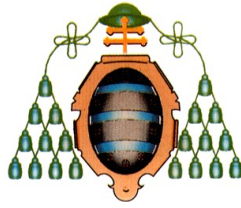


UNIVERSIDAD DE OVIEDO



DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

El Flos sanctorum con sus etimologías.

Edición y estudio

Tesis doctoral de Marcos Ángel Cortés Guadarrama

Dirigida por el Dr. Fernando Baños Vallejo

Oviedo, 2010

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
I EL <i>FLOS SANCTORUM CON SUS ETHIMOLOGÍAS</i> ENTRE LAS DERIVACIONES CASTELLANAS DE LA <i>LEGENDA AUREA</i> : MANUSCRITOS E INCUNABLES	8
1.1 La Compilación A o <i>Gran Flos Sanctorum</i> y el <i>Flos Sanctorum Renacentista</i>	10
1.2 La Compilación B y la <i>Leyenda de los santos</i>	15
1.3 Descripción del ejemplar	23
II FILIACIÓN DEL INCUNABLE EN LA TRADICIÓN CASTELLANA DEL <i>FLOS SANCTORUM</i>	31
2. 1 Para deslindar la tradición A: los manuscritos	32
2.2 La dependencia de la tradición B: los manuscritos del subgrupo B1	39
2.2.1 Un hipotético texto perdido cercano a h-I-14	40
2.2.2 Una relectura de la fuente latina	44
2.2.3 Un hipotético “Proto-W”	45
2.3 El <i>stemma codicum</i>	47
2.4 Las impresiones del Cuatrocientos y del Quinientos	48
III LA REDACCIÓN DEL TEXTO: DEPENDENCIA DE LA <i>LEGENDA AUREA</i> Y EXCEPCIONES	53
3.1 Evidencias de una relectura: de una copia de la <i>Legenda aurea</i> al incunable W	53
3.2 Los textos ajenos a la <i>Legenda aurea</i>	59
3.2.1 San Julián y santa Basilisa	60
3.2.2 Santo Toribio	62
3.2.3 San Antolín	65
3.2.4 La Transfiguración del Señor	69
3.2.5 El <i>exemplum</i>	73
3.2.6 “Para saber del Antichristo e de otras cosas”	74
IV LA CREACIÓN DEL IMPRESO EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XV Y LOS DESTINATARIOS DEL <i>FLOS SANCTORUM CON SUS ETHIMOLOGÍAS</i>	78
4.1 El compilador	78
4.2 La imprenta	82
4.3 Los lectores	88
V TABLA DE LECTURAS CORRESPONDIENTES ENTRE EL <i>FLOS SANCTORUM CON SUS ETHIMOLOGÍAS</i> , LA <i>LEGENDA AUREA</i> , LOS MANUSCRITOS CASTELLANOS DE LA COMPILACIÓN B Y LA <i>LEYENDA DE LOS SANTOS</i> (c. 1499)	93
VI BIBLIOGRAFÍA	117
VII CRITERIOS DE ESTA EDICIÓN	121

EL <i>FLOS SANCTORUM</i> CON SUS ETHIMOLOGÍAS	123
ÍNDICE ONOMÁSTICO Y TOPONÍMICO.....	773
ÍNDICE DE TEXTOS	787

INTRODUCCIÓN

La influencia de la *Legenda aurea* en la cultura occidental es un hecho incuestionable. Gran parte de esta verdad es consecuencia de que la compilación de santos y lecturas doctrinales reunida por el dominico italiano Jacobo de Vorágine gozó de una de las difusiones más exitosas en la historia del libro. De hecho, es bien sabido entre filólogos, bibliófilos e historiadores de la imprenta que los múltiples testimonios manuscritos e impresos conservados, tanto aquellos escritos en latín como las variadísimas derivaciones en lengua vernácula, pasan fácilmente del millar y se ubican dentro de un rango temporal que abarca desde las últimas décadas del siglo XIII, hasta el declive de su descendencia, a finales del siglo XVI.¹

El *Flos sanctorum con sus ethimologías* es un ejemplar incunable en lengua castellana de esta histórica trayectoria manuscrita y editorial. También es un santoral del siglo XV cuya suerte, hay que admitir, fue la del olvido. En parte, las razones de este hecho recaen en que hasta hace muy recientes años la atención prestada por la crítica literaria sólo se centraba en la producción hagiográfica en verso, en detrimento de las obras en prosa. Este segundo plano al que fue relegada esta forma de expresión literaria quizá contribuiría a que sólo desde finales del siglo XIX –y buena parte del XX– se encuentran unas pocas y breves menciones sobre este legendario castellano. Por si fuera poco, estos comentarios nunca apelaron al texto en sí, sino a la valía de esta obra como incunable, como mero objeto rústico de los inicios de una producción impresa en lo que hoy corresponde al territorio español. Con ello se le condenó, exclusivamente, a los problemas inherentes para los libros del periodo incunable, es decir, aquéllos que tratan sobre el posible impresor, el taller de imprenta, la datación, el papel, las marcas de agua, la letrería, etc.

De hecho, dentro de los estudios de la incunabulística y los primeros años de la imprenta, siempre se ha lamentado que la atención sobre los incunables ha recaído exclusivamente en su identificación tipográfica y su clasificación por países, y a continuación, por localidades y talleres. Julián Martín Abad (2003: 153) señala que, lamentablemente, esto ha implicado considerar a los incunables como testimonios de

¹ Según Sherry L. Reames (1985: 5), debe considerarse a una edición italiana de 1613 como el último exponente en lengua latina de lo que fuera una de las más notables trayectorias manuscritas e impresas durante la Edad Media y el Renacimiento. Por lo que respecta a los santorales castellanos derivados de la *Legenda aurea*, éstos se dejaron de imprimir en un lapso muy concreto, entre 1579 y 1580.

la técnica impresora o del arte del libro, prestando poca atención y, en algunos casos, ignorando del todo al texto que ofrecen.² Pareciera que las obras impresas del siglo XV se recuerdan no tanto por los textos, sino por su relación con los primeros talleres de imprenta y los maestros artesanos al cargo de los mismos. En el caso del *Flos sanctorum con sus ethimologías*, el resultado de las pocas observaciones de este tipo no fueron muy afortunadas, pues todas ellas lo adscriben, en mayor o en menor medida, al rubro de los ejemplares de origen dudoso o desconocido.

En el 2005, en el XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, tuvo lugar la primera mesa consagrada a la presentación y exposición de algunos de los rasgos más característicos de este santoral; no ya sólo aquéllos que incumben a la incunabulística, sino, por primera vez, atendiendo a lo más importante en el análisis del libro: el texto que ofrece. Aquel evento estuvo conformado por investigadores de lo que una vez fuera el proyecto para la Coordinación de la Edición de Hagiografía Castellana (CEHC), que coordinaba Fernando Baños Vallejo.³ En aquel evento se dejó en claro que el *Flos sanctorum con sus ethimologías* es un único ejemplar, sin antecedente manuscrito directo y sin otro impreso posterior idéntico a él. Se respaldó la ya añeja propuesta de que quizá se trata de uno de los primeros incunables de la Península Ibérica. Se destacó la presencia de material ajeno a Vorágine. Y se anunció que, durante el siglo XX, esta obra había formado parte en la colección de Otto Vollberhr, la cual descansa, hoy por hoy, en la sección de libros raros y colecciones especiales de la Biblioteca del Congreso de Washington, D. C. (Incun x/7.59). Fue de este lugar de donde se le rescató para su estudio, logrando su digitalización a través de un portal web, y con ello, evidentemente, se puso a disposición de todo aquel que deseara incursionar por sus páginas apenas exploradas.⁴

En cierto sentido, la presente edición y estudio es el resultado final de aquellas pioneras investigaciones del CEHC, las cuales sirvieron de base para los apartados y

² Lotte Hellinga (2006: 177) justifica esta posición por parte de algunos estudiosos con las siguientes palabras: “No es difícil hallar las razones que explican esta apatía. Las últimas décadas del siglo XV fueron un periodo de invenciones, una época de renovación, de floreciente expansión técnica y económica; pero no fue un momento de creatividad literaria tan afortunada y la mayoría de las obras que se produjeron entonces nos resultan poco atractivas o, cuando menos, no invitan al examen de sus *minutiae* textuales”.

³ Todavía puede consultarse el sitio web del proyecto: <http://www.uniovi.es/CEHC/>.

⁴ La digitalización de este incunable fue uno de los logros alcanzados por el proyecto CEHC, cuyo resultado puede verse en el siguiente portal web de la Biblioteca del Congreso de Washington: <http://www.loc.gov/rr/rarebook/coll/255.html>

subapartados que presento en el índice. Tras un breve vistazo del mismo, se puede inferir que este trabajo se divide en dos partes. En primer lugar el estudio introductorio, en donde se intenta resolver cada uno de los problemas que plantea el *Flos sanctorum con sus etimologías*, tales como el papel que ocupa entre sus parientes manuscritos y las primeras impresiones posteriores a él, así como su posible filiación entre los mismos; sus peculiaridades en la redacción del texto, tanto los agregados ajenos a Vorágine como las herencias directas; y, finalmente, el posible compilador, el posible impresor y el público receptor de este incunable.

La segunda parte de este trabajo es la extensa y ardua edición de los 287 folios que constituyen al *Flos sanctorum con sus etimologías*. Esta labor fue un trabajo de edición de una filología actual, propia de este inicio del siglo XXI, en donde lejos queda el heroísmo inherente a esta profesión de hace medio siglo atrás: con grandes desplazamientos de un país a otro para transcribir y consultar directamente el material por editar. No obstante, aunque despojado de aquella realidad debido a las maravillas del mundo digital, que permite trabajar mucho más cómodamente que en el pasado, en la presente edición se ha intentado alcanzar el mismo rigor filológico de otras obras que cuentan con una edición considerada como “clásica” o como punto de referencia obligado dentro del panorama de los estudios de literatura y lingüística hispánica.

Se intenta ofrecer la primera edición de un santoral castellano que abarca prácticamente todo el calendario litúrgico.⁵ Un *Flos sanctorum* cuya calidad de incunable lo convierten en punto de referencia obligada tanto para los estudiosos de los manuscritos medievales derivados de la *Legenda aurea*, como para los estudiosos del repertorio impreso de esta tradición hagiográfica castellana.

⁵ Se debe remarcar que ya existe un antecedente previo: la edición del *Flos sanctorum* del ms. 8 de la Biblioteca Menéndez Pelayo, realizada por Fernando Baños e Isabel Uría Maqua. No obstante, este santoral es brevísimo en comparación con el que aquí se edita.

I. EL *FLOS SANCTORUM* CON SUS *ETHIMOLOGÍAS* ENTRE LAS DERIVACIONES
CASTELLANAS DE LA *LEGENDA AUREA*

El entramado que se teje entre los *Flores sanctorum* medievales manuscritos y los renacentistas impresos es complejo. Su estudio requiere de un esfuerzo colectivo, pues se trata de analizar vida por vida en cada uno de los ejemplares que derivan de la *Legenda aurea* para salir de este laberinto de legendarios y poder realizar, en el futuro, verdaderas ediciones críticas de los santorales castellanos.

Las complicaciones en esta empresa vienen dadas por la diversidad de los testimonios, desde los primeros que datan del siglo XIV a los legendarios postridentinos representados por los de Pedro de Ribadeneyra y Alonso de Villegas. Estos autores, con el fin de adecuar y ofrecer unas vidas de santos y lecturas doctrinales más propios para los últimos veinte años del siglo XVI, sustituyeron el legado de Jacobo de Vorágine por los trabajos hagiográficos que estaban en boga, como los de Lippomano y de Surio, tal y como puede apreciarse en el *Flos Sanctorum Nuevo*, de Villegas (José Aragüés 2005: 129-131).

Con estos hechos, es preciso indicar que las siguientes páginas abordan una parte del marco de estudio arriba expuesto. Me limito, pues, a los doce testimonios de los *flores sanctorum* medievales conservados del siglo XIV y XV.¹ Junto a éstos, considero dos testimonios más: otro incunable nacido en Burgos posterior al nuestro (c. 1499), impreso por Juan de Burgos; y una impresión zaragozana salida de las prensas de Jorge Cocci en 1516.² De entre estos dos últimos, el *Flos sanctorum con*

¹ Fuera de este listado un curioso y muy popular manuscrito que mezcla relatos –a medio camino entre la materia hagiográfica y la materia caballeresca– con vidas de santas, el h-I-13 de la Biblioteca del Escorial, *vid.* Maier y Spaccarelli (1982: 18-34); el santoral 5548 de la Biblioteca Nacional, que Thompson y Walsh (1986-1987: 22), Carlos Vega (1991: 85) y Aragüés (2002: 4) consideran como una copia dieciochesca muy parecida a uno de los miembros de la llamada Compilación B, concretamente al 15001; y el santoral 7098 del siglo XVI, *vid.* Thompson y Walsh (1986-1987: 22) y Vanesa Hernández Amez (tesis doctoral digitalizada en CD 2008: 16).

² El primero custodiado en Londres (British Library, IB 53312); el segundo se encuentra en la Biblioteca Nacional (Madrid, R-23859). Sobre la autoría de éste último, Aragüés (2000: 339) indica: “No resulta sencillo reconocer la aportación original de [Gonzalo de] Ocaña a ese santoral impreso ni, por lo mismo, adivinar la fecha ni el alcance de las adiciones de su anónimo corrector, identificado a menudo –y quizá de modo erróneo– con Pedro de la Vega”. Más allá de estas precisiones, lo que aquí interesa destacar es que tomo estas dos obras en representación de las dos derivaciones impresas castellanicas de la *Legenda aurea* –mismas de las que se irá comentando a lo largo de estas páginas–. Además, la elección de estas obras encaja dentro del panorama de estudio propuesto por Julián Martín Abad (2003) para los primeros años de la imprenta en lo que hoy corresponde al territorio español, es decir, c. 1471-1520.

*sus ethimologías*³ es el primer incunable conservado del género; este hecho significa que recibe gran parte de la herencia medieval de sus antepasados manuscritos (habrá que especificar qué manuscritos y hasta qué punto es heredero), y a la vez, comparte un lugar entre los primeros santorales impresos. Su sitio entre éstos últimos –en adelante de lo que se verá en este estudio– será el del pariente aislado y tosco (carece de decorados, grabados y otra tinta que no sea la negra). La tarea consiste, pues, en estudiar esta fase tardomedieval o prerrenacentista en la que surgió el *Flos sanctorum con sus ethimologías*, matizando su relación con los manuscritos medievales y con la descendencia de éstos en los primeros impresos anteriores a 1520.

Esta labor cuenta ya con antecedentes desde hace más de veinte años. Y nítidamente se ha venido identificado, gracias al célebre trabajo de Thompson y Walsh (1986-1987: 17-28),⁴ tres diferentes versiones que divulgaron los contenidos de la *Legenda aurea* en distinto grado de traducción: la primera de éstas la representa un único manuscrito, el 10252;⁵ las siguientes dos tradiciones⁶ han sido identificadas bajo el nombre de Compilación A o *Gran Flos Sanctorum* y Compilación B.⁷ En ese mismo estudio (1986-1987: 20) también se apuntaba que la Compilación A sirvió como una fuente para los varios santorales impresos durante el siglo XVI; pero ha sido en los estudios de Aragüés (2000: 329-386; 2004: 441-560; 2005: 97-147; 2007: 197-215) donde realmente se ha llegado a perfilar en qué grado estas dos tradiciones manuscritas tuvieron su continuación en las imprentas del Renacimiento. Y gracias a ello tenemos en claro que la Compilación A derivó en un grupo de santorales distinguidos bajo el nombre de *Flos Sanctorum Renacentista*; mientras que la Compilación B en otra, llamada la *Leyenda de los santos*.

El lugar que ocupa el incunable que aquí se edita entre estas tres diferentes versiones castellanas de la *Legenda aurea* se ciñe sólo a dos de éstas, pues el ms.

³ Con sede en la Biblioteca del Congreso de Washington (X/F.59), en ciertas ocasiones, y a lo largo de este estudio, lo aludiré simplemente como W.

⁴ Aunque ese trabajo se ha convertido en un “clásico” entre los especialistas de la materia, Fernando Baños (2009: 166) recuerda que en realidad se debió a Galo Francisco González (1981-1982: 240-246) una primera distinción entre dos traducciones distintas representadas en dos grupos de manuscritos. Este hecho lo recuerda Baños gracias a un artículo de Rodríguez Temperley (2004: 117-128).

⁵ Éste, junto con el 9 y el 8, son los manuscritos más antiguos conservados hoy en día, pues ambas copias pueden datarse en el siglo XIV, *vid.* Fernando Baños e Isabel Uría (2000: 19-23) y Vanesa Hernández (2008: 16; 241-252; 280-288).

⁶ El término “tradición” es una manera de designar a los testimonios que integran a cada una de las dos compilaciones de manuscritos, *vid.* José Aragüés (2005: 108-109).

⁷ Considerando la datación de las copias conservadas y de la *Vita Christi*, de Francesc Eiximenis – fuente textual ajena a Vorágine propia de la Compilación A–, Baños (2009: 166) destaca la desafortunada acuñación del nombre para cada compilación; pues la B –o también llamada *Leyenda de los santos*– es anterior a la A o *Gran Flos Sanctorum*.

10252 queda descartado como una posible fuente, ya que no hay rastro pertinente de filiación a seguir. De entre las dos tradiciones restantes, debe dejarse en claro que el *Flos sanctorum con sus etimologías* se relaciona con la tradición de legendarios de la Compilación B y su respectiva derivación impresa:⁸ es el primer miembro impreso que recoge parte de la materia de la que participaron sus parientes tardomedievales manuscritos; pero sus propios errores, innovaciones, adiciones, supresiones y, en general, el diseño de la presentación de sus materiales, no generaron otra copia en las varias impresiones conservadas de la *Leyenda de los santos*. Por ello habrá que precisar hasta qué grado transmite su legado dentro de esta última tradición impresa.

Por otra parte, en cuanto a la Compilación A o *Gran Flos Sanctorum* –y por lo tanto, al *Flos Sanctorum Renacentista*–, el *Flos sanctorum con sus etimologías* no posee rasgos “genéticos” con los miembros de esta tradición, aunque comparta con ellos un cierto parentesco dado a partir de su fuente en común: la *Legenda aurea*. Así pues, ciertas características propias de esta fuente prima, tales como algunas etimologías de los nombres, un elenco de ciertas lecturas doctrinales y algunas vidas de santos, tienen la casualidad de registrarse exclusivamente en los miembros de A y nuestro incunable (sin presencia en el 10252 y en los códices de B). Pero no solamente esto, sino que también lecturas ajenas a la *Legenda aurea* –procedentes de otras fuentes–, se registran exclusivamente en esta Compilación y en W. Por ello, no es posible excluir al *Gran Flos Sanctorum* y sus derivaciones del Quinientos de este estudio.

1.1 LA COMPILACIÓN A O *GRAN FLOS SANCTORUM* Y EL *FLOS SANCTORUM RENACENTISTA*

Es preciso dejar en claro desde ahora que todas las coincidencias entre W y esta familia de santorales son causales, fruto de una deuda compartida –pero independiente– con la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine. Así pues, la Compilación A está compuesta por cinco miembros: los manuscritos 780, 12688 y 12689 de la Biblioteca Nacional de Madrid; y de la Biblioteca de El Escorial, el h-III-22 y h-II-18. Todos ellos datan del siglo XV y es pertinente recordar que ninguno de ellos reproduce la totalidad de las biografías y lecturas doctrinales de la *Legenda*

⁸ Vega (1991: 28-29, 83-84) fue uno de los primeros en sugerir esta adscripción. Así lo recuerdan también Baños y Uría (2000: 64-65) y Aragüés (2007: 197).

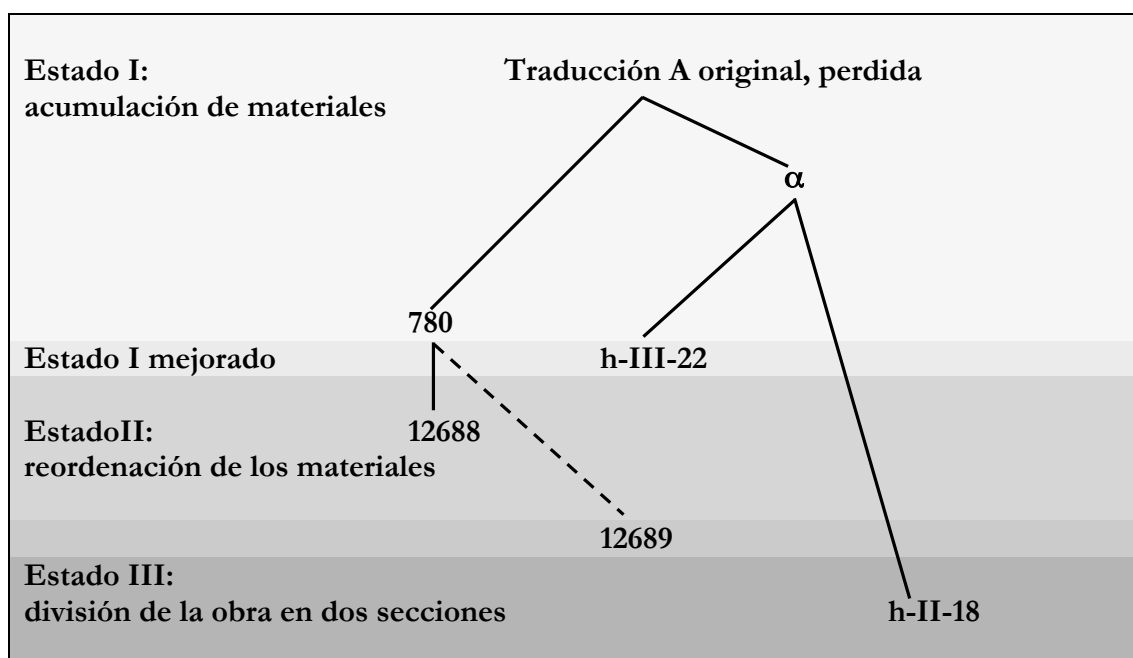
aurea (Thompson y Walsh 1986-1987: 17). La descripción detallada de cada uno de estos manuscritos ha sido realizada por Hernández (2008: 32-167). A grandes rasgos, las características propias de esta familia de manuscritos –en cuanto a la forma en cómo transmiten al castellano la obra latina de Vorágine– destacan por oposición a la otra compilación (la B) y pueden resumirse de la siguiente manera:⁹ los santorales de A incluyen un menor número de lecturas; pero, el respeto a ciertos detalles, como algunas etimologías de los nombres y/o pasajes doctrinales amplios –que incluyen, en determinados casos, la cita concreta de pasajes bíblicos o de otras obras–, contribuye a que los manuscritos de A posean un mayor número de folios en relación al número de capítulos. Según Baños (2009: 167), esto explica lo voluminoso de esta compilación –de ahí lo de *Gran Flos sanctorum*–. Los paralelismos léxicos con la fuente latina existen, pero no tan abundantes como en la Compilación B, en este sentido la traducción de la Compilación A es más libre. Hay una preocupación por dar cabida a un repertorio de amplias biografías de santos locales ausentes en la *Legenda aurea* (Eulalia de Mérida, Toribio, Domingo de Silos, etc.) y a otras versiones más abultadas que las presentes en Vorágine (María Egipciaca). Los manuscritos de A resultan más uniformes en sus contenidos, esto no quiere decir que se encuentren dos copias iguales de una lectura, que no las hay; pero es indudable que se parecen más entre sí. Hay una novedosa integración: aunado a los ya presentes pasajes de la vida de Cristo en la *Legenda aurea* (Adviento, Natividad, Circuncisión, Epifanía, Anunciación, Pasión, Resurrección), en A se da cuenta de una vida de Cristo más completa, cuya fuente se halla en la *Vita Christi*, escrita en catalán c. 1400 por Francesc Eiximenis. Según Aragüés (2005: 117-118), esta adición de nuevos materiales de la vida de Cristo refleja un afán de alejamiento del legado de Vorágine y constituye uno de los rasgos más característicos y sugerentes de la Compilación A, llegando incluso a ofrecer un nuevo esquema en la presentación de los textos: disgregación de la materia cristológica del resto de vidas de santos, disposición que nace, concretamente, en el ms. h-II-18.

Por su parte, el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516 hereda gran parte de estos rasgos esenciales –sin que derive, directamente, de uno de los testimonios medievales–, agregando los suyos propios. De entre éstos, y al margen de la ya

⁹ Estas características son el resultado de filiaciones y cotejos parciales. Para ejemplificar esta cuestión, *vid.* Walsh y Thompson (1977) y (1987); Aragüés (2005: 97-147); Baños (161-193); Marcos Cortés (2010: 431-448) y (en prensa a y b); y Hernández (2008: 289-375).

sugerida dualidad presente en h-II-18, es evidente que esta edición impresa prosigue con este interés por diferenciar su contenido textual del brindado por VoráGINE, ya que también divide el diseño de la obra en dos partes, ofreciendo para ello un nuevo código de lectura dado a partir de su sugerente título: *La vida y pasión de nuestro Señor Jesucristo y las historias de las festividades de su Sanctísima Madre, con las de los santos apóstoles, mártires, confesores y vírgines*. Aragüés (2005: 119) observa que el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516 prosigue la tendencia innovadora de modificar el legado de VoráGINE; pero, en este caso, a partir de materiales más actuales. Así pues, se complementan los pasajes de orden cristológico gracias a una traducción de Ambrosio Montesino de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia y, a la vez, se enmienda la traducción castellana medieval de la Compilación A gracias a una nueva relectura del texto latino de la *Legenda aurea*. Aragüés (2005: 120) indica, además, que esta búsqueda de renovación no se detendrá en esta edición de 1516, sino que continuará hasta el último *Flos Sanctorum Renacentista* de 1580.

Baños (2009: 168) reproduce un *stemma* a partir de las observaciones de Aragüés, el cual representaría una filiación hipotética entre los testimonios conservados de la Compilación A:



Encabezando al resto estaría el 780. A continuación, en un estado más acabado, el h-III-22. Después, tras arreglar los materiales en una nueva disposición, se encontraría el 12688 y posteriormente del 12689. En una tercera y última fase

permanecería el h-II-18, donde ocurrió la partición de la obra en dos partes: lecturas del Señor por una lado, seguidas por el resto de narraciones hagiográficas. Finalmente, Aragués (2005: 143) presenta otro *stemma* que complementaría el anterior. En éste, la edición de 1516 estaría en un cuarto estado, el cual se constituiría por una relectura a la fuente latina de Vorágine, la ampliación de materiales (con la adición de algunas partes de la traducción de Montesinos) y la consolidación de materiales en dos secciones.

Poco hay de estas características en el *Flos sanctorum con sus etimologías*, ni siquiera en el rasgo más común de W y presente en algunas lecturas del *Gran Flos Sanctorum*: las etimologías. A continuación presento un breve ejemplo de ello, se trata de la vida de san Hilario (ausente en la Compilación B),¹⁰ registrado en cuatro de los manuscritos de A, a saber: 12688, 12689, h-III-22 y h-II-18.¹¹ De entre éstos, la vida de san Hilario no posee etimología en los casos del 12689 y del h-II-18. Este santo no se encuentra presente en el manuscrito 780 y yo no encuentro esta lectura en el *Flos Sanctorum Renacentista* del 1516. Así que, con los testimonios afines, obtenemos la siguiente muestra:

Legenda aurea:

Hylarius dictus est quasi hylaris, quia in servitio dei valde hylaris fuit; vel dicitur Hylarius quasi alarius, ab altus et ares virtus, quia fuit altus in scientia et virtuosus in vita; vel Hylarius dicitur quasi ab yle quod est quasi primordialis materia que obscura fuit: et ipse in dictis suis magnam habet obscuritatem et profunditatem.

Ms. 12688:

Ilario es dicho en latín, que quiere decir alegre, porque fue muy alegre en el servicio del Señor. E aún Ylario es dicho así commo alario, que quiere decir alto e virtuoso, ca fue alto e virtuoso en ciencia, e virtud e vida. E aún Ylario es dicho de ylle, que es la materia primera de que fueron criadas todas las cosas que fue oscura: porque sant Yllario ha en sus escripturas grant escoreça e fondura

Ms. h-III-22:

Ylario es dicho en latín de ylaries, que quiere decir alegre, porque fue muy alegre en el servicio del Señor. E aún Ylario es dicho así commo alario, que quiere decir alto e virtuoso, ca fue alto en ciencia, e virtud e vida. E aún Ylario es dicho de ylle, que es la materia primera [...]

Flos sanctorum con sus etimologías:

Ilarius quiere dezir tanto como cosa alegre, en el servicio de Dios fue muy alegre. O Ylarius quiere dezir tanto como cosa alta o virtuosa, ca fue alto en ciencia, e virtuoso en la vida. O Ylarius es dicho ab ile, en griego, que quiere dezir comienzo material que fue oscuro. E ha en sus dichos grand escuridad e fondura.

¹⁰ *Vid.* en la edición del texto, la nota al pie en la lectura de san Hilario.

¹¹ La presencia de este santo en la Compilación A la extraigo de Hernández (2008: Apéndice 2, “Tabla de lecturas presentes en Vorágine”). He comparado esta tabla con las lecturas presentes en W y –aparte de los pasajes cristológicos que en nada se relacionan con el incunable, debida a la inclusión de la obra de Eiximenis en los códices de A–, el incunable sólo tiene las mismas cuatro coincidencias en la vida de san Vicente; sin embargo, en este caso, W no presenta la etimología, mientras que el 12688 y el h-III-22 sí, en un grado muy similar al ejemplo de san Hilario arriba expuesto. Los dos restantes, 12689 y h-II-18, presentan la vida de otro Vicente, ajena a Vorágine y a W.

Como se evidencia, las etimologías presentes en la Compilación A son en general de una traducción más cuidada y casi pueden ser leídas a la par; en oposición, la de W posee una rústica redacción y la omisión de algunas palabras.¹² Se evidencia también la escisión entre dos de las tres diferentes traducciones castellanas de la *Legenda aurea*, la A, representada por estos dos manuscritos; y la B, por su primer legendario impreso, W.

Por otra parte, todas las festividades de Cristo recogidas en W provienen de Vorágine sin que se encuentre complemento alguno de fuentes ajenas. Así pues, aunque el Adviento del Señor sea uno de los ejemplos de las lecturas doctrinales exclusivas entre A y W, esta última no deriva ni se relaciona con la versión manuscrita (presente en h-III-22 y h-II-18), pues ésta se complementa con la citada obra de Eiximenis. Los otros casos de coincidencia exclusiva son la vida de san Pablo ermitaño (h-III-22 y 12688); la vida de san Macario (h-III-22 y 12688); las fiestas de la Septuagésima, de la Sexagésima, de la Quincuagésima, de la Cuaresma, el ayuno de las cuatro Temporas (las cinco registradas en 12688, h-III-22 y h-II-18); y, finalmente, la fiesta de la Dedicación de la Iglesia (12689 y h-II-18). En adición, de las fuentes ajenas a la *Legenda aurea* se encuentra un caso de exclusividad entre el *Gran Flos Sanctorum* y W, se trata del texto doctrinal de la Transfiguración del Señor presente en el manuscrito 12689. Esta lectura permite ver con claridad cómo la tradición del *Gran Flos Sanctorum* y la del *Flos sanctorum con sus etimologías* son completamente independientes.¹³

En W, como en todo legendario inscrito en la tradición del género, se intentó enmendar descuidos y ausencias de sus antepasados, de ahí que en este incunable se pretendiera añadir un mayor número de lecturas para cubrir celebraciones del año litúrgico olvidadas en los manuscritos de la Compilación B. En esta labor –vuelta a la fuente latina y adición de más materiales ajenos a ésta– se presentarían las coincidencias con la más grande de las tres versiones manuscritas castellanas derivadas de la *Legenda aurea*: la A, cuya trayectoria se mantuvo ajena y sin influir el surgimiento del primer impreso de su pariente, la Compilación B. De igual modo, y

¹² Aunque también se observa la adición de “en griego”, misma que no se registra en la fuente latina. He tenido oportunidad de consultar que “hyle” en griego significa “materia o sustancia”. Quizá, en alguno de los testimonios que conformaron a W, ya estaría este agregado; lo cual es un indicio de que el responsable de aquel escrito fue un autor muy culto, *vid.* la nota al pie que comenta esta caso en la edición del texto (f. 32b). Sobre los testimonios que conformaron a W se hablará en detalle en el apartado II de este estudio.

¹³ Tal y como puede apreciarse en el apartado III de este estudio.

ya en las imprentas del Renacimiento, el *Flos sanctorum con sus etimologías* contribuye a marcar esta distinción entre ambas tradiciones –la A y la B– al no repercutir en el diseño del *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516, que –como sus antepasados de A– se caracteriza por el distanciamiento de la obra de Vorágine. En este sentido W sería visto por los compiladores¹⁴ del legendario del Quinientos como un ejemplar arcaico para sus propósitos; pues, como se irá viendo a lo largo de este estudio, una de las características más notorias de W es su fidelidad para con la herencia de su fuente latina primordial: la *Legenda aurea*.

1.2 LA COMPILACIÓN B Y LA *LEYENDA DE LOS SANTOS*

Es en esta tradición donde hay que situar los problemas que el incunable plantea. La Compilación B tiene su primera mención como tal en una nota al pie de Thompson y Walsh (1986-1987: 22). Ahí se apuntaba que está conformada por los manuscritos h-I-14 y k-II-12 de la Biblioteca del Escorial; 8 y 9 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo; y 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano. Los autores olvidaban incluir en este listado al m-II-6, manuscrito escurialense que conocían bien por un trabajo anterior sobre María Egipcíaca (Thompson y Walsh: 1977) y, por las transcripciones que ahí se realizaban, podía inferirse la adscripción de m-II-6 a la Compilación B.¹⁵

Seis han sido, pues, el total de manuscritos que se adscriben a esta tradición desde hace un par de años.¹⁶ Entre éstos –como he indicado arriba en nota al pie–, se encuentran dos de los manuscritos más antiguos (el 8 y el 9, del s. XIV), el resto pertenecen al siglo XV; aunque Hernández (2008: 16, 167-191) considera que el periodo de datación para el h-I-14 puede adelantarse hasta el siglo XIV. Al igual que el *Gran Flos Sanctorum*, los códices de B no reproducen el conjunto íntegro de la fuente latina. No obstante, esta compilación es más completa, incluso Baños (2009: 166) observa que el h-I-14 –aunque con ciertas lagunas– cubre todo el año litúrgico. Esto se debe, fundamentalmente, a que los legendarios de esta tradición incluyen más vidas pero sintetizadas, de tal manera, que las etimologías o largos pasajes doctrinales no

¹⁴ Sobre Gonzalo de Ocaña, autor de este legendario, *vid* J. Calvera (1944: 206-208); Agustín Millares Carlo (1931: 1-19); (1979: 510-532).

¹⁵ A las mismas conclusiones se llega con la transcripción que Vega (1991: 83-96) hace de san Alejo en las versiones castellanas de la *Legenda aurea*. Como bien recuerda Aragüés (2005: 103).

¹⁶ *Vid.* Hernández (2008: 167-279) y (2007: 673-684); Aragüés (2005: 101-114); y Baños (2009: 164-168).

forman parte de sus rasgos característicos.¹⁷ Lo que sí se halla presente son los abundantes paralelismos léxicos entre B y la *Legenda aurea*, tal y como destaca Aragüés (2005: 106). Hay inclusiones de vidas de santos ajenos a Vorágine, pero estas adiciones siguen este patrón dado: el de transmitir el texto en un modo condensado, resumido y –en algunos casos– cortado sin más.¹⁸ No se encuentra entre los materiales de esta compilación la homogeneidad latente en el *Gran Flos Sanctorum*, pues, según Hernández (2008: 17), resultan “más diferentes entre sí y refundidos”. Baños (2009: 167-168) recuerda que en otro estudio anterior (2005: 93-122) consideraba que ninguna copia de B derivaba directamente de otra; pero coincide, en virtud de un trabajo de mayor envergadura de Aragüés (2007: 199) en lo que ahí se establece: que de entre los seis manuscritos, dos casos poseen una filiación claramente identificada, pues el 8 es con mucha probabilidad copia del 9. Y de los cuatro restantes, ninguno deriva de otro.

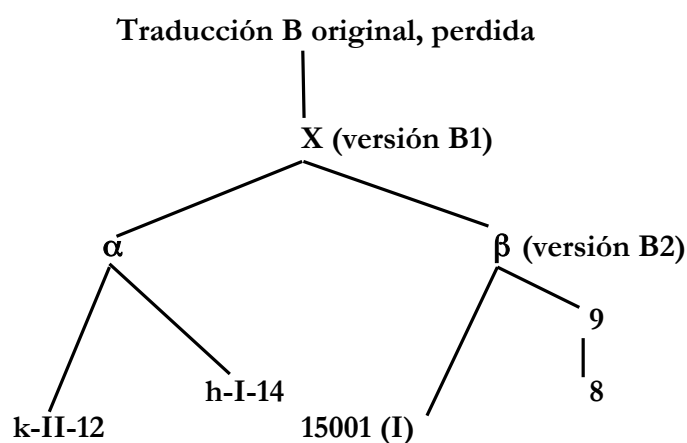
Es este estudio de Aragüés (2007: 197-215) uno de los esfuerzos más notables en el análisis de la Compilación B y su derivación impresa, llegando a sentar las bases de futuras investigaciones, como la presente. Entre otras cosas ahí se identifica (2007: 200-202), a partir del cotejo de variantes en la sección de lecturas que corresponde a los meses de mayo a junio, dos versiones diferentes dentro de la Compilación B. A la primera de éstas (llamada B1), con un elenco de lecturas más numeroso, la compondrían los manuscritos k-II-12, h-I-14, m-II-6 y la sección final del 15001; la segunda (B2) –surgida de una lectura y transformación de los contenidos de la primera–, la integrarían los manuscritos 9, 8 y la sección inicial del 15001. Esta última versión, en relación con B1, se encontraría más abreviada en el número de sus capítulos.

Baños (2009: 167) presenta un *stemma* que resume las observaciones de Aragüés. En un primer estado estaría una traducción B original perdida; a continuación un arquetipo X donde se encontraría un estado B1, el cual explicaría errores comunes en los testimonios; de éste derivarían dos subarquetipos α y β , del primero dependerían dos manuscritos, por un lado k-II-12 y por otro h-I-14; del

¹⁷ Hay excepciones, en la descripción que Hernández hace del ms. k-II-12 (2008: 196) se lee la etimología del nombre en la vida de santa Anastasia. No descarto que más casos como éste pudieran salir a la luz tras un detallado estudio vida por vida en cada uno de los manuscritos de B; sin embargo, aun con ello, considero que en poco cambiaría esta característica general de la compilación: la disposición de los materiales de Vorágine en modo sintético.

¹⁸ *Vid.* Thompson y Walsh (1987); Baños y Hernández (2005: 93-122) y Cortés (2010: 431-448; en prensa a y b).

segundo (β , donde se encontraría el estado B2) dependería, por una parte, el ms. 9 y su copia (8), y por otra, la parte inicial de 15001:



Baños señala que en este *stemma* no figura ni el m-II-6 ni la sección final del 15001 a consecuencia de lo mucho que resta por confirmar en esta labor de filiación y, al respecto, remite a las notas de Aragüés (2007: 204).

En cuanto a la trayectoria que en las imprentas siguiera la Compilación B, Aragüés (2007: 205) indica una bifurcación representada por el *Flos sanctorum con sus etimologías* y la *Leyenda de los santos* con sus sucesivas impresiones durante el Quinientos. Del primero de éstos (W), afirma el autor que se trata de una prolongación de la versión B1. Aunado a ello –y recordando que su estudio se limita a los capítulos de mayo a junio–, destaca también que el incunable corrige errores de B1 sin que se haga evidente que para tales efectos haya consultado una correcta traducción ofrecida por los testimonios de B2, con lo cual es posible conjeturar una vuelta a la fuente latina por parte de W; es decir, por sus folios se hace ver una paciente relectura de la *Legenda aurea*.¹⁹ Esta relectura se hace presente no sólo por la corrección de errores conjuntivos, sino por la adición de segmentos olvidados tanto en B1 como en B2, tal y como lo destaca Aragüés (2007: 206). El autor piensa, pues, que W reinventa los materiales presentes en la tradición manuscrita al tratar de corregir los fallos y carencias de aquéllas a través de una nueva traducción de la fuente latina; pues al compilador de W no pareció conveniente a sus propósitos los olvidos sistemáticos reflejados en B1 y B2. De tal manera, se optaría por mejorar los antecedentes dados con un nuevo trabajo que recuperaría ciertas secciones de la

¹⁹ El pasaje para esta observación se basa en el final del nacimiento de san Juan Bautista.

Legenda aurea, siendo las etimologías el más claro ejemplo de esta recuperación de materiales olvidados.

He tenido oportunidad de confirmar las observaciones de Aragüés, y con ánimo de enunciar algunas de éstas sin entrar en detalle –pues para ello ya habrá lugar en los respectivos apartados de este estudio–, baste decir que con base en la edición que he realizado, cotejando a la par segmento por segmento con la *Legenda aurea* y uno de los testimonios de B1 (h-I-14), he comprobado que el *Flos sanctorum con sus etimologías* repone una enorme cantidad de segmentos olvidados por el códice medieval. La mayoría de éstos no sólo responden a las etimologías²⁰ –el más evidente de todos–, sino también a largos pasajes de orden doctrinal y varios milagros, los cuales destacan sobremanera en lecturas²¹ como: Natividad del Señor, san Silvestre (el debate entre san Silvestre y los doctores judíos), Circuncisión del Señor, Epifanía del Señor, la Septuagésima, la Sexagésima, la Quincuagésima, la Cuaresma, el ayuno de las cuatro Témperas, san Gregorio, Pasión del Señor, Resurrección del Señor, san Ambrosio, san Marcos, Invención de la santa Cruz, Ascensión del Señor, el Espíritu Santo, santo Domingo, Asunción de la Virgen María, san Bernardo, san Agustín, Natividad de la Virgen, san Francisco, san Lucas, Todos los santos, Conmemoración de las almas, Dedicación de la Iglesia y el Adviento del Señor. Estos pasajes recuperados poseen un abrumador paralelismo léxico con la fuente latina y, a la par, una abundante cantidad de errores. Es la suma de los mismos la que hizo proponer a Aragüés (2007: 206) la idea de una compilación cuidada en su redacción que consultara un texto próximo a B1 y reparara en una relectura de la *Legenda aurea*. Este bien cuidado texto (hoy perdido) es llamado por el autor Proto-W, mismo que fuera sometido a varias copias manuscritas las cuales conllevaron el deterioro de su pulcritud y cuyo resultado sería el texto contenido en los folios del *Flos sanctorum con sus etimologías*. Considero que esta idea puede reafirmarse no sólo por la manera sintética, cortada y errada sin más en que W recoge las etimologías que se

²⁰ Curiosamente W no recupera todas las etimologías presentes en VoráGINE, y es en esas lecturas (aquéllas donde parece que al compilador de W no interesara añadir la etimología faltante) donde la relación entre el incunable y el manuscrito se hace más notoria. Sobre las etimologías se comentará en detalle en el punto III de este estudio.

²¹ Menciono éstas lecturas según el orden que presentan en el incunable y no el que siguen en la *Legenda aurea*.

ofrecen en la fuente latina, sino por ciertas frases en las que el incunable no ofrece traducción castellana alguna, sino una copia en latín con varias deturpaciones.²²

La *Leyenda de los santos que vulgarmente flos sanctorum llaman* impresa por Juan de Burgos c. 1499 es la otra vía por la que siguiera la compilación B en los talleres de finales del Cuatrocientos. Esta versión impresa de B corrió mejor suerte que su antecedente (W), pues las diez ediciones conocidas –que van desde la arriba mencionada, hasta una sevillana de 1579–, corroboran este hecho. No obstante, a pesar de un origen común en la tradición B, puede observarse una divergencia entre el incunable de Washington y el incunable de Londres: a la tosca y rústica presentación del primero se oponen los finos acabados, los bellos grabados y una mucho más ordenada disposición de los materiales de este último. Por mencionar sólo algunos de estos agraciados detalles: los folios están numerados (números romanos) y presentan encabezado donde consta el tiempo litúrgico que abre la obra, el del adviento (del f. II al f. XVII); prosigue el encabezado no ya con la indicación precisa del tiempo litúrgico, sino con el mes (iniciando en diciembre en el f. XVIII, y terminando en noviembre en el f. CCXLVII), en el cual se comprenden las diferentes vidas de santos y festividades del año; por último (del f. CCXLVII al f. CCCVI), el encabezado registra a los “Extravagantes”, lecturas ajenas a Vorágine que sobrepasan, por mucho, a las presentes en W.

Sin embargo, más allá de la tosquedad de uno y de la finura de otro, o de las lecturas ausentes en W y presentes en el incunable de Londres y viceversa, Aragüés (2007: 209) observa que una parte del texto que yace entre los folios de la *Leyenda de los santos* de Juan de Burgos tiene su origen en W por medio de una supuesta edición perdida (que él llama I), que –en caso de que hubiera existido–, estaría constituida por lecturas comunes entre la versión de la *Leyenda de los santos* que aquí se estudia y otra (nacida en Sevilla hacia 1520-1521). Así pues, a partir de los errores compartidos,²³ parece que el compilador del incunable de Londres llegó a consultar a W y no a un manuscrito de B; mas, en modo paradójico a esta deuda, destaca la pulcra presentación de cierta parte del material en el incunable de Juan de Burgos –como la etimología de los nombres de Gordiano y Epimaco–, que no refleja los errores de W.

²² No son pocas, por cierto, estas frases latinas en el incunable, mismas que en el manuscrito h-I-14, o no se registran, o sí ofrecen traducción. Sobre éstas, un rasgo exclusivo más de W de clara dependencia con la fuente latina, y de innovación con respecto a sus antepasados de B, me ocuparé en detalle en el punto III de este estudio.

²³ El ejemplo que Aragüés muestra para ilustrar esta situación es la Invención de la Cruz.

Esta situación hace pensar a José Aragüés que, en cuanto a la trayectoria de la *Leyenda de los santos*, cualquier segmento pudo haber sido rectificado en virtud de las varias fuentes tratadas por su compilador.

En otra vuelta de tuerca a esta intrincada trayectoria, Aragüés (2007: 210) llega a ver que el incunable de Juan de Burgos acoge a la versión B2 en la lectura del Espíritu Santo, con lo cual pareciera que la *Leyenda de los santos* juntara la escisión marcada por su antecedente impreso (W), haciendo convivir a B1 (sin olvidar que, con ello, a buena parte de W) y B2, sin que sea posible determinar si esta suma de materiales se diera toda de una sola vez o en un lento proceso de aproximación.

Finalmente, entre estas idas y venidas entre uno y otro incunable, Aragüés (2007: 207) informa de otra muy temprana posible versión de la *Leyenda de los santos* impresa en Burgos hacia 1493, quizá por Fadrique de Basilea. Son dos los parciales testimonios conservados de la misma, los cuales apuntan a lo que bien pudo haber sido una íntegra *Leyenda de los santos*. Uno de estos testimonios se halla en Boston (Public Library); y el otro encuadrado en el incunable de Juan de Burgos (c. 1499).²⁴ Esta bien podría ser la edición perdida con la que podría identificarse la que líneas arriba citaba bajo el nombre de I, y cuya coincidencia con el incunable que aquí se edita queda eliminada; pues la primera presentaría materiales²⁵ que éste último (W) no registra, como la vida de san Vítores escrita por Andrés Gutiérrez de Cerezo adaptada por Fadrique de Basilea para su inclusión en esta posible edición perdida de c. 1493, la cual, años después (c. 1499) refundiría Juan de Burgos en su impresión.²⁶

En un artículo más reciente, Aragüés (2009: 81-98) esboza una trayectoria editorial de los seis testimonios conservados y las posibles tres ediciones perdidas de la *Leyenda de los santos*; es decir, el autor abarca un espacio temporal de va desde 1499 hasta 1579. En este trabajo se destacan dos planteamientos, a saber: a) el de las

²⁴ Se debe a Harvey L. Sharrer (1990: 181-196) una primera mención de esta posible y hoy perdida edición de la *Leyenda de los santos*. El autor comenta en este mismo estudio (183-185) que el breve testimonio que permanece encuadrado al inicio del incunable de Juan de Burgos (c. 1499) pasó a formar parte de una *Leyenda de los santos* del Quinientos –sin especificar cuál– y también fue incluida en una traducción al portugués de 1513 cuyos contenidos provienen, en gran parte, de la *Leyenda de los santos* de Juan de Burgos c. 1499. Sharrer menciona que este breve testimonio fue ligeramente modificado a su paso a la versión portuguesa y consta de las siguientes partes: un prólogo de un cronista de Juan II de Aragón; una Pasión de Cristo basada en los evangelios y traducida del *Monotessaron*, de Jean Gerson; un poema en latín sobre el sufrimiento de Cristo; una oración; una carta apócrifa de Poncio Pilato a Tiberio; y un retrato físico y moral de Cristo atribuido a seudo Publio Lentulo.

²⁵ Los cuales, como se mencionó, estarían reconstruidos con base en las lecturas comunes de la *Leyenda de los santos*, de Juan de Burgos y otra impresa por Juan Varela en Sevilla entre 1520-1521.

²⁶ Para los pormenores sobre san Vítores en la *Leyenda de los santos* de Juan de Burgos *vid.* Baños (2005: 341-353) y la continuación de este estudio, en Baños (2006: 395-419).

primeras ediciones de la *Leyenda de los santos*; b) el de las fuentes de la *editio princeps* de la obra.

Sobre la primera cuestión, se deja en claro que la *Leyenda de los santos* de Juan de Burgos *c.* 1499 no es la primera edición (Aragüés, 2009: 83); pues tiene errores que no se reproducen en las siguientes ediciones, por ejemplo, en la de Sevilla de Juan Varela *c.* 1520-1521. Estas dos *Leyendas de los santos*, remiten a un antecedente en común, quizá la edición perdida de Fadrique de Basilea *c.* 1493. El dato más nuevo en esta investigación es que se tiene noticia de otras dos ediciones anteriores impresas en Zaragoza: una de 1490 emprendida por Juan Hurus y culminada Pablo Hurus; y otra segunda impresión del texto hecha en 1492 por Pablo Hurus. No se conserva ejemplares de ninguna, pero sí documentos que prueban su existencia (Aragüés, 2009: 85-86). Los datos que dan cuenta de la existencia de estas ediciones hablan de la venta y el transporte de las obras desde tierras aragonesas hasta castellanas (concretamente, Medina del Campo y Valladolid). Puestos a especular – como bien señala Aragüés– nada tendría de extraño que Fadrique de Basilea, sobre el año 1493, hubiera decidido preparar una nueva *Leyenda de los santos* siguiendo quizás alguna de las versiones impresas por los Hurus.

¿En qué medida estos recientes datos se involucran con el *Flos sanctorum con sus etimologías*? Esta pregunta nos lleva al segundo planteamiento arriba destacado, el de las fuentes de la *editio princeps*. Aragüés (2009: 86-91) destaca que las seis ediciones que se conservan de la *Leyenda de los santos* muestran un itinerario claro. Van añadiendo cinco secciones hasta 1579: 1) los “Preliminares” en torno al relato de la Pasión, presentes en la supuesta edición *c.* 1493, de Fadrique de Basilea;²⁷ 2) la “Sección Principal”, formada por unas ciento ochenta vidas de santos y celebraciones litúrgicas; 3) un repertorio de vidas de santos “Extravagantes”; 4) unos cuarenta “Milagros de nuestra Señora”; 5) unos “Relatos añadidos”, se trata de cinco capítulos de tema mariano y hagiográfico. Lo que aquí interesa destacar es que, en esta trayectoria, nunca se tocó demasiado a la “Sección Principal” (Aragüés, 2009: 87), la cual se compone de los materiales de B1; la lectura complementaria de B2; la consulta de W, o más posiblemente Proto-W; y una relectura de la *Legenda aurea*. Es decir, que esta “Sección Principal” hacia 1499-1500 (fechas de la *Leyenda de los santos* de Juan de Burgos) ya estaba conformada. Y quizá lo estaba también en la

²⁷ Vid. la nota al pie 24.

primera edición de la obra, fuera o no la de los Hurus impresa en Zaragoza en 1490. Así pues, con estos datos se podría especular, aunque con cierta prudencia, que W (o Proto-W) tuvo una considerable difusión. Quizá llegó a ser instrumento de apoyo – junto con otras fuentes– para nuevas y mejores ediciones de la *Leyenda de los santos* emprendidas por talleres de impresión allende las tierras castellanas, como el de los Hurus.²⁸

Sea como fuere en esta superposición de materiales de B, donde un nuevo trabajo impreso intenta corregir al anterior sin borrar, paradójicamente, la letra manuscrita de los primeros testimonios, corresponde otorgar protagonismo al *Flos sanctorum con sus ethimologías*. Más allá de sus fallos y carencias posiblemente bien sentidas por los compiladores e impresores de su tiempo, quienes vieron en éste, más que a un trabajo a seguir, un resultado por evitar,²⁹ es preciso destacar que en su momento fue este uno de los legendarios más completos, llegando a cubrir, salvo ciertas lagunas menores que las del ms. h-I-14, la totalidad del año litúrgico. Además es un santoral donde por primera vez se vuelve a la fuente latina, marcando con ello una “tendencia” a volver a la fuente prima en el resto de santorales que le sucedieron. El *Flos sanctorum con sus ethimologías* buscó con ello –fuera de complementar las negligencias de sus antepasados manuscritos– una meta concreta: ofrecer un santoral castellano en donde por primera vez se diera lugar a los segmentos menos anecdóticos de la *Legenda aurea*. En efecto, basta un simple vistazo al breve listado de lecturas arriba ofrecido –en donde destaca la reposición de materiales que hace W–, para apreciar que se trata de lecturas de una fuerte carga doctrinal; o de lecciones donde se narran pasajes de la vida de Cristo y de la Virgen más completos que los que hasta entonces se conocían dentro de esta Compilación B;³⁰ o de ampliar las vidas de santos esenciales para la difusión de la ideología cristiana.

Este es un santoral nacido de los talleres de imprenta de finales del Cuatrocientos cargado de una solemnidad litúrgica que no conocieron sus antepasados manuscritos de B. Solemnidad que morirá con él en algunos de sus rasgos más característicos, como las etimologías, que no gozan de insertarse con el mismo afán en las lecturas del incunable de Juan de Burgos; pero lo que sí compartirá con este

²⁸ Sobre el posible taller impresor de nuestro incunable se comentará en detalle en el apartado IV de este estudio.

²⁹ De ahí la bifurcación marcada por esta tradición B en los talleres de imprenta del Cuatrocientos.

³⁰ Es preciso recordar que W es el primero de los testimonios de B en donde se registra el texto de la Transfiguración de Señor.

último, además de las deudas y herencias arriba expuestas, es este afán de novedad mediante una revisión del texto, teniendo a mano una o varias copias castellanas y siempre la *Legenda aurea* latina. El moderno invento de la imprenta motivó e invitó a consolidar, pero –principalmente– a corregir y complementar el camino andado por los legendarios castellanos de B que los antecedieron. Tengo aquí la fortuna de presentar al primer exponente impreso de esta tradición.

1.3 DESCRIPCIÓN DEL EJEMPLAR

Actualmente, las históricas posturas y opiniones en torno a este legendario castellano –mantenidas por bibliófilos e historiadores de la imprenta–, se encuentran resumidas en un valioso estudio, el cual sitúa a W como al primer incunable del género.³¹ Entre otras cosas, ahí también se refieren los detalles físicos observados por Konrad Haebler (1917: 76), Charles B. Faulhaber (1989) y las del propio autor, mismas que cito a continuación:

El libro carece de indicaciones tipográficas. La parte impresa consta exactamente de 287 folios, más uno en blanco al final que completa el cuadernillo. Según Haebler, los cuadernillos constarían de los siguientes folios: uno de 10, tres de 12, tres de 10, cuatro de 12, tres de 10, diez de 12, uno de 14. Baños (2007: 288) destaca además la existencia de otros 10 folios que constituyen el índice de las vidas contenidas en el santoral, se encuentran escritos a mano, sólo en el anverso, con una letra que imita la de la imprenta. A ojos de Alberto Montaner, la letra parece del siglo XIX, quizá de la misma época de cuando se realizó la encuadernación, hacia 1900 y, por lo tanto, ajena al resto de folios originados en el siglo XV. La parte impresa está a dos columnas, Francisco Vindel dice que son de 36-37 líneas, Baños señala sólo son de 37, yo he contado en los primeros folios de 36, 37 hacia la parte media de la obra y 36 hacia el final de la misma. Las medidas son (Faulhaber 1989): folios, 254 mm x 190 mm; caja de texto, 191 mm x 138 mm; cubierta, 263 mm x 218 mm.

Posee letra gótica de un solo tamaño y capitales lombardas de dos tamaños, sin numeración impresa, ni signaturas, aunque sí numerados a mano posteriormente. Estos números se encuentran justo entre las dos columnas, al centro, en la parte inferior del folio.

³¹ Me refiero al artículo de Baños (2007: 287-297).

Las marcas de agua del papel: mano con estrella y escudo de Valencia, según Faulhaber. No obstante, según Baños (2007: 288), el incunable muestra otras dos filigranas: además de la mano con lo que parece una estrella, hay otra mano con una flor y con puño, y un anillo con flor.³²

Al inicio hay dos hojas en blanco,³³ y tres al final. Faulhaber observa que la encuadernación es moderna, en marroquí estampado con cruces, negro para Faulhaber y más bien granate para Baños. Bien puede ser de hacia 1900, hecha por V. Arias. Faulhaber recuerda que, por esta fecha, este encuadernador trabajaba en Madrid para Pedro Vindel.

Hasta ahora, que yo sepa, nadie ha reparado en unas antiestéticas marcas o señales hechas a mano y que recuerdan a las de la producción manuscrita: una mano en la parte inferior izquierda del f. 109c³⁴ y otra más en la parte superior izquierda del f. 111a;³⁵ una especie de rejilla en la esquina superior izquierda del f. 147c,³⁶ otra en la parte superior derecha del f. 174b³⁷ y una más entre las dos columnas del f. 222a/b;³⁸ escrito “ojo” entre las dos columnas impresas del f. 79c/d;³⁹ una pequeña marca (¿un ave, una cruz?) a la izquierda de la segunda columna del f. 162b;⁴⁰ marca en forma de X en la esquina superior izquierda de la segunda columna del f. 254d.⁴¹ Aunados a éstos hay que añadir una especie de querubín en la esquina superior

³² Sobre estas marcas comentaré más en detalle en el apartado IV de este estudio.

³³ En el anverso de la primera de éstas se encuentra escrito a lápiz: “[...] Flos Sanctorum Haebler 277⁽³⁾ (Santiago, J. de Bobadilla cc 1480). See Vindel, Tome VIII, 1951 who considers this one of the earliest books to be printed in Spain (1471-75)”.

³⁴ Es en la lectura de la Ascensión del Señor y el segmento textual que marca esta mano es: “Ca muy ligeramente subiò quando corriò en tanto spacio, quanto es un momento. Ca cuenta Rabí Mose, muy grand filósofo, que qualquier^{sic} cerco de qualquier planeta ha en grueso, e en redondo, tanto espacio quanto podría andar un omne en quinientos años por carrera llana”.

³⁵ Dicha mano señala el siguiente segmento, también de la Ascensión de Señor: “segunt que dize ad Efesios, IIII capítulo: “El que descendió es e el que subiò; e subiò sobre todos los cielos para que cunpliese todas las cosas”.

³⁶ Es en la lectura de Santiago el Mayor; la especie de rejilla parece indicar el recuento de milagros ocurridos a peregrinos en romería.

³⁷ Está en la lectura de la Asunción de la Virgen María, y esta marca parece destacar la visión de santa Elizabeth.

³⁸ Destacaría, si se tratase de la primera columna, el siguiente pasaje de la vida de san Francisco: “E tomava los gujanillos del camino por que los non follasen los que pasavan, e llamávalos hermanos (f. 222a)”. Y si se tratase de la segunda, el siguiente: “Él fue corriendo, e mandó adovar el capón de siete años para comer (f. 222b)”.

³⁹ Esta marca destacaría, si se tratase de la primera columna, el siguiente pasaje de la Resurrección del Señor: “Otrosí devemos saber, que el día que Él resucitó, apareció cinco vezes, e en los otros días siguientes, otras cinco vezes (f. 79c)”. Y si se tratase de la segunda, el siguiente: “E después apareció a todos los discípulos ayuntados en uno, e finifica^{sic} los relisiosos^{sic} que están con flores (f. 79d)”.

⁴⁰ Destaca el siguiente pasaje de la vida de santo Domingo: “Otrosí ella enpresentó^{sic} a sant Francisco, e alabole así como al otro”.

⁴¹ Esta señal marca la siguiente oración de la fiesta de la Dedicación de la Iglesia: “[pri]mero por que el diablo e el su poderío sea ende empuxado”.

izquierda y unas líneas que representarían la cola y patas de un animal en la parte inferior izquierda del f. 151c;⁴² y una corrección sugerida por el lector, pues aparece escrito “de sant”, con letra que imita a la de la imprenta y una flecha que la conecta con el nombre “Helena” del texto impreso a la derecha de la segunda columna del f. 98b. Todas estas señales al texto parecen hechas en el mismo periodo, quizá por la misma mano –o por varias– y en una fecha muy remota. La tinta con la que fueron trazados se encuentra en un tono distinto a la tinta negra de la impresión. Y, aunque no es posible especificar cuándo fueron realizados y por quién, lo cierto es que estas evidencian una de las lecturas más remotas de este santoral.

También han quedado otras marcas, quizá del mismo lector; pero, más probablemente, de otro u otros en un distinto periodo, pues, en este caso, la tinta luce en mejor estado de conservación. Se trata de una serie de líneas simples o dobles, verticales y paralelas a un segmento del texto: a la izquierda, si se trata de la primera columna, a la derecha, si es la segunda. Sin lugar a dudas se trata de indicaciones sistemáticas a pasajes que atrajeron la atención de éste o estos lectores, ya fuera por mera curiosidad o por un interés específico. Se encuentran a lo largo de toda la obra y por lecturas de lo más variado. A continuación los segmentos destacados por estas señales:

Circuncisión del Señor:	Moisés, en los quales es contenida la ley. E los otros dos días significan los profetas e los salmos. E que el otavo día sea asignado por la dotrina del evangelio (f. 23c)
Epifanía del Señor:	quarto miraglo es duda si es fecho en aqueste día, por esto ca non es fablado espreso en el labro original de boca (f. 24c) / en latín son dichos: Baltasar, Meechior, Gaspar. Mas que reys fueron aquellos, en tres maneras fue demostrado (f. 24d) / Iherusalem como aquí fuese nacido Jhesu Christo. Sobre aquesto demuestra Remigeo quatro razones (f. 25a) / que fuesen venidos de oriente fasta Jherusalem en treze días, el qual dizen que es en medio de mundo firmado [...] en menos de tiempo. Es pues dezir, segund sant Jherónimo, que los tres reyes vinieron y en dromedarios [...] un cavallo corre en tres días. Porque es dicho dromedario a dromos, que quiere dezir, cuerpo e aires (f. 25c) / Rey de los judíos; e confesaron: “Él será verdadero Dios”, quando dixeron: “Venimos adorarle” (f. 25d) / dignidad dél, en aquesto que dixeron: “Rey de los judíos”, e ovieron fe de la deidad, de la qual cosa fue magnifiesto [...] la qual cosa fue, el ángel que vieron en sueños antes, fue el mismo que les amonestó que non tornasen a Herodes [...] es dicho en el Salmo que dize: “La luna e las estrellas que tú feziste” (f. 27a) / segund dixo sant Bernaldo, por qué los tres reyes ofrecieron horo a santa María, por esto que los acorriesen a su mengua (f. 27d) / tres cosas es mostrado en Jhesu Christo el poder real, e la divina magestat e la muerte humanal [...] por el oro que le ofrecieron, la divinidad muy preciosa; e por el encienso, la su ánima, que era muy devota; e por la mirra, la sinceridad (f. 28a) / de los quales solían estar en Anula, en la iglesia que agora es de la

⁴² Son dibujos muy primitivos, el primero se encuentra al final de la vida de san Nazareo y Celso; el segundo, en el inicio de la vida de san Félix papa. Quizá fueron trazados por mero ocio del lector, ya que no parecen determinados a destacar un segmento textual específico.

	orden de los predicadores
San Julián y santa Basilisa	del un monesterio fue sant Julián padre de muchos monges, e del otro monesterio fue sancta Vasilisa madre de muchas monjas. (f. 29d) / estava escrito en el testimonio: “Dicit primus e novissimus”. Todas aquellas vírgenes de quien tú eres caudillo (f. 30a) / santa Basilisa: “Gracias a ti Señor Jhesu Christo, que así venciste las tentaciones de las nuestras carnes”. E diziendo estas cosas, e otras muchas (f. 30b) / desollar las cabeças de sant Julián, e de su fijo del adelantado, que llamavan Celso. E mandó sacar los ojos de Anastasio e de Antonio, el preste (f. 31d)
San Macario	Ahe que qualquier cosa que tú fazes, fago yo: ayunas tú, yo de todo en todo non commo, velas tú, yo non (f. 33b) / ¿por qué traes tan grand cargo? Dixo él: “Atormento a quien me atormenta”. [...] a Satanás do pasava en ábito de omne [...] darle he lo segundo, o lo tercero, e así lo otro dende en adelante por orden fasta en cabo, porque si non le pluguiere lo uno, tome otro (f. 33c) / Comiéndole una pulga una vez, matola con su propia mano. E saliéndole mucha sangre della, reprehendiáse que por qué vengara su saña en cosa tan vil. E anduvo seis meses desnudo en el desierto, después salió dende todo despedaçado (f. 34a)
La Septuagésima	mas enpero el sábado de Pascua cantamos una aleluya glorificándonos, así como en esperança de la tierra perdurable (f. 34c)
San Antonio	¿Dó estavas, por qué non fuiste aquí en el comiengo de la lid que me ayudases e sanases las mis llagas? (f. 38d) / Maximiano matava a los christianos, él iva entre ellos, porque sofriesen martirio. E pesávale de coraçón, porque le non davan martirio (f. 39a) / E conosció que el sobir era de las almas sanctas, e aquel defendedor, que era el diablo [...] que dizían Baberchia, que perseguía mucho la Iglesia, así que açotava públicamente a los christianos [...] estando en su cama muy manso, mordiolo un can, e echole en tierra, e royole e comiolo las piernas. (f. 39c)
San Julián:	el otro sant Julián que mató a su padre e a su madre non lo sabiendo (f. 46b) / Otro sant Julián fue de Olimia, omne muy fijodalgo, mas fue más fijodalgo en la fe [...] la cabeça de sant Julián entre las manos deste santo, así sana e entera, como si entonce fuese enterrada [...] Otro Julián fue hermano deste Julio (f. 46c) / E mientras que Julián e Julio fazian una iglesia en un lugar que dizían Gaza, e ayudávanlos quantos por aí pasavan por mandado del emperador (f. 46d) / ¿E tú me sigues, que as de matar a tu padre e a tu madre??. E oyendo esto, ovo muy grand miedo (f. 47a)
San Longino:	alançé el costado de Jhesu Christo, e viendo los miraglos que aí se fazían: que se escureció el sol e tremió la tierra [...] E por esta razón quitose de la cavallería, e creyó en Jhesu Christo e fue christiano [...] fue ermitaño XXVIII años. E convertió muchos a la fe de Jhesu Christo por pedricación ^{sic} , e por enxienplo de santa vida [...] el adelantado mandó que le sacasen todos los dientes e la lengua (f. 65b)
San Patricio	luego llama a grandes bozes, e di: ‘¡Jhesu Christo, Fijo de Dios bivo, ave merced de mí pecador!’ [...] E tremiendo él con grand miedo e espantado, llamó luego, e dixo: “¡Jhesu Christe fili Dei vivi miserere michi peccatori!” (f. 70a) / diziendo: “¡Perdonad! ¡Perdonad!” mas entonce los diablos açotávanlos muy más gravemente (f. 70b)
Pasión del Señor:	Tiro, que se echó con una donzella, que dizían Pila. E era fija de un molinero, que dizían Atus, e fizo en ella un fijo (f. 76c)
Santiago el Menor	E en el vientre de su madre fue santo, ca nunca bevió vino, nin sidra [...] Otrósí dizen que él fue el primero de los apóstoles, que primero cantó misa en Jherusalem [...] E el día de la resurrección, ante que Jacobo comiese, aparesciole Jhesu Christo e dixo a los que eran con él: ‘Ponet la mesa e el pan’, dende tommó él, e bendixolo (f. 94b) / ‘¡O varones de Israel! ¿Qué fazedes o por qué vos dexades engañar destos encantadores?’ E así, con estas razones, movió a todo el pueblo [...] todos te devemos obedescer! ¡Dinos qué te semeja de Jhesu Christo crucificado (f. 94c) / Entonce, a grandes bozes, respondió: “¿Qué me preguntais del Fijo de la Virgen?”. Ahevos que see a la diestra del Padre, en el cielo. E ha de venir judgar bivos e muertos [...] e fincó los finojos, e dixo: “Ruégote Señor que los perdone, ca non saben qué se fazen” [...] El pueblo, quiriendo matar los malfechores, por

	<p>esto (f. 94d) / fuyeron luego todos. E dize Josepho, que por el pecado deste Santiago, fue destruída Jherusalem e los judíos desterrados; e mas non solamente por esto, mas por la muerte de Jhesu Christo [...] en estos quarenta años que les dio para fazer penitencia acaescieron miraglos muchos. E vieron que una estrella muy clara, que parecía cuchillo [...] Una vezerra, que truxeron para sacrificar, a desora parió una cordera. Otrosí, a cabo de pocos días, quando anocheció (f. 95a) / “¡Vosotros de oriente e vosotros de occidente^{sic}, e vós de los quatro vientos, id vós sobre Jherusalem e sobre el templo, e sobre las esposas, e sobre los esposos e sobre todo el pueblo de Israel!” [...] quanto más le açotavan, tanto más llamava: “¡Id, id!”. E por eso traxiéronle delante el alcalde, e diéronle más tormentos [...] después de quarenta años envió Dios a Vaspasiano e a Tito, su fijo, a Jherusalem, para que destruyese la cibdat por suelo e quantos en ella moravan [...] En aquel Vaspasiano era señor en Galizia, por Tiberio, el enperador. (f. 95b) / entonce, traía un panar^{sic} de abispas en las narizes, e por esto le dizían Vaspasiano [...] Dixole él: “Jhesu Christo nazareno, el que mataron los judíos por enbidia. E si crees en él, serás luego sano” (f. 95c) / E todos los que mataron a Jhesu Christo, destruirlos he de raíz. E dixo a Albano, mensajero de Pilato: “Con nuestra licencia torna a tu tierra” [...] e cercola el día primero de Pascua con muy grant poder [...] el Spiritu Santo dixo a los christianos que aí eran que se fuesen dende [...] E primeramente conbatió una cibdat de Judea que dizían Jonepra, en que morava Josapheo, príncipe mayoral dellos. (f. 95d) / e comer te he yo, e maravillarse an los ladrones e hablará todo el mundo dello”. Diciendo esto, degolló a su fijo, e coziolo, e comió la meitad luego dél (f. 96d) / o lo aborrescedes, o lo dexades, yo lo comeré, pues que comí la otra meitad. Ellos espantados e tremiendo fuéronse (f. 97a) / Preguntole quién era, respondió él, e dixo que Jossep Abarimatia, una cibdat de Judea [...] e dize sant Jherónimo, que recordándose un día en la tarde que él, aquel día, non avía fecho bien ninguno, e dixo: “Amigos aqueste día perdí” [...] Otro día de mañana tornando, cada uno falló cruces de sangre en sus vestiduras puestas, segunt dize Mileto en una Corónica (f. 97b)</p>
Invençión de la santa Cruz:	<p>mas ante se lo contradixe muchas vevegadas. Ca él, porque predicava contra los pecadores de los phariseos, fiziéronle crucificar, e resucitó al tercero día, e viendo los sus discípulos, subió a los cielos (f. 98c)</p>
San Juan apóstol:	<p>e los senadores, lo que ellos non dexavan fazer a ninguno (f. 100b)</p>
Las Ledanias:	<p>Ledanía quiere dezir humildat e rogamiento. La primera Ledanía ha tres nonbres lo primero, es dicha Ledanía Mayor (f. 100c)</p>
Santa Marina:	<p>recibiéronlo en el monesterio, e diéronle los más viles paños e más viles oficios que podieron aver de la casa (f. 122b) / E queriendo levar el su cuerpo, e teniendo ordenado que le enterrasen en lugar vil, parando mientes, vieron que era muger. E todos espantados, e tremiendo, fuyeron, e dixieron que pecaran malamente contra la sierva de Jhesu Christo. E corrían todos a ver este miraglo (f. 122c)</p>
Santiago el Mayor:	<p>vino a España, porque senbrase aí la palabra de Dios (f. 145c) / E luego que feuron^{sic} degollados, de noche tomaron los sus cuerpos por miedo de los judíos. Tomaron el cuerpo de Santiago, e posiéronle en una nave, e acomendándose a Dios [...] E sacando el cuerpo de la nave, pusiéronlo sobre una grant piedra (f. 146c) / E estos cavalleros, pasando sobre una puente, quebró con ellos, e todos murieron en el agua (f. 146d) / Un omne que dizían Bernaldo, del obispado de Mondonendo, estando preso e encadenado, e puesto en fondón de la cárcel, llamando sienpre a Santiago, aparestiole^{sic}, e dixole: “Ven, e sígueme en Galizia” (f. 147a) / a Dios e a Santiago. E publicó el fecho ante todos. Treinta omnes de tierra de Lonbardía, en el año (f. 147b) / dixole el diablo: “Pues yo só el apóstol que tú sueles visitar cada año” (f. 147d)</p>
San Cristóbal	<p>Estando con un rey de Canaan^{sic}, vínole a coraçón que buscase el mayor rey que fallase, e que se vernía morar con él (f. 149b) / mas, escapando mala bes e pasando el río, puso el niño en la ribera, e dixole: “Niño, pasaste en grant peligro. E tanto pesavas, commo si todo el mundo tuviera sobre mí” (150a) / Dixole Christoval: “Ante que me bateasen, dixéronme</p>

	Robrebio, e agora Christoval” (f. 150c) /
San Nazario y san Celso:	Oyéndolo Neró, mandole echar en la mar, ordenando que, si por aventura escapase, que le seguirían las gentes (f. 151a)
Todos los santos:	E luego los romanos enbiavan aprisa contra aquella provincia muy grant hueste, e poníanla so su señorío (f. 238c)
San Leonardo:	el rey fizole quedar con él mucho tiempo, fasta que oviese tienpo convenible de le fazer obispo. E él non lo quiso, mas deseando el yermo, dexó quantas cosas avía, e vino a Orles a predicar con su hermano Lifardo (f. 246d) / pasava Leonardo por el monte. E oyendo las bozes de los que lloravan [...] él entró luego, e preguntole el rey que quién era. E dixo él que fuera dicipulo de sant Remisio [...] fuera bien criado de buen maestro, metiote a la reina; e él rogando que recibiese e oviese el gozo doblado: del recobramiento de la muger, e de la generación que naciera. (f. 247a) / E dende sant Leonardo, conplido de muchas virtudes, salió desta vida e fuese para paraíso (f. 247b) / entresí lo mejor que pudo, rogó a sant Leonardo que le acorriese. E luego aparesciole en una vestidura blanca, e dixole: “Non ayas miedo, que non morirás; levántate e lieva esta cadena contigo a la iglesia (f. 247c) / Fue otro Leonardo de grant perfección e virtud, e yaze su cuerpo enterrado en Corbiel. Éste fue muy santo (f. 248a)
San Bricio:	Fue sant Briz diáchono de sant Martín. E algunt tienpo fue su contrario e enbidioso contra él. E muchos enojos fazía a este santo (f. 253) /
San Clemente:	enbió su marido ante a Atenas mensajeros que le dixesen qué fazían. Mas estos mensajeros nunca [...] Por ende, en este comedio, viniendo sant Bernabé a predicar aí la fe de Jhesu Christo (f. 264d) / mas, es sin razón fablarvos de las criaturas, que non conocedes su criador. E porque non le conocéis, derecho es que errede en las criaturas [...] E después Clemente fuese a Judea, a sant Pedro, e demostrole la fe de Jhesu Christo, e enseñole que las almas nunca murían ^{sic} . (f. 265a) / fue criado connusco, e conociendo sus engaños, desanparámosnos dél del todo. E fizímosnos dicipulos de sant Pedro, por Zacheo, que nos truxo a él (f. 265d) / non se lo quiriendo consentir, tornó el amor de la su luxuria en el su siervo. Enpero, non le pongo culpa, ca así avía de vevir, segunt la su nascencia (f. 266b) / Entonce dixo sant Pedro a Faustidiano: “Porque semejas a este Simón mago, vete a Antiochia” (f. 266d) / E luego abriose la mar cerca de dos leguas. Entrando todos por seco en ella, fallaron una casa que fiziera Dios, en manera de templo de mármol. E fallaron en ella el cuerpo de sant Clemente mártir (f. 268c)
Santa Catalina:	Santa Catalina, fija del rey Gasto e de la reina, fue muy sabia en todas las artes. E Macencio, el enperador, llamando a todos los ricos e pobres a la cibdat de Alexandria [...] fuese para allá, e vio aí muchos christianos aduzir a sacrificar por miedo de la muerte (f. 269d) / la escritura dize que non se deve ninguno alabar e no le culparán. E esto fazen los locos que quieren la gloria deste mundo [...] Yo soy Catalina, fija del rey Casto. Enpero que fui nascida, e criada, en púrpura (f. 270b) / que todos los retóricos e gramáticos viniesen mucho aprisa a la alcaldía de Alexandria, e que les daría muy grandes dones si venciesen a esta virgen [...] Es aquí connusco una donzella niña que no ay en el mundo quien la pueda comparar, en seso e en sabiduría. Que vence todos los sabios (f. 270c) / E la virgen conortándolos, fizolos muy fuertes e firmes (f. 270d) / sacrifica, porque bivas sufre tormentos porque padescas! [...] quatro ruedas de navajas de azero en derredor, e clavos en derredor muy agudos, porque tajasen a la virgen con este tormento [...] arrancando toda aquella algarada, que mato bien quatro mill de aquellos gentiles (f. 271c) / degollar, e las tetas ante arrincadas ^{sic} . Levándola a martirizar, rogó a santa Catalina que pidiese mercet a Dios por ella, respondió: “Non temas reina amada de Dios, que oy ganas para ti, por el reino deste mundo, el reino de paraíso perdurable [...] levando muchos atormentar, mandando el enperador, levantose Porfirio en medio dellos, e dixo: “Yo só el que enterré la vasalla de Jhesu Christo e recibí la su fe”. Entonce el enperador enpeçó dar bozes commo loco (f. 271d)
San Nicolás:	que fueron ricos e santos. E a su padre dixeron Eufania, e a su madre Johana. El qual engendraron en su mancebía (f. 283b) / e demás, el miércoles e el viernes, non mamava más de una vegada [...] en escondido, tommó una masa de oro enbuelta en

	<p>un paño, e fue él mismo por sí, e echola en casa del omne por una finiestra e fuyó [...] esto vio, loó mucho a Dios e començó de velar en las noches porque supiese quién era aquel que le así acorría en las sus menguas (f. 283c) / e mandó cortar aquel árbol. El diablo por esto fue muy sañudo contra él, e fizo un olio que llamavan mediato (f. 284a) / El respondiolo, e díxole: “Yo sant Nicolás, obispo de Mirea”. E espantó al que diera el consejo. E díxole: “Tollido del seso” (f. 284d)</p>
--	---

Además de las marcas a los segmentos referidos, a lo largo de toda la obra hay una serie de subrayados. El responsable de los mismos quizá sea aquél que realizara las citadas anteriormente, ya que la tinta sobre el papel parece muy similar, aunque tampoco se descarta la posibilidad de que se debieran a otro lector. Estos subrayados destacan de un modo aleatorio los títulos, los nombres propios, los números que miden una distancia, aquéllos que refieren una fecha u ofrecen un dato en concreto; así como sustantivos, verbos y adjetivos varios: “moros (f. 16a)”, “púrpura (f. 18c)” “cogitaciones (f. 39b)”, “cuidando (f. 47b)”. También algunos errores, como palabras sin espacio entre ellas: “calos (f. 26d)”, preposiciones mal colocadas “muchas de razones (f. 48d)” o, simplemente, mal escritas: “diguio (f. 48d)”. Estas características parecen mostrar que estos subrayados buscaron la revisión del texto, procurando el sentido y el estilo en las narraciones.

Finalmente, he encontrado otras marcas que difieren de los tres tipos arriba expuestos, ya sea porque no parece que sigan algún patrón sistemático y determinado, o porque la huella que dejaron sobre el papel es muy diferente a las anteriores. A continuación algunas de las más significativas: una raya en zigzag en la parte izquierda y a lo largo de la primera columna del f. 62c;⁴³ a la izquierda de la segunda columna, en la parte inferior del folio 93d, se encuentra marcada (pareciera que con lápiz) con un corchete la etimología del nombre de Santiago el Alfeo; una pequeña cruz en la esquina superior izquierda del f. 99a;⁴⁴ escrito a mano el título de la lectura de santa Marina de la siguiente manera: “S. Marina monje S. Marino”; escrita las palabras “o soldado” en la línea donde aparece la palabra “cavallero” (ésta subrayada), a la derecha de la segunda columna del f. 122b; letra “R” entre las dos columnas del f. 125a/b; letra “m” entre las dos columnas del f. 145a/b; escrito (quizá

⁴³ Está en la vida de san Gregorio, si es que fue puesta ahí premeditadamente, destacaría el momento en que el ángel da a escoger al santo entre ser atormentado dos días en el purgatorio o toda la vida enfermo y con dolores. San Gregorio elige esta última y se describen sus padecimientos en vida.

⁴⁴ Es en la fiesta de la Invención de la Cruz, esta señal, si es que fue puesta ahí premeditadamente, destacaría las vicisitudes del judío Judas, quien descubre las tres cruces, y el milagro acontecido para distinguir aquélla que fuera del Señor.

con lápiz) “ojo” a la derecha de la segunda columna del f. 148b;⁴⁵ signo de interrogación (quizá también lápiz) y línea que destaca “Pintágoras” en la parte inferior derecha del f. 153b.

Cada una de estas huellas sobre el papel deben considerarse como parte de la descripción física de este incunable, pues dicen mucho de la utilidad que se le dio a esta obra en algún momento de su historia e incluso de los intereses de los lectores que revisaron sus folios.⁴⁶

⁴⁵ Es en la lectura de Santiago el Mayor, y esta marca destaca la siguiente frase (ésta subrayada): “en Francia, viniendo de Panplona”.

⁴⁶ Sobre estos posibles lectores se comentará en el apartado IV de este estudio.

II. FILIACIÓN DEL INCUNABLE EN LA TRADICIÓN CASTELLANA DEL *FLOS SANCTORUM*

Una obra de gran difusión con un gran número de testimonios, como lo fue la *Legenda aurea*,¹ trae consigo una consecuencia evidente que se torna en problema al momento de hallar filiaciones en la tradición castellana del *Flos sanctorum*: la contaminación de copias. Ante este hecho, es ventajoso tener presente que, desde un origen remoto, la *Legenda aurea* era ya un testimonio contaminado, pues, aun cuando su autor no había realizado una revisión de su obra, distintos copistas pudieron tener acceso a más de una copia de su trabajo.² Al otorgar protagonismo al *Flos sanctorum con sus etimologías* entre los testimonios del género, es conveniente tener presente esta idea de –nunca mejor dicho– una vorágine de textos contaminados unos con otros. Tras esta advertencia y con base en el cotejo realizado entre los testimonios reunidos para su filiación: la fuente latina, las copias manuscritas castellanas pertenecientes a las dos tradiciones (la A y la B), el incunable impreso por Juan de Burgos *c.* 1499 y la edición impresa por Jorge Cocci de 1516, adelanto aquí las conclusiones a desarrollar y a ejemplificar en este capítulo, mismas que ya se han venido perfilando desde el anterior:

1) No es posible rastrear huella alguna de los manuscritos integrantes de la Compilación A o *Gran Flos Sanctorum* en el incunable de Washington. La tradición de esta familia de santorales castellanos en nada influyó al santoral impreso. Las coincidencias entre A y W son puntualmente eso, meras eventualidades.

Por otra parte, no hay huella de W en la moderna e innovadora impresión zaragozana salida de las prensas de Jorge Cocci en 1516, representante de la tradición impresa de A, llamada *Flos Sanctorum Renacentista*.³

2) W tiene una deuda con los integrantes de la familia de la Compilación B, concretamente con la versión B1. Los manuscritos h-I-14, seguido de k-II-12, están en

¹ Vid. Fernando Gómez Redondo (1999: II, 1916-1921).

² Maggioni (1998: XIII) lo explica claramente: “Le difficoltà da superare non stavano solo nella lunghezza del testo, che mediamente occupa più di 350 *folia* manoscritti, ma anche nelle anomalie di una tradizione che si discostava dalla norma per lo sterminato numero di testimoni, molti dei quali contemporanei all’autore, e, soprattutto per le modalità di composizione dell’opera: Iacopo da Varazze infatti non ha composto e licenziato una volta per tutte il suo leggendario negli anni Sessanta del XIII secolo, ma l’ha sottoposto a una revisione sostanziale nel decennio successivo, continuando poi a lavorarci fino all’ultimo periodo della sua vita, negli anni Novanta a Genova, mentre il testo nella sua redazione primigenia si diffondeva contemporaneamente a quello delle rielaborazioni posteriori”.

³ Misma que aludiré, en algunas ocasiones, como: FSR (1516).

un primer plano de acercamiento con el contenido del incunable; en un segundo, el 15001 y, en último término, en un grado más difícil de determinar, m-II-6. Dentro de la vertiente B1 pudo encontrarse el testimonio (más próximo al h-I-14, pero también contiguo al k-II-12, aunque en menor grado) que sirviera de fuente a lo que Aragüés denomina como Proto-W. Este hipotético texto añadiría una relectura de la fuente original latina. Ésta misma explicaría gran parte de las divergencias con cualquier registro manuscrito. Quizá la difusión de Proto-W en varias copias manuscritas propició el deterioro que finalmente muestra el *Flos sanctorum con sus etimologías*. Eso o el simple hecho de su composición en las prensas, la cual fue muy descuidada; o quizá la suma de ambos procesos de deterioro.

3) El incunable que aquí se edita evidencia una vuelta a la fuente latina, con la cual su buscaba corregir y ultimar detalles que ofrecerían el santoral de B más completo de su momento. De ahí la gran cantidad de texto añadido basado en la *Legenda aurea* que complementa algunas carencias y olvidos sistemáticos de la tradición manuscrita de B. Y de ahí también el que cubra casi todo el año litúrgico y supere al santoral más completo de entre los manuscritos castellanos: el h-I-14.

4) W no genera otra copia en las prensas del Cuatrocientos ni del Quinientos; sin embargo, se evidencia en el otro incunable, el impreso por Juan de Burgos (c. 1499), una parte del contenido de W, pero cuidadosamente retocado a través de otra vuelta a la *Legenda aurea* y a la consulta de otro material de B. Además, la *Leyenda de los santos* de c. 1499 aumenta el número de lecturas “Extravagantes”, elimina las etimologías, citas bíblicas y una gran cantidad de texto en lecturas de orden fundamental (Natividad del Señor, san Gregorio, etc.), es decir, prescinde de los rasgos característicos de W.

2. 1 PARA DESLINDAR LA TRADICIÓN A: LOS MANUSCRITOS

El incunable posee una coincidencia exclusiva con los manuscritos de A en 11 casos.⁴ De entre éstos, aquellos que refieren pasajes de la vida de Cristo quedan fuera del

⁴ Adviento del Señor (h-III-22 y h-II-18), san Hilario (12688, 12689, h-III-22 y h-II-18), san Pablo ermitaño (12688 y h-III-22), san Macario (12688 y h-III-22), la Septuagésima (12688, h-III-22 y h-II-18), la Sexagésima (12688, h-III-22 y h-II-18), la Quincuagésima (12688, h-III-22 y h-II-18), la Cuaresma (12688, h-III-22 y h-II-18), el ayuno de las Temporales (12688, h-III-22 y h-II-18), la Dedicación de la Iglesia (12689 y h-II-18) y el texto doctrinal sobre la Transfiguración del Señor. Éste último, por sus características, queda fuera de este apartado. Sobre el mismo se hablará en detalle en el punto III.

cotejo, ya que toman por fuente la *Vita Christi* –obra ajena al *Flos sanctorum con sus ethimologías*, como ya se indicó en el capítulo anterior–. Este hecho no significa que no haya cotejado los pasajes de orden cristológico presentes en A y en W. Todo lo contrario, y, tras haber realizado esta labor, confirmo que no hay rasgo filial alguno, pues se trata de dos tradiciones independientes del santoral en lengua castellana. Al hacerse tan evidente esta divergencia, he resuelto descartar un análisis de variantes de estos episodios.⁵ Otro caso similar es la vida de san Pablo ermitaño presente en los manuscritos 12688 y h-III-22, pues se trata de una versión basada en la *Vita Pauli*, de san Jerónimo.⁶ Así pues, con la categoría de indicios obtenida en el resto de los manuscritos, a continuación se da cuenta de algunos interesantes errores e innovaciones de A no presentes en W.

Erroros por sustitución aparecen, respectivamente, en la vida de san Macario y en la fiesta de la Dedicación de la Iglesia.⁷ El fallo en ambas lecturas quizá se deba a la operación de la memorización por parte del compilador;⁸ es decir, en lugar de la lección del modelo, ofreció otra que probablemente apareció con frecuencia en

⁵ A continuación presento algunos detalles que observé en la lectura de la Natividad del Señor: El texto del manuscrito 780 procede en su totalidad de la *Vita Christi*; por su parte, el incunable de Washington sigue exclusivamente a Vorágine. La versión del manuscrito 12688 inicia con una introducción de veintidós líneas en una columna que no aparece en W. Además, el 12688 presenta una redacción muy cuidada en comparación con W. Es posible leer en el manuscrito una más atendida y más libre traducción de la fuente latina, ya que realizando una lectura a la par, el incunable deja ver una versión más tosca y sintetizada. La versión de este manuscrito no concluye como la versión de la *Legenda aurea*, sino que continúa la narración con el texto de Francesc Eiximenis. La versión del h-III-22 es un texto que difiere en mucho de W pero no así del 12688, demostrando la estrecha relación presente entre los manuscritos de una misma familia. El h-III-22 también registra la *Vita Christi*; se evidencia también una redacción que se opone por mucho a W. Como ejemplos, baste comparar: *Legenda aurea*: “Nam, ut dicit Augustinus, videns deus vitium contra naturam in humana natura fieri, fere desiit incarnari”; h-III-22: “ca segunt dice sant Agustín, veyendo Dios en los onbres el pecado contra natura, poco menos dexó de encarnar”; W: “ca segund dixo sant Agustín: ‘Dios, veyendo el pecado que se fazía en la humanal natura contra la humanal razón avidos^{sic}, quiso prender carne humana’”. El h-II-18 inicia con una introducción sobre las fiestas del Tiempo de la Reconciliación y el Tiempo de la Peregrinación que no recoge W. Además, el manuscrito presenta un error notable que no reproduce W: en la cuarta razón (sobre cómo el Nacimiento de nuestro Señor fue un hecho milagroso), se cita por fuente al papa Inocencio tercero y la Construcción del Templo de Paz. Sin embargo, en la misma cuarta razón la *Legenda aurea* y W citan por fuente la contemplación de Bartolomé, en el Libro de la Infancia del Salvador.

⁶ Un texto extenso que repara en datos como un “estado de la cuestión” en torno a quién fue el primer ermitaño para el cristianismo, la juventud de san Pablo y mucho detalles más. Es una versión extraña a la *Legenda aurea* y al incunable.

⁷ En esta misma lectura, W presenta dos interpolaciones ajenas a la narración: una cita a san Bernardo y una más sin fuente determinada (*vid.* ff. 257c-257d de la edición del texto) tras el segmento 167 de la *Legenda aurea*. Dichas interpolaciones son ajenas a los manuscritos de A.

⁸ Considero compiladores a los responsables de los doce *flores sanctorum* a partir de las conclusiones de Hernández (2008: 26): “[...] parece que hubo dos tradiciones distintas y quienes se encargaron de sus copias fueron más compiladores que copistas, puesto que existen divergencias entre los manuscritos y a veces en una misma narración. Esta intervención a lo largo de todo el proceso de copia y transmisión de los textos se refleja en la distinción de ramas o de arquetipos distintos dentro del conjunto de textos”.

contextos similares del texto copiado (Alberto Blecua, 1983: 26). En general, los manuscritos muestran una traducción más libre al compararla con la fuente latina. Asimismo, destaca la fidelidad de traducción de W. Las negritas marcan los manuscritos con el error o innovación en común:

San Macario:

Legenda aurea	12688	h-III-22	W
Cui ille: Profundiores omnibus sunt falsi christiani	E respondiolo, que los malos chistianos estavan deyuso	E respondiolo, que los malos chistianos estavan deyuso.	Ellos más baxos: los falsos chistianos

Dedicación de la Iglesia:

Legenda aurea	12689	h-II-18	W
Ier. VIII	Jheremías a los doce capítulos	Jeremías a los doce capítulos	onde Jheremías a los VIII capítulos

En la misma categoría de error, es más difícil determinar si se trata de un error por sinonimia accidental o de un cambio voluntario en el siguiente caso de la lectura de la Cuaresma:⁹

Legenda aurea	12688	H-III-22	W
Annus enim habet CCCLXV dies, quorum XXXVI sunt decima	Ca en el año ha trecientos e sesenta e seis días e treinta e seis días de ayuno son diezmo	Ca en el año ha trecientos e sesenta e seis días e treinta e seis días de ayuno son diezmo	Ca en el año ay trezientos e sesenta e cinco días e destos son diezmo treinta e seis

Sin embargo, en el siguiente caso de la fiesta de la Dedicación de la Iglesia sí es posible identificar un cambio voluntario por parte del compilador de las versiones manuscritas:

Legenda aurea	12689	h-II-18	W
Chrysostomus	de aquí es lo que dice sant Juan Boca de Oro	de aquí es lo que dice sant Juan Boca de Oro	Dize Grisóstomo

El siguiente error por adición pertenece a la lectura de san Macario, destaca el segmento añadido por parte de los manuscritos, cuya lectura puede hacerse a la par:

⁹ En esta misma lectura destaca la ausencia de un pasaje de san Gregorio con tres razones sobre la abstinencia, presente en la *Legenda aurea* (segmento 24-28) y en el incunable. La copia que obtuve del manuscrito h-II-18 posee varios folios ilegibles en la lectura de la Cuaresma.

Legenda aurea	12688	h-III-22	W
Dum temptationes ipsum nimium molestarent, surgens et magnum saccum arene humeris suis imponens	E commo una vez le afincasen mucho las tentaciones que fuese a Roma a sanar los demoniados , levantose e finchó un grand costal de arena	E commo una vez le afincasen mucho las tentaciones que fuese a Roma a sanar los demoniados , levantose e finchió un gran costal de arena	E costrñiéndole muchas tentaciones malas, levantose e tomó un grand saco de arena

Un claro error por omisión puede apreciarse en la lectura de la Septuagésima del manuscrito h-III-22. Cabe destacar que W aporta la adición de “e andar sin carrera”, fuera del modelo de la fuente latina:

Legenda aurea	12688	h-III-22	W
Septuagesima significat tempus deviationis, sexagesima tempus viudiationis	Ca la Setuagésima es figura del tiempo del desviamiento e la Sesagésima es figura del tiempo de la biudez	Ca la Setuajésima es figura del tiempo del desviamiento e de viudez	La Setuagésima significa tiempo de desviamiento, e andar sin carrera ; la LX, tiempo de enbiudamiento

No hay errores de A que reproduzca W, este último bien pudo calcar los suyos propios siguiendo un modelo de B, independiente a los manuscritos de A:

Dedicación de la Iglesia:¹⁰

Legenda aurea	12689	h-II-18	W
discipulis in habitu peregrini se manifestavit et pro hiis in hac hora ecclesia Christo gratias agit	apareció en hábito de peregrino en el día de su Resurrección a los discípulos que ivan al castillo de Emaus	apareció en hábito de peregrino a los discípulos que ivan al castillo de Hemaus	En ésta se mostró a los dos dicípulos en ábito de pelegrino e por aquestas da la Iglesia gracias a Dios

La evidencia de dos tradiciones de difusión de la *Legenda aurea* en castellano se hace notar en los distintos errores comunes por parte de los manuscritos. Dichos errores remontan a un modelo en común en la tradición A en el cual se hallaría el error, y este modelo de A es completamente independiente a aquél que diera origen al nacimiento de W. Es evidente que los errores e innovaciones de este último no sirven como criterio ecdótico; sin embargo, es pertinente en este punto mostrar las divergencias de una y otra tradición. A continuación se ofrecen los siguientes ejemplos:

¹⁰ En la versión del ms. 12689 se ofrece una sustitución fuera del modelo de la fuente latina tras el segmento 137 y hasta el 140, misma que es ajena a W.

La Septuagésima:

Legenda aurea	12688	h-III-22	W
Quomodo cantabimus canticum domini etc	Cómo cantarán el cántico del Señor en tierra ajena	Como cantarían el canto del Señor en tierra ajena	Como tañeremos el cantar del señor en la tierra ajena

San Macario:

Legenda aurea	12688	h-III-22	W
Dum aliquando Macharius abbas a palude ad cellam suam preteriret	E como una vez veniese este varón santo de una laguna a su cela	E como una vez viniese este varón santo de una laguna a su cella	Algunas veces, del desierto a su camarerilla

Dedicación de la Iglesia:

Legenda aurea	12689	h-II-18	W
Edificavit Noe altare domino	Hedificó Noé altar al Señor	Hedificó Noé altar al Señor	Hedificavit Moyses altare domino
Hec autem invocatio secundum apostolum I ad Tim. II	segunt dice el apóstol a Thimoteo en el segundo capítulo de la primera epístola	Segund el apóstol dice en el segundo capítulo de la primera epístola que escribió a su discípulo Thimoteo	Aqueste llamamiento segunt el Apocalipsi, II capítulo
Quarto consecratur ut ibidem laudes deo solvantur	Lo cuarto es consagrada la Iglesia porque sean ofrescidos loores al Señor	Lo cuarto es consagrada la Iglesia porque ofrescemos al Señor loores	Lo segundo Consagran la Iglesia porque en ella sean dadas alabanzas a Dios

A continuación se destacan algunos errores e innovaciones que comparten los manuscritos de B y W y no están en A. Tomo en cuenta las lecturas presentes en mayor número dentro la Compilación A y, por supuesto, registradas en B y W.¹¹ La siguiente tabla pertenece a la Purificación de la Virgen;¹² destaca la añadidura por parte de la tradición B –salvo en m-II-6, donde no se da cuenta del segmento citado– fuera del modelo de la fuente latina para justificar la ausencia de las tres razones doctrinales, mismas que sí están presentes en la tradición de A:

¹¹ En general, salvo la Natividad del Señor, Circuncisión y Epifanía del Señor (lecturas de orden cristológico que dejo fuera por las razones arriba indicadas), san Hilario, san Vicente y san Mauricio tienen presencia en cuatro manuscritos de A y en W. El promedio es de una a dos lecturas con registro en A presentes en W. Los casos que están en tres manuscritos son: los Inocentes, la Purificación de la Virgen, san Marcos, san Vidal, san Pedro mártir, los siete hermanos y san Agustín. Por su parte, en la tradición de B, como era de esperarse, el promedio es más alto: de cuatro a cinco lecturas con registro en B tienen presencia en W.

¹² Dicha lectura también se halla en el ms. 780 de A, mas esta versión corresponde a la mencionada *Vita Christi*, de Eiximenis, por ello ha quedado fuera de la tabla. Por su parte, la versión del ms. 12688 presenta la versión de la *Legenda aurea*, pero al final de la misma, prosigue su narración también con la obra de Eiximenis.

Legenda aurea	Compilación A		Compilación B				W
	12688	h-III-22	h-I-14	k-II-12	15001	m-II-6	
Quare autem dominus precepit ut XL die puer in templum offerretur, triplex potest esse ratio	E pudiesen ser señalados tres razones porque mandó el señor que el fijo fuese ofrescido en el templo a los quarenta días	E pueden ser señaladas tres razones porque mandó el Señor que el fijo fuese ofrescido en el templo a los quarenta días	E mandó nuestro Señor que en fin de los quarenta días que ofreciese el infante en el templo. E esto por muchas razones que non quiero agora contar	E mandava nuestro Señor que acabo de los quarenta días que ofrescies e el infante al templo. E esto por muchas razones que non quiero agora contar	E mandó nuestro Señor que en fin de los XL días que ofresciesen el infante en el templo. E esto por muchas razones que non quiero agora contar	[...]	E mandó nuestro Señor en fin de los quarenta días que ofreciese el infante en el templo. E esto por muchas de razones que non quiero agora contar

La tradición de B y W suelen omitir datos, mientras la tradición de A suele ser más libre al dar cuenta de los mismos. Es evidente que las innovaciones comunes no son significativas, puesto que pueden ser accidentales o puede haber habido contaminaciones (Alberto Blecua: 1983, 50); pero con los siguientes ejemplos se busca mostrar lo emparentada que se encuentra la redacción de W con la tradición de B y que no sigue ni los errores, ni las invenciones de A:

Santa Teodora:¹³

Legenda aurea	Compilación A	Compilación B				W
	780	h-I-14	k-II-12	15001	m-II-6	
monasterium monachorum quod per XVIII miliaria distabat	monesterio de monjes que estava a ocho millias	monesterio de monges que era a quatro leguas	monesterio de monges que era baxo quatro leguas	monesterio de lexos que era e monges a quatro leguas	monesterio de monges que era alexos de quatro leguas	monesterio de monjes que era alexos, a quatro leguas

¹³ Este ejemplo es una excepción a lo arriba indicado en torno a que tomaría en cuenta lecturas con mayor presencia en A, pues me interesaba presentar un ejemplo del ms. 780.

San Marcos:¹⁴

Legenda aurea	Compilación A	Compilación B					W
	h-III-22	h-I-14	k-II-12	15001	8	m-II-6	
Marchus evangelista a leviticis genere et sacerdos	Marcos evangelista fue judío e del linaje de Levi	Marcos evangelista fue sacerdote	Marcos fue sacerdote	Marcos fue sacerdote	Marcos fue sacerdote	Marcos evangelista fue sacerdote	Marchos evangelista fue sacerdote

El siguiente caso de la vida de san Agustín¹⁵ ilustra un diálogo entre Simpliciano y san Agustín, donde el primero refiere una anécdota sobre Victorino. Sólo la tradición A recoge la variante correcta al colocar a Victoriano –y no a Agustín como ocurre en B y en W– como el que profiere la pregunta, la cual en la tradición de A deja de serlo para trocarse por una afirmación:

Legenda aurea	Compilación A	Compilación B			W
	12689	h-I-14	k-II-12	15001	
Inter horum colloquia [...] Ille iocando dicebant: Nunquid parientes faciunt hominem christianum?	E fabla que ovo con Simpliciano [...] E díxole Victorino: Non facen christiano al omne las paredes de la iglesia, mas la fe verdadera	E fablando así amos, [...] E dixo en juego san Agustín: ¿Las paredes pueden al omne facer christiano?	E fabalndo ellos así, [...] díxol Agostín: ¿Las paredes facen al omne christiano?	E fablando ellos así, [...] dice sant Agustín en juego: ¿Las paredes facen a omne christiano?	E fablando ellos así, [...] dixo san Agustín en juego: ¿Las paredes fazen al omne christiano?

Volveremos a este mismo ejemplo más abajo; por ahora se hace evidente que, a partir de los errores comunes e innovaciones ofrecidos, se distinguen claramente dos modelos de transmisión de la *Legenda aurea* en castellano. W está emparentado sólo con uno de éstos, el de la tradición B. No hay rasgos genéticos de la tradición A en el *Flos sanctorum con sus etimologías*, las coincidencias con esta tradición vienen dadas por el hecho de que tanto B como A son derivaciones castellanas –con distintos propósitos– de una misma obra, la *Legenda aurea*.

¹⁴ Los mss. 12689 y h-II-18 registran la vida de san Marcos papa y no el evangelista, por ello quedan fuera de la tabla.

¹⁵ Los mss. 12688 y h-III-22 poseen otra versión ajena a la *Legenda aurea*, por ello, como el caso anterior, quedan fuera de la tabla.

2.2 LA DEPENDENCIA DE LA TRADICIÓN B: LOS MANUSCRITOS DEL SUBGRUPO B1

Hasta ahora, como ya he tenido oportunidad de anotar en el apartado anterior de este estudio, las conclusiones obtenidas de una de las investigaciones de mayor envergadura en torno a las deudas, herencias y filiaciones entre la tradición B y *Flos sanctorum con sus etimologías*¹⁶ se han limitado a una sección de lecturas que van desde la fiesta de la Invención de la santa Cruz hasta la fiesta de san Pablo apóstol; es decir, de los meses de mayo a junio.¹⁷ Con estos antecedentes, es evidente que consideraré aquí al resto de lecturas omitidas, sobre todo aquellas con mayor presencia en los manuscritos de B.

Así pues, a continuación destaco algunos errores conjuntivos de los manuscritos de B que comparte W, los cuales evidencian que la tradición B, incluso en su primer testimonio impreso conservado, transmitió una serie de faltas e innovaciones provenientes de un arquetipo en común:

María Egipciaca:

Legenda aurea	h-I-14	k-II-12	15001	8	m-II-6	W
XLVII annis in heremo artissimam vitam duxit	quarenta e seis años en el desierto	visco en el desierto vida asaz aspera e amarga XLVI años	bivio en el desierto XLVI años	visco en el desierto vida muy amarga XLVI años	bivió en el desierto vida muy amargosa quarenta e seis años	en el desierto vida muy estrecha XLVI años

Decapitación de san Juan:

Legenda aurea	h-I-14	k-II-12	15001	9	W
sicut Alexander tertius et Innocentius quartus rei veritae cognita suis privilegiis approbarunt, quod etiam multis miraculis est ostensum	Segunt Alexandre e Inocencio que fueron papas dan testimonio de verdat que son en Génova	Segunt que Alixandre e Inocencio que fueron papas dan testimonio de verdat en sus previllegios que son en Génova	Segund que Alexandre e Inocencio que fueron papas dan testimonio de la verdat en sus previllegios son estos huessos en Génova	segunt que Alexandre e Inocencio que fueron papas dan testimonio de la verdat en sus privilegios, son estos huesos en Génova.	segunt que Alexandre tercio e Inocencio quarto, que fueron papas, dan testimonio de la verdat en sus previllegios: estos huesos son en Génova

¹⁶ Me refiero, por enésima vez, al estudio de Aragüés (2007: 197-215).

¹⁷ Efectivamente, es entre los meses de mayo (desde la fiesta de san Felipe apóstol), junio, julio, agosto y el inicio de septiembre (hasta la fiesta de san Gil), donde, prácticamente, las lecturas del santoral castellano desaparecen de la Compilación A –salvo del ms. 780– y sólo aparecen registradas en la Compilación B y, por supuesto, en W. Es decir que se trata de más de cincuenta lecturas que, mayoritariamente, están registradas sólo en una de las tres familias del *Flos sanctorum* castellano. Hecho que no debió de pasar desapercibido para Aragüés, y de ahí la elección de su segmento narrativo para establecer una posible filiación entre los santorales de B y W.

San Mauricio:

Legenda aurea	h-I-14	15001	W
Mauritius in sacratissima legione que Thebea dicitur dux extitisse perhibetur	Mauris fue duque e adalí e hueste de seis mill e seiscientos e setenta e seis cavalleros que fueron dichos ligion de Tebas	Mauriz fue duc e adalit de seis mill e seiscientos cavalleros que fueron dichos legión de Thebas.	Sant Mauriz fue duque e adalid de una legión de Tebas –e la legión es seis mill e seis cientos e setenta e seis cavalleros –.

A partir de esta categoría de indicios obtenida, he observado que la propuesta postulada por Aragüés (2007: 205) se confirma: se distinguen dos versiones dentro de B, la primera (B1) la integran los mss. h-I-14, k-II-12 la sección final del 15001 y m-II-6; la segunda (B2), que nace de una lectura y adaptación de los contenidos de la primera (B1), está compuesta por la sección inicial del 15001 y los mss. 8 y 9. W es, a ojos del autor, una prolongación de la versión B1. A continuación algunos ejemplos que evidencian esta escisión:

San Sebastián:

Legenda aurea	B1		B2		W
	h-I-14	k-II-12	9	15001	
quod quedam mulier in Tuscia	que una muger casada era en tierra de Costana	que era una muger casada en Costana	que una muger casadera en Toscana	que una muger casada era en Toscana	que una muger casada era en Costaña

Santiago apóstol

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	8	15001	
In anno autem episcopatus sui XXX	En el año treceno de su obispado	En el año XIII º de su obispado	en el año treceno de su obispado	E a cabo de treinta años de su obispado	E a cabo de XXXta años del su obispado	En el XIII año de su obispado

2.2.1 UN HIPOTÉTICO TEXTO PERDIDO CERCANO A H-I-14

Atrae mi atención que, dentro de B1, son los manuscritos h-I-14 y k-II-12 los más cercanos a W; mientras que es más difícil establecer cuál el grado de relación con el m-II-6:

San Felipe apóstol:

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	8	15001	
Philippus apostolus cum XX annis per Scythiam predicasset	Sant Felipe el apóstol predicando por Sicia e veinte años	Sant Felipe el apóstol predicando en Sicia e en toda esa tierra XX	Sant Felipe apóstol predicando por su ciencia en avía e predicó así veinte años	Sant Phelipe predicó XX años en tierra de Francia	Sant Felipe predicó XX años en tierra de Francia	Sant Phelipe, el apóstol, predicando veinte años en tierra de Sicia

W parece asumir más faltas e innovaciones significativas de la pareja h-I-14 y k-II-12 que de los otros testimonios manuscritos:

San Benito:¹⁸

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	8	15001	
Benedictus ex Nursia provincia	Benito nació en la provincia de Murcia	Benito nació en la provincia de Mursia	Benito nació en la provincia de Nursia	Benito nació en la provincia de Nursia	Benito nació en la provincia de Macia	Benito nació en la provincia de Murcia

Exaltación de la Cruz:¹⁹

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	8	15001	
filium vero suum X annorum	e a su fijo que era ya de nueve años	e a su fijo que era de IX años	[...]	[...]	Su fijo que fallava ende con él que era de diez años	E a su fijo, que era de IX años

La afinidad con h-I-14 y k-II-12 se aprecia también en variantes adiaforas, tal y como se ilustra en la siguiente tabla:

Exaltación de la Cruz:

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	8	15001	
moxque durtia lapidum celeste	E luego la dureça de la piedra sintió el	E la dureça de la puerta sintió luego el señorío	[...]	la puerta conosció el señorío del cielo, e	E luego la puerta cognosció el señorío	E luego la dureça de la piedra sentió el

¹⁸ La versión del ms. m-II-6 escribe: “San Benito nació en la provincia de Murcia”; no obstante, inmediatamente arriba de esta última palabra aparece la corrección en letra similar al resto del código: “Nursia de [...]”. Al presentarse el fallo y la rectificación en el mismo manuscrito, opto por ésta última, pues ambas parecen escritas por la misma mano.

¹⁹ En la versión del 8 falta el inicio. Baños y Uría (2000: 281) comentan sobre esta última lectura del manuscrito: “A partir de aquí la escritura del ms. 8 es de distinta mano, y quizá algo más antigua, lo que parece indicar que los últimos tres folios son un fragmento de otro manuscrito”.

persensit imperium statimque porta se subrigens liberum intransibus patefecit ingressum	señorio del cielo, e luego se levantó la piedra e abriéronse las puertas e entraron todos con muy grant onrra e humildat libremente	[...] las puertas que luego se abrieron e entraron todos libremente		abrióse en su cabo; entraron todos en la villa de Jherusalem con grande alegría	de cielo e abriósse en su cabo e entraron todos en la villa con grand alegría	señorio del cielo, e en punto se levantó la puerta suso, e abriose e entraron todos libremente
---	---	---	--	--	--	--

No obstante, entre h-I-14 y k-II-12, parece que la afinidad es mayor con el ms. h-I-14.²⁰ Así lo sugieren algunas coincidencias exclusivas y muy estrechas en la traducción; pero esa aproximación entre W y h-I-14 se evidencia sobre todo en los errores conjuntivos, aunque no he detectado ninguno que al mismo tiempo sea separativo de k-II-12:

San Martín:

Legenda aurea	B1	B2	W
	h-I-14	15001	
manus ad deum, ut moris est, levaret, manicis lineis retro labentibus cum nec brachia eius essent grossa nec multum carnosa nec prefata tenica protenderetur nisi usque ad cubitum, remanserunt eadem brachia nuda. Tunc miraculose torques aurei et grammati deferuntur ab angelis et brachia decenter operiunt	e alçando el cuerpo de Dios, aparecieron los braços desnudos que non eran muy grandes nin muy carnosos, por razón de la saya que era muy corta. E los ángeles traxieron armellas de oro con piedras preciosas e cubriéronle los braços. E esto vieron muy muchos	e alçando el cuerpo de Dios aparecieron los braços desnudos. E esto viéronlo muchos	e alçando el cuerpo de Dios, parecieron los braços desnudos que non eran muy gruesos ni muy carnosos, por razón de la saya que era muy corta. E los ángeles truxeron armellas de oro con piedras preciosas, e cubriéronle los braços. E esto viéronlo muchos

²⁰ No hay que olvidar que este es el testimonio más completo de B –e incluso de A– con el mayor número de lecturas. E incluso comparte con W el registro de una lectura ajena a Vorágine, tal y como se verá en el siguiente apartado.

Natividad del Señor:²¹

Legenda aurea	B1		W
	h-I-14		
hoc esse misterium quod a sancto propheta eorum maiores acceperant et sic in rebus venturum credebant	la qual imagen avían los mayores rescibida del sancto propheta Isaías , e así creyeron en las cosas de los viejos		la qual imagen los mayores abran recebido del santo propheta Isaías , e así cayeron en las cosas de los viejos

Sin embargo, también se puede ver en los ejemplos anteriores que W no sigue directamente o no con fidelidad total a h-I-14, pues el incunable presenta variantes: “gruesos”, en el primer caso, es una palabra que es más fiel a la fuente latina; y “cayeron” es un fallo que puede ser propio o leído de algún otro testimonio manuscrito hoy perdido. En definitiva, h-I-14 no parece la fuente directa para el incunable W. Con los siguientes ejemplos se intenta ilustrar este hecho. En la primera tabla h-I-14 presenta una adición (“amos”), sin repercusión en W, el cual coincide con k-II-12 que da la lectura correcta. Asimismo, W presenta un fallo (“bituperio”), ausente en las versiones manuscritas. Es probable que W siguiera un manuscrito hoy perdido, que pertenecería a la rama B1 y sería cercano a k-II-12 y sobre todo a h-I-14. En este hipotético manuscrito quizá ya estaría registrada la fallida consigna del nombre de “Victoriano” y la variante “encoxada”²² que se muestra en la segunda tabla.

San Agustín:²³

Legenda aurea	B1			W
	h-I-14	k-II-12	15001	
Inter horum colloquia memoria Victorini venit inmedium	E hablando así amos , acordáronse de Victorino	E hablando ellos así acordáronse de Vetorino	E hablando ellos así acordáronse de Vitoriano	E hablando ellos así, acordáronse del bituperio

²¹ Curioso es que hasta ahora –que yo sepa– nadie haya reparado en el hecho que la fiesta de la Natividad del Señor presente en la *Legenda aurea* yace conservada –y quizá fue difundida– solo en uno de los manuscritos de B, el h-I-14. Los otros que registran esta fiesta, es decir, los mss. k-II-12, 15001 y 9 presentan otra versión ajena a Vorágine, la cual refiere por fuente a los evangelios “Pastores loquebantur” y el de san Mateo. Ciertamente es que una filiación no puede construirse sobre lecturas comunes; pero los errores en lecturas coincidentes como ésta estrechan la relación entre h-I-14 y W.

²² En el portal web CORDE de la RAE sólo se registra la palabra “encoxada” en un texto lírico, *Manujuelo de romances*, del s. XVII. Sin embargo, “enerbolada” aparece en 16 ejemplos, todos de finales del siglo XV y del XVI. En todos éstos dicha palabra se emplea para referir una saeta o flecha envenenada que causa gran daño.

²³ Esta es la continuación del ejemplo que presenté en la familia de A.

San Miguel arcángel:

Legenda aurea	B1		B2		W
	h-I-14	15001	9		
sigittam toxicatam	saeta enerbolada	saeta	saeta		saeta encoxada

2.2.2 UNA RELECTURA DE LA FUENTE LATINA

No obstante, la cantidad de errores e innovaciones presentes en los manuscritos de B, y ausentes en W, es abrumadora. Mismos que confirman que W no se limita a seguir exclusivamente a la tradición manuscrita de la vertiente B1.

San Pedro mártir:²⁴

Legenda aurea	B1				W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	15001	
Anno domini MCCLIX in civitate Compostella	En el año de Jhesu Christo de mill e docientos e cinquenta e nueve años fue en Santiago	En el año de la encarnación de Jhesu Christo de mill e docientos e LIX años en Santiago	En el año de Jhesu Christo de mill e docientos e cinquenta e nueve años en Santiago	En el año de Jhesu Christo de mill CCLIX años en Santiago	En el año de la encarnación de mil e CC e LIX años, en la cibdat de Postela
Vocor Balzefas	Dixo: Bercebu	Díxol: Belcebut	Respondió: Belcebud	Dixo: Belcebuth	A mí me llaman Balcefax

Decapitación de san Juan:

Legenda aurea	B1		B2		W
	h-I-14	k-II-12	15001	9	
De cuius percussione habetur in hystoria sancti Iuliani que est post conversionem sancti Pauli	E de la pena deste Julliano es ya dicho de suso en la lienda de Santiago	E de la pena deste Juliano ya se ha dicho de suso en la leyenda de sant Julián	E de la pena que ovo este Julián no ya es dicho en la vida de sant Julián	E la [...] deste Juliano en ya dicha sus[o] en la leyenda de sant Julián	E de la pena deste Juliano ya dicho es suso, en la estoria de sant Julián, que cay después de la conversión de sant Pablo

W es ajeno a los errores e innovaciones de la vertiente B1 y sobresale más aún que sea ajeno a la pareja h-I-14 y k-II-12, que eran los más afines. Y esta diferencia de W con respecto a los manuscritos se debe a la mencionada relectura que el

²⁴ La versión del ms. 15001 escribe: “esãguc^{sic}”, abreiatura que transcribo como “Santiago”.

incunable hace de la fuente latina,²⁵ misma que explicaría las correcciones de una serie de fallos y olvidos presentes casi de forma sistemática en la familia manuscrita de B:

Natividad del Señor:

Legenda aurea	B1	W
	h-I-14	
at filius dei, secundum Iohannem Damascenum	Mas el Fijo de Dios, segunt que dixo sant Iohan	Mas el Fijo de Dios, segund que dixo Johan Damaceno
Prima valde mirabilis quia coniuncta sunt limus et deus	La primera fue fecha maravillosamente, ca ayuntados son vivo e tierra	La primera obra fue mucho maravillosa, ca ayuntados son limo de tierra

Santa Anastasia:²⁶

Legenda aurea	B1	W
	k-II-12	
Anastasia dicitur ab ana quod est sursum et stasis	Anastasia es dicha abeja que quiere tanto decir commo sucio estante	Anastasia ab ana , que quiere dezir estanteo estat

2.2.3 UN HIPOTÉTICO “PROTO-W”

Y sin embargo, pese a esta relectura de la *Legenda aurea* que mejora el texto proveniente del manuscrito (próximo a h-I-14 y k-II-12), sorprende la cantidad de errores que muestra el texto del *Flos sanctorum con sus etimologías*:

Natividad del Señor:

Legenda aurea	B1	W
	h-I-14	
Unde legitur quod sanctus Hugo abbas Cluniacensis in vigilia nativitatis domini vidit beatam virginem in ulnis tenentem filium	Onde es leído de Santiago abbat que en la gloria del nacimiento de Jhesu Christo, que tenia en su braço la Virgen el su fijo	Onde es leído que sant Hugo, abad de Mias lee, en la iglesia del nascimiento de nuestro Salvador Jhesu Christo, la bien aventurada Virgen que tenia en su braço el su fijo

²⁵ Sobre la dependencia que W tiene de la *Legenda aurea* evidenciada por la gran cantidad de texto añadido, de traducciones propias y frases en latín sin traducción se comentará en el siguiente apartado.

²⁶ Esta lectura no aparece registrada en ninguno otro testimonio de B, salvo en el ms. k-II-12 y en W. Es, además, una excepción dentro de las versiones manuscritas de B, pues presenta la etimología que antecede a la vida del santo en cuestión.

Santa Anastasia:

Legenda aurea	B1		W
	k-II-12		
Audiens vero quod infinitas possessiones haberet	E él quando oyó decir que ella que avía muchas posesiones		E quando oyó dezir que tenía muchas personas
sancta Theodote	sant Theodosio		santa Ana de Odosia

Santa Inés:

Legenda aurea	B1		B2		W
	h-I-14	k-II-12	9	15001	
tertio decimo anno etatis sue mortem perdidit et viram invenit	aviendo trece años perdió la muerte e falló la vida	aviendo trece años perdió la muerte e falló la vida	aviendo trece años perdió la muerte e falló la vida	aviendo trece años perdió la muerte e falló la vida	diez e seis años predicó la muerte e falló la vida

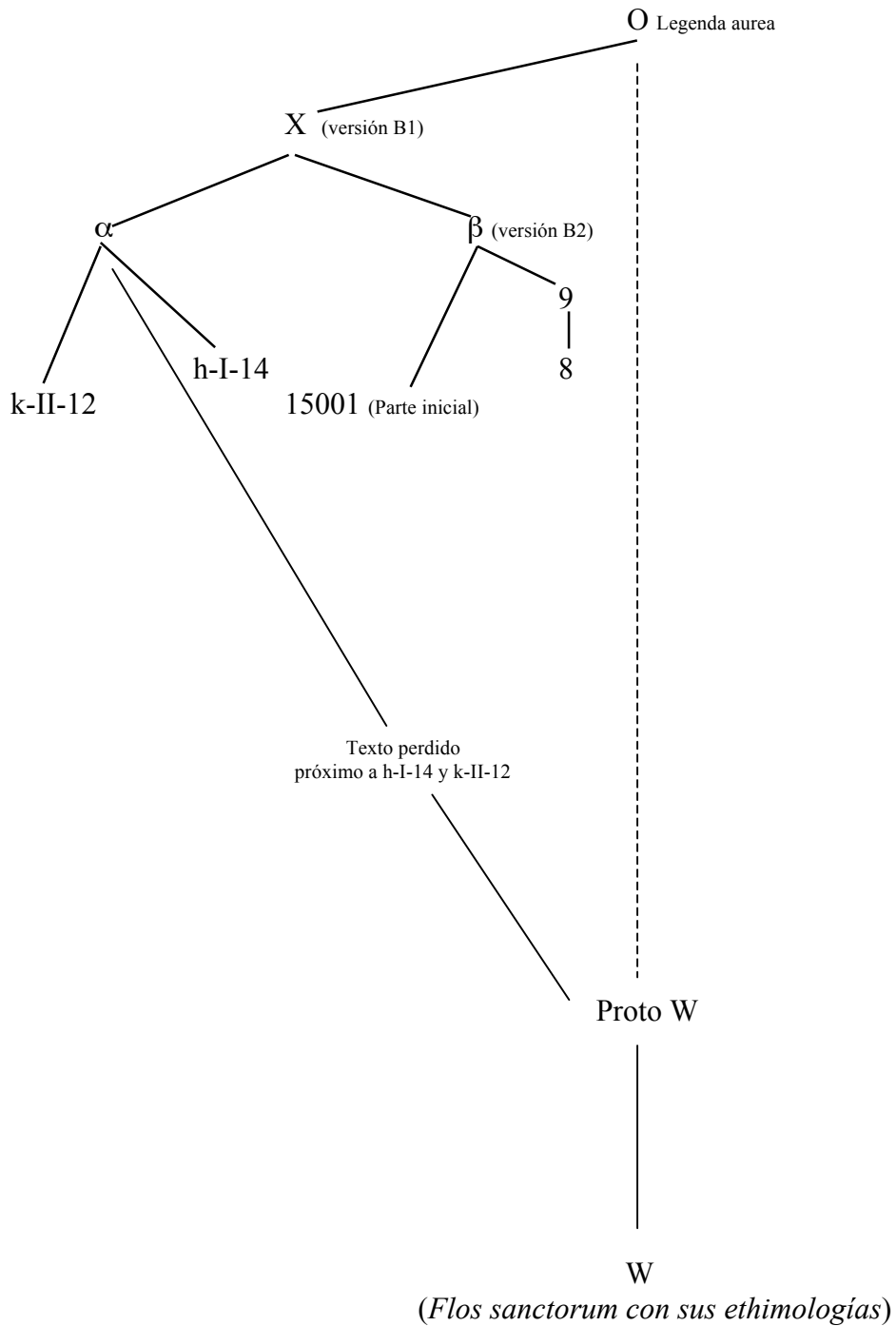
Santa Águeda:

Legenda aurea	B1			B2		W
	h-I-14	k-II-12	m-II-6	9	15001	
In omni sanctitate	con toda su santitat	con toda sanctitat	en toda su santidad	con toda sanctitat	con toda su santitat	en toda sanidad

Esta enorme cantidad de errores, aquí brevemente ejemplificada por razones obvias, ratifica la idea de Aragüés en torno a un posible Proto-W (hoy perdido): un texto derivado de B1 (próximo a h-I-14 seguido de k-II-12) y que consultara la misma fuente latina. Este texto se plagaría de errores o bien por la torpeza del cajista de la imprenta, quien estropearía el original manuscrito; o bien por culpa de una difusión en numerosas copias manuscritas antes de su traslado a las prensas; o bien por ambos procesos (Aragüés, 2007: 207). El resultado, lleno de fallos y desviaciones, es el que finalmente se lee en este primer santoral impreso de la familia de B.

2.3 EL *STEMMA CODICUM*

Tras el examen de las variantes arriba expuestas, es posible elaborar el siguiente *stemma*, el mismo puede ser complementado con los esquemas que Aragüés (2007: 212-215) ofrece en su estudio:



Como puede apreciarse, en las ramas altas se repite el esquema ofrecido en el punto 1.2 de este estudio. Remito a las observaciones de Baños (2009: 168) y a las notas de Aragüés (2007: 204) para establecer lo mucho que aún queda por precisar y saber cuál es el grado de filiación de m-II-6 y la sección final de 15001 con B1 y cuál es su nivel de oposición con la versión B2. Por ahora, y a la espera de futuras investigaciones sobre la filiación entre los testimonios manuscritos castellanos, yo los considero como los testimonios de B1 más alejados de W, mientras que h-I-14, seguido de k-II-12, son los más próximos.

2.4 LAS IMPRESIONES DEL CUATROCIENTOS Y DEL QUINIENTOS

Tras haber realizado el cotejo y filiación de ambas tradiciones manuscritas, parece claro que W no se basa en ninguno de los testimonios manuscritos conservados, ni siquiera en los de su misma familia; que se evidencia una relectura de la fuente latina que buscaba corregir y completar datos hasta entonces dejados de lado por las precedentes traducciones castellanas de B; y, paradójicamente a esa relectura, una enorme cantidad de errores sin precedente alguno. Toca precisar hasta qué nivel el *Flos sanctorum con sus etimologías* transmite estas características a dos impresos más próximos.

Después de haber estudiado a los parientes manuscritos de A, sabemos ya que esta tradición se aleja mucho de la obra que aquí se edita. Por ello mismo no vale la pena profundizar en el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516, el cual fuera concebido siguiendo los lineamientos que se buscaron desde un siglo atrás con las versiones manuscritas de A; es decir, persiguiendo una constante innovación del santoral cristiano. Esto se demuestra con la adición de una moderna *Vita Christi*, la de Ludolfo de Sajonia –tal y como ya tuve la oportunidad de señalar en el primer apartado de este estudio–.²⁷ Evidentemente, lo más destacable en este punto consiste en mostrar hasta

²⁷ Sin embargo, atraía mi curiosidad cómo es que resolvería esta impresión de 1516 algunas de las innovaciones arriba expuestas, las que presentaba W con respecto a una serie de lecturas exclusivas que comparte con los manuscritos de A. El resultado es evidente, el *Flos Sactorum Renacentista* puede ser leído a la par con los manuscritos de A, tal y como se evidencia en este ejemplo de la Septuagésima: *Legenda aurea*: Quomodo cantabimus canticum domini etc / W: Cómo **tañeremos** el cantar del señor en la tierra agena / FSR 1516: Cómo **cantarían** el canto del Señor en tierra agena. Asimismo, me interesaban algunas de las sentencias latinas presentes en W, uno más de sus varios rasgos de singularidad que evidencian su dependencia con la *Legenda aurea*, pues éstas, o no se registran, o aparecen traducidas al castellano en las versiones manuscritas, tanto de A como de B. A continuación este ejemplo de la vida de san Gregorio: *Legenda aurea*: Corpus domini nostri Ihesu Christi custodiat

qué grado existe una relación con el otro incunable miembro de su misma familia, la *Leyenda de los santos* (c. 1499).²⁸

Vale la pena recordar aquí las declaraciones de Aragüés (2009: 86-87) sobre las fuentes de la “Sección Principal” de la *Leyenda de los santos*. Éstas son cuatro: la versión B1, donde se encontraría el hipotético testimonio próximo a h-I-14 y k-II-12 que he destacado en los subapartados anteriores; la lectura complementaria de B2; la consulta de W o Proto-W; y, finalmente, la *Legenda aurea*. Aquí me limitaré a estudiar exclusivamente la relación entre W o Proto-W y el primer testimonio conservado de una serie de ediciones que llegan hasta 1579.

Así pues, a grandes rasgos, gran parte del contenido de W puede ser leído por los folios de LS 1499, pues comparten errores comunes e innovaciones, algunos de ellos presentes desde los manuscritos, los cuales evidencian los rasgos familiares de B.²⁹ Aragüés (2007: 205-211) refleja que hay que postular la existencia de Proto-W como una opción para defender la existencia de un texto sin tantos errores previo al *Flos sanctorum con sus etimologías*. Asimismo, también propone que puede especularse que los errores de W son fruto de la impresión (responsabilizando así al cajista) o fruto de una transmisión más compleja de Proto-W hasta llegar al texto impreso que aquí edito. Siguiendo la coherencia de estas propuestas, LS 1499 tuvo acceso a Proto-W, es decir, a una versión “limpia” de W, ya que no es verosímil que corrigiera todos los errores de W. Sin embargo, puestos a especular, también puede considerarse como un hecho muy factible que LS 1499 tuvo frente a sí varios testimonios, incluido el fallido W e incluso otras fuentes en latín ajenas a Vorágine,³⁰

te in uitam eternam / W: Corpus domini nostri Jhesu Chrispi custudid te in vitam eternam / FSR 1516: el cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo te guarde para la vida perdurable.

²⁸ En algunos casos lo aludiré como LS 1499.

²⁹ Considero varios de los ejemplos arriba expuestos en el cotejo que he realizado entre ambos incunables: Santa María Egipciaca: *Legenda aurea*: XLVII annis in heremo artissimam vitam duxit / W: en el desierto vida muy estrecha XLVI años / LS 1499: vivió en el desierto vida muy amarga **cuarenta y seis años**. Santa Teodora: *Legenda aurea*: monasterium monachorum quod per XVIII miliaria distabat / W: monesterio de monjes que era alexos, a **cuatro leguas** / LS 1499: monesterio de monjes que era a **cuatro leguas**. Decapitación de san Juan: *Legenda aurea*: sicut Alexander tertius et Innocentius quartus rei veritae cognita suis privilegiis approbarunt, quod etiam multis miraculis est ostensum / W: segunt que Alexandre tercio e Ynocencio quarto, que fueron papas, dan testimonio de la verdat en sus previlegios: **estos huesos son en Genova** / LS 1499: según que Alexandre e Inocencio que fueron papas dan testimonio de la verdad de sus previlegios, **son estos huesos en Génova**. San Mauricio: *Legenda aurea*: Mauritius in sacratissima legione que Thebea dicitur dux extitisse perhibetur / W: Sant Mauriz fue duque e adalid de una legión de Tebas —e la legión es seis mill e seis cientos e setenta e seis cavalleros— / LS 1499: De la ciudad e región de Thebea fue sant Mauricio e capitán **de seis mill e seis cientos LXVI cavalleros**.

³⁰ Tal y como ocurre en la vida de santo Toribio, de la que se comentará en detalle en el subapartado 3.2.2.

de los que sacó provecho para ofrecer un santoral realmente acabado y no tan fallido como su pariente W.

San Agustín:

Legenda aurea	B1			W	LS 1499
	h-I-14	k-II-12	15001		
Inter horum colloquia memoria Victorini venit inmedium	E fablando así amos, acordáronse de Victorino	E fablando ellos así acordáronse de Vetorino	E fablando ellos así acordáronse de Vitoriano	E fablando ellos así, acordáronse del bituperio	E fablando ellos así hacordáronse del baptismo

Ambos incunables se desvían del modelo original, el fallo producido en LS 1499 es más plausible que se debiera a la *lectio facilior* hecha en W y no en uno de los testimonios de B1. La consulta que LS 1499 hiciera de W –o quizá de ese tan mentado Proto-W– se sigue apreciando en aquellos errores comunes que se encuentran registrados en lecturas exclusivas entre W y LS 1499; es decir, las que destacaba arriba que no poseen antecedente manuscrito en B y que sólo se hallaban en los códices de A y W:³¹

Dedicación de la Iglesia:

Legenda aurea	W	LS 1499
Edificavit Noe altare domino	Hedificavit Moyses altare domino	Edificavit Moyses altare domino
Hec autem invocatio secundum apostolum I ad Tim. II	Aqueste llamamiento segunt el Apocalipsi , II capítulo	Aqueste llamamiento según el Apocalipsi II capítulo

Sin embargo, pareciese que la *Leyenda de los santos* realiza una nueva relectura de la *Legenda aurea* para corregir los fallos de W:

Septuagésima:

Legenda aurea	W	LS 1499
Quomodo cantabimus canticum domini etc	Cómo tañeremos el cantar del señor en la tierra agena	Cómo cantaremos el cantar del Señor en tierra ajena

Dedicación de la Iglesia:

Legenda aurea	W	LS 1499
Quarto consecratur ut ibidem laudes deo solvantur	Lo segundo Consagran la Iglesia porque en ella sean dadas alabanças a Dios	La quarta razón porque se consagra la Iglesia es porque en ella sean dadas alabanças a Dios

³¹ Esta consulta que LS 1499 hace de W también se evidencia en las vidas de san Hilario, san Gordiano, san Bernabé, san Clemente y, principalmente, la Invención de la Cruz.

Y esta situación se repite no sólo en las lecturas exclusivas entre ambos incunables, sino en todas aquellas que presentan antecedente manuscrito.³² Sin embargo, es de destacar que la *Leyenda de los santos* omite gran parte de las aportaciones de W. Las etimologías es uno de los rasgos más evidentes de este hecho; pero también destacan lecturas como la fiesta de la Natividad del Señor o san Gregorio, cuyas versiones parecen muy resumidas en comparación a las halladas en W. Asimismo, varias de las lecturas dudosas o fallidas en esta última obra, son omitidas en las versiones del incunable de c. 1499;³³ es como si esta obra buscara sólo registrar lo mejor de W y pasar de sus fallos y de su intolerable carga textual procedente de Vorágine: de ahí la omisión de las etimologías y del abundante texto añadido en W en aquellas lecturas de orden fundamental para el credo cristiano. En definitiva, la *Leyenda de los santos* ameniza gran parte del contenido textual que hallamos en W y lo presenta en una versión depurada en todos sus detalles y hasta lo ilustra con bellos grabados.

Sea como fuera, lo que queda claro es que el moderno invento de la imprenta facilitaba el trabajo y estimulaba la creación de santorales cada vez más acabados y completos. Los santorales impresos de la tradición B optaron por ser, a grandes rasgos, más fieles con el trabajo de Jacobo de Vorágine; mientras que los de A buscaron alejarse del mismo. Y ya sea B o A, o mejor dicho, una u otra manera de concebir una traducción castellana del legado de este dominico del siglo XIII, lo cierto es que en poco entusiasmaría tener por antecedente directo una versión impresa con deturpaciones, llena de errores y, en general, tosca y bruta; en otras palabras, fallida en muchos sentidos. De ahí que el *Flos sanctorum con sus etimologías* no generase

³² Para ilustrar esta situación ofrezco algunos ejemplos arriba expuestos en la Compilación B que se complementan aquí con la lectura de la *Leyenda de los santos*: Santa Inés: *Legenda aurea*: tertio decimo anno etatis sue mortem perdidit et viram invenit / W: **diez e seis años** predicó la muerte e falló la vida / LS 1499: aviendo **treze años** perdió la muerte e falló la vida. Santa Águeda: *Legenda aurea*: in omni **sanctitate** / W: en toda **sanidad** / LS 1499: en toda **santidad**. Santiago apóstol: *Legenda aurea*: In anno autem episcopatus sui XXX / W: En el **XIII año** de su obispado / LS 1499: e a cabo de los **treinta años** de su obispado. Exaltación de la Cruz: *Legenda aurea*: filium vero suum X annorum / W: E a su fijo, que era de **IX años** / LS 1499: otro su fijo que falló ay con él porque era de **diez años**.

³³ Llaman mi atención casos como las breves lecturas de san Longinos y san Patricio, donde pareciera que, ante la duda de cuál testimonio poseyera la lectura correcta, el compilador de la *Leyenda de los santos* optó por la omisión del pasaje, pese a que pudo haberla corregido con la relectura que hiciera de la *Legenda aurea*. Así pues, en la lectura de san Longinos se lee en la fuente latina: “Cur habitatis in ydolis?”, todos los testimonios manuscritos de B (h-I-14, k-II-12, m-II-6, 8, 9 y 15001) registran la traducción: “¿Por qué morades en los ídolos?”; W registra la fallida variante de: “¿Por qué me orades en los ídolos?”; por su parte, LS 1499 no presenta este segmento. Lo mismo en la vida de san Patricio, en la fuente latina se lee: “ligna et coria”, en las versiones manuscritas (h-I-14 y 8): “maderos e los cuervos”, en W: “maderos e los cuerpos” y, finalmente, la versión de LS 1499 no registra este segmento.

ninguna otra copia, ni en las prensas del Cuatrocientos ni del Quinientos. Sin embargo, parte de su legado no fue ignorado del todo y puede leerse en la bien acabada impresión del incunable custodiado en Londres. Habría que recordar, no obstante, que LS 1499 es el primer testimonio conservado de una obra ya impresa desde 1490 (Aragüés, 2009: 85-86). Ésta, al reunir varios materiales de B –incluido W– logró ofrecer el santoral más completo de la familia de B en la víspera del siglo XVI; gracias a la cual quedarán olvidados los legendarios pioneros y fallidos de los primeros años de la imprenta en el territorio español, como lo fue W.

III. LA REDACCIÓN DEL TEXTO: DEPENDENCIA DE LA *LEGENDA AUREA* Y EXCEPCIONES

En el capítulo anterior se ha destacado que en la concepción del *Flos sanctorum consus etimologías* estuvo presente –por lo menos– una copia de la fuente original latina, así como un material castellano que estaría más próximo al códice h-I-14 que al resto de los testimonios de B1. Con la consulta de la primera se buscaría corregir, aumentar y ultimar todo un repertorio de lecturas de orden fundamental; la fuente castellana, además de ser guía de traducción en las lecturas procedentes de Vorágine, serviría para integrar más lecturas, éstas ajenas a la *Legenda aurea*. Toda esta labor – de consulta en un testimonio de B1 hoy perdido, y de relectura en una copia de la fuente primigenia latina– persiguió el fin de ofrecer al taller de imprenta un santoral que cubriera todo el ciclo litúrgico de un modo mucho más completo del que ofrecieran los manuscritos precedentes de la Compilación B. A continuación destaco las características de esta bifurcación de materiales textuales que convergen en W.

3.1 EVIDENCIAS DE UNA RELECTURA: DE UNA COPIA DE LA *LEGENDA AUREA* AL INCUNABLE

Sin lugar a dudas, la muestra más evidente de esta vuelta a la *Legenda aurea* es la adición de las etimologías que anteceden la vida del santo o santa en cuestión. No obstante, es curioso que este santoral haya sido nombrado como *Flos sanctorum consus etimologías* cuando de sus 146 lecturas sólo 37 las registran,¹ frente a 43 que carecen de ellas,² a otras 61 que no tienen referente etimológico en el trabajo de Jacobo de Vorágine (y por lo tanto, tampoco en W), y a las 5 restantes sin etimología

¹ Dichas lecturas son las siguientes según el orden en el que se presentan en W: santa Anastasia, san Esteban, san Juan Evangelista, los santos Inocentes, san Silvestre, san Hilario, san Macario, santo Matías, san Gregorio, san Benito, san Segundo, san Ambrosio, san Jorge, san Marcos, san Vidal, san Felipe, Santiago apóstol el Menor, Invención de la santa Cruz, san Pedro mártir, san Gordiano y san Epímaco, san Urbano, san Bernabé apóstol, san Gervasio y san Protasio, san Agustín, san Mateo, san Jerónimo, san Francisco, san Dionisio, san Lucas, san Simón y san Judas apóstoles, san Martín, santa Cecilia, san Clemente, san Andrés, san Nicolás, san Cosme y san Damián y san Miguel arcángel.

² Las lecturas de W sin la etimología presente en la *Legenda aurea* son las siguientes: san Antonio, san Sebastián, santa Inés, san Vicente, san Julián, san Ignacio, san Blas, santa Águeda, san Valentín, cátedra de san Pedro, san Nereo y san Aquileo, san Primo y san Feliciano, san Vito y san Modesto, Natividad de san Juan Bautista, san Pedro apóstol, san Pablo apóstol, Exaltación de la Cruz, santa Margarita de Antioquía, santa María Magdalena, san Apolinar, santa Cristina, Santiago apóstol el Mayor, san Cristóbal, san Nazario y san Celso, san Félix papa, san Simplicio, san Faustino y Beatriz, san Germán, santo Domingo, san Sixto, san Donato, san Lorenzo, san Hipólito, san Bernardo, san Timoteo, san Sinfiriano, san Bartolomé, san Egidio, san Cornelio y san Cipriano, santa Eufemia, san Mauricio, santa Justina, san Leonardo y santa Catalina.

y que provienen de otras fuentes. Se infiere, pues, que el título que se lee al inicio de este santoral: “A honor e alabança de *nuestro* Señor *Jhesu Christo* aquí comiença el Flos sanctorum con sus etimologías” fue concedido no tanto por el contenido del santoral, sino por lo que oponía como diferente a sus antecedentes manuscritos de B. Asimismo, no deja de llamar la atención que, como otras de las características de este incunable, el agregado etimológico no evidencia un resultado feliz y homogéneo: coexisten etimologías en mayor o en menor medida propiamente traducidas, con otras no tan logradas. Destaco dos casos, en el primero de éstos no se puede hablar de una plena traducción al castellano.

San Jerónimo:

Legenda aurea	W
Ieronimus dicitur a ierar, quod est sanctum, et nemus, quasi sanctum nemus, vel noma, quod est lex	Dicitur Geronimus a gerar, quod est sanctum, e nemus, quasi sanctum nemus, que quiere dezir, monte sancto; vel dicitur a noma, quod est lex, e noma quiere dezir ley

Y en el segundo se ha incurrido en un grave error: el final de la etimología (incompleta) se ha fundido con la narración de la vida del santo; pero no con el inicio de la misma (ausente en W), sino con una parte que está casi a mitad de la narración. Este error quizá refuerce la existencia de Proto-W; pues, quien incluyera la etimología, difícilmente lo haría mal.

San Dionisio:³

Legenda aurea	W
Agustinus autem in libro VIII De civitate Dei dicit quod Ionicum est genus philosophorum; distinguit enim ibi duo genera philosophorum, scilicet Ytalicum, quod est ex parte Ytalie, et Ionicum, quod est ex parte Grecie. Quia ergo Dionysus summus erat philosophus, ideo antonomasice dicebantur Ionicus. Eius passionem et vitam Grece dictavit Methodius Constantinopolitanus, Latine vero Anastasius apostolice sedis bibliothecarius, ut dicit Hincmarus Remorum	E deste dize sant Agostín en un libro, que Jonicum es linaje de los filósofos. Ca de parte dos linajes de filósofos: Itálico, de parte de Italia; e Jánico ^{sic} de parte altares de los dioses, falló aquel que era de parte de Dios non conocido

A la par de la novedosa aportación de las etimologías, se procuró incrementar las vidas de estos santos o santas descritos etimológicamente mediante la adición de milagros, anécdotas u otros datos que fueron omitidos en la tradición manuscrita de

³ Esta falta del inicio de la vida de san Dionisio no se registra ni el ms. h-I-14, ni la *Leyenda de los santos* c. 1499; no obstante, hay que recordar que estas últimas versiones carecen de la etimología.

B.⁴ La mayoría de estos santos son –como ya se ha indicado anteriormente– de orden fundamental para el credo cristiano y es evidente que se buscaba pormenorizar sus respectivas vidas siendo fiel al legado de Jacobo de Vorágine.

San Gregorio:⁵

Legenda aurea	W
In cuius tumba hii versus scripti sunt: Suscipe terra tuo corpus de corpore sumptum / Reddere quod valeas vivificante deo. / Spiritus astra petit, leti nil iura nocebunt. / Cui vite alterius mors magis ipsa via est. / Pontificis summi hoc clauduntur membra sepulchro. / Qui innumeris semper vivit ubique bonis	En su sepultura [f. 63c] son escritos estos versos: Suscipe terram tuo corpus de corpore sumptum / Redere quod valeas vivificante deo. / Spiritus astra petit leti nil iura nocebunt. / Cuy vite alterius mors magis vita ipsa est. / Pontificis summi clauduntur osa sepulcro. / Que innumeris semper vivit ubique bonis.

Muchos de estos añadidos textuales no sólo están ausentes en las versiones manuscritas de B, sino además en la *Leyenda de los santos c. 1499*. Es como si los compiladores de este mejor logrado incunable se hubiesen percatado de la pesada carga textual que define a W y, queriendo evitar un resultado similar, optaron por ofrecer a la imprenta de Juan de Burgos un santoral más ameno. Para ello se optó por muchas más lecturas (algunas bellamente ilustradas con grabados), procurando prescindir de las definiciones etimológicas y de los datos extra poco relevantes.⁶

Pero donde verdaderamente se aprecia esta vuelta a la *Legenda aurea* es en las festividades de Cristo y en las lecturas doctrinales.⁷ Estas lecturas en W son

⁴ En el texto editado del *Flos sanctorum con sus ethimologías*, en nota al pie, señalo todas estas adiciones textuales, indicando el número que presentan dichos segmentos en la *Legenda aurea* (edición de Maggioni), así como la ausencia de los mismos –cuando es el caso– en el ms. h-I-14.

⁵ Este segmento no aparece registrado ni en la Compilación B, ni en la abreviada versión de la *Leyenda de los santos c. 1499*. En el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516 aparece traducido de la siguiente manera: “E sobre su tumba están escritos los versos que se siguen: Recibe tierra el cuerpo que fue de ti tomado por que lo puedas dar por mandamiento de Señor abivado. E espíritu subió a los cielos e no tiene en el algún derecho el infierno”.

⁶ El recuento de los milagros, anécdotas y datos varios presentes en W y suprimidos en LS 1499 es muy extenso. El listado detallado de cada uno de éstos está a la espera de la edición de este otro incunable. Sin embargo, así como he indicado en el apartado anterior que parte del contenido de W se puede leer por los folios de la LS 1499 –como también se ejemplificará más abajo–, asimismo, y a modo muy general, he observado algunos casos relevantes que confirmarían que LS 1499 no sólo tuvo presente a W en su preparación, sino a otro material de B. Así pues, las siguientes lecturas, todas ellas definidas etimológicamente en W y con agregados provenientes de la *Legenda aurea*, en la LS 1499 se encuentran en una versión más próxima a las abreviadas del ms. h-I-14. Dichas lecturas son: san Esteban, san Juan Evangelista, los santos Inocentes, san Silvestre, santo Matías, san Gregorio, san Benito, san Segundo, san Ambrosio, san Jorge, san Marcos, san Felipe, san Pedro mártir, san Agustín, san Francisco y san Lucas. De igual forma, la LS 1499 no copia los graves fallos de W (aquellos que interpolan un segmento textual ajeno a la secuencia de la narración) presentes en santa Margarita (*vid.* f. 138a de la edición del texto) y la Dedicación de la Iglesia (la segunda de estas interpolaciones, en el último párrafo. Curiosamente, la primera de éstas, una cita de san Bernardo, sí está presente en LS 1499 *vid.* ff. 257c-257d de la edición del texto).

⁷ Dichas lecturas son las siguientes: Natividad del Señor, Circuncisión del Señor, Epifanía del Señor, la Septuagésima, la Sexagésima, la Quincuagésima, la Cuaresma, el Ayuno de las cuatro Témperas,

sumamente detalladas en todas sus referencias, como en las que remiten a otras fuentes cristianas o pasajes bíblicos:

Circuncisión del Señor:⁸

Legenda aurea	W
Et quod hoc nomen sibi recte conveniat, sic dicit Hylarius in libro de trinitate	E que aqueste nonbre derechamente convenga a él, así lo dixo Ilario en el Libro de Trinidad
Unde Glossa super illud ‘Vocabis nomen eius Ihesum’ dicit: ‘Nomen impones quod ab angelo vel ab eterno impositum est’	Onde dixo la Glosa sobre aquesta palabra: “Llamarás el nonbre de Jhesu, que es dicho: ‘Nonbre puesto por el ángel e por Dios perdurable’”
Colos. II: ‘Circumcisi estis circumcissione non manu facta in expoliatione carnis, sed circumcissione Christi’	segund que se ley en la Espístola a los Colosenses, en el segundo capítulo, diziente: “Circuncisio ^{sic} sodes por circuncisión que non [f. 22b] fue fecha por mano en despojamiento de la carne; mas circuncisio sodes por la circuncisión de Jhesu Christo

No obstante, en algunas casos, W vuelve a mostrar el descuido de su composición al fallar en la fuente de algunas de estas citas, tal y como se muestra en la siguiente lectura de la Dedicación de la Iglesia que, como ya se ha indicado, no posee antecedente manuscrito en la Compilación B:

Legenda aurea	W	LS 1499
Sanctior est etiam locus sanctuarii quam chorus et chorus quam corpus, quia dignior est ordo virginum quam continentium et continentium quam coniugatorum. Hec Richardus	Más santa cosa es el altar que el coro, e el coro que el cuerpo, e porque más son las vírgines que los que mantienen castidat; e más éstos que los casados, por eso es más santo lugar el altar que el coro, e el coro que el cuerpo. E más digna cosa es la horden de las vírgines que los castos, e de los castos que de los casados. Aquesto dize sant Bernardo	Más santa cosa es el altar que el choro, e el choro que el cuerpo, e porque más honrradas son las vírgines más que los que mantienen castidat; e más éstos que los casados, por esto es más santo lugar el altar que el choro, e el choro que el cuerpo. E más digna cosa es la orden de las vírgines que los castos, e de los castos que de los casados. Aquesto dize Ricardo

En algunas de estas lecturas doctrinales no se presentan traducciones a citas bíblicas u oraciones varias que en el ms. h-I-14 y la *Leyenda de los santos c. 1499* ya sea que sí las brindan o que, simplemente, carecen de las mismas.⁹ En el siguiente ejemplo de la Ascensión del Señor no pasa inadvertido el error de LS 1499:

Pasión del Señor, Resurrección del Señor, Ascensión del Señor, Espíritu santo (Pentecostés), Asunción de la Virgen María, Natividad de la Virgen María, Todos los santos, Conmemoración de las almas, la Dedicación de la Iglesia y el Adviento del Señor.

⁸ Sólo W registra la versión de la *Legenda aurea*. El ms. k-II-12 y el incunable LS 1499 presentan otra versión de la Circuncisión de Cristo extraña a Vorágine.

⁹ En algunos casos, ni siquiera se trata de la misma versión. Así por ejemplo W presenta una versión de la Epifanía del Señor que tiene por fuente la de Vorágine; por su parte, el ms. h-I-14 no la presenta,

Legenda aurea	h-I-14	W	LS 1499
Ys. LXIII: ‘Quis est iste que venit de Edom etc., gradiens in multitudine virtutis sue?’	[...]	segunt que dize Isaiás LXIII capítulo: “Quis est qui venit de Edon tin[c]tis vestibus de Bosra?”.	Ysaías XLVI dize: “¿Quien es este que viene de Edon con grand fortaleza e muchedunbre de virtud?”

En otras, el incunable presenta la sentencia latina y, tras la misma, a continuación se ofrece su traducción; mientras que en el manuscrito y en el otro incunable sólo la traducción.

Asunción de la Virgen María:

Legenda aurea	h-I-14	W	LS 1499
Nam prior ipse Ihesus inchoavit et dixit: “Veni, electa mea, et ponam in te thronum meum, quia concupivi speciem tuam”	començó Jhesu Christo primero e decía: “Vente para mí la mi escogida, e ponerte he en la mi silla, ca mucho te amo”	e primero començava Jhesu Christo, e dezía: “Veni, eleta mea, et ponam in te tronum meum quia concupivit rex speme tuam: Vente para mí, la mi escogida, e ponerte he en la silla, ca te amó mucho el Rey de la gloria”	comencó ^{sic} Jhesu Christo e dezía: “Vente para mí la mi escogida, e ponerte he en la mi silla, que te amé mucho”
Hec est que nescivit torum in delictis, habebit fructum in refectione animarum sanctarum	Aquesta es la que nunca pecó, e por ende averá fruto con las ánimas e con los sanctos	Hec est que nescivit thorum ^{sic} in delicto ^{sic} habebit fructum in respicione ^{sic} animarum sanctarum: Aquesta es la que nunca pecó; e por ende, avrá fructo con la[s] ánimas santas.	Esta es la que nunca pecó, por ende avrá folganca con las ánimas santas
“Ista est speciosa inter filias Iherusalem, sicut vidistis eam plenam caritate et dilectione”. Sic in celum gaudens suscipitur et a dextris filii in throno glorie collocatur	Esta es la más fermosa dueña que nunca ovo en el mundo nin ha de ser, bien commo lo vistes que fue de grant amor e de grant caridat, bien así goçosa entra en el cielo e see a la diestra del su Fijo en la gloria del paraíso	Ista est speciosa inter filias Iherusalem, sicut vidistis plenam caritate e dileccionem. Quia in celum gaudes suscipitur e a destris filii in trono glorie collocatur: Esta fue la más fermosa que en el mundo nunca fue, e bien commo la vistes, que era de grant amor. E así entra gozosa en el cielo, e see a la diestra parte del su Fijo, en la gloria de paraíso	Esta es la más fermosa que nunca fue en el mundo e ni ha de ser. E así como fue de grand amor e de grand caridad e claridad, así entró gozosa en el cielo, e está a la diestra de su Fijo en el cielo e en la gloria de paraíso

mientras que la LS 1499 registra otra versión ajena a la *Legenda aurea*, titulada: “Cuando la estrella apareció a les^{sic} tres Reyes Magos”. Esta misma lectura, en una versión más extensa, también está presente en el ms. k-II-12.

Conmemoración de las almas:

Legenda aurea	h-I-14	W	LS 1499
unde mane scholaribus congregatis hos versus composvit: Linqo choax ranis, cra corvis vanaque vanis / Ad logicam pergo que mortis non timet ergo. Et sic seculum deserens ad religionem confugit	[...]	Onde en la maña[na], allegados los estudiantes, compuso este verso: Linqo croas ranis, cra corvis vanaque vanis / Ad logicam pergo que mort ^{sic} non timet ergo. Que quiere dezir: Desanparo croas a las ranas, e cra a los cuervos e las vanidades a los vanos / E vome a la lógica, que nunca teme la muerte. E así, desanparado el mundo, metiose en una relición	[...]

También hay excepciones, tal y como se aprecia en las siguientes lecturas que comparten W y la LS 1499, mismas que, como ya se ha destacado, no tienen antecedente manuscrito en B.

La Septuagésima:

Legenda aurea	W	LS 1499
In hoc igitur tempore exilii ecclesia multis tribulationibus pressa et fere in baratro desperationis posita ab alto trahens suspiria clamat in officio et dicit ‘Circumdederunt me gemitus mortis etc.’	Pues en este tienpo de desterramiento, la Iglesia es apremiada por muchas tribulaciones, e poco menos puesta en desespera del infierno, e trayendo sospiros de alto lloro, e dize: “Circundederunt me gemitus mortis e c.”. Que quiere dizir ^{sic} : “Cercáronme los gemidos de la muerte e los dolores del infierno”	Pues en este tienpo de desterramiento la Iglesia es apremiada por muchas tribulaciones, e poco menos puesta en desespera del infierno, e trayendo sospiros de alto llora e dize: “Circundederunt me gemitus mortis e c.”. Que quiere dezir: “Cercáronme los gemidos de la muerte e los dolores del infierno”

La Sexagésima:

Legenda aurea	W	LS 1499
Et ab ipsis eripi dicens: “Exurge domine etc.” et ponit ibi triplex exurge	E seré librada de los gemidos e de los dolores, diziendo: “Exurge domine e c.”, que quiere dezir: “¡Levántate, Señor!”, cántase tres vezes	E ser librada de los gemidos e de los dolores: “Exurge domine e c”, que quiere dezir: “Levántate Señor!, cántase tres vezes

La Cuaresma:

Legenda aurea	W	LS 1499
Quadragesima incipit a dominica qua cantatur ‘Invocavit me etc.’	La Quadragésima se comienza ^{sic} en la dominica que se canta: “Invocavid me e c”	La Quadragésima se comienza ^{sic} en la dominica que se canta: “Invocavit me e c”

En estas últimas lecturas parece que la *Leyenda de los santos c. 1499* tomó en cuenta las versiones de W (o, mejor dicho, de Proto-W, puesto que LS 1499 no reproduce errores de W, como el susodicho Bernardo / Ricardo); pues éstas son, en mayor o en menor medida, breves, sin demasiados datos doctrinales. Y esta característica es una de las más destacables en el otro incunable custodiado en Londres, misma que en W no está generalizada a todas sus lecturas doctrinales, pues conviven unas en versiones breves y resumidas con otras extensas y detalladas, fieles a la redacción de la *Legenda aurea*.

El motivo más razonable para esta fidelidad del *Flos sanctorum con sus etimologías* con el legado de Jacobo de Vorágine quizá se deba a lo que significó el revolucionario invento de la imprenta en lo que hoy corresponde al territorio español. Sus nuevos y nunca vistos alcances de producción, que sobrepasaban por mucho a la labor manuscrita, quizá animara a la creación de una nueva compilación de santos, una donde por fin se diera cabida a las etimologías, los milagros, los versos, todo un considerable etcétera que tiene su fuente en la *Legenda aurea* y que fue dejado fuera de las versiones manuscritas de B. No obstante, esta labor de adición no sólo se limitó a esta fuente, y sin duda alguna no se buscaba ofrecer a la imprenta una copia fiel de la compilación de santos realizada por el dominico italiano en el siglo XIII, sino un santoral más completo y contextualizado a las advocaciones locales. De ahí la adición de un minoritario pero importante grupo de lecturas ajenas a Vorágine, las cuales a continuación se estudian en detalle.

3.2 LOS TEXTOS AJENOS A LA *LEGENDA AUREA*

Las lecturas extrañas a Vorágine presentes en W son las siguientes: tres vidas de santos: san Julián y santa Basilisa (texto sin precedente manuscrito, ni en A o B, ni en sus respectivas derivaciones impresas), santo Toribio (presente en el ms. 780 de la Compilación A, en el ms. k-II-12 de B, en la *Leyenda de los santos c. 1499* y en el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516) y san Antolín (en el ms. 12689 de A, los mss. h-I-14 y k-II-12 de B, en la *Leyenda de los santos c. 1499* y también aparece en la tabla del *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516);¹⁰ la lectura doctrinal de la

¹⁰ Cuando digo que “aparece en la tabla” de esta impresión zaragozana se debe a que este ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid perdió una enorme cantidad de folios, hecho que se evidencia en que los últimos folios del cuarto y último tomo conservado están en letra manuscrita. Estos folios no

Transfiguración del Señor (en 12689 de A, en la *Leyenda de los santos c. 1499* y también aparece en la tabla del *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516); y una tabla de contenidos comentada (texto sin precedente manuscrito y reiterado en la *Leyenda de los santos c. 1499*). Aunados a éstos debe considerarse también una brevísima versión de la vida de san Justo y san Pastor que está anexada a la fiesta de la Transfiguración (presente también en *Leyenda de los santos c. 1499*); y un breve *exemplum* que tiene por tema la celebración del Oficio del lunes de difuntos (también incluido en la *Leyenda de los santos c. 1499*). A continuación se estudian en detalle cada uno de estos textos no incluidos en la obra de Vorágine.

3.2.1 SAN JULIÁN Y SANTA BASILISA

El interés por estudiar la única versión castellana conservada de la vida de esta pareja de castos esposos antioqueños ha dado sus frutos, pues contamos, desde hace un par de años, con un estudio que subraya los más destacables rasgos característicos de esta narración en el *Flos sanctorum con sus etimologías*.¹¹

En dicho análisis se nos hace saber que este texto es toda una excepción dentro del repertorio de vidas de santos que integran a los legendarios castellanos; pues no sólo se trata de una historia ajena a los manuscritos medievales de A y B, sino que –salvo en el que aquí se estudia– tampoco se le dio cabida en alguno de los ejemplares de la amplia trayectoria editorial de los santorales castellanos durante los siglos XV y buena parte del XVI. De tal modo que, según las *Acta Sanctorum*, el primer testimonio de san Julián y su mujer yace en las respectivas colecciones de vidas de santos forjados por Alonso de Villegas y por Pedro de Ribadeneira en época de la Contrarreforma.

Al parecer no es posible especificar la fuente en la que se basa la versión presente en W. Y pudiera ser que, bien por una devoción especial el/los compilador/es

impresos –cuyo tipo de letra indica que esta pérdida fue muy temprana– intentan restituir una mínima parte de lo que ese santoral extravió, pues la interrupción de las vidas de santos se produce en el mes de julio del calendario litúrgico. Con ello, lecturas como la vida de san Antolín, celebrada el 2 de septiembre, o la Transfiguración del Señor, el 6 de agosto, no se hallan en el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516. No obstante, gracias a la tabla de contenidos ubicada al inicio de este legendario impreso, sabemos que dichas lecturas formaron parte de él. Agradezco a José Aragüés que me facilitara esta información.

¹¹ Natalia Fernández Rodríguez (2007: 543-550). Salvo pocas indicaciones hechas por otros autores, así como las mías propias, la mayoría de los datos que a continuación ofrezco sobre san Julián y santa Basilisa los extraigo de este artículo.

del incunable examinaran las fuentes originarias –descartando aquellas en lengua griega– o, más bien, leyeran de otro testimonio castellano anterior perdido que tradujo de las fuentes latinas.¹² Sea una u otra, lo que sí se establece es que la narración de W sigue, en esencia, los lineamientos trazados por la difusión de la leyenda en latín, misma que puede leerse en las *Acta Sanctorum* (9 Iannuarii, pp. 570-588).

La poca fortuna que tuvo esta historia en los legendarios castellanos quizá se debió a la confusión generada por la denominación del santo, pues, sólo en el *Martirologio Romano*, se incluyen treinta y seis con el nombre de san Julián. Este lío contribuye a que no haya unanimidad en la fecha de advocación para estos esposos; no obstante, en general, la celebración suele llevarse a cabo en torno a la fiesta de la Epifanía, en los primeros días de enero. Y así se consigna en la versión de W: “Los sacerdotes enterraron cerca del altar otro día de la Epifanía, la *qual* fiesta es celebrada ese día de *sant Julián* e de *sancta Basilisa*”.

Los motivos por los que fue incluida esta lectura en W –y muy posiblemente también en otro testimonio hoy perdido que le sirviera de fuente– responden al prolífico culto de san Julián y santa Basilisa en época visigoda –tal y como ocurre con los otros santos ajenos a Vorágine, como se verá más abajo–. La devoción y culto que fue generado por la leyenda de esta pareja de santos en lo que hoy comprende al territorio español se entiende mejor a la luz de dos frentes de difusión religiosa, cuyas historias se vinculan entre sí durante la Edad Media: la orden Benedictina y el camino de Santiago. Las dos muestras que se nos ofrecen como ejemplo de esta simbiosis son el monasterio benedictino de san Julián de Samos, en Lugo, y la basílica de san Julián de los Prados, en Oviedo, ambos consagrados a honor de esta pareja antioquena.¹³ El primero de éstos, aunque fundado en el siglo VI, fue restaurado por el rey Fruela I en 759 y concedido al abad Angerico, procedente del monasterio san Julián Agaliense de Toledo, mismo que se cita en las *Acta Sanctorum*.¹⁴ La importancia del monasterio de Samos, ubicado en el área septentrional de la Península Ibérica, vía de enlace con el camino de los peregrinos hacia Santiago de Compostela, está más que

¹² Considero, con base en los otros testimonios ajenos a Vorágine que he tenido oportunidad de estudiar –como se verá líneas más abajo–, que es más convincente esta última opción.

¹³ La mayoría de los datos proporcionados en este apartado del artículo son tomados de la obra *La real abadía de Samos*, de Miguel Durán (Madrid: 1947) y de “Alfonso II, el Casto, y Santullano”, de Isidro Blanco Torviso (*Arte prerrománico y románico en Asturias*: 1988), así lo reconoce la autora.

¹⁴ *Addit Villegas iam olim in Hispania celebrem fuisse eorum memoriam, ac varia eisdem dicata templa, quorum unum erat non procul a moenibus urbis Toletanae in monasterio Agaliensi ordinis S. Benedicti* (p. 571). Por su parte, Carmen García Rojas (1966: 212) considera que el culto de esta pareja de santos se limitó a Toledo, de donde se difundiría desde fines del siglo VII.

fundamentada. Además de ser un centro reconocido en el medioevo por su colección de libros litúrgicos –perdidos tras un incendio en el siglo XVI–, en éste fue instruido Alfonso II, el Casto, quien hacia el 812 ordenaría la construcción de san Julián de los Prados, consagrada a los castos esposos por los que este rey tendría una particular devoción. Para el siglo X el recinto sería restaurado y repoblado por monjes del convento benedictino de san Juan de la Peña (Jaca).

Finalmente, tras la exposición de estos datos, la autora especula que quizá el posible compilador de W tuviera contacto con algún viso de esa tradición que involucra a estos cenobios benedictinos altomedievales, cuya fama, al amparo de los peregrinos a Compostela, se hiciera eco hasta a finales del siglo XV, y de ahí se explicaría la presencia de esta leyenda en el primer legendario castellano impreso.

3.2.2 SANTO TORIBIO¹⁵

Caso contrario al anterior, la narración de este santo presente en el incunable no es ni mucho menos la única versión conservada que es posible documentar. Si atendemos al talante supuestamente biográfico, Carmen García (1966: 21) reunió una serie de fuentes para intentar establecer un contexto que explicaría qué santos españoles tenían culto local en la España romana y visigoda. Dentro de estas fuentes indicaba que, “el obispo Toribio de Astorga”, tiene una identificación que presenta ciertos problemas.¹⁶ Trabas con las que también se enfrentaron Walsh y Thompson (1987: 9) tras resumir el contenido de estas fuentes latinas para trazar los puntos más destacables de la biografía de este santo.¹⁷

¹⁵ Los datos que a continuación se ofrecen sobre santo Toribio, san Antolín, la Transfiguración del Señor y la tabla comentada, “Para saber del Anticristo”, formaron parte de otros artículos míos anteriores de mayor envergadura, los cuales se centraban en las versiones manuscritas y W. Aquéllos complementan a las actuales versiones, y éstas extienden su campo de estudio al otro incunable, el de Londres (Cortés, 2010: 431-448; en prensa a y b).

¹⁶ Refiere al asunto de la siguiente manera: “Las fuentes hablan de tres Toribios: uno, el asturicense, que mantuvo correspondencia con el Papa san León; un Toribio del siglo VI, mencionado en el *De viris Illustribus*, de Ildelfonso; y el fundador del monasterio de Liébana, del que una *Vita Sancti Thuribii*, escrita en el siglo XIII por un monje, dice que peregrinó a Jerusalén y trajo de allí reliquias de la Vera Cruz. El legendario fundador de Liébana suele identificarse con uno u otro de los dos primeros. Recientemente ha estudiado el problema de los Toribios el P. De Gaiffier sin llegar a conclusiones definitivas (*Vie et miracles de S. Turibius. Analecta Bollandiana*, 59 (1941). Tampoco aclara la cuestión la publicación por Sánchez Belda del Cartulario de Liébana”.

¹⁷ Así lo expresan los autores: “Según la biografía histórica mínima de santo Toribio, nació en Galicia (o, según otros en Palencia), y murió el 16 de abril (día de su fiesta) de 460 (o de 480). El énfasis de las leyendas tempranas es su misión en la lucha contra la herejía del priscilianismo, que estalló en Palencia, aunque esta nota biográfica se podría haber originado con otro santo Toribio del siglo siguiente. Esta tarea misionera sería la signatura, o el gesto más destacado del santo [...] El asunto de

En lo que toca a la lengua castellana, los dos estudiosos han editado dos de los testimonios de la leyenda identificados en los legendarios manuscritos: una versión extensa presente en el ms. 780 de la Compilación A y otra versión mucho más sucinta en el ms. k-II-12 de la Compilación B (Walsh y Thompson, 1987: 17-23; 23-24). La diferencia entre una y otra versión es abismal, la primera de éstas tiene un núcleo narrativo completamente ajeno a la segunda, y los motivos que la convierten en un texto mucho más desarrollado giran en torno a una arca santa repleta de reliquias,¹⁸ así como otros eventos relevantes.¹⁹ Algunos de estos motivos ya se encontraban enunciados –aunque de modo poco más conciso– en otras fuentes²⁰ y, en definitiva, todos éstos fueron integrándose a las leyendas más tempranas y primitivas de la vida del santo. Así que, con base en ello, debe considerarse a la versión de la Compilación A como una de las postrimeras en el desarrollo de la leyenda.²¹

Tras el estudio de la Compilación A o *Gran Flos sanctorum* no es de sorprender que esta tradición registre una extensa versión de la vida de santo Toribio; pero lo excepcional es que, después de haber estudiado las características de la otra tradición, la de B, encontremos que mientras la versión manuscrita de k-II-12 y la del incunable W se limitan a una narración concisa en la que se cuenta cómo santo

la biografía se hace más enredado con las referencias a por lo menos dos otros santos con el mismo nombre, cada uno con elementos parecidos en su *vita*. El segundo Toribio, quien murió en 563, fue también comisionado (en este caso por el Arzobispo de Toledo) para reformar Palencia y borrar los últimos restos del priscilianismo. El tercer Santo Toribio registrado en los santorales es el que se retiró a las montañas y fundó el monasterio de San Martín de Liébana (ahora monasterio de Santo Toribio)”.

¹⁸ En su introducción a la mencionada edición, Walsh y Thompson (1987: 1-15) explican que aunque en la leyenda de santo Toribio el motivo del arca santa llega a ser la marca distintiva, éste no llega a integrarse sino hasta muy tarde en el desarrollo de su *dossier*. No obstante, señalan que leyendas independientes sobre el arca santa fueron muy populares en el norte de España a lo largo de todo el camino de Santiago. Y que sólo con el gesto del hagiógrafo del siglo XIV –cuya versión editan– se incorpora este motivo en la biografía legendaria de santo Toribio, cuya funcionalidad se explicaría si se considera un interés premeditado en torno al otorgamiento de legitimidad y estirpe a gran parte de las reliquias repartidas por las tierras de Asturias y León.

¹⁹ Tales como: la prehistoria del santo, la predisposición a la santidad desde la niñez, el peligroso viaje por mar con el arca, el encuentro con Alfonso, el Casto (en Oviedo), y los milagros realizados en su palacio, la conversión del rey Tuvillo y, finalmente, el milagroso descubrimiento de los restos de santo Toribio.

²⁰ Así por ejemplo, Walsh y Thompson (187: 7-9) comentan que el motivo del arca y su invaluable contenido ya se enuncia (aunque no con las astronómicas invenciones de su edición del ms. 780) en la *Istoria sancti Thuribii*. Asimismo, en una fuente ajena a la vida del santo titulada *Narratio de reliquiis a Hierosolyma Ovetum usque translatis, sequuntur earumdem miracula* –probablemente del siglo XII–, coinciden varios de los elementos que van a registrarse en el inventario del arca de la versión del ms. 780. A partir de ello, deducen que el autor de esta versión pudo haber combinado las leyendas del arca de la *Narratio* con los elementos de la biografía legendaria de la *Istoria sancti Thuribii*, sin dejar de contar otros textos circulantes por el norte de España.

²¹ Esta versión de la leyenda, con leves variantes, es la que se registra en el *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516.

Toribio combatió la herejía priscilianista en Palencia,²² –es decir, la versión primitiva de la leyenda–, el incunable de Londres presenta una versión de la vida de santo Toribio que coincide con la del ms. 780. Esto no quiere decir que LS 1499 copiara su versión del ms. 780 o del algún otro testimonio hoy perdido de la Compilación A, más bien todo parece indicar que la versión del incunable custodiado en Londres –u otro material anterior hoy perdido que le sirviera de fuente– bebió directamente de una fuente latina.²³

Así pues, en lo que refiere a la vida de santo Toribio, no es posible realizar una filiación entre los dos incunables de B, pues presentan versiones diferentes. El análisis se limita entonces a la versión del ms. k-II-12 y la presente en W, mismas que no muestran una diferencia significativa en cuanto a los temas y motivos que constituyen la narración de estos respectivos relatos. Básicamente las dos versiones son muy similares. Sin embargo, es posible apreciar que el incunable presenta algunas variantes con relación al ms. k-II-12, como se ilustra a continuación:

k-II-12 ²⁴	W
E entonce era un apostóligo que dezían León papa	En aquel tiempo avía un apostólico en Roma que avía nonbre León
salió fuera de la çibdat contra [fol.73b] oriente, e fizo su oraçión	Saliose del lugar y fuese a un otero que estava camino de Monçon fazia oriente y estido allí, e fizo su oración
cresçió tanto el río que llegó tanto el agua fasta aquel otero donde él estava	de guisa que creció Carrión tanto que pujó el agua fasta el otero do él estava

El río Carrión pasa por las ciudades de Palencia y de Monzón de Campos. Por su parte, el término “Monçon” muy probablemente se identifique con esta población palentina. Dentro de la fabulación inherente a las vidas de santos, buscar un efecto de veracidad mediante el empleo de referencias concretas –y de fácil reconocimiento en el plano geográfico– potencia el nivel de credibilidad del proceso de perfeccionamiento que se cuenta, y de ahí su importancia en algunos textos hagiográficos, como la versión de W.

²² Evento que también se encuentra presente en las versiones de la tradición A, aunque con variantes propias.

²³ Así parece indicarse al inicio de la narración: “‘In civitate Tauri fuit siquidez idem Toribii reliquit patrem suum e secutus enin Iehrusalem’. Estas palabras que vos he comencado^{sic} a dezir, se razonan en el libro de la vida de santo Toribio, donde dize así (f. LXXVII b)”. Este inicio no aparece en la versión del ms. 780.

²⁴ Copio los ejemplos de la mencionada edición de Walsh y Thompson.

Es notorio también que la versión del incunable no apela a la secta hereje del priscilianismo por su nombre, sino como a continuación leemos:

k-II-12	W
veya que la su pedricación non les aprovechava nada, ca eran ereges de la seta de los preçia[l]linistas . ²⁵	E ellos como eran herejes y de la fe de los gentiles preciavan muy poco su predicación.

Quizá puede tratarse de un error del compilador de W, y debido a una *lectio faciliior* trivializó el nombre de la herejía de los precialinistas por el verbo “preciavan”. Esto no quiere decir que el compilador del incunable tomara por fuente la presente en el ms. k-II-12; posiblemente la fuente de la versión de W se halla en ese testimonio perdido de B1, cuyo contenido estaría próximo al ms. h-I-14 seguido del ms. k-II-12, del que ya se ha comentado.

Finalmente, las razones por las que el compilador de este santoral dieran cabida a la leyenda de santo Toribio parecen sostenerse en unas muy similares a las que atañían a la vida de san Julián y santa Basilisa: una advocación de orden local ubicada en el norte español. En aquéllos se trataba de una pareja de castos esposos, muy allegados al rey ovetense que profesó la castidad como su huella de identidad. En el caso de santo Toribio, se trata de un confesor que luchara contra la herejía priscilianista, identificada como uno de los padecimientos que sufriera el norte de la Península Ibérica. Posiblemente el compilador de W, por el medio en el que debió verse inmerso, no sería ajeno a esta importante devoción popular. Por lo tanto estaría convencido de su misión como divulgador de ciertas vidas, como la de la de santo Toribio, cuyos avatares se desarrollan en la misma área geográfica con la que pudiera sentirse identificado.

3.2.3 SAN ANTOLÍN

Esta es la lectura más extensa no proveniente de la *Legenda aurea*. Las *Acta Sanctorum* (pp. 340-356) califican de “prorsus fabulosa” al acervo documental biográfico que involucra al santo mártir con la Hispania visigoda.²⁶ Celebrado el dos

²⁵ Walsh y Thompson (1987: 23) citan que en el manuscrito originalmente se lee: *preçiadinistas*.

²⁶ “Acta translati corporis anno DCCCLXXXVII prorsus fabulosa: cultus S. Antonini in Hispania, qui verosimiliter non est inchoatus ante irruptionem Saracenorum, seculo VIII factam” (*Acta Sanctorum* p. 345). Algunos de los datos más destacables que se ofrecen desde las fuentes originarias latinas refieren que hay presencia de su culto desde el siglo VI en Apamea, Siria; posteriormente, en Pamia ciudad de

de septiembre, las reliquias del mismo, según el *Martyrologio Romano*, descansan supuestamente en la catedral de Palencia.²⁷

La vida de san Antolín goza de una considerable difusión en las versiones manuscritas castellanas y en sus respectivas derivaciones impresas. Lo encontramos en el 12689, de A; en h-I-14 y k-II-12, de B; en la sección de los “Extravagantes” de la *Leyenda de los santos c. 1499*; y en la tabla del *Flos Sanctorum Renacentista* de 1516 está registrada una vida de “san Antonino mártir (f. CCCXIII)”.²⁸

El texto que sirve de fuente para cada una de las versiones identificadas es, sin duda alguna, una vida de san de Antonín Fredelás-Pamiers atribuida al papa Pascal en el siglo XII. Esta vida es calificada por los Bolandistas de *fabulosissima*. Según estas autoridades hagiográficas, este texto es un documento poco ordinario, muy alterado por la intermediación de una copia tardía (Boudartchouk, 2002: 20), pues la mayoría de los nombres propios y topónimos son irreconocibles en relación con aquellos que se encuentran en otros textos más tempranos.

A grandes rasgos, y con sus respectivas variantes, h-I-14 y k-II-12 siguen el texto del papa Pascal, salvo una importante adición: las dos versiones manuscritas de la Compilación B añaden una larga parte final que tiene por fuente dos documentos: un texto titulado *De mirabili capitis Anthonini inventione* y el *De extollenda corporis beati Anthonini inventione*, ambos se encuentran en el *De mirabilibus ejusdem* [*Sanctus Antonini martyris*] que contiene el gran legendario de la abadía de Moissac

la Galia (hoy Pamiers, Francia) y en la Palencia de la Hispania visigoda. Tal distribución geográfica y los consiguientes tres nombres: san Antonín de Apamea, san Antonín de Pamiers y san Antolín, dificultan apreciar que quizá se trate de un único santo mártir. En todo caso, suele considerarse al primero como nacido en Aribazos –en la segunda Siria romana– y martirizado en Apamea en el I siglo; y al segundo como nacido en Fredelacum (Fredelás, ciudad que devendrá Pamiers), apóstol de Rovergue (Aveyron, Francia) y martirizado en la Galia. Las reliquias de este santo se encontrarían en la Galia y muy probablemente parte de estas mismas reliquias sean las del tercero, las cuales fueron trasladadas hasta la ciudad de Palencia, donde hasta el día de hoy descansan en su catedral.

²⁷ Pamiae in Gallia S. Antonini martyris, cujus reliquiae in ecclesia Palentia in Hispania magna veneratione asservantur. Hunc Martyrologii textum facile ab omni errore excusare possemus, etiamsi certum esset sanctum Antonimum ibidem non esse passum, cum Apamiis in Gallia Narbonensi annuntiari potuerit ob celeberrimam venerationem, qua ibidem colitur a multis seculis. Hinc in Martyrologio Parisiensi recte memoratur his verbis: Eodem die, natalis sancti Antonini martyris, Apamiarum in Occitania patroni; cujus nomine extat ecclesia in dioecesi Parisiensi apud Castra Brigensia, Verum non aequè excusari potest annotatio Baronii, nisi revera Apamiis in Occitania passus sit Antoninus. Haec enim observat: Passus est autem non Apameae in Syria, ut multi opinati sunt; sed Pamiae apud Tolosam, ut constat ex tabulis ecclesiae Palentiae, in qua ejus dies natalis solennitem agitur, ubi sacrae corporis ejus reliquae requiescunt (*Acta Sanctorum*, p. 343).

²⁸ Que, en caso de tratarse del mismo san Antolín, se encontraría en la sección perdida correspondiente al mes de septiembre de dicha impresión. Tal y como ya tuve oportunidad de indicar en otra nota anterior.

(Boudartchouk 2002: 47-49).²⁹ Esto nos lleva a suponer que, o bien la copia hoy perdida que sirvió de fuente para las versiones de la Compilación B reunía tanto la *vita* del papa Pascal como los dos textos arriba referidos, o que los copistas del h-I-14 y k-II-12 tenían frente a sí varias copias de estos textos.

Por su parte, la versión de la Compilación A tiene el inconveniente de que algunos de sus folios son, prácticamente, ilegibles;³⁰ además –a expensas de una futura revisión exhaustiva de este santoral–, la vida de san Antolín permanece incompleta: ésta se inicia en el folio LXVc, pero al llegar al folio LXVIIa hay una transposición con la parte final de la vida de san Lupe. Esto impide saber si la versión del ms. 12689 también presentaría la adición de los dos mencionados textos latinos en su parte final; es decir, si este santoral también tomó por fuente aquella sobre la que se basaron los testimonios manuscritos de B, o si solamente tomó por fuente la *vita* del papa Pascal o si forjó una versión más extensa con fuentes ajenas a los manuscritos de B, como es característico de la tradición A. No obstante, a partir de uno de sus segmentos legibles, parece que la versión manuscrita de A, así como las de B, difieren mucho de aquéllas presentes en los incunables:

Compilación A	Compilación B (B1)		Familia impresa de B	
12689	h-I-14	k-II-12	W	LS 1499
E después de aquesto [...] fiço fenchir una olla de piedra sofre e de plomo e mandole poner fuego fasta que se [...] el plomo e ferviese, e fiçolo echar dentro quando estava ferviendo e estovo en ella bivo dos días. E veyendo muchos de los gentiles que sant Antolín estava en la olla del plomo riendo e de la piedra sofre sano e sin algunt themor, creyeron en el Salvador e derribáronse a los pies del santo varón, rogándole con lágrimas que le pluguiese de los baptiçar. E el cavaleiro fuerte de Jhesu Christo començolos a enseñar desde la olla	E después fiço meter a sant Antolín en una olla de piedra sofre, las manos e los pies atados, e dieron fuego deyuso a la olla fasta que fervia, e sant Antolín fincó sano que le non fiço ningunt mal. E los que metían la leña deyuso de la olla, quando vieron a tal miraglo, luego se tornaron christianos. E sant Antolín bendixo aquel plomo e aquella piedra sofre e ello tornose semejança de agua. E él yaçiendo en la olla, tomávalo con la mano e echávalo sobre todos e dávalos bautismo [fol. CCXLIIIId] e todos creyeron firmemente en Jhesu Christo	Otro día, mandó meter en una olla a sant Antolín, llena de plomo derretido e de piedra sofre, e las manos e los pies atados, e dieron fuego deyuso de la olla; e la olla estava ferviendo e sant Antolín estava sano dentro que non le fasía mal ninguno, e los que metían la leña deyuso, quando vieron tan grant miraglo, luego se tornaron christianos. E sant Antolín bendiçiendo aquel plomo e tornándose en semejança de agua, e tomávalo con la mano e echávalo sobre los otros e dávalos el baptismo, e todos firmemente creyeron en Dios.	El rey mandó sacar a sant Antolín, e fizole meter en una tina, e echaron [fol. 197c] sobre él mucho plomo derretido e piedra sofre. E estubo allí sant Antolín dos días e dos noches, que non le enpeció cosa ninguna, nin sintió cosa alguna; mas ante dizía que estava en muy dulces vaños, e en grant folgura. E commo quier que él tenía las manos e los pies muy fuertemente atados, non dexava por eso de volverse muy bien por do quería en la tina, commo en buen vaño. E quando vieron aquellos todos que ai estaban faziendo esto, que Dios mostrava visiblemente tamaño miraglo, e ellos se quemavan alderredor	E el rey mandó sacar ha sant Antolín, e fizole meter en una tina, e echaron sobre él mucho plomo derretido e piedra sofre. E estubo [f. CCXLIX] allí sant Antolín dos días e dos noches, que no le empeció cosa ninguna; mas ante dezía que estava en muy dulces baños e en grant folgura. E como quier que él tenía las manos e los pies atados fuertemente, no dexava por esso de bolverse muy bien por do quiera en la tina, como buen baño. E quando vieron los que ay estaban esto que Dios mostrava visiblemente tan grand milagro, e ellos se quemavan alderredor de la lumbre e que

²⁹ Nicolas Bertrand en su *Tholosanorum gesta* (1515) ofrece un *dossier* hagiográfico sobre Antonín de Pamiers, donde aparece tanto la *vita* de papa Pascal como estos dos últimos documentos (Boudartchouk 2002: 15).

³⁰ Al menos lo son en la copia que conseguí del ms. 12689.

e baptiçolos en el nonbre del Señor			de la lumbre do estaban, que ardía tanto so la tina de la lumbre, e que sant Antolín non lo sentía, convertiéronse todos a la creencia de Dios. E quando vio sant Antolín que todos se tornaron a la fe de Dios, mandolos a todos llegar a sí cerca de la tina. E quando los vio todos allegados cerca sí, bendixo sant Antolín el plomo, e a la piedra sufre en que yazía, e tornose luego agua, muy claro e muy fermoso. E tomó con las sus manos de aquel agua, e echávalo sobre todos aquellos, diziendo que les dava baptismo del agua que Dios mandava. E todos creyeron muy de coraçón en Dios.	tanto ardía debaxo de la tina, e sant Antolín no lo sentía convertiéronse todos a la fee de Jhesu Christo. E quando vio sant Antolín que todos se tornaron a la fe, mandolos a todos llegar a sí cerca de la tina. E quando los vio allegados cerca de sí bendixo sant Antolín al plomo, e a la piedra sufre en que yazía, e tornose luego agua, muy clara e fermosa. E tomó con sus manos de aquella agua, e echávala sobre todos aquellos diziendo que les dava baptismo de la agua que Dios mandava. E todos creyeron muy de coraçón en Dios.
-------------------------------------	--	--	--	--

Curiosamente, las versión del *Flos sanctorum con sus ethimologías* y la del otro incunable presentan no sólo los segmentos arriba destacados en las versiones manuscritas de B, sino toda una serie de adiciones considerables en torno al recuento de milagros y anécdotas varias. El cúmulo de éstas hacen que las versiones de los incunables sean mucho más extensas. Por ello no es posible considerar a h-I-14 ó k-II-12 como los manuscritos sobre los que se basara directamente W. Bien pudo ser que en la conformación de la versión del incunable que aquí se edita estuvieron presentes varios testimonios (de los que bebería el supuesto Proto-W), o que la fuente se encontraría ya en el tan mencionado testimonio perdido de B1.

Lo que está claro es que el incunable impreso en Burgos c. 1499 leyó, o bien del testimonio perdido de B1, o bien de Proto-W para conformar su versión, y no de W directamente, puesto que no reproduce algunos fallos de W. Sin embargo, hay casos en que bien podría pensarse lo contrario:

W	LS 1499
Era en la ley de Dios muy profundado e muy absido ^{sic}	Hera en la ley de Dios muy profundo e muy asiduo

Como es posible apreciar, en un caso como éste cabe la posibilidad que el autor de LS 1499 enmendase por su cuenta el error de W.

Por último, no se puede pasar por alto que –junto a la leyenda de santo Toribio y su relación con tierras palentinas–, el carácter legendario de la vida de san Antolín también lo relaciona con la diócesis de Palencia.³¹

3.2.4 LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

La Transfiguración de Cristo fue relatada por los evangelistas san Mateo (17:1-13),³² san Marcos (9:1-12)³³ y san Lucas (9:28-36).³⁴ Según Carmen García (1966: 118), durante el siglo VII se había ya completado el ciclo litúrgico con todas las grandes fiestas de los misterios de Cristo y los tiempos penitenciales. De modo que es posible

³¹ Estos datos contribuyen a especular sobre el compilador W y el posible taller que se encargara de su impresión, tal y como se destaca en el último apartado de este estudio.

³² Iesu transfiguratio.

¹Et post dies sex assumit Iesus Petrum, et Iacobum, et Ioannem fratrem eius, et ducit illos in montem excelsum seorsum: et transfiguratus est ante eos. ²Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. ³Et ecce apparuerunt illis Moyses et Elias cum eo loquentes. ⁴Respondens autem Petrus, dixit ad Iesum: Domine bonum est nos hic esse: si vis, faciamus his tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, et Eliae unum. ⁵Adhuc eo loquente, ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite. ⁶Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timuerunt valde. ⁷Et accessit Iesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et nolite timere. ⁸Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Iesum. ⁹Et descendentibus illis de monte, praecepit eis Iesus, dicens: Nemini dixeritis visionem. donec Filius hominis a mortuis resurgat.

¹⁰Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes: Quid ergo scribae dicunt quod Eliam oporteat primum venire? ¹¹At ille respondens, ait eis: Elias quidem venturus est, et restituet omnia. ¹²Dico autem vobis, quia Elias iam venit, et non cognoverunt eum, sed fecerunt in eo quacumque volerunt. Sic et Filius hominis passurus es an eis. ¹³Tunc intellexerunt discipuli, quia de Ioanne Baptista dixisset eis (*Biblia Vulgata Latina*, pp. 1290-1291).

³³ Iesu transfiguratio.

¹Et post dies sex assumit Iesus Petrum et Iacobum, et Ioannem: et ducit illos in montem excelsum seorsum solos et transfiguratus est coram ipsis. ²Et vestimenta eius facta sunt splendentia, et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere. ³Et apparuit illis Elias cum Moysse: et erant loquentes cum Iesu. ⁴Et respondens Petrus, ait Iesu: Rabbi, bonum est nos hic esse: et faciamus tria tabernacula, tibi unum, et Moysi unum, et Eliae unum. ⁵Non enim sciebat quid diceret: erant enim timore exterriti. ⁶et facta est nubes obumbrans eos: et venit vox de nube, dicens: Hic est Filius meus charissimus: audite illum. ⁷Et statim circumspicientes, neminem amplius viderunt, nisi Iesu tantum secum. ⁸Et descendentibus illis de monte, praecepit illis ne cuiquam quae vidissent, narrent: nisi cum Filius hominis a mortuis resurrexerit. ⁹Et verbum continuerunt apud se: conquiritantes quid esset, cum a mortuis resurrexerit. ¹⁰Et interrogabant eum, dicentes: Quid ergo dicunt pharisaei et scribae, quia Eliam oportet venire primum? ¹¹Qui respondens, ait illis: Elias cum venerit primo restituet omnia: et quomodo scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur. ¹²Sed dico vobis quia et Elias venit (et fecerunt illi quacumque volerunt) sicut est de eo (*Ibid.*, p. 1319).

³⁴ Iesu transfiguratio.

²⁸Factum est autem post haec verba fere dies octo, et assumpsit Petrum et Iacobum, et Ioannem, et ascendit in montem ut oraret. ²⁹Et facta est, dum oraret, species vultus eius altera: et vestitus eius albus et refulgens. ³⁰Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses et Elias, ³¹visi in maiestate: et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. ³²Petrus vero, et qui cum illo erant, gravati erant sonno. Et vigilantes viderunt est cum discederent ab illo, ³³ait Petrus ad Iesum: Praeceptur, bonum est nos hic esse: et faciamus tria tabernacula, unum tibi, et unum Moysi, et unum Eliae: nesciens quid diceret. ³⁴Haec autem illo loquente, facta est nubes, et obumbravit eos: et timuerunt, intransibiles illis in nubem. ³⁵Et vox facta est de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite. ³⁶Et dum fieret vox, inventus est Iesus solus. Et ipsi tacuerunt, et nemini dixerunt in illis diebus quidquam ex his quae viderant (*Ibid.*, p. 1350).

ubicar por esa fecha el culto de esta festividad. No obstante, habrá que esperar hacia el siglo X para encontrar los primeros registros de esta celebración en España, concretamente, en los Martirologios del Archivo Capitular de Vich, en los cuales se consigna que esta fiesta venía celebrándose cada día seis de agosto en dicha diócesis.³⁵ Asimismo, también existen antecedentes que establecen su celebración en Tortosa, con registros desde el siglo XII; en Valencia y Gerona desde el siglo XIV.

Pero aun con estos datos es prudente destacar que, en comparación con otras fiestas consagradas al culto de Jesucristo –que gozaban de amplia popularidad desde tiempos muy remotos–, la fiesta de la Transfiguración no se hallaba establecida con uniformidad hasta el bien entrado el siglo XV. Sin ir más lejos, no se celebraba en Roma, ni se encuentra en los misales de Curia anteriores a 1457. Se la encuentra en un número relativamente corto de sacramentarios y misales franceses, y en un número mucho más reducido de libros de horas. En España, fuera de la antigua provincia tarraconense con los testimonios arriba indicados, son escasas las evidencias en sacramentarios y misales en los que aparecía (Ferrerres, 1929: 339-340). Habría que esperar hasta el siglo XV para la extensión litúrgica de esta festividad a manos del papa valenciano Calixto III,³⁶ a quien tradicionalmente se le atribuye la consigna en torno a que la festividad de la Transfiguración sería el seis de agosto para toda la Iglesia Universal. Quizá lo anterior sea la causa por la que dicha festividad no aparece registrada en los legendarios castellanos más antiguos (todos miembros de la Compilación B), y que sólo un testimonio del siglo XV presente esta lectura, el 12689 de la Compilación A.

La fuente original que sirviera de base para el manuscrito a la fecha permanece desconocida; pero, a partir de las citas del propio texto,³⁷ muy probablemente tomaría en cuenta las siguientes referencias bíblicas: los evangelios de Lucas (9:28-36) y Mateo (17:1-13); el Libro de Malaquías (4:5/23-6/24); y algún otro

³⁵ Asimismo J. B. Ferreres (1929: 332-338) señala que dicha fiesta también se halla en tres sacramentarios manuscritos de Vich, ubicados en el Archivo Capitular de dicha diócesis.

³⁶ Declara Ferreres (1929: 338) que el propio Calixto III antes de ser papa fue obispo en Valencia, además de haber morado en la diócesis de Lérida –límitrofe con la de Vich–. De todo esto se desprende su pleno conocimiento de esta festividad, que influiría en su mandato por fijar fecha concreta para esta misma.

³⁷ En primer lugar las referentes a los evangelios y otros textos bíblicos: “E diçe aquí el evangelista sant Lucas (f. IXc)”; “Diçe aquí el evangelista sant Matheo (f. Xa)”; “segunt que lo diçe Malachías en el primero capítulo (f. Xb)”; “lo que dixiera Malachías en el primero capítulo (f. Xb)”; “E aquesto es lo que diçe el evangelista sant Matheo (f. Xb)”. En segundo, las referentes a la fuente que aún no determino: “E diçe aquí un grant contenplativo (f. IXd)”; “E aún diçe aqueste mismo contemplativo” (fol. IXd); “E diçe aqueste contenplativo (f. IXd)”. Finalmente, la referente al *Rationale Divinorum Officiorum*: “E esto se lee en el Libro que trata de la Mitra (f. Xc)”.

texto que aún no logro determinar. Todas ellas para conformar la parte que trata el evento de la Transfiguración. Además de éstas, la fuente original también se basaría en una obra importante del siglo XIII de Guillaume Durand, Obispo de Mende (Guillermo Durando de Mende), el *Rationale Divinorum Officiorum*,³⁸ para la parte que habla de los rituales propios en esta celebración litúrgica.

En cuanto a la versión del *Flos sanctorum con sus etimologías* –primer miembro de la tradición B en registrar esta lectura– nos encontramos ante un rasgo distintivo del incunable muy común cuando se coteja el contenido textual de éste con algunos de los santorales manuscritos castellanos de la Compilación A. Y esta característica es que no hay punto de comparación, pues el incunable de Washington posee una versión de la Transfiguración completamente diferente de la manuscrita.

La versión de W es mucho más corta en comparación con la del manuscrito. Además no refiere a ninguna autoridad para lo que narra. Simplemente parece ser una especie de versión mínima con fallos notables de lo que se encuentra en los Evangelios. Por su parte la versión de la *Leyenda de los santos c. 1499* parece que copió de Proto-W, o del manuscrito perdido de B1 que sirvió de fuente; también cabe, con menos probabilidad, que leyese a W, corrigiendo sus deturpaciones presentes hasta en el título de la narración:

W	LS 1499
De la Trasfiguración de nuestro Señor en el monte Tabor e cómo mostró su claridad a Helías e a Enoch	De la Transfiguración de nuestro Señor en el monte Thabor. E cómo mostró su claridad a Helías e a Moysen e a los apóstoles

Enoc, profeta del Antiguo Testamento, suele asociarse a Elías debido a que ambos no murieron sino que, en su respectivo momento, fueron llevados con Dios

³⁸ También cabe la posibilidad que en la elaboración de la fuente original se tomara en cuenta el *Rationale Divinorum Officiorum* (c. 144), compuesto por Jean Beleth en el siglo XII. Obra que según J. B. Ferreres (1929, p. 276) no se imprimió hasta 1592 en Lion (Francia): “De festo beati Sixti et Transfiguratione Domini. Post haec ordine dicendum esset de festo B. Sixti; sed quia ejus passio manifesta satis et nota omnibus est, ad alia transeamus. Hoc ipso die festum fit de Transfiguratione Domini. Non quod tali die transfiguratio facta sit, sed quod tunc temporis ab iis qui secum fuerant in monte, primo manifestata et publicata fuerit. Praecepit enim Dominus, ne cuiquam dicerent, donec a mortuis resurrexisset (Math. XVII). Illi autem usque in hanc diem tacerunt. Enimvero sane transfigurationem hanc certo constat factam fuisse sub finem hiemis et circa principium veris, cum videlicet de illa legitur Evangelium. Et notemus quidem Christi sanguinem eadem hac die confici ex novo vino, si inveniri possit, aut aliquantulum ex matura uva in calicem expressa, et quod racemi benedicantur, indeque homines communicet. Quare autem hoc fiat, haec est ratio: Quia ipso die coenae dixit Dominus Jesus apostolis et aliis qui cum illo coenabant: Amen dico vobis, posthac non bibam de hoc genimine vitis, donec bibam novum in regno Patris mei (Math. XXVI). Quoniam ergo tum dixerit novum, et Transfiguratio Domine pertineat ad illum habitum quem nactus est post resurrectionem, ideo quaeritur hoc festo vinum novum”. (*Apud* Ferreres, 1929: 348-349).

desapareciendo misteriosamente (Génesis 5:24),³⁹ de ahí la posible confusión más culpa del compilador que del cajista de W. Además, los dos incunables de B presentan un segmento textual que es completamente ajeno al texto de la Compilación A o *Gran Flos Sanctorum*, pues se trata de otra mala síntesis del Juicio Final que se lee en el Evangelio de san Mateo (25:34,41),⁴⁰ con lo cual puede suponerse que la fuente para la versión del incunable de Washington sólo se basara en este Evangelio.

Otro rasgo distintivo de la versión del *Flos sanctorum con sus ethimologías* es que, tras su breve lectura de la fiesta de la Transfiguración, se da cuenta también de la vida de san Justo y san Pastor en una brevísima alusión sin separación de la narración precedente. Los padecimientos de estos niños mártires se desarrollaron en lo que hoy comprende al territorio español y también son ajenos al recuento de santos reunidos en la obra de Vorágine. Y el motivo de su inserción en la lectura de la Transfiguración es que también son celebrados el seis de agosto.⁴¹ La *Leyenda de los santos c. 1499* también presenta este anexo a las festividades del mencionado día, sólo que corrige distinguiendo una de otra con un grabado y un título (ausente en W) que aclara que no sólo se dará cuenta de san Justo y san Pastor:

W	LS 1499
En este día fueron martirizados dos amigos de Dios, sante Yusto e sante Pastor [...] Otrosí fueron martirizados san Sisto papa, e otros dos diáconos, Felecísimo e Gapite	De la vida e pasión de san Justo e san Pastor. E de sant Sixto papa, e sant Felicissimo e san Agapito mártires

En definitiva, se ejemplifica en esta lectura que la impronta de la compilación A o *Gran Flos Sanctorum* es nula en los primeros incunables del género. Y también se evidencia que el *Flos sanctorum con sus ethimologías* procuró dar cabida al mayor número de lecturas para la celebración de todo un año litúrgico, de ahí los brevísimos anexos de san Justo y san Pastor y san Sixto a la fiesta de la Transfiguración. El otro incunable, preocupado también por esta cuestión, mejoraría y superaría a W no sólo en el número de vidas registradas, sino en la bella presentación de las mismas.

³⁹ ²⁴ Ambulavitque cum Deo, et non apparvit: quia tulit eum Deus (*Biblia Vulgata Latina*, p. 9). Nacar y A. Colunga explican sobre este pasaje: “La expresión significa una desaparición misteriosa. La escritura habla varias veces de Enoc y de su desaparición, pero sin levantar el velo del misterio que la envuelve (Eclo 44,16; 49,16; Heb 11,5)”. Como ocurre con la misteriosa desaparición de Elías (2Reyes:1-14). Y hasta cierto punto con la muerte de Moisés (Deuteronomio 34:5-8).

⁴⁰ ³⁴ [...] Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi. [...]

⁴¹ Discedite a me maledicti in ignem aeternum [...] (*Ibid.*, pp. 1301,1302).

⁴¹ Al igual que la vida de san Sixto (presente en Vorágine), lectura que también se anexa –después de san Justo y san Pastor– sin separación alguna a la de la Transfiguración (*vid.* la edición del texto p. 374).

3.2.5 EL *EXEMPLUM*

W presenta un último párrafo en la fiesta de la Dedicación de la Iglesia que es ajeno a la *Legenda aurea*. Se trata de un *exemplum* muy conocido, el cual tiene por tema el Oficio del lunes de difuntos, según he podido saber por María Jesús Lacarra.⁴²

Según Polo de Beaulieu (1998: 1191-1217), desde finales del siglo XI y principios del XII se tiene registro de los primeros documentos históricos que dan cuenta de una ceremonia semanal que conmemoraba a los difuntos los lunes por la mañana; pero suele atribuirse la instauración del lunes de difuntos –que reproducía el ritual del dos de noviembre– a Odilon de Cluny, quien la impuso a todos los monasterios de su orden. A modo general, sin considerar variantes regionales y cronológicas, esta celebración comprendía una misa de *Requiem*, una procesión al cementerio, la bendición de las tumbas y un repique de campanas.

Pero no es hasta el siglo XIII cuando aparecen los documentos que refieren esta celebración fuera del marco de la veracidad histórica e inscrito en la ficción literaria. Se trata de colecciones de *exempla* que detallan un milagro ocurrido en un cementerio el día lunes, justificando así la inserción de esta novedosa festividad en la liturgia cristiana. Así pues, este *exemplum* se encuentra presente –con sus respectivas variantes– en el *Speculum laicorum* con el número 161 y, por lo tanto, en el *Espéculo de los legos* con el número 156. En esta última obra se dice que lo recuenta Odo de Sericón. También se encuentra en la *Scala coeli*, que en el siglo XIV escribiera el dominico Juan Gobio.

A la sombra de la amplia propaganda y aceptación que tuvo la festividad del lunes de difuntos en la Baja Edad Media, se entiende que la difusión de este *exemplum* no se limitara sólo a las colecciones de *exempla*, y que alcanzara otros textos también de orden litúrgico, como el santoral que aquí se edita. Esto explicaría la presencia de este *exemplum* en la fiesta de la Dedicación de la Iglesia, una de las lecturas de mayor carga doctrinal de todo W.

La valía de este *exemplum* parece justificarse por el hecho que no fue omitido en la versión de la Dedicación de la Iglesia de la *Leyenda de los santos* c. 1499, obra que es –como ya sabemos– de un acabado mucho más logrado en todos los aspectos que conforman a un libro impreso. Y bien pudo prescindir de este *exemplum*, así

⁴² Agradezco a María Jesús Lacarra y a José Aragüés que me facilitasen información sobre este breve texto.

como desechó las etimologías y la excesiva carga doctrinal de algunas lecturas de W, pero en este caso, no ocurrió así:

W	LS 1499
<p>Un sacerdote en Vasconia avía por costunbre de cercar el cimenterio el lunes de mañana, con vestiduras sacerdotal, e con toda la perrocha^{sic} e con agua bendita. E los cuerpos de los muertos abrieron los sepulcros, e echaron las mans^{sic} fuera para que recibiesen aspersion de agua bendita de la mano del sacerdote. Tomada el agua, tornados a los sepulcros, cerrávavanse^{sic} con sus manos e así lo fazian muchos días toda la perrocha parando mientes. El obispo de ese obispado sabiën[fol. 260c]dolo, mandó que lo fiziese cada día. E faziéndolo, non estovieron las manos así commo antes, mas solamente lo fazian el día del lunes, segunt que lo avian de costunbre. E de allí adelante fue establecido que lo fiziesen el día del lunes para sienpre.</p>	<p>Un sacerdote en Gasconia avía por costumbre de cercar el cimenterio el lunes de mañana con vestidura sacerdotal, e con toda la parrocha, e con agua bendita. E los cuerpos de los muertos abrieron los sepulcros, e echaron las manos fuera para recibir aspersion de agua bendita de la mano del sacerdote. E tomada el agua, tornados a los sepulcros, cerrávanse con sus manos e así lo fazian mucho días toda la parrochia parando mientes. El obispo deste obispado sabiéndolo, mandó que lo feziese. E faziéndolo, no estendieron las manos como antes, mas solamente lo fazian el día del lunes, según que lo avía de costunbre. E de allí adelante fue establecido que lo fiziesen el día del lunes para siempre.</p>

Como puede apreciarse, y como ocurre en otros casos, muy probablemente LS 1499 leyera de Proto-W, si no del testimonio perdido de B1; o bien siguió a W corrigiéndolo.

3.2.6 “PARA SABER DEL ANTICHRISTO E DE OTRAS COSAS”

Se trata de una tabla comentada.⁴³ Su ubicación no es al inicio del santoral, como en el caso de los manuscritos, sino tras la festividad de la Dedicación de la Iglesia, lectura que cierra el ciclo y año litúrgico en la *Legenda aurea*. Es notorio que en esta tabla se deja fuera a la mayoría de las lecturas contenidas en el incunable, ya que de los 146 textos que posee, sólo 39 están presentes en la lista de títulos.⁴⁴ Destaca

⁴³ Como ya he tenido oportunidad de señalar en el apartado I, Baños (2007: 288) recuerda que W presenta otro índice al final en letra manuscrita, probablemente del siglo XIX y, por tanto, ajeno al resto de los folios del siglo XV.

⁴⁴ Las lecturas sin enlistar, según el orden en el que aparecen en el incunable, son las siguientes: santa Anastasia, san Esteban, Epifanía del Señor, san Pablo ermitaño, san Julián y santa Basilisa, san Hilario, la Septuagésima, la Sexagésima, la Quincuagésima, la Cuaresma, san Antonio, san Sabiniano y Sabina, conversión de san Pablo, san Blas, san Valentín, santa Juliana, san Longinos, san Benito, Anunciación del Señor, san Segundo, santa María Egipcíaca, santo Toribio, san Jorge, san Marcos, san Marcelino, san Vidal, san Felipe, san Juan ante Portam Latinam, las Letanías, san Pedro, Espíritu santo, san Gordiano y Epímaco, Nereo y Aquileo, san Urbano, santa Petronila, sant Pedro exorcista, san Primo y Feliciano, san Bernabé, san Vito y san Modesto, santa Marina, san Gervasio y san Protasio, san Juan y san Pablo, Pedro apóstol, san Pablo apóstol, Siete hermanos, santa Teodora, santa Margarita, santa Tais, santa Margarita (bajo el nombre de Marina), san Alejo, santa María Magdalena, san Apolinar, santa Cristina, san Cristóbal, san Nazario y Celso, san Félix papa, san Simplicio, Faustino y Beatriz, santa Marta, san Abdón y Senén, Pedro ad Vincula, san Esteban papa, Invención del cuerpo de Esteban proto mártir, Transfiguración del Señor, san Justo y san Pastor, san Sixto, san Donato, san Ciriaco, san Lorenzo, san Hipólito, Asunción de la Virgen María, san Timoteo, san Siforiano, san Félix y Aducto, san Mamertino, san Egidio, san Antolín, Natividad de la Virgen María, san Adrián, san Proto y san Jacinto, san Cornelio y san Cipriano, santa Eufemia, san Lamberto, san Mauricio, san Miguel arcángel, san Jerónimo, san Francisco, san Dionisio, san Calixto, san Lucas, Once mil vírgines, san Simón y san

también el orden en el que están enlistados los títulos, ya que se respeta la disposición que se ofrece en la *Legenda aurea*, mas no la que aparece en W. Esto se evidencia – por citar sólo un ejemplo– al inicio de la tabla, donde la fiesta del Aviento, seguida de san Andrés, son las primeras en estar enlistadas; pero en el incunable éstas se encuentran casi al final; pues W procura un orden que va de la fiesta del Nacimiento de Jesucristo a la del Adviento, por lo tanto, san Andrés está casi al termino de la obra.

Por otra parte, esta tabla presenta cuatro títulos que no registra el incunable, respectivamente: la vida de santo Tomás apóstol; santo Tomás Cantorbery (cantuariense); san Juan el limosnero y san Eusebio. Además, coincide con la tabla que se presenta en el ms. h-I-14 al cortar el listado de los títulos en la vida de santa Justina, salvo que el incunable no presenta ninguna continuación interpolada entre sus folios.⁴⁵ Lo anterior hace pensar que el compilador elaboró esta tabla no considerando el contenido de W, sino teniendo en cuenta la tradición del *Flos sanctorum* representada por uno o más manuscritos de la tradición B y, sin duda alguna, la propia fuente latina.

Sabemos que los primeros impresores apostaron por el ahorro en sus producciones editoriales y no dudaron en reutilizar materiales ya empleados en obras anteriores. El modo inconcluso en el que se presenta la tabla de W –pues sólo cubre poquísimas lecturas comprendidas entre los meses de noviembre a septiembre, sin registrar ninguna del mes de octubre–,⁴⁶ hace pensar en dos posibilidades: o bien que la misma formó parte de otro santoral hoy perdido, cuyas lecturas serían en mayor

Judas, san Eustaquio, Todos los santos, Conmemoración de las almas, los Cuatro coronados, san Leonardo, santo Teodoro, san Martín, san Bricio, la Dedicación de la Iglesia, santa Cecilia, san Clemente, san Crisógono, santa Catalina, san Saturnino, san Cosme y san Damián.

⁴⁵ En la Compilación B, de los seis manuscritos que la integran, únicamente dos poseen una tabla, se trata del h-I-14 y del 15001. La del primero inicia su listado con la vida de san Andrés y continúa hasta la vida de santa Justina, donde se corta en el folio 1d; sin embargo, la continuación prosigue en un folio que se inserta entre los folios XII y XIII, misma que enlista desde la vida de san Cosme y san Damián hasta la última lectura del manuscrito, es decir, la vida de san Elario. Por su parte, la del 15001 se inicia también con la fiesta de san Andrés y finaliza con la fiesta de Santiago el Mayor. En general, las respectivas tablas sí se corresponden con las lecturas que presentan estos manuscritos.

⁴⁶ A continuación las lecturas enlistadas según el orden en el que aparecen en la tabla: Adviento del Señor, san Andrés, santo Tomás apóstol, Natividad del Señor, san Juan apóstol, santos Inocentes, santo Tomás Cantorbery, san Silvestre, Circuncisión del Señor, san Macario, san Sebastián, santa Inés, san Basilio, san Juan el limosnero, san Julián, el ayuno de las Cuatro Témperas, san Ignacio, Purificación de la Virgen María, santa Águeda, cátedra de san Pedro, san Matías, san Gregorio, san Patricio, Pasión del Señor, Resurrección del Señor, san Ambrosio, Santiago apóstol, Invención de la Cruz, Ascensión del Señor, san Juan Bautista, Santiago el mayor, san Germán, san Eusebio, santo Domingo, san Ambrosio (se repite), san Agustín, san Bernardo, san Bartolomé, Decapitación de san Juan Bautista, san Mateo y santa Justina.

medida las representadas en la tabla, y que fue anexado al incunable de Washington con miras a economizar trabajo y esfuerzo; o bien, que esta tabla no es más que un claro ejemplo de los varios errores y variantes presentes en W. De ahí la mayoría de títulos ausentes en la tabla y de ahí también los que sí están listados pero no los registra W. Pareciera que la tabla que quedó registrada en W, atendiendo la tradición del *Flos sanctorum*, toma en cuenta las vidas de santos y lecturas doctrinales que poseen un valor sobresaliente en la difusión de la doctrina cristológica, trinitaria y sacramental. El argumento se basa en que, salvo la fiesta de la Anunciación y la de la Transfiguración del Señor, se registran todas las fiestas de Cristo.⁴⁷

Sea lo que fuere, lo que sí es evidente en esta tabla, y que la diferencia de las de los testimonios manuscritos, son sus anotaciones a las lecturas que enlista,⁴⁸ y que le confieren un enorme valor textual que nos permite especular sobre el modo en que sus contemporáneos se aproximaban a la lectura del *Flos sanctorum*. Y al respecto, vale la pena recordar los manuscritos castellanos de su misma familia representados por el único de éstos que goza de una edición íntegra, es decir, el manuscrito 8 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Los editores del mismo encuentran típicas fórmulas de oralidad o llamadas al público, como “sabet”, las cuales permiten pensar en un lector que leía en voz alta, quizá un monje que se encargaría de la lectura de los diversos textos del santoral en los respectivos días de su aniversario (Baños y Uría, 2000: 23). Tras haber realizado la edición del texto del *Flos sanctorum con sus etimologías*, no he encontrado rasgos de oralidad como el anterior; pero lo que sí encuentro –como ya he tenido oportunidad de indicar líneas arriba– es una enorme cantidad de texto añadido que procede de la *Legenda aurea* y que evidencia una relectura de una copia de esta fuente latina, ya que ninguno de los manuscritos de B registra tales adiciones. Por todo ello considero que este incunable difícilmente fuera diseñado pensando en una lectura en voz alta –la gran cantidad de texto añadido en ciertas lecturas lo hacen enojoso al oído–; sino, más bien, en una lectura silenciosa y privada. Además, las anotaciones a los títulos de la tabla ayudan a creer esta idea, pues permiten adentrarse al contenido del santoral de un modo más práctico, quizá no para ir leyendo la festividad que correspondería a cada día, sino escogiendo aquellas

⁴⁷ Es claro que al argumento se le puede objetar que el índice deja fuera lecturas fundamentales para la catequesis y la propaganda, como san Lorenzo, san Francisco, santa María Egipcíaca, san Jerónimo, etc.

⁴⁸ *Vid.* ff. 260c-261b de la edición del texto.

lecturas que atrajeran la atención del lector por mera curiosidad o por intereses específicos.

Por su parte, la *Leyenda de los santos* presenta esta misma tabla tras la lectura de san Clemente. La habría leído de Proto-W o quizá de W pero corrigiendo el fallo:

W	LS 1499
De los arrianos e de los herejes, en lo de sant Uesebio	De los arrianos e de los herejes, en lo de sant Eusebio

A la luz del moderno invento de la imprenta, parece que la tendencia renacentista de intentar superar y mejorar cada nueva impresión del santoral castellano es inaugurada por el *Flos sanctorum con sus etimologías*. Y esta misma tendencia hará que el primer santoral impreso de la familia de B quede anquilosado con sus múltiples errores, carencias e innovaciones, como se ejemplifican en su tabla de contenidos; pues no generará otra reedición ni en los talleres de imprenta del Cuatrocientos ni del Quinientos.

IV. LA CREACIÓN DEL IMPRESO EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XV Y LOS DESTINATARIOS DEL *FLOS SANCTORUM CON SUS ETHIMOLOGÍAS*

Tras todo lo antedicho, es posible especular en torno a la producción y el público al que estaba destinado este incunable. Tomando por referencia la fecha de composición con la que es adscrito a la colección de Otto Vollbehr en la biblioteca del Congreso de Washington (c. 1472-1475), es conveniente tener presente que este incunable fue heredero del modelo cultural literario surgido en el reinado de Enrique IV (1454-1474) y posiblemente editado al inicio del reinado de los reyes Católicos (1474-1516), periodo donde el entramado del discurso prosístico castellano sienta los principios sobre los que se habrán de sostener los modos genéricos del siglo XVI (Gómez, 2007: 3957). En este sentido, al especular sobre el compilador, la imprenta y los lectores de W, es pertinente no pasar por alto esta etapa de cambio en la cual surge; es decir, una fase tardomedieval, que se evidencia por el contenido netamente litúrgico de la obra, heredada de una tradición manuscrita bien definida; y una fase prerrenacentista, que se evidencia por la técnica con la que fue manufacturado, destinado a cubrir una producción sin precedente alguno en su época, la cual ampliaba el rango de posibles lectores.

4.1 EL COMPILADOR

Me refiero en singular a la labor que posiblemente fue realizada por una sola persona, aunque tampoco puede descartarse que la compilación de vidas de santos y lecturas doctrinales presentes en W se debieran a varias manos coordinadas por un único responsable.¹ Por el género literario en el que se inscribe este incunable, bien se antoja pensar que el espacio de creación donde fue compilado se situó en un ámbito monástico, similar al del italiano Jacobo de Vorágine cuando trabajaba, hacia 1264, en su propia compilación –fuente primigenia de la que aquí se edita, como ya he tenido oportunidad de probar–. Con ello no sugiero explícitamente que el compilador formara parte de la orden de los dominicos; sino, simplemente, que el *Flos sanctorum con sus ethimologías* surgió en un contexto similar al que viera nacer a la *Legenda*

¹ Así es como algunos autores interpretan la creación de la fuente latina primigenia: “La *Legenda aurea* que el dominico Jacobo de Vorágine (ca. 1228-1298) y sus colaboradores compusieron hacia 1260 fue uno de los legendarios latinos más influyentes en España”. (Hernández, 2008: 12).

aurea; pues, aunque en menor medida que ésta último, W también fijó y construyó un universo teológico en lengua castellana que, en parte, tuvo eco en las versiones posteriores impresas de B, tal y como se ha visto al cotejarlo con la *Leyenda de los santos* c. 1499.

Llama mi atención una variante de W, presente en la narración de san Pedro mártir, cuya notoriedad es abrumadora; y lo es más aún si se le compara con el registro correcto de la fuente original latina y las variantes de los antecedentes manuscritos castellanos.²

Legenda aurea	h-I-14	k-II-12	15001	m-II-6	W
Guillelme Vercellensis	Guillen de Vercellas	Domingo de Brecelos	Guillen de Verceles	Guillen de Vocellas	Guillelmo de Verceo

Este fallo quizá ya se encontraba en el testimonio perdido de B1, o quizá en Proto-W o quizá fue un error del cajista mientras trabajaba con W. Aunque con este error se antoja especular que el compilador (o el cajista) estuvieron familiarizados con el pueblo de Berceo o, con menor probabilidad, con la obra de Gonzalo de Berceo,³ lo cierto es que la gran cantidad de errores de W no permiten tomar este fallo como determinante, ni para teorizar sobre la ubicación geográfica, ni para discurrir sobre el cenobio al que pertenecería el responsable de las vidas de santos y lecturas doctrinales reunidas en W.

Pese a esta referencia de “Guillelmo de Verceo”, lo que sí queda claro es que el compilador no buscaba el reconocimiento del cenobio del que dependía o con el que se sentía involucrado, no –al menos– en el mismo modo que Gonzalo de Berceo otorgara a sus obras dos siglos atrás, con la impronta en favor de San Millán de la Cogolla. Con este santoral del último tercio del siglo XV se buscaba otro propósito harto diferente: un primer esfuerzo –casi un primer experimento– de un trabajo de compilación que seguramente llegó a ser el más acabado en su momento. E incluso pudiera ser que fuera confeccionado ex profeso para terminar en la imprenta; o quizá la edición de W fue un incidente aleatorio, es decir, que algún maestro impresor hubiera echado mano de él –porque fue el más logrado que pudo conseguir– para salir de los apuros propios de su oficio y arte. Sea lo que fuera, lo cierto es que este

² La siguiente referencia textual no aparece en LS 1499.

³ Con menor probabilidad debido a que, para el siglo XV, la obra de Gonzalo de Berceo no gozaba de una popularidad abrumadora fuera de territorios riojanos, ni siquiera en los ámbitos monásticos castellanos.

acontecimiento quizá ocurría por primera vez en la historia del género del *Flos sanctorum*, y con ello se ofrecía todo un despliegue de nuevas posibilidades: se ampliaba el margen de producción y, con ello, se ensanchaba el número de receptores.

Cabe pensar que algún clérigo,⁴ entusiasmado por las ventajas inherentes a este nuevo invento tecnológico, entregase a un taller de imprenta la más completa de las compilaciones de vidas de santos y lecturas doctrinales conocidas hasta el momento en la tradición B,⁵ una donde por fin se dio cabida a partes que siempre habían omitido los manuscritos que le precedieron. Este códice, aunque tuviera los errores inevitables de una tradición manuscrita, sería un original que quizá podríamos identificar con Proto-W. Pese a la gran cantidad de fallos presentes en el códice (hoy perdido) que entregaba a algún cajista (quien quizá no trató este manuscrito que recibía en calidad de *exemplar* con el debido esmero y él también fue responsable de los muchos errores que se leen en la copia de W que aquí se edita); pese a todo ello, se trataría del santoral más logrado de los hasta entonces conocidos en dicha tradición, e incluso era moderno y actualizado, pues daba cabida a lecturas como la Transfiguración del Señor, fiesta que hasta el año 1456 no se consignaría como celebración oficial para toda la Iglesia Universal.⁶

Gracias a la producción impresa, sería la primera vez que un representante del género del *Flos sanctorum* podría difundirse en numerosas copias, consiguiendo llegar a un público más amplio, también extraconventual.⁷ Bajo esta premisa destaca

⁴ Martín Abad (2003: 162), comenta al respecto: “Sabemos que buen número de ediciones lo fueron de textos entregados a los talleres de imprenta por parte de determinadas autoridades civiles y eclesiásticas, que además procuraron, directa o indirectamente, su impresión. Pero son multitud las ediciones de las que nada sabemos al respecto”.

⁵ W posee un total de 146 lecturas, sólo 32 menos que la *Legenda aurea, vid.*, la edición de Maggioni (1998).

⁶ Empresa realizada por un papa de origen valenciano, Calixto III. Esto en memoria de la defensa de Belgrado por parte de Iohannes Hunyades y su ejército contra el ataque turco encabezado por Mohamed II, ocurrido el veintidós de julio de 1456. La noticia no llegaría a Roma hasta el seis de agosto, y de ésta se valdría Calixto III para extender, enaltecer y fijar esta fiesta en el calendario litúrgico, componiendo oficio y misa para aquellas muchas diócesis que todavía no la celebraban. Mandato que aparece registrado principalmente en la Constitución *Inter divinae* del seis de agosto de 1456 (Ferrerres, 1929: 340-346).

⁷ Para las fechas en las que se suele datar este incunable, la tirada más reducida no era inferior a 300 ejemplares. Así lo declara Martín Abad (2003: 155): “Podemos asegurar que en los años setenta del siglo XV una tirada menor de 300 ejemplares era algo ya totalmente excepcional. Existen tiradas mayores pero fueron raras, pues su venta planteaba dificultades”. Aunque, en este caso, por el tipo de material impreso (un santoral), quizá el lucro de las ventas no era un factor determinante en la producción; en ese caso la tirada podría verse reducida sólo a una centena de ejemplares: “Esas tiradas tan cortas, sin embargo, las encontramos sólo en aquellas ciudades en las que los comienzos de su historia tipográfica fueron modestos o cuando los intereses comerciales no eran prioritarios, como cuando el cabildo de la Catedral de Santiago de Compostela encarga, en 1483, a los impresores Álvaro

la notable presencia de la mencionada tabla comentada (sin precedente en los manuscritos castellanos de B conservados hoy en día). Quizá ya estuviera presente en el códice que se entregaba al taller de imprenta, o quizá fuera decisión del cajista insertarla en el material con que trabajaba.⁸ El caso es que esta tabla sugiere una lectura del legendario castellano de un modo distinto de la tradicional lectura en voz alta que seguía el año litúrgico; pues las nuevas posibilidades de lectura, reflejadas en las anotaciones de la misma, son más de una lectura individual y silenciosa, según los propios intereses de cada cual.⁹

Por otra parte, quizá también sea posible extraer algún indicio del compilador tomando en cuenta las vidas de santos extrañas a Vorágine y presentes en W: san Julián y santa Basilisa, santo Toribio y san Antolín. Como se destacó en el apartado anterior, estos casos tienen por común una advocación local en lo que hoy comprende a la mitad norte del territorio español: la pareja de castos mártires, en Lugo (monasterio de Samos) y en Oviedo (san Julián de los Prados); el santo confesor, en Palencia, Astorga y Liébana;¹⁰ y el mártir galo, en Palencia.¹¹ Por supuesto, esto no determina la procedencia del compilador de W, sólo destaca la relevancia de esta región dentro de la Península Ibérica y su preeminencia resalta más aún al amparo del camino de Santiago. En este sentido, no es muy descabellado pensar que, en el supuesto caso de que el compilador estuviera convencido de su labor y de la difusión en favor de una advocación local debida a sus propios vínculos con estas tierras del camino de Santiago,¹² la imprenta que posiblemente se hubiera hecho cargo de esta compilación permanecería –por motivos prácticos– aledaña a estos territorios del norte español. Así pues, los candidatos en este rubro parecen las imprentas conocidas por su labor editorial y localizadas en lo que hoy es Castilla y León (¿Burgos?) o

de Castro y Juan de Bobadilla, una edición de un *Breviarium Compostellanum*, con una tirada de 120 ejemplares (*Loc. cit.*).

⁸ Los cuatro títulos que presenta esta tabla ausentes en W, así como las poquísimas lecturas que enlista y las muchas que deja fuera, hacen pensar que esta tabla no consideraba el contenido compilado en W, sino a la tradición del *Flos sanctorum* quizá representada por otro códice –hoy perdido– cuyas lecturas serían, en mayor medida, las representadas en la tabla. Y quizá, con miras a economizar trabajo y esfuerzo –ya fuese en la labor realizada o por el compilador o por el cajista–, fue anexada a W, tal y como se ha sugerido en el apartado III de este estudio.

⁹ La expresión “Si quieres buenos enxemplos (f. 261a)”, presente en uno de los últimos títulos que enlista la tabla, apunta a un lector individual, no colectivo. Además, conviene recordar que los principales usuarios de ejemplos eran los predicadores.

¹⁰ E incluso, la leyenda tardía de santo Toribio también lo involucra con Oviedo, aunque, como se ha visto, esta versión no es la que recoge W.

¹¹ Algunos de estos santos también cuentan con una gran devoción en Toledo, capital del reinado visigodo, época en la que surge su respectiva advocación.

¹² Quizá varias de las copias de este santoral estarían destinadas a pequeñas parroquias de este camino.

Galicia (¿Santiago de Compostela?), aunque también es posible cualquier otra opción, ya sea un taller desconocido hasta el día de hoy o uno afamado pero alejado del ámbito territorial aludido.

Retomando esta última sugerencia, también cabría pensar en el encargo de la edición de un santoral basado en la *Legenda aurea* –del más completo que se conociera–. Dicho encargo quizá fue solicitado por alguna diócesis a algún taller, quizá uno con cierta reputación gracias a sus trabajos ya conocidos, pero lejos del camino trazado por peregrinos hacia Santiago (¿Sevilla?); o quizá fue requerido a algún otro humilde taller de corta existencia en cualquier otra ciudad castellana. Sea una u otra, probablemente el cajista, atendiendo el encargo, echaría mano de la copia *exemplar* manuscrita, la más completa de las que pudo conseguir (una llena de deturpaciones, pero lograda en lo que se refería al número de festividades del año litúrgico y otras fidelidades con el trabajo de Vorágine) y el resultado final sería la copia que aquí se edita. De cualquier forma, este rastreo atañe más a la tipografía, y a otros rastros físicos, que a la especulación fundada en el contenido de la obra.

4.2 LA IMPRENTA

En la descripción física del ejemplar se comentó sobre las marcas de agua presentes en W. Gracias a éstas y a otros detalles físicos (también expuestos en el primer apartado de este estudio), hoy en día se cuenta con todo un repertorio de especulaciones y conjeturas sobre la ciudad, el impresor y la fecha de impresión. Todas ellas fueron agrupadas por Baños (2007: 290-293), y son las mismas que destaco a continuación.

La diversidad de hipótesis inicia su recuento con José Bartolomé Gallardo en su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (1863: I, 814):

[...] si hemos de juzgar por lo rudo de los caracteres, la clase de papel y otras señales, no vacilaremos en declararla una de las primeras [impresiones] hechas en España [...] Por lo demás el libro está impreso tan toscamente y con tanta imperfección que da lugar a sospechar sea alguno de aquellos ensayos que en los primeros años de la tipografía española se hicieron en monasterios como Monserrate y otros. La forma de letra no es ni la que usaron los impresores alemanes de Sevilla, ni la de Valencia, ni la de Barcelona; a la que más se asemeja es a la de Salamanca, o a la que empleó Enrique Meyer el de Tolosa.

Este es uno de los puntos de vista más arcaicos que se ha podido recoger sobre W. Lo que interesa de Gallardo es que no duda en adscribirla a los primeros trabajos de imprenta, sin proponer un sitio, ni un impresor y tampoco una fecha en concreto. Así lo hacía notar uno de los autores esenciales en la historia de la incunabulística, Konrad Haebler, en su *Bibliografía ibérica del siglo XV. Segunda parte* (1917: 76):

Este libro muy raro y sumamente curioso lo mencionó primero Gallardo al núm. 724 de su *Ensayo &c.*, pero sin decir nada acerca del lugar ni del año en que podría haberse impreso [...] en 1908 en [...] *El imparcial* el Sr. D. Joaquín López Barbadillo volvió a ocuparse de esta obra. La suposición estupenda que hizo dicho Señor era que el tal libro debería ser producción xylográfica (con todas sus 288 hojas o sea 576 páginas!) y tal vez el primer libro impreso en España. [...] Sin duda es un libro de sumo interés, pero falta mucho para que sea de los primeros años de la tipografía española. Es producción de un taller de que hasta el día no se conoce ninguna otra obra, pero el impresor no fue un principiante sino un maestro acabado en el arte, que supo disponer muy bien sus materiales, supo fundir letras muy buenas de formas inusitadas pero bellas, no toscas, y supo grabar capitales bastante bonitas. Su letrería, aunque de formas originales, se parece algún tanto a la de Alfonso de Castro, el de Huete, y por eso emito con todas las precauciones debidas la hipótesis, de que tal vez el compañero que tuvo Castro en Santiago, Juan de Bobadilla, pueda ser el que imprimió el libro. Pero para esta suposición no hay fundamento exterior alguno, y tan solo es fruto de meras conjeturas. Con todo eso, es libro sumamente interesante y de sumo valor.

De Haebler se reconoce que se atrevió, aunque tímidamente, con la primera hipótesis sobre el taller de impresión, señalando a Juan de Bobadilla, en Santiago. Esta conjetura coincidiría con una de las suposiciones planteada líneas arriba –pero que, como se verá más abajo, hoy en día ésta no goza de popularidad por su falta de fundamento–. También introdujo algunos fallos, hoy en día conocidos y propios de las investigaciones pioneras.¹³ No obstante, pese a su aportación, sus declaraciones fueron fuertemente criticadas por otra autoridad, Francisco Vindel, en *El arte tipográfico en España durante el siglo XV* (1945-1951: VIII, XIV):

No comprendemos cómo el Dr. Haebler pudo emitir juicio tan absurdo sobre la tipografía de este libro; tal vez fuera esto por haber dicho “El Imparcial”, con el asesoramiento de mi padre, que era una estampación muy anterior a 1474, lo cual trastornaba en gran manera todo cuanto había trabajado el doctor alemán sobre el origen de la Imprenta en España, que para él fue en la citada fecha y en Valencia, por el tipógrafo alemán Lamberto Palmart.

¹³ Estos errores fueron repetidos en cadena por otros investigadores, Fernando Baños los destaca en nota al pie en su mencionado artículo (2007: 291). Se trata de una primera mención que hace Haebler: donde dice 228 hojas debería ser 288 (él mismo se corregiría después) y un fallo en la referencia de Gallardo: dice 724, en lugar de 742.

La tipografía de este libro no puede ser más arcaica, ni su estudio deja de comprobar que se trata de uno de los más primitivos trabajos que se conocen en la Imprenta en España.

Los estudiosos de la incunabulística y la historia de la imprenta están acostumbrados a las opiniones tan personales y hasta en tono de disputa –como es el caso de la cita anterior– por parte de Vindel. Con todo, él también llega a ofrecer las siguientes declaraciones (1945-1951: VIII, 8 y 10):

(Sin indicaciones topográficas, pero Castilla, hacia 1472-75). Folios 228 hojas

[...]

Ejemplar que perteneció a la casa Vindel y del que se obtuvieron directamente los facsímiles que se acompañan [...] Esta obra ha sido atribuida al tipógrafo Juan de Bobadilla, y sin fundamento alguno como estampación en Santiago de Compostela.

Un recuento de las opiniones planteadas hasta el momento, así como algunos datos de la suerte comercial del incunable en tiempos modernos y sobre dos de las candidaturas hoy del todo desechadas (la del impresor Álvaro Castro, en Huete; y la de Antonio de Centenera, en Zamora), fueron referidos por Antonio Palau y Dulcet en su *Manual del libero hispano americano* (1948-1977: v, 441):

[...] vista por Gallardo y otros distinguidos bibliófilos, se había creído desde un principio una de las primeras producciones tipográficas de la Península, y hasta se consideró obra de arte xilográfico. El único ejemplar conocido estuvo en poder de Vindel, quien reprodujo algunos fragmentos en su Bibliografía gráfica. En 1909 el librero de Munich L. Rosenthal lo ofrecía por 25.000 marcos, y lo suponía de Huete, Alfonso de Castro, o Zamora, Antonio de Centera, 1480. Allí lo estudió Haebler quien declaró que, lejos de ser producto tipográfico primitivo, su perfección demuestra un artista experto. Por cuyo motivo conjetura que el compañero que tuvo Alphonso Castro el de Huete en Santiago, Juan de Bobadilla, establecido en oficina aparte, bien pudiera ser el impresor de este libro.

Del texto castellano del Flos sanctorum seguramente se habrán perdido algunas ediciones antiguas [...].

Baños (2007: 292) reproduce también la carta conservada con el incunable y que escribiera en 1964 George D. Painter, encargado de la sección de incunables de la Biblioteca del Museo Británico, a Frederick R. Goff, su homólogo en Washington:

The paper is often common to Spain and Southern France [...]. It seems likely that more printing in the Spanish language was done at Toulouse than we know of [...]. [...] the paper does not seem distinctively Spanish, though this would not preclude a Spanish origin for the book. The type, however, does look Spanish, and I would

vote for Spain [...]. Vindel's 1472-75 savours of wishful thinking. The printed lombards would be unusual in Spain at such an early date. So perhaps the second half of the 1470s would be more likely than the first. It would be pointless to suggest a place, as there is no evidence, but if had to guess I would suggest Seville, where Martínez, Segura and Alfonso del Puerto had already been printing 'olim' in 1477 (Haebler 210), and, if Vindel is right, an equally primitive looking type was in early use (Vindel, vol. 5, pp. 3-11), and an earlyish book with a flowered lombard was produced (ibid., pp. 52-3). Incidentally this has a similar slim paragraph-mark, and that press favoured a roman C in gothic type. But a short-lived press in some small town be just as feasible.

Por primera vez en este recuento de opiniones se introduce una posibilidad – aunque sugerida no por una evidencia concreta– en torno a la ciudad y al impresor que hasta ahora había sido pasada por alto; pero es Odriozola (1982: 135-136)¹⁴ el que comenta en detalle del otro incunable atribuido a los impresores de Sevilla citados por Painter, destacando el parecido de la tipografía entre éste último y W, aunque en sus declaraciones demuestra también que desconocía la carta anterior:

Me asombra que nadie, que yo sepa, haya relacionado este libro [*Sacramental*, Sevilla ?, 1470 ?] con el *Flos Sanctorum* (en romance) que describió Gallardo y vendió Pedro Vindel (padre) al librero Rosenthal y éste a la Biblioteca del Congreso, de Washington, donde se halla hoy. No creo que procedan de la misma imprenta, pero tienen algunas letras muy parecidas (C, D, O, Q) y otras bastante (B, E, G, T) como si el grabador de ambos tipos hubiese sido el mismo o uno se hubiese inspirado en el otro. También fue considerado el *Flos sanctorum* como impresión xilográfica y en desigualdad de composición, defectuosa alineación, etc., allá se anda con el *Sacramental*. Y es pintoresco que los mismos argumentos que emplea Vindel en el tomo V (Sevilla) para dar el *Sacramental* como impresión sevillana, son los mismos que usa en el tomo VIII (Dudosos) para el *Flos Sanctorum*, al que da sin vacilar como impresión castellana, opinión con la que estoy totalmente de acuerdo.

Es Baños (2007: 289) el que explica una mala interpretación de Odriozola a las declaraciones de Vindel. Y es que éste último considera a Sevilla como parte de la Corona de Castilla, con lo cual, esta ciudad no se descarta de las posibilidades que se especulan sobre la impresión del *Flos sanctorum con sus etimologías*. Además, Baños advierte de las observaciones de Odriozola:

[...] no son exactamente los mismos rasgos los que vinculan al *Sacramental* con los incunables sevillanos que los que lo asemejan al *Flos Sanctorum*. [...] en efecto los tipos no son los mismos: los caracteres del *Flos Sanctorum* son más angulosos, el trazo superior de la *a* minúscula cierra, y el de la *d* minúscula es prácticamente horizontal, el signo tironiano es totalmente distinto. Con todo, el parecido, en términos generales, es tal que nos obliga a relacionarlos. Después de repasar los

¹⁴ “La imprenta en Castilla en el siglo XV”, en VV. AA., *Historia de la imprenta hispana*, Madrid: Editorial Nacional, pp. 91-219.

facsimiles de incunables que proporcionan Vindel y otros repertorios, ciertamente no he encontrado otro más próximo que el citado *Sacramental*. Además de una notable similitud en la tipografía, está la afinidad en la desalineación entre columnas, en la desalineación de caracteres y en el uso de tipos dobles, que revelan una técnica arcaica, rudimentaria y pobre.

Pero sacada a la luz las semejanzas entre el *Sacramental* y W, y postulándose Sevilla como la más fundamentada de las adscripciones hasta ahora propuestas, María Luisa López-Vidriero (1988: 262 y 265)¹⁵ pone en duda que esta primera obra haya sido impresa en dicha ciudad por Antonio Martínez, Bartolomé Segura y Alfonso del Puerto.¹⁶

El *Flos Sanctorum*, otros de los productos de la temprana imprenta española, presenta estas mismas irregularidades en el ajuste de líneas y caracteres; y, sin embargo, se trata, como en el caso del *Sacramental*, de un libro compuesto y no xilográfico, como también de éste se había informado. Sin embargo, la comparación tipográfica de estas obras –coincidentes ambas en rasgos que a priori hubieran podido si no hermanarlas sí aproximarlas bastante– no arroja una gran luz. Estas dos obras en romance, que se conservan en ejemplares únicos en la Library of Congress uno, en la Lázaro Galdiano otro, salieron de las primeras imprentas castellanas entre los años 1474-1475 pero hasta el momento no pueden considerarse productos de un taller concreto.

[...] Las dos últimas ediciones [del *Sacramental*] se consideran burgalesas, procedentes de Fadrique Biel e impresas en 1475, aunque estos tres datos se consignen siempre entre prudentes signos de interrogación. [...]

Si es cierto que no podemos considerar Sevilla como la cuna del primer impresor del *Sacramental*, [...]

Tras estas últimas precisiones, pareciera que la suerte del *Flos sanctorum con sus etimologías* –por lo menos, por las distintas investigaciones que tratan los misterios de su identidad– ha sido la de recorrer buena parte de la geografía española, e incluso fuera de sus fronteras, mirando hacia lo que hoy corresponde al sur de Francia, en Toulouse (según Painter, aunque al final se decanta por España). Y así lo hizo notar Martín Abad (2003: 114) en su apartado dedicado a las “Muchas ediciones sin paternidad tipobibliográfica”:

¹⁵ “La edición incunable del *Sacramental* de Sánchez Vercial”, en López-Vidriero, M^a Luisa, y Cátedra Pedro M. (eds.), *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca: Universidad de Salamanca-Biblioteca Nacional de Madrid-Sociedad Española de Historia del Libro, vol. I, pp. 259-272.

¹⁶ Martín Abad (2003: 54) puntualiza: “Los tres maestros impresores citados, aunque tal vez sólo uno de ellos, Antonio Martínez, lo fuera en el sentido real del término, y los otros dos socios, si es que no ayudantes, declaran sus nombres en los colofones de dos ediciones del año 1477, una del *Sacramental* de Clemente Sánchez de Vercial, en que detallan día y mes, el 1 de agosto [...]”.

[...] el célebre *Flos sanctorum* que se ha instalado bibliográficamente en “Castilla, c. 1472-1475”¹⁷ (después de haber andado en los estudios y repertorios por Santiago de Compostela y por Toulouse).

Después de este catálogo de dos siglos de observaciones y propuestas, se evidencian dos que ostentan más fundamento y con las que hay que quedarse a fuerza de falta de pruebas más fidedignas y concretas. Así pues, entre los años arriba especulados, es decir c. 1472-1475, y con base en la semejanza que se le encuentra con el *Sacramental*, bien pudiera ser que W fuera obra de Martínez, Segura y del Puerto, en Sevilla; o que fuese producto del taller de Fadrique de Basilea,¹⁸ en Burgos. De la especulación entre estas dos candidaturas, parece que la balanza se decanta más por éste último, pues Baños (2007: 290) apunta que esta opción posee coherencia si se mira hacia aquel que bien pudo haber sido otro *Flos sanctorum* hoy perdido, aquella versión muy temprana de la *Leyenda de los santos* impresa en 1493, quizá también por Fadrique de Basilea en Burgos, y cuyo testimonio parcial se conserva encuadrado junto a la *Leyenda de los santos* c. 1499, impreso por Juan de Burgos, como ya se tuvo oportunidad de estudiar en el primer apartado. Además, la tradición editorial burgalesa también encaja con una de las hipótesis referidas arriba: aquella que considera al contenido de W, focalizando las vidas de santos ajenas a Vorágine, como un rasgo de identidad que lo relaciona con ciertas advocaciones locales propias de las tierras del camino de Santiago. Aunque no puede desecharse ninguna otra posibilidad –recuérdese a Painter–, dados a especular con los datos referidos bien cabe imaginarse que el códice original del *Flos sanctorum con sus ethimologías* fue depositado en un taller de Burgos, ciudad próxima a un centro monástico del norte Peninsular de donde procedía. Quizá fue confiado al taller de Fadrique de Basilea o, quizá, al de la competencia bajo el mando de algún otro posible maestro artesano que trabajase semejante al primero y de cuyo taller, de vida frugal, no quedara testimonio conocido.¹⁹

¹⁷ Cita la referencia del *Incunabula Short-Title Catalogue* (ISTC), ij00182500.

¹⁸ En sus observaciones, López-Vidriero lo apela como Fadrique Biel. Martín Abad (2003: 70) explica al respecto: “Fadrique de Basilea es el principal impresor de la ciudad de Burgos en los primeros tiempos de su historia tipográfica. Aunque no se dispone de una prueba documental, debe ser la misma persona que el Friedrich Biel que, asociado con Michael Wenssler, imprimía en Basilea hacia 1472”. Un par de años después 1475 y 1476 quizá imprimiese el *Sacramental*, hecho que aporta varias incógnitas entre los estudiosos de los primeros años de la imprenta en España, entre éstas, la fecha precisa de su llegada a Burgos, ya que el único dato concreto de este impresor es de un encargo del 21 de marzo de 1482.

¹⁹ Martín Abad (2003: 71) plantea la siguiente pregunta: “¿Podía tener nuestro impresor [Fadrique de Basilea] la competencia de un parigual en la ciudad? La pregunta no está de más, puesto que el tesorero

4.3 LOS LECTORES

Como producto impreso, las copias de W podrían terminar en muy diversas manos. Hay una lectura en W que puede responder a este hecho, la mencionada tabla comentada “Para saber del Antichristo e de otras cosas”. Ante este indicio cabe preguntarse qué tipo de lectores agradecería las anotaciones a los títulos que se enlistan en esta tabla. ¿Quizá laicos de familias acomodadas? Para responder esta pregunta es de utilidad recordar que, aunque la mayoría de los *flores sanctorum* manuscritos castellanos terminaran en manos de nobles, lo cierto es que, de momento, sólo se tiene en claro que dos fueron concebidos para ellos, y ambos testimonios de la familia con la que W no está involucrado, me refiero a los códices h-II-18 y 12689 de la Compilación A, ambos testimonios bellos y ornamentados, muy alejados de la tosquedad que presenta W.²⁰

Baños (2009: 164) destaca que existe un grupo de manuscritos que, aunque terminaron en bibliotecas nobiliarias, su primer origen hace pensar que fue monástico, como lo evidencia el 8 de la Compilación B. Con base en estos antecedentes, no se puede descartar que entre los lectores del incunable hubiese nobles, pero no parece dirigido específicamente a ellos. Cabe preguntarse entonces si el público receptor de este incunable se concentraría en las comunidades monásticas. Pudiera muy bien ser así; pues, en lo verdaderamente esencial, el contenido de W no difiere de los códices de B que le precedieron, con lo cual se esperaría que el uso que se le diera al *Flos sanctorum con sus etimologías* no sería otro del que recibieron sus ancestros. No obstante, las anotaciones de la tabla –pese a que no se corresponden exactamente con el material compilado en W–, sugieren un tipo de lectura distinta, no una que siguiera necesariamente el ciclo litúrgico, como era lo habitual, sino otra alternativa, orientada

García Ruiz de la Mota, antes recordado, se compromete, cuando hace en 1482 el encargo relatado al maestro Fadrique [2000 ejemplares de una hoja suelta cuyo contenido sería, posiblemente, una relación de indulgencias o de reliquias], a reservarle este tipo de encargos y otros de mayor envergadura frente a cualquier otro impresor”.

²⁰ Lotte Hellinga (2006: 28) comenta que ambos modos de producción, la manuscrita y la impresa, coexistieron a finales del siglo XV e inicios del XVI; pero afirma que, para finales del Cuatrocientos, una copia manuscrita equivalía a un símbolo de distinción particular y único, que marcaba –entre otras cosas– las diferencias entre la producción serial impresa, que cada vez ganaba más territorio, y la paciente creación a mano: “A esta tendencia responden los admirables códices iluminados [...] aves del paraíso más célebres como vehículo de arte pictórico que como soportes de los textos. Por lo general, estas joyas suponen un punto final en la tradición desde el momento en que su lujoso envoltorio previene su empleo como modelo de copia manuscrita o como original de imprenta confinado a las manos de un cajista”. Declaraciones que se comprueban en el caso del ms. h-II-18, consagrado, según Baños (en prensa b), a Isabel la Católica.

por intereses o devociones particulares.²¹ En realidad la tabla hace posible que el incunable pueda leerse de esta segunda manera, pero no desaparece la primera posibilidad, la de la lectura paralitúrgica (la que solía realizarse en el refectorio). De hecho, Baños (en prensa) recuerda que esta lectura “diaria” o, al menos, respetuosa con el uso litúrgico que se le diera al santoral castellano, era un acto del que también gozaban las casas laicas, quienes exhibían y cultivaban su piedad leyendo la narración que correspondiese a cada día. Es decir que, ya fuese en el ámbito eclesiástico o en el civil, W estaba preparado para recibir los dos tipos de lectura comentados: la silenciosa y privada contaba con una tabla anotada para ser usada a modo de guía; y la lectura en voz alta y pública se apoyaba en la estructura misma del libro y en algunas expresiones heredadas de los códices de B y del primordial mensaje litúrgico transmitido por la fuente prima, *Legenda aurea*, tal y como puede apreciarse en la lectura de la Anunciación del Señor, que inicia diciendo: “Leemos que en tal día como hoy (f. 70d)”.

Quizá la copia que aquí se edita pasó por las manos de algún predicador, quien seleccionaría, en una lectura privada y silenciosa, los pasajes útiles para el sermón. ¿Acaso las marcas dejadas sobre el papel, ajenas a la impresión evidencian este acto?²² Si así fuese, merece la pena reparar en éstas. E incluso, aunque no fuesen huellas dejadas por un lector de finales del siglo XV o principios del XVI, estas indicaciones a mano dicen mucho de la suerte que corrió este libro y también forman parte de su historia. A continuación apunto algunas de las más sistemáticas, aquellas que se presentan en líneas dobles o simples al lado del segmento que marcan.²³

Sea quien fuere el autor de las mismas, lo que queda claro es que estaba muy interesado por tres lecturas. En primer lugar, la vida de Santiago el Menor es con diferencia, la más marcada de todas y no deja de llamar la atención que así sea; pues, con los argumentos expuestos en este apartado, sería más predecible que esta lectura fuese la del otro Santiago, el Mayor. Del Zebedeo sólo marcó el porqué de su venida a

²¹ Las llamadas de atención dirigidas al lector presentes en W así lo evidencian: “[...] sabio leedor lo entienda y piense (f. 278b)”.

²² La selección de lecturas marcadas por aquellas señas que lucen como las más arcaicas hechas sobre el papel –comentadas en el punto 1.3 de este estudio– parecen indicar que pudiera ser así, a juzgar por el segmento indicado en la Ascensión de Señor –de una precisión como pocas en las narraciones del santoral–; los milagros de Santiago el Mayor; la visión de santa Elisabeth, en la Asunción de la Virgen María; la vida de san Francisco y santo Domingo; y los segmentos doctrinales de la Resurrección del Señor y Dedicación de la Iglesia. En fin, todas estas lecturas son de orden fundamental, de las que un predicador podría extraer datos eficaces para la catequesis y la propaganda.

²³ *Vid.* la tabla al final del apartado I.

España y un par de milagros, uno de los cuales justificaría el peregrinaje de los fieles devotos. En cambio, al Alfeo lo leyó con esmerada atención, señalando todo un repertorio de datos, no sólo los que atañen a la identidad del apóstol, sino de otros personajes involucrados en su leyenda, como Vespasiano, e incluso citas a otras autoridades, como san Jerónimo y “Mileto”. Las otras dos lecturas por las que mostró gran interés son la Epifanía del Señor y la vida de santa Catalina. De la primera destacó todo lo concerniente a Melchor, Gaspar y Baltasar; mientras que de la segunda gustó de la virtud de la santa y del martirio que recibió.

Las marcas en estas lecturas, ¿serían las propias de los que repugnaban la impronta ficticia que pulula en la mayoría de las leyendas y narraciones de este santoral? Ya Baños (en prensa) destaca que desde el siglo XVI había personalidades, como la del teólogo Melchor Cano, que consideraban a la *Legenda aurea* como nociva para la fe. Es difícil determinar la intención de estas marcas, y aunque hay algunas con un claro propósito,²⁴ que permitirían conjeturar que quizá fueron asignadas por un censor o un corrector, lo cierto es que la enorme cantidad de equivocaciones en el texto pasados por alto²⁵ –y que se han destacado en los apartados dos y tres de este estudio– no encajan con el criterio de una lectura que tuviera por fin marcar lo fallido y lo dudoso de este santoral.

Sea quien fuere este lector, lo cierto es que, al parecer, también se interesaba por la identidad de todos los Julianes del legendario –incluyendo al esposo de santa Basilisa–. Además es curioso que las festividades de Cristo no se muestren atendidas; pues junto con la Epifanía, sólo marcó un brevísimo segmento doctrinal de la Circuncisión de Señor y otro igual de breve sobre “Tiro”, quien tuviese un hijo con “Pila”, hija de “Atus”, en la Pasión del Señor. Asimismo parece que no estaba interesado en las amplias lecturas vidas de santos (san Gregorio, san Ambrosio, san Francisco, santo Domingo, san Lucas, etc.); menos aún por las que contienen una gran carga doctrinal (Adviento del Señor, Dedicación de la Iglesia, etc.); y tampoco por las festividades ajenas a Vorágine –salvo san Julián y santa Basilisa–. En cambio, mostró

²⁴ Como aquellas que señalan errores que, a simple vista, no son simples de hallar, a menos que se procure una atenta lectura, tales son los casos de san Juan apóstol: “e los senadores, lo que ellos non dexavan fazer a ninguno (f. 100b)”; san Nazario y san Celso: “Oyéndolo Nero, mandole echar en la mar, ordenando que, si por aventura escapase, que le seguirían las gentes (f. 151a)”; y santa Catalina: “sacrifica, porque bivas sufre tormentos porque padescas! (f. 271c)”. Para localizar el error, *vid.* la edición del texto en los respectivos segmentos citados.

²⁵ Y algunos realmente evidentes, incluso para un lego, recuérdese el título de la fiesta de Transfiguración del Señor del punto 3.2.4.

interés por las breves narraciones de san Macario, san Antonio y, principalmente, considerando la brevedad de la misma, la vida de san Longino. De igual modo, en san Patricio marcó la oración que salva de los tormentos del purgatorio y, en santa Marina, el descubrimiento de que “fray Merino” era en realidad una mujer. En san Nicolás destacó varias de sus virtudes, entre éstas, la que cuenta que no mamaba más de una vez los miércoles y los viernes. De san Bricio sólo le interesó saber que fue diácono de san Martín y, en algún tiempo, contrario a él. De san Cristóbal, que casi no podía con el peso del niño Dios sobre sus hombros y del nombre que tenía este gigante cuando era pagano. En cuanto a las lecturas doctrinales, de la Septuagésima le interesó saber que el sábado de Pascua se canta un aleluya. De la invención de la Cruz, que Cristo resucitó al tercer día para subir a los cielos. Y la definición de Ledanía, en la lectura homónima.

En esencia, puede apreciarse que las marcas tienden a evidenciar lo llamativo y excluyen lo tedioso. En este sentido estas marcas de lectura también confirman por qué el *Flos sanctorum con sus etimologías* no engendró otra copia en siglos posteriores. Quizá el experimento que supuso imprimir un santoral fiel a muchas de las aportaciones de Vorágine resultó muy recargado, o mejor dicho, si se me permite el término, demasiado “erudito” –con todas esas etimologías y las abundantes citas a los doctores de la Iglesia–; incluso quizá pudo serlo para las comunidades monásticas a las que estaba dirigido y, por lo tanto, más todavía para los lectores fuera del ámbito eclesiástico que tuvieron acceso a una copia de W. Quizá el santoral que aquí se edita sea el testimonio de una producción editorial fracasada. Quizá el libro, a fin de cuentas, no gustó a la autoridad eclesiástica que costeó su edición, quien preferiría y sabría de la eficacia –para la catequesis y la propaganda– de las leyendas anecdóticas de las vidas de santos por encima de la pura y dura doctrina litúrgica. Ello justificaría también, en el caso de que algunos ejemplares no fuesen destinados a comunidades monásticas, la mala venta que supondría este incunable y las pérdidas del impresor.

Sea como fuera, Juan de Burgos aprendió del error ajeno, y para la *Leyenda de los santos* que él imprimiese hacia 1499 sólo rescataría las virtudes del *Flos sanctorum con sus etimologías*. Al hacerlo, eliminaría sus características más distintivas, y aunque éstas posean una impronta en esencia negativa, pues no hubo impresor ni impreso conocido que se atreviera a repetir las, son las mismas que le otorgan su calidad de testimonio único. Y de ahí una de las razones por las que aquí se reedita al inicio del siglo XXI, otorgándole el reconocimiento histórico que merece

este primer testimonio impreso de la tradición B entre los *flores sanctorum* castellanos.

V. TABLA DE LECTURAS CORRESPONDIENTES ENTRE EL *FLOS SANCTORUM CON SUS ETHIMOLOGÍAS*, LA *LEGENDA AUREA*, LOS MANUSCRITOS CASTELLANOS DE LA COMPILACIÓN B Y LA *LEYENDA DE LOS SANTOS* (C. 1499)

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
I	Título primero. Del nacimiento de nuestro Señor Jhesu Christo (25 dic)	ff. 1a-5a	VI	ff. XXIIIc-XXIX	(Otra versión diferente a W)	(Otra versión diferente a W)		(Otra versión diferente a W)		(Otra versión diferente a W)
II	Título II. De santa Anastasia (25 dic)	ff. 5a-6a	VII		ff. 28a-29a					(Otra versión diferente a W)
III	Título III. De la vida de sant Estevan (26 dic)	ff. 6a-9d	VIII	ff. XXIXb-XXXa	ff. 21c-22a	ff. XIIa-XIIc		ff. 4v----		ff. XXIIIa-XXIIIc (Versión abreviada en comparación con W)
IV	Título IIII. La vida de sant Juhan Evangelista (27 dic)	ff. 9d-12b	IX	ff. XXXa-XXXIIIc	22b-24c	ff. XIIc-XIIIc		ff. ----6r	ff. LXXv-LXXIr	ff. XXIIIc-XXVa (Versión abreviada en comparación con W)
V	Título v. De los Inocentes e de sus miraglos (28 dic)	ff. 12b-14c	X	ff. XXXIIId-XXXIIIc	ff. 13a-14a/24d-25b					ff. XXVa-XXVc (Versión abreviada en comparación con W)
VI	Título VI. De sant Silvestre (31 dic)	ff. 14c-19d	XII	ff. XXXIXb-XLIb	ff. 25b-27d	ff. XVa-XVIIa		ff. 9r-10r	ff. Lr-LIIIr	ff. XXVc-XXVIIb (Versión abreviada en comparación con W)

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i>			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
VII	Título VII. Cómo fue circuncidado Jhesu Christo (1 ene)	ff. 19d-24b	XIII		(Otra versión diferente a W)					(Otra versión diferente a W)
VIII	Título VIII. De la aparición de nuestro Señor (6 ene)	ff. 24b-28b	XIV		(Otra versión diferente a W)	(Otra versión diferente a W)		(Otra versión diferente a W)		(Otra versión diferente a W)
IX	Título IX. De sant Polo, primero hermitaño (10 ene)	ff. 28b-29a	XV	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
X	Título X. De la vida de sant Julián (9 ene)	ff. 29a-32b	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
XI	Título XI. De santo Ilario (13 ene)	ff. 32b-33a	XVII	(Otra versión diferente a W)						ff. XXXIIIc-XXXVb
XII	Título XII. De sant Macaro (15 ene)	ff. 33a-34a	XVIII	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
XIII	Título XIII. De la Setuagésima (7º domingo antes de la Pasión)	ff. 34a-35a	XXXI	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. XXXVb-XXXVIb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XIV	Título XIII. De la Sesagésima (6º domingo antes de la Pasión)	ff. 35a-35d	XXXII	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. XXXVIb-XXXVIId
XV	Título XV. De la Quinquagésima (5º domingo antes de la Pasión)	ff. 35d-36c	XXXIII	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. XXXVIId-XXXVIIb
XVI	Título XVI. De la Quadragésima (4º domingo antes de la Pasión)	ff. 36c-37d	XXXIV	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. XXXVIIb-XXXVIIIa
XVII	Título XVII. De los ayunos de la santa Quaresma	ff. 37d-38c	XXXV	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. XXXVIIIa-XXXVIIIId
XVIII	Título XVIII. De la vida de <i>sant</i> Antón e de sus miraglos (17 ene)	ff. 38c-39c	XXI	ff. XLIIb-XLIIIc	ff. 36d-37d/98d-99b	ff. XVIIa-XVIIIa		ff. 10r-11r		ff. XXXIIIc-XXXIIIId
XIX	Título XIX. De <i>sant</i> Fabiano e <i>sant</i> Sebastián [Se trata en realidad de <i>san</i> Sabiniano y <i>santa</i> Sabina] (30 ago)	ff. 39c-40b	CXXIV	ff. CCXXXVIId-CCXXXVIIIc	ff. 179d-181a	ff. CXCIIIId-CXCIIIc				ff. CLXXIc-CLXXIIb
XX	Título XX. De la estoria de <i>sant</i> Sebastián (20 ene)	ff. 40b-42b	XXIII	ff. XLIIIc-XLVIa	ff. 38a-40a	ff. XVIIIa-XXa		ff. 11r-12r		ff. XXXVIIIId-XXLb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XXI	Título XXI. De la vida de santa Inés virgen e mártir (21 ene)	ff. 42b-43b	XXIV	ff. XLVIa-XLVIIc	ff. 40a-41c	ff. XXa-XXIa		ff. 12r-12v		ff. XLb-XLIc
XXII	Título XXII. De la estoria de sant Basilio (2 ene)	ff. 43b-44d	XXVI	ff. XLVIIc-XLIXc	ff. 29b-31b	ff. XXIIb-XXIII d		ff. 12v-13v	ff. LXXXIIv-LXXXIIIv	ff. LIIIa-LIIIb
XXIII	Título XXIII. De la estoria de sant Vicente (22 ene)	ff. 44d-46a	XXV	ff. XLIXc-LIb	ff. 41c-43a	ff. XXIa-XXIIb			LXXXXVIIIv-Cr	ff. XLIc-XLIc
XXIV	Título XXIII. De la conversación de sant Pablo (25 ene)	ff. 46a-46b	XXVIII	ff. LIIIb-LIIIa	ff. 43a-43b	ff. XXIII d-XXIIIa		ff. 13v-13v	ff. LIIIv-LVv	ff. LVb-LVd
XXV	Título XXV. De la vida de sant Julián (27 ene)	ff. 46b-47c	XXX	ff. LIIIa-LVd		ff. LXVIIb-LXIXa/CLVd-CLVIb	ff. 34b-35c	ff. 19b-19d	ff. LVr-LVv	ff. XXVIII d-XXXId
XXVI	Título XXV. De la vida de santo Inacio (1 feb)	ff. 47c-48d	XXXVI	ff. LVd-LVIIa	ff. 43b-43c	ff. CLVIIc-CLVIIIc			ff. XIXr-XXr	ff. LVII d-LVIIIc
XXVII	Título XXVI. De la purificación de la virgen Maria (2 feb)	ff. 48d-50b	XXXVIII	ff. LVIIa-LIXb	ff. 45b-47b	ff. XXIIIa-XXVc			ff. XXr-XXIV	ff. LVIIIc-LIXc

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XXVIII	Título xxvii. De la estoria de <i>sant Blas</i> (3 feb)	ff. 50b-51c	XXXVIII	ff. ff. LIXb- LXIa	ff. 47b-48c	ff. XXVc- XXVIc		ff. 15r-16r	ff. XXIIr- XXIIIr	ff. LIXc-LXc
XXIX	Título xxviii. De <i>santa</i> Aguada virgen e sus miraglos (5 feb)	ff. 51c-53b	XXXIX	ff. LXIa- LXIIIc	ff.48c-50c	ff. XXVIId- XXVIIIb		ff. 14r-15r	ff. XXIIIr- XXVIr	ff. LXd-LXId-
XXX	Título xxix. De la estoria de <i>sant</i> Valentino (14 feb)	ff. 53b-53c	XLII	ff. LXIIIb- LXIIIc	ff. 51a-51c	ff. CLIXa- CLIXb			ff. LIXv-LXr	ff. LXId-LXIIb
XXXI	Título xxx. De la estoria de <i>santa Juliana</i> virgen (16 feb)	ff. 53c-54b	XLIII	ff. LXIIIc- LXVc	ff. 51c-52b	ff. CLIXb- CLIXd			ff. LXr-LXIV	ff. LXIIb- LXIIIa
XXXII	Título xxxi. De la estoria de la fiesta de la cátedra de <i>sant Pedro</i> (22 feb)	ff. 54b-55a	XLIV	ff. LXVc- LXVIIb	52b-53c	ff. XXVIIIc- XXIXd	ff. 1r-1d		ff. XXVIv- XXVIIIr	ff. LXIIIc- LXIIIc
XXXIII	Título xxxii. De <i>santo</i> Mathía apóstol e de su miraglos (24 feb)	ff. 55a-57d	XLV	LXVIIb- LXIXa	ff. 53c-54a	ff. XXIXd- XXXd	ff. 1d-2d		ff. XXVIIIr- XXXr	ff. LXIIIc- LXVc (Versión abreviada en comparación con W)

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XXXIV	Título xxxiii. De la estoria de sant Grigorio (12 mar)	ff. 57d-65b)	XLVI	ff. LXIXa- LXXXIIIb	ff. 54a-58b	ff. XXXIb- XXXIIIa	ff. 4a-6d		ff. XXXr- XXXIIIr	ff. LXVc- LXVIId (Versión abreviada en comparación con W)
XXXV	Título xxxiiii. De la vida de sant Longino (15 mar)	ff. 65b-65d	XLVII	ff. LXXIIIb- LXXXIIIId	ff. 58b-58d	ff. XXXIa- XXXIb	ff. 2d-3a	ff. 56d- 57a	ff. LXIv-LXIV	ff. LXVIId- LXVIIIa
XXXVI	Título xxxv. De la vida de sant Benito e de sus miraglos (21 mar)	ff. 65d-69b	XLVIII	ff. LXXIIIId- LXXVIIa	ff. 58d-61b	ff. XXXIIIa- XXXVIb	ff. 6d-9b		ff. LXIv- LXIIIr	ff. LXVIIIa- LXIXc (Versión abreviada en comparación con W)
XXXVII	[San Patricio] (17 mar)	ff. 69b-70d	XLIX	ff. LXXVIIa- LXXIXa	ff. 61b-62d	ff. XXXVIb- XXXVIIb	ff. 3a- 4a/9b-10b		ff. XXXIIIv- XXXIVv	ff. LXIXc- LXXb
XXXVIII	Título xxxvi. De la Anunciación de Santa María (25 mar)	ff. 70d-72b	L	ff. LXXIXa- LXXXIa	ff. 62d-64a	ff. XXVIIb- XXXVIIIc	ff. 10b- 11c		ff. XXXIVv- XXXVv	ff. LXXb- LXXIb
XXXIX	Título xxxvii. De la estoria de la Pasión de nuestro Señor Jhesu Christo (viernes anterior de Pascua)	ff. 72b-78b	LI	LXXXIa- LXXXIIIc	ff. 64a-66b	ff. XXXVIIIc- XLb	ff. 11c- 13b		ff. LXIIIr- LXVv	(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XL	Título XXXVIII. De la Resurrección de nuestro Señor (primer domingo después del plenilunio de marzo)	ff. 78b-81d	LII	ff. LXXXIIIc- LXXXVIa	ff. 66b-68b	ff. XLb-XLIIa	ff. 13b- 14d		ff. LXVv- LXXIIr	ff. LXXIc- LXXIIId (Versión abreviada en comparación con W)
XLI	Título XXXIX. Disposición de sant Secundo (29 mar)	ff. 81d-82d	LIII	ff. LXXXVIa- LXXXVIIIb	ff. 68b-69b				ff. XXXVIv- XXXVIIv	ff. LXXIIId- LXXIIIc
XLII	Título XL. Estoria de santa María de Egibto (2 abr)	ff. 82d-84a	LIV	ff. LXXXVIIb- LXXXVIIIId	ff. 69b-70d	ff. XLIIa- XLIIIb	ff. 14d- 16a		ff. XXXVIIv- XXXIXr	ff. LXXXIIIc- LXXXVb
XLIII	Título XLI. Disposición de sant Ambrosio (4 abr)	ff. 84a-87b	LV	ff. LXXXVIIIId- XCId	ff. 70d-73a	ff. XLIIb- XLVa		ff. 57a- 58b	ff. XXXIXr- XLIV	ff. LXXXVb- LXXXVIId (Versión abreviada en comparación con W)
XLIV	Título XLII. Vida de sancto Toribio (16 abr)	ff. (87b- 87d)	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)		ff. 73a-73b					(Otra versión diferente a W)
XLV	Título XLIII. De la estoria de sant Jorge (23 abr)	ff. 87d-90c	LVI	ff. XCId- XCVa	ff. 73c-75d	ff. XLVb- XLVIIb		ff. XLIV- XLIIIv		ff. LXXXIXa- LXXXc.

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XLVI	Título XLIII. Disposición de <i>sant</i> Marchos (25 abr)	ff. 90c-92b	LVII	ff. XCVa- XCVId	ff. 75d-77a	ff. XLVIIb- XLVIIIb	ff. 16a-17a		ff. XLIIIv- XLVIr	ff. LXXXIb- LXXXIIa
XLVII	Título XLV. Vida de <i>sant</i> Marcellino papa (26 abr)	ff. 92b-92c	LVIII	ff. XCVId- XCVIIa	ff. 77a-77b	ff. CLIXd- CLXa				ff. LXXIIa- LXXIIc
XLVIII	Título XLVI. Disposición de <i>sant</i> Vidal (28 abr)	ff. 92c-93a	LIX	ff. XCVIIa- XCVIIId	ff. 77b-77d	ff. CLXa- CLXc				ff. LXXXIIc- LXXXIIId
XLIX	Título XL. Disposición de <i>sant</i> Phelipe apóstol (1 may)	ff. 93b-93d	LXII	ff. CVIIc- CVIIIa	ff. 85c-86a	ff. XLVIIIb- XLIXa	ff. 17a-17c		ff. XLVIv- XLVIv	ff. CVIb-CVIId (Versión abreviada en comparación con W)
L	Título XLVIII. Disposición de <i>Santiago</i> (1 may)	ff. 93d-97c	LXIII	ff. CVIIIa- CXIIIa	ff. 86a-89a	ff. XLIXa- LIIIIa	ff. 17c-22c		ff. XLVIv-Lr	ff. CVId-CXb (Versión abreviada en comparación con W)
LI	Título XLIX. Cómo fue fallada la Cruz e <i>quién</i> la falló (3 may)	ff. 97c-100a	LXIV	ff. CXIIIa- CXVIc	ff. 89b-91c	ff. LIIIIa- LVIIb	ff. 22c-24c		ff. LXXIIIr- LXXVv	ff. CXb-CXIIb
LII	Título CXXXIX. De la vida de <i>sant</i> Juan Apóstol Evangelista (6 may)	ff. 100a- 100c	LXV	ff. CXVIc- CXVIIb	ff. 91c-92a		ff. 24c-25a		ff. LXXVv- LXXVr	ff. CXIIb-CXIIId

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LIII	Título CXL. Por qué se fazen las Ledanías (Mayor, 25 abr; Menor, en tres días que preceden la Ascensión)	ff. 100c- 101d	LXVI	ff. CXVIIb- CXIXa	ff. 92a-93b	ff. LVId- LVIIIa	ff. 25a-26a		ff. LXXVIr- LXXVIIr	ff. CXIIId- CXIIIc
LIV	Título CXLI. De la disposición de sant Pedro (29 abr)	ff. 101d- 108b	LXI	ff. XCIXc- CVIIc	ff. 79b-85c	ff. CLXIc- CLXVd			ff. LXVIIr- LXXIIIr	ff. LXXXIIIa- LXXXVIa (Versión abreviada en comparación con W)
LV	Título XLII. Cómo subió <i>nuestro Señor</i> <i>Jhesu Christo</i> a los cielos (40 días después de Pascua)	ff. 108c- 112c	LXVII	ff. CXIXa- CXIXc	ff. 93b-93c	ff. LVIIIa- LXa	ff. 26a- 27d		ff. LXXVIIr- LXXVIIIr	ff. CXIIIc- CXVIId
LVI	Título XLIII. <i>Cómo</i> <i>nuestro Señor</i> inbió el <i>Spiritu</i> <i>Sancto</i> a los apóstoles (Pentecostés, 50 días después de Resurrección)	ff. 112c- 117c	LXVIII	ff. CXIXc- CXXa	ff. 93c-94a	ff. LXa-LXIIb	ff. 27/28a- 30a	ff. 16r-17r	ff. LXXVIIr- LXXVIIv	(Otra versión diferente a W)
LVII	Título LIII. Disposición de <i>sant</i> Gordiano (10 may)	ff. 117c- 117d	LXIX	ff. CXXa- CXXb	ff. 94a-94a					ff. CXVIIIc- CXVIIIId (Lectura con la etimología del nombre)

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LVIII	Título LV. De <i>sant</i> Nereo e Archileo mártires (12 may)	ff. 117d.118c	LXX	ff. CXXb-CXXIc	ff. 94a-94d					ff. CXVIII d-CXIXb
LIX	Título LVI. Disposición de <i>sancto</i> Urbano (25 may)	ff. 118c-119a	LXXII	ff. CXXIIb-CXXIIIa	ff. 95c-96a				ff. LXXVIIIr-LXXVIIIv	ff. CXXa-CXXc
LX	Título LVII. De la vida de <i>sancta</i> Petronila <i>virgen</i> e de sus miraglos (31 may)	ff. 119a-119c	LXXII	ff. CXXIIIa-CXXIII d	ff. 96a-96b	ff. LXIIb-LXII d	ff. 30a-30c	ff. 17r-17r	ff. LXXVIIIv-LXXIXv	ff. CXXc-CXXIa
LXI	Título LVIII. De la estoria de <i>sant</i> Pedro (2 jun)	ff. 119c-120a	LXXIV	ff. CXXIII d-CXXIII d	ff. 96b-97c	ff. LXII d-LIIIc	ff. 30c-31a		ff. LXXIXv-LXXIXr	ff. CXXIa-CXXIc
LXII	Título LVIII. De la vida de <i>sancto</i> Primo e Feliciano (9 jun)	ff. 120a-120b	LXXV	ff. CXXIII d-CXXVc		ff. LXIIIc-LXIIIa	ff. 31a-31c	ff. 17v-17v	ff. LXXIXv-LXXXr	ff. CXXIc-CXXI d
LIII	Título LX. Estoria de <i>sant</i> Barnabé y de su disposición (11 jun)	ff. 120b-121d	LXXVI	ff. CXXVc-CXXVIII b	ff. 97c-98d	ff. LXIIIa-LXVb	ff. 31c-32c	ff. 17v-18v	ff. LXXXr-LXXXIr	ff. CXXI d-CXXIIc

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LXIV	Título LXI. Vida de sant Vito (15 jun)	ff. 121d-122a	LXXVII	ff. CXXVIIb-CXXVIIIc	ff. 99b-100a	ff. CLXXIIc-CLXXIIIb			ff. LXXXIr-LXXXIIr	ff. CXXIIc-CXXIIIa
LXV	[Santa Marina virgen] (18 jun)	ff. 122a-122c	LXXIX	ff. CXXXVIIc-CXXXVIIIb	ff. 100c-101a	ff. CLXXIIIb-CLXXIIIc			ff. LXXXIIIv-LXXXVr	ff. CXXIIIc ^{sic} -CXXVIa
LXVI	Título LXIII. Disposición de Gervasio (19 jun)	ff. 122c-123c	LXXX	ff. CXXXVIIIc-CXLa	ff. 101a-102a	ff. LXVIa-LXVIIb	ff. 33b-34a	ff. 18d-19b	ff. LXXXVr-LXXXVr	ff. CXXIII (Folio ausente, lectura presente en el índice final del incunable)
LXVII	Título LXIII. Del nacimiento de sant Juhan Baptista y de sus miraglos (24 jun)	ff. 123d-124d	LXXXI	ff. CXLa-CXLIIc	ff. 102a-103c	ff. LXIXa-LXXIc	ff. 35c-37c	ff. 19b-21a	ff. LXXXVIr-LXXXVIIv	ff. CXXIII (Folio ausente, lectura presente en el índice final del incunable)
LXVIII	Título LXV. Vida de sant Juan e sant Pablo mártires (26 jun)	ff. 124d-126b	LXXXII	ff. CXLIIc-CXLVa	ff. 103c-105a	ff. LXXIc-LXXIIIb	ff. 37c-38d	ff. 21a-21d	ff. LXXXVIIv-LXXXIXr	ff. CXXVIa-CXXVIId
LXIX	Título LXVI. Estoria de sant Pedro apóstol (29 jun)	ff. 126b-129d	LXXXIV	ff. CLc-CLVIIc	ff. 105c-110c	ff. LXXIIIb-LXXXVId	ff. 38d-42c	ff. 21d-23d	ff. LXXXXr-LXXXIIIr	ff. CXXVIIb-CXXIXc
LXX	Título LXVII. Estoria de sant Pablo apóstol (30 jun)	ff. 129d-132a	LXXXV	ff. CLVIIc-CLXIIb		ff. LXXXVId-LXXIXc	ff. 42c-44b	ff. 23d-24a	ff. LXXXIIIr-LXXXVIv	ff. CXXIXc-CXXXIb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LXXI	Título LXVIII. De la vida de los Siete Hermanos (10 jul)	ff. 132a-132a	LXXXVI	ff. CLXIIb-CLXIIId	ff. 137b-137c	ff. CLXXIIIId-CLXXIIIa/CLXXXc-CLXXXd			ff. LXXXXVIv-LXXXXVIIr	ff. CXXXIb-CXXXIc
LXXII	Título LXVIII. De la estoria de santa Teodora (11 sep)	ff. 132b-133c	LXXXVIII	ff. CLXIIId-CLXVIc	ff. 110c-112c	ff. CLXXIIIa-CLXXV			ff. LXXXXVIIr-LXXXXVIIv	ff. CXXXIc-CXXXIID
LXXIII	Título LXX. De la estoria de santa Margarita e de sus miraglos [dicha Pelayo] (8 oct)	ff. 133d-134b	CXLVII	ff. CCLXXVIIa-CCLXXVIId		ff. CCIIIId-CCIIIb				(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos</i> c. 1499)
LXXIV	Título LXXI. De la vida de santa Taís (8 oct)	ff. 134b-135b	CXLVIII	ff. CCLXXVIIId-CCLXXIXa						ff. CXXXVd-CXXXVc
LXXV	Título LXXII. De la estoria de la Exaltación de la Cruz (14 sep)	ff. 135b-137b	CXXXI	ff. CCLIIIb-CCLVIIb	ff. 196a-198c	ff. CXIb-CXXVc	ff. 70d/71a-73b	ff. 39d-41b		ff. CLXXIXd-CLXXXIIa

<i>Flos sanctorum con sus etimologías (W)</i>			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LXXVI	Título LXXIII. Estoria de santa Marina e de sus miraglos [santa Margarita de Antioquía] (17 jul)	ff. 137c-138c	LXXXIX	ff. CLXVIc-CLXVIIIId	ff. 112c-113d	ff. LXXIXc-LXXXIc	44d-46a/b		ff. Cr-CIrr	ff. CXXXIIId-CXXXIIIc
LXXVII	Título LXXIII. De la vida de sant Alexo (17 jul)	ff. 138c-140a	XC	ff. CLXVIIIId-CLXXIIb	ff. 113d-115c	ff. CLXXVb-CLXXVd			ff. CIr-CIIrr	(Otra versión diferente a W)
LXXVIII	Título LXXV. De la estoria de santa María Magdalena (22 jul)	ff. 140a-143d	XCII	ff. CLXXIIb-CLXXXb	ff. 115c-120c	ff. LXXIc-LXXXVIc	ff. 46b-49d			ff. CXXXIIIc-CXXXVd
LXXIX	Título LXXVIII. De santo Apolinario (23 jul)	ff. 143d-144c	XCIII	ff. CLXXXb-CLXXXId	ff. 120c-121c	ff. CLXXXVd-CLXXXVIIb				ff. CXXXVIc-CXXXVIIa
LXXX	Título LXXIX. De santa Christina virgen (24 jul)	ff. 144c-145c	XCIV	ff. CLXXXId-CLXXXa	ff. 121c-122c					ff. CXXXVIIa-CXXXVIIIId
LXXXI	Título LXXX. De Santiago Zebedeo e de sus miraglos (25 jul)	ff. 145c-149a	XCV	ff. CLXXXa-CXCb	ff. 122c-126c	ff. LXXXVIc-XXCc	ff. 49d-52d			ff. CXXXIXa-CXXXIXd (Falta parte de la lectura, sólo están presentes los cuatro últimos milagros)

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	
LXXXII	Título LXXXI. De sant <i>Christóval</i> (25 jul)	ff. 149a- 150d	XCVI	ff. CXCb- CXCIII d	ff. 126c- 128c	ff. XCc- XCIIIa	ff. 52d- 55b			ff. CXXXIXd- CXLla
LXXXIII	[Nazareo e Celso] (28 jul)	ff. 151a- 151c	XCVIII	ff. CXCVIb- CXCVIId	ff. 130d- 132a	ff. CLXXVIIb- CLXXVIIIb				(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
LXXXIV	Título LXXXII. De sanct Felis papa (29 jul)	ff. 151c- 151d	XCIX	ff. CXCVII d- CXCVIIIa	ff. 132a- 132b	ff. CLXXVIIIb- CLXXVIIIb				(Lectura ausente, pero presente en el índice final del incunable con el f. CXLIII)
LXXXV	Título LXXXV. De sanct Sinplicio e de sanct Faustino (29 jul)	ff. 151d- 152a	C	ff. CXCVIIIa- CXCVIIC	ff. 132b- 132c	ff. CLXXVIIIc- CLXXVIIIc				(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
LXXXVI	Título LXXXVI. De sancta Marta, huésped de <i>Jhesu Christo</i> (29 jul)	ff. 152a- 153d	CI	ff. CXCVIIIc- CCc	ff. 132c- 134b	ff. XCVc- XCVIIc	ff. 55b- 56d	ff. 24v-24r		(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
LXXXVII	Título LXXXVII. De sanct Abdón e de sanct Seunem (30 jul)	ff. 153d- 154a	CII	ff. CCc-CCd	ff. 134b- 134c	ff. CLXXVIIIc- CLXXVIII d				ff. CXLIII d- CXLVa

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
LXXXVIII	Título LXXXVIII. De la vida de sant Germán (31 jul)	ff. 154a-155d	CIII	ff. CCd-CCIIId	ff. 134c-136a	ff. CLXXVIIIId-CLXXIXd				ff. CXLa-CXLVIa
LXXXIX	Título LXXXIX. De sant Pedro apóstol e de sus miraglos (1 ago)	ff. 155d-158b	CVI	ff. CCIIIb-CCVIIb	ff. 137c-140b	ff. XCVIIc-Cc	ff. 56d-58d	ff. 24a-25d		ff. CXLVIa-CXLVIIc
XC	Título xc. De sant Estevan papa (2 ago)	ff. 158b-158c	CVII	ff. CCVIIb-CCCVIIc	ff. 140b-140c	f. Cc-Cd	ff. 58d/59a-59a	ff. 25d-26a		ff. CXLVIIId-CXLVIIIa
XCI	Estoria de sant Estevan e de sus miraglos (3 ago)	ff. 158c-160b	CVIII	ff. CCVIIc-CCIXc	ff. 140c-142b	ff. Cd-CIId	ff. 59a-60c	ff. 26a-26d		ff. CXLVIIIa-CXLIXb
XCII	Título xci. De sancto Domingo e de sus miraglos (4 ago)	ff. 160b-165d	CIX	ff. CCIXc-CCXIIIId	ff. 142b-150d	ff. CLXXXd-CLXXXVIc				ff. CXLIXb-CLIIb
XCIII	Título xcii. De la Trasfiguración de nuestro Señor en el monte Tabor e cómo mostró su claridat a Helías e a Enoch (6 ago)	ff. 165d-166a	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. CLIIb-CLIIc

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
XCIV	[Sante Yusto e Sante Pastor] (6 ago)	ff. 166a-166a	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. CLIIc-CLIIId
XCV	[Sant Sisto] (6 ago)	f.166a-166c	CX	ff. CCXIIIId-CCXIIIa	ff. 150d-151a	ff.CIIId-CIIIa	ff. 60c-60d	ff. 26d-27a		ff. CLIIId-CLIIIa
XCVI	Título XCVI. De la vida de sant Donato (7 ago)	ff. 166c-167b	CXI	ff. CCXIIIa-CCXVa	ff. 151a-152a	ff. CLXXXVIc-CLXXXVIIa				ff. CLVd-CLVIc
XCVII	Título XCVII. De sancto Ciriaco (8 ago)	ff.167b-168a	CXII	ff. CCXVa-CCXVIa	ff. 152a-153a	ff. CLXXXVIIb-CLXXXVII				ff. CLVIc-CLVIIa
XCVIII	Título XCVIII. De la vida de sant Llorente e sus miragloos (10 ago)	ff. 168a-170c	CXIII	ff. CCXVIa-CCXIXa	ff. 153a-156c	ff. CVIIc-CXIIc	ff. 64b-67a	ff. 29a-30d		ff. CLVIIa-CLVIIId
XCIX	Título XCVI. De santo Ipólito mártir (13 ago)	ff. 170c-171d	CXIV	ff. CCXIXa-CCXXa	ff. 156c-158a	ff. CXIc-CIXc	ff. 67a-68a	ff. 30d-31a		ff. CLVIIId-CLIXc
C	Título XCVII. Cómno nuestra Señora la Virgen María sobió a los cielos (15 ago)	ff. 171d-176c	CXV	ff. CCXXa-CCXXIIIa	ff. 158a-164b	ff. CIXd-CXIIIId	ff. 68a-70d	ff. 31a-33d		ff. CLXb-CLXIIIa

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CI	Título XCVIII. De la vida de sant Vernardo e de sus miraglos (20 ago)	ff. 176c-181a	CXVI	ff. CCXXIIIa-CCXXVIIa	ff. 164b-168c	CLXXXVIIc-CLXXXXb				ff. CLXIIIa-CLXXVb (Versión abreviada en comparación con W)
CII	Título XCIX. De la vida de santo Timotheo (22 ago)	f. 181a	CXVII	ff. CCXXVIIa-CCXXVIIb	ff. 168c-168d	ff. CXIIIId-CXIIIId		ff. 33d-33d		ff. CLXVb-CLXVc
CIII	Título C. De la estoria de sant Sinforiano (22 ago)	ff. 181a-181c	CXVIII	ff. CCXXVIIb-CCXXVIIc	ff. 168d-169a					ff. CLXVc-CLXVd
CIV	Título CI. De la vida de sant Bartolomé apóstol e de sus miraglos (24 ago)	ff. 181c-183d	CXIX	ff. CCXXVIIc-CCXXIXd	ff. 169a-171b	ff. CXIIIId-CXVIc		ff. 33d-34d		ff. CLXVd-CLXVIIb
CV	Título CXII. De la disposición de sant Agustín (28 ago)	ff. 183d-190a	CXX	ff. CCXXIXd-CCXXXIIIa	ff. 171b-177a	ff. CLXXXXc-CXCIIIb				ff. CLXVIIb-CLXIXc (Versión abreviada en comparación con W)
CVI	Título CXIII. De cómo fue degollado sant Juan (29 ago)	ff. 190a-193a	CXXI	ff. CCXXXIIIa-CCXXXVIc	ff. 177-179c	ff. CXVIc-LXXXIVd		ff. 34d-36a		ff. CLXIXc-CLXXIb (Versión abreviada en comparación con W)

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CVII	Título CIII. De la vida de sant Félix (30 ago)	ff. 193a-193b	CXXII	ff. CCXXXVIc-CCXXXVIId	ff. 179c-179d	ff. CXCIIIb-CXCIIIc				ff. CLXXIb-CLXXIc
CVIII	Título cv. De la vida de sancto Mamertino (4 sep)	ff. 193b-194a	CXXVI	ff. CCXXXIXb-CCXLb	ff. 181d-182d	ff. CXCVCc-CXCVDd				ff. CLXXIIc-CLXXIIIa
CIX	Título CVI. De la vida de sant Gil monje (1 sep)	ff. 194a-195a	CXXIII	ff. CCXLd-CCXLI	ff. 182d-184a	ff. CXCVDc-CXCVIa				ff. CLXXIIIa-CLXXIIc
CX	Título CVII. De la vida de sant Antolín (2 sep)	ff. 195b-199d	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)	ff. CCXLId-CCXLVb	ff. 184a-187c					ff. CCXLVIIa-CCLb
CXI	Título CVIII. De la estoria del nacimiento de nuestra Señora la Virgen María (8 sep)	ff. 199d-203d	CXXVII	ff. CCXLVd-CCXLIXc	ff. 187c-192a	ff. LXXXIVd-CXXIIa		ff. 36a-38d		ff. CLXXIIIc-CLXXVIIa
CXII	Título CIX. De la estoria de sant Adrián (8 sep)	ff. 203d-205c	CXXVIII	ff. CCXLIXcCCLIIa	ff. 192a-194b	ff. CXCVIc-CXCVIId				ff. CLXXVIIa-CLXXVIIIb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXIII	Título cx. De la vida de Pronto e Jacinto mártires (11 sep)	ff. 205c-207a	CXXX	ff. CCLIIb-CCLIIIb	ff. 194c-196a	ff. CXXIIa-CXIIb		ff. 38d-39d		ff. CLXXVIIIc-CLXXIXd
CXIV	Título cxI. De la vida de sant Cornelio e de Cibrián mártires (14 sep)	ff. 207a-207b	CXXXIII	ff. CCLVIIb-CCLVIIb	ff. 198c-198d	ff. CXXVc-CXXVd		ff. 41b-41b		ff. CLXXXIIa-CLXXXIIb
CXV	Título cxII. De la vida de santa Eufimia virgen (16 sep)	ff. 207b-208b	CXXXIV	ff. CCLVIIb-CCLVIIId	ff. 198d-200b	ff. CXCVIId-CXCVIIIc				ff. CLXXXIIb-CLXXXIIId (Lectura incompleta)
CXVI	Título cxIII. De la vida de sant Lamberto (17 sep)	ff. 208b-208d	CXXXV	ff. CCLVIIId-CCLLIX	ff. 200b-200d	ff. CXCVIIIc-CXCIXa				(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
CXVII	Título cxIII. De la disposición ^{sic} de sant Mathe (21 sep)	ff. 208d-210b	CXXXVI	ff. CCLIXd-CCLXIa	ff. 200d-202b	ff. CXXVd-CXXVIIa		ff. 41c-42b		(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
CXVIII	Título cxv. De la vida de sant Mauriz (22 sep)	ff. 210b-212a	CXXXVII	ff. CCLXIa-CCLXIIIa		ff. CXCIXa-CCb				ff. CLXXXIIIc-CLXXXVa

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXIX	Título CXVI. De la vida de santa Justina virgen (26 sep)	ff. 212a- 213d	CXXXVIII	ff. CCLXIIIa- CCLXXVb		ff. CCb-CCId				ff. CLXXXVb- CLXXXVIIIc
CXX	Estoria de sant Miguel arcángel / Título CXLVI. Disposición de sant Miguel Archángel (29 sep)	ff. 214a- 216b/287c- 287d	CXLI	ff. CCLXVIId- CCLXVIIIId		ff. CXXVIIa- CXXVIIIc		ff. 42b- 43b		(Lectura ajena a la <i>Leyenda de los santos c.</i> 1499)
CXXI	Título CXVII. Disposición de sant Gerónimo (30 sep)	ff. 216b- 218c	CXLII	ff. CCLXVIIIId- CCLXXXd		ff. CXXVIIIc- CXXXb		ff. 60d- 62a		ff. CCLIXd- CCLXIc
CXXII	Título CXX. Desposición del bienaventurado sant Francisco (4 oct)	ff. 218c- 224d	CXLV	ff. CCLXXIIc- CCLXXVIa		ff. CXXXb- CXXXIIIc		ff. 43b- 45b		ff. CLXXXIXc- CCXIIc (Versión abreviada en comparación con W)
CXXIII	Título CXXI. De sant Dionís e de su desposición (14 oct)	ff. 224d- 226c	CXLIX	ff. CCLXXIXa- CCLXXXIa		ff. CCIIIc- CCVIa				ff. CCXIIIb- CXCIIIb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXXIV	Título CXXII. De sant Calixto papa (14 oct)	ff. 226c- 227a	CL	ff. CCLXXXIa- CCLXIXc						ff. CXCIIIb- CXCIIIId
CXXV	Título CXXIII. Desposición de sant Luchas (18 oct)	ff. 227a- 230d	CLII	ff. CCLXXXIIIb- CCLXXXIIIb		ff. CXXXIIIc- CXXXIIIb		ff. 45b- 45d		ff. CCXVa- CCXVd (Versión abreviada en comparación con W)
CXXVI	Título CXXIII. De las honze mill vírgenes (21 oct)	ff. 230d- 232d	CLIV	ff. CCLXXXVa- CCLXXXVIIa		ff. CCVIIc- CCIXc				ff. CCXVd- CXCVIb
CXXVII	Título CXXV. De sant Simón e Judas. Disposición de Simón (28 oct)	ff. 232d- 235d	CLV	ff. CCLXXXVIIa- CCXCa		ff. CXXXIIIId- CXXXVIc		ff. 45d- 47a		ff. CXCCVIIIb- CXCIXa (Versión abreviada en comparación con W)
CXXVIII	Título CXXVI. De santo Eustachio (31 oct)	ff. 235d- 238b	CLVII	ff. CCXCb- CCXCIIIb						ff. CCIIIa- CCVb
CXXIX	Título CXXVII. De todos santos (1 nov)	ff. 238b- 242a	CLVIII	ff. CCLXXXVa- CCLXXXVIIa		ff. CCVIIc- CCIXc				ff. CXCIXc- CCd (Versión abreviada en comparación con W)
CXXX	Título CXXVIII. Por <i>qual razón</i> se da el pan sobre las sepulturas a los finados (2 nov)	ff. 242a- 246c	CLIX	ff. CCXCIIIId- CCXCVIIc		ff. CXXXVIIIa- CXXXVIIIb		ff. 47d- 50b		ff. CCd-CCIIa (Versión abreviada en comparación con W)

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXXXI	Título CXXIX. De la vida <i>quatro mártires</i> (8 nov)	ff. 246c-246d	CLIX	ff. CCXCVIIc-CCXCVIIc						(Otra versión diferente a W)
CXXXII	Título CXXX. De <i>sant</i> Leonardo e de sus miraglos (15 oct)	ff. 246d-248b	CLI	ff. CCLXXXIc-CCLXXXIIIb		ff. CCVIa-CCVIIb				ff. CCVIIId-CCVIIIc
CXXXIII	Título CXXXI. De <i>sancto</i> Teodoro <i>mártir</i> (9 nov)	ff. 248b-248c	CLXI	ff. CCXCVIIc-CCXCVIIa		ff. CCXIIb-CCXIIc				ff. CCXb-CCXc
CXXXIV	Título CXXXII. Disposición de <i>sant</i> Martín / Título ^{sic} CXXXIII. De <i>sant</i> Severino (11 nov)	ff. 248c-252a/252a-253a	CLXII	ff. CCXCVIIIa-CCCIIb		ff. CXXXVIIIb-CXLIIIa				ff. CCXc-CCXIIIb/CCXIIIId-CCXIIIc
CXXXV	Título CXXXV. De la vida de <i>sant</i> Briz (13 nov)	ff. 253a-253c	CLXIII	ff. CCCIb-CCCIIa		ff. CXLIIIa-CXLIIIc		ff. 50b-50d		ff. CCXIIIb-CCXIIIId
CXXXVI	Título CXXXV. De la <i>consagració[n]</i> de la Iglesia	ff. 253c-260c	CLXXVIII	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. CCXVIc-CCXXIc
CXXXVII	Título CXXXVI. <i>Para</i> saber del <i>Antichristo</i> e de otras cosas	ff. 260c-261b	(Lectura ajena a la <i>Legenda aurea</i>)	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						ff. CCXXIIIb-CCXXIIIId

<i>Flos sanctorum con sus ethimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXXXVIII	Título CXXXVII. Disposición de <i>santa Cecilia</i> (22 nov)	ff. 261b-264a	CLXV	ff. CCCIIa-CCCIIIc		ff. CXLIIId-CXLVIIa		ff. 50d-52c		ff. CCXIIIc-CCXVIc
CXXXIX	Título CXXXVIII. Disposición de <i>sant Clemente</i> (23 nov)	ff. 264a-269a	CLXVI	ff. CCCIIIc-CCCVIII d		ff. CXLVIIb-CLIb		ff. 52c-55b		ff. CCXXIc-CCXXIIIb
CXL	Título CXXXIX. De <i>sant Grisógono</i> (24 nov)	ff. 269a-269c	CLXVII	ff. CCCVIII d-CCCIXb		ff. CCXIIc-CCXIIIa				ff. CCXXVIIc-CCXXVIIIa
CXLI	Título CXLI. De <i>sancta Catalina virgen</i> (25 nov)	ff. 269c-272b	CLXVIII	ff. CCCXb-CCCXIId		ff. CLIb-CLIIIc		ff. 55b-56d		ff. CCXXIIId-CCXXVIc
CXLII	Título CXLII. Estoria de <i>sant Sadurnín</i> (29 nov)	ff. 272b-273a	CLXIX	ff. CCCIXb-CCCXb		ff. CCXIIIa-CCXIIId				ff. CCXXXIa-CCXXXIc
CXLIII	Título CXLIII. Disponimiento de <i>sant Andrés</i> apóstol e de su nombre e de su vida (30 nov)	ff. 273a-278b	II	ff. Ia-IIIc	ff. 1a- 5a	ff. IIa-Vd		ff. ---1v		ff. VIa-IXb

<i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (W)			<i>Legenda aurea</i>	Manuscritos Compilación B						Incunable de B (c. 1499)
Capítulo	Título	Folios	Capítulo	h-I-14	k-II-12	15001	8	9	m-II-6	<i>Leyenda de los santos</i>
CXLIV	Título CXLIII. Del Aviento (4 semanas antes de Navidad)	ff. 278b-283b	I	(Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B)						(Otra versión diferente a W)
CXLV	Título CXLIII. Disposición de sant Nicolás (6 dic)	ff. 283b-285d	III	ff. VIIIb-XIIb	ff. 9b-12b	ff. Vd-VIII d		ff. 2r-4r		ff. XIIb-XIIIc
CXLVI	Título CXLV. De la vida de sant Cosme e Damián (27 sep)	ff. 286a-287b	CXXXIX	ff. CCLXVb-CCLXVI d		ff. CCId-CCII d				(Lectura ausente, pero presente en el índice final del incunable con el f. CLXXXVI)

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Acta Sanctorum*: <http://acta.chadwyck.co.uk> y acceso restringido desde la Universidad de Oviedo en <http://buo.uniovi.es>
- ARAGÜÉS ALDAZ, José, “El santoral castellano en los siglos XVI y XVII: un itinerario hagiográfico”, *Analecta Bollandiana*, CXVIII, pp. 329-386.
- (2004), “Tendencias y realizaciones en el campo de la hagiografía en España (con algunos datos para el estudio de los legendarios hispánicos)”, *Memoria Ecclesiae*, XXIV, pp. 441-560.
- (2005), “Para el estudio del *Flos sanctorum Renacentista* (I). La conformación de un género”, en *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y el Siglo de Oro*, ed. de M. Vitse, Madrid-Frankfurt, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuer, pp. 97-147.
- (2007), “El *Flos sanctorum* con sus *ethimologías*. El incunable, la *Compilación B* y la *Leyenda de los santos*: deudas, herencias y filiaciones”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de A. López Castro y M^a L. Cuesta Torre, Universidad de León, t. I, pp. 197-215.
- (2009), “Trayectoria editorial de la *Leyenda de los santos*: primeros apuntes”, en *À tout seigneur tout honneur. Mélanges offerts à Claude Chauchadis*, ed. de Mónica Güell y Marie-Françoise Déodat-Kessedjian, CNRS-Univ. de Toulouse-Le Mirail, (Collection “Meridiennes”), pp. 81-98.
- (en prensa), “Comida y santidad en una lectura de refectorio: el *Flos sanctorum*”, en *Coloquio ‘Être à table au Moyen Âge’*, Madrid, Casa de Velazquez, 21 y 22 de mayo, 2009.
- Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Clementinam* (1946), ed. de Colunga, Alberto O. P. y Laurentio Turrado, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- BAÑOS VALLEJO, Fernando e Isabel URÍA MAQUA (2000), *La leyenda de los santos (Flos sanctorum del ms. 8 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo)*, Santander, Sociedad Menéndez Pelejo.
- BAÑOS VALLEJO, Fernando (2003), *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- (2005), “San Vitores en otro incunable: texto e imagen”, en *Actes del X Congrès Internacional de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval*, ed. de Rafael Alemany, Josep Lluís Martos i Josep Miquel Manzanaro, Alicante, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, t. I, pp. 341-353.
- (estudio) y Vanesa HERNÁNDEZ AMEZ (ediciones), (2005), “La más breve ‘Vida de Santiago’. *Leyenda de los santos*, Juan de Burgos (1499)”, en *Formas narrativas breves en la Edad Media. Actas del IV Congreso*, ed. de Elvira Fidalgo, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 93-122.
- BAÑOS VALLEJO, Fernando (2006), “San Vitores en otro incunable (II): Edición de Juan de Burgos (1499)”, *Archivum*, LIV-LV, pp. 395-419.
- (2007), “El *Flos sanctorum* con sus *ethimologías*. Primer incunable del género”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de A. López Castro y M^a L. Cuesta Torre, Universidad de León, t. I, pp. 287-297.

- (2009), “Para Isabel la Católica: La singularidad de un *flos sanctorum*. (Ms. h-II-18 de El Escorial)”, en *Los códices literarios de la Edad Media. Interpretación, historia, técnicas y catalogación*, dirección de Pedro M. Cátedra, ed. de Eva Belén Carro Carvajal y Javier Durán Barceló, Cilengua, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, pp. 161-193.
- (en prensa), “El *Flos sanctorum* medieval para lectores de hoy”, en *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Cáceres, del 25 al 29 de septiembre de 2007.
- BENITO RUANO, Eloy (2003), “Sancho III el Mayor de Navarra. Panorámica de un reinado”, en *Sancho III el Mayor de Navarra*, Madrid, R.A.H.
- BLECUA, Alberto (1983), *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.
- BOUDARTCHOUK, Jean-Luc (2002), “L’invention de saint Antonin de Frédelas-Pamiers”, Communication présentée le 26 février, en [http://www.societes-savantes-toulouse.asso.fr/samf/memoires/t_63/15_57_BOUDART.pdf].
- CABRERA, Juliana (1983), *Estudio sobre el priscilianismo en la Galicia antigua*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Catholic Encyclopedia*: <http://www.newadvent.org/cathen/>
- COLLINS, Roger (2004), *Visigothic Spain (409-711)*, Oxford, Blackwell Publishing.
- CORIA COLINO, Jesús y Santiago FRANCIA LORENZO (2004), *Reinado de Sancho IV (1284-1295)*, Palencia, Aretusa Ediciones.
- CORTÉS GUADARRAMA, Marcos (2010), “Santo Toribio: una variante primitiva de la leyenda en el *Flos sanctorum con sus etimologías*”, en *Expresiones de la cultura y el pensamiento medievales*, ed. de Lillian von der Walde Moheno, Concepción Company y Aurelio González, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Publicaciones de *Medievalia* 37, pp. 431-448.
- (en prensa a), “De la Transfiguración de nuestro Señor en el *Flos sanctorum con sus etimologías*”, en *Nuevas miradas, nuevas propuestas: II Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas*, San Millán de la Cogolla, del 10 al 13 de septiembre de 2008.
- (en prensa b), “‘Para saber del antichristo e de otras cosas’: sobre un índice comentado en el *Flos sanctorum con sus etimologías*”, *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Valladolid, del 15 al 19 de septiembre de 2009.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Natalia (2007), “El *Flos sanctorum con sus etimologías*. Más allá de la *Legenda aurea*: san Julián y santa Basilisa”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de A. López Castro y M^a L. Cuesta Torre, Universidad de León, t. I, pp. 543-550.
- FERRERES, Juan B. P. S. J. (1929), *Historia del Misal Romano*, Eugenio Subirana, Barcelona.
- Flos sanctorum con sus etimologías*: http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=rbc3&fileName=rbc0001_2004voll33436page.db&recNum=8
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Carmen (1966), *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, CSIC.
- GÓMEZ MORENO, Ángel (2008), *Claves hagiográficas de la literatura española (del Cantar de mio Cid a Cervantes)*, Madrid, Iberoamericana.

- GÓMEZ REDONDO, Fernando (1999), *Historia de la prosa medieval castellana. El desarrollo de los géneros. La ficción caballerescas y el orden religioso*, Madrid, Cátedra, t. II, pp. 1916-1924.
- (2007), *Historia de la prosa medieval castellana. El reinado de Enrique IV: El final de la Edad Media. Conclusiones. Guía de lectura. Índices*, Madrid, Cátedra, t. IV, pp. 3957-3969.
- HERNÁNDEZ AMEZ, Vanesa (2007), “El *Flos sanctorum*, con sus etimologías. Relaciones con la tradición manuscrita medieval”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de A. López Castro y M^a L. Cuesta Torre, Universidad de León, t. II, pp. 673-684.
- (2008), *Descripción y filiación de los ‘flores sanctorum’ medievales castellanos*, tesis doctoral, edición en CD, Universidad de Oviedo, defendida en 2006.
- HAEBLER, Konrad, *Introducción al estudio de los incunables*, ed. prol. y notas de Julián Martín Abad (1995), Madrid, Ollero & Ramos.
- HELLINGA, Lotte (2006), *Impresores, editores, correctores y cajistas. Siglo XV*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y la Lectura.
- Historia Wambae Regis*, ed. de T. Mommsen (1976, reimpresión), en *Corpus Christianorum Series Latina*, t. CXV, pp. 213-244.
- Iglesia Ortodoxa*: <http://www.iglesiaortodoxa.cl/>
- Los Evangelios Apócrifos*, ed. de Aurelio de Santos Otero (1999), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid. [10^a edición].
- LUENGO, Luis A. (1939), *Santo Toribio obispo de Astorga. Un momento de la formación de España*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- LLORCA, Bernardino (1964), “La Iglesia visigótica en su mayor apogeo”, en *Historia de la Iglesia católica*, Madrid, B.A.C., t. I, pp. 665-698.
- MAIER, John R. & Thomas D. SPACCARELLI (1982), “Ms. Escorialense h-I-13: Approaches to a Medieval Anthology”, *La Corónica*, XI, pp. 18-34.
- MARTÍN ABAD, Julián (2003), *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- Mocedades de Rodrigo*, ed. de Juan Victorio (1982), Madrid, Espasa-Calpe.
- POLO DE BEAULIEU, Marie Anne (1998), “Le ‘Lundi de Trépassés’. Création, diffusion et réception d’un rituel”, *Annales HSS*, 6, pp. 1191-1217.
- Primera Crónica General de España*, ed. de Ramón Menéndez Pidal (1977), Madrid, Gredos, t. II, cap. 799, pp. 480-481.
- Proyecto CEHC*: <http://www.unioviedo.es/CEHC/proyecto.htm>
- REAMES, Sherry L. (1985), *The Legenda aurea. A Reexamination of its paradoxical History*, Wisconsin, University of Wisconsin.
- Relatos medievales asturianos del sieglo XII*, ed. y trad. de Julio Viejo Fernández (2003), Oviedo, Trabe.
- Sagrada Biblia*, ed. de Nacar Fuster Eloíno y O. P. Alberto Colunga (1985), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- SÁNCHEZ MARIANA, Manuel (1995), *Introducción al libro manuscrito*, Madrid, Arco Libros.
- THOMPSON, Billy Bussell y John K. WALSH (1986-1987), “Old Spanish Manuscripts of Prose Lives of Saints and their Affiliations. I: Compilation A (The *Gran flos sanctorum*)”, *La Corónica*, 15:1, 17-28.
- THOMPSON, Billy Bussell (1990), “‘*Plumbei cordis, oris ferrei*.’ la recepción de la teología de Jacobus a Vorágine y su *Legenda aurea* en la Península”, en *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of*

- John K. Walsh*, ed. de Jane E. Connolly, Alan Deyermond y Brian Dutton, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 97-106.
- VARAZZE, Iacopo da, *Legenda aurea*, ed. de Giovanni Paolo Maggioni (1998), Edizioni del Galuzzo, Firenze.
- , (Vorágine, Santiago de la), *La leyenda dorada*, trad. de Fray José Manuel Macías (1982), Madrid, Alianza, 2 vols.
- VEGA, Carlos A. (1991), *La "Vida de san Alejo". Versiones castellanas*, Salamanca, Universidad.
- (2008), *El transformismo religioso. La abnegación sexual de la mujer en la España medieval*, Madrid, Editorial Pliegos.
- WALSH, John K. y Billy Bussell THOMPSON (1987), *La leyenda medieval de Santo Toribio y su arca santa (con una edición del texto en el MS. 780 de la Biblioteca Nacional)*, New York, Lorenzo Clemente.

VII. CRITERIOS DE ESTA EDICIÓN

Esta obra se presenta al lector con una ortografía regularizada según la actual –tal y como suele realizarse en las ediciones no estrictamente paleográficas y cuya finalidad primordial es facilitar la lectura–.¹ Este acto conlleva normalizar las grafías que carezcan de valor fonológico y conservar, claro está, las que sí pudieran tenerlo en el castellano medieval. No obstante, como excepciones a este criterio general, he optado por conservar, aunque sean irrelevantes, algunos rasgos que no causan confusión y en cambio muestran algunos arcaísmos ortográficos y ciertos primitivismos técnicos propios de un texto forjado en los albores de la imprenta. Así pues, conservo *qua-*: *quando*, *qualquier*, *qual*; la *h* en casos como: *Jhesu Christo*, *Juhan*; la *ph* en voces como: *philósofo*, *Philipo*; y también la *n* ante *b* o *p* cuando así aparezca en el incunable: *tanbién*, *enperador*.

Simplifico las consonantes dobles que carecen de valor fonológico, así como *rr* en posición inicial. En posición intervocálica abundan los casos donde falta o sobra una *r*, así que transcribo *rr* o *r* según corresponda a cada uno de los fonemas: *aremeter* = *arremeter*, *honrra* = *honra*. Aunque son contados los casos, mantengo *ss* por su pertinencia en posición intervocálica: *processioness*. Conservo *ll*: *mill* e incluso en los casos en que es dudosa la palatalidad: *privillegios*; asimismo *l* en arcaísmos como: *levar* = *llevar*; y también *mm*: *commo*. Transcribo la *ç* como *c* cuando precede a *e*, *i*. Y normalizo el uso de *i*, *u* para los valores vocálicos, frente a *j*, *v* para los consonánticos.

Acentúo, puntúo y separo las palabras con arreglo a las normas actuales, si bien hay algunas peculiaridades del castellano medieval que implican ciertas diferencias. Así, en lo concerniente a la acentuación, distingo con acento diacrítico algunos monosílabos propios de aquella época: *á*, *é*, (del verbo *haber*), *só* (*ser*), *dó* (*dar*), *y* adverbio, *ál* pronombre, las formas tónicas *nós*, *vós*. No señalo con apóstrofo la elisión de una vocal por fonética sintáctica, de modo que edito *della*, *dél*, *dellos*, y no *d'ella*, etc. Tampoco indico los casos de asimilación de la preposición *a*: “Entonce venieron todos los sacerdotes de los ídolos [a] Alexandre”.

¹ Un claro precedente del trabajo que aquí presento se halla en la edición del *Flos sanctorum* del ms. 8 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, realizado por Baños y Uría (2000).

La resolución de abreviaturas se marca mediante letra cursiva, en los casos de pasajes en latín opero a la inversa. Las letras suplidas van entre corchetes. Respecto a los errores textuales del incunable, corrijo únicamente los obvios y que puedan dificultar la comprensión del relato, indicándolo mediante una nota al pie; pero conservo aquellas formas dudosas que no sean un error palpable o que, aun siéndolo, no dificulten la lectura, sino todo lo contrario, la hacen más sabrosa al notarse los fallos técnicos propios no ya de un copista, sino de un cajista (como en el caso de confundir el orden en que se coloca *n* o *u* y viceversa: *qne*, *uunca*, etc.); me limito, pues a señalarlas con un *sic*.

Esta edición considera al *Flos sanctorum con sus etimologías* como el heredero impreso de una familia manuscrita medieval. Por ello mismo, con el fin de aclarar, confirmar o descartar pasajes de dudosa redacción y hasta dudosa procedencia, el contenido del incunable es cotejado con la *Legenda aurea*, editada por Giovanni Paolo Maggioni (misma que en la mayoría de los casos aludo como *LA*), y con uno de sus parientes más próximos, el ms. h-I-14. En nota al pie destaco los segmentos numerados de la fuente latina, ejemplo: *LA* (67-71): "..."; así como la respectiva variante cuando ésta se halle presente en la versión del manuscrito, ejemplo: Ms. h-I-14: "...” (ff. CCLXXIXc-CCLXXXd).

Cuando lo requiere el texto, en nota al pie consigno las fuentes latinas, los autores y las referencias bíblicas, las cuales tomo de la mencionada edición de Maggioni (traduciendo el nombre de los autores y los Libros de la *Biblia* del latín al español). También consigno las definiciones de palabras dudosas, las cuales consulto del portal Web de la RAE y, cuando así lo indico, del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Joan Corominas.

[f. 1a] A HONOR E ALABANÇA DE NUESTRO SEÑOR JHESU CHRISTO AQUÍ COMIENÇA EL
FLOS SANTORUN CON SUS ETHIMOLOGÍAS

[1]

Título primero. Del nascimiento de *nuestro* Señor Jhesu *Christo*

El nascimiento de *nuestro* Señor Jhesu *Christo* segund carne, así como algunos dizen, fue fecha complidos de Adam fasta aquel tiempo cinco mill e dozientos e veinte e ocho años; e segund que otros dizen seis mill años. E segund que dixo el sabio *que* fue de Cesarea,¹ en las *Corónicas*, de cinco mill e ciento e noventa años,² e dixo *que* en el tiempo de Otoviano,³ el emperador, fue fecha la *encarnación* de Jhesu *Christo*. Mas el cuento de los seis mill años fue fallado por en Metodi⁴ por estimación más *que* por nombre.

E quando el fijo de Dios vino en carne, de tan grand paz se alegrava todo el mundo, tanto, que un *emperador* de los ronanos^{sic} paciblemente avía todo el mundo. Ca así como nacer *quiso* por esto *que* nos diese paz de tiempo e paz perdurable, e *quiso que* el su tiempo nascimiento nobleciese paz de tiempo. Onde por esto [f. 1b] César, *que* era señor de todo el mu[n]do, *quiso* saber de *quántas* profecías, e q[uá]ntas cibdades, e *quántos* castillos, e *quántas* villas e *quántos* omnes eran en [e]l mundo. E mandó el *emperador*, segund *que* es dicho en las *Estorias Escolásticas*, *que* todos los omnes veniesen a la cibdad do avía nacido cada uno e diese un dinero de plata, que valía diez dineros de aquellos *que* usava el pretor de la provincia, e *que* cada uno confesase *que* era sometido al imperio de Roma. E en aquel imperio era la imagen de César *emperador* el su nombre escrito en el dinero.

E esto era dicho profesión e discreción por diversos respectos. Era dicho por esto profesión: *que* cada uno dava al pretor de la provincia encenso, esto es un dinero; *aquel que* era por pretor llamado, ponía *aquel* dinero sobre^{sic} la su cabeza e confesava por su propia boca *que* era subjuzgado al *emperador*; onde era *aquesto* dicho profesión, esto es de propia boca confesión, e esto fazia delante todo el pueblo. Es dicha discreción por esto: *que* el nombre de aquellos *que* el dinero traían en las cabezas por ciertos nombres

¹ LA (1): “secundum Eusebium Cesariensem”. Ms. h-I-14: “Eusebio *que* fue de Cesares” (f. XXIIIc).

² LA (1): “V milibus CIC”. Ms. h-I-14: “mill e doscientos e noventa años” (f. XXIIIc).

³ Lucas (2, 1-20).

⁴ LA (2): “inventa fuit a Methodio”. Ms. h-I-14: “por en Metodi” (f. XXIIIId). *Liber de creatis* (coll. 343-344), de pseudo Metodio de Olimpo.

eran llamados, e escrivían los nombres de todos los nombres. Aquesta discreción fue fecha primero por el pretor Cirino.⁵ Primera es dicha según que en las *Estorias Escolásticas* es leído. Y fue aquí començamiento de fazer por esto que [f. 1c] India⁶ es en medio de la tierra habitable segund que dicho es, e de aquí adelante fue fecho en todas las tierras que son en derredor aquello mesmo.

E fue dicha primera discreción e general, por esto que fue fecha ante que las otras que se fazían por diversas partidas, e por aventura es dicha ca se fazía por el pretor primeramente que por los otros. Segund[a] discreción es dicha, ca la fazía en la segunda cibdad del enperador aquel que era embiado por toda aquella tierra. La tercera discreción es dicha porque se fazía de todas las tierras en la cibdad delante el enperador.

E Josep como fuese del linaje de David,⁷ vínose de Nazareth a Belen para pagar el encenso; mas como el tiempo del encaecer de la bienaventurada virgen María fuese aína venidero, e Josep del su retornamiento non sopiese ninguna cosa, tomó la Virgen e adúxola consigo a Behlem, ca non quería que el tesoro que por Dios le era encomendado en ninguna manera dexar; ante la quería por sí mismo velar e guardar. E comon veniesen a Belen, segund que frai Bartolomeo dixo en la su *Contemplación*,⁸ la Virgen vio una partida del pueblo que se alegravan e otra partida eran tristes, la qual cosa esponiéndola el ángel, dixo: “La parte del pueblo alegre es el pueblo de los gentiles que recibirá en la semiente de Abrahan⁹ [f. 1d] la perdurable bendición. La parte que llora es la parte de los judíos que por Dios es desechado por los sus merecimientos”.

Quando Josep e sancta María venieron en Belen, ellos pedieron^{sic} ostal. Ninguno ge lo dio por esto que eran pobres, e todos los ostales eran enbargados por los otros que eran venidos para pagar el encenso, por que posaron en lugar comunal por el qual lugar pasavan todas las gentes, según es dicho en las *Estorias Eclesiásticas*. Onde dizen que entre dos casas era un cobrimiento el qual era dicho diversario, so el qual cobrimiento los cibdadanos, quando querían fazer parlamento o por dele[i]tar quando non avía alguna cosa que fazer o por destenpramiento del aire, se asentavan en aquél.

Por aventura Josep al buey e a la asna avía fecho pesebres, o segund dizen algunos, los omnes de las aldeas quando venían a mercado atavan las bestias en aquel

⁵ LA (12): “Hec descriptio prima facta est a preside Syrie Cirino”. Ms. h-I-14: “el pretor de Ciria en Cirio” (f. XXVa). Lucas (2, 2-3).

⁶ LA (14): “Iudea”. Ms. h-I-14: “Judea” (f. XXVa). Ezequiel (38, 12).

⁷ Mateo (1, 20).

⁸ LA (19): “ut frater Bartholomeus in sua compilatione testatur et libro infantie salvatoris sumptum est”. Ms. h-I-14: “Frey Bartolomé dixo en la su *Crapulacion*” (f. XXVb). Pseudo Mateo (XIII).

⁹ Génesis (12, 1-8).

lugar, e por aquesto en aquel lugar avían fecho una establía. Onde a ora de media noche, en el día que era dicho domingo, la bien aventurada Virgen encaeció de su fijo en aquel diversario. Echose sobre yerba, la qual yerba, segund es dicha en las *Estorias Eclesiásticas*, santa Elena traxo después a Roma.

Es cosa notadera que el nacimiento de Jhesu Christo fue maravillosamente fecho de parte del engendrador e de parte de [a] engendra[f. 2a]da. De parte de la manera del engendrador fue maravillosamente fecho el nascimiento, ca sancta María fue virgen ante[s] el parto e después del parto. E que virgen estando ella encaeció en cinco maneras enseñado: primeramente por los profetas, segund que se ley^{sic} en el VII capítulo:¹⁰ “Vedes aquella virgen concebirá, e parirá fijo e será llamado el nonbre del Hemanuel”. Por la II manera fue maravillosamente enseñado el nascimiento de Jhesu Christo por figura. Ca fue la verga de faraón¹¹ la qual sin todo saber humanal floreció e por la puerta que vio Ezechiel, que fue todos tienpos cerrada, fue demostrado el nascimiento segund que se ley^{sic} en Ezechiel en los XLIII capítulos¹². En la manera tercera fue demostrado el nascimiento por la guarda de Iosep, por esto que la Virgen guardó e testimonio fue en la su virginidad. En la quarta manera demostró manifiestamente en aquesto que fue visto, e segund que en la *Contenplación* de Bartolomé, en el *Libro de Infancia del Salvador* es recontado, que como el tiempo de nacer a la Virgen fuese cerca, ya que Iosep non dudase que Dios nasciese de la Virgen, quiso guardar la manera de la tierra, porque tomó amas para la Virgen, la una dellas avía nonbre Zabel e la otra Salomé.¹³ Así como Zabel asmava e demandava [f. 2b] falló la sancta Virgen porque llamó deziendo que la Virgen avía infante. E como Salomé esto non creyese, e por semejable manera fuese esto provar, palpó con la mano e luego secósele la mano; enpero, por mandamiento del ángel que a ella apareció, tocó al infante e luego cobró sanidad en la mano. En la quinta manera fue demostrado el nascimiento de Dios por demostramiento de los miraglos que en aquel tiempo se fizieron. Ca en Roma, segund Ignocencio papa, por XII años fue paz grande porque los romanos fezieron un templo que avía por nonbre Templo de Paz e posieron ellos muy fermosamente en aquel de Rómulo. E después los romanos demandaron de consejo a la ídola de doña Polina¹⁴ por quanto tiempo duraría paz, onde les respondió e dixo que fasta que pariese virgen. E quando

¹⁰ LA (33): “Primo per prophetiam Ysaie VII”. Isaías (7, 14).

¹¹ LA (34): “Aaron”.

¹² Ezequiel (44, 2).

¹³ Pseudo Mateo (XIII).

¹⁴ LA (44): “Consulentes autem Apollinem”.

ellos esto oyeron, dixeron: “Pues todo *tiempo* durará”, por esto *que non* creían *que* fuese cosa *que* ser podiese *que* la *virgen* pariese. Onde *en* las puertas del templo fizieron ellos este escripto, *en el qual* era escripto: “Aqueste es el Templo de Paz *perdurable*”; mas *en aquella* noche *que* la *Virgen* parió cayó *aquel* templo de todo en todo, a do es agora *sancta* María la Nueva.

En la segunda manera fue maravillosamente fecho el nascimiento de Jhesu *Christo* por razón del cuerpo *engendrado*. Ca segund *que* dixo sant Bernaldo:¹⁵ “En aque[f. 2c]lla misma *persona* de Jhesu *Christo* el Dios *perdurable*, e el *antiguo* e el nuevo maravillosamente se *convenieron*. El Dios *perdurable* está la *divinidad*; el *antiguo*, esta es la carne *que* por Adán fue recibida; el Nuevo Testamento es el *ánima* de nuevo criada”. E aún más, segund *que* él mesmo dixo: “Yo fago Dios tres mesclamientos, tres obras así como maravillosamente cada uno *que* tales cosas *en ningund* tiempo *non* fueron fechas *nin* *en ningund* tiempo se farán. Ca ayuntados son Dios, e omne, e madre, e *Virgen* e cuerpo humanal. La primera obra fue mucho maravillosa, ca ayuntados son limo de tierra e Dios magestad, e Dios e *enfermedad*, muy grand vileza¹⁶ con muy grand nobleza. Ca *ninguna* cosa más noble es que Dios, *nin ninguna* cosa más vil *que non* es el limo de la *tierra*. La II obra fue mucho maravillosa, ca *en el siglo non* fue dicho *nin* oído *que virgen* fuese madre, *nin* madre *virgen* estodiese madre. La tercera obra, que es mucho maravillosa, es menor *que* la primera *nin que* la II, mas *non* es menos fuerte. Ca maravillosa cosa es *quando* el cuerpo humanal ovo fee^{sic} *en* aquestas dos cosas: *nin quanto* lo pudo creer que Dios fuese omne, *nin virgen* después del parto estoviese *virgen*”. Estas son palabras de sant Bernaldo.

Porque la tercera manera [f. 2d] fue muy maravillosamente fecho el nacimiento de Jhesu *Christo* por la manera del engendrar. Por esto *que* fue cosa *contra natura* *en* aquesto que *virgen* concebiese, e fue sobre razón por esto *que* Dios *engendrase*, e fue sobre umana *condición* porque esto *que* la *virgen* pariese, e fuese sobre *costunbre* por esto *que* de *Spíritu* Santo concebiese. Ca *non* engendró la *Virgen* por simiente de omne, mas por mesclado spiramiento de Dios, ca el *Spíritu* Santo de la muy casta e de la muy pura de la *Virgen* tomó e formó *aquel* cuerpo de aquellos e así el seno de Dios.

La quarta manera maravillosa de omne, ca según dixo Anselmo¹⁷ *en quatro* maneras puede Dios fazer ombre: esto sin ombre e sin fenbra, así *comme* fizo Adam; sin

¹⁵ *De consideratione, in Opera omnia* (5, 23).

¹⁶ En el incunable: “libeza”. Ms. h-I-14: “vileça” (f. xxvIb).

¹⁷ *Sermo II de nativitate domini* (col. 458), de Inocencio III.

fenbra de omne, e así como fizo a Eva; de omne e de fenbra, así como faze cada día comunalmente; de fenbra sin onbre, así como oy maravillosamente fue fecho Jhesu Christo. E después, por la segunda manera el nacimiento de Jhesu Christo fue oy por muchas maneras *ensenanda^{sic}*; ca enseñada fue por todas las gentes de las criaturas. E es una criatura *que tan* solamente ha ser así como los cuerpos puros; e alguna *que* ha ser e bive, así como los árboles e las yervas; e alguna *que* ha bevir e sentir, así como las bestias; e algunas *que* han ser e [f. 3a] bevir, e sentir, e de partir e entender, así como el ángel. Por todas *aquestas* criaturas el nascimiento de Jhesu Christo es enseñado:

La primera criatura es primeramente corporal e en tres maneras, esto es oscura, e veíble e luziente.

Primeramente es enseñado el nacimiento de Jhesu Christo por la pura criatura corporal, *que* es oscura así como por la destrucción del templo de los romanos,¹⁸ que segund de suso es dicho, e por el trabucamiento de la imagen de Rómulo *que* era dios de los romanos *que* cayó entonces desmenuzado; e por el trabucamiento aun de los otros ídolos, *que* entonce en otros lugares muchos cayeron. Léese *que* Jheremías propheta descendió a Egito^{sic} e oyó dezir la muerte de Golías,¹⁹ e dio tal señal a los reyes de Egito *que* caerían los sus ídolos quando la Virgen oviese parido el su fijo. Por la qual cosa *que* los prestes de los ídolos una imagen de muger virgen *que* tenía un infante en el regazo posieronla en el lugar secreto del templo, e aquella imagen oravan allý. Mas por el rey Tolomeo fueron ellos demandados, *que* querían ellos aquella imagen demostrar. Onde ellos dixieron *que* aquella imagen era significança de pedernal labrado, la qual imagen los mayores abran recebido del santo propheta Isaías,²⁰ e así cayeron en las cosas de los vie[f. 3b]jos.

En la segunda manera del nacimiento de Jhesu Christo fue enseñado por la criatura puramente corporal e veíble por esto: ca en aquella noche la escuridat del aire fue tornada en la claridad de Dios. Ca en Roma, segund dixo Inocencio papa III, una fuente de agua se tornó en licor de olio e corrió fasta el río de Tibri, e aquella fuente de olio corriente avía profetizado Sebilla *que* quando la fuente de olio cesaria^{sic} *que* entonces necería el Salvador del mundo.

En la tercera manera del nacimiento de Jhesu Christo fue enseñada por criatura pura, e corporal e luziente, así como por los cuerpos celestiales. Ca en aquel día del

¹⁸ En el incunable: “*instrucción^{sic} de tienpo de los romanos*”. LA (77): “*destructionem templi Romanorum*”. Ms. h-I-14: “*destrucción del templo de la imagen dellos*” (f. XXVId).

¹⁹ Jeremías (41, 1-3).

²⁰ LA (80): “*quod a sancto propheta*”. Ms. h-I-14: “*del sancto propheta Isaías*” (f. XXVIIa).

nacimiento de *Jhesu Christo*, segund *que* algunos recuentan, así como dixo Crisóstomus: “Los tres reys de oriente estavan sobre un monte en oración quando vieron la estrella aparecer cerca dellos, la qual avía forma de *infante* muy fermoso. E en la cabeza del *infante* resplandecía una cruz muy fermosa, la *qual* estrella fabló e dixo a los reyes *que* fuesen a Judea e allí verían al *infante* nacido, el qual les ella enseñava, e allý lo fal[l]arían”. En aquel mismo día aparecieron tres soles en oriente los quales se tornaron después en un cuerpo de sol. Por el *qual* era significado *que* tan solamente era venida conoscencia de Dios a todo el [f. 3c] mundo verdaderamente; e *que* nascido era Aquél en el *qual* avía tres cosas, esto es ánima, e carne, e deidad; las quales cosas son en una persona ayuntadas. En las *Estorias Eclesiásticas* es dicho *que* non aparecieron tres soles en el día del nacimiento de *Jhesu Christo*; mas *que* apareció ante por algund tiempo, esto es, por algund tiempo después de la muerte de Julio César el enperador, la qual cosa afirma así ser verdadera el sabio²¹ en la su *Corónica*. E Ignocencio papa tercio dixo *que* Otoviano se nonbrava en todo el mundo, e todo el mundo era subjuzgado al señor de Roma. Onde quiso el senador de Roma *que* las gentes tan solamente onrasen al enperador así como a Dios. Las^{sic} el enperador, que era muy sabio, non lo sufrió, como era ombre mortal; mas él viendo la voluntad de las gentes por ruegos de [a] doña Sebila vino a él, a la qual él demandó *que* si nacería mayor ombre por poder *que* él era en el mundo algund tiempo. Onde como él oviese en el día del nacimiento de nuestro Señor consejo con los sabios sobre aquesta cosa, demientra *que* el enperador estava con doña Sebila, a ora de medio día apareció un cerco color de oro enderredor del sol. En medio del cerco vieron ellos una virgen muy fermosa teniendo un *infante* manifiestamente en su regaço. E como el em[f. 3d]perdoar^{sic} veyendo aquella cosa se maravillase mucho, él oyó una boz *que* dezía a él: “Aquesta es el ara de cielo”. E dixo Sebila al enperador: “Aquel *infante* *que* tú vees es mayor *que* tú, e por esto adora tú aquél”. Por aquella cámara en la *qual* estovieron, a honor de santa María es fecha iglesia, porque fasta el día de oy es dicha santa María de Ara Celi. E quando entendió el enperador *que* aquel *infante* era mayor *que* él, por honra ofreció encienso e de allí adelante él non quiso ser llamado Dios por sus gentes.

E aún más del nacimiento de *Jhesu Christo* fue enseñada por criatura *que* ha ser e bevir, así como son árboles e yerbas. Ca en aquella noche, segund que Bartolomeo

²¹ LA (90): “Eusebius”. Ms. h-I-14: “Eusebio” (f. XXVIIc).

enseñava en su *Libro de los árboles*^{sic} Engadi:²² “Los quales lievan el bálsamo, florecieron, e fezieron fruto e dieron liquor de bálsamo”.

E aún más, el nacimiento de Jhesu *Christo* fue enseñado e manifestado por criatura *que* ha ser e bevir e sentir, así como son bestias. Onde quando Josep vino a Belen con santa María, *que* era preñada, traxo consigo un buey por esto *que* vendiesen, e del precio dél pagasen al señor el encenso por sí e por la Virgen, e de lo remaneciente *que* él con la Virgen gastasen buenamente. E traxo una asna en la qual traxo a la Virgen. Onde commo el buey e el asna conociesen maravillo[f. 4a]samente el Señor, quando lo vieron, fincaron los finojos e orávanle. E ante del nacimiento de Jhesu *Christo* por algunos días, segund *que* dixo Eusebio en la su *Corónica*, *que* así como algunos aravan con sus bueyes, los bueyes dixeron a los aradores aquestas palabras: “Los ombres desfallecerán e las mieses aprovecharán”.

E aún el nacimiento de Jhesu *Christo* fue manifiesto e enseñado por criatura *que* ha ser e bevir e sentir, así commo son ombres, onde quando Josep omne, la qual cosa fue fecha por los pastores. Ca en aquella ora los pastores velavan sobre sus ganados así como en dos noches del año, en una breve e otra luenga, avían acostrunbrado^{sic} de fazer. Ca costumbre era en el tiempo antiguo entre los gentiles *que* en cada un alçamiento e baxamiento del sol festival, el qual se faze cerca de la fiesta de sant Juan, e iversal alçamiento, *que* faze cerca la navidad de nuestro Señor, e esto es en la natal, en aquellas noches ellos velavan por onrra del sol. La qual cosa fazían en semejable manera a los judíos, *que* moravan en uno con los gentiles. Onde como a los pastores el ángel apareciese, anuncioles *que* el Salvador era nacido e *que* ellos lo fallasen. Dioles tal señal e después estovieron con grand muchedumbre de ángeles, todos diziendo cla[f. 4b]ramente: “En el alto, gloria en los cielos a Dios. E en la tierra, paz a los ombres de buena voluntad”. Onde como los pastores veniesen a Béllen, fallasen todo aquello *que* los ángeles avían dicho.

E aún más el nacimiento de Jhesu *Christo* fue enseñado e manifestado por el emperador César, *que* mandó entonce *que* ningún ombre non fuese osado de llamarlo señor, por esto *que*, por aventura, avían visto aquella señal de visión del sol, e remembrábase de la fuente del olio e del derrocamiento del templo; *que* asmava *que* en el mundo era nacido aquel *que* mayor era porque él non quiso *que* los sus gentiles le llamasen dios nin señor de aquí en adelante.

²² LA (111): “In hac enim nocte, ut Bartholomeus in sua compilatione testatur, vinee Engadi”. Ms. h-I-14: “segunt *que* cuenta Bartolomé en el su *Libro los árboles de grande valor*” (f. XXVIII).

Fue manifestado el nacimiento de *Jhesu Christo* por esto: ca los sodomíticos *que eran* en aquel *tiempo* en todo el mundo *aquella* noche murieron. *Segund que* dixo sant Jerónimo sobre *aquella* palabra *que* dixo: “Luz es nacida a ellos”.²³ *Tan grande que* todos aquellos *que* se trabajavan por aquel pecado fueron todos muertos. Y *aquello* fizo *Jhesu Christo* por esto *que* todos aquellos *que* pecavan por aquel pecado fuesen destruidos por esto *que* la natura, la *qual* *Jhesu Christo* avía tomado en tanta laydeza²⁴ non fuese de aí adelante fallada. Ca *segund* dixo sant Agostín: “Dios, veyendo el pecado *que* se fazía en la humanal natura contra la humanal²⁵ razón ami[f. 4c]dos²⁶ quiso prender carne humana”. E aún más, el nacimiento de *Jhesu Christo* fue manifestado e demostrado por criatura *que* ver e ser e sentir e de partir e entender, así como ángel. Ca los ángeles *que* el nacimiento de *Jhesu Christo* anunciaron^{sic} a los pastores, así como dicho es.

E aún más, el nacimiento de *Jhesu Christo* es a nós enseñado e provechablemente en esto: *que* el enemigo non nos pudo después fazer mal. Onde es leído que sant Hugo, abad de Mias²⁷ lee,²⁸ en la iglesia del nascimiento de *nuestro* Salvador *Jhesu Christo*, la bien aventurada *Virgen* que tenía en su braço el su fijo, e decía: “Presente es el día *en* el qual los dichos de los profetas se renovarán”. E dixo: “¿Dó es agora la umanal natura *que* antes de *aques[t]e* día fazía a los ombres grand daño?”. Por las quales palabras, el diablo salió de la umanidá por esto *que* las palabras de Dios contristase²⁹ más mentirle a la maldad suya. Ca mientras *que* el abad andava en derredor las casas del monasterio, echó al diablo del oratorio con devoción, e del refitorio espantole con lección, e del dormitorio esquivolo con vil ropa, e del cabildo quebrantolo con pacencia.^{sic}

E del nacimiento de *Jhesu Christo* e del provecho fabla sant Bernaldo, diziendo *que*: “Por tres enfermedades trabajava el humanal linaje, en el començami[f. 4d]ento, en el medio e *en* la fin, esto es: *en* el nacimiento e en la vida e en la muerte. Ca el nacimiento non era linpio e la vida era perversa e la muerte era mucho peligrosa, porque vino *Jhesu Chrsito*, que contra estas tres enfermedades trae tres remedios, ca nació Él,

²³ Isaías (9, 1 y subsiguientes) y Mateo (4, 16).

²⁴ *Corominas*: “Laido: ‘ignominioso’, ‘torpe’, tomado del oc. ant. *lait*, *-da*, ‘feo’, ‘sucio’ [...] 1ª. doc., Berceo”. Ms. h-I-14: “leydança” (f. XXVIIIc).

²⁵ En el incunable: “huamnal”.

²⁶ En el incunable: “avidos”.

²⁷ *LA* (136): “Unde legitur quod sanctus Hugo abbas Cluniacensis”. Ms. h-I-14: “es leído de Santiago abbat” (f. XXVIII d).

²⁸ *LA* (136): “vidit”.

²⁹ Contristar: (del lat. *contristāre*). Afligir, entristecer.

bivió e morió. El nacimiento del qual a limpio el *nuestro*, e la vida dél enseñó la *nuestra*, e la muerte dél resucitó años de muerte”, esto dixo sant Bernaldo.

E del provecho del nacimiento de Jhesu *Christo*, dixo sant Agustín que: “El provecho del fijo de Dios, el qual a nós enseñó en la encarnación, fue a nós enxiemplo e sacramento e merchandía. Enxiemplo fue a nós mucho convenible en aquesto, ca quiso semejança de hombre. E sacramento fue a nós por el qual nós quiso aver de librar de los nuestros pecados. Fue a nós alta merchandía, por la *qual* el inclinamiento de la *nuestra* soberbia *quiso* desechar omillosamente”. Esto dixo sant Agustín. Por esto, *que* la soberbia del primero omne, es sana por la humildat de Jhesu *Christo*. Es cosa notada *convenientemente*, la humildat del Salvador responde a la soberbia del traidor. Ca la soberbia del primero omne fue *contra* Dios e *contra* su mandamiento: comió del fruto del árbol menospreciando a Dios. Fue la soberbia del omne fasta Dios, ca de[f. 5a]deseava^{sic} *que* fuese Dios e semejávase por esto *quel* diablo les dixo: “Seréis así como Dios”. Fue la soberbia sobre Dios así como Anselmo, *quando* quisieron esto *que* Dios non quería, onde entonce omne puso la su voluntad sobre la voluntad de Dios. Mas el Fijo de Dios, *segund que* dixo Johan Damaceno,³⁰ omilló a sí mesmo por los omes, *non* contra los omnes, *nin* fasta los omes, *nin* sobre los omes. Por los omnes se omilló, ca por la salud e por el provecho dellos se omilló; fasta los omnes se omilló, *que* quiso nacer por semejable manera, *que* non fue semejante a nós el nacimiento dél. Ca el nacimiento dél, *segunt alguna razón*, fue a nós semejante. Ca por atal puerta como nós salió, e *segund alguna manera*, fue a nós de semejante por esto, ca de Spíritu Santo e de María Virgen es nacido.

[II]

Título II. De santa Anastasia e de su disposición³¹

Es dicha Anastasia ab ana, *que quiere* dezir estanteo, estat, por esto ca santa Anastasia estuvo *en virtudes guardando* a sí misma de pecado.³²

Anastasia dueña, la más noble *que* fue de los romanos, *que* fue fija de don Precaxat, varón muy noble *que* era pagano, e de su madre doña Fausta, *que* era cristiana

³⁰ *De casu diaboli* (4), de Anselmo de Canterbury.

³¹ Esta lectura aparece exclusivamente en el ms. k-II-12 de la Compilación B.

³² LA (1): “Anastasia dicitur ab ana quod est sursum et stasis quod est stans siue status quia sursum stetit a vitiis ad virtutes”.

por el bienaventurado Grisógo[f. 5b]no. En la fe de Jhesu *Christo* fue enseñada e después fue dada por muger a don Pablo.

La *qual* dezía *que* era doliente *porque* todas oras de la *compañía* de su marido e del su ayuntamiento se ascondise. E *quando* su marido la oyó fablar de la fee de Jhesu *Christo* con una sirvienta tan solamente en vil ábito la fizo meter en la cárcel, e faziale dar todo lo *que* avía menester. E fí sola guardar mucho estrechamente con aviso e después mandó *que* omne non la diese a comer por esto, ca la *quería* así atormentar e *que* podiese las sus nobles posesiones aver. Por la *qual* cosa como ella cuidase morir aína, enbió sus letras delitasas a Grisógono, el *qual* le enbió otras letras de muy grand consolación. Entre tanto murió el marido della, por lo *qual* fue de la cárcel suelta.

La *qual* dueña avía tres servientas *que* eran muy fermosas e hermanas. La una de las *quales* avía nonbre Aguapan, la otra Cionia, la otra Irene, las *quales* eran cristianas. Onde cinió a los monestamientos del pretor de la cibdad non *quisiese* obedescer, en la casa las fizo encerrar, *en* la *qual* estavan aparejamientos del tormento. E como el pretor fuese dellas enamorado, mucho fue a ellas por esto *que* podiese con ellas conplir su voluntad. E *quando* él fue entra[f. 5c]do dentro, él fue sin todo seso entrante, *que* *quando* él cuidava abraçar las santas vírgenes abraçava e besava las paellas, e las calderas e atales cosas semejables. E *quando* desto fue farto, salió fuera todo ensuziado, e *quando* su *compañía* lo vió así adobado cuidaron *que* si fuese allá dentro tornado diablo, *porque* lo ferieron fuertemente e avíanle malamente desonrado. E como fuese al emperador *querellarse* dellos, los unos le ferían con vergas, e los otros le escopían en la cara e los otros echavan el lodo e polvo, por esto ca se cuidavan *que* si así non le destruyesen *que* sería tornado *en* su oficio; mas él non podría ver a sí mismo, por la *qual* cosa él mucho se maravillava por qué lo escarnecían todos así, como en honor muy grande le solían aver. Era a él visto *que* todos los otros fuesen vestidos de muy blancas vestiduras; enpero él se cuidava *que* todos le toviesen por loco *porque* las santas vírgenes le oviesen por encantamento^{sic} encantado, *porque* las mandó delante sí despojar *porque* las podiese desnudas escarnecer. Mas luego con la su carne se tovieron las vestiduras en tal manera *que* non las pudo ombre despojar. Luego las vírgenes por martirio fueron coronadas, e santa Anas[f. 5d]tasia fue dada al pretor por el emperador por esto *que*, si la feziese adorar e sacrificar a los ídolos, *que* la oviese por muger. Como él la encerrase en una cámara e la *quesiese*^{sic} abraçar, tornose todo seco, e demandó a los dioses si podría guarecer o escapar de *aquella* enfermedad. Respondieron e dixeron: “*Porque* a santa Anastasia as tú fecho irada, eres dado a nós e de aquí adelante serás

todos tienpos *connusco* atormentado en el infierno”. E quando fue traído a casa, entre las manos de un infante espiró.

Entonces santa Anastasia fue dada a otro pretor por *que* la guardase. E quando oyó dezir *que* tenía muchas personas,³³ dixo a ella muy aína:

– Santa Anastasia, si tú quisieres ser cristiana faz esto que te manda el tu Dios, desanpara *quanto* has, ca Él dize *que non* es di[g]no de ser con Él el *que non* renuncia todas las cosas *que* ha. Onde por *aquesto*, todas *quantas* cosas tú has dalas a mí e después ve do tú quesieres, e así serás verdadera cristiana.

Al qual ella respondió:

– El mi Dios manda a nós e dize: “Vende todas las cosas *que* has e después da el precio a pobres”, non dixo a ricos. Onde como tú seas rico contra el mandamiento de Dios faría yo si alguna cosa yo diese a ti.

Entonce santa Anastasia fue por él encerra[f. 6a]da en una cárcel *en* la qual la cuidavan atormentar por *fanbre*; mas santa Ana de Odosia³⁴ *que* era por martirio *en* el cielo coronada, por dos meses de los comeres celestiales le dio a comer. E después fue *enbiada* con dozientas vírgenes a las Islas Palmares, *en* el qual lugar muchas gentes por el nonbre de *Jhesu Christo* fueron enterradas. E después a pocos días el pretor fizolas venir ante sí, e santa Anastasia atada en palos la fizo quemar con fuego, e a los otros fizo morir con diversos tormentos. *Entre* los quales era un *omne que* muchas de vegadas por amor de *Jhesu Christo* fuera despojado de muchas riquezas, mas el todavía dezía a los robadores: “A lo menos non me apartaréis de *Jhesu Christo*”. E después doña Polonia soterró al cuerpo de Anastasia mucho honradamente *en* el su *vergel*, en el qual avía primeramente fecho iglesia.

[III]

Disposición de sant Estevan, protomartir

Estevan en griego *quiere* dezir corona, en latín e en ebraico, Estevan. Estevan *quiere* dezir corona, esto es començamiento de los martirios en el Nuevo Testamento. Así como Abel fue en el Viejo Testamento. Fue sant Estevan *verdadera* norma, esto es [f. 6b] *enxemplar* regla a los otros de sufrir. O Estevan *quiere* dezir así como varonilmente hablante *enseñado* e gobernando las mugeres biudas, las quales por los apóstolos fue

³³ LA (26): “possessiones”. Ms. k-II-12: “posesiones” (f. 28d).

³⁴ LA (33): “sancta Theodote”. Ms. k-II-12: “santo Theodosyo” (f. 28d).

dado que él las governase. Pues es dicho corona, por el començamiento de martirio; e es dicho norma, por el *enxienplo* de sufrir del martirio e del bien bevir; es dicho sabiamente e apuesto fablante, por la su magnifiesta predicación; es dicho visiota^{sic} a las biudas dava loable *enseñamiento*.

Título III. De la vida de sant Estevan

Sant Estevan fue de los siete diáconos *que* fueron de los apóstoles en el su servicio ordenados. Onde crecían los *nonbres* de los discípulos *que* eran convertidos de los *gentiles*, començaron a murmurar *contra aquellos* que eran convertidos de los judíos, por esto que las biudas dellos eran en su servicio, el qual avían menester. Todo el día neciamente menospreciavan. Onde la cosa deste murmurar *en* dos maneras se entiende: por esto ca non recibian las biudas *en* los sus servicios, o por esto que las fazían fazer más *que* a los *omnes* e las agraviavan. Porque los apóstoles sin enbargamiento podiesen predicar fa[f. 6c]zían fazer a las biudas todas sus faziendas. E quando los apóstoles vieron nacida la murmuración entre los dicípulos, por la ministración de las biudas, *quesieron*^{sic} *aquel* murmurar toller³⁵ e *quedar entrellos*. Onde ayuntados todos los dicípulos,^{sic} dixéronles: “Non es igual cosa que nós desamparemos la palabra de Dios a predicar e que sirvamos a meses.³⁶ Ca segunt dize la Glosa: ‘Mejores son comeres a voluntad *que* del cuerpo’. E por *aquesto* escojamos nosotros varones ermanos quáles de vosotros siete *omnes*³⁷ *que* seades de buen testimonio, e seades llenos de Spíritu Sancto e de saber, los *quales* establescamos *para* fazer *aquel* servicio”. Onde dixo la Glosa: ‘Por esto *que* a vós sirvan e sean mayores de³⁸ *nuestros* servidores’;³⁹ mas nós enpero en oración e predicación estaremos e seremos”. Las *quales* palabras ploguyeron^{sic} a todos porque escogieron *aquellos* siete varones de los *quales* fue el uno sant Estevan el primero. Los *quales* fueron confirmados delante los apóstoles, las manos puestas sobre ellos en presencia de todos.

E sant Estevan lleno de *gracia* e fortaleza fazía grandes maravillas e grandes señales en el pueblo, por la *qual* cosa los judíos ovieron envidia dél, porque cuidaron mucho *que* le podiesen sobrar e vencer en tres maneras: porque dispu[f. 6d]taron con él,

³⁵ Toller: (del lat. *tollēre*). Quitar.

³⁶ LA (12): “mensis”.

³⁷ Sobre la elección de los siete Diáconos: Esteban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, *vid.* Hechos (6, 1-7).

³⁸ En el incunable: “deus”.

³⁹ LA: (15): “Glossa: Ut ministrent uel ut ministrantibus presint”.

e traxieron testimonios contra él, e menazáronle *que* le farían tormentar cruelmente. Mas sant Estevan sobró aquellos *que* disputaron contra él, e venció los testimonios falsos e ovo vitoria de aquellos *que* le atormentavan. E *en* cada una batalla vino a él ajutorio del cielo. Ca en la primera batalla ovo ayuda al *Spíritu Santo* *que* le ministrava todo aquello *que* menester le era a fablar. La segunda ayuda *que* le fue dada por Dios, *que* le fue dada cara de ángel *que* espantava los falsos testimonios. La tercera ayuda *que* ovo por Dios fue quando vio a *Jhesu Christo* aparejado a la su ayuda *que* el santo martirio confortava. Onde en cada una batalla pone tres cosas: esto es el *entramiento* de la batalla, e el adjutorio *que* le fue dado e la vitoria ganada. Onde por aquesto recontada la estoria brevemente, todas aquellas cosas podré mover.⁴⁰

Como el bien aventurado sant Estevan fiziese muchas señales e predicase mucho suave al pueblo los judíos, ovieron con él la primera batalla disputando por esto *que* disputándolo venciesen, porque se levantaron algunos de la sinagoga, omnes *que* dezían Libertinos por la qual tierra donde eran así llamados, o eran dichos Libertinos *que* eran fijos de Libertus, ca Libertinos son dichos los fijos de los Libertos, es[f. 7a]to es *que* de servidumbre son fechos francos e libres, así de linaje fueron aquellos que primeramente contestaron a la fe. E venieron aún otras gentes contra él, *qual* eran dichos Cireneos, por la cibdad *que* avía nonbre Ciria, e Alexandrinos, e todos aquellos *que* eran de Celicia e Asia disputando todos con sant Estevan. E la primera batalla *que* él ovo, e después la estoria recuenta la su vitoria deziendo *que*: “Non podría contestar al su saber;” e después pone el adjutorio^{sic} del *Espíritu Santo* *que* fablava en él.⁴¹

Onde quando ellos vieron *que* en aquesta manera de batalla non le podían sobrar, combatieron la segunada manera así como suso dicho es: esto es con falsos testimonios le cuidaron sobrar. Por esto, ca dos testimonios de quatro blasfemias le acusaron, porque fue traído preso a la casa de concejo e los quatro falsos testimonios dixieron *que* el dezía mal de Dios, e de Moisés, e de la ley e del templo. Aquesta fue la segunda batalla, segund *que* todos lo contavan: “E ellos vieron en el concejo *que* la cara del tal fuese commo cara de ángel”, el segundo adjutorio *que* él ovo de Dios.

E después recuéntase la vitoria de la tercera batalla, quando los falsos testimonios oyieron aquello *que* dicho contra él propuesto, de las quales cosas fueron [f. 7b] por él confusas maravillosamente. E quando el príncipe de los prestes demandava a

⁴⁰ LA: (23) “Hystoriam igitur breviter percurrentes hec omnia videre poterimus”.

⁴¹ LA: (28) “et non poterant resistere sapientie, postremo ponit adiutorium et spiritum qui loquebatur”. Hechos (6, 10).

él *que* si era así como aquellos dixeron, sant Estevan de aquellas quatro acusaciones delante todos manifestamente se escusó. Primeramente se escusó de la blasfemia de Dios, diciendo *que* Dios avía dicho a los santos padres e a los profetas *que* aquel era Dios de gloria manifestamente. En las *quales* palabras en tres maneras alaba a Dios veíblemente, ca a aquella palabra *que* dixo: “que Dios era gloria”, en tres maneras se puede esponer. Onde quando dixo: “Es Dios de gloria”, *que* quiere dezir *que* Dios es dador de gloria segund *que* se lee en el Libro de los Reyes en el II *capítulo*, diciendo: “Qualquier *que* onra a mí, yo lo glorificaré”.⁴² O Dios de gloria quiere dezir *que* Dios es continuadamente en la gloria, segund *que* se lee en los Proverbios en el VIII *capítulo*, diciendo: “Conmigo son las riquezas e gloria”.⁴³ O Dios de gloria quiere dezir Dios al *qual* es devida onra e gloria, segund se lee en la segunda Epístola a Timoteo en el I *capítulo*, diciendo: “Al rey del cielo non mortal al qual es devida honra e gloria en los siglos de los siglos”.⁴⁴ Alaba pues a Dios en tres maneras, en esto *que* dixo *que* es glorioso, e glorificado e glorificador. E después escúsase de la segunda blasfemia *que* dixeron [f. 7c] los falsos testimonios *que* avía dicho de Moisés alabando a Moisés en muchas maneras delante todos. Ca alabolo mayormente de tres cosas: esto es de grand amor, ca mató él por amor aquel *que* fería a Egito; e loalo mucho de los miraglos *que* fazia en Egito en el desierto; de la familiaridad *que* el ovo con Dios, ca muchas vegadas fabló con Dios privadamente. E después escúsase de la tercera blasfemia *que* era contra la ley si fuesen^{sic} verdadera, porque alabava mucho a la ley en tres maneras: por razón de aquel *que* la avía dado, por esto ca era Dios; e por razón de aquel *que* de Dios la avía recibido e al pueblo *que* fue manifestado *que* fue Moisés, a tal e atán honrado;⁴⁵ e alabolo por razón de la fin por éste, ca dio vida perdurable. Después escúsase del^{sic} aquel[l]a blasfemia que era contra el teplo^{sic}, alabando al templo en quatro maneras: en aquesto primeramente, ca fue mandado por Dios *que* fuese fecha; e enseñado en visión; e por Moisés fue acabado en el *qual* estava el Arca del Testamento;⁴⁶ porque nonbró el templo e dixo *que* era tabernáculo de Dios.

Onde así sant Estevan de los pecados *que* le avían acusado se escusó razonablemente. E quando a sant Estevan vieron los judíos que por esta manera non lo podían sobrar, la tercera manera [f. 7d] tomaron ellos de le combatir, porque le cuidaron

⁴² I Samuel (2, 30).

⁴³ Proverbios (8, 18).

⁴⁴ I Timoteo (1, 18).

⁴⁵ LA: (43) “qui fuit Moyses talis et tantus”.

⁴⁶ LA: (44) “arce testimonii”. Sobre el Arca de la Alianza, *vid.* Éxodo (25, 16, 21).

por tormentos sobrar. E quando vio sant Estevan, *quiso* guardar el mandamiento *que* manda *que* ome testigüe su hermano, *porque* en tres maneras pensó de los castigar de la su *gran* maldad: esto es por vergüença, e por temor e por amor. Primeramente los castigó^{sic} por vergüença de la dureza del corazón dellos, e por la muerte *que* *fazen* muy acuitosamente a los *santos*, diziendo: “Con dura serviz, e con duros corazones, e con orejas sordas contristado todo tiempo a nós e al *Santo Spíritu*, así como fizieron *vuestros* padres así lo fazedes vós. Los quales non *han*, segunt los dichos de los profetas, ante *han* muerto *aquellos que* anunciavan el advenimiento de *Jhesu Christo*”. En el *qual* lugar, así como dixo la Glosa, tres grados puso de la maldad dellos: el primero es *que* ellos contristaron al *Spíritu Santo*; el segundo es *que* se dezian profetas; el tercero es *que* les crece la su maldad e los *santos* de Dios establemente mataron. Mas la frente era a ellos fecha sin vergüença como de mala muger. Non sabían aver vergüença nin podían desanparar la su maldad. Antes *quando* oían *aquestas* palabras todo el corazón les *quebrantava*, e estremieron los dientes contra sant Estevan. E después castigolos por temor [f. 8a] diziendo *aquesto*: “Yo veo estar a *Jhesu Christo* a la diestra del Padre así aparejado ayudar a mí, e condenar a los mis adversarios”. Onde *como* sant Estevan fuese lleno de *Spíritu Santo* catando al cielo vio la gloria de Dios, e dixo: “Ahe yo veo los cielos abiertos e al Fijo de la Virgen estar a la diestra de la virtud de Dios”. E fuese esto *que* por fuerça e por temor los oviese castigado y corregido.

E aun por todo esto non se dexan ellos de fazer mal a él, aete eran malbados contra él diziendo a grandes bozes con las orejas atapanadas, segun *que* dize la Glosa: “Por esto *que* non oyesen a él mal dezir dellos”. E corriendo todos en uno, vinieron contra él e echándole fuera de la ciudad en lugar *que* lo apedreasen, la *qual* cosa ellos cuidasen fazer segunt la ley *que* mandava, *que* los maldizientes contra Dios e la su ley e fuera de la cibdad fuesen apedreados. E aquellos dos falsos testigos *que* contra él dixeran primero devían echar una piedra, segun *que* dezía la ley, diziendo: “La primera mano de los testigos le apedrearán”, esto es el maldiziente. *Porque* despojaron las vestiduras por esto *que* non se ensuziasen dél apedreándole. E por *aquesto* se despojaron, *porque* mucho mejor e más desenbargadamente lo pudiesen bien apedrear. Las *quales* vestiduras posieron a pi[f. 8b]es de un mancebo *que* era dicho Saulo, e después fue dicho Paulo, el *qual* guardava las vestiduras de los *que* apedreavan, *porque* más desenbargadamente le pudiesen apedrear, así *como* la mano de todos lo apedreasen.

E como non los podiese quitar por vergüença nin por temor de tan grand crueldad, la tercera manera aparejó: por esto, a lo menos, *que* por amor los castigase. ¿Non fuese poco el amor el qual a ellos enseñó quando por sí e por ellos a Dios fizo oración? Por sí fizo oración a Dios, porque la su pasión non alonganse^{sic}, por la qual cosa ellos eran menos culpados a Dios. Por ellos fizo oración, rogando a Dios *que* aquello *quellos* fazían non les fuese contado en pecado.

E así como ellos apedreasen a sant Estevan, él rogava a Dios, e dezía: “Señor, Tú rescibe el mi espíritu, e ruégote Señor *que* non les cuentas a ellos este pecado”. E vey^{sic} maravilloso amor, ca quando él rogava por sí, él estava en pie, e quando rogava por los apedreadores, fincava los finojos así como si *quesiese*^{sic} *que* la oración *que* fazía por ellos fuese más oída *que* aquella *que* fazía por sí, la qual cosa fue manifestada quando fincava los inojos. Onde dezía la Glosa en aquel lugar, *que* por aquellos en los *quales* era mayor maldad mayor redención demandava. E en aquesto el már[f. 8c]tir de nuestro Señor Jhesu Christo semejava a Jhesu Christo, *que* en la su Pasión rogó por sí diziendo: “Padre en las tus manos encomiendo el mi *spíritu*”. E por los sus crucificadores dixo: “Padre, perdona a ellos *aqueste* pecado”. E como esto dixese él, se adormió en el nuestro Señor. Porque dize la Glosa: “Fermoso dicho es ‘adormir’; más fermoso que si dixese ‘morir’,⁴⁷ e por esto ca non murió que ofreció a Dios su sacrificio de gran amor”. E dormiose san Estevan en esperança de resureción.

Fecho el apedreamiento de sant Estevan, aquel mismo año que nuestro Señor subió a los cielos, en el mes de agosto en el comiençamiento del mes en el tercero día. Sant Gabriel e Nicodemus,⁴⁸ *que* eran de la partida de los cristianos en todos los concejos de los judíos, soterraron a san Estevan en un campo de don Gamaliel, e fizieron aí gran llanto sobre el cuerpo dél.

E después fue fecha grand persecución de los cristianos *que* eran en concejo en Jerusalén. E quando vieron muerto a sant Estevan, *que* era uno de los principales, los judíos començaron muy gravemente a perseguir los cristianos, sacando los apóstolos,^{sic} *que* eran más fuertes en la fe que los otros. Toda la provincia de los judíos fueron esparzidos; la qual cosa nuestro Señor Dios les avía mandado, diziendo: “Si omne vós perseguí[f. 8d]jere en una cibdat, fuitvos a otra cibdat”.

⁴⁷ LA: (81) “Glossa: Pulchre dictum est obdormivit et non motuus est”.

⁴⁸ LA: (83) “Sanctus vero Gamaliel et Nicodemus”. Cfr. Hechos (5, 33-42); Juan (7, 50-53).

Recuenta sant Agustín,⁴⁹ que fue dotor muy sutil, *que* el bien aventurado sant Estevan en todos los miraglos se manifiesta santo, diciendo: “Seis muertos resucitó por sus merecimientos, e que sanó muchas personas de muchas enfermedades”. E sacados éstos, recuenta otros miraglos, los quales son dignos que ombre los aya en memoria. Ca recuenta *que* unas gentes ponían flores sobre el altar de sant Estevan, e después *que* ellos *que* las tomavan de sobre el altar e poníanlas sobre los enfermos, por las quales maravillosamente eran sanos. E aún más recuenta sant Agustín, *que* los paños *que* eran del altar de sant Estevan tomados e puestos sobre los enfermos luego eran sanos. Segunt dixo en el XXII libro de la *Ciudad de Dios*, *que* tomaron flores de sobre^{sic} el altar de sant Estevan, e poniéronlas sobre los ojos de una muger ciega, vio luego.

E recuenta sant Agustín, en aquel mismo libro, *que* un omne de una cibdad *que* avía nonbre Marçal e *que* era omne non fiel, el qual en ninguna manera non se quería convertir a Dios. Onde como él fuese mucho enfermo, su yerno, *que* era omne mucho fiel, vino a la iglesia de sant Estevan e tomó las flores *que* eran sobre el altar, las qua[f. 9a]les él puso sobre la cabeça del suegro. E como él se dormiese con las flores *que* tenía en la cabeça, luego ante de la mañana él llamó e dixo *que* enbiasen por el obispo de la cibdad. E como el obispo non fuese en la cibdad, vino a él un preste al qual dixo el enfermo *que* él creía en Dios Jhesu Christo, por la qual cosa el preste batizolo luego. E demientra *que* él vivió, aquesta palabra ovo todo tiempo en su boca, diciendo: “Jhesu Christo recibe el mi espíritu”, las quales palabras dixo sant Estevan en la fin, mas aquél non sabía *que* sant Estevan las dixese.

Otro miraglo recuenta sant Agustín en aquel mismo libro, *que* era una muger *que* avía nonbre Patronia, e como fuese muy trabajada por luenga enfermedad, e ella non pudiese guarecer por ningunas melezinas, tomó consejo con un judío de su mal. E el judío dióle un anillo con una piedra, pensando por esto *que* por el tañimiento de la piedra oviese sanidad. E más de *que* ella vio *que* el anillo non le tenía pro, fuese a la iglesia de sant Estevan, porque por los merecimientos de sant Estevan ella recibiese salud. Onde ella estando en oración, adesora cayole el anillo en tierra, e luego manera ella fue sana.

Otro miraglo recuenta en aquel mismo lugar sant Agustín *que* non es menos maravilloso que el otro. [f. 9b] Dize *que* a Cesarea era venida una noble fembra de Capadocia *que* non avía marido, mas avía muchos fijos, esto es siete fijos e tres fijas.

⁴⁹ *De civitate Dei* (XXII, 8).

Porque una vegada fue por sus fijos ahontada, ella maldixo los fijos, porque nuestro Señor, por su divinal poder, cruelmente los firió, en tanto que todos tremulavan mucho espantablemente con sus miembros. Por la qual cosa, como eran mucho dolientes, e sus vezinos non los querían sufrir, tan fuerte los avían irado ellos porque andavan por el mundo como mezquinos, e en qualquier lugar que los omnes los veían los despreciavan. E así que dos ermanos, hermano e hermana, Paulo e Paladia venieron a Roma e venieron san Agostín, al q[ua]l recontaron aquello que les era acaecido. E como fuesen ya veinte días antes de la Pascua, e en la iglesia de sant Estevan estodiesen ellos mucho, e sanidat al santo mártir con muchas plegarias demandasen, el día de pascua, mientras que todo el pueblo fuese presente, uno dellos, este es Paulo, muy acuidosamente vino delante el altar e con muy grand humildad echose en oración, porque delante todos se levantó sano e sin mal. E como ellos lo levasen a sant Agostín, e sant Agostín mostrógelo sano al pueblo e prometioles que él faría escribir [f. 9c] un libro destes miraglos. E así como él les dezía estas palabras, e la hermana de Paulo que estava presente delante todos, tremulando en todos sus miembros, echose luego en tierra delante el altar de sant Estevan, adesora levantose guarida, porque todo el pueblo dio gracias a Dios.

Es cosa notadera que en aquel día que sant Estevan sufrió martirio, en el qual día faze omne fiesta de quando fue fallado, mas porque son mudadas las fiestas de los santos que non se fazen en los días que morieron por Dios. Dezirse ha quando del fallescimiento de las fiestas trataremos, mas agora en presente abasta esto que diremos: esto es que por dos razones en la Iglesia aquestas [tres]⁵⁰ fiestas se siguen luego después del nacimiento de Jhesu Christo, e así lo quiso ordenar la Iglesia. La primera razón que a Jhesu Christo, así como ha esposo e a cabeça, dellos todos los suyos estavan ayuntados por esto. Ca quando fue nacido Jhesu Christo fue esposo de la Iglesia en aquesta manera: ayunto así tres compañeros de los quales es dicho en el Libro de los Cantos,⁵¹ deziendo: “El mi amado, muy amado, muy claro e de bermeja color entre mill escogido”. Todo linpió aquesto, se puede dezir, quando a sant Juhan Evangelista, que fue muy precioso confesor, bien colorado por bermejo, e quando a sant Estevan [f. 9d] es visto; que fue escogido de mill omes, e quando a la compañía de los Inocentes que fueron vírgenes, se puede aquello mismo dezir. La segunda razón de las fiestas es que, así como la Iglesia de todos los mártires segund que las sus dignidades ayunta en uno,

⁵⁰ En el incunable: “vies”. LA: (112) “tria”.

⁵¹ Cantar de los cantares (5, 10).

de que de los *quales* fue cosa de su martirio el nacimiento de *Jhesu Christo*. Porque fueron tres maneras de mártires: unos fueron por voluntad e por obra; otros segunt voluntad, mas non por obra; los terceros fueron por obra, mas non por voluntad. La primera manera es sant Estevan, la segunda es sant *Juhan* Evangelista, la tercera fue los *Inocentes*.

[IV]

Disposición de sant *Johan* Evangelista

Johan quiere dezir gracia del Señor, o en el *qual* es gracia, o al *qual* es dada, o al *qual* es fecha donación del Señor. Onde por aquesto son entendidos quatro previllejos que fueron en el bienaventurado sant *Juhan*. El primero fue del principal amor de *Jhesu Christo*, ca *Jhesu Christo* amó más a él que a los otros, e mayores señales de amor e de familiaridad le mostró porque fue llamado e dicho gracia del Señor. El segundo previllejo fue que non ovo corru[p]ción de carne, por esto ca fue virgen escogido de Dios. E de aquí [f. 10a] fue dicho en el *qual* es gracia, el *qual* fue gracia, ca en él fue gracia virginal. El tercero previllejo fue la revelación de las poridades que Dios le fizo, onde por aquesto es dicho al *qual* fue dada, ca en él fue dado que oviese conocencia de muchos secretos e de profundos fechos, así como de la divinidad del fijo de Dios e del acabamiento del mundo. El quarto previllejo fue la encomienda de la madre de Dios, porque fue dicho al *qual* es fecha donación quando la madre de Dios fue a él dada en guarda. La vida del *qual* escribió don Milet obispo de Laydicia, la *qual* vida, *Isidorus*, en el *Libro del nacimiento e de la vida e de las pasiones de los santos padres*,⁵² abrebrió.

Título IIII. La vida de sant *Juhan* Evangelista

Sant *Johán* apóstol Evangelista fue amado de *nuestro* Señor e fue virgen e eleto^{sic}. Onde como después de *Cinquesma*⁵³ los apóstolos fueron esparzidos, sant *Iuhan* vino en Asia en la *qual* tierra fizo muchas iglesias, por la *qual* cosa *Domiciano*⁵⁴ el enperador fizolo meter en una cuba de oleo ferviente delante la Puerta Latina; mas el *santo* varón salió de

⁵² *De ortu et obitu patrum* (72).

⁵³ *LA* (14): “pentecosten”.

⁵⁴ Comúnmente se habla de diez persecuciones contra los cristianos hechas por diez emperadores romanos: Nerón, Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Septimio Severo, Maximiano, Decio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano. *Vid. Catholic Encycloedia*.

la cuba sin todo mal, así *que* de corrupción de carne fue de todo en todo guardado. E *como* el empera[f. 10 b]dor vio *que* el santo varón por aquesto *non* se tollía de la predicación, desterrolo *en* la ínsula Padmos, en la *qual* ínsula él escribió el Libro *que* es dicho Apocalipsis. E después de aquesto, *en* aquel mismo año, el enperador con grand crueldad *que* avía fue despedaçado malamente por sus enemigos. Onde quanto fue fecho, por su senador fue revocado, porque sant Juan a sin razón en la ínsula fue desterrado. Con onra en Éfeso fue tornado, onde muchas^{sic} gente dezía delante dél: “¡Bendicho es aquel *que* viene en el nonbre de Dios!”. Así como entró en la cibdad, la gente traía una muger muerta que avía nonbre Diusiana, la qual todo sienpre avía el su avenimiento deseado. E los parientes della dixeron a sant Juhan: “Vey aquí a doña Diusiana *que* tenemos muerta, la qual todo tienpo guardó los tus amonestamientos e ayuntávanos a ti, e deseava mucho la tu venida, deziendo: ‘E así viesse yo el apóstol de Dios ante *que* moriese, sería alegre’. Agora tú eres venido e *non* te puede ver”. Entonce mandó sant Juhan poner las andas en tierra e tornar el cuerpo^{sic} della, deziendo: “¡El mi señor Jhesu Christo te resucite Diusiana, levántate suso e vete a tu casa aparejar *que* yo pueda comer!”. Luego ella se levantó e comiença muy acuciosamente fazer [f. 10c] aquello *que* el apóstol le avía dicho, e así despiertamente *como* si nunca fueses^{sic} muerta e *que* se levantase de dormir.

Otro día don Cratón, *que* era filósofo, ayuntó el pueblo en la plaça por esto *que* le mostrase en *quál* manera era el mundo menospreciado. Dos ermanos mancebos muy ricos, *quando* ovieron vendido todo su patrimonio, fizo comprar piedras preciosas e fizo quebrantar aquellas piedras delante toda la gente. E *quando* las piedras quebrava, pasó el apóstol por *aquel* lugar e llamó el apóstol *que* veniese a él. Onde dixo *que* *aquel* menospreciamiento por tres razones era de menospreciar: Primeramente por esto: ca por boca de omne era loado, mas por el juizio de Dios era menospreciado e condenado; e otrosí era de menospreciar por esto: ca por a tal menospreciamiento el pecado *que* nonbre es *non* es sano, onde a tal fecho por aquesto es. Así *como* melezina es dicha vana, por la *qual* la enfermedad *non* es sana; por la otra manera era de menospreciar por esto, ca el despreciamiento de *aquel* grand mérito, aquellas sus cosas a los pobres da. Así como nuestro Señor dixo al mancebo joven: “Si *quieres* ser perfeto, vende todo quanto has e dalo a pobres”. Al qual don Cratón dixo: “Si verdaderamente el tu maestro es Dios e quiere que el precio [f. 10d] destas piedras sea dado a pobres, faz *que* tornen enteras. Por esto *que* tú fazes a honra dél, esto que he fecho a la fama de las gentes”. Entonce sant Juhan tomó los pedaços de las piedras en sus manos, e teniéndolas por la

su oración fueron fechas enteras como de primero eran. E luego el filósopho e aquellos dos mancebos creyeron en Dios, e quando ovieron las piedras vendidas, dieron el precio a pobres.

E seguieron al apóstol. Ca [a]sí como ellos viesen un día a sus siervos vestidos de fermosas vestiduras, e que ellos eran menguados de un trapo de *queste* cobriese, ovieron muy gran tristeza. E *comme* sant Juhan lo conociese *que* vio sus caras tristes, fizoles traer piedras e vergas de la ribera del mar, las fizo sant Juhan tornar en oro e en piedras preciosas. Los *quales* mancebillos *nunca* fizieron al por siete días si *non* mostrarlo a omes *que* conociesen de oro e de piedras preciosas. E después tornáronse a sant Juhan, e dixerónle *que* en *ningunt* tiempo vieran *tan* puro oro *nin* tan buenas piedras preciosas como *aquellas* eran, *segund* *que* los maestros de *aquellas* cosas les avían dicho. Por lo *qual* sanc[t] Johan les dixo: “Itvos e redemit las tierras *que* aveis vendido. Ca sepades *que* el reino del cielo avedes perdido. Es[f. 11a]távades floridos e tornastes secos. E estad ricos *temporalmente*, por esto *que* por todo *tiempo* mendiguedes”.

Entonce el apóstol començó contra las riquezas luengamente a predicar e disputar, enseñando *que* seis cosas *que* nos deven tirar del destenprado deseo de las riquezas. La primera cosa es la escriptura, onde recuenta la estoria del comer del rico ombre, el *qual* nuestro Señor desechó, e de Lázaro pobre, el *qual* nuestro Señor escogió.⁵⁵ La segunda cosa que nos deve tirar del destenprado deseo de las riquezas es natura, ca *omne* desnudo e sin *riqueza* nace, e sin *riqueza* e desnudo muere. La tercera cosa *que* nós deve tirar del destenprado deseo de las *riqueças* es criatura, ca el sol, e la luna, e las estrellas, e el ayre e la lluvia a todas cosas comunalmente dan el su beneficio, e así entre los *ombres* todas las cosas deven ser comunales. La *quarta* cosa *que* nos deve tirar del destenprado deseo de las *riquezas* es fortuna, por esto, ca dixo: “El rico *omne* es fecho siervo de dineros. E el diablo de dineros es fecho siervo, ca *non* mantiene él las *riquezas*, mas por las *riquezas* es mantenido del diablo. Es siervo, ca *segund* el Evangelio dize: ‘Amador de dineros es sirviente del diablo’”. La quinta cosa es que nos deve tirar del destem[f. 11b]prado deseo de las *riquezas* es cuidado, por esto, ca las *gentes* han cuidado muy grande de día e de noche en ganar e guardar, ca en ganar han trabajo e en guardar han themor e en *perder* han dolor. La sexta cosa *que* nós deve tirar el destenprado deseo de las *riquezas* es trabajo, onde muestra *que* *riqueza* es cosa de

⁵⁵ LA (48): “unde recitavit hystoriam de divite Epulone quem dominus reprobavit et de Lazaro paupere quem elegit”. Lucas (16, 19 y subsiguientes).

trabajo, que es en *perdimiento* de doblado mal. Esto es del mal de presente, el *qual* es orgulloso, e del *avenidero*, el *qual* es *perdurable* danación. E de otra es en *perdimiento* del doble *bien*, esto es de *perdemiento* bien en presente, el *qual* es grande del *bien* *abenidero*, el *qual* es *perdurable* gloria.

E demientra *que* sant *Juhan* en tal manera contra las riquezas disputava, vedes *que* bien viene un mancebillo *que* traían muerto *que* avía treinta días que avía tomado muger. E así como venieron la madre, que era biuda, e los otros amigos *que* le lloravan, echáronse a los pies del apóstol e rogávanle *que* *aquel* mancebillo rusucitase en el nonbre de *nuestro* Señor así *como* resucitara a Diufana. Por la *qual* cosa, el apóstol llorando luengamente e rogando a Dios por la vida del infante, resucitó luego. Porque mandó sant *Juhan* *que* le resucitase, los dos discípulos suyos *que* le avían desanparado *quánta* pena abrían en el otro siglo e de *quánta* glo[f. 11c]ria perdieran.⁵⁶ El *qual* mancebillo recontó a ellos muchas cosas de la gloria del Paraíso e de las penas del infierno, las *quales* avía visto, diziendo: “¡O mesquinos! Yo vi los *vuestros* ángeles llorando e los demonios alegrándose”. E díxoles más, que avían perdido los *perdurables* palacios *que* son fechos con muchas piedras preciosas, las *quales* an *en* sí muy *perdurable* claridad. *En* el *qual* lugar avía grand abastamiento de manjares e gran lledunbre de riquezas e grant alegramiento de gentes gloriosos *que* por todos tiempos firmemente duraban. “Mas del infierno, les dixo, ocho penas las *quales* en estos versos se recuenta:

Granos,⁵⁷ tiniebras, frío, fuego, ferimiento,
Atamiento de demonios, confusión de pecados, e lloro”.

Onde entonces *aquel* *que* era resucitado e aquellos dicípulos echáronse a los pies del apóstol, rogádoles *que* les oviese merced, a los *quales* dixo el apóstol *que* feziesen penitencia: “Por treinta días estad en oración porque las virgas e las piedras retornen a la su natura”. E como ellos lo oviesen fecho, díxoles: “Id allá donde las *vergas* e las piedras traxistes, e dexad aquí las *vergas* e las piedras”. E *quando* lo ovieron fecho, las *vergas* e las piedras se tornaron a su natura e recobraron toda la *vertud* e la gracia, la *qual* primeramen[f. 11d]te avía^{sic} perdido.

E *como* sant *Juhan* predicase toda Asia, los onrados de los ídolos moviesen grand baraja en el pueblo, l[l]evaron a sant Juan por fuera del templo de doña Diana, el

⁵⁶ Ms. h-I-14: “E luego resucitó e mandole *que* contase a los mancebos que de suso diximos *quánto* mal ganaron e *quánto* bien perdieron” (f. XXX1a).

⁵⁷ LA (65): “Vermes”. Ms. h-I-14: “gusanos” (f. XXX1b).

qual querían forçar que sacrificase los ídolos. A los quales sant Juan propuso aquesta división: que ellos todos rogasen a doña Diana que deroquase^{sic} el iglesia de Jhesu Christo, e después que él sacrificaría a los ídolos, o que él rogaría a Jhesu Christo que derrocasse al templo de doña Diana y^{sic} que ellos creyesen en Jhesu Christo. Onde commo la mayor parte del pueblo en aquella sentencia consientiese, todos salieron del templo e el apóstol fizo oración porque cayó el templo y^{sic} la imagen de doña Diana fue toda desmenuzada. Porque Narisco,⁵⁸ obispo de los ídolos, movió muy grand ruido entre el pueblo, así que se aparejavan de lidiar la una parte contra la otra, al qual dixo el apóstol:

– ¿Qué quieres que te faga? Por esto que seas pagado de mí.

Díxole el obispo:

– Si quieres que yo crea el tu Dios, yo te daré venino a beber, e si non te faze mal aparecerá el tu Dios que es verdadero Señor.

Al qual dixo el apóstol:

– Faz todo aquesto que tu dizes.

Dixo el obispo:

– Yo quiero que tú veas los otros que morirán, por aquesto que tú ayas más themor.

Por la qual cosa el obispo Narisco fuese al cónsul e dixo que le diese dos que fuesen juzga[f. 12a]dos.⁵⁹

“[...]”⁶⁰ a mí, ca tiempo es que tú comas en la mi tabla con los hermanos”. Por la qual cosa sant Juhan comenzó andar con Él, al qual dixo nuestro Señor: “El domingo vernás^{sic} a mí”. Onde el domingo vino todo el pueblo a la iglesia que era fecha en el nonbre de sant Juhan, el qual, desde el primero gallo fasta la ora que se partió dellos, los predicó rogándoles que fuesen firmes en la fe e en los mandamientos de Dios. E después fizo fazer una fuesa quadrada cerca del altar, e fizo echar la tierra fuera de la iglesia. E quando entró en aquella huesa^{sic}, las manos estendidas alçadas contra Dios

⁵⁸ LA (75): “Aristodemus”. Ms. h-I-14: “Aristudemo” (f. XXXIc).

⁵⁹ La narración se corta en el incunable. Muy probablemente faltan folios entre el 11d y el 12a, pues el inicio de éste último se encuentra borrado y reescrito –a mano y de manera poco clara– con la palabra “dos”, para dar significado al “juzga” del folio anterior. El segmento textual ausente de la *Legenda aurea* comprende de la secuencia 80 a la 139. Termino la narración del párrafo cortado a partir del ms. h-I-14, el cual sí se encuentra completo y confirma la idea de la pérdida de folios en la versión del incunable: “e dioles el venino ante todos e luego que lo bevieron murieron” (f. XXXId).

⁶⁰ LA (139): “Cum igitur esset nonaginta novem annorum et a passione domini [...]”. Ms. h-I-14: “Siendo sant Johán de noventa e nueve años, aparesciole Jhesu Christo con dos de sus discípulos, e díxole: vente para mí” (f. XXXIic).

dixo: “Conbidado me as Señor Jhesu *Christo* al tu comer, ahé *que* vengo gracias faziendo a ti por esto *que* has deseado a mí e conbidado me as a los tus comeres. Sepas Señor *que* con todo mi coraçón deseava a ti”. E *commo* la oración oviese fecho e acabada, *tan gran* claridad resplandecía sobrél *que* ningund omne pudo catar en él. E *quando* se partió *aquella* claridad de sobre la fuesa lleña^{sic} de mana^{sic}, el qual lugar fasta el día de oy está lleno de mana.⁶¹

Sant Admudos, rey de Inglaterra, *non* dezía de *non* a ningund omne *que* le demandase alguna cosa en nonbre de *sant Johan* Evangelista. E un pelegriño demandole en nonbre de *sant Juan* muy afincadamente, al *qual* dio el rey un anillo muy pre[f. 12b]cioso; mas después a muchos días, un cavallero de Inglaterra *que* estava en las partidas del ultramar ovo el anillo del rey de aquel pelegriño, e tráxolo al rey, diziendo: “Vee^{sic} *aquel* a *quien* diste el anillo te le enbía”. Por esto fue manifiesto *que* *sant Juan* pareció *aquél* en forma de pelegriño *quando* le dio el anillo.

[v]

Disposición de los Inocentes e de la su estoria

Los Inocentes son dichos *non* nocentes *en* tres maneras: por razón de vida, por razón de pena, por razón de inocencia. Por razón de vida son dichos inocentes por esto, ca vida *non* nociente ovieron *en* aquesto *que* ninguno *en* ningunt tiempo *non* nocieron, nin a Dios por desobedecia^{sic}, nin a su próximo por *non* derecha, *non* nocieron nin a sí mismos por maldad de ningunt pecado *non* nocieron. Por aquesto es dicho los inocentes *en* el salmo: “Los derechos se ayuntarán conmigo, los inocentes en vida e los derechureros en fe”.⁶² E por razón de pena fueron dichos inocentes, ca inocentemente e *non* derechuramente sofrieron pasión. Porque fue dicho *en* el salmo: “Esparcieron la sangre del nociente”.⁶³ E por razón de inocencia fueron dichos inocentes, por esto *que* *en* el martirio *consiguieron* inocencia del [f. 12c] bautismo, esto es *que* fueron alinpiados de los pecados originales. De la *qual* inocencia verás igual, esto es guarda de los inocentes por bautismo, e después verás igualdat de buena obra.

⁶¹ LA (151): “Recedente autem lumine manna fovea plena invenitur quod in loco illo usque hodie generatur, ita ut in fundo fovee instar minute arene scaturire videatur sicut in fontibus fieri consuevit”. Ms. h-1-14: “E faciendo su oración vino tanta claridad sobre él e *non* fallaron otra cosa si non la fuesa vacía llena de mana *que* se cría y fasta oy” (f. XXXIId).

⁶² Salmos (24, 21).

⁶³ Salmos (105, 38).

Título v. De los Inocentes e de sus miraglos

Los Inocentes fueron muertos por Herodes Escolonica. Onde en la Escripura⁶⁴ que tres Herodes fueron,⁶⁵ *quales* eran omnes de gran fama, mas su crueldat fizolos ser sin fama. El primero fue dicho Eroses Escalonica, so él nasció *nuestro* Señor. El segundo fue dicho Antipas, el *qual* descabeçó a san Juhan. El tercero fue dicho Eroses Agripa, *aquel* mató a Santiago e encarceló a sant Pedro. De los *quales* fueron fechos aquestos *versos* dizientes:

Escalónica mató a los infantes, Antipas a sant Juan.
Agripa a Santiago e él encerró a sant Pedro en la cárcel.

Mas agora veamos del primero Eroses la su estoria brevemente. Herodes Antipa^{sic} fue de la tierra *que* es dicha Icunea,⁶⁶ segunt *que* en las Estorias Escolásticas es leído. E tomó la nieta del rey de Arabia por muger, de la *qual* ovo fijo, el *qual* ovo nonbre Herodes así como él, el *qual* fue dicho después Escolonica. E *aquel* Herodes recebió de César Augusto el reino de Judea. Onde entonces primeramen[f. 12d]te fue tollida la corona de Judea. El *qual* Herodes ovo seis fijos: Antipas [...].⁶⁷ E Alexander, Ariscobulus fueron *engendrados* de una madre misma judía, e fueron a Roma por aprender las artes liberales. E después del estudio de Roma, tornáronse a Judea. E Alexandre era ome muy sutil de saber. E luego *que* fueron venidos, ovieron gracia con el padre del prendimiento del reino, por lo *qual* el padre fue movido *contra* ellos porque onró a Antipater más *que* a ellos de su reino. Onde como ellos tratasen de la muerte del padre, e por *aquesto* el su padre los desterrase de su reino, fuéronse a *querellar* al enperador César del tuerto *que* les fazía el padre. En *aquel* tiempo los reyes de oriente vinieron en la tierra de Jherusalem, e demandaron afincadamente del nascimiento del nuevo rey. Por la *qual* cosa Herodes, quando lo oyó dezir, fue mucho irado e turbado por esto, ca tenía *que* allí fuese nascido de algund rey verdadero *que* lo echase de su reino. Porque rogó a los reyes *que* quando *aquél* fuese fallado, *que* lo viniesen a él dezir, diziendo a ellos *que* el lo iría adorar; mas lo *quería* saber por esto *que* lo pudiese fazer matar. Por la *qual* cosa los tres reyes por otra carrera se tornaron a ir a su tierra, e

⁶⁴ LA (8): “scriptura sacra”. Ms. h-I-14: “Fallamos segunt cuenta la Estoria” (f. XXXIIIa).

⁶⁵ Sobre la genealogía de Herodes, *cfr.* Mateo (2, 1-22; 14, 1-12; 16, 13); Marcos (6, 14-29); Lucas (3, 1; 13, 31-32; 23, 7-12) y Hechos (12, 1-25; 25, 23-26, 32).

⁶⁶ LA (15): “Ydumeus”.

⁶⁷ LA (17-18): “Huic sex filii nati sunt, scilicet Antipater, Alexander, Aristobulus, Archealus, Herodes Antipas et Philippus. Alexandrum autem et Aristobulum ex eadem matre Iudea”.

quando el rey Herodes vio *que* a él *non* venían, cuidose *que* por la vi[f. 13a]sión del^{sic} estrella ellos *fuesen* engañados, e por vergüença a él *non* *quesiesen*^{sic} tornar, e por esto él dexó de preguntar por el infante; mas como él oviese oído dezir que los pastores avían dicho *aquello que* Simeón e Ana⁶⁸ avíam^{sic} prophetizado, muy fuertemente se temía *porque* se cuidó *que* los tres reyes lo oviesen escarnido. Onde Herodes començó a tratar de la muerte de los infantes *que* eran de Betlem, por esto *que* con ellos fuese muerto *aquél* el qual *non* conocía.

Por Josep se fuyó por el amonestamiento del ángel con el infante e con la madre en Egipto, en la cibdad *que* es dicha Eliopolina,⁶⁹ e aí estuvo siete años fasta *que* fuese muerto. Quando él entró con el infante en Egipto, segund *que* Isaías avía dicho,⁷⁰ todos los ídolos cayeron de Egipto. E dezían algunos que así como en el de los fijos de Israel de Egipto *non* fuese cosa en toda Egipto, Dios, queriendo *que* el primero nacido *non* estoviese muerto, así *non* fue templo en Egipto *que* todos los ídolos *non* cayesen.

Recuenta Casidolus,⁷¹ en la *Estoria en tres maneras de partida*, *que* en la cibdad de Enjopoli Tembayde⁷² es un árbol *que* dizen Persides *que* vale mucho a salud de muchas enfermedades^{sic}, si el fruto, o la foja o una parte de la corteza es atado en el cuello del enfermo. E co[f. 13b]mo santa María fuese venida en Egipto, *aquel* árbol inclinose fasta tierra, a Jhesu *Christo* humildosamente le adoró.

E demientra *que* Erodes tratava de la muerte de los infantes, fue llamado e citado por letras de César Augusto, por esto *que* respondiese a las acusaciones de sus fijos. E como él pasase por Tarsa, entendió *que* las naves de los tarsiensés pasaron los tres reyes, e por aquesto fizo quemar todas las naves en un momento muy sudosamente, segund *que* ya era dicho por el profeta *deziente en Spíritu*: “Mucho aína desmenuzaras las naves de Tarsa”.⁷³ E tomose el padre Herodes a disputarse con los fijos delante César, fue determinado *que* los fijos obedeciesen al padre en todas cosas, e él *que* dexase el reyno a *quien* quisiese. E quando Erodes fue tornado al su reyno por la confirmación *que* le fue fecha del reyno, fue el más osado *porque* fizo matar todos los infantes *que* eran en Belen de *imatu e infra*,⁷⁴ segund *que* el tiempo él avía demandado a los reyes. Aquesta palabra *ymatu*^{sic} e *infra* ha dos entendimientos: el primero *que* quiere

⁶⁸ Lucas (2, 25 y subsiguientes).

⁶⁹ LA (29): “Hermopolim”.

⁷⁰ Isaías (2, 18).

⁷¹ *Historia Scholastica Tripartita* (VI 42, 22), de Casiodoro.

⁷² LA (32): “Hermopoli Thebayde”.

⁷³ Salmos (47, 8).

⁷⁴ LA (44): “a bimatu et infra”.

dezir orden de *tiempo*, e el seso de la palabra *ymatu e infra*, esto es de los infantes de dos años fasta los infantes de una noche. Segund avía preso Herodes de los tres reyes, *que aquel día en el qual la es[f. 13c]estrella^{sic} apareció avía nascido el infante; mas ya avía un año pasado por esto, ca él era ido a Roma, e tornado, él se cuidó que Jhesu Christo fuese en edat de un año e demás. Onde por aquello, sobre hedat de una noche fasta dos años, fizolos infantes matar por esto, ca se cuidó que el infante fuese mudado en otro lugar, e cuidose que la estrella lo oviese mudado en otra forma. E aquesta ciencia es más usada e es más verdadera avida, que no las otras.*

Empero, en otra manera segunt *que dixo Crisóstomo⁷⁵ es puerta^{sic}, así que infra^{sic} quiere dezir orden de nonbre, e es seso de ymatu e infra*, esto es de los infantes de dos años fasta los infantes de cinco años. E aquello fue por esto, ca la estrella por un año ante del nacimiento del Salvador apareció a los tres reyes, e Herodes, después *que aquesto ovo sabido de los reyes, fue a Roma e alongó aquella muerte por un año a fazer después. Creyó después Herodes que Jhesu Christo era nascido quando la estrella apareció a los tres reyes, onde por aquello él se cuidó que nuestro Señor fuese en hedat de dos años, porque todos los infantes de dos fasta cinco hizo matar él, e non los que eran menores de dos años. Al qual firmamiento es vista fazerse aquestos, que algunos visto de aque[f. 13d]llos infantes son tan grandes que non es tan semejante que fuesen de dos años;⁷⁶ empero puede dezir que mucho mayores eran entonce los omnes que non son agora. Entonce fue conplido aquello que fue dicho por el profeta:⁷⁷ “Más de lloro e alongamiento de mugeres piadosas”, esto es de madres, “Oído en Roma”,⁷⁸ esto es en alto.*

Mas Dios *que mucho derechurero, segunt que en las Estorias Escolásticas es leído,⁷⁹ non sofrió que tan grand maldad de Herodes fincase sin pena, ca por divinal juizio de Dios fue fecho que aquel que avía los fijos muertos, mal que le matasen los suyos mezquinamente. Por esto toca Alexander e Ariscobulus son avidos otra vegada sospechosos al padre por esto, ca un conpañero de los suyos avía confesado que Alexander le avía aprometido^{sic} que le daría mucho si él le diese benino a su padre Herodes a beber. E el barbero confesó aquello que era prometido, porque él, mientras que le raía la barba, lo degollase, deziendo que Alexander le avía dicho que non devía*

⁷⁵ *Opus imperfectum in Matthaeum* (f. 165r), de pseudo Juan Crisóstomo.

⁷⁶ *LA* (56): “Cui assertioni fidem facere videtur quod quedam ossa innocentium habentur adeo grandia quod bimorum esse non possunt”.

⁷⁷ *Cfr.* Mateo (2, 17-18); Jeremías (31, 15).

⁷⁸ *LA* (61): “audita est in Rama”.

⁷⁹ *Historia Scholastica* (Ev. 17), de Pedro Coméstor.

omne poner su *esperança en omne* viejo *que* tiene cabellos *que* parezca mancebo. Por la *qual* cosa el padre irado fizo matar a sus hijos, e fizo rey Antipater después de sus días, delante todos estableció, mas *que* Antypater se estableció sobre todo el reino.⁸⁰ [f. 14a] Herodes Agripa e Erodiaden, muger de Filipo, los *quales* avía avidos de Ariscobolus e amávalos *con* padernal^{sic} amor, e después por *aquellas* dos cosas Antipater fue mucho desordenado, e oyó *contra* su padre e *concebió* en tanto *que* le *ensayó* por matarlo *con* venino, lo *qual*, *quando* lo supo Herodes, fizolo meter en una cárcel. Onde como aquesto oyese dezir Augusto César, *que* Herodes fazia matar a sus hijos, dixo a María: “Ser muerto de Herodes *que* ser su hijo, ca él *perdona* a los puercos *que* los *non* mata, e mata a sus hijos”.⁸¹

E como Herodes fuese y de hedad de LXX años, cayó *en* muy grand *enfermedat*, esto es *que* sufría muy grand fiebre, e *comezón* del cuerpo, e grandes tormentos en el cervigal, e finchamiento de los pies, e avía gusanos *en* los cojones, e muy grán^{sic} fedor *que* salía de su cuerpo e todo el día sospirava muy gravemente. Onde fue por físicos a sentado en oro, e fue levantado de *aquel* lugar así *comme* muerto. E oyó dezir *que* los judíos esperan la su muerte con gozo, e preso los más nobles e más mancebos de toda Judea e metiolos en cárceles, e dixo a Salomé, *que* era su hermana: “Yo sé *que* los judíos *son* muchos alegres de la mi muerte; mas yo podré aver muchos lloradores e noble *compaña* al soterrar si tú quieres o[f. 14b]bedecer a los mis mandamientos. Así *que* *quando* yo fuere muerto, que fagas matar todos *aquellos* *que* yo tengo presos porque toda Judea me llore, *quiera* o *non*”. Avía costunbre Herodes *que* después de todo comer apartava una mançana, e después comía así *con* el cochillo *que* él tenía en la mano, *comme* por grant cosa fuese estreñido reziamente. E guardávase *que* si alguna cosa le *enbargavan*, *que* así mismo feriese con el cochillo, porque alçó la mano derecha de suso *en* *que* tenía el cuchillo, mas un su pariente sotovo^{sic} la mano, e guardole *que* non se feriese *con* el cochillo. E luego *comme* si el rey fuese muerto, levantose muy gran lloro por el palacio del rey. Antipater oyó lloro e alegróse mucho, e prometió a las guardas grandes dones si lo soltasen. E *comme* sopiese Herodes el grand alegramiento de su fijo *que* avía oído de la su muerte, enbió allá los sus degolladores, a los *quales* le fizo matar. Onde fizo rey a Archelao, su fijo, después de sí. E después a cinco días murió, el *qual* fue en otras cosas mucho aventurado, mas *en* las cosas de sus hijos fue desaventurado. E

⁸⁰ LA (67): “Antipatrem autem futurum regem instituit, sed ipsi Antipatri Herodem Antipam in regnum substituit”.

⁸¹ LA (72): “Mallem esse Herodis porcus quam filius, quia cum sit proselitus, porcis parcit et filios occidit”.

después Salomé su hermana soltó todos los judíos *que eran presos*, los *quales* avía el rey mandado matar. Remige⁸² dixo sobre Mateo, *que Herodes con el cochillo^{sic} que apará⁸³ [f. 14c] la mançana mató a sí mismo*. E Salomé, su hermana, fizo matar todos los judíos, así como por su hermano le era mandado e hordenado.

[VI]

Disposición de sant Silvester

Silvester es dicho de file, *que es luz*, e de tierra, *que quiere dezir así como luz de tierra*, esto es luz de Iglesia. O Silvestre es dicho de silvas e trayente, por esto canes silvestres, esto es, salvages e non creyentes él traxo a la fe. E segund *que* es dicho en un libro *que* es dicho *Glosario*, Silvestre *quiere dezir tanto como verde*, o salvage, o omnes o montes. Es dicho *verde*, *que* amó las cosas celestiales; es dicho *salvage*, *que* así mismo guardó; es dicho *omne*, por esto, ca fue de toda codicia refrenado; es dicho *monte*, *que* fue entre los apóstolos del cielo plantado. La leyenda del *qual* complió Eusebio de Cesarea, la *qual* leyenda sant Galasio en un concilio de LXX obispos atentico^{sic} leedera por los católicos, segund se puede ver en el decreto.⁸⁴

Título VI. De sant Silvestre

Silvestre por la madre *que* avía nonbre [Justa].⁸⁵ Fue por nonbre e por fecho engendrado, e por Cirino preste en la *sancta* fe enseñado, el *qual* dio ospitalidat soberanamente con todo su po[f. 14d]der. Onde recibió Timotheo, *que* era varón santo e muy buen cristiano, en su hostel, el *qual* otro ninguno non quería albergar por la persecución de los cristianos. E después a un año, ganó la corona demientra *que* predicava muy fuertemente la fe de Jhesu Christo. E como Tarquinio, *que* era pretor de Roma, se cuidase *que* Thimotheo fuese rico ombre, demandole mucho espantablemente por las sus riquezas a sant Silvestre, diziéndole *que* le faría matar muy vilmente si non ge las diese. Mas como Timoteo non oviese aquellas riquezas, el pretor mandó a sant Silvestre *que* sacrificase los ídolos, en otra manera, él lo faría otro día

⁸² *Homiliae super Matthaem* (VI), de Remigio de Auxerre.

⁸³ Aparar: (del lat. *apparāre*). Preparar una fruta para comerla, pelándola o mondándola”.

⁸⁴ *Decretum Gelasianum de libris recipiendis et non recipiendis* (IV, 4).

⁸⁵ LA (8): “Silvester a matre re et nomine Iusta genitus”. Ms. h-I-14: “Sant Silvestre ovo una madre *que* la dicían Justa” (f. XXXIXc).

matar con diversos tormentos, al qual dixo sant Silvestre: “¡O follón!⁸⁶, aquesta noche morirás e recibirás perdurables tormentos. O quieras o non, conocerás verdadero Dios ser aquel que nós adoramos”. Por las quales palabras sant Silvestre fue metido en la cárcel e Tarquino fue conbidado a yantar, e demientra que comía, travósele un hueso de pez en la garganta, en tal manera que non ge lo podieron tirar nin él pudo tragar, por la qual cosa él morió a la medianoche. E después fue traído con muy grand lloro al sepulcro, e sant Silvestre fue sacado de la cárcel con muy grand gozo.

E muerto [f. 15a] Melchiade, obispo de la cibdat de Roma, e sant Silvestre, por toda la cibdat de Roma fue elegido contra su voluntad por apostólico. El qual en un su libro avía escripto todos los nombres de los infantes huérfanos, e de las biudas pobres, e de los pobres e vergonçantes, e dava a todos lo que les era menester. E mandó en Roma quarto e sexto día e el sábadó ayunar. Mandó guardar el quinto día así como el domingo, porque los christianos griegos dixeron que más devíamos cobrir el sábadó que el quinto día, a los quales sant Silvestre respondió, e dixo que aquello non se debía fazer por esto que aquello era establecido por el apostólico, e por esto, que el domingo era celebrado aquel mismo onramiento por la sepultura de Jhesu Christo. En el qual una vegada ellos dixieron: “Uno es el sábadó e la sepultura de Jhesu Christo, en el qual una vegada en el año debía omne ayunar”. A los quales sant Silvestre respondió, e dixo que así como los días dominicales por la iglesia de la resureción^{sic} eran noblecidos, así eran todos los días del sábadó noblecidos por la sepultura de Jhesu Christo nuestro Señor. Por la qual razón del sábadó los gentiles se callaron, el qual otorgaron de ayunar; mas del sexto día más fuertemente contestaron diziendo que los christianos non le deurían^{sic} celebrar nin [f. 15b] egualar al domingo. Porque sant Silvestre, la divinidad dél enseñó mayormente en tres maneras: por esto, ca en tal día subió nuestro Señor a los cielos; el sacramento del su cuerpo e de la su sangre fue establecido en tal día; e la Iglesia en tal día faze la Crisma Sagrada. Por las quales razones los griegos consintieran a su voluntad.

Onde quando Constantino perseguía los christianos, sant Silvestre salió de la cibdat de Roma, e estido en un monte con sus clérigos. E Costantino, por la persecución que fazia a los christianos, cayó en enfermedad de malatería, porque con consejo de los obispos de los ídolos fueron traídos tres mill infantes, de los quales querían fazer matar por esto que en la su sangre fresca e caliente se vañase el emperador. E así como

⁸⁶ Follón: (del lat. *follis*, fuelle). Vano, arrogante, cobarde y de ruin proceder.

Constantino truxiese al lugar do el baño se devía aparejar, las madres de los infantes venieron corriendo contra él, las *quales* descabelladas llorando muy doloridamente, porque Costantino mandó estar la carreta en *que* le traían e levantose suso, e dixo: “¡Oyades condes, e cavalleros, e todo el pueblo *que aquí* sois! La di[g]nidat romana e el imperio es nacido de la fuente de piedad, la *qual* dinidat dio *aquesta* ley: *que* todo omne *que* matase niño *en* batalla *que* moriese. Onde, ¿*quán* cruel sería la crueldat que nós feziése[f. 15c]mos matar a los fijos de *nuestras gentes*? Ca nós vedamos *que non* sea fecho de los estraños ayuda a los varones vencidos e sobrados por crueldad. Ca *vencer* estrañas naciones, fuerza es de los lidiadores; mas *vencer* vicios e pecados, es *virtud* de costumbres. E las batallas nós fuemos más fuertes *que* ellos; mas *en aquesta* batalla nós seremos mas fuertes *que* nós mismos. E *aquellos que serán* *en aquesta* batalla sobrados, *abrán* la vitoria ganada *en el* vencedor, después de la vitoria es vencido de piedad e por maldat. *Vénçanos* pues piedad *en aquesta* batalla. Ca de todo seremos vencedores si de toda piedad nós somos vencidos, ca de todos se mostrará ser Señor *que* de todos se mostrará ser siervo. Pues es mejor *que* yo muera e sea salvada la vida de los infantes *non* nocientes, *que* si por la su muerte yo recobraba vida cruel, de la *qual* sanidad, si la yo cobraría, *non* so cierto, e como yo sea cierto si por *aquello* la recobraría, ca sería muy cruel cosa”. Por la *qual* cosa mandó Costantino *que* los infantes rendidos fuesen a sus madres, *que* los librasen e *que* les diesen mesiones⁸⁷ e muchas carretas en *que* tornansen^{sic}. Onde así como las madres *que eran* venidas llorando, tornáronse a su tierra con alegría. Después el emperador tornose a su palaci[f. 15d]o. En la noche siguiente, apareció sant Pedro e sant Pablo a Costantino, deziendo en visión: “Por esto *que non* as querido *que* sea [e]sparzida la sangre de los infantes inocentes nos ha embiado nuestro Señor Jhesu Christo a ti, por esto *que* te demos consejo de recobrar sanidad. Porque te dezíamos que fagas venir a ti a sant Silvestre, obispo de Roma, *que* es en el monte de Siratín ascondido, el *qual* te enseñará una fuente en la *qual* tú tres vegadas serás bañado e serás sano de toda la leprosia; mas empero fazeste honor a Jhesu Christo *que* destruyas todos los templos de los ídolos, e *que* refagas las iglesias de Jhesu Christo e *que* de *aquí* adelante serás tú defensor dellas”. Quando fue despertado Costantino, enbió luego sus caballeros a san Silvester. E quando sant Silvester vio los cavalleros, cuidose *que* fuesen venidos a la vitoria del santo martirio, por la *qual* cosa acomendose a Dios e

⁸⁷ LA (43): “dona plurima”. Ms. h-I-14: “muchos dones” (f. XLa).

llamó a sí a sus *compañas*. E después fue traído coitosamente a Costantino, al *qual* se levantó Costantino:

– *Bien* seades venido, alegrémosnos yo e tú.

E sant Silvestre le respondió, e dixo:

– Paz sea contigo.

E después recontole la su *visión* toda por orden, e asmava Constantino *que* fuesen aquellos dioses, e eran apóstolos de *Jhesu Christo*, e *que* non eran dioses los *que* a él aparecieran. Onde le dixo sant Silvestre *que* *aqué*[f. 16a]llos, *que* eran apóstolos de *Jhesu Christo* e *que* non eran dioses. *Porque* entonce, por ruego del enperador, tráxol sant Silvestre la *imagen* de los apóstolos, e *quando* el enperador los vio *que* atales omnes eran aquellos *que* él aparecieron ene^{sic} *visión*, alegróse mucho. Onde entonce sant Silvestre crismolo e fizole ayunar por una semana, e hizo abrir todas las cárceles. E *quando* el enperador fue entrado en la fuente del agua del bautismo, maravillosamente resplandeció con resplandor de luz, de la *qual* fuente salió el enperador limpio e mondado⁸⁸ e sanó, diziendo *que* avía visto a *Jhesu Christo*.

Porque el primero día de su bautismo, dio el emperador Costantino *aquesta* ley: *que* *Jhesu Christo* por la cibdad romana fuese homrado^{sic} como Dios verdadero. El segundo estableció *que* si algund omne dixese mal de *Jhesu Christo*, *que* fuese açotado. El tercero día estableció *que* qualquier onbre *que* dixese mal de *christiano*, *que* perdiese la mitad de sus bienes. El quarto día estableció *que*, así como el emperador de Roma era de todo el mundo, así el obispo de Roma fuese cabeça de todos los obispos de todo el mundo. El quinto día estableció *que* todo omne *que* fuese a las iglesias, *que* fuese guardado de prender mal. En el sexto día estableció *que* ninguna iglesia *que* fuese dentro de los moros⁸⁹ de alguna cibdad non hedificase [f. 16b] omne sin licencia de su obispo. El sétimo día estableció *que*, a la hedificación de la iglesias, fuesen dados los diesmos de las posesiones reales. En el otavo día vino el emperador a la iglesia de sant Pedro, en la *qual* llorando se acusava de las culpas. E después él començó a fazer el fundamento de una iglesia, e él abrió primeramente el fundamento e echó fuera doze espuestas⁹⁰ de tierra a sus cuestas.

Las *quales* cosas oyó dezir Elena, madre de Costantino, *que* estava en Betania. Onde por sus letras loó mucho a su fijo por esto, ca el avía renunciado a los ídolos; mas

⁸⁸ LA (59): “inde mundus exivit”. Ms. h-I-14: “limpio de la gafedat” (f. XLc).

⁸⁹ LA (65): “muros”.

⁹⁰ LA (68): “cophinos”. Ms. h-I-14: “cestos” (f. XLc).

duramente los denostó *que* avía dexádo aos dioses de los judíos, e por *qué* manera onrava omne crucificado por Dios. Porque Costantino le refuyó *que* ella veniese luego a él con muchos judíos sabios, e que él avría cristianos sabios, por los *quales* venidos, disputando entre ellos, *que* apareciese la *verdad* de la *verdadera* fe.

Porque *sancta* Elena traxo consigo ciento y sesenta e un⁹¹ judío[s] muy sabios, entre los *quales* eran doze *que* por sabiduría e bien hablar delante todos los otros parecían más sabios. E como sant Silvestre con sus clérigos e los sobredichos judíos fuesen venidos por disputar delante el emperador en uno de comunal consentimiento, escog[i]eron dos [f. 16c] judíos gentiles, *que* eran muy sabios e provados, por *nombre* en Tratone e en⁹² Zinófilo,⁹³ a los *quales* dieron poder *que* diesen sentencias sobre sus dichos. Onde fue dicho entre ellos e afirmando, *que* uno estando en pie e hablando, *que* los otros callasen. Porque començó primeramente uno de aquellos doze, por *nombre* Nabitad:

– E como aquestos *christianos* digan que tres dioses son, Padre, e Fijo e *Spíritu Sancto*, magnifiesto^{sic} es *que* ellos dizen aquesto contra la ley *que* dixo: “Veades *que* yo soy sólo Dios, e *non* es otro sinon yo”. [A]demás ellos dizen *que* *Christo* es Dios por esto, ca fizo muchas señales. En la *nuestra* ley fueron muchos omnes, los *quales* fezieron muchos miraglos; enpero *que* ningund tiempo *non* *quesieron*^{sic} *que* fuesen dichos así como fizo aquel *vuestro* *Jhesu Christo* al *qual* vós honrades.

Aquestas palabras respondió sant Silvestre, e dixo:

– Nós un Dios honraremos, mas *non* dezimos *que* él sólo sea así *que* *non* aya gozo del su fijo. E aquesto en los *vuestros* libros nós vos podemos mostrar la trinidad, ca nós dizimos ser Padre aquel del *qual* dixo el profeta:⁹⁴ “Él llamará a mí, tú eres mi Padre, yo te engendré, yo”. E dezimos aquel ser Fijo, e del *qual* aquel mismo profeta dixo: “Tú eres mi Fijo, yo te engendré, yo”. E aquel dezimos ser *Spíritu Santo*, del *qual* aquel mismo profeta el^{sic} *Spíritu Santo* dixo: “E de la boca dél, e toda la [f. 16d] *virtud* dellos e en *aquello*”. Aún más, *que* dixo: “Dios quando fizo omne es magnifiesto la trinidad quando dixo: ‘Fagamos omne a *imagen* e *anran*^{sic} semejanza’”.⁹⁵ Onde en aquestas palabras magnifiestamente demuestra el departimiento de las *personas* e la

⁹¹ LA (71): “centum quadraginta unum”. Ms. h-I-14: “ciento e cinquanta e dos” (f. xLd).

⁹² En el incunable: “eu”.

⁹³ LA (72): “Craton et Zenophilum”. La versión del incunable pone “en” antes de la mayoría de los nombres de los judíos sabios. Transcribo estos nombres siguiendo la narración de la fuente latina.

⁹⁴ Salmos (88, 27; 2, 7; 32, 5).

⁹⁵ Génesis (1, 26).

unidad de la divinidad. Sea ya esto, *que sean tres personas*, uno ya es Dios, el *qual* por *enxiemplo* veible en alguna manera podemos demostrar.

E tomó la pórputa⁹⁶ del enperador, e fizo della tres pliegos deziendo:

– Vedes aquestos sont tres pliegos, son un trapo; así tres *personas* son un Dios. E desto *que* es dicho, que por miraglos no⁹⁷ devemos de creer *que* él sea Dios, como otros muchos santos *ayan* fecho muchos miraglos e por esto *non* son dichos dioses, así como *aquel* nuestro Dios Jhesu *Christo* dezimos no que por *aquesto* se dixo ser Dios; ciertamente, por las sobervias *que* se levantavan *contra* él, el *qual* en *ningund* tiempo *non* sufrió pasión sin *grand* pena, *segund que* fue magnifiesto en Datán e en Abirón e en otros muchos. Pues, ¿cómo pueden los judíos *mentir*, cómo ellos *han* mentido que él se dezia Dios, el *qual* nonbre es de *grand* sobervia *aquel que* *non* es Dios. E él deziendo así mismo Dios por Dios *ninguna* pena sufrió, antes lo *aconpañava* mucho con *virtudes* magnifiestamente?⁹⁸

Entonçe los juezes dixerón:

– Magnifies[f. 17a]to es *que* *Nabiata*d es vencido por Silvestre en sus razones, ca *aquesta razón* lo enseña *que* si él *non* fuese Dios e Dios se dixese por sus *gentes*, él *non* podría dar vida a los muertos.

Vino el II, en Jonás, e dixo:

– *Abrahán* por la circuncisión fueron^{sic} justificados^{sic} Dios *que* recibió,⁹⁹ por nós fue justificado e todos los fijos de *Abrahán* por la circuncisión fueron justificados, pues *aquel non* será circunciso *non* será justificado.

En las quales palabras respondió *sant* Silvestre, e dixo:

– Magnifiesto es *que* *Abrahán* ante de la circuncisión plazía a Dios e fue dicho amigo de Dios, por la *qual* cosa es manifiesto *que* circuncisión *non* le *sanctificó* más fe, e *derecheramente*^{sic} lo fizo plaziente a Dios. *Non* recibió pues circuncisión por santificación, mas por *departimiento*¹⁰⁰ e por señal *que* fuese entre él e entre *aquellos* que *non* serían con Dios.

⁹⁶ Pórputa: (del lat. *purpūra*). Prenda de vestir, de color rojo a violado, que forma parte del traje característico de emperadores, reyes, cardenales, etc.

⁹⁷ En el incunable: “nos”. LA (86): “non”. Ms. h-I-14: “non” (f. XLd).

⁹⁸ LA (87): “Quomodo ergo mentiri potuerit et se deum dicere quod non erat, cum eum se deum dicentem nulla pena secuta fuerit et virtutum efficacia comitabatur”. Ms. h-I-14: “e en otros muchos *que non* pueden decir e mentir *que* es Dios el *que* lo era *quanto* en diciendo *que* era Dios *non* ovo ninguna pena, ante fiço e obró muchas virtudes” (f. XLia).

⁹⁹ LA (92): “Abraham circumcissionem a deo accipiens iustificatus fuit”. Ms. h-I-14: “*Abrahán* circuncidado fue, e justificado” (f. XLIb).

¹⁰⁰ Departir: (del lat. *departīre*, de *de* y *partīre*). Enseñar, explicar.

E así en Jonás, sobrado por *sant* Silvestre, vino en Godolías, e dixo:

– ¿En *qual* manera el nuestro señor *Jhesu Christo* puede ser Dios, como afirmades el ser nacido, e tentado, e traído, e despojado, e abebrado con fiel, e atado, e muerto e soterrado. E cómo^{sic} todas aquellas cosas en Dios ser non puede?¹⁰¹

A las *quales* palabras respondió *sant* Silvestre, e dixo:

– Aquello *que* yo digo de *Jhesu Christo* todo lo provaré por los *vuestros* libros *que* así fue, ca del su nacimiento dixo [f. 17b] Isaías: “He *que* virgen concebirá e parirá fijo e será dicho el nonbre del Hemanuel”.¹⁰² Del tentamiento dél dixo Zacarías: “Yo ví *Jhesu* grand preste estante, delante el ángel e el diablo estante a la diestra dél”.¹⁰³ Del su traimiento dixo David en el salmo diziendo: “Aquel *que* comía los panes contra ellos multiplicó sobre mí suplantación de su despojamiento”.¹⁰⁴ Dixo David: “Departirán entre sí las^{sic} mi vestidura e echarán suerte sobre la mi vestidura”.¹⁰⁵ Del su beber de la fiel dixo David: “Darán a mí a comer e en el mi beber darán a mí vinagre”.¹⁰⁶ Del su atamiento, Esashoras:¹⁰⁷ “Atédesme^{sic} non así como a padre *que* vos sacó de tierra de Egipto, llaméste me delante la silla del juez, e humilláste me colgándome en el *qual* me distes la muerte”. De la su sepultura dixo Jheremías: “En la su sepultura resucitarán los muertos”. E como Godolías non sopiese responder, dada fue la sentencia contra él, onde fue removido.

[...] ¹⁰⁸, e dixo:

– Aquellas cosas *que* de los otros son dichas, dixo *sant* Silvestre *que* fueron dichas del su *Christo*. Porque es mester *que* él prueve *que* del su *Christo* fuesen dichas.

A las *quales* palabras dixo *sant* Silvestre:

– Tú darás otro omne el *qual* aya virgen concebida^{sic}, e *que* después sea tornado, e crucificado, e muerto, e soterrado, e después resucitase e sobiese a los cielos.

Por[f. 17c]*que* entonce dixo Constantino:

– Si otro [non]¹⁰⁹ da *que* sea tal, sepas *que* es vencido.

¹⁰¹ LA (98): “cum hec omnia in deo esse non possint?”.

¹⁰² Isaías (7, 14).

¹⁰³ Zacarías (3, 1).

¹⁰⁴ Salmos (40, 10).

¹⁰⁵ Salmos (21, 19).

¹⁰⁶ Salmos (68, 22).

¹⁰⁷ LA (105): “Esdras”.

¹⁰⁸ Falta este fragmento en el incunable, y gran parte del debate entre Silvestre y los doctores judíos non está presente en el ms. h-I-14. Sólo el debate con el primero y el último doctor judío, argumentando que esta omisión se debe: “porque non se enojen los *que* lo lieren” (f. XLlb). LA (108-109): “Quartus, qui et Annam accedens ait. Ea que de aliis dicta sunt, Silvester iste de suo Christo predicta fuisse affirmat”.

¹⁰⁹ LA (113): “Si alium non dederit, sciat se superatur”.

E como esto fazer *non* podiese^{sic}, fue quitado del su lugar e luego vino el quinto, en Doad, e dixo:

– Si *Jhesu Christo* es nacido e *sanctificado*^{sic}, segund *que* es dicho, pues *non* se deviera batear por esto *que* otra vegada fuese *sanctificado*.

A las *quales* palabras sant Silvestre respondió, e dixo:

– Así como en circuncisión en *Jhesu Christo* recibió fin, así bautismo en el bautismo de *Jhesu Christo* ovo començamiento de santificación. *Non* fue pues bateado por *que* fuese *sanctificado*, mas por esto *que* *sanctificase*.

E como en Doat callase, dixo Constantino:

– *Non* callara en Doat si sopiese rem^{sic} contradzir *que* contra Silvestre podiese dezir.

Onde vino el sexto, en Cusi, *que* dixo :

– Nós queremos *que* Silvestre esposiese a nós aquellas cosas del virginal parto.

A las *quales* palabras sant Silvestre respondió, e dixo:

– La tierra de la *qual* Adán fue formado era *non* corronpida e virgen, ca aún *non* era abierta por beber sangre humana *nin* maldeción de espinas. Aún *non* avía recebida sepultura de omne muerto, *nin* la serpiente aún *non* era dada a comer. Convino pues *que* de santa María fuese fecho nuevo Adán, por esto así como la serpiente venció al omne nacido de la tierra virgen, así por el omne nascido de la Virgen fuese vencida aquel *que* Adán venció; enpero, [f. 17d] aquel fue tentador de *Jhesu Christo* en el desierto. E fue menester *que* naciese por esto *que* aquel *que* Adán avía vencido comiendo, fuese vencido por el fijo de la Virgen, ayunando por él.

Onde vencido en Cusi, vino Benjamín, el VII, e dixo:

– ¿En *quál* manera puede ser Fijo de Dios *Jhesu Christo* *que* por el diablo fue deziendo a él *que* por saber feziese tornar las piedras pan, *nin* en la alteza del templo lo levase, *nin* *que* le dixese *que* le adorase?

A las *quales* palabras respondió sant Silvestre, e dixo:

– Si el diablo por aquesto vence, ca fue obedecido por Adán comiendo la mançana, pues manifiesto es *que* él por aquello fue vencido. Ca por *Jhesu Christo* ayunando fue despreciado, e *non* quanto él era Dios, mas *en quando* él era omne dezimos nós *que* fue tentado. E fue por aquello tentado en tres maneras, por esto *que* quitase de nós todas tentaciones, e *que* nos diese manera de nacer por esto. Ca muchas vegadas, en el omne, la vitoria de astinencia síguese la tentación de humana gloria, nace

delante de señorío sobrepujança de compañía.¹¹⁰ Onde por aquesto *que* de *Jhesu Christo* *que* por aquestas cosas fue vencido, por esto *que* fuese dada a nós manera de nacer.

E Benjamín vencido, vino el otavo, Narbel, que dixo:

– Manifiesto es *que* Dios es altamente perfeto e *que* non ha mengua de cosa, pues, ¿quál mester fue a *Jhesu Christo* *que* na[f. 18a]ciese? ¿Nin en qual manera dixo palabra otra vegada *Jhesu Christo*? Ca aquesto manifiesto es *que* Dios, ante *que* oviese Fijo, non pudo ser Padre; dicho pues, si él fue dicho ser Padre de *Jhesu Christo*, pues él fue venible.

A las quales palabras respondió sant Silvestre, e dixo:

– El Fijo ante del tienpo fue engendrado del Padre, por esto *que* feziere aquello *que* non era, en tienpo es nacido por esto *que* refiziere aquello *que* era perecido. E fuese ya esto *que* él, por sola palabra, él lo podiese todo refazer. Pasión, si omne non fuese fecho, non podiera recibir, ca non era conveniente de la sofrir en la su divinidad. E por esto non era *que* fuese perfeto, enantes era de grand perfección^{sic} si en la su deidad non era posible. E por aquello dexemos el Fijo ser palabra de Dios el Padre, segund que dixo manifiestamente el profeta, diciendo: “Echará el mi corazón buena palabra”.¹¹¹ E Dios fue ciertamente todo tienpo Padre, por esto *que* el su Fijo fue siempre, ca el Fijo dél fue la palabra dél, e la sapiencia dél fue la virtud dél; mas en el Padre fue todos tienpos la palabra, esto es el Fijo segund *que* dixo el profeta, diciendo: “Echo el mi coraçón buena palabra”.¹¹² E todos tienpos fue en el saber, segund *que* aquella palabra de sapiencia dize: “Yo salí de la boca del muy alto”.¹¹³ “E fue engendada an[f. 18b]te *que* todos los montes e aún non eran fuentes de agua e c”.¹¹⁴ Onde como el Padre ningund tienpo non fuese sin palabra, ensin saber en virtud, ¿en cuál manera cuidades *que* aqueste nonbre sea venido a él por tienpo?

Onde vencido Narbel, vino el noveno, en Jobal, *que* dixo:

– Manifiesto es *que* Dios non daña matrimonios nin los maldize. Pues, ¿por qué negades de matrimonio ser nacido vosotros aquel *Jhesu Christo* *que* onrades si non por esto *que* queredes estruir^{sic} matrimonio? E aún más, ¿es tentado aquel *que* es poderoso, sufre aquel *que* es poderoso de virtud, e muere aquel *que* es de vida? Onde por aquesto serás costrenido^{sic} *que* digas ser tres fijos, uno el qual engendró el Padre, e otro el qual

¹¹⁰ LA (131): “Sepe namque in homine victoriam abstinentie sequitur temptatio humane glorie et temptationem humane glorie appetitus dominii et excellentie comitatur”.

¹¹¹ Salmos (44, 2).

¹¹² Id.

¹¹³ Eclesiástico (24, 5).

¹¹⁴ Proverbios (8, 24-25).

engendró la Virgen. Digasme tú, ¿en qué manera se puede fazer *que* sufriese pasión el omne *que* fuese preso por Dios sin ferida de *aquel* por el *qual* es preso?

A las *quales* palabras respondió sant Silvestre, e dixo:

– Nós non dezimos Jhesu por *aquello* ser nacido de la Virgen *que* condenemos matrimonio, mas las *quales* cosas del parto de la Virgen recibimoslas razonablemente, e por este matrimonio non se denegrece, enante se noblece, ca *aquella* Virgen, la *qual* parió a Jhesu *Christo*, de matrimonio fue nascida. E fue tañida^{sic} de Jhesu *Christo* por esto, *que* todas tentaciones del diablo ven[f. 18c]ciese. Sofrió pasión, *que* de todas las *nuestras* pasiones sometiese. Murió por esto, *que* inperio de la muerte subjugada. El Fijo de Dios vino en Jhesu *Christo*, el *qual* así como verdadero Fijo de Dios, non veible, así es non veible Jhesu *Christo*. Es pues non veible *aquel* *que* es Dios e es veible *aquello* *que* es omne; *empero*, sufrir puede pasión de *aquel* *que* preso. Onde por *ensienplo* se puede enseñar, por *aquella* presente púrpura del emperador, la *qual* fue de lana e *aquella* lana ayuntada con sangre recibió color de púrpura. E demientra *que* se tenía^{sic} con los dedos e se torcía el filo, ¿*quál* cosa se torcía *aquello* que es bermeja color o *aquello* *que* era lana ante *que* fuese fecho púrpura? La lana es semejable a omne, e la color púrpura a Dios; fue en uno en la pasión con omne demientra *que* el omne sufría pasión en la Cruz, mas Dios non fue subjogado a pasión en ninguna cosa

E así Enojabal^{sic} vencido, vino el décimo, en Tara, *que* dixo:

– A mí non plaze *aquel* *enxienplo* *que* as puesto de la color e de la lana.

Al *qual*, como todos contradixesen, sant Silvestre dixo:

– Tomad pues otro *ensienplo* de un árbol que aya sobre sí el resplandor dél, demientra *que* omne lo corta, recibe el golpe, mas el resplandor está sin todo tajamiento. E así el omne, sufriendo pasión, non fue la divinidad [f. 18d] subjugada a ninguna pasión.

E así vencido en Tara, vino el XI, Casyleón, que dixo:

– Si del tu Jhesu *Christo* han prophetizado *aquestas* cosas, de tan grand escarnimiento, e de la pasión, e de la muerte, de las *quales* cosas queremos saber.

Porque sant Silvetres le respondió, e dixo:

– Jhesu *Christo* ovo fanbre por esto, *que* mostrase a nós. E ovo sed por esto, *que* mostrase beber de vida a la *nuestra* sed. E fue tentado por esto, *que* librase a nós de tentaciones. E fue preso porque sacase a nós de captividad del diablo. E fue escarnido porque librase a nós de los escarnimientos del diablo. Fue atado porque desatase a nós del ligamiento de maldición. Fue umillado por esto, *que* se alçase a nós. E fue

despojado por esto, *que* el *nuestro* despojamiento *que* nós avíamos¹¹⁵ perdido por desobediencia nos cubriese por *perdón*. Sufrió corona despinas porque viese las flores del Paraíso el humanal linage. E fue colgado del madero por esto, *que* él dañase la codicia *que* fue en el madero engendrada. Fue abebrado de fiel e vinagre por esto, *que* él diese al omne en la tierra leche de corriente e miel e *que* abriese a nós fuentes mucho dulces. Recibió muerte por esto, *que* diese a nós la su vida. E fue soterrado por esto, *que* resucitase las sepulturas de los santos [f. 19a] benditos de muerte. E por esto, *que* rindiese vida a los muertos. Subió al cielo por esto, *que* abriese a nós la puerta del cielo. Asentose a la diestra de Dios Padre por esto, *que* abriese a nós la puerta e oya^{sic} a los creyentes.

E *aquestas* palabras diziendo sant Silvestre, todo esto es: el emperador e los juezes e los judíos en loor de sant Silvester con buena voluntad llamaron altamente. Onde entonce irado el XII, en Sabri, por grand desdén dixo:

– Maravíllome de vosotros juezes *que* sois muchos sabios. Cómo podés creer *aquellas* sus vanas palabras, *nin* cómo podedes creer *que* todo el poder de Dios se puede encerrar por humana razón; mas de *aquí* adelante *queden* las palabras e vengamos al fecho. Mucho son locos aquellos que honran a *Jhesu Christo* *que* fue crucificado. Onde como yo el nonbre de Dios poderoso sepa, la virtud del *qual* non sufrió penas *nin* oír *non* le podría ninguna criatura. E por esto *que* yo digo, si yo digo *verdad*, traed a mí un toro muy bravo, por esto *que* yo diga en la oreja del toro *aquel* nonbre, el *qual* morirá luego *quando* lo oyere.

A las *quales* palabras respondió sant Silvestre, e dixo:

– ¿E tú *quando* aquel nonbre oíste e lo aprendiste, por *qué* non moriste?

E en Sabri dixo:

– Non es por ti saberlo *aquello* como tú seas enemigo de los judí[f. 19b]os.

Porque luego le fue traído un toro muy bravo por cien onbres. E en Sabri luego en la oreja del toro dixo el nonbre *que* él sabía, porque luego el toro mudeando e tornando [...] ¹¹⁶ fuerte contra sant Silvestre, a los *quales* sant Silvester dixo:

– En Sabri *non* dixo nonbre de Dios, mas nonbre de malvado diablo. Ca el mi Dios *Jhesu Christo* *non* tan solamente los bivos mortifica, antes los muertos faze tornar bivos. Ca poder de matar e fazer mal es de leones, e de serpientes e de bestias salvages;

¹¹⁵ Esta palabra se repite dos veces en el incunable.

¹¹⁶ LA (198-199): “continuo taurus mugiens oculosque eiciens expiravit. Omnes igitur Iudei vehementer acclamant et Silvestro insultat”. Ms. h-I-14: “e luego el thoro començó de bramar e saliéronsele los ojos de la tiesta e murió. E todos dieron grandes boces e escarnescían a sant Silvestre” (f. XLIIc).

mas si *quisiere* en Sabri *que* yo crea *aquello que* a dicho en la oreja del toro *non* sea nombre del diablo, diga *aquesto* mismo otra vegada, por esto *que* el toro torne bivo *que* es muerto. *Que* escrito es de Dios por el profeta *que* dize: “Yo mataré e yo faré bevir”.¹¹⁷ La *qual* cosa si fazer *non* puede en Sabri, *con* nombre del diablo lo ha muerto *que* puede matar el bivo.

E como en Sabri fuese constreñido a resucitar el toro por los juezes, dixo:

– Resucítelo *sant* Silvester en nombre de *Jhesu Christo* de Galilea, e nós luego todos creeremos en él. Ca si él podía bolar con péñolas *non* podía fazer *aquello*.¹¹⁸

E luego todos los judíos prometieron creer en *Jhesu Christo*. Por entonce *sant* Silvester, fecha la oración a la oreja del toro, allegándose a él, dixo:

– ¡O nombre de maldición e de [f. 19c] muerte! ¡Sal fuera por mandamiento de *Jhesu Christo* en el nombre del *qual* a ti es dicho: “Toro levántate suso e vete a la tu *compañía*”!

Por la *qual* cosa el toro resucitó luego, e fuese con muy *grand mansedu[n]bre*. Onde entonce la reina, e los judíos, e los juezes e los otros todos *convertiéronse* a la fe de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*.

E después, a pocos de días, los obispos de los ídolos *venieron* al emperador, e *dixeron*:

– ¡O *sancto* emperador!, *aquel dragón que* es en la cueva, después *que* la fe de *Jhesu Christo* tu creíste e recibiste, mató más de CCC omnes cada día *con* su *soplamiento*.

De la *qual* cosa ovo su *consejo* Costantino *con* *sant* Silvestre sobre *aquel* fecho, e después *sant* Silvestre respondió, e díxole:

– Yo, por la virtud de *Jhesu Christo*, lo faré *quedar* de todo *aquello* que ya mal *non* fará a ninguno.

Porque los obispos prometieron a *sant* Silvestre *que* si él *aquello* fazia, *que* todos creerían en *Jhesu Christo*. E así *sant* Silvestre estava en oración, apareciole *sant* Pedro, e díxole: “Desciende seguramente al dragón tú e dos prestes *que* vayan contigo, e quando tú serás *con* él, saludarlo as en tal manera: ‘*Nuestro* Señor *Jhesu Christo* de la *Virgen* nacido, e crucificado, e soterrado, el *qual* resucitó, e está a la diestra de Dios Padre e es *venidero* así para juzgar los bivos como los muertos. E tú diablo le esperarás

¹¹⁷ Deuteronomio (32, 39).

¹¹⁸ LA (208): “Nam etsi pennis posset volare, istud tamen non valet perficere”. Ms. h-I-14: “Ca quanto puede facer *que* buele tanpoco lo puede facer *que* viva” (f. XLId).

en *agues*[f. 19d]te lugar fasta *que él venga*'. E después atarás la boca dél *con* un filo, e atarás sobre él un anillo *que* aya señal de cruz. E después vosotros vernedes a mí sanos e sin mal, e comeredes el *pan que* vos yo abré aparejado”.

Por la *qual* visión, *sant* Silvester con dos prestes decendió *en* la cueva, por los grados,¹¹⁹ levantado consigo dos linternas. E dixo al dragón aquellas palabras, e atolo muy fuertemente por la boca. E sobrante, *segund que* él fue visto, así como él subió falló dos enqantadores que los *avían* seguido por esto *que* viesen si descendería fasta el dragón. Los *quales* eran muertos por el sollamiento del dragón, e trúxolo consigo fuera de la cueva sano e sin mal. Por la *qual* cosa luego se convirtieron muy grand muchedunbre de *gente*. E así el pueblo de Roma es delibrado de doble muerte, esto es: onramiento de los demonios e del venino del dragón.

E después *sant* Silvestre acercose a la muerte, onde amonestó a toda la *clericía*^{sic} de tres cosas, esto es: *que* oviese entre sí caridat, e *que* diligentemente governasen sus iglesias e guardasen bien su pueblo de los bocados de los lobos. E después de aquellas palabras, adurmiose fielmente *con nuestro* Señor.

[VII]

Título VII. Cómo fue circuncida[f. 20a]do *Jhesu Christo*¹²⁰

El día de la circuncisión de *nuestro* Señor *Jhesu Christo* quatro cosas le fazen onradero: la primera razón es las ochavas del su nacimiento; la II razón es en *qual* día le fue puesto el saludable nonbre; la tercera razón es el esparzimiento de la su sangre; la quarta razón es la señal de la circuncisión.

La primera razón es las ochavas del su nacimiento. Ca si las ochavas de los otros *santos* son solepnes, *quánto* más el otavo día del santo de los *santos* deve ser solepne. Mas no es visto *quel* nascimiento de nuestro Señor deve aver ochavas por esto *que* el nacimiento dél iva a la muerte, mas la muerte de los *santos* por *aquello* han ochavas. Ca ellos entonce nascían por aquel nascimiento que es vida perdurable. E por *aquella* misma razón es visto *que* non devía aver ochavario el nacimiento de *sancta* María nin de *sant* Juan Baptista, nin la resurrección de nuestro Señor *Jhesu Christo*, ca ya era fecha

¹¹⁹ LA (227): “per gradus CL duas”. Ms. h-I-14: “ciento e cinquanta *grados*” (f. XLIib).

¹²⁰ Esta lectura aparece exclusivamente en el ms. k-II-12 de la Compilación B; no obstante, la versión manuscrita medieval es ajena a la *Legenda aurea*, y por lo tanto, diferente de la del *Flos sanctorum con sus ethimologías*.

aquella resurrección. En verdad es notadera cosa que así como dixo Perposicinus,¹²¹ que las ochavas son de conplimiento, así como el ochavario de nuestro Señor Jhesu Christo en el qual conplimos lo que era menguado en la fiesta del nacimiento, esto es el oficio del encaecer.¹²² Onde era cos[f. 20b]tunbrado en el tiempo pasado cantar en la misa el oficio que comiença: “La tu cara Señor”; mas las ochavas de Pascua, e de Pentecoste^{sic}, e de sant Juhan Bautista e del nacimiento de la Virgen son de honor. Las ochavas de los otros santos son de devoción. E son de figuración, así como son las ochavas de los santos establecidos, que significan las ochavas de la resurrección.

La segunda razón por que aquel día es honradero, es por ponimiento del noble nuevo nonbre saludable. Ca en aquel día le fue puesto nuevo nonbre, el qual la boca de nuestro Señor Jhesu Christo nonbró. El qual nonbre es tal, que otro tal non es sobre el cielo. En el qual nonbre nos conviene que seamos salvos. El qual nonbre dixo sant Bernaldo:¹²³ “En la boca así como miel, en las orejas muy plaziente, en el coraçón muy alegre”. El qual nonbre, así como dixo sant Bernaldo: “Ha semejança de olio, que da luz; e predicando, farta al omne; e prepensando, aplanar^{sic}”.¹²⁴

Es dicho a Jhesu Christo tres cosas nobles, segund que por el Evangelio es manifesto. Esto es: Fijo de Dios, e Christo e Jhesu. Es dicho fijo de Dios en quanto es de Dios. Es dicho Christo en quanto es omne por personal divinal, en quanto puso la humanal natura. Es dicho Jhesu en quanto es Dios humanal. De aquestos tres nonbres, dixo sant Ber[f. 20c]nardo: “Vós, que en polvo estades, departid vos e load a Dios. Vedes que el Señor viene con salud, e viene con grand unguento e viene con gloria. Nin Jhesu Christo sin salud nin Christo sin unción nin sin g[l]oria el Fijo de Dios; pues vino él fue la salud, él fue unción e él fue gloria”.¹²⁵

Onde quanto ha él aquestos tres nonbres, antes ha la pasión perfetamente él non era conocido. Que quanto al primero nonbre por algunos era conocido por pensamiento, así como por los dimonios, que era Fijo de Dios. Quando al segundo nonbre en partida, por algunos más por pocos era conocido Christo. Quando al tercero nonbre vulgar, era conocido por dezir Jhesu, ca quanto aquesta boz Jhesu era conocido; mas no quanto a la razón del nonbre, que es salud[a]ble.

¹²¹ *Tractatus de officiis* (1, 47), de Prepositino de Cremona.

¹²² Encaecer: parir.

¹²³ *Sermones super Cantica* (15, 6), de Bernardo de Claraval.

¹²⁴ *LA* (18): “nomen quod, sicut dicit idem Bernardus, instar olei lucet predicatum, pascit recogitatum, lenit et ungit invocatum”.

¹²⁵ *Sermo in vigilia nativitatis domini* (1, 2), de Bernardo de Claraval.

Mas después de la resurrección fueron demostrados aquestos tres nombres: el primero quanto a *christiandad*, el segundo quanto a esparzimiento, el tercero quanto a la razón del nombre. El primero nombre, pues, es Fijo de Dios. E que aqueste nombre derechamente convenga a él, así lo dixo Ilario en el *Libro de Trinidad*,¹²⁶ diziendo: “Verdaderamente, el Fijo de Dios vino engendrado. Nuestro Señor Jhesu Christo es conocido ser muchas maneras, demientra que el Padre, testimonio dél, e demientra que los religiosos creen, e demientra que los demo[f. 20d]nios confesavan él ser, e demientra que los judíos lo negavan, e demientra que los judíos gentiles lo conocieron en la pasión”. Aquel mismo:¹²⁷ “Señor, nuestro Señor Jhesu Christo conocido es por aquestas maneras, esto es: por nombre, e por natura e por profesión”.

El segundo nombre es *Christo*, que quiere dezir tanto como untado, por esto, ca él fue untado en olio de alegría delante de los sus participantes; mas por aquesto que es dicho unado, es demostrado que él fue profeta, e batallador, e preste e rey. Aquestas personas en otro tiempo se solían ayuntar. Fue verdaderamente profeta en enseñamiento de la ley de doctrina, fue él lidiador en combatimiento del diablo, fue él preste en la reconciliación del Padre, fue él rey en partimiento e donamiento de donas. E de aquel segundo nombre somos nós nonbrados, ca por *Christo* somos nós dichos *christianos*. Del qual nombre así como dixo sant Agostín: “Aquel nombre de *christiano* es de derechurera bondad, e de claridat, e de limpieza, e de divinidad, e de inocencia e de piedat. E aquel omne ha divinidad, e aquel nombre recibió e que segund el nombre así como es yo”.¹²⁸

El tercero nombre es *Jhesu*; mas aqueste nombre, *Jhesu*, segund que dixo sant Bernaldo, es dicho ser comer, e fuente, e melezina e luz. Aquel comer ha acabami[f. 21a]ento en muchas maneras, por esto ca aquel comer es confortación e engruesa e esfuerça e vigitación.¹²⁹ Aquestas cosas dixo sant Bernaldo: “Aqueste nombre *Jhesu* es comer, por esto, ¿qué a tantas vegadas te confortará quantas vegadas lo remembras? ¿Cuál cosa engruesa la boluntad así igualmente de aquel que engruesa piensa en él? Nin, ¿quál cosa es que así certifique los sesos de los omnes, ca la virtud conforta así buenas costumbres e honestas, e defiende castas voluntades?”.¹³⁰

El II nombre es dicho sea fuente, por que dixo sant Bernaldo aquesto mismo, diziendo que: “*Jhesu* es fuente de vida comfortable, la qual fuente se departe en quatro

¹²⁶ *De Trinitate* (6, 22), de Hilario de Poitiers.

¹²⁷ Se refiere a la fuente anterior.

¹²⁸ *Liber de vita christiana* (col. 1036), de pseudo Agustín de Hipona.

¹²⁹ *LA* (48): “vegetatiuus”.

¹³⁰ *Sermones super Cantica* (15, 6).

ríos en las plagas. Onde *aquel que* es dicho a nós saber en *predicación* derecho, e en *sanctificación*, e redención en la su pasión”.¹³¹ Estas palabras dixo san Bernaldo. En otro lugar¹³² dixo que: “Así *comme* tres ríos que corren de *Jhesu Christo*, esto es palabra de dolor, en la *qual* es *compasión*”.

El tercero es melezina, porque dixo así: “*Aqueste nonbre Jhesu* es melezina por esto, ca *monda* todo el embargamiento de vida, e pacifica el inchamiento de soberbia, e sana el encardenamiento de la llaga, e destruye el decorrimiento de luxuria, e mata la flama de la voluntad de la luxuria, e *atienpra* la sed de avaricia, e *quita* la comezón de aci[f. 21b]dia”.¹³³

Qual cosa viene al omne es luz, onde dixo un *sancto*:¹³⁴ “¿Dónde te cuidas que en todo el mundo sea tanta luz so fe como es *aquel nonbre Jhesu*? Ca *aquel nonbre* es el que traía sant Pablo delante de las gentes, e delante los reys así como lumbre puesta sobre candelero”.

E aún más, *aquel nonbre Jhesu* es de mucha suavidad. Onde dixo sant Bernaldo: “Si tú escribieses alguna razón, *non* me avría sabor si *non* leyese en aquella estoria el nonbre de *Jhesu*, si disputas oraciones conmigo, *non* me han sabor las palabras si *non* me nonbras *aquel nonbre Jhesu*”.¹³⁵ E dixo Ricardo que *aquel nonbre Jhesu* es nonbre muy dulce, e nonbre muy deletable, e nonbre que es muy deletable, e nonbre que es mucho confortable al pecador, e es nonbre de bienaventurança, porque pues dixo: “*Jhesu*, tú seas conmigo *Jhesu*”.

E *aquel nonbre* es de grand astinencia, de muy grand dignidad. Onde dixo sant Bernaldo: “Mas el nonbre del Salvador, de mi ermano, de la mi carne e de la mi sangre ascondido a los infieles, mas en *fin* de los siglos será descubierto. Nonbre que non es menos de grand reverencia diziendo. Nonbre que non recibe ninguna estimación gracioso, e por él es omne a los otros agradable”.¹³⁶

E más aún, *aquel nonbre* de *Jhesu* es de muy grand virtud. Onde dixo sant Pedro: “Llamarás el [f. 21c] nonbre de *Jhesu*, el *qual nonbre* es *aquel que* da a los ciegos ver, e a los sordos oír, e a los contrechos andar, e a los mudos hablar, e a los muertos vida, e todo el poder del diablo fuir de los cuerpos en que era la virtud de *aquel nonbre*”.¹³⁷

¹³¹ *Ibid.* (22, 4).

¹³² *Sententiae* (II, 124), de Bernardo de Claraval.

¹³³ *Sermones super Cantica* (15, 6).

¹³⁴ *LA* (62): “Quarto est lux, unde ait”.

¹³⁵ *Sermones super Cantica* (15, 6).

¹³⁶ *Sermo in canticum B. Virginis Mariae* (coll. 1121).

¹³⁷ *Sermones* (144), de Pedro Crisólogo.

E *aquel* nonbre Jhesu fue a Él puesto por Dios *perdurable*, por los ángeles e por el padre putativo, este es Josep. E *aquel* nonbre Jhesu *quiere* dezir como Salvador es dicho Salvador en tres maneras: por Padre de salvar, o por ábito o por fecho. Segund *que* es dicho, por padre de salvar conviene a Él *aquel* nonbre del *perdurable* Dios, e así es dicho ser puesto por el *perdurable*. E segund *que* es dicho, por el ábito de salvar, así fue a Él *aquel* nonbre puesto por el ángel, e conviene a él del *començamiento* del su nacimiento. Segund *que* es dicho, por fecho de salvar, es dicho ser fecho puesto a él por Josep, por razón de la advenidera pasión. Onde dixo la Glosa sobre aquesta palabra: “Llamarás el nonbre de Jhesu, *que* es dicho: ‘Nonbre puesto por el ángel e por Dios *perdurable*’”.¹³⁸ Porque trata de aquesto la Glosa, diziente: “aqueste nonbre^{sic} dicho nonbramiento”, esto es como en tres maneras Jhesu *Christo* sea llamado, es dicho nonbre puesto a él por Josep, e por el ángel e por Dios *perdurable*.

La tercera razón por *que* *aquel* día de la circuncisión es [f. 21d] onrado, e el esparzimiento de la sangre de Jhesu *Christo*. Por esto, ca en *aquel* día esparzió primeramente la su sangre por nós, el *qual* quiso después esparzir por muchas maneras. Ca por cinco vegadas esparzio por nós la su sangre: primeramente, en la circuncisión, onde *aquel* esparzimiento fue *començamiento* de la *nuestra* redención; en la segunda vegada, esparzió su sangre en oración, e en *aquello* mostró el deseo de la *nuestra* redención por esto, ca en el cardenecimiento de los golpes dél somos nós sanos; en la tercera manera, Jhesu *Christo* esparzió su sangre quando fue crucificado, onde *aquel* fue el precio de *nuestra* rede[n]ción, porque entonce fizo él paga de *aquello* *que* non avía robado; en la quarta manera, Jhesu *Christo* esparzió su sangre quando le fue abierto el costado, e *aquello* le fue sacramento de la *nuestra* redención. Por la *qual* llaga salió sangre e agua, la *qual* figura *que* nós por el bautismo somos lavados de los *nuestros* pecados, el *qual* bautismo devía aver confirmamiento de la sangre de *nuestro* Señor Jhesu *Christo*. La quinta razón, por *aquel* día de la circuncisión es celebrado, es la señal de la circuncisión, la *qual* señal Jhesu humildosamente dev[i]ó recibir.

Onde quiso ser circuncidado Jhesu *Christo* por muchas razones. Primeramente, por razón de sí, por esto *que* enseñase *que* avía verdadera [f. 22a] carne humana recibida. Ca él sabía bien *que* algunos eran venideros, *que* él non avía verdadero cuerpo, antes avía recibido cuerpo fantástigo^{sic}. Onde, por aquesto *que* destruxiese la era dellos, *que* quiso ser circuncidado e por aquesto quiso él sangre perder, por este

¹³⁸ Cfr. Mateo (1, 21); Lucas (1, 31).

cuerpo *que* fantástico *non* echaría sangre de sí. Por la II razón *quiso* ser circuncidado: “Ca en todas¹³⁹ maneras se faze circuncisión”, segund *que* dize sant Bernaldo, “Las *quales* deven ser fechas en nós esto: la de fuera, *que* se faze en la carne; e *aquella que* se faze de dentro en la voluntad. La circuncisión de fuera está en tres cosas: *Christo* es en ábito *que non* sea omne notable, en fecho; *que non* sea reprehendedor, en palabra; e *que non* sea menospreciador. [...]”¹⁴⁰ En cogitación, *que* sea *sancta*; en acabamiento, por esto *que* sea puro; en entención, por esto *que* sea pura e derechoera”. Estas son las palabras de sant Bernaldo.

E aún más, *Jhesu Christo* *quiso* tomar circuncisión por amor de nós, por esto *que* nos salvase. Así como faze, él se dañó en un miembro del cuerpo por esto *que* todo el cuerpo sea sano. E si *Jhesu Christo* *quiso* tomar el sedano¹⁴¹ de circuncisión por esto *que* así todo el cuerpo humano fuese sano del mal del pecado, segund *que* se ley en la Espístola a los Colosenses, en el segundo capítulo, diziente: “Circuncisio sodes por circuncisión *que non* [f. 22b] fue fecha por mano en despojamiento de la carne; mas circuncisio sodes por la circuncisión de *Jhesu Christo*”.¹⁴²

La tercera razón, fue circunciso *Jhesu Christo* por razón de los judíos, por esto *que* se *non* podiesen escusar del recibir. Ca si circunciso él *non* fuera, podíanse escusar los judíos, e dezir: “Por esto *que non* te dizimos ‘recebimos’, ca *non* eras semejable a los *nuestros* padres”.

Por la cuarta razón, fue circuncidado *Jhesu Christo* por razón de los demonios, por esto *que* el misterio de la encarnación *non* conociesen. Onde como circuncisión se fiziese contra el original pecado, crey el diablo *que* *Jhesu Christo*, por esto *que* omne lo circuncidava, *que* fuese pecador, e *que* oviese menester remedio de circuncisión. E por *aquella* misma razón *quiso* que la su madre, la *qual* *quiso* que sienpre fuese virgen, *que* oviese esposo, por esto *que* el diablo se cuidase *que* *Jhesu Christo* fuese de omne e de fenbra nascido.

E por la quinta razón, fue circuncidado *Jhesu Christo*, esto es *perfeta*^{sic} e derechoera cosa a conplir. Ca así como *quiso* ser bateado, esto es, que *perfeta* humildat compliese, e así *quiso* ser circuncidado por demostrar la su humildad, porque *aquella* humildad fuse^{sic} demostrado *que* él, *que* era donador de ley e Señor, se era sujuzgado a la ley.

¹³⁹ LA (102): “Duplex”. *Sermones diversi* (15, 32), de Bernardo de Claraval.

¹⁴⁰ LA (104): “Interior autem similiter in tribus consistit”.

¹⁴¹ LA (106): “cauterium”.

¹⁴² Colosenses (2, 11).

E por la sesta razón, fue circuncidado Jhesu *Christo* por la ley de [f. 22c] Moisés alabar, a la *qual* ora buena e *sancta* e *conplidera*. Ca *non* era venido por la ley *quebrantar*, mas por la *conplir*, *segund* se ley en la Estoria a los romanos en el XV capítulo, diziente: “Digo yo, *verdaderamente*, *que* Jhesu *Christo* ovo menester circuncisión”.¹⁴³

E por la virtud de Dios, e por *qué* se fazía la circuncisión en el otavo día, muchas razones se pueden asinar^{sic}. La primera razón a tal era el entendimiento de la estoria o de la letra, por la *qual* se demuestra *que* el otavo día se deve fazer la circuncisión. Ca *segund* dixo Moisés,¹⁴⁴ *que* fue grand filósofo e grand teólogo, *que* ya fuese esto *que* el infante judío fuese al tercero día en tan grand ternedunbre, como era estante en el vientre de la madre, en el otavo día recibiera grand fortaleza de natura, *porque* el infante podría mejor sufrir el tal dolor de la circuncisión. Por la *qual* cosa, *segund* que dixo Moisés, *non* quiso nuestro Señor *que* los infantes fuesen circuncidados ante del otavo día, *porque* non les fiziese mal por la grand terneza *que* de antes han; mas quiso nuestro Señor *que* la circuncis[i]on non se alongase más del otavo día. E aquesto quiso Dios por tres razones, las *quales* demostró e dixo Moisés: “La primera razón es por esto *que* si el infante en *aquel* medio moría, *que* por el alongamiento *que* se fazía de la circuncisión non fuese dañado, on[f. 22d]de quiso Dios esquivar *aquel* peligro. La segunda razón es *que* Dios quiso *que* fuese provido^{sic} al dolor de la circuncisión a los infantes pequeños, onde quiso nuestro Señor *que* *aquel* dolor sufriesen ellos en *aquella* hedad por esto *que* non han aí [i]maginación, *que* es a mal e *que* oviesen e sentiesen más dolores en *aquel* lugar. La tercera razón es por esto *que* sea aconsejado a la tristeza de los parientes, ca *quando* algún^{sic} infante muere por tal de la circuncisión, menos de mal sabor non han los parientes, por esto ca el infante era pequeño e con menos de plazer, *que* *quando* es grande e después morir de tan poco mal.

La segunda razón, tomada por el entendimiento celestial. Onde por aquesto se fazía la circuncisión en el otavo día, *que* fuese dado a entender a omne *que* la ochava de la resurrección fue omne de toda pena e de toda mesquindad circuncidado. E *segund* aquestos ocho días serán ocho hedades. La primera hedat fue de Adán fasta Noé; la segunda hedad fue de Noé fasta Abrahán; la tercera hedad fue de Abr[a]hán fastata^{sic} Moisés; la quarta hedad fue de Moisés fasta David; La quinta hedad fue de David fasta

¹⁴³ Romanos (15, 8).

¹⁴⁴ Véase *Dux neutrorum vel dubiorum* (III, 49), de Maimónides.

Jhesu *Christo*; la sesta hedad fue de Jhesu *Christo* fasta la fin del mundo; la sétima hedad será quando todas las gentes morirán; [...]¹⁴⁵

E por los ocho días son entendidas ocho cosas que nós avía[f. 23a]mos en la vida perdurable, las quales nonbra sant Agostín, diziendo: “Yo seré Dios de aquellos, e si yo non era con ellos, ¿donde serían sanctificados? Ca yo sé todas cosas que honestamente por omne se pueden desear, e esto es vida, salud, habundancia, virtud de todos bienes, gloria, honra, e paz e todo bien”.¹⁴⁶

E en otra manera por los siete días es entendido por omne que está por ánima e por cuerpo. Ca los [qua]tro días significan los quatro elementos,¹⁴⁷ de los quales es fecho el cuerpo del omne. E los tres días significan tres poderes que son en el ánima, esto es: codizia, ira, razón. Que ha omne que agora ha siete días, quando fuere ayuntado a la gloria perdurable avrá entonces ocho días, en aquel otavo día será él circuncidado de toda pena e de toda culpa.

La tercera razón se toma del entendimiento mortal. Onde segund aquestos ocho días se pueden rescebir en diversas maneras. Esto es, que el primero día puede ser conocimiento de pecado, onde se dize en el salmo: “Que yo con[o]sco la maldad”.¹⁴⁸ El segundo día puede ser asinado por ponimiento de desmanparar mal e de fazer bien. La qual cosa fue notada en el fijo de Gualer,¹⁴⁹ que dixo: “Levantarme he, e iré al mi padre”.¹⁵⁰ Por el tercero día es significado vergüença de pecado, onde dixo el apóstol: “¿Qué! fecho ovistes entonce por el qual avedes a[f. 23b]gora vergüença?”¹⁵¹ Por el quarto día puede ser significado el temor del avenirero juizio de Dios, onde dixo Job: “Así como por de corrimientos hinchados sobre mí, yo tomo Dios”.¹⁵² E dixo sant Jherónimo: “Sé que yo beva e coma o faga otra cosa, sienpre me es visto que yo oya señal en las mis orejas aquella boz que dirá, diziendo: ‘Levantadvos suso muertos e venid al juizio’”. Por el quinto día que será sinificada la oración del omne, porque dixo Jheremías: “El lloro dél engendrará fe a ti”.¹⁵³ El sexto día puede significar confesión, onde es dicho en el salmo: “Confesamos”.¹⁵⁴ El seteno día significa esperança de venir,

¹⁴⁵ LA (129): “octava resurgetium”.

¹⁴⁶ *De civitate Dei* (XXII, 30).

¹⁴⁷ En el incunable: “elequeentos”.

¹⁴⁸ Salmos (50, 5).

¹⁴⁹ LA (141): “filio prodigo”.

¹⁵⁰ Lucas (15, 18).

¹⁵¹ Romanos (6, 21).

¹⁵² Job (31, 23).

¹⁵³ Jeremías (6, 26).

¹⁵⁴ Salmos (31, 5).

esto es, de perdón. Ca ya fuese esto: Judas confesase el su pecado *non* ha esperança de perdón, por la *qual* cosa *non* le ha Dios misericordia que le perdonase su fallecimiento. El otavo día sinifica sastisfacción^{sic} de pecado, onde *aquel* día ombre espiritualmente es circuncidado, *non tan* solamente de culpa, *antes* lo es de toda pena.

Los dos días primeros sinifican el dolor *que* omne deve aver emenadar el fallecimiento. Los otros dos días significan la confesión *que* nós fazemos de los pecados, e de los bienes *que* podieramos aver fecho. Los otros *quatro* pueden significar oración e esparzimiento de lágrimas, e aflicción de cuerpo e donamiento [f. 23c] de limosnas.

Los siete días pueden significar siete cosas,¹⁵⁵ por las *quales* omne *que* diligentemente se *quiera* pensar, se circuncidará de toda voluntad de pecado. Así *que* una de las dos cosas cuidase diligentemente en sí *grand* dieta, esto es *grand* astinencia faría las siete cosas. Nonbra sant Bernaldo, diziendo: “Siete cosas *son que* son de ser omne, las *quales*, si omne las pensava, ningund tienpo non pecaría. Una de las *quales* es la materia vil, de *que* el omne es fecho; e la otra es leida^{sic}; e el enchimiento, *que* omne ha flaco; e del estamiento, *que* omne es feble; e la muerte triste; e el salvamiento del cuerpo, que es mesquino; e la danación del omne, que *non* es deseada”. La otava cosa puede ser el asinamiento de la iglesia deseada.

La *quarta* razón es recebida por entendimiento temporal o espiritual. Onde *segund* aqueste entendimiento serán cinco días asinados, que significan cinco libros de Moisés, en los *quales* es contenida la ley. E los otros dos días significan los profetas e los salmos. E *que* el otavo día sea asignado por la dotrina del evangelio; mas en los siete días primeros *non* se fazia *perfeta* circuncisión. En el otavo día se fazia *perfeta* circuncisión de toda culpa e de toda pena, e agora se faze por esperança; mas en la fin, se fará por verdad. Seis cosas [f. 23d]son porque fue dada la circuncisión las *quales* son notadas en *aquestos versos*:

carayter^{sic}, señal, merecimiento, melezina, figura,
e enxiemplo fue otro *tiempo* la circuncisión dura.

De la carne de la circuncisión de *nuestro* Señor, es dicho *que* el ángel la traxo a Carlos el Magno. Onde él la puso muy honradamente en una iglesia de santa María, *que* es en una cibdad dicha Aquisgrán. Mas después, *segund* es dicho, Carnel¹⁵⁶ traxo

¹⁵⁵ LA (155): “Vel octo dies possunt octo quorum”.

¹⁵⁶ LA (164): “Karolus”. Se refiere de nuevo a Carlomagno.

aquella carne a otra cibdad, que es dicha Cariosi.¹⁵⁷ Mas agora dizen que es en Roma, en la iglesia que es dicha Santa Santorun, en la qual se ley que la carne que fue circuncisa de Jhesu Christo e el onbligo claramente es demostrado porque en aquel día se muestra en la iglesia de Santa Santorun; mas si aquesto es verdad, maravilla es que aquella carne sea segund verdad de natura humanal. Nós creemos que quando Jhesu Christo resucitó que la tornó a su cuerpo glorioso. Otros dizen que ya sea esto, que aquello que dizen que sea verdad, segund opinión de los que dizen que aquello sólo fue en verdad de natura humanal, la qual cosa fue de Adán avida, onde aquella cosa tan solamente dizen que resucitó.

Notadera cosa es que el otro tiempo que por los paganos o por los gentiles eran muchas calendas celebradas, las quales apenas pueden ser vedadas por los santos christianos, de los quales faze memoria sant Agostín [f. 24a] en un su sermón,¹⁵⁸ diziendo que los gentiles creíen que enero era un grán Dios, porque en las calendas ellos lo onravan mucho, e figuraron su cabeça con dos caras, una delante e otra detrás, e aquesto fazían, ca era término del año pasado e era començamiento del año venidero. E a las otras calendas ellos fazían formas maravillosas, así que a los unos fazían vestidos de pieles de vestias, e a los otros fazían con forma de cabeças de bestias, por la qual cosa ellos demostravan en ellos ábito de bestias. E algunos se vestían vestidos de mugeres, de la qual cosa non avían vergüenza quando los sus dioses demostravan atales con desformadas vestiduras. E eran algunos gentiles que guardavan agüeros, que de sus casa fuego non dexavan sacar en las calendas de enero, nin darían algund beneficio a omne poderoso; mas bien tomavan otros que les querían algo dar. Eran algunos que en la primera noche de enero ponían la mesa con muy fermosas tovajas¹⁵⁹ e así le fazían estar aparejada toda la noche, por esto que creían que en todo el año estarían en gozos y en conbites. E después dixo sant Agostín que aquello querían guardar las costumbres de los paganos, que ellos que deberían ser temerosos por esto que non los aprovechó. E dixo [f. 24b] que quien a locos omnes diese por alguna humanidad, que era parcionero¹⁶⁰ de los pecados suyos. E en esto ninguno non deve dudar porque vosotros cunple que vos guardedes de mal fazer, e aún vos es menester que aquellos a los quales viéredes mal fazer, que los castiguedes e los reprehendades”. Aquesto dixo sant Agostín.

¹⁵⁷ LA (164): “Carosium”.

¹⁵⁸ Sermones (198), de pseudo Agustín de Hipona.

¹⁵⁹ Tobaja: toalla.

¹⁶⁰ Parcionero: (del fr. ant. *parçonier*). Partícipe.

[VIII]

Título VIII. De la apareción de nuestro Señor

La fiesta de la aparición de *nuestro* Señor es noblecida por *quatro* miraglos, onde por aquesto es dicha en *quatro* maneras: aqieste día los reys adoraron a *Jhesu Christo*; e *sant Juhan* batizó a *Jhesu Christo*; e el agua fue tornada en vino; e *Jhesu Christo* fartó cinco mill omnes de cinco panes.

Onde *quando* *Jhesu Christo* fue de hedad de treze días, los reys vinieron a él por guiamiento de la estrella, e por esto *aquel* día es dicho epifanía *ab epi*, que quiere dezir, de sober^{sic}; e sanos, que quiere dezir, aparicio,¹⁶¹ ca desuso a ellos apareció la estrella. Onde por la estrella que fue de suso vista fue *Jhesu Christo* a los reyes verdadero Dios e demostrado. En *aquel* mismo día, pasados veinte e nueve años, e por esto que avía veinte e nueve años e doze días (“e así comiençan ser en los treinta años”, segund que dixo *sant Lucas*¹⁶² o segund que dixo *Beda*,¹⁶³ en la i[f. 24c]glesia de Roma conplidos avía treinta años), onde entonces fue batizado en la fuente *Jordán*. E por aquesto *aquel* día es dicho diafanía a *theos*, que quiere dezir *deus* e *fanos*, que quiere dizir^{sic}, apareció, ca *entonce* apareció Dios en la Trinidad, esto es: el Padre, en boz; el Fijo, en carne; el *Spíritu Santo*, en enseñança de paloma.

Ca en *aquel* día, pasado un año, como él fuese en hedad de treinta o treinta e un años e de treze días, tornó *Jhesu Christo* de agua vino. Onde por aquesto es dicho *aquel* día *befanía*, a *besa*, que quiere dezir, casa,¹⁶⁴ ca por el miraglo que fue fecho en la casa apareció el verdadero Dios.

E en *aquel* día mismo, pasado un año, como él fuese de hedad de treinta e un años o de treinta e dos años, fartó *Jhesu Christo* de cinco panes cinco mill omnes, segund dixo *Beda*, ca segund es dicho en *aquel* imno: “Alunbra el muy alto”. E por aquesto día es dicha *figafama* de *fague*, que quiere dezir boca o comer. Mas de aquesto quarto miraglo es duda si es fecho en aquesto día, por esto ca *non* es fablado espreso en el labro original de boca¹⁶⁵, e es duda por aquesto que *sant Jherónimo*¹⁶⁶ dixo en el VI Libro, en el qual se trata de aquesto miraglo: “Que era cerca pascua *quando* se fizo”.¹⁶⁷

¹⁶¹ LA (4): “et inde dicitur epiphania ab epi, quod est supra, et phanos, apparitio”.

¹⁶² Lucas (3, 23).

¹⁶³ *Expositio in Lucam* (1, 3, 23), de Beda el Venerable.

¹⁶⁴ En el incunable: “cosa”. LA (8): “domus”.

¹⁶⁵ LA (11): “tum quia in originali Bede non sic expresse”.

¹⁶⁶ LA (11): “Iohannis”.

¹⁶⁷ Juan (6, 4).

Onde en aqueste día fueron fechas *quatro* apareciones por *Jhesu Christo*; mas la primera fue fecha por la estre[f. 24d]lla, *que* le enseñó estando en el pesebre; la segunda aparición fue fecha por la boz del Padre, en la fuente Jordán; la tercera fue fecha por el mudamiento del agua en vino, *quando* *Jhesu Christo* fue conbidado a las bodas; la *quarta* cosa fue por el multiplicamiento del pan,¹⁶⁸ *que* fue fecho en el desierto. Mas la primera aparición mayormente es celebrada en *aquel* día, porque seguimos^{sic} la estoria della.

Quando *Jhesu Christo* fue nacido, tres reis vinieron en la tierra de *Jherusalem* delante *Jhesu Christo*, los nombres de los quales en ebraico son dichos: Apulius, e el otro Amerius, e el otro Damascus; en griego son dichos: Gualguat, e el otro Magulad, e el otro Farraim; en latín son dichos: Baltasar, Meechior, Gaspar. Mas qué reis fueron aquellos, en tres maneras fue demostrado. *Aquel* nombre *que* es dicho magus es nonbrado, ca magus quiere dizir escarnidor, e escantador e sabio. Onde dizen algunos *que* aquellos tres reis fueron por razón dichos ser escarnidores, por esto *que* escarnieron a Herodes, *quando* a él non tornaron, onde es dicho de Herodes *que* se vio escarnido por aquellos reyes.¹⁶⁹ Aún más, *aquel* nombre magus, *que* quiere dezir encantador. Onde fueron dichos encantadores de Far[a]ón Magi,¹⁷⁰ e por esto dixo Grisóstomus¹⁷¹ *que* aquellos tres reyes eran dichos Magi, los quales dixo que eran [f. 25a] encantadores. Mas después fueron convertidos aquéllos, por los quales quiso *Jhesu Christo* su nacimiento demostrar e quísolos traer a sí por esto: por aquellos diese perdón a los pecadores. E aún más, *aquel* nombre *magua* quiere dezir tanto como sabio. Ca por sí mismo *aquel* nombre *magus* en ebraico quiere dezir escrivano; mas en girego quiere dezir filósofo; e en latín quiere dezir sabio. Porque después fueron dichos sabios, porque eran grandes en saber.

Venieron después aquellos tres sabios e reyes con grand compañía en la tierra de *Jhesu Christo* e de *Jherusalem*; mas, ¿por qué vinieron los tres reyes sabios en *Jherusalem* como aquí fuese nacido *Jhesu Christo*? Sobre aquesto demuestra Remigeo¹⁷² *quatro* razones. La primera razón es *que* los tres reyes sabios conocieron el nacimiento de *Jhesu Christo*, mas non sabían el lugar, ca *Jherusalem* era ciudad real e aquí era el soberano preste. Ellos asmaron *que* allí fuese *aquel* infante noble, por la

¹⁶⁸ Falta la palabra en el incunable. *LA* (12): “panum”.

¹⁶⁹ Mateo (2, 16).

¹⁷⁰ Éxodo (7, 22).

¹⁷¹ *LA* (22): “Chrysostomus”.

¹⁷² *Homiliae super Matthaeum* (VII), de Remigio de Auxerre.

nobleza de la cibdad. La segunda razón es porque ellos y vinieron por esto que supiesen aína el lugar del su nacimiento, ca aquí estavan los sabios de la ley e los escrivanos. La tercera razón es porque los tres reyes venieron en Jherusalem por esto que judíos non oviesen escusación que pudiesen dezirnos: “Bien conoscimos el lugar del nacimiento, mas el tiempo non [f. 25b] sopimos, e por aquesto non creemos en Jhesu Christo”. Onde los tres reyes enseñaron por aquesto a los judíos el tiempo del nacimiento de Jhesu Christo, e los judíos enseñaron a los reyes el lugar dó era nacido. La quarta razón porque los tres reyes vinieron demandar a Jhesu Christo fue por esto, que por la su diligencia fuesen condenados la pereza de los judíos. Ca aquellos tres reyes creyeron en Jhesu Christo por un profeta, mas los judíos non quisieron en Jhesu Christo creer por muchos profetas. A que los tres reyes demandaron rey estraño, mas los judíos non quisieron demandar nin recibir el su rey propio. Los tres reyes vinieron de alexos a Jhesu Christo, mas los judíos estavan cerca.

Aquellos tres reyes fueron sucesores de Balam,¹⁷³ los quales vinieron a Jhesu Christo quando vieron la estrella por aquel profeta de su padre que dixera: “Nacerá estrella en Jacob, e levantar se a omne de Jherusalem, e c”.¹⁷⁴

Otra razón muestra Crisóstomus sobre Matheo en el Original, por qué vinieron aquellos tres reyes a Jhesu Christo. Dixo Crisóstomus que aquellas gentes fueron, que eran acatadores de los secretos del cielo, los quales dixeron que escogiesen de sí mismos doze, e quando alguno de aquellos moriese, que su fijo fuese sucesor e aquel otro su cercano. Onde aquellos doze, cada año por un mes subían suso a un [f. 25c] monte, el qual dizían Vitorial, e por tres días estava cada uno allí lavando a sí mismos de los pecados, e rogando a Dios que les mostrase la estrella que les avía profetizado Balam. Porque ellos ayunavan una vegada, en el día del nacimiento de nuestro Señor demientra que ellos estavan allí sobre el monte, que les apareció viniendo sobre ellos, la qual avía forma de muy fermoso infante e sobre la cabeça dél resplandecía una muy fermosa cruz, la qual estrella falló a los tres reyes, diziendo: “Andat muy toste¹⁷⁵ en la tierra de Judea, e allí fallaredes vós el rey nacido, aquel que vosotros demandades”. Onde ellos muy cuitosamente començaron ellos a venir contra la tierra de Judea; mas, ¿en cuál manera podieron aver andado tanto de tierra en tan poco de tiempo, esto es: que fuesen venidos de oriente fasta Jherusalem en treze días, el qual dizen que es en medio

¹⁷³ Adivino llamado por Balac para maldecir la avaricia a Israel, *vid.* Números (22, 5-20).

¹⁷⁴ Números (24, 17).

¹⁷⁵ LA (44): “Ite velocius”.

de mundo firmado? Esto es diziendo, *segund la razón de Remigi,*¹⁷⁶ *que aquel infante, al qual andavan buscar, los pudiese fer venir y en menos de tienpo. Es pues dezir, segund sant Jherónimo, que los tres reyes vinieron y en dromedarios, que eran bestias muy livianas, las quales corren en un día tanto quanto un cavallo corre en tres días. Porque es dicho dromedario a dromos, que quiere dezir, cuerpo e aires, que [f. 25d] es virtud.*

Quando los tres reyes fueron, vinieron en Jherusalem, ellos demandaron, diziendo: “¿Dó es el rey de los judíos que es nacido?”. Non dixeron si era nacido, por esto que ellos crean firmemente que era nacido, mas demandaron en cuál lugar era nacido. E así como si omne los demandase, “¿cómo sabedes vosotros que aquel rey será nacido?, ellos respondieron diziendo: “Nós vimos la estrella del oriente, porque venimos adorarle”.¹⁷⁷ Esto es: “Que demientra que nós estavamos en oriente, vimos la estrella dél puesta sobre Judea que nos enseñó el su nacimiento”; o “nós estando en la vuestra tierra, vimos la estrella del oriente”, esto es en la parte oriental.

Por aquestas palabras, *segund que dixo Remigio en el libro que es dicho original,*¹⁷⁸ e es demostrado que aquellos reyes confensaron que Jhesu Christo era verdadero omne, e verdadero rey, e verdadero Dios. E dixeron: “Él será verdadero omne”, quando dixeron: “¿Ó es aquel que es nacido?”; confesaron: “Él será verdadero rey”, quando le dixeron: “Rey de los judíos”; e confesaron: “Él será verdadero Dios”, quando dixeron: “Venimos adorarle”. Ca mandamiento era de Dios que omne adorase sólo Dios tan solamente. Mas quando Herodes oyó aquesto, fue mucho irado, e turbado e todas las gentes de Jherusalem con él. Fue por tres razones el rey Herodes turbado. Primeramente, por [f. 26a] esto que avía miedo que los judíos le recibiesen por su rey aquel infante que era nacido, e echasen a él de su reyno de Judea, así como a omne estraño. Por la segunda razón fue turbado Herodes, por esto que avía temor que fuese muerto por los romanos si alguno se llamase rey en su reino que non fuese establecido por el enperador. Por la tercera razón fue Herodes turbado por esto ca, *segund dixo sant Grigorio,*¹⁷⁹ quando fue nacido el rey del cielo, fue turbado el rey de la tierra, e non fue maravilla que la alteza de la tierra se confonda^{sic} quando la alteza celestial sobra.

E todas las gentes de Jherusalem fueron turbados con él por tres razones: la primera fue que non se podían alegrar los malos del avènement del justo; por la segunda razón, fueron irados por esto que pluguiese^{sic} al rey así que se mostrasen

¹⁷⁶ *Homiliae super Matthaëum* (VII), de Remigio de Auxerre.

¹⁷⁷ Mateo (2, 2).

¹⁷⁸ LA (61): “Hiis verbis, sicut dicit Remigius in originali”.

¹⁷⁹ *XL homiliarum in evangelia libri II* (1, 10, 1), de Gregorio I.

turbados desto *que* era turbado el rey; la tercera razón, porque ellos fueron turbados *que*, así como las ondas de la mar se fieren las unas con las otras, así por los reyes, quando conquistan entre sí, se turba el pueblo. Onde por aquesto temieron ellos *que* fuese briga^{sic} el rey *que* era e aquel *que* dezía *que* era verdadero, e así por la su briga fuesen ellos enbueルトos en trabajos.¹⁸⁰ Aquesta razón muestra Crisóstomus del su turbamiento.

E entonce Herodes fizo ayuntar [f. 26b] delante sí todos los sacerdotes, prestes e todos los escrivanos, a los *quales* demandaron dó sería nacido Jhesu Christo. Los *quales* le dixeron *que* en Belén era nacido. Porque ascondidamente fizo venir delante sí los tres reyes, e los preguntó diligentemente e los demandó el tiempo de la apareción de la estrella, por esto *que* sopiese él *qué* faría de Jhesu Christo si los reyes non tornasen a él. Onde dixo a los reyes *que* tornasen a él quando oviesen el infante fallado, diziéndoles *que* él lo iría adorar, el *qual* quería aver muerto.

E es cosa verdadera *que* quando los tres reyes fueron entrados en Jherusalén, luego perdieron el guiamiento de la estrella. E aquesto fue fecho por tres razones. La primera, por esto *que* ellos fuesen costreñidos de demandar el lugar del nacimiento de Jhesu Christo, por el perdimiento de la estrella *que* los guiava. E así, *que* ellos certificados fuesen del su nacimiento por la apareción de la estrella por el afirmamiento del profeta, así como dicho es. La segunda razón por *que* ellos perdieron de ver la estrella fue, ca derechurera cosa fue *que* ellos querían ayuda de omne, *que* perdiesen la de Dios. La tercera razón por *qué* ellos perdieron de ver la estrella fue, ca señales son dadas a los non fieles, segund *que* dixo el apóstol: “Más pacífica¹⁸¹ fue dada a los non fieles”. Onde por aquesto la señal [f. 26c] dada aquestos, demientra *que* ellos eran non fieles, non devía aparecer a ellos, demientra *que* eran contra los judíos, *que* eran fieles. Aquestas tres razones son demostradas en la Glosa: “E quando los tres reyes fueron fuera de Jherusalem, la estrella les andava delante fasta *que* fueron venidos en aquel lugar do estava el infante de aquella estrella”. Quál fue, son tres opiniones las *quales* pone Remigio en el libro *que* es dicho original:¹⁸² “Algunos dizen *que* fue Spíritu Sancto en semejança de estrella, aquel *que* después descendió en semejança de paloma sobre Jhesu Christo, quando fue batizado. Otros dizen, así como Crisóstomus, *que* aquella estrella fue ángel, la *qual* apareció a los pastores, apareció a los reyes; mas los pastores eran judíos, por esto ca usavan de razón, aparecioles en forma razonable; e a

¹⁸⁰ LA (72): “et ideo ex hoc timuerunt ne scilicet presente et venturo rege ad invicem certantibus ipsi perturbationibus involuerentur”.

¹⁸¹ LA (81): “prophetia”.

¹⁸² LA (84): “tres sunt opiniones quas ponit Remigius in originali”.

los reyes, *que eran gentiles*, aparecioles en forma non razonable. E en otro lugar se lee aquesto: *que es más verdad que aquello* fue más estrella de nuevo criada, la *qual*, *quando ovo fecho aquesto que fazer devía*, luego tornó en su propia materia de *que era fecha*.

E *aquella* estrella, *segund que dixo Fulgencio*,¹⁸³ era departida de las otras estrellas en tres cosas. Esto es: en *el estamiento*, ca non era allegada *nin* firmada con las otras en *el firmamiento*, *antes* estava en medio del aire cerca de la *tierra*; era [f. 26d] *departida* de las otras estrellas por *resplandor*, ca más *resplandeciente* era *que* las otras estrellas. La *qual* cosa fue magnifiesta por esto *que* el *resplandor* della non podía ser fecho oscuro por el *resplandor* del sol, *antes* aparecía mucho luziente en ora de medio día; era *desemejante* de las otras estrellas en *el su movimiento*, por esto ca delante los tres reyes *andava* en manera de omne que iva por su camino, *non andava* por *atal movimiento* como las otras estrellas *que van* por el *firmamiento*; por esto cierto *ante* los tres reyes *andava* e manera de cuerpo e ánima por el aire a paso. Onde *quando* los tres reyes vieron la estrella, luego fueron mucho alegres de *grand gozo que ovieron*.

Notadera cosa es *que cinco* maneras son de estrellas: una de las *quales* fue *aquella* estrella *que* apareció a los reyes, esta es estrella material, o estrella *spiritual*, o estrella en entendimiento o estrella razonable sustancial. La primera estrella, esto es material, vieron los tres reyes *en oriente*. La segunda estrella, esto es *spiritual*, *que es fe*, vieron los tres reyes en sus coraçones, ca si *aquesta* estrella, esto es fe, non *resplandeciese* primeramente en sus coraçones, *non podieran* venir a la visión de la primera estrella. Ca los tres reyes ovieron fe del nacimiento de [f. 27a] *Jhesu Christo* *quando* dixeron: “¿Ó es *aquel que es nacido* rey de los judíos?”, *porque* parece *que* ellos ovieron fe de la real dignidad dél, en *aquesto que* dixeron: “Rey de los judíos”, e ovieron fe de la deidad, de la *qual* cosa fue magnifiesto *quando* dixeron: “E nós venimos adorarlo”. La tercera estrella ovieron, esto es en entendimiento, la *qual* cosa fue, el *ángel* que vieron en sueños *antes*, fue el mismo que les amonestó *que non tornasen* a Herodes; ya sea esto *que sea* dicho *segund* una Glosa, *que non* fue *ángel* que vieron en sueños, *antes* fue el mismo nuestro Señor *que* les amonestó *que non tornasen* a Herodes. La *quarta* estrella ovieron los tres reyes, esto es la razonable, la *qual* fue la bien aventurada Virgen, la *qual* vieron en *aquel* lugar dó yazía. La *quinta* estrella vieron

¹⁸³ Cfr.,. *De epiphania domini* (3); *De ephiphania deque innocentium nece et muneribus magorum* (8), de Fulgencio de Ruspe.

los reyes, la sustancial, la *qual* fue *Jhesu Christo que* vieron en el pesebre, e de aquesta doble estrella es dicha en el Evangelio, diziente: “E entraron en la casa e c”.

E cada una de aquestas cosas es dicha estrella, de la primera es dicho en el Salmo *que* dize: “La luna e las estrellas *que* tú feziste”.¹⁸⁴ De la segunda es dicho en el Eclesiástico XLIII *capítulo*, en *que* dize: “Las figuras del cielo”, esto es del omne celestial, “*que* fue iglesia¹⁸⁵ de los cielos”, esto es de virtudes.¹⁸⁶ De la tercera estrella dixo Barut propheta en el III^o *capítulo*, en *que* dize: “Las estrellas da[f. 27b]rán lumbre en las sus guardas e c.”.¹⁸⁷ De la *quarta* estrella es dicho en la *aña^{sic}* en *que* dize: “Dios te salve estrella de la mar e c.”.¹⁸⁸ De la *quinta* estrella es dicho en el Apocalipsi en el postrimero *capítulo*, en *que* dize: “Yo só raíz e linage de David estrella reluziente e muy resplandeziente”.¹⁸⁹

Onde por la *visión* de la primera estrella e de la segunda, fueron mucho alegres los tres reyes; e por la *visión* de la tercera estrella fueron mucho alegres los reyes, de muy grand gozo *que* ovieron de la su vista; e por la *visión* de las otras estrellas fueron muy alegres de grand gozo *que* ovieron. E segund *que* dize la Glosa: “Aquel se alegra por verdadero gozo *que* se alegra de Dios que es verdadero gozo”, e aí es ayuntado, “mas esto es grand gozo, por esto *que* ninguna cosa non es mayor gozo *que* Dios”. E aquestas palabras quiso mostrar el Evangelista, *que* los omnes se alegran más de las cosas perdidas e después falla, *que* de las cosas *que* todavía han tenido.

Quando los tres reyes fueron entrados en la casa do estava santa María la Virgen con su Fijo, ellos todos tres fincaron los finojos, e ofrecieron al infante atales tres dones, esto es: oro, e encienso e mirra. Onde sobre aquesta palabra fabló sant Agustín, e dize: “En niñeza, ¿a la *quál* las estrellas se sometieron, del *quál* es aquesta grandeza e [fol 27c] de la sovervia gloria, a los trapos de los *quáles* los ángeles se cubren, e las estrellas se ponen, e los reyes triemen, e los pensadores de sabiduría se engendran? Onde yo só espavorido quando veo los trapos, e acato el cielo, e só todo espantado quando yo guardo a Dios en el pesebre mesquino, e después lo veo más claro *que* las estrellas”.

E dixo sant Bernaldo: “¿*Qué* fazedes vós, reyes, *que* avéis fecho el infante de leche a Erodos so el cobrimiento vil, e en viles paños? Pues, ¿aqueste tal non es Dios? ¿*Qué* fezistes quando el oro le ofrecistes? Semejante es *que* sea rey, e ¿dó es su palacio

¹⁸⁴ Salmos (8, 4).

¹⁸⁵ LA (106): “gloria”.

¹⁸⁶ Eclesiástico (43, 10).

¹⁸⁷ Baruc (3, 34-35).

¹⁸⁸ LA (108): “De quarta: Ave maris stella etc.”.

¹⁸⁹ Apocalipsis (22, 16).

real, e dó es la su silla, e dó es la su corte real e *quáles son que están dentro?* ¿En el su palacio real es la establia, e la su silla es pesebre, e *aquellos que están en su corte*, Josep e María? E *aquestos atales fechos non son sabios*".¹⁹⁰

Onde de *aquesto* dixo Ilario, en el Libro segundo de la Trinidad,¹⁹¹ en *que* dixo: "Parió la Virgen, mas el su parto es de Dios. Onde por *aquesto* la dignidad del poder nos pierde, demientra *que* la humildad de la carne se magnifiesta. Vedes en *quál* manera fueron en Jhesu *Christo* quando era infante las humillosas condiciones, e *aquellas que non eran firmes, tan* solamente *aquestas*, mas *antes* fueron las condiciones.

De *aquesta* materia fabla Jherónimo sobre la Ephístola a los Ebre[f. 27d]os,¹⁹² en *que* dize: "¡Ved las cortes de Jhesu *Christo* quando vedes cielo tierra! E *quando* vedes el infante *yaziendo* en el pesebre, ¡escuchad a los ángeles cantando e loando a Dios en uno! Herodes lo *persiguió* malamente, mas los reyes lo adoraron. Los fariseos *non* le conocieron, mas la estrella lo demostró. Fue batizado por el su siervo, e la boz de Dios sonante sobre él fue oída. Cubierto fue de agua, mas el *Spíritu Sancto* descendió sobre él en semejança de paloma".¹⁹³

Muchas razones son por que los tres reyes traxieron *aquellos* dones a Jhesu *Christo*. La primera razón fue por esto: ca así era acostunbrado entre los *omnes* antiguos, segund *que* dixo Remigio, *deziende que* ninguno a Dios *non* *entrarse nin* al rey sin presente. E los *Persianos* e los *Caldeos* *avían* acostunbrado de fazer atales dones. La segunda razón es, segunt dixo sant Bernaldo,¹⁹⁴ porque los tres reyes ofrecieron *horo* a santa María, por esto que los acorriesen a su mengua; e ofreciéronle encienso, del qual oviese buena odor *contra* el pudor del establo; e ofreciéronle mirra, *con* la *qual* confortase los miembros del infante, e *que* echase dél *con* *aquel* unguento todos los malos veninos. La tercera razón por *que* le ofrecieron los reyes *aquellas* tres cosas, fue *que* el oro le ofrecieron por tributo, e el [f. 28a] encienso por sacrificio e la mirra, *que* pertenece a la sepultura de los muertos. Onde por *aquestas* tres cosas es mostrado en Jhesu *Christo* el poder real, e la divina magestat e la muerte humanal. La *quarta* razón por *que* los tres reyes le ofrecieron estos dones, fue por esto: ca el oro significa amor, e el encienso significa oración e la mirra significa la carne de la muerte del *omne*, las cuales tres cosas nós devemos ofrecer a Jhesu *Christo*. La quinta razón por *que* los tres reys

¹⁹⁰ *Sermo in epiphania domini* (1, 5).

¹⁹¹ *De Trinitate* (2, 27).

¹⁹² *LA* (133): "Ephesios".

¹⁹³ *Commentarii in IV epistulas Paulinas* (2).

¹⁹⁴ *Sermo in ephifania domini* (3, 1).

ofrecieron estos dones a Jhesu Christo es por esto: *que* por aquellos tres dones eran significadas tres condiciones *que* eran en Jhesu Christo; esto es, por el oro *que* le ofrecieron, la divinidad muy preciosa; e por el encienso, la su ánima, *que* era muy devota; e por la mirra, la sinceridad de la su carne *non* corrompida. E aquestas tres razones eran sinificadas por aquellas tres cosas *que* eran en el Arca. Ca la verga a *que* floreció, sifinica la carne de Jhesu Christo *que* resucitó, segund *que* dicho es en el salmo *que* dize: “Refloreció la nuestra carne”.¹⁹⁵ E las tablas en las *quales* era escripta la santa ley de Dios, esto es, los sus mandamientos, significan la ánima, en la *qual* son todos los tesoros de la ciencia e de la sapiencia de Dios ascondidos. La madera *que* era en el Arca significa la divinidad, la *qual* a to[f. 28b]do saber e toda suavidad. Por el oro, pues *que* es más precioso *que* ningund metal, es entendida la divinidad de Jhesu Christo *que* es mucho preciosa. Por el encienso es entendida la su ánima, la *qual* fue mucho devota por esto: ca encienso significa odor e devoción, segund *que* es dicho en el salmo: “Sea endereçada la mi oración en el tu esguardamiento”.¹⁹⁶ Por la mirra, que guarda la carne del omne de toda corrupción, es significada la sinceridad e la su formidunbre del su cuerpo glorioso.

E amonestados los tres reyes por el ángel en visión *que* non tornasen a Herodes, por otra carreta, se tornaron a sus tierras. Vedes en *quál* manera aprovecharon los tres reyes, ca por la estrella *que* los guió, fueron por omnes, e *non* tan solamente por omnes, antes fueron por prophetas demostrados, e por el ángel *que* los guió, se tornaron e folgaron con Jhesu Christo en la su fin.

Los cuerpos de los *quales* solían estar en Anula,¹⁹⁷ en la iglesia *que* agora es de la orden de los predicadores, mas agora yazen en la cibdad de Colonia.

[IX]

Título IX. De sant Polo, primero hermitaño¹⁹⁸

Sant Polo fue el primero hermitaño, segund *que* dixo sant Jherónimo *que* escribió la su vida,¹⁹⁹ el *qual* fuyó por la persecución del emperador Decio [f. 28c] en un yermo, en el

¹⁹⁵ Salmos (27, 7).

¹⁹⁶ Salmos (140, 2).

¹⁹⁷ LA (162): “Mediolani”.

¹⁹⁸ Esta lectura no aparece registrada en ninguno de los manuscritos de la Compilación B.

¹⁹⁹ *Vita Pauli heremitae*.

qual lugar estuvo dentro en una cueva cinquenta años²⁰⁰ *que nunca vio omne nin muger*. E aquesto fizo sant Polo por miedo de los tormentos *que veía fazer a los christianos*, por *que fuyó aquel lugar yermo*.

E en *aquel tiempo* fueron presos dos mancebos *christianos*, e fue untado el cuerpo del uno *con miel*, e después fue puesto al rayo del sol, por esto *que moscas e távanos e abiespas^{sic}* le atormentasen más. El otro mancebo fue puesto *en* muy buen lecho muy muelle, en *el qual* avía muy *grand* tempramiento de aire, e cerca el lecho avía muy plaziente sueno de ríos, e aguas, e de cantos dulces e adoramientos de flores *que eran* en diversas colores; mas avía las manos atadas e los pies, así *que non* se podía mover *nin* ayudar. E asentaron acerca dél una *infanta* mancebilla muy fermosa, la *qual* era mala muger, porque con grandes cuidados tratava el mancebillo, que era lleno del amor de Dios. Mas *comme* el infante oviese desordenados movimientos de la carne por aver el tañimiento de la mala muger, e non oviese armas ningunas *con que* se defendiese, *con* los dientes tollió la su lengua propia e escupiola por la cara de la mala muger, por la *qual* cosa él murió, *porque* era venida la ora de la vitoria. Por las *quales* pe[f. 28d]nas sant Polo fue espavorido en la hermita.

El *qual tiempo*, demientra *que* Antonio primeramente cuidase entre los monges el lugar en *que* podiese fazer una hermita, él vio *en* sueños otro lugar, *que* era mucho mejor lugar. Onde como él por los montes buscase el lugar, vino un omne contra él, *que* avía nonbre Ipancetabro, *que* le enseñó la carrera derecha de *aquel* lugar. Después él falló una bestia *que* traía dátiles, la *qual* era sobre la imagen de omne muy bella e noble de fuera, enpero, avía nonbre de cabra. E demientra *que* ella lo conjurava por Dios, *que* dixiese ella *quién* era, la bestia respondió, e dixo *que* ella era *sancto* dios de los montes, e *que* era lloro e tristeza de los gentiles. E después él falló un lobo *que* le traxo do estava sant Polo.

Onde *quando* sant Polo sentió venir contra sí a sant Antonio, él trancó la puerta, mas sant Antonio rogole *que* abriese la puerta, e díxole *que* en *ningund tiempo* de allí se partiría, mas *que* en *aquel* lugar sabio moraría. *Porque* Polo le abrió la puerta, e luego abraçáronse, e abraçados, cayeron en *tierra*.

E como fuese ora de comer, un cuerbo traxo dos tanto de *pan* a Polo, *que non* solía. Onde como de *aquello* se maravillase Polo, le respondió, e dixo *que* Dios le dava así de comer cada día. E *que* agora le avía enbiado dos [f. 29a] *atanto que non* solía,

²⁰⁰ LA (1): “LX annis”.

porque él era huésped. E luego ellos començáronse *quál* partiría el pan brevemente, por *que* sant Polo dixo a Antonio, por *onra*, *que* él lo partiese; mas sant Antonio *non* lo quiso partir, por honor de Polo, *que* era más viejo. Por la *qual* cosa amos pusieron las manos sobre el pan, e partiéronlo por iguales *partes* entre ellos.

Onde *commo* sant Antonio se acercase a su casa, él vio los ángeles *que* levavan el *ánima* de Polo, porque se tornó contra Dios.

[X]

Título X. De la vida de sant Julián *

Sant Julián fue de Antiochía natural, e de noble linage, e fue buen clérigo en gramática, en dialéctica e retórica.

E sus parientes, non aviendo más de *aqueste* de *quién* se onrasen, siendo él donzel de diez y siete años, rogáronle e afincáronle mucho *que* casase. E sant Julián, lo uno, *que* avía fecho voto a Dios en su coraçón de mantener virginidad; e lo otro, por dar a entender a sus parientes *que* tal voto *non* avía fecho, *quería* fazer con consejo demandando plazo de siete días *para verse* e aver su acuerdo. Entretanto, sant Julián *nunca* quedó de fazer oración rogando a Dios *que* le guardase en limpieza, así *commo* lo avía propuesto en su voluntad. E a cabo de los siete días, en la noche, estan[f. 29b]do muy cansado del trabajo, tomando sabor de dormir, apareciole Jhesu Christo *que* le decía: “Non ayas pavor nin miedo de cumplir voluntad de tus parientes. Tú abrás una muger yo te ayudando, *que* bien así *commo* eres virgen, mantenga ella eso mismo virginidad contigo, así lo guardeis amos”. E la visión vista, levantose sant Julián e dio por ello a Dios muchas *gracias*, vino a sus parientes e cumplió lo *que* le mandaron. E los parientes, con grand alegría, traxiéronle una donzella de sus parientas mismas igual^{sic} de linaje, e de riquezas, e mucho más en fermosura, *que* avía nonbre Basilisa.

Quando vino el *tiempo* de las bodas, sant Julián cantava e rogava a Dios, diziendo: “Domine Jhesu Christe ure^{sic} renes^{sic} meos e cor meus. La serpiente antigua *non* levante batalla de la su luxuria contra mí”. Entrando amos y dos²⁰¹ a la noche, en el tálamo en su poridad, dixo la donzella a sant Julián:

* Lectura ajena a la *Legenda aurea*, vid. subapartado 3.2.1 del estudio introductorio.

²⁰¹ En el incunable: “amos i dos”. Se trata de una expresión polémica, ya que algunos editores la han resultado como “amos a dos”, argumentando que su uso es más frecuente en los textos de la época (vid. *Poema de Fernán González*, ed. de Juan Victorio, v 493). En la base de datos CORDE del portal web de la RAE aparecen reflejadas las dos entradas: “amos y dos” como “amos a dos”, en textos contemporáneos

– Maravíllome *que* siendo imbierno, ¿cómo es *que* siento grandes olores, e nobles, e muy plazientes e departidos de muchas maneras? *Que* me semejan quantas flores e especiales olores *son en* todo el mundo, están en este tálamo, así *que* me faze aborrecer el ayuntamiento carnal.

Sant Julián respondió con grand gozo:

– Aqueste tan plazentero olor nunca ha acabamiento, aqueste es [f. 29c] olor *que* da Jhesu *Christo* a los *que* aman virginidad e castidad. E la guardan por su amor e los trae después a la vida perdurable.

Respondió Basilisa, e dixo:

– Así creo yo *comme* tú dizes.

Entonces sant Julián echose a *preces*, diziendo:

– *Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis.*

Ella fizo eso mismo.

E ahe do se movieron los fundamentos de la cámara do estaban, e apareció una gran claridad *que* la non podría omne contar. E con aquella claridad tan grande apareció, de la una parte do estava, Jhesu *Christo* con muchos ángeles blancos sin cuento; e de la otra parte, vírgenes sin cuenta de tod[o]s los linages, las *quales* estaban con la Virgen *sancta* María. E de la parte del rey llamavan, e dezían: “¡Venciste Julián, venciste!”. E da la parte de la reina dezían, e llamavan: “¡Bienaventurada eres Basilisa!, *que* así consentiste los mandamientos de salud, e todos los falagos del mundo desanparaste e menospreciaste”. Otra vez llamaron a la parte del rey: “Los mis cavalleros *que* vencieron el entendimiento de la serpiente antigua levantose del sueño de la tierra, de todo coraçon conoscan *aquel* lecho *que* les fuera aparejado, *que* en el libro de la vida está puesto”. E luego los de amas las partes respondieron, e dixeron: “Amen”. E vinieron dos ángeles en vestiduras blancas, tenían [f. 29d] cerca los pechos cintas de oro, e tenían sus manos sendas coronas de oro. Levantáronlos, e dixeron: “¡Levantadvos *que* ya vencistes, lo *que* vedes en el lecho *que* vos está aparejado, e leedlo, e conoced lo *que* Dios verdadero es con sus palabras!”. E tomáronlos los ángeles por las manos e levantáronlos. E estava en *aquel* lecho un libro *que* resplandecía siete,²⁰² atanto *que* la plata en *que* estava, en el qual libro estaban escritas letras de oro, e dixeron: “¡Llegad, e leed lo *que* manda la *sancta* Trinidad: sant Julián e *sancta* Basilisa, por el mi amor, el

al *Flos sanctorum con sus ethimologias*. En la presente edición regularizo todos los casos “amos i dos” como “amos y dos”; y respeto “amos a dos” cuando así se consigne en el incunable.

²⁰² Siete: (más que -). Muchísimo, excesivamente, en demasía.

mundo desanparad!”. Luego desapareció la visión, así amos velaron la noche en cantares de Dios. E así sirviendo a Dios, guardaron su linpieza e virginidad en puridad, e non lo sabiendo sus parientes.

Entretanto, finaron sus parientes. E de aquel patrimonio *que* eredaron, fizieron dos monesterios^{sic} muy nobles, del un monesterio fue *sant Julián* padre de muchos monges, e del otro monesterio fue *sancta Vasilisa* madre de muchas monjas. En los *quales* lugares venieron muchos e muchas *con* buena fe, e vieron muchos a los ángeles ser ayuntados a su *compaña*.

Santa Vasilisa^{sic}, recelando al diablo, *que* andava como león rugiente por enlazar las almas de aquellos *que* quieren servir a Dios con grand enbidia; otrosí, [f. 30a] viniendo *que* non le derramase la grey de las ovejas *que* Dios le acomendara, *que* eran las *santas* vírgenes de *que* ella era mayoral. E trabajose *con* ellas de rogar a Dios muchas vezes *que* las guardase, e las librase de la serpiente antigua, *que* las non ensuziase por fecho, nin por consejo; mas *que* las mantoviese en linpieza, e en caridad, porque non es tan buena la castidad sin la caridad.

E entretanto, muchas visiones viendo, e oyendo muchas bozes del cielo *que* la consolovan, e la esforçavan, e la fezieron cierta del *tiempo* *que* avía de acabar ella e sus religiosas, faziéndolas ciertas de la gloria del Paraíso. Así *que* una vegada, estándoles predicando, apareció entre una coluna^{sic} como pilar *que* salió un gran resplandor, e començó tremer la tierra y el lugar donde ellas estaban, e apareció un pilar de grand claridad en medio dellas, e testimonio escrito, e salió una boz de aquella coluna, e dixo de sí un signo de cruz con grand resplandor, e olor muy suave, e plazentero, e dixo aquella boz:

– Basilisa, el tu nombre ave lo *que* está escrito, ley *que* esto es lo que estava escrito en el testimonio: “*Dicit primus e novissimus*”. Todas aquellas vírgenes de quien tú eres caudillo, por vasos limpios son recibidos ante los mis ojos, *que* ninguna cosa de deseo nin de malo se puede [f. 30b] fallar en él. Ellas las *quales* tú, así como luna de justicia, lunbreste en *santas* palabras amonestándolas, e así como el buen oro provado en el fuego cortido las apreteste.

Entonce dieron muchas *gracias* a Dios, diziendo santa Basilisa:

– *Gracias* a ti Señor Jhesu Christo, *que* así venciste las tentaciones de las *nuestras* carnes.

E diziendo estas cosas, e otras muchas que serían luengas de contar, con muy gran gozo començó a tratar amaduramiento con el rucio²⁰³ de justicia, e dar de sí fruto de justicia de bendición.

Así *que* por la *gracia* de Dios, cerca del *tiempo que* Dios le avía prometido, todas se fueron a Paraíso. E esta Basilisa segura del fruto *que* avía puesto en guarda, ca lo *que* tenía en el cielo, estando en *oración* a ora de sesta, segund lo avía de costumbre, tomole sabor de dormir, e vido muy grand coro de vírgenes en *que* avía por cuento fasta mill, vestidas de vestiduras blancas más *que* la nieve, cercadas de cercas reales, e trayendo ante sí la seña del Rey, *que* es la cruz de *Jhesu Christo*. Dixeron todas por una boz a *sancta* Basilisa: “Aquesta respuesta recibimos, *que* contigo vayamos al Rey. E a ti esperamos todas, porque tu nós ofrescas a *Jhesu Christo para que* seamos llegadas a Él”. Respondió *santa* Basilisa estando con grand gloria de la visión. E con grand alegría, acontolo a *sant Julián*.

E ellos, estan[f. 30c]do en *oración*, segund su costumbre por la *miser cordia* de Dios, *santa* Basilisa finose e fuese *para* Paraíso. E *sant Julián* enterrola onradamente, así como a ella convenía.

En *aquel tiempo* eran Diocliciano e Maximiano enperadores, e *enbiavan* a todas partes a perseguir los *christianos*. E fue a Antiochía Marceliano, embiado por adelantado, a do *non* dexava a ningunos conprar nin vender ninguna cosa si ante *non* fuesen sacrificar los ídolos. E *qualquier que* la *imagen*^{sic} de Jobis *non* sacrificase, *que* le matasen.

E imbió Marceliano a *sant Julián que* viniese con todos sus compañeros sacrificar los dioses, en otra manera, *que* los faría matar. Luego *sant Julián* vínose a él con mucha conpañía, e díxole: “Nós un Dios adoramos, e por esta razón nós somos aparejados a tomar muerte *temporal* porque bivamos sienpre en el cielo, mas que biviendo en aqueste mundo, mucho suframos penas e tormentos en el otro, *que* dura sin fin”.

Quando esto oyó el príncipe, fizo a todos sus conpañeros quemar en el fuego, e a *sant Julián*, los miembros estendidos, ferir muy fuertemente con palos. E quando le ferían, uno de los *que* le ferían perdió el un ojo yendo contra él, por la *qual* cosa fue el adelantado muy sañado. E díxole *sant Julián*:

²⁰³ *Corominas*: “Rociar [...] *rocío* es derivado castellano de *rociar* y *rucio* lo es de su variante *ruciar*, por comparación de la cabeza cana, o de la piel entrecana de las bestias, con una superficie cubierta de rucio. 1ª. doc: *ruciar*, Berceo”.

– Faz agora a todos tus sacerdotes de tus dioses venir aquí, e tór[f. 30d]nenle aquel ojo; si *non*, yo en el nombre de *Jhesu Christo* le alunbraré, e aún más los ojos del corazón.

Sobre esto, por mandado de el adelantado, fueron ayuntados todos los sacerdotes, preguntándoles *que* diesen respuesta. E entendiéndolo la gente, respondieron los demonios en los ídolos la oración de Julián:

– ¡Más *que* el fuego nós *quema* a todos!, e cómo daremos a este omne lumbre, ca esta es la cosa que nós mucho deseamos.

Entonce dixo sant Julián a aquel que era privado del ojo, que fuese luego al templo de los sus dioses, *que* ellos demandavan por él. E quando entró, vio todos los ídolos *que* eran más de cincuenta quebrantados e menudos, e comenzó llamar a bozes:

– ¡O, cuántos son los maleficios de los encantadores!

E tornándose sant Julián, rogó a *Jhesu Christo*, e tornó al mancebo su ojo, e dixo:

– *Non* es otro de adorar *sinon* sólo Dios de los *christianos*.

E luego mandolo matar el adelantado con una espada.

Sant Julián, quebrantado de muchas penas, e atado con cadenas de fierro, mandole traer por las plaças de la cibdad, e trayéndole ante la puerta de uno *que* tenía escuela donde aprendían los moços, salió el fijo del adelantado, *que* dezían Celso, de la escuela al roído de la gente. E vido grand muchedunbre de omnes blancos como la nieve *que* traían cercado a sant Julián, [f. 31a] e cómo le ponían en la cabeça una corona de oro llena de piedras preciosas. E contándolo a su maestro e a los discípulos *que* aprendían con él lo *que* viera, desanparó sus vestidos e el libro, e despojado, echose a los pies de sant Julián. E creyendo en *Jhesu Christo*, siguió a sant Julián afirmando e diziendo *que non* avía otro Dios de adorar, *sinon* el *que* creía sant Julián. La qual cosa oída, a queste moço fue luego oído por toda la cibdad, llorando sus parientes, queriendo retener el moço con sant Julián para dar con él en el fondón de la cárcel fonda, e tenebrosa e fedionda. Los pusieron treinta cavalleros, e Celso, creyeron en *Jhesu Christo*.

Aquella noche, siete hermanos de linaje de Carimo, enperador, descendieron con Antonio, sacerdote. Guiándolos el ángel de Dios, abriose la cárcel, e dieron muchas gracias a Dios, e Antonio bateó a Celso e a los veinte cavalleros. E quando sopo Marcelino, de consejo de los enperadores Deocliciano e Maximiano, quemó los siete hermanos en el fuego.

Otro día, siendo en la plaça asentado como juez, mandó traer ante sí a sant Julián, e a Celso e a Antonio. E él preguntando, los entendió que el su propósito, nin la voluntad non era mudada de la fe de Dios. E en esto estando, vio traer un cuerpo muerto de uno que dizían Anastasio, que llevavan a soterrar, e mandole trae[r] [f. 31b] ante sí. Dixo sant Julián que, en el nombre de Jhesu Christo, él le resucitaría. E faziendo su oración, resucitole. E después que Anastasio fue resucitado, dixo:

– ¿Cómo está agora aquí, e dónde só agora traído?

Dixo el adelantado:

– ¿Qué as comenzado?

Dixo Anastasio:

– Siendo la mi alma salida del cuerpo, venieron muchos demonios negros que avían dientes como leones, e los ojos ardientes como el fuego, e traían la mi ánima al infierno sin ninguna misericordia; mas quando fizo oración sant Julián, todo el infierno fue conturbado, e fue una boz oída del trono al cielo que tornase el alma al cuerpo. E después de aquesta boz, vinieron dos ángeles blancos, e traxiéronme a esta presente vida por que conosciere a Dios, e meresciese ser salvo por aquel que me resucitó.

E quando lo oyó el juez, ante que se fiziese ruido en el pueblo, mandolos poner en guarda, e cerrar las puertas selladas con sus sellos. En el día segundo batizado, esperaba el martirio.

Otro día siguiente, mandó Marciano fenchir treinta cubas de piedra sofre, e de podres, e de betún, e de leña seca, e so ellas e darles fuego. E después que fueron encendidas, mandó poner en ellas a los santos. E por la virtud de Dios, non sintieron ninguna cosa de pena.

Marciano mandolos sacar de allí e llevarlos a la cárcel. E rogó Cel[f. 31c]so a su padre, que le otorgase su madre que estuviese con él tres días en la cárcel. El padre otorgógelo, que era adelantado, asmando que por la madre tornaría el fijo a la seta que tenía de primero. E quando vino la madre de Celso a la cárcel, vio dentro tanta claridad, e resplandor, e tan plazenteros olores, e nobles, que luego creyó en Jhesu Christo, e batizose. Al tercero día pasado, traxiéronlos de la cárcel, e entendió el adelantado que su muger que era christiana. Mandó a dos cavalleros que la presiesen. Qualquier que a ella quería llegar, luego era ciego. Viendo aquesto el adelantado, mandola tornar a la cárcel. E dixo a los sacerdotes que aparejasen e onrasen el templo de los ídolos que dizían Jovis. E mandó sacar los santos de la cárcel, e díxoles:

– ¡Si *non* fazedes sacrificio a los ídolos, e *non* los adorades, luego seredes degollados!

Aquí respondió sant Julián:

– Mando allegar todos los sacerdotes e los ministros, porque vean el sacrificio *que* avemos de fazer.

Llegados los sacerdotes del templo, sant Julián *fincó* los finojos, e *faziendo* oración, cayó el templo, e quebrantáronse los ídolos, e fiziéronse todos menudos. E a los sacerdotes, más de mill, matolos. *En aquel* lugar sale fuego fasta oy en día.

Marciano mandó los santos tornar a la cárcel. Estando sant Julián con los [f. 31d] otros santos encerrados en la cárcel, trabajando en alabar a Dios toda la noche, aparecioles santa Basilisa, con los dichos siete hermanos, e con los veinte cavalleros e con muchas vírgines, diziendo: “Los reinos de los cielos abiertos *son para* vós, venir con *Jhesu Christo*. El día *que* muriedes, vos recibirá con el coro de los santos en el reigno de los cielos”.

Otro día siguiente, mandolos sacar de la cárcel, e viendo *que* los non podía sacar de lo que tenían començado, *nin* de su propósito, mandolos atar de los dedos de los pies e de las manos a maderos e estacas, e mojados con olio bien embevidos, e *que* les posiesen lumbre. Mas los santos *non* lo sintieron, *nin* les fizo mal *nin* daño, mas antes aparecieron sanos.

Después mandó desollar las cabeças de sant Julián, e de su fijo del adelantado, que llamavan Celso. E mandó sacar los ojos de Anastasio e de Antonio, el preste.

E *quando* los vio sanos e guaridos, mandolos traer al mercado, e *que* traxiesen bestias bravas de muchas maneras *que* los despedaçasen. E *non* querían aquellas bestias moverse *nin* fazerles mal, mas antes los lamían los pies.

E *quando* esto vio, fizolos degollar, con su madre e a sant Celso, do dañavan los malos. Sant Julián dixo: “Gloria sea a ti Señor *Jhesu Christo*”. E la su sangre [f. 32a] fizose blanca como la leche, e fizose como elada. E así estando sobre la tierra, *que* non osó tornar en sí; mas luego fue fecho grand terremoto *que* cayó la tercera parte de la cibdad, e sumiose. E otrosí fizo atantos e *tan* grandes truenos, e relámpagos, e graniço *que* mató la tercera parte de los paganos. Marciano, medio muerto, fuyó. E a pocos días, llenó de gusanos que le bullían en el cuerpo, así murió.

E así esa noche vinieron el pueblo de los *christianos*. E los sacerdotes, e por la muchedunbre d[e] las cabeças, *non* podían conoscer las santas reliquias de los santos. E *faziendo* su oración *fincados* los finojos, la oración complida, aparecieron las almas de

los santos en semejança de vírgenes, cada uno resucitó sobre su cuerpo. E así cogieron las *sanctas reliquias* de los santos cuerpos.

Los sacerdotes *enterraron* cerca del altar otro día de la epifanía, la *qual* fiesta es celebrada, es día de *sant Julián* e de *sancta Basilisa*. Del *qual* lugar manó luego una fuente *que* faze muchos miraglos. En el día de la su fiesta *guarescieron* diez leprosos, e *guarecieron* muchos demoniados, *sanaron* ciegos e *contrechos*. E *non* tan solamente allí do fueron *enterrados*, mas *adoquier que* es la su iglesia, o el su altar *qualquier*, o *qualesquier que* vayan con devoción o con pura fe, Dios, por los [f. 32b] merecimientos destos santos, *acórrelos e enbíaes consolación*, a los cuerpos e a las ánimas.

[XI]

Disposición de *sancto Ilario*²⁰⁴

Ilarius *quiere* dezir tanto como cosa alegre, en el servicio de Dios fue muy alegre. O Ilarius *quiere* dezir tanto como cosa alta o virtuosa, ca fue alto en ciencia, e virtuoso en la vida. O Ilarius es dicho *ab ile*, en griego,²⁰⁵ *que quiere* dezir comienço material *que* fue oscuro. E ha en sus dichos grand escuridad e fondura.

Título XI. De *santo Ilario*

Sant Ilario fue obispo de la cibdad de Piteus. Nacido en la región *Equitanea*, salió así *como* luzero resplandeciente entre las estrellas.

Aqueste, seyendo casado primero e aviendo una fija, fizo vida de monje. En cabo, aprovechando en la vida e ciencia, escogéronle para obispo. E después *sant Ilario*, maltratando e estrañando la eregía, *non* solamente en la cibdad^{sic}, mas en toda Francia, por su tramiento de dos obispos falsos e aconsejo *que* era en la eregía, fue echado de la tierra, e desterrado con *santo Heusebio*, obispo de *Versiella*.

Después, creciendo la eregía de los arrianos *en* todos los lugares, fue dada *sentencia* del enperador, *que* se ayuntasen todos los obis[f. 32c]pos, disputasen la fe.

²⁰⁴ Esta lectura no aparece registrada en ningún manuscrito de la Compilación B. El ms. h-I-14 posee una lectura sobre un *sant Elario* (ff. CCCXIIIId-CCCXXIIId), pero se trata de otro santo diferente al de la *Legenda aurea*.

²⁰⁵ LA (3): “vel Hylarius dicitur quasi ab yle quod est quasi primordialis materia que obscura fuit”. El detalle “en griego” es ajeno a la *Legenda aurea*; no obstante, es cierto. *Yle* o *hyle* significa materia o sustancia en griego. Esto es un indicio de que el responsable de este pequeño agregado textual fue obra de un autor muy culto. Quizá este nuevo dato ya estaría presente desde aquel testimonio manuscrito hoy perdido cercano a h-I-14 o en “Proto-W”. *Vid.* el apartado II del estudio introductorio.

Veniendo *sant* Ilario por *pedimiento* de los dichos *obispos*, *que* non podían sufrir la su fabla, fiziéronle tornar a Piteus. Mas llegando a una isla *que* dizen Galinaria, *que* era toda llena de serpientes, e descendiendo en ella, de la sola vista eran todas espantadas. E idas, *fincó* un palo en medio de la isla, e de allí adelante non les dio libertad de ocupar lo *que* les vedó. E *aquella* *ínsula* non fue después tierra, mas mar.

Después, estando en Piteus, resucitó un infante muerto *sin* bautismo con sus oraciones, ca estuvo demientra en el polvo fasta *que* se levantaron en uno, el viejo de la oración, e el infante de la muerte.

Mas Apra, su hija, *queriéndose* casar, Ilario, su padre, *predicola* e consagrola en propósito de *santa* virginidad. La *qual*, él viendo muy hermosa, temiendo *que* alguna vegada se abaxaría a mal pensar, rogó luego a Dios muy *afincadamente* *que* la *quisiese* recibir e levar, e *que* la non dexase más bevir, e así fue fecho. E después de pocos días, traspasola al Señor, la *qual* soterrola él por sus manos. E pensando en esto la madre de Apra, demandó al *obispo* *que* demandase para ella lo *que* acabara para su hija. E él *faziéndolo*, por su ruego e por su oración, enbiola a Dios y al su reino.

En ese *tiempo* del papa León, malbado en la profia de los here[f. 32d]ges, llamó a todos los *obispos* a concilio. Llamados, non llamaron a *sant* Ilario, e vino. Oyéndolo el papa, mandó *que* non se levantase ninguno nin le diese lugar. Entrando él, díxole el papa:

– ¿Eres Ilario Galu?

Díxole:

– Non soy yo Galu, nin soy nascido de Galia, *que* es Francia; mas só *obispo* de Galia.

Díxole el papa:

– Si tú eres Ilario de Galia, soy yo León papa Aplinco, e juez en la silla de Roma.²⁰⁶

Dixo Ilario:

– Si tú eres León, non en el tribu de Judá. E si te asientas en la silla juzgando, non en la silla de magestad.

Entonce el papa con grand saña e desdeñamiento levantose, diziendo:

– Espérame un poco fasta *que* torne, e darte he lo *que* merescas.

Dixo *sant* Ilario:

²⁰⁶ LA (24): “Et si tu es Hylarius de Gallia ego sum Leo, Romane sedis apostolicus et iuex”.

– Si non tornares, ¿quién me responderá por ti?

E dixo el papa:

– Luego tornaré, e humillaré la tu soberbia.

E después, yendo el papa a fazer lo *que* la natura manda, a pagar el tributo del vientre, ronpiéronsele las entrañas, e echando y los estentinos, acabó su vida muy mesquinamente.

Entretanto, viendo sant Ilario *que* ninguno se levantava a él, sofriéndolo en paciencia, posose en tierra diziendo: “*Domini est terra*”. E luego, por mandado de Dios, alçose la tierra con él en *que* estava suso fasta la igualdad de los otros obispos.

Después, contando cómo el papa moriera tan mesquinamente, levantose sant Ilario, afirmó [f. 33a] todos los obispos a la fe católica confirmados, enbiolos a sus lugares propios.

Mas aqueste miraglo del papa León dudança ay en él entonce, ca la estoria eclesiástica o tipartita^{sic} non fabla nada desto, ca entonce non avía papa *que* tal nonbre oviese, nin se falla en ninguna corónica. *Que* dize sant Jherónimo: “La *sancta* Iglesia de Roma sienpre quedó sin manzilla, e fincará adelante sin ningund mal traimiento de los hereges”.

En cabo, acabados e fechos muchos miraglos, sant Ilario conociendo la su muerte e la su enfermedad, llamó a un clérigo *que* dezían Leoncio, *que* amava mucho. E viniendo la noche, mandole *que* saliese fuera, e *que* si oyese alguna cosa, *que* ge lo dixese él. Conpliendo su mandado, espuso *que* oyera ruido en la cibdad e bozes velando cerca. Él esperando la su fin, a la media noche, mandole otra vez salir e *que* dixese lo *que* viera. E diziendo *que* non viera nada, luego mano a mano entró muy grand claridad, tal *que* la non pudo sufrir el clérigo. E así, partiéndose la lumbre poco a poco, traspasó al Señor, era de CCC e XL años en tiempo de Constantino, el emperador.

[XII]

Disposición de sant Macario²⁰⁷

Macarius dicitur a mata, que es ingenio, e ares, que es virtud; o a mata, que es firmamiento, e rique, que es maestro: que fue ingenioso contra los en[f. 33b]gaños del

²⁰⁷ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

diablo; fue virtuoso, *quanto* a la vida; fue firmamiento, *quanto* al domamiento del cuerpo; fue maestro en *el* regimiento de la *prelacia*.

Título XII. De sant Macaro^{sic}

Sant Macaro abad decendió del desierto, e entró a dormir en un monumento^{sic} do estavan enterrados dos cuerpos de los paganos. E sacó un cuerpo e púsole so su cabeça, así *comme* cabeçal o almoada; mas los diablos, *queriéndole* engañar e traer así, fizieron enfinta *que* llamavan una muger, diziendo:

– Levántate e ven conusco al baño.

E otro diablo fablava so él, así *comme* por el muerto, e dezía:

Un peregrino tengo sobre mí e *non* puedo venir.

Mas Macario *non* ovo miedo, mas apremiava el cuerpo diziendo:

– Levántate si puedes e ve.

E oyéndolo los diablos, fuyeron, llamando, dando grandes bozes, diziendo:

– ¡Vencístenos viniendo *sant* Macaro!

Algunas vezes, del desierto a su camarerilla, corrió a él el diablo con una foz segadera. E *queriéndole* ferir con la foz, *non* pudo, mas díxole:

– Muchos ronpimientos e *quebrantos* sufro por ti, Macaro, ca *non* puedo aver contra ti. Ahe *que* qualquier cosa *que* tú fazes, fago yo: ayunas tú, yo de todo en todo *non* *comme*; velas tú, yo *non* du[f. 33c]ermo en ninguna manera. Solamente *en* una cosa me sobras.

E dixo el abad:

– ¿*Quál* cosa es esa?

Dixo el diablo:

– La tu humildad, por la *qual* cosa yo *non* puedo *prevalecer* contra ti.

E costriñéndole muchas tentaciones malas, levantose e tomó un *grand* saco de arena sobre ombros, e así *andava* muchos días por el desierto. E fallándole uno *que* le dezían Teusebio díxole:

– Abad, ¿por qué traes tan *grand* cargo?

Dixo él:

– Atormento a *quien* me atormenta.

Después vio *sant* Macario a satanás do pasava en ábito de *omne*. E traía vestidura de lino despedaçada, e por todos los foracos²⁰⁸ colgavan muchas *enpollas*. E dixo el abad:

– ¿Dó vas?

Dixo el diablo:

– Vó enponçoñar los frayres.

E dixo Macario:

– ¿Por *qué* lievas tantas *enpollas*?

Respondió:

– Lievo *aquí* bebrajos a los frayres. E si alguno *non quisiere* lo uno, darle he lo segundo, o lo tercero, e así lo otro *dende* en adelante por orden fasta *en cabo*, porque si *non le pluguiere* lo uno, tome *otro*.

E tornando, dixo Macario:

– ¿*Qué* feziste?

Respondió el diablo:

– Todos son *sanctificados*, e *non* me otorgó ninguno,²⁰⁹ *sinon uno que dizen* Teostisto.

Levantándose *sant* Macaro, fuese para allá. E fallando el fraile tentando, amonestándole, convertiole.

E después dixo *sant* Macario otra vez al diablo:

– ¿Dó vas?

– Vó a l[o]s frayres.

E [f. 33d] tornando, corrió a él *sant* Macario, e díxole:

– ¿*Qué* fazen aquellos frayres?

E dixo el diablo:

– Mal.

E dixo el viejo:

– ¿Por *qué*?

Dixo el diablo:

– Porque todos son santos, y el mayor mal es uno *que tenía, perdile*. E es fecho más *santo que* todos.

²⁰⁸ *Corominas*: “Furaco, *vid.* Horadar: derivado del antiguo *horado* ‘agujero’, procedente del lat. tardío *Foratus* ‘perforación’, que a su vez es derivado de *Forare* ‘agujerear’, ‘perforar’. 1ª doc., Cid”.

²⁰⁹ En el incunable: “nignno”.

E oyéndolo el viejo, dio gracias a Dios.

Un día falló *sant* Macaro una cabeça de un muerto, fizo *oración*, e *preguntole* *quién* era *aquella* cabeça. E respondió *que* era pagana. *Preguntole* *sant* Macario:

– ¿Do es la tú alma?

Dixole *que* en el *infierno*.

Preguntole que si era en más *fondón*.

Respondió *que* tanto en *fondo* como avía del cielo a la *tierra*. E dixo *sant* Macario:

– ¿*Son* algunos más en *fondón* más *que* tú”.

Respondiole:

– Los judíos.

Dixo *sant* Macario:

– Allende los judíos, son aí otros más *baxos*.

E dixo:

– Ellos más *baxos*: los falsos *christianos* *que* son redemidos de la *sangre* preciosa de *Jhesu Christo*, *precian* tan poco *tan grand* precio.

Andando *sant* Macario por un desierto muy espeso e *fondo*, cada trecho *que* entrava, *fincava* una vara, porque *sopiese* por do tornar. Mas ya entrando *andadura* de nueve días, e *folgando* en un lugar, el diablo cogió *aquellas* varas, e pusógelas en la cabeça. Onde en la *tornada* ovo muy *gran* trabayo.

Un *frayre* era muy triste por muchos malos pensamientos, cuidándose que non aprovechava nada en la celda do esta[f. 34a]va *encerrado*. E *pensando* *que* si *vesquiese* entre los *omnes*, *que* podría aprovechar en muchas cosas. E *diziendo* sus pensamientos a *sant* Macario, dixo: “El *fijo*, responde así a los pensamientos: ‘Si al *non* fago, guardo estas paredes desta celda por amor de *Jhesu Christo*’”.

Comiéndole una pulga una vez, *matola* con su propia mano. E *saliéndole* mucha *sangre* della, *reprehendíase* *que* por *qué* *vengara* su saña en cosa tan vil. E anduvo seis meses desnudo en el desierto, después *salió* dende todo *despedaçado* de *escaravajos* e de *mosquitos*.

Después, lleno de muchas virtudes, *folgó* en paz.

La Setuagésima significa tiempo de desviamiento, e andar sin carrera; la LX, tiempo de enbiudamiento; la L, tiempo de remisión; la XL, tiempo de *spiritual* penitencia.

Enpiécase la Setuagésima de la dominica^{sic} en que se canta: “*Circumdede runt me gemitus mortis e c.*”²¹¹ E acábase en el sábado después de Pascua.

Mas la Setuagésima es establecida por tres razones, segund se demuestra en las Sumas de maestre Juhan de Beleth:²¹² si por la redención, ca los santos padres establecieron, por la honra de la ascensión en el qual la nuestra natura subió a los cielos, e fue ensalzada sobre los co[f. 34b]ros de los ángeles que fuese aquel día guardado e honrado el día del jueves, así como el día del domingo, e en aquel día non ayunase ninguno como el día del domingo. Ca en los primeros ordenamientos de la Iglesia igual fazían el día del jueves del día del domingo. Onde entonces fazían el día del jueves procesión honrada, a presentar la procesión que fizieron los apóstolos en los ángeles en uno. Por ende fue paladinado e tornado en romance que el día del domingo era hermano del jueves, ca antiguamente fue igualmente honrado. Mas porque las fiestas de los santos vinieron después, e era muy grand premia en guardar tantas fiestas; por ende, quando aquella solenpnidad, e por redención, e quitamiento de aquellos días, eñadieron los padres santos una semana por astinencia en Quaresma, e llamáronla la Setuagésima.

Otra razón es por significación o demostramiento, ca por aquesto se demuestra el desviamiento, e desterramiento, e tribulación de todo el mundo, del humano linage fasta la fin del mundo. El qual desterramiento se acaba, ciertamente, so renovamiento de siete días, e se encierra so siete mill años. Pues por setenta días entendemos LXX cientos de años. Que desde el comienço del mundo fasta la ascensión, seis [f. 34c] mill años contamos. Mas de entonce, fasta la fin del mundo, qualquier cosa del tiempo que se sigue so siete mill años lo comprehendemos, el qual término non sabe si non sólo Dios. Pues Jhesu Christo, en la sesta edad, libró a nosotros deste desterramiento en esperança de gualardón perdurable, e tornada la vestidura de inocencia que es non saber de mal este libramiento fue del baptismo. Mas significando el tiempo del desterramiento

²¹⁰ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

²¹¹ LA (2): “Circumdede runt me”. Salmos (17, 5; 114, 3).

²¹² *Summa de ecclesiasticis officiis* (78), de Juan Beleth.

dexamos el canto de alegría; mas *enpero*, el sábado de Pascua cantamos una *aleluya* glorificandonos, así como en *esperança* de la *tierra perdurable*, e recobrando la primera vestidura de inocencia en la sexta hedad por *Jhesu Cristo*, después de la *qual* cantamos trato,²¹³ por lo *qual* se demuestra el trabajo *que* devemos *aver* agora en *conplir* los mandamientos de Dios. Mas en el sábado de post Pascua, *segund que* es dicho en *que* se acaba la LXX, cantamos dos *aleluyas*, porque conplido el término deste mundo figuramos dos vestiduras de *gloria*, *que son* del cuerpo e del ánima.

Otra razón es por *demostramiento*, ca la *setuagésima* demuestra LXX años en *que* los fijos de Israel fueron en la cibdad de Babilonia, e en *qué* manera dexaron de cantar en sus órganos, diciendo: “Cómo tañeremos el cantar del Señor en la *tierra agena*”.²¹⁴ Así nós dexamos [f. 34d] los cantos de alegría e de alabança. Mas después les fue dada licencia del rey Ciro de tornarse, *en cabo* de los sesenta años començaron alegrarse e nós en el sábado de Pascua así como en *el* sesagésimo año cantamos *aleluya*, representando la alegría de aquellos. Mas *enpero*, aquellos en *el* aparecimiento de la tornada, e encogiendo sus sarcinos,²¹⁵ e tomando sus talegas trabajaron mucho, e nós, después de la *aleluya*, luego cantamos el trato *que* significa el trabajo que ellos ovieron. Mas en *el* sábado *que* se acaba la *Setuagésima* cantamos dos *aleluyas*, significando la alegría llena de aquellos *quando* venían a su *tierra* ciertamente. *Aqueste tiempo* de la captividad e desterramiento de los fijos Israel representa el *nuestro* desterramiento, *que* así como ellos fueron librados en *el* sesagésimo año, así nós fuemos librados en la sexta hedad del mundo. E así como ellos trabajaron en coger sus sarcinos e sus talegas, así nós trabajamos en conplir los mandamientos de Dios. Mas así como el trabajo es *quitado quando* llegaron a su *tierra*, así será a nós *gloria* doblada, e acabada, e cantaremos doble *aleluya* del cuerpo e de la *ánima*. Pues en este *tiempo* de desterramiento, la Iglesia es apremiada por muchas tribulaciones, e poco menos puesta en desespera del *in*[f. 35a]*fierno*, e trayendo suspiros de alto lloro, e dize: “*Circundederunt me gemitus mortis e c.*”. *Que quiere* dizir, “cercáronme los gemidos de la muerte e los dolores del *infierno*”. E demuestra la Iglesia tribulación en muchas maneras de sí, *que* a la mesquindad acometida, e por la doble pena, e por la culpa acometida a los otros; mas *enpero*, porque *non* desespere, esle puesto remedio e galardón saludable en tres maneras en *el* *evangelio* e en la epístola de este día. Remedio

²¹³ LA (14): “tractus”.

²¹⁴ Salmos (136, 4).

²¹⁵ LA (18): “sarcinulas”.

le da el evangelio *que*, si *quiere* ser librado de las cosas dichas, *que* labre e trabage en la viña de la su alma, maltrayendo e quitándose del pecado. E después, corra en aquel estado *que* dize la epístola, que *quiere* dezir, trecho de legua. Entonce es en la presente vida que devemos correr por obras de penitencia, e dende, lidie en la contienda contra todos los tentamientos del diablo.

E *quien* estas cosas fiziere avrá galardón en tres maneras, ca el *que* labrare, darle han el dinero; e al *que* más corriere, darle han la joya o el precio; e al *que* bien lidiare, darle han corona. *Que* así como el dinero es redondo en non ha comienço nin cabo, bien así la gloria de Dios non ha comienço nin cabo.

[XIV]

Título XIII. De la Sesagésima²¹⁶

[f. 35b] La Sesagésima se comiença en en la dominica *que* canta: “*Exurge domine e c.*”,²¹⁷ e acábase en la quarta feria después de Pascua. Mas fue establecido por redención e por significación.

Por redención, porque el papa Melchiade e el papa Silvestre establecieron *que*, porque la astinencia *que* los omnes toman en el día del viernes, *que* es de ayunar en todo tiempo, la natura e las carnes non adelgazarían. Por eso, por redención e quitamiento de los sábados de todo tiempo, añadieron una semana a la Quadragésima, e llamáronla Sesagésima.

Otra razón es por sinificación, *que* la Sesagésima sinifica tiempo de señeridad e de biudeza de la Iglesia, e lloro della por la mengua del marido. Ca el fructo de los LX años es devido a las biudas por consolación della, e por señeridad del marido *que* fue arrebatado al cielo. Por eso son dadas alas a la Iglesia, *que* son usar de seis obras de misericordia e conplimiento de los diez mandamientos. Onde la Sesagésima suena por seis días es por los seis entendimientos, seis obras de misericordia, e por los diez²¹⁸ mandamientos.

La tercera razón es por representación. La Sesagésima non solamente significa el tiempo de la biudez; mas representa ciertamente el misterio de la nuestra redención. [f. 35c] Ca por los diez se entienden las diez madexas, e por el omne se entiende la XII

²¹⁶ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

²¹⁷ Salmos (43, 23).

²¹⁸ Esta palabra se repite dos veces en el incunable.

madexa *perdida*; por *ende*, fue fecho el *omne* porque recobrase e reparase la caída e la *pérdida* de las nueve órdenes de los *ángeles*. O se entiende por los diez *que* cuelga el *omne*, e es firme *quatro* humores *quanto* al cuerpo, e a tres poderes en *el* alma: memoria, e entendimiento e voluntad, *que* son fechos *para* *que* sirvan a la muy alta e noble Trinidad, porque creemos en ella muy firme e fielmente la avemos *con* muy *grand* fervor, e la *tengamos* *sienpre* en memoria e remenbrança. Por los seis entiéndense seis misterios, por los *quales* dizimos que fue el *omne* redemido, *que* son la *encarnación*, e la *natividad*, e la *pasión*, el *descendimiento* *que* fizo a los *infiernos*, la *resurrección*, e la *ascensión* *que* fizo a los *cielos*.

E alcança la Sesagésima fasta la *quarta* feria post Pascua en *que* cantan el oficio: “*Venite benedicte patris mei e c.*”.²¹⁹ Ca en aquellos *que* versan de la obra de *misericórdia* oirán aquello *que* es dicho segund *que* *Jhesu Christo* mismo lo dize, e lo afirma. Entonce será la puerta a la esposa, e folgará abraçada *con* el esposo.

En la espístola de este día, segund semejança de sant Pablo, amonesta *que* deve sufrir *con* paciencia la tribulación de la señeridad del esposo, en el *evangelio* *que* deve estar sienpre en se[f. 35d]mejança de buenas obras, e la *que* así como desperada avi^{sic} llama: “¡O, cercáronme los dolores del *infierno*! e c.”;²²⁰ mas agora tornando en sí, pide e demanda en el oficio ayuda *en* las sus tribulaciones. E seré^{sic} librada de los gemidos e de los dolores, diziendo: “*Exurge domine e c.*”, *que* quiere dezir: “¡Levántate, Señor!”, cántase tres vezes. *Que* algunos en la Iglesia son apremiados por tribulaciones, mas non son der[r]ibados algunos, *nin* son apremiados, *nin* son der[r]ibados maguer *que* sufren cosas contrarias e tribulaciones. Después llama la Iglesia a Dios *que* se levante. *Quanto* a los primeros, confortando, diziendo *que* Dios duerme e non les quiere librar. Llama *quanto* a los segundos, *que* se levante esforçarnos, de los *quales* parece *que* les bolvió la cara e *que* los repoyó en toda manera. Llama *quanto* a los terceros, *que* se levante ayudándolos e librándolos en cosas de bien andança.

²¹⁹ LA (13): “Venite benedicti filii patris mei”. Mateo (25, 34).

²²⁰ LA (14): “et que quasi desperans clamaverant Circumdederunt me etc.”.

La Quinquagésima dura de la *dominica en que* se canta: “Esto *mich in e c.*”,²²² e acábase en el día de Pascua. Mas la Quinquagésima fue establecida por *conplimiento*, e por *sinificación* e por *representación*.

Por *conplimiento*, porque devemos ayunar *quarenta* días a semejança de Jhesu Christo. E non son ý de ayu[f. 36a]nar más de treinta e seis días, porque en los días de los domingos *non ayunan*; *empero*, por la alegría e reverencia de la *resurrección de Jhesu Christo*, porque en el día de la *resurrección* comió dos vezes, *conviene* a saber: *quando* entró a los discípulos las puertas cerradas, e le ofrecieron parte del pez asado e panar^{sic} de miel; otra vez con los discípulos que iba contra Emaús *que* comió con ellos, *segund que* algunos dicen. Por *ende*, por *conplir* los días de los domingos, *añadieron quatro* días en *Quadragesima*. Otrosí los clérigos, viendo *que* así como son *delanteros* del pueblo en la *orden*, *que* así debrían ser en *sanctidad*. Por eso es *comiençan* delante *astenerse* e ayunar dos días, e así *añaden^{sic}* del domingo fasta el miércoles corvillo²²³ e es llamada *Quinquagésima*. Aquello ordenó el papa Teleforo, *segund que* dize *sant Ámbrosio*.²²⁴

La otra razón es por *significación*. Ca la *Quinquagésima* significa *tiempo* de *remisión* e de *penitencia*, ca en este son *quitados* los pecados a los *omnes*. Otrosí, *Quinquagésima* era año de jubileo e de *remisión* en *que* todas las *debdas* eran *soltadas* e *dexadas*, e los siervos eran libres, e *tornávanse* todos a sus heredades e posesiones. Por lo *qual* es demostrado, e significa, *que* por la *penitencia* son *dexadas* las *debdas* de los pecados, son muy libres e *quitados* [f. 36b] de la *servidunbre* de los diablos, e *son* todos *tornados* a las posesiones de las moradas celestiales.

La tercera razón es por *representación*. Ca la *Quinquagésima non solamente* representa el tiempo de la *remisión*, mas representa el estado de la *bien andança*. Ca en el *Quinquagésimo* año eran los siervos *fechos* libres. En el *Quinquagésimo* día del día *que* sacrificaron el cordero fue dada la ley a Moisés. Ca *cincuenta* días después de Pascua fue dado el *Spíritu Santo*, e por *ende*, representa *aqueste* cuento: *bien andança* do será *añadimiento* de libertad, *conoscimiento* de *verdad*, *conplimiento* de *caridad*.

²²¹ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

²²² LA (1): “Esto mihi in deum protectorem”. Salmos (30, 3).

²²³ LA (5): “per duos iterum dies ante illos quatuor abstinere et ieunare incipiunt et sic una septimana addita est”.

²²⁴ *Chronicon* (327), de Sigeberto de Gembloux.

Mas tres cosas nos son de menester, *que se proponen en la epístola e en el Evangelio*, porque las obras de penitencia sean acabadas, conviene a saber: la caridad, *que se pone en la epístola*; remenbrança de pasión de Jhesu Christo; e la fe, *que se entiende por alunbramiento del ciego*. E *aquestas cosas se ponen en el Evangelio*, ca la fe faze esas obras ser recebidas, ca sin fe non se puede fazer plazer a Dios. La memoria de la pasión de Jhesu Christo faze todas las cosas ser ligeras. Onde dize sant Grigorio: “Si la pasión es puesta en memoria, non ay cosa *que non se sufra con buen coraçón*”. La caridad faze todas las cosas ser continuadas, ca segund dize sant Gregorio: “El amor de Dios non puede ser enbar[f. 36c]gar, e si es amor de Dios, obra grandes cosas; mas si non obra, no es amor de Dios”.²²⁵

E así como en comienço la Iglesia, así como desesperada llamara: “Cercáronme los gemidos de la muerte”,²²⁶ e después, tornando en sí, pedía ayuda. E así toma fiuza e esperanza de²²⁷ perdón e ruega por penitencia. E dize dende quatro cosas: cobrimiento, firmeça, acogimiento de fuida e traimiento. Ca todos los suyos, o son en gracia, o son en culpa, o en tribulación, o en bienandanças, para aquellos *que son en gracia*. Demanda firmeza, para que sienpre sean firmes en ella; demanda acogida, para aquellos *que son en culpa*, *que los acoja Dios*; demanda cobertura, para los *que son en tribulación*; mas demanda remedio, para los *que son en bienandança*, para que anden con onesta vida e que los guarde Dios.

Mas acábase la Quinquagésima el día de Pascua, segund es dicho. Ca la penitencia faze tornar e levantar el omne a la novedad de la vida, e por esto cantamos muchas vezes “*Miserere my^{sic} Deus*”²²⁸ en este tienpo, porque es el quinquagésimo Salmo, e es remisión e quitamiento de la penitencia e de pecados.

[XVI]

Título XVI. De la Quadragésima²²⁹

La Quadragésima se comienza^{sic} en la dominica *que se canta*: “*Invocavid me e c.*”.²³⁰ Donde demuestra la Iglesia *que a seído apre[f. 36d]miada de tantas tribulaciones, llorara*

²²⁵ *XL homiliarum in evangelia libri II* (1, 19, 3).

²²⁶ Salmos (17, 5).

²²⁷ Esta palabra se repite dos veces en el incunable.

²²⁸ Salmos (50, 1).

²²⁹ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

²³⁰ Salmos (17, 4).

e llamara: “Cercaron me los gemidos de la muerte”.²³¹ Desupúes respiró llamando ayuda, e diziendo: “¡Levántate e non me alances!”.²³² E después desto diziendo: “Sey tú mi Dios e mi defensor”.²³³ Agora demuestra *que* es ya oída, e dize: “*Invocavit me e c.*”, *que quire* dezir: llamome e oíle.

Mas saber devemos *que* en la Quadragésima ha en ella XLII días con los domingos, e sacando seis domingos, *quedan* treinta e seis días de astinencia, *que son* diezmos de todo el año. Ca en el año ay trezientos e sesenta e cinco dias e destos son diezmo treinta e seis, mas eñaden los *quatro* de ante, e con estos son *quarenta*, el *qual* número consagró el *nuestro* Salvador por el su ayuno.

Mas por *qué* celebramos el ayuno en el cuento de *quarenta* días puédese demostrar por tres razones. La primera dize sant Agostín:²³⁴ “Porque sant Mathe[o] puso *quarenta* generaciones en el su Evangelio”, pues por aquesto el *nuestro* Señor descendía a nós por la su *quarentena*, porque nós subamos a él por la *nuestra* *quarentena*. E dize otra razón ese mismo: “Para *que* ayamos el quinto del *quingüagésima* eñadamos sobre *quarenta* diez, así saremos^{sic} acabado el cuento de *quingüagésimo*. Ca para *que* vengamos morar a la *sancta* folgura perdurable conviénenos de [f. 37a] trabajar todo el *tiempo* desta *presente* vida. Onde el *nuestro* Señor *quarenta* días folgó con sus discípulos, e después a los diez enbiolos al Spíritu Sancto Paráclito. La tercera demostró él sobredicho maestro en la suma de oficio, diziendo:²³⁵ “El mundo en *quatro* partes es *partido*, e el año en *quatro* tiempos. El omne es establecido de *quatro* elementos, e *quatro* conplisiones. E la ley nueva en *quatro* evangelios se contiene, e la vieja, *que* traspasamos en los diez mandamientos; pues conviene *que* el cuento de los diez sea eñadido al cuento de los de los *quatro* diezes, e así *que* fagamos cincuenta, porque se entiende *que* cumplamos los mandamientos de la ley vieja e de la nueva en todo el *tiempo* de la *nuestra* vida. Pues firmase el *nuestro* cuerpo de *quatro* elementos, segund suso diximos *que* ha en nós bien, así como en cuatro sillas. Ca el fuego se asienta en los ojos, el aire en la lengua, el agua en las orejas, en los miembros de la natura, la tierra e en todos los otros miembros.²³⁶ Pues asiéntase en los ojos la loçanía, e la orgullía en la lengua, e en las orejas espurrimiento

²³¹ Salmos (17, 5).

²³² Salmos (43, 24).

²³³ Salmos (30, 3).

²³⁴ *Sermones* (52, 32).

²³⁵ LA (10): “Tertiam assignat magister Prepositius in summa de officio dicens”. *Tractatus de officiis* (116-118), de Prepositino de Cremona.

²³⁶ LA (14): “Nam ignis oculis, aer in lingua et auribus, aqua in genitalibus, terra in manibus et aliis membris dominatur”.

de escarnecer genitivos el deleitamiento de la carne,²³⁷ en las manos e *en* todos los otros miembros la crueldad. Aquestas cosas manifestava el publicano: en *el* Evangelio estando alexos confesava la luxuria *que* es muy fedif. 37b]onda, así como si dixiese: “Señor, *non* oso llegar nin acercarme a ti, porque fieda a las tus narizes”. Quando osa alçar los ojos al cielo, entonce confiesa la orgullía. Quando fiere los pechos con su mano, entonce confesava la crueldad. Quando dize: “Señor, sey tu bueno a mí, pecador”,²³⁸ entonce confiesa la su escurulidad. Ca escura solían llamar por los escarnidores e maldizientes”. Aquesto dize el maestro sobredicho.

Otrosí, dize sant Grigorio²³⁹ e pone tres razones en la omelía, diziendo: “¿Por qué se guarda el cuento de *quarenta* días en astinencia, sinon porque la virtud de los dies mandamientos se cunplen por los *quatro* libros de los *quatro* Evangelios? Cierto, en este cuerpo mortal de quatro elementos, nós firmamos, e por el deleite del cuerpo, contra los mandamientos del señor Dios, pues porque menospreciamos los mandamientos por los deseos de la carne, dina e derecha razón es *que* quebrantemos esa carne por cuatro diezes. Deste presente día fasta pascua son seis semanas e son *quarenta* e dos días, de los *quales*, sacando de la astinencia seis días de los domingos, *fincando* treinta e seis días de astinencia; mas pues *que* el año trae CCC e LX e VI días,²⁴⁰ por ende, damos estos *quarenta* días así diezmo de nuestro año”. Aquesto dize sant Gregorio.

Mas la [f. 37c] razón por *que non* celebramos el ayuno en *el tiempo que nuestro* señor^{sic} Jhesu Christo le ayunó, ca él luego le enpeçó después del baptismo, mas continuámosle con la Pascua, mayormente e aquesto demuéstrase por dos²⁴¹ razones; esto dize maestre Jhan de Beleth en la *Suma de Oficio*.²⁴²

La primera es *que* si queremos resucitar con Jhesu Christo, *que* sufrió por nosotros muchas crueldades, e nós devemos sufrir por él algunas afliciones.

La segunda razón es porque en aquesto semejemos a los fijos de Israel *que* salieron primeramente de Egipto, después en ese *tiempo* salieron de Babilonia, lo *qual* se prueba *que también*, los unos como los otros, luego *quando* salieron celebraron Pascua. E así nós semejando a ellos ayunamos *en aquel tiempo*, porque meresquemos salir de Babilonia, *que* es de aqueste mundo, e ir entrar en la heredad de la tierra perdurable.

²³⁷ LA (15): “In oculis igitur curiositas, in lingua et auribus scurrilitas, in genitalibus voluptas”.

²³⁸ Lucas (18, 13).

²³⁹ XL homiliarum in evangelia libri II (I, 16, 5).

²⁴⁰ LA (28): “CCCLXV”.

²⁴¹ LA (29): “quadruplex”.

²⁴² Summa de ecclesiasticis officis (78).

La tercera razón es porque la saña de la luxuria se suele encender más en el tiempo del verano; por ende, ayunamos mayormente en este tiempo, porque refrenemos la calentura de los nuestros cuerpos.

La quarta razón es que luego después de los ayunos devemos recibir el cuerpo de Dios, pues los fijos de Israel, ante que comiencen el cordero, se atormentavan e comían azederas lechugas y estas canpías²⁴³ e amargas. Así nós devemos atormentar [f. 37d]nos, primeramente por penitencia, porque dignamente podamos comer el cordero de la vida.

[XVII]

Título XVII. De los ayunos de la santa Quaresma²⁴⁴

Los ayunos de las quatro ténporas estableció el papa Calixto, e fázense estos ayunos quatro vezes en el año. Mas las quatro ténporas son dichas por muchas razones.

La primera es porque el verano es caliente e úmido, e el estío es caliente e seco, e el otoño es frío e seco, e el ivierno es frío e húmido; pues ayunamos el verano porque tenpremos en nós el crudo humor, que es luxuria; ayunamos el estío porque castigemos en nós el calor enpecible, que es la avaricia; en el otoño, porque castigemos el secamiento de la soberbia; en el ivierno, porque castigemos el frío de la infidelidad de malicia.

La segunda razón es porque ayunamos quatro vezes en el año. Ca el primero ayuno es en março, la primera semana de Quaresma, que se sequen en nós los pecados e los vicios malos. Ca non se pueden del todo afogar mayormente por nacer en nós rosas e flores de virtud. La segunda vez se faze en el estío, en la semana de Cincuesma, porque entonce vino el Spíritu Sancto e [f. 38a] nós devemos ser fervientes en el Spíritu Sancto. La tercera vez se faze en el otoño²⁴⁵ ante de la fiesta de sant Miguel, porque entonce se cogen los frutos e nós devemos dar a Dios fruto de buenas obras. La quarta vez se fazen en dizienbre, porque entonce se mueren todas las yervas e nós devemos mortificarnos al mundo.

²⁴³ LA (36): “comedebant agrestes lactucas et amaras”.

²⁴⁴ Esta lectura no aparece en ningún manuscrito de la Compilación B.

²⁴⁵ LA (11): “septembri”.

La tercera razón es porque semejemos a los judíos, ca los judíos ayunan en el año quatro vezes: ante de Pascua, ante de Cincuesma, ante de la Cenofagia^{sic} e ante de la Encenia.

La quarta razón es porque omne se firma por quatro elementos, quanto al cuerpo; e por tres poderes, quanto al ánima razonable, e codiciable e aborrecible. Pues porque estos tiempos nós ayunamos quatro vezes en el año por tres días. Por que los quatro se recuenten al cuerpo, e los tres al ánima. Aquestas razones dize maestre Juhan de Beleth.

La quinta razón es, segund dize maestre Juhan Demaceno,²⁴⁶ porque en el verano se acrecienta la sangre, en el estío la cólera^{sic}, en el otoño la malenconía, en el invierno la flema. Pues ayunamos en el verano, porque se adelgaze la sangre de la codicia de la carne, e de la alegría desmesurada. Ca el sanguino es luxurioso e alegre; en el estío, porque se delgaza la cólera de la saña e de la falacia. El colórico es natural[f. 38b]mente sañado e contrario en sí; en el otoño, porque se adelgaze la malecolía^{sic} de la tristeza e de la codicia. Ca el malencónico^{sic} naturalmente es codicioso e triste; en el invierno porque se adelgaza la flema de la enbotaduembre e de la pereza. Ca el flemático naturalmente es flemoso e boto.

La sexta razón es porque el verano es comparado al aire, el estío al fuego, el otoño a la tierra, el invierno al agua. Pues ayunamos en el verano, porque se dome en nós el aire de la sobervia; en el estío, porque se tienpren [en] nós el fuego de la codicia e de la avaricia; en el otoño, porque se dome en nós la tierra de la friura e de la inorancia tenebrosa; en el invierno, porque se dome el agua de la livianeza e de la flaqueza.

La sétima razón es porque el verano representa la mocedad, el otoño la mancebía o la madurez, el invierno la vegez. Pues ayunamos en el verano porque seamos moços en inocencia e sinpleza; en el estío, porque seamos mançebos por fortaleza e firmeza; en el otoño, porque seamos maduros por tenpramiento; en el invierno, porque seamos viejos por sabiduría o por vida honesta, mayormente que emendemos lo que corrompimos por aquellas quatro hedades.

La otava razón es, segund dize maestre Guillén de Altisiodora,²⁴⁷ [f. 38c] por ende ayunamos ciertamente quatro vezes en el año, porque entendemos lo que pecamos en aquellos quatro tiempos del año; e fázese por tres días, porque entendemos en el día

²⁴⁶LA (18): "Iohannes Damascenus". Cfr. *De mundi coelestis terrestisque constitutione* (881), de pseudo Beda el Venerable; *Suma de ecclesiasticis officiis* (133), de Juan Beleth.

²⁴⁷ *Summa aurea* l. (III, tr. XXII, c. iv 45), de Guillermo de Auxerre.

lo *que* quebrantamos en el mes; e fázese en la quarta feria porque en tal día fue vendido Jhesu Christo de Judas; en la feria VI, porque en tal día estuvo en el sepulcro; e porque fueron tristes los apóstolos de la muerte de su Señor.

[XVIII]

Título XVIII. De la vida de sant Antón e de sus miraglos

[...] ²⁴⁸

San Antón, aviendo veinte años, oyó en la iglesia un evangelio en *que* dizía: “Si quieres ser acabado, ve e vende quanto has, e dalo a los pobres”.²⁴⁹ E tornose a su casa, e fizolo así. E después fue hermitaño e sufrió muchas tentaciones del diablo.

E una vegada, venciole el *spíritu* malo de fornición. E él, por la fe e por la su virtud, rogó a Dios *que* le mostrase vesiblemente al diablo *que* se traxava de meter a los omnes en pecado de luxuria. Entonce apareciole el diablo en semejança de una cosa muy negra, e echósele a los pies, e díxole sant Antón:

– ¿Quién eres tú?

Respondiole el diablo, e díxole:

– Yo só el diablo a quien tu venciste.

E confesó cómo le venciera, esto fue, porque lo ganara de Dios por su ruego *que* viese al diablo. E después [f. 38d] *que* así le vio, dixo sant Antón:

– ¡Suzio!, pues *que* así pareciste non te he miedo d[e] oy más.

Entonce dixerón los diablos:

– Pues *que* non podemos con él por engaño, démosle muchas penas fasta *que* le matemos. *Que* él alabose *que* non nos avía miedo, e *que* nos ha vencidos e conbídanos a la lid cada día.

Otra vez, demientra *que* yazía escondido en un monumento, vino a él grand compañía de diablos e despedaçáronle tanto *que* un frairezillo, su serviente, le ovo de levar a sus cuestras como por muerto a la villa. Llorándole todos como muerto, quantos ý eran, e levantose Antón adesora, e fizo señas que non podía fablar e *que* lo levase su serviente otra vez al monumento. Ca comoquier *que* él estoviese quebrantado de dolor, enpero, combidava a los diablos a la lid con la virtud del corazón. Entonce ellos aparecieron otra vez muy cruelmente e espantables, con los dientes como serpientes, e con los cuernos como toros, e con las uñas, e dábanle con ello e atormentáronle muy

²⁴⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-9).

²⁴⁹ Mateo (19, 21).

mal, de guisa *que* le dexaron como muerto. *Entonçe* le apareció una claridad maravillosa e fuyeron todos los diablos, e *Antón* luego fue sano. E conociendo *que* estava aí *Jhesu Christo*, dixo:

– ¡O *Jhesu bone!* ¿Dó estavas, por *qué non* fuiste *aquí* en el comienzo de la lid *que* me ayudases e sanases las mis llagas?

E dí[f. 39a]xole *Jhesu Christo*:

– *Aquí* estava yo, mas *esperava* si *vencerías* o si te *vencerían*. E agora, porque *lidieste bien*, *faré que* todo el mundo sepa la tu fama.

E *tan grande* era el amor *que* tenía con *Jhesu Christo*, *que quando* el enperador Maximiano matava a los *christianos*, él *iva entre* ellos, porque *sofriesen* martirio. E *pesávale* de corazón, porque le *non davan* martirio.

E *andando sant Antón* una vez por el yermo, falló un grial de plata, e otra vez una masa de oro. E él pensó dezir entre sí: “¿Por *aquí non* andan *omnes*? Ca si se *cayera* algund omne, *tan grande* es ello *que non* se podiera encobrir; mas *creo que* es el diablo *que me quiere* engañar con ello, e *engaño* a cuyo es. *Enpero, non* podrá mover mi voluntad por aver”. *Entonce* tornose como se vino, así fue al monte do bivió XX años, *faziendo* muchos miraglos.

E *quando* le alçavan los ángeles algunas vegadas en el aire, luego eran los diablos y *enbargarle que non* pasase, poniéndole los pecados *que feziera* después *que* naciera. E *dixeron* los ángeles: “*Non* le *devedes* contar *aquéllos que* le perdona *Jhesu Christo*; mas si *sabedes* otros *que* él *fizo* después *que* fue monge, *aquéllos* *dezid*”. *Entonce* fallecieron los diablos *en* prueba. E así *sant Antón* francamente en el aire descendió después.

Una vez vino a él el diablo allí do estava, e *comencó^{sic}* de llamar a la puerta a grandes bo[f. 39b]zes *que* abriesen. E él *cuidando que* era otro alguno *que* venía con alguna priesa, *salió* a la puerta. E *pareciole* el diablo *tan luengo que* semejava *que* dava en el cielo con su cabeça. E *preguntole sant Antón* que *quién* era, dixo que Satanás, e dixo:

– ¿Por mí *bendizen* así los religiosos, e *maldizen* los *christianos*?

E *díxole Antón*:

– *Con* derecho lo *fazen*, ca tú *siempre* te trabajas de los *fazer* mal e pesar.

E *dixo*:

– Ya *nunca* lo *fago*, mas ellos se *turban* unos con otros. Ca yo *non* valgo nada, pues *que Jhesu Christo* reina en todo el mundo.

[...] ²⁵⁰

Preguntó una vez a sant Antón, diziéndole:

– ¿Qué deve guardar en tal *que* plega a Dios e a mí?

E díxole sant Antón *que*:

– Doquier *que* vayas, ten siempre a Dios en ti. En *quanto* ovieres de fazer, toma testimonio de las sus escrituras. E en lugar do estuvieren en oración, non te partas dende aína. E guardando estas tres cosas serás salvo.

[...] ²⁵¹

E mientras *que* sant Antón estava en el yermo, muy enojado dixo:

– Señor Dios, *querría* yo ser salvo, mas non me dexan mis cogitaciones.

E levantose e salió fuera. E vio uno *que* seía e labrava, e deende ^{sic}, *que* se levantava e *que* orava, este era el ángel e díxole:

– Así faz tú Antón, e serás salvo.

E demientras *que* los fraires le demandavan del estado de las almas, llamole una noche una muy gran boz, e díxole: “¡Sal fuera e verás!” E vio luengo que tañía al cielo con [f. 39c] la cabeça, e estendiendo las manos, *enbargava* algunos *que* querían bolar al cielo e otros *que* bolavan; sin *enbargo*, non los podía retener, e por ende, era gozo mesclado con grand dolor. E conoció *que* el sobir era de las almas *sanctas*, e aquel defendedor, que era el diablo *que* retenía los *que* eran culpados, e pesávale de los *que* ivan al cielo.

Era un príncipe de Egipto *que* dizian Baberchia, ²⁵² *que* perseguía mucho la Iglesia, así *que* açotava públicamente a los *christianos* e los monges desnudos. E por ende, *enbirole* sant Antón su letra diziéndole: “Veo *que* la ira de Dios es sobre ti, e non te partes de perseguir los *christianos*. Sepas *que* morirás aína”. El desaventurado abrió la carta e leyola, e echola en tierra, e açotó a los *que* la traían, e embió dezir a sant Antón: “¿Por *qué* tamaño cuidado has de los *christianos*? Lo *que* fago a ellos, faré a ti”.

²⁵⁰ Curiosamente, tanto en el incunable como en el ms. h-I-14, falta un episodio muy particular de la *Legenda aurea* (52-59), el del arquero que recrimina a san Antonio y a un grupo de monjes su recreo. San Antonio pide que tire flechas con su arco, el arquero tira algunas hasta que declara que podía estropearse su arco debido a tanta tensión. San Antonio demuestra que es igual para los consagrados a la contemplación, que necesitan por momentos hacer un alto en las prácticas de penitencia o corren el riesgo de estropearse por la tensión constante: “Quidam sagittarius beatum Antonium cum fratribus gaudentem quadam vice conspexit et ei displicuit. Cui Antonius: “Pone sagittam in arcu et trahe”. Quod et fecit. Cumque ho secundo et tertio fieri mandasset, dixit sagittarius: “Tantum thahere potero quod de eius fractione dolebo”. Cui Antonius: “Sic est in opere dei, quoniam si supra mensuram tendere vellemus, citius frangeremur; expedit ergo rigore, aliquando relaxari”. Hoc audiens ille edificatus recessit”.

²⁵¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (*LA*: 67-87).

²⁵² *LA* (103): “Balachius”.

E después, a cabo de cinco días, estando en su cama muy manso, mordiole un *can*, e echole en *tierra*, e royole e comiole las piernas. E acabó de tres días murió.

[...] ²⁵³

E después desto, *sant Antón* cumplió ciento e cinco años, ²⁵⁴ e fuese a Paraíso.

[XIX]

Título XIX. De *sant Fabiano* e *sant Sebastián* ²⁵⁵

Sant Fabiano e *Sebastiano* fueron dos hermanos *fijosdalgo* [de] ²⁵⁶ un *omne* muy noble *que* dixerón *Sabino*, enpero *que* [f. 39d] era pagano. E ovo dos mugeres, en la primera muger ovo a *Sabino* e en la segunda a *Sabina*, e púsoles a amos y dos el su nonbre.

Leyendo aquel verso: “*Asperges me domine ysopo*”, demandava *qué* quería dezir este verso, mas *non* le podía entender. Entrando *en* su cámara, yaziendo en ceniza e en celicio, dezía *que* más quería morir *que* *non* *que* entendiese el seso de aqueste verso. E pareciole el ángel, e díxole: “*Non* te *quieras* matar, ca es la *gracia* de Dios contigo. *Quando* fueres batizado, serás más alvo *que* la nieve, e entonce entenderás lo *que* demandas”. E partiose dende el ángel.

Fincó él alegre, e *non* queriendo de oy más onrar a los ídolos, maltrayele el padre, e diziéndole el padre muchas de vegadas: “Mejor es pues *que* *non* adoras los ídolos, *que* tú solo mueras *ante* *que* nós muramos contigo”. E fuyó en ascondido, e fuese a una cibdad *que* dezían *Eretasma*. E viniendo al río de *Seria*, e rogando a Dios *que* le batizase y, en él fue batizado. E díxole *nuestro* Señor: “Agora falleste por lo *que* trabageste *grand tiempo* buscando”. E fincó luego el blago en *tierra*, e fecha la oración, floreció el blago, e echó fojas, *en* tal manera, *que* mill e ciento e veinte e ocho *omnes* se tomaron a la fe.

E oyéndolo esto el emperador *Aurelino*, enbió muchos cavalleros *que* le traxiesen. E fallándolo orando, *non* osaron a [f. 40a] llegar a él, e el emperador enbió más cavalleros *que* le traxiesen. E viéndolo ellos, enpeçaron a orar *con* él, e levantándose, dixéronle: “El emperador te *quiere* ver”. E viniendo *con* él, feríanlo, e dixo *Fabiano*: “Si puedes, dame más tormentos”. Entonce mandole levar al medio de la

²⁵³ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (*LA*: 109-122).

²⁵⁴ *LA* (122): “CV anno vite”. Ms. h-I-14: “ciento e veinte e cinco años” (f. XLIIIC).

²⁵⁵ Se trata en realidad de la vida de san Sabiniano y santa Sabina. Con este error se ha producido un enorme salto en el orden del calendario litúrgico; pues a las festividades de enero se les ha intercalado – con esta pareja de santos– una celebración propia del día 30 del mes de agosto.

²⁵⁶ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXVID).

cibdad, e atarle sobre un escaño. E atáronle, e levávanle deyuso olío e fuego, e mandole así quemar. E el rey paró mientes, e viole estar *en* medio de la llama orando, e maravillándose ende mucho, cayó *en tierra* e levantose. Dixo:

– Mala bestia, *non* te conplió *que* engañaste las ánimas *que* aun a nós quieres eng[añ]ar por *encantamentos*^{sic}.

E díxole Fabiano:

– Aún muchas ánimas, por mí en arriba, creerán *en* Dios.

E el emperador, blasfemando por esto el nombre de Dios, mandole otro día el emperador atar a un estelo²⁵⁷ e *que* le asaetasen. E las saetas estaban colgadas en el aire, de la una parte e de la otra, e ninguna *non* le fizo mal. E el enperador vino otro día a él, e díxole: “¿Dó es el tu Dios? ¡Venga agora, e librete destas saetas!”. E saltando una dellas, ferió al enperador en el ojo, e cegole. E por ende irado, mandole meter *en* la cárcel, e *que* le degollasen otro día.

E orando Fabiano, porque veniese al lugar do fuera batizado, las cadenas quebradas e las puertas abiertas, pasó por medio de los cavalleros e fuese para allá. E oyén[f. 40b]dolo el enperador, mandó ir en pos dél, e *que* le descabeçasen. E viendo Fabiano *que* los cavalleros ivan *en* pos dél, andava sobre el agua como sobre piedra, fasta *que* vino allí do fuera batizado. E pasando el río los cavalleros, e aviendo miedo de ferirle, díxoles él: “Seguidme e feridme, e levad de la mi sangre al *vuestro* enperador, porque reciba la lumbre de los ojos e conosca la virtud de Dios”. E descabeçándole, tomaron la su cabeça e leváronle *quarenta* e nueve pasos. E el enperador, poniendo la su sangre en sus ojos, luego vio, diziendo: “En *verdad*, bueno es el Dios de los *christianos*”.

E oyéndolo uno *que* avía *quarenta* años *que* perdiera la lumbre de los ojos, fizose levar *aquel* lugar. E fecha la *oración*, luego fue sano.

[...] ²⁵⁸

²⁵⁷ Estelo: (del lat. *stilus*). Columna, poste.

²⁵⁸ Falta la continuación de la historia presente en la *Legenda aurea* (41-87) y en el ms. h-I-14 (ff. CCXXXVIIIid-CCXXXVIIIc).

[...]²⁵⁹

San Sebastián cavallero era muy buen *christiano*. Naciera en Narbona, e morava en Milán. Era mucho amado de los emperadores Diocliciano e Maximiano, tanto, *que era príncipe de los cavalleros, e mandávanle los enperadores que sienpre estudiase ante ellos. E traía manto de cavallero, porque conosciesen los christianos a él quando los atormentavan.*

Demientra *que* Marceliano e Marco, amos hermanos de un vientre, [f. 40c] *omnes* muy nobles, e devían ser descabeçados por amor de Jhesu *Christo*. Venieron todos sus parientes a ellos, por tal *que non tomasen esta pasión*. Vino la madre rasqueda^{sic} e mesada,²⁶⁰ e mostrándoles los pechos, diziendo: “¡O fijos muy dulces, mesquindad e muy grand lloro me cerca enderredor! ¡Ay mesquina, por qué pierdo mis fijos *que van* de grado a la muerte! Si por aventura los enemigos los levasen, yo iría entre ellos, por medio de la hueste arrebatarlos; e aun si los juzgasen por fuerça a muerte, aunque sopiese morir, quebrantaría a las cárceles. Esta es la manera nueva de perecer,²⁶¹ *que ruegan al matador que fiera, que desean departirse de la vida, e codician la muerte que venga. ¡Ay dolor nuevo en que se pierde de grado la mancebía de mis fijos en la vegez! ¡Mesquina de mí e de su padre se encubra que biva!*”.

E esto diziendo la madre, hevos los vasallos en las manos a su padre muy viejo. La cabeza llena de polvo, dando estas bozes contra el cielo: “Vengo dezir saludes a mis fijos *que van* de grado a morir, porque yo espenda en el enterramiento de mis fijos lo *que tenía para ellos. ¡Fijos, blago de mi vegez, e lumbre de mis ojos! ¿Por qué amades tanto la muerte? ¡Venid viejos, e llorad sobre estos mancebos que perecen de su grado! ¡E llorad conmigo sobre mis fi[f. 40d]jos! ¡Mis ojos falleced llorando, en tal que non veades los mis fijos descabeçar!*”.

El padre diziendo esto, venieron las mugeres de los mancebos, trayendo los sus fijos delante ellos, llorando a grandes bozes: “¿A *quién* nos dexades, o *quién* serán señores destos infantes? ¿E *quién* partirá las heredades muchas *que vós* avedes?”

²⁵⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-6).

²⁶⁰ LA (10): “ut luto capite scissisque vestibus”. Ms. h-I-14: “mesada e rascada” (f. XLIIIc).

²⁶¹ En el incunable: “parecer”.

¡Cruelles sois, *que* despreciades el padre e a la madre, *que non* dais nada por ellos, *nin* por las mugeres, *nin* por los fijos, e ides de grado a la muerte!”.

Oyendo tales cosas como éstas, ívanse venciendo. Entonce *sant* Sevastián, *que* era aí a la sazón, levantóse, e dixo: “¡Cavalleros muy fuertes de *Jhesu Christo!*, non querades perder la corona *que* sienpre ha de durar, e por estos mesquinos de falagos. Non creades los parientes, *nin* ayades miedo. Non se partirán de vós, mas antes vos van aparejar las moradas celestiales. Ca desde el comienço del mundo, esta vida *engaña* a los *que* della fian. Así *que* nunca dixo cosa cierta, porque devedes creer e tener *que* es mentirosa, *que* dize el ladrón *que* furte, e faze pecar al omne. Mas esta persecución *que* aquí sofrimos, oy parece e cras non es nada, oy se enciende e cras se enfría, e non dura más de una ora. Mas el dolor *que* sienpre ha de durar, sienpre se renueva porque más *empesca*,²⁶² enciéndose porque más se atormenta. Por ende, [f. 41a] esforcémonos para tomar martirio por amor de Dios. Ca en esta se vence el diablo: demientra *que* prende, es preso; e demientra *que* atormenta, es atormentado; demientra *que* tiene, es vencido; e demientra *que* deg[ü]ella, es degollado; e demientra *que* escarnece, es escarnecido”.

Predicando *sant* Sevastián estas cosas, hevos la muger de Nicostrato,²⁶³ en cuya casa guardavan los *sanctos que non* fablava. Echose a sus pies, e demandó perdón de señas. Entonce, dixo *sant* Sevastián:

– Si yo só siervo de *Jhesu Christo*, e si verdad es lo *que* oyó de mi boca esta muger e lo creyó, abrá la su boca el *que* abrió la de Zaquerías, profeta.

Entonce dixo la muger a grandes bozes:

– ¡Bendita sea la palabra de la tu boca e los *que* creen lo *que* tú dizes! Ca vi el ángel ante ti que tenía un libro en *que* heran^{sic} escriptas todas las cosas que tú dizes.

E su marido, oyendo aquesto, cayó a los pies de *sant* Sevastián e demandóle perdón. E luego soltó los mártires *que* fuesen a buena ventura, los *quales* dixeron *que*, por ninguna razón non desanpararía lo *que* tenían començado. E por ende, tan grand gracia e tan grand virtud pusiera Dios en las palabras de *sant* Sebastião, esforcó Marceliano e convertió a la fe a su padre, *que* dizían Tranquilión. E a su madre, con otras, las batizó Policarpo.

E Tranquilión, *que* era mal enfermo, quan[f. 41b]do fue batizado luego fue sano. El senador de Roma, otrosí *que* era enfermo, rogó a Tranquilión *que* le truxese aquel *quien* le sanara. Veniendo Policarpo, el sacerdote, rogávale *que* le sanase. E díxole *sant*

²⁶² Empecer: (del lat. *impediscere*, de *impedire*, impedir). Dañar, ofender, causar perjuicio.

²⁶³ LA (40): “Tunc Zoe uxor Nicostrati”. Ms. h-I-14: “Hevos la muger de Nicostrato” (f. XLIIIb).

Sebastián *que* negase primeramente los ídolos, e le diese poder de los quebrantar, e sería luego sano. E díxol Cromacio *alcalde* él que los faría sus vasallos. Díxole señor sant Sebastián: “Los que son medrosos temen quebrantar los sus dioses; mas si por esta razón el diablo los feziere mal *que* fuesen alevosos”.

E así Policarpio e Sebastián *quebrantaron* más de CC ídolos. Mas Cromacio *non* fue sano, e díxole sant Sebastián: “*Porque* avemos *quebrantado* los ídolos tú devieras ser sano; mas cierto es *que* tú *non* crees bien como debes, e guardaste algunos ídolos”. Entonce mostrole su cámara en *que* estava pintada la diciplina de las estrellas, *porque* su padre e su madre avían despendido más de dozientos quintales de oro. E en esta cámara dezían lo *que* avía de venir. E dixo sant Sebastián: “Demientra *que* tú tuvieres este tesoro, no avrás sanidad”. E *queriéndole* otorgar *que* lo quebrantase, dixo Tiburcio, su fiijo, *que non* sufriría *que* tan preciada cosa de obra, como *aquella*, que la destruyesen:

– Mas *enpero*, que non quiero *que* la salud de mi pa[f. 41c]dre [...].²⁶⁴ Enciendan dos fornos, *que* destruyendo esta obra *non* fuese sano mi padre, *que* vos *queme* a amos bivos.

Dixo sant Sebastián:

– Sea así como tú dizes.

Demientra *que* destruía esta obra, apareciole el ángel al padre, e dixo *que* le sanava. E luego fue sano, e fue besar los pies a sant Sebastián, e él *non* lo quiso sufrir.

Su fiijo Tuburcio e mill e trezientos de su casa fueron luego batizados. E Zoe, la muger de Nicostrato, tiniéndola los gentiles, atormentándola, muriose e fuese a Paraíso. E oyéndolo Tranquilino, dixo: “Las mugeres se *van* ante nós a Paraíso, ¿e nós *para* qué venimos?”. E a pocos de días, fue apedreado por amor de Jhesu Christo.

Ordenado fue *que* posiesen a Tiburcio sobre las brasas e le *encendiesen*, por tal *que* adorase los ídolos, o *que* *handoviese* sobre ellas descalço. E *santiguándose*, entró *sin* miedo, e *andando* sobre ellas descalço, dizía:

– Seméjame *que* ando sobre rosas e flores, en el *nonbre* de Dios.

E dixo Fabiano, el *alcalde*:

– *Non* ay dubda *que* Jhesu Christo vos mostró encantar.

Díxole:

– ¡Calla mesquino!, *que* no te conviene nombrar *tan* dulce *nonbre*.

Entonce ensañose Fabiano, e mandole degollar.

²⁶⁴ LA (61): “esse contrarius”. Ms. h-I-14: “*enpero que* *querría* *salut para* mi padre. E dixo Tiburcio: Enciendan” (f. XLVa).

E Marcelino e a Marco díxoles el adelantado:

– ¡Dexadvos desa locura e librad vos della!

E ellos dixeron que nunca en jamás *tan* bien les fuera:

– ¡E póngate Dios en tu coraçón [f. 41d] que nos dexes así estar mientras *que* visquiéremos!

Entonce el adelantado mandolos alancear, e así *conplieron* su martirio.

Después desto, el adelantado dixo mal de sant Sebastián a Diocliciano, el enperador, e mandole llamar, e díxole:

– Yo siempre te tove *entre* los príncipes en *el* mi palacio. E *andoviste encobierto* fasta agora *contra* mi salud, e torciendo los dioses.

Díxole sant Sebastián:

– Yo siempre onré a *Jhesu Christo* por la tu salud, e rogué siempre a Dios, que es en *el* cielo, por el estado del Inperio de Roma.

Entonce, sañudo Diocleciano, mandole ligar en medio de un *campo* e *que* le asaeteasen^{sic} los cavalleros. E finchéronle de saetas en manera *que* semejava cosido, fueronse sospechando e creyendo *que* era muerto, e fue sano en pocos días. E estando en un poyo en palacio, començó reprehender a los emperadores que venían de fazer mal a los *christianos*. Díxole el emperador:

– ¿*Non* es este Sebastián el *que* mandé matar el otro día a saetas?

Díxole Sebastián:

– Mi señor me resucitó *porque* vos reprehenda de los males *que* fazedes a los *christianos*, siervos de *Jhesu Christo*.

Entonce el emperador mandole castigar fasta *que* dio el alma a Dios. E fizo echar el cuerpo en una cámara privada, en tal *que* non le fallasen los *christianos*, nin le enterrasen como mártir.

Sant Sebastián [f. 42a] apareció otra noche a santa Lucía, mostrole su cuerpo, e mandola *que* le enterrasen a los pies de los apóstolos, e así lo fezieron.

Cuenta sant Gregorio²⁶⁵ *que* una muger casada era en Costaña,²⁶⁶ conbidáronla las otras *que* fuese con ellas, otro día, a la consagración de la iglesia de sant Sebastián. Ella, *aquella* noche, *conplió* su voluntad con su marido. Otro día en la mañana fuese a la iglesia aviendo más *vergüença* de los omnes *que* non de Dios. Luego *que* entró en la iglesia, do eran las reliquias de sant Sebastián, tomola el diablo e enpeçola atormentar

²⁶⁵ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (1, 10).

²⁶⁶ LA (98): “Tuscía”. Ms. h-I-14: “Costana” (f. XLVd).

ante todos muy fuertemente. Entonce el capellán de la iglesia tomó una sábana de sobre el altar e cobriola con ella, e a la sazón, el capellán e sus amigos trayéronla a los encantadores, porque la sacasen el diablo del cuerpo. Mas luego que la enpeçaron a encantar, entraron en ella seis mill DCC LXXX e VI²⁶⁷ diablos, e atormentávanla. Un obispo que era muy santo, que dezían Fortienato, rogó a Dios por ella, e luego fue sana.

Fallamos en las *Estorias de los Lombardos*²⁶⁸ que en el tiempo del rey Umberte, en toda Italia avía una pestilencia que non podían conplir a enterrar los omnes; mas mayor pestilencia avía en Roma, en Papía. Entonce apareció el ángel de Dios, a muchos mandó el diablo que seguía e levava en la mano un venablo, [f. 42b] e fería matava quantas vezes fería en la casa, tantos omnes matava. Entonce fue dicho a un omne, de parte de Dios, que non quedaría esta pestilencia fasta que fiziesen un altar de sant Sebastián en Papía, en la iglesia de sant Pedro. Quando lo fizieron, quedó la pestilencia, e trayeron de Roma las reliquias de sant Sevastián.

[...] ²⁶⁹

[XXI]

Título XXI. De la vida de santa Inés virgen e mártir

[...] ²⁷⁰

Santa Inés virgen muy sabia, segund dize sant Ambrosio,²⁷¹ diez e seis años predicó la muerte e falló la vida.²⁷² Era niña en hedad, mas vieja en entendimiento; fermosa en el cuerpo, más fermosa en el ánima.

En tornándose de la escuela el fijo del adelantado, demandole de su amor, e prometiole piedras preciosas e otras riquezas sin cuento si le otorgase lo que le demandava. Respondió Inés: “Quítate de mí como de muerte, ca he otro mejor entendedor que tú, que es más fijodalgo que tú, e más fermoso, e poderoso e más fuerte”. Ca estas cosas suelen demandar los esposos a las esposas. “Su madre es virgen, su padre nunca supo de fecho de muger, los ángeles le sirven, el sol y la luna se maravillan de su fermosura, las sus riquezas nunca fallecen, los muertos biven en el su

²⁶⁷ LA (103): “id est sex milia sexcenti et sexaginta sex”. Ms. h-I-14: “seis mill e quinientos e treinta” (f. XLVd).

²⁶⁸ *Historia Langobardorum* (VI, 5), de Pablo el Diácono.

²⁶⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual final (LA: 111-112).

²⁷⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

²⁷¹ *De virginibus* (I, 2).

²⁷² LA (5): “tertio decimo anno etatis sue mortem perdidit et vitam invenit”. Ms. h-I-14: “aviendo trece años perdió la muerte e falló la vida” (f. XLVIa).

olor, sana los enfermos, ta[f. 42c]niéndolos; el su amor, en castidad; el su cantar, *sanctidad*; el su *ayuntamiento*, virginitad”. “A mí dio el su anillo, puso en el mi cuello aljófares muy *preciosos*, diome una vestidura toda cubierta de oro, ónrame *con* muchas joyas, púsome *en* señal de mi cara *que* nunca ame a otro *sinon* a él, las mis mesillas son bermejas en la su *sangre*, e ya el mi cuerpo es *ayuntado con* el suyo. E mostrome muchos tesoros, e prometiome *que* me los daría solamente *que* *persevere* en él”.

Oyendo esto el mancebo, *bien* como loco echose en el lecho, e dixiéronle los físicos *que* era enfermo de amor. El padre prometiendo eso mismo *que* el fijo, ella diziendo *que* non podría *quebrantar* lo *que* prometiera al primero.

Esa ora, demandó el adelantado *quién* era este esposo de *quien* tanto se alavaba Inés. E por ende, diziendo algunos *que* este esposo era *Jhesu Christo*, començóla primero a falagar, e desde^{sic} amenazar. E díxole Inés:

– Faz lo *que* *quieres*, *que* lo *que* demandas non lo puedes alcançar.

Dixo el adelantado:

– De dos cosas escoge: la una, o sacrifica *con* las *nuestras* vírgenes a la nuestra creencia; o *enbiarte* he al lugar de las malas mugeres.

Dixo Inés:

– Non sacrificaré los tus dioses *porque* non me ensuzie las sus suziedades, ca tengo por guardador el ángel de Dios.

Dixo el a[f. 42d]delantado:

Mandarte he despojar e levar desnuda al dicho lugar.

Levándola allá, fue toda cubierta de cabellos así como de vestiduras. Entrando Inés en el lugar de la suziedad, falló el ángel de Dios presto, e alunbró todo el lugar, e diole una vestidura muy blanca. Vino aí el fijo del adelantado con otros *compañeros*, e conbidolos que primero *entrasen* a ella. E entrando, *vieron* el miraglo e tornáronse *con gran dolor*. Él, denostándolos, entró a ella como loco e *quísola* tener. E afogole el diablo e murió. Oyéndolo el adelantado, vínose allí *con grand lloro* e demandó cómo muriera. Dixo Inés:

– *Aquel* cuya voluntad *quiso* *complir*, ovo sobre él poderío e matolo, ca sus *compañeros* espantáronse del miraglo *que* *vieron* e tornáronse, e si él fiziera, non muriera.

Dixo el adelantado:

– Si lo resucitares, parecerá *que* non lo feziste *con entendimiento*.

Rogó Inés e resucitó el mancebo, començó a *predicar firmemente* la fe de Jhesu *Christo*. Los obispos de los ídolos, *quando* lo oyeron, fizieron *grand ruido* al pueblo, e dixeron a bozes:

– ¡Mata esta encantadora e malfechora *que* mata la voluntad de los omnes e sácalos de seso!

El adelantado, *quando* vio el miraglo, *quísola* librar de muerte, mas temía *que* le vernía dende mal. Fuese dende, e dexó su juez, e partiose [f. 43a] muy triste porque la non podía librar.

Entonce el juez, *que* le dezían Aspasio, mandola echar en *grand fuego*; mas partiose la llama *en* dos partes, e quemó muchos dellos. Empero Aspasio mandola ferir en la garganta con un cuchillo. E así Jhesu *Christo*, su esposo blanco e bermejo, ayuntó así e consagró su esposa. E tomó martirio, segund creemos, en tiempo de Constantino el grande, el año de la encarnación de Jhesu *Christo* CCCIX años.

Los *christianos*, su padre e su madre, enterraron el cuerpo con *grand gozo*; mas mala vez escaparon de los gentiles *que* los apedreavan. E santa Emerenciana, su hermana de leche, virgen *sancta*, empero non batizada, estava mientra cerca el sepulcro respondiendo muy atrevidamente a los paganos. E apedreándola, tremió la tierra, e fizieron relámpagos, e truenos, e rayos, e mataron muchos paganos. E por ende, los *que* venían al sepulcro della, de allí adelante non los fazían mal. E el su cuerpo pusieron cerca del sepulcro de santa Inés, *decimo calendas febroari*.²⁷³

Su padre e su madre, a cabo de ocho días velando el sepulcro, vieron coto de muchas vírgenes vestidas de vestiduras de oro. E entre ellas, vieron a santa Inés así vestida como ellas, e a la su diestra un cordero más alvo *que* la nieve. Dixo ella: “Parad mientes e non lloredes como [f. 43b] a muerta, mas aved conmigo gozo e alegría con todas estas vírgenes está en el cielo”. Por esta razón faze la Iglesia la fiesta de Agnetis IIº.

Costancia, la infanta virgen fija de Costantino el emperador, siendo gafa e oyendo dizir este miraglo, fuese para el sepulcro. E demientra *que* rogava, adormiose e apareciole santa Inés, e díxola. “Si creyeres en Jhesu *Christo*, luego serás sana”. Recibió bautismo, e fizo muy noble iglesia sobre el sepulcro de santa Inés. E viniendo aí en virginidad, fizo un monesterio de muchas vírgenes.

²⁷³ Esta sentencia latina no se registra en la *Legenda aurea* ni en el ms. h-I-14.

Un capellán, *que dizían Paulino, que dizía misa en la iglesia de santa Inés*, fue muy tentado de los pecados de la carne; mas *non queriendo fazer pesar a Dios*, demandó licencia al papa *que podiese casar*. El papa, viendo su voluntad e su sinpleza, diole un anillo^{sic} con su amoradgo.²⁷⁴ E dixo *que demandase de su parte a la imagen de sancta Inés*, muy fermosa *que era pintada en la Iglesia, que quiere casar con ella*. Demientra *que esto demandava el sacerdote*, la imagen estendió su dedo en *que le solía poner el anillo*, tomándole, apretó su mano, e el sacerdote *perdió la tentación*. El *qual anillo parece oy*²⁷⁵ en día.

[...] ²⁷⁶

[XXII]

Título XXII. De la estoria de sant Basilio

[...] ²⁷⁷

[f. 43c] En *tiempo de sant Basilio* fue un omne muy fidalgo *que dizían Erachio*. Avía una fija *que quería meter monja*, mas el diablo, *que siempre trabaja en mal*, viendo esto, encendió en el amor de la niña uno de sus mancebos. Mas paró mientes *que le non convenía fazer tal fecho*, e fuese *para un encantador e prometiole grand aver* si le ayudase en este fecho. Díxole el encantador:

– Yo *non* lo puedo fazer, mas vete *para* mi señor el diablo, e si fizieres lo *que él* te dixere, complirte ha tu deseo.

E dixo el mancebo:

– Faré *quanto mandare*.

E por *ende*, el encantador fizo una carta *para* el diablo, e *enbióselas con el mancebo*, diziendo: “Porque me conviene *quanto* pudiere trabajar de engañar los *christianos*, e *quanto* supiere traerlo a ti, por tal *que* la tu *compaña* se acreciente, enbíote este mancebo *que* ha grand amor de tal niña. Ruégote *que* le ayudes porque cumpla su deseo, porque yo tome plazentería e te pueda otros ayuntar”.

Dándole la carta:

– Vete *en* tal ora de la noche e está sobre *aquel* sepulcro de *aquel* gentil. E llama a los diablos, e echa esta carta en el aire, e luego serán contigo.

²⁷⁴ LA (61): “cum smaragdo”. Ms. h-I-14: “con su piedra esmeralde” (f. XLVIIIc).

²⁷⁵ En el incunable: “yo”.

²⁷⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual final (LA: 67-73).

²⁷⁷ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual inicial (LA: 1-41).

Él fuese, e fizo lo *que* le dixerón. E ahevos el príncipe de los diablos con gran compañía dellos, e viendo la carta, dixo al mancebo:

– ¿Creis en mí porque [f. 43d] pueda *complir* tu voluntad?

E díxole:

– Sí creo, señor.

Díxole el diablo:

– ¿Niegas a *Jhesu Christo*?

– Niégole.

Dixo el diablo:

– Los *christianos* sois falsos, ca *quando* *quieres*^{sic} alguna cosa venís a mí, e después *que* *avedes* lo *que* deseades, a la sazón me negades, e tornaisvos a *Jhesu Christo*. E él, como es piadoso, recíbeos; mas si *quiéres*^{sic} *que* cunpla tu voluntad, fazme un escripto con tu mano en que reniegues a *Jhesu Christo*, e al tu bautismo, e a la *christiandad* *que* tomaste. E seas mi vasallo, e dañado conmigo del día juicio.

Escribió luego todo esto con su mano, e tornose su vasallo. E luego, mano a mano, Satanás fizo al diablo *que* es sobre el fornicio venir, e mandole *que* fuese aquella niña, e *que* la encendiese en fecho de luxuria. E luego la encendieron en tanto *que* se echava en tierra e llamava a su padre con grand lloro:

– ¡Ave merced de mí padre, ave merced de mí ca muero por amor de tal mancebo! ¡Ave piedad de mí e dámele por marido a tal ombre por *quien* muero; si *non*, sabe *que* so muerta, e serás juzgado por mí el día del juicio!

El padre despertó, diziendo:

– ¡Ay mesquino! ¿*Qué* aqueció a la mesquina de mi fija, o *quién* me furtó el mi tesoro, o *quién* me cegó de la lumbre de los mis ojos? Yo quería dar e desposar con *Jhesu Christo*, así como lo ordenara, e *non* quieres en [f. 44a] mi vegés *que* vayas al infierno con dolor.

Ella llamava, diziendo:

– Mi padre, cunple mi deseo, si *non*, evame muerta a poco de tiempo.

E llorando con grand amargura a su padre como loca. Su padre como muy desonrado, e con consejo de sus amigos, fizo quanto ella demandava, e casola con aquel mancebo. E diole quanto el tenía, diziendo: “¡Ay mi fija, *non* muriría^{sic} mesquina!”.

Estando en uno, nunca él se *sanctiguava* nin entrava en la Iglesia nin se acomendava a Dios. Onde muchos pararon mientes a esto, e dixéronlo a su muger: “Sepas *que* tu marido *non* es *christiano*, nin entra en la iglesia”.

Oyéndolo ella, ovo muy grand miedo, e echándose en tierra, començó de rascar e ferir en sus pechos, e dizía: “¡Ay mesquina! ¿Por qué nací, e por qué non me murí luego?”.

E quando contó a su marido lo *que* oyera, e él diziendo *que* non era así, mas *que* era mentira quanto le dixeran, dixo ella: “Si *quieres que* lo crea, entremos yo e tú cras en la iglesia”.

E él viendo *que* non se podía encobrir, díxole quanto avía fecho. E ella, quando lo oyó, ovo muy grand miedo. E fuese para sant Basiliso, e contole todo el fecho. E sant Basiliso llamó al mancebo, e contole todo el fecho quanto fiziera, díxole:

– Fijo, ¿*quiéreste* tornar a Dios?

E díxole:

– Sí señor, mas non puedo, *que* fize profesión al diablo.

E díxole Basiliso:

– Non ayas [f. 44b] ende cuidado, ca Dios es piadoso, e arrepeniéndote recibirte ha.

Fízole luego la señal de la cruz en la fuente, e encerrole por tres días. E después visitole, e díxole el mancebo:

– Señor, soy en grand cuita, *que* non puedo sufrir las sus bozes, e los sus espantos, e los males *que* me dizen teniendo el escrito en la mano, e tráenme en pleito, diziendo: “Tú veniste a nós e nós fuimos a ti”.

Díxole Basiliso:

– Non temas fijo, solamente crey.

E diole un poco a comer, e fízole otra vez la señal de la cruz. E encerrole e rogó a Dios por él, e a pocos días, viole e díxole:

– ¿Cómo te va fijo?

Díxole:

– Padre, oyo las sus bozes e las amenazas dellos alexos, mas non los veo.

Diole otra vez a comer e santiguole. E cerrole la puerta e fuese, e fizo oración por él, e torno a él ese día, e díxole:

– ¿Cómo te va?

Respondió él:

– ¡Santo de Dios!, bien me va, ca vite yo lidiar con los diablos, e vencístelos.

Después desto sacolo fuera e llamó a todos los clérigos, e los religiosos, e todo el pueblo, e amonestolos *que* rogasen a Dios por él.

E teniéndole por la mano, e levándole a la iglesia, vino Satanás a él con grand compañía de diablos. Non le viendo ninguno, tomó el diablo al moço e quería lo arrebatarse de su mano, e comenzó el moço a llamar:

– ¡Santo de Dios, ayúdame!

E tan afincadamente [f. 44c] lo acometió, *que tirando el mancebo*²⁷⁸, enpuxó a sant Basilio, e dixo:

– ¡Malo e falso! ¿Non me cumple la tu perdición si non contares la fechura de Jhesu Christo?

Dixo el diablo oyéndolo:

– Todos fazes nos tuerto Basiliso.

Entonces cantaron todos:

– *Quirie leyson.*

Díxole sant Basilio:

– ¡Fágate Dios mal!

Díxole el diablo:

– ¿Por qué me fazes tuerto? Yo non fui a él, él vino a mí e negó a Jhesu Christo.

E a mí fizo profesión e ahe aquí el escrito *que* tengo en mi mano.

E dixo Basilio:

– Non quedaremos de orar fasta *que* des el escrito.

E orando Basilio, alzó las manos al cielo, afevos la carta por el aire, e todos la vieron e púsose en la mano de Basilio, e dixo al niño:

– Fijo, ¿conoces estas letras?

E dixo el moço:

– Sí, yo las escribí por mi mano.

E ronpiéndola por su mano sant Basilio levole a la iglesia, e mostrole *qué* avía de fazer así como a buen *christiano*. Dióle a su muger *ante que* muriese.

[...] ²⁷⁹

El obispo sant Basilio amava mucho a un judío físico bueno *que* dizian Josep, porque sabía *que* se avía de tornar a la fe. E llámole como si le oviese menester, e catándole el pulso, vio *que* avía de morir aína, e dixo a las compañías *que* toviesen sus cosas prestas para el enterramiento, *que* luego avía de morir. E oyéndolo Basilio:

– Non sabes *que* te dizes

²⁷⁸ En el incunable: “manceob”.

²⁷⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 137-153).

E dixo el judío:

– Creo señor *que* tu murirás oy al sol puesto.

E dixo [f. 44d] Basilio:

– ¿Qué farás si *non* muero oy?

E dixo Josep:

– Señor, *non* puede ser.

E *sant* Basilio:

– ¿*Qué* farás si biviere fasta cras a ora de medio día?

Dixo Josep:

– Si bevieres fasta esa ora, *que* me maten.

– *Quiera* Dios *que* mueras *quanto* al pecado *que* estás, e *que* bivas con *Jhesu Christo*.

Díxole Josep:

– Bien sé *qué* dizes, e si bivieres fasta *aquella* ora, faré lo *que* tú dizes e *quieres*.

Entonce *sant* Basilio, *porque* devía *segund* natura morir luego, ganó de Dios treguas *que non* muriese, e bivió fasta otro día a ora de nona. *Quando* lo vio Josep, maravillose e creyó en *Jhesu Christo*. E Basilio, *venciéndole* la flaqueza del corazón, levantose del lecho e fuese *para* la iglesia e batizole *con* sus manos mismas. E tornose luego e finose.

[XXIII]

Título XXIII. De la estoria de *sant* Vicente

[...] ²⁸⁰

Sant Vicente fue *omne* fijo dalgo, e muy noble en fe e en religión. E fue diácono de *sant* Balerio, obispo. E el obispo, *porque* era *enbargado en* la lengua, diole todo su poder, e él diose a *oración* e *contemplación*.

E mandolos Daciano emperador llevarlos amos y dos a Valentina, e meterlos en la cárcel muy fuerte. E cuidando *que* fallecerían de *fanbre*, mandolos traer *ante* sí. E viendo *que* eran sanos e gozosos, e él muy sañado, començolos a dezir:

– ¿*Qué* di[f. 45a]zes tú Valerio, *que* fazes *contra* las leis de los príncipes so semejança de religión?

²⁸⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-6).

E respondió sant Valerio manso. Díxole sant Vicente:

– Padre *onrado*, *non quieras* responder como medroso tibiamente fablar; mas llama como libre e franco a grandes bozes. E por *ende*, si tú padre *santo* mandas, acometerle he yo a este a lid.

Respondió él, e díxole:

– El mi fijo amado, ya pieça ha *que* te di yo todo el mi poder de fablar. E agora dote *que* respondas por la *nuestra* ley e *que* la defiendas.

Entonce Vicente tornose a Daciano, e dixo:

– Fasta *aquí* fablaste tú *que* neguásemos^{sic} la ley e fe; mas sepas *que* es cosa muy descomunal *entre* los *christianos* blasfemar e denegar el nonbre de Dios.

Entonce fue irado él, Daciano, e mandó al obispo desterrar, e a Vicente, aspar e despedaçar todos los mienbros, bien como a mancebo atrevido e menospreciador, porque los otros se espantasen por el su enxienplo. E díxole Daciano:

– Dime Vicente, ¿dó veis tú agora el tu cuerpo?

Díxole reyendo:

– ¡Mesquino!, esto es lo *que* yo deseo siempre.

Entonce el adelantado, muy sañudo, empeçole amenazar, *que* de todas las maneras *que* fueren de los tormentos, *que* de tantas le mandaría dar sinon consentiese a lo *que* él mandava. Díxole Vicente:

– Entonce seré yo más bienandante, quanto tú as más de ser mayor follón. E abrá Di[f. 45b]os más piedad de mí. E agora mesquino, levántate e ensañaate *en* todo tu espíritu de maldad, ca verme has *con* la *virtud* de Dios más poder, e *quando* me atormentares, tú *non* podrás fablar.

E el adelantado, *quando* oyó esto, començó de llamar:

– ¡Id los carniceros e feridle *con* pértigas de fierro e *con* fustes!

E dixo sant Vicente a Daciano:

– ¿Qué dizes? Que cata, tú mismo me vengarás destos tus carniceros.

Entonce el adelantado, como loco, dixo a los carniceros:

– ¡Malandantes!, ¿qué fazedes, por *qué* vós fallecen *vuestras* manos? Ca ya podistes *vencer* los *que* matavan a sus padres en manera *que* *non* podían encobrirse entre los tormentos *que* sufrían, e agora, sólo Vicente vós puede a todos vencer.

Entonce los carniceros fincaron los peines de fierro fasta las enrañas, e corrió sangre de todo su cuerpo, e entre las junturas de las costillas parecíanse las *entrañas*. E díxole Daciano:

– Ave piedad de la tu mancebía porque la puedas recobrar e escapar de los tormentos *que son* aún de venir.

E díxole Vicente:

– ¡O lengua del diablo veniniento! Yo non temo tus tormentos, mas solamente estó *en gran* miedo que has de aver piedad de mí. Ca quanto te veo más sañado, tanto más alegre, ca non quiero *que* ninguna cosa mengue de tus [f.45c] tormentos, porque digas *que* en todo eres vencido.

Entonce fizole aspar, e levándole al tormento de fuego, iva muy alegre a la pena, e reprehendía a los carniceros porque tardavan. E sobiendo de grado en la parrilla, asáronle e quemáronle en ella. E fíncavan en todos los miembros dardos e tornos de fierro. E demientra *que* la sangre se esparzía por la llama, abríanse las llagas, e sobre las llagas echavan sal, por razón *que* el su cuerpo todo llagado e sovado, saltando la sal de las brasas, le quemasen más cruelmente. Ya non echavan dardos a los miembros de fuera, mas a las entrañas, porque pareciesen saliendo fuera del cuerpo.

Él, entre todo esto, estava muy pagado, alçando los ojos al cielo, e rogando a nuestro Señor. E contando los ministros esto a Daciano, dixo Daciano: “Ya somos vencidos, mas pues *que* así es, encerralde agora *en* la cárcel muy oscura. E ayuntad cascós de vidrio agudos e metedle los pies *en* el cepo, e non le faga ninguno solaz, e tendelde sobre los cascós e dexalde. E quando falleciere, dezídmelo”. E los ministros crueles fazían muy aína lo *que* mandava el señor, e más cruel. Mas evad el rey Jhesu Christo, por quien el cavallero esto sufría, mudole la pena *en gloria*. Ca la cárcel tenebrosa fue alunbrada por la luz, e la aspere[f. 45d]za de los cascós fue *en* folgura de todas las flores, e sacole los pies del cepo, e los ángeles le fazían compañía, e andava él por las flores *con* los ángeles cantando muy dulcemente, e maravill[o]so olor de las flores se esperzían muy alexos.

E las guardas espantadas, catando por *entre* las puertas e viendo lo *que* era dentro, tornáronse a la fe. E oyendo esto Daziano, e él fecho loco por ende, dixo: “¿*Qué* le faremos más, *que* ya somos vencidos? Mas traelde al lecho e ponelde sobre cocedras,²⁸¹ e sobre sávanas muy blancas e non le fagades ál, más él glorioso si por aventura falleciere entre los tormentos”. E trayéndole al lecho blanco, e folgando aí un poco, luego se fino.

²⁸¹ LA (57): “Transferatur ad lectulum et stramentis”.

E oyéndolo Daciano, doliose mucho dél, porque era vencido dél, e dixo: “Si non le pude vencer *quando* era bivo, si ál *que non*, vengarme he dél *quando* muerto”. E por ende, mandó Daciano *que* le echasen el cuerpo en el campo, por tal *que* le comiesen las aves e las bestias. Mas los ángeles las espantavan e guardavan el cuerpo dellos. E aun el cuerbo, su guarda, las espantava las otras aves mayores con las alas, e tornava con muesos,²⁸² e con bozes, e tornava la cabeça, e catava el cuerpo *santo*. E maravillávanse mucho viendo sobre él la guarda de los ángeles. E oyéndolo Daciano, dixo: “Aún asmo *que* [f. 46a] muerto non podremos con él *aver* derecho”. Por ende, mandole atar una muela al cuerpo e echarle en la mar, por razón pues *que en* la tierra non le podieron comer las bestias, si ál *que non* cómanle los pescados en la mar. E los marineros levaron el cuerpo a la mar e echaronle ay. Mas el cuerpo vino más aína a la ribera *que non* ellos. E descubriéndolo, fallolo una buena dueña con otros muchos e enterráronle muy honradamente.

[...] ²⁸³

[XXIV]

Título XXVIII. De la conversión^{sic} de sant Pablo

En el tiempo de Foca, el emperador,²⁸⁴ sant Pablo fue convertido en el año *que* Jhesu Christo fue muerto e sant Estevan apedreado. E la razón por la *que* la Iglesia faze esta fiesta e non otra es esta:

Priemeramente, porque ningund pecador, por malo *que* sea, non deve desesperar del perdón de los pecadores, *quando* dio tan grand gracia atán grand pecador como éste. Desdende^{sic}, por el miraglo *que* mostró Dios en tan cruel perseguidor, fue después tan buen predicador. Ca la su conversión fue maravillosa en *que* mostró Jhesu Christo su poderío, *quando* de lobo robador hizo adesora cordero, ca el que ante perseguía los *christianos* fue ya obediente a Jhesu Christo.

Otrosí mostrole su sabiduría en *quando*, de muy sovervioso *que* era, fizole [f. 46b] muy humilloso. E fue otrosí maravilloso en *quanto* cercó adesora claridad del cielo muy grande en *que* le quebrantó la soberbia, e abaxole a la tierra, e diole entendimiento *spiritual* de la Iglesia. Ca era fijo de perdición e es fecho baso de escogimiento; fue tres

²⁸² Mueso: (del lat. *morsus*, mordisco). Mordedura que se hace con los dientes.

²⁸³ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual final (LA: 68-82).

²⁸⁴ Frase que no se registra en la *Legenda aurea* ni en el ms. h-I-14.

días e tres noches ciego, e después fue alunbrado e arrebatado al cielo. Ca entonce pensó *quanto* después *predicó*, e sopo sufrir cuita e trabajo por amor de *Jhesu Christo*, ca las *andancias* e la muerte *que* por él sufrió así lo semejava a él como juego de moços, e *queríalos* mucho. E por más *onrado* se tenía *quando* estava en la cadena *que* si toviese corona de oro en la cabeça, e más de *gracia* a do recibía açotes e llagas por amor de *Jhesu Christo*, *que non* otras joyas.

[...] ²⁸⁵

[XXV]

Título xxv. De la vida de sant Julián

[...] ²⁸⁶

Sant Julián fue obispo. E fue dicho sant Simón el *que* *Jhesu Christo* sanó de la lepra *quando* lo cobidó ^{sic} a ayantar éste. Fizieron los apóstolos obispo después *que* *Jhesu Christo* subió a los cielos. Fizo en vida muchas virtudes e resucitó tres muertos. E a este sant Julián ruegan los *que* andan camino *que* los dé buen ostal, porque él recibió a *Jhesu Christo* en su casa. Mas *verdaderamente*, es el otro sant Julián *que* mató a su padre e a su madre *non* lo sabiendo, despu[f.46c]és contaremos de la su estoria. ²⁸⁷

Otro sant Julián fue de Olimia, omne muy fijodalgo, mas fue más fijodalgo en la fe. Por tal *que* sofriese por ella *martirio*, parábase de grado *ante* los *perseguidores*. E *quando* vino Crispino, adelantado de la tierra, *enbiole* *que* le matasen. Él, *quando* lo supo, salió fuera muy de grado e parose *ante* él *sin* miedo ninguno, e luego fue descabeçado. E tomaron la cabeça e leváronla a Fereola, su *compañero*, e a él menazáronle de muerte si *non* sacrificase los dioses. E el *non* lo *queriendo* fazer, matáronle luego e pusieron la cabeça de sant Julián *con* el cuerpo de sant Fereolo. E después de muchos años, fallaron la cabeça de sant Julián *entre* las manos deste *santo*, así sana e *entera*, como si *entonce* fuese *enterrada*.

Entre los miraglos deste *sancto*, suelen contar *que* avía una vez un diácono *que* robó las ovejas de la iglesia de sant Julián, e los pastores, defendiéndoselo de su parte, respondiolos: “El sant Julián *non* come careros”. E a poco de *tiempo*, tomole la fiebre muy fuerte. E creciéndole la fiebre, dixo *que* le *encendíe* el mártir, e fizo echar agua

²⁸⁵ Falta la parte final, presente en la *Legenda aurea* (37-48) y en el ms. h-I-14 (ff. LIIIC-LIIIIa).

²⁸⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-4).

²⁸⁷ La historia de este otro san Julián será la que se encuentre líneas abajo asignado con el título número veinticinco.

sobre sí en tal *que* enfriase; mas a la sazón, salió de su cuerpo *tan grand* fumo de fedor, *que quantos* y estaban fuyeron, e murió a poco de *tiempo*.

Otro Julián fue hermano deste Julio. E amos hermanos fuéron[f. 46d]se al enperador Teodosio, *que* era muy noble *christiano*, e demandáronle *que* doquier *que* sintiesen templo de los ídolos de los judíos, *que* los destruyesen. El emperador otorgóselo de grado, e mandó a todos so pena de las cabeças *que* los ayudasen. E mientras *que* Julián e Julio fazían una iglesia en un lugar *que* dizian Gaza, e ayudávanlos *quantos* por aí pasavan por mandado del emperador, acaeció *que* pasavan por aí unos carreteros, e dixerón entre sí: “¿Cómo escusaremos *que* podamos pasar en tal *que* los non ayudemos?, mas echemos el uno de nós en el carro, la faz arriba e cubrámoslo, e diremos *que* levamos un omne muerto, e así pasaremos”. E fizieronlo así, e echaron el uno en el carro, e dixéronle: “Tú calla e cierra los ojos, e fasta *que* pasemos yaz como muerto”. E cubriéronle como muerto, e venieron así fasta los siervos de Dios, e dixerón:

– ¡Fijos!, estad un poquillo e ayudadnos en esta obra.

Respondieron:

– Non podemos *aquí* estar, ca traemos un omne muerto.

Díxoles *sant* Julián:

– Fijos, ¿por *qué* mentides?

Dixeron ellos:

– Non mentimos, *que* así es como dizimos.

E dixo *sant* Julián:

Así vos contecerá, *segund* la *verdad* que dizides.

E aguijaron los bueyes e pasaron. Quando fueron pasados, llamaron a su compañero por nombre diziendo: “Levántate dende de doy²⁸⁸ más, e aguija los bueyes [f. 47a] porque pasemos aína”. E él non respondiéndolo, llegaronse a él e descubrieron e falláronle muerto. E así fueron ellos, e los otros medrosos, *que* ninguno de allí adelante non les osó mentir.

Títulu^{sic} XXV. De otro *sant* Julián

E otro *sant* Julián fue *que*, non lo sabiendo, mató a su padre e a su madre. Ca un día, este *sant* Julián mancebo muy fidalgo, andando a caça, començó de ir en pos de un

²⁸⁸ LA (47): “Surge amodo”. Ms. h-I-14: “Levántate de oy más” (f. LIIId).

cierbo, e tornose a él el cierbo, e fablole: “¿E tú me sigues, *que* as de matar a tu padre e a tu madre?”. E oyendo esto, ovo muy *grand* miedo, e temiendo *que* le acaecería lo *que* le dezía el cierbo, fuyó e ascondiose. E bínose a una *tierra* e ívale aí muy *bien*, en el palacio e en las lides. El rey, viendo esto, fizole cavallero, e díole una biuda por muger muy rica e un castillo en arras.

En este comedio, su padre e su madre, aviendo *grand* dolor de su fijo *que* así perdieran, fuéronse desterrar e buscar su fijo. Dende, vinieron al castillo a do morava Julián. E a la sazón, partiose dende Julián, e recibiolos su muger, e preguntolos dónde eran o quién eran. E dixieron lo *que* acaeciera de su fijo. Entendió *que* eran padre e madre de su marido, *que* por aventura muchas vezes se lo oyera dezir. [f. 47b] E recibiolos muy bien, por amor de su marido, e dioles el su lecho e ella fuese a otro. E de *grand* mañana, fuese para la iglesia.

Ahevos la mañana venida, entró Julián en su casa e a su cámara para despertar a su muger. E fallando aí dos *que* dormían en uno, cuidando *que* era su muger e alguno otro callando, matolos amos y dos. Saliendo de su casa, vio venir a su muger de la iglesia, e maravillóse mucho quién eran, e preguntola:

– ¿Quién son aquellos *que* dormían en el lecho?

E dixo ella:

– *Vuestro* padre e *vuestra* madre, *que* vos andan buscando muy *grand* tiempo ha, e echelos en el *vuestro* lecho.

E él oyéndolo, cayose en tierra muerto. E començó a llorar con *grand* amargura, diziendo:

– ¡Ay mesquino! ¿*Qué* faré, *que* mate a mi padre e a mi madre *que* me engendraron? ¡Ahevos complida la palabra del cierbo, e queriéndolo escusar, complido lo he como omne sin ventura! ¡Por ende, mi señora, amiga e mi dulce amor, non folgaré de aquí adelante fasta *que* sepa si me perdonará Dios este pecado!

Dixo ella:

– ¡Nunca lo Dios quiera mi amor dulce *que* te yo desanpare e vaya sin ti, mas pues fui contigo en gozo, seré en tribulación!

Entonce se fueron amos, e fizieron un ospital cerca de un río muy grande, do venían muchos en tal *que* fiziesen su penitencia ay, e pasasen quantos quisiesen pasar el río, e [f. 47c] recibiesen todos los pobres en casa. E a cabo de tiempo, demientra *que* Julián folgava en su cama, *que* estava echado e elava muy fuerte, oyó una boz de un mesquino *que* llorava e llamava a Julián *que* le pasese el río. E quando le oyó, levantose

apriosa, e fallándolo como yerto del yelo, tráxole a su casa e encendió fuego. E escalentándolo, mas *non* le podía escalentar, e temiendo *que* moriría allí, púsole en su lecho e cubriole muy bien. A poca de pieça, el *que* apareciera así enfermo como gafo, subiose a los cielos muy claro, e dixo a su huésped: “Julián, Dios me enbió a ti porque sepas *que* Dios recibió tu penitencia”. E así desapareció *aquél*, e a poco de *tiempo*, sant Julián con su muger, conplidos de buenas obras e de limosnas, acabaron bien su vida e fueron a Paraíso.

[...] ²⁸⁹

[XXVI]

Título XXV. ²⁹⁰ De la vida de santo Inacio

[...] ²⁹¹

Sant Inacio fue dicípulo de sant Juhan, obispo de Antiochía. Éste enbió una carta a *sancta* María en esta manera: “¡O María *que* traxiste a Jhesu *Christo*! Yo, Inacio, te me encomiendo, e tú devieras me conortar e consolar porque *non* era aún bien arraigado en la fe; empero *que* fue ^{sic} dicípulo de sant Juhan, oí cosas maravillosas del tu Jhesu e está espantado. E por ende, deseo que tú que fuiste si[f. 47d]empre con él e supiste todas sus puridades, *que* me fagas ende cierto. Dios sea siempre contigo”.

E *santa* María respondiolo así: “Amado Inacio e dicípulo, la sierva de Jhesu *Christo* omillosa, salud. Lo *que* oíste de Jhesu *Christo* e apresiste, *verdad* es, e créelo, e tenlo así, e guarda fieramente el voto de la *christiandad* e costunbres. E la vida otorgue con el voto, e verné yo e sant Juhán a verte a ti e a los *que* son contigo. E está firme en la fe, e faz obras de varón, e *non* te espanten las persecuciones. E la tu alma alégrese e esfuerce con Jhesu *Christo*, e *non* fallescas”.

Demientra *que* Inacio rogava a Jhesu *Christo* muy afincadamente por la paz, *non* aviendo temor de sí, mas de los otros *que* eran flacos en la ley. E encontró al emperador Gargiano de la lid, ²⁹² e amenazava a los *christianos*. E él afirmó *que* era *christiano*. E mandó Gargiano ponerle en cadenas, e diole a diez cavalleros e mandó *que* le levasen a Roma. E amenazándole *que* le faría comer a las bestias, e trayéndole a Roma, enbió sus

²⁸⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta historia de otro Julian –el Apóstata– (LA: 79-128).

²⁹⁰ A partir de aquí comienza la numeración errónea de los títulos. En adelante transcribo el número de cada título tal y como se presenta en el incunable, y entre corchetes –como lo he venido indicando–, el número que correspondería a cada lectura.

²⁹¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1).

²⁹² LA (20): “Traiano imperatori, qui cepit anno domini C, de victoria redeunti”. Ms. h-I-14: “al enperador Trajano *que* se tornava de la lid” (f. LVIA).

cartas a todos los *christianos* e confortolos *en* la fe de *Jhesu Christo*. Entre las *quales*, escribió una carta a los de Roma, *que non* embargasen el su martirio, e ponían estas palabras: “Desde Siria fasta Roma. Yo Inacio lidio con las bestias por la mar e por tierra, de día e de noche. Ligado e encadenado me traen diez [f. 48a] cavalleros, *que son* como leones pardos. E espero a estas bestias que me *son* aparejadas. *¿Quándo vernán e quándo* las embiará por tal *que se puedan* fartar de mis carnes? E combidarlas he *que non* ayan miedo de comer el mi cuerpo, así como fizieron a otros *ante*. E si ellas fuyeren, yo de grado iré en pos ellas; e por *ende*, vos ruego que *non* embarguedes la mi pasión, ca yo sé que me conviene de sufrir. Fagan fuegos e tormentos, e *vengan* bestias, e esparzan los mis huesos, e descuyúntense *quantos ay en* mi cuerpo e ayunten quantas penas pudieren ayuntar. Todo terné *que non* es más de una pena *que* recibo yo por amor de *Jhesu Christo*”.

Quando vino a Roma, traxiéronlo *ante* Trajano. Díxole Trajano:

– Inacio, *¿por qué non* fazes lo Antiocho manda a mí e a mi gente, *que se torne* a los ídolos?²⁹³

E díxole:

– Dios *quisiese que* podiese convertir a ti, por tal *que* ovieses otro Señor más fuerte.

Díxole Trajano:

– Faz sacrificio a los ídolos e serás compañero de los sacerdotes.

E díxole Inacio:

– *Non* codicio la onra de oy de más. Faz *quanto* pudieres, que *non* me podrás vencer.

E dixo Trajano:

– ¡*Quebrántenle* las espaldas con plomo, e desolladle los costados, e fregadle las llagas con sal, e con piedras *asperas e duras*!

E faziéndole todas estas cosas, él *non* se movió a *ningu*[f. 48b]na parte. E dixo Trajano:

– ¡Traed carbones encendidos e fazedle descalçar e *andar desuso*!

Díxole Inacio:

²⁹³ LA (31): “Ignati, cur Antiochiam rebellare facis et gentem meam ad christianitatem convertis?”. Ms. h-I-14: “Ignacio, *¿por qué* fazes *que* Antiochía *non* sea mandada a la mi gente *que se torne* a los *christianos*?” (f. LV1b).

– Nin el tu fuego quemador, nin la tu agua valentina²⁹⁴ non podrá matar en mí la claridad de Jhesu Christo.

Dixole Trajano:

– Este encantador es, *que tan grandes penas sufre e non fallece.*

“Dixole Inacio:

– Nós los *cristianos non* somos encantadores; mas según la *nuestra ley, non* nos dexamos bevir, mas vós, *que* adorades los ídolos, sois encantadores.

Dixo Trajano:

– ¡Desolladle el espinazo e fregadle las llagas *con sal!*

Dixole Ynacio:

– *Quantas penas dizes non son nada en comparación del bien que esperamos.*

Dixo Trajano:

– ¡Tomad las cadenas de fierro e atadle, dad *con él* en fondón de la cárcel e non le dedes a comer nin a beber, e después de tres días, echarle edes a las bestias *que le coman!*

Desdende, al tercero día, vino el emperador, e los sabidores, e todo el pueblo de Roma, ver cómo lidiaría *con* las bestias. Dixo Trajano:

– Porque eres sovervio, Inacio, e menosprecias lo *que* te dezimos: ¡atadle e echadle dos leones, *que non dexen dél ninguna cosa!*

Entonce dixo sant Inacio al pueblo *que* aí estava:

– ¡Romanos *que* venistes acá *aver* esta lid, sabed *que* por esta pena he de *aver grand galardón*, ca non la sufro por mi maldad, mas por piedad!

Entonce començó a dezir:

– Trigo [f. 48c] só de Jhesu Christo, e molerme *han* los dientes de las bestias *porque* sea pan limpio.

Diziendo esto, dixo el emperador:

– Grande es el poder de los *christianos*, ca non ay griego en el mundo *que* esto sufriere por Dios el que crey.

Respondió Inacio:

– Esto non lo fago yo por mi virtud, mas súfrolo por amor del Señor Dios.

Enridávanle²⁹⁵ los leones *que* le veniesen a comer. E viniendo dos leones muy fuertes, afogáronle solamente, e non comieron de la su carne. Trajano, *quando* lo vio,

²⁹⁴ LA (40): “ebulliens”. Ms. h-I-14: “ferviente” (f. LVIC).

²⁹⁵ Enridar: (del lat. *inritāre*). Enrizar: (del lat. *irritāre*). Azuzar.

partiose dende con grand maravilla, mandando *que non defendiesen* si alguno quisiese tomar el su cuerpo. Por ende, los *christianos* tomáronlo, e enterráronlo onradamente e con grand onra.

Recebió Trajano unas cartas, en *que* Polemio alabava mucho a los *christianos* que el emperador mandava matar. Doliose mucho de lo *que* el emperador avía fecho a Inacio. E mandó *que non fiziesen* mal a ningund *christiano*, si non, *que* muriese por ello.

Cuenta la su estoria *que*, mientras *que* le davan aquellos tormentos, *que nunca quedava* de llamar a Jhesu *Christo*. E demandávanle los *que* le atormentavan, que por *qué* llamava tantas vezes a Jhesu *Christo*, e díxoles: “Así lo tengo escrito en el mi coraçón, *que non puedo callar que le non llame*”. Después de su muerte, éstos *que* lo oyeron quisiéronlo provar. E sacáronle el coraçón, e fendiéronle por [f. 48d] medio, e falláronle todo escripto del nonbre de Jhesu *Christo* de letras de oro. E por ende, muchos se tornaron a la fe.

[XXVII]

Título XXVI. De la purificación de la virgen María y miraglos

La purificación de santa María se hizo a los *quarenta días que* nació Jhesu *Christo*. E dízenle tres nonbres: el primero Purificación; el segundo Ipapanty; el tercero Candelaria.

E dízenle Purificación, porque después de *quarenta días que* nació Jhesu *Christo* fue la Virgen al templo para conplir la ley que manda, *que después que* la muger pariese, fasta los XL días *non entrase* en el templo. Entonce *que* ofreciese el infante con sus ofrendas, e si pariese niña, que se doblasen los días.

E mandó nuestro Señor en fin de los *quarenta días que* ofreciese el infante en el templo. E esto por muchas de razones *que non quiero agora contar*, salvo esta *que* agora digo^{sic.296} *que aquellos merecen entrar en el templo que guardan los dies mandamientos con los quatro Evangelios*.

Pero *que* non se dobla el *tiempo quando* a la niña, dexando todo lo *que* el omne puede dezir, digo: porque pecó más la muger más *que* el omne, así como las sus penas son dobladas, así deven de ser en el nascimiento. Pero que santa María no devía guardar

²⁹⁶ Igual que en el ms. h-I-14, sólo se ofrece la tercera razón, omitiendo las dos primeras (LA: 9-10).

[f. 49a] aquesta ley, *quí*sola conplir primeramente por dar enxiemplo de humildad. Onde sant Bernaldo dize: “*¡Verdaderamente Virgen bien andante!*, non avías razón por *que* tú devieses purificar, *tan* poco como tu Fijo circuncidar; mas sey entre las mugeres como una dellas, así como fue *Jhesu Christo* entre los niños”.²⁹⁷ Esto fue muy grand humildad, bien así como mostró *Jhesu Christo* en sí. Esto mismo tal ofreció *sancta* María en el templo, donde ayunó *sancta* María, XL días e XL noches. E la *Virgen* ofreció con él dos palominos, por mostrar *que* quiso ser pobre. Por nós *quiso* ser circuncidado e batizado de sant Juan *Bautista*, dende porque se acabase esta ley de la purificación.

Ca bien así como la tiniebra se parte *quando* viene la luz, e la sombra *quando* viene el sol, así *quando* vino *Jhesu Christo*, que nos alunbró de los pecados, cesó toda la ley vieja, *quanto* a la semejança *que* tenía. Por ende, todos los *christianos* de aquí adelante non son tenudos los padres de fazer sacrificio por los fijos, *nin* las madres de no entrar en la iglesia *quando* quisieren e pudieren, *nin* los fijos dar por sí ningund precio.

[...] ²⁹⁸

Dende ha nonbre esta fiesta *Ipapanti*, *que* quiere dezir *prestamiento*, porque *Jhesu Christo* fue en tal día como oy presentado en el templo. Otrosí dizen la Candelaria, porque traemos en tal día las *candelas* encen[f. 49b]didas en las manos.

Si la Iglesia ordenó esto por algunas razones, lo primero, por destruir una mala costunbre *que* avían los romanos en comienço de febrero e de Febraria, *que* era madre de Mars, *que* es dios de la lid. De cinco en cinco años andavan cercando la villa con cirios e con fachas encendidas, porque su fijo les ayudase en las lides contra sus enemigos, pues *que* ellos tanto onravan a su madre.

Otrosí las mugeres de Roma fazían esta fiesta a onra de una muger *que* dizían *Prosepina*, *que* fue muy hermosa, porque el Dios del infierno, *que* le dizían *don Pluntón* *que* la arrebató e fízola deesa. E buscáronla su padre e su madre por montes, e por silvas muy grand tiempo con fachas e con linternas, esto fazían las mugeres romanas a onra desta deesa. E porque es muy grave desanparar las costunbres antiguas, los *christianos*, *que* de los gentiles se tornavan de nuevo a la ley, non podrían tan de ligero dexar estas costunbres. Por ende, Sergio papa, mandó esta costunbre mudar en mejor a los *christianos* a onra de *santa* María. Cada año, en aqueste día, *que* traxiesen por todo el mundo *candelas* e cirios benditos encendidos.

²⁹⁷ *Sermones in Purificatione beatae Mariae virginis* (3), de Bernardo de Claraval.

²⁹⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 70-86).

E desde, para mostrar la linpieza de la virgen María e la su santidad, ca *empero que* ella era muy fermosa, nunca omne del mundo pu[f. 49c]do pecar contra ella, ca la *verdad* de la *sanctidad* e la claridad de la castidad suya se encendía a todos, e así *non* podía ninguno *aver* mala codicia contra ella. E por ende es dicha cedro, *que* bien así como el cedro mata a las serpientes *con* el su olor, así la claridad de la Virgen alunbra a los omnes e matávalos *quanto* a las codicias. Otrosí es dicha mirra, *que* así como la mirra mata los gujanos^{sic}, bien así la su *sanctidad* matava la codicia mala de la carne *en* los omnes. Esta gran estremada ovo sobre todos los *que* fueron *sanctificados* en los vientres de sus madres, e sobre todas las otras vírgenes. Ca la castidad e la santidad de las otras *non* se escogía sobre los omnes así como la desta. Ca la virtud desta Virgen pasava fasta las raíces de los coracones^{sic} de los omnes luxuriosos, luego los fazía castos.

Después, por mostrar e *presentar* la procesión de oy, ca *santa* María, e Josep, e Simeón e Ana fizieron oy onrada procesión, e *presentaron* a *Jhesu Christo* el niño al templo. E así nós fazemos la procesión e levamos el cirio encendido en las manos fasta la iglesia, en *que* damos a entender a *Jhesu Christo*. Ca en el cirio ay tres cosas: cera, e pavil e fuego. E por estas tres cosas da a entender otras tres cosas *que* fueron en *Jhesu Christo*: ca la cera [f. 49d] significa la su carne que nació de *santa* María sin corrupimiento alguno, e así como las abejas fazen la cera *sin* mesclamiento de otra cosa; el pavil, *que* está encerrado dentro de la cera, es la su alma *que* está encerrada en la carne; e el fuego significa la divinidad.

[...] ²⁹⁹

Una buena dueña fijadalgo avía gran devoción en *sancta* María, e por ende, fizo una capilla cerca de su casa. E avía aí un capellán e quería cada día oír misa de la Virgen. E *acerquándose*^{sic} a esta fiesta de *santa* María, el su capellán alongó para recabdar un su pleito, e la dueña *aquel* día *non* pudo *aver* misa, e doliéndose ende mucho dentro *en* la iglesia, echose *ante* el altar de *sancta* María. E *entonce*, adesora, fue puesta fuera de su entendimiento de sí, semejávala *que* estava en una iglesia muy fermosa, e catando, vio una grand *compaña* de vírgenes *que* venían a la iglesia, e venía *ante* ellas una Virgen muy fermosa e traía en la cabeça una corona muy noble. E seyendo cada una destas vírgenes por *orden*, ahevos otra *compaña* de mancebos *que* se asentaron otrosí por *orden*. E ahevos uno que traía una grand pieza de cirios, e dio el

²⁹⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 143-151).

primero a la Virgen *que* venía ante las otras, e después dio a las otras vírgenes e a los mancebos. De sí vino a *aquella* dueña buena e dióle un [f. 50a] cirio, e ella tomole de grado. E después, *parando* mientes, vio venir dos niños *que* traían los cirios encendidos, e después el diácono, e el subdichono^{sic} e el sacerdote, vestidos de vestiduras muy nobles, e fuéronse *para* el altar como si *quesisen*^{sic} dezir misa. E semejávala *que* los *que* levavan los cirios, *que* eran sant Llorente, e sant Vicente; e el diácono e subdiácono, dos ángeles; e el preste, Jhesu Christo. E la confesión fecha, *venieron* en medio del coro dos mancebos muy fermosos e començaron la misa muy alta, e *quantos* estavan en el coro començaron a cantar. E *quando* vino el *tiempo* del ofrecer, la reina de las vírgenes e todas las otras, e *quantos* estavan en el coro, ofrecieron sus cirios al sacerdote e *fincando* los finojos como es costumbre. E el sacerdote esperando *que* *aquella* buena dueña veniese a ofrecer el su cirio e ella non *quería* venir, la reina de las vírgenes *enbiola* a dezir con un mensajero *que* era villana en fazer tardar el sacerdote. E ella *enbiola* a dezir: “Que cante el sacerdote su misa”, *que* ella non ofrecería su cirio. Entonce la reina *enbiola* otro mensajero, e ella respondiolo *que* non le daría *aquel* cirio, *que* más le *quería* para sí^{sic}. Mandó la reina al mensajero: “Ve e ruégala otra vez *que* le ofresque, si non, arrebatágelos por fuerça”. El mensajero [f. 50b] yendo, e ella non queriendo, díxole *que* le era mandado *que* ge lo tomase. Entonce tomole el cirio por fuerça queriéndogelo arrebatat, mas ella teniendo fuertemente, e defendiéndose quanto ella podía. Estando así amos lidiando e tirando, el uno al otro por fuerça quebró el cirio por medio, e la mitad *fincó* en la mano del mensajero e la otra mitad *en* la dueña.

Después desto, tornó en sí misma, e fallose cerca el altar do se posara, e el cirio quebrado en las manos. E por ende maravillose mucho, e dio muchas *gracias* a Dios e a santa María, porque la feziera oír misa *aquel* día tan noble. E guardó *aquel* cirio muy bien, e túvole por grandes reliquias, ca *quantos* enfermos eran en el mundo *que* le tenían, luego eran sanos.

[...] ³⁰⁰

³⁰⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta el último milagro (LA: 178-180).

[...]³⁰¹

Sant Blas, porque era omne muy *sancto* e muy *manso*, los *christianos* de la ciudad de Capadocia escogieronle por obispo. E fuyó e ascondiose en una cueva por miedo del emperador Diocleciano que *perseguía* los *christianos*. Bivía allí como hermitaño, e las aves le *governavan*, e las bestias del monte *venían* todas a él, e nunca se partían dél fasta que ponía las manos sobre ellas e las *bendizía*. E si algunas enferma[f. 50c]van, *venían para* él, e tornábanse sanas e guaridas.

En este comedio, el adelantado de la tierra, enbiando sus cavalleros a caça, e trabajando en vano en los otros lugares, *venieron* a la cueva por *ventura* do estava sant Blas. Fallaron muchedunbre de bestias con él, e non las pudiendo *prender*, fueron mucho *espantados*, e tornándose, *dixéronlo* así a su señor. Embió allá más cavalleros, e mandoles que le *prendiesen* a él e a todos los *christianos*, e que ge los *diesen*.

Aquella noche, apareciole tres vezes *Jhesu Christo*, e díxole: “*Levántate e faz sacrificio*”. E ahevos los cavalleros do *vienen*, *diziendo*:

– ¡Sal fuera! *Que* te llama el adelantado.

Díxoles sant Blas:

– ¡*Bien seades* venidos, *fijos*! Agora *que* Dios non me ha olvidado.

E *yendo* con ellos, nunca *quedó* de *predicar*, e *fizo* ante ellos muchos miraglos. Entonce una muger *cayó* a sus pies, e un su *fijo* poco menos muerto, ca se le *atravesara* un hueso de pescado *en* la garganta. E *púsole* la mano sant Blas, *diziendo*: “*Que* este niño, e *quantos demandasen* salud en su nonbre, *que* la *oviesen*”. E luego fue sano.

E otros muchos miraglos *fizo que* serían luengos de contar.³⁰²

Entrando en la cibdad, *mandole* el príncipe poner *en* la cárcel. Otro día, *mandole* poner *ante* sí, e *viéndole*, *saludole con* palabras dulces, *diziendo*:

– ¡Gozo te dé [f. 50d] dios,³⁰³ Blas!

– ¡E a ti adelantado, el muy noble Dios te dé gozo! E non *quieras* a estos *dezir* dioses, mas diablos. Ca ellos e los *que* los *adoran* arderán *en* el *infierno*.

³⁰¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-3).

³⁰² Falta el siguiente milagro, presente en la *Legenda aurea* (20-23) y en el ms. h-I-14 (f. LIXd).

³⁰³ LA (27): “*amice deorum*”. Ms. h-I-14: “*amigo de los dios*” (f. LIXd).

Entonce el adelantado fue muy sañudo, e mandole açotar e fizole poner otra vez en la cárcel. Díxole Blas: “¿Qué cuidas, *que* por tus penas perderé el amor de Dios, *que* tengo en mí arraigado mucho en el mi corazón?”.

Oyendo esto la biuda *que* recobrara el su puerco *que* le levava el lobo. **E acomendole a sant Blas, e mandole los pies e la cabeça, e luego el lobo traxo el puerco por la oreja a la biuda.**³⁰⁴ E luego la biuda mató el puerco^{sic} e enbiole la cabeça e los pies a sant Blas, e candelas e pan. E él gradeciógelo mucho, e comió dello, e díxole: “Cada año te ofreceré una candela” “A ti, e a todos los *que* lo fizieren, en la mi iglesia venirles ha bien”.³⁰⁵ Por ello fizolo ella siempre, e fue por ello bien aventurada.

Después desto, mandole el adelantado sacar de la cárcel, e non pudiendo con él *que* adorase los ídolos, mandole colgar de un madero, e *que* le despedaçasen sus carnes con peines de fierro. E así mandole otra vez tornar a la cárcel, e siete mugeres *que* le seguían, cogían las gotas de la sangre. E prendiéronlas los gentiles, e mandávanlas *que* sacrificasen los ídolos. Dixeron las mugeres: “Si tú *quieres que* nós adore[f. 51a]mos los tus dioses con grand reverencia, mételos en el agua, e lavando aí *nuestras* caras poder los emos adorar más limpiamente”. El adelantado, mucho alegre, mandolo conplir muy aína. E ellas tomaron los ídolos e echáronlos en medio de un lago, diziendo: “Agora veremos si *son* dioses”. Él, *quando* lo oyó, fue muy sañudo. E feriéndose a sí mismo, dixo a sus servientes:

– ¿Por qué non tomastes los dioses *que* non los echasen en fondón del agua?

Dixeron ellos:

– *Aquellas* mugeres fabláronte engaño, e echáronlos en el agua.

E díxolas el adelantado:

– ¿Por qué me *engañastes*?

Dixeron ellas:

– Dios *verdadero* non se puede engañar. E si los *vuestros* fuesen dioses, supieran por cierto *qué* los *queríamos* fazer.

Entonce el adelantado asañose mucho, e mandó regalar plomo, e poner de una parte peines de fierro, e siete lorigas ardientes como el fuego; e de la otra parte, siete camisas de lino, diziéndoles *que* escogiesen *quál* *querían* más desto. E una dellas corrió

³⁰⁴ Los personajes del milagro arriba omitido. El compilador o el cajista aquí intenta corregir este descuido. Destaco en negrita el segmento añadido y ajeno a esta parte de la narración en la *Legenda aurea* y en el ms. h-I-14.

³⁰⁵ LA (33): “Singulis annis candelam in ecclesia nominis mei offeras, et tibi et cuicumque qui hoc fecerit bene erit”.

atrevidamente, e avía dos fijos, e tomó las camisas e echolas en *el* fuego. E dixeron los niños a la madre: “¡Señora, *non* nos dexes en pos de ti! Como nos farteste del dulçor de la tu leche, así nos farta del dulçor del reino de Dios”. Entonce el adelantado mandolas colgar e despedaçar las [f. 51b] sus carnes *con* peines de fierro. E las sus carnes, más alvas *que* la nieve, e en lugar de *sangre*, corría leche. E sufriendo estas penas por amor de Dios, vino el ángel a ellos, e confortolos, e díxoles: “¡Non temades!, *que* el obrero bueno *que bien* comiença, e *bien* acaba, meresce bendición por su obra de aquel que le plugo. E rescibirá galardón por el su trabajo, gozo e merced”. Entonces el príncipe mandolas descolgar e meterlas en *el* fuego. E luego el fuego fue muerto por mandado de Dios, e non les fizo mal ninguno. Díxoles el adelantado:

– ¡Dexad este encantamiento e adorad los *nuestros* dioses!

E ellas respondieron:

– ¡Acaba lo *que* comenceste, que nos llaman *para* el reino de Dios!

Entonce mandolas degollar, e demientra *que* devían ser degolladas, *fincaron* sus finojos e rogaron a Dios, diciendo: “Señor Dios *que* nos aparteste de las tiniebras e nos traxiste a esta luz, *que* nos tú feziste sacrificio, recibe las *nuestras* ánimas, e líevalas a la tu *gloria perdurable*”. E así descabeçadas, fuéronse *para* Paraíso.

Después desto, el adelantado mandó *que* le traxiesen a sant Blas, e díxole:

– ¿Agora adorarás los dioses?

Dixo sant Blas:

– ¡Faz lo *que quisieres* malo *sin* piedad, *que non* te he miedo!

Entonce mandó echar en *el* lago, e sant Blas *sanctiguó* el agua [f. 51c] e a la *sazón* fue firme como en tierra, e dixo:

– Si los *vuestros* dioses *son* verdaderos, mostrad el poder e entrad acá.

E entraron LXV omnes, e luego se afogaron. E descendió a él el ángel, e díxole: “Blas, sal fuera e toma corona *que* te tiene Dios aparejada”.

E saliendo, díxole el adelantado:

– ¿Por ninguna cosa non *quieres* creer en los dioses?

Díxole sant Blas:

– ¡Mesquino!, conoce *que* só siervo de Dios, e *non* adores los diablos.

E mandole luego descabeçar a él e a los fijos de la muger. E rogó a Dios *que* todos los que rogasen por enfermedad de la garganta, e por otra cosa *qualquier*, *que*

Dios *que* los acorriese por su ruego. E ahevos una boz del cielo *que* vino a él, *que* le otorgó *quanto* le demandava. E así le degollaron con los otros dos niños.³⁰⁶

[XXIX]

Título XXVIII. De *santa* Aguada virgen e sus miraglos

[...] ³⁰⁷

Santa Ágada, virgen fijadalgo, hermosa en el cuerpo, más hermosa en el ánima, onra siempre a Dios en la ciudad de Acatania en toda sanidad.³⁰⁸ Quinciano, el adelantado de Cecilia, porque era omne villano, e luxurioso, e escaso e servía de grado a los ídolos, semejavale *que* prendiendo a *santa* Ágada *que* le abrían todos miedo como a fijodalgo. E porque era luxurioso, *que* quería fa[f. 51d]zerse de fermosura; e porque era avariento, quería tomar de sus riquezas; e porque era idólatra, quería *que* sacrificase a los ídolos. E por ende, fizola traer ante sí, e de *que* fue traída, conoció su talante, *que* non quería fazer nada de lo *que* él pensava. E dizía Afpodisa^{sic}, que era mala muger, e a diez sus hijas, tan malas como ella, *que* a xxx días mudasen su corazón. Una vez prometiole buenas cosas, e otra vez, espantávala, e esperava *que* la podría trestornar. Díxoles Ágada: “La mi voluntad está así arraigada e firmada en Jhesu Christo. E verdaderas palabras non son nada, e verdaderas promisiones son como llama. Vuestros espantos son como ríos *que*, como quier *que* éstas lidien contra mí, el cimientto de la mi cara non puede caer”. Diciendo esto, llorava cada día, e rogava a Dios deseando venir a la gloria dél por martirio. E viendo Afrodisa *que* non la podía trastornar, más de ligero se podían moler las piedras, e el fierro tornarse plomo blando, *que* trastornar la voluntad de la niña de la fe de Jhesu Christo. Entonce Quinciano fizola traer ante sí, e díxola:

– ¿Quién eres tú?

Dixo ella:

– Só muger fijadalgo e de muy noble linaje, segund dizen mis parientes.

Díxola Quinciano:

– Si tú eres fijadalgo, ¿por qué bives e te das por villana en tus palabras?

Dixo ella.

³⁰⁶ El ms. h-I-14 termina con un pequeño agregado ajeno a la *Legenda aurea* y al incunable: “E así degolláronlo con otros dos niños fijos de la muger *sancta* que lançara las camissas en el fuego. E fuéronse con el bien aventurado mártir sant Blas a la gloria del paraíso” (f. LXIa).

³⁰⁷ Al igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-8).

³⁰⁸ LA (9): “sanctitate”. Ms. h-I-14: “santidat” (f. LXIa).

– Porque [f. 52a] soy sierva de *Jhesu Christo*, e por eso me muestro por villana.

Dixo Quinciano:

– Si eres fñjadalgo, ¿por qué te llamas sierva de *Jhesu Christo*?

Respondió ella:

– Este es el linage de prueba, el servicio de *Jhesu Christo*.

Díxola Quinciano:

– Escoge *quál* más quiesieres, o sacrifica los ídolos o sufrir muchos tormentos.

Dixo Ágada:

– Sea tu muger tal como es la deesa de Venus, e tú tal como tu dios Júpiter.

Entonce Quinciano mandola dar muchas palmadas, diziendo:

– Non *quieras* ser muy garrida en denostar al alcalde.

Respondió Ágada:

– Maravíllome mucho, *omne tan sabio* como tú, por *qué* tomeste *tan grand locura que digas aquestos son* los mis dioses. E *non quieras* tú nin tu muger semejarlos diziendo *que fago tuerto*, diziendo *que bivas* así como ellos. Ca si son dioses, *querrán* tu bien; mas pues aborreciste su *compañía*, *quieres* semejar a mí.

Dixo Quinciano:

– ¿Por *qué* andamos en tantas palabras? O sacrifica los dioses o fazerte he matar muy atormentadamente.

Respondió Ágada:

– Si me posieres entre las bestias crueles, nonbrando a *Jhesu Christo*, fazerse han *mansas*; e si me metieres en *el fuego*, los *ángeles* de Dios *enbiarme* han *esfuerço* del cielo e matarlo han; e si me llagares e me atormentares, ahe el *Spíritu Sancto*, por *que desprecio* todas tus amenazas, que me [f. 52b] guarda.

Entonce mandola levar a la plaça, porque la confundía por plaça.³⁰⁹ E ella iva muy leda e muy gozosa, como si fuese conbidada a buen comer. Otro día díxola Quinciano:

– Niega a *Jhesu Christo* e adorarás los dioses.

Diziendo *que non quería*, mandola aspar e darla tortejones. Dixo Ágada:

– Agora tomo sabor en estas penas, así como ove buen mensagero, o como *quien* ha *tiempo que* lo desea, o *quien* falla muchos e grandes tesoros. *Que non* puede poner el

³⁰⁹ LA (45): “Tunc iussit eam trahi ad carcerem quia voce eum publica confundebat”. Ms. h-I-14: “Entonces mandola Quinciano levar a la cárcel porque le confundía por plaça” (f. LXId).

trigo en el alfollín^{sic310} o orreo si non fuere fuertemente la su caña quebrantada e toda fecha paja. Así la mi ánima non puede ir a Paraíso con pluma de martirio si non fiziere todo el cuerpo desmenuzado.

Entonce, ensañose Quinciano, e mandola tajar la teta. E dixo Ágada:

– ¡Omne sin piedad cruel e falso! ¿Non oviste vergüença en tajar en mí lo que tú mameste en tu madre? Empero, yo tengo otras tetas dentro en la mi alma de que se crían todos los mis sesos,³¹¹ e ofrecila de pequeña a Dios.

Entonce mandola poner en la cárcel, e defendió que ningund físico non entrase allá e non la diesen pan nin agua. E acerca de la media noche, vino a ella un omne anciano, e iva ante él un niño que levava lumbre e muchas melezinas, e díxola:

– Maguer te tajó la teta e te atormentó en ella; empero, más es él atormantado^{sic} [f. 52c] e amargo. E porque lo sofriste con paciencia, vine acá porque la tu teta puede bien sanar.

Dixo Ágada:

– Nunca melezina de carne fagas a mi cuerpo. E seméjame muy sin guisa, que lo que guardé fasta aquí, que lo pierda agora.

Díxola el anciano:

– Yo christiano só, e non ayas de mí vergüença ninguna.

Dixo Ágada:

– ¿Por qué te avré vergüença, ca tú eres viejo e anciano, e yo soy malandante, que non ay omne en el mundo que de mí tomase plazer? Empero, gradéscotelo padre señor, porque quesiste aver cuidado de mí.

E díxola:

–¿Por qué non quieres que te sane?

Respondió ella:

– Porque he nuestro Señor Jhesu Christo, que solamente por la palabra sana todas las cosas, e las atrae a su estado. Éste me puede sanar si quigere^{sic}.

E díxole el anciano, riyéndose:

– ¡Yo soy sant Pedro, el apóstol! E él me enbió acá, e sepas que en el su nombre serás sana.

E desaparesciola a la sazón sant Pedro.

³¹⁰ Alfolí: (del ant. *alhorí*, este del ár. hisp. *alhurí*, y este del ár. clás. *hury*; cf. egipcio *mhr* y copto *ahor*). Granero o pósito.

³¹¹ LA (56): “sensus”.

Sancta Ágada cayó *en tierra*, e agradeciógelo mucho, e fallo se sana e la teta entera *en* sus pechos.

Las guardas espantáronse de la visión, e de la *grand lumbre que* vieron, e fueron e dexaron la cárcel abierta. E rogávanle algunos *que* se fuese, dixo ella:

– Non *quiera* Dios *que* fuya e pierda la corona que he ganada, e sean las guardas por mí malandantes.

Respondió Quinciano, e dixo *que* adorase los dioses, que [f. 52d] *non* sofriese mayores tormentos. Dixo *santa Ágada*:

– Las tus palabras son locas e vanas, e ensuzian el aire. ¡Mesquino sin seso e sin entendimiento! ¿Por *qué* quieres *que* adore las piedras e dexa a *Jhesu Christo* *que* me sanó?

Dixo Quinciano:

– ¿*Quién* te sanó?

Dixo *Ágada*:

– *Jhesu Christo*.

Dixo Quinciano:

– ¿*Aún* osas nonbrar a *Jhesu Christo*, *que* non quiero yo oír?

Dixo *Ágada*:

– Siempre llamaré a *Jhesu Christo* mientras *que* biviere, e le traeré en la boca e en nel^{sic} coraçón.

Dixo Quinciano:

– Agora veré si te sanará *Jhesu Christo*.

E mandó poner muchos tiestos *quebrantados*, e poner carbones encendidos sobre los tiestos, e *que* la desnudasen e la *enbolviesen* en ellos. E demientras *que* lo fazían, tremió mucho la tierra, en manera *que* se engrameció³¹² toda la *tierra* e la cibdad, e cayó una pieça de paredes *que* mató dos consejeros de Quinciano. E todo el pueblo fuese para él dando bozes, e diziendo:

– ¡Tales cosas sofrimos porque fazes mal e *sin* razón a *santa* Aguada!

Entonce Quinciano, aviendo temor de la una parte de la *tierra*, e de la otra del pueblo, mandola poner en la cárcel. E ella rogó a Dios, diziendo:

– ¡Señor *Jhesu Christo*, *que* me criaste, e siempre me guardaste *que* siempre mi cuerpo fuese limpio, e me diste poder e fuerça *que* pudiese sufrir estos tormentos, e me

³¹² Engramear: Sacudir, menear.

diste paciencia en ellos! ¡Tú, Señor, toma [f. 53a] la mi alma, e mándame venir a la tu iglesia!

E esto diziendo, dio grand boz e saliose el alma.

E los *christianos* tomaron el su cuerpo, e enbolbíronle^{sic} en muchas especias e posiéronle en el sepulcro.

E un mancebo vestido de paños de sirgo, con él más de ciento *omnes* muy fermosos e muy onrados, todos vestidos de blanco, *quales nunca* fueron vistos en *aquella tierra*, *venieron* a su cuerpo. E poniendo una tabla de mármol a su cabeza^{sic}, *nunca* la más vieron, e fallaron escrito en la tabla: “*Aquí* estido alma *santa que* recibió martirio por amor de Dios, *Mentem^{sic} sanctaz^{sic} spontaneam onorem Deo patrie liberationem*”.³¹³ ‘Mártir de grado, e diola Dios onra e franqueola su tierra’. E quando supieron este miraglo, los *gentiles* e los judíos oravan mucho el sepulcro.

E mientras *que* Quinciano fue buscar sus riquezas, e dos cavalleros ante sí, e los cavallos relinchando, alçaron las cervices e echáronlo en el río, e *nunca* podieron fallar el su cuerpo.

E a cabo del año *que* murió, ronpiose un monte muy grande cerca la cibdad. Salió dél grand fuego, en manera *que* regalava las piedras, e la tierra venía muy arremetida contra la cibdad. Entonce, grand *compaña* de los paganos descendieron del monte, e fuyeron al monumento. E tomando un velo *que* estava sobre el sepulcro, e torná[f. 53b]ronle contra el fuego e mano a mano estido *quedo*, e *non* fue adelante.

[...] ³¹⁴

[XXX]

Título XXIX. De la estoria de *sant Valentino*

[...] ³¹⁵

Sant Valentino fue un sacerdote muy onrado. E Claudio, el emperador, fizole parecer ante sí e *preguntole*, diziendo:

– Valentino, *¿qué* es? *¿Por qué* tú *non* quieres *nuestra* amistança e *non* adoras los dioses? Echa de ti esta voluntad en *que* andas.

Dixo Valentino:

³¹³ LA (96): “Mentem sanctam, spontaneam, honorem Deo et patrie liberationem”.

³¹⁴ Falta el segmento textual final (LA: 105-108). El ms. h-I-14 presenta otro milagro final ajeno a la fuente latina, muy probablemente se ha interpolado la narración de alguna otra lectura (ff. LXIIIb-LXIIIc).

³¹⁵ Al igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

– Si tú supieses la *gracia* de Dios, *non* dirías estas cosas; mas *quitarte* ías dellas e de los ídolos, e adorarías a Dios *verdadero*.

Entonce, un amigo de Claudio, dixo:

– Valeriano, *¿qué* quieres dezir de las santidades de los *nuestros* dioses?

Dixo Valeriano:

– *Non* digo ál dellos, *sinon que* fueron *omnes* mesquinos, e llenos de toda mesquindad.

Dixo Claudio:

– Si *Jhesu Christo* es Dios *verdadero*, *¿por qué non* me dizes la *verdad*?

Dixo Valeriano:

– *Verdad* te digo *que Jhesu Christo* es Dios *verdadero*. E si tú creyeres en él, salvarás tu alma, e creerán los del pueblo, e vengarte as de tus enemigos.

Dixo Claudio:

– ¡Oyo los *omnes* de Roma!,³¹⁶ *que* sabiamente e con derecho fabla este *omne*.

Entonce dixo el adelantado:

– *Engañado* es el *enperador*. *¿E* cómo dexaremos lo que tovimos dende que nacimos fasta agora?

Entonce mudose la vo[f. 53c]luntad de Claudio, e mandole dar un príncipe *que* le guardase. E levanrole a su casa, dixo Valentino:

– Señor *Jhesu Christo que* eres *verdadera* lumbre, alunbra esta casa *en tal que* se conosca *que* eres *verdadero* Dios.

Díxole el príncipe.

– Maravíllome *porque* dizes *que Jhesu Christo* es *verdadera* lumbre.

E dixo uno dellos:

– Si alunbrara la mi fija, *que* es ciega *grand tiempo* ha, faré lo *que* tú mandas.

Entonce Valentino, rogando a Dios, alunbró la ciega. E *quantos* en casa estaban, *convirtiéronse* e creyeron en *Jhesu Christo*.

Entonce el emperador mandole descabeçar.

³¹⁶ LA (15): “Viri Romani audite”. Ms. h-I-14: “¡O varones de Roma!” (f. LXIIIc).

Título XXX. De la estoria de *santa* Juliana virgen

Santa Juliana fue esposa de Blasio, adelantado de Nicomedia. E *non queriendo casar con él*, si *non* recibiese la fe de *Jhesu Christo*, mandola su padre despojar, e açotar muy cruelmente e darla a su esposo. Dixo su esposo:

– La mi dulce Juliana, ¿por *qué* me escarneces así e me repoyas en tal manera?

Dixo ella:

– Si tú adoras el mi Dios, faré lo *que* tú mandas, en otra manera *nunca* serás mi señor.

Dixo el adelantado:

– Señora, *non* podría fazer eso, ca tajarme ha el emperador la cabeça.

Dixo Juliana:

– Si tanto temes al *emperador que* ha de morir, ¿cómo *quieres que* tema al mío *que nunca* ha de morir? [f. 53d] Faz *quanto* *quesieres, que* a mí *non* me podrás engañar.

Entonce su esposo mandola açotar muy cruelmente, e *que* estudiase colgada de los cabellos medio día, e echarle plomo derretido *en* la cabeça. E viendo *que non* la podía *enpecer con* esto, mandola poner en una cadena e *encerrar en* la cárcel. Vino el diablo a ella en semejança de ángel de Dios, e díxola:

– Yo só el ángel de Dios *que* me *enbía* a ti amonestarte *que* fagas sacrificio a los dioses, e *non* sufras tantos tormentos e mueras como mala muger.

Entonce Juliana, rogando a Dios:

– ¡Señor *Jhesu Christo!*, *non* *quieras que* peque más, mas muéstrame *quién* es este *que* tales cosas me dize.

Díxole una boz *que* le *prendiese*, “e él mismo te dirá *quién* es”. E *prendiole* ella e *preguntole* *quién* era. E dixo *quién* era: el diablo, *que* *veniera* por engañarla. E dixo Juliana:

– ¿*Qué* es tu padre?

E dixo:

– El Belzebud *que* nos *enbía* a fazervos todos males. *Quando* nos *vencen* los *christianos*, mándanos açotar gravemente. E por ende sé *que* por mi mal vine acá, *porque non* te puedo *vencer*.

Entre todas las otras cosas *que* él *confesó*, dixo *que* entonce se arredravan más los pecados de los *christianos* *quando* cantan misa, e *quando* oran e *quando* predicán.

Entonce Juliana atole las manos atrás e echole en tierra, e feriole cruelmente con la cadena en *que* estava presa. [f. 54a] El diablo dando bozes, e diziéndola:

– ¡Juliana, mi señora! ¡Apiádate de mí e ave merced de mí!

Entonce mandó el adelantado que la sacasen fuera de la cárcel, e saliendo, traía al diablo preso en la cadena, en pos de sí. E rogava el diablo:

– ¡Juliana, señora mía! ¡Non quieras fazer de mí más escarnio! Ca de aquí adelante non podré más vencer a ninguno. E dizen *que* los *christianos* son piadosos, e tú non as piedad ninguna de mí.

E así le trixo^{sic} por todo el mercado, después echole en una cámara privada.

E viéndolo el adelantado, mandola estender en una rueda fasta *que* le quebrantó todos los huesos, e fasta *que* le salían todos los meollos.³¹⁷ Vino un ángel de Dios, e quebrantó la rueda, e sanó a ella luego. E viendo esto los *que* aí estavan, creyeron en Jhesu Christo. E luego a la sazón, fueron degollados quinientos varones e ciento e treinta mugeres.

E dende pusieron a ella en una olla de plomo, bien como baño tenprado. E el adelantado maldixo todos sus dioses, porque non podían atormentar una niña *que* les fazia tan grand tuerto. Entonce mandola degollar, e mientras *que* la levavan a degollar, apareció el diablo en semejança de mancebo, diziendo a grandes bozes:

– ¡Non la perdones en ninguna manera, ca denostó a nuestros dioses e a mí me açotó esta noche fieramente!

[f. 54b] E abriendo Juliana los ojos un poco por al diablo ver, fuyó dando grandes bozes, diziendo:

– ¡Ay mesquino! ¡Aún me quieres prender e ligar!

E siendo degollada, entró por la mar con viento, e quatro omnes, e ovieron tempestad, e morieron aí todos.³¹⁸ E la mar echó sus cuerpos dellos fuera, e venieron bestias e aves e comiéronlos todos.

³¹⁷ LA (31): “medullarum”. Ms. h-I-14: “sesos” (f. LXVb).

³¹⁸ LA (41): “prefectus navigans in mari cum XXXIV viris orta tempestate submersus est”. Ms. h-I-14: “el adelantado yendo por el mar con treinta omnes ovieron tempestat e murieron y todos” (f. LXVc).

Título XXXI. De la estoria de la fiesta de la cátedra de *sant* Pedro[...]³¹⁹

La cátedra de *sant* Pedro onra mucho la Iglesia por razón *que*, en tal día como oy, le fizieron cátedra onrada en Antiochía. E la razón por *que* fazemos esta fiesta es en tres maneras.

La una es porque predicando *sant* Pedro en Antiochía, díxole Teóphilo, príncipe de la cibdad: “Pedro, ¿por qué engañas el pueblo de la mi cibdad?”. E predicándole *sant* Pedro la fe de *Jhesu Christo*, fizole poner en cadena, e *que non* le diesen a comer nin a beber. Mas falleciendo aí *sant* Pedro, tomando fuerça en sí, alçó los ojos al cielo, e dixo:

– ¡*Jhesu Christo*, que ayudas a los mesquinos! ¡Ayuda a mí en estas tribulaciones, ca fallo!

Respondió *Jhesu Christo* a *sant* Pedro, e díxole:

– ¿Asmas *que* te he desanparado de bondad? Pues faz si as miedo, aquí está contigo quien te ayude.

E oyendo Pablo *que* Pedro estava preso en cárcel, [f. 54c] vino a Teófilo. E díxole *que* era maestro de muchas artes, e *que* sabía entallar madera e tablas, e *que* sabía pintar tapetes, e obrar todas cosas maravillosas. E Teófilo rogóle por esto *que* estuviese con él en su corte. E acabo de pocos días, fuese Pablo a la cárcel a Pedro ascondidamente, e viéndole cerca de muerto e todo desfecho, començó a llorar con grand amargura. E abraçándole, todo se desfeazía en lágrimas. Fabló así a *sant* Pedro: “¡Mi hermano, e mi gozo, e mi gloria, la mitad de la mi ánima! ¡Ruégote *que* te esfuerces por mi amor!”. Entonces abrió Pedro los ojos, mas *non* le pudo hablar. E Pedro *non* podía abrir la boca, e diole a comer, e esforçole. E quando fue esforçado con el comer, besó a *sant* Pablo, e loaron mucho a Dios. E tornose Pablo ascondidamente, e dixo a Teófilo:

– ¡O Teófilo bueno! Grande es la gloria e el tu enseñanza de toda honestidad. E pequeño mal faze toda desonestidad: acuérdate qué feziste al siervo de Dios *que* dize Pedro. *Que* si fuese algund omne vil, *non* te parecería más feo, nin más desfecho de quanto parece, e *non* quedó en él sinon la palabra. E *non* conviene *que* le tengas en la presión nin en la cárcel. Ca si por ventura lo librares, poder te ha ser provechoso en

³¹⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la introducción (LA: 1-2).

alguna manera. Ca *segund* dizen *omnes* dél, *que sana* [f. 54d] los *enfermos* e resucita los muertos.

Dixo entonce Teófilo:

– Pablo, lo *que* tú dizes paréceme chufa. Ca si él resucitase los muertos, poderse *ya* librar a sí mismo de la cárcel.

Dixo Pablo:

– Bien así como tú dizes, *Jhesu Christo* resucitó de muerte a vida; empero, non *quiso* descender^{sic} de la cruz. Así Pedro, *segund que* dize, non se *quiere* librar en esta manera, e non teme morir por *Jhesu Christo*.

Díxole Teófilo:

– Pues faz *que* resucite a un mi fijo *que* ha *quatorze* años *que* es muerto, e *que* me lo dé sano.

E tornose Pablo a Pedro, e díxole cómo avía prometido *que* resucitase al fijo del príncipe. Dixo Pedro: “Pablo, muy *grand* cosa prometiste; empero *que* lo Dios puede fazer de ligero”.

E *quando* sacaron a Pedro de la cárcel, abrieron el monumento, e rogó a Dios por él, e luego fue bivo e sano. Entonce Teófilo, e todo el pueblo e *Antiochía*, e otros muchos creyeron en *Jhesu Christo*. E fizieron una iglesia muy maravillosa, e en medio della pusieron una cátedra muy alta, e pusieron en ella a *sant Pedro*, por tal *que* todos lo sopiesen e lo oyesen. E estuvo en ella siete años, e después vino a Roma, e bivió aí veinte e cinco años. E la Iglesia faze fiesta de la primera *onra*, ca entonce comenzaron los *prelados* de la Iglesia *aver onra*, e poderío, e mandar e ligar.

[...] ³²⁰

Porque ha poderío de librar [f. 55a] de tres maneras de pecados, *que son* pensamientos, e fabla, e obra. E dende *porque* ningund pecador non se desespere de la *misericordia* de Dios; empero *sant Pedro* negó tres vezes a *Jhesu Christo*, e así se confesó por corazón, e por boca e por obra.

Otra razón ay, la *qual* fue tomada del consejo e del camino de *sant Clemente*. Por *qué* la Iglesia faze esta fiesta, *porque* *sant Pedro*, *andando predicando*, vino a *Antiochía*. E *quantos* avía en la cibdad saliéronlo a recibir vestidos de celicio, e posieron polbo sobre sus cabeças, e fizieron penitencia *porque*, por el defendimiento, ovieron *compañía con Simón Mago*. E *sant Pedro*, viendo su penitencia, dio *gracias* a

³²⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento doctrinal (LA: 41-60).

Dios. E ofreciéronle entonces *quantos* enfermos e demoniados avía, e mandolos *sant Pedro* poner delante sí. Nonbrando el nonbre de *Jhesu Christo*, sobre ellos apareció *grand lumbre*, e luego aparecieron todos sanos. *Entonce* vinieron luego [...] ³²¹

[XXXIII]

Disposición de *sancto* Mathía

Mathías en ebraico e *en* latín *quiere* dizir cosa dada de Dios, o cosa omillosa, o cosa pequeña. Ca dado fue del Señor, ca escogiólo del mundo e contolo *con* los setenta e dos discípulos. Fue donado del Señor *quando*, por suerte, mereció ser contado *con* los apóstolos. Pequeño fue por verdadera humildad *que* él ovo siempre; mas la humildad es *en* tres ma[f. 55b]neras segund dize *sant Ambrosio*:³²² la primera es aflicción, por la *qual* es dicho *qualquier* humildoso; la segunda de buena consideración, *que* va adelante en el buen pensamiento de sí; la tercera es la devoción, *que* va adelante por conocimiento del Criador. La primera ovo *sancto* Mathía recibiendo martirio; la segunda ovo despreciando a sí mismo; la tercera ovo alabando a la magestad de Dios. O es dicho Mathías *a manu*, griego, *que* es bueno, puesto por Judas, el malo. La su vida *que* se ley por las iglesias e compúsola maestre Beda.

Título XXXII. De *santo* Mathía apóstol e de su miraglos

Santo Mathía apóstol fue escogido *en* lugar de Judas. Mas lo primero, veamos el nacimiento deste Judas traidor.

Ca léese en una estoria, maguer *que* es dubdosa apócrifa, *que* fue omne en *Jherusalem* *que* dezían Rubén, e dezíanle otro nonbre, Simón, del tribu de Judá; o segund *sant Jerónimo*, del tribu de Isacar, e avía una muger *que* llamavan Aborea. Después, una noche, yaziendo amos en uno durmiendo, Aborea, vio un sueño por el *qual* fue espantada, e con grandes gemidos e sospiros, contolo a su marido, diziendo:

– Seméjame *que* paría un fijo [f. 55c] engañoso, *que* destruía toda la gente de los judíos.

³²¹ La versión del incunable se encuentra incompleta. Faltaría, o el largo segmento textual de la *Legenda aurea* (67-99); o, más probablemente, una breve y resumida versión textual próxima a la del ms. h-I-14. Termino la frase final a partir de esta última: “E estonce vinieron todos e besáronle los pies” (ff. LXVIId-LXVIIa).

³²² *Expositio evangeli secundum Lucam* (1, 2).

Dixo Rubén:

– Dizes cosa vana e dubdosa, e es por *spíritu* del diablo.

E díxo ella:

– Si oy sintiere *que concibo* e pariere fijo, *sin* duda no es *spíritu* del diablo, mas fue revelación cierta.

Después, pasando el *tiempo*, parió fijo. El padre e la madre temieron mucho, e començaron de pensar *qué* farían dél. *Non queriendo* matar a su fijo, e otrosí, *non queriendo que* fuese destruidor de la su gente, metiéronle en una cestela e echáronle en la mar. E las ondas de la mar echáronle en una isla *que dizían* Escarioth. Mas la reina de aquel lugar, *non* aviendo fijo, fuese a la ribera de la mar, por razón de espaciarse. E viendo la cestela, *que* la lançaron las ondas a la ribera, mandola abrir, e viendo el moço muy fermoso, suspirando, dixo: “¡O!, si mi linage *tan* alto oviese tal generación porque el reino *non* fuese privado de sucesor”.

Después fizole criar ascondidamente. E ella fizó en finta *que* era preñada. En cabo mentió, diziendo *que* pariera fijo, e fue muy grand fama de onra por todo el reino. E los príncipes de la tierra tomaron grand alegría por *aver* generación de erencia. E todo el pueblo fue muy alegre por este fecho.

Después fizole traer por el reino, segund grandeza de fijo de rey. E después de poco *tiempo*, la reina concibió del rey, [f. 55d] e en su *tiempo*, parió un fijo. Mas creciendo los moços, amos muchas vezes trobejavan^{sic}, e Judas maltraía muchas vezes al fijo del rey, diziéndolo muchos denuestos, e fazíale muchas vezes llorar. Mas la reina era muy triste viendo esto, e sabiendo *que non* pertenecía a Judas, aquello feríale muchas vezes. En cabo, fue manifiesto *que* Judas *non* era fijo del rey, mas *que* fuera fallado. E sabiéndolo Judas, enbermegeció³²³ e mató aquel *que* asmavan *que* era su hermano ascondidamente.

Después, temiendo *que* le matarían por ello, fuese con los *que* cogían el tributo. E fuyó a Jherusalem e allegose a la corte de Pilato, *que* era entonce adelantado, porque fazía cosas ligeras e ardidias. E fallándole Pilato muy bien acostunbrado, tomole para sí, e amávale mucho. Dende, Judas era muy ensalçado en la corte de Pilato, más *que* todos e todos le fazían onra e le davan cuenta.

Después dende Pilato, parando mintes^{sic} de su palacio, vio un maçano^{sic}. E tanta fue la codicia *que* ovo de aquellas maçanas, *que* parecía *que* quería morir por ellas. E

³²³ LA (32): “vehementer erubuit”. Ms. h-I-14: “ovo muy grant vergüença” (f. LXVIIId).

aquel huerto do estava aquel mançano era de Rubén, padre de Judas. Mas Rubén non conociendo su fijo, nin Judas a su padre, ca Rubén cuidava *que* perecería *en* las ondas de la mar, e Judas, de todo en todo, non sabía *quién* era su pa[f. 56a]dre e *qué* tierra era la suya; por *ende*, Pilato dixo a Judas *que* estava muy presto e ardido: “Si de *aquel* fruto de *aquellas* mançanas non he, por *aquellas* me saliera el alma”. Dende, movido Judas, saltó en el huerto e tomó muy ligeramente las mançanas. Entre tanto vino Rubén, e falló a Judas tomando sus mançanas. Dende, *contendieron* mucho amos, e eñadieron barajas, después de las barajas, *venieron* ferirse, e ferieronse el uno al otro.³²⁴ En cabo, Judas firió a Rubén en *aquella* parte *que* se ayunta la cruz al cuello, e matole. Después levole las maçanas^{sic} a Pilato, e contole lo *que* le acaeciera. E después, pasado el día e venida la noche, fallaron a Rubén muerto, e cuidaron *que* muriera muerte sopitaña.³²⁵ Entonces Pilatos dio todos los bienes de Rubén a Judas, e casole *con* Aborea, su muger.

E después un día, Aborea, su muger e madre de Judas, sospirando e amargándose muy gravemente, Judas, su fijo e su marido, *preguntole* muy afincadamente *qué* avía. Respondiole ella, diziendo: “¡Ay mesquina, más desaventurada *que* todas las fenbras! *Que* un fijuelo *que* avía echele *en* las ondas de la mar, e fallé a mi marido muerto. Mas Pilato eñadiome^{sic} la mesquindad e el dolor sobre dolor, *que* me fizo a mí mesquina, yo casar *con* busco yo non queriendo casar”. E *contando* [f. 56b] ella todas las cosas *que* le acaeciera del fijo, e Judas *contando* lo *que* le acaeciera, fallaron que Judas casara *con* su madre, e matara a su padre.

E después, amonestándole Aborea, fuese tomar penitencia, e al *nuestro* Señor Jhesu Christo e demandarle *perdón* de todos los pecados. Mas *nuestro* Señor fizole su discípulo, e de discípulo escogiole en apóstol. E tanto le *quiso* e le amó, que le fizo su procurador e su dispenserero. Empero, después le fue traidor, e le vendió, e era ladrón, ca traía bolsones *en que* furtava lo *que* le davan a Jhesu Christo. Mas doliéndose *en el tiempo* de la pasión de Jhesu Christo, *porque* *aquel* unguento *que* valía trezientos dineros non fuera vendido, por tal *que* él furtase el diesmo de *aquellos* dineros, fuese e vendió a su Señor por treinta dineros, de los *quales*, cada uno dellos valía diez dineros de los *que* usavan. E así el traidor *pensó* el daño de los trezientos dineros del unguento. Ca *segund* algunos dizen, todas las cosas *que* davan a Jhesu Christo furtava el diesmo. E por *ende*, por el diesmo que *perdiera* *en el* unguento, vendió a su Señor por treinta dineros.

³²⁴ LA (42): “Fortiter igitur ambo contendunt et iurgia superaddunt, post iurgia surgunt ad verbera et mutuis se iniuriis”. Ms. h-I-14 “vinieron amos a palabras, e sobre las palabras, vinieron a las feridas” (f. LXVIIIa).

³²⁵ LA (45): “subitanea”.

Empero después arrepentiéndose, tornolos e fuese a colgar. E colgose de un lazo, e colgado, quebró por medio, e fueron derramadas aí todas sus entrañas. En aquesto non vino cosa alguna a la boca [f. 56c] porque por la boca saliese: ca non era cosa dina que la boca que besara tan gloriosa boca, como la de Jhesu Christo, fuese ensuziada. Más dina razón era que las entrañas que concibieron la traición cayesen rompidas, e salió el alma por el vientre. Ca dina non era que saliese por la boca que beso la boca de Jhesu Christo. E la golilla³²⁶ por do salió la boz de la traición, fuese apretado en el lazo, e fue puesto en el aire. Porque aquel que ofendiere a los ángeles en el cielo, e a los omnes en la tierra, que fuese apartado de la región de los ángeles e de los omnes, e que fuese acompañado con los diablos.

E después, estando los apóstolos en uno en el cenáculo entre la ascensión e la Cincuesma, viendo sant Pedro³²⁷ que el número de los doze apóstolos era desmenuzado; empero que el Señor los escogiera en aqueste número, para que predicasen la fe de la sancta Trinidad en quatro partes del mundo, levantose en medio de los hermanos, diziendo: “¡Varones e hermanos! Conviene que establescamos alguno en lugar de Judas que dé testimonio connusco de la resurrección de Jhesu Christo. Ca Él nos dixo: ‘Vós me seredes testigos en Jherusalem, e en toda Judea e Samaria, fasta en cabo de la tierra’. E porque el testigo non deve dar testimonio sinon de aquello que vee, por ende es de escoger uno de aquestos de que fueron siempre [f. 56d] connusco, e vieron los miraglos del Señor, e oyeron la su dotrina”.

Establecieron dos de los setenta e dos discípulos: a Josep, que llamaron justo, por la su santidad, que era hermano de Santiago, el Alfeo; e a Mathía, la alabança del qual fallamos, ca abasta a él por alabança que fue escogido en apóstol. Rogaron, todos dixeron: “¡Señor! Tú que sabes los coraçones de todos, demuestra cuál quieres escoger de aquestos dos que tome el lugar del apostolado que perdió Judas”. E dadas aquellas suertes, cayó la suerte sobre sancto Mathía, e fue contado con los onze apóstolos.

E devemos saber, segund dize sant Jherónimo,³²⁸ por el enxienplo no es de usar de suertes, ca los previllejos de pocos non fazen ley común de todo el pueblo. Segund que dize maestre Beda,³²⁹ fasta que viniese la verdad conviene guardar la figura. Ca la verdadera hostia fue sacrificada en la passiom^{sic}, mas consumida en el día de Cincuesma. Por ende, usaron de suertes elección de sancto Mathía, porque non se

³²⁶ LA (61): “guttur”. Ms. h-I-14. “garganta” (f. LXVIIIc).

³²⁷ Hechos (1, 15-26).

³²⁸ *Commentarii in prophetas minores (in Ionam c. 1, 7)*.

³²⁹ *Expositio in Act. Apostolorum (c. 1)*.

partiesen de la ley en la *qual* el sacerdote era escogido por suerte. Mas después de la Cincuesma, ya la *verdad* mostrada, fueron escogidos siete diáconos, *non* por suerte, mas por elemento de los discípulos. Mas de *aquesta* cosa, *aquestas* suertes fueron firmes por dos *sentencias* de dos pa[f. 57a]dres santos.

Cierto, sant Jherónimo e Beda *quieren que aquestas* suertes sean tales *quales* eran del uso muy honrado *en* la ley vieja; mas Dionisio,³³⁰ el *qual* fue discípulo de sant Pablo, *piensa aquesto*, albedriarlo así, cosa onesta e religiosa, afirmando *que aquella* suerte *non* le parece ser otra cosa *sinnon aquel* resplandor divinal e rayo *que* fue enbiado sobre *sancto* Mathía, por el *qual* fue tomado por apóstol. Ca dize así el *Libro de la Jerarchía Eclesiástica*: “De la divinal suerte *que* cayó sobre santo Mathía, otros dizen otras cosas *que non* fue religiosamente; mas la mi *entención* diré, *que* parece a mí estas fablas *non*brar suerte, lo *qual* fue por elección de Dios”.

Aqueste Mathía apóstol tomó en suerte a tierra de Judea, e estando aí, *predicando* e faziendo muchos miraglos, folgó *en* paz. E más en muchos lugares se falla *que* tomó martirio de cruz e corona, do de tal *martirio* subió a los cielos. E dizen *que* el cuerpo déste está *en sancta* María la mayor de Roma, e so una piedra de pulfido³³¹ e aí demuestran la su cabeça al pueblo.

Mas en otra leyenda, que es más creedera, se falla, e entre las otras cosas se ley: Así Mathía, del tribu de Judá, fue nacido en la cibdad de Belem de una noble generación. E poniéndole a letras, aprendió en poco espacio toda la ciencia de la ley [f. 57b] e de todos los profetas. E aborreciendo la loçanía, siendo moço, traía costumbres de madurez de viejo. E enformava su coraçón a virtud, *para que* fuese *convenible* al entendimiento, e ligero a la *misericordia*. *En* las bienandanças *non* sobervio; *en* las cosas contrarias, firme e esforçado. E sin miedo *para que* lo *que* començara, por el talante, *que* lo compliese por la obra. E lo *que* demostrava por la boca, *que* lo obrase por las manos. *Aqueste* *predicando* en Judea, alunbrava los ciegos, sanava los leprosos, empuxava los demuniados, dava a los cojos andar, a los sordos oír, a los muertos vida.

E acusando en muchas cosas delante el obispo de los ídolos, respondía a las cosas que le farían:

– A esto *que* vós dezides, *non* conviene a mí dezir *nin* responder a ello. E a los *christianos non* es tormento lo que vós contradezides, mas gloria.

E díxole el obispo:

³³⁰ *De hierarchia ecclesiastica, in Dionysiaca* 5 (sez. 87).

³³¹ LA (84): “lapide porphiretico”.

– ¿Si te dan espacio de treguas, arrepentirte as?

E díxole él apóstol:

– Non quiera Dios *que* me parta de la *verdad que* fallé una vez por apostasía.

Mathía era en la ley muy enseñado; en el cuerpo, muy limpio; en el corazón, muy sabio; en asolver *questiones* de la *sancta* escritura, muy agudo; en consejo, muy proveído; en el sermón de la predicación, muy presto a hablar. E predicando la palabra de Dios por Judea, convertía a muchos por las señales e mara[f. 57c]villas *que* fazia. Onde los judíos, aviéndole envidia, pusiéronle en el consejo. Después, viniendo los falsos testigos *que* le acusaron, primero lançaron contra él piedras, las *quales* piedras fizo *que* soterrasen con él en testimonio. E apedreándole, firiéronle con una segur³³², e alçadas las manos contra el cielo, dio el *spíritu* a Dios, e soterráronle aí. E fue traslaudado^{sic} el su cuerpo de Judea a Roma, e de Roma a Traveno.

Mas léese en otra leyenda *que* viniendo Mathías a Macedonia, e predicando aí la fe de Jhesu Christo, diéronle un bebrajo enponçoñado a beber, el qual, los *que* le tomavan, tanto crecía la tos *que* perdieron la vista. E él beviéndole, en el nonbre de Jhesu Christo, non le fazia ningund daño. E cegando con esta ponçoña a los omnes, poniéndoles las manos sobre ellos, luego eran sanos, e alunbrolos todos.

Mas el diablo, apareciendo a los de Macedonia en semejança de infante, amonestó *que* matasen a *sancto* Mathía, *que* avía destróido todos los onramientos de los ídolos. E ellos catándole tres días, e él estando en medio dellos, nunca le podieron conoscer nin hablar, mas en el tercero día, manifestose, diziendo: “Yo só al *que* atastes las manos atrás”. E puesta la soga al cuello, atáronle, e así le encerraron en la cárcel. E parecióronle aí los diablos. Remordían [f. 57d] los dientes contra él, mas non pudían a él llegar. Mas el Señor viniendo a él con grand lumbre, levantole de la tierra, e soltándole todas las presiones, confortávale muy dulcemente. Abriole la puerta, e él saliendo dende, predicava la palabra de Dios. E algunos contradeziendo lo *que* dezía, deziales: “Fágovos saber *que* bivovos descenderedes en el infierno”. E mano a mano, se abrió la tierra e sorbió todos aquellos *que* le contrallavan^{sic} su palabra. E los otros convertiéronse a Dios e fueron salvos.

³³² Segur: (del lat. *secūris*). Hacha grande para cortar.

Disposición de sant Gregorio

Gregorius *quiere* dezir grey e *gore*, griego, que *quiere* dezir, *predicar*, o dezir, o enseñar. Onde Gregorius es, tanto como *predicador* de la grey, o Gregorius es dicho escogido, e noble e dador. Gregorius, *en la nuestra lengua*, *quiere* dezir así como velador. Ca él veló a sí mismo, e a Dios e a la grey. A él mismo, por guarda de *linpieza*; a Dios, por *entera contemplación*; e a la grey, por muchas *predicaciones*. E por *aquestas tres cosas* merece ver la vista de Dios. Onde dize sant Agustín en *el Libro de la Orden*: “*Aqueste vey a Dios que vey bien, e bive bien, e estudia bien, e ora bien*”.³³³ La vida deste escribió maestre Paulo de Lonbardía, e después la conpiló maestre Juhán Diácono muy cuciosamente.

[f. 58a] Título xxxiii. De la estoria de sant Grigorio

Sant Gregorio fue nascido de la generación de los senadores de Roma. E dizían a su padre Gordiano, e a su madre Silvia. E alcançando a muy *grand* alteza de la filosofía, e siendo abundado e muy rico de todas las cosas, *empero pensó que* todas estas cosas eran *fallecederas*, e *pensó* de traspasar en religión. Mas yéndose muy lexo a tomar religión de monge, *pensó que* serviría más seguramente a Dios si *andudiese* en ábito de alcalde de Rua, en semejança de Ruano.³³⁴ Encomençaronle crecer muchos cuidados del mundo, así *que non* solamente en la semejança, mas en la voluntad.

En cabo, muerto su padre e él huerfano, començó seis monesterios en tierra de Cecilia, e fizo el sétimo entre las menas de la cibdad de Roma, en las sus casas, en las *quales* ha echado los paños de sirgo, e el oro e las piedras *preciosas* reluzientes. Vestiose de ábito de monge muy vil, do en poco *tiempo*, vino a tanta *conversión que non* le podían ya conocer en semejança de quando començara las primeras cosas. La su perfección de las sus palabras, que pone en el prólogo en *el Libro del Diálogo*, do se entiende en otra manera, do dize así: “El mi corazón desleal, tañido por [f. 58b] llaga de la su ocupación, se remiembra *quél* fue a las vezes en el monesterio, cómo le sufrían todas las cosas *fallecederas*, *quanto* se demostrava en todas las cosas *que se rebuelven*,

³³³ *De ordine* (2, 19).

³³⁴ *LA* (9): “si sub pretoris urbani habitu mundo specie tenus deserviret”. Ms. h-I-14: “que serviría más seguramente a Jhesu Christo que siendo senador de Roma, semejávale que sirvía el mundo” (f. LXIXb).

que avía acostunbrado de pensar ningunas cosas sinon las cosas celestiales. E él retenido en su cuerpo, estava siempre en la claustra por *contenplación* de la carne. E amava mucho la muerte, la *que* es a todos pena, e amávala por galardón de su trabajo”.³³⁵ En cabo, tanto tormento e apretamiento dio a su cuerpo, *que* enfermado el estómago, malabés se podía tener.

Una vez, estando escribiendo algunas cosas en el su monesterio, en el lugar do él era abad, apareciole el ángel de Dios en semejança de marinero, rogándolo con muchas lágrimas *que* le quisiese dar por amor de Dios. E faziéndole dar sant Gregorio seis dineros de plata, fuese con ellos en ese mismo día. Tornó otra vez, e díxole *que* mucho más perdiera él en la mar *que* aquello. E dándole otros tantos dineros, fuese. E al tercero día, tornó otra vez con grandes lloros e bozes, pidiendo *que* le fiziese merced; mas Gregorio, sabiendo *verdad* del su mayordomo, *que* non avía otra cosa en el su monasterio *que* le diese sinon una escodilla de plata, *que* le solía traer e enbiar su madre con legumbres, mandógela dar luego, e to[f. 58c]mándola el pobre, fuese con ella muy alegre. Mas aqueste fue el ángel de Dios, segund *que* él se manifestó a él después.

Un día sant Gregorio, pasando por el mercado de la cibdad de Roma, paró mientes e vio unos moços muy fermosos e apuestos en las caras, e otrosí muy apuestos en los cabellos resplandecientes. E traíanlos a vender unos mercaderes de Roma. E preguntando sant Gregorio dónde los trayeran, dixeron *que* de Bretaña, e mostravan ser dende por resplendor de su fermosura, ca son en aquella tierra más fermosos *que* en otras tierras. Preguntáuales otra vez si eran *christianos*, dixo el uno de los mercaderes:

– Non, mas son de los *que* tienen el error de la gentilidad.

Entonce sant Gregorio començose a dolerse e gemir fuertemente, diziendo:

– ¡Ay dolor! ¡Qué fermosas caras tiene aquí agora el príncipe de las tiniebras!

Sobre esto, preguntó *que* qué vocablo avía esta gente. Dixo el mercader que Inglaterra.³³⁶ Dixo Gregorio:

– Bien los llaman ingleses, así como ángeles, ca caras han de ángeles en esa provincia.

E dixo el mercadero:

– Llámanlos sañudos.³³⁷

Dixo Gregorio:

³³⁵ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (prol. 17).

³³⁶ LA (28): “Anglici”. Ms. h-I-14: “ingleses” (f. LXIXc).

³³⁷ LA (31): “Provinciales illi Deiri”. Ms. h-I-14: “Provinciales de Ros” (f. LXIXc).

– Bien los llaman sañudos, *que* de la saña son de librar.

Preguntó cómo dizían al rey, e dixo el mercadero *que* le dizían Allan. E dixo sant Gregorio:

– Bien le dizen Allan, [f. 58d] ca en esas *tierras* conviene de cantar aleluya, *que* es predicación.

E luego se fue *para* el papa, e con grand afincança e con grandes ruegos, muy a duro pudo ganar que le embiase acometerlos. Ya comenzado el camino, los romanos turbados mucho de la su mengua fueron al papa, e fabláronle en tal manera: “Quebrantaste el dicho e destruiste a Roma, dexaste ir a Gregorio”. E así el papa, espantado, embió apriesa mensageros a llamarle. E aviendo ya Gregorio andado tres días, tornándose en un lugar e apartándose a leer, los otros quedados, una langosta estava ascondida e vino sobre él, costriniéndole que dexase de leer e que folgase, *que* non devía ser en *aquel* lugar. E por pensamiento del su nonbre, demostrole *que* non avía de estar en *aquel* lugar. Él entendiendo *aquello* por *Spíritu Sancto*, comenzó de amonestar a los compañeros *que* se fuesen, *que* luego se iría él. Mas viendo otros mensageros del papa, fiziéronle tornar por fuerça, maguer *que* él fue triste por ello. Entonce el papa sacole de su monesterio, e fizole su diácono e cardenal.

Un *tiempo*, el río de Tiberi saliendo de madre, creció en tanto que sobrepujó el muro de la cibdad e derribó muchas casas. Entonce descendió grand muchedumbre de serpientes con un [f. 59a] muy grand dragón de la mar por el río de Tiberi. Mas afogándolos las ondas e echándolos a las riberas, de la su pudedumbre, corronpieron el aire. Así *que* se seguía dende una plaga muy mala que llamavan inguinaria, en tal manera, *que* veían venir saetas del cielo que ferían a cada uno. E la primera ferio al papa Pelayo, e afogole luego en tal manera. Después se encrueleció en el todo el pueblo, que muertos los moradores, muchas casas fincaron vazías en la cibdad. Mas porque la Iglesia de Dios non puede estar sin governador, todo el pueblo escogió a sant Gregorio, maguer *que* le despreciava con sus fuerças.

E después, queriéndole bendezir, e aquella pudedumbre destruyendo al pueblo, fizo sermón al pueblo, e faziendo todos procesión, estableció las ledanías, e amonestó a todos que rogasen muy afincadamente a Dios. E rogando todo el pueblo a Dios, aquella pudedumbre encrueleciese, en tanto, que en una otra murieron ochenta personas. Mas él non quedó de amonestar al pueblo *que* non quedasen de rogar, nin se partiesen de las oraciones fasta que la piedad de Dios quitase *aquella* pestilencia. Acabada la procesión,

sant Gregorio quiso fuir, mas non pudo, ca guardavan [f. 59b] las velas³³⁸ las puertas de la cibdad por él, de día e de noche. En cabo, mudada la vestidura, ganó de unos mercaderos que le sacasen en una carral³³⁹ sobre una carreta, fuera de la cibdad. E saliéndose, metiose luego en la silvas, e en los montes, buscando cuevas do se ascondiese. E ascondiéndose aí tres días e tres noches, empero catándole muy acuciosamente, una coluna de luz que descendió del cielo apareció sobre aquella cueva do él yazía ascondido. En aquella coluna vio un enparedado los ángeles sobir e descendir.³⁴⁰ E luego prendiole todo el pueblo, e traxiéronle, e consagraronle en papa; mas él subiendo en *aquel* grand estado gmiendo.

Quien leyere las sus palabras, entender las ha abiertamente. Ca dize así a Marso patricio en la su carta, que era su discípulo: “*Quando* me embiades a lanças de la mi contemplación, renovades a mí los mis gemidos de la mi trabucaña. E yo que dixiera: ‘Perdí dentro *quando* de fuera sobí a la alteza *non* lo mereciendo’. Mas conoscedme ser ferido de *tan gran* lloro que malabés puedo fablar, pues non me llamedes Neumi, *que quiere* dedir^{sic}, fermoso; mas llamadme Marat, *que quiere* dezir amargo”.³⁴¹ E dize en otro lugar: “Los que me sabedes venir a este estado [f. 59c] de papa, si me amades, llorad por mí, ca yo lloro todavía sin detenimiento. E ruégovos que roguedes a Dios por mí”. E dize en el prólogo sobre el *Libro del Diálogo* así: “El mi corazón sufre negocios de los omnes seglares por ocasión del estado pastoral. E después de tan fermosa semejança de la su folgança, ensúsiase en el polvo de los fechos terrenales. Por ende, paro mientes de cómo soy tan alçado, e entiendo lo que perdí. E *quando* paro mientes lo que perdí, fázese grave lo que tengo. Ca agora muero en las ondas de la grand mar, e so quebrantado en las grandes tempestades de la nave de la tempestad voluntad. Mas de que paro mientes a la vida pasada, así *como* tornando los ojos atrás, e vista la ribera, suspiro”.³⁴²

Mas aún porque la pestilencia que destruía a Roma, ordenó que en el tiempo de pascua feziesen cerco cada año en derredor de la cibdad, segund solían fazer. E fizo traer muy onradamente la imagen de santa María ante la procesión. E dizen que esta imagen es agora en Roma, e es la *que* fizo sant Lucas, que era muy buen pintor. E es semejable en todas las cosas a santa María misma. E toda la suzidad^{sic} del aire e toda la

³³⁸ Velar: Centinela o guardia que se ponía por la noche en los ejércitos o plazas.

³³⁹ Carral: Barril o tonel a propósito para acarrear vino.

³⁴⁰ LA (53): “in qua columpna angelos descendentes et ascendentes quidam reclusus aspexit”. Ms. h-I-14: “E un enparedado vio los angeles subir e descender sobre este pilar” (f. LXXd).

³⁴¹ *Registrum epistularum* (1, 6).

³⁴² *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (prol. 27).

oscuridad davan [f. 59d] lugar a la imagen, e fuía de aquella imagen, que non podía sufrir la su virtud de la su presencia. E así fíncava empos^{sic} de la imagen muy grand clareza e limpieza del aire. Entonce, segund dizen, que oyeron en el aire las bozes de los ángeles que cantavan: “*Regyna celi letare virgo alelulia refurexit sicut dixit aleluluia*”. Luego señor sant Gregorio ayuntó ál que se sigue: “*Ora pro nobis rogamus aleluyasic*”. Entonce [vio]³⁴³ Gregorio, sobre la morada de sant Crecencio, el ángel de Dios que alinpiava el cuchillo de la sangre, e le tornava a la vaina. E allí entendió sant Gregorio que era quedada la pestilencia, e así fue fecho. De allí adelante aquel lugar fue llamado el Castillo del Ángel.

En cabo sant Gregorio, por conplir aquello que deseava, embió a Agustino, Melito e a maestre Juan con otros ha Inglaterra. E por las sus plegarias e merecimientos, tornolos a la fe cathólica.

Mas de tanta humildad fue sant Gregorio que non quería en ninguna manera que le alabasen. Ca embió al obispo don Estéfano a dezir así, porque le alabara en sus cartas: “E demostrastes a mí muy grand alabança en vuestras cartas; mas dellas yo non soy dino de oír. Empero escrito es: ‘Non alabes al [f. 60a] omne en su vida’.³⁴⁴ Empero si yo non soy dino de oír tales cosas, ruégovos que por las vuestras oraciones meresca ser dino, porque si los bienes que vós dixistes non son en por mí, por ende, sean porque los vós dixistes”.³⁴⁵

Otrosí embió dezir en su carta ha Anastasio patriarcha de Antiochía: “Vós me llamades boca de Dios, e me llamades candela luziente, e que aprovecho a muchos fablando, e que la boca es a muchos luz. Segund la mi asmança, vós fablastes grandeza, ca pienso quién só e deprehendo en mí mucho; mas pienso quién sois vós, e non asmo que vós podades mentir. Después, quando quiero creer lo que vós dezides, contradize la mi flaqueza quando quiero desputar, o contradizeir que es dicho por alabança de mí, contradízeme la vuestra santidad. Mas varón santo, ruégovos que convenga a mí alguna cosa de aquesta vuestra contienda, porque si así non es como vós dizides, que quiera Dios que sea así”.³⁴⁶

Esquivava todas las alabanças, e todos los fablares de alabança todos los avía por devaneo. Onde embió dezir a Eulogio, patriarca de Alexandría, que le llamara papa de todo el mundo: “E esta es la palabra de sobervia, e por esta razón me quesistes

³⁴³ En el incunable: “embió”. *LA* (71): “vidit”. Ms. h-I-14 “vio” (f. LXXc).

³⁴⁴ *Eclesiástico* (11, 30).

³⁴⁵ *Registrum epistularum* (1, 6).

³⁴⁶ *Ibid.* (1, 25).

apremiar. [f. 60b] Porque vos pido que la vuestra santidad non lo faga de aquí adelante, ca a vós se torna la alabança que vós dades a otro sin razón. Ca yo non quiero ser alabado por palabra, mas por costumbres, nin asmo yo aquella honra. Pues pártanse de mí las palabras *que* inflan vanidad e llaguan^{sic} la mi caridad”.³⁴⁷ De aquí es que es obispo don Juan de Costantinopla, como por fuerça aqieste vocablo de vanidad, e le fue otorgado en el signodo engañosamente de llamarse papa de todo el mundo. E *entre* todas las otras cosas, dize dél sant Gregorio así: “¿Quién es este que tomó nombre nuevo por fuerça *contra* los ordenamientos del evangelio, e *contra* los judgamientos del dicho? Por la mi voluntad sería menuzado, e tornado a uno sólo señoero, aquel *que* se codicia ser señoer de todo el mundo”.³⁴⁸ Onde dize en su carta Eulogio, obispo de Alexandría: “Vuestra caridad me fabla a mí diziendo: ‘Así como vós mandastes’; pero *que* demándovos que me non queráis alabar, ca bien sé quién só yo e quién sois vós. En el lugar, o *en* la dignidad, sois mis ermanos e mis iguales; e en las costumbres, sois mis padres”.

E sobre todo aqiesto, por grand humildad que en el avía, non quería que al[f. 60c]gunas dueñas buenas de la cibdad se llamavan sus siervas. Onde embió dezir a Rusticano una buena dueña, que era su parienta: “Una cosa fallé en tus cartas que me fue muy mal enferma, ca lo que una vez se puede dezir, se dizía por muchas vezes: ‘Vuestra sierva só’.³⁴⁹ Ca yo, por el cargo del obispado, só fecho siervo de todos, pues, ¿por qué te dizes mi sierva? Ca ante del obispado tomado tu pariente era. E por ende, te ruego por Dios Padre poderoso *en* todas las cosas, que non falle estas cosas escritas en tus cartas de aquí adelante”.

Éste fue el primero *que* se llamó siervo de los siervos de Dios en sus cartas, e dende adelante, lo estableció llamar.

Aqieste non quería publicar los sus libros por grand humildad mientras que biviere. E non pensava que era nada a comparación de los otros dotores. Onde embió dezir ha Inocencio, adelantado de la tierra de África: “Gozámonos por el vuestro estudio, porque nos quesiste enbiar la esposición del santo Job; mas si vós queredes fartar de codicioso manjar, leed la leyenda de sant Agustín, nuestro hermano, e de nuestra tierra. E a comparación del su centeno, non querades de las nuestras somas^{sic}. Ca

³⁴⁷ *Ibid.* (VIII, 29).

³⁴⁸ *Registrum epistularum* (XI, 26).

³⁴⁹ *LA* (99-100): “Unde Rusticane patricie scribens ait: Unum in tuis epistolis egre suscepi quia, quod semel esse poterat, sepius dicebatur ancilla vestra et ancilla vestra”.

yo non quiero, mientras en [f. 60d] esta carne só, que las cosas que yo avía dichas sean demostradas a los omnes”.³⁵⁰

Léese en un libro trasladado de griego en latín, que un abad santo, que dizían don Juan, viniendo a Roma a visitar las iglesias de los apóstolos, e viendo a sant Gregorio pasar por medio de la cibdad, quiso correr para él, así como para fazerle reverencia. E viendo sant Gregorio que se quería derribar en tierra, corrió él primero e cayó ante él, e nunca se dende levantó, fasta *que* se levantó primero el abad. Non lo detardemos, que tanta fue la su humildad, que sería enojo de contar.

Mas tanta fue la su largueza, que non solamente a los *que* moravan cerca dél, mas los que moravan alexos, aun los monges que moravan en el monte Sinaí, dava todas las cosas que avían menester. Ca él avía escrito los nonbres de todos los pobres, e acorríalos muy libremente. Fizo un monesterio en Jherusalem, e mandó a los siervos de Dios que aí moravan todas las cosas que avían menester, que eran muy menesterosos. Dava a los siervos de Dios todo el año cada día ochenta libras de oro cada día. Combidava a su mesa quantos podía fallar, entre los *quales*, un día vino uno, e por grand humildad [f. 61a] queriéndole dar agua a manos, tomó la jarra, e desque quiso echar el agua, adesora non vio al que quería dar el agua a las manos. E maravillose mucho deste fecho. E apareciole esa noche nuestro señor en visión, e díxole: “Los otros días recibiste a mí en los mis miembros, que son los mis pobres, mas ayer recibiste a mí mismo”.

Otro tiempo mandó a su chancillero que conbidase doze pregrinos a ayantar^{sic}. Él fue e cumplió su mandado. Después, asentándose, paró mientes el papa, vio ý estar treze, e luego mando llamar a su chancillero. E preguntóle que por qué pasara él su mandado, por qué conbidara más de doze. El chanciller contolos e non falló más de doze, e dixo: “Creedme, padre señor, que non *son* más ellos de doze”. E señor sant Gregorio paró bien mientes, e él pensando, vio aquel que estava más cerca dél que se le mudava la cara: agora parecía viejo, agora parecía moço, e semejava que traía canas mucho onradas. Acabado el comer, metiole en su cámara, e conjurole mucho por Dios que le quisiese dezir cómo era su nombre, siendo tan maravilloso: “Empero yo soy aquel marinero pobre a quien tú diste la escudilla de plata que te embiara [f. 61b] tu madre con las legumbres. E sabe por cierto, que de aquel día que tú me diste la escudilla,

³⁵⁰ *Registrum epistularum* (X, 16).

te estableció el Señor que fueses papa después de sant Pedro, apóstol”. E dixo sant Gregorio:

– ¿E tú cómo sopiste aquesto que entonce me escogió Dios para perlado de la Iglesia?

Dixo:

– Porque yo so el ángel de Dios que me embió a ti agora para que te guarde siempre. E todo quanto demandares a Dios que lo acabes por mí delante.

E luego desapareció.

En ese tiempo fue un hermitaño de santa vida e de grand virtud que avía dexadas todas las cosas que avía por lo de Dios. E non mantenía otra cosa sinon una gata. E criándola como a compañera, falaguávala^{sic} en su regaço muy espesamente. Después rogó a Dios que le quisiese demostrar con quién avía de aver gualardón en el otro mundo; ya que, por su amor, non mantenía riqueza ninguna. Después una noche fuele demostrado que avía de aver morada e gualardón con Gregorio, papa de Roma. E començó a llorar muy fuertemente, pensando qué poco le avía aprovechado la su pobreza que él avía mantenido tanto tiempo avía, si él avía de aver morada e gualardón con él, que él *que* tantas riquezas de todo el mun[f. 61c]do avía mantenido. E la otra noche oyó a nuestro Señor, que le dixo: “Las riquezas non fazen al omne rico, mas la codicia. ¿Pues por qué osas amparar la tu pobreza a los algos de Gregorio? *Que* más plazer tomas tú en palpar e falagar esa gata que tú tienes que aquél non queriendo las riquezas, mas despreciándolas, e partiendo a los pobres libremente”. Por ende, el hermitaño dio gracias a Dios, porque el su merescimiento pensara. E sabiéndolo sant Gregorio, començole de rogar *que* mereciese algunas vezes, o algund tiempo, morar con él.

[...] ³⁵¹

En ese tiempo, el emperador Mauricio, persiguiéndole a Gregorio e a la Iglesia de Dios, entre las otras cosas que le embiava, enbiole dezir así a Mauricio, Gregorio: “Porque ciertamente só yo pecador, creo *que* tanto amansedes a Dios poderoso quanto atormentades a mí *que* le sirvo mal”.

Después, una vez estando uno delante el emperador de ábito de monge, teniendo una espada sacada, e esgrimiéndola muy esforçadamente, dixo que le mataría con ella. E espantado Mauricio, quedó de perseguir a Gregorio. E rogole que rogase a Dios por él,

³⁵¹ Falta la epístola (LA: 138-142) en la que san Gragorio se defiende, ante el emperador Mauricio, de ser falsamente acusado de la muerte de un obispo.

en tal manera, que Dios quisiese demandarle en este mundo los pecados que avía fe[f. 61d]cho, e darle tormentos en este mundo, e non en el otro, que son más fuertes e muy más crueles.

E después, una vegada, Mauricio viose estar ante la cátedra del juez. E el juez llamando a grandes bozes:

– ¡Tomad a Mauricio!

E tomaronle los ministros, pusieronle ante el juez.

Díxole el juez:

– ¿Dó quieres que te pene de los males que feziste en este mundo?

E respondió:

– ¡Señor! Aquí me lo da e non en aquel otro mundo.

E luego vino una boz del cielo que mandó que Mauricio, e su muger e sus fijos, fuesen dados a un su cavallero, que dizían Foca, para que los matase. Así fue fecho, que después a poco de tiempo, Foca, aquel su cavallero, degolló a él e a toda su conpañía, e fue emperador después dél.

En santa María la mayor, en Roma, celebrando sant Gregorio misa en el día de pascua, e diziendo: “*Pax domini*”, el ángel de Dios respondió en alta boz: “*¡Et cum spiritu tuo!*”. Onde el papa faze agora estación en aquella igelsia^{sic} el día de pascua, e quando dize: “*Pax domini*”, non le responde ninguno, en testimonio de aqueste miraglo.

En un tiempo, Trajano, el emperador de Roma, yendo muy aquehosamente a una batalla, corrió ha él una biuda llorando y diziendo:

– [f. 62a] ¡Ruégote que bengues la sangre de un mi fijo que me mataron a muy grand sin razón!

E díxole Trajano:

– Yo te faré justicia si sano bolviere.

E dixo la biuda:

– ¿Quién me dará a mi bengança si tu allá por ventura murieres?

E dixo Trajano:

– Aquel que fuere emperador después de mí.

E díxole la biuda:

– ¿A ti qué te aprovechará o *qué* onra te será si el otro a mí fiziere justicia?

E díxole Trajano:

– Por cierto no, ninguna cosa.

E dixo la biuda:

– ¿Non sería mejor que me fizieses tú justicia e que ganases tú la merced que non darla a otro?

Entonce Trajano fue movido de piedad, e descendió del cavallo, e vengó aí la sangre del muerto a sin razón.

Cuéntase *que* un fijo de Trajano, cavalgando muy loçanamente, corriendo por la cibdad, mató un fijo de una biuda. E demostrándolo la biuda a Trajano con muchas lágrimas, Trajano dio a la biuda su fijo que avía fecho aquel mal en lugar de su fijo muerto. E fizole grande en su lugar.

Después, una vez ya muerto Trajano ya tiempo avía, *sant* Gregorio pasando por el mercado de Trajano, e recordándose de la manseza dél, vino a la sepultura de *sant* Pedro, e lloro aí muy amargamente por el error de Trajano. Entonce ovo respuesta de [f. 62b] Dios: “Ahe ya conplí la tu petición e perdoné a Trajano; mas de *aquí* adelante, non ruegues por ningún dañado”.

Mas Damaceno cuenta³⁵² en un lugar de sermón *que sant* Gregorio, rogando a Dios por Trajano, oyó una boz que le dixo: “Oí la tu boz, e otorguele perdón a Trajano”.

Dixeron otros que Trajano fuera tornado a la vida, donde ovo gracia e mereció aver perdón. E así ovo gloria, ca *non* era dañado en el infierno por sentencia definitiva.

Mas, segund algunos dizen, el alma de Trajano non fue librada del infierno. E muchas vezes Dios, a merced al omne, maguer que desea la penitencia e non la toma, e la su alma non es librada del infierno nin puesta en *el* Paraíso, mas es librada simplemente de los tormentos del infierno. Ca segund dize *sant* Gregorio: “El alma que está en el infierno, non sentir los tormentos por la misericordia de Dios”.³⁵³

Otros dizen que las penas del infierno están en dos cosas: en pena de sentido e en pena de daño, que es carecer de non ver la cara de Dios; pues la pena, quanto a la pena es dexada, quanto a la segunda es retenida.

Cuenta en otro lugar que dixo el ángel a *sant* Gregorio: “*Porque* rogaste por el dañado, de dos cosas te da a es[f. 62c]coger mi Señor: o *que* seas atormentado dos días en el purgatorio; o todo el *tiempo* de la tu vida bivas enfermedades e dolores”. Mas él escogió que más quería ser ferido de tormentos e de dolores, que *non* ser dos días atormentado en el purgatorio. Onde así fue fecho, que de allí adelante fue siempre muy atormentado: o que de la fiebre quebrantado, o de muchos dolores fuertes, y del dolor

³⁵² *De his qui in fide dormierunt* (1, 6).

³⁵³ *LA* (185): “*Valet enim, ut dicit, anima et in inferno existere et inferni cruciatus per dei misericordiam non sentire*”.

del estómago fue muy más atormentado fuertemente. Onde dize él en una epístola: “De tanto dolores, e de tantas tristezas del vientre só apremiado, que en toda mi vida siempre avré muy grand pena. Ca cada día fallesco por gran dolor e sospiro esperando el remedio de la muerte”.³⁵⁴

Otrosí dize *en* otro lugar: “El mi dolor a las vezes es muy fuerte, a las vezes es liviano; mas non es tan liviano *que* se parta, nin es tan fuerte *que* mate. Donde es fecho que cada día soy en la muerte e non me viene la muerte. Mas así me beve el umor destemprado, que el bevirme es muerte e pena, e pido deseadamente la muerte, la qual sola yo creo ser remedio a los mis gemidos”.³⁵⁵

Una buena dueña ofrecía cada día de domingo un pan. E después de la misa, un día dándole sant Gregorio el cuerpo de [f. 62d] Dios, e diziendo: “*Corpus domini nostri Jhesu Christi custodiad te in vitam eternam*”. Ella començose de reír, e él tirándole la mano de la boca, luego se puso aquella parte del cuerpo de Dios sobre el altar. Después preguntó a la buena dueña por cuál razón pensara de reír, e dixo ella: “Porque el pan que yo fize por mis manos llamavas tú cuerpo de Dios”. Entonce señor sant Gregorio, por la incredulidad de aquella muger, echose en oración, e levantose, e falló aquella partezilla de pam^{sic} fecha carne, en semejança de dedo. E así convertió a la buena dueña a la santa fe. Rogó otra vez e vio aquella carne tornada en pan, e diolo a comer a la buena dueña.

Unos príncipes, pidiendo algunas reliquias preciosas, señor sant Gregorio dioles un poco de la almática³⁵⁶ de sant Juan apóstol e Evangelista. E tomándolo ellos, despreciaron las reliquias así como cosas ceviles^{sic}, e tornárongelas muy sañudamente. Entonce señor sant Gregorio fizo su oración, e fecha, demandó un gañivete,³⁵⁷ e punçó en aquel paño, e salió luego de aquellas punçadas sangre. E así fue mostrado de Dios que aquellas eran preciosas reliquias.

Uno de los más ricos de Roma, dexando a su mu[f. 63a]ger, andava dexcomulgado del papa. E él andando muy triste por esta razón, e él non pudiendo contradézir la autoridad de tan grand perlado, demandó acorro a unos encantadores acorrimiento desta razón, ellos prometieron que lo farían por sus encantamentos. E embiando al diablo que atormetase^{sic} el cavallo del papa fasta que le fiziese peligrar *con*

³⁵⁴ *Registrum epistularum* (IX, 232).

³⁵⁵ *Ibid.* (X, 14).

³⁵⁶ Almática: (del lat. tardío *dalmática*). Vestidura sagrada que se pone encima del alba, cubre el cuerpo por delante y detrás, y lleva para tapar los brazos una especie de mangas anchas y abiertas.

³⁵⁷ Gañivete: (del fr. *canif*). Especie de cuchillo pequeño.

su señor el papa. E pasando sant Gregorio algunas vezes sobre su cavallo, embiado el demonio, tanto atormentavan los magos *aquel* cavallo que non le podía ninguno tener. Entonce sant Gregorio, revelándogelo el Espíritu Santo, e conociendo aí el arte del diablo, fecho el signo de la cruz también sobre el cavallo, luego fue sano de la ravia. E así como sobre los magos encantadores luego fueron ciegos para siempre, e *confesando* ellos sus pecados, batizáronse e físolos enformar en los sacramentos de la santa Iglesia; empero non les quiso tornar la vista, porque non tornasen en aquella arte mágica.

Léese en un libro que se dize *Limón*,³⁵⁸ que un abad era mayoral del monesterio de sant Gregorio papa. Enbióle dezir *que* un monge *que* tenía tres dineros de oro en sí, e sant Gregorio descomulgole, por castigar a los otros. [f. 63b] E después de poco tiempo, murió el fraire non lo sabiendo sant Gregorio, e fue muy pesante, por ello que era muerto non aviendo absolución. E escribió una oración en su petafo^{sic}, que le absolvía del lazo de la dexcomunió, e diola a un cardenal, mandando que la leyese sobre la fuesa del fraile muerto. E cumpliendo su mandamiento, a la noche siguiente apareció al abad, *aquel que* fuera muerto, diziendo que él fuera en la cárcel preso fasta agora, e dixo que ayer fuera libre e suelto della.

Otrosí sant Gregorio estableció el canto, e todo el oficio, e escuela de los cantos. E por aquestas cosas estableció dos moradas e habitáculos: e el uno cerca de la iglesia de sant Pedro, e el otro cerca de sant Juan de Letrán, do fasta el día de oy está guardado el lecho en que él se acostava cantando e demostrando, e el açote con que amenazava los moços, e el antiphonario en que les cantava. E añadió él en el canon: “*Diesque nostros in tua pace disponas adque ab eterna danacione nos eripi e in electorum tuorum iubeas grege numerari*”.

En cabo sant Gregorio, seyendo papa XVI años e seis meses e X días, e cumplido de toda santidad, fuese para Paraíso. En su sepultura [f. 63c] son escriptos estos versos:

*Suscipe terram tuo corpus de corpore sumptum
Redere quod valeas vivificante deo.
Spiritus astra petit, leti nil iura nocebunt.
Cui vite alterius mors magis vita ipsa est.
Pontificis summi clauduntur osa sepulcro.
Que innumeris semper vivit ubique bonis.*³⁵⁹

³⁵⁸ LA (218): “Legitur quoque in libro qui a Grecis Lymon”.

³⁵⁹ LA (229): “Suscipe terra tuo corpus de corpore sumptum / Reddere quod valeas vivificante deo. / Spiritus astra petit, leti nil iura nocebunt / Cui vite alterius mors magis ipsa via est. / Pontificis summi hoc clauduntur membra sepulchro, / Qui innumeris semper vivit ubique bonis.

Que quiere dezir los versos: Toma *tierra*, toma el cuerpo tomado del tu cuerpo. E porque puedas dar a Dios Padre bivo el espíritu, demanda las estrellas e los dichos de la muerte non enpeecerán^{sic} aí algo, a la qual vida la muerte de otro más vida es esa vida. Los huesos del grand *prelado* yazen en el sepulcro, e él bive siempre en los bienes que non han cuento.

Murió en el año de la encarnación de seis cientos e VI años.

Después de la su muerte, ovo muy grand fambre en *aquella* región. Por ende, los pobres que él solía gobernar venieron al otro papa que fue después dél, e dixeron:

– Señor, padre santo, non *quieras* que nos perdamos de fambre los que solía gobernar sant Gregorio.

El papa, sañudo contra ello, dixo así:

– Si Gregorio vos quería gobernar, por fama de su alabança, nós non lo podemos fazer.

E así los *enbíava* descornortados. E por esto *que* dezía, apareciole [f. 63d] sant Gregorio tres vezes, e castigole blandamente de su escaseza, e porque dezía mal dél. Él non se queriendo emendar en *ninguna* manera, después apareciole la quarta vez muy espantable, e reprehendiéndole gravemente, e firiole mortalmente *en* la cabeça. E así, aviendo gran dolor, finó a poco *tiempo*.

Aún durando esta *fambre*, algunos envidiosos dezían mal dél, que desgastara todo el tesoro de la Iglesia, así como omne gastador. E por se *vengar* dél, movieron a los otros, e *quemaron* todos los sus libros. E aviendo ya quemados algunos, e queriendo quemar los otros, sant Pedro, el cardenal que fue mucho su amigo e su familiar, con quien él avía disputado los *quatro Libros del Diálogo*, contradíxoles muy fuertemente, diziendo que esto non valía cosa alguna, porque non se acordasen dél en todo el mundo donde avía ya muchos libros de los suyos. E díxoles que fazían grand pecado de sacrilegio en *quemar* tantos en tan buenos libros del padre santo, sobre cuya cabeça él viera muy muchas vezes el Espíritu Santo en semejança de paloma. Entonce puso esta sentencia sobre ello: *que aquello que* él dixera jurando, que si así era, muriese luego. Ellos non *quemasen* los [f. 64a] libros, e si por ventura él diziendo esto non muriese, que le ayudase a quemar los libros. Que dizen que, sant Gregorio, lo avía dicho que non publicase la visión de la paloma, si no, que non viviera más. E porque él estando vestido así como si quisiese dezir el evangelio, e luego que dixo testimonio de la verdad de sant Gregorio, sin *ningund* dolor de muerte, le salió el alma.

Un monge del monesterio de sant Gregorio allegó en sí grand aver. Mas sant Gregorio, apareciendo a otro monge, dixo que le dixese que partiese aquel aver, e que fiziese penitencia, que fasta el tercero día avía de morir. E oyendo él, tomó gran pavor e fizo penitencia, e dio aquel aver. E mano a mano fue tomado de la fiebre, en manera que, de la mañana *que* del tercer día fasta la tercia, sacando la lengua fuera de la boca *con gran* encendimiento que tenía, pareció que se le saliera el alma. Mas los monges, estando delante él, cantando los salmos, començaron maltraer dél. Mas él luego, rebisviendo, e sacodiendo los ojos e sonrisándose, dixo: “Hermanos, perdónevos Dios. ¿Por qué començastes maltraer de mí? Que non me fezistes pequeño embargo, *que* así de vosotros, *como* del diablo [f. 64b] acusado, en un *tiempo non* sabía a quién reponder primero. Mas quando alguno vieres traspasar, non le dedes embargo de retraimiento, mas de compasión, por ende *que* entonce va a juicio ante el fuerte juez con su acusador. Ca estuvo en juicio delante el diablo, e ayudándome sant Gregorio, respondió bien a los haceros^{sic} que dezían contra mí; mas envergonçó solamente de hacerio que me dixo, por lo qual só atormentado así *como* vistes, e aún *non* me puede librar”. E demandáronle los monjes, respondió: “Non lo oso dezir. Ca mandome sant Gregorio venir a vos; el diablo está quexándose mucho, pensando que Dios me perdonaría. Por aquella razón, faziendo penitencia, por la qual cosa di a sant Gregorio por fiador que non manifestase alguno la caluñia començada”. E luego dixo a grandes bozes: “¡O Andrés! ¡O Andrés! ¡En este año perescas porque me traxiste a peligro por el tu mal consejo!”. E luego rebolvió los ojos espantablemente e saliósele el alma.

Mas era en la cibdad uno que dizían Andrés, que en ese mismo movimiento que el monje fuera muerto, fue luego en la enfermedad, e muy gravemente fue ferido *que* desgastó todas las carnes. Codiciava ser muerto, mas *non* po[f. 64c]día morir. Entonces, llamados los monges del monesterio de sant Gregorio, confesó que robara con el dicho monge algunos libros del monesterio, e tomados los *precios*, que los diera a los estraños. E aquel que non podía morir ante, estando confesando, se le salió el alma.

Segund que se lee en la vida de sant Eugenio, guardando más el oficio e la regla de sant Ambrosio que la de sant Gregorio *en* las iglesias, el papa de Roma, que dizen Adriano, allegó el concilio e aí establecido que se devía guardar el oficio de sant Gregorio en todo el mundo. E el emperador Carlos, escusándose de esta razón, andando las nuevas por todas las provincias, e constriñendo todos los clérigos por amenazas, e por tormentos por *aquesta* razón, e quemavan los libros de los oficios de sant Ambrosio, e

encarcelava los clérigos³⁶⁰ rebeldes. Mas el obispo Eugenio, yendo su camino al concilio, falló ya el concilio soltado tres días avía, e traxo al señor papa así por su artería, que mandó llamar todos los perlados que avían estado al concilio, que avían ya andado cada tres jornadas. Después, llamando e juntado el concilio, la sentencia de todos los padres fue una: que pu[f. 64d]siesen el misal de sant Gregorio e de sant Ambrosio sobre el altar de sant Pedro apóstol, e que cerrasen muy bien las puertas, e que las sellasen con los sellos de todos los obispos, e ellos todos, que estuviesen en oración toda la noche porque *nuestro* Señor les demostrase alguna señal e cuál de aquestas quería que se guardase en las iglesias. E faziendo así todas las cosas que ordenaran e en la manera, abriendo ellos las puertas de la iglesia, fallaron amos y dos los misales abiertos sobre el altar. O segund otros afirman, fallaron el misal de *san* Gregorio desparziendo acá e aculla suelto, mas fallaron el de sant Ambrosio solamente abierto en aquel mismo lugar sobre el altar do le dexaron. Por la qual señal de Dios, supieron que devía el oficio de sant Gregorio esparzirse por todo el mundo, e el de sant Ambrosio solamente en la su iglesia. E así establecieron los santos padres, segund les fue demostrado de Dios, e así se guarda fasta el día de oy.

Cuenta *sant* Juan Diácono, que compuso la vida de sant Gregorio, que él, escribiendo la su vida, aparesciole uno vestido en manera de sacerdote, estando durmiendo así *como* si escribiese al candil. E era ves[f. 65a]tido de una vestidura blanca e delgada, en manera que parecía de yuso una saya muy negra. E allegándose a él, tenía los carrillos finchados como de reír. E preguntóle Juan por qué *omne* de tan gran oficio *como* él, por qué se reía de grand locura, e dixo él:

– Porque tú escrives de los muertos que viste bivos.

E díxole Jhuan^{sic}:

Maguer que non lo vi por la cara aquel de quien yo escrivo, empero, conóscole por sus dichos.

E dixo el otro:

– Segund que me semeja, tú feziste lo que quisiste, e yo non quedaré de fazer lo que pudiere.

E amatole a la sazón la lumbre del candil. E él espantado de tal manera, dio muy grandes bozes, afirmando que le avía degollado con un cuchilo^{sic}. Entonces apareciole

³⁶⁰ Esta palabra se repite en el incunable.

luego sant Gregorio, e con él, sant Nicolás a la diestra, e con él, sant Pedro el Diácono a la siniestra, e díxole:

– ¡O de poca fe! ¿Por qué dudaste?

E estando el diablo detrás de la cortina del lecho, tomó sant Gegorio, segund que le semejava, de la mano de Pedro Diácono una grand facha encendida, e quemole la cara, e la boca e tornose más negro que la pez. E una centella muy pequeña quemole toda la vestidura blanca que traía, e tornose luego negro. Entonce dixo a sant Gregorio:

– ¡Asaz [f. 65b] es ya encendido e ennegrecido!

E dixo sant Gregorio:

– Nós non lo avemos ennegrecido, mas avemos mostrado commo es negro.

E dexando aí mucha lumbre, fuéronse al cielo muy onrados.

[XXXV]

Título XXXIII. De la vida de sant Longino

Sant Longino fue cavallero de cient cavalleros, e quando crucificaron a *Jhesu Christo*, estava aí con los otros cavalleros. E mandógelo Pilato, alanceó el costado de *Jhesu Christo*, e viendo los miraglos que aí se fazían: que se escureció el sol e tremió la tierra; mayormente que era ciego, e vio luego, poniendo la sangre que corría por la lança en sus ojos. E por esta razón quitose de la cavallería, e creyó en *Jhesu Christo* e fue *christiano*.

E las^{sic} apóstoles enbiáronle a Cesarea, do fue ermitaño XXVIII años. E convirtió muchos a la fe de *Jhesu Christo* por pedricación e por enxiemplo de santa vida.

Entonce prendiéronle, e non queriendo sacrificar los ídolos, el adelantado mandó que le sacasen todos los dientes e la lengua; empero Longino por todo esto non perdió la palabra. Mas tomó una segur, e quebrantó los ídolos todos, e des[f. 65c]menuzolos, diziendo: “Ansí agora veremos si son dioses”. Entonce, los diablos saliendo de los ídolos, entraron en el adelantado e en sus conpañas, e enloqueciéndose, e llorando, echáronse a los pies de Longino, e díxoles Longino:

– ¿Por qué [morades]³⁶¹ en los ídolos?

E dixeron ellos:

³⁶¹ En el incunable: “me orades”. LA (8): “habitis”. Ms. h-I-14: “morades” (f. LXXIIIc).

– Do no es nonbrado Jhesu *Christo*, e do no es puesta la su señal, allí es puesta nuestra morada.

El adelantado, *ensañándose* e perdiendo los ojos, dixo Longino: “Sepas que non puedes ser sano, sinon quando me matares. Ca luego que me matares, rogaré a Dios por ti, e ganarte he salud *para* tu cuerpo e para el alma”. E luego, mano a mano, mandole degollar. E después desto fuese para el su cuerpo, e echose ante él *con* muchas lágrimas, e faziendo arrepentimiento del mal que avía fecho, luego fue sano. Después cumplió su vida en buenas obras, e fuese para Paraíso.

[XXXVI]

Disposición de sant Benito

Este nombre, *benedictus*, quiere dezir tanto como que bendixo muchas cosas, o *que* ovo muchas bendiciones en *aqueste* mundo, o que todos dezían bien dél, o que mereció bendición *per*[f. 65d]durable. E la su vida escribió *sant* Gregorio.

Título xxxv. De la vida de sant Benito e de sus miraglos

Sant Benito nasció en la provincia de Murcia,³⁶² e fue en Roma criado, e aprendió aí las siete artes liberales. Mas siendo moço, desamparó la ciencia del mundo e fuyó al desierto. E su ama que le criara, e que le amava e que le quería mucho, fuese en pos dél, fasta un lugar que dezían Exido. E una vez demandó su ama un harnero *prestado* para ahechar trigo, e de que le ovo traído, púsole sobre una mesa, e cayó e quebrose por medio. Después, viendo sant Benito que llorava su ama por esto, echose en oración, e levantándose, fallole sano.

Después desto, fuyó de su ama ascondidamente, e ascondiose en un lugar do estuvo tres años, que *nunca* le vio omne del mundo, salvo un monge que dizían Romano, *que* le servía muy bien. E estando en una cueva, el monge non aviendo carrera por do saliese allá, atava el pan que avía de comer *san* Benito en una cuerda muy luenga, e así ge lo dava cada día. E porque supiese sant Benito quán[f. 66a]do le traía el pan, ató una *campanilla* en cabo de una cuerda, porque quando tañiese, que lo oyese e así saliese a comer su pan. Mas el diablo, aviendo embidia de la caridad del uno e del

³⁶² LA (3): “Nursia”. Ms. h-I-14: “Murcia” (f. LXXIIIId).

comer del otro, quebrantó la canpanilla *con* una piedra; mas por todo esto el monge non dexó de servirle muy bien.

Después de esto, aparecióle nuestro Señor el día de pascua a un sacerdote que estava faziendo de yantar para él, por *visión*, diziendo:

– Tú adereças manjar *para* ti, e el mi siervo parece de *fanbre* en aquel lugar.

E él levantándose, mano a mano, con grand quexa, fallándole, dixo:

– ¡Levántate! Comamos este ayantar, ca oy pascua es de nuestro Señor.

Dixo Benito:

– Sé yo que es pascua, porque te merecí ver.

Que él estava alexos de los omnes, e non sabía que era pascua.

E díxole el clérigo:

– Verdaderamente es oy día de la resurrección, e por ende, non te conviene ayunar, ca por esto só a ti *enbiado*.

E así comieron su manjar bendiziendo a Dios.

Una vez, una ave que dizían merla, començó a bolar delante la su faz, tan acerca, que la pudiera tomar *con* la mano; mas santiguándose, luego se partió dende, en tal manera que el diablo pintó luego una muger delante él, la qual él viera en al[f. 66b]gund tiempo. E encendíole en tal manera en su amor, que ya tenía en corazón dexar el yermo e tornar al mundo; mas por la gracia de Dios, tornose a sí mismo e despojose luego, e echose en las espinas e en los cardos que estavan ay, y envolvióse en ellos en tal manera que las llagas del cuerpo sacaron las llagas del pecado de su voluntad. E de *aquella* ora en adelante, nunca sintió en su cuerpo tal temtación^{sic}.

E creciendo la su fama mucho, e muriendo un abad de un monesterio, todos los monjes de aquel lugar vinieron a él, e rogáronle mucho *quél* quisiese ser su abad. E él ívagelo alongado de día en día, diziéndoles que las sus costumbres *non* podrían convenir con las suyas; empero, venciéndose por ruego, otorgógelo. E faziales guardar la orden más fuertemente que solían, reprehendíanse ellos mismos que lo sufriesen, que ellos se le avían escogido, e viendo *que non* podían fazer con él lo que solían, e non queriendo dexar las sus malas obras e costumbres, diéronle vino a beber con venino. Mas él finándolo luego, se quebró el vaso *como* si le dieran con una piedra. Entonce viendo sant Benito que le querían dar la muerte, levantose en medio dellos muy alegre, [f. 66c] e dixo: “¡Hermanos! E perdónevos Dios, que yo vos lo avía dicho, *que non* podría morar con vosotros”. E así tornose al lugar do solía estar, *donde* fazía penitencia, e *donde* fazía muchos miraglos.

Ayuntáronse muchos monjes en manera que fizo doze monesterios. E en el uno dellos era un monje *que* non podía estar con los otros en oración; mas quando los otros estaban en ella, ívase él fuera, e fazía cosas non convenibles. E el abad de aquel monesterio díxolo a sant Benito. Entonce sant Benito fuese luego para allá, e vio que un niño negro que le sacava por la mano aquel monje fuera, e non podía estar en la oración. Entonce dixo sant Benito al abad del monesterio, e a otro monge que llamavan Mauro:

– ¿Non paredes mientes e^{sic} quién deve ser éste que le saca fuera?

E dixeron ellos:

– Nós non lo podemos saber.

E dixo sant Benito:

– Roguemos a Dios que lo veamos aína.

E rogando a Dios, violo Mauro el monge, mas el abad non lo pudo ver. Otro día, fecha la oración, sant Benito vio al monge fuera, e diole una diziplina con una pértiga por la suziedad. E de allí adelante fincó siempre en su oración *con* los otros. E de allí adelante el diablo *non* le osó tentar, mas *bien* como si fu[f. 66d]ese él diciplinado.

E de aquestos monesterios, algunos eran fundados en tan altas peñas del monte que decendían abaxo a tomar agua con grand trabajo, e aquellos frailes rogando a sant Benito que quisiese mudar aquellos monesterios, una noche, subió al monte con un moço, do iva rezando muy alongadamente. Puso en aquel lugar tres piedras por señal. E viniendo a casa, e los frailes rogándole por aquella razón, dixo: “Id, e do fallaredes en una peña puestas tres piedras, allí cavat un poco, ca puede Dios sacarvos ende agua”. E yendo ellos, e fallando ya la peña sudando, fizieron un lugar cavado. E luego le vieron lleno de agua, que fasta agora mana tan abundosamente, *que* del altura del monte descien de fasta abaxo.

Una vez, cavando el varón de Dios cerca el monesterio *con un* açadón, e cortando los cardos, saltó el fierro del astil, e cayó en una fondura de un lago. E el varón santo, amargándose mucho por esta razón, puso el astil en el lago, e a la sazón, nadó el fierro fasta el astil.

Un monge niño, que dezían Plácido, yendo tomar agua cayó en el río, e el agua luego le arrebató, e le llevó ayuso más que un tiro de vallesta. Estando sant Benito en su celda, [f. 67a] luego le vio por *Spíritu* Santo, e llamó al monge Mauro e dixo lo *que* acaeciera al otro. E mandole que fuese sacar, e tomando la bendición de santo Benito, fuese para allá muy aína. E andando sobre el agua pareciale que andava sobre la tierra, fasta que vino do estava el monge, e tomándole por los cabellos, sacole del agua. E

tornándose a sant Benito, contole lo que acaeciera. Mas él juzgó que no por sus merecimientos, mas por la obediencia del monge acaeciera esto.

Un sacerdote, que dezían Florencio, aviendo embidia a la vida que fazía sant Benito, pensó esta maldad: que le imbiase pan lleno de venino. E sant Benito recibíolo de muy buen grado, e mandó al cuerbo, que solía comer de su mano, que lo tomase en el nombre de *Jhesu Christo*, e que lo echase en tal lugar que ningund omne lo fallase nin lo comiese. Entonce, la boca abierta el cuerbo e las alas esparzidas, *andava* enderredor del pan, dando bozes como si dixese que él quería fazer lo que le mandava, mas *non* lo podía complir. E sant Benito mandole que lo echase, e tomolo e fuelo echar como le era mandado. E a cabo de tres días, se tornó e tomó su ración de sus manos así como solía. Entonce Florencio, [f. 67b] viendo que non podía matar al maestro, pensó cómo matase las almas de los discípulos. En manera que metió siete niñas desnudas e muy apuestas en la huerta del monesterio que trobejassen^{sic} e cantasen en ella, en tal que los monges oviesen su talante de pecar con ellas. Entoce, viéndolo sant Benito de su celda, e temiendo que por ventura errarían los monges con ellas, e guardándose de la invidia del clérigo, fuese *dende* e muy pocos monges con él. Mas estando Florencio en su sobrado,³⁶³ viendo que iba Benito, e gozándose mucho por ello, adesora cayó el sobrado e matole. Entonce, viéndolo Mauro el monge, fuese *en* pos de sant Benito, e díxole: “¡Tórnate acá!, que muerto es *aquel que* te perseguía”. E oyéndolo sant Benito, pesole mucho porque muriera así su enemigo. E porque se gozava el discípulo de su muerte, mandole que fiziese penitencia porque fiziera tales cosas gozándose de su muerte.

Después desto, yéndose *dende* para Italia, mudó el lugar mas no el enemigo, que viniendo al monte Asino, fizo el templo de Apolo que era una iglesia a onra de sant Jhuan^{sic} Bautista, e convirtió todo el pueblo de enderredor de aquella tierra a la fe de *Jhesu Christo*. Mas el di[f. 67c]ablo non pudiendo esto sufrir, ensañose contra él, e apareciole vesiblemente *con* los ojos bermejos, llamándole así e diziéndole: “¡Benito! ¡Benito! ¡Benito!”. Mas él *non* respondió nada, después díxole: “¡Maldito e non benedito! ¿Por qué me sigues?”.

Una vez los monges querían alçar una piedra que estava en tierra para poner en una casa que fazían, mas non la pudían alçar en ninguna manera. Estando aí muy grand compañía *para* alçarla, e non lo pudiendo fazer, vino sant Benito, e bendíxola, e luego se levantó muy ligera, *porque* pensaran ellos que el diablo estava sobre ella asentado e por

³⁶³ Sobrado: (del part. de *sobrar*). Tejado. Cada uno de los altos o pisos de una casa.

eso non la pudían mover. Después, quando los monges alçaron algún poco la pared, el diablo apareció a sant Benito, e dixo que iva a los monges que labravan. Entonce sant Benito embioles dezir por sus mensajeros así: “Fraires, guardadvos, que el diablo va a vós”. E malabes vuido^{sic} llegar el mensajero, quando el diablo derribó la pared e mató un monge niño. Mas sant Benito fizo traer ante él niño, e fecha la oración, resucitó luego, e mandole que se tornase a labrar.

Un monge, lleno de onestidad, solía venir cada año ayuno visitar a sant Benito. Después, un día yéndose allá, falló a otro *que* [f. 67d] dixo que iva allá, e levava panes que comiese por el camino. E faziéndose tarde la ora, dixo: “Hermano, ven e comamos deste pan, porque non fallescamos por el camino”. Respondió que non quería comer fasta la ora en aquel camino. Después, conbidole otra vez, mas non lo quiso consentir. E en cabo, pasada ya la ora e cansando^{sic} del camino, luego fallaron un prado, e una fuente e lo *que* avían menester *para* fartar sus cuerpos. Entonce, el *compañero* mostrándole aquesto, rogole *que* folgasen allí un poco e *que* comiesen. E falagándole las palabras a las orejas, e los pulgares a los ojos, consentió en aquella razón. E viniendo a sant Benito, dixo sant Benito: “¡Ahe ermano!, el enemigo antiguo non te pudo amonestar la una vez e la segunda non pudo; mas la tercera te sobró”. Entonce él cayó a sus pies, e llorando, confesó que pecara.

E Totila, rey de los godos, queriendo saber si sant Benito avía Espiritu Santo, dio sus vestiduras a un su vallestero, e enbiole al monesterio con todo su aparejamiento real. E viéndole sant Benito, parándole mientes, dixo él: “Fijo, pon eso que traes que no es tuyo”. E luego cayó en tierra, e porque quiso escarnecer atán grand varón, luego murió.

Un clérigo, tomándole el dí[f. 68a]ablo, traxieron a sant Benito para que le sanase. E echando el diablo dél, díxole: “Ve e de aquí adelante non comas carnes nin hordenes de orden sacra, si non, *qualquier* día que te quieras hordenar de hórdenes sacras te atormentará el diablo”. Mas guardándolo algund tiempo, e tomando las ordenes menores, e olvidando las palabras del varón santo así como de luengo tiempo, ordenose de orden sacra, e luego le tomó el diablo de manera que non le dexó fasta que le sacó el alma.

Un buen omne enbió a sant Benito dos barriles de vino con su moço; mas él ascondió el uno en la carreta, e levole el otro. Mas el santo varón tomó el vino dando gracias a Dios. E yéndose el moço, amonestole³⁶⁴ el santo varón, diziendo: “Ve fijo,

³⁶⁴ En el incunable: “amonestole que”.

mas non bevas del barril que ascondiste, mas trastórnale, e verás lo que yaze dentro”. E él, envergonçado e confundido, partiose dél. E tornándose, queriendo probar lo que le dixera, trastornando el barril salió luego dél una gran serpiente.

Una vez sant Benito cenando tarde, un monje estando delante él, teniendo la candela, pensó de pensar entre sí sobervia, diciendo: “¿Quién es este que está comiendo, e está yo delante teniéndole la candela, e fazien[f. 68b]dole servicio? ¿E quién só yo que sirvo a este?”. E díxole sant Benito: “¿Signa el tu corazón hermano! Signa el tu corazón, ¿qué es lo que hablas?”. Llamados los monjes, mandole tomar la candela de las manos, e a él mandole ir al monesterio: “E estarás folgando”.

Enbiando algunos monjes a fundar un monesterio, estableció un día que vernía a ellos, e mostroles en qué manera se devía començar. Mas aquella noche que él prometió, relumbrava así como de día, e apareció entre sueños a aquel monje que él pusiera por mayor de allí. E mostrole muy sotilmente todos los lugares do se devía hedificar cada cosa. Mas ellos non lo creyendo aquella visión, e esperándole en cabo, tornando a él, dixeronle:

– Padre, esperámoste que vinieses, así como prometiste, e non veniste.

E díxoles él:

– ¿Por qué dezides estas cosas, hermanos? ¿Non vos aparecí e vos demostré todas las cosas que se devían de fazer? Id, e segund lo vistes por visión, ordenad cada cosa en su lugar.

Cerca de ese monesterio, eran dos monjas fijasdalgo en un monesterio que non refrenavan las lenguas, mas fazían muchos malos sabores, e muchas sañas a la abadesa. E contándolo ella a sant Benito, mandolas dezir: “Re[f. 68c]frenad vuestras lenguas, si non, descomulgarvos he”. Aquesto dezía él por castigar, mas non por descomulgar. Mas ellas non castigando, después de pocos días murieron. E soterráronlas en la iglesia, e mientras que decían las misas, e el diácono, segund que solía, dezía: “Aquel que está descomulgado, salga fuera”. La su ama que las avía criado, que ofrecía sienpre su ofrenda por ellas, violas levantar de los sepulcros, e salir de la iglesia. E contándolo a sant Benito, ofreció él con su mano las ofrendas, diciendo: “Id e ofreced por ellas esta ofrenda, e de aquí adelante non serán descomulgadas”. E faziéndolo así, el diácono fazía segund solía e dezía lo que solía; mas no las vieron salir de la iglesia de aí adelante.

Un monge, yendo a ver a su padre e a su madre sin licencia, en ese día que vino a ellos, murió. E soterrándole, la tierra echole una vez e dos adesuso que non le cogía.

Los parientes, tomando el cuerpo de Dios e poniéndole sobre la sepultura, la tierra retovo en sí el cuerpo, e dende adelante non le echo fuera el cuerpo.

Un monje, non pudiendo fincar en el monesterio, tanto afincó a sant Benito fasta que fue sañudo dél e dexole ir. Luego que salió del [f. 68d] monesterio, falló en el camino un dragón la boca abierta. E queriéndole sorber, dio grandes bozes, diciendo: “¡Acorred, acorred, que este dragón me quiere levar e tragar!”. E corriendo los monges, non vieron al dragón, mas traxieron al monge tremiendo e con gran miedo al monesterio.

Un tiempo, aviendo muy mucho grande fanbre en toda aquella tierra, e el santo de Dios aviendo dado todo quanto pudo aver a los pobres, así que non quedava nada en el monesterio sinon un poco de olio en una redoma de vidrio, e mandó al cillerizo que dieze aquello poco de olio a un pobre; mas él oyéndolo, non lo quiso cumplir por quanto non quedava olio para los monges. E lançándolo sobre unas grandes piedras, nin quebró el vidrio, nin se esparzió el olio, e mandolo él alçar e darlo a un pobre que lo demandava. E maltrayendo aquel monge de la obediencia e de la desfuzia^{sic}, echose en oración, e luego pareció una cuba que estava aí llena, en tanto que parecía que se vertía por el suelo.

Una vez descendió a visitar a su hermana. Siendo a la mesa, rogole mucho que quisiese esa noche quedar con ella, mas él non lo queriendo otorgar en ninguna manera, ella humilló su cabeça en las manos, rogando a Dios. E [f. 69a] alçando los ojos, dende estava todo el aire esclarecido, fizo tan grandes relámpagos, e truenos, e tanta lluvia que no pudo mover el pie con la gran lluvia. Ca aquella, derramando ríos de lágrimas, tornó el esclarecimiento del aire en lluvia. Díxole sant Benito muy triste:

– Perdónetelo Dios, hermana, ¿que feciste?

Dixo ella:

– Rogué a ti e non me oíste, rogué al mi Señor e oyome, pues agora vete si puedes.

E así fue fecho, en toda aquella noche toda la velaron fablando todavía en las santas palabras de Dios, e non se fartavan. E después de tres días, tornando al monesterio, alçando los ojos, vio la alma de su hermana traspasar los cielos en semejança de paloma. E fizo traer luego el su cuerpo al monesterio, e meterle en un monumento que tenía fecho para sí.

Una noche, parando mientes por la finiestra de la celda, e rogando a Dios, vio sobre sí una grand luz derramada, e espantar todas las tiniebras de denoche. Mas

adesora apareció así como todo el mundo ayuntado so un rayo de sol traído *ante* sus ojos. E viendo el alma de Capuano obispo, su hermano, llevarla al cielo, después lo falló manifiesto que en aquella ora traspasara deste mundo.

En aquel mismo a[f. 69b]ño que él avía de finar, demostró a sus monges cuál debía ser; mas seis días *ante* de su muerte, mandó abrir el sepulcro. E tomándole luego la fiebre, e enflaqueciéndole cada día más, al sexto día fizose levar a la iglesia, e *ante* que finase, recibió el cuerpo de Dios. E teniéndole *en* las manos sus discípulos, muy flaco de los miembros, açando los ojos al cielo, faziendo oración, saliósele el alma. En ese mismo día fue demostrado a dos monges, a uno dese monesterio, en su celda; e a otro que morava alexos. Vieron una carreta cubierta de mantos, e de paños *preciados*, e lámparas resplandecientes que començavan de la celda de *sant* Benito contra oriente e tendía fasta el cielo. E un omne vestido de onrada vestidura e muy claro que estava, preguntó *cúya* era aquella carrera que catavan. E ellos dixeron que non sabían. Dixo: “*Aquesta* es la carrera en que va el bienaventurado señor *sant* Benito, por la qual va al cielo”.

E yaze *en* la iglesia de *sant* Jhuan^{sic} Bautista, *que* edificó en el templo de Apolo e floreció en la era de quinientos e diez e ocho años, en el tiempo del Justino el viejo.

[XXXVII]³⁶⁵

[San Patricio]

Ante^{sic} Patricio començó a predicar en la era de CCCLXXX³⁶⁶ años.

E predicando al rey de Escocia de la pasión de [f. 69c] *Jhesu Christo*, estando acerca dél, acostándose sobre el blago que tenía en la mano, por desventura, púsole sobre el pie del rey, e *con* el fierro del cuento, foradole el pie.³⁶⁷ Mas el rey, cuidando que el obispo santo fazía esto con artería, e que otra manera que non podía recibir la fe de *Jhesu Christo*, sinon sufriendo algunas cosas semejables a él, sufriolo en paciencia. En cabo, el obispo santo embahereció^{sic}, e rogando a Dios, sanó el rey.³⁶⁸ E ganó de Dios que *non* oviese en aquella provincia ninguna animalia ponçoñosa nin veninosa,

³⁶⁵ No se registra número ni título para la vida de san Patricio. No hay división evidente entre esta narración y la precedente.

³⁶⁶ LA (1): “CCLXXX”.

³⁶⁷ LA (1): “cum aculeo pedem perforavit”. Ms. h-I-14: “[...] foradógelo” (f. LXXVIIb).

³⁶⁸ LA (3): “Sanctus hoc tandem intelligens obstupuit et precibus regem sanavit”. Ms. h-I-14: “e sufriolo en paciencia, e en cabo entendiolo e fue muy espantado. E por ende rogó a Dios san Patricio e sanó el rey” (f. LXXVIIb).

como lagartos e otras animalias tales. E non solamente ganó esto, mas que doquier *que* los maderos e los cuerpos³⁶⁹ de *aquella* región estudiesen, non pudiese aí estar cosa ninguna ponçoñosa.

Un omne furtó una oveja de un su vezino e comiola. E el *santo* varón, amonestándolo muchas vezes que qualquier que furtara *aquella* oveja que fiziese emienda, e non pareciendo ninguno, veniendo todo el pueblo a la iglesia, mandó, por la virtud de *Jhesu Christo*, que la oveja balase dentro en el vientre del que la comiera. E así fue fecho, e él culpado fizo penitençia, e todos los otros se guardaron de fazer hurtos dende en adelante.

Era costumbre deste [f. 69d] *santo* de onrar las cruces a doquier *que* las vedía muy devotamente. Mas pasando delante de una cruz muy fermosa, non la viendo, sus criados dixéronle que por *qué* non la viera. E rogando mucho a Dios, con muchas plegarias, oyó una boz de so tierra, que dixo: “¿Por aventura [non] me viste?”,³⁷⁰ ca yo pagano que só aquí so terra, e non só digno de aver la señal de la cruz”. Onde fizo tomar de allí *aquella* cruz.

Después, predicando *sant* Patricio en tierra de Ibernia, e non faziendo aí fruto alguno, rogó a nuestro Señor *que* demostrase aí alguna señal, porque, si ál que non, se tornasen por miedo. Después, por mandado de Dios, fizo aí un cerco muy grande con el blago, e abriose la tierra en aquel cerco, e pareció aí un pozo muy grande. E fue revelado a Patricio que allí era lugar parte del purgatorio, e quien allí quisiese descender, non le fincaría otra pena, nin abría otro purgatorio por sus pecados.

Muchos descendían allá, mas non tornavan dende, mas los que tornavan, conviene que estudiesen del alba del día fasta otra alba. Mas muchos entravan que nunca tornavan.

Después de grand tiempo muerto *san* Patricio, un omne noble que dezían Nicolás, que avía fecho muchos pe[f. 70a]cados, queriendo purgar sus pecados, e queriendo sufrir aquel purgatorio de *sant* Patricio, ante de los ocho días, púsose en astinencia, segund que fazían los otros, e quebrantávase por grandes ayunos.

En cabo, descendió en el pozo, e falló una puerta abierta de cuesta del pozo, e entrando, falló aí un monesterio de monges. E entraron con él unos monges blancos cantando sus oras. Dixeron a Nicolás que fuese firme e non desesperase, que avía de ver muchos tormentos de los diablos. E él demandando qué cosa le defendería, dixeron:

³⁶⁹ LA (4): “ligna et coria”. Ms. h-I-14: “los maderos e los cuervos” (f. LXXVIIb).

³⁷⁰ LA (8): “Non vidisti”. Ms. h-I-14: “Non la viste” (f. LXXVIIIc).

“Quando te vieres en los tormentos de las penas, luego llama a grandes bozes, e di: ‘¡Jhesu Christo, Fijo de Dios bivo, ave merced de mí pecador!’”.

E partiéndose aquellos, e cerraron su monesterio, vieron aí muchos demonios *para* que los obedeciese. Lo primero, amonestándole *con* muchos falagos que le guardarían, e que le tornarían sano e salvo a su tierra; mas él non queriendo obedecer en ninguna manera, luego oyó bozes de muchas animalias, e bestias fieras e muy espantables de todas animalias. E tremiendo él con grand miedo e espantado, llamó luego, e dixo: “¡Jhesu Christe, *fili Dei vivi, miserere michi peccatori!*”. E luego aquella tempestad, e *aquel* [f. 70b] ruido de *aquellas* bestias fieras e bravas cesó.

E fue adelante a otro lugar, e ahe muchos diablos *que* dezían: “¿Cuidas que as escapado de nuestras manos, non? ¡Non, mas agora començarás ser atormentado!”. E pareció allí muy grand fuego e muy espantable, e dixerón los diablos: “Si non nos obedecieres, echarte emos en este fuego e quemarte hemos”. E él non lo queriendo otorgar, tomáronle e echáronle en aquel fuego espantable. E estando atormentado en él, luego llamó: “¡Jhesu Christe, *fili dey vivi!*, e c.”. E luego fue el fuego afogado.

E fue adelante a otro lugar, e vio unos varones arder bivos en el fuego. E los diablos açotarlos *con* varas de fuego ardiente blanco, *que* parecían las entrañas. E otros *que* estavan colgados boca ayuso, e *con* el grand dolor mordían la tierra, diziendo: “¡Perdonad! ¡Perdonad!”, mas entonce los diablos açotávanlos muy más gravemente. E vio otros *que* los comían serpientes los miembros, e los sapos sacávanles las entrañas con gajos³⁷¹ de fuego. E non les consentiendo, echáronle en aquel fuego, e açotávanle con aquellas baras. Mas él llamando: “¡Jhesu Christe! e c.”, luego, mano a mano, fue librado de aquella pena.

Después vio un palacio muy grande lleno de fojas, e *aquellas* fojas [f. 70c] llenas de todos los metales ferveiendo e bulliando. E en *aquellas* fojas unos tenían el un pie dentro, otros amos³⁷² los pies, otros yazían dentro fasta los pechos, otros fasta el cuello, otros fasta los ojos. E fue adelante e vio un pozo muy ancho e muy fondo, e salía dél muy grand fumo muy espantable, e muy grand fedor. E salían dende los omnes ardientes blancos *en* manera de puvisas^{sic. 373}. E dixerón los diablos: “Aqueste lugar que tú aquí veis es el infierno, do mora nuestro señor Belzebud. Pues en él te echaremos si non fazes lo que quisiéremos. E después que aí fueres caído, non abrás ningund remedio

³⁷¹ Gajo: (del lat. vulg. *gallēus*, semejante a una agalla de roble o de encina). Cada uno de los vástagos o puntas de las horcas, biellos y otros instrumentos de labranza.

³⁷² En el incunable: “aoms”.

³⁷³ LA (35): “favillarum”.

de escapar dende”. E él despreciando lo *que* le dezían, tomáronle e echáronle en aquel pozo, mas el llamando: “¡*Jhesu* Christe! e c.”, luego salió dende sin lesión. E toda la compañía de los diablos, así como vencidos, desparcieron^{sic}.

Después, queriéndose tornar, vio una^{sic} puente por do le convenía pasar, que era muy estrecha, e aguda, e puesta *en* semejança de yelo, e muy lezne,³⁷⁴ e corría so ella un grand río. E pasando por ella, tanto fue el espanto, *que quiso* desesperar. En cabo, acordándose de la palabra que le avía librado de tantos males, llegó osadamente. E poniendo el un pie [f. 70d] sobre la puente, començó de dezir: “¡*Jhesu* Christe! e c”. Mas tomó muy grand espanto, en manera *que* malabes se podía tener diziendo las dichas palabras; pasó seguro, dende puso el otro pie diziendo aquellas palabras, e a cada paso dizía aquellas palabras, e así pasó seguro.

Después, ya pasado, vino a un prado muy deletoso, do olían muy bien flores de muchas maneras maravillosas. E ahe do le aparecieron dos mancebos muy fermosos que le levaron fasta una cibdad muy fermosa que resplandecía muy maravillosamente de oro e de piedras preciosas, e dixéronle que aquel era el Paraíso. E queriendo Nicolás entrar dentro, dixeron los mancebos que tornase primero a sus parientes, e después de xxx días folgaría en paz, e entonce entraría en aquella cibdad *para* morar aí siempre.

Entonce Nicolás, partiéndose dende, fallose puesto sobre el pozo primero. E contando a todos lo que le acaeciera, después de xxx días moró en paz.

[XXXVIII]

Título XXXVI. De la Anunciación de Santa María

Leemos³⁷⁵ que en tal día como oy vino el ángel a santa María a dezirle cómo [f. 71a] *Jhesu Chirsto* venía tomar carne della.

E conviene que viniese la su mensagería del ángel ante la *encarnación* del Fijo de Dios por tres raçones: la primera, porque la orden de la redención responde a la orden de la predicación. Onde así como el diablo *tentó* a la muger, por tal que la fiziese dudar, después consentir, después pecar, así el ángel vino a *santa* María, porque la fiziese creer, e después consentir, e después que concebiese el Fijo de Dios.

³⁷⁴ Lezne: (de *lene*, infl. por *deleznarse*). Que se deshace o disgrega fácilmente.

³⁷⁵ Lucas (1, 26 y subsiguientes).

Dende, porque el ángel, e ministro e siervo de Dios, e santa María fue escogida que fuese madre de Dios, conviene que el ángel, serviéndola, que viniese con la mensagería.

La otra razón es porque Jhesu *Chrsito non* tan solamente viniera por salvar los omnes, mas emendar el daño de los ángeles. E por ende, non deviera echar los ángeles del quiñón³⁷⁶ deste bien. Onde bien como las mugeres fueron sacadas del conocimiento de la encarnación, bien así el ángel mensagero *non convino* que lo supiese. Ante quiso Dios que este bien de la encarnación lo supiesen las mugeres por el ángel. Bien así como santa María supo por el ángel la *encarnación*, e la Madalena, la resurrección.

E por ende, la Virgen gloriosa, de tres años después *que* na[f. 71b]ció fasta los quatorze, estido en *el* templo con las otras vírgenes. E fizo voto de guardar castidad, salvo si lo ordenase Dios en otra manera. E por ende, mostrándolo Dios, e queriéndolo, desposose con Josep. E fue mostrada señal de esto, ca floreció la su pértiga, segund que diría en la Estoria de santa María, del su nacimiento.³⁷⁷ E fuese para Belem, do naciera, para ordenar e catar las cosas *que* avía menester para las bodas. E la Virgen fuese a Nazareth, a casa de su padre e de su madre, e apareciole aí el ángel e saludola, diziendo: “Ave María, gracia plena, *Dominus tecum*”. Esto así deve ser, ca Nazareth, tanto quiere dezir como flor.

Mas devéis saber que quiso Dios que su madre fuese desposada por que el diablo non supiese este beneficio de la encarnación, e por guardar la fama, e la vergüenza de la Virgen. E porque todos los estados de las mugeres, también las casadas, como las vírgenes e las biudas, non oviesen en sí algund hazerío.³⁷⁸ Ca en todos los estados fue la Virgen gloriosa, e por otras muchas razones que serían luengas de contar.

Pues díxole el ángel: “Ave María, gracia plena”. Ca en el vientre fue la gracia de la divinidad; en el corazón, [f. 71c] la gracia de la claridad; en la boca, la gracia del bien hablar; *en* las manos, la gracia de la misericordia e de piedad. E fue aún llena de gracia, que del su cumplimiento todos tomaron alguna cosa. Ca tomaron los captivos *rendición*; los tristes, *consolación*; *pecadores*, *perdón*; los justos, *gracia*; e los ángeles, *alegría*; toda la Trinidad, *gloria*; Jhesu *Christo* Fijo de Dios, la sustancia de la nuestra natura. “*Dominus tecum*”, el Padre Dios que te fizo Dios Fijo, que floreciese el *Spíritu* Santo de

³⁷⁶ Quiñón: (del lat. *quino*, *-ōnis*). Parte que alguien tiene con otros en una cosa productiva, especialmente una tierra que se reparte para sembrar.

³⁷⁷ *Liber de nativitate Mariae, in Evangelia apocrypha* (VIII y subsiguientes).

³⁷⁸ LA (20): “obprobrium”. Ms. h-I-14: “profacio” (f. LXXIXd).

quien concibes, e Dios Fijo que vistes de la tú caridad. E dize así *sant Bernaldo*.³⁷⁹ “Benedita tú entre las mugeres’ e sobre todas mugeres, ca serás madre virgo, e madre de Dios”.

E oyendo ella esta salutación, maravillose mucho *quanto* al oír, ca oyó e calló; *quanto*^{sic} [al talante, que]³⁸⁰ ovo vergüença; quanto al pensamiento, ca fue sabia e fue maravillada en la palabra del ángel, e non en la visión. Que mucho a menudo veía los ángeles, mas les veía tales cosas hablar.

Entonces conortola el ángel, diziendo: “Non ayas miedo, ca fallestes gracia ante Dios”. “E de Dios gracia, paz de los *omnes*, destrucción de muerte, refacción de vida”. E así podría *omne* esplanar e esponer todo el evangelio; mas [f. 71d] sería luengo e enojo. E por ende, contemos algunos miraglos de los que ella fizo oy.³⁸¹

Un cavallero muy rico, e noble e fijodalgo, dexada la vida del siglo, entró *en* la orden de Cistel. E porque *non* sabía leer con los monges, avían muy grand vergüença porque un noble *omne* como aquel estudiase entre los legos. Por ende, diéronle un maestro si por aventura pudiese aprender aí, por que por este achaque pudiese estar entre los monges. Mas estando muy gran tiempo con su maestro, *non* pudo aprender más de estas dos partes: “Ave María”. Empero éstas aprendió tan bien, que doquier que andava o fazía algo, siempre las rezava. En cabo, murió, e enterráronle con los otros monges fuera, en el cimiterio. E ahevos a do nació sobre la su fuesa un lilio muy fermoso, e en cada foja ésta escrito, de letras de oro, “Ave María”. E corriendo todos a grand maravilla como está, abrieron la fuesa, e fallaron que aquella raíz de aquel lilio salía de la boca de aquel finado. E por ende, *entendieron* que con gran devoción rezava siempre aquellas dos palabras, porque Dios le quisiera honrar con tan fermoso miraglo.

Otro cavallero avía un castillo cerca de una carrera por do pasavan [f. 72a] muchos *omnes*. E quantos por aí pasavan, los robavan sin ninguna piedad; empero cada día dezía aquel *omne* “Ave María”, a onra de la Virgen *santa* María. E nunca la dexava por ninguna cosa cada día, por priesa que tuviese, nin por embargo. E acaeció *que* un *omne* religioso pasava por aí una vez, e este cavallero fizole robar, e él rogó a los que le robavan que le levasen ante su señor, que le avía de dezir algunas cosas de puridad, e ellos fiziéronlo así. E luego que llegó al cavallero, díxole que fiziese ayuntar toda su compañía, que les quería predicar. E quando fueron juntados, dixo:

³⁷⁹ *Homiliae super Missus est (in laudibus virginis matris)* (3, 4).

³⁸⁰ En el incunable: “adelante”. *LA* (41): “in affectu verecundia unde turbata est”. Ms. h-I-14: “quanto al talante *que* ovo vergüença” (f. LXXXa).

³⁸¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (*LA*: 50-124).

– Non son aquí todos.

E diziendo ellos que todos eran allí, díxoles:

– Buscadlos bien, que fallaredes que algunos fallecen.

Entonce dixo el uno:

– El camarero non es aquí.

E dixo él:

– Verdaderamente, ése fallece. E embiad por él, apriesa venga aquí en medio.

E luego vino, e viendo al religioso, rebolvía los ojos muy espantablemente, e esgremecía³⁸² la cabeça como loco, e non se osava allegar a él. Entonce este santo dixo:

– Conjúrote por el nombre de Jhesu *Christo* que nos digas quién eres e por qué veniste aquí.

E respondió él así:

– Ya que conjurado só, e por fuerza he de dezir la *verdad*, [f. 72b] yo non só omne, mas só diablo *que* tomé forma de omne. E ha XIII años que ando así, con este cavallero. Que el nuestro príncipe me embió acá que parase bien mientes que el día que él non dixese “Ave María”, que le pudiese afogar; mas empero *que* yo fuy muy acucioso en esta razón, e nunca fue día que non la dixiese.

E el cavallero, oyendo esto, fue muy espantado. Echose a los pies deste santo omne, e demandole perdón. E ganógelo de Dios e mejoró en su vida.

E el omne sancto dixo al diablo:

– Mándote, en nonbre de Jhesu *Christo*, que te vayas luego de aquí, e de oy más que en tal lugar estés que non puedas empeecer^{sic} a ninguno que llamare a la Virgen gloriosa.

E luego que ge lo mandó, mano a mano desapareció e se fue luego.

[XXXIX]

Título XXXVII. De la estoria de la Pasión de nuestro Señor Jhesu *Christo*

La pasión de Jhesu *Christo* fue muy amarga quanto al dolor, muy despreciada quanto al escarnenio^{sic}, muy aprovechosa quanto al fruto.

El dolor fue muy amargo, porque fue fecha la pasión en lugar muy vil, ca fue allí do solían justiciar los malos. Otrosí por el tor[f. 72c]mento que recibió, porque le

³⁸² LA (137): “agitabat”. Ms. h-I-14: “meneava” (f. LXXXc).

pusieron en la cruz en que solían poner los ladrones así. Empero que ante fue a grand desonra, agora grand onra dende. Porque la compañía era muy vil, ca fue puesto entre los ladrones, e dixerón al uno Dimas, e porque él creyó en Jhesu *Christo*, ovo el reino de los cielos; e el otro, que dixerón Gestas, porque non se arrepentió, fuese para el infierno. [...]³⁸³

Otrosí esta pasión fue muy sin justicia, ca Él nunca fizo mal nin engaño. E por esto era el dolor grande, ca le acusavan de tres razones falsamente: que dezían que mandava dar las rentas al rey, e que se fazía rey, e dezía que era Fijo de Dios. E contra estas tres acusaciones dezimos el día de la cruz, en persona de nuestro Señor, tres acusaciones: “*Popule meus e c.*”. Do prueba Jhesu *Christo* tres beneficios que les fizo: lo primero, que los libró de Egipto; lo segundo, que los gobernó e los fartó en el desierto; lo tercero, que los plantó como viña en buen lugar. Por eso dize Jhesu *Christo*: “Acúsasme de la tornada de Egipto, dígotte que mayormente me ovieras dar gracias, porque te libré; acúsasme del tributo del rey porque me dixes rey, mayormente me ovieras dar las gracias, porque te goberné e[f. 72d]n el desierto; acúsasme que me fize Hijo de Dios, mayormente me ovieras dar gracias, porque³⁸⁴ te escogí por mi viña e te planté en el buen lugar”.

Lo tercero: fue muy amargo por ende que fue de los amigos. Ca más ligero se sufriría el dolor si fuese de los agenos, o de los estraños, o de otros a quien él oviese fechos algunos tuertos; mas solamente lo sufriría de los amigos, e de aquellos que le devieran defender; otrosí de aquellos de la generación de *que* él venía. E de aquestas dos razones dize en el Salmo: “*Amici mei e proximi mei e c.*”.³⁸⁵ Otrosí Job, XXX³⁸⁶ capítulo: “Los mis amigos, así como agenos, se partieron de mí”. Otrosí sufrió muerte de aquellos a quien él fiziera muchos bienes, e Job,³⁸⁷ VIII capítulo: “Muchos bienes, e muchas buenas obras fize, e c.”.³⁸⁸ Sant Bernaldo dize: “¡O Jhesu *Christo* bueno! ¡Qué dulcemente participaste con los omnes! ¡Quánta abundancia de bienes les diste, e quántas durezas e asperezas sofriste por ellos! ¡Palabras duras, açotes muy duros, tormentos de la cruz muy más duros”.³⁸⁹

³⁸³ Igual que en el ms. h-I-14, falta cita de san Ambrosio (*LA*: 12-13).

³⁸⁴ En el incunable: “pooque”.

³⁸⁵ Salmos (37, 12).

³⁸⁶ *LA* (27): “XIX”. Job (19, 13).

³⁸⁷ *LA* (29): “Ioh.”.

³⁸⁸ Juan (10, 32).

³⁸⁹ *Tractatus de diversi materiis praedicabilibus* (II, 4, ms. Fir., f. 155r), de Esteban de Borbón.

Lo quarto: por razón de ternedumbre del cuerpo. Onde dize David en figura dél, en el segundo *Libro de los Reyes*, en el postrimero capítulo: “Aqueste es tierno como gusanillo que yaze [f. 73a] en el madero”.³⁹⁰ De que dize sant Bernardo:³⁹¹ “¡O judíos!, más fuertes sois que las piedras e ferides la piedra blanda, de la *qual* suena ternedumbre de piedad, e mana olio de caridad”. Otrosí dize sant Jherónimo: “Dieron a Jhesu *Christo* a los cavalleros que le açotasen, e los açotes tajaron aquel cuerpo sagrado, e tomando todo de Dios padre”.³⁹²

Lo quinto: fue en todo el cuerpo. Ca fue en todas las partes del cuerpo, e en todos los sesos del cuerpo. El primero dolor fue en los ojos, ca lloró, segund dize ad Ebreos, segundo capítulo.³⁹³ Bernaldo dize que subió en alto, porque le oyesen allende: “Llamó muy fuerte porque ninguno non se escusase, e al llamar, añadió lágrimas de compassión, por quel ombre fuese piadoso”.³⁹⁴ Lloró Jhesu *Christo* otras dos vezes: la una en la resurrección de sant Lázaro, e la otra sobre Gerusalem; así las primeras lágrimas fueron de amor, onde unos viéndole llorar, dixeron: “¡O!, como le amava”; las segundas fueron de compassión; mas las terceras fueron de dolor.

Lo segundo fue en el oír, diziéndole muy muchos denuestos, e muy grandes escarnios, muy muchos vituperios. Ca Jhesu *Christo* ovo en sí quatro cosas por las quales oyó muchos denuestos e escarnios [f. 73b]os: ca ovo muy alta nobleza, ca quanto a la divinal natura, fue Fijo de rey perdurable; e quanto a la humanal natura, fue de linaje de reyes. Así que, en quanto Dios e en quanto omne, fue de linaje de reyes e señor de los señores. Ovo verdad sin fabla e sin cuenta, ca él es carrera e verdad e vida. Onde dize de sí otra vez: “La tu palabra es verdad”,³⁹⁵ ca el Fijo es palabra del Padre. Ovo poderío non vencido, ca todas las cosas fueron fechas por Él e sin Él ninguna cosa es fecha.³⁹⁶ E ovo señera bondad, ca ninguno bueno sino sólo Dios.³⁹⁷

En aquestas cosas oyó denuestos e blasfemias:

Lo primero, quanto la nobleza, dize sant Matheo, XIII capítulo: “¿Este no es fijo de ferrero e a su madre non la dizen María?”³⁹⁸

³⁹⁰ II Samuel (23, 8).

³⁹¹ *Sermo in feria IV hebd. sanctae* (9, 5).

³⁹² *Id.*

³⁹³ Hebreos (5, 7).

³⁹⁴ Daniel (4, 11).

³⁹⁵ Juan (17, 17).

³⁹⁶ Juan (1, 3).

³⁹⁷ Lucas (18, 19).

³⁹⁸ Mateo (13, 55).

Lo segundo, quanto al poderío, dize sant Matheo, XII capítulo: “Aqueste non sana los demoniados, sinon en nonbre de Berzebud o príncipe de los demonios”.³⁹⁹ Otrosí dize sant Matheo, XXVII capítulo: “A los otros fizo salvos, e a sí mismo non puede fazer salvo”.⁴⁰⁰ E seyendo él poderoso en todas las cosas, dezían que non avía poderío, ca derribó a todos aquellos que le perseguían de la boz sola. Ca preguntando: “¿A quién queredes?”, e ellos respon[f. 73c]dieron *que* a *Jhesu Christo* de Nazareth, luego cayeron en tierra.⁴⁰¹ Sant Agustín:⁴⁰² “Una vez sola firió aquella compañía cruel por mal querencias, e espantable por armas. Sin ningund dardo empuxolos e derribolos por la virtud de la verdad divinidad que estava ascondida en el su cuerpo. ¿Quánto más fará Él quando juzgare, pues fizo esto quando le juzgaron? ¿Quánto más podrá quando reignare, que pidió aquesto muriendo?”.

Lo III, quanto a la verdad, dize Job⁴⁰³ VIII capítulo: “Tú das de ti testimonio, el tu testimonio no es verdadero”.⁴⁰⁴ Aquí parece que le dizen que es mintiroso, maguer que él es carrera, e vida e verdad. Enpeçó el juizio en la verdad, mas non estuvo firme en ella. E por ende empeçar, meresció la quistión de verdad; mas non meresció oír absolución. Otra razón es, segund dize sant Agustín,⁴⁰⁵ que non oyó la absolución. Ca faziendo aquella quistión, luego le vino a la voluntad la costunbre de los judíos, que solían dexar por la pascua uno de los que tenían presos. E por ende, salió luego fuera e non esperó la absolución. La tercera razón era porque sabía que la quistión era tanto fuerte, que avía menester mucho tienpo para departirla, e librarla, e [f. 73d] librar a *Jhesu Christo*. E por ende, salió luego fuera; empero, léese en el Evangelio⁴⁰⁶ que Pilato preguntó a *Jhesu Christo*:

– ¿Qué cosa es verdad?

Jesu^{sic} Christo le respondió que la verdad es el cielo. E díxole Pilatos:

– ¿E la verdad non es en las tierras?.

Dixo *Jhesu Christo*:

¿Cómmo puede ser la verdad en las tierras, seyendo juzgada e condenada en las tierras?

³⁹⁹ Mateo (12, 24).

⁴⁰⁰ Mateo (27, 42).

⁴⁰¹ Juan (18, 4-6).

⁴⁰² *In Iohannis evangelium tractatus* (112, 3).

⁴⁰³ *LA* (62): “Ioh.”.

⁴⁰⁴ Juan (8, 13).

⁴⁰⁵ *In Iohannis evangelium tractatus* (115, 5).

⁴⁰⁶ *Evangelium Nicodemi, in Evangelia apocrypha* (III, 2).

Lo cuarto, a la bondad, dízenle que era pecador. Onde dize Job: “Nós sabemos que aqueste ombre es pecador e encantador”.⁴⁰⁷ E san Lucas: “Movió todo el pueblo, por toda la tierra de Judea por palabra, començando en Galilea e viniendo por todas las tierras fasta acá”.⁴⁰⁸ E es despreciador de la ley por las obras. Dize Job IX capítulo: “Aqueste ombre no es de Dios, ca non guarda el sábadu”.⁴⁰⁹

Lo tercero fue en el olimento, ca olió e él sintió muy gran fedor en el monte de Calvaria do yazen los cuerpos de aquellos que matavan por justicia, e estaban fediendo. Onde se dizen las estorias *que* Calvaria quiere dezir, propiamente, lugar de cabeças de ombres desnudos. Ca allí degollavan a los malos malfechores, e estaban por aí esparzidas muy muchas cabeças, e dezíanle por nonbre lugar de Calvaria.

Lo cuarto fue en el gustar. Onde llaman[f. 74a]do a grandes bozes que avía sed, e ellos diéronle a beber vinagre mesclado con mirra e con fiel, e porque con el vinagre muriese muy más aína, e porque aquellos que le guardavan pudiesen muy más aína ser librados de allí. Ca dizen, que a los que matavan en la cruz, dábanles vinagre a beber^{sic} porque muriesen más aína; e de la mirra, sufriese olor; e de la fiel, gustamiento.

Lo quinto fue en el gustar,⁴¹⁰ que de la planta del pie fasta ençima de la cabeça, non fincó en él cosa sana. E de aquesto, en quál manera ovo dolor en todos los sesos, dize sant Bernaldo: “La cabeça que los ángeles tenían es espinada, de muy grand espesedumbre de espinas; la cara, que era más fermosa que de todos los ombres, es desafeada de las escopetinas de los malvados judíos; los ojos, que luzían más que la luna e *que* el sol, son escurecidos en la muerte; las orejas, que solían oír los cantos de los ángeles, oyen denuestos de los pecadores; la boca, con que demostravan los ángeles, beve fiel e vinagre; los pies muy santos, que se solían adorar, son fincados con muy crueles clavos en la cruz; las manos, que formaron los cielos e la tierra, son estendidas en la cruz [f. 74b] *con* clavos muy crueles; todo el cuerpo fue açotado y el costado foradado. Para qué diré más, non quedó en él cosa sana, si non la lengua con que rogase al Padre por los pecadores, e *que* acomendase la madre al dicipulo”.⁴¹¹

Otrosí dize sant Ambrosio: “El acrecentador de piedad, colgado en la cruz, partía los oficios de la piedad en los negocios del mundo: a los apóstoles,

⁴⁰⁷ Juan (9, 24).

⁴⁰⁸ Lucas (23:5).

⁴⁰⁹ Juan (9, 16).

⁴¹⁰ LA (88): “Quinto fuit in tactu”.

⁴¹¹ *Tractatus de diversi materiis praedicabilibus* (II, 4, ms. Fir., f. 154v), de Esteban de Borbón.

persecuciones; a los discípulos, paz; en el su cuerpo a los judíos; la su alma al padre; al vasallo la madre; el Paraíso al ladrón; el infierno a los pecadores; acomodava la cruz a los *christianos* que se repintieren. Este es el testamento que fizo Jessu *Christo* estando en la cruz”.⁴¹²

Lo segundo, la su pasión fue despreciada por escarnio muy grande. Ca por quatro vezes fue escarnido:

La primera en casa de Anna, quando le escupieron, e le dieron palmadas e le cubrieron los ojos. Onde dize sant Bernaldo: “¡O *Jhesu Christo* bueno!, la tu cara *que* los ángeles deseavan ver los judíos la ensuziaron con escopetinas, e la firieron con palmadas, e la cubrieron por escarnio un velo, e le llagaron todo”.⁴¹³

Lo segundo en casa de Herodes, quando le vistió la vestidura blanca por muy grand escarnio, cuidando *que* [f. 74c] era loco por quanto non le quería responder a lo *que* le demandava. Onde dize sant Bernaldo: “Tú eres ombre, e tienes cercamiento de flores, e yo, que soy Dios e ombre, tengo corona de espinas; tú tienes guantes en las manos, yo tengo fincados clavos en ellas; tú bailas con vestiduras blancas, e yo, por escarnio, fui vestido de vestiduras blancas por ti; tú sotas⁴¹⁴ con los pies, e yo trabagé mucho con los pies; tú estendidos los braços en las danças, en manera de cruz con alegría; yo estendilas en la cruz por escarnio por ti; yo ove dolores en la cruz, e tú te alegras con la cruz; e tú traes el costado abierto, en señal de vanagloria, e yo ove el costado foradado por ti; empero tórnate a mí, e recebirte he”.⁴¹⁵

Más, que nuestro Señor Iessu^{sic} *Christo* callava así ante Herodes, e delante Pilato: la primera razón es que non heran dignos de oír la su respuesta; la segunda es porque Eva pecara por mucho fablar, por ende, *Jhesu Christo* quiso fazer enmienda por callar; la tercera, porque qualquier *que* fablava luego ge lo acaluñavan, e le maltraían e reprochavan; la quarta, porque en casa de Pilato le vistieron la vestidura amarilla, e le pusieron la vara en [f. 74d] la mano, e la corona de espinas en la cabeça, e fincando los finojos, dezían: “Dios te salve, rey de los judíos”.⁴¹⁶ Mas aquella corona dizen que fue de juncos de la mar, e las puntas dellos traspasavan así como muy fuertes espinas. Onde dizen que traspasavan aquellas espinas fasta que sacavan sangre de la cabeça. Onde dize

⁴¹² Destaco en negrita la cita de san Ambrosio (*LA*: 12-13) omitida al inicio de la narración y colocada aquí. El ms. h-I-14 no la presenta, pues la versión manuscrita omite la mayoría de las citas bíblicas.

⁴¹³ *Sermo de vita et passione domini* (8, 8), de pseudo Bernardo de Claraval.

⁴¹⁴ *LA* (97): “tripudias”.

⁴¹⁵ *Tractatus de diversi materiis praedicabilibus* (II, 4, ms. Fir., f. 155r), de Esteban de Borbón.

⁴¹⁶ *Cfr.* Mateo (27, 29); Marcos (15, 18) y Juan (19, 3).

sant Bernaldo: “Aquella cabeça divinal es espinada de muy muchas espinas que llegan fasta los sesos”.⁴¹⁷

E del alma, *que* son tres opiniones dó tiene el alma su silla: en el cuerpo, o en el coraçón: “E por esto salen dende malos pensamientos”; o en la sangre Leviticia, porque: “Toda el alma es en la sangre”; o en la cabeça, porque: “Inclinada la cabeça se le salió el alma”.⁴¹⁸ Aquestas tres opiniones vieron los judíos en *Jhesu Christo* quando le quebrantaron el cuerpo, ca quisieron sacarle el alma del cuerpo. Buscáronle el alma en la cabeça, quando le firieron e fincaron corona de espinas fasta *que* llegavan a los sesos; buscáronle en la sangre, quando le abrieron las venas en los pies e en las manos; buscáronla en el coraçón, quando le foradaron el su muy precioso costado. E *contra* estos tres escarnios, dezimos el viernes en dolencias, ante que demuestren [f. 75a] la cruz, tres vezes “Agios”, así *comme* honrándole tres vezes a *aquel* que fue escarnecido por nós.

Lo quarto fue en la cruz, segund dize sant Matheo, XVII capítulo: “Los más viejos e los príncipes de los sacerdotes con los escrivanos, escarneciéndole, dezían: ‘Si eres rey de Israel, deciende de la cruz e luego te creeremos’”.⁴¹⁹ Onde dize sant Bernaldo⁴²⁰ en aqueste lugar: “Él da paciencia, él acomienda humildad, él cumple la obediencia, él acaba la caridad. Pues en aquestas quatro piedras de virtudes son honradas las cruces en quatro braços. Ca en lo más alto está la caridad, a la parte diestra está la obediencia, e a la parte signiestra está la paciencia, que es raíz e madre de todas las virtudes; la humildad está en lo baxo”. Aquestas sufrió nuestro señor *Jhesu Christo*. Onde dize sant Bernaldo, ayuntándolo todo, muy brevemente diziendo:⁴²¹ “Siempre me acordaré, en quanto yo biviere, de los muy grandes trabajos que él sufrió, en predicando; e de los grandes enojos, andando; e de la vigalias, en orando; e de las tantaciones, ayunando; e de lo que lloró, aviendo compasión; e de las asechanças, quando fablava después en la muerte. De los de[f. 75b]nuestos, e de los my grandes escarnios, e de las palmadas, e de las escopetinas, e de los sosaños⁴²² e de los clavos”.

Lo tercero: la pasión fue muy aprovechosa e frutuosa, el qual provecho puede ser en tres maneras: que por ella ovimos perdón de los nuestros pecados; ovimos ayuntamiento de gracia; e ovimos la gloria de Paraíso que teníamos perdida. E aquestas

⁴¹⁷ *Tractatus de diversi materiis praedicabilibus* (II, 4, ms. Fir., f. 154v), de Esteban de Borbón.

⁴¹⁸ Mateo (15, 19); Levítico (17, 14) y Juan (19, 30).

⁴¹⁹ Mateo (27, 41-42).

⁴²⁰ *Sermo in Resurrectinone domini* (I).

⁴²¹ *Sermo in feria IV hebd. sanctae* (II).

⁴²² Sosaño: (de *sosañar*). Mofa o burla.

tres cosas son llamadas en el título de la cruz. Quanto a lo primero, llamaron a *Jhesu Christo* Nazareno; quanto a lo segundo, rey de los judíos; quanto a lo tercero, que todos seremos allí reyes.

Del su provecho, dize sant Agostín: “*Jhesu Christo* deslió la culpa presente, e la pasada e la por venir. Quitó los pecados pasados en perdonando los presentes, quitando a los omnes dellos, los que son de venir, dando gracia que se guarden dellos”. Otrósí e del su provecho, dize sant Agostín: “Maravillémosnos, gozémosnos, amemos a Dios, laudemos, adoremos, porque por el nuestro redemptor somos llamados de muerte a vida, del desterramiento a la tierra, del lloro al gozo”.⁴²³

En esta manera, de la nuestra redempción, fue muy aprovechosa por algunas razones:

Lo primero, porque plugo mucho [f. 75c] a Dios padre, ca puso paz entre nós e Él. Onde dize sant Agostín de esta manera, e fabla en *persona* de *Jhesu Christo* contra los omnes de mal conoscer, diciendo: “Tú eras enemigo, e puse paz entre ti e Dios mi Padre; tú eras arredrado e fizete yo allegar; tú andavas errado en los montes e en las silvas, e tomete en los ombros, porque non te comiesen los lobos e los leones; e yo busquete entre las piedras e los árboles, e falleté. Trabajé por ti, e sudé, e puse la mi cabeça a las espinas e las mis manos a los clavos; e abrí *con* la lança el costado e non diré de las asperezas que sufrí, derramé la mi sangre, puse la mi alma por ti para que te ayuntases a mí. E tú partístete de mí dende, porque fue cosa combenible para sanar la nuestra enfermedad *en quanto* al tiempo. Ca Adam fue e empeçó en el mes de março, en día de viernes; e por ende, *Jhesu Christo* quiso morir en el mes de março, e en día de viernes. Ca en el día *que* fue anunciado, fue muerto en viernes a ora de sesta”.

Lo segundo fue de par del lugar. Ca el lugar de la su pasión en tres maneras se piensa: o común, o especial o singular. El lugar común fue la tierra de promisión; en especial *calvarie locus*; el singular fue [f. 75d] la cruz. Mas en el lugar común, fue la tierra de promisión, fue formando Adam, ca dize que en aquella tierra, cerca de la cibdad de Damasco, fue formado en un campo de Damasco. E fue enterrado en el lugar especial, ca dizen *que* do murió *Jhesu Christo* fue enterrado Adam; maguer que ello non es auténtico. Ca segund dize sant Jherónimo:⁴²⁴ “Adam fue soterrado en el val de Hebrón. En el lugar singular fue engañado, que es la cruz. Non porque en aquel lugar que *Jhesu Christo* sufrió muerte fue Adam engañado; mas dízese así, que así como

⁴²³ *Sermo de adsumptione sanctae Mariae* (c. 7), de Ambrosio Autperto.

⁴²⁴ *Commentarii in evangelium Matthaei* (IV 27, 33-34).

Adam fue engañado en madero, así Jhesu *Christo* quiso morir en madero”. Empero, dízese en una estoria de los griegos, que en aquel mismo madero fue puesto nuestro Señor.

Mas cosa muy cierta es que lo tercero fue por parte de manera de nos querer sanar. La qual manera fue por muchas cosas semejables e por contrarias. E por semejables ombres mortales libró a los muertos por su muerte. Otrosí dize sant Ambrosio:⁴²⁵ “De tierra virgen fue fecho Adam, Jhesu *Christo* nasció de Virgen; aquél fecho a la imagen de Dios, aquesta es imagen de Dios; por la muger vino la locura, por muger vino la sabiduría; Adam fue desnuyo, Jhesu *Christo* [f. 76a] desnudo; la muerte vino por árbol, e la vida por árbol; Adam fue en el desierto, Jhesu *Christo* fue en el desierto”. Por contrarias, dize sant Gregorio *que* segund el omne pecara por sobervia, e por desobediencia, e por gula, porque traspasó el mandamiento de Dios, porque gustó la dulcedumbre de la mançana. Por ende, conviene *que* venga sanidat por el contrario. E por ende, la manera de fazer la emienda desto fue muy conveniente, ca fue por umildat, e por *complimiento* de la voluntad de Dios, e por el tormento que rescibió. Por estas tres cosas dize el filósofo, II capítulo: “Humillose Él mismo, quanto a lo primero; fizose obediente, quanto a lo segundo, fasta la muerte”.⁴²⁶

Quanto a lo tercero, dize sant Bernardo que *non* se arrebatara a esperar aí a ver suzia⁴²⁷ parando mientes al ordenamiento del su cuerpo: “¿Cómmo, ca humilló la cabeça, al beso; estendió los braços, al abraçar; las manos foradadas, para dar; el costado abierto, para amar; el fincamiento de los clavos de los pies, para morar conusco; el estendimiento del su cuerpo, para darse todo a nós?”.⁴²⁸

Lo quarto, f[u]e muy sabio para vencer el nuestro enemigo. E desta istoria dize sant Agustín:⁴²⁹ “Vino el nuestro redemptor e venció al enemigo engañador. ¿E qué fizo el nuestro redentor al engañador?, paró repera la cruz, [f. 76b] puso en ella la su carne e la su sangre, así como debdor. Por la qual cosa perdió el enemigo todos los debdores que tenía a tuerto”.

Mas el debdo deste mundo llama el apóstol cirógrafo, que es carta partida por a b c, aquesta tiró Jhesu *Christo* e la fincó en la cruz.⁴³⁰ De aquesta carta, dize sant

⁴²⁵ *Expositio evangelii secundum Lucam* (IV 86).

⁴²⁶ Filipenses (2, 8).

⁴²⁷ LA (162): “fiduciam”.

⁴²⁸ *Commentaria Biblica* (ms. München clm. 23447, f. 23v).

⁴²⁹ *Sermones* (130, 2).

⁴³⁰ LA (172): “Huiusmodi autem debitum apostolus vocat cyrographum, quod quidem Christus tulit et cruci affixit”.

Agostín:⁴³¹ “Eva tomó prestado el pecado del diablo, e escribió *carta* partida por a b c, dio fiador, e creció el logro. Ca entonces tomó el diablo prestado el pecado, *quando* traspasó el mandamiento de Dios, e consintió lo *que* le dixo. Escribió el cirógrafo *quando* estendió la mano a la manzana vedada. Fiador dio *quando* fizo a Adam consentir en el pecado, e fizo crecer el logro a los que della viniesen, e después todos creyeron dende acá en pecado”. E por ende, a los que son de mal conoscer a este redemptor, dize sant Bernardo, denostándolos de *Jhesu Christo*, diziendo: “¡O mi pueblo! ¿Puede fazer e *non quise*? ¿*Qué razón* as por ti, que más *quieres* servir al diablo *que* a mí? Enpero, él *non* vos gobernó, nin vos crió, e maguer que esto vos semeja, él *non* vs redemió, mas Yo. ¿E por *quál* precio? *Non* por precio de oro, nin de plata, nin por el sol, nin por la luna, *nin* por *ningunt* ángel; *mas* yo vos redemí por la mi sangre propia”.⁴³²

E porque Judas, el traidor, mató a *Jhesu Christo* por cobdicia; e los judíos, por envidia; [f. 76c] e Pilato, por temor, digamos algo de la pena de cada uno destes que les dio Dios, por este pecado. E de la pena de Judas ya dicho es, en la estoria de *santo Mathía* apóstol. De la pena, e del mal de los judíos, diremos en la vida de *Santiago* el Menor. E por ende, digamos agora del nacimiento e de la pena de Pilato:

Cuenta una estoria, de un rey *que* dixeron Tiro, que se echó con una donzella, *que* dizían Pila. E era fija de un molinero, *que* dizían Atus, e fizo en ella un fijo. E Pila, de su nombre e del nombre de su padre, *compuso* aqueste nombre: Pilatus.

E después *que* ovo tres años, enbiole al rey. E avía el rey en la reina un fijo, *que* era de sus días de Pilatus. E él e su hermano, jugando, a las vezes luchando e apuñeándose, e jugando con la fonda; mas así *como* el fijo del rey era más noble por linaje, así podía más que Pilatus en todos sus fechos e dichos. E por ende, Pilatos, *con* grant saña e *con* grant envidia, fue muy sañado e mató a su hermano. El rey sabiéndolo, pesole mucho, e ayuntó todos sus consejeros e demandoles qué faría deste traidor. E todos juzgaron *que* debía morir; mas el rey, parando mientes que sería esto muy grant mal, *non* lo *quiso* matar, mas [f. 76d] enbiole a Roma en rehenes por las parias que avía de dar a cada año a los romanos.

En aquel tiempo, estando él en rehenes, por esta misma razón un fijo del rey de Francia, acompañaron a Pilato. E viendo Pilato *que* era mejor que *non* él en maneras e en

⁴³¹ *Contra Iulianum* (1, 26 col. 658).

⁴³² *Declamationes de colloquio Simonis cum Jesu ex S. Bernardi sermonibus collectae* (coll. 464-465), de Gofredo abad.

costumbres, matóle por envidia. E viendo los romanos, e aviendo consejo sobre esto, dixieron: “Este *que* mató a su hermano e mató al fijo del rey de Francia, si biviere, será bueno para levar adelante las cosas de común. E él *que* es tan cruel e tan malo domará a los omnes que son contra nós rebeldes, e malos e crueles”. E dixieron: “Pues *que* él meresce muerte, enbiémosle asia⁴³³ de Poncio, e será aí juez. E aquellas gentes, que non quieren sufrir ningunt juez, si por aventura con su maldat pudiere domar la rebeldía de aquellos, e si non, darle han la muerte que meresce”.

E ansí enbiéronle aquella gente, que matavan a los juezes e alcaldes *que* allá enbiavan. Él començó pensar entre sí qué faría, e llegó allá e apremió aquella gente mala con promesas, e con amenazas, e con tormentos e con donadíos. Porque venció aquella gente tan cruel, ovo de aquella ínsula, e dixéronle Poncio Palato.

Erodes, oyendo la su fama, e gozándose mucho porque era muy artero, conbidole con donas e con mensajeros [f. 77a] *que* se veniese para él. E desdeque vino, diole todo su poderío sobre tierra de Judea e de Jherusalem. E ayuntó muchos algos non lo sabiendo Herodes, e dio muy grant aver al enperador Tiberio, por tal *que* toviese por la tierra *que* tenía por Herodes. E por aquesta razón fueron enemigos Pilatus e Herodes fasta el tiempo de la pasión de Jhesu Christo, que ge lo enbió.

Mas otra razón de enemistança se falla en las *Estorias Eclesiásticas*.⁴³⁴ *Que* uno, faziéndose Fijo de Dios, tornó así muchos de tierra de Galilea, trayéndolos aquel lugar do él avía dicho *que* avía de subir a los cielos. E temiendo Pilato *que* traería así los judíos, mató a todos aquellos con Jhesu Christo. E por aquesta, fueron amigos Herodes e Pilatus, ca Herodes era entonce señor de Galilea. E *qualquier* destas razones pudo ser verdadera.

Mas Pilato donara a Jhesu Christo a los judíos para *que* le crucificasen. Enpero, temiendo la saña del emperador Tiberio, porque matara a omne justo sin razón, por escusarse dél, enbió un cavallo que amava mucho al emperador. Entre tanto Tiberio, siendo mucho enfermo, dixéronle que en Jherusalem avía un físico, *que* de la palabra sola, sanava todas las enfermedades, non sabiendo *que* los judíos e Pilatus le avían muerto. Por ende, dixo a Volusiano, su privado: “Ve muy aína allende [f. 77b] la mar, e dirás a Pilatus *que* me enbie ese físico *que* me dé luego sanidad”. Viniendo a Pilato, esponiendo el mandamiento del enperador, Pilato espantado desta razón, demandó

⁴³³ LA (204): “ínsula”. Ms. h-I-14: “ysla” (f. LXXXIId).

⁴³⁴ *Historia Scholastica* (Ev. 94), de Pedro Coméstor.

espacio de catorze días. Entre tanto, Volusiano preguntó a una buena dueña⁴³⁵ *que* fuera mucho amiga de *Jhesu Christo* dó le fallaría, dixo ella:

– ¡Ay, mio Dios e mi Señor era!, e Pilatus diole a los judíos que le matasen por envidia *que* avían.

Entonce él doliose mucho, e dixo:

– Mucho me duelo, porque *aquello que* mi señor me encomendó *non* lo puedo *complir*.

Díxole Verónica:

– El mi Señor, andando predicando a todas *partes*, e yo *non* le pudiendo ver todavía, por eso pinté una imagen a la su figura, porque si ál *que quando* non pudiese aver la su preferencia, que pudiese aver solaz con la su figura de la su imagen. Ca yo, trayendo un paño de lienço para pintarle, encontrome mi Señor *Jhesu Christo*. E preguntome dó iva e por *qué razón*, e tomome el paño e alinpió con él la su cara honrada, e fincó en él la su significança. Pues si tu señor catare la semejança desta figura, desta imagen luego abrá salud.

E dixo él:

– ¿Esa imagen non es *conprada* por oro nin por plata?

E dixo ella:

– Non, mas del solo talante de devoción que tome luego será guarido. Mas iré contigo, e mostraré esta [f. 77c] imagen al emperador e tornarme he luego.

E después Volusiano vínose con Verónica a Roma, e dixo al enperador *cómo* Pilatus diera a *Jhesu Christo* a los judíos, e *cómo* le mataron e le pusieron en la cruz por *envidia*: “Mas vino conmigo una dueña que trae una imagen dese *Jhesu Christo*, e si la adorares devotamente, luego avrás sanidat”.

Dende, el enperador mandó *tender* paños de seda por la carrera que viniese, e que ge la traxesen. E luego que paró mientes a ella e la cató, luego ovo sanidad. Después, mandó prender a Poncio Pilato e se le truxesen a Roma. E estando lleno de saña *contra* él, fizolo traer ante sí. Mas Pilatus traía vestido la saya de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, en que no avía costura *ninguna*, e así entró con ella ante el emperador. E así como le vio el enperador, así fue desensañado, e levantándose a él *non* le pudo hablar *ninguna* palabra áspera. E *quando non* estava delante, parávase tan espantable e cruel, e *desque* estava presente *non* parecía nada de esto, mas muy manso. E luego *que*

⁴³⁵ LA (217): “nomine Veronica”.

dende se *partía*, luego era la saña en él. Era tan espantable llamándose mesquino porque non podía, *comme quería*, mostrar la grant saña del su coraçón. E luego fizole de cabo llamar, jurando e testimoniando que el fijo de la muerte non [f. 77d] era de bevir sobre la tierra. E luego que le vio, luego le saludó e echó de sí toda la crueldat que tenía. E maravillávanse todos, e aun él mismo se maravillava, porque contra Pilato así se remordía, e mietras que estava delante, non le podía fablar cosa áspera.

En cabo, por demostramiento de Dios, o de algunt *christiano*, fizole despojar la saya e luego mostró contra él grant crueldat. E el enperador, maravillándose muy mucho de aqueste misterio, fuele dicho que *aquella* saya fuera de Jhesu *Christo*. Entonce el enperador mandole meter en la cárcel fasta que oviese consejo con sus sabios qué *convernía* fazer dél. Después dio *sentencia* contra Pilato, *que* le matasen por muerte muy torpe. E oyéndolo Pilato, tomó el su cuchillo e matose con él, e acabó su mala vida. E sabiendo el enperador de la muerte de Pilatus, dixo asaz: “Murió muerte muy torpe *quando* él mismo se mató *con* su mano”.

Después, atáronle una muela muy grande e echáronle en el río de Tribe. Mas los *spíritus* malinos e suzios, gozándose con el cuerpo suzio e malo, e rapando el cuerpo, agora le subían al aire, agora le sumían en el río, e movían muy maravillosas ondas en el agua, e fazían truenos e relámpagos, e granizos, e tenpestades en el aire, en [f. 78a] *manera que* todos los que aí estavan fueron muy espantados. Por la *qual* razón, los romanos, sacándolo del río de Tibre, por escarnio, leváronle a Vigena e sumiéronle en el Ruédano. E Vigena *quiere* dezir lugar de maldición. E luego fueron allí los diablos a fazer eso mismo *que* solían, e los *omnes*, non pudiendo sufrir tantos tormentos, echaron de sí *aquella* plaga de maldición e soterrávanle en un torontero en la cibdat de Lisania. E non pudiendo sofrilos denuestos de los diablos, echáronle en un pozo que era muy fondo e todo cercado de montes, e segunt que algunos cuentan, aún agora veen los diablos aí rebolver muchos tormentos.

Enpero devemos saber *que* se lee en las *Estorias Escolásticas*⁴³⁶ que Pilatus, siendo acusado de los judíos ante Tiberio, porque matara los inocentes, e tomava los ídolos de los gentiles, e los ponía en el templo, e *que* de los dineros del arca del concejo fiziera venir el agua a su casa por caño, e por estas cosas dizen *que* fue desterrado e vino a Ludón, donde fuera nacido, porque muriese aí por desonra de sus parientes. Enpero es de ver si esta estoria es verdadera.

⁴³⁶ *Historia Scholastica* (Ev. 28), de Pedro Coméstor.

Es dicho de las estorias que corren del tiempo del *avenimiento*, que comienza de Adam fasta Moisés, el *qual tiempo* representa la Iglesia de [f. 78b] la Setuagésima fasta la Pascua. *Sequitur* ver de las fiestas *que* vienen entre el tiempo de la reconciliación, que representa la Iglesia de Pascua fasta las Ochavas de Cinquesma.⁴³⁷

[XL]

Título XXXVIII. De la Resurrección de *nuestro* Señor

La Resurrección de *Jhesu Christo* fue fecha a tercero día después de la su Pasión. Ciertamente en esta resurrección devemos pensar algunas cosas:

Lo primero: que yogo tres días en el sepulcro, tomando la postrimera parte del primero día, que fue el viernes, e el sábado todo e la primera parte del domingo. E cada día ovo su noche, ca ante de la Pasión el día era ante que la noche, e agora es ante la noche *que* el día, porque da a enter[der] que, primeramente, el *omne* del día de la gracia, en la noche de la culpa, torna al día de la gracia.

Otrosí devemos saber que *non* debía resucitar luego que fue muerto, mas debía esperar al tercero día. Esto por dar a entender que la luz de la su muerte yogo un día entero e dos noches en el sepulcro, e destruyó dos muertes *nuestras*, que se entienden por dos noches. Donde, por provar *que* muriera *verdaderamente*, que *ansí como* en las bocas de [f. 78c] dos o tres testigos están todas las pruebas, así en tres días e en tres noches se prueba a queste fecho. E por ende, *porque* bien puede provar la su muerte e después demostrarla, por eso *quiso* yazer tres días e tres noches en el sepulcro.

Otrosí devemos saber *que* se levantó muy poderoso. Ca en la VI feria fue muerto, en la sétima folgó en el sepulcro, en la octava, *que* es el domingo *que* resucitó, aún agora lo guardamos nos en esta vida. Ca nós estristesemos en la sexta feria por dolores e por angustias; mas en el sábado folgamos *ansí como* en el sepulcro, ca fallaremos folgança después de la muerte; e el domingo nós levantamos todos de la muerte, *que* gozar nos hemos en la gloria en cuerpo e ánima. Ca el dolor se comi[en]ça en la VI feria, e la folgança en la sétima, e la gloria en la ochava. A questo dize sant Gregorio.⁴³⁸

En *quál* manera resucitó: Él resucitó muy poderoso, *con* virtud muy propia. Onde dize Job, IX⁴³⁹ capítulo: “Poder he de poner la mi alma e otra vez de tomarla”. E

⁴³⁷ Este último párrafo es ajeno a la *Legena aurea* y al ms. h-I-14.

⁴³⁸ *Homiliae in Hiezechielem prophetam* (2, 4, 46).

⁴³⁹ LA (31): “Ioh. x”.

otrosí dize: “Derribat ese templo e yo le rehazeré en tres días el templo”,⁴⁴⁰ dezía Él por el su cuerpo.

Otrosí levantose muy bienandante, ca dexara toda la mesquindat. Josías,⁴⁴¹ XXVI capítulos: “Después que me levantare, iré delante [f. 78d] vós contra Galilea”. Galilea quiere dezir traspasamiento, pues quando Jhesu Christo se levantó delante fue a Galilea, ca dexada la mesquindat, fue a la gloria.

Otrosí resucitó maravillosamente: que bien así como salió del vientre de la Virgen, estando cerrado, así pudo del sepulcro estando cerrado, e así pudo entrar a los discípulos estando las puertas cerradas. Onde dize, en las *Estorias Eclesiásticas*,⁴⁴² que un monje de sant Llorençio, en Roma estando, maravillose cómo le cayera la cinta que ceñía en tierra non la soltando ninguno. Dize que vino una boz del cielo, que le dixo así: que bien así saliera Jhesu Christo del sepulcro cerrado.

Otrosí muestra cómo resucitó con cuerpo propio, e provó en seis maneras⁴⁴³ cómo resucitara verdaderamente: primero, por el ángel que non miente; lo II, por el aparecimiento que fizo muchas vezes, por aquestas dos cosas se demuestra que resucitó verdaderamente; I[o] III, porque comió después, por lo qual se prueba que en verdadero cuerpo; lo IIII [V], por demostrar de las llagas, por lo qual se prueba que en ese mismo cuerpo que fuera muerto; [VI], por la entrada que fizo a los discípulos estando las puertas cerradas, por lo qual se demuestra que se levantó con gran gloria. Ca aquestas dudas ovieron los discípulos en la Resurrección de [f. 79a] Jhesu Christo.

Lo VI: non mortal, ca nunca más tiene de morir. Onde Rubertus,⁴⁴⁴ VI capítulo, dize: “Jhesu Christo levantose de la muerte e non morirá más”. Enpero, dize sant Dionisio, en una carta⁴⁴⁵ a Demófilo, que Jhesu Christo, después de la Ascensión, que apareció a un santo varón que dezían Carpo, e que le dixo: “Presto está para morir otra vez para salvar los omnes”. Por lo qual se demuestra que sí pudiese ser que estava presto para morir otra vez por los omnes. Otrosí cuenta Carpo, de maravillosa santidad, a sant Dionisio, segunt que se contiene en esa misma carta: que un pagano, trastornando a un christiano, Carpo tomó muy grant tristeza por esta razón, en manera que ovo grant enfermedat. Mas de tan grant santidad era que nunca quería sacrificar viendo las visiones

⁴⁴⁰ Juan (10, 18; 2, 19).

⁴⁴¹ LA (34): “Mt.”. Mateo (26, 32).

⁴⁴² *Historia Scholastica* (Ev. 184), de Pedro Coméstor.

⁴⁴³ De las siguientes seis maneras, sólo las primera y la segunda se corresponden con la *Legenda aurea*. El resto, es una no muy lograda traducción de este segmento doctrinal (50-55), el cual no se halla en el ms. h-I-14.

⁴⁴⁴ LA (56): “Rom.”. Romanos (6, 9).

⁴⁴⁵ *Epistola ad Demophilum* (90), de pseudo Dionisio Areopagita.

del cielo; mas *queriendo* rogar a Dios, por la *conversión* del uno e del otro, rogava a Dios cada día que los *quisiese* quemar, segunt que se queman los maderos. E cerca la media noche, faziendo oración, luego adesora fue partida en dos partes la casa do *estavan* e apareció aí un forno muy grande. E parando mientes arriba, vio el cielo abierto e vio a *Jhesu Christo* cercado de muchos *ángeles*. E dende, vio *aquellos* dos varones que *estavan* tremiendo, e mordíanlos unas serpientes que salían de aquel forno e o[f. 79b]tros muchos omnes que los aguijonavan. E viendo esto Carpo, deleitábase mucho en ver *aquella vengança* de *aquellos*, en tanto, *que non* parava mientes arriba a *ver* la visión. E más todo se deleitava en *ver aquella vengança*, e entristeciábase mucho, porque *non caían* luego en *aquel* forno. En cabo, parando mientes contra el cielo e viendo *aquella visión*, ahe el Señor *que ovo* mercet de *aquellos* omnes. E levantose sobre la silla del cielo, e descendió a ellos *con* muchos *ángeles*, e estendió la mano e librolos de allí. E dixo *Jhesu Christo* a Carpo: “De *aquí* adelante estiende la mano e fiere contra mí, ca presto só *para* sufrir muerte otra vez *para* salvar los omnes. E *aquesto* digo *commo* amigo, mas *non* pequen ni se esfuerçen otros omnes a pecar”.

Otrosí devemos saber *que non* quiso esperar la Resurrección que ha de ser el día del juizio por tres cosas:

La primera, por demostrar la su divinidad del su cuerpo. Que non convenía que aquel cuerpo, en que era Dios ayuntado, yoguiese tan grant *tiempo* so tierra. Dende, por mostrar la ferredunbre de la fe. Ca si *non* se levantara, *entonce non* creyeran que era Dios verdadero todo en la *Pasión*, salvo *santa María*, que toda la fe fincó en ella, e mostrada la *Resurrección*, todos recobraron la fe. Onde dize ad Corinthios, xv capítulo: “Si *Jhesu Christo* non resuci[f. 79c]tó, vana es la *nuestra* fe”.⁴⁴⁶ Otrosí, luego quiso resucitar por *nuestros* provechos, porque oviésemos *remisión* de *nuestros* pecados, e *que* emendásemos en *nuestras* costumbres, e *que* oviésemos *esperança* de aver galardón de la *Resurrección*.

Otrosí devemos saber *que* el día *que* él resucitó, apareció cinco vezes, e en los otros días siguientes, otras cinco vezes:

Lo primero: apareció a *santa María* Madalena. Onde dize sant Matheo:⁴⁴⁷ “Levantándose *Jhesu Christo* de la muerte la primera mañana del sábado, apareció a *santa María* Madalena”. Mas quiso aparecer a la Madalena por cinco razones: lo primero, porque la amava *con* grant ardor. Onde dize sant Luchas: “Dexádosle son

⁴⁴⁶ I Corintios (15, 17).

⁴⁴⁷ LA (105): “Ioh. xx, item Marci ultimo”. Cfr. Juan (20, 1); Marcos (16, 9).

muchos pecados, porque amó mucho a Dios”,⁴⁴⁸ lo II por mostrar *que* muriera por los pecadores. Onde dize sant Matheo, IX capítulos: “No vine llamarlos justos, mas los pecadores”,⁴⁴⁹ lo III *que* las casadas van delante, las vírgenes en el reino del cielo; lo IIII *que*, así como la muger fue mensajera de la muerte, así fuese mensajera de la vida; lo V, porque da abondo el pecado, mas abundase la gracia.

Después apareció a las mugeres *que* se tornavan del monumento, *quando* les dixo: “Dios vos salve”, e ellas, llegándose a él, besáronle los pies;⁴⁵⁰ e después de aquesto apareció a sant Pedro; después apareció a los [f. 79d] discípulos, *quando* ivan contra Emaus, que *quiere* dezir, desto dé concejo. E sinifica los pobres de Jhesu Christo *que* codician conplir e ver *aquel* deseo.⁴⁵¹ Onde dize: “Vende todo lo que as e dalo a los pobres”,⁴⁵² E después apareció a todos los discípulos ayuntados en uno, e finifica^{sic} los relisiosos^{sic} *que* están con flores. E aquestas cinco apareciones, *que* fueron fechas en el día de la Resurrección, representa el *nuestro* sacerdote, que se torna cinco vezes al pueblo mientras se dise misa. E la tercera torna en silencio, en que da a entender la apareción *que* fue fecha a sant Pedro, que *non* sabemos dónde nin *quándo* le fue fecha.

La sexta vegada fue fecha *quando* apareció a todos los discípulos a los ocho días, estando todos en uno. Estando con ellos *santo* Tomás, *que* dixo *que* *non* creería que resucitara Jhesu Christo fasta *que* le viese, e sinifica a los *que* dubdan en la fe.

La VII vegada fue *quando* a los discípulos *que* estaban pescando, e sinifica los predicadores, *que* son pescadores de los omnes.

La VIII vez *que* apareció a los discípulos en el monte Tabor, e sinifica los contempladores, ca en *aquel* monte fue trasfigurado.

La IX vegada fue en la cámara del cenátulo^{sic}, adonde estaban los honze discípulos. E en *aquel* lugar les fazerío^{sic} la duda en que estaban, e la dureza del corazón, por los *que* [f. 80a] les entendemes^{sic} que son los pecadores, que traspan los mandamientos de Dios. El *nuestro* Señor llama e visita *alguna* ves misericordiosamente.

La X vegada apareció a los discípulos que estaban en *el* monte Olivete, por los *quales* entendemos los misericordiosos, e que aman el olio de la misericordia. E de *aqueste* lugar subió al cielo.

⁴⁴⁸ Lucas (7, 47).

⁴⁴⁹ Mateo (9, 13).

⁴⁵⁰ Mateo (28, 9).

⁴⁵¹ LA (124-125): “Quarto apparvit discipulis euntibus in Emaus, quod interpretatur desiderium consilii; et significat pauperes Christi qui volunt illud consilium adimplere”.

⁴⁵² Mateo (19, 21).

Son otras tres apareciones, *que dizen que fueron* en el día de la Resurrección fechas; mas enpero non son recontadas en este libro.⁴⁵³

La primera vegada apareció a Santiago, el Alfeo, lo qual fallarás en la leyenda dese mismo Santiago.

La otra dizen *que fue quando* apareció a Josep, segunt que se lee en el evangelio de Nicodemus.⁴⁵⁴ Ca oyendo los judíos *que Josep pidiera* a Pilatus el cuerpo de Jhesu *Christo para que le enterrasen* e le pusiesen en el monumento, pesoles mucho dello; e por ende, encerráronle en una casa, e selláronle la puerta *para que le querían* matar después del sábado. En esa noche de la Resurrección, alçada la casa de tierra de todos quatro rincones, entró Jhesu *Christo* a él do estava colgado entre el cielo e la tierra, e alinpiole la cara e besole. E sanos los sellos, sacole dende e púsole en su casa, en Arimatía.

Otrosí devemos creer, enpero *que non* lo fallamos en escrito, *que* apareció a su Madre ante *que* a los otros en semejança. Desto *que se*[f. 80b]a verdat la Iglesia de Roma faze el día de Pascua la estación a *santa María*, la mayor. Ca si esto no creemos por *qué*, porque non lo cuentan los evangelistas, e así non devemos creer que apareció después nunca de la Resurrección. Ca nunca fallamos que ningunt evangelista dixiese dó nin *quándo* le apareciese. Mas non lo *quiera* Dios que atán grant Madre fiziese atan grant desonra su Fijo. Mas por aventura fallaron los evangelistas, *que* era de su oficio de traer testigos de la Resurrección; mas non convenía *que* traxesen a la Madre por testigo del Fijo. Ca, segunt las palabras de las mugeres estrañas parecen ser baldías, *quánto* más que creerían que mentía la Madre por amor del Fijo; pues por eso non quesieron escrevir los evangelistas aquesto, mas dexáronlo por firme. Ca razón era que la Madre fuese primero alegrada de la Resurrección ante *que* los otros, pues fuera más doliosa en la su muerte. Aquesto dize sant Ambrosio⁴⁵⁵ en el *Libro de las Vírgenes*, diciendo: “Vio *santa María* la Resurrección del Señor, e ella primero vio e creyó”.

Otrosí, *santa María Madalena*, cuenta sant Agustín en qué manera sacó los *que* yazían en el linbo de la tierra. E dize que, luego *que* le salió el alma del cuerpo, ayuntada con la divinidad, descendió fasta en fondón [f. 80c] de los infiern[o]s. E entrando fasta el fondón de las tiniebras, en manera de robador, e *quando* le vieron los diablos, espantáronse dél, e començaron a demandar: “¿*Quién* es este tan fuerte, e tan

⁴⁵³ LA (141): “sed tamen hoc ex textu non habetur”. Se refiere a que no está presentes en los textos de la Biblia; pero sí en los apócrifos, que son los que a continuación se narran.

⁴⁵⁴ (1, 15).

⁴⁵⁵ *De virginitate* (c. 3).

espantable, e *tan* resplandeciente e tan claro? Ca el mundo que solía ser *nuestro* sujeto nunca nós enbió tal muerto *commo* éste, e nunca nós enbió tales donas a los infiernos. ¿E *quién* es este *que tan* sin miedo entra en *nuestra* tierra, e non solamente teme las *nuestras* penas, mas liévanos los *nuestr*os captivos? Evat *que* los solíamos atormentar, ya profaçon de nós porque han salud. E non solamente nos temen, mas amenázannos. Nunca estos muertos así fueron sobervios, nin estos captivos así se podieron alegrar *commo* agora. ¡O *nuestro* príncipe!, ¿*para qué* quesiste acá aduzir tal omne *commo* este, que toda tu alegría parece^{sic}, e todos tus gozos son tornados en lloro? E después que tú le feziste poner en la cruz, non sabes *quánto* mal sufres”.⁴⁵⁶ E después destas bozes del infierno muy crueles, mandándogelo *nuestro* Señor, los berrojos del infierno, *que* eran de fierro, fueron *quebrantados*. E ahevos muchos pueblos de santos que se echaron a sus pies e llorando, dezian: “¡Vino el Salvador del mundo! ¡Veniste el que deseávamos e esperávamos cada día! ¡Descendiste por [f. 80d] nós a los infiernos! ¡E Señor, non nos quieras olvidar *quando* subieres a los cielos! ¡Sube Señor *Jhesu Christo* a los infiernos, e despójalo, e lígalo al diablo acrecentador de la muerte en fuertes cadenas, e da alegría Señor al mundo e acorre *para* matar las penas muy crueles! ¡Ave merced de nós e sácanos de aquí! ¡Pues *que* eres *aquí*, pues que acá descendiste, perdona a nós que somos culpados, e defiende los tuyos, pues *que* acá eres venido!”.

Leemos en el evangelio de Nicodemus⁴⁵⁷ que Carino e Lencio, hijos de Simeón el viejo, que resuscitaron con *Jhesu Christo*. E conjurándolos Anás, e Caifás, e Nichodemus, e Jossep e Gamaliel, qué feziera *Jhesu Christo* en el infierno, e ellos contárongelo todo, e dixieron:⁴⁵⁸ “E estando con *nuestr*os padres en ascoridat en el infierno de teniebras, adesora, apareció una color de sol e *commo* el oro, e la luz *que* nos alunbrava era muy clara. E luego Adam, *nuestro* padre, allegose diziendo: ‘Aquesta luz es de Dios Padre, que nos prometió de nos enbiar la luz perdurable, *que* es el su Fijo’”. Esto mismo dixo Isaías: “Esta luz es del Fijo de Dios, así *commo* yo lo dixi *quando* era bivo en la tierra: ‘El pueblo de las gentes que andavan en tinieblas vio muy grant luz’”.⁴⁵⁹ Entonce vino *nuestro* padre Simeón con alegría, e dixo: “¡Dad *gracias* a Dios *nuestro* Señor!, ca [f. 81a] este es el infante *Jhesu Christo* *que* yo tuve en mis manos en el templo, e dixi por *Spíritu Santo*: ‘Agora vieron los mis ojos la tu salut’”.⁴⁶⁰ Después

⁴⁵⁶ *Tractatum in Psalmos series altera* (Ps. 93b), de Jerónimo de Estridón.

⁴⁵⁷ (II).

⁴⁵⁸ El siguiente relato acaba al final del capítulo.

⁴⁵⁹ Isaías (9, 2).

⁴⁶⁰ Lucas (2, 30).

desto vino uno como hermitaño, e preguntámosle *quién* era, e díxonos *que* era *sant Juhan* Bautista, *que* baptizara a *Jhesu Christo* e fuera delante dél aderesçar las sus carreras, e que le mostrara con el dedo, diciendo: “*Ecce agnus Dei*”,⁴⁶¹ e decendí para mostrarvos *que* cerca es para que nos visitara”. Entonce Set dixo: “Yo, yendo a las puertas del *Paraíso* rogar a *nuestro Señor que* enbiase el su ángel, e *que* me diese del olio de la *misericordia* para untar a mi padre Adam, *que* estava enfermo, aparesciome el ángel *sant Miguel*, e dixo: ‘*Non* trabajes orando con lágrimas por el olio de la *misericordia*, ca *non* podría ninguno tomar dello agora fasta que sean conplidos los cinco mill e *quinientos años*’”.

E oyendo esto los patriarchas e prophetas, alegráronse muy mucho. Entonce, Satanás, el príncipe del infierno e adalit de la muerte, dixo al infierno:

– *Apercíbete* e recibe a *Jhesu Christo*, *que* se llama Fijo de Dios. Ca omne es, teme la muerte, diciendo: “‘*Triste* es la mi ánima fasta la muerte’”.⁴⁶² E muchos *que* yo fize coxos, sanos los he; e los contrechos alço, e los sordos fago oír”.

Respondió el infierno, e dixo:

– Si tú eres tan poderoso, ¿*qué* omne es a[f. 81b]quel *Jhesu Christo* que, temiendo la muerte, es contrario al tu poderío? *Que* dize *que* teme la muerte, enpero *quiere* prender a ti e a todos los tuyos *que* no serán sienpre contigo.

E díxole Satanás:

– Yo le tenté en el desierto, e fize levantar el pueblo contra él, e yo aguzé lança, e aparejé la cruz, e mezclé el vinagre e la miel, e matarle han luego e traerle he acá.

Dixo el infierno:

– ¿*Non* es éste el *que* resuscitó a Lázaro, el *que* yo tenía muerto?

Dixo Satanás:

– Ése es.

Dixo el infierno:

– *Conjúrote* por las tus virtudes, e por las mías, *que non* lo trayas acá. *Que* yo, luego que oí el su mandamiento, tremí e no pude tener a Lázaro, más bien ligero, así como águila, boló e partiose de nos.

E demientra *que* ellos fablavan esto, ahevos do vino una boz como trueno *que* dixo: “¡O príncipes del infierno, abrit las puertas e entrará el Rey de la gloria!”.⁴⁶³ E

⁴⁶¹ Juan (1, 36).

⁴⁶² *Cfr.* Mateo (26, 38); Marcos (14, 34).

⁴⁶³ Salmos (23, 7).

oyendo los diablos esta boz, corrieron las puertas con sus berrojos de fierro. Entonce dixo Davit: “Esto *non* vos aprovecha nada. ¿No profectizé^{sic} yo de aquesto, diciendo: ‘Confesar se han al Señor las sus misericordias e las sus maravillas a los fijos de los omnes, ca *quebrantó* las puertas de alambre e *quebrantó* los berrojos de fierro?’”.⁴⁶⁴ Entonce vino otra boz muy grande, diciendo: “¡O príncipes del infier[f. 81c]no, abrit las puertas e entrará el Rey de la gloria!”.

E viendo el infierno *que* avía ya llamado dos vezes, preguntando *como* quien no sabe, dixo:

– ¿Quién es este Rey de gloria?

Dixo Davit:

– Es el Señor fuerte, e el Señor fuerte e batalla e poderoso. Es ese Rey de gloria.

Entonce vino el Rey de la gloria e alunbró todas las tinieblas *perdurables*. Estendió la mano, e tiniendo por la mano derecha de Adam, dixo: “Dios te salve e te dé paz, a ti e a todos los justos mis fijos”. E saliendo del infierno todos los *sanctos*, se fueron en pos dél. E teniendo a Adam por la mano, diolos a sant Miguel, ángel, *que* los levase a Paraíso. E saliéronlos a rescebir dos viejos de Dios, preguntáronles:

– Santos, ¿quién sois vós *que non* fuerdes aún muertos con nosotros en el infierno e estades en cuerpo e en ánimas ene^{sic} sancto Paraíso?

Respondió el uno de ellos, e dixo:

– Yo soy Enoc, que fui traslapado^{sic} aquí. E *aqueste que* está conmigo es Elías, que fue tomado en carro de fuego e traído *aquí*. E aún *non* morimos, mas somos *aquí* guardados fasta la venida del Antechristo para que peleemos con él, e matarnos ha. E después de tres días e medio, sobiremos al cielo.⁴⁶⁵

E diziendo esto, vino otro que traía la señal de la cruz en los onbros, e preguntándole *quién* era, dixo: “Yo fue^{sic} [f. 81d] ladrón, e fue crucificado *con* Jhesu Christo. E creí que él era el criador e poderoso, e roguele, diciendo: ‘Remiénbrate de mí *quando* fueres en el tu reino’. E díxome: ‘Yo te digo, amigo, que oy serás conmigo en Paraíso’.⁴⁶⁶ E diome la señal de la cruz diziendo: ‘Lieva ésta, vete *para* Paraíso, e si *non* te dexare entrar el ángel *que* guarda el Paraíso, demuéstrale la señal de la cruz, e dezirle has: Jhesu Christo, el *que* agora fue crucificado, me enbió acá’. E yo, en diziendo esto, luego me abrió el ángel, e me dexó entrar, e me asentó a la diestra parte del Paraíso”.

⁴⁶⁴ Salmos (106, 16).

⁴⁶⁵ Apocalipsis (11, 3).

⁴⁶⁶ Lucas (23, 42-43).

E contando estas cosas, Carino e Leucio^{sic} luego se trasfiguraron, e non los vieron dende adelante.

[...] ⁴⁶⁷

[XLI]

Título xxxix. Disposición de sant Secundo

Secundus quiere dezir tanto como conpuesto⁴⁶⁸ de onestidad de buenas costumbres; o Secundus quiere dezir caudillo de sí mismo; o quiere dezir tenprado en los mandamientos de Dios. Fue caudillo de sí, ca traxo su entendimiento a fazer toda buena obra. Ca dos carreras son para ir a la vida perdurable: la primera, por lloro de penitencia; la otra, por martirio. E a queste mártir precioso non solamente andubo por [f. 82a] la una, mas por ambas.

Vida de sant Secundo cavallero

Sant Secundo, cavallero muy ardido en armas, mas fue cavallero de Jhesu Christo muy noble, e muy glorioso mártir. E rescibió martirio en la cibdat de Aste, e por el glorioso cuerpo que yaze en ella, es toda la cibdat muy honrada e le tienen por poder. Ca este mostró la fe de Jhesu Christo sant Calcedo, estando preso en la cárcel de Saprício, el adelantado en la cibdat de Aste.

Estando preso sant Marciano en la cibdat de Tarsona, Saprício quiso ir allá por fazerle sacrificar los ídolos. E sant Segundo quiso ir con él, como en solaz, ca deseava ver a sant Marciano. E estando fuera de la cibdat de Aste, descendió una paloma sobre sant Secundo e posó sobre su cabeça. E díxole Saprício: “Cata cómo te aman los nuestros dioses, que andan bolando por el cielo, te enbían que te visiten, como ves”.

Después, viniendo a un río que dezían Tagno, vio Secundo andar el ángel de Dios sobre las aguas, que dizía: “Secundo, ave fe e así andarás sobre aquellos que onran los ídolos”. E dixo Saprício:

– Hermano Segundo, oye cómo te fablan los dioses.

E dixo Secundo:

– Andemos fasta do deseamos ya.

⁴⁶⁷ Falta el segmento textual final (LA: 232-235).

⁴⁶⁸ En el incunable: “cspuesto”.

E viniendo fasta [f. 82b] un río que dizian Burenean, apareciole aí el ángel otra vegada, e dixo así como primero:

– Secundo, ¿creéis en Dios o por ventura dudas?

E dixo Secundo:

– Creo *verdaderamente* en la su Pasión.

E díxole Saprício:

– ¿Qué es esto que oyo?

E entrando en la cibdat de Tarsona, salió Marciano de la cárcel, mandádoselo el ángel. E apareció a Secundo, e díxole:

– Secundo, entra en la carrera *verdadera* e anda por ella, por tal *que* tomes corona de la fe.

Dixo Saprício:

– ¿Quién es este *que* nos fabla como entre sueños?

Dixo Secundo:

– A ti semeja sueños, a mí parece amonestamiento e confortamiento.

Dende, fuese Secundo a Milán, e el ángel de Dios tráxole fuera de la cibdat a Faustino e a Jonita, *que* estaban presos en la cárcel. E baptizáronle ellos del agua *que* dava una nube sobre ellos. E ahevos do viene una paloma del cielo que traía el cuerpo de Dios e la su sangre, e diolo a Faustino e a Jonita, ellos diéronlo a Secundo, *que* lo levase a Marciano.

E tornándose Secundo, e siendo ya media noche, e viniendo a la ribera del vado el ángel de Dios, tomó el cavallo por el freno, e pasó Secundo sobre el vado. E levándole fasta Tarsona, metiole en la cárcel do estava Marciano, e dio Secundo a Marciano la joya que le enbiava Faustino. E tomándolo él, dixo: “El cuerpo e la [f. 82c] sangre conmigo sienpre en la vida *perdurable*”. Entonce mandó el ángel a Secundo que saliese de la cárcel e se fuese para su casa. Después, descabeçaron a Marciano. E sant Secundo tomó el cuerpo e enterrolo. E oyendolo Saprício, mandole llamar, e dixo así:

– En *quanto* me semeja, tú *christiano* eres.

E díxole Secundo:

– Por cierto, *christiano* só.

Díxole Saprício:

– ¿En *quánto* as deseo de mala muerte?

Díxole Secundo:

– Atal como esto a ti conviene.

E non *quiriendo* sacrificar, mandole desposar.

E luego, el ángel de Dios fue aí, e diole una vestidura. Entonce, Saprício mandole aspar, e tan *grant tiempo* darle tortojones^{sic} fasta *que* los sus braços fueron descoyuntados; mas Dios diole sanidad. E mandole meter en la cárcel, e en esto vino el ángel de Dios, e dixo: “Levántate, Secundo, e sígueme, e levarte he al criador”. E entonce trúxole fasta la cibdat de Aste, e púsole en guarda de un omne *que* dizían Calocero, do estava el Salvador. E quando lo vio Secundo, echose a sus pies. E díxole el Salvador: “Secundo, non ayas miedo. Ca yo só el tu salvador Dios que te librará de todos los males”. E dándole su bendición, fuese *para* los cielos.

E Saprício enbió a la cárcel de mañana e falláronla cerrada, e non fallaron a Secundo. E saliendo [f. 82d] Saprício de Tarsona, fuese para la cibdat de Aste, si ál que non *para que* atormensasen^{sic} a Calocero. E mandó que ge lo trusiesen luego, e dixieronle que Secundo estava con él. E él, *quando* lo oyó, mandolos aduzir ante sí a amos y dos, e díxoles: “Porque saben los *nuestros* dioses que los despreciades, *quiere que* murais amos y dos”.

E ellos non *queriendo* sacrificar, fizo regalar pez e resina, e echáronlo sobre sus cabeças e en las sus bocas. E ellos beviéndolo así *como* agua dulce, e con *grant* deseo, dizían a grandes bozes: “¡Señor, *qué* dulces son las tus palabras en las *nuestras* bocas!”

Entonce Saprício dio *sentencia* contra ellos, *que* degollasen a Secundo en la cibdat de Aste, e que levasen a Calocero a Bergoña. E *quando* Sacundo fue degollado, ahevos los ángeles de Dios do tomaron el su cuerpo, e enterráronle alabando mucho a Dios. E diziendo cantares maravillosos, murió II⁴⁶⁹ calendas aprilis.

[XLII]

Título XL. Estoria de santa *María* de Egipto

Santa *María* de Egipto, que era dicha peccatrix, bivió en el desierto vida muy estrecha XLVI⁴⁷⁰ años. Esto fue en el tiempo del enperador Claudio, en la era de la encarnación de CCLXX a[f. 83a]ños.

E un abat que dezían Zózimas, pasando el río de Jordam, andando un *grant* yermo, catando si por ventura pudiese fallar algunt padre *sancto*, vio una muger que andava desnuda, e era muy negra e quemada de la calentura del sol. Ella luego que le

⁴⁶⁹ LA (262): “III”.

⁴⁷⁰ LA (1): “XLVII”. Ms. h-I-14: “quarenta e seis años” (f. LXXXVIIb).

vio, començó de foír, e Zózimas començó de correr muy fuerte en pos de ella. Entonce dixo ella: “Abat Zózimas, ¿por qué me sigues? Perdóname que non puedo tornar la cara contra ti, porque so muger e está desnuda; mas dame el tu manto que me cubra, porque te pueda ver sin vergüença”.

E oyendo *que* le nonbrava, estava espantado. E luego diole el manto e echose a sus pies, e rogole *que* le diese su bendición. Dixo ella: “Padre, tú debes a mí bendezir, porque eres sacerdote”. E él oyendo *que* ella le sabía el nonbre e él oficio maravillose mucho, e por ende, rogávala afincadamente *que* le bendixese. Entonce dixo ella: “¡Bendito sea Dios, que bendixo las *nuestras* almas!” E entonce, alçadas las manos contra el cielo, viola alçada de a tierra quanto un codo. Entonce Zózimas començó a dudar que era el diablo, e que fazia enfinta de oración. E ella dixo: “Perdónete Dios, padre, *que* cuidas que soy diablo, mas soy muger pecatriz”. Entonce Zózimas conjuro la por Dios *que* le quisiese contar su fazienda. [f. 83b] Dixo ella: “Padre, perdóname, *que* si te yo contare el mi estado, fuirás de mí espantado commo de serpiente. E las tus orejas se ensuziarán con las mis palabras, e el aire se ensuziará con las suziedades”. E rogándola él muy afincadamente, dixo ella: “Hermano, yo nací en Egipto, e aviendo XII años vine a tierra de Alexandría, e bivi aí diez e siete años commo mala muger pública, e nunca fue omne en el mundo a quien me negase. E los omnes de aquella tierra, yendo a Jherusalem para adorar la cruz, rogué a los marineros que me dexasen ir consigo, e ellos demandáranme el flete de la nao, e dixen: ‘Yo, hermanos, non he ál *que* vos dar sino este mi cuerpo’. E así me rescibieron en la nao, e por el flete ovieron el mi cuerpo.

E quando llegué a Jerusalén e vine fasta la puerta de la Iglesia con los otros, para adorar la cruz, adesora non lo viendo, enpuxáronme fuera e non me dexaron entrar allá. Esto prové por muchas vegadas, viniendo fasta el unbral de la puerta, adesora me enpuxavan fuera, e non me dexavan entrar enpero que todos entravan e non avían ningunt embargo. E con esta razón tornándome a mi casa, e pensando en esto que me acaeciera, e que era por los mis pecad^o^{sic}, comencé a ferirme en mis pechos, e llorar con grant amargura, [f. 83c] e sospirar muy fuertemente. Entonce, parando mientes a toda parte, vi estar una imagen de santa María, comencela a rogar con muchas lágrimas que me ganase perdón de mis pecados, e que me dexase adorar la cruz. E prometiéndole que desanpararía el siglo e que manternía castidat. E yo rogando esto, e aviendo fiuzia en el nonbre de la Virgen, fue me otra vegada a la puerta de la iglesia, e entré dentro sin embargo ninguno. E adorando la santa cruz con grant devoción, vino uno e diome tres dineros, de *que* compré tres panes. Entonce, oí una boz *que* me dixo: ‘Si pasares el río

de Jordán serás salva'. E yo, por ende, pasé el río Jordán, e vine en el desierto *que* agora está, do moré *quarenta* e siete años *que nunca* vi omne del mundo. E aquellos tres panes que truxe conmigo endurescieron en manera de piedra, e *cunpliéronme* dies e siete años comiendo muy poco dellos. E las mis vestiduras *tiempo* ha que *son* rompidas. Diez e siete años ha *que* sufro tentaciones de la carne en este desierto; enpero *que* todas las vencí con la ayuda de Dios e con la su *gracia*. Évate, agora *que* te he contado todas mis obras, por ende, pídotte por mercet *que* ruegues a Dios por mí”.

Entonce el abat cayó en *tierra* e rogó a Dios por esta su sierva. Dí[f. 83d]xole ella: “Ruégote, padre, que el jueves de la cena *que* tornes al río de Jordán, e *que* traigas contigo el cuerpo de Dios en la tu mano. Ca, después que acá vine, nunca comulgué”.

E él tornose al su monesterio. E *quando* vino el jueves de la cena, tomó el cuerpo de Dios, e viniendo al río de Jordam, vio de la otra parte estar la muger, e faziendo ella la señal de la cruz, sobre las aguas *andudo* sobre ellas, e vino fasta do estava el abad. E él viendo esto, maravillose mucho, e echose a sus pies *con grande* humildat. Dixo ella: “Cata non lo fagas porque tienes el sacramento de Dios contigo e eres sacerdote. Mas, padre, ruégote que *quieras* al otro año tornar a mí”. E pasó sobre el agua del río de Jordam, e fuese *para* el yermo. E el abad tornose a su monesterio.

Después, en el otro año, vínose para *aquel* lugar mismo e fallola aí muerta. E començola de llorar e non la osó tomar, e dixo entre sí: “Yo quería enterrar el su cuerpo, mas he miedo que le pesara”. E él pensando en esto, vio a su cabeça unas letras escriptas *que* dizian así: “Zózimas, entierra el cuerpo de María, e da el polvo a la *tierra*, e ruega a Dios por mí, *que* me mandó salir deste mundo el primer día de abril”.⁴⁷¹

Entonce el abad conoció por cierto *que*, luego que el [f. 84a] cuerpo de Dios tomó, e se fue al desierto, *que* luego salió de este mundo. E del desierto, *que* malabes anduvo Zózimas en treinta días, andúvolo ella en una ora, e fuese para Paraíso. E queriendo el viejo cavar la *tierra* e non pudiendo, vino un león muy manso, e díxole Zózimas: “*Aquesta santa* me mandó *que* enterrase el su cuerpo, mas yo, *como* só viejo, non puedo cavar sin *estrumento*; por ende, tú, *con* las tus manos, cava la *tierra* porque la podamos enterrar”. Entonce el león començó de cavar la *tierra*, e fizo muy buena sepultura, e enterráronla allí amos dos.

El león, luego *que* lo ovo fecho, bien así *como* cordero manso, fuese su carrera. E el abat, alabando a Dios, fuese a su monesterio.

⁴⁷¹ LA (52): “secunda die Aprilis” Ms. h-I-14: “segundo día de abril” (f. LXXXVIIIId).

Título XLI. Disposición de sant Ambrosio

Anbrosio es dicho desta dición *ab raam*,⁴⁷² *que* es una especia muy preciosa *que* huele muy bien, ca él fue muy precioso e bien oliente en la Iglesia, e en sus dichos e en sus fechos. Anbrosio es dicho *ab anbra e suis*^{sic}, *que quiere* dezir Dios, ca Dios huele bien en todo lugar por él, así como por aquella especia, ca él fue buen olor de Jhesu *Christo* en todo el lugar. O es dicho [f. 84b] *ab anbar*, que es padre de la lumbre; e *sior*, que es pequeño, ca es pequeño que es padre de muchos fijos, *quanto* en lo *spiritual*, fue alunbroso en la esposición de la santa escriptura, fue pequeño en la su grant humildat. O en el Glosario Anbrosio *quiere* dezir manjar de los ángeles. O Anbrosio es dicho panar de miel celestial, que fue olor celestial, *porque* dava olor de la su buena fama; fue sabor, por la *contenplación* de su cuerpo; fue panar de miel celestial, por la su dulce *composición* de las escripturas; fue manjar celestial, por la su *gloriosa usança*. La su vida escribió Paulino, obispo de Nola.

Estoria de sant Ambrosio

Sant Anbrosio fue fijo de Anbrosio, senador de Roma. E *yaziendo* en el *vraço*,⁴⁷³ en el palacio de su padre, vino una enxambre de abejas e cobriéronle la cara e la boca, así como si entrasen en su panar e saliesen. E después bolaron tan alto, que malabez las podieren ver. E por esto su padre estava muy espantado, e dixo: “Si biviere este infante, ha de ser muy grande en merescimientos”.

Después *que* creció, viendo *que* su padre e su hermana virgen que besavan las manos a los sacerdo[f. 84c]tes, e trebejando,⁴⁷⁴ dava la diestra mano a la hermana a besar, afirmando que eso mismo devía fazer a él. E ella fuía, ca veía que fazia como niño e non sabía qué se decía.

Depués, estando en Roma, aprendió e fue grant clérigo, en tanto, que en todos los pleitos era razonador. E por ende, el enperador Valentiniano enbiole a las provincias de Liguria, e de Milán, *que* fuese adelantado en ella, para poner paz en ellas.

⁴⁷² LA (1): “ab ambra”.

⁴⁷³ LA (11): “cum in cunabulis in atrio”. Ms. h-I-14: “E yaciendo en el braço” (f. LXXXIXa).

⁴⁷⁴ Trebejar: Travesear, enredar, jugar, retozar.

E viniendo a Milán, entonce non avía aí obispo, e todo el pueblo ayuntado, acordaron *que* fiziesen obispo. Mas aviendo grant discordia entre los católicos e los arrianos *para* escojer obispo, vino aí sant Ambrosio, *para* poner paz entre ellos. E a la sazón, sonó una boz de un niño, diziendo: “¡A Ambrosio tomar por obispo!”, e todos consintieron de un corazón: “Ambrosio sea obispo”. E *quando* lo supo, por tal *que* los espantase, subió en el lugar de alcalde, e maguera *que non* era costumbre, mandávalos atormentar. E aunque esto fazía al pueblo, todos dezían: “¡El tu pecado sobre nos!”. Entonce, pesándole mucho, tornose *para* su casa, e començó a dezir que era filósofo, porque *non* ge lo fiziesen ser. E él que se iva, fizieronle tornar. E fizo él entonce que entrasen a él las mugeres públicas, por tal *que* el pueblo, viendo esto, *non* le tomasen por o[f. 84d]bispo. E maguer que esto fizo, *non* le aprovechó nada, e el pueblo llamávanle, diziendo: “¡El tu pecado sea sobre nos!”. E quiso otra vez fuir a media noche. E asmando que se iva contra el río, que dezían Tuicio, fallose otro día de mañana a la puerta de la cibdat de Milán, *que* dezían Roma, e falláronle, e guardáronle e enbiáronlo a dezir al enperador Valentiniano muy aprisa. E él, *quando* lo oyó, ovo muy gran plazer, porque los juezes le enbiavan a dezir *que* le escogiesen por obispo. Otrosí se alegrava mucho porque la su palabra fue muy complida, porque le dixera *quando* le enbiara: “Ve e faz no *como* juez, mas *como* obispo”. E demientra que estava en este pleito, escondiose otra vegada, e fallándolo, mas enpero *que non* era baptizado, e baptizáronle. E a los ocho días fue consagrado *para* obispo, e dende, a cabo de quatro años, fuese *para* Roma. E su hermana la virgen *santa*, luego *que* le vio, besóle la mano diestra, e él riose un poco, e díxole: “Évate complido lo *que* te dixes, *que* me besarías la mano así *como* a sacerdote”.

Viniendo una vegada a una cibdat, para fazer obispo, e la enperatriz Justina e los otros herejes contradézíanle, *que* cedo⁴⁷⁵ alguno fuese de la su seta e tommó una virgen de los arrianos, más desvergonçada *que* las otras todas, a [f. 85a] sant Ambrosio por las vestiduras, e *queríale* tirar contra las mugeres, por tal *que* le firiesen, e después *que* le echasen de la iglesia a mala honra. Dixo sant Ambrosio: “Enpero *que* yo non soy digno de tal oficio como éste, *non* conviene a ti, nin *pertenece* a ti, poner las manos en ningunt sacerdote. Onde deviéraste temer del juizio de Dios, porque te *non* contesca algunt mal, lo *que* podría acaescer”. Después otro día murió, e levola él fasta el sepulcro, dándole

⁴⁷⁵ Cedo: (del lat. *cito*, pronto). Luego, presto, al instante.

grandes palmadas por la desonra *que* le fiziera. E *quantos* lo vieron, fueron espantados después de aquesto.

Tornóse a Milán, donde Justina, la enperatriz, le fizó muy muchos tuertos. Señaladamente *que* le quiso desterrar, mas *non* pudo. Entonce eran muchos demoniados en Milán, e dizían a grandes bozes *que* Ambrosio los atormentava. E Justina, la enperatriz, e muchos arrianos hereges, morando en uno, dizían: “Ambrosio da dineros a los omnes, por tal *que* metan bozes diziendo *que* son demoniados”. Entonce, adesora, uno de aquellos *que* lo dizían, tomole el diablo, e púsose en medio dellos e començó dezir: “¡Dios lo quisiese, que todos fuesedes atormentados así commo yo, los *que* non creís a sant Ambrosio!”. E los confundidos por este fecho mataron aquel en una pila de agua.

Un encantador encantava los dia[f. 85b]blos, e enbiolos a Ambrosio a su casa para *que* le enpeciesen. Mas *non* solamente *non* pudieron llegar a él, tanpoco pudieron llegar a las puertas de su casa, por razón *que*, en derredor de la casa, estava un fuego muy grande, en manera *que* los quemava a todos. Estando arredrados, e atormentando el juez al encantador, por males *que* fiziera, llamava *que* sant Ambrosio le atormentava.

E otros muchos miraglos *que* fizó contra los diablos, refrenando el su poder.⁴⁷⁶

Otra noche, entró uno en su casa, porque se lo mandó Justina, la enperatriz, dándole prescio porque le matase. Mas alçando la mano para ferir a Ambrosio con el cuchillo, luego se le secó la mano.

Uno, tomándole el diablo, llamava a grandes bozes diziendo *que* Ambrosio le atormentava. E díxole Ambrosio: “¡Calla diablo!, que non te atormenta sant Ambrosio, mas la tu enbidia. Ca tú vees cada día los omnes sobir do tú caíste muy desonradamente, *que* Ambrosio non sabe inflarse”. E luego calló el diablo.

Una vegada, andando sant Ambrosio por la cibdat, por aventura, resvaló e cayó en tierra. E viéndolo otro, començó reír. Dixo sant Ambrosio: “Tú que estás enfiesto^{sic}, guarda non cayas”. E él diziendo esto, luego se dolía de su caída aquel *que* se riyera de la agena.

Otra vegada, sant Ambrosio [f. 85c] fuese para el palacio de Macedonio, que era maestro de los oficios, para rogar por uno. Mas falló las puertas cerradas e non pudo entrar. E díxole: “Tú vendrás a la Iglesia e non fallarás las puertas cerradas, mas

⁴⁷⁶ Frase ajena a la *Legenda aurea* y presente también en el ms. h-I-14 (f. xCb).

aviertas, e non podrás entrar”. E a cabo de *tiempo*, Macedonio, aviendo miedo de sus enemigos, fuyó a la Iglesia. E estando las puertas aviertas, e non pudo entrar.

Fue de grant astinencia, en tanto, que sienpre ayunava, salvo el sábado e el domingo, e las fiestas mayores; fue de grant limosna, en manera *que*, *quanto* podía *aver*, todo lo dava a las Iglesias e a los pobres; fue de *tan* grant piedat, que *quando* alguno se le confesava de algunt pecado, luego llorava él, en tal manera, *que* fazía al otro llorar, *que* dizía *que* convenía al *que* se confisa^{sic} *que* llorase; era de tanta humildat e de tanto trabajo, *que* los libros que él fazía por su mano los escribía, salvo si era enfermo; e era de tanta piadat e de tanto dulçor, *que* *quando* sabía muerte de algunt sacerdote o de obispo, así llorava *con* grant amargura, *que* non se podía consolar. E *quando* le preguntavan por *qué* llorava así *con* grant amargura, *que* non se podía consolar, dizía *que* por los omnes santos *que* se ivan a la gloria, e diziales él: “No penséis que lloro por ellos, porque se van de aquí; mas porque se van ante de [f. 85d] mí, ca muy grave será de fallar otro *que* sepa deste oficio”. Era de *tan* grant coraçón e tan fuerte, *que* non avía miedo al enperador, nin a príncipe ninguno, mas reprehendíales públicamente de los males que avían fecho.

Un omne, faziendo un grant pecado, e trayéndole ante él, díxole sant Ambrosio: “*Aqueste conviene darle al diablo que le atormente la carne, porque de aquí adelante non ose fazer otro atal pecado commo éste*”. E él diziendo esto, en esa misma ora, le començó el diablo atormentar.

Una vegada, yendo a Roma, posó en una villa *que* dizían Tostana^{sic}, en casa de un omne muy rico. E demandole muy afincadamente de su estado e de su manera. E respondió él: “El mi estado es sienpre bienandante e muy glorioso, ca catat cómo he muchas riquezas, e muchos vasallos, e muchos fijos mancebos, e muchas fijas e nietos. Nunca ove ninguna cosa *que* me enpeciese, nin *que* me fiziese mal, e todas la cosas vinieron a mí commo *quise*”. E oyendo esto sant Ambrosio, fizose mucho maravillado, e dixo a aquellos *que* eran de su compañía: “Levantémonos e fuyamos de aquí aína, ca non es aquí Dios en este lugar. ¡Aprisa fijos, aprisa, e non tardemos!, e **fuyendo ellos**⁴⁷⁷ non nós conprehenda Dios aquí por los *nuestros* pecados”. E fuyendo ellos, e partién[f. 86a]dose dende un poco, luego adesora se abrió la tierra e sumió a aquel omne con todas las sus cosas *que* a él pertenescían, así *que* nunca pareció nada. E viéndolo sant

⁴⁷⁷ Destaco en negrita tres palabras interpoladas ajenas a este segmento textual. LA (83): “Festinate, filii, festinate nec in fugiendo moram facite, ne nos hec divina ultio apprehendat et in peccatis istorum pariter nos involvat”. Ms. h-I-14: “¡Aprisa, fijos, aprisa e non tardedes!, non nos conprehenda Dios aquí por los peccados de éstos” (f. xCd).

Anbrosio, dixo: “En *verdat*, piadoso es Dios en dando *aquí* al omne algunt mal, e con derecho se asaño dando *aquí* sienpre bien andança”. E segunt *que* dizen, parece en este mismo lugar el día de oy una fuesa, en testimonio deste fecho.

Viendo sant Anbrosio *que* más crecía la codicia en los omnes, *que* es raíz de todo mal, e señaladamente en los príncipes, e en los *prelados* de la Iglesia, *que* vendían las casas *que non devían* por dineros, ovo muy grant pesar en su coraçón. E rogó a Dios *que* le levase deste mundo a él, gozándose mucho porque lo ganara de Dios. E dixo a los fraires, *que* era religioso, *que* fasta el domingo de Pascua sería con ellos, e *que* ante de pocos días enfermaría. E esponiendo él con *el* notario el XLIII salmo, e adesora, viéndolo un escrivano, en manera de un escudo pequeño el fuego e cubrió la su cabeça poco a poco, entró por la su boca como si entrase en casa para morar en ella. Entonce la su cara fue fecha blanca, como la nieve; mas después tornose así como estava de primero. E de *aquel* día adelante, non pudo más escribir, nin pudo más acabar el salmo *que* tenía [f. 86b]a comenzado. E a pocos días, comenzó a enfermar. Entonce, el conde de Italia, estando en Milán, llamó todos sus fijosdalgo, e díxoles *que* grant peligro vernía en Italia si tal omne como *aqueste* muriese. E rogoles *que* fuesen a él, e que le rogasen que quisiese ganar de Dios espacio de bevir. E él, quando lo oyó, respondióles así: “Nunca biviré en tal manera entre vós que aya vergüença de bevir, nin he miedo, gracias a Dios, la muerte, ca es muy buen Señor”.

En ese tiempo, viniendo en uno quatro su[s] diáconos tratando entre sí *quién* sería bueno después de la su muerte de sant Anbrosio, mas siendo alexos dende el lugar do yazía sant Anbrosio, e llamándole ellos que era omne muy simple,⁴⁷⁸ en callando, en manera que malavés se podían oír los unos a los otros, e él estando alexos dellos, dixo tres vezes: “¡El viejo sea bueno!”. E ellos espantáronse e fuyeron, e non escogieron otro después de la su muerte sinon *aquél*.

Don Oriaraco, obispo de Vercellos, esperando *quándo* muriera sant Anbrosio, adormiose un poco, e oyó una voz *que* le dixo tres vegadas: “¡Levántate!, que agora se irá”. E levantose aína e vínose para Milán. E dándole el cuerpo de Dios a sant Anbrosio, puso las manos en manera de crus, e orando, saliósele el alma. E finó en la era [f. 86c] de la encarnación de CCCLXXX años.

En la noche de Pascua, levando el cuerpo con grant honra a la Iglesia, muchos niños bateados viéronlo así, *que* los unos dizían *que* estaban asentado en una cátedra

⁴⁷⁸ LA (98): “Simplicianum”. Este milagro no se registra en el ms. h-I-14.

muy hermosa; e otros lo mostravan con el dedo a los padres e a las madres *que* subían al cielo; algunos *dizen que* vieran una estrella sobre el su cuerpo.⁴⁷⁹ Así *que* bien paremos mientes, segunt esto *que* diximos, fallaremos *que* fue *virgen que* fuera rescebir muerte e pasión por amor de Dios. E *que* avía muchas lágrimas echadas dellas por los pecadores, e dellas por los santos. Otrosí fue firme e fuerte en defender la fe de Jhesu *Christo*, e la verdat, e en sanar los demoniados e fazer otros miraglos.

Un clérigo, estando con otros muchos en conbite, e enpeçando de retraer de sant Ambrosio, luego, mano a mano, ovo una plaga. E levándole del conbite al lecho, adesora morió.

En la cibdat de Cartajena, viniendo en uno dos omnes,⁴⁸⁰ el uno dellos començó de retraer de sant Ambrosio. E dixéronle lo que acaeciera al clérigo, él despreciándolo, luego ovo una llaga mortal, e ese día murió.

Mas sant Ambrosio en muchas maneras fue comendable:

Lo primero, en libertat. Ca todas las cosas *que* avía eran de los pobres. Onde cuenta de sí mismo, al enperador que [f. 86d] le pidía la Iglesia, e respondió así, es en el *Decreto*: “Si a mí pidiese lo *que* es mío, oro o plata, *non* me scusaría, ca todas las mis cosas son de los pobres”.⁴⁸¹ Lo segundo, en simpleza, ca fue *virgen*, onde cuenta sant Jerónimo,⁴⁸² *que* dixo él: “Non solamente trahemos virginidat, mas guardámosla”. Lo tercero, en firmeza de la fe, ca pidiéndole el enperador la Iglesia, e en ese mismo capítulo: “Mejor es *que* tuelga el alma, *que* la fe”. Lo IIII, en cobdicia de martirio, onde se lee en una su epístola para *que* non diese la Iglesia, segunt *que* dize el adelantado Valetiniano:

– Yo te tolleré la cabeça.

Dixo sant Ambrosio:

– Dios te dexee conplir lo *que* amenazas, e Dios torne aquellos *que* son contra la Iglesia, e lancen todos los dardos contra el diablo, e cumplan la su set en la mi sangre.

La v, en afincamiento de oración. Onde dize dél en el honzeno libro de la *Estoria Eclesiástica*: “Ambrosio, contra la enperatriz, *non* se defendía con su mano ni⁴⁸³ con dardo, mas con ayunos, e con vigalias continuadas. Puesto su altar, fizo muchos

⁴⁷⁹ Estas oraciones finales son ajenas a la *Legenda aurea*. Estas mismas se encuentran presentes y ponen fin a la versión del ms. h-I-14 (f. XCIC).

⁴⁸⁰ LA (108): “tres episcopi”.

⁴⁸¹ *Epistulae* (LXXVI = 20, 8).

⁴⁸² *Epistulae* (XXII, 23).

⁴⁸³ En el incunable: ui

ruegos por sí e por la Iglesia”.⁴⁸⁴ Lo VI, en acreceamiento de lágrimas, ca ovo tres maneras de lágrimas: las primeras, *quebranto* de la culpa de los otros, onde dize Paulino, en la su *Leyenda*, *que quando alguno se le confesava su pecado, así llorava amargamente, que fazía [f. 87a] llorar al otro*. Lloró lágrimas de *devoción* por deseo de la gloria de Paraíso, onde, *segunt que diximos de suso, quando le preguntavan por qué llorava así por los que murían, respondió él: “Non penséis que yo lloro porque murió, mas porque fue a la gloria ante que yo”*. Lloró lágrimas de *compasión* por los yerros de los otros, onde dize él de sí mismo de suso,⁴⁸⁵ *contra los cavalleros de los godos: “Las mis lágrimas son mis armas, e tales guarnimentos deven ser de los sacerdotes, e otramete non, ni puedo defenderme”*. Lo VII, fue por *grant firmeza*, la *qual firmeza e fortaleza parescen en tres cosas: la primera, en defender la fe cathólica*. Onde dize en el honzeno libro de la *Estoria Eclesiástica*⁴⁸⁶ *que Justina, madre del enperador Valetiniano, criada de la heregía de los arrianos, començó a conquistar el estado de la iglesias, e amenazar a los sacerdotes, e mandarlos desterrar si non quisiesen tener los estatutos que tienen los de Armenia*. En la *qual batalla maltraía a Anbrosio, que era cerca e torre muy fuerte de la Iglesia*. Onde se *canta^{sic} en la su istoria, en la alabança dél: “En tanta fortaleza firmeste a Anbrosio, e de tantos dones del cielo le onraste, que por él fueron muchos demoniados sanos. E la crueldat de los arrianos fue de[f. 87b]rraigada, e los príncipes de la tierra sobervios son todos humillados”*. [...]⁴⁸⁷

[XLIV]

Título XLII. Vida de sancto Toribio *

Sancto Toribio fue obispo de Astorga. En *aquel tiempo*, avía un apostólico en Roma *que avía nonbre León*, e supo *que avía en Palencia e en su comarca muchos herejes*. E fizo a este *santo Toribio que viniese a predicar a Palencia*. E *santo Toribio*, por ser obediente, *cunplió su mandado*.

E *quando vino a Palencia*, posó en casa de una muger *menguada del aver deste mundo*. E predicó muy afincadamente los sanctos evangelios, en *aquel lugar*, a todas las gentes. E comía cada día pan e agua. E largos del lugar *dávanle muchos presentes, e non*

⁴⁸⁴ *Historia ecclesiastica* (XI, 16), de Eusebio de Cesarea.

⁴⁸⁵ *Contra Auxentium* (2).

⁴⁸⁶ *LA* (138): “Unde dicitur in libro II ecclesiastice hystorie”. *Hist. eccl.* (II, 15), de Eusebio de Cesarea.

⁴⁸⁷ Falta el segmento textual (*LA*: 141-212).

* Lectura ajena a la *Legenda aurea*, *vid.* el subapartado 3.2.2 del estudio introductorio.

los quería tomar, *que non eran* para él. E estudo muchos días predicándoles. E ellos, *comme eran* herejes e de la fe de los gentiles, *preciavan* muy poco su predicación. Iva en vano e *non se la querían* escuchar, e *non podía convertir* ninguno.

Saliose del lugar e fuese a un otero *que estava* camino de Monçón, fazia oriente. E estido allí. E fizo su oración contra *nuestro* Señor, *que quisiese* mostrar algunt miraglo contra *aquel* lugar, porque non estudiase aquella gente en [f. 87c] *aquella* seta mala. E començose dar muchas penas a la carne, de muchos ayunos e de malas manidas.⁴⁸⁸ *Nuestro* Señor oyole, e començó muy fuertemente de llover, dende medio día fasta otro día, a ora de tercia. De guisa *que creció* Carrión, tanto, *que pujó* el agua fasta el otero do él estava, e cubriole toda la cibdat a toda parte a golpe, de guisa *que sumió* la cibdat e murieron *quantos* aí avía *que ninguno non escapó*. E *santo* Toribio, *quando* vio tan grant tenpestad, ovo muy grant dolor, e dixo: “¡Señor, rogava yo, mas no por tanto! ¡Mas ruégote, pues tu voluntad as fecho, tú tengas por bien de sosegar esta tenpestad!”. E quedó luego la tenpestad.

E *quando* él vio sumida la cibdat, fuese para Astorga, a su obispado, e estuvo aí muy poco tiempo, ca *non lo avía* por talante. E despidiose de sus canónigos e fuese para las montañas de Liévana. E sufrió aí mucha fanbre, e frío e sed por amor de Dios. E fizo allí su morada buena, e puso aí, en una peña, una buena viña de *que se mantoviesen* los *que viniesen* *aquel* lugar, que para sí poco le cunplía. E en *aquel* lugar predicó a muchos hereges e convertiolos a la fe de Jhesu *Christo*.

E Dios enbió por él, e finó en *aquel* lugar. E él se metió en un luzillo,⁴⁸⁹ *que* ante avía fecho, e vinieron los ángeles *aquel* lugar a él, con muy grant honra, [f. 87d] e levaron la su alma al buen lugar.

E allí faze Dios muchos miraglos, por el su amor de señor *sancto* Toribio.

[XLV]

Título XLIII. Disposición de *sant* Jorge

Quiere dezir Jeorgius a geus, *que es* tierra; e *orge*, que es cavar o labrar, así *comme* labrador de tierra *que es* la su carne. Otrosí dize *sant* Agustín,⁴⁹⁰ en el *Libro de la Trinidad*: “Buena es la tierra en la alteza de los montes, e en el *tenpramiento* de los

⁴⁸⁸ Manida: (de *manir*). Lugar donde un hombre o animal se recoge y hace mansión.

⁴⁸⁹ Lucillo: (del lat. *locellus*, dim. de *locus*, sarcófago). Urna de piedra en que suelen sepultarse algunas personas de distinción.

⁴⁹⁰ *De trinitate* (8, 3).

collados, e en la llañeza^{sic} de los campos. La primera es buena para enverdecer las yervas; la segunda, para las viñas; la tercera, para las mieses”. Así, sant Jorge fue alto despreciando las baxezas, e por ende, ovo resplandor de linpieza; fue tenprado por sabiduría, e por ende, ovo vino de alegría perdurable; fue llano por umildat, e por ende, ovo mieses de buenas obras. O es dicho a *gerar*, que es santo; e gion, que es arena, que quiere dezir, arena santa. Ca fue él arena por grand pesadumbre de buenas costumbres; fue guarnecido de umildat; fue seco de talante de la carne. O es dicho a gero, que es pelegrino e consejador. Ca el fue pelegrino en menospreciar el mundo; fue precioso en corona de martirio; fue con[f. 88a]sejador en predicar el reino de Dios. La su liyenda es contada entre las escripturas dudosas,⁴⁹¹ por ende que el su martirio non ha cierto cuento en qué manera fue. Ca en el calendario bien dize que fue muerto en tierra de Persia, en la cibdat de Diospoli, que la llamavan primero Lica.

Dize en otro lugar⁴⁹² que le mataron en tiempo de Diocleciano e Maximiano, enperadores; dize en otro lugar⁴⁹³ que le mataron por mandado de Diocleciano, enperador de Persia, estando aí sesenta⁴⁹⁴ reyes del su inperio. Aquí dize que le mató Daciano, adelantado, por los enperadores Diocleciano e Maximiano.

Título XLIII. De la estoria de sant Jorge

Sant Jorge fue infançón muy noble e fue natural de Capadocia. E una vegada, vino en la provincia de Lilia, en una cibdat que dizen Silena. E cerca de la cibdat avía una gran laguna, que semejava mar, e escondíase en ella un dragón muy mortal e muy fuerte, en tal manera, que muchas vegadas venía el pueblo armado contra él. E él fazíalos fuir, e allegándose al muro de la cibdat, enponzoñava los omnes con su sollo. E por esta razón dábanle cada día dos ovejas, porque amansase [f. 88b] la su saña. E luego que esto no le davan, veníase fasta el muro de la cibdat e enponçoñava con su sollo, e murían muchos omnes por las calles. E desde que fallescieron las ovejas, que las non podían aver, ovieron [entre] sí consejo, e acordaron que le diesen una oveja e un omne. E echando suertes sobre los fijos e fijas de todos, e aquel que cayese la suerte, que diese el fijo o la fija fasta que todos fuesen comidos. E todos los otros comidos, cayó la suerte sobre la fija del rey, e fue judgada que la diesen al dragón. Entonce, dixo el rey:

⁴⁹¹ *Decretum Gelasianum de libris recipiendis et non recipiendis* (v, 8).

⁴⁹² *Speculum Historiale* (xii, 131), de Vicente de Beauvais.

⁴⁹³ *Martyrologium* (ix kal. Mai), de Rabano Mauro.

⁴⁹⁴ LA (16): “LXX”.

– Tomad oro, e plata e la meitad de mi reino. E dexatme a mi fija, e non muera en tan mala manera.

Entonce respondi6 el pueblo con grant saña, e dixo:

– ¿Tú, rey, pusiste este pleito *connusco*, e agora son comidos todos los *nuestros* fijos e *quieres* salvar tu fija? Sepas *que* si non *cunplieres* en tu fija lo que en nuestros fijos hordenaste, que te quemaremos a ti e a tu fija, con todos *quantos* ay en tu casa.

E viendo el rey aquesto, començó a llorar a su fija, e dizía:

– ¡Ay, mi fija dulce! ¿Qué faré o diré, *que* ante veré la tu muerte *que* las tus bodas?

E tornose el rey al pueblo, e díxoles:

– Ruégovos que me deis plazo de ocho días.

Tornáronse para él muy sañudos, diziéndole:

– Rey, ¿por *qué* pierdes el tu pueblo por tu fija? Sepas [f. 88c] por cierto *que* todos morimos *con* el sollo deste dragón.

Entonce, viendo el rey *que* non podía escusar su fija, vistiola de vestiduras de reina. Abraçándola, e llorando fuertemente, dixo a ella: “¡Ay, mi fija muy dulce!, yo esperava de ti *ver* fijos *que* criase, e agora vaste a *que* te coma el dragón. ¡Ay, la mi fija, e mi dulçor, e mi ayuda!, yo cuidava *conbidar* príncipes a las tus bodas, e fenchir el palacio de aljófares, e oír laudes, e viuelas e otros muchos *estrumentos*, e agora liévante *que* te coma el dragón”. E besándola, díxole: “¡Ay, mi fija!, si ordenara Dios *que* muriera ante *que* te así *perdiera*”. Entonce, echose ella a sus pies, e demandole la bendición. E el padre bendíxola con muchas lágrimas, e fuese con ella fasta do estava el dragón, e tornose luego.

En este comedio, pasava *sant* Jorge por aí, e vio aquella donzella *que* estava muy triste e llorava. E preguntole por *qué* llorava, e díxole ella:

– Sube en tu cavallo priado⁴⁹⁵ e fuye, e non mueras *aquí* conmigo.

Díxole Jorge:

– Non ayas miedo, fija, e dime *qué* fazes aquí, e por *qué* te espera toda *aquella* gente.

E dixo ella:

– Eres muy atrevido, ¿ca por *quál* razón deseas morir conmigo? E fuye aprisa.

Díxole Jorge:

⁴⁹⁵ Priado: Presto, luego, al punto.

– Fija, non me partiré de aquí fasta que me digas qué has.

Ella diziéndoselo todo, [f. 88d] dixo Jorge:

– Non ayas miedo fija, ca yo te ayudará en el nonbre de Jhesu Christo.

Díxole:

– ¡Cavallero, vete en paz tu carrera e non perezcas aquí comigo! Que cunple que perezca yo sola e non amos, que tú non podrías a mí librar.

E demientra que fablavan aquestas cosas, ahevos do venía el dragón, la cabeza alçada sobre el agua. Entonce la infanta Nina començó a tremar, e dixo:

– ¡Señor, fuye aína!

E luego sant Jorge subió en su cavallo, e armándose de la cruz, fue con grant osamiento al dragón que venía contra él. E él esgrimiendo la lança fuerte, e acomendándose a Dios, firiolo de muerte, e echolo en tierra. E dixo a la infanta:

– ¡Desciñe la tu cinta e échasela al cuello, e non dubdes, fija, en ninguna cosa!

E ella fizolo así, e el dragón fuese en pos dellos, así como un can ravisoso, e fue muy manso. E truxéronlo a la cibdat, e viendo las gentes que venía contra la cibdat, començaron a fuir por los montes e por las fortalezas, diziendo:

– ¡Ay Dios, que todos peresceremos!

Entonce sant Jorge fizoles señas que non oviesen miedo, diziendo:

– ¡Non temades!, que por esto me enbió Dios acá, porque vos librase de las penas deste dragón. Solamente creed en Jhesu Christo, e baptízese cada uno de vosotros, e yo mataré este dragón.

Entonce el rey tomó grant [f. 89a] plazer con él, e todo el pueblo, e baptizáronse. E sant Jorge sacó la espada e firió al dragón, e matolo. Entonce truxeron quatro pares de bueyes, e echáronlo fuera, en un grant canpo, e baptizáronse en aquel niños día bien XXLL omnes sin los^{sic} e las mugeres.⁴⁹⁶

E el rey fizo, a honra de santa María e de sant Jorge, una Iglesia muy grande e maravillosa. E manava so el altar una fuente biva, e qualquier enfermo que bebía de aquella agua, luego era sano.

E el rey ofreció muchos averes a sant Jorge, mas él non los quiso tomar, e mandolos dar a los pobres. Entonce sant Jorge mostró al rey quatro cosas que oviese en sí cuidado en ellas, e fazerle y a Dios mercet e bien: lo primero, que oviese siempre cuidado de las iglesias de Dios; lo segundo, que sienpre honrasen los sacerdotes; lo

⁴⁹⁶ LA (69): “Baptizati autem sunt illa die XX milia hominum, exceptis parvulis et mulieribus”. Ms. h-I-14. “E bautiçaronse en aquel día veinte mill omnes e mugeres sin los niños pequeños” (f. XCIIIb).

tercero, *que* oyesen bien el oficio de la misa, e *que non* se partiese dende fasta que la misa fuese acabada; lo *quarto*, *que* se remembre sienpre de los pobres, que son fijos de Dios. Desde le ovo acomendado todo esto, *partiose* dende, e fuese a otra *tierra*, do fue descabeçado por amor de *Jhesu Christo*.

En *aquel tiempo*, siendo enperadores Diocleciano e Maximiano, e Daciano adelantado, *tan grande* fue la persecución *que* fazía en los *christianos*, *que* en un mes fueron martirizados bien dizisiete mill o[f. 89b]mnes. Onde, entre tantas maneras de tormentos, fallescían de la fe muchos *christianos* e sacrificavan a los ídolos. E viéndolo sant Jorge, ovo muy grand dolor en su corazón, e todo lo que avía diolo a los pobres, e echó de sí el ábito de la cavallería, e vestiose ábito de los *christianos*. E púsose en medio dellos, llamando e diziendo:

– Todos los dioses de los gentiles son demoniados; mas Dios del cielo fizo el cielo, e la *tierra*, e el mar e las arenas.

E el adelantado, muy sañudo, díxole:

– ¿Cóm^{mo} fuiste atrevido llamar los *nuestros* dioses demonios? Dinos, ¿dónde eres e cóm^{mo} te dizen?

E dixo él:

– Jorge me dizen, e só fijodalgo de *tierra* de Capadocia. E fiándome mucho en *Jhesu Christo*, vine en Palstina^{sic}; mas todo lo desanparé, por tal *que* pudiese mejor ser a Dios del cielo.

E el adelantado, *non* le pudiendo vencer por esto, mandole aspar, e despedaçar miembro por miembro e ponerle las ascuas encendidas en los costados. E luego, partiéndole las entrañas, mandole fregar las llagas con sal. En esa misma noche, le apareció *Jhesu Christo* con grant lumbre, e conortole muy dulcemente. E tal manera fue conortado con esta visión, *que non* dava nada por los tormentos.

E viendo Daciano *que non* le podía vencer, fizo venir un encantador, e díxole:

– Los *christianos*, con [f. 89c] sus encantamentos, escarnecen los *nuestros* tormentos, e menosprecian los sacrificios de los *nuestros* dioses.

E díxole el encantador:

– Si *non* le pudiere convertir, descabéçame.

E él con sus maleficios, llamando los sus dioses, mescló venino con vino e diolo a beber a Jorge. E él contra esto fizo la señal de la cruz, e bebiéndolo, *non* le fizo mal ninguno.

Otra vegada, el encantador mescló otro vino más fuerte *que* el primero, e el *santo* de Dios, faziendo la señal de la cruz, beviolo todo sin ningunt daño. E el encantador, viendo esto, cayo luego a sus pies llorando con muchas lágrimas demandándole *perdón*, e *que* le fiziese *christiano*. E por esto *que* fizo, mandole el adelantado luego degollar.

Luego, otro día de mañana, echaron a Jorge en una rueda de cuchillos agudos de amas partes. Mas luego estudio *queda* la rueda, e fallaron a Jorge sin ningunt daño. Entonce el adelantado mandole echar en una sartén de pez regalado, e faziendo el sino de la cruz, entró en ella. Mas por la virtud de Dios, estava en ella bien *commo* un vaño. E viéndolo Daciano, pensó en sí *que* le vencería con falagos, pues non le podía vencer por amenazas, e díxole:

– Vees, fijo Jorge, *qué* mansos los mis dioses contra ti, que *tan* mal los blasfemaste e aún súfren[f. 89d]te con grant pacencia, e *quiérente* *perdonar* si te tornares a ellos. E por ende, el mi fijo dulce, faz lo *que* te yo ruego, *que* dexes esta locura de los *christianos que* tienes, e sacrifica los *nuestros* dioses, en tal que dellos e de nós recibas grandes *onras*.

E díxole Jorge, así *commo* riendo:

– ¿Por *qué* non me falagaste así en el comienço, *que* lo devieras más fazer que non atormentarme? E évate que lo *quiero* todo fazer *quanto* dizes.

E por ende Daciano *quedó* estar necido^{sic} con esta promesa, e maguer *que* era leído, mandó pregonar que todos viniesen a él,⁴⁹⁷ e verían a Jorge, que *tan* rebelde fue, caer en *tierra* e sacrificar los ídolos. E allegada⁴⁹⁸ toda la cibdat, e fecha apuesta por gozo *que* Jorge devía entrar en el templo de los ídolos e sacrificarlos, e todos estando en el templo con grant gozo, *fincó* los finojos Jorge, e rogó a Dios *que* destruyese el templo de los ídolos, en tal manera *que* non *fincase* nada dél, porque él fuese loado y el pueblo *convertido*.

E a la sazón descendió fuego del cielo, e quemó el templo con los ídolos e con los sus sacerdotes. E abriose la *tierra*, e sorvió todo lo que dellos *fincó*. Onde dize dél sant Ambrosio: “¡O, bienaventurado el buen cavallero e lidiador de Dios! *Que* las

⁴⁹⁷ LA (107): “Hac Dacianus promissione delusus letus efficitur iussitque sub voce preconis ut omes ad se convenirent”. Ms. h-I-14: “E Daciano fue mucho [...] por esta respuesta, e echó pregones *que* todos viniesen a él” (f. XCIIIb).

⁴⁹⁸ En el incunable: “alleyagada”.

promesas blandas del rey temporal non le podieron trastornar; mas engañado ha al perseguidor. Todos [f. 90a] los ídolos echó en los abismos”.⁴⁹⁹

E oyendo esto Daciano, fizo a Jorge venir ante sí, e díxole:

– ¡Omne malo! ¿Qué son estos tus maleficios, que fiziste tan grant traición?

Dixo Jorge:

– Non creas, rey, que así es fecho, mas ve conmigo, e ver me as fazer el sacrificio otra vegada.

E dixo él:

– Yo entiendo bien tu engaño, que quieres fazer que me sorva la tierra, así como feziste sorver el templo de los mis dioses.

Dixo Jorge:

– ¡Dime, mesquino! ¿Los tus dioses que non pueden ayudar así, cómo ayudarán a ti?

E el enperador, muy sañudo, dixo a su muger, Alexandria:

– Morré falleciendo, ca veo que me⁵⁰⁰ desprecia este omne.

E dixo ella:

– ¡Carnicero malo e traidor! ¿Non te dixes muchas vezes que non quieras fazer mal a los christianos? Ca el su Dios lidia por ellos, e pues sepas agora que quiero ser christiana.

El enperador maravillose mucho, e dixo:

– ¡Ay dolor! ¿Tú trastornada eres?

E luego fizola colgar por los cabellos e açotar muy cruelmente. E demientra la llevan^{sic}, dixo ella a Jorge:

– Jorge, que eres lumbre de verdat, ¿dó asmas que iré, ca non so baptizada?

Dixo Jorge :

– Fija, non dudes en ninguna cosa, ca en la tu sangre te batizarás e serás coronada.

Entonce ella rogando a Dios, saliósele el alma del cuerpo e fuese derecha a Paraíso. E aquí fabla sant Ambrosio alabán[f. 90b]dola, e dize: “La reina de Persia, aún no siendo baptizada, dando sobre ella su marido muy cruel sentencia, meresció aver

⁴⁹⁹ *Ambrosianae praefationes* (ed. Frei CLVII, p. 321).

⁵⁰⁰ Falta esta palabra en el incunable. LA (121): “me”. Ms. h-I-14: “me” (f. XCIIIId).

corona. Onde non devemos dubdar *que* la sangre derramada, *que* semejava rosa, *que* falló las puertas del cielo abiertas, e *que* reina con Dios”.⁵⁰¹

Otro día dieron *sentencia* contra Jorge: *que* le arrastrasen por toda la cibdat, e después, *que* le descabeçasen. Enpero, rogó él a Dios *que* todos aquellos *que* demandasen su ayuda, *que* le pedía por merced, *que* ge la otorgasen por aquel martirio *que* recibíe por su amor. E vino una boz del ciello^{sic} *que* le dixo *que* todo le era otorgado, *como* lo él rogara. E fecha la oración, descabeçáronle. E tornándose Daciano del lugar do fuera descabeçado, vino fuego del cielo, e quemó a él e *quantos* *ivan* con él.

Una vez, levando unos omnes las sus reliquias, e pasando por la iglesia de mañana, *non* se pudo mover dende, fasta *que* dexaron y las dos *partes* dellas.

Léese en una *Estoria de Antiochía*,⁵⁰² *que* los *christianos*, yendo a cercar a *Jherusalem*, vino aí un mancebo muy fermoso. E apareció a un sacerdote, diziendo *que* era *sant* Jorge, *que* venía por cabdillo de los *christianos*. E amonestoles *que* levasen consigo las sus reliquias a *Jherusalem*, e *que* él sería con ellos. E después, cercando a *Jherusalem*, e los moros defendiendo, e non osando subir por las escalas, [f. 90c] aparecioles *sant* Jorge, vestido de vestiduras blancas e cruzado de una cruz bermeja, diziendo *que* subiesen en pos dél, e *que* ganarían la cibdat. E ellos tomaron *grant* esfuerzo por aquesto, e subieron e tomaron la cibdat, e mataron a los moros.⁵⁰³

[XLVI]

Título XLIII. Disposición de *sant* Marchos

Marchus quiere dezir humildoso al mandamiento, o cierto, o omilde o amargo. Humildoso al mandamiento, en razón de perfección en su vida, ca *non* solamente guardó los mandamientos comunes, mas los más baxos, así *como* les aconsejó. Fue cierto en razón de certidumbre, en la enseñanza, ca dio enseñanza cierta del su evangelio, por ende, porque la aprendió de *sant* Pedro, su maestro. Fue inclinado en razón de muy fonda humildat, e por razón de *grant* humildat, se fizo tajar el dedo pulgar, porque le desechasen de ser sacerdote. Fue amargo en razón muy cruel pena, *que* arrastrando por toda cibdat, e así entre los tormentos se finó. O *Marchus* quiere

⁵⁰¹ *Ambrosianae praefationes* (ed. Frei CLVII, pp. 321-322).

⁵⁰² *Historia Nicanea vel Antiochena* (c. 55).

⁵⁰³ Este último párrafo (*LA*: 139-142) no se encuentra presente en el ms. h-I-14.

dezir más grande, *que* el su golpe doma el fierro, engendra sueños, e afirma la yunque. E así *sant Marchos* doma, por la su enseñança del su e[f. 90d]vangelio, la profía^{sic} de los ereges, *ensancha* la alabança de Dios, e *confirma* la Iglesia.

Vida de *sant Marchos* Evangelista

Sant Marchos Evangelista fue sacerdote, e baptizole *sant Pedro*, e fue su discípulo e fue con él a Roma. E predicando aí *sant Pedro* el evangelio de *Jhesu Christo*, rogaron los *christianos*, que eran en Roma, a *sant Marchos* *que* se lo escriviese, porque oviesen dél memoria. E él escrivio lo bien así como lo oyera a la boca de *sant Pedro*. E *sant Pedro* provolo con grant cuidado, e fallando *que* era todo conplido de verdat en la fe, mandó a todos los *christianos* *que* le recibiesen.

E viéndolo *sant Pedro* muy firme en la fe, enbiole a Aquilea, *para que* predicase y la fe de *Jhesu Christo* e la palabra de Dios. E convirtió aí muchas gentes a la fe de *Jhesu Christo*. Otrosí escrivió el su evangelio aí, e está con grant honra, e fasta el día de oy, en la iglesia de Aquilea, e fázenle todos muy grant onra.

E después desto, truxo *sant Marchos* a *sant Pedro* un cibdadano de Aquilea, *que*⁵⁰⁴ dizían Hermo, *que* convirtió a la fe de *Jhesu Christo*. E fizole *sant Pedro* obispo de aquella cibdat. E gobernando bien esta iglesia, en cabo, prendieronle los gentiles, e fiziéronle [f. 91a] mártir de *Jhesu Christo*.

E enbió *sant Pedro* a *sant Marchos* a Alexandría. E predicó aí primeramente la palabra de *Jhesu Christo*. [...] ⁵⁰⁵

E segunt *que* dizen, fue de tan grande humildat, *que* por tal que no fuese obispo, fizose cortar el dedo pulgar. Enpero, más valió la ordenación de Dios e la abtoridat de *sant Pedro*, *que* le fizo obispo de Alexandría. E desde *que* fue en Alexandría, luego fue el çapato roto e descosido, e él entendió *que* esto, *que* venía por *Spíritu Santo*, e dixo: “En verdat Dios a esconbrado el mi camino, *que* me non pueda el diablo enbargar”. E viendo *sant Marchos* un çapatero coser, diole el çapato *que* se lo cosiese. E cosiendo el çapatero, entró en la alesna⁵⁰⁶ por la mano siniestra, e comenzó llamar muy fuertemente:

– ¡Verdaderamente uno es Dios!

E oyéndolo *sant Marchos*, dixo:

⁵⁰⁴ Esta palabra se repite dos veces.

⁵⁰⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta segmento textual (LA: 18-24).

⁵⁰⁶ Alesna: (de *lesna*) Instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y respuntar.

– Verdaderamente Dios endereçó mi camino.

Entonce fizo lodo de escopezina⁵⁰⁷ e untole la mano, e luego fue sano. E viendo aquel omne grand virtud, recibiole en su casa, e començole demandar que *quién* era. Díxole sant Marchos:

– Vasallo só de Jhesu *Christo*.

E dixo él:

– Querría ver ese Jhesu *Christo*.

Dixo el santo:

– Yo te lo mostraré.

E començole a predicar, e convertió a él e a toda su *compaña*. Entonce, oyéndolo los omnes de aquella cibdat, *que* viniera y un omne de Galilea *que* despreciava los sacrificios de los í[f. 91b]dolos, pusiéronle asechanças. E él sabiéndolo, ordenó *que* aquel omne *que* él sanara, *que* dizían Aniano, *que* fuese obispo de aquella cibdat, e él fuese dende a Pentápolin. E estudo aí dos años, e después, tornose a Alexandria, e falló ya muchos cristianos.

E los obispos de los tenplos de los ídolos *queríanlo prender*, e el día de Pascua, cantando sant Marchos la misa, ayuntáronse todos, e echáronle una cuerda al cuello, e traíanle por la cibdat, diziendo: “Levemos este villano al lugar de los villanos”.⁵⁰⁸ E las sus carnes caían todas por la *tierra* a pedaços, e regava las piedras con la su *sangre*. E después desto, pusiéronle en la cárcel. E estando aí, conortole el ángel, mas aun lo visitó Jhesu *Christo* e conortole, diziéndole: “¡Marchos, Dios te dé paz! ¡E non ayas miedo, el mi Evangelista, ca yo estaré contigo e te anpararé!”.

Otro día de mañana, pusiéronle la cuerda al cuello, e arrastráronle por todas las calles de la cibdat, diziendo: “Llevad el villano al lugar de los villanos”. E demientra *que* le arrastravan, gradeciolo mucho a Dios, diziendo: “¡Señor, en las tus manos encomiendo la mi alma!”. E diziendo esto, finose e fuese para Paraíso.

E *queriéndole quemar* los paganos, adesora fue turbado el aire, e vino tan grant granizo, e tan grandes truenos e rayos, que [f. 91c] cada uno se ascondía por do podía, por razón de escapar. E dexaron aí el cuerpo de sant Marchos e non le truxeron. Entonce los *christianos* tomaron el cuerpo, e enterráronle en una iglesia con muy gran honra.

⁵⁰⁷ Escopecina: Saliva o flema que se escupe.

⁵⁰⁸ LA (45): “Trahamus bubalum ad loca Bucculi”. Ms. h-I-14: “Levemos este villano al lugar de los villanos” (f. xcvd).

E la figura de sant Marchos fue tal: la nariz luenga, las cejas perfiladas, los ojos fermosos, calvo un poco, la barva luenga, non muy grande, non muy chico e lleno de gracia de Dios.

[...] ⁵⁰⁹

En el año de la encarnación de mill e trezientos e setenta e siete años ⁵¹⁰ fue trasladado el cuerpo de sant Marchos de Alexandría a Venecia, a una iglesia a honra dél, muy noble e muy fermosa. [...] ⁵¹¹

En el año de la encarnación de mill e dozientos e quarenta e un años, en Papía, en el convento de los Fraires Predicadores, fue un fraire *que dizían Subián*, muy religioso e de *santa vida*. E era natural de Favencia, e era mancebo en hedat, mas viejo en bondat. E enfermando de una dolencia, donde se finó, demandó al prior de la casa sobre su estado. E diéndole ^{sic} *que él vevíá* ^{sic} cerca la muerte, luego fue muy alegre. E gozándose con todo el cuerpo, començó a tender las manos, e a llamar, diciendo: “¡Fraires, dadme lugar!, ca sabet *que con alegría va la mi alma fuera del cuerpo, porque oí nuebas que me pluguieron mucho*”. E alçan[f. 91d]do las manos al cielo, començó dezir: “¡Señor, saca la mi alma desta cárcel, o omne malavenrrado ^{sic}! ¿Quién me librá el cuerpo desta muerte?”. ⁵¹² E diziendo esto, adormizose un poco, e vio a sant Marchos *que vino a él, e asentose con él en el lecho*. E ahevos una boz, *que le dixo*:

– ¿Qué fazes aí, Marchos?

Respondio él:

– Viene ^{sic} a este omne que se fina, *que Dios recebió el su merecimiento*.

Díxole la voz otra vegada:

– ¿Por qué veniste tú a él, más *que otro santo alguno*?

Díxo él:

– Porque ovo él en mí espiritual devoción, e muchas vezes fue él allí do yazía el mi cuerpo con grant devoción. E por esto *que él fizó, véngole a visitar en la ora de la su muerte*.

Ahevos muchos con vestiduras blancas, e fincheron toda la casa. Díxoles sant Marchos

– ¿A qué venistes acá?

Díxeron ellos:

⁵⁰⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta cita de san Ambrosio (LA: 60-63).

⁵¹⁰ LA (64): “CCCCCLXVII”. Ms. h-I-14 “*quatrocientos e sesenta e siete años*” (f. xcviib).

⁵¹¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta un extenso segmento textual (LA: 65-122).

⁵¹² Salmos (141, 8).

– Nós veníamos *para* presentar el alma delante de Dios.

E despertando este fraire, enbió mano a mano por el prior, e contole esta visión, e él fizo esta leyenda. E desde *que* ovo contado todo lo *que* vido, finose luego.⁵¹³

E unos mercaderes de Venecia vinieron a Alexandria. E falagando a los clérigos que guardavan el cuerpo de sant Marchos, con ruegos e con promesas, rogáronlos *que* les dexasen levar, escondidamente, el cuerpo de sant Marchos a Benecia. E alçando el cuerpo del lu[f. 92a]zillo, tan grande fue el olor *que* dende salió, *que* todos fueron maravillados *dónde* salía *tan* buen olor. E poniéndole en una nave, preguntó a los otros marineros en *qué* manera devían levar el cuerpo de sant Marchos, dixo el uno dellos: “Quizá, por aventura, vós traedes algunt cuerpo de los de Egibto *que* vos dieron, e vós cuidades *que* trahedes el cuerpo de sant Marchos”. E luego, mano a mano, *aquella* nave en *que* iba el cuerpo de sant Marchos trastornose ella misma muy ligeramente, e firió en la nave en *que* el otro iba, e quebrantó muy grant parte de la una costanera, e nunca la dexó, fasta que todos, dando grandes bozes, creyeron *que* era el cuerpo de sant Marchos.

Una noche, yendo muy rezias las naves, e los marineros cansados con la tenpestad, e rebultos con la grant tiniebla, non sabiendo dó se ivan, sant Marchos apareció a un monje, *que* guardava el su cuerpo, diciendo: “A estos omnes, que derriben muy aprisa las velas, *que* cerca están de la tierra”. Así que derribaron las velas. Viniendo la mañana, falláronse cerca de una ínsola, e pasando por muchas riberas della, e escondiendo el *santo* tesoro *que* traían, venían los de enderredor, diciendo a grandes bozes: “¡O, qué bien aventurados sois, ca traedes el cuerpo de sant Marchos!; pero ro[f. 92b]gámosvos *que* nos dexéis adorarle con grant devoción”.

Un marinero, non creyendo *aquesto*, luego le tommó el demonio. E tanto le atormentava, fasta *que* le truxeron al cuerpo de sant Marchos e creyó manifiestamente que *aquel* era. E librado dél, dio *gracias* a Dios, e ovo a sant Marchos en grant devoción dende adelante.

⁵¹³ La *Legenda aurea* y el ms. h-I-14 terminan su narración con este milagro. La versión del incunable prosigue con varios de los milagros de la fuente latina –destacados en negrita– omitidos líneas arriba y ausentes en la versión manuscrita. Dichos milagros se corresponden, respectivamente, con los siguientes segmentos en *LA*: 64-69, 70-75 y 76-77.

Título XLV. Vida de *sant* Marcellino papa

Sant Marcellino fue papa en Roma IX años e *quatro* meses. E Diocleciano e Maximiano, enperadores, fiziéronlo prender, e traerle *que* sacrificase los ídolos. E él non *quiso* consentir, enpero *que* le amenazavan *que* le atormentarían mucho. E por miedo de la pasión, puso dos granos de encienso a los ídolos. E entonce todos los *gentiles* ovieron *grant* alegría, e los *christianos* *gran* tristeza, porque la cabeça era enferma, e los miembros levantados e muy fuertes, e despreciavan las amenazas del enperador.⁵¹⁴ Entonce los fieles *christianos* fueronse *para* el papa e reprendiéndole mucho, pesándole mucho de corazón, de lo *que* avía fecho, e dexó el papadatgo; mas toda la gente escogieronle otra vegada.

Oyendo los enperadores, fiziéronlo prender de ca[f. 92c]bo, e mandáronle descabeçar, porque en ninguna manera non *quiso* sacrificar los ídolos. En este comedio, tamaña fue la saña de los enperadores, *que* en un mes mataron diez e siete mill *christianos*. Mientra *que* descabesçavan a Marcellino, dixo *que* le non devían enterrar en el cimiterio de los *christianos*, e descomulgó a todos *quantos* le enterrasen. E por esta razón fincó el su cuerpo desenterrado treinta e cinco días.

Después desto, *sant Pedro* apóstol apareció a *sant* Marcellino papa, *que* fue después de *sant* Marcellino, diziendo:

– Hermano Marcellino, ¿por *qué* non me entierras?

Díxole él:

– Señor, ¿no ha *tiempo* *que* eres enterrado?

Díxole el apóstol:

– Tengo *que* non soy enterrado demientra que viere a Marcellino desenterrado.

Dixo él:

– Señor, ¿no sabes que él descomulgó a *quantos* le enterrasen?

Dixo *sant Pedro*:

– ¿Sabes tú *qué* dize la escritura: “*Quien* se humilla será ensalçado”? E a esto devieras parar mientes. Mas vé e entiérralo a los mis pies.

E él así lo cunplió.

⁵¹⁴ LA (5): “Verumptamen infirmato capite fortiora membra resurgunt et minas principum parvipendent”. Ms. h-I-14: “Empero *que* la cabeça era enferma, los miembros levantados e muy fuertes e despreciavan las amenazas de los enperadores ficieronle prender como de cabo” (f. XCVID).

Vidal *quiere* dezir *que qual* parece en la vista de fuera en buena vida, tal traía el coraçón de dentro. O Vidal *quiere* [f. 92d] dezir vida, ca él fue así *como* una de las animalías de Dios, que vio Ezechiel *que avían* en sí quatro alas: la primera ala fue de *esperança*, con *que* boló contra el cielo; ovo otra ala de amor, con *que* bola contra Dios; ovo otra ala de temor, con *que* boló contra el infierno; ovo otra ala de *consentimiento*, con *que* boló contra sí mismo. E la su pasión se cuenta en la estoria de sant Gervás e Protasio.

Vida de sant Vidal mártir

Sant Vidal fue cavallero e senador, e ovo dos fijos, a Gervasio e Protasio. E éste entró en Revena con Paulino, juez, e *como* viese un *christiano* físico, *que* dizían Ursiano, después de muchas maneras de tormentos *que* le davan, mandávanle degollar. Este físico, aviendo *grant* miedo, llamó sant Vidal contra él, e dixo: “¡O hermano Ursiano, físico que a los otros sueles sanar! *Non* te *quieras* matar *para* sienpre jamás, ca veniste a la palma del *martirio*. Mas por muchas pasiones *non quieras* perder la corona *que* te tiene Dios presta”.

Oyendo esto Ursiano, conortose mucho, e pesole mucho del miedo *que* viera, e rescibió el *martirio* de buen talante. Mas sant Vidal fizole enterrar muy honradamente, e dende adelante, no *quiso* tornar [f. 93a] a su señor Paulino. Mas él, muy sañudo porque no *quiso* tornar a él, e porque retraxo a Ursiano que *non* adorase los ídolos, otrosí porque se mostró ser *christiano*, mandole levar, e asparle e que le atormentasen mucho. Díxole sant Vidal:

– Muy sutil eres si me cuidas en ganar que asme de librar a ti e a los otros.

Dixo Paulino a sus siervos *que* le levasen a matar:

– E si *non* *quisiere* sacrificar, ¡fazet un foyo muy fondo, e enterralde aí bivo *papa*^{sic} arriba!⁵¹⁶

Ellos fiziéronlo *ansí*, e encerraron a sant Vidal bivo en *tiempo* de Nero, el enperador, en la era de LVII años.

⁵¹⁵ Esta palabra se repite dos veces.

⁵¹⁶ LA (15): “supinum sepelite”. Ms. h-I-14: “boca arriba” (f. XCVIIC).

E luego el sacerdote del templo, que diera el consejo, tomole el diablo. E tiniéndole por siete días, e faziéndole grandes tormentos, dava grandes bozes, diciendo: “¡Sant Vidal enciendes!”. E en el seteno día derribole el diablo en el río, e murió allí muy mesquinamente.

Después, la muger de sant Vidal, tornándose a Milán, falló unos *que* sacrificavan a los ídolos. E amonestándola *que* comiese de los sacrificios de los ídolos, e respondió ella: “*Christiana* só, e *non* me conviene comer de *vuestros* sacrificios”. Oyéndolo ellos, açotáronla, muy cruelmente que la truxeron sus omnes medio muerta fasta Milán. E a cabo de tres días murió, e fuese a Paraíso por *quanto* estuvo en la creencia firmemente.

[XLIX]

[f. 93b] Título XL^{sic}. Disposición de sant Phelipe apóstol

Philipus *quiere* dezir uso de lánpara o hueso de manos. O es dicho a filos, *que quiere* dezir amor; e inper, que *quiere* dezir, amador de las cosas celestiales, por la *contemplación* celestial *que* en él avía.

Estoria de sant Philipe e de sus miraglos

Sant Phelipe, el apóstol, predicando veinte años en tierra de Sicia, prendieronle los gentiles. E él *non queriendo*, fiziéronle venir *para* que sacrificase el templo de Mares. Entonce, adesora, salió del ídolo un dragón *que* mató al fijo del obispo *que* encendía el fuego *para* el sacrificio. E dos cavalleros, infançones de la *compañía* de los *que* tenían preso a sant Phelipe, e a todos los otros, así los enpeçoñó^{sic}, *que* todos se tornaron enfermos. Díxoles sant Phelipe:

– Credme de *consejo*, e *quebrantat* este ídolo, e adorat la cruz en su lugar por *que* sean sanos los *vuestros* enfermos, e los muertos resucitados.

Los *que* eran atormentados llamavan, e dizían:

– ¡Fas que seamos sanos e luego *quebrantaremos* el ídolo!

Entonce Phelipe mandó al dragón *que* se fuese *para* el desierto, en mane[f. 93c]ra que *non* enpeciese a *ninguno*, e él luego se fue, e *nunca* más pareció. Phelipe entonce sanolos a todos, e resucitó a los tres muertos. E así *creyendo* todos, aun les predicó a todos por un año, e ordenoles capellans^{sic} e diáconos.

E dende vino a una cibdat de Asia, *que* dizían Gerápolin. E destruyó la iglesia de los ebránicos, que dizían *que* Jhesu Christo no tomara verdadera carne en santa María. E él ovo dos fijas, santas vírgenes, por las *quales* convirtió Dios a muchos a la su fe.

Sant Phelipo, ante *que* muriese, llamó a todos los obispos e capellanes, e díxoles: “Dios me dio vida estos siete días por tal que vos amonestase”. Avía ochenta e siete años. Después de esto, tomáronle los gentiles, e pusiéronle en la cruz, así como a su maestro Jhesu Christo, de quien él predicava. E así acabó su vida en bienandança, e fuese para Paraíso. E enterraron amas sus fijas cerca dél, la una, a la una⁵¹⁷ parte; e la otra, a la otra.⁵¹⁸

Deste Philipo, dize sant Ysidro,⁵¹⁹ en el su *Libro de la vida e del nacimiento e de la muerte de los santos*: “Philipo predicó a los franceses la fe de Jhesu Christo, e tornó muchas gentes de los bárvaros, e de otros *que* bivían en tiniebla, cerca el grant mar, a la lumbre verdadera. Dende, crucificáronle en Gerápolin, en la provincia de Frigia, e así apedreándole, [f. 93d] murió, e allí yaze con sus fijas”.

Otrosí dize sant Jherónimo⁵²⁰ de otro Philipo, *que* fue uno de los siete diáconos *que*, predicando en Cesarea, e faziendo aí muchas señales e muchas maravillas, matáronle. E yaze aí él e tres sus fijas, cerca dél. E la quarta yaze en la cibdat de Éfrso^{sic}.

Mas departamento ay entre el primero Phelipo e éste, ca el otro fue apóstol, e éste fue diácono; e el otro yaze en Gerápolin, e este en Cesarea; e el otro ovo dos fijas, e este ovo quat[r]o. E maguer *que* la *Estoria Eclesiástica* dize que sant Philipo, el apóstol, ovo quatro fijas todas profetizas,⁵²¹ más es de creer sant Jherónimo.

[L]

Título XLVIII. Disposición de Santiago

Quiere dezir Jacobus suplantador, o quiere dezir aparejante, o Jacobus quiere dezir carga, o quiere dezir tanto como muerto con dardos. Pues dízenle suplantador, por desprecio del mundo; dízenle aparejante, por acuciamiento de la su buena obra; es dicho

⁵¹⁷ En el incunable: “a la una” se repite dos veces.

⁵¹⁸ Aquí termina la versión del ms. h-I-14.

⁵¹⁹ *De ortu et obitu patrum* (c. 73).

⁵²⁰ *Martyrologium* (a. d. VIII Id. Iun), de Usuardo de San Germain-des-Prés.

⁵²¹ *Historia ecclesiastica* (III, 31), de Eusebio de Cesarea.

carga divinal, por graveza de buenas costumbres; dízenle muerto con dardos, por el martirio.

Vida de Sanctiago, el Alfeo apóstol

[f. 94a] El apóstol *Santiago* es dicho *Jacobo*, el *Alfeo*; e *Jacobo*, el hermano de *Jhesu Christo*; e *Jacobo*, el menor; e *Jacobo*, el justo. Fue dicho fijo del *Alfeo*, *que quiere* dezir enseñado e enseñamiento de los otros. Fue dicho hermano de *Jhesu Christo*, *porque* le semejaba mucho, en tanto *que* muchos se engañavan en la semejança del uno e del otro. Onde *quando* los judíos fueron prender a *Jhesu Christo*, *Judas*, el traidor, dioles la señal en besándole, ca sabía entre ellos *departimiento*, *que* bivía con ellos. Fue dicho hermano de *Jhesu Christo*, *porque* *Jhesu Christo* e *Jacobo* fueron fijos de dos hermanas, e así pensavan *que eran* fijos de *Josep Cleofás*. Que non fue dicho hermano de *Jhesu Christo* fasta que fue fijo de *Josep*, esposo de *santa María*, que le ovo de otra muger así como algunos dizen, mas *porque* era fijo de otra *María*, fija de *Clefás*, *que* fue hermano deste *Josep*. Otrosí fue dicho *Jacobo el Menor*, a dep[ar]timiento de *Jacobo el Zebedeo*, ca maguer *que* nació ante que este *Jacobo*, enpero después le llamó *Jhesu Christo*. Onde esta costumbre es en algunos de los religiosos *que* aquel que entró primero en la orden es dicho mayor, e el *que* después, menor, maguer *que* sea mayor de días o de *santidat*. Fue dicho *Jacobo* justo, por *grant santidat que* ovo en sí, ca segund dize sant *Jerónimo*:⁵²² “De [f. 94b] tan *grant onra e santidat* fue en el pueblo, *que* todos corrían *para* tocarle en las sus ropas”.

E en el vientre de su madre fue *santo*, ca nunca bebió vino,⁵²³ nin sidra, nunca comió carne, nunca rayó la cabeça,⁵²⁴ nunca usó vaño nin otro beneficio alguno, sienpre vistía una sávana de lino. Tantas vega[das] *fincó* los finojos en *oración*, *que* tenía callos en las rodillas, así como en los calcañares de los pies. E por esta razón fue dicho justo.

Otrosí dizen *que* él fue el primero de los apóstoles, *que* primero cantó misa en *Jherusalem*. Esto fizieron los apóstoles e le dieron esta honra por razón de la *santidat* que avía en él ante que fuese obispo. Fue dicho virgen, segund que dize sant *Jherónimo*:⁵²⁵ “El día del viernes, *quando* murió *Jhesu Christo*, *fizo* promesa *que* non comería fasta *que* viese a *Jhesu Christo* resucitado. E el día de la resurrección, ante *que*

⁵²² *Commentarii in IV epistula Paulinas* (I, col. 355).

⁵²³ En el incunable: “vivo”.

⁵²⁴ *LA* (29): “ferrum in caput eius non ascendit”. Ms. h-I-14: “nunca raxó la cabeça” (f. CVIIIc).

⁵²⁵ *De viris illustribus* (II).

Jacobo comiese, aparecióle *Jhesu Christo* e dixo a los que eran con él: ‘Ponet la mesa e el pan’, dende tomó él, e bendíxolo e diolo a Jacobo el justo, diziendo: ‘Levántate hermano e come, ca el Fijo de la Virgen resucitó de muerte a vida’”.

Después, el seteno año de su obispado, quando los apóstoles vinieron a *Jherusalem* el día de Pascua, preguntoles Santiago cuántas maravillas fiziera Dios por ellos, e contáronlo ante todos. Predican[f. 194c]do Jacobo con los otros apóstoles VII días, ante Cayfas e ante los otros judíos, era ya cerca que se querían todos baptizar, adésora entró uno en el templo, e dixo: “¡O varones de Israel! ¿Qué fazedes o por qué vos dexades engañar destes encantadores?”. E así, con estas razones, movió a todo el pueblo en manera que querían apedrear los apóstoles. E aquel omne subió en el lugar donde estava Jacobo predicando, e despeñole dende ayuso, e de entonce coxqueo mucho. En el seteno año, después de la ascensión de *Jhesu Christo*, fue muerto Santiago.

En el XIII⁵²⁶ año de su obispado, viendo los judíos que non le podían matar manifestamente porque llamara enperador, enbiáronle a Roma, e trastornaron al príncipe e levantaron persecución contra Jacobo, quiriéndole matar. E vinieron a él judíos, diziendo: “Rogámoste que fagas que el pueblo non crea en este *Jhesu Christo*, ca cuidan que él es este *Jhesu Christo*. E tú faziendo esto en el día de Pascua, amonestando a todos los omnes que aí vinieren, nós faremos quanto tú mandares, ca tenemos que eres justo e igual entre nós”. Por ende, pusieronle encima de la piña del templo, llamando a grandes bozes, diziendo:

– ¡O, el más justo de quantos ay en el mundo, todos te devemos obedescer! ¡Dinos qué te semeja de *Jhesu Christo* crucificado, [f. 94d] que todo el pueblo era aí contra él!

Entonce, a grandes bozes, respondió:

– ¿Qué me preguntáis del Fijo de la Virgen? Ahevos que see a la diestra del Padre, en el cielo. E ha de venir judgar vivos e muertos.

Oyendo esto los *christianos*, gozaronse mucho e oyéronlo de buenamente. Entonce dixerón los fariseos e los otros judíos:

– Mal fezimos que dexamos dar tal testimonio de *Jhesu Christo*, mas subamos a él e despeñémosle ayuso, porque los otros ayan miedo e non se atrevan a creerle.

E llamando todos a bozes dizían.

⁵²⁶ LA (50): “XXX”. Ms. h-I-14: “treceno” (f. CIXa).

– ¡O, o, erró el justo!

E sobieron a él e despeñaronle a fondón, e despeñando, apedreáronle, diziendo:

– ¡Apedreemos a Jacobo el justo!

E así solamente despeñándole no pudo morir, mas levantose, e fincó los finojos, e dixo:

– Ruégote Señor que los perdones, ca non saben qué se fazen.

Entonce un sacerdote de Racab dixo a grandes bozes:

– ¡Ruegovos *que* estedes en paz! ¿O qué fazedes? *Que* este justo que apedreades ruega a Dios por vos.

Entonce uno dellos tomó una batedera, e firiole con ella un grant golpe en la cabeça e esparziole los meollos. E así rescibió *martirio* por amor de *Jhesu Christo*. En el tiempo de Nero el enperador, en la era de la encarnación de LVII años, le enterraron cerca del templo. El pueblo, *quiriendo* matar los malfechores, por esto [f. 95a] fuyeron luego todos.

E dize Josepho⁵²⁷ *que* por el pecado deste *Santiago* fue destruída *Jherusalem*, e los judíos desterrados; e mas non solamente por esto, mas por la muerte de *Jhesu Christo*: “Creo *que* *Jhesu Christo* non quiere *que* el pecador se pierda”. E pues ellos non se podían escusar de su pecado, esperoles XL años *para* que uviesen *penitencia*, amonestádoles por los apóstoles, e mayormente, por la pedricación de *Santiago*. E non pudiendo con ellos por la predicación de los apóstoles, si ál *que* no, *quísolos* espantar por sinos, que en estos *quarenta* años *que* les dio *para* fazer *penitencia* acaescieron miraglos muchos. E vieron *que* una estrella muy clara, *que* parecía cuchillo, e apareció sobre la cibdat en todo *aquel* año que ardía a grandes llamas. E un día de fiesta de Pascua, a ora de nona de la noche, vino una grant claridat, e cercó el templo e el altar *que* todos vían *que* era fiesta.

Una vezerra, que truxeron *para* sacrificar, adesora parió una cordera. Otrosí, a cabo de pocos días, *quando* anohecíe, parecía que andavan por toda la tierra muchos cavalleros armados *que* se mesclavan con las nuves e cercavan las cibdades para combatirlas.

Quatro años ante de la guerra, un omne *que* dizían *Jhesu Anamía*, en la su fiesta de las Cabañuelas, començó de llamar a gran[f. 95b]des bozes, diziendo: “¡Vosotros de oriente e vosotros de ocidente, e vós de los quatro vientos, id vós sobre *Jherusalem* e

⁵²⁷ *Speculum Historiale* (IX, 4), de Vicente de Beauvais.

sobre el templo, e sobre las esposas, e sobre los esposos e sobre todo el pueblo de Israel!”. E por ende, prendiéronle e firiéronle; mas él non podía ál dezir sinon esto; quanto más le açotavan, tanto más llamava: “¡Id, id!”. E por eso traxiéronle delante el alcalde, e diéronle más tormentos, e después arrastráronle fasta *que* se le parecían los huesos; mas el non los rogava nin llorava, mas *con grant* alarido dizía en cada açote que le davan: “¡Id, id!”. E dábanle más açotes e después dizía : “¡Ay, ay, por Jerusalén!”. Mas non se convirtiendo los judíos, nin por amonestamientos nin por señales, después de *quarenta* años enbió Dios a Vaspasiano e a Tito, su fijo, a Jherusalem, para que destruyese la cibdat por suelo e quantos en ella moravan.

E la razón porque vinieron a Jherusalem es ésta: ca viendo Pilato *que* justiciaran a Jhesu Christo non lo meresciendo, e temiendo la ira de Tiberio, el enperador, enbiole un mensajero, *que* le dizían Albano. En^{sic} *aquel* Vaspasiano era señor en Galizia,⁵²⁸ por Tiberio, el enperador. El mensajero de Pilato ovo tenpestad en la mar, e echole en Galizia, e los marineros levaronle a Vaspasiano. E avía y tal costunbre *que* todos quantos [f. 95c] y arribavan por tenpestad, los averes e los cuerpos, era todo del señor de la tierra. E demandole Vaspasiano quién era, o dó iva, de dó venía. E díxole él:

– Señor, soy de tierra de Jherusalem, do vengo agora. E vo a Roma.

Díxole Baspasiano:

– Tú vienes de la tierra de los sabios. Si sabes el arte de la física, e porque eres físico, dévesme sanar.

E Vaspasiano, desde *que* era niño fasta entonce, traía un panar de abispas en las narizes, e por esto le dizían Vaspasiano. Respondió él:

– Señor, yo non soy físico, e por ende, non te puedo sanar.

Díxole Vaspasiano:

– Si non me sanas, sepas *que* morirás.

Díxole él:

– Sabe *que* el *que* alunbra los ciegos, e sana los demoniados e resucita a los muertos, *aquél* te puede sanar, ca yo no sé la física.

Díxole Vaspasiano:

– ¿Quién es ese *que* tales cosas faze como tú dizes?

Díxole él:

⁵²⁸ LA (95): “Galatia”. Ms. h-I-14: “Gallicia” (f. Cxb).

– *Jhesu Christo* Nazareno, el que mataron los judíos por envidia. E si crees en Él, serás luego sano.

Dixo Vaspasiano:

– Creo *que* es *aquel*, que sana los enfermos e resucita los muertos, *que* me puede a mí sanar desta *enfermedat*.

E él diziendo esto, cayeron las abispas de sus narizes e luego fue sano. Entonce Vaspasiano, con *grand* gozo, dixo:

– Cierto só *que* es el Fijo de Dios el *que* a mi pudo sanar, e si el enperador me diere licencia, iré yo con todo mi pueblo a [f. 95d] *Jherusalem*. E todos los *que* mataron a *Jhesu Christo*, destruirlos he de raíz.

E dixo a Albano, mensajero de Pilato:

– Con nuestra licencia torna a tu tierra con todas tus cosas, sano e bienandante.

E Vaspasiano fuese para Roma, e ganó licencia del enperador Tiberio para destruir a *Jherusalem* e a toda *tierra* de Judea. E estuvo muchos años en allegar la *compaña* e la *hueste*, en *el* tienpo del enperador Nero. Segunt dizen en las Corónicas, *non* fizo esto por amor de *Jhesu Christo*; mas *porque* eran rebeldes al inperio romano. Por *ende*, Vaspasiano fue con su *hueste* a Jerusalén, e cercola el día primero de Pascua con muy *grant* poder. E encerró en *ella* muy *grant* *compaña* de *omnes* *que* vinieron a la fiesta; mas, ante *grant* tienpo que Vaspasiano viniese a *Jherusalem*, el *Spíritu Santo* dixo a los *christianos* *que* aí *eran* *que* se fuesen dende. E los *christianos* fuéronse a un castillo *que* dizían Pella, allende Jordán, por tal *que*, sacados dende los *omnes santos*, Dios *que* tomase bengança de la cibdat mala e del pueblo.

E primeramente combatió una cibdat de Judea *que* dizían Jonepra, en *que* morava Josapheo, príncipe mayoral dellos. E defendiéndose muy fuertemente con los suyos, e viendo *que* se perdía la cibdat, tomó consigo honze judíos e entró con ellos en una casa soterraña. E estrujeron aí *quatro* días *que* *non* comieron, e querían ya [f. 96a] más morir por consejo de Josafeo *que* ser vasallos de Vaspasiano. E por ende, queríanse matar unos a otros, e sacrificar la su sangre a Dios. E *porque* Josapheo era el mayoral dellos, queríanle matar primero, por tal *que* Dios se ensañase. Por ende, Josafeo, como omne sabio, e *non* queriendo morir, fizose a sí mismo alcalde de la muerte e del sacrificio. E mandó echar suertes dos a dos, e *aquel* sobre *quien* cayese, muriese primero. E así echando suertes, agora el uno, agora el otro, murieron todos fasta *que* vino al postrimero, con *quien* Josafeo avía de echar suertes. Entonce Josafeo, como omne esforçado e lijero, tomóle el cuchillo de la mano, e demandole que *quál* quería más, la

muerte o la vida. E mandole que luego escogiese lo que más *quería*. E él temiendole, respondió: “Más *quiero* la vida, si tú me la *quisieses* dar”. Entonce Josapheo fabló en poridat a un privado de Vaspasiano e mucho su amigo de Josapheo, e pidiole que le diese la vida. E lo *que* demandó, acabolo, e trayendo a Josafeo ante Vaspasiano, díxole:

– Deberías morir *sinon* por este *que* te libró.

Dixo Josapheo:

– Si *alguna* cosa es fecha non tan bien, puédese mejorar.

Díxole Vaspasiano:

– ¿El *vencido* qué puede fazer?

Dixo Josapheo:

– Algo puedo fazer si tú me *quieres* creer.

Dixo [f. 96b] Vaspasiano:

– Séate otorgado todo bien *que* fables. E oírte emos todo *quanto* tú dixeres.

Entonce dixo Josapheo:

– El enperador de Roma es muerto, e los senadores fizieron a ti enperador.

Dixo Vaspasiano:

– Si tú eres propheta, ¿por *qué* no adivinaste *que* esta cibdat avía de ser mía?

Dixo Josafeo:

– Yo se lo dixé bien *quarenta* días ante desto.

Entre todo esto, vinieron los mensajeros de los romanos e dixerón a Vaspasiano *que* era enperador de Roma. E leváronle a Roma, e Vaspasiano dexó a su fijo Tito sobre Jherusalem. E Tito, *quando* oyó dezir *que* su padre era enperador de Roma, ovo tan grant alegría e tan grant gozo que todo fue resfriado, e fue fecho parlatico^{sic} del un costado. E oyendo Josapheo *que* Tito era enfermo, començó de demandar la razón de la enfermedat, e en *el tiempo que* le contesciera. Mas *non* sabían la razón de la enfermedat, nin la enfermedat del *tiempo*, salvo que le dixerón *que* acaesciera esto *quando* le dixerón *que* su padre era enperador, con grant alegría *que* ovo que le acaesciera esto. Josapheo, *como* omne sabio e entendido de pocas palabras, tomó mucho la razón, e del *tiempo que* le acaesciera, falló la enfermedat e la razón, ca sabía que, con grant alegría e gozo, ovo enflaquescido. E pensando *que* la cosa contraria sana *contra* la contra[f. 96c]ria, e sabiendo que lo *que* gana omne con alegría se pierde a las vegadas con dolor, començó a demandar si avía alguno que *quisiese* mal. Dixéronle *que* avía aí un rapaz tan mal *quisto* de Tito, que luego *que* le veía era muy mal sañudo e *non quería* oír el su nombre. E por ende Josapheo dixo a Tito:

– Si quisieres ser sano, conviene *que perdones* a todos *quantos vienen* en mi *compañía*.

Dixole Tito:

– *Quantos vienen* en la tu *compañía*, todos vengan salvos e seguros.

Entonces Josafeo fizo fazer a Tito *que fiziese fazer grant yantar*. El yantar fecho, puso la mesa de Tito, e fizo ser *aquel rapaz* a la diestra de Tito. E viéndolo Tito, fue muy turbado de *grant pesar* e ensañose muy malamente. E el *que* fue primeramente esfriado *con gozo*, fue todo encendido *con calentura* por saña. E encendido todos los nervios, fueron sueltos, e él fue luego sano. Después desto, rescibió Tito a este rapaz en su *gracia*, e Josapheo fue mucho su amigo.

E tovo Tito cercada a Jerusalén dos años, e entre todos los otros males *que avían* los *que* estaban dentro, señaladamente era aí muy *grant fanbre*, en manera *que nin* los padres *perdonavan* a los hijos, *nin* los hijos a los padres, ni los maridos a las mugeres, *nin* las mugeres a los maridos. E *non tan* solamente se *arrebata*[f. 96d]*van* los comeres de las manos, *mas* aun de la boca se lo *sacavan*. E los mancebos *que eran* más fuertes *quanto* a la hedat, *quiriendo* mostrar su fuerça, andando por las calles se *caían* muertos de *fanbre*. E los que enterravan los muertos muchas vezes se *caían* sobre ellos, muertos. E non pudiendo sufrir el fedor de los muertos, *davan* precio de *mancomún* a *quien* los enterrasen; *mas* ya falleciendo *aquesto*, e *venciéndolos* la muchedunbre de los cuerpos muertos, *derríbavanlos* del muro ayuso. E Tito, cercando la cibdat enderredor, viendo las *cárcavas*⁵²⁹ llenas de cuerpos, e toda la tierra *corronpida* del su fedor, alçó las manos al cielo llorando, e dixo: “¡Dios, Tú *non* sabes *qué* lo yo fago!”.⁵³⁰ E *tan grande* era la *fanbre que tenían*, *que comían* los çapatos e las correas.

E una buena dueña fijadalgo, entrando los ladrones en su casa, robáronle *quanto* en el mundo tenía. E *non* le *fincó* otra cosa salvo un fijuelo *pequeño que* mamava, e *teniéndole* en las manos, dixo: “Desaventurada só yo agora en guardarte *para* guerra, o *para fanbre* o *para que* te descabecen; *mas* ven agora el mi fijo, e comerte he yo, e maravillarse *an* los ladrones e *fablará* todo el mundo dello”. Diciendo esto, degolló a su fijo, e cozióle, e comió la meitad luego dél, e *ascondió* la [f. 97a] otra meitad. Ahevos luego *que venían* los ladrones, e sintiendo el olor de la carne cozida, entraron en la casa, e *amenazáronla* diciendo que la *matarían* si *non* les diese de la carne. Entonce descubrió

⁵²⁹ Cárcava: Hoya o zanja grande que suelen hacer las avenidas de agua.

⁵³⁰ LA (162): “Deus, tu vides quia hoc ego non facio”. Ms. h-I-14: “¡Dios, Tú *sabes que* yo *non* lo fago!” (f. CXIIC).

ella los miembros del niño, e dixo: “Evadvos aquí la mejor parte que vos guardé”. Quando lo ellos vieron, fueron muy mal espantados, e non pudiendo hablar, díxoles ella: “Este es el mío fijo, e mío es el pecado, e por ende, comer seguramente, ca ya yo comí primero de lo que engendré. E non queráis ser más religiosos que la madre, nin más flacos que las mugeres. E si por aventura vos doledes dél, o lo aborrescedes, o lo dexades, yo lo comeré, pues que comí la otra meitad”. Ellos espantados e tremiendo, fueronse.

En cabo que en el segundo año Vaspasiano fue enperador, tomó Tito a Jherusalem, e destruyola toda e trastornó el templo de raíz. Así como los judíos vendieron a Jhesu Christo por treinta^{sic} dineros, así vendió él XXX judíos por un dinero. Segunt cuenta Josapheo,⁵³¹ que XCVII [mi]ll⁵³² judíos fueron vendidos por él, e honze vezes cient mill fueron muertos por fierro, sin los que murieron de fanbre.

Otrosí léese⁵³³ que, entrando Tito en Jherusalem, vio un muro muy fuerte tapiado e mandole foradar. E fecha la forança, fallaron dentro un viejo muy honrado llena la cara de ca[f. 97b]nas. Preguntole quién era, respondió él, e dixo que Jossep Abarimatía, una cibdat de Judea, e que le tapiaran allí los judíos porque enterrara a Jhesu Christo. E desde aquel tiempo fasta agora, sienpre fuera mantenido de manjar celestial e alunbrado de la lumbre del cielo. Enpero dize en el evangelio de Nichodemus⁵³⁴ que quando los judíos le enterraron, después que Jhesu Christo resucitó, sacole dende e levole a Barimatía; enpero, pueden dezir que después que fue sacado, predicando la fe de Jhesu Christo, tapiáronle los judíos otra vegada.

Después muerto Vaspasiano el enperador, Tito, su fijo, fue enperador en pos él e fue mucho piadoso. E fue de tamaña bondat, que segunt dize Eusebio de Cesarea, e lo afirmava en su Corónica, e dize sant Jherónimo,⁵³⁵ que recordándose un día en la tarde que él, aquel día, non avía fecho bien ninguno, e dixo: “Amigos aqueste día perdí”.

E después aluengo tiempo, unos judíos queriendo edificar nuevamente a Jherusalem, saliendo grant mañana, fallaron muchas cruces del rucío de la tierra, e ellos espantados dellas, fuyeron. Otro día de mañana tornando, cada uno falló cruces de sangre en sus vestiduras puestas, segunt dize Mileto en una Corónica.⁵³⁶ E ellos

⁵³¹ *De bello Iudatico* (VI, 9), de Flavio Josefo.

⁵³² *LA* (177): “nonaginta septem milia”. Ms. h-I-14: “ochenta e siete veces mill” (f.CXIIIa).

⁵³³ *De ortu Pilati* (f. 120r), en *Historia apocrypha*.

⁵³⁴ (I 15, 5).

⁵³⁵ *Commentarii in IV epistulas Paulinas* (3).

⁵³⁶ *Brevis temporum expositio* (f. 76r).

espantados muy fuertemente, fuyeron, e tornando al tercero día, [f. 97c] tan grant baho de fuego salía de la tierra, que luego los quemó a todos.

[LI]

Título XLIX. Cómmo fue fallada la Cruz⁵³⁷ e *quién* la falló

El fallamiento de la *sancta* Veracrus es. Dize que en tal día *commo* oy fue fallada la cruz de *Jhesu Christo*, ca dizen *que* ante la falló Sed en el paraíso terrenal. Segunt *que* se cuenta de yuso, fallola Salamón en el monte de Líbano. Fallola la reina Fabba en el templo de Salamón. Falláronla los judíos en el agua de la pecina. Fallola oy *santa* Elena en el monte de Calvarie e **Locus**.⁵³⁸

Cómmo fue fallada la Cruz de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*

La cruz de *Jhesu Christo* fue fallada después de CC años *que* *Jhesu Christo* resucitó. Ca, segund se lee en el evangelio de Nicodemus,⁵³⁹ *que* quando Adam enfermó, Sed, su fijo, fuese a la puerta de paraíso terrenal, e demandó el olio de la *misericordia* para untar el cuerpo de su padre *para* que oviese salut. E aparesciole el ángel sant Miguel, e díxole: “Non trabajes por ello, nin llores por aver el olio del madero de la *misericordia*, ca non lo puedes aver agora en ninguna manera, sinon quando fueren [f. 97d] conplidos los cinco mill e quinientos años”. E maguer *que* dizen *que* del tiempo de Adam fasta la pasión de *Jhesu Christo* fueron cinco mill e trezientos e treita e tres años; enpero léese en otro lugar⁵⁴⁰ *que* el ángel *que* le dio un ramo, e mandó *que* le plantase en el monte de Líbano. Otrosí, léese en una Estoria de los Griegos,⁵⁴¹ maguer *que* el ángel de Dios *que* le dio del madero en que pecó Adam, diziendo *que*, quando fiziese fruto, sanaría su padre. E tornándose, falló muerto a su padre, e plantó el ramo sobre el sepulcro de su padre. E plantando, creció, e fizose grant árbol e duró fasta tiempo de Salamón. Esto no es cierto si es *verdat* o *non*, por quanto no parece en Estoria ni en Corónica abténtica. E por ende, finque en el juizio del leedor. Mas el rey Salamón, viendo aquel árbol del monte Líbano tan feroso, *que* quando fazia el templo, fizo cortar aquel árbol; mas,

⁵³⁷ En el incunable: “crnz”.

⁵³⁸ Destaco en negrita dos palabras ajenas a la *Legenda aurea*.

⁵³⁹ (19).

⁵⁴⁰ *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (II, 5, f. 160r), de Esteban de Borbón.

⁵⁴¹ *Otia imperialia* (p. 118), de Gervasio de Tilbury.

segunt dize maestre *Juhan* de Belehc^{sic},⁵⁴² nunca los maestros pudieron fallar lugar do le asentasen, ca a las vegadas le fallavan corto, e a las vegadas muy luengo. E por ende, despreciáronle e pusieronle sobre una agua, así como por puente, por donde pasavan los omnes. E la reina de Fabba vino a oír la sabiduría de Salamón, e quiso pasar sobre aquel madero, mas vio, por *Spíritu Santo* de Dios, que en aquel madero avía [f. 98a] de ser puesto el Salvador del mundo que avía de salvar pecadores. E por ende, no quiso pasar ella, mas luego lo adoró. Quando fue en su casa, enbió dezir a Salamón que en aquel madero avía de ser crucificado uno, que por la muerte dél, todos los judíos avían de ser destruídos. Por eso mandole tomar dende e meter en fondón de la tierra. E después fue aí fecha una fuente en que todos se vañavan, e luego guarescían de sus enfermedades por la virtud deste madero.

E llegándose el tiempo de la Pasión de *Jhesu Christo*, començó el madero a nadar sobre el agua, los judíos viéndole, tomáronle e fizieron dende la cruz. Esa cruz fue de quatro maderos: palma, e cedro, e oliva e ciprés.

[...] ⁵⁴³

E ese madero precioso de la cruz yogo so la tierra CC años ascondido; mas la reina Elena, madre de Costantino, el enperador, la falló en esta manera: En aquel tiempo, ayuntose grant conpañia de los bárbaros cerca del río de Danubio, e queríanle pasar para tomar la tierra toda, fasta oriente que fuese suyo. E quando lo supo Costantino, el enperador, vínose para allí con toda su hueste, e puso su real e ordenó sus huestes cerca del río de Danubio. E creciendo muy mucho la conpañia de los bárbaros, e pasando ya el río, Costantino ovo muy grant miedo, viendo que otro día avía de [f. 98b] entrar en la fazienda. Esa noche dormiendo, despertole el ángel, e amonestole que catase suso al cielo, e vio la señal de la cruz que avía en sí escripto este título de letras de oro e muy claro además, e díxole en aquesta señal: “Vencerás”. E él fue muy conortado además en la visión que viera celestial, ca luego fizo la significança de la cruz, e mandola levar delante la su hueste. E acometió a los enemigos, e fizolos fuir e mató muchos dellos. Entonce Constantino ayuntó muchos obispos de los ídolos, e demandoles muy afincadamente que de quál dios era aquella señal. Ellos respondieron que non sabían, e vinieron unos *christianos*, e contáronle el fecho de la cruz e la fe de la Trinidad. Entonce creyó en *Jhesu Christo* muy acabadamente e baptizole.

[...] ⁵⁴⁴

⁵⁴² *Suma de ecclesiasticis officis* (151).

⁵⁴³ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 25-32).

Entonce enbió a Helena, su madre, a Jherusalem, para que buscasse la cruz de Jhesu Christo. Beniendo ella en Jherusalem, mandó ayuntar quantos judíos eran en toda la tierra. Mas sant Jerónimo dize aquí,⁵⁴⁵ que santa Helena fue primero mesonera, e por la su hermosura, Costantino, padre de Costino enperador, tomola por muger. Dize aquí sant Ambrosio: “O, que buena huéspedea que tan afincadamente busca el pisebre^{sic} del Señor. O, qué buena establera que más quiso a Jhesu Christo e menospreció a este mundo así commo estierco^{sic}. E [f. 98c] por ende, Jhesu Christo levantola del estierco e levola al su reino”.

Ayuntados todos los judíos más sabidores que eran en toda la tierra, e muy medrosos, dixeron entre así:

– ¿Asmades por qué nos faze la reina aquí ayuntar?

Uno dellos, que dezían Judas:

– Sé que quiere saber de nós dó es el lino de la cruz en que fue crucificado Jhesu Christo; mas catad que non se lo diga ninguno, ca en otra manera sabed por cierto que perecería la nuestra ley. E todo nuestro estado será destruído, ca mi abuelo Zacheo dixo a mi padre, Simón, e mi padre, quando murió, dixo a mí: “Fijo mío, quando buscaren la cruz de Jhesu Christo, luego la descubre ante que sufras muchos tormentos, ca de allí adelante los judíos nunca abrán poder; mas todos adorarán aquel que crucificaron en la cruz, ca él es Jhesu Christo, Fijo de Dios”. Entonce, díxole yo: “Padre si los vuestros conocieron que era Fijo de Dios, ¿por qué le posieron en la cruz?”. Respondíome: “Sábelo Dios que nunca fui en su consejo; mas ante se lo contradixe muchas devegadas. Ca Él, porque predicava contra los pecadores de los phariseos, fiziéronle crucificar, e resucitó al tercero día, e viendo los sus discípulos, subió a los cielos. E Estavan, tu hermano, creyó en él, e por ende, le apedrearon los judíos. Onde fijo, para mientes, non seas osado de dezir, nin fazer [f. 98d] mal contra Él, nin contra sus discípulos”.

Dixeron los judíos:

– Nós nunca tales cosas oímos dezir de Jhesu Christo commo tú dizes; enpero, si la reina te demandare alguna cosa desto, cata que non se lo digas.

E llegados ante la reina, preguntoles del lugar dó fuera Jhesu crucificado, e en qué lugar yazía la cruz. Ellos non queriendo mostrar el lugar santo do estava la cruz,

⁵⁴⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 43-65).

⁵⁴⁵ La versión del incunable intenta resumir –no sin cometer errores– el contenido de la *Legenda aurea*. Así pues, aunque en esta última se declara (60): “Hoc idem dicit Ieronimus in chronica”, esta sentencia está relacionada con el segmento anterior (el omitido). Esta referencia a santa Helena se corresponde con otro segmento (67): “Hec autem Helena prius stabularia fuerat”, y su fuente es *De obitu Theodosii* (42), de Ambrosio de Milán. La versión del ms. h-I-14 no presenta cita alguna.

mandó encender muy grant fuego e quemarlos dentro a todos. Ellos, con temor, diéronle a Judas, diziendo:

– Este es fijo de Justo e de propheta, e sabe bien la ley. E él mostrará todo lo que demandares.

Entonce dexó ella a todos los otros, e tomó a Judas, e díxole:

– Évate la muerte o la vida, qual más quisieres. Muéstrame el lugar donde fue Jhesu Christo crucificado porque pueda fallar la cruz.

Dixo Judas:

– Señora, ¿cómmo lo puedo yo fazer, ca más ha de CC años, e en aquel tiempo non era yo nacido?

Dixo la reina:

– Yo te juro, por el crucifijo de mi Señor Dios, que yo te mate de fanbre si non me dizes verdat.

Mandole echar en un algibe, e que non le diesen de comer. E estido sin comer e sin beber seis días. Al seteno día, mandó que le sacasen, e prometió que demostraría la cruz. Sacándole, fue al lugar do fuera echada, e cavando en el lugar, tremió toda la tierra adesora, e sentieron [f. 99a] un olor e un fumo de especias muy maravillosas. Así que Judas, maravillándose, enpeçó a ferir de las manos, e a dezir: “¡En verdat tú eras Salvador del mundo!”. Cavando, fallaron luego una cruz. Cavando más, fallaron dos, e la una era mayor que las otras, mas non sabía cuál era la de Jhesu Christo.

Estava en este lugar el templo de Venus que fiziera Adriano, el enperador, por tal que si algunt christiano guareciese, o quisiese adorar en aquel lugar, que semejase que adorava a Venus, e que por esta razón guarecerían e era ya alongado aquel lugar. E la reina fizo destruir todo el templo de raíz e fizo arar aquel lugar. Después Judas enpeçó a cavar muy afincadamente, e cavando veinte pasos, falló tres cruces ascondidas. E mostrolas luego a la reina, non sabiendo departir la cruz de Jhesu de las de los ladrones. E posiéronlas en medio de la cibdat, e esperavan aí la gracia de Dios. Cerca a ora de nona, ahevos do traían un mancebo muerto, e Judas fizo poner el lecho en tierra. Puso sobre el muerto la primera cruz e la segunda, mas por eso non se levantó; e pusieron la tercera curz^{sic}, e levantose luego el muerto.

Otrosí, léese en las *Estorias Eclesiásticas*,⁵⁴⁶ que una muger mayoral de la cibdat, yaziendo medio muerta, el obispo Macario de Jherusalem puso [f. 99b] sobre

⁵⁴⁶ *Historia ecclesiastica* (x, 7), de Eusebio de Cesarea.

ella la primera cruz e la segunda, mas non aprovechó nada; mas despu[é]s puso la tercera, e mano a mano fueron abiertos sus ojos, e levantose sana. Enpero dize sant Ambrosio⁵⁴⁷ *que* fue esta cruz conocida entre las otras por el título *que* sobrepuso Pilato, fallando este título, leyeron e conociéronla. El diablo dava voces en el aire, diziendo: “¡Judas, *qué* as fecho, ca feziste cosas contrarias de otro mi Judas! *Que* yo, poniéndoselo a él en el corazón, fizo la traición. E tú, *contra* la mi voluntat, fueste e fallaste la cruz de *Jhesu Christo*. Porque gané yo muchas almas de los pecadores, e por ti, *que* eras adelantado de los judíos, perdí yo las ganadas. E por él reinava yo todo el pueblo, e por ti só yo echado del mi reino. Enpero tornarte he yo la vez, e traeré *contra* ti un rey *que* negará la fe de *Jhesu Christo*. E fará a ti, dándote tormento, negar esa misma fe *que* tú tienes”.

E semeja que fue dicho por Juliano el Apóstota, *que* fizo a este Judas, siendo obispo de *Jherusalem*, mártir de *Jhesu Christo*. Oyendo estas bozes del diablo, dixo: “*Jhesu Christo* te meta en fondón de los abismos, del *que* sienpre ha de durar”. Después este Judas baptizose, e dixiéronle Ciriaco, e muerto el obispo de *Jherusalem*, fue obispo dende.

E Helena, non aviendo los cla[v]os de [f. 99c] *Jhesu Christo*, rogó al obispo Ciriaco que fuese e demandase e buscasse estos clavos. Vino allí él rogando a Dios, a la sazón, parecieron los clavos en tierra más claros *que* el oro, e tomolos e diolos a la reina. Ella, fincando los finojos en tierra, e enclinando la cabeça en tierra, adoro la cruz con los clavos con muy grant reverencia. E partió la cruz por medio, e aduxo la mitad a su fijo, la otra mitad, cobriola de plata e dexola y. E aduxo los clavos consigo, *que* fueron fincados en los pies e en las manos de *Jhesu Christo*, de los *quales*, fizo los frenos *que* levava Costantino *quando* entrava en la lid, e los otros puso en el yelmo. E ordenó *que* cada año fiziesen fiesta muy onradamente.

Después Juliano Apóstota mató a Ciriaco, obispo de *Jherusalem*, porque falló la santa cruz. Ca se trabajava mucho en destruir mucho la *sancta* e vera cruz doquier *que* fallava. Ca yendo a lidiar *contra* los de *Persia*, conbidó a Ciriaco para *que* sacrificase los ídulos^{sic}. Él non lo *queriendo* fazer, fizole tajar la mano diestra, diziendo:

– Esta mano scrivió muchas cartas por *que* se tornaron muchos *christianos* e desanpararon los sacrificios de los *nuestros* ídolos.

Dixole Ciriaco:

⁵⁴⁷ *De obitu Theodosii* (45).

– Omne tan sin seso, fecísteme muy grant provecho, ca ante *que* creyese en *Jhesu Christo*, escriví yo muchas *cartas* a las sino[f. 99d]gas^{sic} de los judíos, porque criesen en él. Évate que agora tajaste el escándalo del mi cuerpo.

Entonce Julian Apóstota fizo regalar el plomo, e echárselo en la cabeça e en la voca. Después fizo aduzir un lecho de fierro, e estender en él a Ciriaco, e esparzer de yuso carbones con pez, e sal e grasa; mas Ciriaco, non le diciendo nada, díxole Juliano:

– Si quisieres sacrificar, si non di si ál *que non*⁵⁴⁸ eres *christiano*. Si non, mandarte he dar otros tormentos más fuertes.

Él non lo queriendo dezir, e siguiendo mucho con él, mandó fazer una fuesa muy fonda, e poner y serpientes veninosas e echar en ella a Ciriaco; mas luego murieron las serpientes. E mandó Juliano poner a Ciriaco en una caldera de olio muy ferviente, e mientras que se santiguava queriendo entrar de grado, rogó a Dios que quisiese *que* se baptizase otra vez en el bautismo del martirio. E Juliano, muy sañudo, mandole ferir por los pechos con cochillo, e así murió mártir de *Jhesu Christo*.

Quánta es la virtud de la cruz parece en aquel encantador que engañó un omne notario, e trúxole a un lugar do ayuntó los diablos, prometiéndole *que* le daría mucho aver. Ahevos do vio ser un grant diablo negro commo moro sobre una silla muy alta, e alrededor de los otros, tan ne[f. 100a]ros^{sic} commo él, armados. Entonce preguntó él a este encantador:

– ¿Quién es este niño?

Dixo él:

– Señor, tu vasallo.

Dixo el diablo:

– Si me quisieres adorar, e ser mi vasallo, e negar a *Jhesu Christo*, el tu señor, fazerte he yo ser a la mi diestra.

Luego *que* lo oyó, santiguose, e llamó a grandes voces *que* era siervo de *Jhesu Christo*. E luego *que* la señal de la cruz fizo, toda la conpañia de los diablos desparzieron.

Después desto, estando el notario una vegada con su señor en la iglesia de Santa María,⁵⁴⁹ estando amos ante la imagen del Salvador, vio su señor *que* aquesta imagen acatava muy aficadamente^{sic} a aquel su notario. E viéndolo su señor, fizolo pasar a la diestra parte. E vio que esta imagen le començó catar muy afincadamente de aquella

⁵⁴⁸ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

⁵⁴⁹ LA (162): “templum sancte Sophie”. Ms. h-I-14: “en la iglesia de *sancta Sofia*” (f. CXVib).

parte. E fizole pasar aína de la siniestra parte. E ahevos *que* la imagen tornó otra vez los ojos, e començole de catar bien *como* de primero. E *entonce* conjurole su señor, e díxole⁵⁵⁰ qué mereciera a Dios *porque* así le acatava *aquella* imagen. E díxole *que non* sabía, *que ningunt* bien fiziera, salvo *que non quisiera* negar a Dios ante el diablo.

[LII]

Título CXXXIX^{sic}. De la vida de sant Juan Apóstol Evangelista

[f. 100b] Sant *Juhan* Apóstol Evangelista, demientra *que* predicava en Éfeso, prendiole el adelantado de la cibdat, e conbidole *que* sacrificase a los ídolos. Él *non* lo queriéndolo fazer, metiéronle en la cárcel. E enbió su carta al enperador de Damaciano, en *que* nonbrava a sant *Juhan*, diziendo *que* era encantador, e menospreciador de los ídolos e onrador del crucifixo de *Jhesu Christo*. E por ende, mandole el enperador levar a Roma. E levando, fizole tajar, por escarnio, los cabellos de la cabeça ante la puerta de la cibdat, *que* llamavan Latina.

Mandole meter en una tina de olio ferviente, enpero *non* sentió y ningunt dolor, mas salió dende sin ningund daño. Por ende, fizieron los *christian[o]s* una iglesia en *aquel* lugar. E en *aquel* día es esta fiesta como el día del martirio. Enpero mandole desterrar^{sic} Domaciano e echarle en la isla de Pathmos. E los enperadores *non* solamente seguían a los apótoles^{sic} *porque* predicavan la palabra de *Jhesu Christo*, mas *porque* dezían que era Dios sin atoridat^{sic} ninguna, e los senadores, lo que ellos *non* dexavan fazer a ninguno.⁵⁵¹ Onde fallamos *que* Pilato, enbiando una vez sus cartas a Tiberio, por mandado de *Jhesu Christo*, e Tiberio mandó a los romanos *que* recibiesen la su fe. E los senadores repoyáronlo mucho, *porque* le lla[f. 100c]maron Dios sin su mandamiento.

La madre de sant *Juhan*, quando supo *que* su fijo estava preso en Roma, así *como* madre, aviendo ende piedat, vínose a Roma para *que* lo viesse. Mas viniendo e oyendo *que* era su fijo desterrado, tornose dende, e fuese para *Canpania* e finó en la ciudat *que* dezían *Inmola*. E el su cuerpo fue ascondido muy grant *tiempo* en una cueva soterrado, mas después sant Pedro revelolo a Jacobo, su fijo.⁵⁵² E fallándole *que* olía

⁵⁵⁰ Esta palabra se repite en el incunable.

⁵⁵¹ LA (8): “sed quia ipsum sine senatus auctoritate deificatum aiebant, quod ipsi de Nerone fieri prohibuerant”. Ms. h-I-14: “mas aún los senadores facían mal contra ellos, *que non querían que* predicasen *que Jhesu Christo* era Dios” (f. CXVId).

⁵⁵² LA (18): “Cuius corpus in quodam specu sulptum multo tempore latvit, sed postmodum a filio suo Iacobo revelatum fuit”. Ms. h-I-14: “El su cuerpo yogó escondido muy grant *tiempo* en una cueva, mas sant Juan e *Sancti*ago, quando lo sopieron, fueron allá” (f. CXVIIa).

mucho bien, e faziendo muchos miraglos, traslaudáronle^{sic} dende con muy grant honra a la cibdad de Roma.

[LIII]

Título CXL. Por qué se fazen las Ledanías

Las Ledanías se fazen dos vezes en el año: la una el día de sant Marcos, que es dicha Ledanía Mayor; la otra es a tres días antes de la Ascensión. E Ledanía quiere dezir humildat e rogamiento.

La primera Ledanía ha tres nombres: lo primero, es dicha Ledanía Mayor porque lo mandó fazer sant Gregorio, papa de Roma. E porque fue fecha en Roma, que es señora e cabeça del mundo, ca yaze y el cuerpo de sant Pedro, príncipe de los apóstolos. E por razón de una enfermedat muy grande que aí acaesció, [f. 100d] ca los romanos, ayunando en la Quaresma, e comulgando el día de Pascua, e después comiendo, e beviendo, e jugando, e faziendo luxuria e otros pecados muchos, enbioles Dios una grand enfermedat, que es dicha inchadunbre de ingre. E era esta pestilencia atan cruel, que los omnes, estando en la carrera, e en la mesa, e en trobejando e en fablando se morían adesora, en manera que, segunt dizen, estornudando se morían. Onde quando alguno estornudava e lo oía otro, dezía: “Dios te ayude”. E esta costunbre es aún agora entre los omnes. Otrosí fallamos, que quando alguno bozezava, luego se moría. Mas quando alguno bozezava, luego se santiguava, e esta costunbre dura fasta agora.

Otrosí es dicha procesión de siete órdenes. Porque sant Gregorio, las processiones que entonce se fazían, ordenávalas en siete maneras: lo primero, los clérigos; lo segundo, los monjes e los religiosos; lo tercero, las monjas; lo quarto, todos los infantes; lo v, todos los legos; lo sexto, las viudas; lo sétimo, las casas. Mas lo que agora non podemos fazer en las personas fazémoslo en el cuento de las Ledanías, ca las dezimos siete vegadas ante que dexemos las señas.

Otrosí son dichas cruces ne[f. 101a]gras. Ca en la señal del lloro, porque morían tantos omnes, e en señal de penitencia, vestían paños negros. E por aventura, por esa misma razón, covrían las cruces e los altares de celicio. E los *christianos* deven tomar vestiduras de penitencia.

Otra Ledanía es menor que se faze tres días ante de la Acensión, que estableció sant Mamerto, obispo de Viena. E es dicho Ledanía Menor a departamento de la

primera, ca establecida fue del obispo menor, e en menor lugar e por menor enfermedad. Ca entonce tremía la tierra muy amenudo, en tal manera, que echava las casas e muchas iglesias en tierra. El día de Pascua cayó fuego del cielo, e quemó el palacio del rey. E bien así que los diablos entraron en los puertos, porque lo consentió Dios; así entravan en los lobos e en las otras bestias por los pecados de los omnes. E *non* solamente en los caminos, mas en la cibdat, adoquier que podían, comían los niños, e las niñas, e los viejos, e los omnes e las mugeres. Así, acaeciendo esta tribulación cada día, el obispo fizo ayunar tres días, e estableció esta Ledanía, e de allí adelante non sintieron esta pestilencia. E por ende, ordenó la Iglesia *que* guardasen esta Ledanía por todo el mundo.

Otrosí son di[f. 101b]chas rogaciones, ca entonce demandamos salud de todos los santos, e devemos ayunar estos tres días *porque* nos dé Dios paz. Ca en este *tiempo* se suelen fazer las guerras. Otrosí *porque* fazen crecer los frutos, e por cosas muchas *que* serían luengas de contar [...]⁵⁵³.

Otrosí dizen que la procesión que entonce faze la Iglesia es procesión general. E en esta procesión traemos la cruz e tañemos las canpanas, porque espantemos los diablos que fuyan. Ca así como el rey en su hueste ha trompetas e pendones, así el nuestro Señor Jhesu Cristo, que es rey que sienpre ha de dudar, ha en este mundo canpanas por tronpetas, e cruces por pendones. Bien así como omne quando oye un enemigo en su tierra, las tronpetas de algunt otro poderoso, e vienen los sus pendones e oviese miedo, bien así los diablos, que son en este mundo e en el aire escuro, an muy grand miedo quando oyen tañer las tronpepetas^{sic}, que son las canpanas, e catan los pendones, que son las cruces. E esta es la razón *porque* en la Iglesia suelen tañer las canpanas quando veyen que quiere fazer tenpestad, porque los diablos que lo fazen oyan las tronpetas del rey, e que fuyan espantados por los aires, e que non enpescan las tenpestades. E [f. 101c] Jhesu Christo non ha otro pendón sinon la cruz, e a esta temen mucho los diablos, segunt que dize Grisóstomo, que doquier que la veen luego fuyen della. E por ende, en algunas Iglesias sacan las cruces quando veen la tenpestad, *porque* fuyan los diablos quando las vieren. Este pendón levamos delante en las procesiones, por dar a entender que bien así como el pueblo sigue la cruz, así los sanctos muchos dellos siguieron a Jhesu Christo quando subió a los cielos, e lo que cantamos de cada día da a entender los cantores de los ángeles, que le salieron a recibir.

⁵⁵³ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 34-41).

En algunas iglesias, mayormente en Francia, es costumbre *que* en los primeros dos días lievan un dragón con grant cola finchada e llena de paja o de otra cosa alguna ante la cruz. E al tercero día, vazíanle, e liévanle detrás de la cruz, por dar a entender que el diablo, que reinava en el pueblo, en este mundo ante *que Jhesu Christo*, muriese después *que* perdió su poderio.

[...] ⁵⁵⁴

Mas cuenta sant *Juhan Damaceno*⁵⁵⁵ que en Costantinopla, que por una tribulación *que* y acaeció, fazían Ledanías. E un niño fue arrebatado de medio del pueblo, e levado al cielo e deprendió y este cantar: “*Sante deus, sancte fortis, sancte misericors e in mortalis miserere nobis*”. E tornándose ende, contolo en medio del pueblo [f. 101d] ante todos, e luego cesó *aquella* tribulación.

[LIV]

Título CXLI. De la disposición de sant Pedro

Petrus quiere dezir tanto *como* conosciante o quiere dezir descañante. Quiere dezir *a petros*, que es cosa firme. E por aquestas tres cosas se entienden tres previllegios *que* fueron en sant Pedro. Ca fue muy noble predicador, e dende es dicho conosciante, ca ovo e sopo acabadamente toda la escritura. E en la predicación sopo lo que *convenía* a cada uno. Lo segundo, fue virgen muy linpio, e dende es dicho descañante, ca él descalzó e despojó todo el su amor de los pies, e de los sus pensamientos, non solamente del cuerpo, mas de la *voluntad* fue virgen. Lo tercero, fue mártir de *Jhesu Christo*, e dende fue firme en el mérito por defendimiento de la fe católica.

Estoria de sant Pedro e de sus miraglos

Sant Pedro, nuevo mártir de la Orden de los Predicadores^{sic}, lidiador muy noble por la fe cactholica^{sic}, fue nascido en la cibdat de Verona. E aqueste [f. 102a] salió así *como* lumbre resplandiciente del fumo, e *como* lilio blanco de las espinas, e así *como* rosa bermeja. Ca levantose buen predicador luzible del padre e de la madre, ciegos por error. E de los llagados del cuerpo e del alma salió onra virginal de las espinas, *que* es el fuego

⁵⁵⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 62-73).

⁵⁵⁵ *De fide orthodoxa* (III, 10).

perdurable; salió muy noble mártir. Ca sant Pedro ovo padre e madre *que* fueron hereges e descreídos, enpero él todo se guardó de este error.

E siendo de siete años, viniendo de la escuela, preguntole un su tío, *que* seguía la heresía, *que qué* aprendía en la escuela. E él respondió:

– *Credo in Deum Patrem omnipotentem factorem celi e terre.*

E dixo él:

– *Non* digas criador del cielo e de la tierra, *que* él non crió las cosas vesibles; mas el diablo crió todas estas cosas *que* se veen.

Mas el moço afirmava *que*, *segunt que* leyera, así diría. E *que* *segunt* lo fallara escripto, así lo creería. Entonce el moço començole amonestar por abtoridades *quanto* podía, las *quales*, él lleno de *Spiritu* Santo, arguyó contra él. Él, queriendo ferir con el cuchillo, *porque* él non avía de foir, e tomando grant saña *porque* así fuera escarnecido de un moço, fue e contolo todo a su padre lo *que* les acaeciera, afincándole mucho *que* en todas maneras quitase a Pedruelo de la escuela, ca dixo: “Ten[f. 102b]go *que* si Pedruelo vía^{sic} ser sabidor, él destruirá e confundirá toda la nuestra fe”. E él non sabiendo la verdad, dixo e profethizó, así *como* el otro Caifás, *que* Pedro avía de destruir la fe de los herejes. Mas *que* por esta cosa venía de Dios, el padre *non* otorgó los amonestamientos del hermano, *esperando que* por alguna arte le tornaría a la seta de la heresía, e siendo criado a la gramática.⁵⁵⁶

E después, viendo al moço *que* non era seguro, despreciando el padre e la madre, fuyó e entró en la Horden de los Predicadores. E tanto visco linpiamente e con grand alavança en la horden, *que* le alabó el papa Inocencio en su *carta*, diziendo: “El bienaventurado sant Pedro, queriéndose partir de los engaños del mundo en el tienpo de su mocedad, traspasose a la orden de los fraires pedricadores. E bibiendo y muy limpiamente fasta los treinta años, con la compañía de las⁵⁵⁷ virtudes: la fe, *que* era delantera; e la esperanza, *que* era y; e la caridad, *que* le acompañava. Así pudo más e apobrechó en la defensión de la fe, por la qual se enardecía todo. E él usando, e contendiendo contra los enemigos de la fe, muy crudamente e muy sin miedo de la voluntad, e con ferviente espíritu. En cabo, veció la su contienda [f. 102c] e sufrió martirio. E acabó muy aventuradamente, ca si sant Pedro fue firme en la piedra de la fe, e quebrantó en cabo con la piedra de la pasión, sobió dignamente a la piedra, *que* es

⁵⁵⁶ LA (19): “sperans quod per aliquem heresiarcham ad suam sectam eum trahi faceret, cum in grammaticalibus fuerit eruditus”. Ms. h-I-14: “esperando *que* algunt herege tornare a la su fe quando supiese algo en la gramática” (f. Ca).

⁵⁵⁷ En el incunable: “de los de las virtudes”.

Jhesu *Christo*, a recibir corona. E toda la su vida guardó virginidat, *non* solamente del cuerpo, mas de la voluntat. Nunca cayó en pecado mortal, segunt que los sus confesores afirman por testimonios verdaderos. E porque el *que* sienpre es criado delicadamente se encruelece contra el Señor, e estraña mucho la su carne en comiendo, e en beviendo muy tenpradamente. E porque él temía ser corrupto estando ucioso, nunca se partía de rezar continuamente en las leys de nuestro Señor, e porque él fuese seguro de los engaños del diablo,⁵⁵⁸ e las cosas non conbenibles non oviesen lugar. Mas él sienpre se trabajaba en los silencios de las noches, después *que* dormía un poco, contávalos por folgura de la carne, e por eso sienpre se ocupava en estudiar e leer. E el tiempo del sueño todo se gastava en velar, e en todos sus días se espendía en provecho de las almas de los omnes, e en predicaciones, e sermones e confesiones. E confondiendo por muchas e fuertes razones la crencia de los hereges, en lo *qual* se demuestra *que* fue esclarecido de don de *gracia spiritual*. Pu[f. 102d]es él fue sobre todo aquesto muy agradable: por grand devoción fue manso; por grand humildat fue muy pacible; por grand obediencia^{sic} fue suable^{sic}; por grand divinidat fue muy paciente; por grant piedat fue muy firme; por grant paciencia fue muy prestable; por grand caridat fue conpuesto en todas las cosas, por madurez de buenas costunbres. Otrosí traía derramando unguentos de virtudes, él era ferviente, e amador, e grand onrador de la fe cathólica e lidiador muy fuerte por ella. E así enxirió la fe en su coraçón, e así se dio todo a su servicio, *que* todas sus palabras, e todas sus obras, davan buen olor, por la virtud de la fe católica. E cuidando morir por ella, principalmente es provado *que* demandó a Jhesu *Christo* muy afincadamente con muchos, ruegos *que* non le quisiese partir deste mundo fasta *que* tomase muerte por ella. E en cabo, todo fue cunplido su deseo muy honrado”.

E alabado fue por muchos miraglos que fizo en su vida, ca en Milán, teniendo los cristianos presos un obispo de los herejes, e sant *Pedro* esaminándole, e viendo ý muchos obispos, e religiosos e muy grand parte de la cibdad. E alongándose el día con la grand predicación, e con la examinación, fazía muy grand calentura *que* los quemava a todos. E dixo [f. 103a] aquel patriarcha de los hereges a Pedro:

– Falso, di si tú eres *sancto* así como este pueblo loco afirma. ¿Por qué los dexas morir con tan grant calentura. ¿Non ruegas al Señor que ponga alguna nube entre medias porque non muera aqueste pueblo loco con tan grant calura?

Respondió sant Pedro:

⁵⁵⁸ En el incunable: “diaalo”.

– Si tú quieres prometer *que* negarás la tu heresía, e *que* recibirás la fe católica, yo rogaré al mi Señor Dios, e hará lo *que* dexiste.

Entonce, los mayores de los hereges dixieron a grandes bozes a su patriarcha:

– ¡Promételo, promételo!

Ca *non* creían *que* se pudiese fazer. E prometió sant Pedro delante todos *que* lo faría, mayormente *non* estando ninguna niebla, nin nuve chica, nin grande en el aire. Mas los cathólicos, sobre esta obligación de sant Pedro, començaron entristecer, temiendo *que* la fe cathólica sería desfecha por *aquesto*. Después el herege, *non* se queriendo obligar, dixo sant Pedro con *grand* fuzía^{sic}:

– Porque Dios verdadero, criador de las cosas vesibles, e *non* vesibles, se demuestre. E por consolación de los *christianos* fieles, e por confondimiento de los hereges, ruego yo al mi Señor Jhesu *Christo que* decienda alguna nunezilla^{sic}, *que* se ponga entre el sol e el pueblo.

E luego, echo el signo de le^{sic} cruz, fue fecho así. Una nuvezilla que cubrió el pueblo, en [f. 103b] manera que ella parecía tienda por muy grant ora.

Un contrecho que dizían Arselio, aviendo cinco años que era contrecho, en tal manera, que le traían en un carro por la tierra. E aduxiéronlo a Milán, a sant Pedro. E faziendo el signo de la cruz, luego se levantó sano.

El papa Inocencio trata en dicha carta, diziendo de algunos miraglos *que* Dios fizo por él mientras bivió en este mundo: “Sanó un fijo de un rico omne, *que* por *grand* inchamiento *que* tenía en la graganta^{sic}, e muy espantable, *non* podía hablar nin resollar. E alçando las manos al cielo, e faziendo la señal de la cruz, e poniendo la su capa sobre el enfermo [...]”⁵⁵⁹.

E *aquel* rico omne, estando muy triste, *creyendo* e temiendo que después avría algunt peligro de muerte, por *grant* torcimiento que fazia en el cuerpo, mandó traer muy honradamente la capa de sant Pedro, que avía guarda^{sic} deste entonce. E poniéndola sobre los pechos, echó por la boca uno que tenía dos cabeças e todo belloso de muchos cabellos. E dende adelante, fincó todo sano e libre.

Un mancebo que era mudo, metiéndole en la boca el dedo, suelta la trava de la lengua, luego fabló *como* devía. Aquestas cosas, e otras muchas, obró *nuestro* Señor por él mientras *que* visco en este mundo”.

⁵⁵⁹ Falta el final de este milagro. LA (48): “et infirmo superponente loco, sanavit”. Ms. h-I-14: “luego fue sano de su dolencia” (f. C1b).

Ca en la [f. 103c] provincia de Lonbardía levantose una pestilencia de heresía. E aviendo ya enponçoadas muchas cibdades con aquel ensuziamiento mortal, el papa enbió muchos inquiridores de la Orden de los Predicadores, e de sant Francisco, en todas las tierras de Lonbardía para destruir aquella pestilencia del diablo. Mas en Milán, siendo muchos hereges, e non solamente muchos por cuento, mas agudos por poderío seglar, siendo llenos e conplidos de grand fabla, e de grand ciencia diabólica, contradézian la fe cathólica. El papa, sabiendo que sant Pedro era fuera de coraçón e non abría miedo de tantos enemigos, e pensando que él era de granb virtud, por la qual sabía que vencería aquella maldat de los hereges, e los sus engaños muy ligeramente; e sobre todo aquesto, sabiendo que él era conplido de sabiduría divinal, por la qual entendía que con razón confondería los argumentos de los herejes, enbiole a Milán así como fuerte lidiador por la fe cathólica. E fizole inquiridor, e diole todo su poder lleno. E él tomando el oficio, e usándole, perseguía⁵⁶⁰ muy acuciosamente los herejes doquier que eran, non los dexando folgar en ninguna manera, mas confondiéndoles e enpuxando muy poderosamente; e venciéndolos sabiamente, en manera que non [f. 103d] podían contradézir a la su sabiduría, e al Espíritu Sancto que fablava en él. Viéndolo los hereges, e doliéndose mucho, començaron a tratar cómo le matasen, pensando que si a él tirasen de medio, luego vernían en paz. Después, este predicador tan firme e tan sin miedo, yendo su camino para Milán, sopo que ý avía de recibir mérito, segunt que el papa Inocencio dezía en aquestas palabras: “Saliendo él de la cibdat de Cuniana, do él era prior de los fraires de su orden que moravan ý. E yéndose para Milán a perseguir la maldat de la heresía, segunt que le fuera mandado del papa, predicando públicamente contra ellos, uno desos ereges rogándole los otros e dándole precio, saltó muy cruelmente contra el perseguidor de la verdat. Saltó el lobo en el cordero; e[l] despiadado en el piadoso; el sañudo en el manso; el descomulgado en el sancto. E arremetiéndose, feriole muy cruelmente en la cabeça. E él recibiendo los golpes, recibiole todo en paciencia, e doblándole las feridas el renegado en el siervo de Dios, él non dando voces nin murmurando, mas sofriendo en paciencia, la su alma a Dios encomendó, diciendo: “Señor, en las tus manos encomiendo el mi espíritu”.⁵⁶¹ Començó a dezir el artículo de la fe, que es: “credo in Deum Patrem omnipoten[f.]

⁵⁶⁰ En el incunable: “perquería”. LA (55): “perquirebat”. Ms. h-I-14: “buscava” (f. C1d).

⁵⁶¹ Lucas (23, 46).

104a]tem [...]”.⁵⁶² Mas aún el mártir de Dios, ponpando^{sic} aquel sayón cruel, arrebatole el cuchillo e trespasolo por el costado.

Aqueste mereció ser en el día del su martirio confesor, e mártir, e profetha e doctor. Confesor, porque confesó la fe de Jhesu Christo muy firmemente en el tiempo de la muerte, porque en ese día, faziendo la confesión, segunt solía, dio el alma a Dios. Fue mártir, por defensión de la fe de Roma, no la su sangra^{sic}.⁵⁶³ Fue profetcha^{sic}, ca es aviendo la quartana e diziendo a su conpañeros que non pordrían llegar a Milán, respondió él: “Si non podiéremos llegar a casa de los fraires, podremos ospedar en sant Sinplicio”, e así fue fecho. Ca levando el santo cuerpo los fraires, por la grand espesura del pueblo que y venía, non pudiendo ese día llegar a su monesterio, e posieron el cuerpo sancto en sant Sinpliciano. E allí fincó aquella noche. Fue doctor, ca mientras que le matavan, enseñó la verdadera fe, ca començó cantar: “*Credo in Deum*”.

La su pasión onrada semeja mucho a la Pasión de Jhesu Christo. Ca Jhesu Christo murió por verdat que predicava, sant Pedro por la fe que defendió. A Jhesu Christo mataron los judíos renegados, a sant Pedro los hereges malos. A Jhesu Christo mat[a]ron en el tienpo de la Pascua, a sant Pedro en ese mismo tienpo. Jhesu Christo, quando le mataron, [f. 104b] dixo: “*In manus tuas Domine comendo spiritum meum*”, sant Pedro, quando le mataron, dixo esas mismas palabras. Jhesu Christo fue vendido por treinta dineros porque le matasen, sant Píedro por quarenta libras de parpallonas⁵⁶⁴ porque le matasen. Jhesu Christo, por la su pasión, çornó^{sic} muchos judíos; sant Pedro, por la su muerte, tornó muchos hereges.

E maguer que en su vida muchos de los herejes derraigó de la su seta mortal, muchos más tornó a la sancta Iglesia después de la su muerte. En tanto que toda la cibdat de Milán, e toda su tierra, fue linpia de aquella mala seta. Que los unos desterrados, e los otros convertidos, non fue y ninguno que osase ser en aquella seta de error. Mas muchos de los poderosos e más honrados se fizieron de la Horden de los Predicadores, los quales fasta agora persiguen cruelmente los hereges. Ca así, el nuestro sansón moriendo, él mató muchos felisteos^{sic} en la muerte más que en la vida. E así el grano de trigo que se amorteció so la tierra e la tomaron los christianos, e traxo muchos granos en la espiga.

⁵⁶² LA (62): “et quidam frater Dominicus, qui comes illius erat et ab ipso lictore percussus diebus aliquibus supervixit, postea retulerunt”. Ms. h-I-14: “E después prendieron los fieles a fray Domingo, que era su conpañero. E feriale ese mismo que vesquido algunos días después” (f. CIb).

⁵⁶³ LA (66): “Martyr in eo quod pro defensione fidei sanguinem suum fudit”. Ms. h-I-14: “Mártir fue en quanto murie por la fe” (f. CIb).

⁵⁶⁴ LA (77): “Papiensium”. Ms. h-I-14: “de la moneda de Papía” (f. CIId).

Después de la muerte del *santo varón*, Dios le enflacó por muchos miraglos. El papa Inocencio afirma muchos dellos, diziendo *que se vían* [f. 104c] las lánparas que estaban sobre el su *sancto sepulcro*, que se encendían por mandado de Dios sin ayuda de ningunt *omne* terrenal. Ca convenía *que aquel que calecía^{sic}* por fuego, e por *lunbre* de la fe,⁵⁶⁵ que apareciese del miraglo del fuego e de *lunbre*.

Uno estando comiendo con otros, e maltraía la su *grand sanctidat* e los sus miraglos. Comiendo un bocado, e non le pudiendo tragar nin tornar fuera de la boca, e queriéndose afogar, e arrepintiéndose luego, era mudado el color de la cara así *commo* tenía cerca de la muerte. Fecho su boto entre sí, que nunca de aquí adelante soltaría la lengua atales cosas, echado *aquel* bocado por la boca, luego fue librado.

Uno que avía tropigo,⁵⁶⁶ viniendo al lugar do mataron a *sant Pedro*, fecha su oración, fue luego sano.

Unas mugeres, *que eran* demoniadas luengo *tiempo*, avía fecha su oración. Luego se los fizo *lançar sant Pedro* por la boca enbuelta de mucha sangre.

Muchos sanó de la fiebre e otras muchas enfermedades.

[...]⁵⁶⁷

Después, el papa Inocencio *quarto*, escribiendo a *sant Pedro* en el *martinojo^{sic}* de los *sanctos*, ayuntáronse todos los frailes en Milán a cabildo. Queriendo trasladar el su cuerpo a más alto lugar, e aviendo más de un año que yazía so tierra, así le fallaron sano [f. 104d] e sin fodor. E enterró bien *commo* si en ese día fuera enterrado. E los fraires traxieronle con muy grant reverencia e posieronle en una cátedra muy alta en la plaça. E allí fue mostrado a todo el pueblo sano e entero, e le adoraron muy omildosamente.

Otros muchos miraglos se cuentan que fizo fuera los que cuenta dél el papa. Ca sobre el lugar dó murió, vieron muchas vezes muchos religiosos, e otros muchos descendir e sobir lánparas del cielo. Entre las quales, dizen que vieron dos fraires en ábito de predicadores.

Un mancebo que dizían Grifedo, de la cibdad de Roma, teniendo un pedaço de la saya de *sant Pedro*, e un erege dizíale por escarnio si creía *que sant Pedro* era *sancto*, *que lançase aquel paño* en el fuego, e si non se quemase, sin duda era *sancto* e *que él* luego creería en la su fe. E luego el mancebo lançó aquel paño sobre las ascuas bivas;

⁵⁶⁵ LA (87): “quia conveniens nimis erat ut quoniam igne ac lumine fidei”. Ms. h-I-14: “Ca convenible cosa era *que aquel que avie* en sí *lunbre* e fuego de la fe” (f. CIIIa).

⁵⁶⁶ LA (87): “Hydropica”. Ms. h-I-14: “Ytropiga” (f. CIIIb).

⁵⁶⁷ Faltan los milagros 92-94 de la *Legenda aurea*, los cuales sí están presentes en el ms. h-I-14 (ff. CIIIb-CIIIc).

mas el paño saltó muy alto del fuego. Dende él, por sí tornándole sobre las ascuas ardientes, matolas de todo en todo. Entonce aquel descreído dixo: “El paño de la mi saya fará todas estas cosas”. Después posieron el paño del erege de la una parte sobre los carbones encendidos, e de la otra parte, el paño de sant Pedro. Mas el paño del erege luego [f. 105a] sentió el calor, e fue todo quemado. E el paño de sant Pedro venció el fuego e matolo, en tal manera, que a un pelo non fue quemado dél. E viendo el herege, tornose a la carrera de la verdad, e publicó a todos este miraglo.

En Florencia, un mancebo corrupto en la maldat de la heresía, estando en la iglesia de los frailes de Florencia con otros mancebos ante una tabla do estava pintado el martirio de sant Pedro, e viendo aquel matador que estava feriéndole, e sacado el cochillo, dixo: “Agora estudiera yo y quando fuertemente le feriera”. Esto dicho, luego fue fecho mudo. Preguntándole sus compañeros qué oviera, non respondiendole nada, traxiéronle a casa. E viniendo por la carrera, vio una iglesia de sant Miguel, e tomándole el demonio, e apretándose de sus compañeros, entró en la iglesia. Fincó los finojos, rogó de corazón a sant Pedro que le perdonase, e faziendo su voto, e obligándose que qual ora sanase, luego confesaría todos sus pecados e negaría toda la heresía, entonce cobró luego la fabla. E viniendo a la casa de los frailes, jurada la heresía, confesose todos sus pecados. Dada la licencia que predicase aquesto delante todo el pueblo, él levantose en la predicación que fazía a los frailes, predicolo públicamente ante todos.

Una nao estando [f. 105b] en medio de la mar para perderse por grant peligro de las ondas, e todos los de la nao non vían nada con obscuridat de la noche. E todos los marineros llamavan a todos los sanctos, e demandavan todo su acorro; mas non aviendo ningunt acorro de ser librados, tenían mucho e aver peligro. E uno de los de la cibdat de Génuva, callando todos, díxoles así: “¿O hermanos, non oístes cómo el otro día uno que dezían frey Pedro, de la Horden de los Pedricadores, por defendimiento de la fe cathólica, matándole los hereges, Dios demuestra muchos miraglos por él? Pues llamemos muy devotamente el su acorro, ca soy cierto que non seremos engañados en ello”. E otorgáronlo todos, e llamando a sant Pedro en su acorro e en su ayuda, estando así rogando, vieron la cuerda delantera, en que prende el velo, llena de cirios encendidos, en tal manera, que toda aquella obscuridat fue luego afogada por muy grand resplendor de aquellos cirios. Aquella noche muy obscura fue mudada en día muy claro. Parando mientes, vieron uno con ávito de frailes predicadores que estava sobre el velo, onde non podría ser duda ninguna que sant Pedro non fuese. E luego quedó la mar e fue

muy amansada. E después venieron los marine[f. 105c]ros al lugar de Génuva. Venieron a casa de los frailes predicadores, dando gracias a Dios e a sant Pedro *que* los libró de aquella tribulación. E ellos contáronlo todo por orden a los fraires.

Una muger en Flandes, aviéndo ya parido tres fijos muertos, e su marido aviéndole saña, por ello rogó ella a sant Pedro *que* la *quesiese*^{sic} acorrer. Después, la quarta vez pariendo, el quarto también muerto, la madre tomándole, ofreciose toda con él a sant Pedro, rogándole muy devotamente *que* le quisiese tornar *aquel* fijo bivio^{sic}. E malaves acabara la oración, *quando aquel que* era muerto apareció bivo. E trayéndole ya a baptizar, e siendo ya ordenado *que* le llamasen *Juhan*, el sacerdote deviéndole dezir su nombre, e non sabiendo cómo le d[i]xiesen, dixo el niño: “Díganle Pedro”.

En la provincia de Teoconia, en la villa de Traedo, unas mugeres estando en la plaza filando, e viendo muy grant conpañia de omnes ir a la iglesia de los fraires predicadores en honra de sant Pedro, callando, dixeron así: “Ha estos fraires predicadores solían engañar todo el mundo, ca porque podrían ayuntar grant aver, e fazer grandes palacios e fallando un nuevo mártir”. E estando fablando estas cosas, e otras tales, luego fue el filo y dedo con que le torcía todo en[f. 105d]sangrentado. Viéndolo,⁵⁶⁸ e maravillándose ellas mucho dello, torcieron muy aprisa los dedos, porque non les acaesiese alguna tajadura; mas viendo los dedos sanos y el filo sangriento, tremiendo e arrepentiéndose, dixieron *verdaderamente*: “Porque nós dezimos mal de la preciosa sangre del mártir, por ende, nos vino este miraglo de la sangre tan maravillosa”. Después fueron muy corriendo a casa de los fraires, e contáronlo todo al prior, e presentáronle el filo⁵⁶⁹ ensangrentado. El prior fizo llamar muchos omnes aprisa para *que* viniesen a la predicación, e contolo todo lo *que* conteciera *aquellas* mugeres ante todos, e mostró a todos el filo ensangrentado. Onde un maestro de gramática, estando en esa predicación, començó a escarnicer de aquel fraire, e a dezir a los *que* estaban enderredor: “Ved cómo estos omnes simples, ca fablaron con unas mugeres, e dixéronles que truxiesen un filo enbuelto en sangre. E *que* dixiesen que acaeciera este miraglo”. Estando él diziendo este^{sic}, enbiole Dios una grant plaga por razón de vengança. Ca estando en aquella predicación, tomole tan reziamente la fiebre viéndolo todos, que le vieron levar sus amigos por la mano a su casa. Mas la fiebre creciendo, e tremiendo la muerte que se le acer[f. 106a]cava, fizo llamar al prior. E confesando su pecado, prometió delante del prior, a Dios e a sant Pedro, que por los sus merecimientos

⁵⁶⁸ En el incunable: “Uleudolo”.

⁵⁶⁹ En el incunable: “fijo”. LA (136): “filum”. Ms. h-I-14: “filo” (f. CIIMd).

recibiese sanidat, que le abría sienpre en devoción especial. E de aquí adelante, que nunca laxaría⁵⁷⁰ su lengua atales cosas como éstas. ¡O que maravillosa cosa Dios fizó!, que luego que prometió el voto, luego recibió sanidat entera.

Una vegada, un su prior del dicho monesterio, trayendo unas piedras muy grandes e muy fermosas en una nao, adesora aquella nao allegose a una ribera, en tal manera que non se podía mover. Los marineros descendieron della, e todos en uno enpuxándola non la podieron mover. Después desto, todos en uno pensando que se perdería a la nao, vino el su prior e todos los otros arredrados, puso la mano a la nao, e enpuxando la muy livianamente, dixo: “Anda, vete en el nonbre de sant Pedro mártir, en cuya onra traemos estas piedras. ¡Muévetel!”. Luego la nao partiose muy ligeramente sana de la ribera. E los marineros subieron en ella, e tornaron sanos todos a sus tierras e lo que levavan.

En la provincia de Francia, en la cibdad de Senona, una moça pasando una agua rezía, e arrebatándola el agua, estido grand piça^{sic} so el agua, sacaronla muerta [f.106b] del río. De lo qual parecen quatro argumentos de muerte: lo primero, que estido so el agua; lo II, ser arrebatado reziamente; lo III, el cuerpo frío; lo IIII, que estava negro. Después unos omnes traxieronla a la iglesia de los frailes. Prometiéndola a sant Pedro, mano a mano, se levantó sana e salva.

Un fraire que dizían fray Juhan de Volonia, aviendo quartana, avía de predicar otro día a la clerezía en la fiesta de sant Pedro. En esa noche, esperando que le vernía la ceción^{sic} segund solía, començó de temer mucho que, quando predicase, que fallería. E tornándose a sant Pedro, començole de rogar mucho, con grand devoción ante el su altar, que le quisiese ayudar: “Cuya gloria el día de oy tengo que predicar”. E así fue fecho, que en aquella noche le dexó toda la fiebre e después nunca le más tomó.

Una buena dueña que dizían Giralda, aviendo quatorze años que era demoniada, vino un sacerdote, e díxole: “Yo só demoniada e el diablo atorméntame mucho”. E el sacerdote fue muy espantado, e fue e entró en la sacristanía, e tomó el Libro de las Conjuraciones, e la stola, muy ascondidamente so la capa, e tornó a la muger con buena amistad. E viéndolo luego, dixo: “Ladrón malo, ¿dó fuiste o qué traes so la capa ascondido?”. Mas el sacer[f. 106c]dote, faziéndole sus conjuraciones, e ella asañándose, vino a sant Pedro siendo bivo a demandar que le ayudase. Respondiole como profecta, diziendo: “Cree fija e non desesperes, ca si yo non puedo acabar lo que demandas

⁵⁷⁰ Laxar: (del lat. *laxāre*). Aflojar, ablandar, disminuir la tensión de algo.

demientra *que* soy bivo, enpero, *tiempo* vendrá en *que* acabarás todo lo *que* demandares”. E así fue fecho, despu[é]s de la su muerte, viniendo la muger al su sepulcro, luego fue sana del todo e de *aquel* tormento del diablo.

Una muger *que* dezían Eufemia, del obispado de Milán, siendo atormentada del diablo siete años avía. Veniendo al sepulcro de sant Pedro, començaron los diablos atormentarla mucho, e a dezir por su boca, oyéndolo todos: “Marinela, Marinela de Pedruelo”. Entonces los diablos, saliendo della, dexáronla bien así *comme* muerta; mas después de poco espacio, levantose ella sana del todo. E afirmava que en los días de los domingos, e en las fiestas, quando dizía la misa, la atormentavan más mayormente los diablos.

Una muger *que* dizían Buena, siendo demoniada siete años avía. E trayéndola al sepulcro de sant Pedro, malabez la podían tener los omnes. Entre los *quales*, era y un herege *que* dizían Corado, *que* viniera allí por ver los miraglos de sant Pedro. E temiendo la muger con los otros, dixerón los diablos por la bo[f. 106d]ca de *aquella* muger: “¿Por *qué* nos tienes tú? ¿No eras *nuestro* e nós *non* te levamos a tal lugar e mataste y un omne? ¿E *non* te levamos a tal lugar e a tal e pequeste con una muger casada?”. Diziéndole muchos pecados *que* feziera que *non* los sabía otro, si non él sólo, e espavoreciouse mucho. E luego los demonios rascañando en el cuello e en los pechos de la muger, e saliendo della, dexáronla medio biva. A poco de pieça se levantó sana. Mas el herege, viéndolo maravillosamente, e tornose a la fe cathólica.

Un omne, que dizían Opizo siendo hereje, viniendo con una su parienta, *que* era hereja, a la iglesia de los frailes, al sepulcro de sant Pedro, parando mientes, vio dos dineros, e tomándolos, dixo: “Bueno es *que* los bevamos”. E luego començó a tremer en una manera *que* se non pudo mover dende. E viendo la virtud de sant Pedro, desanparó la eresía e tornose a la fe cathólica.

Una muger de Alimania, estando encerrada en la horden de sant Sisto, aviendo grand gota en el inojo más avía de un año, en manera que nunca pudo aver remedio de salud, mas, porque non pudiera vesitar el sepulcro de sant Pedro con el cuerpo propio, por quanto estava so obediencia, pensó si ál *que* no de vesitar el sepulcro sancto con la voluntad, e con muy grand devoción. Mas diziendo *que* podría ir [f. 107a] fasta Milán en quatorze días del lugar *que* ella estava, començó de tomar dieta. Por cada dieta dizía *C pater nostres* a honra de sant Pedro. E fue grand maravilla, ca començando estas dietas de la voluntad, en tal manera las fazia sienpre, *que* cada día se sentía mejor. Mas fizo la postrimera dieta, e vino al sepulcro sancto por la *volunptat* de Dios. Fincados los

inojos, así *comme* si estudiase delante la sepultura suya, e començó a rezar todo el salterio *con* muy *grant* devoción. E acabado el salterio, sentiose así librada de aquel peligro, *que* dende adelante nunca más sintió de aquella enfermedad.

Un omne *que* dizían Rufino ovo muy *grand* enfermedad, ca siendo corrupto del vientre, en tal manera *que* echava mucha sangre por el fondón sin cuento e sin manera, en tal figura que *non* avía físico alguno *que* le pudiese dar remedio. Después, la sangre saliendo continuamente por seis días e por seis noches, él llamo a sant Pedro *que* le quisiese acorrer. E tan adedora *que* lo dixo, luego fue sano, ca faziendo oración *non* ovo y detenimiento en la salud. Mas después adormiendo, se vio un fraire en ávito de la Horden de los Predicadores, grueso en la cara e pequeño. En tal manera, *que* pensava que era el compañero de sant Pedro, que fuera tal e de tal forma [f. 107b] que le ofrecía un unguento. E untándole las manos e las palmas que tenía llenas de sangre, mas diziendo: “Aún la sangre reziente es; mas ven a la sangre de sant Pedro que está aún reciente”. E él despertando, luego pensó de ir visitar el sepulcro sancto de sant Pedro.

Más: unas condesas del obispado de Iporia, aviendo muy *grant* devoción en sant Pedro, ayunando la su vigilia, yendo a la su iglesia para oír sus vísperas, una dellas puso una candela ante el altar de sant Pedro Apóstol, por honra de sant Pedro Mártir. E tornándose a su casa el sacerdote, lleno de avaricia, solló la candela, e queriéndola matar, luego tornó la lumbre e encendiose *comme* de primero. Él sollando *comme* de primero la segunda, e la tercera vegada, la lumbre luego se tornó a su lugar. Onde el sacerdote enojado tornó e entró en el coro, e falló ante el altar mayor una candela encendida que posiera el clérigo a onra de sant Pedro, e ayunava el su día. El sacerdote quísola matar por dos vezes, mas non pudo. E viéndolo, el clérigo dixo: “O diablo, non vees miraglo avierto? Demostrole a sant Pedro, e díxole que *non* quería que matase la su candela”. Después fincó espantado, e maravillándose mucho el clérigo e [f. 107c] el sacerdote, fueron aquel lugar e contaron este miraglo a todos.

Un omne, *que* dizían Oroba de Medus, jugando e perdiendo todo fasta las vestiduras *que* tenía, e tornándose a su casa, en la tarde fuese a su lecho con su candela encendida. E viéndose tener atan viles paños, e que avía tanto perdido, e pensando por muy *grant* desesperança, començó de llamar los demonios, e acomendarse a ellos, descreyendo e renegando. E luego fueron y tres demonios, e lançando la candela encendida en el suelo, arrebatáronle por el cuello e apretáronle fuertemente, en tal manera *que* *non* podía hablar, e quebrantándole mucho. Dixieron los *que* estaban en casa de yuso:

– Oroba, *¿qué es lo que fazes?*

Respondieron los diablos en su *persona*:

– Id en paz a *vuestros lechos*.

Ellos cu[i]daron *que* era la boz dél, e tornáronse luego. Ellos *partidos* dende, començáronle atormentar más fuertemente. E viéndolo los *omnes*, llamaron aprisa al sacerdote. E conjurádo los demonios por sant Pedro, salieron luego dél los dos. Otro día de mañana, traxiéronle al sepulcro de sant Pedro. Llegándose a él fray Guillelmo de Verceo,⁵⁷¹ començó de maltraer al diablo. E él *nunca* le viendo, llamole por su *nombre*, diziéndole:

– Fray Guillelmo, por ti *nunca* saliré de aquí, que aqueste nuestro es, e las obras nuestras fizó.

E él preguntole cómo le [f. 107d] dizían, díxole:

– A mí me llaman Balcefax.

Onde conjurándole sant Pedro, e lançándole en tierra, luego salió dél. E luego fincó sano del todo e fizó penitencia verdadera.

Un herege, muy cruel, e disputador e de grant fabla, disputándose con sant Pedro, e proponiendo muy sotilmente e agudamente aquellos errores, e costringiendo a sant Pedro que respondiese luego, sin detenimiento, a las cosas *que* proponían, él demandó delibramiento desto que proponía. Entró una muger en una iglesia *que* estava y cerca, e él rogando a Dios, con muchas lágrimas, *que* le quisiese defender la razón de la su fe, e *que* tornase *aquel* parlero falso a la verdat, o que le quitase la lengua, porque non se podiese soverviar de aquí adelante contra la verdat de la fe. E tornándose al herege, dixo manifestamente ante todos que proponiese otra vez sus razones. E luego fue fecho mudo, que solamente una palabra non pudo hablar. Onde todos los hereges fuyeron, e los cathólicos dieron gracias a Dios.

Un día de Ramos, siendo vivo sant Pedro e predicando en Milán fasta que fue cansado, e estando y grant conpañía, dixo públicamente a altas bozes: “¡Por cierto, que los hereges tratan la mi muerte; e por ende, es ya dado aver [f. 108a] por qué me maten. Mas fagan *quanto* podieren, *que* más los perseguiré muerto *que* bivo!”.

E porque ello sea verdat, magnifiesto es en Florencia, en un monesterio *que* dizen de las riberas, una monja, estando en oración el día *que* sant Pedro tomó muerte, vio a la Virgen María ser con grand gloria en una cáhedra muy alta. E vio subir al cielo

⁵⁷¹ LA (221): “Guillelme Vercellensis”. Ms. h-I-14: “Guillen de Vercellas” (f. CVIC).

dos fraires de los predicadores, e estar asentados cerca della, de la una parte e de la otra. E preguntando qué era *aquello*, oyó una boz del cielo *que* le dixo que *aqueste* es fray Pedro, *que* subió ante la cara de Dios padre, así *comme* fumo de aromatos bien olientes. Por cierto, fue fallado *que*, en *aquel* día *que* la monja viera la visión, tomara él muerte, e subió muy glorioso al cielo. Onde aviendo un omne muy grand enfermedad e luenga, rogando a sant Pedro *con* grand devoción, luego ovo sanidad entera.

Un scolar veniendo de Magalona a Monpesler,⁵⁷² de un salto *que* dio, fue rompido en la ingle, en manera *que* con el grand dolor *non* podía andar. E *aqueste* algunas vezes oyendo predicar *que* una muger *que* avía cáncer, poniendo la tierra do cayera la sangre de sant Pedro sobre *aquella* enfermedad, luego fue sana, e dixo: “Señor, yo *non* tengo de *aquella* tierra; mas tú *que* diste a *aquella* tierra tanta virtud, por el ruego de sant Pe[f. 108b]dro mártir, puedes la dar a esta”. E tomando de *aquella* tierra, con el signo de la cruz e nonbrando el mártir, e poniendo sobre *aquel* lugar, luego fue sano.

En el año de la encarnación de mil e CC e LIX años, en la cibdat de Postela,⁵⁷³ fue uno que dizían Benito que tenía las piernas finchadas en manera de odres, e el vientre finchado que parecía preñado, e la cara muy espantada por el grant finchamiento, e todo el cuerpo finchado, que era por maravilla. *Aqueste*, teniéndose malabes con un palo, e demandando limosna a una buena dueña, respondió ella: “Más te es menester la fuesa⁵⁷⁴ que comer ninguna cosa; mas toma mi consejo, si quisieres, e vete a casa de los fraires predicadores, e confiesa tus pecados e demanda ayuda a sant Pedro”. En la mañana, veniendo a casa de los fraires e fallando la puerta cerrada, púsose cerca della, e adormiose. E ahe un omne onrado do le pareció en ávito de los predicadores, e cobriéndole *con* la capa, metiole dentro de la iglesia. Él, despertándose, fallose dentro de la iglesia, e fallose sano del todo. E muchos fueron dende maravillados, porque le vieron tan inchado e después librado tan aína.

[LV]

[f. 108c] Título XLII. Cómo subió *nuestro* Señor *Jhesu Christo* a los cielos

La Acensión de *nuestro* Señor *Jhesu Christo* fue *quarenta* días después *que* resucitó. E en esta Acensión devemos entender siete cosas: lo primero, dónde subio; lo II, por qué

⁵⁷² LA (240): “Magalona ad Montem Pessulanum”. Ms. h-I-14: “Madalona yendo a Monpesler” (f. CVIIa).

⁵⁷³ LA (244): “Compostella”. Ms. h-I-14: “Santiago” (f. CVIIb).

⁵⁷⁴ Fuesa: (del lat. *fossa*). Fosa.

non subió luego *que* resucitó, mas esperó tantos días; lo III, en *qué* manera subió; lo IIII, con *quáles* subió; lo V, por *qué* merescimiento subió; los VI, dó subió; lo VII, por *qué* subió.

Lo primero, se demuestra que subió a los cielos del monte Oliveti contra Vetania. El *qual* monte, segund otra esposición, es dicho monte de tres lumbres, ca de noche era alunbrado de *parte* de occidente, de la lumbre del templo; de día de *parte* de oriente, primero ferían los rayos del sol *que en* la cibdat; sobre esto, avía grant abondo de olio, *que* es criamento de la lumbre, e por ende es dicho monte de tres lumbres. Pues a este monte enbió Jhesu Cristo a sus discípulos. Que en el día de la Ascensión apareció dos vezes: la una vez a los honze apóstoles, estando comiendo en el cenáculo. Ca todos, tan bien los apóstoles *como* los otros discípulos, e aun sancta María e las otras mugeres, todas moravan en tierra de Jherusalem, en el lugar que dizían Melos, que quiere dezir [f. 108d] Monte Sion, do fizo Davit un palacio para sí. E allí era el cenáculo, e el grant estrado ado mandó Jhesu Christo^{sic} aparejar la Pascua. En aquel cenáculo moravan los XI apóstoles, e los otros discípulos e las mugeres moravan enderredor dende, cada día en su posada. Después, estando comiendo en el cenáculo, aparecioles Jhesu Christo. E estrañoles la su incredulidat, porque non creían verdaderamente la resurrección. E comiendo con ellos, mandoles que se fuesen al monte Olivete contra Betania, e aparecioles y otra vez, e demandándogelo ellos, bendíxolos, e dende, delante ellos, sobió a los cielos. Onde de aqueste lugar do subió, dize sant Plicio obispo de Jherusalem⁵⁷⁵ que fizieron aí una iglesia en que nunca podieron poner suelo de piedra. Ante los mármoles saltavan en las caras de los que fazían y. Aún parece el polvo de la tierra e las pisadas de los pies de Jhesu Christo.

Lo segundo. Por qué non subió luego, mas quiso esperar *quarenta* días. Demuéstrase que lo fizo por tres razones: la primera, certificación de la Resurrección, ca *más* fuerte cosa era de provar la verdat de la Resurrección *que non* de la Pasión, ca del primero día fasta el tercero se pudo provar *verdaderamente* la Pasión; mas *para* provar la Resu[f. 109a]rrección verdadera, muchos días eran menester. Mayor *tiempo* entre la Resurrección e la aparición, que entre la Pasión e la Resurrección. De aquesto dize León papa,⁵⁷⁶ en el sermón de la Ascensión, onde dize: “Oy es conplido el cuento de los *quarenta* días por ordenamiento de Dios. Ordenó *para* el provecho de *nuestro* criamiento, por *que* mientras la tardança corporal se espendía en aqueste espacio

⁵⁷⁵ *Speculum Historiale* (VII, 64), de Vicente de Beauvais.

⁵⁷⁶ *Tractatus septem et nonaginta* (73, 1).

presente, fuese firmada la fe de la Resurrección. Damos gracias al ordenamiento divinal e a la tardança necesaria de los *sanctos* padres: *que* por eso dudaron ellos, por que non dudásemos nós. La segunda razón fue por *consolación* de los apóstoles, ca las consolaciones *que* les dio pujaron más que las tribulaciones. El *tiempo* de la Pasión fue tribulación de los apóstoles; por ende, dividieron ser estos días más *que* los otros días. La tercera razón fue por significación figurable, *porque* por esto se diese a entender *que* las consolaciones divinales son comparadas a las tribulaciones, así como el día a la hora, e así como el año al día. E *porque* se compare así como el año al día, demuéstrase por *aquello que* se lee en el LXI capítulo: “Predicaría el año plaziente al Señor, e el día de *vengança* al Señor Dios”.⁵⁷⁷ Ahe por *qué* el día de tribulación da el año de *consolación*. E *porque* se compare [f. 109b] así como el día a la ora, demuéstrase en *aquello que* nuestro Señor yogo XL oras muerto que fue tiempo de tribulación. Onde dize la *Glosa*⁵⁷⁸ que: “Quarenta oras fue muerto, por esto afirma ayunar quarenta días”.

Lo tercero. Devemos entender en qué manera subió. Ca subió muy poderosamente, *con fuerças* propias, Isaías XLVI,⁵⁷⁹ capítulo dize: “¿Quién es este que viene de Edón con grant fortaleza e muchedunbre de virtud?”. Otrosí, dize sant Juan que: “Ninguno non sube al cielo con propia virtud, sinon quien descendió del cielo, el Fijo de Dios que es en el cielo”.⁵⁸⁰ E maguer que la nube descendió así como pella,⁵⁸¹ aqueste enpero non lo fizo ca non lo avía menester; mas *porque* por aquesto se demostrase que toda criatura deve de seguir su criador, ca él subió por poderío de la su divinidad. En aquesto se demuestra *departimiento*, segund *que* dize en las *Estorias Escolásticas*.⁵⁸² Ca Enoch fue trasladado al paraíso terrenal, e Helías fue alçado de la tierra; mas non por *propria virtud*, segund *que* Jhesu Christo subió; el primero, *que* fue Enoch, segund *que* dize sant Gregorio,⁵⁸³ engendrado por ayuntamiento de omne e de muger, e engendrante; e el segundo, *que* fue Helías, engendrado, mas no engendrante; el tercero, *que* fue Jhesu Christo, nin [f. 109c] engendrado, nin engendrador. Lo segundo, subió magníficamente, ca viendo los discípulos, dize: “*Videntibus ilis e c*”.⁵⁸⁴ Otrosí,

⁵⁷⁷ Isaías (61, 2).

⁵⁷⁸ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 1, 3).

⁵⁷⁹ Isaías (63, 1).

⁵⁸⁰ Juan (3, 13).

⁵⁸¹ Pella: (del lat. *pilŭla*, dim. de *pila*, pelota). Especie de pelota compuesta de mixtos, que en la artillería antigua se arrojaba para incendiar.

⁵⁸² *Historia Scholastica* (Ev. 198), de Pedro Coméstor.

⁵⁸³ *XL homiliarum in evangelia libri II* (29, 6, 29).

⁵⁸⁴ Hechos (1, 9).

dize sant Juan XVI capítulo: “Vo a quelque me enbió, e ninguno de vós non me pregunta dó vas”.⁵⁸⁵ E dize la Glosa: “Así subió magnifiestamente, que non era menester preguntar dó vas”.⁵⁸⁶ Ca bíanlo sobir con la vista corporal; e por ende, quiso subir viéndolo todos, porque ellos fuesen testigos de la Ascención, e se gozasen porque sobía al cielo la humanal natura e deseasen seguirle. Lo tercero, subió alegremente, ca cantando los ángeles, onde dize el Salmo: “Subió Dios con canto de alegría”,⁵⁸⁷ subiendo Jhesu Christo, espántase el cielo, marav[í]llanse las strellas, alégranse las compañías del cielo, suena la trompa, los coros muy alegres mesclan cantos muy dulces. Lo IIII, subió muy ligeramente, onde dize en el Salmo: “Saltó commo gigante para correr su carrera e c”.⁵⁸⁸ Ca muy ligeramente subió quando corrió en tanto spacio, quanto es un momento. Ca cuenta rabí Mose,⁵⁸⁹ muy grand filosofo, que qualquier^{sic} cerco de qualquier planeta ha en grueso, e en redondo, tanto espacio quanto podría andar un omne en quinientos años por carrera llana. E ha en longura otro tanto en el cielo e la ti[f. 109d]erra, e entre cerco e cerco, otro tanto. E por ende, commo sean siete cielos, segunt dize este filósofo, que de medio de la tierra fasta el seteno cielo de Saturno, que es el sétimo cielo, ay andadura de siete mill e quenientos años si omne visquiese para lo andar. Así, enpero que qualquier de los años sea conpuesto de CCC e LXVI días,⁵⁹⁰ e el camino de cada día que sea de XL milias, e cada milia de dos mill pasos que de cada día ande su jornada. E aquesto que sea verdat Dios lo sabe, ca él sabe esta medida, que fizo todas las cosas e las fizo por peso e por medida; pues aqueste fue grant salto que fizo Jhesu Christo de la tierra al cielo. E de aqueste salto, e de todos los otros, dize sant Ambrosio⁵⁹¹ así: “E un salto vino Jhesu en aqueste mundo, del Padre vino en la Virgen, traspasó al pisebre, descendió en Jordán, subió en la cruz, decendió al sepulcro, levantose dél e see a la diestra del padre”.

La IIII razón. Devemos entender con quién subió, ca subió con grant compañía de omnes e con muchedumbre de ángeles. E por qué subió con tan grant prea⁵⁹² de omnes, demuéstrese en aquello que dize el Salmo: “Ascendisti in altum e c”.⁵⁹³ Sobiste en alto e tomaste la catividat, e tomaste dones de los omnes. E por qué subió [f. 110a] con

⁵⁸⁵ Juan (16, 5).

⁵⁸⁶ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Juan 16, 5).

⁵⁸⁷ Salmos (46, 6).

⁵⁸⁸ Salmos (18, 6).

⁵⁸⁹ *Dux neutrorum vel dubiorum* (III, 4), de Maimónides.

⁵⁹⁰ *LA* (55): “CCCLXV diebus”.

⁵⁹¹ *De Isaac vel anima* (4, 31).

⁵⁹² *LA* (63): “prea”.

⁵⁹³ Salmos (67, 19).

muchedunbre de ángeles, demuéstrase por aquellas preguntas que fazían los menores ángeles a los mayores subiendo *Jhesu Christo*, segunt que dize Isaías LXIII capítulo: “*Quis est qui venit de Edon tin[c]tis vestibus de Bosra?*”.⁵⁹⁴ Onde dize la *Glosa* que algunos ángeles non sabiendo ciertamente misterio de la encarnación, viendo subir a *Jhesu Christo* con muchos ángeles, e muchos omnes sanctos, maravillándose de la Encarnación e de la Pasión, dizían a los ángeles *que* acompañavan al Señor: “¿Quién es este que viene del mundo?”.⁵⁹⁵ Ese mismo dize el Salmo: “¿Quién es este rey de gloria?”.⁵⁹⁶ E demuestra sant Dionisio, en el libro De la Gerarchía angilical, VII capítulo,⁵⁹⁷ que quando nuestro Señor subió fueron fechas tres quistiones de los ángeles: la primera fizieron los ángeles, así los unos a los otros; la segunda fizieron los mayores, diziendo: “¿Quién es este *que* viene de Edón?”. Edón quiere dezir sangriento, Bosra quiere dezir muchedunbre de sangre o guarnecido de sangre. Así como que diga: “¿Quién es este que viene del mundo sangriento por el pecado e guarnido por la malicia contra Dios?”, o “¿quién es este *que* viene del mundo sangriento e del infierno guarnecido?”. Aquí respondió nuestro Señor: “Yo só el *que* fablo justicia”. [f. 110b] Dionisio pone tal escriptura hablando en *persona* de Dios, diziendo: “Yo disputo justicia e juizio de salud en redemption del humanal linaje”. Fue justicia en quanto retornó la su criatura e la sacó del señorío ageno. E fue juizio grande en quanto derribó al diablo enganador^{sic} muy poderosamente, que tenía al omne e la juridición agena. Mas segunt aquesto, faze aquí Dionisio una quistiún, diziendo: “Pues los mayores ángeles son muy cercanos de Dios, e son cada día alunbrados de la su cara, ¿por qué preguntan los unos a los otros, así como codiciando aprender los verbos de los otros?”. Mas, segunt que él mismo suelta, e el esponedor lo espone, en aquello que preguntan significan codiciar saber ciencia. Mas aquello *que* se preguntan primero entre sí demuestran *que non osan* ir ante la procesión de Dios; mas primero lo libran entre sí preguntando, *que* por abentura *non pierdan* aquel esclarecimiento *que* han de Dios, por *aquexamiento* de pregunta. La segunda *questión* es la *que* fizieron los mayores ángeles a *Jhesu Christo*, diziendo: “¿Por qué traes la tu cobertura bermeja e los tus bestidos colorados como de los que pisan en el xarayz?”.⁵⁹⁸ Aquí dize nuestro Señor que ovo la su cobertura colorada, que es su cuerpo en[f. 110c]sangrentado en sangre. Ca quando subió aún tenía

⁵⁹⁴ Isaías (63, 1).

⁵⁹⁵ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Isaías 63, 1).

⁵⁹⁶ Salmos (23, 8, 10).

⁵⁹⁷ *De hierarchia caelesti, in Dionysiaca* (7, 3).

⁵⁹⁸ *LA* (87): “Quare ergo rubrum est indumentum tuum et vestimenta tua sicut calcantium in torculari?”.

las llagas, segunt que dize maestre Beda,⁵⁹⁹ por cinco razones. E dize así: “Guardó nuestro Señor las sus sobresanaduras, e guardarlas ha fasta el día del juizio porque afirme la fe de la Resureción, e porque las represente al Padre rogando por los omnes. Porque los buenos vean *quánto* misericordiosamente fueron redemidos, e porque los malos conoscan *quánto* derechamente son dañados. E porque traía vitoria cierta del su vencimiento perdurable”; pues responde nuestro Señor a esta *questión* así: “Yo solo pisé en el xarayz,⁶⁰⁰ e ningund varón de los de las gentes non fue conmigo”. Onde la cruz puede ser llamada xarayz,⁶⁰¹ en el *qual* así fue apretado, con viga lagar fasta que la sangre se derramó toda. O llama al diablo xarayz,⁶⁰² que así envolvió el humanal linaje en cuerdas de pecados, que *qualquier* cosa *spiritual* que en ellos estava todo lo apretava. E solamente los pecados *fincavan* así como los brujos, que *fincan* apretados; mas el nuestro Señor lidiador pisó el xarayz,⁶⁰³ ronpió los lazos de los diablos, e subiendo al cielo, después abrió la taverna e derramó el vino del *Spíritu* Sancto. La III *questión* es qué fizieron los menores ángeles a los mayores, diziendo: “¿Quién es este Rey de gloria?”. E responden ellos: “El Señor de las [f. 110d] virtudes, ese es el Rey de la gloria”. E de aquesta quistión de los ángeles, e de la responsión convenibles de los otros, dize sant Agustín así:⁶⁰⁴ “La conpañia de Jhesu Cristo santiguó al aire muy grande, e toda la canpañia de los monges, que andavan bolando por el aire, fue derramada e fuxo atrás; sobiendo Jhesu Cristo, e corriendo los ángeles a ellos, preguntándole quién era, diziendo: ‘¿Quién es este Rey de gloria?’. Respondieron los otros, e dixeron: ‘Aqueste es el blanco e colorado que non ovo semejança de fermosura; fue *enfermo* en el madero, fue fuerte en la batalla, fue vil en el cuerpo, fue armado en la batalla, fue feo en la muerte, fue fermoso en la Resurrección, fue blanco en la *Virgen*, fue colorado en la cruz, fue sordo en los denuestos e escarnios, fue claro en el cielo”.

⁵⁹⁹ *Expositio in Lucam* (6, 24, 40).

⁶⁰⁰ LA (93): “torcular”.

⁶⁰¹ LA (94): “Et potest vocari torcular crux”.

⁶⁰² LA (95): “Vel torcular vocat dyabolum”.

⁶⁰³ LA (96): “torcular”. Torcular, aris: “Prensa, máquina para prensar [...] lagar”. (Agustín Blánquez Fraile: *Diccionario Latino-Español*, t. K-Z, 1988). La palabra “xarayz” aparece con dos entradas en el *corpus* CORDE de la página web de la RAE. El primer caso yace en un texto anónimo titulado: *Tratado de plantar o enjerir árboles o de conservar el vino* (BNM Ms. 10211, c. 1385-1407). El segundo caso se encuentra en un texto de Gabriel Alonso de Herrera, que aparece con el título: *Obra agricultura. Alcalá, 1513*. En ambos casos, la palabra “xarayz” se emplea para denominar un brebaje tipo vino, sin aludir específicamente al jerez. *Corominas*: “Jaraiz, v. Zafariche: Covarrubias en *xarayz* remite *jaraiz*, donde no hay nada [...] *Autoridades* s. v. *xaraiz*, define ‘lo mismo que lagar; en algunas partes se toma por lagar pequeño”.

⁶⁰⁴ *Sermones* (179, 2), de pseudo Agustín de Hipona.

La quinta razón. De[be]mos entender por *quál* merecimiento subió, ca subió por tres merecimientos, de los *quales* dize sant Jherónimo⁶⁰⁵ así: “Señor, subiste por la verdat, ca *cunpliste* todas las cosas que prometiste por los profethas; sobiste por mansedumbre, ca así testificaste *comme* oveja mansa por la vida de los omnes; por justicia, ca librate el omne non por poderio, mas por justicia”. E traerte a la tu diestra maravillosamente, que es el tu pode[f. 111a]río, e la tu virtud que te traerá al cielo.

Lo sexto, dó subió. Devemos saber *que* subió sobre todos los cielos, *segunt que* dize ad Efesios, IIII capítulo: “El *que* descendió es e el *que* subió; e subió sobre todos los cielos *para que* *cunpliese* todas las cosas”.⁶⁰⁶ Dize sobre todos lo cielos, ca muchos son los cielos sobre los *quales* Él subió: el cielo material, cielo racional, cielo intelectual, cielo sustancial. El cielo material es de muchas maneras: cielo acreo, cielo ethereo, cielo olinpo,⁶⁰⁷ cielo ineo, cielo sidereo, cielo cristalino, cielo inpirio. El cielo racional es el omne justo, e es dicho cielo por razón *que* mora en la morada de Dios. Ca así *comme* el cielo es dicho seja⁶⁰⁸ e morada de Dios, *segunt que* dize en el Libro de Isaías, en persona de Dios: “El cielo es mi seja”, así la alma del justo, *segunt que* dize en el Libro de la Sapiencia: “La alma del justo es seja de la sabiduría”.⁶⁰⁹ Por razón de la *sancta* vida *que* faze, ca los *sanctos*, por la *sancta* conversión e deseo, moran en el cielo, *segunt que* dize el apostol: “La *nuestra* conversión es en el cielo”.⁶¹⁰ Otrosí, justo es dicho morada de Dios, por razón de las buenas obras continuadas *que* faze. Ca así *comme* el cielo se mueve todavía, así los *sanctos* se mueven por las buenas obras. El cielo intellectu[f. 111b]al es de los ángeles, *que* los ángeles son dichos cielo, ca son muy altos en semejança de cielo por razón de dignitat muy sobrepujada, de la *qual* dinidat e excelencia, dize así Dionisio en *el Libro de Divinis Hominibus*, IIII capítulo: “Las voluntades divinales son sobre la otra existencia”. Lo segundo, muy fermosos por razón de naturaleza de Gloria. De la qual fermosura, dize Dionisio en ese mismo libro: “El ángel es declaramiento de la lumbre ascondida; es espejo puro, e muy claro, sin manzilla, e non tañido, es ataleador;⁶¹¹ e sí se puede dezir, *con razón que* ha parte en la fermosura de Dios”. Lo III, son fuertes por razón de fortaleza e de poderío. De la *qual* fortaleza dize sant Damaceno en *el Libro II*, III capítulo: “Fuertes son sienpre, e

⁶⁰⁵ *Breviarium in Psalmos* (col. 1015), de pseudo Jerónimo de Estridón.

⁶⁰⁶ Efesios (4, 10).

⁶⁰⁷ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

⁶⁰⁸ LA (118): “sedes”.

⁶⁰⁹ Isaías (66, 1). *Cfr.* Sabiduría (7).

⁶¹⁰ Filipenses (3, 20).

⁶¹¹ LA (128): “immaculatum, suscipiens”.

aparejados para cunplir la voluntad de Dios doquier que el su mandamiento es”. El cielo sustancial es la egualza de Dios muy ensalçada, donde vino *Jhesu Christo* e subió después fasta ella, onde dize el Salmo: “*A summo celo egresio ejus e c.*”;⁶¹² pues subió sobre todos los cielos fasta el cielo sustancial. E para qué subió sobre los cielos materiales parece por aquello *que* dize el Salmo: “*Elevata este magnificencia e c.*”⁶¹³ Alçada es la tu grandeza sobre todos los cielos, ca subió sobre todos los cielos [f. 111c] materiales fasta el cielo, no así *commo* Helías, ca subió en carro fasta do estava la luna; mas traspasó dende adelante e fue traslaudado^{sic} en el paraíso terrenal. E así aparece fasta el lugar do está la luna, e non traspasó dende adelante; pues en este cielo inperiose *Jhesu Christo*, e allí es su morada, e de los ángeles e de los sanctos. Ca aquel cielo es más alto que todos los cielos por dignitat, por linpieza, por asentamiento, por redondeza e acrecentamiento. E por ende, es *convenible* morada de *Jhesu Christo*, que aqueste cielo traspasa todos los otros racionales, intelectuales, por dignitat, e por más durable, e por asentamiento, *que nunca se mueve*, e por cercamiento de poderio. El *qual* cielo es de una forma, e non movable; es de lumbreza acabada; e derechamente es bueno a los ángeles e a los *sanctos que fueron* una forma, *que* es una voluntad en obramiento; fueron firmes, non movibles, en dilección e caridat; fueron lumbrosos en la fe e en la conición^{sic}; fueron prendedores en el recibimiento del *Spíritu Sancto*. E para qué subiese *Jhesu Christo* sobre todos los cielos, que son los *sanctos*, parece por aquello *que* dize en el Libro de los Cantares, II capítulo: “Ahe aqueste viene saltando por los montes traspasando los collados”⁶¹⁴. E llama aquí *Jhesu Cristo* a los⁶¹⁵ ángeles montes, e a los [f. 111d] *omnes sanctos* collados. E para qué subiese sobre los cielos intelectuales, que son los ángeles, parece por aquello *que* dize el Salmo: “*Qui penis nubem ecétera*”.⁶¹⁶ Aquí quiere dezir: “Tú que pones la tu subida, así *commo* nube andas sobre las péñolas de los bientos”; otrosí si subió sobre la orden de cherubín e serafín, *que* son los más altos ángeles del cielo, onde dize: “*Ascendid super cherubín e serafín e bolvit e c.*”⁶¹⁷ E para qué subiese sobre el cielo sustancial, que es la igualdat de Dios Padre, demuéstrese por aquello *que* dize sant Mathe:⁶¹⁸ “*Dominus quidem Jhesus e c.*”, que quiere dezir:

⁶¹² Salmos (18, 7).

⁶¹³ Salmos (8, 2).

⁶¹⁴ Cantar de los cantares (2, 8).

⁶¹⁵ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

⁶¹⁶ Salmos (103, 3).

⁶¹⁷ Salmos (17, 11).

⁶¹⁸ Marcos (16, 19).

“Dende que Jhesu *Christo* fabló con sus discípulos, fue tomado en el cielo. E see a la diestra de Dios Padre; es seer igual de Dios”.

Cerca las siete razones, por qué nuestro Señor subió al cielo, son nueve frutos, o nueve provechos: el primer provecho es la morada de la divinidad, que es morar con Dios. Onde dize sant Juan: “Si yo non fuere el mensagero” –que es el Espíritu Santo– “non verná a vós; mas si yo non fuere, enbiarlo he a vós”.⁶¹⁹ Onde dize sant Agustín:⁶²⁰ “Si carnalmente me amáredes, el espíritu non verna a vós”. El segundo provecho es mayor conoscimiento de Dios. Sant Juan dize: “Si me amásedes, [f. 112a] gozaríades *que vo al padre*”.⁶²¹ Onde dize san Agustín: “Por ende, trayo aquesta forma de siervo en la qual es el Padre mayor que yo, porque podades ver a Dios espiritualmente”.⁶²² El tercero provecho es merecimiento de la fe. El IIII provecho es nuestra asigurança. E por ende, quiso subir para que sea nuestro abogado ante Dios Padre, ca muy seguros somos quando tal abogado tenemos ante el Padre. Onde dize sant Juhan, II capítulo: “El *nuestro* abogado, *que es Jhesu Christo* justo, tenémosle cerca del Padre. E Él está rogando por *nuestros* pecados”. De aquesta segurança, dize sant Bernardo así: “Sugura^{sic} subida as omne delante de Dios, *quando está la madre delante el Fijo, e el Fijo delante el Padre. La madre demuestra los pechos e las tetas que mamó el Fijo, e el Fijo demuestra al Padre el costado, e las llagas; pues ningunt ruego podrá ser repoyado do ay tantas señales de caridat*”.⁶²³ El quinto provecho es *nuestra* dignitat. Ca muy grant dignitat es la *nuestra* quando la *nuestra* natura es alçada cerca del padre. Onde los ángeles, parando mientes *que* aquesta dignitat avían los omnes dende en adelante, *non quisieron* que los adorasen los omnes. Onde dize el Apocalipsis, XIX capítulo: “Caí ante los pies del ángel para *que* le adorase, e díxome: ‘Ve non lo fa[f. 112b]gas, ca tu siervo só e de los tus hermanos’”.⁶²⁴ Onde dize la *Glosa*: “En la ley vieja, non vedó de adorarse; mas después de la Ascensión, viendo el omne ser más alçado, que él *non* osó adorarse del omne”.⁶²⁵ El VI provecho es firmadunbre de la nuestra fe. Onde dize ad Hebreos IIII, capítulo: “Nós avemos grant obispo que traspasó todos los cielos, *que es Jhesu Christo*. E a queste tengamos por confesión de *nuestra* esperança”.⁶²⁶ El sétimo provecho es demostramiento de *nuestra* carrera. Onde dize el propheta Michías, II

⁶¹⁹ Juan (16, 7).

⁶²⁰ *Sermones* (265a).

⁶²¹ Juan (14, 28).

⁶²² *Tractatus septem et nonaginta* (74, 67), de León I.

⁶²³ *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (II, 6), de Esteban de Borbón.

⁶²⁴ Apocalipsis (19, 10).

⁶²⁵ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Apocalipsis 19, 10).

⁶²⁶ Hebreos (4, 14).

capítulo: “Subió demostrando el camino delante ellos”.⁶²⁷ Onde dize sant Agustín,⁶²⁸ hablando al omne: “El tu Salvador es tu carrera; pues levántate, e anda e non perezeyes”. El VIII provecho es la primera abertura de la puerta celestial. Ca así commo Adán abrió primero la puerta del infierno, así Jhesu Christo segundo abrió la puerta del Paraíso. Onde canta la Iglesia: “*Tu devicto mortis^{sic} aculeo e c.*”. Tú abriste los reinos de los cielos a los que creyeron en ti después que venciste a los agujones de la muerte. El IX provecho es aprovechamiento del lugar. Onde dize sant Juan, XIII capítulo: “Vo aparejarvos lugar”.⁶²⁹ Dize sant Agustín:⁶³⁰ “Señor, apareja lo que aparejas, ca Tú te das a nós, e a nós das a ti; e Tú te pones en [f. 112c] nós, e a nós pones en ti”.

[LVI]

Título XLIII. Cómmo nuestro Señor inbió el Spíritu Sancto a los apóstoles

El Espíritu Sancto fue enbiado en tal día commo oy sobre los apóstolos, segunt que dize la Sancta Escritura, en lenguas de fuego. En este enbiamiento son de parar mientes ocho cosas: lo primero, de quién fue enbiado; lo II, de cuántas maneras fue enbiado; lo III, en qué tiempo fue enbiado; lo IIII, cuántas vezes fue enbiado; lo V, en cuál manera fue inbiado; lo VI, sobre cuáles fue enbiado; lo VII, por qué fue enbiado; lo VIII, en qué fue enbiado.

Cerca la primera razón devemos parar mientes de quién fue enbiado. Ca fue enbiado del Padre, e eso mismo le inbió el Fijo, e el Espíritu Sancto se dio a sí mismo e se inbió. De la primera cosa dize sant Juan, XIII capítulo: “El Espíritu Santo consolador que inbía el mi Padre, en el mi nonbre, vos demostrará todas las cosas”.⁶³¹ De la segunda razón, dize él mismo, en el XVI capítulo: “Si yo fuere, enbiarlo he a vós”.⁶³² Que el enbiamiento en estas baxesas de la tierra á comparación aque[l] que le enbía en tres maneras. Ca si commo el dar ser, [f. 112d] así commo el sol que enbía los rayos a dar virtut; así commo la piedra que de la mano del lançador sale a dar poder e abtoridat; bien así commo el papa, o algund rey, inbía un su legado e le da todo su poderío, segunt que estas tres maneras de inbiamiento pueden convenir al Spíritu Santo. Ca es inbiado del Padre e del Fijo así commo el aver e saber, aviendo dellos virtut e abtoridat en

⁶²⁷ Miqueas (2, 13).

⁶²⁸ *Sermones* (141, col. 777).

⁶²⁹ Juan (14, 12).

⁶³⁰ *In Iohannis evangelium tractatus* (68, 3).

⁶³¹ Juan (14, 26).

⁶³² Juan (16, 7).

obrando. Enpero ese *Spíritu Sancto*, él mismo dio a sí mismo, e se inbió, por lo qual se demuestra, segund que dize sant Juhan, XVI capítulo: “Quando viniere el Espíritu Sancto consolador, él vos demostrará toda la verdat”.⁶³³ Ca segunt dize el papa León⁶³⁴ en el Sermón de Pentecostés: “La divinidad de la sancta scriptura, e de la sancta Trinitat, es cosa non movible en una sustancia, non departida en la obra, acordable en la voluntad, igual en todo poderío, igual en la gloria”. Mas la misericordia de la Trinitat partió la obra de la nuestra redemptión, el Padre que perdonase, el Fijo que otorgase, el Espíritu Sancto que lo ayuntase. E porque el Espíritu Sancto sea Dios, por ende, es dicho derecha que se dio él mismo. E demuéstalo sant Ambrosio⁶³⁵ en el Libro del *Spíritu Sancto*, diciendo así: “Por estas quatro cosas se manifiesta e se prueba la gloria de la Divinidad. Conoscimos ser Dios, por esto [f. 113a] que es sin pecado, e que perdona los pecados; e que non es criatura, mas criador; e que non adora, mas es adorado”. E aqeste enxienplo se demuestra así en cuál manera la sancta Trinitat se nos dio magnifiestamente del todo entera. Ca el Padre nos dio todas las cosas que ovo, ca segunt dize sant Agustín: “Inbionos a su Fijo en precio de nuestra redempción, e el *Spíritu Sancto* en privilegio de la nuestra donación. E a sí mismo todo guarda en herdat”.⁶³⁶ E el Fijo se nos dio todo eso mismo, ca segund dize sant Bernaldo:⁶³⁷ “Él es pastor, Él es redempción”. Ca Él dio la su alma a nós en precio la su sangre, en beber; la su carne, en manjar; la su divinidad, en galardón. Eso mismo el *Spíritu Sancto*, dio todos sus dones e nos da, ca segunt dize la primera *Epístola* ad Corintios, XIII capítulos: “A unno^{sic} es dada, por *Spíritu Sancto*, palabra o fabla de sabiduría; a otros, grant fuerça por ese mismo *Spíritu*; a otros, grand fe en ese mismo *Spíritu*”.⁶³⁸ E así, en esta semejança, es partido el *Spíritu Sancto*, ca segunt dize sant León papa:⁶³⁹ “El *Spíritu Sancto* es spirador de fe, enseñador de ciencia, fuente de amor, señal de castidat e de toda salud”.

La segunda razón, por cuántas maneras es inbiado. Devemos saber que el *Spíritu Sancto* es inbiado en dos maneras: vesiblemente e non vesiblemente. Non vesiblemente, quando entra en las voluntades devotas e buenas; vesiblemente, quando entra e se demuestra por algunas señales o miraglos que faze del enbiamiento

⁶³³ Juan (16, 13).

⁶³⁴ *Tractatus septem et nonaginta* (76, 30).

⁶³⁵ *De spiritu sancto* (III 18, 132).

⁶³⁶ *De spiritu et anima* (6), de Alcherus de Claraval.

⁶³⁷ *Sermones super Cantica* (31, 10).

⁶³⁸ 1 Corintios (12, 8).

⁶³⁹ En el incunable: “papapa”. *Tractatus septem et nonaginta* (75, 102).

invisible. Dize sant Juan, tercio capítulo: “El Espíritu Sancto do Él quiere espira, e donde es la su boz; mas non sabes dónde venga o dónde vaya”.⁶⁴⁰ E non es maravilla, ca segunt dize sant Bernado⁶⁴¹ de la razón non vesible: “Non entró por los ojos, ca non es cosa colorada que pueda establecer el ojo; nin por las orejas, ca non faze sueño; nin por las narizes, que non se mészela con el aire para que se huela; mas solamente entra en la voluntad; nin entra por la garganta, que non es cosa que se pueda comer, nin beber; nin por las manos, ca non es cosa que se pueda palpar. Pues, ¿quieres saber cómo non se pueden ver las sus carreras? Yo estando como muerto entendí la su presencia en el solo movimiento del corazón. E sentí el su poderío con el derramamiento de mis pecados, que yo tenía ascondidos. E maravilleme de la fondura de la su sabiduría, e del emendamiento de las mis costumbres. Pobre la bondad de la su manseza en el reformamiento e renovamiento de la mi voluntad. Entendí *quán* grande es la semejança de la su [f. 113c] fermosura, e parando mientes en estas cosas, espanteme por la muchedumbre de la *grand grandeza*”. Esto fasta aquí dize sant Bernardo. Mas el inbiamiento del *Spíritu Santo* vesiblemente es *quando* se deve mostrar en alguna señal vesible. Fazemos entender *que* se demuestra en cinco maneras: lo primero, en semejança de paloma sobre *Jhesu Christo* *quando* se baptizó. Onde dize sant Luchas, IIII capítulo: “Descendió el *Spíritu Sancto*⁶⁴² corporalmente sobre él en semejança de paloma”.⁶⁴³ Lo II, en semejança de nube clara sobre *Jhesu Christo*, *quando* se transfiguró. Onde dize sant Mathe, XIII capítulo: “Estando él hablando, ahe una nube clara *que* los cubrió”.⁶⁴⁴ Lo III, en semejança de sol. Onde dize sant *Juhan*, XX capítulo: “Solló en ellos, e dixo: ‘Tomat el *Spíritu Sancto* e c.’”.⁶⁴⁵ Lo IIII, en semejança de fuego. Lo V, en semejança de lengua. E en aquestas dos maneras pareció el día de oy. Mas por ende es demostrado en aquestas cinco semejanças, por dar a entender *que* la propiedat destas cosas obra en los coraçones. Que entra la paloma, ha gemido, por tanto, e non ha fiel, mora en las foranças de piedra. Así el *Spíritu Sancto* faze gemir aquellos en *que* Él está por sus pecados. Onde dize Isaías, LIX capítulo: “Nós bramaremos así como osos; e pensando, así como la paloma, nós lloraremos”.⁶⁴⁶ [f. 113d] Onde dize sant Pablo, en la su epístula a los de Corinthio: “El Espíritu Sancto demanda perdón por nós con

⁶⁴⁰ Juan (3, 8).

⁶⁴¹ *Sermones super Cantica* (74, 5-6).

⁶⁴² Esta palabra se repite en el incunable.

⁶⁴³ Lucas (3, 22).

⁶⁴⁴ Mateo (17, 5).

⁶⁴⁵ Juan (20, 22).

⁶⁴⁶ Isaías (59, 11).

muchos gemidos, e nos faze llorar demandando perdón”.⁶⁴⁷ Lo II, es sin fin amarga. Onde dize en el Libro de la Sapiencia, XII capítulo: “¡O señor, *quán* bueno e suave es el tu espíritu en nós!”. Otrosí dize en ese mismo lugar, VIII capítulo: “E la llama suave e benigno humano”. Por ende, que nos faze suaves, e benignos e humillosos. Suaves, en la palabra; benignos, en el corazón; humillosos, en la obra. Lo tercero dize: “La paloma mora *en* las foranças de piedra, que son las llagas de Jhesu Cristo, ca Jhesu Cristo es piedra”. Onde dize en el Libro de los Cantares, v capítulo: “Levántate mi amiga, e mi esposa e mi paloma. Levántate e ven, cría los mis pollos en las foranças de la piedra por derramamiento del Espíritu Sancto”.⁶⁴⁸ Onde podemos dezir: “Jhesu Christo es espíritu de la nustra boca, que fue preso por los nuestros pecados. A quien dezimos: ‘Beviremos’, en gemidos. ‘Sola tu sombra’, que es la tu Pasión. Así *como* si diga que es boca de la *nuestra* boca, e nuestra carne”. E fázenos dezir: “Jhesu *Christo*, biviremos cada día en la memoria de la tu sombra, que es la tu Pasión”. En la *qual* Jhesu *Christo* fue tenebroso e despreci[f. 114a]ado. Lo III,⁶⁴⁹ el Espíritu Sancto es demostrado en semejança de nube. La nube es alçada de tierra, e da refrigerio de la calentura a los omnes, e engendra lluvia. Así el Espíritu Sancto alça de tierra aquellos que son llenos dél por menos preciamiento de las cosas terrenales. Onde dize el profeta Ezechiel: “Alçome el *Spíritu* entre el cielo e la *tierra*”.⁶⁵⁰ Lo II, da refrigerio contra los entendimientos de los pecados. Onde fue dicho a *sancta* María: “el *Spíritu Sancto* vendrá en ti, e la virtud del muy alto te cobrirá e te refriará de toda calura de pecados”. Onde el *Spíritu* Sancto es llamado agua, ca ha poder e fuerça de esfriarse. Lo III, engendra la lluvia de lágrimas. Onde dize el Salmo: “*Flavit spiritus eius* e c.”.⁶⁵¹ Solló el Espíritu Sancto e corrieron la aguas que son las lágrimas. Lo quarto,⁶⁵² el Espíritu Sancto es demostrado en semejança de resollo. El resollo es ligero, e manso e caliente. Es ligero e manso, e conviene para respirar. Así el Espíritu Sancto es ligero e manso para derramarse sobre aquellos que en él creen. E él es más movable que todas las cosas movibles, non sabe tardar la gracia del Espíritu Sancto en la obra que ha de fazer. Lo II, el resollo es caliente para quemar e encender. Onde dize *sant* Luchas, [f. 114b] XII capítulo: “*Veni ignem mittere in terram*: Vine meter fuego en la tierra, ¿e qué quiero si

⁶⁴⁷ Romanos (8, 26).

⁶⁴⁸ Cantar de los cantares (2, 13-14).

⁶⁴⁹ LA (64): “Secundo”.

⁶⁵⁰ Ezequiel (8, 3).

⁶⁵¹ Salmos (147, 18).

⁶⁵² LA (78): “Tertio”.

non que arda?”.⁶⁵³ Vine meter fuego del Espíritu Sancto para quemar los *que* son llenos dél. Lo III, es liviano para falagar. Lo IIII, mucho necesario para respirar, ca si una ora estubiese *omne que* non respirase, luego morir. Así es de entender del *Spíritu Sancto*, onde dize el Salmo: “Quitarles has el *Spíritu*, e fallecerán e serán tornados en su polvo. Envía el tu *Spíritu*, e criarse an”.⁶⁵⁴ Onde dize sant *Juhan*: “El *Spíritu* es el *que* faze bevir”.⁶⁵⁵ Lo IIII, el *Spíritu Sancto* es demostrado en semejança de fuego. Lo V, en semejança de lengua. E la razón por *que* pareció en estas dos semejanças, dizirlo ha deyuso.

La III razón, en *qué* tienpo fue inbiado. Devemos saber *que* fue inbiado a cinquanta días después de Pascua; mas por eso fue inbiado a cinquanta días, por dar a entender que el Espíritu Sancto es perfición de la ley, galardón *perdurable*, remisión de los pecados. Ca segunt dize la *Glosa*, en la ley vieja, del día que sacrificavan el cordero fasta el día quinquagésimo, fue dada la ley en el monte Sinaí; E en el Nuevo Testamento, a cinquanta días de la resurrección de Jhesu Cristo, decendió el Espíritu Sancto en semejança de fuego, e la ley decendió en el monte Signaí; [f. 114c] el *Spíritu Sancto* en el monte de Sión; la ley en el monte más alto; El *Spíritu Sancto* fue inbiado en el cenáculo. Onde por aquestas cosas se demuestra que Jhesu Cristo es perfección e dilección de toda la ley. Lo segundo, es galardón *perdurable*. Onde dize la *Glosa*: “Así *commo* Jhesu *Christo* estido XL días después de la Resurrección con sus discípulos, así el día quinquagésimo significa el día presente, en el *qual* fue dado el *Spíritu Sancto*. Saca el cuento de diez *que* es galardón *perdurable*, e por este cuento se entienden los diez mandamientos”.⁶⁵⁶ Lo III, es remisión de los pecados. Onde dize la *Glosa que* en la Ley Vieja a cada cinquanta años era jubileo, *que* quiere dezir, *perdonança*. Ca en *aquel* año los que estavan presos eran sueltos; e los *que* fazían omicidio, o otros maleficios, eran perdonados; e los que devían deudas de grandes tienpos, todos eran quitos; e los que tenían heredades enpeñadas, o enagenadas, todas era libres e quitas. Pues así se sigue en el jubileo espiritual, que por el Espíritu Sancto son dexados los pecados, los culpados son sueltos, las deudas son sueltas, los desterrados son tornados en sus tierras, la hereditat perdida es tornada a sus herederos, los siervos, que son los omnes vendidos por los pecados que fazen, son librados de la ser[f. 114d]vidunbre; es dexada la deuda de los pecados, ca la caridat cubre la muchedunbre de los pecados *que* fazen; e para *que* los

⁶⁵³ Lucas (12, 49).

⁶⁵⁴ Salmos (103, 29-30).

⁶⁵⁵ Juan (6, 64).

⁶⁵⁶ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 2, 1).

desterrados sean tornados en sus tierras. Onde dize el Salmo: “*Spiritus tuus bonus deducet e c.: el tu buen Spíritu me traera en la tierra de verdat*”.⁶⁵⁷ Pues ahe *que se torna la hereditat perdida*.

La *cuarta razón*. Devemos entender *quántas* veces fue inbiado. Devemos saber *que* fue inbiado e dado a los apóstoles tres veces: la primera, ant^{sic} la Pasión; la segunda, después de la Resurrección; la III, después de la Acensión. La primera vegada le fue inbiado *para* fazer miraglos; la II, *para* consolar; la III, les dio poderío sobre todos los demonios, e *para* que sanasen todas las *enfermedades*. E aquestos miraglos, todos se fazen por Espíritu Sancto, segunt que dize sant Mathe, XII capítulo, en persona de Jhesu Christo: “Si yo, por el Espíritu de Dios, echo los demonios fuera, luego vendrá en vós el reino de Dios”.⁶⁵⁸ Enpero non se siguen que *qualquier* que ha el Spíritu Sancto *que* faga miraglos, ca segunt dize sant Agustín:⁶⁵⁹ “Los miraglos non fazen al omne sancto, mas demuéstrole. Nin *qualquier* que faga miraglos ha en sí el Spíritu Sancto, ca los malos, algunas vezes, se afirman *que* fizieron miraglos, diziendo: ‘Señor, [f. 115a] prophetízanos en el tu nombre’”.⁶⁶⁰ *Que* Dios faze miraglos por poderío *que* ha; los ángeles, por ligereza de materia; los diablos por virtudes naturales enxeridas en las cosas, ca las cosas pesadas han naturaleza de se baxar, e las livianas de se alçar. Los malos encantadores fazen miraglos por contratos ascondidos, bolviéndose con las artes del diablo. Los buenos *christianos*, por justicia pública; los malos *christianos*, por señales de pública justicia. Lo II, les dio el Spíritu Sancto quando solló en ellos, diziendo: “Tomat el Spíritu Sancto, a quantos relaxáredes los pecados séanles relaxados e quitos”.⁶⁶¹ Enpero, non puede *qualquier* quitar los pecados, quanto a la manzilla, que es en el alma, quanto a la culpa, e a la obligación de la pena perdurable, e quanto al yerro e ofensa *que* fizo a Dios. Ca solamente Dios lo puede quitar por contrición del corazón; enpero dizen *que* el sacerdote lo puede absolver. Por ende *que* demuestra ser absuelto de la culpa, porque la pena del purgatorio la ha en *temporal*, e porque la ha *temporal*, relaxa parte della. Lo III, les dio el Spíritu Sancto en este día quando los sus [c]oraçones fueron esforçados, en tal manera, *que non* temiesen algunos tormentos. Onde dize el Psalmo: “*Spiritu oris ejus omnis virtus eorum*: el Spíritu Sancto de la boca

⁶⁵⁷ Salmos (142, 10).

⁶⁵⁸ Mateo (12, 28).

⁶⁵⁹ LA (121): “Gregorius”. *XL homiliarum in evangelia libri II* (2, 29, 4).

⁶⁶⁰ Mateo (7, 22).

⁶⁶¹ Juan (20, 22-23).

de Dios [f. 115b] es fortaleza dellos”.⁶⁶² Onde dize sant Agustín: “La tierra del Spíritu Sancto es tal, *que* si falla tristeza, quítala; si falla deseo contraloso, consúmele; si falla trabamiento en el corazón, échale fuera”.

La quinta razón, en *qué* manera fue enbiado. Devemos saber que fue enbiado con sueño en lenguas de fuego. E estas lenguas aparecieron sobre los apóstoles estando asentados, orando; mas el sueño fue venido, adesora fue celestial, fue muy fuerte, fue compliente. Pues digo *que* fue adesora *que* el Spíritu Sancto non faze ninguna tardança; fue celestial, *que* faze ser celestiales aquellos en *que* está; fue muy fuerte, *que* fázelos ser fijos de Dios por temor grande; fue compliente, *que* el Spíritu Sancto les finchó e cunplió a todos de la su gracia. Onde dize: “*Repleti sunt omnes Spíritu Sancto e c.: llenos son todos de Spíritu Sancto e començaron hablar las grandezas de Dios*”.⁶⁶³ Mas tres señales son de llnedunbre, o de *complimiento*, *que* fueron en los apóstoles. La primera es non sonar, e parece en la cuba *que* quando es llena non faze sueño alguno. Onde dize Job, VII capítulo: “¿Non budiará⁶⁶⁴ el buey ante el pisebre quando estudiere lleno?”.⁶⁶⁵ Así *como* si dixiese: “Por el *complimiento* del pisebre del corazón, ca ha lugar de gracia, e non de budíos en la paciencia”. E a[f. 115c]questa señal ovieron los apóstoles, *que* en las tribulaciones, por la paciencia, non sonavan nin davan bozes, caían gozosos delante de los *que* los acusavan. La II señal es non recibir nin caber más quando tiene asaz. *Que* quando el orço está lleno de algunt liquor, non puede más caber; eso mismo el omne, quando está farto; bien así los sanctos, quando están llenos de gracia, non pueden recibir otro liquor de deletamiento terrenal. Onde dize sant Agustín: “*Quién* biviere del río de Paraíso, del *qual* una gota sola es mayor que la mar, finca *que* pierda toda la sed de aqueste mundo”. Pues aquesta señal ovieron los apóstoles, *que* non quisieron aver ninguna cosa propia, mas quisieronlo todo partir en común. La III señal es sobrepujar, lo *qual* se demuestra en el río, quando sale de madre que va ondeando. Onde Ecclesiasticis, XXVIII capítulo: “Dize él que es lleno de sabiduría, así *como* aquel río *que* dizen Fisón”.⁶⁶⁶ Puede regar todo lo de enderredor; así *como* riega todas las heredades de enderredor, quando crece, así los apóstoles començaron de escorrerse, e de regar todas las tierras de enderredor, ca començaron de hablar por muchas lenguas que fablavan todos los *lenguages*. Onde dize la *Glosa*: “La señal de

⁶⁶² Salmos (32, 6).

⁶⁶³ Hechos (2, 4).

⁶⁶⁴ LA (140): “mugiet”.

⁶⁶⁵ Job (6,5).

⁶⁶⁶ Ecclesiástico (24, 35).

lledunbre, ca el cántaro que estava lleno ya sale, [f. 115d] e el fuego non se puede ascender en el seno, ca enpeçaron otra vez regar todas las tierras de enderredor. Onde luego sant Pedro començó de predicar, e convertió tres mil omnes”.⁶⁶⁷ Lo segundo, el *Spíritu Sancto* fue inbiado en lenguas de fuego. Aquí devemos parar mientes dos cosas: lo primero, en *qué* lenguas de fuego; lo II, por *qué* más en fuego que en otro elemento. De lo primero, devemos saber *que* pareció en lenguas de fuego por tres razones: la primera, porque traxiesen palabras encendidas de fuego; la II, porque predicase la ley de fuego, *que* es ley de amor. De aquestas dos razones dize Santiago⁶⁶⁸ e sant Bernardo.⁶⁶⁹ “Vino el *Spíritu Sancto* en lenguas de fuego por que fablasen palabras de fuego por las lenguas de todas las gentes, e las lenguas de fuego predicasen la ley de fuego”. La III razón, porque todas las gentes, por ellos, conociesen hablar el *Spíritu Sancto*, *que* es fuego, e todos conociesen e oyesen las palabras dellos. De la segunda razón devemos saber *que* fue enbiado en semejança de fuego por muchas razones. Lo primero, se toma en si[e]te maneras de gracia. El *Spíritu Santo*, en manera de fuego, omilla las cosas altas, por don de temor; e mollece las cosas duras, por don de piedat; alunbra las cosas duras, por don de ci[f.116a]encia; aprieta las cosas escorribles, por don de consejo; afirma las cosas muelles por fortaleza; esclarece los metales quitando el orín, por don de entendimiento; va sienpre arriba, por don de sabiduría. Lo II, el fuego es más alto que todos los otros elementos, e es más virtuoso por luz. Lo tercero es de muchas maneras, e aquesto afirma maestre Rahfano, diziendo: “El fuego a quatro naturalezas: quema, alinpia, escalienta, alunbra. Eso mismo el Espíritu Sancto, quema los pecados, alinpia los coraçones, sacude el abatimiento del coraçón, alunbra las Inorancias”.⁶⁷⁰ Lo II, el *Spíritu Sancto* ha significança de fuego en tres maneras, *que* el fuego sienpre es movible, *que* nunca queda de quemar *quanto* le dan. Así el amor del *Spíritu Sancto*, aquellos en *que* está, nunca los dexa estar quedos, ca los faze sienpre mover en buenas⁶⁷¹ obras. Onde dize sant Gregorio:⁶⁷² “El amor de Dios nunca está en vagar, ca obra sienpre grandes cosas si amor es”. Mas si non obra, non es amor, e así faze el fuego, *que* nunca queda de quanto falla quemarlo. [...].⁶⁷³ Lo III, es de saber por qué vino más en lengua de fuego que en otro miembro. Esto es por tres razones, ca la lengua

⁶⁶⁷ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 2, 4).

⁶⁶⁸ Este nombre no aparece en la *Legenda aurea*.

⁶⁶⁹ *Sermo in die Pentecostes* (I, 161).

⁶⁷⁰ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 2, 4).

⁶⁷¹ En el incunable: “bneas”.

⁶⁷² *XL homiliarum in evangelia libri II* (30, 2, 30).

⁶⁷³ Falta el segmento textual (LA: 190-197).

es miembro encendido de fuego infernal, [f. 116b] e es fuerte de reglar, e si es reglado, es muy provechoso; pues que la lengua era encendida en fuego infernal, avía menester que veniese en ella el fuego del *Spíritu Sancto*. Onde dize Santiago, III capítulo: “La *nuestra* lengua fuego es”, e por esto era menester en ella la gracia del *Spíritu Sancto*, que en los otros miembros. Dize Santiago otra vez: “Todas las bestias doma el *omne*, mas non la lengua del *omne*”,⁶⁷⁴ ca es mucho provechosa si bien es reglada. Por ende, es menester *que* oviesen en la lengua el *Spíritu Sancto* por gobernador. Otrosí apareció en la lengua a demostrar *que* era menester a los predicadores, ca los faze hablar muy firmemente, e sin tropetamiento, e por ende, fue inbiado en semejança de fuego. Onde dize sant Bernardo:⁶⁷⁵ “Vino el *Spíritu Sancto* sobre los discípulos en lenguas de fuego, porque fablasen palabras encendidas sin temor”. Onde dize en los Fechos de los apóstoles, VIII capítulo: “*Repleti sunt omnes Spiritum Sancto*: dize así: Llenos son todos de *Spíritu Sancto*, e començaron a hablar la palabra de Dios con muy grand osadía”.⁶⁷⁶ La III razón, les aparecieron esas lenguas estando ellos asentados, por lo qual, se demuestra que era nescasario a los obispos, e a los mayores e a los juezes, ca da abtoridat para quitar los [f. 116c] pecados. Onde dize sant Juan: “Tomad el *Spíritu Sancto*, e a los *que* quitáredes los pecados, serles han perdonados”.⁶⁷⁷ Da sabiduría para juzgar el derecho. Onde dize en el Libro del profetha Isaías: “Porne el mi *Spíritu* sobre él, e dar a juicio a las gentes”.⁶⁷⁸ Da mansedunbre para soportar las tribulaciones.

La VI razón, en *quáles* fue enbiado. Devemos saber *que* fue inbiado en los discípulos que fueron vasos linpios, e ligeros para recibir el *Spíritu Sancto*. Por siete cosas que fueron en ellos: lo primero, fueron ellos mansos en el corazón, lo qual se demuestra en esto que dize: “*Dum conplerentur dies Pentecostes* e c.”,⁶⁷⁹ que quiere dezir, conpliéndose los cinquenta días, ca Pentecostés quiere dezir día de folgança, ca aquesta fiesta era escogida para folgar. Lo II, fueron todos ayuntados en un amor, lo qual se demuestra en esto que dize: “Eran todos ayuntados en un lugar”,⁶⁸⁰ ca eran todos de un corazón e de una voluntad. Ca, segunt que el *spíritu* del *omne* non faze venir los miembros del cuerpo si estuvieren disjuntados o tajados de en uno, bien así el *Spíritu Sancto*, los bienes *spirituales*, que son las almas. Ca así commo el fuego se amata

⁶⁷⁴ Santiago (3, 6-8).

⁶⁷⁵ *Sermo in die Pentecostes* (I, 161).

⁶⁷⁶ Hechos (4, 31).

⁶⁷⁷ Juan (20, 22-23).

⁶⁷⁸ Isaías (42, 1).

⁶⁷⁹ Hechos (2, 1).

⁶⁸⁰ *Id.*

arredrándole la leña, así el *Spíritu Sancto* se arriedra de los *omnes* por mala discordia e malquerencia. E por ende, cantamos dellos: “Fa[f. 116d]lló los concordados en la caridat, e alunbros la Sancta Trinitat”. Lo III, fueron todos en un lugar, lo qual se demuestra en aquesto que dize: “En aquese mismo lugar”,⁶⁸¹ que es el cenáculo. La IIII razón, fueron muy afincados cada día en la oración. Onde dize: “Encima estaban todos, perseverando de un corazón en la oración”.⁶⁸² E para que la oración fuese necesario para recibir el *Spíritu Sancto*, demuéstrase en el Libro de Sapiencia, VII capítulo, do dize: “Llamé, e vino sobre mí el *Spíritu* de la sabiduría”.⁶⁸³ La V razón, fueron muy honrados por humildat en aquesto que dizen que estaban asentados. Onde dize el Salmo: “*Qui etit^{sic} fontes inconvalibus^{sic}* e c.”: que enbía las fuentes en los valles”,⁶⁸⁴ que es la gracia del *Spíritu Sancto* en los humildosos. La VI razón, fueron ayuntados por paz e por amor, lo qual se demuestra en aquello que dize: “Estavan en Jherusalem”, ca Jherusalem quiere dezir visión de paz; mas por qué la paz fuese necesaria para recibir el *Spíritu Sancto*, demuéstralo sant Juhan, diziendo, XX capítulo: “Lo primero dioles paz, diziendo: ‘Paz sea convusco’, dende, sopló en ellos, e dixo: ‘Tomat el *Spíritu Sancto*’”.⁶⁸⁵ La VII razón, fueron alçados por contención, lo qual se demuestra en aquello que dize que recibieron el *Spíritu Sancto* en el más alto cenáculo. Onde dize la Glosa: “El que desea el [f. 117a] *Spíritu Sancto*, aprime la morada de la carne por contención de la voluntad”.⁶⁸⁶

La VII razón es por qué fue inbiado. Devemos saber que por seis razones fue inbiado, que se demuestran en abtoridat, que dize sant Juhan: “*Paraclitus autem spiritus sanctus que me mitter pater* e c.: el *Spíritu Sancto* Paráclito, que es dicho consolador, que inbiará el mi Padre en el mi nombre, aquel vós demostrará la ley e todas las cosas”.⁶⁸⁷ La primera razón, fue inbiado por consolar los que estaban tristes, lo qual se demuestra en esto que dize *Paraclitus*, que quiere dezir consolador. Onde dize sant Gregorio:⁶⁸⁸ “El *Spíritu Sancto* es consolador, ca apareja speranza de perdón a los que lloran sus pecados que fizieran, e levanta las voluntades de aquella aflicción de la tristeza”. La II razón, fue inbiado a vivificar los muertos, lo qual se demuestra en

⁶⁸¹ *Id.*

⁶⁸² Hechos (1, 14).

⁶⁸³ Sabiduría (7,7).

⁶⁸⁴ Salmos (103, 10).

⁶⁸⁵ Juan (20, 19-22).

⁶⁸⁶ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 2, 1).

⁶⁸⁷ Juan (14, 26).

⁶⁸⁸ *XL homiliarum in evangelia libri II* (30, 3, 16).

aquesto *que* dize: “*Spiritus*” ta^{sic}[...],⁶⁸⁹ el *Spíritu* es el *que* faze bevir. Onde dize el propheta Ezechiel, XXXVII capítulo: “Huesos secos, oíd la palabra de Dios, e yo inbiaré en bós *Spíritu* e biviredes”.⁶⁹⁰ Lo III, fue inbiado a *santificar* los *que* bivían suziamente, lo *qual* se demuestra en aqueste *que* dize: “*Sancto*”, ca así commo el Espíritu vivifica e faze vevir, así el *Spíritu Sancto* santifica e alinpia. Onde aqueste nonbre *sanctus* quiere dezir linpio o mundo. Onde dize el Salmo: “*Fluminis inpectus^{sic} lectificat* [f. 117b] *civitatem Dei e c.*”, que quiere dezir: “Las ondas del río alegran la cibdat de Dios”.⁶⁹¹ Por el *qual* río se entiende el *Spíritu Sancto*, que alinpia e abonda de gracia la cibdat de Dios, que es la Iglesia. E por aqueste río *sanctificó* el muy alto poderoso la su casa, que fue la *Vírgen sancta* María. Lo IIII, fue inbiado por poner amor e paz entre los discordantes, e los que se quieren mal. Lo *qual* se demuestra en aquesto *que* dize: “El Padre”, ca padre se demuestra en aquesto, por ende, *que* nos ama naturalmente. Onde dize sant Juan, XIII capítulo: “El Padre nos ama”,⁶⁹² pues Él es Padre, e nós fijos suyos, e somos hermanos, deve ser caridat e amistança acabada entre los hermanos”. Lo V, fue inbiado para salvar los justos. Lo *qual* se demuestra en aquesto *que* dize: “*In nomine meo*”, que es el nonbre de *Jhesu Christo*. Ca este nonbre, *Jhesus*, quiere dezir tanto commo salud, pues en este nonbre, *Jhesus*, que es salud, enbía el Padre e el *Spíritu Sancto*, porque demuestre que vino a salvar las gentes. Lo VI, fue inbiado para demostrar los non sabientes. Lo *qual* se demuestra en aquesto *que* dize: “*Ille vos docebit omnia*: aquel vos demostrará todas las cosas”.⁶⁹³

La VIII razón en *que* fue inbiado. Devemos saber *que* fue dado, o inbiado, en la primera Iglesia, *que* fueron los ap[. 117c]stoles, *que* fueron comienzo de la Iglesia. Onde dize: “*Orantibus apostolis*”.⁶⁹⁴ Lo segundo, el *Spíritu Sancto* fue inbiado porque el oimiento de la palabra de Dios fuese devoto e aténtico. Lo III, por las obras continuadas de cada día, lo *qual* se demuestra en aquesto *que* dize: “*Tunc inponebant manus super illos*”, *que* quiere dezir: “Ponían las manos sobre ellos e recibían luego el *Spíritu Sancto*”.⁶⁹⁵ El ponimiento de las manos significa la absolución que se faze en la confesión.

⁶⁸⁹ Inmediatamente después de esta sílaba hay un pequeño espacio en blanco, como si se hubiera tratado de evitar una palabra errónea. LA (256): “spiritus, quia spiritus”.

⁶⁹⁰ Ezequiel (37, 4-5).

⁶⁹¹ Salmos (45, 5).

⁶⁹² Juan (16, 27).

⁶⁹³ Juan (14, 26).

⁶⁹⁴ Hechos (1, 24).

⁶⁹⁵ Hechos (8, 17).

[LVII]

Título LIII. Disposición de *sant* Gordiano

Es dicho Gordianus *a geus^{sic}*, griego, *que quiere* dezir casa e don, *que* es cosa clara *que quiere* dezir casa clara en *que* morava Dios. Segunt dize *sant* Agustín en el Libro de la Trinidad:⁶⁹⁶ “La buena casa es fecha o ordenada de cabrios iguales, es ancha, es luzible”. Así este *sancto* fue ordenado igualmente, por virtud de acordança; fue ancho, por *grant* caridat; fue luzible, por la verdat.

Epimachus *quiere* dezir tanto *comme* fuso e machi, *que* es rey, *que quiere* dezir alto rey.

Vida de *sancto* Gordiano

[f. 117d] *Sant* Gordiano, vicario de Juliano Apóstota, faziendo fuerça a un *christiano*, *que* dezían *Januario*, que sacrificase, predicándole este *Januario*, tornose él *con* su muger a la fe de *Jhesu Chrsito*. E oyéndolo Juliano, mandó desterrar a *Januario*, e a Gordiano, si *non quisiesen* sacrificar, *que* le tajasen la cabeça, e fue degollado. Por ende, el cuerpo de Gordiano fue echado por siete días a las bestias *que* le comiesen; mas porque *non* lo consentió Dios, *non* le tañieron.

E después tomaron, su fija e su *compaña*, el su cuerpo. E enterráronle *con* *sant* Epímacho, *que* avía tiempo *que* le matara este Juliano cerca de la cibdat de Roma, quanto a una milla, en la era de la encarnación de LX⁶⁹⁷ años.

[LVIII]

Título LV. De *sant* Nereo e Archileo mártires

[...] ⁶⁹⁸

Sant Nereo e Archileo eran camareros de Domicila, nieta del enperador Domiciano. E bateolos *sant* Pedro, el apóstol. E siendo Domicila desposada *con* Aurelio, fijo del enperador de Roma, estos *sanctos* predicáronle la fe. E alabáronle mucho la virginidat, mostrándola *que* era muy *quista* de Dios, e hermana de los ángeles, e *que* nace *con* los

⁶⁹⁶ *De Trinitate* (8, 3, 4).

⁶⁹⁷ *LA* (8): “CCCLX”.

⁶⁹⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-6).

omnes, maguer *que* ella era vestida de piedras preciosas e de paños de pe[f. 118a]so. Enpero la muger era a mandamiento del marido, era muchas devegadas apuñeada, e açotada, e acaeciole, a las devegadas, muchos de peligros en los *partos*, e los fijos *non* recibían a las vegadas las palabras dulces de las madres. E ella oyendo esto e otras muchas cosas, dixo:

– Sé yo *que* mi padre fue muy celoso. E mi madre sufrió muchos tormentos, e denuestos e facerios dél. E mi marido ha de ser a mí tal.

E dixéronle ellos:

– Demientra *que* son esposos, son buenos; e después *que* son maridos, son muy crueles. E a las vegadas, *fazen que* las mancebas valen más que las señoras. E toda la santidad que pierde, puede recobrar por *penitencia*; e la virginidad, si se pierde, nunca se puede cobrar.

Entonce Domicila fizo voto virgen. Creyó e fizo voto de guardar *virginidad*, e bateola sant Clemente. E oyéndolo su esposo, con el poder de Domiciano, desterró la virgen con los *sanctos* en la isla de Poncio, pensando que por esto podría mover el talante de la virgen. E después, a cabo de tiempo, fuese para la isla, e començó a falagar los *sanctos*, dándole muchas joyas porque amonestasen a la virgen que se quitase desta carrera. E ellos *non* lo quisieron fazer; mas ante la confortavan en la fe de Jhesu Christo. E por esto, faziéndoles fuerça *que* sacrificasen, e ellos *non* lo queriendo [f. 118b] fazer por ninguna razón, ca eran batizados de sant Pedro, el apóstol, mandolos descabeçar. E los sus cuerpos son enterrados cerca el cuerpo de santa Petronila.

E otros *sanctos*, Bitorino, e Enticen, Marqués,⁶⁹⁹ a quien se llegava Domicilla, fazíeles así como siervos todavía cavar e labrar en sus heredades. E a la tarde, dávalos a comer vellinos. E mandó tanto açotar a Entincen fasta *que* se le salió el alma. E fizo a sant Vitorino afogar en el agua ferviente. E e sobre el Marqués, mandó echar una piedra muy grande, *que* era tan pesada *que* sesenta omnes aduro *non* la podían mover. E él tomola en sus ombros e levola una legua, así como paja liviana. E por esta razón creyendo muchos, mandole açotar el adelantado.

E después de esto, Valeriano aduxo a Domicila del desterramiento, e enbió a dos vírgines, Frosia, Teodora, *que* fueran criadas con ella porque la tirasen de aquesta carrera. E Domicila convertiolas a la fe.

⁶⁹⁹ LA (21): “Macronem”. Ms. h-I-14: “Marqués” (f. CXXIa).

Entonce Aurelio, con sus esposos dellas, e con tres joglares, vino a Domicila a fazer sus bodas, e si *non*, que la f[or]çase. Domicila convertió aquellos dos mancebos. Aurelio metió a Domicila en la cámara, e fizo y cantar los juglares e todos los otros saltar consigo. E quisola después forçar, mas falleciendo, los juglares cantando e los otros saltan[f. 118c]do, mas él *non* quedó dos días, que tanto falleció fasta que murió.

Su hermano, Luxurio, ganó licencia e mató quantos creyeron. E quemó la casa donde moravan las vírgines. E rogando ellos a Dios, así murieron allí. Sant Cesáreo falla de manera los cuerpos sin lisió[n] ninguna, e enterrolos.

[LIX]

Título LVI. Disposición de sancto Urbano

Urbano quiere dezir omne cortés o bien enseñado. Urbanus es dicho *ab ur*, que es lumbre, o fuego; e banal, que es responsi[ón]. Fue lumbre, por onesta vida e conversaci[ón]; fue responsi[ón], por doctri[n]a; o fue lumbre o luz, ca la lumbre es amable, es en la esencia *non* material en el finchamiento celestial, en el fecho aprovechable. Así, este sancto fue amable en la conversaci[ón], que es fazer vida *sancta* e buena; fue *non* material, en despreciamiento del mundo; fue celestial, en la contemplan[ci]ón; fue aprovechable, en la predicaci[ón].

Vida de sancto Urbano

Sant Urbano fue papa después de Calisto. E en su *tiempo* fue grant persecuci[ón] de los *christianos*, que fazia Alixandre, ante que fuese enperador, cuya madre [f. 118d] convertió este Urbano a la *christiandat*. E ella rogó al fijo, así como madre, que se quitase de perseguir a los *christianos*. Enpero Almachio, que era adelantado de Roma, que degollara a santa Cecilia, e era muy cruel contra los *christianos*, e por ende fizo buscar a sant Urbano. E fallándole en una cueva con tres capellanes e con tres diáconos, mandole meter en la cárcel. Después mandole traer ante sí, e acusándole, dixo que engañara cinco mill omnes con la falsa de Cecilia, e con los buenos omnes, e Tirburcio e Valeriano. E demandole los theso[ro]s de la Iglesia. E díxole Urbano:

– Segund que me sem[e]ja, más cruel eres tú en los *sanctos* por codicia que *non* por honra de los tus dioses. El tesoro de Cecilia, las manos de los pobres lo llevarán al cielo.

E luego mandó açotar a sant Urbano con plomo, e a sus *compañeros*. E Urbano llamava el nombre de Dios, e el adelantado, riendo, dixo:

– Este viejo *quiere* semejar sabio e fabla cosas que *non* son sabidas.

E *non* los pudiendo *vencer*, mandolos otra vegada meter en la cárcel, do baptizó sant Urbano tres infançones, que venieron a él a la cárcel, con la guarda, que dizían Anolino,⁷⁰⁰ que era *christiano*. E fizole venir ante sí, e porque *non* quiso sacrificar, mandole degollar.

E traxiéronle a sant Urbano con sus *compañeros* al ídolo, e mató [f. 119a] XXII sacerdotes que fazían el pueblo para sacrificar. E luego rascañáronle todo gravemente; después aduxéronle otra vez que sacrificase, ellos escopiendo en el ídolo, e sanctiguándose e dándose paz, descabeçáronlos. Mas luego este Carpasio, el adelantado, tomole el diablo, e blasfemando los sus dioses, e aunque *non* quiso, loándolos, afogolo el diablo.

E viéndolo su muger, Marmonia, con su fija Lucina, e con toda su *compaña*, fueronse a sant Fortunato, e baptizolos. E después desto enterró los cuerpos de los *sanctos* muy honradamente.

[LX]

Título LVII. De la vida de *sancta* Petronila *virgen* e de sus miraglos

Sancta Petronila, cuya vida compuso sant Marcelo, fue fija de sant Pedro Apóstol. E era muy hermosa. E por voluntad de su padre, aviendo muy grand fiebre, estando en su casa della con sus discípulos, díxole Tito:

– Pues que sanas los enfermos todos, ¿por qué sufres que yaga así Petronila?

Dixo sant Pedro:

– Esto le es menester; enpero porque *non* tengades que lo *non* puedo fazer...

Díxole:

– ¡Petronila, levántate e sírvenos!

E ella levantose luego muy sana, e sirviolos. E acabado el servicio, díxole sant Pedro:

– ¡Petronila, [f. 119b] tórnate a tu lugar!

⁷⁰⁰ En el incunable: “Auolino”. LA (16): “Anolinus”.

E luego se tornó, e tomole luego la fiebre así *como* de primero. E después que començó acabadamente ser en *el* amor de Dios, sanola luego acabadamente.

E el conde estando Flaco vínose para ella,⁷⁰¹ para la tomar por su muger porque era muy hermosa. Respondiole ella: “Si me deseas aver por muger, manda venir acá algunas vírgines que me acompañen fasta tu casa”. E él començó de las aguisar para ge las enbiar. E Petronila, entretanto, començó de ayunar e rogar a Dios. E tomando el cuerpo de Dios, e echándose en su lecho, a cabo de tres días fuese para el reigno de Dios.

E viendo el conde que estava engañado, tornose a Fenícula, compañera de *sancta* Petronila, e demándala que se casase con él o que sacrificase a los ídolos. E ella negando amas las demandas, fizola estar siete días en la cárcel sin comer e sin beber. E después mandola aspar, e murió, e echó el su cuerpo en las privadas. Enpero sacole dende después Nicomedes,⁷⁰² e enterrole. Por esto, el conde Flaco fizole aduzir ante sí, e *non* queriendo sacrificar, mandole açotar con plomo. E después *que* fue muerto, fizo echar en el río de Tibri; mas sacole dende el su clérigo, e soterró el su cuerpo muy onradamente.

[LXI]

[f. 119c] Título LVIII. De la estoria de sant Pedro

Sant Pedro, *que* era de corona, demientra *que* le tenían en la cárcel, Archemio e su fija siendo demoniados, llorava el padre muchas vegadas. E díxole Pedro si creyese en *Jhesu Christo*, *que* luego sanaría su fija. E díxole Archemio:

– Maravíllome *cómo* podrá sanar el tu Dios la mi fija e librarla, pues *que non* puede a ti librar *que tanto* sufres por Él.

Díxole sant Pedro:

– El mi Dios poderoso es, e puédeme sacar de *aquí* si *quisiere*; mas *quisiere que* por esta pena *que se* pasa luego, venga a la gloria que por *siempre* ha de durar.

E díxole Archemio:

– Si yo te echare en cadenas dobladas, e te librare de ellas el tu Dios; e sanare la mi fija, luego mano a mano creeré en Él.

⁷⁰¹ LA (12): “Comes igitur Flaccus ad eam”. Ms. h-I-14: “E el conde Franco vínose para ella” (f. CXXIIIb).

⁷⁰² LA (18): “Nychodemus”. Ms. h-I-14: “sant Nicomedio” (f. CXXIIIId).

E fecho esto apareció *sant Pedro*, vestido de vestiduras blancas, teniendo la cruz en la mano, e él echose a sus pies luego, e su fija luego fue sana. E él, con toda su compañía, tornose *christiano*. E dexó a todos los otros que estaban presos que se fuesen libres, e que se tornasen *christianos* si quisiesen. E muchos otros creyendo en él, bateolos *sant Marcelino*.

Oyéndolo el adelantado, fizo aduzir ante sí todos los encarcelados, los *quales* llamó *Archemio*. Besándoles las manos, díxoles si alguno [f. 119d] quería venir a martirio, *que* beniese sin miedo, si *non*, que se fuese sin ninguna lisió*n*.

E fallando el alcalde *que* los batearan cierto *Marcelino* e *Pedro*, mandolos aduzir ante sí. E apartándolos, mandolos meter en la cárcel. A *Marcelino* echáronle desnudo sobre vidrio *quebrantado*, e *non* le dieron agua nin lumbre. A *sant Pedro* posiéronle en un cepo muy estrecho. E el ángel de Dios vesitó a *Marcelino*, e soltole, e adúxole a él, e a *sant Pedro*, a casa de *Archemio*, por que conortasen el pueblo siete días, e después, *que* pareciesen ante el alcalde. E el alcalde, *non* los fallando en la cárcel, fizo venir *Archemio*, e porque *non* quiso sacrificar, mandole *quebrantar* en tierra, a él e a su muger. E oyéndolo *Marcelino* e *sant Pedro*, veniéronse para ellos. E en *aquella* cueva cantó misa *Marcelino*, defendiéndole los *christianos*. E dixeron éstos *sanctos* a los *que* *non* creían: “Vedes que podemos librar a *Archemio*, e nós ascondernos; mas *non* quisimos fazer ninguna cosa destas.”

Entonce los gentiles sañudos mataron a *Archemio* con espada, e la muger e la fija cobriéronlas de piedras. E levando a *Marcelino* e a *sant Pedro* a la Isla Negra, que agora es dicha *Blanca*, por el su martirio, degolláronlos y, en el tiempo de *Diocleciano*, el enperador, en el año de la encarnación de CCLXXXVII años. [f. 120a]

E el que los mató, que dizían *Torotheo*, vio levar las sus almas a los ángeles al cielo, vestidos de vestiduras blancas, e claras, e de piedras preciosas. Onde por esta razón fue *christiano*, e después murió en paz e fuese al Paraíso.

[LXII]

Título LVIII. De la vida de *sancto Primo* e *Feliciano*

Sancto Primo e *sant Feliciano* eran obispos de los templos. E acusáronlos ante los crueles⁷⁰³ enperadores, *Diocliano*^{sic} e *Maximiano*, diciendo *que* si *non* quisiesen

⁷⁰³ En el incunable: “crneles”.

sacrificar, *que non* podrían aver ningunt beneficio de Dios. E por ende, mandaron los enperadores *que* los poniesen en la cárcel; mas el ángel de Dios vino ý, soltolos.

E después, presentáronse ante los enperadores. E ellos estando firmes en la fe, e despedaçados, e cruelmente atormentados, apartaron el uno del otro. E dixo el adelantado a Feliciano:

– Ave piedad de la tu vegeat e sacrifica a los dioses.

Díxole Feliciano:

– Ya he LXXX años, e XXX años ha *que* conosco la verdat. E escogí bevir segunt Dios me mandó, e Él me puede librar de las tus manos.

Entonce el adelantado mandole atar, e fincar clavos en los pies e en las manos. E díxole:

– Así estarás sienpre, fasta que fagas lo que te [f. 120b] mandamos.

E él estando muy alegre e pagado, mandole dar tortojones, e que le non⁷⁰⁴ diesen ninguna cosa. E después fizo aduzir a sant Primo e dixo:

– Eva⁷⁰⁵ tu hermano *que* fizo *quanto* mandó el enperador, e por ende es muy honrado en el su palacio. E tú, pues *que* así es, faz eso mismo.

Díxole él:

– Aunque seas fijo de diablo; maguer en *parte verdat* dixiste, *que* mi hermano fizo lo *que* le mandó el enperador del cielo.

Entonce el enperador, muy sañudo, mandole encender los costados con fachas, e echarle el plomo regalado por la voca, e viendo esto Feliciano, por tal *que* se espantase. E sant Primo bivió^{sic} así el plomo como si fuese agua fría. Entonce el adelantado, muy sañudo, mandoles echar dos leones, e echáronse a sus pies. E estudiaron ý, ante ellos, así como corderos mansos. Después enbió contra ellos dos osos muy bravos, que fizieron eso mismo, así como los leones. Estavan a *ver* esto más de XII mill omnes, de los *quales* quinientos creyeron en *Jhesu Christo*. El adelantado fizo degollar los sanctos, e echar los cuerpos ante los canes e a las aves; *mas non* los traxieron.⁷⁰⁶ Los *christianos* enterráronlos muy honradamente.

⁷⁰⁴ En el incunable: “uon”.

⁷⁰⁵ LA (14): “Ecce”. Ms. h-I-14: “Hevas” (f. CXXVb).

⁷⁰⁶ LA (23): “sed tamen ab hiis illesa”. Ms. h-I-14: “mas non los tanxieron” (f. CXXVc).

Título LX. Estoria de sant Barnabé y de su disposición

[f. 120c] Barnabás quiere dezir fijo de bivalente, o fijo de *consolación*, o fijo de propheta o fijo de enterrante. *Quatro* vezes se pone fijo, por quatro maneras de fijamiento del mismo: ca el fijo es dicho en la scritura, por razón e nudrimiento; ca este fue regenerado de Jhesu *Christo* por baptismo, e por nudrimiento; ca por el evangelio semeja a Jhesu *Christo* por el martirio, fue honrado o *enrequecido* dél por galardón celestial. E *aquesto quanto* a sí mismo, quanto a los fijos fue bivalente, fue *consolante*, fue *prophetante*, fue *encerrante*. Pues fue bivalente di[s]curriendo e predicando, lo qual se demuestra en *que* fue compañero de sant Pablo; fue *consolante*, ca fue muy buen *consolador* de los pobres e de los desconsolados, ca los pobres dava limosna; esclareció los desconsolados, ca les enbió una *carta* de parte de los apóstolos; otrosí los esclareció por *spíritu*, profethizándolos; fue encerrate de encerro, e adevinó gran muchedumbre de omnes en la fe, segunt *que* parece quando fue enbiado a Antiochía. E la su pasión compuso Juan, su sobrino, que dizían sobrenombre Marchus. E Marchus quiere dezir mayormente, que lo vio este Juan poco menos fasta la fin.⁷⁰⁷ E sacola maestre Beda de griego en latín, e de latín en romance.

[f. 120d] Vida de sant Barnabé apóstol

Sant Barnabé fue diácono en un lugar que dizían Cipro, fue uno de los LXXII discípulos de Jhesu *Christo*. E alávale la escritura en muchas cosas: que fue muy bien ordenado, quanto al alma; e fue enformado, quanto a sí, e quanto a Dios e quanto a los *christianos*. Ca ovo la su alma muy alvidriada^{sic} e alunbrada para conoscer la verdat; *que* la ovo muy linpia, quanto a la codicia del mundo; *que* la ovo muy esforçada en gracia de bien. Esto en acometiendo cosas muy esforçadas, esforçadamente cosas muy grandes de perseverar en las cosas *que* començava. E sufría muy bien todas la[s] cosas *que* le venían, así como parece, quando convertió la cibdat de Antiochai^{sic}.

Otrosí, después *que* Sanctiago⁷⁰⁸ fue convertido, fuese para Jherusalem. E queriéndose allegar a los otros apóstoles, fuían todos dél como los corderos del lobo.

⁷⁰⁷ LA (12): “Eius passionem compilavit Iohannes qui et Marchus euis consobrinus, maxime a visione ipsius Iohannis usque fere in finem”.

⁷⁰⁸ LA (22): “Paulus” Ms. h-I-14: “sant Pablo” (f. CXXVd).

Sant Bernabé dio muy grant lazerío a su cuerpo, e grant trabajo, ayunando, orando e predicando, e sufrió todo mal que le venía.

Otrosí fue muy bien ordenado quanto a Dios, dando honra a la su abtoridat, que non quiso predicar *sinon* por mandamiento de Dios e a la su magestad. Ca algunos queriéndole onrar, así *commo* a Dios, dieron bozes él e sant Pa[f. 121a]blo, e dixieron: “¿[Qué] fazedes varones? Omnes somos *commo* vós, que predicamos que dexedes estas vanidades e que vos tornedes”. E dio honra a la bondat de Dios, ca algunos dizían que non se podían salvar los omnes sin la circuncisión. E mostrándoles él e sant Pablo que esto non era *segunt* bondat, *nin* *segunt* la ley, *sinon* la gracia de Dios.

Otrosí fue muy bien ordenado quanto a los omnes, ca predicó *siempre* la palabra de Dios, e porque la su vida *siempre* fue espejo de *santidat*, e de *religiön*. Ca fue muy esforçado en sus obras, e muy *compuesto* en sus costumbres, e lleno de la gracia del *Spíritu Sancto*, e fue muy claro en todas las virtudes e en la fe.

Otrosí fue bueno a los omnes, faziéndoles limosna *temporal*, e en trayendo de comer a los discípulos *que* eran en *Jherusalem quando* fue muy grant fanbre, en el *tiempo* de Claudio, el enperador. E perdonó a todos aquellos *que* le erraran, ca perdonó a *Juhan*, *que* le dizían Marchus, *quando* desanparó a él e a sant Pablo, *que* tornándose e pesándole de lo *que* fiziera, perdonole sant Bernabé, e tomole otra vez por discípulo; mas sant Pablo non le quiso tomar por discípulo, e fue fecho *departimiento* entre ellos. El uno e el otro fiziéronlo así en entención de piedat, ca *quando* le tomó sant Bernabé, fizolo con dulcea de misericordia. E sant Pablo non lo quiso [f. 121b] tomar, e aquesto fizo por fervor de castigamiento. E aqueste *departimiento non* fue fecho por razón de pecado, mas por mandamiento de *Spíritu Sancto*, porque predicasen a muchos cabos e así fue después fecho.

Ca estando Bernabé en la cibdat *que* dezían Icamo, apareció y un omne muy claro a este *Juhan*, su sobrino, e díxole:

– *Juhan*, esfuérçate ca de aquí adelante non te dirán *Juhan*, mas dizirte han Alto.

E contándolo él a sant Bernabé, respondió, e díxole:

– Guárdate lo más *que* podieres *que* non digas a ninguno lo *que* viste, ca a mí apareció Dios esta noche, diciendo: “Sey esforçado Barnabás, ca recibirás galardón de Dios en Paraíso, porque dexaste la tu gente e posiste la tu alma por el mi nombre”.

Estando sant Pablo e sant Bernabé predicando en Antiochía, apareció el ángel de Dios a sant Pablo, e díxole: “Vete aprisa a *Jherusalem*, ca algunos apóstoles de tus hermanos te están y esperando”. E quería ir Barnabás a Cipro, ver a sus parientes, e

Paulo a Jherusalem, partiéronse dende en uno, e esto ordenándolo el *Spíritu Sancto*; enpero diziendo Paulo a Barnabás lo *que* le dixera el ángel, e respondiolo Barnabás:

– Yo sé ya la voluntad de Dios, e yo agora iré a Cipro, e *ý* feneceré mis días e jamás *nunca* te veré en este mundo.

E llorando, echose a sus pies *con grant* humildat. Sant Pablo, avi[f. 121c]endo dél duelo, díxole:

– Non llores, ca así es la voluntad de Dios. Ca otrosí Dios me apareció esta noche, e me dixo: “Non enbargues a Barnabás *que* vaya a Cipro, *que* a muchos alunbrará e recibirá martirio por el mi nombre”.

E yéndose Barnabás a Cipro *con Juan*, su sobrino, levó consigo el Evangelio de sant Matheo, e poniéndole sobre los enfermos, sanó muchos en el nombre de Dios. E saliendo de Cipro, fallaron un encantador *que* dizían Burién, *que* le cegara sant Pablo a tiempo, e contrallos que non los dexavan entrar en la cibdat. E un día sant Barnabás vio los omnes e las mugeres correr desnudos, e ellos faziendo así sus fiestas, ensañose por esto, e maldixo el templo, e adesora cayó el templo, grant partida dél, e mató a muchos dellos. Dende vínose para Salamina, e el encantador fizo turbar toda la cibdat contra él. Prendiéronle los judíos a sant Bernabé, e fiziéronle muchos escarnios e traían a grand prisa el juez de la cibdat *que* lo matase. Sabiendo los judíos *que* era *ý* Eusebio, un grant omne e poderoso, del linaje del enperador Nero, aviendo grant miedo *que* ge lo sacaría de sus manos, e *que* le dexaría ir a buena ventura, atáronle una cuerda al cuello, e sacáronle fuera de la puerta e allí le quemaron luego. E aún non se fartaron dél los judí [f.121d]os falsos, tomaron los huesos, e pusiéronlos en una arca de plomo e queríanlos echar en la mar.

Vino Juan, su discípulo, *con* otros dos sus compañeros, levantáronse de noche e furtáronlos. E posiéronlos ascondidamente en una cueva, e fueron *ý* los huesos fasta el tiempo del enperador Ceno e del papa Pelagio. E estudieron *ý* fasta quinientos años, e entonce los fallaron *ý*, revelándolos él.

[...]⁷⁰⁹

Sant Vito, niño muy noble e fiel, a cabo de doze años recibió martirio por amor de Dios, en Cecilia. Éste fería muchas vegadas su padre, porque menospreciava los ídolos e non los quería adorar. Oyéndolo Valeriano, el adelantado, fizo traer el niño ante sí, e non quiriendo sacrificar, mandole açotar con fustes; mas los braços de aquel que le açotava e las manos del adelantado luego se secaron. El adelantado dio grandes bozes, diciendo:

– ¡Ay mesquino, que perdí mi mano!

E díxole Vito:

– Vengan los tus dioses e sánente si pueden.

Dixo el adelantado:

– ¿Tú poder lo as fazer esto?

Díxole Vito:

– Podré en el nombre de Dios.

E rogó por él, e luego fue sano. Dixo el adelantado a su padre:

– Castiga este niño, que non peresca malamente, [f. 122a] despreciando al adelantado.

⁷¹⁰También quando le falagava, como quando le amenazava, dezía que era *christiano*. E fablava segund el tiempo que avía, enpero que el *Spíritu Sancto* fablava por él. E preguntando que quién se lo mostrara, dixo: “Adelantado, maravillome de la tu locura, que vees que só niño, e non he aún tres años conplidos, e demándasme que quién me mostró la sabiduría de Dios”. E quando lo ferían, llamava: “¡*Christiano* só!”. E quantas vegadas esto dizía, tantas vegadas recibía mayor esfuerço.

El adelantado fizo tajar por medio e por miembros, la madre con el moço. E porque los *christianos* no los soterrasen, mandolos esparzer; mas cogíalos el ángel de Dios. E de noche, enterráronlos los *christianos* los sus cuerpos destes *sanctos*. E fueron fallados en el tiempo de Costantino, enperador, aviendo ya la Iglesia paz, e descubriéndolos una de sus mancebas, siendo aún viva. E todo el pueblo ha muy grant devoción en ellos.

⁷⁰⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-7).

⁷¹⁰ Los siguientes dos párrafos son una malograda síntesis de lo que se cuenta en el ms. h-I-14 (ff. CXXVIIIc-CXXVIIIc), el cual es mucho más fiel a la narración de la *Legenda aurea* (20-45).

El padre de *santa Marina virgen non* avía más desta fija. E el padre, entrado en un monesterio, mudo el ávito [de su fija],⁷¹² por tal que *non* semejase muger, mas varón. E rogó al abad e a los fraires que recibiesen este su fijo en el monesterio, que *non* avía más deste. E ellos otorgáronge[f. 122b]lo, e recibieronle por monge, e començó de vevir muy religiosamente e ser muy obediente. E llamávanle todos fray Marino.

E siendo ya de xvii años, e el padre viendo que se le llegava la muerte, llamó a su fija, e confirmola en el su buen propósito. E mandole que *non* descubriese, en ningunt tiempo del mundo, que era muger.

E iba muy amenudo con el carro e con los bueys al monte, e traía leña para el monesterio. E ella solía posar en casa de un omne, e avía una fija que concebía de un cavallero.⁷¹³ E preguntándola, dixo que concebiera deste mancebo. Preguntando a este Marín por qué fiziera tan grant pecado, respondió que sí pecara, que demandava perdón a Dios, e echáronle luego del monesterio e fincó a la puerta.

E estando y tres años, *non* comía más de un poco de pan cada día. E desde el niño fue criado, enbiáronle al abad, e él dixo a Marín que le criase. E moró y dos años con el niño e sufriéndolo todo en paciencia. En cabo, los frailes, aviendo piedat de la su humildat e de la su paciencia, recibieronlo en el monesterio, e diéronle los más viles paños e más viles oficios que podieron aver de la casa. E recibiolos con grand alegría, e recibiolos en paciencia e fazíalos con devoción.

En cabo, faziendo *santa* vida e con buenas obras, salió [f. 122c] deste mundo e fuese al Paraíso. E queriendo levar el su cuerpo, e teniendo ordenado que le enterrasen en lugar vil, parando mientes, vieron que era muger. E todos espantados, e tremiendo, fuyeron, e dixieron que pecaran malamente contra la sierva de *Jhesu Christo*. E corrían todos a ver este miraglo, e demadavan todos perdón deste pecado, que *non* supieran que era muger.⁷¹⁴ Enterraron el su cuerpo en la iglesia, muy honradamente.

Aquella muger que la enfamara, tomola el diablo, e confesando el su pecado, e veniendo al sepulcro de la virgen, fue librada del diablo. E de todas las partes del

⁷¹¹ No hay título ni numeración para esta narración, sólo un apunte manuscrito (posterior a la fecha de composición del incunable) que dice: “S. Marina monje S. Marino”.

⁷¹² Corrijo a partir de la *Legenda aurea* (2): “filie sue” y del ms. h-I-14: “de su fija” (f. CXXXviid).

⁷¹³ Junto a esta palabra aparece escrito “u soldado” en letra manuscrita posterior a la fecha de composición del incunable.

⁷¹⁴ En el incunable: “mnger”.

mundo venían al sepulcro, e fazía y Dios muchos miraglos por los merecimientos de la virgen.

[LXVI]

Título LXIII. Disposición de Gervasio

Es dicho Gervasius *a gerar^{sic}*, que es sancto vaso; *o gena*, que es peregrino; e *sior*, que es pequeño; que quiere dezir *que* fue santo por merecimiento de la su vida, fue vaso linpio por muchas virtudes, fue peregrino por despreciamiento del mundo e de sí.

Protasius es dicho *a protos*, que quiere dezir primero; e *sius*, que quiere dezir *que* es Dios, o cosa divinal; o alexos e taxio, que es puesto, ca él [f. 122d] fue primero por divinidad, fue divinal por grand amor, fue puesto alexos de la codicia del mundo. La pasión de aquestos falló sant Ambrosio escrita en un ladrillo, puesta a la cabecera dellos.

Vida de sant Gerbás

Sant Gervás e sant Potrás fueron hermanos de un vientre, fijos de sant Vidal e de sancta Baleria. E dando quanto avían a pobres, fincaron con sant Nazareo que fazía un oratorio en Ebrín. Escelso, el niño, dava las piedras. E trayéndolos todos al enperador, el niño Escelso siguiéndoles llorando, feriole un caballero e diole pescoçadas. Nazareo, en que lo vio mal, traxo al caballero por qué fería aquel niño. E los cavalleros, sañudos, dieron muchos açotes a Nazareo, e encerráronle con los otros en la cárcel. E después, echáronlos en la mar, e a sant Gervás e a sant Protás, traxiéronlos a Milán. En aquel tiempo, viniendo el conde Astasio, que iva lidiar contra los Martomanos, vinieron a él los que servían a los ídolos, diziendo que los dioses non le querían responder si non sacrificasen sant Gervás e sant Protás primeramente. E prendiéronlos luego, e conbidáronlos que sacrificasen. [f. 123a] E deziéndole Gervás que todos los ídolos que eran sordos e mudos, e mostrándole que debía demandar bengança a Dios poderoso, e sañudo el conde, mandole tanto açotar fasta que le salió el alma. E luego fizo venir a Protás, e díxole:

– ¡Mesquino malandante! Trabájate para bevir e non quieras morir mala muerte como tu hermano.

Díxole Protás:

– ¿Quién es más mesquino, o yo *que non* te he miedo, o tú *que me temes*?

Díxole el conde:

– ¿Cóm^mo, yo te temo a ti?

E díxole Protás:

– En *aquesto* me temes, ca temes *que* te faré daño si *non* sacrificare a los ídolos e a los tus dioses. Ca si esto *non* ovieses miedo, *nunca* me farías fuerça *que* sacrificase a los tus dioses.

Entonce el conde fizole aspar e colgar. Dixo Protás:

– Conde, *non* me ensaño yo contra ti, *que* veo *que* los ojos del tu coraçón son ciegos; mas he de ti grant pesar, porque *non* sabes qué te fazes. Enpero acaba lo *que* començaste, porque me salgan a recibir con mi hermano e con la *gracia* de Dios. Entonce el conde mandole degollar.

E Filipo, siervo de Jhesu *Christo*, con su fijo, tomó los sus cuerpos de noche ascondidamente. E enterrolos en su casa, en una arca de piedra, e puso a su cabecera un libro en que eran scriptas sus nacencias, e las sus vidas e la su fin. E pasó muy grand *tiempo que non* fueron fallados los sus cuerpos [f. 123b] de los *sanctos*; mas, en el *tiempo* de *sant* Ambrosio, fueron fallados en esta manera: Estando *sant* Ambrosio en oración en la Iglesia [de]⁷¹⁵ *sant* Nabor e de *sant* Felices, nin bien dormiendo nin velando, aparecióronle dos mancebos muy fermosos, vestidos de vestiduras blancas, orando con él, las manos alçadas. Mas *sant* Ambrosio rogó *que* si era algunt escarnio *que non* pareciese más; e si era verdat, *que* pareciese otra vegada. E cantando el gallo, aparecióronle otra vegada estos mancebos, en esa misma figura, orando con él. En la tercera noche, el cuerpo muy cansado por ayuno, e *non* dormiendo, mas maravillándose sobre esto, aparecióronle otra vegada consigo. El tercero, *que* semejaba mucho a *sant* Pablo, segunt *que* le viera pintado. E callando ellos, dixo el apóstol: “Estos son los *que non* codiciaron ninguna cosa deste mundo, mas siguieron sienpre los mandamientos de Jhesu *Christo*. E fallarás los cuerpos destes en este lugar do estás, e fallarás el arca do *yazen* cubierta de *tierra* en cabo de XII pies, e a su cabecera, fallarás un libro en *que* está escrita la su nacia^{sic}, e su vida y fin”. E llamando todos los obispos de enderredor, primeramente començó él a cavar, e fallolo todo bien *como* se lo dixo *sant* Pablo. Enpero avía más de CCC años *que* eran enterrados, e así fallaron los sus cuerpos *como* si en[f. 123c]tonce fuesen y puestos, e salió dende muy buen olor.

⁷¹⁵ Corrijo a partir del ms. h-I-14: “de *sant* Nabor” (f. CXXXIXb).

E un ciego, tañiendo el su sepulcro, luego fue alunbrado, e otros muchos fueron y guaridos por los sus merecimientos.

En la su fiesta destes santos mártires ovieron paz los romanos e los lobardos. E por ende el papa Gregorio estableció *que cantasen en el comienzo de la su misa: “Loquetur Dominus pacem in plebem suam”*.

Cuenta sant Agustín⁷¹⁶ *que estando y él, e el enperador e grant compañía, que fue un ciego alunbrado al sepulcro destes mártires en Milán. Otrosí cuenta que un mancebo en una villa que dizían Vitoriana, que es a xv leguas, que dizen Iporgio, un omne⁷¹⁷ lavando el cavallo en el río, tomole el diablo luego, echole en el río bien como muerto. E a la tarde, cantando Vísperas en la Iglesia de estos mártires que era y cerca dél, así como si le firiesen con aquellas bozes, e con grant bramido, entró dentro en la Iglesia, e travó del altar, e non le podían dende tirar, bien como si y fuese atado. Conjurando el diablo que saliese dél, amenazávale el diablo que le tollería los miembros quando saliese dél. E así conjurándole, e saliendo dél, sacole el ojo, e tenía le colgado de la mexilla de una cuerda muy delgada. Mas posieronle el ojo en su lugar, así como pudieron. E a pocos de días fue sano, por merecimiento destes sanctos mártires.*

[LXVII]

[f. 123d] Título LXVIII. Del nacimiento de sant Juhan Baptista y de sus miraglos

[...] ⁷¹⁸

De la nacencia de sant Juhan Baptista fue mensajero Gabriel en esta manera: el rey David, *quiriendo fazer grand honra a Dios, estableció xxiii sacerdotes; eran como obispos, entre los quales era uno mayor e príncipe dellos. E los xvi dellos fueron del linage de Leaçar, e los ocho fueron del linaje de Senaçar. Dio a cada uno, segunt su suerte, la semana que serviese. E Abías, el sacerdote, ovo la viii semana; del linaje de aqueste fue Zacharías. E él e su muger non avían fijos, que eran viejos. Entrando Zacharías en el templo de Dios, por servir su semana, e esperándole todo el pueblo fuera, apareciole el ángel Gabriel, e temiendo Zacarías quando le vio, e díxole: “Non temas Zacharías, que Dios oyó la tu oración”. Ca segunt dizen los sanctos,⁷¹⁹ los buenos ángeles sienpre conortan a los espantados, e los malos son en contrario dellos, que*

⁷¹⁶ *De civitate Dei* (xxii, 8).

⁷¹⁷ Se refiere al “mancebo” del inicio de la oración.

⁷¹⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-3).

⁷¹⁹ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Lucas 1, 13).

tomando forma dellos siempre los espantan. Mas díxole Graviel *que* avría fijo, *que* le llamarían Juan, e *que non* beberían vino, nin sidra, *que* vernía ante que *Jhesu Christo* veniese en el mundo, en el *sancto*, e en la virtud de Helías. *Sant Juan* fue dicho Helías quanto al lugar, ca amos moraron en el desierto vestidos de piel [f. 124a] de gamellos. E así podría dar él, ante otras razones muchas, por *qué* fue dicho *sant Juan*, Helías.

Mas Zacharías, pensando en su vedat, e dudando en la muger, que era mañera, e segunt costunbre de los judíos, demandó sobre esto señal al ángel. E el ángel, porque lo non creyó,⁷²⁰ fizole perder la palabra [...],⁷²¹ e fue mudo por muchas razones. Segunt dize Beda,⁷²² primero, porque pareciese mayor mir[a]glo en la nacencia de *sant Juhan*, ca entonce fabló; otrosí porque devía nacer aquel *que* era luz, que avía de fazer callar la Ley Vieja; otrosí porque demandaron señal a Dios, dioles esto en señal.

Saliendo Zacharías fuera del templo, el pueblo todo vio que non podía hablar. E ellos conoscieron, él faziendo la señal, *que* algunas cosas viera en el templo. E conplida su semana de su oficio, fuese a su casa. Helisabed concebió, e estido ascondida cinco meses. Ca segunt dize *sant Ambrosio*,⁷²³ avía vergüença, porque siendo vieja, concebiera; enpero gozávase porque la dezían mañera.

A cabo de los seis meses, concebió *santa María* a *Jhesu Christo*, e avía en sí gozo porque pareciese Helisabed. Vínose para ella, e saludola. *Sant Juhan*, lleno de *Spíritu Sancto*, sentió *que* el Fijo de Dios era en ella, e aviendo grant gozo, començó a saltar en el vientre de su madre, e moviéndose, saludole; mas [f. 124b] non pudo por palabra. Estido *santa María* con su hermana tres meses serviéndola. E el niño nacido, alçole de tierra *santa María* con sus manos, e fizole oficio de ama.

Ovo *sant Juan* nueve gracias especiales e apartadas: primero, que el ángel fue mensagero a *sancta María* quando concibió a *Jhesu Christo*, ese mismo fue de *sant Juhan*; la otra, que le alçó *santa María* de tierra; la otra, *que* fizo hablar a su padre; la otra, que bateó a *Jhesu Christo* e lo mostró, deziendo: “*Ecce agnus Dei*”;⁷²⁴ la otra, que le alabó *Jhesu Christo* sobre quantos eran en el mundo; la otra, *que* decendió al linbo del infierno [a] dezir a los que yazían que *Jhesu Christo* que era venido; la otra, parece en los miraglos que fizo, ante que fuese concebido, que fueron éstos: que el ángel fue

⁷²⁰ En el incunable: “crio”. *LA* (21): “credidit”. Ms. h-I-14: “creyó” (f. CXLc).

⁷²¹ Falta el segmento textual (*LA*: 22-33).

⁷²² *Expositio in Lucam* (1, 317). El nombre de esta autoridad no aparece en el ms. h-I-14.

⁷²³ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Lucas 1, 24).

⁷²⁴ Esta frase no aparece en la *Legenda aurea*; pero sí en el ms. h-I-14: “diciendo: *Ecce agnus dei* con su dedo” (f. CXLlb).

mensagero e púsole nonbre *Juhan*. Otros fizo, después *que* fue concebido: que fue poco menos contra natura e santificado en el vientre; e la otra, que ovo *gracia* de propheta.

Otrosí fue muy *sancto* porque loó la Trinat, el Padre llamándole ángel; el Fijo dél dando testimonio, diziendo *que* tan grand omne nunca naciera de muger; el *Spíritu Sancto quando* dixo, por la boca de su padre: “Tú, niño, serás llamado ángel propheta de Dios”.

E fazemos la fiesta de su nacencia, e non de otro *sancto* ninguno, porque fue ante *sancto que* nacido. E por[f. 124c]que vino ante *que Jhesu Christo*, commo el luzero ante el sol, porque todo el mundo⁷²⁵ recibe grant gozo. Otrosí ovo bien conplida gracia e ayuda departida de la *que* ovieron los otros *sanctos*. Ca fue profecta diziendo de *Jhesu Christo*: “Aquel *que* verná después de mí, es ante de mí”; fue más *que* propheta, *que* él mostró a *Jhesu Christo* con el dedo; fue apóstol, *que* le enbió a predicar; fue mártir, *que* sufrió muerte e pasión por justicia; fue confesor, *que* confesó la verdat e non la negó; fue *virgen*, e por eso fue dicho ángel.

Fueron dos doctores en teología, el uno alabava a sant Juan Evangelista, e el otro a sant Juan Bautista. E començaron a disputar ante todos, e cada uno avía cuidado de catar abtoridades e razones, las más fuertes *que* podiesen aver para alabar e onrar al su *sancto*. Acercándose el día de la disputación, cada uno de los *sanctos* apareció a su amigo, e díxole: “Nós en paz estamos en el cielo, vós non disputedes de nós en la tierra”. Entonce dixiéronse la visión el uno al otro, e predicáronlo ante el pueblo e bendixieron a Dios.

Fue en la iglesia de Roma un cardenal que le dixieron Paulo, monge del monte Tarsino. E una vegada, aviendo de consagrar el cirio pascual, enronquecía, e primero avía la boz clara. Porque sant Juan le diese la boz, así commo la diera a Za[f. 124d]carías, su padre, fincó los inojos a honra de sant Juan, e conpuso el impno: “*Ut queant laxis^{sic} resonare fibris*”.⁷²⁶

En tal día commo oy cogen algunos los huesos de todas las bestias ayuntados en uno. Esto por dos razones: la una es porque lo fazían los antiguos. Ca eran unos dragones *que* bolavan por el aire, e por el agua e por la tierra; e por ende, morevan^{sic} muchos. Contra este venino fezieron fuego de los huesos de las bestias, e este fumo fazíalos foir. E porque esta pestilencia era mayormente en este tienpo, por ende

⁷²⁵ En el incunable: “muudo”.

⁷²⁶ LA (10): “Ut queant lassis etc.”. Esta frase en latín no aparece en el ms h-I-14. “fincó los inojos a onra de sant Johán e ovo luego su boz bien e conplida” (f. CLIIIVa).

algunos⁷²⁷ fazían esto. Otra razón es para representar que los huesos de sant Juan quemaron los gentiles en la cibdat de Sebasteni.

Una vegada fue uno enterrado muy honradamente cerca la Iglesia de sant Juan Baptista. E uno movido por codicia, de noche, abrió la huesa, e tomó quanto y falló. Apareciole sant Juan, e díxole: “¿Por qué fuiste osado a tañer al que a mí encomendaron? De aquí adelante non podrás entrar en la mi iglesia”. E así acaeció, que cada ora que quería entrar en la iglesia, luego venía muy esforçado, e dávale en la garganta, e caía atrás, e non podía entrar en la iglesia.

[LXVIII]

Título LXV. Vida de sant Juan e sant Pablo mártires

[f. 125a] Sant Juhan e sant Pablo fueron muy privados de Costancia. E en aquel tienpo la [gente de]⁷²⁸ Escocia, entrando por fuerça la tierra de Decia e de Tracia, mandó enbiar contra esta gente a Galicano, que es adalid desta gente e de la hueste de los romanos. E demandava por su trabajo a Costancia, la fija del enperador, por muger. E los príncipes de Roma, e los senadores, demandavan muy afincadamente que se fiziese esto.

Al enperador pesávale muy de coraçón, sabiendo que ante la podría matar que consentir el casamiento, porque prometiera virginidad después que la sanó sancta Inés. Enpero que la fija aconsejó al padre que se lo prometiese quando viniese de la hueste, si venciese sus enemigos; pero que le dexase dos fijos que oviera de otra muger, porque pudiese saber dellos su voluntad e las costumbres de su padre. E ella darle y a dos sus privados, Juhan e Paulo, si se lo otorgase, en señal de mayor firmედunbre. Rogando a Dios que convirtiese sus fijos a la fe.

Mas la gente titaga⁷²⁹ quebrantó las huestes, e cercaron a él en la cibdat de Tracia. Entonce allegáronse a él Juan e Paulo, e dixieron: “Faz voto a Dios del cielo e vencerás a tus heneminos^{sic} mejor que non feziste”. E él faziéndolo, apareciole un mancebo que levava una cruz en el onbro, e díxole: “To[f. 125b]ma tu espada e sígueme, e tómalala”. Él entró por medio de la hueste, e vino fasta el rey, matando e venciendo la lid. E la hueste, solamente por temor, fizoles ser so el señorío de Roma, de

⁷²⁷ En el incunable: “algnos”.

⁷²⁸ En el incunable: “la grant Escocia”. Corrijo a partir de las siguientes referencias: LA (2): “cum gens Scithica”. Ms. h-I-14: “la gente de Cicia” (f. CXLIIc).

⁷²⁹ LA (5): “sed tamen a Scithicarum gente”. Ms. h-I-14: “la gente de Cicia” (f. CXLIIIIa).

los romanos e de los cavalleros. E todos los otros lo afirmavan *que* lo vieran esto. E por ende, fizose *christiano*, e tornose a Roma e recibieronle con grant honra.

E rogó al enperador *que* le perdonase si no casase con su fija, porque de aquí adelante tenía en corazón de bevir en castidat, por amor de Jhesu *Christo*. E plúgole mucho al enperador. E los dos sus fijos de Galicano tornolos Costancia, la *virgen*, a Jhesu *Christo*, con los sus siervos en reverencia. E fazía muchos miraglos, en manera *que* catando a los demoniados, luego eran sanos. Tanta fue la fama de la su santidat en todo el mundo, segunt *que* dixieron dos cavalleros en testimonio, *que* a parte de oriente le venieron ver en occidente, *que* aquel fuera senador de Roma, e adalid de la hueste de los romanos, e *que* lavava los pies a los pobres, e poníales la mesa, e dávalos agua a manos e servíalos muy acuciosamente.

E muerto Constantino, el fijo de Drufiano el grande, fue enperador después de Constantino. E ovo dos fijos, al uno dixieron Gallo, al otro Juliano. Costantino, el enperador, fizo a Gallo e enbiole a Judea, [f. 125c] *que* era revelle; pero *que* después le mató Costancio. E Julio, teniendo^{sic} *que* le mataría Costancio, así como a su hermano, entró en un monesterio, e faziendo enfinta de grant religión, ordenaronle de corona. E demandó consejo al diablo, por sus encantamentos, en *qué* manera podría ser enperador.

A cabo de tiempo Costantino, aviendo muchos e grandes pleitos, ovo a fazer por fuerça a este Julio enperador. E enbiole contra Francia, e fizo muy conplidamente lo *que* le fue mandado. E muerto Costancio, este Juliano traidor, e apóstota, *que* quiere dezir: renegado enperador, mandó *que* sacrificasen a los ídolos, especialmente a Galicano, o *que* se fuese de la tierra, ca non osava matar tan grand omne como éste. E él fuese para Alexandría, mas los gentiles firiéronle en el corazón, e fue mártir.

Este Juliano, avariento e codicioso, colorando su maldat con el evangelio, tomando las riquezas de los *christianos*, dizía: “Vuestro señor Jhesu *Christo* dixo en el evangelio: ‘Quién non desanparare quanto ha, non puede ser mi discípulo’”. E oyendo *que* Jhan e Paulo mantenían los *christianos* pobres, mandoles *que* así como fueron de la compañía de Costantino, así fuesen de la suya. Ellos dixieronle *que*:

– Mientras los enperadores gloriosos, Costantino e su fijo Costancio, avían gloria en quantos eran siervos de Di[f. 125d]os, nós servíamosbos. E porque dexaste la religión llena de *virtud*, por tanto nos partimos de ti en todo. E menospreciamos todos los tus dichos e non te queremos obedecer.

Mandoles dezir Juliano:

– Yo fue^{sic} clérigo en la Iglesia, e si quisiera podiera ser papa; mas cuido que era vanidat seguir pereza e estar vagaroso, torneme a la cavallería e sacrificar a los dioses, e por su ayuda fue^{sic} enperador. E por ende, vosotros *que* fuerdes criados del enperador, non vos querades partir de mí, porque vos aya bien como los mis primeros privados en el mi palacio. E si vós me menospreciades, e a los mis dioses, yo faré que non me menospreciades.

Ellos dixieron, poniendo a Dios delante:

– Nós non te avemos miedo a ti nin a tus amenazas, por que nós seamos enemigos de Dios.

Dixo Juliano:

– Si fasta diez días non vinieres a mí de grado, faredes mal, *que* vos pese lo *que* non queredes fazer de voluntat.

Estos santos enbiáronle, dezir:

– Los diez son pasados, faz oy lo *que* dizes *que* farás entonce.

– Asmades, dixo Juliano, *que* los *christianos* nos fagon^{sic} mártires. Si non me consentiéredes, atormentarvos he non como a mártires, mas como a públicos enemigos.

Entonce Juhan e Paulo nunca ál fizieron en aquellos x días, sinon [f. 126a] limosnas e dar todo lo suyo a pobres. E a los x días vino Terenciano a ellos de parte de Juliano, *que* les dixo:

– Nuestro señor Juliano vos enbía esta imagen de oro de Júpiter, e *que* fagades sacrificio, si non *que* en otra manera perescades amos en uno.

Dixieron los *sanctos*:

– Si Juliano es tu señor, ave parte con él, que nós non avemos otros señor sinon a Jhesu Christo.

Entonce mandolos degollar en ascondido, e enterrolos en su casa dentro, diziendo *que* eran desterrados.

E después desto, tomó el diablo al fijo de Terenciano, e començó dar bozes dentro en casa, que llamava el diablo. Oyéndolo Terenciano, confesó su pecado, e fizose *christiano*, e escribió la pasión destes *sanctos*, e su fijo fue luego sano. E fueron muertos estos *sanctos* mártires después *que* murió Jhesu Christo, a cabo de CCLXXIII⁷³⁰ años.

⁷³⁰ LA (54): “CCCLXIV”. Ms. h-I-14: “docientos e sesenta e quatro años” (f. CXLVa).

Cuenta sant Gregorio⁷³¹ *que* una buena dueña, yendo a menudo a la iglesia destos *sanctos mártires*, e tornándose un día, falló dos mugeres estando so un ábito de peregrino. E cuidando *que* eran romeras, mandoles dar limosna; mas ante *que* el mayordomo viniese, llegaronse cerca della, e dixerón: “Tú nos visitas agora, e nós visitaremos a ti el día del juizio e darte hemos quanto podiéremos”. E diziendo esto, desaparecieron.

Otrosí cuenta sant Ambrosio⁷³² *que* estos dos *mártires*, sant Juan e sant Pa[f. 126b]blo, conplieron lo *que* dixo David: “*Ecce quam bonum e c.*”.⁷³³ Ca fueron compañeros *en* la ley de nacer, e fueron juntados a la *compaña* de la fe, fueron semejables *en* la igualdad de la pasión, fueron sienpre gloriosos *en* un Señor.

[LXIX]

Título LXVI. Estoria de sant Pedro apóstol

[...] ⁷³⁴

Sant Pedro apóstol, más *que* los otros apóstolos, ovo *en* sí mayor amor a *Jhesu Christo*. Ca quiso saber *quién* era el traidor de *Jhesu Christo*, ca si lo sopiera, todo lo despedaçara *con* los dientes, segunt dize sant Agustín. E por ende, *non* quiso *nuestro* Señor *non*brarle. Grisóstomo: “Luego se levantara sant Pedro lo matara”.⁷³⁵

Este andudo sobre el agua, llamando a *Jhesu Christo*. E escogiole Dios *quando* fue trasfigurado. E *quando* resucitó la niña, diole Dios las llaves del Paraíso. E diole que governase el su Pueblo *en* Pentápolin. Convertió tres mil *omnes* por su predicación. E prophetó la muerte de Anamas e de su fijo, e bautizó a Cornelio, e resucitó a Tabita, e sanó muchos enfermos *con* la *sonbra* de su cuerpo.

Púsole Herodes *en* la cárcel; mas libroló dende el ángel. ¿E *quál* fue su comer? Dize sant Clemente:⁷³⁶ “Comió pan *con* olivas, sólo pocas vegadas, *con* verças; *non* vestía ál si *non* una saya e un manto; esto le conplió [f. 126c] mucho”. E sienpre traía un sudario *en* el seno, para alinpiar las lágrimas que corrían de sus ojos muy a menudo. *Quando* se acordava del dulçor de la fabla, e de la predicación de *Jhesu Christo*, *non* podía tener las lágrimas.

⁷³¹ *XL homiliarum in evangelia libri II* (32, 7).

⁷³² *Ambrosiane praefationes* (ed. Frei CLXXII, p. 336).

⁷³³ *Salmos* (132, 1).

⁷³⁴ Igual que *en* el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-18).

⁷³⁵ *Liber epilogorum in gesta sanctorum*, de Bartolomeo Tridentino.

⁷³⁶ *Recognitiones Clementinae* (VII).

Cuenta *sant* Clemente, en las *Estorias Eclesiásticas*, que *quando* la muger de *sant* Pedro lebavan a la cárcel, él iva muy gozoso, llamando en pos ella: “Muger, acuérdate de *Jhesu Christo*”.

Una vegada, enbiando *sant* Pedro dos sus discípulos a predicar, aviendo ya XX jornadas andadas, murió el uno dellos. El otro tornose a *sant* Pedro, e contole lo *que* le acaeciera, este fue *sant* Marcial. Entonce *sant* Pedro diole el su blago, e mandole *que* tornase a su *compañero* e *que* le pusiese sobre él. E fizolo, e avía nueve días *que* era muerto, e levantose bivo.

En *aquel tiempo*, avía en *Jherusalem* un mago, que dizían *Ximón*, que se llamava *que* era primera verdat; e los *que* le creían, *que* los fazía sienpre durar; e dizían *que non* avía cosa en el mundo que él *non* fiziese. Otrosí, leemos en *el Libro de sant Clemente*⁷³⁷ *que* dixo este *Ximón* mago: “Yo seré adorado así *commo* Dios, e seré dado públicamente a las horas divinas que faré *quanto quisiere*”. Él dizía, *que* algunas vegadas, le mandava su madre, Rachel, ir segar al rastrojo, e viendo la foz puesta, mandava que segase por sí misma, e [f. 126d] segava dos tanto que los otros. Dixo: “Yo siervo de Dios, yo só feroso. Yo só *Spíritu Sancto*. Yo só muy poderoso. Yo sé todas las cosas de Dios, fago andar las serpientes, e las imágenes de Arabia, e las piedras reír e los omnes cantar”. Éste, queriendo diputar *con sant* Pedro e mostrarse que era Dios, a día cierto e a plazo cierto, vino *sant* Pedro al lugar de la disputación. Dixo *sant* Pedro:

– Dios vos dé paz a los que amades verdat.

Dixo *Ximón*:

– Non avedes mester paz, ca si oviésemos paz e concordia, *non* podríamos aprovechar para la verdat fablar, que los ladrones han entre sí paz. E por ende, *non* quieras llamar paz, mas la guerra. Ca lidiando dos omnes, en uno es paz *quando* el uno es vencido.

Dixo *sant* Pedro:

– ¿Por *qué* temes tanto oír la paz? Ca de los pecados nacen las guerras, do no ay pecado, ay paz. Ca en las disputaciones se falla la verdat, e en las obras, la justicia.

Dixo *Ximón*:

– *Non* dizes nada, mas yo demostraré el poderío de la mi divinidad porque me adores adesora. Yo só la primera virtud, e puedo volar por el aire, e fazer árboles

⁷³⁷ *Ibid.* (II, 9, 6).

nuevos e mudar las piedras en pan, e durar en el fuego sin ninguna lisi3n, e puedo fazer las cosas *que* quisiere.

Sant Pedro disput3 contra 3ste, e descubri3 todos los maleficios [f. 127a] suyos. Entonce, viendo Xim3n que *non* podr3a contradezir a sant Pedro, todos los libros de la nigromancia que av3a echolos en la mar, teniendo *que* fallar3an por aventura *que* era encantador, e fuese para Roma, do le ten3an commo a Dios. Quando lo supo sant Pedro, v3nose en pos 3l e fuese fasta Roma.

E al quarto⁷³⁸ a3o de Claudio, el enperador, lleg3 sant Pedro a Roma. E fue 3 papa XX a3os, e segunt *que* dizen, orden3 3 dos obispos, Almo e Acleto, el uno dentro el muro de Roma, e el otro fuera. E 3l predicando sienpre, convirti3 muchos a la fe e sanava muchos enfermos; mas en la predicaci3n, loando sienpre la castidat. E convirti3 a Dios quatro barraganas⁷³⁹ del adelantado Agripa, que nunca m3s a 3l tornaron. Onde fue muy sa3udo contra sant Pedro, e buscavan muchos achaques. E despu3 apareci3le nuestro Se3or Jhesu Christo, e d3xole: “[...]”⁷⁴⁰ piensan contra ti muchas cosas; mas *non* temas, *que* yo soy contigo. E anpararte he, e darte he solaz del mi siervo Paulo, *que* cras entrar3 en Roma”. E por ende, sant Pedro, segunt *que* dize Lino,⁷⁴¹ *que* a3na av3a de salir deste mundo, e estando en medio de los dic3pulos, tom3 la mano de Clemente, e ordenole obispo ante todos, e fizole asentar en la c3thedra, en su lugar.

Despu3 vino sant Pablo a Roma, segunt que dixiera Dios, e començ3 a [f. 127b] predicar con sant Pedro. Nero, el enperador, amava tanto a Xim3n mogo^{sic}, que pensava que por 3l av3a la vida, e ten3alo as3, e av3a salud sin duda e por 3l era la cibdat de Roma defendida. E un d3a, segunt que dize sant Le3n papa,⁷⁴² estando ante Nero, mud3sele la su semejança: viejo, agora mancebo. Vi3ndolo Nero, pens3 *que* era fijo de Dios verdadero. E dixo: “M3ndame degollar, e fasta tres d3as resucitar3”. Mand3 Nero a un carnicero *que* le degollase, e 3l pens3 *que* degollava a 3l, e degoll3 un carnero; mas Xim3n, por su encantamento, escap3 sin lisi3n, e cayendo el carnero muerto, escondi3le. E escondi3se 3l tres d3as, e fizo la sangre del carnero 3 elada, e al tercero d3a, mostrose a Nero, deziendo: “Faz coger la mi sangre que es esparcida, ca fue^{sic} degollado e resucit3 al tercero d3a, as3 commo te promet3”. E quando lo vio Nero, espantose e pens3 que era fijo de Dios verdadero. E a las vegadas, estando encerrado,

⁷³⁸ En el incunable: “qurato”.

⁷³⁹ LA (61): “quatuor concubinas”. Ms. h-I-14: “tres mancebos” (f. CLIIa).

⁷⁴⁰ Esta palabra se encuentra tachada en el incunable. LA (64): “Symon et Nero contra te cogitant”. Ms. h-I-14: “Sin3n e Ner3n, el enperador cuidan mucho mal contra ti” (f. CLIIa).

⁷⁴¹ *Passio Petri* (BHL 6664).

⁷⁴² *Ibid.* (BHL 6657).

fablava fuera en su semejança con el pueblo. Por ende, los romanos onrávanle mucho, e tanto, *que* le fezieron una imagen e escrivieron sobre ella un título *que* dezía: “Ximón el Dios sancto”.

E sant Pedro e sant Pablo entraron a Nero, e descubriéronle todos los maleficios de Ximón. Eñadió sant Pedro, e dixo:

– Bien *comme* en *Jhesu Christo* son dos naturas e sustan[f. 127c]cias: una de omne, otra de Dios, así en este mago son dos naturas: una de omne, otra de diablo.

Dixo Ximón:

– ¿Por *qué* sufro tanto a este mi enemigo? Mandaré a los mis ángeles que me venguen dél.

Dixo sant Pedro:

– Yo non temo los tus ángeles, mas ellos temen a mí.

Dixo Nero:

– ¿Non temes a Ximón, *que* por obra e por fecho prueba la su divinidad?

Dixo sant Pedro:

– Si él es Dios, dígame agora lo *que* pienso e fablo. E dezirte he primero a ti, a la oreja, porque non ose mentir de lo que pienso.

Dixo Nero:

– Allégate acá e dime lo *que* piensas.

E llegándose sant Pedro a él, díxole en poridat:

– Mándame traer un pan de ordio e *que* me lo dé en ascondido.

E traxiéronse, e bendíxolo sant Pedro e ascondiolo so su manto. E díxole:

– Diga Ximón, *qué* se faze Dios, ¿*qué* he pensado, e dicho e fecho?

Respondiole Ximón:

– Mas diga Pedro *qué* pienso yo.

Dixo Pedro:

– Mostraré lo que pienso yo, *quando* dixiere yo.

Entonce Ximón, co[n] grand saña, dixo:

– Salgan canes grandes e cómanlo.

Adesora, aparecieron canes muy grandes e arremetionse^{sic} a sant Pedro. E él echoles el pan bendito, e començaron luego a fuir. Entonce dixo sant Pedro a Nero:

– Evaste *que* nuestro lo *que* pensava Ximón contra mí, non por palabra, mas por fecho. Ca él prometió que enbiaría ángeles contra mí, e el traidor enbió canes [f. 127d] *que* me comiesen. E por esto se muestra *que* non ha ángeles de Dios, mas canes.

Dixo Ximón a Pedro e a Paulo:

– Oídes, *aquí non* vos puedo nada fazer, vernemos a do vos juzgue. Por eso perdónovos agora.

E *con* grant sobervia començó alabarse que podría resucitar muertos. E acaeció que murió un mancebo grande, que era pariente del enperador. E llamando a Pedro, e así movido, todos, firmaron esta sentencia: que el que *non* pudiese resucitar el muerto, que moriese por ello. E mientras que Ximón fazia sus encantamentos, semejava a *quantos* y *estavan* que el muerto esgremecía la cabeça. Entonce, dando todos bozes, dezían que querían apedrear a sant Pedro; mas sant Pedro, malabes podiéndoles fazer callar, dixo:

– El muerto es bivo, levántese e fable. Onde si non lo faze, sabed que lo fizo *con* engaño, *quando* la cabeça del muerto se movió.

Dixo sant Pedro:

– Apartadle del lecho, por *que* más e mejor se descubran las sus traiciones e los engaños del diablo.

E apartáronle del lecho, e el mancebo non se movió. E sant Pedro, estando arredrado, fecha la oración, llamole, diziendo:

– En el *nombre* de Jhesu *Christo*. Nazareno crucificado.

E luego se levantó, e andudo e fabló. *Queriendo* todo el pueblo apedrear a Ximón mago. Dixo Ximón:⁷⁴³

– Sabed, Pedro, [f. 128a] *grant* pena es ésta *que* conosca *que* es vencido en todas sus artes, ca *nuestro* maestro nos mostró *que* por mal feziésemos bien.

Dixo Ximón:

– Sabed, Pedro e Paulo, *que non* vos contradiga lo *que* codiciades, *que* vos faga mártires.

Respondieron amos:

– Acá está lo *que* codiciamos. E tú *nunca* ayas bien, ca en *quanto* fablas, en *tanto* mientes.

Entances^{sic} Ximón fue a casa de Marcelino, discípulo de sant Pedro, e ligó un *grant can* a la puerta, diziendo:

– Agora veré si *Pedro*, *que* suele acá venir a ti, si podrá acá entrar.

⁷⁴³ Es Pedro el que habla. LA (118-119): “ait Petrus: ‘Satis est illi ad penam quod agnoscit se in suis artibus superatum’”. Ms. h-I-14: “E sant Pedro rogó por él *que non* lo matasen. E dixo: asaz es esto muerte *para* él” (f. CLIIIId).

E a poco *tiempo*, vino sant Pedro, e soltó el can. Faziendo la señal de la cruz, el can era a todos manso e falaguero, solamente *perseguía* a Ximón, e tomole, e echole en tierra so sí e *queríalo* afogar. Corrió sant Pedro, e diole voces que non le fiziese mal, e non le enpeció nada en el cuerpo, *mas* despedaçole e desmenbrole los vestidos, en tal manera *que* *fincó* todo desnudo. El pueblo, mayormente los moços, con el can, corriendo en pos dél fasta *que* le echaron fuera de la villa, *commo* a loco. E viéndose él confundido así, e profaçando^{sic}, estido un año ascondido, *que* nunca pareció.

Viendo Marcelo estos miraglos, nunca se *quitó* de sant Pedro. Después tornó Ximón otra vegada, e recibiole *en* su amistança. E llamó todo el pueblo, e dixo *que* avía recebido muchos despesares destos omnes de Galilea, e [f.128b] *que* *quería* desanparar la cibdat *que* el solía defender e guardar. E un día señalado, *que* *quería* subir a los cielos, *que* non *quería* más morar en la titierra^{sic}. E *aquel* día subió en una torre muy alta, *segunt* dize Lino papa, e echándose dende, levava una corona de laurel en la cabeça, e començó de bolar. Dixo Paulo a sant Pedro:

– Yo he de rogar e tú has de ganar.

Dixo Nero:

– Éste es omne verdadero e vós sois engañadores.

Dixo Pedro a Paulo:

– Alça la cabeça, e cata arriba e para mientes.

E alçó los ojos, e vio *que* volava Ximón. Dixo Paulo a sant Pedro:

– Non quedes de acabar lo *que* començaste, ca nos llama ya Dios.

Entonce dixo sant Pedro:

– Conjúrovos, ángeles de Satanás *que* levades por el aire a Ximón, por *nuestro* Señor Jhesu *Christo* crucificado, que non le levedes más, que le dexedes caer.

E luego ellos le dexaron caer, e quebrantose las cerbizes e murió. E oyéndolo Nero, pesole mucho, *porque* avía *perdido* tal omne *commo* éste. Dixo a los apóstolos:

– Posistes sospecha en el mi coraçón, por ende, fazervos he morir malamente.

E dioles en guarda a Paulino, omne muy honrado. E Paulino dioles en guarda a Mamerto, e púsolos en guarda de los cavalleros Proceso, Martiniano. E estos cavalleros *convirtió* después sant Pedro a la fe. Onde abrieron la cárcel, e daxávanlos [f. 128c] ir si *quisiesen*.

Paulino, después de la muerte de los apóstoles, fizo venir ante sí a Proceso e a Martiniano. E fallando *que* eran *christianos*, por mandado de Nero, fizolos descabeçar.

E rogavan todos los apóstoles a sant Pedro *que se partiesen dende de Roma*. E él, por su ruego, *partiose dende*. E viniendo a la puerta, *que agora dizen sancta María de los Pastos*, vio venir a Jhesu *Christo*, e díxole:

– Señor, ¿dó vas?

Respondiole:

– Vengo a Roma, ser crucificado otra vegada.

Entendió *que lo dezía por la su pasión*. E contando él esto a los apóstoles, los vasallos de Nero prendiéronle. E enpresentáronle a Agripa, el adelantado, e *quando fue ante la su cara*, fue clara *como el sol*. Dixo Agripa: “¿Tú eres *aquel que tomas grant plazer en los pueblos e en las mugeres, que las fezes tirar de sus maridos?*”. E el apóstol denostando esto, *dezía que la su gloria era en la cruz de Jhesu Christo*. Entonce mandó el adelantado crucificar a sant Pedro, *porque predicava la cruz*; e sant Pablo descabeçar, *porque era fijodalgo e cibdadano de Roma*. De aquesta *sentencia*, segunt dize Dionisio, en la *epístola ad Timoteum*,⁷⁴⁴ de la muerte de sant Pablo en estas palabras: “¡O, mío hermano Timotheo!, si vieses la muerte de *contienda de la muerte de aquellos dos*, fallecerías en *viéndolo*, por *contienda de tristicia*. ¿*Quién no lloraría por dolor en esa ora, quando fue dada sentencia contra ellos? Que sant Pedro fuese [f. 128d] crucificado, e sant Pablo degollado*. Entonce los judíos e los gentiles *dávanles palmadas en las caras, e apartaron el uno del otro e ligáronlos*. Entonce, dixo sant Pablo a sant Pedro:

– Tú eres pastor de las ovejas de Jhesu *Christo*, e *fundamento de las iglesias*, ve en paz.

Dixo sant Pedro a sant Pablo:

– Tú eres predicador de la verdat, e medianero de los pecadores, e llave de la salud de los justos, ve en paz.

E *alongados, los mataron a amos y dos en lugares arredrados*”.

Pedro, viniendo a la cruz, dixo: “*Porque mi Señor Jhesu Christo descendió a la tierra del cielo; por ende, fue puesto en la cruz derecha*. E a mí, *porque deva llamar de la tierra al cielo, conviene que esté cabeça ayuso en la cruz, los pies alçados al cielo, porque non só digno de estar en la cruz así como mi señor Jhesu Christo*. ¡*Tornad la cruz!*”. Entonce ellos *tornáronla, e crucificáronle los pies arriba e las manos ayuso*.

El pueblo, muy sañudo, *quería matar a Nero e al adelantado, e librar al apóstol*. E rogávalos *que no enbargasen la su pasión*. Entonce abrió los ojos de *quantos y*

⁷⁴⁴ Mombritius II, p. 355.

estavan, e vieron los ángeles estando con coronas de laurel, e de lilijs e de rosas, e sant Pedro estar con ellos, e tomar un libro de la mano de Jhesu Christo, e leía en él lo que les predicava estando en la cruz, deziendo: “Señor, sienpre deseé [f. 129a] semejar, mas non quise atreverme que me crucificasen commo a ti, que Tú sienpre eres derecho e alto, e nós que somos fijos de Adam, por el su pecado nacemos boca ayuso sienpre e enclinámonos a la tierra. E Señor, Tú que eres mi bien, e non te ofresco otra cosa sinon lo que tú me diste, e gradéscotelo con el tu Santo Spíritu, porque bivo e te ruego entendiendo que en este lugar le entienden otras cosas, porque non quise ser crucificado derecho”. Viendo sant Pedro los christianos, e viendo la su gloria, dando gracias a Dios, acomendándole el su pueblo, finose. Entonce Marcelo e Paulo, hermanos e discípulos de sant Pedro, tomáronle con muchas especias, e enterráronle.

[...] ⁷⁴⁵

E Nero non fincó sin pena, mas por este pecado e por los otros que feziera él mismo se mató. E digamos algunos de sus pecados: Séneca, su maestro, esperando dél alguna merced por el trabajo que dél levaría, mandole Nero que escogiese un ramo de qualquier árbol donde le colgasen, diziendo que este era el galardón que dél tenía de aver por su trabajo. E demandó Séneca, ¿por qué mereciera tal muerte commo aquesta? Fizo Nero esgremir una espada muy a menudo aguda sobre la su cabeça, e a la una parte e a la otra, fuía con la cabeça temiendo la muerte. Dixo:

– Maestro, ¿por qué me riedras así fuyendo la cabeça de la espada?

Respondió Séneca:

– [f. 129b] Porque só omne e he miedo a la muerte, mayormente moriendo así.

Díxole Nero:

– Así te temo aún agora, commo te solía temer quando era moço. Por ende, mientras que vibieres, nunca podré venir en folgura.

Dixo Séneca:

– Si me conviene morir, si ál que non, dame que escoja cuál muerte yo quisiere.

Dixo Nero:

– Escógela apriesa e non tardes.

Entonce Séneca fizo fazer un vaño de agua, e fisoze sangrar de amos braços. E así corriendo sangre, moriose.

⁷⁴⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 203-209).

Otrosí fizo matar a su madre, por ver *comme* fuera engendrado en el vientre. E otras cosas muchas malas fizo *que* serían luengas de contar.⁷⁴⁶

Dende, maravillándose *quánta* e *quál* fuera la *quemada* de Troya, fizo encender a Roma siete días con sus noches. E él catando de la una *parte* e de la otra, e alegrándose porque ardía tan bien, començó a cantar, en manera que sobrava todos citoleros e violeros: “Este pescava con redes de oro”. Los romanos, viendo la su locura, e non lo pudiendo sufrir, levantáronse en pos él, e corrieron en pos él fasta fuera de la cibdat. E viendo que non podía escusar la muerte, aguzó un fuste con sus dientes, e metiósele por el vientre, e así murió en el *tiempo* de Cornelio Papa.

Los *christianos* de Grecia furtaron los cuerpos de *sant Pedro* e *sant Pablo*, e levávanse los. Mas los diablos, aún en los í[f. 129c]dolos, por fuerça de la virtud de *Jhesu Christo*, dieron voces, diziendo: “¡Acorred los omnes de Roma, ca lievan los vuestros dioses!”. E los *christianos* entendieron por los apóstoles; e los gentiles, por los sus dioses. E los *christianos* fueron en pos ellos, onde los gentiles, temiendo, echaron los cuerpos *sanctos* de los apóstoles en un pozo, en el lugar Centatubatur,⁷⁴⁷ mas después los sacaron dende los *christianos*. Segunt dize *sant Gregorio*,⁷⁴⁸ que tanta nieve, e truenos e relámpagos los espantó, e los derramó, que los dexaron en el lugar dicho. Mas dudando *quáles* eran los huesos de *sant Pedro* e *quáles* los de *sant Pablo*, orando e ayunando ovieron respuesta del cielo: “Los mayores son del predicador, e los menores del pescador”. E así apartaron los unos de los otros, e posiéronlos en sus iglesias, que les fezieron otrosí.

Dizen *que* el papa Silvestre, queriendo consagrar las iglesias, puso los huesos con grant reverencia, también los mayores *comme* los menores, la mitad en una iglesia e la otro^{sic} mead^{sic} en la otra iglesia.

E amas^{sic} idos sofrieron en un día *martirio* e *pasión*, porque en uno fuesen a *Jhesu Christo*; e en un lugar, porque amos fuesen en Roma; so un *perseguidor*, por crueldat igual los matase a amos. Enpero *que* en un día murieron, ordenó *sant Gregorio* que en tal día *comme* oy fuese señaladamente la fiesta de *sant Pedro*, [f. 129d] e cras que fiziesen la remenbrança de *sant Pablo*. Esto porque aquel día fue consagrada la iglesia de *sant Pedro*, e porque fue mayor en la dignidat, e porque fue primero convertido e fue papa en Roma.

⁷⁴⁶ Frase ausente en la *Legenda aurea*; pero presente, con los mismos propósitos, en el ms. h-I-14 (ff. CLVIC-CLVID).

⁷⁴⁷ LA (255): “catacumbas”. Ms. h-I-14: “en un lugar *que* decían Catabundo” (f. CLVIIIa).

⁷⁴⁸ *Registrum epistularum* (IV, 30, 160).

Título LXVII. Estoria de sant Pablo apóstol

[...]⁷⁴⁹

Sant Pablo apóstol, después *que* fue *convertido*, ovo muchas *persecuciones que* cuenta sant Ilario brevemente, diziendo: “Sant Paulo fue açotado *con pértigas* tres vezes en Felipos, e fue puesto *en* la cárcel, e tovo los pies en el cepo dentro, en la cárcel; e fue apedreado con Icenio; e *perseguieronle* los judíos, en Tesolónita; fue echado a las bestias, e a los lobos, en Éfeso; e en Damasco, echáronle en una espuerta; e fue levado a Jherusalem; e así fue atormentado; e a cabo, fue encarcelado; e en Cesarea fue encerrado; viniendo por la mar ovo tormenta, en manera *que* un día e una noche fue en fondón de la mar; e vino a Roma. Nero, el enperador, dio *sentencia* contra él, *que* le descabeçasen, e así le mataron y’”.

E de los gentiles sanó un contrecho; resucitó un muerto mancebo, *que* cayera de una finiestra e murió; una abiespa, *que* le mordió en la mano, *non* le enpeció, mas sacodiéndola de la mano, echola en el fuego e murió. Otros [f. 130a] muchos miraglos fizo, *que* serían luengos de contar.⁷⁵⁰

Otrosí dizen *que* todos los *que* son del linaje de aquel omne, *que* recibió a sant Paulo, nunca los enpece cosa enpeçoñada. Onde *quando* nacen los niños, pónenles serpientes en los braços, *para* provar si son fijos verdaderos. Sant Paulo, desde *que* cantavan los gallos fasta terciá, siempre labrava. E de allí adelante, predicava en manera *que* muchas vegadas alongava la predicación fasta la noche. E el otro tiempo comía, e dormía e orava.

Veniendo a Roma, e aún Nero no era bien confirmado en el inperio, oyendo *que* sant Pablo e los judíos disputavan sobre las leys, non fazía gran fuerça. E sant Paulo, andando por do quería, sin recelo ninguno, predicava la su sabiduría e la su religión. Todo el mundo lo sabía e todos los omnes lo sabían. E avía muchos amigos en casa del enperador, e *convertíolos* a la fe de Jhesu Christo. E *quando* leían los escritos ante César, todos los omnes le amavan, los senadores tenían *que* era muy grant omne.

⁷⁴⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-18).

⁷⁵⁰ Frase ausente en la *Legenda aurea*; pero presente, con los mismos propósitos, en el ms. h-I-14 (f. CLVIII).

Una vegada, *sant Paulo predicando* en un sobrado, cerca de las vísperas, un mancebo, *que dezían Atruçuelo, escanciano*⁷⁵¹ del enperador, e mucho amado dél, por tal *que viesse mejor a sant Paulo*, porque la gente era mucha, sobió en una finiestra, e dormiose, e cayó *dende e morió*. E oyéndolo Nero, doliose mucho de su muerte. E puso luego otro [f. 130b] en su lugar dél, en *el su oficio*. Sabiendo esto por *Spíritu Santo*, que se lo dixo, dixo a los *que aí estaban que fuesen allá*, e *que le aduxesen a Patruçelo muerto, que amava mucho Nero*. E aduziéndoselo, resucitolo *sant Pablo*, e enbiole con sus *compañeros al enperador*. E llorando él por su muerte, dixéronle que *Patruçuelo estaba a la puerta*. E oyendo Nero *que Patruçuelo era bivo, de quien sopiera poco ante que era muerto*, ovo muy grant miedo, e escusávase que *non entrase a él*; enpero rogándole sus amigos, dexole entrar. Dixo a *Patruçuelo*:

– ¡Eres bivo! ¿Quién te fizo bivar?

Dixo:

– El mi Señor *Jhesu Christo*, *que es rey de todo el mundo*.

Díxole Nero sañudo:

– ¿Pues el rey ganará por sienpre jamás, e deste irá todos los reïgnos deste mundo?

Entonce Nero diole una palmada, diziendo:

– Tú, ¿cavallero eres de *aquel rey*?

Dixo él:

– Sólo me resucitó.

Entonce los *servientes del enperador, que estaban ante él sienpre*, dixieronle al enperador:

– ¿Por *qué fieres al mancebo que te responde la verdat?* Ca nós cavalleros [somos]⁷⁵² de *aquel rey que nunca lo puede ninguno vencer*.

Oyéndolo Nero, mandolos encerrar en la cárcel, porque *aquellos que más amava más los atormentasen*. Entonce mando buscar todos los *christianos*, e *non los preguntando*, fizolos açotar e atormentar en muchas maneras. Entonce Paulo ligado entre los otros, traziéron[f. 130c]lo^{sic} ante Nero. E díxole Nero:

– ¡O omne!, vasallo del muy grant rey e mi preso, ¿por *qué me tiras mis cavalleros e júntaslos a ti?*

⁷⁵¹ LA (36): “Patroclus, picerna”. Ms. h-I-14: “Patrunculo, sevidor” (f. CLVIIIb).

⁷⁵² Corrijo a partir de las siguientes referencias: LA (55): “Nam et nos illi regi”. Ms. h-I-14: “ca nos cavalleros somos de *aquel*” (f. CLVIIIId).

Díxole Paulo:

– *Non tan* solamente cojo yo basallos del tu reino, mas de todo el mundo, a *quien* da *nuestro* Señor soldadas *que nunca* fallescan, e fázelos ser muy conplidos. E tú, si *quieres* ser su vasallo, serás salvo. E es grand poderío *que vendrá* juzgar todo el mundo, en juizio de fuego, en manera *que* fallará la figura deste mundo.

Oyendo esto Nero, fue muy sañudo, mayormente *porque* dixiera Paulo *que* este mundo se avía de desatar por fuego. E por ende, mandó todos los cavalleros de *Jhesu Christo* quemar en fuego. Mando descaveçar a Paulo, *porque* pecara contra él. En tanto, mató tantos *christianos* *que* todo el pueblo de Roma entraron por fuerça el^{sic} palacio del enperador. E queriendo levantarse contra él, enpeçaron a dezir a grandes bozes: “¡César, pone manera e atienpra el tu entendimiento, *que éstos* que tú matas *nuestros* son, e defienden el señorío de Roma”. Temiendo el enperador, mandó pregonar *que non* tocasen a ningunt *christiano* fasta *que* él juzgase esto mas conplidamente. E por ende, aduxeron a Paulo otra vegada. E pusiéronle delante Nero. E *quando* le vio, començó a dezir a grandes voces:

– ¡Tiradme delante deste encantador, e degolladle e *non* le dexedes más bevir!

Dixo Pa[f. 130d]ulo a Nero:

– Poco *tiempo* es en *que* sufra ya esta pena; mas beviré por sienpre jamás con *nuestro* Señor *Jhesu Christo*.

Dixo Nero:

– ¡Cortadle la cabeça, *porque* entienda *que* só más fuerte *quel* su rey! E veremos si podrá vevir sienpre.

Dixo Paulo a Nero:

– Por tal *que* sepas que bivo por sienpre jamás después de mi muerte, después *que* me tajaren la cabeça, aparecerte he bivo. Entonces podrás conoscer *que* el mi Señor *Jhesu Christo* es Señor de vida e non de muerte.

E dicho esto, aduxiéronle al lugar do le avían descabeçar. E levándole, dixieron tres cavalleros que le levavan:

– Dinos, ¿quién es este *vuestro* rey *que* tanto amades, *que* más escojedes por él la muerte *que non* la vida? ¿E *qué* mercet avredes por ende?

Entonce Paulo començoles predicar el reino de Dios, e de la pena del infierno, e convertiolos a la fe. E rogándole ellos *que* se fuese do quisiese, dixo:

– *Non* quiera Dios, *hermanos*, *que* yo fuya, ca *non* soy fuidor, mas cavallero de *Jhesu Christo* legítimo. Ca soy cierto que pasará desta vida fallecedera aquella que

siempre ha de durar. E luego *que* fuere descabeçado, los *christianos* tomarán el mi cuerpo. E vos parad mientes en el lugar, e venid allí *en* la mañana, e fallaredes cerca del mi sepulcro dos *omnes*, el uno dizen Tito, e el otro Luca, onrado[s]. E dezirles hedes que yo vós enbí a ellos, e baptizarvos han, e fazervos [f. 131a] hedes herederos del reino del cielo.

E hablando en esto, Nero enbió dos cavalleros ver si era ya Paulo descabeçado. E *queriéndolos convertir*, dixieron:

– *Quando* fueres muerto e resucitares, creeremos esto *que* tú dizes. E agora verná aína *que* tomes lo *que* mereces.

E aduziéndolo al lugar de la su pasión, *encontró* a la puerta de Hestina una buena dueña, *que* dizían Plácida, su discípula. E llorando, començó de rogar e acomendarse a sus oraciones. Dixo Paulo:

– Ve Plácida, fija de salud *que* siempre a de durar, en préstame ese velo con *que* cubres tu cabeça, e ataparme he con él los mis ojos. E después desto, dártelo yo.

E dándosele, fazían escarnio della los carniceros, diziendo:

– ¿Por qué das a este mago encantador *tan* precioso paño por que le pierdas?

E viniendo Paulo al lugar de la pasión, e tornándose a oriente e alçando las manos al cielo, oró muy *grant* pieça con muchas lágrimas, e fizo *gracias* a Dios. E después, deziendo a todos con *gracia*, ligose con el velo de Pláucila, e fincando amos los inojos en tierra, paró el cuello, e así le descabeçaron. E a la sazón *que* le cortaron la cabeça, enpeçó a loar a *Jhesu Christo* en ebraico, *que* era su lengua propia, en alta boz, el *qual* nonbre fue *tan* dulce en su vida. E fallós *que* le nonbró *quinientas* vegadas en las epístolas. E luego *que* fue descabeçado, sa[f. 131b]lió una *onda* de leche *en* la vestidura del cavallero, e después salió sangre, e apareció en el aire *grant* lumbre, e sentieron del su cuerpo un olor muy delitoso. E descabeçándole, desató *sant* Paulo el velo, e cogiendo la su sangre en él, atole e enbolviolo, enbiolo e diole a la buena dueña. E tornándose el cavallero *que* le mató, díxole Plauçlia^{sic}:

– ¿Dó dexaste a mi maestro Paulo?

Respondió él allí:

– Yaze con sus compañeros fuera de la cibdat en val do yazen los otros. E la su faz está cubierta con el tu velo.

Respondió ella, e dixo:

– Hevos do *entraron* agora *Pedro* e *Paulo* vestidos de vestiduras nuevas e muy claras. E avían coronas en⁷⁵³ sus cabeças, más claras que otra luz ninguna. E sant *Paulo* diome el mi velo sangriento.

E mostrógelo, e por ende creyeron muchos en *Jhesu Christo* e fueron *christianos*.

Tiomimus, oyendo lo que le acaeciera, ovo grant miedo, e començó a fablar con sus amigos. E demientra *que* ellos fablavan desto, vino sant *Paulo*, estando cerradas las puertas. Estuvo aí ante César, e dixo: “Enperador, eva aquí a *Paulo*, cavallero del rey perdurable. E agora crey *que* só muerto, ante soy bivo; mas tú, malandante, morirás mala muerte, porque matas los santos de Dios a tuerto e sin derecho”. Diciendo esto, desapareció.

Nero, aviendo muy grant miedo e gran temor, así como lo [f. 131c]co non [sabía] *qué* se fiziese.⁷⁵⁴ E por consejo de sus amigos, soltó a *Patruçnelo*^{sic} e a *Barnavá* con todos los otros *que* mandara prender, e mandolos que se fuesen do toviesen por bien.

E aquellos cavallerss^{sic} *que* convertiera sant *Paulo* quando lo levavan a descabeçar, al uno dezían *Longino*, el negro, e al otro *Aresco*. E venieron de grant mañana al sepulcro de sant *Paulo*, como les él dixiera. E fallaron y a *Tiro* e a *Luca* llorando, e vieron en medio dellos estar a sant *Paulo*. E *Tito* e *Luca*, viéndolos, ovieron muy grant miedo, e enpeçaron a foir e desapareció san *Paulo*. E ellos davan bozes en pos ellos, deziendo: “Non temades, *que* non vos persigueremos segunt cuidades; mas queremos *que* nos baptizedes, así como vós sant *Paulo*, que vimos agora convusco”. E ellos oyendo esto, tornáronse, e baptizáronlos con grant gozo.

E la cabeça de sant *Pablo* echáronla en un valle, en una foya. E non la podían fallar, porque yazía con otras muchas de los que mataron. Enpero segunt *que* dize *Dionisio*, en su epístula,⁷⁵⁵ *que* a tiempo falláronla en esta manera: ca allinpiando aquella foya, e echando ende la cabeça de sant *Paulo* con las otras, un pastor alçola en el cayado, e fincole cerca del corral de las ovejas. E vieron el su señor continuamente grant claridat luzir sobre aquella cabeça. E dixéronlo [f. 131d] al obispo e a los *christianos*: “Verdaderamente esta es la cabeça de sant *Paulo*”. E salieron el obispo e los *christianos*, e con muy grant honra, e traxieron consigo la cabeça. E trayéndola,

⁷⁵³ En el incunable: “eu”.

⁷⁵⁴ LA (121): “Nero autem ex nimio timore velut amens effectus quid ageret ignorabat et suasu”. Ms. h-I-14: “E entonce Nero ovo muy grant temor así como lo oyó, e non sabía *que* se ficiese” (f. CLXd).

⁷⁵⁵ *Epistula ad Timotheum* (Mombritus II, p. 357).

posiéronla en una mesa de oro, e *queriéndola* juntar en el cuerpo, díxoles el patriarcha: “Nós sabemos *que* muchos *christianos* fueron allí muertos, e las sus cabeças fueron allí esparzidas. Onde dudo juntar esta cabeça al cuerpo de sant Paulo; mas pongamos la cabeça a los pies del cuerpo, que si es la su cabeça, que se torne al cuerpo e se junte con él. E en esto roguemos a Dios poderoso *que* lo *quiera* ordenar así”. E en esto plogo a todos, e posieron la cabeça a los pies del cuerpo de sant Paulo. E todos orando e maravillándose, tornose el cuerpo e juntose con la cabeça en su lugar e así todos alabaron a Dios. En esto conocieron que aquella era la cabeça de sant Paulo verdaderamente.

Cuenta sant Gregorio⁷⁵⁶ que un omne, *queriéndose* colgar de una sogá, siempre llamava el nombre de sant Paulo, e dizía:

– ¡Sant Paulo, ayúdame!

Entonce vino una voz muy espantada, *que* le dixo:

– ¡Buen omne, faz lo *que* fazes e non tardes!

E él diziendo sienpre:

– ¡Sant Pablo, ayúdame!

E echando ya la sogá, ahevos una sonbra así *comme* de omne, que dixo a la primera:

– ¡Fueste mezquino. Evas *aquí* a sant Paulo que le llama[f. 132a]ron!⁷⁵⁷

Entonce desapareció aquella sonbra. E el omne tornó a sí mismo, e echó él lazo de que se quería colgar e fizo deste pecado *penitencia*, *qual* devía.

[...] ⁷⁵⁸

[LXXI]

Título LXVIII. De la vida de los Siete Hermanos

Siete hermanos fueron, e todos fijos de *sancta* Felicitas. E dixiéronlos Januario, e Felis, e Felipo, e Silvano, e Alexandre, e Vital e Marcial. E todos éstos mató Julio, el adelantado, con su madre, por mandado del enperador Otaviano. E dezía [a] la madre⁷⁵⁹ el enperador *que* oviese piedat della e de sus fijos. Dixo ella: “Non me podrás tú inclinar

⁷⁵⁶ *Libri miraculorum* (I, 29), de Gregorio de Tours.

⁷⁵⁷ *LA* (144): “Fuge, miserrime, quia Paulus advocatus advenit!”. Ms. h-I-14: “¡Fuye, mesquino, *que* f[u]e *aquí* sant Pablo!” (f. CLXId).

⁷⁵⁸ Falta un largo segmento textual (*LA*: 146-355). El ms. h-I-14 continúa hasta el f. CLXIIf con el recuento de algunos de los milagros de san Pablo.

⁷⁵⁹ *LA* (3): “suasitque matri”. Ms. h-I-14: “E decían a la madre” (f. CLXIIf).

con tus falagos nin *quebrantar con tus amenazas, que soy segura del Spíritu Sancto, que es conmigo, que te venceré biva, e mejor te venceré muerta*". E tornándose a los fijos, díxoles: "¡Fijos, ved el cielo e catad arriba, *que allí vos espera Jhesu Christo! ¡E lidiat fuerte por el su amor, e fazed como buenos christianos por él!*". E el alcalde, oyendo esto, mandoles dar bozinadas; mas la madre e los fijos firmes en la fe. E viéndolo la madre, e conortándolos todos, fueron muertos en muchas maneras.

E sant Gregorio⁷⁶⁰ llama a esta *sancta Felicitas* más *que* mártir, porque fue muerta siete vegadas, con siete fijos; e la otava, con su cuerpo [...] ⁷⁶¹.

[LXXII]

[f. 132b] Título LXVIII. De la estoria de santa Teodora

Santa Teodora, muger fijadalgo e fermosa, fue a Alexandría en *el tiempo* del enperador Ceno.⁷⁶² E ovo marido muy rico, e temía a Dios. E el diablo, aviendo envidia de la santidad de Teodora, metió en *el coraçón* a un omne rico *que* le demandase su amor. E enbiávala a menudo mensajeros e muchas donas. Ella repoyava los mensajeros, e repoyava las donas e menospreciávalas. E tanto la afincavan, que *non* la dexavan estar en paz, así que semejava que fallecía.

E en cabo, enbíola una encantadera que la amonestase, e que oviese duelo de *aquel omne*, e que le consentiese. E ella dixo *que nunca* sería tan grant pecado *como* éste ante los ojos de Dios, *que* vee todas las cosas. Dixo la encantadera:

– Lo *que* se faze de día, esto vee Dios. E lo *que* se faze a la noche, después *que* se pone el sol, esto non vee nin lo sabe.

Dixo Teodora a esta encantadora:

– ¿Dízesme verdat?

Dixo ella:

– Verdat te digo *que* así es.

E ella, engañándola estas palabras desta mala muger, dixo que ella, por fazer bevir *aquel omne*, *que* cunpliríe su voluntad. E *quando* lo oyó la encantadora, alegrose

⁷⁶⁰ *XL homiliarum in evangelia libri II* (1, 3, 3).

⁷⁶¹ Ms. h-I-14: "*que quando* veía matar a cada uno de sus fijos de muertes muchas, que les luego le era a ella muerte. En cabo murió ella muerte mucho cruel por amor de Dios. E así son todos *sanctos* en el paraíso" (f. CLXIId).

⁷⁶² *LA* (1): "Zenonis". Ms. h-I-14: "Ceno" (f. CLXIId).

mucho, e fuégelo dezir. E luego vínose para [f. 132c] ella a la ora *que* la enbiara a dezir, e pecó *con* ella, e partiose *dende*.

E Teodora, tornándose a sí misma, lloró con grant amargura, e feriose en su cara, e dizía: “¡Ay *mezquina!*, *perdí* mi alma e destruí mi fermosura”. E su marido, tornándose a casa, e biendo a su muger así desconsolada e llorando, e non sabiendo por qué, fazía mucho por consolarla. E ella non *quería* tomar ninguna consolación; mas, otro día mañana, fuese a un moneserio. E preguntó a la abadesa *que* si podría Dios saber un pecado muy malo *que* f[e]ziera al sol puesto. Dixo ella:

– Non ha cosa en el mundo *que* se asconda a Dios. E Dios vey e sabe *quanto* se faze, e en *qualquiera* ora que se faze.

E llorando ella *con* grant amargura, dixo:

– Datme el Libro de los Evangelios, porque sepa *qué* he de fazer.

E abriéndole, falló estas palabras: “*Quod scripsit^{sic}, scripsit^{sic}”*.⁷⁶³ E tornose a su casa.

E un día mientras *que* su marido non era aí, cercenose *como* varón. E tomó las vestiduras de su marido, e fuese muy aprisa a un monesterio de monjes *que* era alexos, a *quatro* leguas.⁷⁶⁴ E demandó a los monjes *que* le recibiesen, e otorgáronselo. E preguntándole *cómo* le llamavan, e díxoles que Teodoro. E ella fazía con grant umilldat^{sic} *quanto* le mandavan. E a todos plazía *con* su servicio.

E después de luengo *tiempo*, el abad llamó a frai Teodoro, [f. 132d] e mandole *que* veniese los bueys e *que* traxiese olio de la cibdat. E su marido llorava mucho temiendo *que* se fuera *con* otro alguno. E ahevos el ángel de Dios, *que* le dixo: “Levántate mañana, e está en la carrera *que* dizen el martirio de sant Pedro apóstol. E lo *que* te encontrare, es tu muger”.

E esto fecho, Teodora venía *con* su carro, e viendo a su marido, e conociéndole, dixo entre sí misma: “¡Ay, *mezquina*, mi marido bueno! ¡*Quánto* trabajo sufro porque salga del pecado *que* *pequé* contra ti!”. E allegándose a él, saludole, deziendo: “El mi Señor Dios te dé gozo”. Mas él non la conoció; mas estúvola esperando muy grant *pieça*. E viendo *que* era engañado, dava bozes. Vino una boz a él, que le dixo: “Aquel que te saludé^{sic} era tu muger”.

E Teodora fue de grant sanctidat, ca fizo muchos miragos^{sic}: que resucitó un omne que maltara^{sic} el león e despedaçara. E yendo en pos de la bestia, maldíxola, e

⁷⁶³ Juan (19, 22).

⁷⁶⁴ LA (22): “XVIII miliaria”. Ms. h-I-14: “a *quatro* leguas” (f. CLXIII d).

luego morió. E el diablo *non* pudiendo sufrir la su *sanctidat*, e apareciola, e díxola: “Mala muger, más *que quantas fueron*, dexaste tu marido por *que* venieses acá, e *que* menospreciases a mí. Yo lo juro *para* las mis *vertudes que temen que* yo te guerrearé, e si *non* te fago negar a *Jhesu Christo*, e digas que yo só”. E ella *santiguose* e luego desapareció.

E una vegada, demientra *que* se tornava de la cibdat con los camellos, posose en un lugar. Una man[f. 133a]ceba vino a él de noche, diciendo: “Peca conmigo”. E repoyándolo él, fue a pecar con otro que yazía en el ostal. E creciéndola el vientre, preguntándola de *quién concebiera*, dixo *aquel* monje: “Teodoro dormió conmigo”. E después *que* parió el niño, enbiáronle al abat del monesterio. El abat maltraxo a Teodoro, e mandó *que* le echasen del monesterio. E posiéronle el niño en las espaldas e echáronle fuera. E ella echada, *fincó* fuera del monesterio siete años. E crió el niño *con* leche de los ganados. El diablo, aviendo enbidia de su paciencia *tan* grande, tomó la semejança de su marido, e díxola:

– ¿Qué fazes *aquí* mi señora? Cata *cómmo* soy malandante por amor de ti, e non recibo *consolación*. Por ende mi muger vete *para* mí. *Que* oviste *que ver con* otro omne, todo te lo *perdono*.

E ella, creyendo que era su marido, díxole:

– *Nunca* más *fincaré contigo*, *que* el fijo de *aquel* cavallero Juan pecó conmigo, e *quiero* fazer penitencia de mi pecado.

Conosció *que* era el diablo.

Otra vegada, el diablo *quísola* espantar, ca vinieron los diablos a ella en semejança de vestias espantadas, e un omne enrizándolas, diciendo: “¡Comed esta mala muger!”. Rogando ella a Dios, desaparecieron otra vegada.

Venía una grant conpañia de cavalleros, e ante ellos un grant príncipe. Respondió ella: “A[f. 133b]doro yo el mi Señor *Jhesu Christo*”. Deziendo esto, el príncipe mandola traer ante sí, e darle tantos tormentos *fasta que* la dexasen por muerta. E después desapareció toda *aquella* copañia^{sic}.

Otra vegada, uno *que* le llevavan un canastillo lleno de muchos comeres, dixo a ella: “Dize el mi príncipe *que* te mandará oy açotar si *non* comes desta vianda. ¡Toma e come, *que non* sabe esto *segunt que* otros comeres!”.⁷⁶⁵ Ella *santiguose* e luego desapareció.

⁷⁶⁵ LA (69-70): “Tolle, comede!, quia nesciens fecir hoc”. Ms. h-I-14: “*que* comiesses destes manjares e perdornar te ha” (ff. CLXVb-CLXVc).

Acabados los siete años, el abad pensando en su penitencia, *perdonola*. E tráxola al monesterio *con* su niño, *que* después bivió dos años muy bien e *con* muchas *vertudes*. E tomó el niño, e encerrándose con él en su cela, e el abad sabiendo esto, enbió allá algunos monges que la escuchasen *qué* fablava con su fijo. E ella abraçando e besando al moço, deziendo: “Fijo muy dulce, ya vino el *tiempo* de mi vida, déxote a Dios padre ayudador. Fijo mío dulce, date ayuno e *oración*, e sirve *con* devoción a tus fraires”. E deziendo esto, finose e fuese a Paraíso.

E viéndolo el niño, començó de llorar fuertemente. En esa noche apareció una visión al abat, en esta manera: *que* fazían muy grandes bodas, e que venían órdenes de ángeles, e de profetas, e de los mártires e de todos los santos. E en medio dellos una muger sola, cercada de [f. 133c] *grant gloria*, a maravilla. E vino fasta las bodas e asentose sobre el lecho, e estando todos alrededor, adorávanla. E ahevos una boz que dixo al abad: “Aqueste es Teodoro, el *que* fue acusado *con grant* falsidat sobre razón del niño, e estido en *penitencia* siete años”. E el abad despertó aprisa, e vino fasta su celda *con* los fraires. E fallola muerta, e entrando, e descubriendo, fallaron *que* era muger. E enbió el abad por el padre de la muger *que* la infamara. E díxole: “Cata *que* el marido de tu fija muerto es”. E descubriéronla e falláronla todos *que* era muger, e *quantos* aí estaban lo vieron, e ovieron *grant* miedo. El ángel apareció al abat, e díxole: “Levántate aína, e sube en tu cavallo e ve a la cibdat. E si *encontrares* alguno, tómale e traile *contigo*”. Él *yendo*, encontró un *omne*, e preguntole el abad dó iva, dixo: “El mi muger morió, e vo a *verla*”. E tomole el abat en su cavallo, e vinieron allí do estava. E lloraron mucho sobre ella, e enterráronla con muy *grant* onra. E su marido tomó la celda de Teodora, su muger, e fincó en *ella* fasta que morió e fuese *para* Paraíso.

E el niño, siguiendo la virtud, ovo en sí onestidat de todas buenas costunbres, en manera *que quando* morió el abat, *fiziéronle* abat del monesterio. [...] ⁷⁶⁶

⁷⁶⁶ El ms. h-I-14 continúa la narración con un breve fragmento ajeno a la *Legenda aurea* y al incunable: “E fiço ý muchos bienes e acabó bien su vida, e *quando* finó, fuese a paraíso. E después mostró Dios muchos bienes por el su amor” (f. CLXVib).

[f. 133d] Título LXX. De la estoria de santa Margarita e de sus miraglos⁷⁶⁷

Santa Margarita, *que* fue dicho Pelayo, *virgen* muy fermosa, e rica, e muy fijadalgo, así la criaron su padre e su madre. E tan buenas costumbres ovo en sí, e así guardava castidad, *que non* quería que la viese omne del mundo. Enpero, demandola por muger un mancebo muy fidalgo. E plaziendo a los padres e a las madres dellos, aparejaron lo que avía menester *para* las bodas. Los niños e las moças, e *quantos* nobles avía en la cibdad, fazían fiesta *con grant* gozo en *el* tálamo. E la virgen, metiéndogelo en el coraçón, pensó *con* muchas lágrimas que non era de comparar la iglesia de la *virginidat* a los vanos gozos de las bodas. E despreció todos los gozos desta vida, así *commo* estiercol. Onde, guardándose de su marido *aquella* noche, acomendose a Dios, e *trasquilo*se los cavellos. E en vestidura de omne fuyó a la media noche.

E yendo a un monesterio muy lexos, llamávase frey Pelayo. E recibiole el abad por monge en la orden con grant henmencia.⁷⁶⁸ E fizo tan *sancta* vida, e tan religiosa, que muerto el provisor de los monjes, enpero *que* le pesó, por consejo de los ancianos e por mandamiento del abad, fezieronle *prelado* del mo[f. 134a]nesterio de las monjas. E serviolas bien e sin culpa ninguna, *non* solamente quanto a los cuerpos, mas quanto a las almas.

E el diablo, aviendo *envidia*, travajase *cómo* la engañase e la enbargase su carrera bienaventurada. Púsole un pecado delante, ca una *virgen*, *que* era portera, fizo adulterio. E creciendo el vientre, e *non* lo pudiendo ya encobrir *tan grande*, fue la *vergüença* e el dolor *que* ovieron todas las monjas e los monjes de amos monesterios, *que* sólo Pelayo fue condenado de todos, *sin* yuizio^{sic} e *sin* prueba, bien *commo* su familiar dellas e su *prelado*. Echáronle fuera *con* mala fonta, e encerráronlo en una cueva de una peña, e diéronle por servidor a un monge muy cruel, *que* le dé ordio e agua muy poca.

Esto fecho, fuéronse los monges, e dexaron a Pelayo solo. E él sofriéndolo todo en paciencia, *non* fue turbado en ninguna cosa; mas dando *gracias* a Dios, consolávase *contiguadamente*^{sic} en los *enxiemplos* de los *sanctos*. En cabo, sabiendo el día de la su

⁷⁶⁷ Se trata de la vida de santa Margarita (dicha Pelayo). La *Legenda aurea* y el ms h-I-14, tras la vida de santa Teodora, dan cuenta de la otra Margarita, la de Antioquía (conocida bajo el nombre de Marina). El incunable ha incurrido en un gran salto cronológico en el santoral cristiano, error debido a la similitud de los nombres.

⁷⁶⁸ LA (6): “diligenter instructus”. Ms. h-I-14: “con grant femencia” (f. CCLXXVIIb).

muerte, enbió sus letras al abad e las monjas, deziendo: “Yo fue dicha Margarita en el siglo e fue muy fijadalgo. E porque podiese pasar el peligro de las tentaciones, púseme nonbre Pelayo. Omne só, enpero non mentí por engaño lo que mostré por fecho, e por el pecado que me aposieron, ove ende *vertud*, e fize *penitencia* non lo mereciendo [f. 134b] sin culpa. E por ende, pidovos por Dios, pues acá non sopiéronlo omnes que era muger, que me entierren las monjas. E sea el demostramiento de la muerte alinpiamiento de las bivas, porque las mugeres conoscan la virgen que juzgaron los acaluniadores que fiziera adulterio”.

E oyendo esto los monjes e las monjas, corrieron a la cueva, e conocieron las mugeres que Pelayo^{sic} que era muger *virgen*. E faziendo todos *penitencia* de lo que fizieron, enterráronla muy onrdamente en el monesterio de las monjas.

[LXXIV]

Título LXXI. De la vida de santa Taís

Santa Taís fue muger pública, segunt que fallamos en escrito.⁷⁶⁹ Fue tan hermosa, que muchos por razón della vendían quanto avían, e venieron a grant pobreza. Los sus amigos, por razón de los alcahuetes, entre sí juntados, muy a menudo finchían los inbrales de la puerta de su casa de la sangre de los garçones. E oyéndolo el abad Penuncio, tomó una vestidura de seglar e fuese para ella a una cibdat de Egipto. E díxola:

– Toma este sueldo por *precio* del pecado.

E tomándole ella, dixo:

– Entremos amos y dos en la cámara.

E entrando, conbidole ella que sobiese en el lecho, que era cobierto de paños *preciados*. E dixo él a ella:

– Si as otra [f. 134c] cámara, vayamos a ella.

Dixo ella:

– He una cámara do no entra ninguno; mas si por ventura temes a Dios, non ay lugar do se le asconda.

Oyendo esto el anciano, dixo:

– ¿E tú sabes *qué* es Dios?

⁷⁶⁹ *Speculum Historiale* (XIV, 77) de Vicente de Beauvais.

Respondió ella *que* sabía *qué* era Dios, e el reino del otro mundo *que* avía de venir, e *que* los pecadores *han* de aver tormentos.

Dixo él:

– Si esto sabes, ¿por *qué* fiziste perecer tantas almas? E serás dañada, ca eres tenuta de dar razón a Dios, *non* solamente de tu alma, mas de los *que* perecieron por ti.

Oyendo ella esto, echose a los pies del abat Penuncio, rogávale con lágrimas diziendo:

– Padre, bien sé *qué* penitencia ay. E yo fío *que* si tú rogares a Dios por mí, *que* abré remisión de mis pecados. Solamente demando *perdón* de tres oras, e después desto, iré do tú mandares e faré *quanto* tú quisieres.

E estableciose el lugar do oviese de venir ella. E ayuntadas las cosas *que* ganara en pecado, e puestas en medio de la cibdat, e viéndolo todo el pueblo, quemolas, diziendo: “¡Venit todos *quantos* pecastes conmigo, e ved cómo quemaré *quanto* conbusco gané!”. El oro valía *quanto* *quarenta* libras de oro. E quemándolo todo, fuese para el lugar do le dixiera el abat Penuncio.

E él púsola en un monesterio que avía muchas vírgines en una celda pequeñuela. E cerrole la [f. 134d] puerta con plomo. E dexó aí una finiestra pequeñuela, porque le diesen a comer poco. E mandó a las otras *que* le diesen cada día un poco de pan e de agua. E partiose dende el anciano, e díxole Taís:

– Padre, ¿dó me demandais fazer aquello *que* manda e ha menester la natura?

Dixo él:

– *Aquí* en tu celda, así como lo tú mereciste.

E demandole *quánto* e *cómo* devía rogar a Dios. Respondió él:

– *Non* eres tú digna de rogar a Dios, nin traer en tu boca el nonbre de la Trinidad, nin aún las manos alçar al cielo; ca la tu boca, e las tus manos llenas son de suziedad. Mas solamente yaziendo en tierra, cara contra oriente, diziendo muchas vezes esta palabra: “Señor *que* me fiziste, ave piedat de mí”.

Estudo tres años encerrada, arrepentiéndose de sus pecados. El abad Penuncio fuese al abad Antonio, por *que* supiese dél si perdonaría Dios a Taís los sus pecados. El abad contando la razón a sant Antonio, llamando a todos sus discípulos, mandolos *que* todos velasen aquella [noche],⁷⁷⁰ e *que* estudiesen en oración por *que* Dios mostrase a alguno dellos la razón porque viniera el abad Penuncio. Orando todos muy

⁷⁷⁰ LA (33): “precepit eis ut ila nocte vigilantes”. Ms. h-I-14: “mandoles *que* cada uno *que* velase aquella noche” (f. CCLXXVIIIc).

afincadamente, el abad Paulo, *que* era mayor de todos los discípulos de Antón, vio adosora un lecho cubierto de paños preciosos, e guardávanle tres *vérgines* muy hermosas. E diziéndolos Paulo *que* *aquella gracia* era tan sola[f. 135a]mente de sant Antón, respondiolo: “*Nuestro Señor non* es de tu padre *sant Antón*, mas de la mala muger Taís *que* fue pecadora”. Contando el abat Paulo, en manera *que* el abat Penuncio se partió dende sabiendo la voluntad de Dios.

E yéndose al monesterio, luego abrió la puerta de la celda, ella rogávale *que* la dexase aún *encerrada*. Dixo:

– ¡Sal acá, *que* Dios te ha *perdonado* todos tus pecados!

Respondió ella:

– A Dios llamo en testimonio *que* después *que* *aquí* entré, fiz *como* carga de todos mis pecados, e púselos ante los mis ojos, e bien *como* non parto el mi resollo de las mis narizes, así *non* se partieron los mis pecados de ante los mis ojos. Mas pensando en ellos sienpre, llorava.

Dixo el abad Penuncio:

– *Non* te *perdonó* Dios los pecados por la *penitencia*, mas porque oviste sienpre este temor en tu *coraçón*.

E sacándola dende, vibió *quinze* años, e dende fuese *para* Paraíso.

El abad Efrén *quiso* convertir otra mala muger en *esa* misma manera. Ca conbidando esta mala muger sin *vergüença* *para* pecar, dixo él:

– Sígueme.

Él yendo, ella en pos él, venieron a un lugar do *estavan* muchos omnes, e dixo él:

– *Aquí* yagamos amos en uno.

Dixo ella:

– ¿*Cómo* lo podemos esto fazer en *este* lugar do está tanta *compaña* de omnes?

Entonce dixo él:

– Más debes tener *vergüença* de Dios *que* te crió, e *que* descubre todas las co[f. 135b]sas encobiertas, *que* *non* destos.

Ella partiose dende con *grant* *vergüença*.

Título LXXII. De la estoria de la Exaltación de la Cruz

[...]⁷⁷¹

La Exaltación de la Cruz faze la Iglesia muy honrada. Ca el año de la encarnación de DCV⁷⁷² años, sofríendolo Dios, atormentaron el su pueblo por la crueldat de los paganos. Cosdroe, rey de Persia, fue señor de toda la tirrea^{sic}, e viniendo a Jherusalem, espantose del sepulcro de *nuestro* Señor, e tornose. Enpero levó consigo la parte de la santa cruz que dexara aí santa Helena, e destruyó muchas iglesias.

E queriendo que le onrasen todos commo a dios, fizo una torre de oro e de plata, puso aí muchas piedras preciosas e claras, e puso aí la imagen del sol, e de la luna e de las estrellas. E fizo can[al]es sotiles e ascondidos, e cayó agua de suso, así commo dios.⁷⁷³ Fizo una cueva soterraña en que andavan las vestias enderredor que traían las ruedas, bien así commo si moviesen la torre, e semejava que atronava.

E dio el reino a su fijo. E él, commo falso e malo, estando en este lugar, fizo poner cerca de sí la cruz de *nuestro* Señor. E mandó que todos los omnes le llamasen Dios. Segunt que fallamos escripto,⁷⁷⁴ Cosdras, siendo en la silla así commo Di[f. 135c]os Padre, el lino de la cruz a la diestra, en el lugar del Fijo, e un gallo a la siniestra, en lugar del *Spíritu* Santo. E a él mandó llamar Padre.

Entonce el enperador Erácleo ayuntó muchos e fizo grant hu[e]ste. E vino para lidiar contra el fijo de Cosdras, cerca del río Nubio. En cabo, plugo mucho a los príncipes que ellos lidiasen sobre la puente, e aquel que venciese al otro, que tomase el reino e más. Las huestes posiéronle y entresí que ninguno non se atreviese ayudar al su príncipe, que le tajasen la cabeça e los braços, e que le echasen en el río. Erácleo ofreciose todo a Dios, e acomendose a la cruz con aquella devoción que él pudo. E lidiando amos y dos, venció Erácleo con el poderío de Dios. E fue señor de toda la hueste, en manera que todo el pueblo de Cosora fueron bautizados, e se tornaron *christianos*.

E desto non sabía nada Cosdre, en cómo se encimentara la lid. Que, porque todos le querían mal, non se lo querían dezir. E estando Cosdroe en la silla de oro,

⁷⁷¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-13).

⁷⁷² LA (15): “DCXV”. Ms. h-I-14: “siete cientos e quinze” (f. CCLIIIb).

⁷⁷³ LA (18): “per subtiles etiam et oculos ductus quasi deus”. Ms. h-I-14: “e puso agua en somo de la torre commo si él fuese dios” (f. CCLIIIc).

⁷⁷⁴ *Mitrале* (44), de Sicardo de Cremona.

díxole Erácleo: “Porque onraste, segunt tu manera, el lino de la santa cruz. Si *quieres* recibir bautismo e la fe de *Jhesu Christo*, aún darte he el reino, e la vida, dándome a rehenes. *Que* si lo menospreciases, cortarte he la cabeza”. Él *non* lo *queriendo* otorgar, sacó la espada e descabeçole. E porque fuera rey, mandole enterrar. E a su fijo, que era de IX [f. 135d] años⁷⁷⁵ *que* fallaron con él, fizole bautizar, e fue él su padrino, e dexole el reino del padre. E destruyó aquella torre, e dio la plata a los suyos en soldada. E guardó el oro e las piedras preciosas para adobar las iglesias *que* avía destróido Cosdras. E tomó la *sancta* cruz, e tornola *Jherusalem*.

E descendiendo del monte Olivete, e queriendo entrar por la puerta que *nuestro* Señor entrara *quando* le levavan a la Pasión, en cavallo, e con honra de enperador, adesora descendieran las piedras de la puerta. E cerráronse unas e otras *comme* pared, e maravilláronse todos deste ángel teniendo la cruz en la mano. Apareció sobre la puerta, deziendo: “*Quando* al rey de los cielos levavan a la Pasión, entró por esta puerta, e non entró con honra de enperador, mas sobre un asno muy humildoso. E dexó enxienplo de humildad a aquellos que le *quieren* honrar”. E dicho esto, fuese el ángel. Entonce el enperador, cobierto de lágrimas, descalçose e desnuyose fasta la camisa, e tomando la cruz de Dios, tráxola con grant humildad fasta la puerta. E luego la dureça de la piedra sentió el señorío del cielo, e en punto se levantó la puerta suso, e abriose e entraron todos libremente. Entonce vino un olor muy suave e sabroso, que se *perdiera* en aquella sazón *que* la cruz fuera tomada de la torre [f. 136a] de Cosdras, e cortó a todos con sabor delotoso^{sic}. E el rey fue muy devoto, e loó a la cruz en esta manera: “¡O, cruz más clara *que* todas las estrellas, muy honrada en el mundo, amada más *que* todas las otras cosas, *que* siñera fueste digna e mereciste sufrir sobre ti el precio del mundo. Dulce madero, dulces clavos, dulce lança, dulce asta *que* sufriste dulce carga sobre ti, salva esta compañía *que* está aquí, ayuntada para alavarte e tiene la tu sañal!^{sic}”.

E así puso la cruz preciosa en su lugar. E renovaron los miraglos antiguos^{sic}, ca resucitó aí un muerto, e sanaron quatro paralíticos, e diez malatos, e alunbró quinze ciegos, e sano demaniados^{sic} e otros muchos enfermos. E así el enperador, adovando las iglesias, e dando las riquezas del rey Cosdras, tornose a su tierra.

[...] ⁷⁷⁶

En Constantinopla, un judío entró en la iglesia de santa Sufia, e vio aí una muger de *Jhesu Christo*. E él estando sólo, tomó un cochillo, e allegose e ferió a la imagen en

⁷⁷⁵ LA (31): “X annorum”. Ms. h-I-14: “nueve años” (f. CCLVa).

⁷⁷⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 45-55).

la garganta. E salió luego sangre, e saltó en la cabeça e en la cara del judío. E él espantado, tomó la imagen, e echola en un pozo e fuyó. Encontrole un *christiano*, e díxole:

– ¿Dó vienes judío? ¿Algunt omne mataste e por eso estás cobierto de sangre?

Dixo el judío:

– En verdat grande es el Dios de los *christianos*. E pruévase en todas cosas que la su fe es firme. [f. 136b] E yo nunca ferí omne, mas ferí la imagen de Jhesu *Christo*, e salió luego sangre de su garganta.

El judío traxo aqueste *christiano* al pozo e sacó la imagen. E segunt que dizen,⁷⁷⁷ oy día parece la sangre en la garganta de Jhesu *Christo*. E el judío tornose *christiano*.

En Siria, en una cibdat que dizen Baruch, un *christiano* avía una casa alquilada, e puso aí, en la pared, la imagen de Jhesu *Christo* contra la faz del lecho, e fazia allí siempre sus oraciones. E a cabo del año, alquiló otra casa e olvidó aí la imagen, e un judío alquiló esta casa. E un día este judío conbidó a uno de sus parientes, e estando comiendo aquel que fuera conbidado, cató adesora e vio la imagen de Jhesu *Christo* Nazareno fincada en la pared. E el otro judío, que morava en la casa, nunca avía visto la imagen, e afirmava conjuras quantas podía que nunca avía vido allí aquella imagen. Entonce el conbidado enfingió que iva muy bien pagado, e espediose dél, e fuese para el su mayoral e acusó al judío de lo que viera. Juntáronse los judíos, e veniéronse a su casa. E viendo la imagen, denostáronla muy mal. E feriéndole, echáronle fuera de la sinoga como por muerto. E acoceando la imagen, renovaron en ella todo aquello que le fezieron el día de la su Pasión. E foradándole el costado con la lança, luego salió complidamente sangre e agua, e fenchieron un vaso que [f. 136c] posieron de yuso. E los judíos enbaherecidos,⁷⁷⁸ levaron esta sangre a la sinagoga, e untando todos los enfermos con ello, sanaron luego. Entonce los judíos contáronlo por orden al obispo de la tierra, e todos en uno baptizáronse e tornáronse *christianos*. E el obispo puso esta sangre en enpollas de cristal e de vidrio. E mandó venir aquel, e demandó quién fiziera esta imagen tan fermosa, e él dixo que Nichodemus la fiziera. E él moriendo, dexola a Gamaliel, e Gamaliel dexola a Zacheo, e Zacheo dexola a Jacob, e Jacob dexola a Ximón. E así estudo en Jherusalem fasta que la cibdat fue destruida, e fasta que la levaron los *christianos* a la cibdat de Agripa: “E dende, truxéronla a mi tierra, e de allí vino a mi padre, e de mi padre vino a mí, así como heredamiento”. E esto fue fecho en

⁷⁷⁷ *Speculum Historiale* (XXI, 92), de Vicente de Beauvais.

⁷⁷⁸ LA (79): “Stupefacti Iudei”. Ms. h-I-14: “los judíos estaban enbaherecidos” (f. CCLVib).

el año de la encarnación de CCXL⁷⁷⁹ años. Entonce el obispo consagró todas las sinagogas de los judíos, e fizolas iglesias. E de allí adelante es costunbre *que consagran las iglesias, que ante solamente consagravan los altares*. E por este miraglo, ordenó la Iglesia *que quinto kalendas setenbris*⁷⁸⁰ fiziesen remenbrança de la Pasión de Jhesu Christo. Onde en Roma fue consagrada una iglesia a onra del Salvador, do está una enpolla guardada con aquella sangre, e entonce fazían esta fiesta con solepnidat.

La virtud de la cruz es provada muy grande entre [f. 136d] los descreídos. Ca segunt dize sant Gregorio, *in tercio diagolorum*^{sic},⁷⁸¹ *que el obispo de la cibdat de Fandana, que dezían Andrés, sofriendo que morase con él una monja, el diablo començó a representarle, con los ojos de su voluntad, la figura della, en manera que pensava muchas cosas de mal estando en el lecho*. Un día, yendo un judío a Roma, e siendo muy tarde, *non podía fallar lugar do albergarse, e entró en un tenplo de Apolo, por tal de dormir aí*. Teniendo este lugar descumulgado^{sic}, enpero que nin oyese, nin sopiese la fe de la cruz, pensó que se defendiera con la señal de la cruz. Cercose todo en derredor de cruces, e despertando a la media noche, vio muy grant compañía de diablos *que ivan con su mayoral, así como si fuesen servir a su señor*. Aquel *que era su mayoral estava en medio dellos, e començó a contar los fechos e los pleitos de cada uno de los diablos que le servían, por saber cuánto fazía cada uno dellos de mal*. Esta manera contava sant Gregorio, brevemente porque *non sean los omnes enojos*. Mas podémoslo saber, segunt *que lo fallamos en otro enxienplo, en la Vida de los santos padres*.⁷⁸² Ca entrando uno en el tenplo de los ídolos, vio a Satanás estar e a toda su cavallería alrededor dél. E viniendo uno de los diablos, adorele. E dixo él:

– ¿Dónde vienes?

Él respondió:

– [f. 137a] Fue^{sic} en tal provincia. E fize aí muchas vatallas e turbaciones, e mataronse aí muchos omnes. E véngocelo dezir.

E dixo Satanás:

– ¿En cuánto tienpo feziste esto?

E díxole *que en xxx días*. Dixo Satanás:

– ¿Por qué feziste esto en tan grant tienpo?

⁷⁷⁹ LA (85): “DCCL”. Ms. h-I-14: “docientos e cinquenta” (f. CCLV1b).

⁷⁸⁰ LA (87): “v kal. Decembris”.

⁷⁸¹ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (III, 7, 1 y subsiguientes).

⁷⁸² *Vitae patrum* (IV, 54).

Mandó a los otros *que* le açotasen muy cruelmente. Vino el segundo diablo, e dixo:

– Señor, yo fue^{sic} en la mar, e fize muchas *tempestades*, e fize sumir muchas naves e maté aí muchos *omnes*.

Dixo Satanás:

– ¿En *quánto* feziste esto?

Dixo *que* en veinte días. Mandole açotar, diziendo:

– ¿Tan *grant tiempo* te trabajaste en *tan poca cosa*?

Vino el tercero, *que* dixo:

– Yo fue^{sic} en una *cibdat*, e volví *varaja* en unas *vodas*, e fize *esparzer* mucha *sangre* e maté el *novio*. E *vínetelo* dezir.

Díxole:

– ¿En *quánto tiempo* feziste esto?

Dixo *que* en diez días. E díxole:

– ¿En *tanto tiempo* non feziste más desto?

Mandó *que* le açotasen. E mandó venir el *quarto*, *que* dixo:

– Yo moré en *el yermo*, e trabajé bien *quarenta años con un monje*, e malaves le fize pecar con una *muger*.

E levantose Satanás, e besole, e tomó la corona de la su *cabeça* e púsogela en la *suya*. E fizole estar consigo, deziendo:

– *Grant cosa* feziste e mucho trabajaste, *más que los otros*.

Esta *manera* puede ser *aquella que dixo sant Gregorio*,⁷⁸³ diziendo cada uno lo *que feziera*: “Levantose uno en medio, e mostró *quántas* [f. 137b] *tentaciones fizieran en el coraçón* de Andrés, el *obispo*, por *razón* de *aquella monja*. E *añadió que* ayer a *viésperas que* le *traxiesen atanto, que* le *diera una palmada* en las *espaldas, como falagándola*. *Entonce el diablo mayor, mandado que* acabase lo *que avía començado*, por *que oviese estrañada onra*, entre todos los otros, si le *feziese pecar*. E *mandó que* viese *quién era aquel que dormía en el templo*. El *judío*, por ende, ovo muy *grant miedo*. E los *diablos que fueran enbiados vieron que* estava *cercado de cruces*, *espantáronse e dieron voces, deziendo: ‘¡Ay, ay. Ahevos aquí un vaso vazío!’*. Mas *señalado sic* e oyendo esta voz, *desparzieron aquella compañía* de los *diablos*. El *judío* *vínose luego muy aprisa para el obispo*, e *contole por orden quanto le acaeciera*. E oyendo el *obispo*

⁷⁸³ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (III, 7, 1 y subsiguientes).

esto, doliose mucho, e echó todas las mugeres de su casa e de su vezindat. E bateo al judío”.

Cuenta sant Gregorio *in libro Diagolorum*^{sic} que una monja, entrando en un huerto, vio una lechuga e codiciola. E olvidósele de fazer la señal de la cruz, e mordiola atrevidamente e luego fue demoniada. E viniendo a ella sant Equecio, el diablo començó a llamar, e dezir: “¿Qué fize yo?, estávame la lechuga, e vino ella e mordiome”. Enpero mandole salir este sancto, e luego salió della.

[...] ⁷⁸⁴

[LXXVI]

[f. 137c] Título LXXIII. Estoria de santa Marina e de sus miraglos ⁷⁸⁵

[...] ⁷⁸⁶

Santa Marina fue de la cibdat de Anctiochía^{sic}, fija de Teodosio, patriarcha de los gentiles, e fue dada a criar. E después *que* fue de VII años bateose, ⁷⁸⁷ e por eso su padre quería muy mal. E un día aviendo *quinze* años, guardando ovejas de su amo con otras vírgines, Olibrio, adelantado de la tierra, pasando per aí, e parando mientes *que* la niña era [a]puesta, mano a mano la codició. E enbió a sus omnes muy aprisa, diziendo: “It e tomalda, e si es franca, tomarla he por muger.” ⁷⁸⁸ E si es manceba, tomarla he por varragana”. E adoziéndola entre él, demandola de su linaje, e de su nonbre e de su vida. Respondiole ella *que* era fijadalgo, e *que* la dizían Marina e *que* era *christiana*. Dixo el adelantado: “Las primeras dos cosas te conviene bien de fazer, ca sin duda eres fijadalgo e muy fermosa; mas la tercera cosa non te conviene fazer, que niña tan fermosa e tan fijadalgo biva por Dios, el crucificado”. E Marina afirmando *que* de grado fuera crucificado, por redemir a nós; mas agora, *que* bive, e nunca avía de morir; por esto fue airado, e mandola meter en la cárcel. E otro día, fizola venir ante sí, e díxola:

⁷⁸⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el último milagro (LA: 141-144).

⁷⁸⁵ Se trata de la vida de santa Margarita (de Antioquía). Al respecto, Fernando Baños (2000: 203) señala: “La denominación de Marina para referirse en realidad a santa Margarita era común en la Iglesia griega y se extendió también al Occidente medieval, como muestran el *Libro de Buen amor* (3c) o el Poema de *Fernán González* (106c)”. Este hecho pudo haber causado una confusión y provocado que la vida de santa Marina careza de título (*vid.* título [LXV]).

⁷⁸⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-5).

⁷⁸⁷ LA (7): “Hec nutrici traditur et ad adultam etatem veniens baptizatur”. Ms. h-I-14: “E después *que* fue de ocho años, bautiçose” (f. CLXVIC).

⁷⁸⁸ En el incunable: “mguer”.

– Niña vana, ave piedad de tu [f. 137d] fermosura e adora los *nuestros* dioses, por tal *que* ayas bien.

E dixo ella:

– Aquél adoro yo ante *quien* trieme la tierra, e la mar, e le *han* miedo los vientos e las criaturas.

Dixo Olibrius:

– Si *non* consentieres aquesto *que* te digo, faré despedaçar todo tu cuerpo.

Díxole Marina:

– Jhesu *Christo* tomó muerte por mí, e yo moriré por Él.

Entonce el adelantado mandola aspar, e tan cruelmente la rescuñar, fasta *que* salió la sangre de su cuerpo, como de fuente muy clara e linpia. Los *que* aí estavan, dezían:

– ¡O, Marina!, avemos duelo de ti porque vemos el tu cuerpo despedaçar tan cruelmente. Onde por esta crueldat, si ál *que non*, ora agora por tal *que* bivas.

Dixo ella:

– Consegeros malos, ¡partidvos de aquí e id *vuestra* carrera!, ca este tormento de la carne es salud del alma.

E dixo al adelantado:

– ¡Sinvergüença! ¡León *que* nunca te has de faltar! ¡Tú has poderío en la carne, mas Jhesu *Christo* guarda el alma!

El adelantado cobría la cara con *el* manto, *que non* podía ver el su cuerpo: tanta era la sangre *que* corría della. E después fizola poner en *tierra*, e mandola poner en la cárcel.

E estando allí, rogó a Dios *que* la mostrase el enemigo *con* quien avía de lidiar e lidiava. E ahevos apareció aí un dragón, e púsole la boca sobre la cabeça, e sacó la lengua fasta el calcañar, e luego se la sorbió; mas demientra *que* la [f. 138a] tragava, ella santiguose, e por la *virtud* de Dios e de la cruz, *quebró* el dragón, e salió la *virgen* sin lisión.

E otra vegada, por tal *que* la engañase, el diablo tomó semejança de omne. E viéndole ella, púsole en *oración*, e levantándose, allegose a ella el diablo. E teniéndola por la mano, díxole:

– ¡Cúmplete lo *que* has fecho de oy de más, *Quítate* de mí! [...] “**Ayuntad cascos de vidrio muy agudos, e méte[d]le los pies en el cepo e non le faga ninguno solaz. E tiéndele sobre los cascos e dexadle. E quando falleciere, dezídmelo**”. E los maestros

cruelles fiziéronlo muy aína lo que mandava el señor, e más cruel; mas evadvos el rey Jhesu Christo, por quién el cavallero esto sofria, mudole la pena en gloria⁷⁸⁹ [...]

E ella tomole por la cabeça, e echole en tierra so sí. E púsole el pie diestro sobre el cuello, diziendo:

– ¡Yaz en paz diablo sovervioso, so los pies de la muger!

El diablo llamava:

– ¡Santa Marina, vencísteme! Si algunt omne me venciera, non me fiziera fuerça; mas vencísteme tú, niña tan pequeña. E por ende he yo más pesar, ca tu padre e tu madre fueron mis amigos.

Santa Marina preguntole que la dixese por qué tentava en tantas maneras a los christianos. Él respondió que avía muy malquerencia con los omnes santos. E maguera que muchas vegadas le echan de sí, él sienpre ha deseo de engañarlos: “E sabe que nos pe [f. 138b]sa de la bienandança que en el omne ha, porque la perdamos nós. Enpero que nunca la podemos cobrar, e por eso nos trabajamos que la pierdan los otros”. E dixo más: que Salamón encerrara en un vaso muy grand compañía de diablos; mas después de su muerte, los diablos echando fuego de aquel vaso, cuidando los omnes que estava aí muy grant tesoro, quebrantáronlo, e los diablos saliendo dende, fenchieron el aire.

Después que esto ovo dicho, alçando la virgen el pie, desapareció luego. Por eso fue segura que, pues venciera al príncipe, que venciera sin duda al su vasallo.

Otro día, viniendo grandes pueblos, presentáronla ante el juzs^{sic}, e non queriendo sacrificar, despojáronla. Así que se maravillavan todos cómo podía sufrir una niña tal como ésta tantos tormentos. E desende^{sic}, fizola atar, e poner en una tina llena de agua, por tal que, mudando las penas, oviese mayor dolor. Mas adesora tremió la tierra, e aviendo todos grant miedo, la virgen salió dende sin lesión. E fueron entonce e creyeron bien cinco mill omnes, e todos fueron descabeçados por el nombre de Jhesu Christo.

E temiendo el juzs^{sic} que los otros se convertieran, mandó aína degollar a santa Marina. E ella ganó espacio de orar, e oró muy devotamente por sí, e por los suyos e por todos aquellos que oviesen memoria della, eñadiendo que toda muger que oviese peligro en el parto, que la lla[f. 138c]mase, que pariese sin lisión. E vino voz del cielo, que sopiese que avía ganado lo que demandara. Levantose de la oración, e dixo al que la

⁷⁸⁹ Destaco en negrita un fragmento interpolado ajeno a la vida de santa Margarita. El diálogo con el diablo continúa inmediatamente después del segmento textual en negrita.

avía de descabeçar: “Levantose⁷⁹⁰ e toma un cochillo”. E feriéndola, cortole la cabeça de un golpe, e así ovo corona de martirio por su Salvador.

[LXXVII]

Título LXXIII. De la vida de sant Alexo

Sant Alexo fue fijo de Enfamiano^{sic}, un omne muy fidalgo de los de Roma, e fue muy privado del palacio del enperador, e servíanle tres mill moços, que avían cintas de oro, e vestían vestiduras de sirgo. Este Enfamiano era muy misericordioso, e cada día parava tres mesas en su casa: a los pobres, e a los huérfanos, e a los peregrinos e a las biudas, e servíalos muy noblemente.⁷⁹¹ E él comía a la ora de nona con temor de Dios, e como omnes religiosos^{sic}. E avía una muger que dizían Agacia, así religiosa, e dese mismo talante que él. E non aviendo fijo, enpero rogando a Dios, ovieron uno. E después de aquesto sienpre bivieron en castidat. E posieron al niño aprender las siete artes. E después que las supo, era ya de hedat para casar, e⁷⁹² diéronle por muger una del linaje del enperador.

Así que vino el tiempo que él devía entrar en su cámara con su muger. Etonce^{sic}, el santo començó mostrar a su muger cómo [f. 138d] biviese en temor de Dios, e dizíala cómo guardase virginidat. Después diola él su anillo de oro, e la fevilla de la cinta que ceñía que ge lo guardase, e díxola: “Toma esto e guárdalo fasta que Dios quiera e sea conusco^{sic}”.

Después de esto, ovo mucho aver e fuese para la mar. E entrando en ascondido una nave, vino a Leodocia. E dende, fuese para una cibdat de Siria, que dezían Edisendo. E estava aí la imagen de Jhesu Christo, que es dicho Verónica.⁷⁹³ E llegando allí, dio quanto avía a los pobres, e vestiose unas vestiduras muy viles. E estávase con los otros pobres, en la iglesia de santa María Madre de Dios. E de las limosnas que dava, él tomava para sí quanto le abastava, e lo ál dávalo a los pobres.

⁷⁹⁰ Ms. h-I-14: “Levántate” (f. CLXVIIIId).

⁷⁹¹ LA (2): “in domo sua tres mense pauperibus, orphanis, peregrinis et viduis parabantur”. Ms. h-I-14: “cada día parava tres mesas en su casa: a los pobres, e a los huérfanos, e a los pelegrinos e a las viudas, e servíalos muy noblemente” (f. CLXIXa).

⁷⁹² Esta palabra se repite en el incunable.

⁷⁹³ LA (11): “sine humano opere facta in sindone habebatur” Ms. h-I-14: “que es dicha Verónica” (f. CLXIXc).

El padre doliéndose mucho por él, porque así se fuera, enbió omnes por todo el mundo que le buscasen, de los quales⁷⁹⁴ algunos venieron a Edisendo la cibdat, e non le conocieron; mas él conociolos muy bien. E diéronle limosna, así como a los otros pobres. E él tomándola dellos, gradeciolo a Dios, deziendo: “Señor, gradéscolo porque me traxiste a este tienpo, que tomé limosna de mis vasallos”.

E tornándose, dixerón al padre que non le podían fallar. E a su madre dél, después que dende se partió, puso margas⁷⁹⁵ e fizo estrado della en su cámara, e aullando, dava voces, diziendo: “¡Dolorida, Señor, estaré en esta marga fasta que recobre el mi fijo!”. E la [f. 139a] esposa dixo a su suegro: “Fasta que yo oy oya⁷⁹⁶ algo de mi esposo muy dulce, a manera de tortolilla, fincaré contigo”.

Fincando Alexo XVII años en la dicha iglesia, en servicio de Dios, en cabo aquella imagen de santa María que aí estava, dixo al sacristán de la iglesia: “Faz que entre el omne de Dios, ca te digo que es del reino de los cielos, e el Spíritu Sancto es con él. Ca la su oración así sube ante Dios como el encienso”. E el sacristán, non sabiendo por quién lo dizía, díxole otra vegada: “Aquel que está fuera, en el portal, es él”. Entonce el sacristán salió fuera aprisa, e metióle en la iglesia, e quando esto sopieron todos, onrávanle mucho. E él fuyó muy aína de la iglesia, e partiose del mundo, e vino a Leodocia, donde era. E entrando aí una nave, cuidando ir encelado a la cibdat de Tarso, e queriéndolo Dios, la nave arribó al puerto de Roma. E viéndolo Alexo, dixo. “Irme he a casa del mi padre, que non me conoscerán e non faré enojo a otro alguno”. Él esto diziendo, encontró con su padre, que se tornava del palacio muy acompañado. Él enpeçó llamar en pos: “El siervo de Dios, mándame a mí, que só peregrino, recibir en tu casa. E fazme gobernar de las migajas de tu mesa, porque Dios aya piedat del tu fijo peregrino”. Oyendo esto el padre, mandole recibir por amor de su fijo. E dexóle el lecho propio de su casa, e dávale cada día a comer de su mesa, e diole su servidor [f. 139b] señalado que le servía. E él sienpre estava en oración, e consumía el su cuerpo en ayunos e en vigalias. E los servidores de la casa de su padre^{sic} fazían dél escarnio en muchas maneras, muchas vegadas. E echavan el agua de las lavanduras sobre su cabeça; mas⁷⁹⁷ él todo lo sufría en paciencia. E así bivió en casa de su padre XVII años, que nunca lo conoció ninguno.

⁷⁹⁴ En el incunable: “lquaes”.

⁷⁹⁵ Marga: (de *márfega*). Jerga que se emplea para sacas, jergones y cosas semejantes, y antiguamente se llevó como luto muy riguroso.

⁷⁹⁶ LA (22): “Donec audiam”. Ms. h-I-14: “Fasta que yo oya” (f. CLXIXc).

⁷⁹⁷ En el incunable: “mar”.

E después desto, viendo por *gracia* de *Spíritu Santo* *que* se llegava a la muerte, demandó papel e tinta, e escrevió toda su vida. E un día después de misa oyeron una boz del cielo en la sacritanía, *que* dixo: “Venidvos a mí todos los *que* trabajastes e ovistes en este mundo alguna tribulación por amor de mí”. E oyendo esto, todos fueron espantados, e cayeron en tierra, e oyeron otra vegada otra boz, *que* dixo: “Demandat al omne de Dios *que* ruegue por Roma”. Ellos, demandándole, e non lo fallando, fueles dicho otra vegada: “Demandat a Eufamiano, e dezírvoslo ha”. E demandáronle por él. Él dixo *que* non sabía nada desto. Entonce los enperadores, Artario e Honorio, con el papa Ignocencio, venieron en uno a la casa del dicho omne. E ahevos los servidores de Alexo do venieron a su señor, e dixéronle: “Parad mientes⁷⁹⁸, señor, ca por ventura es aquel *vuestro* peregrino. Ca es omne de muy buena vida e de mucha paciencia”. E Eufamiano, *que* lo fue catar, fallolo muerto, e vio la su cara como cara de án[f. 139c]gel. E él quiso tomar la *carta* *que* tenía en la mano, mas non pudo. E saliendo, e contando esto a los enperadores e al papa, e ellos entrando con él, dixéronle: “Enperador, somos pecadores. Señores somos del mundo, e este es pastor de todos los *christianos*. E por esta conviene *que* nos des la *carta*, porque sepamos las cosas *que* están *escriptas* en ella”. E allegose el papa, e tomó la *carta* en la mano e diógela él luego. E fizola leer ante todo el pueblo e *quantos* aí estavan. E su padre Eufamiano, oyendo esto, ovo muy grant espanto, e fue muy maravillado, e fue todo fuera de su entendimiento, e perdió toda la fuerza e cayó en tierra, amortecido. E tornándose a sí mismo algunt poco, ronpió sus vestidos, e començó a mesar sus cabellos, e su barva, e rascarse todo, e echarse sobre el cuerpo de su fijo. E dava muy grandes voces, diziendo: “¡Ay, mi fijo, por *qué* me feziste tan grant pesar, e tantos años me feciste *aver* muchos dolores e gemidos! ¡Ay mezquina, véote aquí mi fijo, e tú *que* eres guarda⁷⁹⁹ de mi salud, véote yazer en el lecho, e non me *quieres* fablar! ¡Ay por mí, de oy mas *qué* *consolación* puedo *aver*!” E la madre oyendo esto, así como leona *que* ronpe la red, ronpió sus vestiduras, e toda descabeñada alçava los ojos al cielo. E non pudiendo llegar al cuerpo *santo*, por razón de los omne[s], *que* eran muchos, dava bozes, deziendo: “¡Varones, dadme lugar *que* pueda ver mi fijo, *que* vea *consolación* de la mi alma, [f. 139d] *que* mamó las mis tetas!”. Mas después *que* vino al cuerpo, echose sobre él, e dizía: “¡Ay, mezquina, mi fijo muy amado, lumbre de mis ojos, por *qué* nos feziste esto! ¡Vías a tu padre e a mí mezquina llorar, e no te nos mostravas! ¡E los tus vasallos te

⁷⁹⁸ Esta palabra se repite en el incunable.

⁷⁹⁹ En el incunable: “guar guarda”.

fazían tuerto, e tú sofríaslo!” E echábase muchas devegadas sobre el cuerpo, la una, ora echavan los braços sobre él; la otra, ora ponía las manos sobre la su cara, *que* era como de ángel. E besándole, dezía: “Todos *quantos aquí* estades llorar conmigo, ca XVII años le tuve en mi casa, e *nunca* lo supe, enpero *que non* tenía más deste fiyo. E los vasallos le denostavan e dábanle palmadas. ¡Ay, *mesquina*, *quién* dará los mis ojos fuente de lágrimas porque llore de día e de noche el dolor de la mi alma!”. E su esposa oyéndolo, e vestida de paños de duelo, corrió llorando, e deziendo: “¡Ay, *mezquina*, cayo desconsolada e biuda só. E yo *non* he por *quién* cate, nin en *quién* ponga mis ojos. Agora es el mi sepulcro abierto, e falleció la mi *esperança* e de oy más *comiença* el mi dolor *que nunca* avrá fin”. El pueblo oyendo esto, lloravan muy fuertemente.

Entonce el papa, con los enperadores, posieron el su cuerpo en el lecho muy honradamente. E posieronlo en medio de la cibdat, e dixerón a toda la gente *que* fallaran al omne de Dios *que* demandavan, e salieron todos a recibirle. E si algunt enfermo tañía el cuerpo *santo*, a la sazón luego e[f. 140a]ra sano, e los ciegos alunbrava, e los demoniados sanavan, e todos los enfermos alunbrava, *que* le tañían de *qualquier* enfermedat *que* oviesen. E los enperadores, viendo tantos miraglos, enpeçaron ellos aí, [e]⁸⁰⁰ el papa, levar el lecho, por tal *que* ellos recibiesen algunt bien deste cuerpo *santo*.

Entonce mandaron los enperadores echar mucho oro e mucha plata por las plaças, porque los [omnes]⁸⁰¹ codiasen, e dexasen el cuerpo levar a la iglesia. Mas las gentes dexavan el aver, que más cudiciavan^{sic} tañer el cuerpo *santo* *que* el aver. E así con grant trabajo, malabes le podían levar a la iglesia de *sant* Bonifacio. Estando aí ocho días alabando a Dios, fezieron un monumento de oro e de piedras preciosas. E posieron en él el cuerpo *santo* con muy grant onra. Allí faze muchos miraglos *nuestro* Señor por él.

[LXXVIII]

Título LXXV. De la estoria de *santa* María Magdalena

[...]⁸⁰²

Santa *María* Magdalena fue así llamada por un castillo *que* avía nonbre Magdalo. Fue muy fijadalgo, ca venía de linaje de los rey[s]. Al padre dixerón Siro e a su madre

⁸⁰⁰ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CLXXIIa).

⁸⁰¹ LA (82): “turbe”. Ms. h-I-14 “omes” (f. CLXXIIa).

⁸⁰² Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-8).

Encana^{sic}. Ésta, e su hermano Lázaro e su hermana Marta, avían por heredit el castillo de Magdalo, *que* es a una legua de Genafasi, e Vetania, *que* es acerca de Jherusalem, e muy grant parte de Jherusalem. Enpero partiéronlo entre sí en esta manera: *que* santa María oviese a Madalo, donde fue después nonbrada; e Lázaro ovo la parte de Jherusalem; e Mar[f. 140b]ta ovo a Betania. E la Madalena faziendo todo talento de su cuerpo; e Lázaro usando de fecho cavallerías; e Marta, *que* era más entendida, endereçava bien su heredit, e de la hermana e del hermano; e dava a los cavalleros de su hermano, e a los vasallo[s], e a los pobres, lo *que* avían menester. Enpero *que* después *que* Jhesu Christo subió a los cielos, todo lo vendieron, e lo posieron a los pies de los apóstoles.

E la Madalena, oviendo mucho vicio, e la voluntad *que* seguía, e complimiento de las cosas, por quanto era rica e más fermosa, tanto se dio al talante del cuerpo, en manera [que]⁸⁰³ perdió el nonbre propio, que la dezían Magdalena, e llamávanla pecatriz. Mas Jhesu Christo, predicando allí en otros lugares, él, por la gracia de Spíritu Santo, vino a casa de Ximón, el malato. Ca sonó *que* allí posava, e non osando parecer entre los justos, estido aí a las espaldas dellos, e echose a los sus pies de Jhesu Christo. E lavole los sus pies con las sus lágrimas, e alinpiolos con los sus cabellos, e untolos con unguento muy precioso, ca los omnes de aquella tierra, por razón de las calenturas, *que* son muy grandes, usavan de vaños e de unguentos. E pensando Ximón entre sí *que* si este fuese propheta, non consentería *que* le tanxiese esta pecatris, el nuestro Señor reprehendíole de justicia soberbio, e perdonó a ella sus pecados.

Aquesta es aquella María Magdalena a quien Jhesu Christo fizo tanta gracia e mostrole tanto amor. *Que* sacó della VII diablos, e ovo [f. 140c] muy grant amor, e fue muy familiar^{sic}, e fue su huésped, e quiso *que* fuese su procuradora en el camino; e escusola del fariseo, *que* la llamava suzia; e de su hermana, *que* la llamava gastadora. E viéndola llorar, lloró con ella. Por su amor resucitó a Lázaro, su hermano, *que* avía quatro días *que* era muerto; e por su amor guareció a Marta, su hermana, *que* avía siete años *que* corría della sangre; e por los sus merecimientos quiso *que* Martela, manceba de su hermano, dixese a queste latín: “Bien andante es el vientre *que* te engendró”.⁸⁰⁴

Aquesta es la primera *que* començó fazer penitencia muy nonbrada después que Jhesu Christo vino; e ésta fizo el unguento para el cuerpo de nuestro Señor Jhesu Christo; e los discípulos, partiéndose del monumento, ella nunca se dende partía; e

⁸⁰³ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CLXXIIc).

⁸⁰⁴ Lucas (11, 27).

quando resucitó Jhesu Christo, apareciole primero; e fue predicadora con los apóstolos después que Jhesu Christo sobió a los cielos.

E a cabo de XIII⁸⁰⁵ años de la Pasión de Jhesu Christo, después que los judíos mataron a Jhesu Christo e sant Estevan, los apóstolos fueron por muchas partes del mundo a predicar la palabra de Dios. En aquel tiempo era con los apóstoles sant Maximiano, que fuera uno de los XII⁸⁰⁶ discípulos de Jhesu Christo. Sant Pedro apóstol encomendara a santa María Magdalena, e a Lázaro, e Marta, e a Marcela, su manceba, e Cebedonia, que nasciera ciega, e alunbrola Jhesu Christo, e otros muchos cristianos^{sic} que posieron los judíos en una nao, por tal que moriesen en la mar. E guiándolos Dios, venieron a Marsilla. E non fallando [f. 140d] ninguno que los quisiese recibir en su casa, moravan en un portal, que era un templo de la gente de aquella tierra. E viendo santa María Magdalena que la gente iva aquel templo para sacrificar a los ídolos, levántose muy alegre, e la faz risueña, e con buenas palabras e lengua dulce, fazíalos quitar de sacrificar a los ídolos. E predicávalos muy fuertemente de Jhesu Christo, e maravillávanse todos de su fermosura, e su razonar, de su hablar tan dulce. Ca la boca que besara los pies de Jhesu Christo, conviene⁸⁰⁷ que más dulcemente predicase la palabra de Dios que todos los otros.

Después desto vino el príncipe de la provincia con su mugeres, que fiziese sacrificio a los ídolos, por tal que oviesen fijo. E la Magdalena, predicándoles de Jhesu Christo, desmayolos dstornando^{sic} los sacrificios. En este comedio, apareció a pocos días la Magdalena en visión a la buena dueña, e díxole: “¿Por qué dexas morir de hambre e de frío los hijos de Dios, aviendo vós tan grandes riquezas?”. E amenszola, si non lo dixiese a su marido. E ella ovo miedo de demostrar esta visión a su marido. E otra noche, apareciole diziendo eso mismo; mas menospreciándolo, mostrolo. E la tercera noche, apareció a la media noche amos y dos, sañuda e muy follona, e así encendida, que semejava que ardía la casa, e díxole: “Tirano cruel, miembro de tu padre, Satanás, ¿duermes con tu muger serpentina, que non te quiso dezir lo que yo mandé?. Tú, enemigo de la cruz [f. 141a] de Jhesu Christo, fuelgas bien farto e lleno de muchos manjares, ¿e dexas perecer los santos de Dios de fanbre e de sed? Yazes en el palacio enbuelto en paños de seda, ¿e veis aquellos desconsolados, e vaste tu carrera? Falso, non escaparás sin aver pena por ello, porque tardaste tanto de los fazer bien”. E

⁸⁰⁵ LA (33): “XIV”. Ms. h-I-14: “catorce” (f. CLXXIIIb).

⁸⁰⁶ LA (34): “LXXII”. Ms. h-I-14: “setenta e dos” (f. CLXXIIIb).

⁸⁰⁷ En el incunable: “couviene”.

fablando así, desdesapareció^{sic}. E despertando la buena dueña, ovo miedo. E dixo a su marido que avía miedo por aquella razón:

– Señor, ¿viste el sueño que yo vi?

Dixo él:

– Vi e non dexo de mmaravillarme^{sic} e de espantarme. Por ende, ¿qué faremos?

Díxole la muger:

– Más valdrá que fagamos lo que nos manda, por que non ayamos la saña del su Dios que ella predica.

E por esto recebiéronlos todos en su casa, e dábanles a comer e a beber lo que avían menester.

Una vez predicando santa Magdalena, díxole este príncipe:

– ¿Cuidas que podrás defender la fe que predicas?

Dixo ella:

– En todo en todo la puedo defender así como cosa provada e afirmada, por los miraglos de cada día, e por la predicación de mi maestro que está en Roma.

Díxole el príncipe con su muger:

– Evas que queremos hazer quanto dizes si nos ganares fijo deste tu Dios.

La Madalena entonce apartose, e rogó a Di[o]s por ellos que les quisiese dar fijo. E oyó Dios su ruego y concibió la buena dueña. E su marido dixo que quería ir a sant Pedro, para provar si era verdat lo que santa María Magdalena predicava de Jhesu Christo. Dixo su muger:

– ¿Cómmo, Señor, asmas de ir sin mi? Nunca lo quiera Dios, que tú yendo iré yo contigo, [f. 141b] e tú viniendo, verné yo contigo.

Díxole su marido:

– Señora, non púedese, ca tú eres preñada, y en la mar ay muchos peligros, e de ligero podrías perecer. E por esto quedarás en casa, abrás cuidado de nuestros bienes.

E ella era muy afincada en bien como muger; mas non quiso mudar razón, e llorando ella, echose a sus pies, en cabo, ganó lo que demandava. E santa María puso la señal de las cruz en las spaldas^{sic}, porque el diablo non los enbargase en la carrera. E cargando la nave de lo que avían menester, e dexando lo que avían a la Madalena en guarda, enpeçaron a ir su camino.

E pasando un día e una noche en la mar, e el viento era rezio, en manera que todos avían miedo de tenpestat. E la buena dueña preñada e flaca, toda quebrantada con las ondas del mar, començó aver grandes dolores, en manera que ovo de parir el fijo. E

con el dolor del parto, e con la prisa del tiempo, murió. El niño bullió, e demandó solaz de las tetas, e llorava e dava gritos. [E estonces dixo el padre]:⁸⁰⁸

– ¡Ay que dolor! Nacido el infante e muerta la madre, conviene que muera, que non ay quién le dé de a mamar. ¿Qué fará este peregrino, ca ve la muger muerta e el niño llorando, demandando las tetas?

E por ende, llorava e dezía:

– ¡Ay dsaventuado^{sic}, qué faré!, codicié aver fijo, e perdí la muger e a él.

Los marineros davan bózes:

– ¡Echen en la mar este cuerpo ante que perezamos aquí todos! Ca demientra fuere connusco, non cesará esta tormenta.

E tomando el cuerpo para echarlo en la mar, dixo el per[f. 141c]egrino:

– ¡Ay Dios, mesura! E si a mí non queredes perdonar, aved piedat de este niño que da voces. Esperad un poco, e sofrid si por ventura la muger por razón del dolor está fuera de su entendimiento, e aún pueda respirar!

E ahevos do pareció un collado cerca de la mar, e quando le vio, pensó que mejor sería poner allí el cuerpo, que non echarle en la mar, e al niño, que le comiesen los pescados. E rogó a los marineros, que por precio o por ruego, que le levasen allá. E non⁸⁰⁹ pudiendo fazer fuesa, por razón que era peña, puso el cuerpo en una parte ascondida del collado, e cobriola de su manto. E poniendo el niño sobre las tetas, dixo: “¡O, María Magdalena!, ¿por qué veniste a Marsilla por acrescentar la mi mezquindat e la mi pérdida? ¿Por qué, mezquino, comencé a fazer este camino amonestándomelo tú? ¿E por esto rogaste al tu Dios que mi muger concebiese e pariese? Ca porque parió, morió; e conviene que lo que parió, muera, que non ay quién lo crie. E aquello que ove por tu ruego, a ti lo encomiendo, así commo te encomendé las mis cosas, acomiéndolo a Dios tuyo. E si es padre poderoso, acuérdesse del alma de la madre, e por el tu ruego, aya piedat que non perezca el niño”.

Entonce cobrió el cuerpo del niño con el manto enderredor. E después desto, entró en la nave, e viniendo a sant Pedro, saliole a recibir sant Pedro. E viendo la señal de la cruz sobre su onbro, demandó quién era e de dónde venía. Él contole todo por orden, quanto le acaeciera. [f. 141d] Díxole sant Pedro: “Dios te dé paz e bien seas venido, que sabe que creiste consejo muy sano. E non te pese, si tu muger duerme, el

⁸⁰⁸ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CLXXVb).

⁸⁰⁹ Esta palabra se repite en el incunable.

niño fuelga *con* ella. Ca Dios es *con* ella poderoso, e dará a *quien quisiere* donas, e *quitárselas*; e si se las quita, *dárselas* ha, e mudará el lloro en gozo”.

E luego *sant Pedro* levole a *Jherusalem*, e mostrole todos los lugares do *predicó* *Jhesu Christo*, e do fizo muchos miraglos e do murió. E *sant Pedro* mostrole muy bien la fe de *Jhesu Christo*. E estando *con él* dos años, después entró en la nave, e *pensó* de tomar su carrera *para* su tierra. E viniendo por la mar, ordenándolo Dios, *venieron* al collado do posiera el cuerpo de la muger *con* el niño. E rogó a los marineros, e dioles porqué, e allegáronse a ella. E el niño *guárdándolo* *santa María* Madalena sano e salvo, e muchas *devegadas* venía a la ribera de la mar, e allí jugava *con* las pedrezuelas de la arena, *como* es *costunbre* de los niños. E *quando* llegaron cerca de las isla, *vieron* al niño *que* jugava, así *como* solía, en la ribera de la mar *con* las pedrezuelas. E maravillándose *qué* podría *fazer* esto, saltó de la nave en *tierra*, e el niño ovo *grant* miedo *porque* atal cosa viera. E corrió a las tetas, así *como* solía, e ascondiose so el manto. El pelegrino, *porque* lo viese más manifiesto, allegose a ella, e falló el niño muy apuesto, e mamando a su madre, tomole, e dixo:

– ¡O *santa* Madalena, *qué* bien *andante* yo sería e *quánta* *bienandança* me sería si mi muger espirase! Ca sélo en todo e por [f. 142a] todo, e así lo creo yo: *que* tú guardaste el niño, e le criaste en *esta* peña por dos años; *que* puedes, por el tu ruego, traer la madre al estado *en que* fue.

Mas aún *non* avía acabadas las palabras, *quando* resucitó la muger. E despertando *como* de sueño, dixo:

– ¡*Santa María* Madalena, *cómo*⁸¹⁰ es de *grant* merecimiento! Ca en la prisa del mi parto, ella tomó el oficio de partera. E en *quanto* ove men[e]ster, me feziste servicio de manceba.

Oyendo esto el peregrino, e maravillándose, dixo:

– ¡O mi muger amada, eres biva!

Dixo ella:

– Sí, e aora vengo de la romería donde tú vienes. E bien *como* *san Pedro* te levó a *Jherusalem*, e mostrote todos los lugares do *Jhesu Christo* murió, e fue sepultado e todos lo otros lugares, en esa misma manera fue^{sic} yo contigo, *guiándome* *santa María* Madalena, e *acompañándome*. E vi en cada lugar do *andodiste*, e acuérdome bien de todo.

⁸¹⁰ En el incunable: “cocomo”.

Començó a contarle todos los lugares e miraglos *que* viera su marido. E así los contó *conplidamente*, *que nin poco nin más, non falleció ninguna cosa*. Entonce el peregrino tomó a su muger, e entró en la nave *con gran alegría*. E a poco de *tiempo* arribaron a Marsilla, e saliendo a *tierra*, fallaron a *santa María* Madalena, *que predicava* con sus discípulos. E echáronse a sus pies, e *contáronle* quanto les acaeciera. Baptizolos luego *sant Maximiano*.

Entonce fezieron en Marsilla iglesias [f. 142b] de *Jhesu Christo*, e destruyeron todos los ídolos e los templos, e fizieron a *sant Lázaro* obispo dese mismo lugar. E dende, ordenándolo Dios, venieron a la cibdad de Acax. E por muchos miraglos *que* fizo *Jhesu Christo*, *convertieron* aquel pueblo a la fe, e *sant Maximiano* fue dende obispo. E después desto, *santa María* Madalena, codiciando estar *en contención*, fuese *para* un yermo muy áspero, e bivió en un lugar *que* fezieron los ángeles treinta años, *ante que nunca lo sopo ninguno*. [...] ⁸¹¹

Un sacerdote, deseando fazer vida *apartada*, fizo una celda, acerca de *aquel* lugar doze estados. E un día abrió *nuestro* Señor los ojos deste sacerdote, e vio, *magnifiestamente con ellos*, *cómo* los ángeles *decendían* *aquel* lugar do mora *santa María* Madalena. E la alçavan en *el* aire, e a cabo de una ora, traíanla a su lugar *con cantares* de Dios. E *queriendo* este sacerdote saber la *verdad* desta *visión* tan maravillosa, acomendose a Dios, e *rogándole*, fuese a este lugar *con gran atrevimiento*. E *llegándose* *quanto* una echadura de piedra, *enpeçáronle* a tremer las piernas, e todo el cuerpo *con grant* temor. E *tornándose* a çaga, *andava bien* así *como* si levase la cara adelante; mas *quería* ir derecho al dicho lugar, la *flaqueza* e enbotamiento de todo el cuerpo le defendía, *que non* podía allá *allegar*. E *entendió* el omne de Dios *que* sin duda *aquel* sacramento era celestial, e *que ningunt omne* del mundo *non* [f. 142c] podría allá *allegar*. E por ende, llamava *Jhesu Christo*, e dava voces:

– ¡*Conjúrote* por Dios *que* me respondas si eres omne o otra criatura *que* uses de razón e *que* moras en esta cueva, e que digas de ti la *verdat*!

E *diziendo* esto tres vezes, *respondiole* *santa María* Madalena, e *dixole*:

– *Allégate* más acerca, e podrás saber la *verdat* de *quanto* tú *deseas*.

E *trimiendo* él, *allegándose* *fasta* el término del medio espacio, *dixole* ella:

⁸¹¹ Falta el segmento textual (*LA*: 131-133), el cual sí está presente en el Ms. h-I-14 (ff. CLXXVIIb-CLXXVIIIc).

– Acuérdate del Evangelio *que* habla de *aquella* María, famosa pecatriz, *que* lavó los pies del Salvador *con* sus lágrimas, e los terció con sus⁸¹² cabellos, e mereci[ó] aver perdón de sus pecados.

Dixo el sacerdote:

– Acuérdome, e más ha de xxx años *que* esto acaeció.

Respondio la santa:

– Yo só *aquella*, que xxx años ha *que* só en este yermo, que nunca lo supo omne del mundo. E así *como* lo viste ayer, queriéndolo Dios, así merecí que cada día me alçan los ángeles en *el* aire. E siete vegadas en el día oía cantares muy dulces de los ángeles del cielo, con estas mis orejas. E *porque* Dios me quiso mostrar que he de salir aína deste mundo, ve a sant Maximiano, e dile esto: *que* el primero día del domingo *que* viene, *que* entre solo en *el* oratorio en *aquel* tiempo *que* se suele levantar a maitines. E fallarme ha aí a mí, por servicio de [f. 142d] los ángeles.

El sacerdote oía la su boz *como* boz de ángel. E fuese muy aína a sant Maximio, e díxogelo todo por orden. E sant Maximio, muy gozoso por *ende*, gradeciolo a Dios mucho. E otro día, en *aquella* ora *que* le avía dicho, entrando solo en *el* oratorio, vio a *santa* María estar en *el* de los ángeles, e *que* la alçaran de tierra quanto dos codos en medio de los ángeles *que* la truxieron, e las manos alçadas, rogando a Dios. E sant Maximiano, dudando llegar a ella, tornose a él, e díxole: “Padre, allégate acá, mas non fuyas de la tu fija”. E allegándose, así *como* lo él cuenta, así resplandeció la cara de la Madalena, *porque* muy grant tiempo continuamente viera los ángeles, *porque* más de ligero podría omne ver los rayos del sol, que non la su faz. E ella mandó toda la clerezía. El dicho sacerdote tomó ella el cuerpo⁸¹³ de *nuestro* Señor, e comulgó de la mano del obispo con muchas lágrimas. Dende, echada ante el altar, saliole *aquella* alma santa del su cuerpo, e fuese para Paraíso con los ángeles.

E después que ella finó, *quedó* tanto olor en el oratorio, que por siete días continuamente lo olían, e aún quantos aí estavan lo sentían. Este cuerpo *sancto* enterró sant Maximiano muy honradamen[f. 143a]te, enbuelto en muchas especias. E mandó *que* después de su muerte *que* le enterrasen cerca della.

[...] ⁸¹⁴

⁸¹² En el incunable: “sns”.

⁸¹³ En el incunable: “tuerpo”.

⁸¹⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 161-166).

En el tiempo del grand Carlos, en la encarnación de Jhesu Christo, en la era de dozientos e quarenta e nueve⁸¹⁵ años, don Generaldo, duque de Vergoña, non pudiendo aver fijo en su muger, dava quanto podía aver a los pobres, e fazía muchas iglesias e monesterios. E después que fizo un monesterio, enbió el abad de aquel monesterio un monje, con compañía convenible, a la cibdad de Acax, porque traxesen dende, si podiese aver, las reliquias de santa María Magdalena. E viniendo este monje a la cibdad de Acax, falló la cibdad destruída de raíz de los moros. E falló en aventura un sepulcro de santa María Magdalena, que le mostrava que era de mármol. E estava la su estoria toda entretallada en este sepulcro de obra muy maravillossa. E fizole de noche quebrantar, e tomando ende las reliquias, tráxolas a su lugar. E en esa noche apareciole sancta María Magdalena al monje, diziéndole que non oviese miedo, mas que acavase lo que començara. E después, tornándose, e viniéndose a media legua del monesterio, non podía dende mover en ninguna manera las reliquias, fasta que vino el abad con los monjes, e recibíolas con gran honra.

Un cavallero, que cada año solía venir al sepulcro de san[f. 143b]ta María Magdalena, matáronlo en una lid. E llorando sus parientes, diziendo e querellándose a santa María Magdalena: “Señora, ¿por qué dexaste morir el tu devoto sin confesión, e sin penitencia”. Entonce, maravillándose todos, levantose adersora este muerto, e llamó un sacerdote, e confesose con grand devoción, e comulgó e muriose luego.

Una nave, yendo cargada en la mar de omes^{sic} e de mugeres, así que ovieron de perecer. E una muger, seyendo preñada, viendo que perecía en la mar, llamó a la Magdalena quanto ella podía, faziéndole voto que si por el su merecimiento escapase de aquel peligro, e pariese fijo, que le daría al su monesterio. E luego le apareció una dueña, muy honrada quanto a la su fermosura e quanto al ábito, e tomola luego por la barva, e sacola sana e salva a la ribera. E todos los otros perecieron e ella. Después, parió su fijo e cunplió su voto.

E dezían algunos que santa María Magdalena fuera esposa de sant Juhan Evangelista, con quien fuera entonce desposada, quando Jhesu Christo le llamó de las bodas. E ella muy sañuda, porque le quitaron su esposo, e porque se fue, fizo la vida que es dicha de suso. Mas porque non conviene quel amor de sant Juhan fuese razón de su predicación della, nuestro Señor tornola a penitencia, por ruego de sant Juhan, porque [f. 143c] la quitó del plazer del mundo. Por ende, quisola más que a todos los otros, e la

⁸¹⁵ LA (167): “DCCLXIX”. Ms. h-I-14: “docientos e quarenta e nueve años” (f. CLXXVIIIId).

cunplió del su talante, *que* es el amor de Dios. E dizen *que* eso mismo fizo a sant *Juhan*, por esa misma razón. Enpero *que* dizen algunos *que* esto no es *verdad*.

Mas un omne *que* viniera al monesterio, *que* perdiera la lumbre de los ojos, *que* venía do yaze el cuerpo de la Madalena por razón *que* le visitase, el su adestrador, diziendo *que* venía a la iglesia a él, él començó a dar grandes bozes, e dezir a santa *María* Madalena: “¡*Quiera* Dios *que* yo vea la tu iglesia!”. E luego se le abrieron los ojos.

[...] ⁸¹⁶

Un clérigo de Flandes, tantos pecados avía fecho, e tan malos, al *qual* dizían *Estevan*, *que* él faziéndolos, non tan solamente los *quería* fazer, mas non *quería* fazer bien ninguno, nin oírlo. Mas aviendo grand devoción en santa *María* Madalena, e ayunando la su vigilia e fazía la su fiesta, e demientra *que* él visitava el su sepulcro, apareciole santa *María* Madalena, ni bien durmiendo ni bien velando, bien como muger fermosa, aviendo los ojos llorosos e sobar[cada] ⁸¹⁷ de dos ángeles, de la una parte e de la otra, e díxole: “*Estevan*, ¿por *qué* me das mal galardón por lo *que* te yo fago? ¿Por *qué* no as algund dolor en el monumento de los mis labrios? Ca de *que* començaste en mí *aver* devoción, sienpre rogué por ti muy afincada[f. 143d]mente. Por *ende*, levántate e faz *penitencia*, *que* yo non te desanpararé fasta *que* Dios te perdone”. Él sintió luego tanta *gracia* en sí mismo, *que* luego desanparó el mundo, ⁸¹⁸ e entró en religión e fue omne de muy *santa* vida. E en la su muerte vieron estar cerca el su lecho muchos ángeles, e levaron la su alma, ⁸¹⁹ blanca commo el sol, *para* la gloria del santo *Paraíso* con los ángeles.

[LXXIX]

Título LXXVIII. De santo Apolinario

[...] ⁸²⁰

Santo Apolinario, diciplo ^{sic} de sant Pedro apóstol, vino a Revena de Roma, *que* enbió sant *Pedro* por él. E sanó y la muger del adelantado, e bateola con su *compaña* toda. E diziéndolo al alcalde, fizole venir ante sí. E leváronle al templo de Júpiter por *que* sacrificase, el *qual* dixo a los sacerdotes *que* mejor sería *aquel* oro e plata, *que* estava

⁸¹⁶ Igual que en el ms. h-I-14, faltan dos milagros (LA: 191-195).

⁸¹⁷ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CLXXXa).

⁸¹⁸ En el incunable: “muudo”.

⁸¹⁹ En el incunable: “lama”.

⁸²⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-3).

colgando ante los ídolos, *que* lo diesen a los pobres, *que* estarse allí. E por esto *que* dixo, *presiéronle* e *fostigándole*, *dexáronle* por muerto; mas *tomáronle* los discípulos, e *leváronle* a casa de una biuda. E estudo seis meses fasta *que* guareció.

Dende vino a una cibdad que *dizen* Elasa, porque sanase aí un fidalgo mudo. E entrando en casa, e una manceba dando grandes bozes, porque la tomava el demonio, dixo: “¡El [f. 144a] siervo de Dios, vete de aquí, ca fazerte he sacar los pies ligados!”. E maltratándolo Apolinario, fizo della *sallir^{sic}* por fuerça el demonio. E llamando el nombre de Dios sobre el mudo, luego guareció. E *tornáronse* más de *quinientos omnes* a la fe de *Jhesu Christo*, después *que* lo vieron.

E *fostigándole* los paganos, defendieron *que non nonbrase* el nombre de *Jhesu Christo*, e yaziendo él en tierra, llamava e dezía que es *verdadero Dios*. Entonce, descalço, *fiziéronle* estar sobre las ascuas; mas él *predicando* a *Jhesu Christo* afincadamente, *echáronle* fuera de la cibdad.

En *aquel tiempo*, demientra *que* don Rursio, patricio, duque de Revena, avía una fija enferma, e llamó Apolinario *para* sanarla. E luego que entró en casa, ella muriese luego. E díxole Rurso:

– Los *nuestros dioses grandes* son sañudos, e non *quisieron* sanar la mi fija.

Dixo a [A]polinario:

– ¿Tú poder lo as fazer?

Díxole él:

– Non hayas miedo; mas júrame solamente *que* si la niña resucitare, *que non* la defiendas *que* siga al criador.

E *prometiéndoselo* él, e fecha la oración, levantose la niña. E él bautizose *con* su madre, e *con* muy grant compañía en el nombre de *Jhesu Christo*, e fue *siempre virgen*.

E oyéndolo el enperador, mandó escribir una *carta para* el adelantado^{sic} de la *alcalldia^{sic}*, *que* fisiese Apolinario sacrificar, o *que* le desterrase. E [f. 144b] el adelantado mandole desterrar, porque *non quiso* sacrificar. E mandole primero aspar, e darle tortojones. E demientra *que* predicava el nombre de Dios, mandole echar agua firviendo en las sus llagas frescas rezientes. E atándolo en cadenas muy pesadas, *queríanlo* mandar desterrar. E viendo los *christianos* a tamaña crueldad, tomaron coraçón, e fueron *contra* los paganos, e mataron dellos más de dozientos. E viéndolo el adelantado, ascondiose, e puso Apolinario en una cárcel muy estrecha. E desde, así

encadenado, púsolo en la nave, e mandole desterrar *con* los otros *que* le siguían. E [escapando el peligro]⁸²¹ de la mar, solamente con dos cavalleros, bateolos.

Desdende, tornándose a Revena, prendiéronle los paganos, e leváronlo al templo a Apolinario, e viendo él el su ídolo, maldíxole, e luego cayó en *tierra*. E viéndolo los obispos, *presentáronlo* al juez, *que* dezían Tauro. E creyó el alcalde en Dios, porque sanó a su fijo *que* era ciego. E fizole morar *quatro* años en su castillo.

E después desto, acusáronle los obispos ante Vaspasiano. E mando que todo aquel *que* fiziese tuerto a los dioses, *que* fiziese enmienda, o que le *privasen* de su cibdad: “Ca dicho es *que* non vengüemos nós a los *nuestr*os dioses, mas ellos *que* se [f. 144c] venguen de sus enemigos”. Entonce, non *queriendo* sacrificar a los dioses de los ídolos, Patricio mandole dar a guardar a un cavallero, *que* era señor de cient cavalleros, que era ya *christiano*. E por el su ruego, yendo él al barrio de los malos, porque se escondiese aí más, los paganos fueron en pos dél, e firiéronle, e siguiéronle fasta *que* le dieron muerte. E bivio siete días, e amonestando a los discípulos, saliósele el alma del cuerpo. E los *christianos* enterráronle luego, muy honradamente, como a omne honrado.

[...] ⁸²²

[LXXX]

Título LXXIX. De santa *Christina* virgen

[...] ⁸²³

Santa *Christina* fue fijadalgo. E púsola su padre, Tiro de Italia, *en* una torre con XXII donzellas, e avía consigo dioses de plata e de oro. E siendo muy fermosa, demandáronla muchos ricos omnes por casamiento a su padre e a su madre, e *non* lo *querían* a ninguno otorgar. Mas *quiriendo* fincar en *el* servicio de Dios, ella aborreció los ídolos, mostrándosele el *Spíritu Sancto*. E el encienso *con que* sacrificaban a los dioses abscondíalo en la finiestra de la torre, e viendo lo *que* fazia, dixiéronlo las donzellas a su padre:

– Tu fija, *nuestra* señora, menosprecia sacrificar a los dioses, e [f. 144d] dize *que* es *christiana*.

⁸²¹ En el incunable: “esperando el pelegrino”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CLXXXIb).

⁸²² Igual que en el ms h-I-14, falta el final de la narración (LA: 37-43).

⁸²³ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-2).

E falagola el padre, e convidola *que* sacrificase a los dioses. Dixo ella:

– Non me quieras llamar tu fija; mas fija de *aquel* a *quien* conviene fazer sacrificio de alabança. Ca yo non sacrifico a estos dioses que mueren; mas ofresco sacrificio a Dios del cielo.

El padre le dixo:

– Non fagas sacrificio a un dios solamente, ca por aventura ensañarse te han.

Dixo ella:

– Bien fablaste non sabiendo la *verdad*, ca fago sacrificio a Dios Padre, e Fijo e *Spíritu* Sancto.

Díxole el padre:

– Si adoras los tres dioses, ¿por *qué* no adorarás a los otros dioses?

Dixo ella:

– *Aquel* es tres dioses so una divinidad.

E después desto, *quebrantó* *Christina* los ídolos. E dio el oro e la plata a los pobres. E tornándose el padre adorar sus dioses, non los falló, e diziéndole las donzellas lo *que* fiziera *Christina*, mandola despojar, e mandó a XII omnes *que* la açotasen, fasta *que* ellos cansaron. E entonce *Christina* dixo a su padre:

– Los *que* me açotan fallecen sin honra e con *vergüença*, e son aborridos de Dios. Agora demanda fuerça a los tus dioses *para* ellos, si puedes.

Entonce encadenada ella, mandola meter *en* la cárcel. E la madre oyéndolo, ronpió sus vestiduras. E yendo a la cárcel, echose a los pies de la fija, diziendo:

– ¡Mi fija *Christina*, lumbre de mis ojos, apiada[f. 145a]te de mí!

Dixo ella:

– ¿Por *qué* me dizes tu fija, ca tú non sabes que el nonbre de *Jhesu Christo* he?

E non pudiendo amonestarla en ninguna manera, tornose *para* su marido, e díxole lo *que* le respondiera. Entonce el padre mandola aduzir *ante* sí, e díxole:

– ¡Sacrifica a los mis dioses! Si no, recibirás tormentos e non serás mi fija.

Dixo ella:

– Grant *gracia* me fazes, *que* no me llamas fija del diablo. Ca lo *que* nace del diablo, diablo es. E tú eres padre Satanás.

Entonce el padre mandó raer todas las carnes, e ronperle todos los miembros. E tomando *Christina* de las sus carnes, echógelas en el rostro del padre, e dizia:

– ¡Toma cruel, come la carne *que* engendraste!

Entonce púsola en una rueda, e púsole fuego de yuso con olio; mas saliendo ende la llama, mató más de mill e setecientos omnes.⁸²⁴ El padre diziendo *que* lo fazía por encantamento todo, fizola tornar a la cárcel. E a la noche mandó a los omnes *que* la atasen una grand piedra al cuello, e *que* la echasen en la mar. Faziéndolo luego ellos, tornáronla luego los ángeles, e descendió a ella Jhesu *Christo*, e bautizola en la mar, diziendo: “Yo te bautizo en Dios, mi Padre; e en mí, Jhesu *Christo*, su Fijo; e en el *Spíritu Sancto*”. E acomendola a sant Miguel Arcángel, *que* la traxo a su tierra.

E oyéndolo el padre, firiéndose en la [f. 145b] fuente, dixo:

– ¡*Qué* encantamentos son estos *que* tú fazes e aún usas dello en la mar?

Dixo ella:

– ¡Loco malandante, esta *gracia* uve de Jhesu *Christo*!

Entonce mandola meter en la cárcel, e mandó *que* la degollasen de mañana. E en esa noche fallaron a su padre della, *que* le dezían Urbano, muerto. Después dél vino un alcalde, e fizo aparejar una cozina con olio, e con pez e con rezina. E echárongela a sancta *Christina*. E mandó a tres omnes *que* la traxiesen al derredor como tizón, por *que* más aína se consumiese. Entonce *Christina* alabava a Dios, porque en el otro día la fiziera *christiana*, e agora la fazía meter en el breço,⁸²⁵ como a niña. Entonce, el alcalde irado, fizola raer la cabeça, e desnuda, traerla por la cibdad fasta *que* llegó al palacio. E mandó al ídolo *que* cayese, e que se tornase todo en polvo. Oyéndolo el juez, ovo miedo, e muriose luego.

Después desto vino Juliano, e fizo encender un forno e echar en él a *Christina*. E fincó sin lisió por espacio de cinco oras, cantando e andando con los ángeles. Oyéndolo Juliano, dizía *que* lo fazía con encantamentos, e fizo enbiar por áspides, e por dos bívoras e por dos culebras; mas las sirpientes lamíanla los pies, e los áspides colgáronse de las tetas, e non la fazían mal ninguno; e las cule[f. 145c]bras rebolvíanse al cuello, e lamían el sudor. Juliano dixo al encantador: “Pues tú eres encantador, ¡enrida las sirpientes en ella!”. E él faziéndolo, saltaron las sirpientes en él, e matáronle. Entonce *Christina* mandó a las sipientes *que* se fuesen al desierto, e resucitó al omne muerto. Juliano entonce mandole tajar las tetas, e salió dellas leche en lugar de sangre. Entonce mandole tajar la lengua; enpero *Christina* non perdió la fabla por esto, e tomó la tajadura, e echola en el rostro de Juliano, e firiéndole con ella, cegolo. Juliano, muy

⁸²⁴ LA (36): “mille quingentos occidit”. Ms. h-I-14: “mill e seiscientos omnes” (f. CLXXXIIIc).

⁸²⁵ Brezo: (de *brezar*). Cuna.

sañudo, mandole fincar dos saetas cerca del corazón, e una cerca del costado. E ella, así ferida, dio el alma a Dios que la crió, e fuese a Paraíso.

[LXXXI]

Título LXXX. De Santiago Zebedeo e de sus miraglos

[...] ⁸²⁶

Santiago, fijo del Zebedeo, después que Jhesu *Christo* subió a los cielos, predicó en Judea e en Samaria. E después vino a España, porque senbrase aí la palabra de Dios; mas viendo *que non* podía aí aprovechar, e porque non ganara aí más de IX discípulos, dexó aí dos dellos, por *que* predicasen, e tomó los otros VII consigo, e tornose otra vegada a Judea. E él predicando aí la pala[f. 145d]bra de Dios, un mago, *que* le dizían Hermógenes, enbió a Santiago con los fariseos e un su discípulo, *que* le dizían Fileto, por que le venciese Fileto ante los judíos, e mostrase *que* la su predicación era falsa. Mas el apóstol vencíendole ante todos, e faziendo muchos miraglos ante él, tornose Fileto a Hermógenes, alabando la dotrina e predicación de Santiago, e diziendo los sus miraglos, e testiguando que quería ser su discípulo. Entonce Hermógenes, muy sañudo, encantole, en tal manera, *que non* se podía mover, diziendo: “Veremos si vós soltará Santiago”. Enbiándolo a dezir Fileto a Santiago, por un moço, enbiole Santiago el su sudario, e díxole: “Toma este sudario e dágele, e diga así: ‘Dios alça los quebrantos e suelta los presos’”.

E luego *que* tomó el sudario fue suelto, e fazía escarnio de los encantamentos de Hermógenes, e fuese aina para Santiago. E sañudo Hermógenes, conjuró los diablos, e mandoles *que* truxiesen a Santiago con Fileto atados, por se vengar dellos, e porque los discípulos suyos non sean osados de oy más de fazer escarnio dél en esta manera. E viendo los diablos a Santiago, començaron a aullar en el aire, diziendo:

– ¡Jacobó apóstol, ave merced de nós, ca ya ardemos ante *que* venga el nuestro tiempo!.

Díxoles Jacobo:

– ¿Por *qué* venistes acá a mí?

[f. 146a] Dixieron ellos:

⁸²⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-18).

– Hermógenes nos enbía *que* te levásemos a ti e a Fileto; mas luego *que* veníamos a ti, el ángel de Dios nos ató en cadenas de fuego, e nos atormenta mucho.

Díxoles Jacobo:

– Suéltevos el ángel de Dios, e tornadvos *para* él, e traémelo aquí atado; mas non le fagades mal.

E fuéronse, e tomáronle, e atáronle las manos atrás. E así atado, truxéronlo ante Jacobo, diziendo:

– Enbiástenos do fuésemos encendidos e gravemente atormentados.

Dixeron los diablos a Jacobo:

– Danos poderío en él, *que* podamos vengar los tus tuertos e los *nuestros* males encendidos.

Dixo Jacobo:

– E Fileto ante vós está, ¿por *qué* non le prendedes e non le tenedes?

Dixeron ellos:

– Nós non podemos tocar ninguna cosa *con* la mano, nin la formiga *que* está en la tu cama.

E dixeron Jacobo e Fileto:

– Porque ternemos por mal bien,⁸²⁷ así *como* vos mostró *Jhesu Christo*, suelta tú a Hermógenes, enpero *que* él te ató.

E suelto Hermógenes, estuvo confundido, e díxole Jacobo:

– Vé do tú *quisieres*. Ca non es de *nuestra* ley *que* ninguno crea por fuerça en Dios.

E díxole Hermógenes:

– Yo conosco las señas de los diablos, e si non me dieres *alguna* cosa *que* tenga conmigo, matarme *an*.

E diole *Santiago* el su blago, e él fuese. E truxo al apóstol todos los sus libros de nigromancia, *que* los [f. 146b] quemase. E fizolos Jacobo echar *en* la mar, temiendo *que* por aventura el fumo del fuego faría *algunt* mal a los *que* non lo sabían. Después *que* los echó, tornose al apóstol, teniéndole de los pies, díxole:

– Tú que libras las *ánimas* de pecado, recibe a mí a *penitencia*, al *que* sofriste agora fasta *aquí*, enbidioso *contra* ti.

⁸²⁷ LA (44-45): “Dixitque Iacobus ad Philetum: Ut bona pro malis”. Ms. h-I-14: “Dixo Santiago a Fileto: Porque el *nuestro* Señor manda facer bien por mal” (f. CLXXXIIIc).

E dende començó de ser muy acabado en temor de Dios, en manera *que* fazia Dios por él muchos miraglos. E los judíos, viendo *que* Hermógenes era convertido, aviendo pesar e envidia, fuéronse a Santiago, e maltraxéronle por *qué* predicava Jhesu Christo crucificado. E provándoles él, por las escrituras, firmemente la venida de la Encarnación e la Pasión de Jhesu Christo, e muchos dellos se tornaron a la fe de Jhesu Christo.

E Abiatar obispo, *que* era de ese tiempo, fizo grand ruido en el pueblo. E ató una cuerda al cuello del apóstol, e fizole traer a Herodes Agripa. E mandole él levar a degollar. E un paralítico *que* yazía en la carrera, començó llamar a grandes voces *que* le diese sanidat. E díxole Jacobo: “Levántate sano, en el nonbre de Dios e de Jhesu Christo, por quien me lievan a degollar, e vendize al criador”. Luego levantose sano, e vendixo a Jhesu Christo. E *aquél* que atara la cuerda al cuello, *que* le levava a degollar, *que* le dezían Josías, echose a sus pies, e demandole [f. 146c] perdón, e tornose *christiano*. E viendo esto Abiatar, dixo *que* lo non creyese, e *que* le perdonaría, e *que* maldixiese el nonbre de Dios; si non, *que* sería degollado con Jacobo. Díxole Josías: “Maldito seas tú, e malditos sean todos los tus dioses. E el nonbre de Jhesu Christo sea loado, e bendito para sienpre jamás”. E entonce Abiatar mandole dar muchas puñadas en la boca, e ganó de Herodes, por el mensajero *que* le enbía, que le degollasen con Jacobo. E *quando* los avían de degollar a amos, demandó Santiago a *aquel* que los avía de degollar una orça de agua, e bautizó aí a Josías. E, mano a mano, fueron amos y dos descabeçados e mártires.

E luego *que* feuron^{sic} degollados, de noche tomaron los sus cuerpos por miedo de los judíos. Tomaron el cuerpo de Santiago, e posiéronle en una nave, e acomendándose a Dios, entraron en la nave sin ningún governamiento. E guiándolos el ángel de Dios, vinieron a Galizia, *que* era reino de la reina Loba, ca en España avía una reina *que* la dizían ansí, por merecimiento e segund la vida. E sacando el cuerpo de la nave, pusiéronlo sobre una grant piedra, e esta piedra abriose luego como sepulcro, e rescibió el cuerpo en sí. E entrando los discípulos a la reina Loba, dixéronle: “Nuestro Señor Jhesu Christo te enbía el cuerpo [f. 146d] de Santiago, su discípulo. El *que* non quesiste rescebir en vida, si ál *que* no, recibas muerto”. E contáronle el miraglo, cómo, sin ningund gobierno del mundo, arribaron allí, e demandáronle lugar en *que* le fiziesen conveniente sepultura. E oyéndolo la reina, con muy grant engaño, enbiolos al rey de España, *que* era muy cruel, porque oviesen su otorgamiento sobre esto. E prendiolos, e mandó ponerlos en la cárcel, e yaziendo ellos, estando en su oración, ahevos el ángel de

Dios do abrió la cárcel, e dexolos ir *sin embargo ningund*.⁸²⁸ Después *que* lo sopo el rey, *enbió* en pos dellos cavalleros *que* los *prendiesen*. E estos cavalleros, pasando sobre una puente, *quebró con* ellos, e todos murieron en el agua. Oyéndolo el rey, pesole mucho, e aviendo miedo de sí e de los suyos, *enbió* en pos dellos, rogádoles *que* se tornasen a él, e *que* ganarían del todo *quanto quisiesen* a su plazer. Ellos tornáronse, e convirtieron el pueblo de la cibdad a la fe de *Jhesu Christo*. E quando lo oyó la reina Loba, pesole de corazón. Tornándose los discípulos, e mostrándole la voluntad del rey, respondió ella: “Tomad los toros, amos *que* yo he *que* andan en tal montaña, e unid *vuestro* carro, e traed el cuerpo de *vuestro* señor, e fazed *qual* lugar *quisiéredes*”. Esto dize la Loba con pensamiento [f. 147a] de lobo, ca sabie *que* los toros eran bravos e salvajes, e pensó *que* los non podrían unir, nin ayuntar. E si los uniesen, *que* irían corriendo fasta que los matasen; mas *non* ha ningund saber *contra* Dios e ellos, *non* pensando este engaño, salieron al monte. E un dragón *esperándolos para* comerlos, e cometiéndolos fuertemente, [...] ⁸²⁹ Ellos faziendo la señal de la cruz sobre los toros, luego amansaron, e unieronlos en el carro. E pusieron el cuerpo de *Santiago* con la piedra sobre *que* fuera puesto encima dél. E los bueyes, sin guiamiento ninguno, truxeron el cuerpo fasta en medio del palacio de la Loba. E viéndolo ella, fue muy maravillada, e creyó en él, e fizose *christiana* e dioles *quanto* demandaron. E su palacio fincó iglesia a *Santiago*, e enriqueciola mucho e acabó su vida en buenas obras.

Un omne *que* dizían Bernaldo, del obispado de Mondonendo, estando preso e encadenado, e puesto en fondón de la cárcel, llamando sienpre a *Santiago*, aparestiole^{sic}, e díxole: “Ven, e sígueme en Galizia”. E *quebrantadas* las cadenas, él desapareciendo, salió a somo de la torre, sus cadenas colgadas al cuello, saltó *dende*, sin ninguna lisión; enpero *que* la torre era alta de LX codos o más.

Un omne, faziendo un pecado muy feo, e su confesor *non* lo sabía, *non* lo osava asolver; mas en [f. 147b] *bió* este omne a *Sancti*ago, con una carta en *que* era aquel pecado escrito. Poniendo en la fiesta de *Santiago* esta *carta* sobre el altar, rogó a *Santiago* que por sus merecimientos destruyese este pecado. Después de esto, abrió la *carta*, e falló el pecado desatado, e gradesciolo mucho a Dios e a *Santiago*. E publicó el fecho ante todos.

⁸²⁸ En el incunable: “uingund”.

⁸²⁹ LA (93): “et in eos irruentem cruce opposita per medium ventrem scindunt”. Ms. h-I-14: “mas ellos haciendo la señal de la cruz, *quebró* el dragón por medio del vientre, con la señal de la cruz” (f. CLXXXVib).

Treinta omnes de tierra de Lonbardía, en el año de la encarnación en la era de mill e LXX años, yendo a *Santiago*, todos, salvo uno, prometiéronse la fe el uno al otro, *que* se sirviesen en el camino. El uno dellos enfermó, e esperáronle los compañeros XVII⁸³⁰ días; e en cabo, todos le desanpararon. Aquel *que* non le prometiera ninguna cosa guardole al pie del monte de sant Miguel, e a la tarde, muriose. El uno ovo grant miedo, en lugar desanparado *que* estava, e el muerto presente, e la tiniebla de la noche *que* venía, e la costunbre de la gente era muy cruel. Luego aparesciole *Santiago* en semejança de cavallero, e conortándole, dixo: “Dame este muerto, e tú sube en pos de mí, en este cavallo”. E *aquella* noche anduvieron quinze jornadas, e vinieron a *aquella* Monjoya, a media legua de *Santiago*, ante que el sol saliese. *Sancti*ago púsolos allí amos y dos, e mandó *que* llamasen los canónigos de *Santiago* e *que* enterrasen este [f. 147c] cuerpo. E *que* dixese a sus compañeros *que*, porque quebrantaron la fe, *que* poco les valía su romería.

Un alemán con su fijo, viniendo en romería, en el año de la encarnación de mill e XC años, yendo a *Santiago*, e entrando en Tolosa, porque quería aí posar, enbriagolos el huésped, e ascondió un vaso de plata en su esportilla. E yéndose el romero de mañana, fue el huésped en pos ellos, e fizolos tornar diziendo que eran ladrones, porque le furtaran su vaso de plata. E ellos diziendo *que* los fiziese matar si así era, e adúxolos ante el alcalde. E dieron sentencia contra ellos, *que* diesen todas sus cosas al huésped. E judgaron *que* enforcasen al uno dellos; mas quiriendo el fijo morir por el padre, e el padre por el fijo, en cabo enforcaron al fijo. E el padre fuese para *Santiago* muy triste. E tornándose a cabo de XXXVI días, yendo al cuerpo del fijo, dando bozes, e faziendo sobre él grant llanto, ahevos aún el fijo colgando, començole de consolar, d[i]ziendo: “Mi padre muy dulce, non lloréis, *que* nunca tan bien me fue commo agora. *Que* fasta agora *Santiago* me sufre, e me tiene con la su mano”. E oyéndolo el padre, corrió apriesa a Tolosa, viendo esto todo el pueblo, descolgáronle su fijo sano e salvo, e pusieron, en lugar dél, al huésped.

[f. 147d] Cuenta luego *que* un romero, yendo a *Santiago*, apareciole el diablo en su semejança, diziéndole muchas cosas de la mezquindad deste mundo. E afirmole *que* sería bien andante quien se matase por su amor. Tomó luego el cuchillo, e matose él mismo. Aviendo sospecha su huésped, e temiendo mucho *que* murie; por ende, aquel que era muerto levantose mano a mano, diziendo que mientras el diablo le consejara que

⁸³⁰ LA (103): “xv”. Ms. h-I-14: “quince” (f. CLXXXVIIIb).

se matase, le levara luego para el infierno. “E luego vino *Santiago*, e sacome de su mano, e levome ante el juez, los diablos acusándome. Sanome *Santiago* la vida para siempre jamás”.

Un mancebo de tierra de León, *que* era del Ruédano, *que* solía ir a *Santiago* muy a menudo *con* grant devoción, una vegada, *quiriendo* ir allá, en *aquella* noche pecó *con* una muger, e él yéndose, *aparseciole*^{sic} el diablo una noche, en semejança de *Santiago*, e díxole: “¿Conócesme?”. Diciendo él *que* no, díxole el diablo: “Pues yo só el apóstol *que* tú sueles visitar cada año. E sepas *que* me gozava mucho *con* tu devoción; mas el otro día, saliendo de tu casa, pecaste *con* una muger. E *non* te confesando, atrevístete de venir a mí. Por ende, non me plaze *con* la tu romería, nin conviene *que* fagas así; mas todo *aquel que* quiere venir a mí en romería, *con*[f. 148a]viene *que* confiese primeramente todos sus pecados, e después *que* faga penitencia dellos en su romería”.

E en diziéndole esto, desapareció el diablo. Entonce el mancebo pensava de se tornar a su casa, e confesar sus pecados, e desde, ir su camino. E ahevos el pecado do le apareció otra vegada, *en* semejança de *Santiago*, e transtornole *que non* lo fiziese. E diziendo *que non* le perdonaría Dios sus pecados, si *non* se tajase la natura de raíz; *pero* que sería más bienandante si se matase, e *que* sería mártir por el su nonbre. El mancebo, esa noche durmiendo sus *compañeros*, tomó el cuchillo, e fizo la penitencia primera, e después matose. Despertándose los *compañeros*, e viendo esto, aviendo muy grant miedo uyeron luego, *porque* non fuesen apuestos *en* la muerte. E faziendo la sepultura *para* enterrarle, levantose este muerto, e fuyendo todos, maravillándose, contoles lo *que* le acaesciera, diziendo: “Matándome por consejo del diablo, e los diablos tomaronme, e levávanme contra Roma. E ahevos onde corría en pos de nós *Santiago*, e maltraxo mucho a los diablos, *porque* así me engañaran. E razonando sobre esto unos *con* otros, vinimos a plazos. E faziendo fuerça a los diablos, ahevos *Santiago* do estava cerca de Santa María, e fa[f. 148b]blando *con* muchos *santos*, e querellándosele mucho por mí, e ella denostó mucho a los diablos, e mandó que tornasen al cuerpo allí, al sepulcro do estava. E tomome *Santiago*, e fizome bevir así como vedes. E después de tres días finqué sano e salvo de todas las llagas, e fueme mi camino, e fallando a mis *compañeros*, contégelo todo por horden”.⁸³¹

Un francés, yendo *con* su muger e con sus hijos a *Santiago*, e *quiriendo* fuir de la pestilencia que era en Francia, viniendo a Panplona, murió aí su muger. E su huésped

⁸³¹ En el incunable: “hordeu”.

tomole, por fuerça, los dineros con la bestia *que* iba. E él yendo muy desconsolado, los unos niños levava en los hombros, e los otros levava por las manos. Un omne, trayendo un asno, aviendo duelo dél, enprestósele *para que* levase en él los niños. E llegando a Santiago, e orando e velando, aparesciole Santiago. E demandole si le conocía, e él dixo *que* non. Díxole: “Pues yo só Santiago, el apóstol, *que* te presté el asno, e aún te lo enpresto *para* tornar a tu casa; mas sepas por cierto que el tu huésped caherá del sobrado, e morirá, e fazerte han tornar todo lo tuyo que te tomó”. E acaesciendo todo esto, así tornose muy alegre a su casa. E descavalgó los niños del asno, e luego desapareció el asno.

Un [f. 148c] mercader que fue robado de un príncipe muy malo, así como non devíe, guardávanle muy bien, e él llamava en su ayuda, muy devotamente, a Santiago. E aparesciole Santiago, e las guardas estando despiertas, tomole Santiago e levole fasta encima de la torre. E luego abaxó tanto la alteza de la torre, *que* fue igual de la tierra, de la qual descendió sin salto, e fuese libre. E yendo en pos dél las guardas, maguer *que* le veían acerca, nunca le pudieron tomar *nin aver*.

Demientra *que* tres cavalleros del obispado de León ivan a Santiago, al uno dellos, rogándole una muger, por amor de Santiago, levole un saquillo sobre su rocín. E dende fallan un enfermo en la carrera, púsole sobre su rocín; mas el quebrantando, por la calura del sol, e por el trabajo del camino muy grande, viniendo a Galizia, enfermó muy mal. E rogándole los compañeros *que* pensase de su alma, e estuvo mudo tres días. Mas en el quarto día, esperando los compañeros que se moriríe, sospirando gravemente, dixo: “Gradéscole mucho a Dios e a Santiago *que* soy librado por los merecimientos suyos. Ca yo, *quiriendo* fazer lo *que* dizíades, vinían los diablos a mí. E apretávanme tan fuertemente, *que non* podía fablar cosa de mi alma. E a vos bien vós oía, mas non vos podía [f. 148d] responder. E agora entró aquí Santiago, trayendo en la su mano siniestra el saco de la muger, e el bordón del *que* le ayudara en la carrera, en tal manera *que* avía el bordón por lança, e el saco por escudo. E acometiéndolos bien Santiago, así bien sañudamente a los diablos, e alçado el bordón, espántolos e fizolos fuir. E agora la gracia de Santiago me ha librado, e me ha fecho fablar. Por ende, llamadme un sacerdote, que yo non puedo ser mucho en esta vida”. E dixo al uno dellos: “Torna, amigo, e non quieras más ser cavallero de tu señor. Ca sepas por cierto *que* es dañado e aína se morirá mala muerte”. E tornando el compañero, e diziéndole el otro esto a su señor, e él non faziendo cuenta dello, e en menospreciándolo, en manera que después fue alanceado en la lid, e muriose luego.

Yendo a *Sancti*ago, e fallesciéndole los dineros, e aviendo *vergüença* de pedir las raciones, dormiendo so un árbol, soñava *que* le davan a comer *Sancti*ago. E despertando, falló a su cabecera un pan ordio de *que* comió *quinze* días fasta *que* tornó a su *tierra*. E cada día comía dél dos veçes *quanto* quería, e otro día fallávalo en el saco entero.

Un cibdadano de Barcelona, viniendo a *Santi*ago, dizen *que* solamente le demandó un don: que nunca le podiesen pren[f. 149a]der sus enemigos. E tornándose para su *tierra*,⁸³² prendiéronle los moros en la mar. E vendiéronle los moros por muchas vezes. En las ferias, soltávansele las cadenas en *que* estava ligado, e siendo ya vendido XIII vegadas, e ligado en dos cadenas, e llamando a *Santi*ago, aparesciole, diziendo: “Porque⁸³³ estando en mi iglesia, non te acordando de la salud del alma, demandeste libramiento del cuerpo; por ende, caíste en estos peligros. Mas porque es Dios piadoso, enbíame para *que* te redima”. E ronpió las cadenas en *que* estava, e truxo parte dellas en testimonio de miraglo por *tierra*. E [venía así por]⁸³⁴ los castillos de los moros, viéndolo e maravillándose, tornose a su *tierra* sano e salvo, *que* quando algunos le querían prender, e viendo la cadena, luego fuían. E aun los leones e otras animalias fieras, *quiriéndose* levantar contra él en el desierto, luego *que* veían la cadena tomavan grant espanto, e fuían dél.

Mas todos estos miraglos e otros muchos, *que* serían luengos de contar, fallamos *que* fizo *Santi*ago.⁸³⁵

[LXXXII]

Título LXXXI. De sant *Christóval*

[...]⁸³⁶

Sant *Christóval* era de Canahán, e era muy grande de cuerpo, e avía la cara muy espantable, avía en luengo doze [f. 149b] codos. Estando con un rey de Canaán^{sic}, vínole a coraçón *que* buscase el mayor rey *que* fallase, e *que* se vernía morar con él. E por

⁸³² *LA* (171): “Rediens igitur per Siciliam”. Ms. h-I-14: “E después fue para tierra de Cicilia” (f. CLXXXIXd).

⁸³³ En el incunable: “qne”.

⁸³⁴ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CXCa).

⁸³⁵ Este final, presente también en el ms. h-I-14 (f.CXCb), es ajeno a la *Legenda aurea*, en donde se registra otro milagro (177-181).

⁸³⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1).

ende, vino a un grant rey de *que* era grant fama dél *que* en el mundo non avía tan grant príncipe. E viéndolo el rey, rescibiole muy de grado, e fincó con él en su corte.

E una vegada, un juglar cantando un cantar delante del rey, en que nonbrava muchas vezes al diablo, e el rey era *christiano*, e luego se santiguava. E viéndolo *Christóval*, maravillose mucho por *qué* fazía esto el rey, e *qué* quería dezir aquella señal. E preguntolo al rey esto *qué* era, e él non se lo *quiso* dezir. E díxole *Christóval*:

– Si non me lo dizes, non fincaré más contigo.

E por ende, el rey óvoselo a dezir así como a fuerça, e dixo:

– Pues tú has gana *que* te lo diga, cada ora *que* yo oya nonbrar al diablo, fago la señal de la cruz, porque non me faga mal.

Díxole *Christóval*:

– Si tú has miedo al diablo, mayor e más poderoso es *que* tú, pues tanto le temes. Por ende, yo perdí mi esperança pensando *que* avía fallado el mayor e más poderoso del mundo. Por ende, despídome de ti, e *quiero* ir a buscar al diablo, e tomarle he por señor, e fazerme he yo su vasallo.

E partiose del rey e va a buscar al diablo. E yendo por un yermo grande, [f. 149c] vio gran *compaña* de cavalleros, de los quales, vio uno muy cruel muy espantable. E demandole dó iva. Respondiole *Cristóval*, e dixo:

– Voy a buscar el diablo que sea mi señor.

Díxole este cavallero:

– Pues yo soy *aquel que* tú demandas.

Gozóse mucho *Christóval* por ello, e fizo omenaje *para* sienpre jamás e tomole por señor. E *yéndose* amos en uno, toparon una cruz fecha *en* el camino. E luego *que* la vio el diablo, espantose della, e fuyó luego la carrera llana, e entrose al desierto, e *andodiera* tanto por tan áspero lugar. E él non ge lo quería dezir por *qué* non fuera por la carrera llana. E díxole *Christóval*:

– Si non me lo dizes, luego me parto de ti.

El diablo óvogelo a dezir por fuerça, dixo:

– Un omne, *que* dixieron *Christo*, fue puesto en la cruz, e *quando* la veo, he miedo e grant espanto, e fuyo della.

Díxole *Christóval*:

– Este *Jhesu Christo* es mayor e muy más poderoso *que* tú, pues *que* tú tanto le temes de la señal de la cruz. Por ende, en vano trabajé contigo fasta agora, pues aún non

fallé el mayor príncipe del mundo. E de aquí adelante con tu *gracia*, ca yo partirme quiero de ti, e ir buscar *Jhesu Christo*.

E buscando muy *grant tiempo* a quien le mostrase a *Jhesu Christo*, en cabo, vino a un hermitaño *que* predicó *Jhesu Christo*. E mostrole muy bien la su fe, e dixo el hermitaño:

– Este rey [f. 149d] a quien tú deseas servir, es el servicio *que* él quiere de ti, ca te *converná* [ayunar]⁸³⁷ muy a menudo.

Díxole *Christóval*:

– ¿En otra le podría fazer servicio?

Otra vegada dixo el hermitaño:

– *Conviene* que fagas muchas oraciones.

Dixo *Christóval*:

– *Non* puedo nin podría fazer tal servicio.

Dixo el hermitaño:

– ¿Sabes tú el río que pasan por él muchos, e han peligro e mueren.

Dixo *Christóval*:

– Séle muy bien.

Dixo el hermitaño:

– *Christóval*, pues tú eres grande e rezio de fuerça, e si estudieres allí, cerca de aquel río, e pasares a todos *quantos quisieren* pasar, plazería mucho a *Jhesu Christo*, aquel rey *que* tú deseas servir. E cierto allí te aparecerá.

Dixo *Christóval*:

– Este servicio le puedo yo fazer bien en esto.

Después desto fue a este río, e fizo y una morada. E traía una *pértiga* en *que* se sofía, en lugar de blago, en su mano, en el agua, e pasava a todos *quantos querían* pasar. E pasando muchos días, e estando folgando en casilla, oyó una boz de un niño *que* le llamava, e dizía: “¡*Christóval*, pásame allá!”. *Christóval* salió aprisa, mas *non* vio ninguno, e tornándose a su casilla, oyó otra vegada esa misma boz, *que* le dixo: “¡*Christóval*, pásame allá!”. Salió fuera aprisa, mas *non* falló ninguno. Llamó la tercera vegada, e salió otrosí fuera, e falló un niño cerca de [f. 150a] la ribera, e rogándole muy afincadamente *que* le pasase. E *Christóval*, tomando el niño en sus onbros, e su blago en la mano, entró en el río *para* pasarle allende. E ahevos el río do crecía poco a poco, e el

⁸³⁷ LA (33): “quia te frequenter ieunare oportebit”. Ms. h-I-14: “a ti *converná* ayunar muy a menudo” (f. CXVC1b).

niño pesava mucho, bien así como plomo muy pesado. E *quanto* más pesava, e iva adelante, tanto más crecía el agua. E el niño *sienpre* pesava más, en manera *que sant Christóval* se vio en muy *grant* angostura. E avía muy *grant* miedo de *perecer*, e el niño; mas, escapando malabés e pasando el río, puso el niño en la ribera, e díxole:

– Niño, pasaste en *grant* peligro. E *tanto* pesavas *comme* si todo el mundo tuviera sobre mí, *que* malabés sufriera mayor carga.

Díxole el niño:

– *Non* te maravilles, ca *non* solamente toviste todo el mundo sobre ti, mas aun *aquel que* con el cielo, e la *tierra*, e el mundo todo, truxiste sobre tus onbros. *Que* yo só *Jhesu Christo*, el tu rey a *quien* tú serviste en *este* mundo. E por tal *que* prueves *que* te digo *verdad*, *quando* pasares allende, fincarás el blago cerca de tu casilla en *tierra*, e verás, mano a mano, en él flores e fruto.

E luego le desapareció. E viniendo *Christóval*, fincando su blago en tierra, levantose de mañana, e falló en manera de palma con fojas e *con* dátiles.

E después desto vino a la ciudad *que* dezían Samón, de ti[f. 150b]erra de Licia. Onde non entendió el lenguaje de *aquella* gente, e rogó a Dios *que* le diese entendimiento de *aquel* lenguaje. E demientra que estava rogando a Dios, los juezes, cuidando que era loco, dexáronle estar. *Christóval*, después que ganó de *Jhesu Christo* lo *que* le demandara, cubrió su cara, e vino al lugar de la lid, e confortava a los *christianos* de *Jhesu Christo que* martirizavan. Entonce un juez firiole en la cara, e descubriendo la su cara, *Christóval* dixo: “Sinon porque eres⁸³⁸ *christiano*, bengaría este mi tuerto”. Entonce *Christóval* fincó su *pértiga* en *tierra*, e rogó a Dios *que* floresciese, porque *convirtiese* *aquel* pueblo a la fe de Dios. E mano a mano *que* esto fue fecho, creyeron en *Jhesu Christo* ocho mill *omnes*.

E el rey enbió dozientos cavalleros por él, *que* le truxesen. E falláronle orando, e *non* le osaron dezir nada. E tórnanse, e dixéronle *cómo* le fallaran. El rey enbió otros ál tantos cavalleros, e echáronse luego *con* él en oración. Levantose *Christóval*, e díxoles:

– ¿*Qué* es lo que demandades?

Viendo ellos su faz, dixéronle:

– El rey nos enbía a ti, *que* te prendiésemos e *que* te levásemos a él.

Díxoles *Christóval*:

⁸³⁸ LA (66): “essem”. Ms. h-I-14: “só” (f. CXCIb).

– Si yo *quisiere*, nin suelto nin *preso* non me podréis levar.

Dixeron ellos:

– Diremos nós al rey *que* te non fallamos.

Dixo *Christóval*:

– Non sea así, mas yo iré con vós, e *convertir* he a todos a la fe de [f. 150c]

Jhesu Christo.

E fizo *que* le ligasen las manos atrás, e *que* le levasen *preso* ante el rey. E viéndole, espantose e cayó de su silla. Después, alçándole sus vasallos, *preguntole* de su nombre e de su *tierra*. Díxole *Christóval*:

– Ante *que* me bateasen, dixéronme Robrebio, e agora *Christóval*.

Díxole el rey:

– Tomaste nombre de loco, de *Jhesu Christo* crucificado, el *que* non aprovechó. Así non aprovechará a ti, e agora di, cananeo encantador, ¿por *qué* non sac[r]ificas a los *nuestros* dioses?

E dixo *Christóval*:

– Con derecho te llaman Daguno, ca tú eres muerte del mundo e compañero del diablo; e los tus dioses, los *omnes* fizieron con sus manos.

Díxole el rey:

– Tú fueste criado entre las bestias, e por ende non puedes *fablar* *sinon* cosas de bestias, e lo *que* los *omnes* non saben. E si agora *quieres* sacrificar a los mis dioses, rescibirás por mí grandes honras, si non, serás atormentado por muchas maneras.

Él non *quiriendo* sacrificar, mandole meter en la cárcel. E fizo degollar aquellos cavalleros, por el nombre de *Jhesu Christo*, *que* enbiara él a *Christóval*. E fizo encerrar con él dos donzellas niñas, muy hermosas, en la cárcel, a la una dizían Nizeya, e a la otra Aquilina, prometiéndoles mucho si le pudiesen fazer pecar con ellas. E viéndolo *Christóval*, echose en *oración* luego; mas las niñas, fa[f. 150d]ziéndole fuerça, e dándole palmadas e abraçándole, levantose. E díxoles:

– ¿*Qué* demandades e por *qué* entrastes acá?

Ellas viendo la claridad de su cara *tan* espantada, dixeron:

– *Santo* de Dios, ave merced de nós, por *que* podamos creer en *aquel* Dios *que* tú *predicas*.

Oyéndolo el rey, fizolas traer ante sí, e díxoles:

– Vós ya sois *engañadas*. Yo lo juro por los mis dioses, *que* si non los sacrificades, *que* moriredes mala muerte.

Dixeron ellas:

– Si *quieres que sacrificuemos*, manda alinpiar las plaças, e todos ayuntarlos en el templo.

E fecho esto, *entrando* ellas en el templo, descifñieron sus cintas, e poniéndolas en los cuellos de los dioses, e trayéndolos a *tierra*, *quebrantáronlos*, e fiziéronlos polvos. E dixieron a los *que* aí estaban:

– ¡Id e llamad los físicos, e sánenvos los *vuestros* dioses!

Entonce, por mandado del rey, colgaron a Aquilina, e atáronle una *grant* piedra a los pies, e así la descoyuntaron todos los sus miembros. E muriendo así esta *virgen*, fuese *para* Dios. E a su hermana, Nizeya, echáronla en el fuego; mas saliendo dende sin lisión alguna, luego fue descabeçada.

Después desto enpresentaron a *Christóval* al rey, e mandole açotar *con* pértigas de fierro, e poner en su cabeça un yelmo de fierro caliente. Después desto, fizo fazer atar, [...]⁸³⁹

[LXXXIII]

[Nazareo e Celso]⁸⁴⁰

[...] e tra[f. 151a]éronlos ante el enperador. E viendo las sus caras tan claras como el sol, pensó *que* le encantaran. E díxoles *que* dexasen estos encantamentos, e *que* sacrificasen a los sus dioses. E truxo el *enperador* a Nazareo al templo *para que* sacrificasen. E rogoles *que* saliesen todos del templo, ellos faziéndolo así, fizo su *oración*, e todos los ídolos fueron *quebrantados*. Oyéndolo Nero, mandole echar *en* la mar, ordenando *que*, si por aventura escapase, ***que le siguirían las gentes e que los convertiría a la fe de Jhesu Christo***;⁸⁴¹ mas mandó *que* le echasen en el fuego, e los sus polvos *que* los echasen en la mar, por tal *que non* fincasen nada dél.

Por *ende*, pusieron a Nazareo e a Celso, el niño, en una nave. E leváronlos fasta medio de la mar e allí los echaron. Mas luego *que* los echaron, levantose muy *grant* tenpestad cerca de la nave. Los *santos* *con* muy *grant* alegría. Ellos aviendo miedo *que* perescerían, pensando el mal que avían fecho contra aquellos *sanctos*, ahevos do

⁸³⁹ En el incunable se interrumpe el final de la narración de san Cristóbal para interpolar parte de la vida de san Nazario y san Celso.

⁸⁴⁰ El nombre de esto santos lo escribo según la manera en que son aludidos en la narración.

⁸⁴¹ Oración interpolada. *LA* (41): “ut si forte evaderet ipsum insequentes igni comburerent et pulverem eius in mare proicerent”. Ms. h-I-14 “*que* si por aventura escapase, *que* le sacasen, e *que* le quemasen en el fuego, e los sus polvos *que* los echasen en el mar” (f. CXCvIib).

apareció Nazareo e Celso, el niño, sobre el agua. E apareciendo, los de la nave muy alegres, subiéronlos *en* la nave. E ellos creyendo en ellos, e Nazareo fecha su oración, amansó la mar. E dende, vino con ellos a un lugar que era *en* cerca de la cibdad de Genua, estando presos [f. 151b] más de seiscientos omnes por falso testimonio *que* les avían levantado. Todos los soltó por la gracia de Dios.

E demientra predicó muy grant tiempo, en cabo ovo de venir a Milán, a do dexara presos a santt^{sic} Gervás e a sant Pertás^{sic}. E oyéndolo Ancheteclino, el adelantado, mandole desterrar. E quedando Celso, el niño, en casa de una buena dueña, e Nazareo viniéndose *para* Roma, falló a su padre ya viejo, enpero que era *christiano*, e demandole cómo se *convertiera* a la fe. E díxole él *que* le apareciera sant Pedro, el apóstol, e *que* le amonestara *que* siguiese el camino de su muger e de su fijo, que se fueron buscar a Jhesu Christo.

Dende, los obispos de los tenplos fiziéronle tornar por fuerça a Milán, con muy grant desonra de Roma, a do fuera desterrado. E apresentáronle al alcalde de la villa, e sacáronle fuera de la puerta del lugar, a do *dizen* romana, al lugar que es dicho la fuerça del muro, e allí los degollaron a Nazareo e a Celso, el niño.

Los *christianos* tomaron los sus cuerpos, e pusiéronlos en sus huertos. Los santos aparecieron en esa noche a un omne, *que* dezían Ceratón, e dixiéronle que enterrase muy fundamente los sus cuerpos, por razón *que* Nero, el enperador, los avía de dañar. Aún díxoles él: “Señores, pídivos per^{sic} mer[f. 151c]ced que sanedes mi fija que es parlática^{sic}”. E luego en ese punto fue sana. E tomó los sus cuerpos, e enterrolos bien así como le mandaron.

E después de grant *tiempo* mostró Dios los sus cuerpos a sant Ambrosio, dexando a Celso en su lugar, e fallando a Nazareo entero, e sin corrupción, e con sus cabellos e con su barva oliendo muy maravillosamente, bien así como *quantos* olores *son* en el mundo. E bien así fallaron el su cuerpo entero, como si en *aquel* día fuera enterrado. E después sant Ambrosio trasladó el su cuerpo *en* la iglesia de los apóstolos. E enterrole allí muy honradamente.

[LXXXIV]

Título LXXXII. De sanct Felis papa

[...] ⁸⁴²

Sant Felis fue papa en lugar de Liberio. Ca Libero ^{sic}, el papa, non quiriendo consentir en la eregía de los arrianos, mandole desterrar Costantino, el enperador, e moró allá tres años. Por ende, toda la clerizía de Roma ordenaron en su lugar a sant Felis. E fizo concilio general ante XLVIII obispos, e dio por hereges a Costantino, el enperador, e a dos obispos, que aí eran en la heregía de los arrianos. Por ende, el enperador muy sañado echó a Felis del papadadgo, e tornó a Li[f. 151d]berio con este omenaje: que oviese compañía con Costantino, el enperador, e con aquellos que dañaran a Felis papa.

Por ende, Liberio, estando ya enojado de su desterramiento, consintió en la heregía de los arrianos. E ansí, entretanto, creció la persecución, que muchos clérigos e sacerdotes fueron defendidos que non entrasen en la iglesia, e non contradiziendo esto Liberio, el papa. E sant Felis, echado de su papadadgo, e morando en su casa, sacáronlo dende, e descabeçáronle por amor de Jhesu Christo.

[LXXXV]

Título LXXXV. De sanct Sinplicio e de sanct Faustino

[...] ⁸⁴³

Estos dos bien aventurados santos, sanct Sinplicio e sant Faustino, eran hermanos. E non quiriendo sacrificar a los dioses, por mandado de Diocleciano, el enperador, sufrieron muchos tormentos en Roma. En cabo, dieron sentencia contra ellos que los descabeçasen. E echaron los sus cuerpos en un río, que es llamado Tiberi. E su hermana, Beatriz, sacó los sus cuerpos del río e soterrolos con grant honra.

E Lucrecio, el adelantado, su vicario de Diocleciano, deseando aver su heredad, fizola prender. E mandávale que sacrificasen a los ídolos. E ella non lo quiriendo [f. 152a] fazer, fizola Lucrecio afogar. E Lucina virgen tomó el su cuerpo e enterrole cerca de sus hermanos.

Después Lucrecio entró la heredad. E faziendo muchos conbites a sus amigos, e diziendo mal de los mártires, un niño, que aún mamava, enbuelto en sus paños, estando

⁸⁴² Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1).

⁸⁴³ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

en regaço de su madre, *que* era aí, llamole oyéndolo todos, e dezía: “¡Ay, Lucrecio, mataste e tomaste lo ageno, evaste *que* agora ha el diablo poder en ti!”. E Lucrecio temiendo e tremiendo, evadvos *que* luego le tomó el diablo. E tóvole tres días, *tan* fuertemente, *que* luego murió con el conbite. E viéndolo los *que* aí estavan, tornáronse a la fe de Jhesu *Christo*. E contaron a todos la su Pasión, e de sancta Beatriz, *que* fuera judgada a muerte en aquel conbite.

[LXXXVI]

Título LXXXVI. De sancta Marta, huéspedea de Jhesu *Christo*

Santa Marta, huéspedea de Jhesu *Christo*, a su padre dixeron Siro, e a su madre Encarria, e fue de linaje de los reyes. E su padre fue príncipe e señor de Siria, e de Matricia, e de otras muchas gentes e de otros muchos lugares. E ovo tres castillos a su ma[n]dar, e al uno dezían Magdalo; e al otro, Betania, en parte de su madre. Mas [f. 152b] nunca fallamos *que* esta Marta fuese casada; mas servía siempre a Dios, e era huéspedea de Jhesu *Christo*, e quería *que* su hermana sirviese con ella, ca le semejava *que* non podría ella servir atán grant huésped, nin ay *quién* en el mundo.

E después *que* Jhesu *Christo* subió a los cielos, e persiguiendo los judíos a los discípulos de Jhesu *Christo*, ella, con su hermano, e con sancta María Magdalena, e con sant Maximiano^{sic}, a *quien* les encomendara el Espíritu Santo, e otros muchos, sin remos e sin velas ningunas, pónenlos en una nave los judíos. E encerrados, echáronlos en la mar. E guiándolos Dios, vinieron a Marsella. E dende, viniéronse *para* una cibdad *que* dizían Acax, e convertieron el pueblo de *aquella* tierra a la fe de Jhesu *Christo*. Sancta Marta era muy bien enseñada, e razonada e de buen donaire.

E en *aquel* tiempo era sobre el Ruédano un monte, *que* dizían entre Arles e Aviñón. E avía aí un dragón: el medio era de bestia, e el otro medio era de pez, e era más grueso *que* buey, e más luengo *que* cavallo, e avía los dientes agudos, bien así *como* espada, e avía cuernos de *amas* las partes. E ascondiéndose en el agua, matava los omnes *que* por aí pasavan, e somurgujava las naves *que* vinieran por la mar de Galizia de *contra* Asia. E engendrále una ani[f.152c]mal, *que* es dicha sirpiente, e se cría en el agua, e muy cruel; e de otro animal, *que* dizen abovata,⁸⁴⁴ e se cría en Galizia,

⁸⁴⁴ LA (11): “ab onacho”. Ms. h-I-14: “adonato” (f. CXCviii).

e echa su estiercol contra los caçadores, bien así *comme* dardo, por muy grant espacio del monte; e quema *quanto* alcança, bien *ansí* como fuego.

E esta Marta, rogádoselo el pueblo a ella, e ellos fuéronse *para* el dragón, e falláronle en *el* monte *que* comía un omne. E luego que ella le vio, echó sobre él agua bendita, e mostrole una cruz. E así fue atado, como si fuera una oveja. E sancta Marta atole *con* la su cinta, e trúxole a la villa. E después matolo el pueblo a lançadas e a pedradas. E los omnes de la tierra llamavan a este dragón Asco. Por ende, aqueste lugar es dicho lago negro, por razón *que* avía aí montes oscuros e negros.

E *santa* Marta, por mandamiento de sanct Maximiano, e de su hermana, fincó en este lugar⁸⁴⁵ de allí adelante. E dende, ayuntando aí muy grant compañía de monjes, fizo una iglesia muy grande a honra de *sancta* María. E allí bivía muy ásperamente. Ca sabed *que non* comía más de una vegada al día; e *non* comía carne, nin bevia vino, nin comía cosas del mundo. E más de cien vezes al día, e otras tantas en la noche, finca los finojos *en* tierra e se levanta.

Mas una ve[f. 152d]gada, estando en Aviñón, demientra que predicava entre la cibdad e el Ruedano,⁸⁴⁶ un mancebo, estando allende del Ruédano, e deseando oír sus palabras, e *non* aviendo nave en *que* pasase, él començose a meter en el río. Mas la fuerça del río ovole de arrebatar adesora, e luego lo afogó. E a cabo de dos días, fallando el cuerpo, pusiéronlo a los pies de *santa* Marta *para que* le resucitase. Ella echándose en tierra en manera de cruz, e rogando a Dios, en tal manera, *que* dizia: “Señor Jhesu *Christo*, que resucitaste el mi hermano Lázaro, que ha ya muy grant tiempo, el *que* tú mucho amavas, e Señor, pues fueste mi huésped *que* yo mucho amé, Señor, mira la mi fe e la mi concencia, e de los que aquí están, e resucita este mancebo por el mi amor”. E tomándolo por la mano, levantose bivo e sano. E bateole luego.

Cuenta en la estorias,⁸⁴⁷ *que* la muger que sanó Jhesu *Christo* de las amorreidas,⁸⁴⁸ después que fue sana, fizo en su casa, dentro en un vergel, una imagen de Jhesu *Christo*; con su vestidura, e con su corona, así *comme* la viera, e honrávala mucho. E las yervas *que* nascían so aquella imagen, que *non* eran ante de ninguna virtud, e quando comían alguna de aquellas yervas, avía en ellas muy grant virtud, así *que* todos los enfermos sanavan; [f. 153a] e dize sant Ambrosio⁸⁴⁹ que esta muger, *que*

⁸⁴⁵ En el incunable: “Ingar”.

⁸⁴⁶ En el incunable: “rmedano”.

⁸⁴⁷ *Historia ecclesiastica* (VII, 14), de Eusebio de Cesarea.

⁸⁴⁸ LA (23): “emorroisa”. Ms. h-I-14: “amorriadas” (f. CXCIxb).

⁸⁴⁹ *Sermo XLVI* (*España Sagrada*, t. LVI. coll. 715-722), de pseudo Ambrosio de Milán.

fue santa Marta. E segunt dize Julián,⁸⁵⁰ el apóstota, tiró esta imagen de su lugar e puso aí la suya; mas una vegada cayó rayo del cielo, e quemola.

Mas nuestro Señor le dixo que ante de la su muerte, vería el día que avía a morir, y esto que sería ante de un año. En todo este año sienpre fue enferma, e ocho días ante que muriese, oyó los ángeles cantar que levavan el alma de su hermana al cielo. Ella ayuntó todo el convento de los monjes e de los fraires, e díxoles: “Mis compañeros e mis criados muy amados, ruegovos alegredes, ca veo los ángeles levar el alma de mi hermana a los cielos, con muy grant honra. ¡O, hermana mía, muy fermosa, e mi amiga, vive sienpre con tu maestro e con el mi huésped en aquella vida que sienpre ha de turar!⁸⁵¹”. E luego, sancta Marta, sabiendo que la su muerte era cerca, amonestolos a todos que velasen cerca della con candelas encendidas. E ante del día de la su muerte, a la media noche, adurmiéronse los que la guardavan, e vino muy grant viento e mató las candelas. E ella viendo las compañías de los diab[il]os, començó a rogar a Dios, e dixo:

– Ay, mi Padre e mi Señor, e mi amigo e mi huésped, estos engañadores son ayun[f. 153b]tados para me tragar, e tienen escritos quantos males yo fize. Señor, non te partas de mí; mas ayúdame e dame fuerça para vencer estos enemigos.

E ella vio venir a su hermana, que traía una facha en la mano, e encendió los cirios e las lánparas. E apareciolet Jhesu Christo, e díxole:

– La mi amiga e la mi huésped, vente para mí e serás do Yo só. Que tú me recibiste en tu casa, Yo te recibiré en el cielo. E oiré por el tu amor a quantos me rogaren.

E viendo el tiempo que avía de morir, fizose sacar fuera por que la pudiesen levar los ángeles al cielo. E ordenó que la pusiesen sobre la ceniza, e que tuviesen la señal de la cruz ante ella. E rogando a Dios, e diziendo estas palabras: “¡Ay, el mi huésped muy amado, guarda esta pobrezilla. Así como te quesiste hospedar conmigo Señor, así me recibe en el tu hostel en el cielo”. E llamando que la leyesen la Pasión de Jhesu Christo, bien así como la escribió sanct Lucas, e demientra que dezían: “*Pater noster, in manus tuas, Domine, comendo spiritum^{sic} meum*”,⁸⁵² saliósele el alma.

E otro día, demientra que se fazían las obsequias, cerca de ora de tercia, apareció Dios en Pintágoras a sant Frontonio, que dezía su misa. E durmiéndose en la cátedra^{sic}, después de la epístola, díxole: “Amigo [f. 153c] Frontonio, si quisieres

⁸⁵⁰ *Speculum Morale* (l. I, d. XIX, p. IV), de Vicente de Beauvais.

⁸⁵¹ Turar: (de *aturar*, del lat. *obdurāre*). Durar mucho.

⁸⁵² Lucas (23, 46).

conplir lo *que* prometiste a mi huésped, levántate aína e sígueme”. Él *cunpliendo* este mandado, vinieron amos adesora a Tarascón, e començaron a cantar amos a dos cerca el cuerpo de *sancta* Marta. Los otros respondieron, e fizieron todo el oficio, e con sus manos propias, pusieron el cuerpo en el sepulcro. E en acabando el canto en Pintágoras, demientra *que* el diácono avía de dezir el evangelio, demandó la bendición; despertaron al obispo, e malabés despertando, respondió: “O, hermanos, ¿por qué me despertaste? Ca *Jhesu Christo* nuestro Señor me levó el cuerpo de *sancta* Marta, la su huésped, e amos a dos la enterramos. E por *que* lo creades, enbiad luego los mensajeros allá para que trayan el nuestro anillo de oro, e las nuestras luvas⁸⁵³ e las sandalias que di al sacristán mientras que me apercebía para enterrar el cuerpo. E dexelo aí por olvido, porque me despertastes tan aína”. E luego los mensajeros fueron enbiados, e falláronlo todo así como lo dizía el obispo. E truxeron solamente non más del anillo, e la una luva, e lo ál todo detóvolo en sí el sacristán, en testimonio del fecho. E dixo más sant Frontonio: que después del enterramiento, saliendo de la iglesia, vino en pos dél un fraire, *que* era muy letrado, de aquel [f. 153d] lugar. E demandó: “¿A *Jhesu Christo*, cómo le dizían?”. Él no respondió ninguna cosa, e mostrole el libro *que* tenía en la mano abierto, e non avía en él otra cosa escrita, salvo este verso que dizía así: “*In memoria eterna erit iusta^{sic} hospita Christi* Marta, e non avrá miedo de oír mal el día del juicio”.⁸⁵⁴ E rebolviendo todas las fojas del libro, nunca falló aí otra cosa escrita sinon ésta. E fizo Dios muchos miraglos al sepulcro.

E Leodonia, un rey de Francia, fízose *christiano*, e bateole sant Remisio. E aviendo grant dolor en los renes^{sic}, e viniendo al sepulcro de *santa* Martha, luego fue sano e guarido. E por ende, enriqueció mucho aquel lugar. E a tres leguas alderredor del Ruédano dioles tierras, e villas e castillos, e franqueó el lugar.

Marcella, donzella de *santa* Martha, escribió toda su vida. E después fuese a Esclavonia, predicando aí la fe de *Jhesu Christo*. E a cabo de diez años que *sancta* Martha murió, finó ella, e fuese para Paraíso.

⁸⁵³ Lúa: (del gót. *lôfa*, palma de la mano). Guante de piel, tela o punto.

⁸⁵⁴ Esta es de las pocas ocasiones que el ms. h-I-14 (f. Ccb) coincide en presentar una oración en latín; aunque en este caso, tanto en una versión como en otra, se trata de una mitad en latín y otra en castellano. LA (57): “In memoria eterna erit iusta hospita mea, ab auditione mala non timebit in die novissimo”.

[LXXXVII]

Título LXXXVII. De sanct Abdón e de sanct Seunem

Sant Abdón e sanct Sennem fueron martirizados en *tiempo* de Decio, el enperador. Ca Decio, después *que* ganó a [f. 154a] Babilonia con otras provincias, falló aí unos *christianos*. E trayéndolos *consigo* a la cibdad de Córdoba, matolos dándoles muchos tormentos. E prisiéronlos dos reyes, que los dizían Abdón e Senem, e enterráronlos; por ende, fueron acusados. E presentáronlos al enperador, e atados en *buenas* cadenas, levolos *consigo* a Roma.

E puestos ante Decio, el enperador, mandoles *que* fiziesen sacrificio, e que avrían sus reinos libres e desenbargados; e si *non*, *que* los echarían a las bestias fieras que los comiesen. Ellos menoscabaron e despreciaron los ídolos. E truxéronlos a la plaça, e echáronlos dos leones e *quatro* osos. E non tanxeron a los *santos*, mas guardávanlos. E *porque non quisieron* sacrificar, matáronlos con cuchillos. E tomaron a los *santos*, e ataron a los pies, e truxéronlos e echáronlos ante los ídolos, *escontra* el sol. E allí yogueron dos días e dos noches. E Querino, subdiácono, tomolos e enterolos en su casa.

[LXXXVIII]

Título LXXXVIII. De la vida de sant Germán

[...]⁸⁵⁵

Sant Germán fue omne fidalgo e de sancta vida. E nació en Altisiodoro e fue muy grant clérigo en letras. E a [f. 154b] prendió las siete artes del mundo, e fuese *para* Roma por aprender la ciencia del mundo del derecho. E ovo tan *grant* honra e *atán* *grant* dinidad, *que* le ovieron de enbiar a Francia los senadores de Roma, porque fuese duque de Vergoña, e *governando* por justicia la *tierra*, mejor que todos los otros.

La cibdad de Altisiodoro avía un árbol de pino en medio de la cibdad. E colgavan en las ramas dél, por maravilla, las cabeças de la caça *que* traían. Mas sant Amador, obispo de la cibdad, reprehendiéndole por muchas de vegadas de tal vanidad *que* fazía, e amonestándole que mandase tajar ese árbol, por *que* los *christianos* non tomasen ende algunt *achaque* de mal, él *nunca* lo *quiso* fazer. E una vegada, non estando

⁸⁵⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

aí Germán, mandó tajar el árbol, e mandole *quemar*. Oyéndolo Germán, e él non se acordando *que era christiano*, vínose *para* él con muchos cavalleros, e *quiso* matar al obispo. E el obispo, sabiendo que Germán avía de ser obispo después dél, *porque* se lo mostró Dios, partiose, e dándole lugar, fuese para otra cibdad.

E después tornose a su cibdad, e encerró en la iglesia a Germán. *Con grant* sabiduría, e faziéndole aí la corona, díxole *que* devía ser obispo después dél de aquel lugar. E así fue, *que* a poco de tienpo, murió *sant* Amador, [f. 154c] e todo el pueblo tomaron a Germán por obispo. E él dio *quanto* avía a pobres por Dios, e fizo a su muger monja, en tal manera que *quebrantó* su cuerpo en treinta años *que* bivió en este mundo desta manera: que nunca comió pan de trigo, ni bevió vino; ni nunca comió legumbre ninguna; ni sal, por sabor, por no dar vicio a la carne. Enpero *que* dos vegadas en el año bebía vino, e en tal manera le echava él agua, que matava el sabor del vino. E *quando* avía de comer, primero ponía la ceniza cabe sí, e *dende*, comía pan de ordio. E siempre ayunava, e nunca comía *sinon* a la tarde, en invierno e en verano. E él nunca otra vestidura traía, *sinon* cilicio; e la saya e la cogulla, todo era de cilicio. E tanto traía *aquella* vestidura, que a pedaços se le caía. E él nunca otra vestidura vistía salvo *aquella*, sino se la davan [algunos]⁸⁵⁶. E el su lecho era cubierto de ceniza, e de cilicio e de marga, e nunca tenía cabeçal so su cabecera. E él siempre gemía, e traía las reliquías de los *santos* al su cuello. E él nunca se descalçava, nin se despojava nin se desceñía. E todo lo que él fazia, todo lo fazia por amor de *Jhesu Christo*. E todo esto que fizo fue sobre natura de omne, ca tal fue la su vida, *que non* lo creían los *santos* *sinon* por los miraglos; que *sinon* fuera de [f. 154d] grant merecimiento, semejaran engaños *que* fazia.

Mas una vegada, posando Germán en un lugar, e poniéndoles la mesa después de cena, maravillose mucho, e preguntó para *quién* la ponían otra vegada. Dixéronle que *para aquellas buenas mugeres* que andan de noche. E él pensó en su coraçón de velar *aquella* noche, e *ver* qué podría ser. E ahevos do vio *aquella* noche muchos diablos, que venían a la mesa en manera de omnes, e mandoles él *que* no fuesen. E despertó toda la compañía de la casa, e preguntoles si conocían estas personas. E ellos dixeron que eran sus vezinos e sus vezinas. Enbió luego a las casas de cada uno, mandando a los diablos que *non* se fuesen. E falláronlos todos en sus lechos. E conjurándolos él, dixeron ellos que eran diablos que escarnecían a los omnes.

⁸⁵⁶ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CC1b).

En *aquel tiempo* fue entre tanto en la cibdad de Cosma, un obispo *santo* que dixerón Lobo. El rey Totilla, cercando esta cibdad, e sant Lobo llamando sobre la puerta, demandó que *quién* era este *que* así los cercava. Díxole el rey:

– Yo, Totilla, açote de Dios.

El obispo temiendo, dixo contra él:

– Pues yo só gastador de la grey de Dios.

E mandó luego abrir las puertas, e ellos ciegos de todo en todo, e pasando de puerta en puerta, *non* vieron ninguno, *nin* los fizieron mal *nin*[f. 155a]guno. E sant Germán, tomando este obispo, fuéronse para Bretaña, do avía muchos ciegos. Mas demientra *que* eran en la mar, fazía muy grant tenpestad, e faziendo sant Germán su oración, luego fue amansado el mar. E todo el pueblo saliéronlos a rescebir con muy grant honra. Ca los diablos les avían dicho *que* venían, e *que* los echara sant Germán de los cuerpos de los omnes, enpero venciendo los erejes, tornándose a sus casas.

E yaziendo en un lugar, enfermó. Acaesció *que* todo *aquel* lugar se encendió adesora, rogaron todos *que* le sacasen dende, por razón del fuego que escapase dél. Él púsose contra el fuego, e quemando el fuego todo al derredor, *non* llegó al hostel donde él estava.

E demientra *que* se tornava otra vegada para Bretaña, por convertir los herejes, un su discípulo ívase en pos dél muy aprisa; enpero enfermado este su discípulo, muriose. E tornándose sant Germán al dicípulo, fizole abrir el sepulcro, e llamándole por su nonbre, demandole que *qué* fazía, e si *quería* andar con él. E asentose luego él, e respondirole *que* quanto fazía, *que* todo era bueno e suave; e *que* *non* *quería* ser más en esta vida, por niuguna^{sic} cosa. Entonce mandole sant Germán *que* folgase, e inclinando la cabeça, muriose.

E otra vegada, demientra [f. 155b] que predicava en Bretaña, el rey de Bretaña, negando a él e a sus compañeros el hostel; e el pastor del rey, saliendo de sus pastos, e tomando su ración en palacio, e tornándose a su cabaña, vio a sant Germán con sus compañeros *que* avían fanbre e frío. E él recibiolos muy bien en su cabaña, e mandó matar un vezerro. Sobre la su piel, e faziendo sant Germán oración, levantose luego el vezerro. Otro día encontró sant Germán al rey, e díxole *que* por *qué* les negara el hostel. Entonce el rey, muy espantado, *non* le podía responder. Díxole sant Germán: “¡Sal, e dexa el reino a mejor de ti!”. Sant Germán, por mandado de Dios, fizo venir al pastor con su muger. E fizole rey, e fiziéronse todos maravillados. E de estonce acá, los reyes de Bretaña vienen del linaje deste pastor.

[...] ⁸⁵⁷

Viniendo una vegada a Revena, la reina Plácida e su fijo Valetinniano rescibiéronle muy honradamente. E a ora decena, enbiole la reina una escudilla de plata muy grande, llena de muchos manjares muy dulces. Él rescibiolo así, *que* dio todos los manjares e detovo la escudilla *para* los pobres. E en lugar deste *don*, enbió a la reina una escudilla de madero llena de ordio, e ella rescibiola muy de grado, e cu[f. 155c]brió *aquella* escudilla de plata.

Una vegada esta reina conbidole a comer, e él otorgóselo, e levándole de su hostel cavallero *en* su asno fasta el palacio, porque era muy flaco e era *quebrantado* por ayunos, e por la *flaqueza* mucha que avía en él, ⁸⁵⁸ mas él comiendo *con* la reina, muriósele el asno. Oyéndolo la reina, fizole presentar un cavallo muy manso, viéndolo él, dixo: “Enpresentadme el mi asno, ⁸⁵⁹ ca el que acá truxo, él me tornará”. E yendo él al asno, dixo: “Mustio, levántate e tornemos al hostel”. E sacudiéndose el asno las orejas luego se levantó, como si nunca ⁸⁶⁰ oviera mal. E tornose *sant Germán* a su hostel; mas dixo ante que saliese de Revena, que *non* avía de morar mucho en este mundo.

A poco de *tiempo* tomole fiebre. E a cabo de siete días finose, e fuese *para* Paraíso. E levaron el su cuerpo a Francia, bien así *como* lo dixera la reina. Enpero *que*, prometiendo *sant Germán* a *sant Eusebio*, obispo de Marcellos, que en tornándose, *que* consagraría la iglesia que fiziera, e entendió Eusebio que *sant Germán* era muerto, que avía de consagrar su iglesia. E mandó encender las ^{sic} cirios, mas *quanto* más los encendían, tanto más se matavan ellos. E viéndolo Eusebio, que la consagración, o *que* se devía fazer *como* otro tiempo, o que [f. 155d] la fiziese obispo. E trayéndolo el cuerpo de *sant Germán* a Marcellos, leváronlo luego a la iglesia, e luego se encendieron los cirios por mandado de Dios. Entonce *sant Eusebio* acordose de *sant Germán*, e conoció que lo *que* prometiera siendo bivo, *que* lo *cunplió* después que murió.

⁸⁵⁷ Igual que en el ms. h-I-14, faltan dos milagros (LA: 53-60).

⁸⁵⁸ LA (66): “ille benigne annuens ab hospitio suo usque ad palatium eo quod ieiuniis et laboribus esset confectus asino deferente portatus est”. Ms. h-I-14: “E *sant Germán* otorgóselo, e leváronlo en un asno de su posada fasta el palacio, porque era muy flaco por el ayuno e por el trabajo” (f. CCIIb).

⁸⁵⁹ LA (70): “Meus mihi asinus presentetur”. Ms. h-I-14: “traetme el mi asno” (f. CCIIb).

⁸⁶⁰ En el incunable: “uunca”.

Título LXXXIX. De *sant Pedro* apóstol e de sus miraglos

La fiesta de *sant Pedro* apóstol, que es dicha los sus rogamientos, lo *qual* se entiende *que* por *quatro* razones fue establecida.

La primera razón es que nos acordemos cómo fue librado de la prisión. Ca segunt *que* fallamos *que* Erodes Agripa vino a Roma, e fue aí muy privado de Gayo, el nieto de Tiberio, el enperador. E un día, demientra que estava Erodes en el carro con Gayo, él alçando las manos al cielo, dixo: “¡Dios lo hordenase, *que* valiese la muerte deste viejo; [e]⁸⁶¹ a ti, señor de todo el mundo”. El carcelero de Tiberio oyolo esto, e díxolo luego a Tiberio. E Tiberio, por esto muy sañudo, mandole poner en la cárcel. E [Herodes]⁸⁶² estava aí un árbol, e estando arrimado a él, estava aí un búho, e un agorero *que* yazía preso y, [e]⁸⁶³ era sabido en esta arte, e díxole: “No ayas miedo, *que* [f. 156a] aína serás librado de *aquí*, e tornarás otra vegada a tu honra. E dende, tus amigos avrán de ti grant enbidia, e en esta *buena andança* morirás. Enpero sepas *que* la vez *que* vieres tal ave *como* esta sobre ti, a cabo de cinco días morirás”.

E a poco de *tiempo* murió Tiberio, e fue Gayo enperador. E soltó a Herodes de la cárcel, e fizole rey de Judea. Entonce Herodes començó a seguir a los *christianos*, e mató a Santiago, hermano de *sant Juhan*, ante de Pascua. E viendo *que* plazía mucho a los judíos de lo que fazía en *aquel tiempo*, prendió a *sant Pedro* e púsolo en la cárcel. E *quiriéndole* dar al pueblo después de Pascua, estando con él, en *aquella* noche Dios Padre, soltole de las cadenas en que estava a *gran* maravilla, e mandole ir a la prediación^{sic} que avía començado, e el pecado del rey non lo *quiso* más sufrir. Mas luego ese día mandó venir las guardas ante sí, e *queríales* dar penas crueles, porque fuyera *sant Pedro*; mas fue enbargado, e non lo pudo fazer *que* la soltura de *sant Pedro* enpeciese a ninguno.

E por cierto, fue luego a Cesaria, e allí, firiéndole él ángel de Dios, murió. Ca él viniendo a *aquel* lugar, e vistiéndose una vestidura muy clara, labrada de oro e de plata maravillosamente, e en esa *manera*, vino a la pla[f. 156b]ça. Por los rayos del sol,⁸⁶⁴ e tanto era el resplandor que dava de sí *aquella* vestidura, *que* los que la catavan en cierto dobláales la vista, en tal *manera* que tomavan muchos dellos grant espanto en los ojos.

⁸⁶¹ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCIIIc).

⁸⁶² Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCIIIc).

⁸⁶³ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCIIIc).

⁸⁶⁴ Ms. h-I-14: “E el sol, *quando* salía los sus rayos” (f. CCIIIId).

E para mostrar esto *que* sea verdad, dezían que más era en ella *que* non podría fazer ningunt maestro en carne. E por ende, todo el pueblo, muy sañudo, començaron de denostarle e desonrarle. E diziendo él: “Fasta agora me ovistes miedo *como* omne; mas, de aquí adelante, temer me eis más *que* a omne”. E demientra *que* estava enbevecido todo en estas honras de lisonja, e non reprochava las honras que le davan, vio estar cantando sobre su cabeça el búho que era mensajero de la su muerte que venía acerca. E parando mientes al pueblo, díxoles: “Ahevos el *vuestro* Dios a do me mejoró, ya que viene segunt dixera el agorero, *que* a cabo de cinco días avía de morir”. E luego fue ferido, *que* los gusanos continuadamente, por cinco días, le ruyeron las entrañas, e muriose luego. Por ende, la iglesia, en remenbrança del príncipe de los apóstoles que fue así librado, e tan cruelmente que fazia este príncipe falso, en esta fiesta que dicha es, e los ligamientos que les fazia.⁸⁶⁵

La [segunda]⁸⁶⁶ razón desta fiesta, porqué lo fazia. Porque Alexandre papa, *que* [f. 156c] fue en Roma el sexto papa después de sant Pedro; [e] el adelantado de Roma, que dizen Hermes, fue convertido a la fe por Alexandre. E estava en guarda de Querino, señor de muchos cavalleros en lugares arredrados. E dixo Querino a Hermes:

– Maravíllome mucho de ti que eres omne sabio, ¿por qué dexaste la honra *que* tenías e fueste tomar vida de semejança de sueño?

Díxole Hermes:

– Yo todas estas cosas escarnecí ante deste *tiempo*, e cuidava *que* solamente era esta vida.

Respondió Querino:

– Pues pruévame tú, si sabes que ay otra vida. E mano a mano seguiré la tu fe e seré tu discípulo.

Díxole Hermes:

– Sant Alexandre, el *que* tú tienes preso, te mostrará esto mejor *que* yo.

Entonce Querino, maldiziéndole, dixo:

– Yo te dixere que tú me fizieses esto provar, e agora enbíame a Alexandre que tengo yo preso por sus pecados. Por ende, doblaré la guarda sobre ti e sobre él. E si fallare sobre él, o sobre ti o pudiere fallar otra cosa, mandaros he echar en una tina, a ti e

⁸⁶⁵ LA (28): “In memoriam igitur tam mire liberationis principis apostolorum a vinculis et tam dire vindicte in tyrannum protinus subsecute ecclesia festum sancti Petri ad vincula sollempnizat. Ms. h-I-14: “E por ende, la eglisia, en remenbrança del príncipe de los apóstoles, *que* fue así librado de tan cruel muerte *que* ovo en este falso rey, face esta fiesta, *que* es dicha los ligamientos” (f. CCVa).

⁸⁶⁶ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCVa).

a él. E si así lo fallo lo que tú dizes, en todo e por todo, creheré las tus obras e las tuyas.⁸⁶⁷

E fizo todo lo que dixo, e luego enbiolo a dezir a Alexandre. Estando Alexandre orando, vino el ángel a él, e truxo a Hermes a la cárcel, e fallándolos *Queri*[f. 156d]no en uno, maravillose mucho. E contando Hermes a *Querino* cómo resucitara Alexandre su fijo estando muerto, dixo *Querino* a Alexandre:

– Pues yo he una fija *que* ha la papera, e dízenla Balmaña, porque te prometo que reciba la tu fe si la sanares.

Díxole Alexandre:

– Ve aína e liévala a la mi cárcel.

Díxole *Querino*:

– Tú estando aquí, ¿cómo te podrá fallar en la tu cárcel?

Dixo Alexandre:

– Ve priado⁸⁶⁸ e liévala, *que* aquel *que* me acá traxó, él me tornará allá aína.

E yéndose *Querino*, truxo a su fija a la cárcel de Alexandre, e fallándole aí, echose a sus pies. E enpeçó a besar las cadenas con muy grant devoción, por tal que sanase, díxole Alexandre: “Fija, non quieras besar estas mis cadenas; mas demanda por las cadenas de sant *Pedro*, el apóstol, e buscándolas con gran devoción, luego serás sana”. Por ende, *Querino* fizo buscar en la cárcel do fueran puestas las cadenas de sant *Pedro*, e fallándolas, diolas a su fija *que* las besase. E luego que las besó fue sana, atán enteramente, como si nunca oviera mal ninguno. Entonce *Querino* demandó perdón, e sacó a Alexandre de la prisión. E bateose él, e toda su *compaña* e otros muchos. E esta fiesta mandó fazer la iglesia en comienço de agosto, a honra de sant *Pedro*, donde puso *Querino* las [f. 157a] cadenas de sant *Pedro*, e fizo Alexandre fazer en Roma grant iglesia do las puso. E llaman a esta fiesta como dicho es. E en este lugar ha mucha gente, e vienen a esta iglesia, e en ella adoran a estas cadenas.

La tercera razón es por los enperadores. Otaviano, que fue enperador de occidente, e de Italia, e de Francia e de España; e Antonio, en oriente, e en Asia, e en Ponto e en África. E Antonio, siendo muy orgulloso e muy luxurioso, e aviendo la

⁸⁶⁷ LA (41-42): “Ego tibi dixi ut me probare hoc faceres et nunc me mittis ad Alexandrum quem pro suis sceleribus teneo vinculatum. Verumptamen super te et Alexandrum custodiam duplicabo et si ipsum tecum vel te cum illo invenire potero, vere fidem tuis et eius sermonibus adhibebo”. Ms. h-I-14: “Yo te dixi *que* me ficieses esto provar, e agora enbiasme a Alixandre *que* tengo yo preso por sus merescimientos. E por ende, doblaré la *guarda* sobre ti e sobre él. E si a él contigo o a ti con él puedo fallar en uno en todo, creeré las tus palabras e las tuyas” (f. CCVb).

⁸⁶⁸ Priado: Presto, luego, al punto.

hermana de Otaviano por muger, reprochávala, e tomó por muger Ateopacia,⁸⁶⁹ la reina de Egibro. Otaviano, muy sañudo por ende, arrose *con* grant conpañía, e fuese para Asia contra Antonio, e venciole en todas las cosas del mundo. Entonce Antonio e Cleopacia, que fueron vencidos, matose cada uno a sí mismo, *con* muy grant dolor. E por ende, Otaviano destruyó el reino de Egibto, e fizole que fuese de la provincia de Roma. E dende fuese a Alexandría, e tomaron quantas riquezas fallaron, e truxéronlas para Roma. Onde tanto acrecentó el común, que davan agora más por un dinero que ante por quatro. E porque acrecentó el común, fue dicho Agosto, que quiere dezir tanto *commo* noble. E por ende, todos quantos enperadores fueron después dél, fueron así llamados, [f. 157b] así *commo* los enperadores son todos dichos Césares, de Julio César, su tío. Onde éste llamó al mes de agosto del su nombre, que ante era llamado el mes sexto, porque tantos meses avía de março fasta él; e en memoria e en remenbrança de aquella bengança que él ovo el primero día de agosto.

Otaviano e todos los romanos fazían fiesta este día, fasta el *tiempo* del enperador Teodosio, que enpeçó a reinar en la era de la encarnación de CCCCXXV⁸⁷⁰ años. E Teodosia, fija de Teodosio el enperador, [I]a muger de Valetiano, aviendo muy grant devoción en Jherusalem, fuese para la cibdad. Un judío ofreciole aí muy grant don, e diole por presente la cadena de *sant Pedro*, *con* que fue atado en el *tiempo* de Herodes. E tornándose a Roma, e viendo que en comienço de agosto los romanos fazían muy gran fiesta, en honra del enperador gentil que era allí, e dezían que a tal omne como éste fazían fiesta e tal honra, pensando *que* de ligero non los podría tirar de aquella costunbre mala, mas dixo que se fiziese a honra de *sant Pedro*, e ella ordenándolo así, que estuviese esta costunbre así. E aviendo⁸⁷¹ su consejo con *sant Pelayo*, el papa, falagaron al pueblo, e diziéndoles a éstos que olvidasen la memoria del príncipe, *que* tomasen la me[f. 157c]moria de los apóstoles. E plaziendo esto a todos, sacó aquellas cadenas que truxo de Roma, e mostrolas al pueblo. E el papa sacó la otra cadena en *que* estuviera atado el apóstol en *tiempo* del enperador. E así acompañando esta Teodosia a esta cadena, así se ayuntaron por miraglo *que* fazían aquellas cadenas, bien así *commo* si fuesen unas.⁸⁷² Onde el papa e la reina establecieron luego aquella fiesta, que los romanos fazían a *aquel* gentil, *que* la fiziesen a *sant Pedro* el apóstol. E mudada en

⁸⁶⁹ LA (63): “Cleopatram.” Ms. h-I-14: “Aleopatra” (f. CCvd).

⁸⁷⁰ LA (72): “CCCCXXVI”. Ms. h-I-14: “nueve cientos e quinze años” (f. CCVla).

⁸⁷¹ En el incunable: “avaviendo”.

⁸⁷² LA (78): “Hac ergo illis sociata ita miraculose una catena facta est ac si semper una et eadem extitisset”. Ms. h-I-14: “e allegó la una *con* la otra, e ayuntáronse en uno por miraglo de Dios, *commo* sienpre fuera una” (f. CCVlb).

mejor e más convenía. E la reina e el papa pusieron estas cadenas en la dicha iglesia de sant Pedro, e enriqueciolas con muchas joyas e con muchos previllejos. E mandó que fiziesen por todo el mundo esta dicha fiesta.

E *quanta virtud* fue en esta cadena tanta fue mostrada a toda la cibdad. Ca el diablo tomó tan fuertemente a un conde del enperador, su pariente, ante *quantos* aí estaban, *que* él mismo se comía todo a dientes. Entonce mandole el enperador levar a *Juhan*, el papa, e *que* le pusiesen la cadena de sant Pedro en su cuello; mas poniendo otra cadena al cuello del demoniado, *non* ovo salud. E no es maravilla, ca *non* avía en ella *virtud*; enpero, sacaron la cadena de sant Pedro, *que* era verdadera, e pusiéronsela al cuello. E el diablo non pudo sufrir tan grant *virtud*, e cosa tan [f. 157d] pesada; mas luego, ante todos, salió dél dando bozes. Entonces Teodocio, el obispo de Inot, tomó esta cadena, e dixo que *non* la dexaría por ninguna manera, si no le tajasen las manos. E aviendo sobre esto grant reyerta entre el obispo, e el papa e los otros clérigos, en cabo el enperador partió esta refierta, e ganó del papa para el obispo una sortija desta cadena.

Cuenta un sabio *que* dixerón Nubeto⁸⁷³ que en *aquel tiempo* apareció un dragón grande e feo. E sant Donato, omne muy *santo*, escupiendo en su boca del dragón matolo luego, en tal manera que siete pares de bueys malabés le pudieron levar al lugar do le avían de quemar. Este mismo sabio cuenta *que* en ese mismo lugar el diablo se puso en semejança de Moisés. E ayuntando muchos judíos, de muchos lugares, levolos a una grant altura de un monte cerca de la mar. E prometioles que él los levaría a la tierra de promisión, e *que* él iría ante ellos. E después mató dellos, muchos sin cuenta, onde crehemos *que* lo fizo el diablo sañado, e *que* se bengó dellos en tal manera por razón del judío que dio las cadenas de sant Pedro, e porque ovo César la honra de Otaviano.⁸⁷⁴ [...] ⁸⁷⁵

La *quarta razón* que es de esta fiesta, podemos dezir que es ésta: Que Dios soltó a sant Pedro por mira[f. 158a]glo de las cadenas. E diole poder de ligar e soltar los pecadores. Ca nós somos debdores obligados; por ende, con los ligamientos de los pecados avemos menester absolución. E nós por ende fazemos ésta, que así como Jhesu Christo soltó a él de las cadenas, ovo poderío de Dios para soltar los pecadores. Que así nos suelte él *nuestros* pecados, e *que* pueda absorver, a las devegadas, los que pueden ser dañados en el infierno.

⁸⁷³ *Speculum Historiale* (XIV, 36), de Vicente de Beauvais.

⁸⁷⁴ LA (93): “Octaviani cessavit de eis se taliter vindicavit”. Ms. h-I-14: “ovo la onra de César e de Octaviano” (f. CCVId).

⁸⁷⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 94-96).

Manifiesto es, en los miraglos de *santa María*,⁸⁷⁶ *que* en el monesterio de *sant Pedro* era un monje liviano, e arguloso^{sic} e luxurioso. E éste muriendo, adesora los diablos acusávanle, e de la otra parte, todas las maneras de los pecados acusávanle. E⁸⁷⁷ davan bozes contra él, el uno dizía:

– Yo só la cobdicia, *que* tú sienpre cobdiciaste contra los mandamientos de Dios.

El otro dizía:

– Yo só la vanagloria *con* que te alabaste ante todos los omnes.

El otro dizía:

– Yo só la mentira en que tú pecaste.

E así de cada uno de los otros; e de la otra parte, unos pocos de bienes que fiziera escusávanle, diziendo:

– Yo soy la obediencia que fize a los mayores.

– Yo só el salterio *que* tú rezaste muchas vezes.

Sant Pedro, cuyo monje era, allegose a *Jhesu Christo*, e rogó por él. Dixole [nuestro]⁸⁷⁸ Señor:

– Non dixo el papa, por *vertud* del mi *Spíritu*: “Señor, ¿quién [f. 158b] morará en la tu casa, e quién folgará en el tu reino? Aquel que entrare sin manzilla, e quien fiziere justicia”.⁸⁷⁹ E éste non entro así, nin fizo justicia.

E rogando por él *sant Pedro* e *santa María*, Madre de Dios, dio *Jhesu Christo* esta sentencia: *que* tornasen el alma al cuerpo e *que* fiziese penitencia. Entonce *sant Pedro* espantó el diablo, e fizole fuir *con* la llave *que* tenía en la mano. E diole el alma deste monje en mano de otro *que* fuera monje en este monesterio, e mandole *que* la tornase al cuerpo. E a él, porque la truxera, demandole por galardón *que* dixese por él cada día el salmo de *Miserere mei deus*,⁸⁸⁰ e *que* alinpiase a menudo, con la escoba, la su sepultura. E él, tornándose de muerte a vida, contó a todos lo que le acaesciera.

⁸⁷⁶ *Liber miraculorum* (ms. cit., f. 72r), de Bartolomeo Tridentino.

⁸⁷⁷ Esta palabra se repite en el incunable.

⁸⁷⁸ Corrijo a partir del ms. h-I-14: (f. CCVIIa).

⁸⁷⁹ Salmos (14, 1-2).

⁸⁸⁰ Salmos (50, 3). *Cfr.* Salmos (6, 2).

[XC]

Título XC. De sant Estevan papa

Sant Estevan papa convertió muchas gentes por la palabra e por enxemplos. E con muchos cuerpos de los *santos* mártires se encerrara. Valeriano e Galiano, siendo enperadores, fiziéronlos buscar con muy grant bemencia, por tal *que* a él, e a los otros clérigos, los fiziesen sacrificar o *que* les diesen muchos tormentos. E dieron pregón, que todo *aquel* que los [f. 158c] descubriese, *que* les darían toda su heredad. Por *ende*, diez clérigos de los suyos, siendo presos e non los oyendo, fueron descabeçados.

E otro día prendieron a sant Estevan, e leváronle al templo de Mares, porque adorase el ídolo o que le descabeçasen. Mas entrando en el templo, e rogando a Dios que le destruyese, luego cayó grant parte del templo. E todos *quantos* aí estaban, aviendo grant miedo, fuyeron; e él fuese al cimiterio de *santa* Luzía. E viéndolo Valeriano, enbiole más cavalleros *que* de ante. Viniendo ellos, sacáronle dende diziendo misa, e degolláronle aí luego; él non les aviendo miedo, acabando la misa de dezir que avía en començado a servicio de Dios.

[XCI]

Estoria de sant Estevan e de sus miraglos

El cuerpo de sant Estevan, el primero mártir, que⁸⁸¹ fue en el año de la encarnación de Jhesu *Christo* de CCCCXVII, e en el séptimo de Honorio papa, el enperador.

Fallando un clérigo *que* dezían Luciano en término de *Jherusalem*, en su lecho folgando, era un viernes, e estando velando, aparesciole un omne grande de cuerpo, e feroso de cara, e la barva luenga, cubierta de un manto blanco; e lleno en derredor de piedras preciosas, e [f. 158d] de oro, e todo texido de cruces, e calçado de calças cubiertas de oro; e tenía en su mano una *pértiga* de oro. E tanióle^{sic} diziendo *que* oviese cuidado de abrir los *nuestros* luzillos:

– Ca somos enterrados así *como* non conviene en lugar muy despreciado. E por esta razón, di a *Juhan*, obispo de *Jherusalem*, *que* nos ponga en lugar más honrado.

⁸⁸¹ En el incunable: “qne”.

Ca enpero grant tribulación vino al mundo; enpero *que* por *vuestras* oraciones Dios hordenó de aver merced dél.⁸⁸²

Díxole Luciano, el sacerdote:

– ¿*Quién* eres tú, señor, *que* esto dizes?

Díxole él:

– Yo só Gamaliel, *que* crié al apóstol sant Pablo; e mostrele la ley siendo a los sus pies. El *que* yaze conmigo es sant Estevan, el que apedrearon los judíos e le echaron fuera de la cibdad, porque le comiesen las bestias e las aves; mas este guardó Jhesu *Christo*, porque defendió conplidamente la su fe. E yo tomé el su cuerpo *con* grant [a]cucia, e enterrelo en el luzillo nuevo. El otro que yaze conmigo es Nicodemus, mi sobrino, el *que* fue de noche a Jhesu *Christo* e a sant *Juhan* e le batearon. E por ende, los príncipes de los sacerdotes quisieronle matar *sinon* por *nuestra* reverencia; enpero que le destruyeron *quanto* en el mundo avía, e tiráronle el señorío, e dándole muchos açotes, dexáronle *como* por muerto. E trayéndole yo a [f. 159a] mi casa, bivió algunos días. E después que murió, fizelo yo enterrar a los pies de sant Estevan. El tercero *que* es conmigo es Abibas, mi fijo. E aviendo veinte años bateose conmigo, e siendo virgen, aprendió la ley *con* Paulo, el mi discípulo. E mi muger Egea e mi fijo Sellenis, porque *non* se quisieron batear, *non* merecieron de enterrarse *connusco*, mas fallarlos has en otro lugar, e los luzillos vazíos e sin pro.

E esto dicho, desapareció sant Gamaliel, e despertando Luciano, rogó a Dios que si esta visión era verdadera, *que* aún apareciese otras dos vegadas. E dende, el viernes adelante, apareciole *como* de primero, e demandole que por *qué* despreciara lo *que* le mandara. E dixo él:

– Señor, *non* lo desprecié; mas rogué a Dios *que* si esto venía por bien e por Él, que me apareciese la tercera vegada.

Díxole Gamaliel:

– Porque pensaste en tu corazón, *que* si nos fallases, *cómo* podrías conocer las reliquias de cada uno.

E mostrole *quatro* canastillos de oro, el uno era lleno de rosas coloradas; e los otros dos de rosas blancas; e el *quarto* canastillo era lleno de açafrán blanco. Díxole Gamaliel:

⁸⁸² LA (7): “concusserit nostrorum suffragiis Deus mundo propitari decrevit”. Ms. h-I-14: “mas por las *nuestras* tribulaciones Dios ordenó e *quiso* aver merced dél” (f. CCVIIId).

– Estos canastillos son los *nuestr*os luzillos, e estas rosas son las *nuestr*as reliquias. El canastillo de las rosas coloradas es lu[f. 159b]zillo de sant Estevan, porque él solo entró *entre* nosotros e recibió martirio; los otros dos canastillos^{sic} llenos de rosas blancas son los luzillos de mí e de Nicodemus, *que* somos *confesores*; el *que* está lleno de açafrán es de plata, e es de mi fijo Abibas, que fue *virgen* en el cuerpo en el alma.

E esto dicho, desapareció.

El otro viernes, a la tercera semejança, aparesciole muy irado, e maltráxole gravemente porque tanto tardava, e así lo despreciava. E luego a la sazón Luciano fuese a Jherusalem, e contolo todo por horden al obispo Juan. E por ende, fueron con los otros obispos, e llegaron al lugar donde fue mostrado a Luciano. E comenzando a cavar, tremió luego la tierra, e sintieron atan grant olor, que sesenta⁸⁸³ omnes fueron sanos de sus dolencias por la *vertud* de éstos. E así los trasladaron en la iglesia de Sión, que es Jherusalem, do fuera sant Estevan arcediano, e las reliquias de estos *santos* tomáronlas con grant honra.

[...] ⁸⁸⁴

E trasladáronlas, segunt cuenta sant Agustín,⁸⁸⁵ que fue fecho en tal manera: Alexandre, senador de Calcedonia, fuese con su muger a Jherusalem, e fizo aí muy fermosa iglesia a sant Estevan. E después *que* murió, fizose enterrar cerca del sepulcro de sant Estevan; mas a cabo de siete años, Juliana, su muger, *quiriéndose* [f. 159c] tornar a su tierra, por razón *que* resbió^{sic} tormentos de los príncipes de la tierra; e *quiriendo* levar el cuerpo de su marido *consigo*, ganándolo el obispo con muchos ruegos, el obispo mostrole dos luzillos de plata, diziendo:

– Non sé *quál* destes es luzillo de tu marido.

Ella dixo:

– Señor, yo le conosco.

E arremetiose e tomó el cuerpo de sant Estevan, cuidando ella que tomava el cuerpo de su marido. Tomaron el cuerpo de sant Estevan e pusiéronlo en la nave. Entrando dentro con el su cuerpo, oyeron cantares de los ángeles, e sintieron olor muy suave. E los diablos davan bozes e fazían *grant* tenpestad en la mar, diziendo:

– ¡Ay por nós, *que* sant Estevan pasa por la mar, *que* mandonos el fuego muy fuerte!

⁸⁸³ LA (38): “LXX”. Ms. h-I-14: “setenta” (f. CCVIIIb).

⁸⁸⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 41-49).

⁸⁸⁵ *Translatio* Stephanus protomartyr (Mombritius II, pp. 480-482).

E los marineros aviendo muy grant miedo de perecer, llamaron a sant Estevan, e luego les apareció, diziendo:

– Yo soy, non ayaes^{sic} miedo.

E luego en aquella ora fue amansada la mar. E entonces oyeron las bozes de los diablos, que dizían:

– ¡El nuestro príncipe sin piedad enciende la nave! Ca el nuestro príncipe abaxado es, e el nuestro contrario es en ella.

Entonce el príncipe de los diablos enbió cinco diablos que la encendiesen; mas el ángel de Dios sumurgujávalos en la mar. E viniendo a Calcedonia, los diablos davan bozes que el siervo de Di[f. 159d]os venía, el que los falsos judíos apedrearon. E así vinieron sanos, e guaridos, e salvos e sin ninguna lisión a Costantinopla. E fizieron aí una iglesia, e pusieron el cuerpo de sant Estevan allí, con muy grant honra.

El cuerpo de sant Estevan fue ayuntado con el cuerpo de sant Llorente en esta manera: acaesció que el diablo atormentava muy fuertemente a Teodosia, fija de Teodosio, el enperador. E sabiéndolo el padre que estava en Costantinopla, mandola levar allá por tal que tanxese las reliquias de sant Estevan. El diablo llamava, e dezía en ella: “Non saldré della, por razón que sant Estevan no vino a Roma, ca así lo creyeron los apóstolos”. E oyéndolo el enperador, ganó de la clericía e del pueblo todo de Costantinopla que diesen el cuerpo de sant Estevan a los romanos, e ellos que tomasen el cuerpo de sant Llorente. Entonce el enperador enbió sus cartas a Pelayo, papa; el papa, por consejo de los cardenales, otorgó al enperador lo que demandara. Por ende, enbiaron los cardenales a Costantinopla, para que truxesen dende a Roma el cuerpo de sant Estevan a los romanos; los griegos vinieron con ellos para tomar el cuerpo de sant Llorente. El cuerpo de sant Estevan recibieronle en Capua, e los capuanos, rogándoles muy afin[f. 160a]cadamente que les diesen el braço diestro de sant Estevan, e fizieron en la iglesia catedral un lugar muy honrado adonde le pusieron.

Viniendo a Roma, e quiriendo levar el cuerpo a la iglesia de sant Pedro, que es llamada suso ad monelle,⁸⁸⁶ e estuvieron los que le levavan, e non le pudieron ir más adelante. El diablo yaziendo en una niña, enpeçó a dar bozes, e a dezir: “¡En vano trabajastes, ca non escogió aquí su morada, mas acerca de su hermano, sant Llorente!”. E por ende levaron el cuerpo allá. E trayendo la niña al cuerpo sancto, luego fue sana. E sant Llorente dava a entender que le plazía, porque venía su hermano morar allí cabe sí;

⁸⁸⁶ LA (79): “ad vincula”. Ms. h-I-14: “av monela” (f. CCIXb).

pareciendo *que* se reía, dióle lugar en el su sepulcro, dexándole *quanto* la meitad del vazío. E los griegos *quiritendo* tomar a *sant Llorente*, bien así *comme* muertos *cayeron* en *tierra*; mas rogando el papa e toda la *clericía* por ellos a Dios, malabés *puieron* resucitar *fasta* ora de bísperas, e después todos *murieron* a cabo de días. E los latinos que se lo otorgaron, todos fueron *flemáticos*, e malabés *puieron* *guarescer* *fasta* que fueron enterrados los cuerpos de amos los *santos*. Entonce *oyeron* una boz del cielo *que* dixo: “¡O Roma, bienandante *que* encierras en un sepulcro glo[f. 160b]riosos *mártires*, *que* son los cuerpos de *sant Llorente*, de España; e de *sant Estevan*, de *Jherusalem*.”

E cuenta *sant Agostín*⁸⁸⁷ que al cuerpo de *sant Estevan* fueron resucitados más de seiscientos⁸⁸⁸ *omnes* muertos. E uno siendo muerto, e *yaziendo* así en tal *manera* que le atavan los pulgares e las manos, e él llamando a *sant Estevan*, luego resucitó. Otra vegada, un niño aviéndole un carro *quebrantado* por medio del cuerpo, e levándole su madre a la iglesia, al cuerpo de *sant Estevan*, luego resucitó. Otrosí una monja, estando ya *para* morir, traxéronla a la iglesia; e llegando aí, maravillándose todos, levantose sana e guarida. Otrosí una niña, en la cibdad Iponia, levando su padre la su saya a la iglesia de *sant Estevan*, e después tornándose dende, púsola sobre el cuerpo de su fija, e levantose luego. Otrosí, en esta misma cibdad, un mencebo dándole la unción e muriendo, levándole a las reliquias de *sant Estevan*, e llamando el su nonbre, luego fue sano e guarido.

[...] ⁸⁸⁹

[XCII]

Título XCI. De sancto Domingo e de sus miraglos

[...] ⁸⁹⁰

[f. 160c] Santo Domingo fue *duque* e padre noble. Es llamado de la Orden de los *Pedricadores*. E fue de España, de una villa que se llama Caleruega, del obispado de Osma. E a su padre dixeron don Felizes, a su madre, doña Juana. E a su madre, ante *que* naciese, vínole en sueños *que* traía un pereznillo⁸⁹¹ en el vientre, e *que* tenía en la boca

⁸⁸⁷ *Abbreviatio in gestis sanctorum*, de Jean de Mailly. *Cfr. De civitate dei* (xxii, 8).

⁸⁸⁸ *LA* (89): “sex”. Ms. h-I-14: “diez” (f. CCIXc).

⁸⁸⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (*LA*: 95-103). El ms. h-I-14 termina con la fórmula retórica: “Otros muchos miraglos fiço Dios por el ruego del mártir *sant Estevan* *que* serían luengos de contar” (f. CCIXc).

⁸⁹⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-11).

⁸⁹¹ Ms. h-I-14: “perrillo” (f. CCIXd).

una facha ardiente, *que* semejaba *que* nacía de ella todo el mundo e *que* le encendía con ella. E semejaba una muger *que* fue muy noble, su madrina, de Domingo, el niño,⁸⁹² e avía en la fuente^{sic} una estrella *que* alunbrava⁸⁹³ todo el mundo.

E él siendo niño, fallaron por cierto *que* estando so la guarda de su ama, *que* dexava muchas vegadas el lecho, e ech[á]vase en tierra. E dende enbiáronle Palencia *para que* aprendiese ciencia, por tal *que* mejor podiese aprender. Mas *non* bevió vino en diez años. E siendo muy grant fanbre en la tierra, vendió los libros e quanto avía, e diolo a los pobres. E creciendo la su fama de bien en mejor, el obispo de Osma fizole canónigo reglar en su iglesia. E después siendo tal como espejo de vida, feziéronle ser todos prior. Él sienpre, de noche e de día, sienpre leía, e orava e rogava a Dios continuamente *que* le quisiese dar esta gracia *con que* podiese procurar la [f. 160d] salud de las almas de los *christianos*. E yendo con él el su obispo a Tolosa, falló *quel* su huseped^{sic} *que* era erege, e convertiole a la fe de Jhesu *Christo*. E ahevos a do le presentó a Dios bien a premicias.

Demás fallamos *que* un día santo Domingo, pedricando^{sic} contra los ereges, escrevía las abtoridades, e diolas a un erege por que oviese *tiempo* de responder a ellas. Estando *aquella* ora los ereges ayuntados al fuego, mostró *aquella carta que* avía tomado, e dixéronle sus *compañeros que* la echasen en el fuego, e si se quemase, *que* la su fe *que* sería e era verdadera; e si no se quemase, *que* pedricarían *que* la fe de los *christianos que* era verdadera. E por ende echaron en el fuego, e estudo grant pieça en el fuego dentro, e saltó fuera e *non* se quemó. E maravillándose todos, uno *que* era más duro *que* todos los otros, dixo: “Echadla otra vegada, e así provaremos mejor la verdat”. E la carta salió otra vegada fuera, e *non* se quemó. E dixo *aquél* otra vegada: “Echalda otra vez; e entonce, viendo, creeremos la verdat sin duda ninguna”. E echaron la tercera vegada, e salió del fuego e no se quemó. E los ereges, estando en su dureza, juraron entre sí mucho estrechamente en *que* nunca dixesen este miraglo, nin ninguno dellos. Enpero un cavallero *que* fuera en [e]llo, e en algunt *tiempo* se allegava a [f. 161a] la *nuestra* fe, después publicó este miraglo.

E tornándose todos los otros a sus tierras, e muerto el obispo, santo Domingo fincó aí *con* muy pocos omnes *que* le acompañavan. E pedricando fuertemente contra los ereges la palabra de Dios, e escarneciéndole ellos, e escopiéndole, e faciéndole otros

⁸⁹² LA (14): “Cuidam etiam matrone que ipsum ex sacro fonte levaverat videbatur quod puer Dominicus”. Ms. h-I-14: “E soñó una su madrina, *que* fue después *que* él nació *que* le decían Domingo” (f. CCIXc).

⁸⁹³ En el incunble: “albrauuna”.

escarnios *tan* malos e *tan* feos *que* le fazían: alegávanle a las espaldas las pajas ardiendo por escarnio; e amenazándole, e deziendo *que* le matarían, respondiöles él, *sin* ningunt miedo, e dezía: “*Non* só⁸⁹⁴ yo dino de recibir martirio, ca nunca merecí tal muerte”. Por ende, pasando por el lugar a do le acechavan *para* matarle, pasava atán *sin* miedo, mas ante atán alegremente cantando, como si nunca oviese miedo a la muerte. E ellos maravillándose mucho, dixéronle:

– ¿E tú no as miedo a la muerte? ¿Pues *qué* farías si te prendiésemos?

E díxoles él:

– Yo rogar a vós *que non* me prendiérades, nin me matásedes adesora; mas que tajásedes poco a poco mis miembros, cada miembro sobre sí; e dende poniéndolos ante mis ojos, en tal man[e]ra *que* me sacásedes los ojos, ca si el cuerpo despedaçado, e medio muerto, *que* le dexásedes envolver en su sangre; e luego que me matásedes, como vós toviésedes por bien.

E fallando uno una vegada, que por muy [f. 161b] grant mengua se allegava a los ereges; pensó *que* si vendiese a sí mismo, por tal *que* deste precio *qué*l sacase a éste desta eregía, e *que* cumpliese la su mengua. E feziéronle a su salvo.

E acorriole Dios otra vegada: deziendo *que* una muger, que tenía a su hermano captivo en tierra de moros, e llorando fuertemente, porque *non* fallava ningunt consejo por que le podiese librar; e él, aviendo della grant compasión, díxole *que* le vendiese, e *que* redemiese su captivo. Mas *non* lo consentió Dios, *que* le guardava *para* redemir muchos del poder del diablo.

E ospedado en tierra de Tolosa, en casa de unas buenas dueñas; e engañadas de los ereges, por semejança de religión e ayuno. Él [e]⁸⁹⁵ su compañero, toda la quaresma con pan e agua; toda la noche estando en oración e velando; e *quando* cansava, echávase sobre una tabla sola. E así viéndolo estas dueñas, tornáronse a la carrera de la verdat.

E después desto començó a pensar cómo faría la Orden de los Pedricadores, e que pedricasen por todo el mundo, e que defendiese la fe contra los ereges. E fincando en tierra de Tolosa x años,⁸⁹⁶ después *que* morió el obispo de Osmá, fasta *que* fezieron el concilio general en Roma, e fuese *para* Roma con don Salco, obispo de Tolosa, e demandó al papa Ignoscencio *que* le confirmase la Orden [f. 161c] de los Pedricadores. E él faziéndolo, soñó *que* se quería caer la igelesia^{sic} de sant Juhan de Letrán. E él viendo

⁸⁹⁴ En el incunable: “si”.

⁸⁹⁵ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXc).

⁸⁹⁶ En el incunable: “christianos”.

e temiendo, venía *santo Domingo* de la otra parte, e sufríala toda con los sus onbros. E desper[t]ando e viendo, e entendiendo la visión, recibió la demanda de *santo Domingo* muy alegre, amonestándole *que se tomase para ello* a sus fraires, e *que escogiese alguna regla de las provadas*, e después *que tornase para él*, e que le confirmaría la orden. E tornándose, dixo la respuesta del papa a los fraires, e eran por todos xv.⁸⁹⁷ E ellos estando todos ayuntados, e esperando la gracia del Espíritu Santo, escogieron todos de un corazón la regla de *sant Agustín*, *que era muy noble doctor, e muy noble pedricador; porquello avían de ser pedricaderes^{sic}*, por fecho e por nonbre. Por ende, *que tomaron después por sí algunas cosas más estrañas e estrechas, que non son en la regla*. En este comedio morió *Ignocencio* papa, e fezieron papa a *Honorio*. E ganó dél la confirmación de la orden en el año de la encarnación de [mi]ll CCXVI años.

E demientra *que rogava a Dios*, en la iglesia de *sant Pedro de Roma*, *que acrecentase la Horden de los Predicadores*, vio venir contra sí los gloriosos *sant Pedro* e *sant Pablo*, príncipes de los apóstoles. E *sant Pedro* le dava el blago, e *sant Pablo* [f. 161d] le dava el libro, e dezíanle que fuese a predicar: “*Que para aquesto te escojó Dios*”. E luego, a poco de tiempo, semejavale *que todos los sus fijos andavan por todo el mundo*, dos a dos, e predicavan la palabra de Dios a los pueblos. E tornándose a Tolosa, enbió sus fraires por las tierras del mundo: unos enbió a España, e los otros enbió a París, e los otros enbió a Babilonia; e él tornose a Roma.

Un monje de Cístel, ante *que fuese a la Horden de los Pedricadores*, estando en contención, vio a *santa María* estar los finojos fincados, e las manos alçadas, e rogando al su Fijo bendito por los pecadores *que él reprochava*. E su madre rogándole por muchas vezes, enpero afincándole, díxole así: “¡O madre! ¿*Qué puedo o qué devo más fazer?* Enbieles los patriarcas e profetas, e non se emendaron de sus maldades; fui yo a ellos, e dende enbieles los apóstoles, e mataron a mí e a ellos; e enbieles los mártires, e los confesores, e los doctores, e nunca los quisieron creer; mas porque non conviene *que⁸⁹⁸ te niegue nada*, darles he los mis predicadores *que los puedan alunbrar e alinpiar*. En otra manera seré contra ellos”.

E otra vegada vio otra tal semejança un omne, en aquel tiempo en *que los doze abades de Cístel fueron e enbiaron a Tolosa con*[f. 162a]tra los ereges. E rogando la madre al Fijo, respondió él como de suso. E díxole la madre:

– Fijo, no debes tú fazerles segunt la su maldad; mas segunt la tu grant ánima.

⁸⁹⁷ LA (61): “xvi” Ms. h-I-14: “quinze” (f. CCXd).

⁸⁹⁸ En el incunable: “qne”.

Entonce el Fijo, vencido por su ruego, díxole:

– Pues que lo tú *quieres*, fazerles he yo aún esta misericordia. Ca los enbiaré yo a predicar; e *que* los amonesten, e que los informe[n] en la fe. E si *non* quisieren emendarse jamás, *nunca* los *perdonaré*.

E cuenta un fraire menor, *que* fuera muy grant *tiempo* compañero de sant Francisco, e muchos fraires de la Horden de los Predicadores, *que* santo Domingo, afincando mucho al papa en Roma por la *confirmación* de la horden, rogando a Dios una noche, vio en visión a Jhesu *Christo* estar en el aire; e tenía tres lanças en la mano, engrameávalas⁸⁹⁹ contra el mundo. E la madre, veniéndose contra él, demandole que *qué* quería fazer. Díxole Él:

– Madre, evad *que* todo el mundo es lleno de cobdicia, e de sobervia, e de avaricia e dotros pecados; e por ende, *quíérole* matar *con* estas tres lanças.

Entonce la Virgen echose a sus pies, e díxole:

– Fijo, ave piedad dellos, e tu justicia tiénplala *con misericordia*.

Díxole Jhesu *Christo*:

– ¿No vedes *quántos* tuertos me *fazen*?

Díxole ella:

– Fijo, desta sañ[a] espera un poco.

Dize *aquí*:

– Un siervo fiel, un lidiador andando por [f. 162b] todo el mundo, lidiará contra los malos, e ponerlos ha en tu poderío. E darle ha otro tu siervo *que* lo ayude otrosí a lidiar.

Dixo el Fijo a la madre:

– Evad *que* rescibo el *vuestro* ruego; mas quería ver *quáles* son aquellos que *queréis* enbiar a este oficio.

Entonce ella enpresentó a *santo* Domingo. E díxole Jhesu *Christo*:

– *Verdaderamente* es bueno e atrevido. E será lidiador e fará muy conplidamente lo *que* dixere.

Otrosí ella en presentó a sant Francisco, e alabole así *como* al otro.

E sancto Domingo pensando bien en esta visión, *aquel que* nunca viera, fallándole otro día en la iglesia, conoscióle muy bien, segunt lo *que* viera dél ante

⁸⁹⁹ Engramear: Sacudir, menear.

noche, maguer *que nunca se lo avía mostrado ninguno*; e besándole, e abraçándole. Díxole:

– Tú eres mi compañero, e tú andarás conmigo e yo contigo. E estaremos en uno, e no ay ninguno que pueda ir contra nós.

E contole todo por horden, lo *que le conteciera en la visión*; e de *entonce* acá fueron juntados en uno, segunt de coraçón e de alma. E mandaron a los suyos *que lo guardasen para sienpre jamás*, así *comme a omne que avía de servir*.

[...] ⁹⁰⁰

E estando en *tierra de Tolosa*, e pasando un río, los sus libros cayeron en *el agua*, e no aviendo ningunt ^{sic} anparo, a cabo de tres días, un pescador echando un anzuelo pensando *que tomaría algunt pescado* [f. 162c] grande, e él sacando el anzuelo, cuidando *que sacava pez*, sacó los libros sin daño ninguno, bien así *comme si estovieran en un almario guardados muy bien*.

E viniendo a un convento, e dormiendo ý, a los fraires non les queriendo fazer ningunt enojo faziendo su oración, e entrando en *el monesterio*, fallando las puertas cerradas amas a dos, ellas, por virtud de Dios, se abrieron. E eso mismo se falló otra vegada estando disputando con un erege de Cistel; ca siendo ya tarde, e viniendo a una iglesia ^{sic} fallando la puerta cerrada, faziendo santo Domingo su oración, luego adesora se fallaron dentro; e toda la noche estodieron en oración.

Un escolar aviendo grant tentación de la carne, vino a casa de los fraires a oír misa. E acaeció entonce que santo Domingo dezía misa, e quando fue el *tiempo* de ofrecer, allegose el ⁹⁰¹ escolar a él, e besole la mano con muy grant devoción. E tan grant olor sintió della quanto nunca sintiera en toda su vida. E de allí ^{sic} adelante nunca jamás sintió *aquella tentación*, en tal manera que él era vano e luxurioso; e fue de allí ^{sic} adelante linpio e casto. ¡Pensáis quánta linpieza ovo santo Domingo en la su carne; pues así linpiava atán maravillosamente las suziedades malas de la voluntad!

Un día un cape[f. 162d]llán, viendo que santo Domingo con sus compañeros que predicavan tan afincadamente, asmó de se allegar a ellos. E solamente *que podiese aver el Libro del Testamento Nuevo a vender*, falló luego un mancebo que le traía, e comprole luego con grant gozo. E aún dudando algunt poco, rogó a Dios de coraçón e abrió el libro, e falló escripto en lo primero lo que fe dicho a sant Pablo, en *que dezía*:

⁹⁰⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 101-120).

⁹⁰¹ En el incunable: “le”.

“Levántate, e ve con ellos e non dudedes; ca yo los enbié”.⁹⁰² E levantose luego e fue con ellos.

En Tolosa era un maestro muy grant clérigo en teología. E cantando sus liciones ante del alva, un día aviendo grant sueño, puso su cabeça sobre el escriptorio, e semejole *que* le paravan delante siete estrellas que alunbraban todo el mundo. E despertando maravillóse^{sic} mucho qué quería ser esto. E él entrando en la escuela, mientras *que* leía, ahevos santo Domingo, e con él siete fraires dese mismo ábito. E fueron con muy grant umildat al maestro, e mostroles su talante, e ellos dixéronle *que* codiciavan mucho ir a la su escuela. E él acordándose de la visión que viera, entendió *que* éstos eran las siete estrellas que él viera.

[...] ⁹⁰³

⁹⁰⁴Un mancebo, sobrino de don Estevan cardenal, corriendo un cavallo, cayó dél en una ca[...]rava.⁹⁰⁵ E sacándole dende muerto, traxiéronle a santo Do[f. 163a]mingo. E faziendo su oración por él, luego fue resucitado.

Acaeció una vegada, en Roma, que venían *quarenta* fraires e non fallavan qué comer, salvo un poco de *pan*. E mandó santo Domingo *que* esto poco, *que* lo partiesen, e *que* lo posiesen en las mesas. E tomando cada uno su poco de *pan*, ahevos dos mancebos semejables en las vestiduras, e en la *quantía* del cuerpo; entraron en el refitorio, e traían los mantos a los cuellos llenos de *pan*, e poniéndolo muy callando en cabo de la mesa, do estava santo Domingo, fuéronse adesora. Entonce santo Domingo estendió la mano de la una *parte* e de la otra, e dixo: “Comed mis fraires”.

[...] ⁹⁰⁶

Una vegada en *tierra* de Tolosa, pasando una agua en una nave, el marinero demandávale por el pasage su dinero. E santo Domingo dixo *que* era discípulo de *Jhesu Christo*, e *que* non traía oro, nin plata, nin dinero. E tirávale fuerte de la capa, e díxole:

– ¡Tú me darás el dinero o la capa!

Entonce santo Domingo alçó los ojos al cielo, e fizo un poco oración, e cató luego a *tierra*, e vio un dinero yazer en *tierra*. E non cuidando *que* fuera por mandado de Dios, díxole:

– O hermano, cata *aquí* tu dinero, e déxame ir *en paz*.

⁹⁰² Hechos (10, 20).

⁹⁰³ Falta el segmento textual presente en la *Legenda aurea* (143-166) y en el ms. h-I-14 (ff. CCXIIa-CCXIIb).

⁹⁰⁴ Los siguientes dos milagros no se encuentran en el ms. h-I-14 (*LA*: 167; 170-174).

⁹⁰⁵ *LA* (167): “foveam”.

⁹⁰⁶ Falta el milagro presente en la *Legenda aurea* (175) y en el ms. h-I-14 (ff. CCXIIb- CCXIIc).

⁹⁰⁷Una vegada ofreciéronle un demoniado en que yazían muchos demonios. Tomó santo Domingo la estola, e púsogela sobre el [f. 163b] cuello, e mandó a los diablos que saliesen de *aquel omne*. Ellos enpeçaron a dar grandes voces en el cuerpo deste *omne*, e a dezir:

– ¡Déxanos salir! ¿Por *qué* nos atormentas *aquí*?

Díxoles:

– Non vos dexaré salir si *non* me dades fiadores *que nunca más* en este cuerpo entraredes.

Dixerón ellos *que* los *non* podían dar. Díxoles:

– Datme estos mártires *que*⁹⁰⁸ *yazen* en esta *igligia*^{sic}. En otra manera non vos dexaré de atormentar.

Entonce dixerón ellos *que* farían aí *quanto* podíen. A cabo de *tiempo*, dixerón:

– Évate que lo ganamos; enpero que *non* lo merecemos, *que* estos mártires sean *nuestros* fiadores.

Demandoles la señal déste. Dixerón:

– Id al altar en *que yazen* las cabeças de los mártires, e fallarla edes trastornada.

E buscáronlo, e falláronlo así *comme* ellos dixerón.

E él pedricando a unas buenas dueñas engañadas de los ereges; echadas a sus pies, dixerón:

– ¡Siervo de Dios, ayúdanos! Ca si estas cosas *que* tú pedricas son verdaderas, *tiempo* á que somos nós ciegas.

Díxoles él:

– Sed firmes, e esperad un poco por *que* veades *aquel* señor vós allegados.⁹⁰⁹

E vieron ellas luego salir un gato negro, que semejava un grant can; e avía los ojos bermejos, e la *lengua* muy negra, e luengo, e ancho, e buelto toda en sangre, e colgada fasta el vientre, e la cola tornada [f. 163c] fasta arriba; e salía dél fedor *que non* lo podían sufrir. E andando enderredor de *aquellas* dueñas un poco de *tiempo*, en cabo subió por la cuerda de la campana al *canpanario*, e dexando mal rastro en pos de sí, desapareció.

En tierra de Tolosa venció *santo Domingo* unos hereges. E *quiriéndolos quemar*, paró mientes e vio entre ellos un mancebo *que* dizían Remondo. E dixo a los sayones:

⁹⁰⁷ Los siguientes dos milagros no se encuentran en el ms. h-I-14 (LA: 183-196; 197-203).

⁹⁰⁸ Esta palabra se repite en el incunable.

⁹⁰⁹ LA (200): “ut videatis quali domino adhesistis”.

– ¡Guardat este moço, *non* lo matades!

E hablando con él, dixo:

– Mi fijo, aún tú serás *buen omne*.

E después estuvo *en* la heregía XX años; e después, tornose *christiano* e acabó bien su vida.

[...] ⁹¹⁰

⁹¹¹Era un maestro en Alemania, que dizían Corado; e deseávanle los fraires que entrase en la horden. E falló *santo Domingo* con él, el prior, diciendo que era su amigo:

– Dígotte *que nunca* cosa demandé a Dios *que* luego no me la diese así *como* yo quise. Esto *non* lo digas a ninguno en mi vida.

E el prior díxole que por aventura moriríe él ante que *sancto Domingo*. E díxole *santo Domingo*, bien *como* profecta, *que* el prior beviríe después dél *grant tiempo*, e así fue. Entonce dixo el prior a *santo Domingo*:

– Pues padre, demanda *que* te dé a maestro de Corado.

Díxole *sancto Domingo*:

– Hermano, fuerte cosa demandas.

E después de *cupletas*, yogo en la iglesia toda la noche, *como* solía. Otro día, vinien[f. 163d]do los fraires a prima, enpeçando el cantor: “*Jam^{sic} lucis orto sidere*”, ahevos maestre de Corado, que avía de ser nuevo rayo de nueva luz. E echose a los pies de *snacto^{sic} Domingo*, e demandole el ábito *para* fincar sienpre con él, e así le tomó.

Era muy firme *santo Domingo*, e estable en sus fechos, e de muy *grant* piedad *contra aquellos que avían alguna tribulación*. De día, *quando* estava con sus fraires, era de *grant* solas^{sic}, guardando su honestidad; e de noche estava sienpre en *oración*; e cada noche del mundo se dava a diciplina tres vegadas con una cadena de fierro: la primera, por sí; la segunda, por los pecadores del mundo; la III, por los de purgatorio.

Entonce escogieronle por obispo de Cartagena; mas no lo *quiso* recibir, que ante dexaría la tierra, *que nunca* consintiese en ello. E otras muchas honras le fazían, mas *nunca* lo quiso rescebir.

Una vez estando *santo Domingo* en Bolonia en la iglesia, en *oración*, de noche, aparesciote el diablo en figura de fraire. E afincávale mucho *que* se fuese a dormir con los otros fraires. E él respondió por aquestas mismas señas. *Santo Domingo*, *quitiendo* saber cómo le dizían, *que* así despreciara su mandado, encendió la candela en la

⁹¹⁰ Falta el milagro presente en la *Legenda aurea* (209-215) y en el ms. h-I-14 (f. CCXIIId).

⁹¹¹ El siguiente milagro y los dos párrafos que le siguen no se encuentran en el ms. h-I-14 (*LA*: 218-243).

lámpara; e catándole en la cara, conoscióle que era diablo. E de [f. 164a]mostrándole muy fuertemente, luego el diablo comenzó a responder *que* por qué *quebrantara* el silencio. Dixo *santo* Domingo que bien lo podía fazer, *que* era maestro de los fraires, e podía hablar con *quien* quisiese. E fizole dezir por *qué* tentava a los fraires. Respondiolo: “Fágoles venir tarde e irse aína”. E dende trúxole al dormitorio, e preguntole eso mismo, e díxole: “Fágoles dormir, e ir tarde a maitines, e a las vegadas, fágoles aun malos pensamientos”. Levole al refitorio, e preguntole eso mismo. Entonce el diablo saltó sobre las mesas; mas *santo* Domingo preguntole *qué* quería esto dezir, dixo el diablo: “Fago algunos comer demasiado, e beber más *que* deven. E por ende, son flacos para servir a Dios, e a su horden”. E después trúxole al parlatorio, e preguntole eso mismo. Entonce él, moviendo la lengua muy aprisa, fazía un sueno^{sic} muy confondido, e preguntole *santo* Domingo *que* qué quería esto dezir. E él dixo: “Fágote saber *que* ese lugar es todo mío”. E después levole al cabildo, mas estando a la puerta del cabildo, el diablo *non* osava entrar, e dixo: “Aquí no *entraré*, *que* este lugar es de maldición, e todo pierdo aquí *quanto* gano *en* los otros cabos. E *quando* fago a algunt fraire alguna melezina, todo se alinpia della en este lugar maldito. E acúsase ante todos, [f. 164b] e así pésame *que* pierdo *aquello* que ganava en los lugares donde avía gozo”. E diziendo esto, desapareció.

En cabo, viniendo el *tiempo* de su acabamiento, estando en Bolonia, comenzó a enfermar de fuerte enfermedad. E fue demostrado ante *que* avía de morir, e vio un mancebo muy fermoso *que* le llamava, e dizía: “¡Mi amigo, vente *para* mí e a los mis gozos!”. Después fizo llamar XII fraires del convento de Bolonia, por *que* non los dexase deseredados e huérfanos, e fizo su testamento, diziendo: “Esto es lo que vos dexo en heredad, así *comme* a mis fijos. Aved caridad e amor entre vosotros, e *con* grant umildad, mantened pobreza de *voluntad*”. E defendió, lo más *afincadamente* que él pudo, *que* ninguno *non* oviese posesión tenporal en la horden; e dando la maldición de Dios, e la suya, a *qualquier* *que* ensuziase la Horden de los Predicadores en polvo de riquezas tenporales. E *consolando* los fraires dulcemente, *porque* se dolían mucho de su muerte, díxoles: “Fijos, *non* vos doláis de mi muerte. Non dubdedes, en *ninguna* manera, que más faré por vosotros muerto que bivo”. Después de esto, salió deste mundo, e fuese a Paraíso en el año de la encarnación de mill CCXXI años.

E la su muerte fue mostrada ese día, en la mema^{sic} ora, a fray Geraldo, *porque* era [f. 164c] de los fraires pedricadores que morava en Bixio. E después fue obispo desa cibdat, en esta manera: Estando arrimado al canpanario de los fraires, adormiose, e vio

el cielo abierto, e decendían dél escaleras muy blancas; e teníalas encima Jhesu *Christo*, con su Madre; e los ángeles sobían e decendían por ellas con grant alegría. E en medio de las escaleras, e en fin dellas, estava una silla puesta, e sobre la silla estava uno, la cara cobierta. E Jhesu *Christo* e su Madre alcançavan las escaleras arriba, fasta que le recibían en el cielo. E viniendo este fraire luego a Bolonia, conosció *que* este día mismo, e en esa ora, finara santo Domingo.

Un fraire *que* dezían Rael, estando en Tibur, ese día mismo e en esa ora *que* finó santo Domingo, fue para dezir misa. E oyendo que era enfermo en Bolonia, vino en la misa en aquel lugar *que* suele el sacerdote rogar por los bivos, e rogando a Dios por su salud, salió adésora del entendimiento. E vio a santo Domingo salir fuera de Bolonia con una corona de oro en la cabeça, muy clara; e con él, otros dos omnes muy onrados acompañándole, de la una parte e de la otra. E paró mientes al día e a la ora, e falló por cierto que entonce finara santo Domingo.

E estubo el cuerpo muy grant *tiempo* so la tierra, e crecían los [f. 164d] miraglos dél mucho, e non se podían encobrir. E los *christianos* fieles tovieron por bien de traslavar^{sic} el su cuerpo al lugar más noble. E abriendo el su monumento^{sic}, tiraron la piedra de suso, e salió tan grande olor, e tan deleitoso, *que* non semejaba sepulcro, mas cámara llena de quantos olores buenos avía en el mundo. Este olor semejaba todas las especias deste mundo; mas non semejaba otro ningunt olor en los uestos o en el polvo del cuerpo santo tan solamente, mas en la tierra *que* estava enderredor; en manera que, levándole a otra tierra muy lexos, por grant *tiempo* tovo este olor en sí mismo. E así se pegó a las manos de los fraires *que* le trixeron^{sic} *que*, maguer *que* las lavava[n] e las fregavan mucho sienpre, estubo aí testimonio deste olor.

⁹¹²En Ungría, un noble omne, con su muger e su fijo pequeño, vino a bigitar^{sic} las reliquias de santo Domingo, que eran en la isla. E enfermado su fijo, amanesció muerto. E el padre puso a su fijo ante el altar, e començó a dezir: “¡Santo Domingo, vine a ti muy alegre, e tórnome muy triste; e vine a ti con fijo, e tórnome sin él! ¡Pídote por merced que me des mi fijo, e tornarme a mi alegría de mi corazón! E ahevos, cerca de la media noche, bivió el niño.

E un mancebo, vasallo de una fijadeal[f. 165a]go, estando pescando en un río, cayó en el agua, e afogose; e a grand *tiempo* después, sacáronle muerto. E su señora rogó a santo Domingo *que* le resusitase, e aprometió *que* vernía descalça a las sus reliquias, e

⁹¹² El siguiente milagro no se encuentra en el ms. h-I-14 (LA: 299-304).

que si le resucitase, que le faría forro. Levantose luego el muerto viéndolo todos, la dueña *complió*⁹¹³ todo lo que aprometió.⁹¹⁴

Bien avía XVII⁹¹⁵ años que era un *omne* enfermo e ciego, e deseava venir a estas reliquias de santo Domingo a *vegitarlas*^{sic}. E *provando* si se podría levantar del lecho, *sentió* en sí *grant virtud* e fortaleza. E *adesora*, *que* en poco andar, tanto más se *esforçava* en *el* cuerpo, e se le *alunbravan* los ojos; e cada día andava más *fasta* que vino a las reliquias de santo Domingo. E luego recibió *sanidat* del cuerpo e de los ojos.

En Cecilia, en una *cibdat* que *dezían* Angusta, *queriendo fender* una muger que avía piedra, e su madre *acomendola* a Dios e a *santo Domingo* por *razón* deste peligro. E en la noche⁹¹⁶ que se seía *dormiendo* la niña, *púsole* en su mano la piedra, e *despertando*, la niña *fallose sana*. E *dio* la piedra a su madre, e *díxole quanto* viera; e la madre *levó* la piedra a casa de los fraires, e *colgáronla* delante la *imagen*, en *remanbrança* de tan *grant miraglo*.

En *tierra* de Cecilia, en otra *cibdat* que *dezían* Pa[f. 165b]lacia, una muger pobre avía un *fijo* que era enfermo de *lanparones*, e *agraviávanle* mucho, e non podía *fallar para* esto ningunt remedio. E *fizo voto* a Dios e *santo Domingo*, que si sanase, *que* le daría *para* labrar en la iglesia de los fraires, que *fazían* entonce. E en la noche adelante, *apareciole* uno *comme* fraire, e *díxole*:

– O, buena muger, ¿conoces estas cosas: el *verde*, e la *pez*, e el *xugo* del puerro?

E *dixo* ella:

– *Conózcolas*.

E *dixo* él:

– *Ve e méscalas*^{sic} en uno con *el xugo* del puerro; e *ponlo* sobre el algodón, e *ponlo* al cuello de tu *fijo*; e luego será sano.

E *despertando*, *fízolo* así. E luego fue sano. E *complió* lo *que* la madre prometiera.

En la *cibdat* de Angusta, en la *fiesta* de la *trasladación* de *santo Domingo*, unas buenas mugeres *oyeron* sus *misas* en casa de los fraires. E *vieron* una buena muger que

⁹¹³ Esta palabra se repite en el incunable.

⁹¹⁴ Con este milagro termina la versión del ms. h-I-14, no sin antes añadir: “E por este *santo Domingo* fiço Dios muchos miraglos *que* serían luengos de contar” (f. CCXIIIc- CCXIIId). Los milagros que a continuación se narran en el incunable se corresponden con los siguientes de la *Legenda aurea*: 313; 324-327; 328-335; 338-342; 364-384.

⁹¹⁵ LA (313): “XVIII”.

⁹¹⁶ LA (325): “Sequenti ergo nocte”.

estava a su puerta, filando; e començaron a reprehenderla en buena manera, por qué labrava en tal fiesta *como ésta*. E respondiòles ella *con gran saña*, deziendo: “Las *que* sois amigas de los fraires predicadores, guardat la fiesta de santo Domingo”. E luego le fincharon los ojos con grant *comezón*, mano a mano, començaron a salir gujanos dellos, en manera que una su vezina le sacó de los veinte e *quatro*⁹¹⁷ gujanos. E pensó luego, vino a la iglesia [f. 165c] de los fraires, e confesó sus pecados. E fizo voto que nunca diría mal de *aquí* adelante de santo Domingo, e *que* onraría las sus fiestas. E luego fue sana.

Cuenta maestro Alexandre que un escolar, estando en Bolonia, dióse a muchas vanidades del mundo. E vio una tal visión: *que* le semejava *que* estava en un grant campo, e que venía sobre él grand *tenpestad*. E vino a una casa, e fallándola cerrada, llamó a la puerta, e demandava que le recibiesen dentro. Una huéspededa que estava aí, respondiòle: “Yo soy la justicia *que* moro *aquí*, e *aquí* es la mi casa; e por ende, porque en ti no ay justicia, no puedes *aquí* morar”. Él oyéndolo, partiose dende llorando mucho. E vio otra casa adelante, e fuese *para* allá e llamó a la puerta, e demandava *que* le recibiesen; mas la huéspededa que estava dentro, respondiò: “Yo soy la verdat *que* moro *aquí*, esta es la mi casa, e no te recibiré acá; *que* la verdat non libra sino *aquel* que la llama”. Enpartiose dende, e fuese a[d]elante a la tercera casa. E rogava *que* le recibiesen dentro, por razón de la *tenpestad*, e la huéspededa respondiòle: “Yo soy la paz que moro *aquí*. Mas la paz no es *con* los malos; mas mora con los omnes de buena voluntat^{sic}. Enpero, *que* yo sienpre quiero paz, e non mal, dote por buen consejo: allende mí mora mi herma[f. 165d]na, *que* sienpre acorre a los mezquinos. Vete *para* allá e faz lo *que* te madare^{sic}”. E fuese *para* allá e llamó a la puerta, e dixo la huéspededa que estava dentro: “Yo soy la misericordia *que* moro *aquí*, onde si quisieres guarecer desta *tenpestad* *que* tú veis, vete a casa de los fraires perdicadores^{sic} que moran en Volonia. E fallarás establo de ciencia, e pesebre de la escriptura, e el asno de la *simplicitat* con el buey muy entendido; a santa María, *que* le alunbró; e a Jhesu Christo, *que* te salvará”. E despertando este escolar, vino a la casa de los fraires, e contoles la visión así *como* acaesciera. E demandó el ábito de la orden, e recibiole.

⁹¹⁷ LA (341): “xviii”.

[XCIII]

Título XCII. De la Trasfiguración de *nuestro* Señor en *el* monte Tabor e cómo mostró su claridad a Helías e a Enoch*

En tal día fazemos fiesta de la Trasfiguración de *Jhesu Christo*, que mostró su claridad en *el* monte Tabor a sant Pedro, e a sant Juan e a Santiago. E la cara era como el sol, e la su vestidura como la nieve; e hablando dende, apareció aí con él Moisés e Helías.

E muy pacífico, entendemos que el día del judio será mi Señor *Jhesu Christo* muy pacífico. E dirá a los buenos: “Venid venditos del mi Padre, e recibid el reino que vos [f. 166a] está apresto del comienço del mundo”.

E por Helías, *que* fue omne fuerte, entendemos que *Jhesu Christo* será fuerte a los malos, que dirá: “¡Id malditos en *el* fuego perdurable del infierno!”.

E ellos estando allí, dixo sant Pedro a *Jhesu Christo*: “Señor, bueno nos es estemos *aquí*, e fagamos *aquí* tres moradores: *para* ti uno, e *para* Helías uno, e *para* Moisés uno.” E *diziendo* esto, vino una nube del cielo *que* los cobrió todos. E oyeron una boz del cielo, *que* dixo: “Aqueste es el mi Fijo que yo mucho amo”. E oyendo esta boz, cayeron en tierra amortecidos. E *Jhesu Christo* levantose, e llegose a ellos, e díxoles: “Non digades a ninguno esta visión fasta que yo sea resucitado de muerte”.

[XCIV]

[Sante Yusto e Sante Pastor]*

En este día fueron martirizados dos amigos de Dios, sante Yusto e sante Pastor.

Que Daciano, que era príncipe, pasava por una cibdat, que dezían Complutezia; e fazia mucho mal a los *christianos*.

Estos dos paráronse ante el juez, *para* dezirle algunas cosas, *para* que le *convirtiesen* las gentes que traía. E mandolos luego descabeçar en un campo.

E los *christianos* que allí eran, ascondidamente soterraron los cuerpos, e fezieron iglesias sobre ellos. E las sus ánimas son en Paraíso.

* Lectura ajena a Vorágine, *vid.* el subapartado 3.2.4 del estudio introductorio.

* No existe numeración ni título que separe esta narración de la anterior. La denominación de estos santos la tomo del incunable. Se trata también de una lectura ajena a Vorágine, *vid.* el subapartado 3.2.4.

[XCV]
[Sant Sisto]⁹¹⁸

Otrosí este día fueron martirizados sant Sisto, papa, e otros dos diáconos, Felecísimo e Gapite. E prendiolos Decio, el enperador, [f. 166b] e Valeriano, que era su merino; e mandoles presentar ante sí. E dixo el enperador a sant Sisto papa:

– Si quisieres bevir tú e tus clérigos, sacrifica a los dioses.

Dixo sant Sisto:

– Yo e ellos sacrificaremos a Dios poderoso.

Entonce mandó el enperador *que* le levasen al templo do estavan los ídolos, e si non los quisiese adorar, que les descabeçasen. E levándole preso por la calle, sant Lorente, *que* era arcidiano, començó a dezir:

– ¡O padre, dó irás sin mí que só tu fijo! ¡*Que* tú nunca solías sacrificar sin mí, *que* só tu ministro, e yo iría contigo de buenamente a ese martirio!

Dixo el papa Sisto:

– Fijo, non te dexo, nin te desanparo; mas mayores tormentos recibirás que non yo por amor de Jhesu *Christo* fasta tercero día. Mas toma las mis riquezas, e los mis tesoros, e dalos a los pobres.

E él fizolo así.

E después *que* él conplió su mandamiento, mandó el adelantado que levasen a Sisto *para* el templo de Mares; e si non quisiese adorar, que le descabeçasen. E levándole, llamava sant Llorente: “¡Padre, non me desmanpares!”.

E sant Sisto faziendo su oración *contra* el templo *que* le destruyese Dios, todos los *christianos* respondieron: “Amén”. E el templo fue luego en tierra.

El enperador airado mandó luego descabeçar a sant Sisto, e Felicísimo, e Agapito e *quatro* diáconos *con* ellos. Ento[f. 166c]ce^{sic} los clérigos venieron de noche, e soterraron los sus cuerpos en Roma. E las sus ánimas son en Paraíso.

Este sant Sisto fue nacido en Atenas. E fue papa en Roma *quatro* años e seis meses e veinte e *quatro* días.

⁹¹⁸ No existe numeración ni título que separe esta narración de la anterior.

[...]⁹¹⁹

Santo Donato fue criado e enseñado *con* Juliano, enperador. Enpero, entonce este Juliano primero fue diácono; mas fecho enperador, mató al padre e la madre de *sant* Donato. E fuyó *sant* Donato a la cibdat de Apentina, e *fincó* aí *con* Ilario, el monge. E fizo aí muchos miraglos.

Ca el adelantado de la cibdat avía un fijo demoniado, e tráxole a *sant* Donato. E el diablo començó a llamar, e dezir: “Dígote, en nonbre de *Jhesu Christo*, *que non me quieras fazer pesar que salga de mi casa. ¡A, Donato!, ¿por qué me fazes salir con tormentos?*”. E orando *sant* Donato, luego fue sano.

Un omne, *que* dezían Anastasio, cogedor de los pechos, dexó todos los dineros en guarda de su muger, *que* dizían Enfratia.⁹²⁰ E él fuyó de sus enemigos, e destroyendo la provincia, non podía fallar los dineros. E ya levavan a su fijo a matar; e fuese *para sant* Donato, e *sant* Donato fue con él, [f. 166d] al sepulcro de su muger que era ya muerta. E fizo oración, e dixo a Enfrandisia a voces:

– ¡Mando, por Espíritu Sancto, *que* nos digas dó posiste los dineros!

E oyeron una voz del sepulcro, *que* les dixo:

– A la entrada de mi casa los fallaréis, *que* allí los escondí.

E fueron, e fallaronlos aí.

E a cabo de tres días, morió el obispo de la ciudat. E toda clerezía escogieron a Donato por obispo. Un día, cantando él misa, e el pueblo comulgando; e el diácono dándoles la sangre de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, venieron los paganos adesora; enpuxaron al diácono, e cayó él diácono en tierra, e quebró el cálice que era de *christol*. E por ende, él e todo el pueblo fueron muy tristes. *Sant* Donato cogió todos los pedaços del cálice, e *con* su oración, fizole tal *commo* de primero. El diablo ascondió una parte del cálice, e fallecía en él. E ésta conplía mucho *para* afirmar el miraglo; e los paganos, viendo este miraglo, *convirtiéronse* a la fe. E fueron LXXX los que se batearon.

Una fuente era así enponçoñada que *quantos* bevían della, tantos morían. E fuese allá *sant* Donato, cavallero en su asno, porque por su oración sanase esta agua. E salió dende un dragón, muy espantable, envolviendo los pies del asno *con* su cola. Levantose

⁹¹⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-5).

⁹²⁰ LA (13): “Euphrosine”. Ms. h-I-14: “Frondigia” (f. CCXIIIb).

luego *contra* santo Donato, feriole con un açote, [f. 167a] e escopiole en la voca. E luego le mató, e echó el venino de la *fuenta*. E rogó a Dios, e fizo aí otra *fuenta* en otro lugar, por su oración.

Siendo la fija del enperador, Teodosia, demoniada, traxiéronla a sant Donato, e díxole:

– ¡Diablo, sal della e no quieras morar en la fechura de Dios!

Dixo el diablo:

– Dame pasada por do vaya.

Díxole Donato:

– Tórnate al lugar do veniste.

Dixo el diablo que del infierno venía. Dixo Donato:

– Tórnate allá.

Dixo el diablo.

– Veo la señal de la cruz en ti, de que sale muy grant fuego *contra* mí. Miedo é, *non sé* dó me vaya; mas dame lugar por do vaya, e irme he.

Dixo Donato:

– Eva *que* te do pasada, ¡tórnate a tu lugar!

E engrameando toda la casa, salió.

E levando un *omne* a enterrar, vino uno *con* una *carta* partida por abc; deziendo *que* le devía docientos sueldos, *non* le dexava enterrar en ninguna manera. E su muger biuda, mostrolo a sant Donato *con* muchas lágrimas, deziendo que *aquel omne* recibiera todos *aquellos* dineros. Levantose, e fuese al lugar do yazía. E tocó la mano del muerto, e díxole:

– ¡Oíme!

Respondiole:

– Yo só.

Díxole Donato:

– Levántate e vee, que as de fazer *con* este *omne que non* te dexa enterrar.

Levantose e venciole ante todos, provándole que le avía dado todos sus [f. 167b] dineros. E tomó la *carta* e ronpiola. Dende, dixo a sant Donato:

– Padre, mándame dormir otra vegada.

Díxole:

– Fijo, vete de oy más *para* tu folgura.

En aquel *tiempo* estubo tres años que non llovía, e avía grant *sequedat* en la tierra. E venieron los g[en]tiles a Teodosio, el enperador, demandaron *que* les diese a sant Donato. E salió fuera, e rogó a Dios, e llovió muy *conplidamente*; e todos se mojaron, e él solo tornó enxutas las vestiduras.

En aquel *tiempo* los godos destruyeron toda *tierra* de Italia, e muchos dexaron la fe. E reprehendiendo sant Donato e sant Ilario, porque se desanparavan la fe de Jhesu *Christo*, el adelantado, Encleciano, prendiolos. E mandó *que* sacrificasen a Júpiter, e si non lo quisiesen fazer, açotar a sant Ilario, despojado, atán grant *tiempo* fasta *que* le salió el alma. E a sant Donato púsole en la cárcel, e mandole degollar.

[XCVII]

Título XCIII. De sancto Ciriaco

Sancto Ciriaco fue ordenado en diáchono de Marcelo papa. E prendiéronle después, e leváronle a Maximiano. E mandáronle *que* tomase *tierra* con sus *compañeros*, e *que* la levase en sus onbros, al lugar do labrava. Entre éstas era sant Satirín, muy viejo; e a[f. 167c]yudávanle Ciriaco e Cisino a levar. En cabo, puesto Ciriaco en la cárcel, mandó el adelantado *que* le levasen ante él. E levándolo a Proviano, vino una boz del cielo, *que* dixo: “Venid los *venditos* del mi Padre”.⁹²¹ Entonce creyó Proviano, e fizose baptizar. E vino al adelantado *confesando* la fe de Jhesu *Christo*. Dixo él:

[– Tú *Prinio*, ¿eres *christiano*?

E él dixo que sí. E luego començó a dar boces, e decir:]⁹²²

– ¡Ay, *mezquino*, que perdí los mis dioses!

Respondió el adelantado:

– En verdat agora pierdes los tus dioses.

E mandole degollar.

E sant Sadornín e Sesino, porque non querían sacrificar a los dioses, mandolos primeramente açotar, e después degollar.

La fija de Diocleciano, que dezían Artemia, era demoniada. E el diablo dava voces en ella, deziendo:

– ¡No saliré de *aquí* si non viene Ciriano!

⁹²¹ Mateo (25, 34).

⁹²² LA (7-8): “Cui prefectus: Numquid tu christianus factus es? Qui respondit: Ve mihi, quia perdi dios meos!”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXVb).

E veniendo Ciriano, mandole *que* saliese de allí. Dixo el diablo:

– Si *quisieres* que salga de *aquí*, dame adó entre.

Respondió Ciriano:

– Eva *aquí* el mi cuerpo, si podieres entrar en *él*.

Dixo el diablo:

– Non puedo yo entrar en *el* tu cuerpo, ca todo está en derredor cercado dep^{sic} cruces; mas si me echas de *aquí*, sepas *que* te faré ir a Babilonia.

E salió dende por fuerça, e llamó Artemia, deziendo *que* viera a *Jhesu Christo*, el *que* predicava Ciriaco. E bautizola Ciriaco, plaziendo a su padre, Diocleciano; e a su madre, Senue.

E beviendo seguro en su casa que le dieron ellos, vino un mensajero del rey [f. 167d] de Persia, rogando a Diocleciano *que* le enbiase a Ciriaco, ca avía una fija demoniada. Él rogole, e diole una nave, e todas las cosas *que* avía menester.

E Ciriaco vino muy alegremente a Babilonia, con Largo e Marado. E luego *que* vio a la niña, començó el diablo a llamar por su voca, e dezir:

– Ciriaco, ¿cansado eres?

Respondiole Ciriaco:

– Non só cansado; mas ove el ayuda de Dios por todos los lugares.

Dixo el diablo:

– Enpero tráxete yo a do *quise*.

Díxole Ciriaco:

– ¡Mándate *Jhesu Christo* *que* salgas della!

Salió luego della, e dixo:

– ¡O, que nonbre tan espantable, *que* aunque me pese, me faze salir!

E así bautizó la niña sana, con padre, e madre e con otros muchos; dándole muchos dones, mas *non* los *quiso* recibir. E ayunó *quarenta* días en *pan* e agua, e después tornose a Roma.

E a cabo de dos años murió Diocleciano, e fecieron enperador a Maximiano; e pesándole de su hermana, Artemia, prendió a Ciriaco. E mandole despojar, e atar en cadenas e traerle ante el su coro. E man[d]ó a Caprasio, el vicario, *que* le feziere sacrificar con sus *compañeros*; si non, *que* les diese muchos tormentos, e así moriesen. Echósele la pez regalada sobre la cabeça, e aspole; en cabo, fizole degollar a él [e] a sus *compañeros*.

E Capracio, ganando la casa de sant Ciriaco, comiendo e bevien[f. 168a]do con diez e nueve compañeros, adesora morieron todos. E desde entonce, los gentiles cerráronle, e temían⁹²³ los *christianos*, e onrávanlos.

[XCVIII]

Título XCV. De la vida de sant Llorente e sus miragloos^{sic}

[...] ⁹²⁴

Sant Llorente mártir e diácono fue de España, e sant Sisto, papa, levele consigo a Roma. Ca segunt dize Juan Bolech,⁹²⁵ sant Sisto vino a España, e falló dos mancebos, a Llorente e a Vicencio su cormano, muy onestos, en costumbres muy buenas, e en sus⁹²⁶ fechos, e levolos consigo a Roma. E sant Llorente *quedó* en Roma con él, e sant Bicente, su cormano, tornose a España, e allí acabó su vida *gloriosa*, por martirio. E sant Sisto fizo a sant Llorente su diácono.

En *aquel tiempo*, Felipo, el enperador, e su fijo, *que* le dezían así, *convirtiéronse* a la fe de Jhesu *Christo*. E siendo *christianos*, cuidavan onrar mucho la iglesia. Felipo, el enperador, avía un cavallero, *que* dezían Decio, muy fuerte en armas e muy fermoso en lidiar. En *aquel tiempo* alçose Francia contra el enperador, e enbió a Decio contra ellos, *porque* trixese^{sic} a Francia, la rebelde, al señorío de los romanos. E fizo Decio *quanto nunca ovo de fazer*, muy bien e *complidamente*. E benció los enemigos, [f. 168b] así *como* él *quiso*, e tornose a Roma. E sabiendo el enperador *que* venía, saliole a recibir una jornada muy onradamente; mas las voluntades de los malos, *quanto más se vein*^{sic} onrados, tanto más son sobervios. Éste, oviendo en sí *gran* sobervia, començó a cobdiciar el imperio, e *pensar* cómo mataría a su señor.

El enperador folgando en su lecho, en su tienda, entró Decio en ascondido, e degolló él a su señor, *que* dormía. E ayuntó así la *compaña* que venía con el enperador, e con ruego, e con precio, e con joyas e con promesas, fuese *para* Roma muy apresurado. E oyendo esto Felipo, su fijo, ovo grant miedo, e acomendó todo su tesoro, e de su padre, a sant Sisto e sant Llorençio; que si por ventura^{sic} lo matase Decio, ellos *que* lo diesen a las iglesias, e a los pobres. E dende fuyó Felipo, e ascondiose de ante Decio.

⁹²³ En el incunable: “tenían”. *LA* (41): “timere”. Ms. h-I-14: “temían” (f. CCXVb).

⁹²⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-11).

⁹²⁵ *Suma de ecclesiasticis officiis* (145).

⁹²⁶ En el incunable: “sns”.

E los senadores saliéronle a recibir a Decio, e fezieronle enperador. E porque no semejase *que non* matara a su señor a traición, e por de los ídolos, enpeçó a perseguir a los *christianos* muy cruelmente. E mandava *que* los matasen e *non* oviesen misericordia dellos. En esta persecución, fezieron muchos millares de mártires, entre los *quales* fue Felipo, el menor, coronado por martirio. Después desto, fezieron pesquisa del tesoro de su señor, e diéronle a sant Sisto, a[f. 168c]sí *como* aquel que creía en *Jhesu Christo* e avía los tesoros del enperador. Entonce Decio mandole meter en la cárcel, e *que* le diesen muchos tormentos fasta *que* negase a *Jhesu Christo*, e que descubriese los tesoros. E iva sant Llorente enpos dél, deziendo:

– Padre, ¿adó vas sin tu fijo? E tú, que eres sacerdote, ¿dó vas sin tu ministro? Ca tú nunca solías fazer sacreficio^{sic} sin mí, ¿fallaste en mí qué te pesase o me provaste *que* no era tal *como* devía? Enpero prueba si escogiste buen ministro, a *quién* acomendaste la sangre de *Jhesu Christo*, que fuese su mayordomo.

Dixole sant Sisto:

– Fijo, no te desanpararé nin te dexo; mas tú debes sufrir mayores penas por la fe de *Jhesu Christo*. E nós, porque somos más viejos, avemos de sufrir menores penas. E tú, *que* eres mancebo, vencerás a este falso con tu grant gloria. E después de tres días me seguirás, así *como* el diácono al sacerdote.

E dexole todos los tesoros, e mandó *que* los diese a los pobres e a las iglesias. E sant Llorente buscó bien afincadamente los *christianos* de noche,⁹²⁷ e dava a cada uno todo lo *que* avía menester. E vino a casa de una buena dueña biuda, *que* tenía muchos *christianos* ascondidos en su casa. E avía gran dolor en la cabeça, e sanola sant Llorente. E lavando los pies de los pobres, dava a todos su limos[f. 168d]na. E vino esa noche a casa de un *christiano*, e fallole muy ciego. E fizo la señal de la cruz, alunbrolo.

E *non* queriendo sant Sisto creer a Decio, nin sacrificar a los dioses, mandole degollar. Sant Llorente, yendo en pos dél, llamando: “¡Padre santo, *non* me quieras desanparar, *que* ya despendí todos los tesoros *que* me diste!”. Entonce los cavalleros, de *que* dixo tesoros, prendieron a sant Llorente. E dixéronlo a Patremio, que era señor de los cavalleros. E él en presentole a Decio César, e díxole Decio: “¿Dó los tesoros de la iglesia? *Que* sabemos *que* tú los oviste ascondidos”. E *non* le respondió. E mandole dar a Valerio, el alcalde: “O *que* dé los tesoros, o que faga sacrificio a los ídolos o *que* le faga morir, con tormentos e penas”. E Valeriano diole a otro alcalde, *que* le dezían

⁹²⁷ LA (50): “die ac nocte”. Ms. h-I-14: “de noche e de día” (f. CCXVIII).

Ipólito, *que* le guardase. E metiolo en la cárcel *con* otros muchos. Estava aí un gentil encarcelado, *que* dezían Lucilo, *que* perdiera la lumbre de los ojos, llorando; e prometiole sant Llorente sanidat, si creyese en Jhesu *Christo* e si se baptizase. Él demandó aprisa el baputismo^{sic}, e tomando el agua, sant Llorencio dixo: “To[d]os los pecados se lavan en la confesión”. E preguntole, *con* grant devoción, los artículos de la fe, e dixo él *que* todo lo creía. E esparzió el agua sobra^{sic} la su cabeça, e baptizole en el nonbre del Padre, e del Fijo e del *Spíritu* Sancto, e lue[f. 169a]go fue alunbrado. E por ende, venían a él muchos ciegos, e alunbrávalos a todos.

Viéndolo Ipólito, dixo:

– Muéstrame los tesoros.

Dixo sant Llorente:

– Ipólito, si tú creis en Jhesu *Christo*, mostrarte he los tesoros, e prométote vida que sienpre ha de durar.

Dixo Ipólito:

– Si lo *que* dizes provares por fecho, faré *quanto* mandares.

E creyó luego Ipólito, e baptiçose él e toda su *compaña*.

Luego *que* fue baptizado, vio las almas de los justos gozarse. E después mandó Valeriano a Ipólito *que* le aduxese a sant Llorente. Dixo sant Llorente: “Vayamos amos en uno, que la gloria está aparejada a mí e a ti”. Venieron amos al adelantado, e demandole otra vegada los tesoros. Sant Llorente demandó espacio de tres días, e otorgógelo Valeriano, siendo Ipólito fiador. En estos tres días allegó sant Llorente pobres, coxos e ciegos, e presentolos todos a Decio, en el palacio de Salustino, deziendo:

– Evad *aquí* los tesoros *que* sienpre han de durar, e nunca han de menguar; mas sienpre crecen, e son sienpre fallados. E las manos déstos lievan los tesoros al cielo.

Dixo Valeriano, estando Decio delante:

– ¿Qué andas desvariando por muchas cosas? ¡Sacrifica a los dioses, e déxate de tus encantamentos!

Díxole sant Llorente:

– ¿A *quién* devemos adorar: *aquel* que es fecho o [f. 169b] [*a*]quel que es fazedor?

Ence^{sic}, mandó Decio açotarle con vendas de cavallo, e traerle ante él todas las maneras de penas e de tormentos.⁹²⁸ E mandole que sacrificase a los dioses e a los ídolos, e non sofriese estos tormentos. Respondió sant Llorente, e dixo:

– Desaventurado yo, sienpre deseé estos manjares.

Dixo Decio:

– Si estos son tus manjares, descubre e demuestra tus encantamentos que a ti semejan, porque todos comades en uno.

Dixo sant Llorente:

– Ya sus nonbres en el cielo son, a ti non conbiene de verlos.

Entonce mandole desnudar, e fostigarle mucho. E posieron a los costados fojas de fierro ardientes, dixo sant Llorente:

– Señor Jhesu Christo, Tú eres Dios verdadero, ave merced de mí, tu siervo; que maguer que me provaron, nunca te nege^{sic}; e preguntame, sienpre te confesé.

Díxole Decio:

– Bien sé que farás escarnio de los tormentos; enpero, a mí non me podrás engañar. E fago testigos de los dioses e de las diosas, que si non sacrificas a los dioses, sofrirás penas e muchos tormentos.

Entonce mandolo açotar con pértigas de fierro e plomo, muy cruelmente.

E sant Llorente rogava a Dios, deziendo:

– Señor Jhesu Christo, recibe la mi ánima.

Entonce oyólo Decio, e con grant saña, dixo:

– Romanos, oístes cómo los diablos consuelan a este falso que no quiere creer^{sic} los [f. 169c] dioses; nin á miedo de los tormentos, ni á pavor de los príncipes sañudos.

E mandole açotar otra vegada, como de primero.

Sant Llorente, reyéndose, dio gracias a Dios, e rogó por los que aí estaban. En esa ora creyó un cavallero, que dezían Romano, e dixo a sant Llorente:

– Beo estar ante ti un mancebo muy feroso, e alinpiar los tus miembros con una sávana de lino. Por ende, conjúrote por Dios que non me desanpares; mas aprisa me ven a baptizar.

Dixo Decio a Valeriano:

– Ya somos vencidos por sus encantamentos^{sic} déste.

⁹²⁸ LA (88): “Iratu Decius iussit eum scorpionibus cedi et omne genus tormentorum ante ipsum afferri”. Ms. h-I-14: “Decio mandole açotar con riendas de cavallo” (f. CCXVIII).

E mandole soltar donde estava atado, e ponerle en guarda de Ipólito. Traxo Romano un orço de agua, e echose a los pies de sant Llorente, e tomó baptismo dél. Sópolo Decio, e mandole castigar a Romano; e díxole él *que* era *christiano*, e degolláronle, por mandado de Decio. E llorando Ipólito, dezía *que* era *christiano*, díxole sant Llorente: “Ten a Jhesu *Christo* en tu ánima, e *quando* yo te llamare oy, e ven”. E trixeron ante Decio todas las maneras de tormentos, dixo Decio César a sant Llorente:

– O sacrificarás a los dioses o toda esta noche despendemos en tus tormentos.

Dixo sant Llorente:

– La mi noche no es oscura; mas todas las mis cosas son claras en luz.

Dixo Decio:

– ¡Trayan un lecho de fierro!, porque Llorente, que menosprecia a los dioses, [f. 169d] fuelgue en él.

E los ministros despojaron a sant Llorente, e estendieron sobre aquella parrilla de fierro, e posieron brasas de yuso. E dixo sant Llorente a Valeriano:

– ¡Mezquino!, aprende *que* los tus carvones me son a mí refriserio, e a ti darán tormentos *que* sienpre duren. Al mi Señor, maguer *que* me acusaron, nunca le negué; e preguntándome, sienpre le confesase; asáronme por su amor e agradecígelos.

E dixo muy alegre a Decio:

– ¡Evate mezquino, asaste la una *parte*, tómala e cómela! ¡E gradéscolo a Dios, porque merecí entrar en el su reino!

E así le salió el alma.

E Decio fue después confundido, e andava con Valeriano en el palacio de Tiberio, e el cuerpo dexando sobre el fuego. E Ipólito tomole de mañana, e enterrole enbuelto en muchas especias en el campo de Veronco, con Justino, el sacerdote. E los *christianos* ayunaron tres días, e feziéronle sus vegalias, e lloráronle mucho.

[...] ⁹²⁹

⁹³⁰Cuenta sant Gerónimo ⁹³¹ que fue una monja en Sabina, que era muy casta, mas era parlera. E siendo enterrada en la iglesia de sant Llorente, ante el su altar, los diablos serrávanla por medio. E dexáronla una *parte* sin lisión, e la otra *parte* quemáronla, en manera *que* parecía quemada.

⁹²⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 138-155).

⁹³⁰ Este milagro no se encuentra en el ms. h-I-14 (LA: 156-157).

⁹³¹ LA (156): “Referet Gregorius”. *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (IV, 53), de Gregorio I.

Dize sant Gerónimo, obispo de Ocoas,⁹³² *que un capellán, aderezando la iglesia de sant Llorente, una vegada⁹³³ era peque[f. 170a]ña. E rogó a sant Llorente que, él que mantoviera a los pobres, que le ayudase en esta mengua. E así creció adedora, que una parte pequeña fue de más, e tajola muy menuda; sanó después con ella muchas enfermedades.*

Un capellán, *que dezían Celso, queriendo adovar una iglesia de sant Llorente, que quemaron los lonbardos, alquiló muchos maestros; e una vegada, non tenía cosa que les poner adelante que comiesen. Fecha su oración a Dios, vio un pan muy blanco; mas pareciole que malabés podría fartar tres personas a un yantar. Sant Llorente, non conpliendo que faleciesen^{sic} sus maestros en tal manera, fizo acrecentar aquel pan que bastó a todos los maestros por dies días, comiendo dél cada día quanto querían.*

En Milán, en la iglesia de sant Llorente, avía un cálice de cristal muy fermoso. E trayéndole una fiesta el diácono al altar,⁹³⁴ cayósele de las manos en tierra, e quebrole todo. E llorando el diácono, cogió todos los pedaços, e púsolos sobre el altar de sant Llorente; luego falló el cálice sano e entero.

⁹³⁵Leemos en los *Santos miraglos de santa María*, que era un alcalde en Roma, *que dezían Estevan, que tomava de grado dones e dava falsos juizios.⁹³⁶ E éste tomó tres cosas de sant Llorente, e un huerto de sant Inés, e mantóvola[s] sin justicia. E acaesció que morió, e traxi[f. 170b]éronle ante el juizio de Dios. E mirándole sant Llorente, allegose a él muy sañado, e apretole muy duramente el braço tres vezes, e fizole mucho dolor. E santa Inés, e otras vírgenes, non le querían catar; mas antes le tornavan las caras. Entonce el juez dio sobre él su sentencia, dixo que, porque forçara lo ageno, e tomando dones, vendió la verdad: “Pónganle en el lugar de Judas, el traidor”. E luego él tornose a sant Llorente e a santa Inés, demandava perdón. Rogando santa María que él, que tornase el alma al cuerpo, porque fiziese treinta días penitencia. E mandole santa María que en su vida dixiese cada día el salmo de: “*Beati immaculati*^{sic}”.⁹³⁷ E tornándose al cuerpo, el braço era cárdeno e quemado, así como si lo oviera bivo. E en quanto bivió, ovo esta señal. E dio lo que tomó a sus dueños, e fizo penitencia. E a cabo de treinta días fuese a Paraíso.*

⁹³² LA (158): “Gregorius quoque Turonensis”. *Libri miraculorum* (I, 41). Ms. h-I-14: “sant Gregorio obispo de Creas” (f. CCXVIIIId).

⁹³³ LA (158): “trabs”. Ms. h-I-14: “viga” (f. CCXVIIIId).

⁹³⁴ LA (166): “in quadam sollempnitate ad altare a diacono portaretur”. Ms. h-I-14: “e tayéndolo un día el sacristán para el altar” (ff. CCXVIIIId-CCXIXa).

⁹³⁵ Los dos milagros siguientes no aparecen en el ms. h-I-14 (LA: 168-196).

⁹³⁶ *Liber miraculorum* (ms. 1794, f. 73v), de Bartolomeo Tridentino.

⁹³⁷ Salmos (118, 1).

Fallamos en la estoria de sant Eredito,⁹³⁸ enperador, que él e su muger, Radegunda, guardavan *virginidat*. E procurando el diablo, ovo sospecha della con un cavallero. E mandola *que* andoviese *quinze* leguas, los pies descalços sobre las tejas ardientes. E soviendo sobre ellas, dixo:

– Señor, así *commo* tú veis que *nunca* ove *que* ver con él, así me ayuda^{sic} Tú.

Dixo una voz:

– La Virgen María te librará, *porque* tú eres *virgen*.

E por ende, [f. 170c] entubo^{sic} sobre los fierros calientes, e *non* le enpecieron. E moriendo el enperador, pasava grant *compaña* de los diablos ante la celda de un hermitaño. E abrió la feniestra, e preguntó *quién* era él. Dixo el postrimero dellos: “Somos VILL de LXVI diablos⁹³⁹ que imos a la muerte del enperador, por *ventura* fallaremos algo de lo *nuestro* en él”. E *conjurole* el hermitaño que tornase por aí. E *quando* tornaron, dixo *que non* aprovechara nada, *que* posieron los bienes e los males en el peso. Sant Llorente, el quemado, traxo una olla de oro que pesava mucho: “E yo *quebranté* la una asa della”. E llamava olla al cálice que feziera el enperador a onra de sant Llorente *para* la iglesia suya; e avía dos sortijas *porque* le podiesen tomar, *porque* era muy grande. E fallaron que moriera *entonce* el enperador.

Cuenta sant Gregorio⁹⁴⁰ *quel* papa que fuera ante *quél* codiciava mejorar algunas cosas cerca del cuerpo de sant Llorente; mas *non* sabía dó era el su cuerpo, e abriose adesora el lugar do yazía. E todos *quantos* aí eran, *también* los monges, como los otros que vieron el sepulcro, a cabo de diez días morieron todos.

[...] ⁹⁴¹

[XCIX]

Título XCVI. De santo Ipólito mártir

[...] ⁹⁴²

Sant Ipólito, después que enterró el cuerpo de sant Llorente, vino a su casa. E dio paz a *quantos* en su casa vía. E comulgaron todos con el cuerpo de Dios. E puesta la mesa

⁹³⁸ *Liber miraculorum* (ms. 1794, f. 99r), de Bartolomeo Tridentino.

⁹³⁹ *LA* (189): “Legio demonum sumus”.

⁹⁴⁰ *Registrum epistularum* (v, 30).

⁹⁴¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta un extenso segmento textual (*LA*: 198-312).

⁹⁴² Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (*LA*: 1-4).

ante *que* comiesen, venieron pieça de cavalleros, e tomáronlo, e leváronle al enperador.

E biendo el enperador Decio, sonriose, e díxole:

– Fecho eres encantador e levaste el cuerpo de sant Llorente.

Dixo él al enperador:

– Esto fize yo no como encantador, mas como *christiano*.

Entonce Decio, mucho sañudo, mandole despojar de la vestidura *que* traía como *christiano*. E quebrantáronle la voca con piedras.

Dixo Ipólito:

– Non me despojaste; mas vestísteme más.

Díxole Decio:

– ¿Cómmo, eres loco *que* no has vergüença de cómo estás desnudo? Por ende, faz agora sacrificio, e no perescas así como Llorente.

Díxole Ipólito:

– Yo só cavallero de Jhesu *Christo*.

Entonce Decio, muy sañudo, dixo a Valeriano, el adelantado, *que* le tomase quanto en el mundo avía, e *que* le matase con tormentos e penas. E falló *que* toda su compañía era *christiana*. E trixéronlos todos ante él. E faziéndoles fuerça *que* sacrificasen, respondió por todos santa Concordia, ama de Ipólito, deziendo:

– Más *queremos* morir con *nuestra* castidat *que* bevir *aquí* en suziedat.

Dixo Valeriano:

– Los que son siervos nunca se ven[f. 171a]cen, sinon con tormentos.

Entonce, estando presente Ipólito, e gozándose, mandola ferir grant *tiempo* con correas de plomo, fasta *que* le salió el alma. Dixo Ipólito:

– Señor, gradézcotelo *que* enbiaste a mi ama ante los tus santos.

Dende Valeriano fizole levar a Ipólito, con toda su compañía, fuera de la puerta, *que* dezían Tiburcia. E Ipólito, catando a todos, dixo:

– Hermanos, no ayáis miedo, ca vosotros e yo un Señor avemos.

Mandó Valeriano a todos cortar las cabeças ante *que* la de Ipólito. E fizo ligar los pies de Ipólito a los cuelos^{sic} de los cavallos bravos, e arrastrarle por los cardos, e por las espinas grant *tiempo*, fasta *que* dio el alma a Dios.

E Justino, el capellán, tomó los sus cuerpos, e enterrolos cerca del cuerpo de sant Llorente. E non pudo fallar el cuerpo de santa Concordia, ca le echaron en las cámaras.

Un cavallero, *que* dezían Porfirio, creyendo *que* santa Concordia avía en sus vestiduras oro, e plata, e aljófar e piedras preciosas, díxole Justino:⁹⁴³ “Muéstrame el lugar, e guardarte he poridat, e dezirte he lo *que* faré”. E cataron, e non fallaron nada. E luego fuyó *aquel* cavallero. Uno, que dezían Irineto, llamó un *christiano*, que dezían Heimando, e tuixeron^{sic} este cuerpo a Justino. E tomole de noche, e enterrole cerca del cuerpo de sant Ipólito [f. 171b] e de los otros. E oyendo Valeriano, tomó a Ireneto e al otro, e mandó echar en las cámaras bivros. E Justino tomó estos cuerpos, e soterolos con los otros.⁹⁴⁴

Después desto sobió Decio con Valeriano por una torre dorada, e ivan al lugar do solían ir los *christianos*. E tomó el diablo a Decio, e llamava a grandes voces: “¡O Ipólito, liévasme atado con cadenas de fuego!”. [E otrosí tomó otro diablo a Valeriano e decía: “¡O Lloreinte, traesme ligado con cadenas de fuego!”].⁹⁴⁵ E luego adesora morió Valeriano.

E tornándose⁹⁴⁶ Decio a casa, penava al diablo tres días, e dava bozes, deziendo: “¡Conjúrote, Laurencio, que *quedes* un poco de me atormentar!”. E deziendo esto, moriose. E viendo esto Crístoma, su muger, que era muy cruel, dexó *quanto* en el mundo avía, e fuese *para* Justino, con su fija Cirila. E fizola *que* la batease, a ella e a otros muchos.

E otro día, Crístoma, estando en oración, finose. E Justino enterró el cuerpo cerca de sant Ipólito. E *quarenta quatro*⁹⁴⁷ cavalleros, oyendo *que* la reina e su fija eran *christianas*, vinieron a Justino con sus mugeres, que los baptizase. E baptizolos Dionis papa, que fue después de sant Sisto. E el enperador Claduyo^{sic} fizo degollar a Cirila, porque non quiso sacrificar, e a los otros cavalleros.

⁹⁴⁸Un villano, que dezían Pedro, uniendo sus bueyes e su carro, en la fiesta de santa María Madalena, e yendo en pos dellos, maldeciéndof. 171c]los, vino un rayo del cielo que quemó los bueys e el carro, porque esta maldición les diera. Fue muy atormentado e quemole el fuego, en manera que, quemadas las carnes e los nervios de las piernas, parecían los huesos, e toda la pierna fue descoyuntada. E él fuese *para* la iglesia de santa María, e ascondió la pierna en un foraco de la iglesia. E rogó a santa

⁹⁴³ Ms. h-I-14: “E díxole a Yrerendo” (f. CCXIXd).

⁹⁴⁴ El incunable confunde nombres y omite parte de la narración de este milagro. El ms. h-I-14 (f. CCXIXd), recoge de manera más comprensible lo que narra la *Legenda aurea* (33-39).

⁹⁴⁵ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXa).

⁹⁴⁶ En el incunable: “tordánose”.

⁹⁴⁷ LA: (52): “XLVI”. Ms. h-I-14: “quarenta e seis” (f. CCXXa).

⁹⁴⁸ Este milagro no aparece en el ms. h-I-14 (LA: 63-75).

María que le guareciese, con lágrimas e con lloros. E una noche apareciole santa María con sant Ipólito, e mandó a este Ipólito que sanase a Pedro. Tomó luego Ipólito la pierna del forado, e púsola en su lugar; e a cabo de rato, *sentió atan grant dolor, que a las sus bozes despertaron quantos eran en casa*. E levantose e acendió la lumbre, e fallaron que avía Pedro dos piernas; mas pensando que eran engañados, cortáronle otra vegada la misma pierna, e fallaron que eran sus piernas verdadera malabés. Demandáronle *que de dónde veniera esto*; mas él pensando que fazía dél escarnio, paro mientes al fecho, e maravillose. Mas no se podía la pierna nueva mover para sostener el cuerpo, ca era más blanda *que la vieja*, e coxqueó un año, *en señal de miraglo*. E aparesciole santa María, otra vegada, e dixo a sant Ipólito *que le sanase enteramente*. E despertando, fallo se sano [f. 171d] del todo, e metiose enparedado. E el diablo apareciole muchas vezes, en semejança de muger desnuda, e echávase con él desnudo; e *quanto más fuerte la repoyava, tanto más se allegava a él, e penávale mucho*. En cabo tomó la estola del sacerdote, e echóselo al cuello, e luego se partió dende el diablo. E *quedó aí un cuerpo muy fidiendo*; e tan grande era el fedor *que dél salía*, que todos los *que lo veían tenían que aquel cuerpo fuese de alguna muger, que tomava semejança el diablo*.⁹⁴⁹

[C]

Título XCVII. Cómno nuestra Señora la Virgen María sobió a los cielos

Cómno sobió Santa María al cielo. Fallamos un libro, *que fizo sant Juan Evangelista*,⁹⁵⁰ en *que dize que los apóstoles fueron esparzidos por todo el mundo a pedrica[r]*. E santa María *quedó en su casa, que era acerca del monte de Sión*. E visitava *con grant devoción* los lugares de *Jhesu Christo*: do ayunara, e baptizara, e tomara Pasión, e do fuera enterrado, e do resucitara e do subiera a los cielos; esto fizo *siempre mientras bivió*. Enpero, dize que *quando murió avía sesenta e dos años*; e después de su muerte, bivió doze años; e así bivió sesenta e dos años fasta que [f. 172a] *subió a los cielos*,⁹⁵¹ e tanto tiempo predicaron los apóstoles, en *tierra de Judea e de Galilea*.

⁹⁴⁹ LA (74-75): “Cui dyabolus in specie nude mulieris frequentissime apparebat et nudam ei se ingerens quanto ille fortius resistebat tanto illa ei impudentius incumbibat. Cum ergo ad illa plurimum vexaretur, tandem ille stolam sacerdotalem arripiens collum eius cinxit et mox dyabolo abscedente cadaver putridum ibidem remansit tantusque fetor inde exhalavit ut nullus qui hoc vidit ambigeret quin corpus alicuius mulieris fuisset quod dyabolus assumpsisset”.

⁹⁵⁰ *Speculum Historiale* (VII, 75-80), de Vicente de Beauvais.

⁹⁵¹ LA (3-5): “Et, secundum quod ait Epiphanius, XXIV annis post ascensionem filii sui supervixit. Referet ergo quod beata virgo quando Christum concepit erat annorum XIV et in XV ipsum peperit et mansit cum eo anniis XXXIII et post mortem Christi supervixit annis XXIV et secundum hoc quando obiit erat annorum

Un día, estando encendido su corazón en el deseo de su Fijo, moviósele toda la voluntad. E comenzó de llorar muy fuertemente, *que* avía tan grant tienpo *que non* oviera solaz de su Fijo. Estando ella *ansí*, vio al ángel *con grant lumbre*, e saludó la madre de Dios *con grant reverencia*, deziendo:

– ¡Bendita, sálvete Dios!, recibe la bendición de Dios, tu Fijo. Évate aquí, señora, este ramo de palma que te trayo de Paraíso. E fazerle as levar delante el tu lecho, e a III días te salirá el *ánima* del cuerpo. El tu Fijo te espera así *commo* madre muy onrada.

– E si es la tu gracia, ruégote me *quieras* dezir *cómo* has *nombre*; enpero esto te ruego más afincado: *que* ante *que* muera que sean *aquí* juntados los apóstoles, mis fijos e mis hermanos, *que* los vea antes que muera, e que me entierren ellos, e *que* estén ellos *aquí* quando me saliere el alma. Otrosí te demando e te ruego, *que* quando la mi *ánima* seliere del cuerpo, que *non* vea ningunt diablo que se me pare delante.

Dixo el ángel:

– Señora, ¿por *qué* deseas saber mi *nombre*, *que* es maravilloso e grande? Évate *que* todos los apóstoles serán *aquí* oy ayuntados, e farán muy honrad[a]s vigiliass ante el tu lecho, e estando ellos delante, te sali[f. 172b]rá el alma. Ca *aquel* que truxo adesora el profeta de Judea a Babilonia en un cavallo, puede traer a ti los apóstoles en un momento. ¿E por *qué* has miedo al diablo, *que* tú le *quebraste* la[s] cadenas, e tolliste todo su poderío? Enpero cúnplase la tu voluntat *que* no veas al diablo.

E esto dicho, subiose el ángel con grant claridat. E *aquella* palma avía en sí grant claridat, e grant lumbre, e era *ansí* bien *commo* pértiga *verde*, mas las fojas avía claras, *commo* el luzero.

Estando sant *Juhan* predicando en Éfeso, fizo un grant trueno adesora, e tomole una nube muy clara e blanca, e púsole ante la puerta de *santa María*. E llamó a la puerta, e entró; e él, *que* era *virgen*, saludó a la *Virgen* con grant reverencia. E viéndola bienaventurada, fizose maravillada mucho, e aviendo grant gozo, *non* pudo ser *que non* llorase. E dixo a sant *Juan*:

LXXII. Probabilius tamen videtur quod alibi legitur, ut XII annis filio supervixerit et sic sexagenaria sit assumpta”. Ms. h-I-14: “Enpero *que* dicen *que* quando ella murió *que* avía setenta e dos años; mas es verdat lo que fallamos *escripto* en otro lugar, segunt cuenta Godofredo en *el Pateón*. Dice *que* visquió *santa María* *quatro* años e medio después *que* *Jhesu Christo* murió. Ca el año *que* Él nació, cunplió ella trece años *que* nasciera; e visquió con *Jhesu Christo* treinta e dos años e medio. E después de la Passión de *Jhesu Christo*, visquió *sancta María* *quatro* años e medio. E así son por todos cinquanta años” (ff. CCXXb-CXVie).

– Acuérdate de las palabras de tu maestro, *quando* acomendó a ti que fueses mi fijo. Évate que me llamó Dios de *aqueste* mundo, e he de morir, e acomiéndote mi cuerpo *que* ayas cuidado dél. Ca los judíos ovieron oy su consejo, deziendo: “Hermanos, esperemos *quando* morirá *aquella* *que* truxo a *Jhesu Christo*, e levaremos luego el su cuerpo, e echarle hemos en el fuego, *que* se *queme*”. Por ende, farás levar esta palma ante el le[f. 172c]cho *quando* leváredes el cuerpo a enterrar.

Dixo *sant Juhan*:

– Dios lo *quisiese*, que fuesen aquí todos los *apóstoles*, mis hermanos, porque pudiésemos fazer las *vigilias* *que* les a ti pertenecen, e loarte así *commo* conviene.

E diziendo esto, tomaron las *nuves* a los *apóstoles* adonde predicavan, e truxéronlos ante las *puertas* de *santa María*. E viéndose aí todos *ayuntados*, *maravilláronse*, e dizían:

– ¿Qué razón es? ¿Por *qué* Dios nos *ayuntó* *aquí* a todos?

Salió a ellos *sant Iohán*, e díxoles en *cómo* avía de morir *sancta María*, e díxoles:

– Hermanos, *parad* mientes que non llore ninguno *quando* muriere, ni lo vea el pueblo, porque non digan *que* tememos la muerte, predicando la *resurrección*.

E viendo *santa María* los *apóstoles* *ayuntados* ante sí,⁹⁵² bendixo a Dios y estando en medio las *lánparas* encendidas. E cerca de la *tercia* ora de la noche vino *Jhesu Christo* con las *hórdenes* de los *ángeles*, e con las *compañas* de los *patriarcas*, e con el pueblo^{sic} de los *mártires*, e con la *hueste* de los *confesores*, e con los *coros* de las *vírgenes*; *ordenávanse* todos ante el lecho de la *bienaventurada Virgen consolada* *santa María*. E cantavan todos muy dulcemente, e primero *començava* *Jhesu Christo*, e decía:

– *Veni, eleta^{sic} mea, et ponam in te tronum^{sic} meum^{sic} quia concupivit^{sic} rex^{sic} speme^{sic} tuam*: Vente para mí, la mi escogida, e ponerte [f. 172d] he *en* la silla, ca te amó mucho el Rey de la gloria.⁹⁵³

Dixo ella:

– *Paratum, cor meum, deus^{sic}!*: ¡Señor, aparejado es el mi corazón!⁹⁵⁴

Entonce, *quantos* vinieron con *Jhesu Christo*, *començaron* a cantar dulcemente, diziendo:

⁹⁵² En el incunable: “sante y”.

⁹⁵³ El ms. h-I-14 no presenta las sentencias en latín, sólo su traducción.

⁹⁵⁴ Salmos (107, 2).

– *Hec est que nescivit thorum^{sic} in delicto^{sic} habebit fructum in respicione^{sic} animarum sanctarum*: Aquesta es la *que* nunca pecó; e por ende, avrá fructo con la[s] ánimas santas.⁹⁵⁵

Ella, cantando de sí misma, decía:

– *Beatam me dicent omnes generaciones, quia fecit michi magna qui potens est et sanctum nomen eius*: Todos los omes del mundo me dirán bienaventurada. Ca aquel es poderoso, el su nonbre es santo, e fizome grandes cosas.⁹⁵⁶

Entonce, el cantor de los cantores, Jhesu *Christo*, començó más alto *que* todos, diziendo:

– *Veni de Libano, veni coronaveris*: Ven la mi esposa, ven a recibir la corona de la gloria.⁹⁵⁷

Respondió ella:

– *Ece, veni quia scriptum est et esultavit spiritus meus in Deo salutari nuestro^{sic}*: Aheme *que* vengo, que devo conplir la tu voluntad, e la mi alma se alegra muy mucho contigo.⁹⁵⁸

E salió así la su alma del cuerpo, e boló en los braços del su Fijo. E así *como* nunca fue corronpida en la carne, así nunca sentió dolor *quando* morió. E dixo Jhesu *Christo* a los discípulos:

– Levad el cuerpo de la Virgen, mi madre, al valle de Josafat, e ponedle en un monumento que fallarede[s] aí, e esperatme [f. 173a] tres días, fasta que venga a vós.

E luego le cercaron de las flores: de las rosas, *que* son la onra de los mártires; e los lirios de los valles, *que* son las conpañas de los ángeles, e de los confesores e de las vírgenes. E en pos de ellos ivan los apóstoles, diziendo:

– *Virgo prudentissima, quo progredieris? Esto nostri memor, domina*: ¿Dó vas, Virgen muy sabia? Miénbrate de nos.

Entonce las conpañas de los ángeles, *que* fincaron en el cielo, maravillándose de los cantares dellos, saliéronlos a recibir muy aprisa. E viendo al su Rey *que* traía el alma de su madre en sus braços, e a ella sobarcada, maravilláronse mucho, e començaron a dezir:

– *Que est justa que ascendit de deserto deliciis affluens^{sic} ennixa^{sic} super suum?*: ¿Quién es ésta *que* viene del mundo, conplida de riquezas e sobarcada del su Fijo?⁹⁵⁹

⁹⁵⁵ Sabiduría (3, 13).

⁹⁵⁶ Lucas (1, 48-49).

⁹⁵⁷ Cantar de los cantares (4, 8).

⁹⁵⁸ Salmos (39, 8-9); Lucas (1, 47).

Dixeron los *que* ivan con *Jhesu Christo*:

– *Ista est speciosa inter filias Iherusalem, sicut vidistis plenam caritate e dileccionem. Quia in celun^{sic} gaudes^{sic} suscipitur e adestris filii in trono glorie collocatur*: Esta fue la más fermosa *que* en el mundo nunca fue, e bien como la vistes, que era de grant amor. E así entra gozosa en el cielo, e see a la diestra parte del su Fijo, en la gloria de Paraíso.

E los apóstoles vieron la su ánima, que era tan blanca *que* no ha lengua en el mundo que [f. 173b] lo pudiese contar. E tres vírgenes *que* se acercaron y en esa sazón, querían lavar el su cuerpo, e tan grande era la claridat *que* della salía, *que* non la podían tocar, nin la podían ver para lavarla; mas tanto estuvo aí esta claridad, fasta *que* las vírgenes lavaron el su cuerpo. E los apóstoles tomaron el cuerpo con grant onra, e pusiéronlo en el lecho. Entonce dixo sant Johán a sant Pedro:

– Tú debes levar esta pluma ante el lecho, ca Dios te fizo nuestro príncipe, e mayor e te hordenó pastor general de las sus ovejas.

Dixo sant Pedro a sant Johán:

– A ti conviene levarla, ca nuestro Señor te escogió por virgen. E por eso conviene *que* tú, que eres virgen, lieves la palma de la Virgen. E tú, mi hermano, mereciste más *que* todos, *que* dormiste en el regaço de *Jhesu Christo*, donde beviste fuentes de sabiduría e de gracia, más *que* nosotros. E paresceme de derecho; pues mereciste mayor don *que* nós, *que* onres a la Virgen. E por ende, tú la debes levar esta palma de luz, e las obsequias de la santidat; que beviste más de la fuente de la claridat que sienpre ha de durar. E yo levaré el cuerpo sancto con el lecho, e los otros apóstoles, nuestros hermanos, estén enderredor.

Dixo luego sant Pablo:

– Yo que só el menor de quantos aquí son, ayudarte he a levar.

Alçando Pedro e Pablo el lecho, enpeçó [f. 173c] Pedro a cantar: “Jerusalén sale de Egibto”, e todos los otros cantavan muy dulcemente. E *Jhesu Christo* cubrió el lecho de una nube, e los apóstoles, en manera *que* los non veía ninguno. E fueron los ángeles cantando con los apóstoles, e finchían toda la tierra de sueno e de grant sabor. E despertando todos atán dulce canto, salieron fuera de la cibdat, e preguntavan *qué* cosa era esta. E entonce fue alguno, *que* dixo:

– ¡Los discípulos de *Jhesu Christo* que lievan a santa María muerta!

⁹⁵⁹ Cantar de los canteres (8, 5).

Entonce fueron todos muy aprisa a tomar armas, e esforçávanse los unos a los otros, diziendo:

– ¡Venit, venit e matemos los discípulos, e quememos el cuerpo que truxo aquel engañador!

Entendiendo esto el obispo, maravillose, e dixo con grant saña:

– Evadvos el tabernáculo de aquel *que* travó a nos, e a *nuestro* linaje, *que* gloria recibe.

Deziendo esto, echó mano al tabernáculo, *queriéndole* derribar en *tierra*. Entonce sacáronse las manos, e pegáronsele al lecho, en manera que estava colgado del lecho de las manos. E sufría muy grant pena e aullava, llorando. E todo el pueblo que aí estava fue luego ciego. El obispo començó a dar bozes a sant Pedro:

– ¡O Pedro, ayúdame en sta^{sic} tribulación, e pídotte por merced que ruegues a Dios por mí! Ca te debes acordar en cómmo yo te ayudé en al[f. 173d]gunt *tiempo*; cómmo te escuse *quando* te acusava la manceba portera.

Díxole sant Pedro:

– Somos enbargados en las obsequias de *nuestra* Señora. E por ende, non podemos agora parar mientes por la tu salud; enpero si creyeres en *nuestro* Señor Jhesu *Christo*, e en aquesta *que* a él truxo, cierto só *que* luego serás conplidamente.

Él respondió:

– Creo que Jhesu *Christo* es Fijo de Dios verdadero, e esta es la su Madre *santa*.

E luego se despegaron las manos del lecho; enpero, que le fincó grant dolor en los braços, e grant sequedad que se non partió dél. Díxole sant Pedro:

– Besa el lecho e dí: “Creo verdaderamente en Jhesu *Christo* que ésta truxo en el vientre e fincó *virgen* después *que* le parió”.

E fizolo él, e luego fue sano. Díxole sant Pedro:

– Toma esta palma de mano de sant Juan, *nuestro* hermano, e ponla sobre el pueblo ciego. E *quantos* non *quisieren* *crer*^{sic}, *nunca* jamás podrán ver, e los que *quisieren* creer, luego verán.

E así fue fecho.

E levaron los apóstoles a santa María, e posiéronla en *el* monumento, e estovieron aí, así commo Jhesu *Christo* les mandó. E al tercero día, vino Jhesu *Christo* con tan grant *compaña* de ángeles, saludoles, diziendo:

– Dios vos dé paz.

Respondieron ellos, deziendo:

– Señor, gloria sea a ti, que Tú sólo eres el *que* fazes las cosas maravillosas.

Dixo *nuestro* Señor a los apóstoles:

– ¿Qué vos semeja, *qué* [f. 174a] onra puedo dar a mi madre?

Dixeron ellos:

– Señor, seméjanos a nós, tus siervos, que *bien* así *comme* tú eres en *el* cielo, en tu cuerpo e en ánima; que así resucites el cuerpo de la tu madre, e *que* la pongas a la tu diestra parte por sienpre jamás.

E otorgándolo él, vino luego sant Miguel ángel, e presentó al ánima de *santa* María ante Dios. Entonce fabló el Salvador del mundo, diziendo:

– Levántate la mi madre, la mi paloma, tabernáculo de gloria, vaso de vida, templo celestial; *que* bien así *comme* nunca sentiste manzilla de pecado, bien así non tornarás polvo en *el* sepulcro.

E luego tornó el ánima al cuerpo de *santa* María, e salió glorioso del monumento, e así subió al cielo, con grant *compaña* de ángeles. E non siendo aí *santo* Tomás, tornose, ca non lo creía *que* era muerta. E adesora, recibió la cinta de *santa* María del cien que era ceñido el cuerpo de *santa* María. E las sus vestiduras quedaron en el sepulcro, e de una *parte* dellas cuenta *que* acaeció un miraglo:

⁹⁶⁰Cercando el *duque* de Lonbardía la cibdat de Carces, el obispo dende puso en una lança la saya de *santa* María, en una manera de seña. E todo el pueblo seguía la e ivan seguros con ella *contra* sus enemigos. E luego los enemigos fueron ciegos, e locos, e estaban tremiendo todos e flacos de corazón. E viéndolos [f. 174b] los de la cibdat, añadieron más de lo *que* Dios fiziera, e mataron muchos dellos muy cruelmente. E cosa provada es *que* pesó mucho *santa* María esto, porque luego desapareció *aquella* saya. E el pueblo ciego vio luego.

Fallamos en las visiones de *santa* Helisabet,⁹⁶¹ *que* demientra *que* Helisabet fue una vegada arrebatada en *spíritu*, vio en un lugar muy arredrado un sepulcro, todo cercado de lumbre grande; e arredrada dél, grant *compaña* de ángeles. E a poca de ora alçose dende, e levantose dende una dueña muy alta con *aquella* muchedunbre de ángeles. E ahevos do venía a recibirla un omne muy maravilloso del cielo glorioso, e traía la seña de la cruz *en* la mano diestra, e venía *con* él grant *compaña* de ángeles *sin* cuento. E así la recibieron *con* grant ale[gría], e *con* dulce cantar, leváronla al cielo. E a

⁹⁶⁰ A partir de aquí hasta el milagro que inicia: “Un cavallero muy poderoso e rico”, no aparecen registrados los siguientes segmentos textuales en la versión del ms. h-I-14 (LA: 132-168; 196-210).

⁹⁶¹ *Visiones* (II, 31), de Elizabeth de Schönau.

poco de *tiempo* preguntó Elisabet al ángel con quien solía hablar desta visión. E respondirole, e díxole: “Mostrado te fue en la visión que *nuestra* Señora, santa *María*, es en el cielo en cuerpo e en ánima”. Ca santa *María* hablando con *ella*, díxole: “Después que sobió *Jhesu Christo* a los cielos, bivió un año entero; mas *quanto* ha del día de la *Acensión*, fasta que yo sobí a los cielos, todos los apóstoles fueron en la mi fin, e enterraron el mi cuerpo con *grant* onra; mas a *quarenta* días [f. 174c] resucité, e sobí a los cielos”. E preguntole Elisabet esto si lo avía de dezir a los omnes carnales, e a los que no lo creíen. “Nin lo devedes esconder, ni encobrir. E decildes que deven creer que *santa María* es en el cielo, en cuerpo e en ánima”.

E esto cree la Iglesia, e pruévanlo muchos santos, así commo sant *Bernardo*, e sant *Gerónimo* e sant *Agustín*. E esto prueban por muchas razones, de las *quales*, porque non vos enoje, non vos pongo más de dos. La primera, que dize así: “la *corrución*, e los gusanos, es penas de los omnes por el pecado. E esto no ovo *Jhesu Christo*; e por ende, saquemos ende la natura de *santa María*, que *Jhesu Christo* tomó della”. La segunda es la *virginidad*, que *ella* ovo entera en el cuerpo e en el alma. Onde si dize: “*Sancta María*, toma en ti alegría, que non se puede dezir nin contar en el cuerpo e en el alma, con tu fijo, e por el tu fijo. Ca non deve aver en sí *corronpimiento* alguno en que non ovo *corrución* de la *virginidad* pariendo tan noble fijo, porque sienpre sea sin *corronpimiento* aquella que en sí ovo *atan grant gracia*. Bien enteramente en cuerpo e en *ánima* que *engendró* vida de todos, entera e acabadamente. Este es aquel que *ella* aduxo en el su *sancto* vientre, e razón es que sea cerca del que *engendró*, mamantó e crió, e esta es la *santa María* de Dios, su *servido*[f. 174d]ra. E por ende, yo no só osado dellatora^{sic} cosa consentir, nin oso dezir”.⁹⁶² Enpero que otras maneras, e muchas razones, podría omne traer para provar esto; mas parécame bueno en dexarlas por la razón que es ya suso dicha.

Era un monje muy *luxurioso*, mas era muy devoto a *santa María*. E yendo una vegada a su pecado, pasó ante el altar de *sancta María*, e saludola, e salió luego de la iglesia; e pasando una agua, cayó en *ella*, e murió. E tomaron los diablos la su alma, e ahevos muchos ángeles do vinieron por liberarla de su poder. Dixeron los diablos:

– ¿Para qué venistes acá? Que non avedes en *ella* nada

E vino luego *santa María*, e maltráxolos por qué la tomaron. E dixeron ellos que porque la fallaran que acabara su vida en malas obras. Díxoles *ella*:

⁹⁶² El párrafo anterior intenta resumir un largo un segmento textual (LA: 149-168).

– Todo es falso *quanto* dezides, *que* yo cierta só *que* doquiera que iva, ante me saludava; e *quando* tornava, fazia eso mesmo. E sí dezís *que* vos fago fuerça, pongámosle en juizio del muy alto Rey.

E razonando éste ante Dios, plogó a Él *quel* alma tornase al cuerpo, e *que* fiziese penitencia de sus pecados.

E en este comedio, viendo los monjes *que* tañía tarde a miatines^{sic}, buscaron al sacristán. E *yendo* fasta el río, falláronlo afogando en el agua. E sacaron el cuerpo, e maravillándose todos qué sería *aquesto*, [f. 175a] levantose el que fuera muerto. E contó todo lo que le acaesciera, e cómo le librara santa María. E acabó su vida en buenas obras.

Un cavallero muy poderoso e rico, queriendo ser muy franco, despendió todos sus bienes en locuras. E vino *atán* grant pobreza *que* él, *que* solía dar grandes cosas, avía menester las pequeñas. E avía una muger muy entendida, e muy devota a *santa María*; siendo cerca de una fiesta en *que* solía dar este cavallero muchos dones, no avía ya *qué* dar. E fue muy confondido e *envergonçado*, e fuese *para* un lugar muy desanparado, que era amigo del otro, fasta que pasase la fiesta, *porque* llorase y su *andança*, *esquíbase* *vergüença*. E ahevos adesora un cavallero sobre un cavallo muy espantable. E llegose a él, e fablole, e *demandole*:

– ¿*Qué* razón es, por *qué* *aquí* tú estás triste?

E contole todo *como* acaesciera. Dixo él:

– Si me *quisieres* un poco creer, fazerte he yo *que* ayas más *conplimiento* de riquezas e mayor gloria, *que* non oviste de ante.

E él fizole omenaje al príncipe de las tinieblas que faría *quanto* le *mandase*, solamente *que* le *conpliese* lo *que* le prometiera.

Dixo el diablo:

– Vete *para* tu casa, e busca en tal lugar, e fallarás aí oro, e plata, e piedras peciosas; e fazerme has a mí omenaje, que tal día me trayas a tu muger.

E fecho es[f. 175b]te omenaje, tornóse el cavallero a su casa. Buscó en *aquel* lugar *que* le dixeron, e falló *quanto* le dixo el diablo. E *conpró* luego palacios, e dio dones, e pagó todo lo que devía e *conpró* vasallos. E viniendo el día que *aprometiera*, llamó a su muger, e díxole: “Cavalgad, ca vos conviene ir conmigo a un lugar muy alexos”. Ella temía e avía pavor; mas ovo de fazer lo que la *mandava* su marido. E acomendose a *santa María* muy devotamente, e fuese *con* su marido. E *yéndose* ya de su lugar muy arredrado, fallaron en la carrera una iglesia, e *decendió* ella del palafén, e

entró en la iglesia. E esperando su marido, acomendose a santa María con grant devoción, e adormiose adersora. E la Virgen gloriosa, semejando a esta buena dueña en todas las costumbres, pensó su marido *que* era su muger, e fuese con él. E viniendo al lugar *que* le aprometiera, ahevos el príncipe de las tinieblas, ado vino⁹⁶³ con grant roído. E llegándose, ensañose luego; tanto tremía e avía miedo, que *non* se osava allegar. E dixo al cavallero:

– ¡Desleal e falso! ¿Por *qué* me engañaste? ¡De tanto *bien* fecíste me tanto mal, e tan grant traición! ¡Yo te dixi *que* truxeses a tu muger e truxiste a la madre de Dios! ¡Yo quería a Marta e tú truxiste a María! ¿Por qué me faze tu muger tantos tuertos? [f. 175c] ¡Quisiérame bengar della, e turxiste^{sic} ésta que me atormenta, e me mete en el infierno!

Oyéndolo el cavallero, maravillose mucho, e *non* podía hablar, aviendo temor e espanto. Dixo santa María:

– Espíritu malo e falso, ¿dónde oviste tal atrevimiento para enpecer a la mi devota? Por ende, no escaparás sin pena. E agora te digo, e dote esta sentencia, que te vayas al infierno, e no enpezcas de *aquí* adelante al *que* a mí alabare con devoción.

Él, dando muy grandes bozes, fuese. E el cavallero echose a sus pies della, e maltráxole la Virgen, e mandole tornar a su muger *que* dormía en la iglesia. E echó de sí todas las riquezas del diablo.

E tornose, e falló a su muger dormiendo. E despertola e contole todo lo *que* le acaeciera. E fincaron sienpre en la devoción de santa María, e loándola. E ovieron muchas riquezas *que* les dio después santa María.

⁹⁶⁴Un omne fue arrebatado, segunt que le pareciera, a juizio; que avía en sí muchos pecados. E ahevos Satanás, dixo a los ángeles:

– Non avedes cosa en esta alma, es toda mía, segunt la sentencia de Jhesu Christo. E dende he yo mi estrumento público.

Dixo nuestro Señor:

– Muéstrame el estrumento:

Dixo el diablo:

– El estrumento *que* tú dexiste por la tu boca, e ordenaste que durase por sienpre jamás, que dize así: “En *qual* ora [f. 175d] comiéredes deste árbol, moriédese”.⁹⁶⁵ E

⁹⁶³ En el incunable: “vivo”.

⁹⁶⁴ Este milagro no aparece en el ms. h-I-14 (LA: 245-290).

⁹⁶⁵ Génesis (2, 17).

porque este es del linaje de los *que* comieron lo *que* tú les vedaste, por razón deste esturmento^{sic} público deve morir, comi[g]o en el juizio.

Dixo *nuestro* Señor:

– Omne bueno, fabla por ti.

E él calló, dixo el diablo:

– Esta alma mía es, que treinta años ha *que* la mantengo, e a mí sirve e obedece *como* vasallo.

E él calló, dixo otra vez el diablo:

– Mía es, que maguer *que* algunos bienes fizo, tantos son los males, *que* vencen a los bienes.

E *non* queriendo *nuestro* Señor dar sentencia contra él, dióle espacio de ocho días; e a cabo de ocho días, que pareciese allí otra vegada, a responder a *quanto* le dezía el diablo. Estando ante *nuestro* Señor, llorava e tremía. E yéndose dende, encuentre un omne, e demandole por qué iva así triste, e contole *quanto* le aconteciera. Díxole el omne:

– Non hayas miedo *nin* temas, que yo te ayudaré en lo primero.

Él preguntole *cómo* le dezían. Dixo:

– A mí me dizen *verdat*.

E falló otro *que* le apromotió^{sic} *que* le ayudaría en lo segundo. Él preguntole *cómo* le dezían, e dixo *que* le dezían justicia. E a cabo de los ocho días, vino a juizio, e acusole el diablo de lo primero. E respondió la *verdat*, e dixo:

– Nós fallamos dos muertes: una del cuerpo, e otra del infierno. E tú, diablo, este *esturmento* *que* tú razones, por ti [f. 176a] *non* fabla de la muerte del infierno; mas de la del cuerpo. E esto es manifiesto, que maguer *que* todos mueran, por *aquella* sentencia, *non* van todos al infierno.

Viendo el diablo *que* era vencido *quanto* a esto, encomençó a razonar de lo segundo; mas luego la justicia començó a razonar desta manera:

– Enpero *quel* sabio muchos años maguer a la razón contradize, e le pesa e murmurava, porque servía atán cruel señor.⁹⁶⁶

Contra lo tercero no avía ninguna ayuda. E dixo *nuestro* Señor *Jhesu Christo*:

– Traed un peso, e pesen los bienes e los males.

E dixeron la *verdat* e la justicia al pecador:

⁹⁶⁶ LA (281): “Licet eum multis annis servum possederit, tamen ratio semper contradixit; semper enim ratio murmurabat quod tam crudeli domino serviebat”.

– Tórnete de coraçón a la Madre de misericordia que está cerca de *nuestro* Señor, e llámala *que* te ayude.

Él fizolo así, e *santa* María ayudole, e púsose la Madre de Dios en *el* peso, a la otra *parte que* estaban pocos bienes. El diablo trabajava en levar el peso a la otra *parte*, mas *non* pudo. E la Madre de misericordia tirole del su poder, e tornó *en* sí mismo, e mejoró en su vida.

En la cibdat de Vedies, comulgando los *christianos* el día de Pascua, un niño de los judíos llegose al altar con los niños de los *christianos*, e tomó el cuerpo de Dios con ellos e tornose a casa. Viéndole su padre, preguntole dónde venía. El niño respondió *que* fuera al iglesia con los [f. 176b] moços de los *christianos*, *con quien* iva a la escuela, e que comulgara *con* ellos. Entonce el padre, muy sañado, prendiole e metiole en un forno; mas luego *santa* María, en semejança de la imagen *que* viera sobre el altar, guardole *que* non le enpeciese. La madre del niño ayuntó aí muchos judíos a los apellidos, e viendo el niño en *el* forno *que* non le enpecía el fuego, sacáronle dende, e preguntáronle cómo escapara así, respondió él que: “*Aquella* Señora *que* estava sobre el altar muy onrada me acorriera, e esparciera el fuego todo”. Entonce los *christianos* entendieron que era la imagen de *santa* María. E tomaron a su padre, e echáronle en el fuego, e luego fue todo *quemado*.

⁹⁶⁷Unos *monjes* estaban ante el agua del río, e fablavan aí cosas vanas e fallosas. E ahevos unos marineros do venían por el agua remando a grant prisa, dixeron los *monjes*:

– ¿*Quién* sois?

Respondieron a grandes bozes:

– ¡Nós somos los diablos que levamos el alma de Bravio, mayordomo de la casa del rey de Francia, porque fue apóstota, e salió de la *orden* del monesterio de sant Gallo. E levámoslo al infierno!

Oyendo los *monjes* esto, ovieron grant miedo, e llamaron a grant poder:

– ¡*Santa* María, ruega por nós!

Dixeron los diablos:

– Guareciovos *que* la llamastes,⁹⁶⁸ *que* vos [f. 176c] *queríamos* engañar, e metervos so el agua, porque vos fallamos hablando así *comme* non devíades.

Entonce tornáronse a su monesterio, e los diablos fuéronse al *infierno*.

⁹⁶⁷ Este milagro no aparece en el ms. h-I-14 (LA: 300-309).

⁹⁶⁸ En el incunable: “llaamstes”.

Una muger sofía muchos pesares del diablo, *que* le parecía visiblemente, en manera de omne, e fazía *quanto* mal podía contra ella. Agora *con* agua vendita, agora *con* esto, agora *con* aquello, mas con todo esto nunca la dexava folgar. E confesola un omne santo, *que* quando veniese a ella, *que* alçase las manos, e dixese: “¡Santa María, ayúdame!”. E faziéndolo ella, el diablo estudo mucho espantado, e dixo: “¡El diablo entre en su voca, de aquel *que* te lo mandó!”. Luego desapareció, e jamás nunca vino a ella.

[...] ⁹⁶⁹

[CI]

Título XCVIII. De la vida de sant Vernardo e de sus miraglos

[...] ⁹⁷⁰

Sant Vernardo fue de Bregondia, e su padre e su madre fueron fijosdalgo e de religiosa vida. A su padre dixeron Tecelino, e fue cavallero muy noble, fue religioso *quanto* a Dios; e a su madre dixieron Alench, e ovo siete hijos e una hija, e todos fueron monjes, e la hija monja; e luego que paría el fijo, luego le ofrecía a Dios con sus manos, e no quería *que* otro lo criase sinon ella, porque [f. 176d] *con* la leche de ella misma *que* les diese *commo* natura del su bien; e fasta *que* crecían, sienpre los tenía en su guarda; e criávalos *para* el yermo, antes *que* no *para* el palacio, dándoles de comer manjares comunales e más gruesos, *commo* si los enbiase al yermo.

E trayendo aún en el vientre el su tercero fijo, *que* dixeron Vernardo, soñó que traía un perreznillo todo blanco, e el espinazo vermejo, e *que* ladrava. Descubriolo a un omne santo, e respondiolo *commo* profeta, deziendo: “Tú serás madre de buen pereznillo, que será guarda de la casa de Dios, e dará grandes ladridos *contra* los enemigos de la fe. Ca será pedricador muy noble, e sanará muchos con la melezina de la lengua”.

E siendo Vernardo niño, enfermó de grant dolor de la cabeça. E vino a él una muger *para* escantarlo.⁹⁷¹ E llamó él a grandes voces, e echola de sí sañudo. E non fallesció la misericordia de Dios a la niñez, e al buen amor que ovo, luego se levantó e se falló sano.

⁹⁶⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta un largo segmento textual (LA: 316-528).

⁹⁷⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-3).

⁹⁷¹ Escantar: Encantar.

En la noche de Navidat, Vernardo esperando el oficio de maitines, codiciava saber en qué ora naciera Jhesu *Christo*. E apareciole Jhesu *Christo*, así commo niño bien, así como si naciera otra vegada ante él, del vientre de su madre. Onde mientras bivió, sienpre tubo que aquella ora naciera Jhesu *Christo*. E de allí adelante ovo [f. 177a] el entendimiento más conplido, e la palabra más aguda para fablar aquestas cosas que pertenecen a este sacramento. Onde después, en comienço de sus fechos, fizo una obra maravillosa en loor de santa María e de Jhesu *Christo*. Esta obra depuso todo aquel *Evangelio* que dize: “*Misus est Graviel angelus*”.⁹⁷²

Viendo el diablo la voluntad del niño tan buena, pesávale mucho. E aviendo dél muy grant envidia del proponimiento de la su caridat; e púsole muchos lazos de tentaciones. Ca catando una vez a una muger, fincando los ojos en ella más que devía, pero ovo en sí *vergüença*, e fizo de sí vengança muy cruel, que metiose en una laguna de agua muy fría e elada. E tan grant *tiempo* estudio aí, fasta que poco menos fue muerto. E así, por la gracia de Dios, fue todo refriado de la codicia de la carne.

En ese mismo *tiempo*, por consejo del diablo, una manceba echose en el lecho do él dormía. E sentiéndolo él, dexola toda la parte del lecho en paz. Él callando, tornose a la otra parte, e dormiose. E ella, siendo mezquina, esperando, e faziendo malos vejares contra él, e viendo que estava él muy *quedo* en paz, fue ella muy en *vergonçada* e espantada. E maravillada, levantose, e fuese su carrera.

Pasando una vegada en casa de una dueña, en ese mismo *tiempo*, [f. 177b] viole ella que era muy fermoso e apuesto. Tomole codicia de plazentería, e mandó fazer una cama apartada. E levantose ella sin *vergüença*, e callando de noche, fuese para él. E sentiéndola, començó llamar: “¡Ladrones, ladrones!”. E oyéndolo ella, fuyó. E levantáronse todos, e non fallaron nada. E tornáronse todos a dormir cada uno. En su lecho fuelgan todos; mas la desventurada, no. E levantose otra vegada, e fuese para el lecho do dormía, commo de primero. E viendo ella que así la repoyava, en cabo, por miedo o porque la despreciva, estubo en paz. Otro día, yéndose su camino, reprehendíanle los camineros por qué tantas vegadas sentía ladrones, enpero que nunca antes lo quiso dezir. Pregúntandole que fuera esto, díxoles: “Verdaderamente esta noche ove celadas de ladrones; ca la mi huésped me quería toller el tesoro de la castidat, que nunca la recobrará”.

⁹⁷² Lucas (1, 26).

E por ende, viendo que no era seguro de morar con la serpiente, comencé a pensar cómo fuiría del mundo, e cómo entraría en la Orden de Cístel. Sabiéndolo sus hermanos, e trabajando lo más que podían por tirarle desta carrera buena, diole Dios tan grant gracia, que no solamente podieron enbargar a él en esto mas ganó él para la orden a todos sus hermanos, e a muchos. Enpero su hermano Gir[f. 177c]aldo, que era muy buen cavallero, pensava que todas las palabras eran vanas, e non fazia fuerça de todos sus amonestamientos. Entonce Vernardo, todo encendido en la fe de Jhesu Christo, e por amor del hermano que maltruxera, poniendo la mano en el costado, díxole: “Por cierto hermano, que será este tu costado alanceado con una lança, e dará al tu corazón el consejo que tú desprecias”. En cabo de pocos días, prendieron a Giraldo sus enemigos. E traíanle así como dixera Bernardo, levando la lança en el costado, do él posiera el dedo. E posiéronle e comencó a dar muy grandes voces, deziendo: “Hermano Giraldo, sepas por cieerto^{sic} que aína nos iremos, e entraremos en el monesterio”. En esa mesma noche se quebrantaron las cadenas por sí. E dixo a sant Vernardo que quería dexar el mundo, e ser monje.

Aviendo Vernardo veinte e dos años, e avía la casa de Cístel quinze años que era fecha, en el año de la encarnación de mill e cientos e doze años; entró con treinta compañeros en la orden del Cístel. Saliendo Vernardo de casa de su padre con sus hermanos, cuidó el mayor, viendo a su hermano vencido,⁹⁷³ que trebejava en la plaça con los otros moços, dixo:

–O, hermano, en ti finca toda nuestra heredit.

Respondió no como moço, e dixo:

– ¿Vós avredes so[f. 177d]laz en el cielo, e a mí dexades solamente la tierra? Non la partistes igualmente.

Esto dicho, fincó el moço algunt tiempo con su padre; mas después fuese en pos de sus hermanos.

Vernardo, siervo de Dios, después que entró en la Orden, así fue todo espiritual, e dado al servicio de Dios, en manera que no usava de ningunt deseo de su cuerpo. Ca ya cumpliera un año en la casa de los novicios, e non sabía si era fecha [l]a bóveda, el techo della. Entrando e saliendo en la iglesia grant tiempo, pensava que no avía en la capilla más de una finiestra, maguer que avía tres.

⁹⁷³ LA (49): “videns Nivardum fratrem suum minimun puerum”. Ms. h-I-14: “E el mayor, viendo a su hermano Bernaldo” (f. CCXXVb).

El abad de Cístel enbió monjes a hedeficar la casa de Raval. E fizo a *Vernardo* abad de los que ivan allá, e estubieron aí muy grant *tiempo*, en grant pobreza. Ca fazía conducho de las fojas de las havas; e sienpre velava de noche e de día el siervo de Dios, más que conplía a la fuerça del cuerpo. Ca dezía que no avía en el mundo *tiempo* más perdido *que quando* omne dormía, pensando que asaz era de una natura el sueño e la muerte, que así semejava a los omnes, que los *que dormían*, son muertos. Onde si via alguno *que* roncava fuerte que yazía *tan* apuesto, *non* lo podía sufrir en *paciencia*, e dize que dormía *commo* carnal. E *commo* seglar, *nunca* comía delitosamente por sabor que oviese, mas ta[n] so[f. 178a]lamente porque *non* falleciese. E así iva a comer, *commo* si fuese alguna pena. E después *que* avía comido, pensava *quánto* era lo que comiera, e si por ventura fallava que algunt poco comía más de lo *que* solía, reprehendíase a sí mismo, e dávase luego alguna pena. E así domava luego el sabor de la garganta, e perdió la mayor parte del gusto. Que algunt *tiempo* diéronle, *non* lo sabiendo, ollo⁹⁷⁴ en lugar de vino, él beviolo, e *nunca* lo entendió. E comía mucho saín⁹⁷⁵ crudo en lugar de manteca, *que* le fue dado *non* lo sabiendo. E dezía *que* en el agua tomava sabor, porque mientras lo bevía, enfriava la voca e la garganta.

E supo todas las escrituras sin maestro, por *gracia* del *Spíritu Santo*, andando en las silvas e en las montañas. Ca estando en oración, e pensando, púsole el *Spíritu Santo* toda la escritura.

Sienpre le plogo *con* pobreza en el vestir, mas *non* en suziedat. Onde muchos años truxo celicio, lo más escondido que pudo; mas después *que* lo entendían, luego lo dexó, e vestía *commo* los otros.

Nunca en manera rió *que non* tomase buen continente.

Un abat enbiole una vegada quinientos marcos de plata, para fazer un monesterio; mas rovaronlos unos ladrones en el camino. Oyéndolo él, *non* dixo ál, sinon: “Vendito sea Dios que nos quitó de mala carga. E [f. 178b] aquellos que lo rovaron, Dios ge lo *perdone*”.

Un canónigo reglar vino a él, e demandó la orden, e plugole⁹⁷⁶ mucho afincadamente. E él *non* ge lo *queriendo* otorgar, mas ante deziéndole que tornase a su iglesia, dixo él:

⁹⁷⁴ LA (67): “oleum”.

⁹⁷⁵ Saín: (del lat. vulg. *sagīnum*, y este del lat. *sagīna*; cf. fr. ant. *saïn* y prov. *sa[g]in*). Grosura de un animal. Aceite extraído de la gordura de algunos peces y cetáceos.

⁹⁷⁶ LA (87): “rogavit”.

– ¿Por *qué* alavas tanto en tus libros la *perfección* si non la *quieres* dar a *quien* la codicia? ¡Dios lo *quisiese*, *que* agora tubiese todos tus libros, yo los *ronpería*!

Díxole él:

– Tú *non* leíste en ninguno dellos que non te podría salvar tu *orden*. Los mis libros alavé yo, enmendé de las *costunbres*, *non* mudamiento del lugar.

Él *como* sandio arrimose a él, e feriole *tan* fuertemente en la *mexilla*, que luego ge la *envermegeció* e *finchó*; que los *que* aí estaban, *queríanle* matar por este fecho. [Mas luego el siervo de Dios començó a decir, e a *conjurarlos*, *que* ninguno *non* le ficiese enojo, *nin* tuerto por este fecho].⁹⁷⁷

⁹⁷⁸Unos novicios *queriendo* entrar en la *orden*, e él avía de *costunbre* de les dezir: “Fulano, si vós *queredes* llegar a las cosas más altas, que son de dentro, dexad *aquí* defuera las *vestiduras que* truxistes del siglo. El espíritu solo entre, ca la carne no aprovecha ninguna cosa”.

E su padre *que* *fincó* solo, entró después en la *orden*. E duró aí algunt *tiempo*, e acabó bien su vida. Su hermana casada en el siglo, andando en peligro, en las *riquezas* e en los *deleites* del mundo, vino un día al monesterio, por *ver* a sus hermanos. E vino *con* grant *compaña* e *con* adovos de *sovervia*. Él aborrecíala, así [f. 178c] *como* red del diablo para *prender* las almas, e non *quiso* salir a ella. Viendo ella que non *querían* salir a ella ninguno de sus hermanos, dixo el uno de los que guardavan la puerta, e era portero del monesterio *entonce*, *que* era estiercol enbuelto. Enpeçó ella a llorar *lágrimas* vivas, e dixo: “Si yo só *pecadora*, por los tales murió *Jhesu Christo*. E porque só *pecadora*, por eso demando *consejo* de los buenos. E si mi hermano *desprecia* la mi carne, el siervo de Dios no *desprecie* la mi alma: *venga* e demande todo *quanto* toviere por bien, que todo lo *cumpliré*”. E teniendo esta promesa, salió a ella *con* sus hermanos. E porque la *non* podían partir de su marido, primeramente la defendió toda la gloria e plazer del mundo, e mandó *que* toviese la tierra de su padre, e dexola ir su vía. E tornándose ella, así fue *adesora* mudada, *que* estando en *el mundo*, fazía vida de hermitaña, e fazíase muy *estraña* de todos los del siglo. Enpero rogó mucho a su marido, e soltó el *casamiento*, e metiose monja.

El siervo de Dios enfermó una *vegada*, en manera que cuidaron *que* morería. E semejole *que* le llamavan a *juizio* de *nuestro Señor*. Ahevos aí Satanás *acusándole* fuertemente. Desde *que* ovo dicho *quanto* *quiso*, dixerón al siervo de Dios *que* *razonase*

⁹⁷⁷ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXVIA).

⁹⁷⁸ Este párrafo no se encuentra en el ms. h-I-14 (LA: 95-98).

por sí. Él *non* timiendo, *nin*avía [f. 178d] miedo, dixo: “Dígovos *que* ya puedo ganar la gloria de Paraíso, *non* por mis merecimientos; enpero mi Señor *Jhesu Christo* le ganó en dos maneras: la una, por hereditat de su Padre; la otra, por la Pasión. Lo uno cumple a él; e lo ál, dalo a mí. E pues él me lo da, *non* he *vergüença* de lo tomar”. Oyéndolo el diablo, fue confundido. E *partiéndose* dende, e *quantos* aí estavan.

Sant Bernardo tornó en sí mismo, con grant astinencia e trabajo en vegilias; e *quebrantó* el cuerpo, que sienpre fue enfermo muy gravemente, que *non* podía seguir el convento. Rogaron a Dios los monjes por estas sus enfermedades, e después que algunt tiempo mejoró. Ayuntados todos los monjes, dixo: “¿Por *qué* tenedes *aquí* a este omne mezquino? Fuistes muy fuertes e podientes; mas ruégovos que me perdonedes, e *que* me dexedes ir deste mundo”.

⁹⁷⁹Un tiempo, visitando los fraires de Cístel, fincaron ellos muy alegres e consolados dél. Una casa fue que movió algunt poco al prior deste lugar:⁹⁸⁰ *que* la silla en *que* cavalgava sant Bernardo era un poco guarnida, e *non* mostrava pobreza. El prior díxolo a uno de los monjes, e el monje díxolo a sant Bernardo. E él *non* se maravilló ende menos *que* ellos, e demandava qué siella era *aquella*. **E así apareció en otros muchos lugares, porque toda [f. 179a] España era enbevida en el amor de Dios, así como dicho es de suso.**⁹⁸¹ [...] Sienpre estando orando o leyendo, e escribiendo, e pensando en lo de Dios e amostrando a los fraires buenas cosas.

Predicando una vegada al pueblo, todos le oían muy de grado, vínole una tentación al corazón, e començó a dezir entre sí: “*Verdaderamente* bien predicas, e todos te oyen de grado, tienen *que* eres sabio”. E sintiendo él esta tentación, calló un poco, e pensó entre sí si diría más o si callaría. Confortado luego de la ayuda de Dios, dixo al diablo, callando: “Ni por ti lo [co]mencé, *nin* por ti lo dexaré”. E así seguía su predicación *fasta en fin*.

Un monje que fuera muy grant ribaldo, e grant jugador en el mundo, metiole el diablo en el corazón *que* se tornase al mundo. E sant Bernardo *non* le podía retener. E preguntole que de *qué* bevía, respondiolo:

– Jugar a los dados, e dende puedo bevir.

⁹⁷⁹ A partir de aquí hasta el milagro: “Enbiando el papa a sant Bernardo a Milana”, el siguiente segmento textual no aparece registrado en el ms. h-I-14 (LA: 125-126; 136-156).

⁹⁸⁰ LA (125): “Quodam tempore cum frates Cartusienses visitasset et ipsi ab eo in omnibus plurimum edificati fuisset, unum fuit quod predicti loci priorem aliquantum movit”.

⁹⁸¹ Destaco en negrita una sentencia ajena a la *Legenda aurea*. No creo que se trate de una fórmula retórica para resumir el segmento 127-135, donde el único sitio que se menciona es el lago de Lausana; más probablemente se trata de un fragmento interpolado de otra narración ajena a la vida de san Bernardo.

Díxole *sant* Bernardo:

– Si yo te diere caudal, tornarás a mí cada año, e partirás conmigo todo lo *que* ganares.

Él oyéndolo, fue muy gozoso, e aprometiole *que* así lo faría de grado. E mandole dar veinte sueldos, e fuese *con* ellos.

Esto fazía *sant* Bernardo por tal de tornarle al monesterio otra vegada; e así acaeció después. E yéndose, *perdiolo* todo, e tornose al monesterio *confondido*. E oyéndolo *sant* Bernardo, [f. 179b] salió muy alegre, e estendió su almanto⁹⁸² *para* que partiesen la ganancia, díxole el padre:

– Non gané nada, mas ante *perdí* el caudal. E si *queredes*, recibir a mí por el *vuestro* caudal.

Díxole *sant* Bernardo, con buen talante:

– Si así es, más te *quie*[ro] recibir, *que* non perderlo todo.

Enbiando el papa a *sant* Bernardo a Milana, *para* que pusiese paz entre ellos e la iglesia, e tornándose *para* el papa, adúxole uno a su muger *que* era demuniada^{sic}. E luego, por la voca desta *mezquina* muger, enpeçó a denostarle, diziendo:

– Éste me echará agora de la mi corderuella, *que* come los puerros e gusta^{sic} las fojas de las havas.

Entonce *sant* Bernardo *non* la *quiso* sanar. E traxiérongela otra vegada, entonce el diablo començó a dezir *mezquindades* por su voca, diziendo:

– Este Sirano non me echará de *aquí*, nin Bernardo *non* me echará de *aquí*.

E dixo *sant* Bernardo:

– Nin te echará Sirano, nin Bernardo, mas echarte ha *Jhesu Christo*.

E faziendo él su oración, dixo el diablo *que*:

– De grado saldría desta corderuela, que me agravia mucho, mas *non* puedo, ca non me dexa el grant Señor.

Dixo *sant* Bernardo:

– ¿*Quién* es este grant señor?

Dixo el diablo *que* *Jhesu Christo* Nazareno. Dixo *sant* Bernardo:

– ¿*Bístele* tú *nunca*?

Díxole *que* sí.

E díxole:

⁹⁸² *Corominas*: “Almanta: *poner las vides a almanta* puede resultar de una mera aliteración mecánica de *poner las vides a manta* ‘ponerlas juntas y sin orden’, para lo cual *vid.* Manto”.

– ¿Cóm^{mo} saliste acá de allá?

Díxole él:

– Con Lucifer caímos muchos.

[f. 179c] E fablando todas estas cosas, como lloroso, por la voca de aquella muger, díxole sant Berbar^{do}:

– ¿Quieres tornar a la gloria e al reino de Dios maravillosamente?

Díxole:

– Tarde es.

Entonce el diablo sali^ó de la muger; mas partiéndose dende sant Bernardo, entró en ella el diablo otra vegada. E su marido corri^ó en pos dél, e díxole lo que le acaeciera. E él mandole poner al cuello della una *carta* en que era escripto esto: “Diablo, mándote, en aquel nonbre de Jhesu *Christo*, que de aquí adelante non oses tañer esta muger”. Fecho esto, nunca jamás osó llegar a ella.

En Aquitania fue una muger muy mezquina, a quien fazía mucho mal el⁹⁸³ diablo, que seis años ovo que⁹⁸⁴ ver con ella, e sienpre por fecho de luxuria. E veniendo aí sant Bernardo, el diablo començola amenazar, que non llegase a él, que non le aprovecharía nada. E quanto se fuese sant Bernardo, que él que la amartillaría mucho. Ella fuese a sant Bernardo muy segura, e contole con grant dolor lo que sofía. Díxole sant Bernardo: “Toma este mi blago, e ponle en tu lecho, e faga quanto podiere contra ti”. E ella fizolo así, e ahevos el demonio luego, mas non fue osado de llegar al lecho, nin fazer lo que solía. Mas amenazávala muy cruelmente, que ido sant Bernardo, quél se vengaría della. E contolo todo ella [f. 179d] a sant Bernardo. Él llamó al pueblo, e mandoles que tornasen candelas en las manos encendidas, e con quantos aí estavan, descomulgó al diablo, e mandole que nunca fuese osado ni oviese que ver con ella, nin con otra muger. E así fue ella librada deste pecado.⁹⁸⁵

[...] ⁹⁸⁶

Recebió una vegada un cavallero muy noble a la orden. E siguiendo un tiempo a sant Bernardo, començó aver muy grandes tentaciones. E viéndole un monje tan triste, demandole la razón por qué era. Respondiole él: “Sé por cierto que nunca he de ser más alegre”. E contó este monje esta palabra a sant Bernardo, e rogó por él muy

⁹⁸³ En el incunable: “le”.

⁹⁸⁴ En el incunable: “qne”.

⁹⁸⁵ Con este milagro termina la versión del ms. h-I-14, añadiendo al final: “E éstos e otros muchos miraglos fiço Dios por ruego de sant Bernaldo, que serían luengos de contar” (f. CCXXVIIIa).

⁹⁸⁶ Falta el segmento textual (LA: 214-225).

afincadamente. E *aquel monje*, *que* era tan tentado e tan triste, luego fue más alegre, e de mayor solaz *que* todos los otros. E fazíanle a este monje, así *comme* amigo, esta tristeza *que* oviera. Respondió él: “Yo dixé que nunca sería más alegre; mas agora digo que nunca seré más triste”.

E otros muchos miraglos fizo en su vida, que serían luengos de contar.⁹⁸⁷

⁹⁸⁸Un monesterio *que* sant Bernardo avía fecho, avía tantas moscas, que non podían sofrirlo. Dixo sant Bernado: “Yo las descomulgo”. E en la mañana fallaronlas todas muertas.

Una vegada, viniendo el siervo de Dios al reino de Germentidia, por muy grant discordia que era entre ellos, un arçobispo onrado [f. 180a] enbiole un clérigo al camino. El clérigo dixo *cómo* le enbiava allá su señor el arçobispo. Respondió sant Bernardo, e dixo:

– Otro señor te enbió acá.

E maravillose mucho el clérigo, e afirmava que su señor el arçobispo le avía enbiado a él. E el siervo de Dios contradizíale, diziendo:

– Mientes fijo, mientes. Ca mayor Señor es *Jhesu Christo*, *que* te enbió acá.

Entendiéndolo el clérigo, dixo:

– ¿Cuidas que *quiero* ser monje? Non seré, nin lo cuidé nin puse en el corazón.

¿*Para* qué diré muchas cosas? En *aquel* mismo camino desanparó el siglo, e tomó el ábito del siervo de Dios.

En muchas cibdades fue sant Bernardo escogido por obispo, mayormente en la cibdat de Génova, e en la cibdat de Madulana. Él non lo *quiso* ser, mas menospreciolo; ca dízía *que* él mismo no era suyo, que era dado al servicio de los omnes. Mas todos los monjes, por consejo del siervo de Dios, e con abtoridat del papa, non consentieron *que* ninguno les tomase su gozo.

Fray Roberto, monje e siervo de sant Bernardo, siendo mancebo, e cercano del siglo, fue engañado de algunos, e metiose en el monesterio de Cruniego; mas el onrado padre sant Bernardo, después *que* de poco *tiempo* allí bivió, estableció escrevir una *carta* para enbiar por él. E un monje escribiendo la *carta*, e notándola sant Bernar[f. 180b]do, vino adesora una llubia. E *aquel* *que* la escrevía, *quiso* sola asconder, díxole sant Bernardo:

⁹⁸⁷ Sentencia ajena a la *Legenda aurea*.

⁹⁸⁸ A partir de aquí, hasta el milagro “Moriendo sant Malachia obispo de Ybornia”, los siguientes milagros se encuentran desordenados; pues en *Legenda aurea* ocupan un lugar diferente en la narración y se corresponden con los siguientes segmentos textuales: 172-174, 226-237, 123-124, 166-171.

“Escribe fijo, non temas, ca misterio es de Dios”. E escribió la carta en medio de la llubia, e non se mojó, ca la *vertud* de la caridat enpuxó el agua.

Moriendo sant Malachía, obispo de Ibornia, en el monesterio do morava sant Bernardo, la vida de aquel obispo él la escribió, la *qual* era llena de *virtudes*. E rogó a Dios por el santo varón, e deziendo el sacrificio, demostrándolo Dios, bio la gracia e la gloria que tenía este santo obispo en el cielo. E después de la comonicada en la oración de *requien^{sic}*, dixo con voz muy alegre: “Dios, que te allegaste a santo Malachía a la *compaña* de los tus santos, demandámoste que nos otorgues todos aquellos que celebramos la fiesta de *aqueste* santo merezcamos seguir los sus ensienplos”. El cantor que cantava los cantos, díxole *que* errava. Respondió él, deziendo: “Non yerro, mas yo sé que digo”. Den[de] *que* encomençó el canto a besar las pisadas de sant Bernardo.

En ese *tiempo* fue un día sant Bernardo visitado de muchos garçones. E *quería* ser entonce *quaresma*, e él rogoles que si ál que non en aquellos días santos, *que* se *quisiesen* partir de aquellas loçanías e locuras; mas ellos non ge lo otorgaron. Sant Bernardo mandoles dar del vino, dizi[f. 180c]endo: “Beved el beber de las almas”. E bevido el vino, luego adesora fueron mudados, e donde avían negado, poco *tiempo* después todo el *tiempo* de la su vida se dieron a Dios.

⁹⁸⁹Una vegada, yendo sant Bernardo cavallero en una mula, falló un omne de poco saber. E encomençole a reprehender de la su vida, e de la mudança del coraçón en la oración. E oyéndolo el necio, menospreció a sant Bernardo. E dixo que avía buen seso, e firme e estable. E *queriéndole* vencer sant Bernardo, díxole: “Apártate de mí un paco^{sic}, e enpieça a dezir el “*Pater noster*” con toda entención de tu coraçón, quanto más podieres; e si le acavares, sin ninguna mentira o sin algunt pensamiento del coraçón, prométote de te dar luego esta mula en que yo vengo cavallero. Mas tú me juraras en la tu fe, que si alguna cosa mentieres o pensares, que non me lo niegues”. Él alegrose mucho, cuidando *que* ya tenía ganada la mula. E partiose dende ya de buenamente, e recogiose en sí mismo, enpeçó a dezir la oración dominica, *que* es “*Pater noster*”. E malavés avía dicho el medio, ahevos do vino a él un pensamiento dentro en el coraçón, adesora dixo: “Si por aventura, ¿sí me dará la silla con la mula?”. E pensando esto, vínose para sant Bernardo, díxole lo que pensara en la oración, e non pen[f. 180d]só de sí después así commo de primero locamente.

⁹⁸⁹ Este milagro ocupa un sitio diferente en la narración de la *Legenda aurea* (157-165).

En cabo, sant Bernardo, padre bienandante, llegándose ya *con grant santitat* a la muerte, dixo a los sus fraires tres cosas: “Vos dexo que guardedes, que yo guardé en el estado de la presente vida. Nunca *quise* fazer a ninguno pesar, e si alguna vez lo fise, luego lo amansé en *quanto* yo pude. E menos creía a mí mismo que a otro. E si alguno me fizo mal, nunca demandé a Dios *vengança* dél. E agora dexo a vos caridat, e omildat e paciencia”. E después que fizo muchos miraglos, fizo e acabó ciento e setenta⁹⁹⁰ monesterios; e fizo muchos libros, e tratados. E avía setenta e tres⁹⁹¹ años, e salió deste mundo entre las manos de sus fijos para Paraíso, año *domini* millo CXXIII.⁹⁹²

E después de su muerte demostró la su gloria a muchos. E apareció a muchos, e apareció a un abad en un monesterio, e amonestole que se fuese *para* allá, en pos dél. E él siguiéndole, dixo sant Bernardo:

– Évate *que* venimos al monte de Líbano, e tú *quedarás* aquí; mas yo sobiré acullá.

Preguntóle el abad a qué *quería* sobir acullá. Respondiole sant Bernardo, otra vegada:

– *Quiero* ir aprender.

E maravillose mucho el abad, e dixo:

– Padre, ¿qué quieres ir aprender? Ca non creemos que ay en el mundo oy *quien* te semeje en ciencia.

[f. 181a] Dixo él:

– *Aquí* non ay ninguna ciencia, ni ningunt conocimiento de verdat. Ca en el cielo *son* estas cosas.

E deziendo esto, desapareció. El abad señaló *aquella* ora, e falló por cierto *que* entonce avía salido sant Bernardo deste mundo. E otros muchos miraglos *sin* cuenta que obró *nuestro* Señor por su servicio.

⁹⁹⁰ LA (261): “CLX”.

⁹⁹¹ LA (261): “LXIII”.

⁹⁹² LA (262): “MCLIII”.

[CII]

Título XCIX. De la vida de *santo* Timotheo

[...] ⁹⁹³

Sant Timotheo sofrío muchas penas e muchos tormentos del adelantado de Roma por amor de *Jhesu Christo*. Ca echáronle cal biva en las llagas; mas él dio en estas cosas gracias a Dios. E aparecióronle dos ángeles, deziendo: “Alça la cabeça al cielo e para mientes”. E él catando el cielo, vio los cielos abiertos, e a *Jhesu Christo* que tenía una corona preciada en la mano, e díxole: “Ésta tomarás de mi mano”. Viéndolo un omne, que dezian Apolinario, fizose baptizar; por la *qual* cosa, los fizo degollar el adelantado, porque estavan firmes en la fe de *Jhesu Christo*. Circa anos *Domini quinquagésimo VII*.

[CIII]

Título C. De la estoria de sant Sinfioriano

[...] ⁹⁹⁴

[f. 181b] Sant Sinfioriano nació en una cibdat que dezian Agostodino. E siendo mancebo, avía tantas buenas costumbres en sí, que semejava *que* tenía vida de viejos.

E los paganos fazian la fiesta del ídolo Benus, *que* traían la imagen ante Erodio, el adelantado. E estava aí Sinfioriano, e *non quiso* adorar, e mandole el adelantado grant pieça açotar e meter en la cárcel. E sacándole de la cárcel, fazíanle fuerça que adorase, e diéronle por ello muchos dones. Díxole él: “Así sabe *nuestro* Señor guardar e dar galardón, *como* saben dar penas los pecadores. E la vida que devemos saber ensalçar a Dios por canto, e mostrárgelo por voto. Ca penitencia es tardinera temerle *quando* le viéremos en juicio.” ⁹⁹⁵ E los *vuestros* dones son frutos malos, e por dulçor dan venino. E las voluntades que la creíen, e la *vuestra* codicia, aunque avían todas las cosas, non á nada. Ca obligados sois a las artes del diablo, e estades presos en sus cadenas. E los *vuestros* gozos parecen claros *como* vidrio, mas luego *quebran* así *como* vidrios que *non duran*”.

Entonce el adelantado, muy sañudo, mandole *que* le matasen. E trayéndole allí ado le avían de degollar, llamole su padre del muro: “¡Mi fijo, acuérdate de la vida del

⁹⁹³ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

⁹⁹⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

⁹⁹⁵ LA (10): “Sera penitudo est sub iudicis timuisse conspectum”.

Paraíso, e cata suso e vey al tu Rey del cielo! Ca [f. 181c] *non* te tira la vida; mas ante te la mejora”. E luego le degollaron.

E tomaron los *christianos* el su cuerpo, e enterráronle muy onradamente. E fazía aí Dios muchos miraglos, en tanto que los paganos le onravan mucho.

Cuenta un sabio dél *que* un *christiano* tomó tres cavellos de los suyos, sangrientos, del lugar donde fue degollado. E púsolos en una arca de plata cercada en derredor de tablas de fuste. E púsolos en un castillo, e quemándose todo el pueblo, e el castillo, sacaron la arca entera de medio del fuego.

[CIV]

Título CI. De la vida de sant Bartolomé apóstol e de sus miraglos

[...] ⁹⁹⁶

Sant Bartolomé apóstol, viniendo a Indi[a], *que* es en *fin* del mundo, do estava aí un ídolo que dezían Astarocht, e morava aí bien *comme* pelegrino. E estava en este ídolo un diablo, *que* dezían que sanava los enfermos; mas *non* sanando, acorriálos, e quedava de no les fazer enojo. Mas estando el templo lleno destes enfermos, *non* podían aver respuesta del diablo. E fueron a otra cibdat, donde onravan a otro ídolo que dezían Berich. E preguntáronle que por *qué* *non* les dava respuesta el su santo Asteroch. E respondió Berich, e dixo:

– El *vuestro* Dios está muy apartado, [f. 181d] en cadenas de fuego; que *non* puede respirar, nin osa hablar, de *aquella* ora *que* el apóstol de Dios entró aí.

E dixerón:

– ¿*Quién* es este Bartolomé?

Dixo el diablo:

– Amigo es de Dios poderoso; e por ende vino a esta *tierra*, porque eche los diablos fuera della.

Dixerón ellos:

– Dinos las sus señales, por que le podamos conocer.

Dixo el diablo:

– Ha los cavellos negros e crespos, e la carne muy *blanca*, e los ojos muy grandes, e las narizes iguales e derechas, e la barva luenga, e pocas canas en la cabeça, e

⁹⁹⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-10).

derecho el cuerpo; trae una vestidura blanca, labrada en manera de púrpura, e cubre un manto blanco, e en las finbrias⁹⁹⁷ de yuso tiene piedras preciosas; veinte e seis años ha que nunca sus vestiduras, nin sus calçados, se ensucian. Cien vezes ruega a Dios de día e cien vezes de noche, *fincados* los inojos; los ángeles de Dios andan con él, e nunca le dexan cansar, *nin aver fanbre*. Siempre está alegre e de un talante; todas las cosas sabe, ante que venga, e todas las casas conoce, e todas las lenguas del mundo fabla. Esto que yo vos digo yo, ya lo sabe él. E *quando* le buscáredes, si él *quisiere*, non le podreis fallar. E ruego vós, que *quando* le fallares, *que* le rogedes *que non venga* acá, porque los sus ángeles non me fagan lo que fizieron a mi conpa[f. 182a]ñero.

E buscáronle muy acuciosamente, por dos días, e non le fallaron. Un día, un demoniado dava voces, diziendo:

– ¡Bartolomeo, apóstol de Dios, enciéndeme las tus oraciones!

Dixo el apóstol:

– ¡Calla e sal dél!

E luego fue librado.

Oyéndolo Polimio, rey de *aquella tierra*, *que* avía una fija demoniada, enbió al apóstol, rogándole *que* veniese e sanase a su fija. E viniendo el apóstol a ella, vio *que* la tenía ligada en cadenas, porque mordía los omnes que se llegavan a ella. E mandola soltar, e non la osando soltar, dixo él: “Yo tengo ligado al diablo *que* está en ella”. E luego que fue suelta, luego fue sana. Entonce el rey mandó cargar los camellos de oro, e de plata, e de piedras preciosas, e fizo buscar al apóstol; mas non lo fallaron. E otro día de mañana, apareció el apóstol con el rey solo en su cámara, e díxole: “¿Por qué me feciste buscar con oro e con plata? Esto han menester *aquellos que* demandan las cosas terrenales e carnales”. Entonce sant Bartolomé començó a demostrarle muchas cosas de la natura umanal. Mostrole cómo Jhesu Christo venciera al diablo por poderío, e por justicia e por sabiduría. Ca *convenible cosa es que aquel que* venciera a Adam, fijo de virgen, que fue fecho de *tierra virgen*, e non *quebrantada*, *que* fuese vencido por fijo de virgen. Otrosí venciole por pode[f. 182b]río, *que* do le echó, de su reinado, el *qual* tenía forçado por el derribamiento del primero omne; e así como *quando* algunt rey bence a su enemigo, enbía a los condes a cada lugar *que pongan* aí su señal, e que destruyan la del enemigo, así Jhesu Christo, que venció al diablo, enbía a todas las *tierras* sus mensajeros, que destruyan la obra *que* fazia el diablo e establezca la suya. Otrosí

⁹⁹⁷ Ms. h-I-14: “febras” (f. CCXXVIII).

vencido por justicia, ca derecho es que aquél *que* venciera al omne, porque comió del árbol e tenía preso, que fuese vencido de Jhesu Christo, que ayunara, e de aquí adelante no oviese poder sobre el omne. Venciole por sabiduría, que demientra que el arte del diablo fue escarnecido por la muerte de Jhesu Christo; la arte del diablo fue que, así como al ave arrebató el vallestero en el tiro de la vallesta, así quiso él arrebató a Jhesu Christo en el desierto en esta manera: qual ayunando, si no oviese fanbre, sin duda era Dios; e si oviese fanbre, *que* le venciera como al primero omne por comer. Mas non le pudo conocer que era Dios, porque ovo fanbre; nin le pudo vencer, porque non quiso dar lugar a su tentación.

E predicando así al rey los sacramentos de la fe, dixo al rey que si se quisiese bautizar; si non, *que* le ataría en cadenas.⁹⁹⁸ Otrosí, sacrificando los obispos al ídolo cerca del palacio^{sic} del rey, enpeçó llamar [f. 182c] el diablo, e dezir: “¡Mezquinos, quedat de sacrificar a mí!, que vos contecerá peor *que* a mí que só atado en cadenas de los ángeles de Jhesu Christo, el que crucificaron los judíos cuidando que sienpre sería muerto, e él captivó la muerte, *que* es nuestra reina; e ligó el nuestro príncipe, marido de la muerte, en presiones de fuego”. E luego, todos echaron cuerdas e sogas al ídolo para derribarle; mas non podieron. E mandó el apóstol al diablo *que* saliese dél, e *que* quebrantase el ídolo. E él saliendo dende, quebrantó eso e todas las otras cosas que eran en el templo. Desdende, faziendo el apóstol su oración, sanó todos los enfermos que aí eran. E el apóstol consagró el templo a onra de Dios, e mandó al diablo *que* se fuese al desierto. E entonce apareció aí el ángel de Dios, bolando enderredor del templo, entretalló con su dedo los quatro cantos del templo, la cruz, diziendo esto: “Dize Dios: ‘Bien así como a vos sané de vuestra enfermedad, así sané este templo de toda suziedad. E el *que* aí morava, mandole ir el apóstol al desierto; enpero primero vos lo mostraré, e viéndole, non le ayades miedo; mas fazed en vuestras fuentes la señal de la cruz, tal qual yo la fize en estas piedras’”. Entonce mostrolos al diablo como moro negro, más negro *que* la pez, e avía la cara aguda, e la barva aguda, e los [f. 182d] cavellos fasta los pies, e los ojos vermejos, como el fierro encendido, e salían dellos candelas, e de la voca llamas de piedra sufre, e ligado con cadenas de fuego e las manos atadas atrás. E díxole el ángel: “Porque oíste el mandamiento del apóstol, e quebrantaste los ídolos del templo, suéltote que te vayas a tal lugar, donde no mora omne ninguno, e está aí fasta el

⁹⁹⁸ LA (49): “Cum sacramenta fidei predicasset dixit regi quod si baptizari vellet deum suum catenis ligatum sibi ostenderet”. Ms. h-I-14: “E predicando así los sacramentos de Jhesu Christo e de la su fe, dixo a el rey: Si te quisieres bautiçar, mostrar te he al dios en *que* vos creedes atado en cadenas” (f. CCXXXVIIIc).

día del juicio”. E soltándole, desapareció luego *con grant ruido e con grant aullido*. E el ángel de Dios fuese *para* el cielo, viéndole todos. Entonce baptizáronse todos, e el rey, *con* sus fijos e su muger, e *con* todo su pueblo. E dexó el reino, e fizose discípulo del apóstol.

Entonce juntáronse todos los obispos de los templos, e venieron al rey Astriages, su hermano. E *querelláronse* del apóstol: *cómo perdiera* sus dioses, e destruyera los templos e engañara al rey *con* sus encantamentos. El rey Astriages, muy sañado, *enbió* mill omnes armados *que* le prendiesen al apóstol. E veniendo ante él, díxole:

– ¿Eres tú *aquel* que trastornaste a mi hermano?

Díxole el apóstol:

– Yo no le trastorné; mas convertilo.

Dixo el rey:

– Así *como* tú feciste a mi hermano que dexase al su dios, e creyese en el tuyo; así faré yo a ti que dexes el tu Dios, e *que* fagas sacrificio al mío.

Dixo el apóstol:

– Yo lig[u]é al tu dios, que [f. 183a] adorava tu hermano, e así ge lo mostré, e fizele que *quebrantase* el ídolo. E si así podieres fazer tú al mi Dios, podrasme fazer adorar; si *non*, yo te amenguaré todos tus dioses, e tú crey en el mío.

E diziendo esto, dixeron al rey *que* cayera el su dios Baradach, e *que* todo era menudo. E oyendo esto el rey, despedaçó la púrpura *que* traía vestida. E mandó açotar al apóstol; después, mandole desollar vivo. E los *christianos* tomaron el su cuerpo, e *enterráronle* muy onradamente. E el rey Astriages, e los obispos de los templos, luego fueron demoniados, e morieron todos. E fizieron obispo al rey Polemio, e bivió en el obispado veinte años. E él, lleno de muchas virtudes, fizo todo su oficio *conplidamente* en el obispado. E después fuese *para* Paraíso.

⁹⁹⁹Opinión departida es en *qué* manera fue la su pasión. Ca *sant Dorotheo*¹⁰⁰⁰ dize que fue crucificado, e dízelo: “*Sant Bartolomé predicó a las Indias, predicoles en su lenguaje el Evangelio, segunt que le dixo sant Matheo. E morió en la cibdat de Abana, en la tierra de la grant Armenia, e fuese crucificado la cabeça ayuso*”. E dize *sant Teodoro*¹⁰⁰¹ *que* fue desollado, mas leise en muchos libros que fue tan solamente degollado. Esta *contrariedad* puede ser soltada en tal manera: que sea dicho que fue

⁹⁹⁹ Este párrafo no aparece en el ms. h-I-14 (LA: 79-88).

¹⁰⁰⁰ *Index apostolorum discipulorumque domini* (T. Schermann, p. 209).

¹⁰⁰¹ *Sermo de vita et translatione beati Bartholomaei auctore Theodoro Studita* (Studia Latina Stockholmiensia 9, p. 32), de Anastasio, el Bibliotecario .

crucificado, e dende ad[e f. 183b]lante *que* moriese aí; fue decendido de la cruz, por darle mayor tormento, fue desollado, e a postre de todo fue descabeçado.

El año de la encarnación de treientos e de treinta e un años, entraron los moros a correr a Cecilia. E destruyeron la isla de Lípara, ado yazía el cuerpo de sant Bartolomé enterrado. E *quebrantaron* el su monumento, e desfezieron los sus huesos. Ca segunt *dizen*, en esta manera bino el su cuerpo a esta isla: Los paganos, viendo *que* el su cuerpo era muy onrado, porque se fazían aí muchos miraglos e muy amenudo, pesoles, e por ende, posieron el su cuerpo en una arca de plomo, e echáronle en la mar. E endereçándolo Dios, bino a esa misma isla. Después *que* los moros esparzieron sus huesos, idos todos ellos, apareció el apóstol a un monje, deziendo:

– Levántate dende e coge los mis huesos, *que* están esparcidos.

Dixo él:

– ¿Por *qué* razón te devemos coger los huesos, nin fazer ninguna onra; pues que si nos dexaste destruir?

Dixo el apóstol:

– Grant *tiempo* ha *que* perdonó Dios este pueblo, por mis merecimientos; mas creciendo muchos los sus pecados, e sobiendo al cielo, non pude ganar más *perdón*.

Mas preguntole él:

– ¿Cóm^{mo} podremos fallar los tus huesos entre los otros?

E díxole él:

– Irás de noche, e cogerás aquellos *que* fueren a[f. 183c]sí como fuego luzibles.

E fallolo así como ge lo avía dicho, e cogió los huesos del apóstol. Entrando en una nao, tráxolos a Venavente, *que* es la mayor iglesia de Epula; mas *dizen* algunos que son estos huesos en Roma. Otrosí los benaventados afirman que tienen ellos el su cuerpo.

Una muger que traía una olla llena de olio *para* poner en la lámpara de sant Bartolomé, e maguer *que* trastornava la olla en la lámpara, non salía nada; e maguer *que* metía los dedos en la olla, *sentía* el olio regalado, mas *tanpoco* quería caer. Entonce vino uno, dio grandes bozes, *diziendo* e afirmando que non le plazía a sant Bartolomé esto, *que* se ponga este olio en esta lámpara. E echándose este olio en otra lámpara, corrió luego.¹⁰⁰²

¹⁰⁰² Con este milagro termina la versión del ms. h-I-14.

Leise en un libro de los miraglos de los santos, que un maestro onrava cada año la fiesta de sant Bartolomé. E predicando este maestro, apareciole el diablo en semejança de una monja a manera de esposa, e echando en ella los ojos, conbidola a yantar. E estando a la mesa, contendía ella mucho por falagarle, para meterle en amor; mas luego fue sant Bartolomé a la puerta, en semejança de pelegrino, e rogávales que le dexasen entrar dentro, por amor de sant *Bartolomé*. El maestro preguntole muy afincadamente por él; e ella, por tal que [f. 183d] no entrase, fizole levar un pan. Sant Bartolomé non le quiso tomar, enpero rogó al maestro, con el mensajero, *que* le dixese *quál* cosa avía omne más propia en sí. E deciéndogelo el mensajero, riendo, díxole la moça: “El pecado *con* el que se concibe el omne, e nace e bive”. Dixo sant Bartolomé que respondiera bien; más la muger le aconsejó. El pelegrino enbió la segunda vegada al maestro *que* le dixese *quál* era el lugar en *que* ay un pie, do Dios mostrara en la tierra mayores miraglos. E deziendo el maestro que fuera el lugar donde fuera puesta la cruz de *Jhesu Christo*, en que Dios obró muchos miraglos. Dixo ella: “Ciertamente es la cabeça del omne, en la *qual* estubo el mundo, así *commo* menor”. E alabó el apóstol la ciencia del uno e del otro. E demandó, la tercera vegada, *quánta* fondura avía de encima del cielo fasta la fondura del infierno. El maestro, non sabiendo *que* le responder, dixo ella: “Agora veo *que* ando trabucando; mas yo lo sé, *que* caí de allá ayuso, e conbiene *que* te lo muestre”. Entonce el diablo cayó llorando en el infierno, e desapareció. E buscaron al pelegrino, e non le fallaron. Otro tal ensienplo leemos de sant Andrés.

[...] ¹⁰⁰³

[CV]

Título CXII. De la disposición de sant Agustín

[f. 184a] El nonbre de sant Agustín es sortido: o por sobrepujança de dinidat, o por fervor de amor o por atimolosía^{sic} del nonbre. Por escelencia de dinidat: Que así *commo* el enperador Augusto sobrepujava todos los reys, así éste sobrepujava todos los doctores, segunt dize Remisio.¹⁰⁰⁴ *Que* los otros doctores son comparados a las estrellas;¹⁰⁰⁵ mas aqueste fue comparado al sol, segunt *que* se demuestra en una epístula que se canta dél, en *que* dize: “*Que* así *commo* el sol en el tiempo de Dios”. Lo segundo es dicho por

¹⁰⁰³ Falta el segmento textual (*LA*: 127-174).

¹⁰⁰⁴ *Didascalicon* (p. 88), de Hugo de san Víctor.

¹⁰⁰⁵ Daniel (12, 3).

fervor de amor: Que así *como* el mes de agosto fiere *con* muy grant calura, así éste fervió *con* grant amor de Dios. Onde dize de sí mismo en el libro de las *Confesiones*: “Tú, Señor, sanaste el mi coraçón con la tu caridat”. Es dicho lo tercero, por timolosía^{sic} de nonbre: Agustinus deste verbo augeo es, e Agustín, que *quiere* dezir, cibdat; e ama, que *quiere* dezir de suso; dende Agustinus, acrecentador de la cibdat muy alta. O en el Glosario, Agustinus es dicho muy manificado, e muy fiel, e muy claro; fue manificado e grande en buena vida honesta; fue muy claro en dotrina e en sabiduría; fue muy fiel en la gloria.

Vida de sant Agustín e de sus miraglos

[f. 184b] Sant Agustín, dotor muy noble, fue nacido en la provincia de África, en la cibdat de Cartagena, *que* es dicha Marruecos. A su padre dixeron Patricio, e a su madre, Moica, e fueron omnes muy fijosdalgo. E él supo las siete artes, en tanto que fue muy grant filósofo, e muy bien razonado. Ca todos los libros de Aristóteles, e otros *quantos*, podía leer; todos los aprendió por sí mismo. Así *como* él dize, en el su libro de las *Confesiones*,¹⁰⁰⁶ en esta manera: “El vasallo malo, de las malas cobdicias, por sí mismo ley e entiende las siete artes, e *quantos* libros pudo leer”. E porque muchas vegadas la grant clerecía aduze a mal, cayó en la eregía de los mancebos, que dizen *que* Jhesu Christo non fue omne verdadero, e niegan la Resurreción. E fincó en esta eregía demientra que fue mancebo nueve años; e uno¹⁰⁰⁷ vino a creer estas chufas, que dizen *que* llorava la figuera, *quando* le cortavan el figo a la foja.

E después desto, siendo de diez e nueve años, leyendo un libro de un filósofo *que* demuestra cómo devemos menospreciar la vanidat deste mundo, plogole mucho por ello; mas pesávale, porque non fallava el nonbre de Jhesu Christo, *que* le mostrara su madre. E su madre, mucho llorosa por él, trabajava mucho por traerle a la fe de nuestro Señor. [f. 184c] Una vegada, viose ella estar en una regla de madero. E paró mientes, e vio ante ella un mancebo muy fermoso. E demandole por qué estava así triste. E díxole ella que llorava el *perdimiento* de su fijo, Agustín. [E dixo: “Sey segura, *que* ado tú estás, estará él”. E contando ella esto a Agustín],¹⁰⁰⁸ dixo él:

– Madre, engañada eres, e non fue así dicho; “mas do yo estó, serás tú”.

¹⁰⁰⁶ (4, 16).

¹⁰⁰⁷ Ms. h-I-14: “aún” (f. CCXXIXd).

¹⁰⁰⁸ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXXa).

Ella diziendo:

– Al contrario fijo, non fue así dicho a mí: “que do tú estavas, estaría yo”; mas: “do yo estava,¹⁰⁰⁹ estarías tú”.

E su madre, *con* muy grand cuidado, rogava muy afincadamente a un obispo que rogase a Dios por su fijo. Él, tan afincado della, respondiola *como* profecta: “Ve segura, *que* non puede ser que perezca este fijo *con*prado *con* tantas lágrimas”.

E viendo, e mostrando, en Marruecos muy *grant tiempo* el arte de hablar apuesto suyo, e non lo sabiendo su madre, vínose a Roma, e ayuntó aí muchos decípulos. En aquel *tiempo* los de Milán demandaron a Simaco, senador de Roma, *que* les diese dotor *que* les demostrase en la dicha arte. Entonce sant Ambrosio era obispo en Milán, e por ruego dellos, enbiaron allá a Agustín. E su madre, *non* pudiendo folgar, vino a él *con grant* trabajo. E falló que *non* era verdadero manicheo, *nin* verdadero católico. Agustín començó a allegarse [f. 184d] a sant Ambrosio, e oír amenudo sus predicaciones. Era muy agudo en la predicación, e parava mientes *que non* dixese algo *contra* la heregía de los manicheos, *nin* por ella; *enpero* una vegada disputó mucho sant Ambrosio *contra* esta eregía e horror. E destruyole por muchas abtoridades, e en muy fermosas razones, en manera *que* secó el coraçón de Agustín. E *porque* se fallara después desto *que* era muy arredrado de Dios, *enpezó* a plazerle mucho *con* la carrera de *Jhesu Christo*; mas, *enpeçando* a andar por estas carreras angostas, púsole Dios en coraçón que se fuese a Simpliciano, en *que* era la gracia de Dios en *que* era,¹⁰¹⁰ *por que* le dixese sus des[e]os, e *que* le mostrase la manera de vevir, e de andar en la carrera de Dios, en *que* andavan unos así, e otros así. E pesávale *quanto* en este mundo fazía por el dulçor de Dios, e por la fermosura del cielo, *que* sienpre amara. *Enpeçó* Simpliciano a amonestar, e él mismo se amonesta, e dezía: “¿*Quántos* niños e niñas *sirven* a Dios, e tú *non* fazes lo que éstos *fazen* *con* esfuerço de Dios? Tú que estás *aquí*, vente *para Jhesu Christo*; e recibirte ha, e sanarte ha”. E hablando ellos así, acordáronse del bituperio.¹⁰¹¹ E por ende, muy alegre, Simpliciano cuenta *quél*, siendo gentil, los romanos fizieron la su imagen, porque era muy sabio; *que* era más [f. 185a] *grant* cosa que entonce. Después, *como* se tornó

¹⁰⁰⁹ Esta palabra se repite en el incunable.

¹⁰¹⁰ LA (57): “ut ad Simplicianum, in quo lucebat gratia divina”. Ms. h-I-14: “*que* se fuese para Simpliciano e *que* era la gracia de Dios” (f. CCXXXb).

¹⁰¹¹ LA (64): “Inter horum colloquia memoria Victorini venit in medium”. Ms. h-I-14: “E hablando así amos, acordáronse de Victoriano” (f. CCXXXc).

christiano, respondíale Agustín,¹⁰¹² diziéndole muchas vezes que él era *christiano*.

Dizíale Simplicio:

– Non te lo creo; que si *non*, te viere en la iglesia.

Dixo Agustín en juego:

– ¿Las paredes fazen al omne *christiano*?

En cabo, movieron a la iglesia, e diole como envergonçado el libro en que estava el “*Credo in Deum*” que le leyese escondido. E él sobiose en alto, e leía a grandes voces.

Entonçe vino de África un amigo de sant Agustín, que dezían Ponciano, e contole la vida e los miraglos que fiziera sant Antón, poco tiempo después que moriera Costantino, el enperador. Oyendo sant Agustín estos ensienplos, e por ende, sañado e encendido, tan bien la cara como en la voluntat, fuese a su compañero, apellidando e dando muy fuertes voces, diziendo: “¿Qué sofrimos o qué oímos? ¡Levántanse los necios, e vanse a los cielos! ¡E nós, con nuestra ciencia, imos al infierno! ¿E avemos vergüença de ir ante ellos, porque van ante nos?”. E fuese corriendo a un huerto e echose so una figuera, e llorando con muy grant amargura, dava muy grandes voces, diziendo: “¡Fas[ta] quando estaremos aquí tardando!”. E desta tardança suya, él así querellándose mucho, así como después lo escribió en el libro de las *Confesiones*:¹⁰¹³ “¡Ay, mezquino yo! ¡O Dios, que alto eres en los altos, e baxo en los ba[f. 185b]xos; mas faz, Señor, lo que debes, e despierta e llámanos! ¡O fermosura tan antigua e tan nueva, tarde te amé, que tú eras dentro en el mi cuerpo, e yo andava fuera! ¡E yo te demandava, e andava trabucando estas cosas fermosas que tú feciste de cosas feas! ¡Tú eras conmigo e yo no era contigo! ¡Llamásteme, e ronpiste la mi sordedat resplandeciente e espantaste la mi ceguedat! ¡Gusté, e aún he fanbre por ti; beví, e aún he sed por ti; tocásteme e enardecísteme por ti en la paz!”. E llorando así muy amargamente, oyó una voz, que dixo: “¡Levántate e ley!”. E abrió luego un libro en que eran las Epístulas de sant Pablo, e leyó en el primero capítulo, que dezía: “Vestid a nuestro Señor Jhesu Christo”. E luego perdió todas las dudas que avía en sí.

Enpero, en este comedio, ovo tan grant dolor en los dientes, fasta que ovo de creer. Segunt él dize, lo que dize un filósofo: *quel* mayor dolor del cuerpo es *non* sentir ningunt dolor. E tan grande era aquel dolor, que perdió la palabra. E por ende, escrevió

¹⁰¹² Es Victoriano el que responde. Igual que en el ms. h-I-14 (f. CCXXXa), se comete el error de confundir a Agustín como protagonista de este diálogo; pues en realidad se trata del diálogo entre Simpliciano y Victoriano, que éste primero narra a san Agustín (LA: 64-70).

¹⁰¹³ (8, 3-5; 10, 27).

unas palabras en una tabla de cera: “Que todos rogasen a Dios por él que le amansase aquel do[l]er”. E fincando los inojos con los otros, luego fue sano.

E por ende, enbió sus cartas por enbiar a sant Anbrosio, su voluntat para que le mostrase qué libro leería de la Bri[f. 185c]via^{sic}, por tal que podiese recibir mejor la fe de los *christianos*. E mandole que leyese el propheta Isaías, porque él fabló complidamente el fecho del Evangelio, e de la conversación de los gentiles. E él non entendió el comienço desta profecía; cuidando que todo era tal, non quiso le[e]r más en él fasta que sopiese más en las escrituras de Dios.

E viniendo el tiempo de la Pascua, por merescimiento de su madre, e por la predicación de sant Anbrosio; siendo Agustín de treinta años, batizose con su fijo, que dezían Adeodato, que engendrara siendo mancebo gentil e filósofo; e baptizose con él Elinpio, su amigo. Segunt dize sant Honorio, en el Libro que dizen *Especulum Eccleie*,¹⁰¹⁴ que sant Anbrosio e sant Agustín conposieron: “a^{sic} *Te Domine laudamus*”. Respondía sant Agustín: “*Te Dominum confitemur*”. E cantaron fasta en cabo. E luego fue confirmado en la fe de Jhesu Christo, e desanparó toda quanta esperança avía en el siglo, e las escuelas en que demostrava.

Más que grant dulçor ovo en el amor de Dios, de allí adelante. En el libro de las *Confesiones*:¹⁰¹⁵ “Saetearás Tú el mí coraçón con el tu amor. E tenía fincadas las tus palabras en las mis entrañas. E los ensienplos de los tus siervos, los quales fezías de negros, claros; e de muertos, bivos; quemavan el seno de los mis pensamientos. E tomavan grant [f. 185d] torpedat e dietas, a mí que sobía del valle del lloro, e cantava: ‘*Canticum grado*’, saetas agudas e carvones destruidores. Non me fartava en aquellos días, de maravillosa dulcedunbre, pesar¹⁰¹⁶ la alteza del consejo de Dios sobre toda la salut del umanal linaje. E yo, movido muy ligeramente, ¡quánto lloré en los tus hipnos, e en los tus cantos, suablemente sonando con bozes de la Iglesia! E aquellas bozes sonavan en las mis orejas, e la virtud estendía la fama en el mi coraçón. E corriánme las lágrimas, e érame muy bien con ellas. E ciertamente entonce fueron estas cosas establecidas cantarse en la iglesia de Milán. E llamava en alta voz e con alto roído del mi coraçón: ‘*In pace in idipsum!*’. O que dixo: ‘¡Dormían e tomare sueño!’. Ciertamente, tú eres ese mismo que non te demudas. En ti es la folgança de todos los trabajos. Leía yo todo aquel salmo, e ardía yo que fuera ladrador, e amargo e ciego

¹⁰¹⁴ *Speculum Historiale* (xvii, 49) de Vicente de Beauvais.

¹⁰¹⁵ (9, 2).

¹⁰¹⁶ *LA* (109): “considerare”.

contra las letras *enmeladas* de la miel del cielo; e *lumbrosas* de la tu *lumbre*, e *enonjávame^{sic}* sobre las escrituras. *Jhesu Christo* es mi ayudador, *¡qué* suable cosa fue fecha adesora a mí, partirme de las mis *mentiras*, de las *quales non* me podía partir”. E así se iva *razonando* con Dios del fecho de toda su vida.

Después desto, tomó consigo a su madre, e Nebrodio e Enodio, a[f. 186a]migos, e tornose a África; mas estando a la puerta de Tiberi, finose aí su madre. E después de su muerte, tornose Agustín a su *tierra*. E ayunava, e rogava sienpre a Dios *con aquellos que* se le *aconp[a]ñavan*, e escribía libros e mostrava a los necios. La su fama corría por todo el mundo, e era maravilloso en todos sus fechos. E fuía de no ir a la cibdat, do sabía *que* no avía *abispo*, por tal que¹⁰¹⁷ él no fuese en este oficio.

En *aquel tiempo*, era en la cibdat de Ipón un *omne* rico mucho, e enbió a dezir a sant Agustín *que* si él veniese a él, e oyese de la su boca las palabras de Dios, que luego se quitaría del mundo. E oyéndolo Agustín, fuese *para* allá muy aprisa. E sabiéndolo Valerio, *obispo* de la cibdat, *aunque* le pesó, ordenolo en su iglesia de misa; maguer que él llorava mucho por ello, e algunos con envidia, *judgavan* en otra manera. E *consolávanle*, *deziendo que* él [era]¹⁰¹⁸ dino de mayor onra *que* ésta; maguer que era más acercado de ser *obispo*.

E fizo aí luego un monesterio de *clérigos*, e començaron a bevir segunt la regla de los apóstoles. E deste su monesterio fueron después dos *obispos*. E porque el *obispo* de Ipón era griego, non sabía tan bien la lengua latina, *nin* las letras, dio su poderío a Agustín, *que* predicase delante él en la iglesia, a *contra* las costumbres de la iglesia de [f. 186b] Oriente, maguer *que non* era costumbre. Enpero, *profaçando*¹⁰¹⁹ del *obispo* otros muchos *obispos*, por esta razón, él *non* fazia fuerça *que* feziese a otro lo que él non podía fazer.

En este *tiempo* *perseguió* e venció a Fortunato, *obispo* de los manicheos. E otros muchos *ereges que* será luengo de contar. E sant Valerio avía miedo *que* le demandasen a Agustín *para* *obispo* en otro lugar. Ca, algunas vezes ge le *quisieron* tomar, salvó *que* se ascondía en manera *que non* le podían fallar. E por esto, ganó Valerio el arçobispado de Marruecos porque^{sic} feziesen a Agustín *obispo* de Ipón en su lugar. E a postre, *non* lo quería fazer, enpero por fuerça lo ovo de tomar. Enpero, después lo dixo él, e lo *escribió*, que nunca tal cosa *commo* esta se devía fazer, e dixo que: “*Non* ha cosa en el

¹⁰¹⁷ En el incunable: “qne”.

¹⁰¹⁸ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXIIC).

¹⁰¹⁹ Profazar: Abominar, censurar o hablar mal de alguien o algo.

mundo *que tanto me pese como ésta: que non sopera gobernar a mí, e posiéronme para gobernar la Iglesia*".¹⁰²⁰

Las sus vestiduras, e el su calçar, *non eran* muy biles, *nin* muy preciosos; mas *eran* en buen talle. Ca él dezía de sí mismo: “Digovos *verdat*, que grant *vergüença* he de vestir vestidura preciosa e noble. Por eso, *quando* me la dan, *véndola*, porque la vestidura *non* la puedo dar a todos, porque sea el precio común a todos”. La su mesa *non* era escasa, mas mesurada. E por razón de los huéspedes, e de los [f. 186c] enfermos a las vezes, entre las *verças* e la legunbre, comía carne estando a la mesa; más amava disputación o lección, que oír mal de los otros. Ca algunt *tiempo*, algunos obispos, dizían mal a sus familiares. E dezía él que *callasen*, en otra manera, que se levantaría de la mesa. E dizía que tres cosas aprendiera de sant Ambrosio: la primera, *que nunca* andodiese casamiento a ninguno, que si oviesen mala vida, entre sí dar le ían su maldeción; la segunda, *que si alguno quisiere* ser cavallero, que *non* ge lo alavase, *que si* los cavalleros oviesen entre sí lides, algunas dirían que él era en la culpa; la tercera es *que, quando* le conbidasen a comer, que *non* fuese allá, *que por ventura* comería más de quanto le compliese.

Tan grande fue la su sinpleza e la su umildat, *que* los pecados *que* nós tenemos que *non son nada* e pequeños, *que* los él confiesa ante Dios. E se acusa dellos así como *quando* era moço: *que* en lugar de ir a la escuela, *que* jugava a la pella;¹⁰²¹ e non quería leer, *nin* aprender, *sinon con premia* del maestro o del padre; e que de grado oía las chufas *que* dezía o que furtava de casa de su padre lo que podía, e lo dava a los moços *con quien* trebejava; e en los juegos engañava a los moços; e furtara peras de un árbol que estava cerca de su viña, aviendo dieseséis años; e en [f. 186d] cómo se deleitava en comiendo, e en beviendo.

E así se confesava de todos los sesos de su cuerpo. E dezía así: “Me semeja a mí, enpero só engañado, que ninguno non deve ser seguro en esta vida que toda es tentación, si puede ser de peor, mejor; o de mejor, peor”.

[...] ¹⁰²²

Este santo omne confondió los hereges muy fuertemente, en manera que dezían ellos, públicamente, que non sería pecado *que* matasen a sant Agustín, bien así como al lobo. E dezían que Dios le perdonaría sus pecados a *qualquier que* le matase. Muchas

¹⁰²⁰ *Epistulae* (21, 1).

¹⁰²¹ Pella: (del lat. *pilula*, dim. de *pila*). Pelota.

¹⁰²² Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (*LA*: 177-193).

vezes le pusieron celadas para matarle doquier que iva; mas ordenándolo Dios, los que estaban en la carrera error, non le podieron fallar.

Siempre se acordava de los pobres, e quanto podía aver, todo ge lo dava. En manera que los vasos e los cálices de las iglesias, fazíalos quebrar e fondir, e dava lo que valían a los que lo avían menester. E non quería comprar tierras, nin viñas, nin casas, nin heredades; nin quería tomar heredades que le dexavan por los muertos. Dezía que ante lo avían de aver sus fijos e sus parientes. Non se entremetía mucho de las posesiones de la Iglesia; mas de día e de noche siempre pensava en las en las escripturas de Dios, e en las sus cosas. Nin quería fazer casas, nin palacios nuevos, por tal que non se enbolviese en ello, e que non recibiese en ello pesar. [f. 187a] Enpero, si algunos los querían fazer, non ge lo defendía, salvo si quisiese fazer grandes cosas tienpra.¹⁰²³

¹⁰²⁴E alavava mucho a los que querían morir. E sobre esto contava ensienplo de tres obispos. Ca sant Ambrosio, quando quería morir, rogáronle que rogase a Dios por su vida, respondió: “Él bive asina, que ya vergüença he de bevir entre vós. E non he miedo de morir, que muy buen Señor avemos”. E esta respuesta alava mucho sant Agustín. E contava de otro obispo, a quien diziendo que era mucho menester para la iglesia, e por ende, que aun Dios lo quería librar, que: “Nunca me fue bien en algunt tienpo, e non agora”. E de otro obispo dixo que contava sant Cipriano, que siendo muy enfermo, rogava a Dios que le diese sanidat. E apareciole un mancebo muy fermoso, e asañándose contra él mucho, e díxole: “Miedo avedes de las penas, e por eso non queredes salir”.

Nunca quiso que con él morase fembra ninguna, nin hermana, nin sobrina, fijas de su hermano, que servían a Dios tan bien. Ca dizían, que dixeron algunas personas, que non podría ser que aquestas non biviesen sin algunas tentaciones, que serán enfamadas por malas sospechas de los omnes. E nunca quería fablar solo con muger. E sus parientes, en tal manera les fazía bien que non oviesen muchas riquezas, mas que oviesen algu[f. 187b]na falta. E pocas vezes rogava por ningunos, nin por letra, nin por palabra. Acordávase de un filósofo, que por grand fama, non quería dar mucho a sus amigos; dizía que muchas vezes, la onra e el poderío que omne demanda, mata; enpero, quando lo avía de fazer en tal manera, rogava que non fuese enojo; mas que le oyesen con cortesía. Muchos le rogaron que predicase en sus iglesias. E predicó, e convirtió a muchos del error que tenían. E a las vezes, dizía algunas cosas en la predicación,

¹⁰²³ LA (202): “nisi forte immoderate fieri conspexisset”.

¹⁰²⁴ Los siguientes dos párrafos no forman parte de la versión del ms. h-I-14.

diziendo *que* esto ordenara Dios por salut de alguno. Así *comme* pareció en la *conversación* de los manicheos, que eran mercaderes; que él teniendo esta manera en su predicación, *convertiéronse* de su horror.

En aquel *tiempo* lo godos tomaron a Roma. E los paganos, e los gentiles, dizían mucho mal contra los *christianos*. E por ende, sant Agustín fizo un libro que llaman de la *Cibdat de Dios*, en que mostró *que* los buenos deven aver muchas tribulaciones en este mundo; e los malos, mucha buena andança. E fabla en él de dos cibdades, Jherusalem e Babilonia, e de los reys de ellas. Ca el rey de Jerusalem es Jhesu Christo; el rey de Babilonia es el diablo. Las *quales* dos cibdades, segund *que* dizen, fazen dos amadores, el amor del diablo estableció la su cibdad, cre[f. 187c]ciendo fasta el menospreciamiento de Dios; e el amor de Dios estableció la su cibdat, fasta el menospreciamiento del diablo.

En su *tiempo*, el año de la encarnación de Jhesu Christo de quatrocientos e *quarenta* e siete años,¹⁰²⁵ los ubándalos prendieron toda la provincia de África, e destruyéronla toda. E *non perdonavan* a omne, nin a muger, nin a ordenado, nin a ninguna hedat. Después desto vinieron a Ipóy, e cercáronla. En esta tribulación ovo sant Agustín en su vejez vida amarga, e más llorosa que todos los otros. Ca en lugar de pan, comía lágrimas de día e de noche, viendo los unos muertos, e los otros desterrados, e las iglesias biudas de clérigos, e las cibdades destruidas. E entre todos estos males, consolávase con una palabra que dixo un sabio: “No tengas *que* es grant cosa *que* caen¹⁰²⁶ los maderos e las piedras, e mueran los que han de morir”. E llamó a todos sus fraires, e dixo: “Yo ruego a mi Señor *que* vos saque de aquestos peligros, o que vos dé paciencia, o que saque a mí desta vida, que *non* vea tantas mezquindades”. E ganó esta tercera cosa *que* demandó. E a cabo de los tres meses que cercaron la cibdat, ovo fiebre, e ovo de yazer en la cama e entendió que avía de morir. Fizo escrevir los siete salmos penitenciales. E teníalos puestos contra la pa[f. 187d]red; yaziendo en su cama, leíalos sienpre. E llorava muy amenudo, e muy *conplidamente*, e porque podiese mejor leer, e más francamente pensar en lo de Dios, e porque ninguno *non* le envagase, diez días ante que moriese, mandó que ninguno no entrase a él, salvo *quando* entravan los físicos, e *quando* le davan a comer.

Vino a él un enfermo, e díxole *que* le posiese las manos sobre la cabeça, e que luego sería sano de la enfermedat. Respondiole sant Agustín: “Fijo, ¿*qué* es esto que tú

¹⁰²⁵ LA (228): “CCCCXL”. Ms. h-I-14: “quatrocientos e quarenta años” (f. CCXXXIIB).

¹⁰²⁶ En el incunable: “canten”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXIIC).

demandas? ¿Piensas *que*, si tal *comme* estó, yo sopiese *fazer*, *non* lo fiziese a mí?”. Él demandógelo muy afincadamente, diziendo *que* le¹⁰²⁷ fuera mostrado en visión que veniese a él, e *que* luego sería sano. E viendo sant Agustín la su fe, rogó a Dios por él, e luego fue sano. E después sanó a muchos demoniados. E fizo muchos miraglos en su vida.

[...] ¹⁰²⁸

E después de su muerte, la *gente* destruida de los moros tomaron toda la *tierra*, e ensuziaron las iglesias e los lugares. E los *christianos* tomaron el cuerpo de sant Agustín, e leváronle a Cerdeña. E esto acaeció a cabo de dozientos e ochenta años después *que* él morió.

E Lupardio, rey de los lonbardos, *omne* muy devoto, oyendo que los moros avían destruido *aquella* tierra de Cerdeña, e despoblada, enbió mensajeros a grant [f. 188a] prisa que truxiesen los huesos de sant Agustín a Papin. E por esto dio muy grant aver, e tomaron los huesos de sant Agustín e trixéronlos fasta Génova. E oyéndolo el rey, saliolo a recibir con grant gozo e *con* grant onra a la dicha cibdat. E *queriéndole* dende sacar, *non* le podieron mover en ninguna manera, fasta que le prometió que, si dende se dexase soltar, *que* faría una noble iglesia en *el* su nonbre. E fecho el omenaje, luego se dexó sacar dende, sin grant fuerça. El rey conplió lo que aprometiera, e así fazía en cada lugar do posava de noche iglesia a onra de sant Agustín. E de miedo que se *quedaría* en algunos destes lugares; en cabo trixéronle *con* gran onra e gozo a Papía. E posieron en la iglesia de sant Pedro, que dizen Cielo de Oro, *con* grant onra.

¹⁰²⁹Un molinero avía grant devoción en sant Agustín, e avía una enfermedat que dizían flema salsa¹⁰³⁰ en la tibia de la pierna. E llamava a sant Agustín devotamente, *que* le quisiese ayudar en *aquella* enfermedat. Aparesciole sant Agustín en visión, e apalpole la tibia *con* la mano, e recibió entera sanidat. E despertando, fallo se sano, e dio gracias a Dios e a sant Agustín.

Un niño tenía piedra, e consejavan los físicos, a su madre, *que* le fendiese. E ella temiéndose que morería desto, rogó a sant [f. 188b] Agustín muy afincadamente que acorriese a su fijo. E la oración fecha, echó luego el niño la piedra *con* la orina e luego fue sano.

¹⁰²⁷ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

¹⁰²⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 244-297).

¹⁰²⁹ Los siguientes tres milagros no forman parte de la versión del ms. h-I-14 (LA: 309-314).

¹⁰³⁰ LA (309): “flegma salsum”.

En un monesterio, que dizían Helemosina, en la capilla de sant Agustín, vio un monje, en visión, una nube muy clara que decendía del cielo. E que estava sobre ella sant Agustín, vestido como obispo. E los sus ojos como el rayo del sol, *que* alunbrava toda la iglesia, e salía dende muy buen olor e muy grande.

Un omne quería mucho a sant Agustín, e dio muchos dones a un monje que guardava el su cuerpo, que le diese un dedo de los sus dedos. Tomó los dones, e diole un dedo de un muerto enbuelto en un cendal, faziendo enfinta *que* era el dedo de sant Agustín. E tomando el dedo con grant onra, adorávale sienpre con grant devoción. E poníale amenudo sobre sus ojos, e sobre su cabeça e sobre los pechos, abraçándole. E viendo Dios su fe, e echando *aquel* dedo de sí, diole un dedo de los de sant Agustín, por miraglo e por misericordia. E tornándose a su tierra, fazía aí Dios muchos miraglos. Así *que* vino la fama al papa, e afirmando el monje que era el dedo del muerto, abrieron el sepulcro de sant Agustín, e fallaron que avía un dedo menos de los suyos. E sabiendo el abat la verdat, quitó al monje del o[f. 188c]ficio, e diole muy grandes penas.

¹⁰³¹Una vegada sant Bernardo, estando en matines, e dormiéndose un poco leyéndose las liciones de un tratado de sant Agustín, vio un mancebo muy fermoso que estava aí, de la voca del qual salía tan grant caño de agua ondeando que fenchía toda la iglesia, en semejança de fuente.

En Lonbardía, en un monesterio que dizen Fontadona, era un monje que dezían Ugo. E avía grant devoción en sant Agustín, e avía sabor en leer sus escripturas. E rogávale muy afincadamente que non le dexase salir deste mundo, salvo el día de la su fiesta. E por ende, quinze días ante de la su fiesta, enfermó este monje, en manera que en la su vigilia, posiéronle en tierra, como muerto. E ahe do entraron muchos fermosos e claros, vestidos de blanco, con pozesión en la iglesia del monesterio; en pos dello, un monje muy onrado, en manera de obispo. E un monje que estava aí, en la iglesia, viendo esto, maravillose mucho, e demandó *quién* eran o adó ivan. Dixo el uno dellos que era sant Agustín con sus canónigos, que ivan al su devoto *que* se moría para levar la su ánima para la gloria de Paraíso. E después de esto, entráronse todos en la enfermería; aí estando un poco, salió *aquella* ánima santa de la carne. E tomola [f. 188d] el su amigo, dulce e segura contra las celadas del diablo, e levola al gozo del Paraíso.

E leemos dél que un día, siendo vivo, e leyendo algunas vezes, vio al diablo que pasava ante él. E levava un grant libro a cuestras, e cogiole luego que le mostrase lo *que*

¹⁰³¹ Este milagro se cuenta antes del anterior en la *Legenda aurea* (315-316). Éste y los dos siguientes, no se registran en la versión del ms. h-I-14.

aí levava escripto. E dixo él que los pecados de los omnes, que cogía por todo el mundo, que los escrevía allí. E demandó que luego, mano a mano, le mostrase e leyese si tenía algunt pecado de los suyos escriptos. E mostrándole el lugar, sant Agustín non falló aí nada escripto, salvo una vegada que dexó las completas por olvido. E mandó al diablo que le esperase en la iglesia un poco. E entró, e rezó sus completas, e fizo sus oraciones que solía con grant devoción. E tornándose, dixo que le mostrase otra vegada este lugar, para leerle. E él tornando las fojas muchas vezes, en cabo falló aquel lugar vazío; e por ende, dixo: “Engañáste me malamente, e pésame”. E diziendo esto, desapareció.

[...] ¹⁰³²

En el año de la encarnación de ochocientos e doze años, bien quarenta omnes muy mal [enfermos] ¹⁰³³ salieron de Germania, e ivanse para Roma en romería de sant Pedro e de sant Pablo. E los unos levavan en carretillas, e los otros en contrechos de pies e de manos, e los otros ciegos. Así ivan [f. 189a] todos, e yendo así, venieron a un lugar que dizían Carbona. E saliendo dende, venieron cerca de Papía, a una legua. E ahevos sant Agustín saliendo de la iglesia de Cosma e Damiano, aparecioles vestido como obispo, e saludolos, e demandoles dó ivan. E ellos respondieron que ivan a Roma. E díxoles él: “Id vos para Papía, e preguntat por el monesterio de sant Pedro, que dizen Cielo de Oro. E aí abredes la misericordia que deseades”. E preguntándole ellos cómo le dizían, e dixo él que Agustín, el que fue obispo de la cibdat de Ipón. E luego desapareció. E yendo ellos para Papía, venieron al dicho monesterio. E sopieron que era aí el cuerpo de sant Agustín, e començaron a dar voces: “¡Sant Agustín, ayudanos!”. E oyendo los monjes e los burgeses las voces, venieron todos a ver estas maravillas. E estendiéronse ¹⁰³⁴ los miembros dellos; dellos començó a salir mucha sangre, en manera que de la entrada del monesterio, fasta el sepulcro de sant Agostín, luego fueron todos sanos e guaridos, como si nunca oviesen mal. E de allí adelante creció mucho la fama de sant Agustín, e venían y muchos enfermos, e dexavan muchas señales de salud al su sepulcro; en manera que tantas eran las señales, que non podían los omnes entrar, nin salir; e por ende, los monges fiziéronlos [f. 189b] ende tirar.

E devedes saber que, maguer que sean tres cosas en los omnes codicia: e deleytes, e riquezas e onras, este sancto aborreciolo todo e menospreciolo, segunt que muestra en esta manera, ca preguntándole la razón a él, e diziéndole:

¹⁰³² Falta el segmento textual en el ms. h-I-14 (LA: 342-378). El incunable si lo presenta más adelante, tal como se indicará en su momento.

¹⁰³³ En el incunable: “fermosos”. LA (379): “infirmi”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXIIB).

¹⁰³⁴ En el incunable: “ascondiendo”. LA (391) “distentione”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXIIIC).

– ¿Codicias e riquezas?

Respondió Agustín:

– Non las codicio agora, que primeramente, aviendo treinta¹⁰³⁵ años, comencé fazer esto. E ha bien *quatorze que nunca* las codicié, nin *quiero* dellas otra cosa salvo lo *que me cunple para vestir*, e *para comer* mayormente; que esto me mostró el libro del filósofo Cicero, *que* por ninguna manera *non* las desease.

Eso mismo preguntole la razón suya de las onras. E dixo Agustín:

– Dígote en verdat que en los días de agora las aborrecí; eso mismo de los deleites de la carne, e *quanto* al casamiento e *quanto* al comer.

E preguntándole la razón *quanto* al casamiento, diziéndole:

– ¿Non te plaze aver muger que sea fermosa, e casta, e honesta, e de buenas costumbres e rica, mayormente si fueses cierto *que nunca* faría tuerto?

Respondió Agustín:

– Píntala *quanto quisieres*, e pon en ella *quanto quisieres* de los bienes del mundo, e *que* sea de buen donario: *nunca* fallé cosa que así me pesase como casar.

E díxole la razón:

– Yo *non* te demando que tú ordenaste sobre ello; mas si oviste en ello [f. 189c] plazer.

Respondió sant Agustín:

– En verdat te digo que yo *non* busco tal cosa *commo* ésta, nin la deseo; ante, acordándome dello, he muy grant espanto en mí, e muy grant dolor e aborrecimiento.

E preguntole del comer. Respondió Agustín:

– *Non* me preguntes nada del comer, e del beber, e de los vaños e de otro plazer del cuerpo. Ca *tanto* demando, e busco en esto, *quanto* me *cunple para* mantener el cuerpo.¹⁰³⁶

¹⁰³⁷Unos omnes de Papía fueron presos, e metidos en cárcel de Antiocha, de Malaespina. E mandó que non les diesen a beber en ninguna manera, porque podiesen dellos sacar grant aver. Onde muchos dellos moríanse de sed, e muchos bevían la su orina misma; mas un mancebo avía entre ellos que avía grant devoción en sant Agustín, e llamole, *que* le quisiese acorrer. Entonce, cerca de la media noche, apareció sant Agustín a aquel mancebo. E *commo* tomándole por la mano derecha, tráxole fasta el río,

¹⁰³⁵ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

¹⁰³⁶ Con este párrafo termina la versión del ms. h-I-14.

¹⁰³⁷ A partir de aquí, los siguientes milagros se encuentran desordenados en relación con la *Legenda aurea* (365-378; 342-351; 362-364).

que dizen de Granulón. E allí le refrió la lengua, mojando una foja de vid en el agua; en manera *que* *aquel* que codiciava beber la su orina, *non* deseava beber vino pemente.

Un prioste de una iglesia avía grant devoción en sant Agustín, e avía grant *tiempo* *que* tenía grant enfermedad, en manera *que* avía tres años que *non* se levantava de la cama. E venía la fiesta de [f. 189d] sant Agustín, e ya en la su vigilia, tañían a viésporas. E fizose levar con grant devoción a rogar a sant Agustín. E apareciole sant Agustín con vestimentas blancas, e acercándose a él llamele^{sic} por su nonbre, díxole: “Ahe presente só, de tantas vezes *que* me has llamado. Levántate aína, e ve fazerme el oficio de las viésporas mucho onrado”. E maravillándose todos, levantose sano e entero en la iglesia. E acabó el oficio muy devotamente.

Un pastor tenía una llaga muy grande nacida entre las espaldas, en manera *que* era ya todo desfecho. E rogó a sant Agustín muy devotamente, e apareciole en visión, e poniendo la mano sobre él, sanole acabadamente. Ese mismo omne, pasando un *tiempo* ciego de los ojos, rogó a sant Agustín. En un día grande del medio día apareciole, e fregandole los ojos con sus manos, diole luego sanidat.

Una muger pasava muy grant injuria de unos omnes maliciosos. E ella vino a sant Agustín, e rogole *que* le diese consejo sobre esto. E fallándole estudiando, saludole muy onradamente; mas él nin la respondió, ni la cató ninguna cosa. E ella, cuidando *que* por ventura lo fazia por gran santidat, que *non* quería catarla, llegose más cerca. Díxole, callando, todo su negocio; mas nin la quiso catar, nin la dio respuesta ninguna. E [f. 190a] ella fuese con muy grant tristeza. E otro día, mientras *que* sant Agustín dizía misa, estava aí la muger, e alçando el cuerpo de Dios, fue arrebatada de *spíritu*. E viose puesta ante la cátedra de la santa Trenidat, e vio allí a sant Agustín, la cara inclinada, disputando muy sotilmente de la iglesia de la santa Trenidat. E oyó una voz *que* la dixo: “Quando tú fueste a sant Agustín, él desputava de la iglesia de la santa Trenidat; e por ende, *non* paró mientes a ti; mas ve agora a él seguramente, e fallarle has muy piadoso, e darte ha consejo muy saludable”. E faziéndolo ella, oyola de buenamente.

Dizen *que*, siendo un omne arrebatado del *spíritu*, e como viese los santos en la iglesia, vio *que* sant Agustín era contado en el número de los santos. E dixo a *aquel* omne: “Sant Agustín sey en los cielos, do disputa de la iglesia de la muy alta Trinidad”.

Título CIII. De cómo fue degollado sant Juan

Cómo fue sant Juan degollado. E fue establecido por *quatro* razones, segunt *que* se contiene en un libro *que* se llama Mortal.¹⁰³⁸ Lo primero, por *qué* fue degollado; lo segundo, por *qué* fueron quemados los sus huesos; lo tercero, por *qué* fue fallada la su cabe[f. 190b]ça; lo *quarto*, por *qué* el su dedo fue trasladado, e por *consagramiento* de la iglesia. E segunt estas *quatro* razones, esta fiesta puede aver muchos nonbres, ca puede ser dicha decolación, tolecio, inuencio, dedicacio.

Pues que en lo primero, faze la iglesia esta fiesta *que* dizen “*Decolacio sancti Iohannis*”, e fue fecha en esta manera: Herodes Antipas, fijo del grant Herodes, viniendo a Roma, pasó por do estava su hermano, Filipo. E fizo omenaje en poridat *con* su muger dél, Herodides, hermana de Herodes Agipa, *que quando* se tornase, dexase a su muger, e *que casase con* ella. E súpolo su muger, fija de Aretas, rey de Damasco. E por ende, non esperó a su marido que tornase, mas fuese *para* su padre aprisa. E tornándose Herodes, tomó a Felipo, su hermano, la muger. E ganó por esta razón por enemigos al rey Aretas, e a Herodes Agipa e a Felipo, su hermano. E sant Juan reprehendiole por esta razón; dizíale *que*, segunt la ley, non conbiene que tomase la muger a su hermano en su vida. E viendo Herodes *que* sant Juan tan duramente le reprehendía por este fecho, e por la predicación e por el baptismo ayuntava muy grant pueblo, mandole poner en la cárcel; *queriendo* fazer plazer a su muger, e *quísole* matar, sinon *que* avía miedo al pueblo que seguiría a [f. 190c] sant Juan. E Herodes e Herodías deseavan fallar algunt achaque porque podiesen matar a sant Juan. E parece que ordenaron entresí *que* Herodes fiziese la su fiesta a todos los mayores, e príncipes e ricos omnes de Galilea. E fazía gran solepnidad porque era día de la su fiesta. E juró a la fija de Herodías, *que* era joglaresa, *que* le daría *quanto* en el mundo demandase, e demandó ella la cabeça de sant Juan. E él, por la jura *que* avía fecho, mandógelo dar; mas fizo enfinta *que* le pesava por la jura *que* feziera. E cortando la cabeça a sant Juan, mandola dar a la moça porque feziera ante ellos sus juegos. E ella diola a su madre.

E porque sepamos que esto fue enfinta que le pesase, leese en las *Estorias Eclesiásticas*,¹⁰³⁹ do dize así: “Creedera cosa es *que* Herodes, e su muger, trataron ante, en poridat, la muerte de sant Juan, so tal achaque fazedero”. Otrosí, dize sant Gerónimo

¹⁰³⁸ LA (1): “mitrali”. *Mitrале* (41), de Sicardo de Cremona.

¹⁰³⁹ *Historia Scholastica* (Ev. 73), de Pedro Coméstor.

en la *Glosa*: “Por aventura, por eso juró, porque fallase achaque de matarle; *que* si ella demandara la cabeça del padre, non lo otorgara él; pues la moça, amonestada de la madre, fue presente en el conbite, e plazía a todos por los juegos *que* fazía. El rey juró de dar todo lo *que* demandase, e por la jura *que* feziera, conbenía fazerse *aquella*; mas él tray tristeza en la cara, e alegría en la vo[f. 190d]luntat; escusa la traición con la jura, e la su maldat so covertura de piedat”.¹⁰⁴⁰

E desta jura, cuenta sant Agustín en un *Sermón*¹⁰⁴¹ que fizo de la decolación de sant Juan Bautista tal enxienplo: “Fue un omne santo e muy fiel que me contó lo *que* agora quiero dezir. *Que* un omne a otro negávale lo que le prestara o lo *que* le devía. El otro llamole a fazer la jura, e él perdió lo suyo. E dezía que, en *aquella* noche, fuera arrebatado del alcalde en *spíritu* al juizio. E preguntole por estas palabras:

– ¿Por qué llamaste aquel omne a jurar, sabiendo *que* juraría falso?

Respondió él:

– Negome lo mío.

Dixo el alcalde:

– Mejor fuera perder tú, *que non* fazerle perder el alma, jurando falso.

Echáronle en tierra, e açotáronle tan fuertemente *que quando* despertó fallaron en sus espaldas las llagas. E así se *perdonaron* dél; pues *que* fue castigado”.

E por ende Herodes dio a su fijo tal *penitencia*, ca fue desterrado. E Herodes Agripa, siendo omne muy fardido en armas, mas era muy pobre e desesperado de sí mismo, entró en una torre por tal *que* muriese ý de fanbre. E oyéndolo su hermana, Herodías, rogó a su [marido]¹⁰⁴² *que* lo sacase dende, e fizolo. E comiendo en uno amos, Herodes Antipas, estando bien farto de vino, començó a facerir a Herodes los bienes *que* le feciera; mas él doliéndose mu[f. 191a]cho, fuese *para* Roma. E Gayo, el enperador, recibiole muy bien, e diole tierra Alisania e Abilina, e fizole rey de Judea. E biendo Herodías *que* su hermano era rey, rogava a su marido muy afincadamente que se fuese *para* Roma, e *que* ganaría el reino. E él, porque era muy rico, non ge lo quería otorgar, que más quería bevir así *que* aver onra con trabajo; enpero venciole ella e fuese *para* Roma. E sabiéndolo Herodes agripa, enbió sus letras al enperador, en *que* le enbiava a dezir que Herodes avía fecho amistad con el rey de los turcos, e *que* se quería alçar contra el señorío de Roma; e esto afirmávale, diziendo que él tenía armas *para* sesenta

¹⁰⁴⁰ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Mateo 14, 1-10).

¹⁰⁴¹ (308, coll. 1409-1410).

¹⁰⁴² En el incunable: “hermana”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXXXIIIc)

mill cavalleros. E leída la carta, Gayo començó a preguntar a Herodes de Alexos de su estado, e entre todo lo ál, demandole si avía tantas armas en su tierra como él leyerá. E él negógelo *que non*. Entonce Gayo, creyendo *que* era verdat lo que le enbiava dezir Herodes Agripa, mandole desterrar. E mandó a su muger, porque era hermana de Herodes, *que* él amava mucho, si quisiese, que se tornase a su tierra; mas ella *quiso* ser desterrada con su marido; diziendo que, pues fuera con él en la bienandança, que *quería* ser con él en el peligro. E llegaron a León del Ruedano, e allí morieron muy mezquinos.

La segunda razón por *qué* es esto. Porque en tal día como oy [f. 191b] quemaron los huesos, e muchos dellos cogieron los *christianos*. Onde en quemando los huesos recibió la segunda vegada martirio; e por ende, faze la iglesia esta fiesta. Ca, segunt leemos, los discípulos de sant Juan enterraron el su cuerpo en Sobasten, cibdat de Palentina, entre Olis e Abdía. E faziendo Dios aí muchos miraglos por él, mandó a^{sic} Juliano, apóstota, a los gentiles que esparziesen sus huesos. E por eso, non quedando los miraglos, tomáronlos destruidos, e quemáronlos, e fiziéronlos polvos e esparziéronlos por el canpo. E por eso muchos necios, sin saber, cogen los huesos en el su día por doquier que los fallan, e los queman, porque los huesos de sant Juan fueron derramados e cogidos. E segunt dizen algunos: “O sí, parece *que* sufrió el segundo martirio, en la manera que parece *que* los cogían para quemarlos”.

Unos monjes de Jherusalem, pasando por aí de noche escondidos, posiéronse con los *que* los cogían, e cogieron grant parte dellos. E leváronlos a Felipo, obispo de Jherusalem. E enbiolos a Atenasio, obispo Alexandría. E después Teófilo, obispo que fue desa cibdat, alinpió el templo de Sezapaz de toda suziedat, e púsolos aí, e consagró la iglesia de sant Juan Bautista; mas agora, segunt *que* Alexandre tercio e Inocencio quarto, que fueron papas, dan tes[f. 191c]timonio de la verdat en sus previllegios, estos huesos son en Génova.¹⁰⁴³

[...] ¹⁰⁴⁴

Así como Herodes, *que* le cortó la cabeça, ovo pena por sus pecados, en esa misma manera dio Dios vengança de Juliano, apóstota, que mandó quemar los sus

¹⁰⁴³ La *Legenda aurea* no dice nada sobre esta ciudad italiana (61): “quod etiam multis miraculis est ostensum”. El ms h-I-14 coincide con la versión del incunable: “dan testimonio de verdat *que* son en Gén[o]va” (f. CCXXXVb).

¹⁰⁴⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 62-67).

huesos. E de la pena deste Juliano ya dicho es suso, en la estoria de *sant Julián*,¹⁰⁴⁵ que cay después de la *conversión*¹⁰⁴⁶ de *sant Pablo*.

[...]¹⁰⁴⁷

La *cuarta*¹⁰⁴⁸ razón es por qué en tal día *como* oy fallaron su cabeça. Ca *sant Juan* fue preso en un castillo de Arabia, que *dizen* *Maceronta*. Allí fue descabeçado. E *Herodías* fizo levar la su cabeça a *Jherusalem*, e enterrola cerca del palacio de *Herodes*, e temiendo que si fuese enterrado con el cuerpo, *que* resucitaría con él. En *tiempo* de *Marciano*, enperador, mostró *sant Juan* la su cabeça a dos *monjes* *que* *venieron* a *Jherusalem*. E *yendo* al palacio de *Herodes*, fallaron la su cabeça enbuelta en celicio, e por ventura, fueron las vestiduras *que* *vestió* en el desierto. E tomaron ellos esta cabeça, e tornáronse a su *tierra*. E *aconpañolos* un omne de la cibdat de *Emisa*, *que* era ollero e pobre. E dándole los *monjes* el çurrón en *que* *levavan* la cabeça, mandógelo *sant Juan*, e fuyó de noche, e fuese con *ella* *para* su cibdat. E demientra que vivió, onrava la cabeça de *sant Juan* en una cueva, e fue bien andante. E moriendo él, descubrió esto de la [f. 191d] cabeça a una su hermana, en poridat. E así unos a otros, *quantos* fueron de su linaje. E después desto a grant *tiempo*, *sant Juan* mostró la su cabeça a *Marcelo*, *monje* *que* *fazía* penitencia en esta misma cueva. E semejábale, dormiendo, *que* *ivan* grandes compañías *cantando* e *diziendo*: “Ahevos do viene aquí *sant Juan Bautista*”. E dende vio a *sant Juan* *que* le traían descabeçado, e bendizía a todos *quantos* a él *venían*. E viniendo a él este *Marcelo*, alçándole e tomándole por la barba, dióle paz. Entonce preguntole *Marcelo*, *diziendo*:

– Mi señor, ¿dónde veniste a nós?

E dixo él:

– De Sabaster

Despertando, maravillose mucho desto que viera dormiendo.

E otra noche vino a él otro *que* le despertó. E estando despierto, vio estar una estrella muy clara en la puerta de la cela. Levantándose, quísola tomar adesora, e fuese a otra parte. Él enpeçó a ir en pos ella, fasta *que* llegó al lugar donde estava la cabeça de *sant Juhan*. E catando allí, falló un orço, e en él, este tiesto sancto. E uno dellos non lo quería creer, e metió mano al orço, mas luego se le secó la mano. E apegose al orço, e

¹⁰⁴⁵ LA (69): “in hystoria sancti Iuliani”. Ms. h-I-14: “en la lienda de Santiago” (f. CCXXXvb).

¹⁰⁴⁶ En el incunable: “conversación”. LA (69): “conversionem”.

¹⁰⁴⁷ Falta el segmento textual en el ms. h-I-14 (LA: 70-111). El incunable registra sólo una parte del mismo; el cual se halla intercalado al final de la cuarta razón, tal como se indicará más adelante.

¹⁰⁴⁸ LA (112): “Tertio”. Ms. h-I-14: “tercera” (f. CCXXXvb).

rogando por él sus *compañeros*, despegose la mano; mas nunca della se ayudó en ningund *tiempo*. E apareciole *sant Juan*, e díxole: “*Quando levaren la mi cabeça a la iglesia, e tanxieres el orço, luego [f. 192a] serás sano*”. E fizolo así, e fue sano. E Marcelo díxolo a Valeriano, obispo de *aquel* lugar. E tomáronla e leváronla a la cibdat, e de allí adelante, enpeçaron a fazer esta fiesta en este lugar; mas después la levaron a Costantinopla. E dende, en *tiempo* del rey Pepino, leváronla África, a un monesterio *que dizen* Pateos, do fueron muchos muertos resucitados por los merecimientos de *sant Juan*.

E así como Herodes, que mandó degollar a *sant Juan*, fue atormentado, e Julián apóstota, *que* mandó quemar los sus huesos, así eso mismo fue atormentada la moça *que* demandó la cabeça de *sant Juhan*. Dizen algunos que Herodías non fue desterrada con su marido, nin murió aí; mas teniendo la cabeça de *sant Juan* en las manos, e alegrándose mucho por ello, *queriéndolo* Dios, solló esta cabeça en su cara, e luego murió. Esto dizen los omnes; mas porque suso dize *que* fue desterrada con Herodes e murió mezquinamente, por esto dizen los santos esta otra razón en las corónicas, e es más *verdat*. Su fija andando sobre el yelo, *quebró* adesora, e cayó en el agua e afogose; mas dizen en las corónicas de los santos¹⁰⁴⁹ *que* la traxo biva la tierra. E puédesse entender así, como los de Egipto que fueron afogados en la mar bermeja.

E otrosí, la *quarta* razón es por la traslación del su [f. 192b] dedo, e por la consagración de la Iglesia *que* fizieron. Ca segunt verdad, *aquel* dedo *que* mostró a *Jhesu Christo* non se pudo quemar. Onde los dichos monjes fallaron este dedo; e^{sic} mas *sancta* Tecla lo aduxo de *Jherusalén* a Lonbardía. E fizo y muy onrada iglesia a onra de *sant Juhan*, la qual iglesia, segund dizen algunos e afirman, fue consagrada en *aquel* día. Onde fue establecido del papa, *que* de allí adelante, esta fiesta fue mucho onrada por todo el mundo en este día.

En Francia, en la cibdat de Mariena, una buena dueña, devota de *sant Juhan*, rogava a Dios muy afincadamente *que* le diese alguna cosa de las reliquias de *sant Juhan*. E viendo *que* non aprovechava ninguna cosa el su ruego, juró *que* dende, en adelante, non comería fasta *que* le diese Dios lo que le demandava. E ayunando algunos días, vio el pulgar de *sant Juhan* muy alvo sobre el altar, e tomole con grant alegría, porque era don de Dios. E vieron allí tres obispos, e cada uno dellos *quería* tomar su parte de *aquel* pulgar. E maravilláronse porque destellaron tres gotas de sangre en una

¹⁰⁴⁹ *Chronographia tripertita* (C. De Boor, p. 64) de Anastasio, el Bibliotecario .

sávana, *que* estava deyuso. E fueron muy alegres porque mereció cada uno dellos tomar la suya.

Un sancto *que* dizian Santulo, en el libro *que* dizen *Diálogo*, segunt dize sant Gregorio,¹⁰⁵⁰ tomó en guarda un diácono *que* [f. 193c] prendieron los Lonbardos, con tal condición *que*, si se fuese, *que* descabeçasen a él, por él. Este Sanctulo forçó a este diácono *que* se fuese e escapase; e por ende, levavan a Sanctulo a descabeçar. E escogieron *para* esto el más fuerte sayón *que* fallaron, *que* non dudase a ninguno *que* le tajase la cabeça de un golpe. E él estendió el cuello, e el sayón alçando el braço con la espada, dixo luego Sanctulo: “Sant Juan, recibe la mi ánima”. E mano a mano se secó el braço del sayón, e estuvo la espada enhiesta e non pudo doblar el braço. E juró de no matar a ningut *christiano* dende en adelante. Este santo rogó a Dios por él, e luego baxó el braço.¹⁰⁵¹

¹⁰⁵²Otrosí, segunt *que* dize suso del galardón *que* ovo Herodes, *que* mató a sant Juan; conbiene dezir de Juliano, *que* mandó quemar los sus huesos.¹⁰⁵³ Costancio, hermano del grant Costantino, ovo dos fijos, a Gallo e Juliano. E muerto Costantino, Costancio, su fijo, fizo a Gallo enperador;¹⁰⁵⁴ enpero matole después. E Juliano, temiendo ser muerto, fizose monje de un monesterio. E siendo monje, avíanle todos por bueno e fiavan dél, en tanto *que* una buena dueña diole en guarda tres ollas llenas de oro e encima cobiertas de ceniza. A cabo de *tiempo*, vino esta muger a demandar el aver *que* le diera. E él jurava *que* non le die[f. 192d]ra nada, salvo tres ollas llenas de ceniza. E guardando él este oro *para* sí, començó aver consejo con los monjes, *que* sabían arte del diablo, si podría venir a ser enperador. E después, Costantino fizole enperador, e enbiole a Francia, *para* *que* subjudgase el reino al señorío de Roma. Él fuese *para* allá e fizo y muchas vitorias, e todos los cavalleros le llamavan enperador. E luego renegó la *christiandat que* tenía. E por do iva, abría los tenplos de los ídolos e fazia los sacrificio[s]. E nonbrábase obispo de los paganos, e doquier *que* fallava la señal de la cruz, luego la destruía. E viniendo por aventura a Costantinopla, falló a Mario, obispo de Calcidonia, *que* por grand vegez avía perdida la vista de los ojos. E allegándose a él Juliano, llamole el obispo apóstota, *que* quiere dezir renegado. E *que* tenía el inperio sin Dios. Dixole Juliano:

¹⁰⁵⁰ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (III, 37).

¹⁰⁵¹ Con este milagro termina la versión del ms. h-I-14.

¹⁰⁵² Segmento inercialdo (*LA*: 70-98).

¹⁰⁵³ Sentencia ajena a la *Legenda aurea*.

¹⁰⁵⁴ *LA* (72): “Mortuo autem Constantino Constantius eius filius Gallum cesarem fecit”.

– El tu Jhesu Galileo non te pudo sanar.

Dixo el obispo:

– Desto dó yo gracias a mi Señor Dios, *que* me privó de la lumbre de los mis ojos por *que non* me vea desnuyo de piedad.

Juliano *non* le respondió nada e fuese.

En Antiochía fizo allegar todos los cálices consagrados, e los corporales e las palias.¹⁰⁵⁵ E echávanlas en tierra, e asentábase sobre elas^{sic}, e meávalas e fazía lo ál, diziendo: “Ahe estos son los vasos [f. 193a] en *que* sirven al Fijo de María”. E diziendo esto, tornose la boca en culo; en manera que lo *que* devía fazer por el fondón, fazíalo por la boca. E bivió así toda su vida.

E un día, viniendo a un monesterio de monjes, fizo de los altares pesebre a las bestias. E demandó afincadamente *que* le adobasen de comer. Dixo el¹⁰⁵⁶ abad que *non* tenía *qué* le dar. Dixo él:

–Yo tornaré e vos destruiré.

Dixo el abat:

– Póngolo en Dios.

E yendo dende Juliano, levantose un cavallero *que* yazía aí enterrado. E tomó un escudo *que* estava aí, que fuera suyo, e una lança. E fuese *para* allá, e entró por medio de la hueste, e diole una lançada *que* le pasó de *parte a parte*, e así murió. E los monjes preguntando *quién* levara las armas del cavallero, e fallaron que las levara él. E en tanto estudo *siempre* el monumento abierto e vazío, *que non* estava en él nada. E después, falláronlo todo *como* ante.

[CVII]

Título CIII. De la vida de sant Félix

Fueron dos hermanos, e a cada uno dellos dixeron sant Félix, e fueron capellanes e ofreciéronlos a Diocleciano e a Maximiano, los enperadores. E trayendo al más anciano dellos al templo de Serapis, porque fiziese aí [f. 193b] sacreficio, e solló en la cara del ídolo, e cayó luego. E aduxéronle después al templo de Diana, e fizo eso mismo. E dándole tortijones, aduxéronle a un árbol descomulgado, por tal *que* y sacrificasen. E fincando los inojos rogando a Dios, e solládo en él, derraigole todo. E cayendo el

¹⁰⁵⁵ Palia: Lienzo sobre el que se extienden los corporales para decir misa.

¹⁰⁵⁶ En el incunable: “le”.

árbol, *quebrantó* el templo e el altar. E oyéndolo el adelantado, mandole degollar, e dexar el cuerpo a los lobos e a los canes, *que* le comiesen. Entonce saliendo adesora un omne, e dixo *que* era *christiano*, dándose amos y dos paz, degolláronlos en uno. E los *christianos*, non sabiendo su nonbre, posi[e]ron nonbre Adantero, porque se allegó a santo Félix para recibir martirio. E los *christianos* enterráronlos en el foyo *que* fizo el árbol. E los paganos, *queriéndolos* desenterrar, fueron todos demoniados.

[CVIII]

Título CV. De la vida de *sancto* Mamertino

Sant Mamertino fue primero pagano, e faziendo una vegada onra a los ídolos, *perdió* el ojo e secósele la una mano. E él *pensando que* fazía pesar a los dioses, e yendo al templo para onrarlos, encontró un omne *que* dizían Sabino, *que* le demandó dónde viniera tan grand enfermedat. Dixo él:

– Yo fize pesar a mis dioses y por ende, volos a honrar [f. 193c] e rogar que me den lo *que* me tiraron los sañudos contra mí.

Díxole el hermano:

– Yerras malamente si piensas *que* los diablos son dioses; mas vete para sant Germán, que es obispo de Altisidoro, e si le creyeres de consejo, luego serás sano.

Él tomó luego su camino, e vínose al sepulcro de sant Amador e de otros muchos santos. E aquella noche, por razón de la lluvia, estuvo en una celda *que* estava sobre el monumento de sant Concordio. E él dormiendo, apareciole una visión, que venía un omne a la puerta de aquella celda, e que llamava a sant Concordio que viniese a la fiesta *que* fazían sant Pelegrín e sant Amador, con otros obispos. E respondiolo él del sepulcro, e dixo: “Non puedo agora venir, ca me conviene de guardar un huésped que non le coman las sierpes que aquí son”. E dixo lo *que* oyera. E tornándose, dixo: “Sant Concordio, levántate e ven, e trae contigo a Julián, el acólito, que faga su sacrificio; *que* Alixandre guarda el tu huésped”. E semejole a este Mamertino *que* le tomava por la mano sant Concordio, e *que* le aduzía consigo. E viniendo a ellos sant Amador, dixo:

– ¿Quién es este *que* entra acá?

E dixo sant Concordio:

– El mi huésped es.

E díxole:

– Échale fuera, *que* es suzio e *non* puede estar *connusco*.

E echándole fuera, echese^{sic} ante ellos, e ganó la gracia de sant [f. 193d] Amador. E mandole ir muy aprisa sant Germán.

E despertando, vino a sant Germán, e echándose ante él, demandole *perdón*, e contándole lo *que* le acaeciera, e fueron amos y dos al sepulcro de sant Concordio. E tirando la piedra, fallaron aí muchas serpientes, que avía, en cada una en luengo, diez pies. E fuyendo todas, mandolas sant Germán que se fuesen a tal lugar do nunca osasen a ninguno. E así bautizose Mamertino e sanó. E fizose monje luego, en el monesterio de sant Germán, do fue abat después de sant Alodio.

En *tiempo* dél fue en su monesterio sant Moriano. E queriendo sant Mamertino provar la su obidencia, encomendole el más vil oficio *que* era en todo el monesterio, e fizole pastor de los bueys e de las vacas. E fue de grant piedat, que las aves venían a él, e criávalas con su mano misma. Unos ladrones *que* le despojaron, e levaron consigo sus vestiduras, e dexáronle desnudo, salvo un mantillo. E él iva en pos dellos, dando bozes, e díxoles: “¡Señores, tordat^{sic} acá, *que* fallé un dinero en el mi mantillo, *que* por aventura lo avéis menester!”. E tornándose ellos luego, tomáronle el mantillo con el dinero, e dexáronle todo desnudo. E fuéronse muy¹⁰⁵⁷ aprisa a asconderse, e andando toda la noche, e falláronse al alva a su celda. E saludolos él, e recebiolos [f. 194a] muy bien. E maravillándose ellos, pensaron lo que fizieran, e tornáronse *christianos*.

Una vegada, morando con unos monjes mancebos, ellos pararon lazos a una osa, e cayó de noche en ellos. E ella estando presa, súpolo este santo. E levantose del lecho, e fallándola así, dixo: “¿*Qué* fazes aquí, *mezquina*? Fuye aína, *non* te fallen aquí presa”. E soltola, e dexola ir. Enpero, después que morió, levaron el su cuerpo Altiodosoro. E estando en una villa, non podían mover su cuerpo, fasta que un preso *quebró* las cadenas, e salió libre, e vino al cuerpo e levolo con los otros fasta la cibdat. E enterráronlo aí con muy grant onra, en la Iglesia de sant Germán.

¹⁰⁵⁷ En el incunable: “mny”.

Título CVI. De la vida de sant Gil monje

[...]¹⁰⁵⁸

Sant Gil fue de Atenas, del linaje de los reys, e de pequeño supo las escripturas de Dios. E yendo un día a la iglesia, falló un enfermo *que* yazía en la plaça, e demandole limosna. E sant Gil despojó la saya que vistía, e diógela, e luego fue sano. E después que murió su padre, fizo heredero a Jhesu *Christo* de su patrimonio.

Una vegada, viniendo de la iglesia, encontró un omne *que* firiera una serpiente. E sant Gil rogó a Dios por él, e luego fue sa[f. 194b]no.

Un demoniado, estando en la iglesia, *enbargava con* sus voces a los fieles *christianos*. E sant Gil espantó al demonio, e luego fue sano.

E después fuese *para* la mar. E viendo unos marineros estar en grant peligro en la mar, e rogando a Dios por ellos, luego quedó la *tenpestat*. E saliendo los marineros al puerto, supieron *que* iva a Roma. E gradeciérongelo mucho lo *que* fiziera, e prometieron *que* le levarían *sin* precio de grado consigo. E viniendo a una cibdat que dizían Arlés, quedó aí dos años con santo Cesarico, obispo. Dende, sanó aí a uno que avía tres años que tenía la fiebre.

E codiciando el yermo, fuese en ascondido, e moró *con* un hermano, que dizían Veredinun, grant *tiempo*. Era omne de grant *santidad*, e sacó la *fanbre* de la tierra por los merecimientos suyos. Mas fizieron aí amos y dos muchos miraglos. E temiendo el peligro de la vanagloria, desanparó a este omne bueno, e fuese a otro yermo más de dentro, do falló una cueva e una fontezilla. E ovo aí una cierva *que* le enbió Dios que le governase, dándole leche de sus tetas e a sus oras; mas por los caçadores del rey, andando por aí, venieron a esta cierva, e dexaron todas las otras caças, e corriéronla *con* sus canes. E corriéndola mucho *con* los canes, fuyó a los pies de su criado. E maravillose él, por[f. 194c]que veniera más *aquexada que* solía. E salió e oyó los caçadores, e rogó a *nuestro* Señor *que* le guardase el ama *que* le diera. Por eso no osó ninguno de los canes llegar a ella con un tiro de piedra; mas tornáronse a los caçadores, aullando. E fuyendo ya noche, tornáronse a casa; e otro día, tornáronse *para* allá; e travajando, tornáronse otra vegada *para* casa. E oyéndolo el rey, tomó ende sospecha, e fuese para allá *con* el obispo, con grant conpañia de caçadores. Mas los canes, así

¹⁰⁵⁸ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-2).

como de primero, *non se osaron* allegar, mas tornáronse aullando. E cercaron la cueva toda enderredor, e *non podían* entrar con la espesura de las espinas que estava aquel lugar todo cercado dellas. E uno dellos lançó la saeta por aventura, cuidando ende sacar la cierva, e firió ende mal al siervo de Dios, que rogava por aquella su ama. Mas los cavalleros, faziendo carrera e cortando los espinos, vinieron fasta la cueva, e viendo un viejo vestido ábito de monje, e todo cano, e muy honorable, por razón de la hedat, e la cierva echada a los sus pies. El obispo solo con el rey entraron a pie, e mandaron a los otros estar de fuera. E preguntaron que *quién* era, o de dónde veniera, o por qué entrara en este yermo tan espeso o *quién* le llagara tan malamente. Él respondió[f. 194d]les a todo. E ellos, con grant humildat, demandáronle *perdón*, e prometiéronle *que* le darían físicos *que* le sanasen e *que* le darían muchas joyas, mas él *non quiso* ninguna melezina, e menospreció sus dones e *non los quiso* tomar. E sabiendo que en la enfermedat se prueba la *paciencia*, rogó a Dios que demientra que biviесе, *nunca* fuese sano como de ante. Mas visitávale el rey muy amenudo, e recibió dél comer de la salud de la alma. E dávale grandes riquezas, mas él *non las quiso* recibir, e mandole que feziесе dello monesterios, do biviesen algunos religiosos. E faziéndolo el rey así, venciose sant Gil por las lágrimas e por el ruego del rey, enpero que ante lo escusara mucho, tomó aquel monesterio en su encomienda, para reglarse.

El rey Carlos, oyendo la fama, ganó *que* viniese a él, e recebióle de grado e con grant onra. E entre todo lo ál que fablaron de la salud del ánima, rogole el rey muy afincadamente que rogase a Dios por él, *que* feziera un pecado muy *sin* guisa, e *que nunca* le confesara salvo a él. En el domingo adelante, cantando sant Gil su misa, e rogando a Dios por el rey, aparecióle el ángel de Dios. E púsole una cartilla sobre el altar en *que* era escripto por orden el pecado del rey, e *que* le era perdonado por ruego de sant Gil, [f. 195a] enpero confesándose e arrepentiéndose dél, e de oy más que se quitase dél. En fin dél era escripto *que* todo omne que rogase a Dios e a sant Gil por *qualquier* pecado, enpero si se quitase dél, *que non* dudase *que* ge lo perdonaría Dios, por su ruego. E él dando la cartilla al rey, conoció su pecado, e demandó *perdón* con grant umildat. E tornándose sant Gil con grant onra, resucitó al fijo del príncipe que murió entonce en la cibdat de Atenas.

E después de poco *tiempo*, diziendo *que* los enemigos avían de quebrantar sus monesterios, fuese para Roma. E ganó del papa previllejos para su iglesia, e dos puertas de ciprés en *que* eran entretalladas las imágenes de los apóstoles. E púsolas en el río de Tiberi, e acomendolas a Dios *que* las guiase e tornase a su monesterio. Falló las puertas

en un puerto, e gradeciolo mucho a Dios, *que* las guardara entre los peligros de la mar. E alçó los unbrales por apostura de su monesterio, en testimonio de la iglesia de Roma.

En cabo, *nuestro* Señor mostrole el día en *que* avía de morir. E él mostrole a los monjes, e díxoles *que* rogasen a Dios por él. E murió el bienaventurado segunt Dios, do dieron testimonio muchos, e vieron los coros de los ángeles *que* levavan su ánima al cielo. E finó en la era de siete cientos años.

[CX]

[f. 195b] Título CVII. De la vida de *sant* Antolín*

Sant Antolín fue natural de Pamia, e de linaje de los reys. E de niño fue muy limpio, e noble en santidat. E salió así *como* lilio, *que* echa más fermosas rosas *que* las otras rosas. Así sant Antolín salió más siervo de Dios que su padre e su madre, ca su padre e su madre eran gentiles.

E en *aquel* tiempo era enperador Pepino, en Roma; e era rey de *aquella* tierra Teodorico, su tío de sant Antolín. E tanto salía de bueno sant Antolín, que la su fama andava ya corriendo por *aquellos* lugares: en *como* andava en servicio de Dios, e fazía Dios por él muchos miraglos. Era en la ley de Dios muy profundado e muy sabido,¹⁰⁵⁹ de noche e de día nunca quedava de andar en servicio de Dios, por *quantas* maneras él podía e sabía; ca era afortalecido en *el* coraçón, e lleno de *Spiritu Santo*.

E *como* buen cavallero sirviendo a Dios, súpolo su tío Teodirico, e mandó enbiar por él, que le quitasen de *aquella* carrera en que andava, e *que* catase de adorar e de *crer*^{sic} do adoravan e creían todos sus parientes. E *quando* esto le contaron a sant Antolín, que su tío le mandava así dezir, despediose de su padre e de su madre. E saliose de Pamia e [f. 195c] fuese *para* Roma; e de Roma fuese *para* una cibdat que se llamava Salericana. E falló en *aquel* lugar omnes buenos e de religión, que avían todas las cosas cestiales^{sic} e desanparavan las terrenales por amor de Dios, e bivían allí con gran pobreza. E sant Antolín bivió allí con ellos, en *aquel* monesterio, diez e ocho años en *aquel* yermo. E ordenáronle allí de Evangelio.

E después acaeció que venieron omnes malos gentiles a quebrantar *aquel* monesterio. E començaron allí a fazer mucho mal. E sant Antolín salió a ellos a rogarlos que lo non quisiesen fazer. E uno dellos, *como* era más valiente *que* los otros, quiso

* Lectura ajena a la *Legenda aurea*, vid. el subapartado 3.2.3 del estudio introductorio.

¹⁰⁵⁹ En el incunable: “absido”.

allegar a fazerle mal, e cayó luego en *tierra* el cavallero. E después, *quando* los otros cavalleros vieron *aquello*, ovieron miedo e echaron a *fuir*. E los otros que estaban en *aquel* lugar, *quando* vieron *que* Dios fazía por san Antolín, e él tanto bueno salía, e tan entendido, rogáronle que predicase por *aquella tierra* a aquellos gentiles, que avía aí muchos. E él començó muy fuertemente a predicar la fe de *Jhesu Christo* contra aquellos que creían en los ídolos. E predicó a muy grant *pieça* de los gentiles, e Dios fazía muchos miraglos por él: en *aquella tierra* muchos ciegos alunbrava; e a muchos sordos fazía oír; e a muchos mudos fablar; e a muchos de[f. 195d]monidos sanó; e otras muchas enfermedades, *quantas* los omnes avían, de todas los sanava Dios por sus ruegos de sant Antolín. E *quando* estava predicando entre los gentiles, así relunbrava la su cara entre ellos; e reluzía *comme* el sol reluze entre las otras cosas todas del mundo. E tanta claridat echava de sí *quando* predicava, que malavés le podían ver los gentiles. E muchos creían *quantas* cosas predicava, e dezía del fecho de *Jhesu Christo*, e se tornavan *christianos*.

E después tomó sant Antolín aquellos *que* se tornaran *christianos*, e fuese con ellos a otra cibdat, que era de *christianos*, e moró aí muy grant *tiempo*. E todavía perseverando *cómo* podría ganar corona de martirio por amor de *Jhesu Christo*, e nunca quedava de predicar muy fieramente la santa escriptura de *Jhesu Christo*.

E después salió de *aquel* lugar, e fuese *para* otra *tierra* a predicar, ca entendía *que* allí pasava su tiempo en valde. E yendo su camino, él e otros que le servían e se avían llegado a él, ivan por una montaña muy fuerte, que allí non avía poblado ninguno. E *aquexoles* allí la sed muy fuerte, que non podían aver agua, que *quexávanse* con la grant sed. E esforçándose sant Antolín del buen servicio que a Dios fazía, *fincó* los inojos e fizo su oración contra Dios de buen cora[f. 196a]ción, que los acorriesen en *aquel* lugar con agua, ca era mucho menester. E luego que su oración fue acabada, dio en una piedra un golpe con un bordón *que* levava en su mano, e luego salió de *aquella* piedra, por *virtud* de Dios, una fuente muy clara e muy linpia, que manava muy dulce agua. E bebió él, e todos sus compañeros *que* ivan con él. Esta fuente fue después de muy grant virtud, *que qualquier* omne o muger que avía enfermedat, e bevían de *aquel* agua, luego eran sanos.

En *aquel tiempo* el rey Pepino, su tío, entró en Roma con muy grant compañía por¹⁰⁶⁰ ser enperador. E estando allí el rey, dixéronle en *cómo* andava allí un su

¹⁰⁶⁰ En el incunable: “pro”.

pariente, predicando muy fuertemente la fe de *Jhesu Christo*, e denostando la suya. E quando el rey oyó la su fama de sant Antolín, fizo enbiar por él. E sant Antolín fuese para él con los mensajeros que fueron por él. E quando paresció ante el rey, alegrose mucho con él, ca cuidava él sacarle de aquella buena carrera en que andava, e tornarle a la suya, por algo o por prometimientos.

E tráxole consigo el rey quando se ovo de ir de allí, e fuese a una cibdat que avía nonbre Burconosa. En aquella cibdat avía un obispo, que avía nonbre Octubenio. E avía allí un omne, que era demoniado, e con la fuerça de aquel demonio, quemava grant [f. 196b] parte del lugar. E quando lo oyó sant Antolín, tornose al pueblo de aquel lugar a predicarles muy fuertemente que se tornasen a la fe de *Jhesu Christo*, e que creyesen en él, e que luego serían librados de aquel mal. E por mostrárgelo sant Antolín que era verdat, fizo contra Dios su oración de buen coraçón, e luego que la oración fue acabada, fuyó dende aquel demonio, e fueron librados del su mal aquéllos de aquella cibdat. E quando ellos vieron a tamaño miraglo, tornáronse a la fe de *Jhesu Christo*.

E después salió de allí, e fue a predicar a otra cibdat, que avía nonbre Val Noble. Era señor de aquella tierra un rey, que avía nonbre Festo. E començole a predicar la fe de *Jhesu Christo*, e tornole *christiano*, e baptizole, e a otros muchos con él. E después aquel rey tomó con él grant amor, e dióle lugar do morase, e fizo allí una iglesia do fiziese oración. E duró con él allí un grant tienpo. E después sant Antolín dixo al rey que le perdonase, que quería ir a otras tierras a predicar, que allí semejavale que non fazia servicio a Dios. El rey Festo pesole mucho, e quando vio que con él non podía, rogóle que le viniesen a ver. Entonce el mártir despidiose dél, e fuese a predicar la fe de *Jhesu Christo* por todas las tierras que falló.

E sonaron las nuevas al rey Roderico de sant Antolín. E pesole mucho al rey Ro[f. 196c]derico de sant Antolín; e pesole mucho al rey quando vio que tamaño daño le fazia en la tierra. E supo cómo venía a una cibdat a predicar, e salió su tío, el rey, a recibirle con grant onra, por asosegarle consigo. Después, quando vio el rey la su santidat que tan grande era, dávanle muchas riquezas, e mucho algo e quería que fuese obispo. E sant Antolín entendió que non podía así servir a Dios, e non lo quiso recibir, nin quiso nada de sus averes. El rey, quando vio que le non podía vencer por ninguna manera, nin tornar así, fue muy sañudo contra él. E quando vieron los mayordomos del rey que el rey así era sañudo contra él, començáronle de volver mucho mal con el rey. E el rey, muy sañudo, mandole prender, e meter en una cárcel muy escura e en grandes cadenas. E defendió que ninguno non le diese de comer, nin de beber.

E yaziendo allí el mártir, *nuestro* Señor Dios oyole, e enbióle el ángel que le conortase. E estuvo con el ángel siete días con siete noches *que non* comió ni bebió. E a cabo de los siete días, el *nuestro* Señor Dios enbió gracia de *Spíritu* Santo sobre un fijo de Patricio, que avía nombre Almachio. E metiolo en *aquella* cárcel do yazía el mártir sant Antolín. E ayudávale a sostentar el peso de las cadenas, e dávale a comer lo *que* avía mester. [f. 196d] El rey cuidava *que* era muerto ya su sobrino, el mártir sant Antolín, con el peso de las cadenas, e no comer e del beber. E fue a verlo a la cárcel, e falló allá *aquel* moço *que* le sostenía las cadenas. E *quando* le vio, fue muy airado *contra* él, e mandole luego despeñar al moço. E después *que* le ovieron despeñado, ellos cuidavan *que* le dexavan muerto, e el *nuestro* Señor Dios, *que nunca quiso* desanparar a los que tienen su voz e tubieron con él, enbió el su ángel sobre *aquel* moço Almachio, e diole sano e gu[a]rido, *que non* sintió mal ninguno. E acaeció *aquel* rey, Teodorico, que ovo de ir a grant prisa a una cibdat que dezían Ponto. E el moço, que cuidava *que* dexava muerto, fallolo *predicando* muy fuertemente el nombre de Dios. El rey maravillose mucho dél, e mandole llamar. E el niño vino ante el rey e falagole. E preguntole que cómo escapara, ca los sus omnes por muerto le dexaran. El moço dixo que por la oración del bien aventurado sant Antolín, e por el ángel de Dios *que* le guardara, le librara de *aquel* peligro. Luego dixo al rey *aquel* moço Almachio: “Ya acerca el *tiempo* que vengue el *nuestro* Señor Jhesu *Christo* las penas que son de sant Antolín, que le tu das. Ca sabe por cierto, que en una fazienda as agora de entrar, e morirás tú e tú gente”. E [f. 197a] *quando* esto le oyó el rey, fue mucho maravillado, e *non* ge lo preció nada. E luego, a pocos de días, el rey Rodorico sacó su hueste para entrar en una villa, que dizían Magoluos, que era del enperador Pepino. El enperador Pepino, *quando* lo supo, fizo allegar su mesnada, e fuese para él. E lidió con él rey Teodorico, e murio aí, con toda su gente, así como ge lo avía profetizado el moço.

Quando el rey Galazio oyó dezir *que* era muerto el rey Teodorico, plúgole de coraçón, ca cuidava ver a sant Antolín mucho, e fuese para *aquel* lugar do estava preso. E començó a falagarle: que le sacaría de allí, e *que* le daría mucho algo, que dexase la creencia de Dios, e que adorase a los sus ídolos, así como fizieran *aquellos* que dél venían. Sant Antolín díxole *que* lo non dexaría, por el su reinado todo, de creer en Dios por creer en el diablo. E *non* preció nada *quanto* el rey le mandava, *nin* dezía más; ante, encomençó allí a predicar muy fuertemente la fe de Jhesu *Christo*, de guisa *que* muchos que aí eran con él rey, se *convertieron*. Entonce fue el rey muy sañudo *contra* sant Antolín, e *contra* *aquellos* que creían en *aquello* *que* les avía predicado. Él mandoles dar

muy grandes penas, e echar en muy grandes cadenas, e metiéronlos en la cárcel con sant [f. 197b] Antolín. E él començoles muy fuertemente a conortar, e mostrar cómo Jhesu Christo tomara por ellos muerte para salvar del mal lugar, e que no oviesen miedo a pena ninguna, nin a tormento. Estando en esto, vino a la cárcel un ángel con muy grant claridat a conortar a sant Antolín e las cadenas a los otros, e sacolos de la cárcel. E quando esto vieron los que guardavan la cárcel, convertiéronse todos, e tomaron baptismo.

Estas nuevas sonaron al rey Galacio, e fue muy triste por ello. E començoles a dezir que non creyesen por aquel encantador, e que luego, pie a pie, dexasen la fe que tenían, e que adorasen sus ídolos como ante fazían; si non, que los mandaría matar a todos. E todos estovieron fuertes en la fe de Jhesu Christo, e dixeron al rey que fiziese lo que quisiese contra ellos; mas ellos non querían quitarse de la buena fe que tenían, e que creían verdaderamente en Dios, e que denegavan la fe e la creencia de los ídolos. E el rey fue muy sañudo contra ellos, e mandolos a todos a degollar. E quando los mataron a todos, vieron muchos que aí estavan levar las ánimas al cielo con grant alegría que los ángeles fazían. E convertiéronse allí muchos en sus coraçones a la fe de Jhesu Christo.

El rey mandó sacar a sant Antolín, e fizole meter en una tina, e echaron [f. 197c] sobre él mucho plomo derretido e piedra sofre. E estuvo allí sant Antolín dos días e dos noches, que non le enpeció cosa ninguna, nin sintió cosa alguna; mas ante dizía que estava en muy dulces vaños, e en grant folgura. E comoquier que él tenía las manos e los pies muy fuertemente atados, non dexava por eso de volverse muy bien por do quería en la tina, como en buen vaño. E quando vieron aquellos todos que aí estavan faziendo esto, que Dios mostrava visiblemente tamaño miraglo, e ellos se quemavan alderredor de la lumbre do estavan, que ardía tanto so la tina de la lumbre, e que sant Antolín non lo sentía, convertiéronse todos a la creencia de Dios. E quando vio sant Antolín que todos se tornaron a la fe de Dios, mandolos a todos llegar así cerca de la tina. E quando los vio todos allegados cerca sí, bendixo sant Antolín el plomo, e a la piedra sofre en que yazía, e tornose luego agua, muy claro e muy fermoso. E tomó con las sus manos de aquel agua, e echávalo sobre todos aquellos, diziendo que les dava baptismo del agua que Dios mandava. E todos creyeron muy de coraçón en Dios. En tanta fue la gente que se llegó a ver este miraglo, quando vieron el plomo que era agua, tantos eran sin cuento, que por llegar los unos e los otros, acaeció que mataron un [f. 197d] niño entre medias pequeño, fijo de una muger biuda. E quando vio la muger así

su fijo muerto, fuese con lloro a sant Antolín, e dixo: “¡Dame mi fijo *que* me mataste!”. E sant Antolín tomó muy grant alegría consigo de quanto servicio avía fecho a Dios. E fíncó los inojos e fizo su oración a Dios, e rogole que diese a la muger su fijo bivo. E luego *que* la oración fue acabada, el niño levantose sano e sin mal ninguno, alavando el nonbre de Dios. E dixo una voz alta: “Yo vi al mi Señor Jhesu *Christo*, que dizía a los ángeles: ‘Por el mi siervo sant Antolín, tórnese el alma deste moço al¹⁰⁶¹ cuerpo, e biva como de primero”. Entonce los gentiles dieron muy grandes voces, e dixeron: “¡Verdaderamente non aí otro Dios, salvo éste que pedrica sant Antolín”. E todos entonce convertiéronse todos a Dios, e fizieron baptizar.

E quando lo vio el rey Galacio, fizo ayuntar todos los sus sabios, que avía en su reino; e los sus prelados, *que* avía en los sus templos. E *que* fuesen a sant Antolín a disputarse con él, e viesen si podrían tornarle que adorase sus ídolos. E después de todos ayuntados, mandó sacar a sant Antolín el rey, de la cárcel do yazía. E después *que* él estuvo con aquellos sabios *quel* rey avía traído contra él, començaron todos a disputarse con él muy fuertemente. E de[f. 198a]zíanle que andava en vano, e otras muchas cosas. E sant Antolín calló, e dexóles bien dezir toda su sabiduría, e quanto le dixerón. E él mostrava de su sabiduría, e él negóselo todo; e él non se lo preció nada, e tóvolo en poco. E començoles a predicar e a mostrar, por muchas cosas e señales ciertas, en cómo Dios enbiara su mandadero a santa María; e cómo concibiera ella de Espíritu Santo; e cómo Aquel, que de ella quisiera nacer, *que* era Dios e omne; e cómo recibiera muerte en la cruz; e otras cosas muchas, de guisa *que* los enbaçó, que ninguno dellos ovo voca para dizir ninguna cosa contra ello, sinon *que* todos, que creían verdaderamente *que* era verdat quanto sant Antolín dizía. E *que* creían ellos en *aquel* Dios que sant Antolín les predicava, e tornáronse a la fe.

E quando vio el rey *que* non podían éstos con sant Antolín, e éstos así creían lo *que* él predicava, muy sañado contra ellos, e mandolos echar de su tierra. E fizo traer una muela muy grande, e una cadena muy fuerte, además; fizole la cadena echar al cuello, e después ataron la cadena a la muela. E fizole despeñar en un río, que dizían Garona, mas por la virtud de Dios, la muela andando sobre el agua quatro días, e sant Antolín andava sobre la muela. E quando esto vieron los *que* le despeña[f. 198b]ron, entraron en el agua, e demandáronle perdón, e tornáronse a la fe de Dios. E sant Antolín dioles luego bautismo en el agua, allí donde andava. E otros muchos se tornaron

¹⁰⁶¹ Esta palabra se repite en el incunable.

christianos, e fueron allí bautizados de sant Antolín. E Dios, *que lo quería*, fizo la muela apartar allende el agua *con él*, e sacole a salvo. E después fue a predicar por muchos lugares, e tornó muchos a la fe, e fizo Dios muchos miraglos por él.

E después tornose a Pamia, donde era natural. E falló allí a Almachio, el *que* fuera su *compañero*. E contole todo lo *que* le acaeciera después *que* dél se *quitara*. E después salieron amos de *aquel* lugar, e fuéronse luego a una fuente *que* estava en un lugar que avía nonbre Auriental. E fizieron allí do estubiesen, e servían a Dios en sus ayunos, e en sus oraciones de noche e de día.

E después, estando allí un rey, que dizían Metorio, enbió sus omnes a caçar. E acaecieron por *aquel* lugar, e fallaron allí a sant Antolín e a Almachio, *que* estavan en oración *contra nuestro* Señor. E después, *quando* tornaron a sus posadas, contáronlo al rey, en *cómo* estavan allí, a la fuente oriental, sant Antolín. E que le confundía la tierra predicando la voz de Dios, e otro *con él*. E luego, esa noche, mandó el rey *que* los aguardasen, e si los fallasen, *que* los trixiesen ante él. E aca[f. 198c]eció que en *aquella* ora mesma, apareció un ángel a un preste, que dezían Juan, e díxole que se fuese para sant Antolín e para Almachio, *que* estavan a la fuente oriental; e díxole *cómo*, *con* ellos, avía de tomar martirio. E él luego se fue para ellos.

E ellos estando allí, vinieron cavalleros del rey Metopio *que* los asechavan, e prendiéronlos e leváronlos ante el rey. E *quando* el rey los tovo ante sí, plógole, *que* mucho los codiciava tomar. E díxoles el rey:

– ¿Sois vós *aquellos* encantadores de las gentes, *que* por *vuestras* predicaciones se *convierten*? Partidvos de mal, e adorad los mis ídolos, e fazed los mandamientos de los reys.

Sant Antolín respondió:

– Non somos encantadores, *nin* engañadores; mas enseñamos a los omnes que *non* pequen en adorar los ídolos, en *quien* los diablos entran e confonden los omnes. E enseñámosles *que* adoren e crean en *aquel* Dios *que* *non* ay otro sobre Él, e fizo todas las cosas del mundo.

E *quando* vio el rey que *non* podía con él por ninguna manera, fue muy sañado contra él, por *quanto* le predicava tanto la palabra de Dios. E mandó a sus omnes *que* le sacasen a sant Antolín fuera de *aquel* lugar, e *que* le matasen cerca de la ribera del río, e *que* le echasen allá porque le comiesen los peces o *que* le diesen a comer a las aves bravas.

E luego tomaron a sant [f. 198d] Antolín, e a los otros, e leváronlos ribera del río, que dezían Aregia, *que* corría cerca de un castillo que dezían Pamia. E *quando* le tovieron allí a sant Antolín, tomó uno de aquellos del rey, que se atrevía por más recio, e diole un muy grant golpe, e cuidole cortar la cabeça, e bolviósele la espada, e cortole la cabeça con *el* onbro e con el costado diestro, e cayó en *tierra*. E sant Antolín fue muy obediente a recibir este *martirio* por amor de Dios, por ganar el su reino en lugar del reino terrenal, que por él dexó. E vieron luego, visiblemente, los ángeles levar su ánima a los cielos. E Almachio e Juan, sus *compañeros*, degollaron allí cerca dél. E estando allí los cuerpos, que los dexavan porque los comiesen las aves e los canes, *quiso* Dios que nunca los encen^{sic} ninguna cosa; mas ante los estaban guardando.

E una reina, que dezían Fregia, *quando* vio *que* los canes non comían ninguna cosa dellos, por tal que los *christianos* non los guardasen para reliquias; e teniendo que los fazía desonra, fizolos echar en el río todos tres cuerpos. E luego que fueron echados en el río, non corrió por *aquel* lugar.

E después los del castillo de Pamia, *quando* vieron que el río non corría, maravilláronse e cuidaron que quebrara alguna pesquera, porque [f. 199a] non corría por allí. E fueron a ver qué podría ser, e fallaron aquellos tres cuerpos do yazían allí, e después asmaron todos qué podría ser. E algunos *christianos*, que venían allí, enterraron el cuerpo de sant Antolín en un luzillo muy feroso, e los otros santos en otro lugar cerca dél. E fue así, porque *quiso* Dios que toda la sangre que dellos salió, maguera cayó en el río, que non se perdió dello ninguna cosa, mas todo do se allegó a los cuerpos. E lo fallaron allí ayuntando, e tomáronlo para reliquias los *christianos*. E la cabeça, con el costado diestro de sant Antolín, echáronla en *aquel* río que avedes oído. E los ángeles vinieron a ello, e echáronlo en una varqueta, e començaron a guiarlo por *aquel* río. E después saliron de *aquel* río, e entraron en otro río, que dizían Garona, entró en otro, en otro, que dizían Tornís, e de Tornís, entró en otro río, que dizían Abario; e por la gracia de Dios, ivan todavía con ello dos ángeles por medio de los aires, en semejança de dos águilas blancas, que guiávan la cabeça con el costado por aquellos ríos, fasta que llegaron a un lugar que dizían Val Noble, do morava el rey Festo, al qual avía convertido el mártir sant Antolín, *quando* le rogó que le viniese a ver, e codiciava mucho verle.

E *quando* el rey Festo lo vio venir por el río, maravillose mu[f. 199b]cho qué podría ser, e estuvo orilla del río, esperándole. E después, por gracia de Spíritu Santo, entendió que en *aquella* varqueta podría venir el mártir, su amigo. E *quando* le vio

acerca, conoció la cabeça *que* era del mártir sant Antolín. E dixo a los sus capellanes: “Mirad qué gracia de Dios: éste, *quando* era bivo, a mi demandó morada, e agora es con Dios coronado; e éste me prometió de verme en la vida, e agora que es muerto, *quísolo* Dios conplir por él”. E tomó la cabeça con *el* braço muy onradamente, e púsola sobre un altar. E fizo una iglesia muy noble a su onra, e guardó allí la cabeça con *el* onbro.

E después, los cuerpos de sant Antolín, e de Almachio e de Juan estovieron allí grant *tiempo* enterrados, que nunca supo ninguno dellos. E acaeció así: *que* una buena dueña avía muchas vacas, e enbiávalas a pacer a una montaña de muchos árboles e muy espesos. E andava con aquellas vacas un toro muy bravo e muy grande, e *aquel* toro entrava por una senda de las vacas, e iva por *aquella* senda a *aquel* lugar donde yazían estos cuerpos santos, e lamía en *el* luzillo del mártir sant Antolín. E tornávase a las vacas en la tarde, e todavía estava lamiendo en *aquel* luzillo. E después, *aquella* buena dueña preguntó al pastor que por qué anda[f. 199c]van *aquellas* vacas tan magras, e el toro tan gordo. El pastor dixo *que non* sabía, que todas andavan paciendo en un lugar mas que vía muchas vezas al toro *apartarse* de las vacas, e *que* se iva por la senda *non* sabía dónde, *nin* dónde no. E si fallava lugar do pacía, que lo *non* sabía, que nunca le vía venir, fasta la noche, *que* se tornava a las vacas. E la buena dueña mandó al pastor *que* aguardase al toro *quando* le viese entrar por *aquella* senda. El pastor *que* levó las vacas *aquel* lugar mismo, el toro metiose por *aquella* senda misma, por do solía entrar; el pastor fuese en pos dél, e paró mientes e viole *cómo* estava lamiendo en *aquella* piedra do ante lamía. El pastor, *quando* vio al toro lo *que* fazía, maravillose. E contolo a su señora en *cómo* viera lamer *aquella* piedra, e *que* otra cosa ninguna *non* viera. La buena dueña, *quando* esto le contó el pastor, entendió e cuidó esa noche en ello, *qué* podría ser. E entendió por *Spíritu Santo* que algunos cuerpos santos yazían allí, do *aquel* toro fazía *aquello*.

E luego, otro día de mañana, fizo tomar clérigos, e otros omnes de religión e orden, e fuéronse *para* *aquel* lugar. E fallaron allí el cuerpo de sant Antolín, e de aquellos dos mártires *que* con él morieron. E tomáronlos *con* muy alegría e onra, e leváronlos a una iglesia de sant Mar[f. 199d]tín, *que* era edificada en la ribera de *aquel* río, que dizían Aregia. E enterráronlos a par de el [al]tar.

E en *aquel* lugar fazía Dios muchos miraglos, por amor de sant Antolín e de estos dos santos.

Título CVIII. De la estoria del nacimiento de *nuestra* Señora la *Virgen* María

Santa María, *Virgen* gloriosa, nasció del tribú de Judá e del linaje de David. Sant Matheo e sant Lucas¹⁰⁶² *non* cuentan el linaje de santa *María*, mas de Josep, enpero él *non* fizo nada en la concepción de *Jhesu Christo*. Ca dizen que costumbre fue de la Escripura *que non* contasen la generación de las mugeres, mas de los varones. Enpero por cierto, la *Virgen* María era del linaje de David, *que* parece mayormente por esto: ca segunt^{sic} da testimonio la Escripura muchas vezes, que *Jhesu Christo* fue de linaje de David. E por *Jhesu Christo* nació de la *Virgen* santa *María*, solamente cosa cierta e manifiesta es que santa *María* vino de ese mismo linaje, e esto por el linaje de Natán. Ca David, entre todos los otros fijos, ovo dos fijos, Natán e Salamón. E de Natán, fijo de David, segunt dize sant Juan Damaceno:¹⁰⁶³ “Leví engendró a Melchi e a Pantera; e Pantera enengendró^{sic} a Joachín; e Joachín a la *Vír*[f. 200a]gen *María*. E del linaje de Salamón, Natán ovo una muger, de la *qual* engendró a Jacob. E muerto Natam Melchín, del linaje de Natam, que fue fijo de Leví, e hermano de Pantera, casó con la muger de Natán. E murió Helí, que era del linaje de ...¹⁰⁶⁴ e [non ovo]¹⁰⁶⁵ fijos. E Jacob, su hermano, que era del linaje de Salomón, segunt la ley, casó con la muger dél porque *non* pereciese el linaje de su hermano; e engendró de ella a Josep. E así Josep, segunt natura, es fijo de Jacob, que era del linaje de Salomón. Mas segunt la ley, era fijo de Helí, *que* era del linaje de Natán; ca el hijo que nacía, así segunt natura, era de *aquel* que engendrara; e segunt la ley, era fijo del muerto”. Esto dize sant Juan Damaceno.

E todas las generaciones de los judíos, e de los estraños, eran guardadas en los armarios del *Templo*, *que* eran más en poridat. E Herodes mandolos todos a quemar, pensando que podría semejar noble. E si falleciesen todas las pruebas, que semejaría el su linaje al linaje de Israel; enpero algunos fueron dichos señores, e eran así llamados porque eran parientes de *Jhesu Christo*, de parte de la madre. E fueron dichos Nazarenos, porque mostravan la orden de la generción de *Jhesu Christo* quanto podían,

¹⁰⁶² Mateo (1, 1-16); Lucas (3, 23-38).

¹⁰⁶³ *De fide orthodoxa* (IV, 14).

¹⁰⁶⁴ En el incunable hay un espacio en blanco, casi la mitad de una línea de la columna a. El segmento textual ausente se corresponde con el siguiente de la *Legenda aurea* (10): “Facti sunt autem frates uterini Iacob et Hely, Iacob quidem ex tribu Salomonis, Hely autem ex tribu Nathan”. Ms. h-I-14: “E así Iacob e Eli fueron hermanos, e Jacob del linaje de Salomón e Helí del linaje de Natán” (f. CCXLVd).

¹⁰⁶⁵ En el incunable: “ovo dos”. *LA* (11): “Defunctus est autem Hely ex tribu Nathan sine liberis”. Ms. h-I-14: “e *non* ovo fijos” (f. CCXLVd). En el incunable: “ovo dos”.

segunt que de lo *que* deprendieron de parte de sus avue[f. 200b]los en los libros que tenían en sus casas.

Mas Joachín casó con una que dizían Ana, *que* ovo una hermana que dixerón Ismaría, e esta Ismaría parió a Elisabet, e Elisabet a sant Juan Baupista. Ana ovo tres maridos: Joachín, e Cleofá e Salomé. Del primero, que fue Joachín, ovo una fija, *que* dixerón María, que fue madre de Dios, con quien se desposó Iosep. E muerto Joachín, casó Cleofá, hermano de Josep, e ovo dél otra fija, que dixerón María; ésta fue casada con el Alfeo, e ésta ovo de su marido *quatro* fijos, Santiago el Menor, e Josep el justo, que dixerón Barsavás, e a Simón e a Judas. E muerto Cleofás, casó con Salomé e deste ovo una fija, que dixerón otrosí María; e ésa casó con el Zebedeo, e ovo dél dos fijos, a Santiago el Mayor, e sant Juan Evangelista.

[...] ¹⁰⁶⁶

E Joachín, *que* era de Galilea, de la cibdat de Nazared, tomó por muger a Ana, *que* era de Beldén. E eran amos y dos santos, e sin ningunt reprehendimiento, e guardava todos los mandamientos de Dios. E de *quanto* en el mundo avían, la una parte davan al templo e a los clérigos; e la otra, a los romeros e a los pobres; e la tercera, gurdavan *para* sí e *para* su compañia. E biviendo así veinte años, *non* avían fijo nin fija. E fizieron voto a Dios, que si les diese algunt fijo, *que* le ofrecerían a su servicio. E por ende ivan [f. 200c] cada año a Jherusalem, entre fiestas principales, con aquellos que eran del su linaje. E allegáronse al altar *para* querer ofrecer, e vino el sacerdote e echole dende. E maltráxole porque era osado de llegar al altar, diziendo que *non* convenía que el *que* era maldito, segunt la ley, fiziese ofendra; e el *que* *non* avía fijos, nin acrecentava el pueblo de Dios, que avía aí de estar. E Joachín, viéndose confondido, ovo vergüença. E *non* quiso tornar a su casa, avía miedo que los de su linaje ge lo acerían,¹⁰⁶⁷ pues *que* lo vieron. E por ende partiose dende, e fuese *para* sus ganados. E estando algunt poco de tiempo, un día apareció a él solo un ángel con grant claridat, e él viendo la visión fue muy turbado, e amonestole que *non* oviese miedo, diziéndole: “Yo soy el ángel de Dios, que me enbió a ti porque te diga *que* oí el tu ruego, e las tus limosnas son ante la su faz. Ca vi la tu vergüença e oí el tu profacio que te dixerón de la mañería;¹⁰⁶⁸ enpero, *que* a tuerto que a Dios vengase del pecado, e *non* de la natura; e por ende, quando alguno es mañero, por eso lo faze Dios, porque faga aí alguna maravilla, e sepan

¹⁰⁶⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 26-36).

¹⁰⁶⁷ LA (42): “qui hoc audierant tantum obprobrium sustineret”. Ms. h-I-14: “facerían” (f. CCXLVib).

¹⁰⁶⁸ Mañero: Esteril.

lo omnes *que* lo que dende naciere non es de luxuria, mas de Dios. Sarra^{sic}, que fuera la primera madre de la *nuestra gente*, ciertamente fue mañera fasta los noventa años; en[f. 200d]pero, engendrara a Isac, a *quien* prometiera Dios la vendición de todas las gentes. Rachel, ¿non fue grant tiempo mañera?; enpero engendró a Josep, que fue después señor de toda Egipto. ¿Ovo nunca más fuerte *que* Sansón, nin más santo *que* Samuel?; enpero estos amos ovieron las madres mañeras. E por ende crey la razón e a los enxienplos *que* te ha dicho Dios, *que* Él vengó los tus concibimientos e los partos mañeros, por que sean más maravillosos. E por ende Ana, tu muger, parirá una fija, e dezirla ás María, e estará sienpre en el servicio de Dios, así *como* tú aprometiste. E ante *que* nazca, será llena de Spíritu Santo, e non andará fuera con las otras, mas sienpre en el templo de Dios, por que ninguno non aya sospecha de mal. E así *como* ella naciere de su madre mañera, así nacerá della el Fijo de Dios maravillosamente, e dezirle han Jhesu Christo, e todos los omnes se salvarán por Él. E dote cierta señal desto: *quando* vinieres a la puerta de Jherusalem, *que* dizen Dorada, encontrarás tu muger, Ana, que ha grant cuidado de tu trabajo e de tu tardança, que *quando* te viere, gozarse he^{sic}. E esto dicho, partiose el ángel dél.

E llorando Ana con grant amargura, e non sabiendo dó fuera su marido, apareciole eso mismo el ángel, e díxole aquellas cosas *que* dixera a su marido. [f. 201a] E eñadió diziendo que, por *que* esto fuese cierto, *que* se fuese a Jherusalem, a la puerta que dizían Dorada, e *que* en contraría aí a su marido *quando* se tornase; enpero entre amos y dos, así *como* les dixera el ángel, se encontraron, e alegráronse porque se vían. E de la generación *que* les era aprometida, adorando a Dios, tornáronse a casa muy alegres, esperando lo *que* les prometiera Dios. E concebió Ana, e parió fija, e pusieronla nombre María, e criáronla en su casa tres años.

E conplido este tiempo, levaron a la Virgen al templo con sus ofrendas. E eran cerca del templo quinze gradas por do sobían al altar, ca porquel templo era en el monte, el altar era fuera en *que* fazían los sacrificios, e non podían sobir a él sinon por grandes gradas. E posieron a la Virgen en la postrimera déstas, e subiolas todas sin ayuda alguna, tan bien *como* si oviese hedat acabada. E fecha por ella su ofrenda, dexáronla en el templo con las otras vírgenes, e tornáronse a su casa. E la Virgen creciendo en santidad, cada día visitávanla los ángeles muy amenudo, e Dios visitávala muchas vezes.

E aviendo ya quatorze años, mandó el obispo que quantas vírgenes eran en el templo *que* cunplieran el tiempo de su hedat, que se tornasen a sus casas e *que* se casasen. E faziendo las otras todas como mandara, res[f. 201b]pondió la Virgen María que esto

non lo podía ella fazer, porque su padre e su madre la dieron al servicio de Dios para sienpre, e porque ella fiziera voto a Dios de *virginidad*. Entonce el obispo fue muy acuitado, porque non fiziese contra la Escritura que manda *quel omne cumpla el voto que fiziere, e que non quebrante esto, nin traya costumbre nueva*. E siendo una grant fiesta, e ayuntados todos los más ancianos, otorgaron en esto, porque esta cosa era tan dudosa, que demandase consejo a Dios. E luego oyeron una voz que dixo *que todos aquellos que eran de casa de David que fuesen por casar, que truxese cada uno su pértiga, e que las posiesen todas sobre el altar*: “E *aquel cuya pértiga floreciese en somo della, segunt dixo Isaías: ‘E estodiese el Spíritu Santo commo paloma’*; sin duda, *aquel era el que devía ser esposo de santa María*”. E entre estos era Josep, de la casa de David. E semejole cosa sin guisa, *que omne tan viejo commo él, casase con virgen tan niña*. E levando los otros todos sus pértigas, él sólo non levó la suya. E non apareciendo nada, segunt lo que Dios avía dicho, el obispo pensó de demandar consejo a Dios otra vegada. E díxole nuestro Señor que: “*Aquel sólo que non traxera la pértiga, devía ser esposo de santa María*”. E este Josep trayendo su pértiga, floreció mano a mano, e vi[f. 201c]no una paloma del cielo que se asentó sobre ella, *que la hizo florecer luego*. Entonce vieron todos que *aquel devía ser esposo de santa María*.

E fecho este desposorio entre él e ella, él fincó en Veldén, *para ordenar su casa e lo que avía menester para las vodas*. E la Virgen tornose a Nazareb, a casa de su padre, con siete vírgenes de la su hedat *que se criavan con ella, que ge las diera el obispo por testimonio del miraglo*. En *aquel tiempo apareciole el ángel sant Graviel, e díxole que naciera della el Fijo de Dios*.

E algunt tiempo los *christianos non sopieron de la^{sic} nacimiento de santa María, segunt cuenta sant Bedel:¹⁰⁶⁹ Acaeció una vegada que un omne santo, estando en contemplación muy afincado cada año muy grant tiempo, estando en el mes de setiembre seis días en oración, oyó grant alegría de los ángeles. E él demandó por qué fazían cada año esto en aquel día, e non en otro. Respondiéronle, de parte de Dios, que la Virgen María naciera en tal día commo éste, porque los ángeles se gozavan en el cielo e ala[ba]van al fijo de Dios; y él, que los manifestase a los fijos de la Iglesia, por que ellos acuerden con la corte del cielo en aquesta fiesta. E él mostrolo al papa e a los otros. Ellos fallaron por verdat, por oraciones, e por ayunos, e por escripturas e por testimonio*

¹⁰⁶⁹ *Summa de ecclesiasticis officiis* (149a).

de los ancia[f. 201d]nos, e establecieron por todo el mundo que fiziese esta fiesta por todo el mundo, en onra de la *Virgen* María.

Otro *tiempo non* fazian ochavas a esta fiesta, mas el papa Inocencio las mandó fazer, e lo ordenó en el concilio de León del Ródano. E la razón fue ésta: que moriendo el papa Gregorio, los romanos encerraron a los cardenales en una cámara, que fiziesen aí papa; mas non pudiendo acordar por muy grant *tiempo*, los romanos fazíanles fuerça e pesar. E prometieron ellos a la reina del cie[lo], que si les diese e fiziese acordar, e *que* se pudiesen ir libres, *que* le farían de oy más fazer las ochavas desta fiesta. E así acordaron, e fizieron papa a Celestino. E Inocencio, librándolos, *cunplieron* lo que aprometieron, ca Celestino bevió poco *tiempo*, e por eso non lo pudieron conplir.

E devedes saber *que* la Iglesia faze fiesta de tres nacimientos: de la^{sic} de *Jhesu Christo*, e de santa María e de sant Juan Baptista, *que dan* a entender tres nacimientos espirituales^{sic}. Ca nacemos *con* sant Juan, en el bautismo; *con* santa María, en la penitencia; *con* *Jhesu Christo*, en la Iglesia. E los primeros dos nacimientos han vegalias e ayunos, porque los que se bautizan, e son ya grandes, *conviene que* se duelan de sus pecados. E esto mismo por la Iglesia de Paraíso; mas *que* toda la penitencia es [f. 202a] en lugar de vigilia, por tanto, esta fiesta nonbra vigilia; mas todas las fiestas han ochavas, porque todos deseamos la Resurreción.

Un cavallero, muy fijodalgo e muy ardidado en armas e muy devoto a santa María, yendo a un torneo, falló en la carrera un monesterio fecho a onra de santa María, e entró dentro por oír misa. E diziendo una misa en pos de otra, él *non* quería dexar ninguna misa por onra de santa María. E en cabo, salió del monesterio e fuese muy aprisa al torneo. E ahevos los *que* se tornavan, encontráronle; dixéronle que fuera en *aquel* torneo, e afirmavan todos *quantos* aí estaban e dizían por una voz, que fiziera *commo* buen cavallero; e aun dizían algunos que él sólo los prendiera. E ofreciéndose el omne, entendió e paró mientes *que* la Reina muy cortés le feziera onra tan enseñadamente; e dixo lo *que* le acaeciera. E tornándose al monesterio, fizose cavallero de Dios.

Un obispo avía muy grant devoción e grant reverencia en esta María. E iva sienpre a una iglesia de santa *María*, por grant devoción que avía. A la media noche, ahevos la *Virgen* con todo el coro de las vírgines, e salió a recibir a este obispo. E tomáronle e leváronle a la iglesia, donde iva *con* grant onra. E dos vírgines de aquellas començaron el canto, e dizían: [f. 202b] “Compañeras, cantemos al *nuestro* Señor”. E todas las otras dizían: “El dulce amor de *Jhesu Christo* suene en la piadosa voca”. E levaron *con* tal procesión a la iglesia.

Era una buena dueña biuda e avía un fijo. E sus enemigos prendiéronle, e oyéndole la madre, llorava e rogava a santa María, a *quien* ella mucho amava, que librase a su fijo de la presión. E a cavo, viendo *que* así non le aprovechava nada, entró sola en una iglesia que era de la Virgen María. E estando delante ella, razonava con ella en esta manera: “Santa María Virgen, yo te rogué muchas vezes *que* librases a mi fijo, e non me fue *ningunt* provecho; e por ende, así *comme* levaron a mí el mi fijo, así levaré yo el tuyo, e ponerle he en rehenes en mi arca”. E diziendoo^{sic} esto, allegose más cerca e tomó el niño que santa María tenía en su regaço. E fuese *para* su casa, e envolvió esta imagen en una sávana muy blanca, e púsole en su acarca^{sic} e cerrola muy bien con su llave. En la otra noche apareció la Virgen al mancebo, e abrió la puerta de la cárcel, e mandole que se fuese, e díxole: “Mi fijo, di a tu madre *que* me dé el mi fijo; pues *que* do yo a ella el suyo”. E saliendo él, dende vino a su madre, e contole todo *quanto* le acaeciera e *cómo* le librara santa María. E alegrándose ella mucho por ello, to[f. 202c]mó la imagen del niño, e fuese *para* la iglesia, diziendo: “Santa María, gradézcotelo mucho Señora, *porque* me diste a mi fijo *que* avía perdido; e por ende, dote el tuyo, ca de ti recibí yo el [mío]¹⁰⁷⁰”.

Era un ladrón *que* sienpre andava a furtar, enpero amávale mucho santa María, *porque* dizía muy amenudo el “Ave María”. E una vegada furtando, prendiéronle e juzgáronle *que* le forcasen. E colgándole luego, fue aí santa María, e sufriole tres días en sus manos, segunt que a él parecía en manera *que* non sentía *ningunt* mal. E aquellos *que* le enforcaron pasaron por aí, e falláronlo bivo e muy alegre. E pensando *que* el lazo de la sogá non fuera bien apartado, quisieronle degollar; mas santa María paró la mano ante el cochillo, e así non le podieron degollar. E sabiendo ellos *que* santa María le ayudava, ca ge lo dixo él, maravilláronse, e decendiéronle por amor de santa María e dexáronle ir. E yéndose, entró en un monesterio. E demientra *que* bivió, sienpre servió a Dios e a santa María.

¹⁰⁷¹Fue un clérigo que amava mucho a santa María, e dizía las sus oras con grant devoción. Mas moriendo su padre e su madre, e non aviendo otro erederero, dexáronle muy grant fazienda. E sus amigos afincáronle *que* se casase, e que non dexase tanta heredad perder. Un día yendo *para* fa[f. 202d]zer sus vodas, falló en la carrera una iglesia; acordándose del servicio de santa María, ahevos do le apareció santa María, e

¹⁰⁷⁰ En el incunable: “tuyo”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXLVIIIId).

¹⁰⁷¹ A partir de aquí hasta el milagro que inicia: “Un omne e una muger avían sola una fija”, ninguno de los siguientes milagros se registran en la versión del ms. h-I-14 (LA: 128-134; 141-160).

díxole: “Cruel, malo, desleal, ¿por *qué* desanparaste así la tu amiga e la tu esposa, e amaste a otra más *que* a mí?”. Él pesándole desto, tornose a sus compañeros, e encobriose dellos, e non fizo bodas, e dexó *quanto* en *el mundo* avía. E a media noche fuyó de casa e entró en un monesterio. E sienpre sirvió aí a santa María.

Era un clérigo vano e luxurioso, enpero amava mucho a santa María e dizía sus oraciones muy devotamente. E vio, una noche *que* estava *nuestro* Señor e él, *que* dizía a los que estavan enderredor:

– Vós juzgad qué juizio ha menester éste *que* vos cata, *que* tanto *tiempo* ha *que* sufro, e nunca en él fallé enmienda nin señal della.

Entonce nuestro Señor dio sentencia contra él, e ahevos *que* se levantó la Virgen María, e díxole:

– Ruégote por éste *que* *quites* la sentencia que diste contra él, e biva por mi amor el *que* por sus merecimientos avía de morir.

Díxole *nuestro* Señor:

– Otórgotelo así *como* tú lo demandas, si al *que* non *que* se enmiende.

E tornose la Gloriosa a él, e díxole:

– Vete e no *quieras* más pecar; si non, acaecerte ha peor *que* esto.

Él despertando, mudó su vida e fizose religioso. E acabó bien su vida en buenas obras.

En Cecilia avía [f. 203a] un omne que dixeron Teófilo, *que* era señor en lugar de obispo, que por grant sabiduría ordenava la iglesia so el obispo. E muerto el obispo, todos dizían *que* merecía el obispado; mas él tenía se por *complido* del oficio en *que* estava, e *quiso* más que fiziesen a otro obispo. E en cabo, este obispo tirole de su oficio, aunque le pesó, e fue por ende así *quebrantado*. E porque podiese cobrar el su oficio, demandó *consejo* a un judío, *que* sabía nigromancia. Este judío *conjuró* al diablo, e ahévosle muy presto. E Teófilo, *que* ge lo mandó el diablo, negó a *Jhesu Christo*, e a santa María e a la *christiandat*. E desto fizieron una carta partida por abc, e sellada con su sello, e diola al diablo e así fizose su basallo. E otro día, procurando el diablo, ovo la gracia del obispo, e tornole a su oficio. E en cabo, tornándose al mismo, pesole mucho de lo *que* avía fecho, e tornose a santa María *que* le acorriese en esta cuita. Apareciole santa María en visión, e reprehendiole mucho de la su *falsedat que* fiziera, e mandole *que* renegase al diablo, e fizole *confesar* a *Jhesu Christo*, e a toda la *christiandat*, e así recobró la gracia de *Jhesu Christo* e la suya. E por mostrarle *que* le perdonó Dios, apareciole otra vegada, e diole la *carta que* él diera al diablo, e púsola sobre sus pechos,

porque non temiese al diablo como su sí[f. 203b]ervo; mas que se gozase porque le librara santa María. E recibiendo la carta Teófilo muy alegre, contolo ante el obispo, e ante todo el pueblo, lo que le acaeciera alabando a santa María. A cabo de tres días muriose, e fuese a Paraíso.

Un omne e una muger avían sola una fija, e casáronla con un mancebo, e por amor de la fija, tenían al yerno en su casa. E la madre amávale tanto, que le quería más su suegra que su muger. En este comedio, los maldizientes començaron a dezir que este amor non era por su fija, mas por sí misma. E sabiendo ella esto, e temiendo que sería difamada entre los omnes, fabló con dos villanos, que les daría cada [uno]¹⁰⁷² veinte sueldos si quisiesen afogar a su yerno. E un día metiole en ascondido en la vodega, e enbió al marido e a la fija afuera, e encobriolos en su casa. Entonce el yerno, por su mandado, entró en la vodega para que truxese vino, e los villanos afogáronle, e ella levole luego a la cama de su fija. E estando a la mesa, mandó a su fija que llamase a su marido, e que le despertase, que dormía, e que viniese a comer. E fallándole muerto, començaron luego todos a llorar, e la que le matara también llorava con ellos. En cabo, esta muger que fizo el pecado, doliose mu[f. 203c]cho ende, e confesó a un sacerdote así como lo fiziera. E a cabo de tiempo, varajaron el sacerdote e la muger, e el sacerdote haceriole¹⁰⁷³ que matara a su yerno. E sabiéndolo el padre e la madre del mancebo, leváronla ante el alcalde, e dio sentencia que la quemasen. E viendo ella que avía de morir, tornose a santa María, e entrose en su iglesia, e echose en oración con muchas lágrimas. En cabo, fiziéronla salir fuera, e echáronla en el fuego, e quatos aí estaban, vieron salir sin lisió e sana. E los parientes del muerto, cuidando que fuera el fuego pequeño, van aprisa por sarmientos, e echáronlos en el fuego. E viendo que aún non le enpecía, començáronla a ferir con lanças, con dardos. Entonce el alcalde que estava aí, maravillose mucho, e mandó que la non fiziesen mal, e cataronla muy afincadamente, e non fallaron en ella ninguna señal de las lanças. E truxéronla sus parientes a su casa, e fiziéronle melezinas, las que pudieron. E non queriendo Dios que más se ensuziase por sospecha de los omnes, después de tres días, salió desta vida perseverando en servicio de santa María.¹⁰⁷⁴

¹⁰⁷² Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCXLIXa).

¹⁰⁷³ LA (172): “et a sacerdote sibi generi homicidium irrogatur”. Ms. h-I-14: “faceriole” (f. CCXLIXb).

¹⁰⁷⁴ Con este milagro termina la versión del ms. h-I-14.

¹⁰⁷⁵Un sacerdote non sabía decir otra misa, salvo la de santa *María*, la *qual* él dizía muchas vezes. Acusáronle delante del obispo, e provole el obispo, e non supo dezir otra [f. 203d] misa, *sinon aquella*. El obispo pensando *que* era engañador, privole del oficio, que *non cantase* de aí adelante. E luego, esa noche, apareció santa *María* al obispo, e maltráxole mucho, e díxole entre todo lo otro, que si non le tornase el capellán al oficio acostunbrado, *que morería* el obispo ante de treinta días. El obispo, muy espantado e temiendo, mandó llamar al sacerdote, e demandole *perdón*, e mandole *que nunca* otra misa dixese de aí adelante, *sinon de santa María*.

[CXII]

Título CIX. De la estoria de sant *Adrián*

Sant *Adrián* sufrió martirio en tiempo de Maximiano. Sacrificando a los ídolos, en la ciudat de Nicomedia, e todos persiguiendo a los *christianos*, por su mandado, levávanlos atormentar, los unos, por temor de la pena, los otros por los dones *que* les prometían los vezinos e los parientes. En este comedio, truxiéronlos al rey, e díxoles el rey:

– ¿*Non* oístes *quánta* pena está presta e dada contra los cristianos?

Dixeron ellos:

– Oy fezimos nós escarnio de la tu locura *que* mandaste.

Entonce el rey, muy sañudo, mandolos açotar *con* nervios crudos, e mandolos *quebrantar* las vocas con piedras. E notando la confesión de cada uno, li[f. 204a]gados, mandoles meter en la cárcel. E Adriano, el prior de los cavalleros, viendo la *firmedunbre*, díxoles:

– *Conjúrovos* por el *vuestro* Dios, *que* me digades qué galardón esperáis en sufrir tales penas.

E dixeron los santos:

– *Non* ay ojo *que* lo viese, *nin* oreja *que* lo oyese, *nin* la voluntat podría *pensar* el bien que Dios tiene *para* dar *aquellos que* le aman.

Entonce Adriano, saltando en medio dellos, dixo:

– *Escrividme con* ellos, que yo *christiano* só.

¹⁰⁷⁵ Este milagro se encuentra en un sitio diferente del que ocupa en la narración de la *Legenda aurea* (135-140).

Oyéndolo el enperador, e *non queriendo* sacrificar, ligado en fierros mandole meter en la cárcel. E su muger, Natalia, oyendo *que* su marido era encarcelado, ronpió sus vestiduras; mas sabiendo la razón por qué, ovo grant gozo, e corrió a la cárcel, e començó a besar las presiones de su marido e de los otros, ca era *christiana*, mas por la persecución *non* lo osava mostrar. E dixo a su marido:

– Señor, bienandante eres que fallaste riquezas, las que *non* ovieron tu padre e tu madre, *que han* menester muchas cosas *quando non* será tiempo de ganar, *nin* de tomar donas. Ca *non* ay alguno *que* a otro libre de la pena, *nin* padre a fijo, *nin* madre a fija, *nin* siervo a señor, *nin* señor a siervo, *nin* amigo a amigo, *nin* riquezas a aquel *que* las ha.

E amonestándole *que* despreciase la gloria del mundo, e los parientes, e los amigos, e toviese sien[f. 204b]pre en las cosas celestiales, dixo Adrián:

– Hermana, vete agora. E al tiempo de la mi pasión enbiaré por ti, que veas la mi fin.

E así acomendando a su marido a los otros, *que* le cononortsen^{sic}, tornose a su casa. E después Adrián, sabiendo el tiempo de la su pasión que se allegava, dando dones a las guardas, e fiadores a los santos *que* eran con él, e fuese a la su casa a llamar a Natalia, su muger, así como se lo aprometiera jurando. E viéndolo uno, fue corriendo a su muger, e díxola:

– ¡Suelto es Adrián e felo aquí donde viene!

E viéndolo ella, *non* lo creía, diziendo:

– ¿Quién lo pudo soltar de la presión? Nunca lo Dios quiera que se suelte, e *que* sea suelto e apartado de los santos.

E diziendo ella esto, ahevos un moço de casa, *que* dixo:

– Ya dexado han a mi señor.

E ella pensando que fuía del martirio, llorava con grant amargura. E viéndole, levantose muy aprisa, e cerró la puerta de casa. Díxole:

– ¡Arredrado sea de mí el *que* se arriedra de Dios! ¡E *non* quiera Dios, *nin* acaezca hablar¹⁰⁷⁶ con aquel que negó a su Señor!

E tornándose a él, dixo:

– ¡O, mezquino! ¿Quién te forçó a tomar lo *que non* podiste acabar, o *quién* te apartó dellos^{sic} santos, o *quién* te engaño *que* te apartases del convento de paz? Dime,

¹⁰⁷⁶ En el incunable: “fabllar”.

¿fuiste ante que fuese lid e ante que vieses lidiar contra ti? ¿Cómmo fuese llegado non rece[f. 204c]biendo saeta? E yo me maravillava de la gente que es sin Dios e del linaje de los malos, grave sería ofrecido a Dios.¹⁰⁷⁷ ¡Ay mezquina, qué faré que soy juntada con aqueste que es de linaje de los malos! ¡Non me fue otorgado que por una ora me llamase muger del mártir; mas que me digan muger del falso! ¡Poco tienpo fue ensalçada, mas sienpre será abatida!

E oyendo esto Adrián, avía en sí grant gozo, maravillándose de su muger manceba, e muy fermosa e fijadalgo. E non avía más de treze¹⁰⁷⁸ meses que era casada: ¡cómmo hablar tales cosas! Onde deseando más el martirio de grado, oyó sus palabras, e viéndola quebrantada, díxole:

– ¡Natalia, mi señora, ábreme! Que non cuides que fui la pasión, mas véngote a llamar, así commo te lo aprometí.

E ella non lo queriendo oír, dixu^{sic}:

– ¡Catat cómmo me quiere engañar el traidor, e cómmo me miente! ¡Mezquino, pártete de mí; si non, yo me mataré por el tu amor, por tal que te fartes!

E tardando ella de abrir, dixo:

– ¡Ábreme ya; si non, en otra manera irme he! Nunca me verás, e después llorarás que nin verás a mí, nin a mi muerte. Ca di a los santos mártires por fiadores, e si me demandaren los ministros, e non me fallaren, los santos sufrirán los mis tormentos e los suyos.

Oyendo esto Natalia, abrio[f. 204d]le. E echándose amos en tierra, fueronse para la cárcel amos en uno. E alinpiava Natalia siete días, con sávanas muy blancas, las llagas de los santos.

E mandó el enperador que se los presentasen a día señalado. Quebrantados con las penas, non podían andar e levávanlos commo vestias. E Adrián iva en pos dellos, las manos atadas. Dende, levando a Adrián do sofriese pasión, presentáronle ante el enperador. E Natalia ayuntándose a ellos, dizía: “¡Mi señor, non ayas miedo quando vieres las penas! Ca agora sufrirás algunt poco, mas llegarte as para sienpre jamás a los ángeles”.

¹⁰⁷⁷ LA (36): “Et ego mirabar si ex gente sine deo et de genere impiorum aliquis offerretur deo”. Ms. h-I-14: “Yo me maravillo, porque alguno que es de la gente sin Dios e de los malos, que non se ofrescían a Dios” (f. CCLc).

¹⁰⁷⁸ LA (40): “XIV”. Ms. h-I-14: “trece” (f. CCLc).

E Adrián *non queriendo* sacrificar, açotáronle muy cruelmente. E corriendo Natalia *con grant gozo* a do *estavan*, enpeçó el martirio. Amonestándole el rey que *non* baflemase^{sic} los dioses suyos. Díxole él:

– Si así me atormentas porque blasfemio *aquellos que non* son dioses, ¿*quánto* más serían atormentados si negase a Dios verdadero?

Dixo el enperador:

– ¿Estas palabras te mostraron *aquellos* engañadores?

Díxole Adrián:

– ¿Por *qué* llamas *aquellos* engañadores, *que* son doctores de la vida *perdurable*?

E Natalia fue corriendo a los santos, e contóselo con grant gozo la respuesta de su marido. Entonce mandó el rey a *quatro omnes* muy rezios *que* le açotasen muy cru[f. 205a]elmente. E Natalia contávalo luego a los otros mártires *que* eran en la cárcel, e todas las preguntas, e las penas *que* le fazían e las sus respuestas. E tanto fue açotado, *que* le salían las entrañas. Entonce posiéronle en la cadena, e encerráronle en la cárcel *con* los otros.

Adrián era mancebo muy fermoso e tierno de veinte e ocho años. E Natalia, viendo a su marido yazer [boca]¹⁰⁷⁹ arriba todo despedaçado, metió la mano so su cabeça, diziendo: “Bien andante eres, la mi lumbre, que sufres pena por *aquel que* murió por ti; e agora, mi señor e amigo, porque veas la su gloria”.

Oyendo esto el enperador, que muchas buenas dueñas servían a los santos en la cárcel, mandó *que* la *non* dexasen entrar allá. Oyendo Natalia que *non querían que* entrasen allá, cercenose toda, e tomó vestidura de *omne* e servía a los santos en la cárcel. E las otras mugeres, de *que* vieron esto, fizieron eso mismo. E rogó a su marido, que *quando* finase, que rogase a Dios por ella, *que* la guardase en este mundo e la sacase dél aína.

Oyendo el rey lo *que* las buenas dueñas fazían, mandó traer una^{sic} *yunque*, e quebrantar sobre ella las piernas de los santos e *que* así muriesen. E Natalia temiendo *que* su marido tomaría espanto de las penas de los otros, rogó a los sayones que començasen [f. 205b] en él. E cortándole las piernas, e *quebrándole* los pies, rogóle Natalia *que* se dexase cortar la mano, por tal que apoderase a los otros santos que avía sofrido ya más penas. Esto fecho, moriose Adrián. E los otros santos dieron de grado los pies a cortar, e así se fueron todos a Paraíso.

¹⁰⁷⁹ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLIIa).

E mandó el rey *que quemasen* los sus cuerpos, e Natalia escondió la mano de su marido en *el* su seno. E echando los cuerpos de los santos en *el* fuego, *quísose* Natalia echar *con* ellos; mas vino *grant* lluvia adesora *que* mató el fuego, e guerdó los cuerpos de los santos *que* non se quemaron. E los *christianos* ovieron consejo, e fizieron trasladar los cuerpos de los santos a Costantinopla, fasta *que* la iglesia de Dios oviese paz. E Natalia tovo consigo la mano de su marido, e tovola siempre en solaz de su vida a cabeça de su lecho.

E después desto, un señor de treinta cavalleros, viendo a Natalia tan hermosa, e tan rica e *tan* fijadalgo, ovo voluntat della. E el enperador envió unas buenas dueñas onestas *para* que casase con él. Respondió Natalia: “¿Quién es ése que me faría a mí esa gracia que oviese tal marido? Yo más demándole que me dé espacio de tres días *que* lo pueda fazer”. Esto dizía ella porque podiese dende foír, e rogando a Dios *que* la guardase, adormiose lu[f. 205c]ego. E ahevos uno de los mártires *que* la apareció, e consolola muy bien, e mandola que se viniese al lugar donde eran los cuerpos de los santos mártires. E despertando, tomó la mano de Adrián, e entró e una nave con otros muchos *christianos*. E oyendo esto el cavallero, fuese en pos della por la mar con otros muchos cavalleros. E vino un viento contrario que mató muchos dellos, e fizo a los otros tornar por do avían ido. E a la media noche apareciola el diablo, en guisa de marinero, *con* una nave falsa a aquellos que eran *con* Natalia, e díxoles:

– ¿Dónde ides o dónde venides?

Dixeron ellos:

– Venimos de Nicomedia e imos a Costantinopla.

Díxoles el diablo:

– Errados ides; mas id a la siniestra *parte*, porque navegedes más derecho.

Esto dizía él por los meter en la mar *quejada*, porque pereciesen.¹⁰⁸⁰ E mudando las naves a do el diablo dizía, apareció Adrián adesora, siendo en la nave *con* ellos [...]¹⁰⁸¹

¹⁰⁸⁰ LA (106): “in pelagus mitteret e perirent”.

¹⁰⁸¹ Falta el final de la narración (LA: 107-113) presente también en el ms. h-I-14 (f. CCLIIa).

Título CX. De la vida de Pronto e Jacinto mártires

Sant Pronto e sant Jacinto fueron escuderos e *compañeros* en el estudio de filosofía de Eugenia, fija de Felipo, muy noble romano. Este Felipo fue adelantado de Alexandría por man[f. 205d]dado de los senadores, e levó allá consigo a Claudia, su muger; e a sus fijos, Vito e Sergio; e a su fija, Eugenia. Esta Eugenia era *grant eclegiástica* en las siete artes e en todas las otras ciencias. E Aquilino, fijo de Aquilino, demandó a Eugenia por muger, que era senador de Roma e avía *quinze* años. Dixo ella: “No deve *ninguna* escolar casar *nin* aver marido en linaje, mas en *costunbres*”. E ovo de aver las epístulas de sant Pablo, e començó a ser *christiana* en su coraçón. Entonce *non* dexavan morar a los *christianos* en Alexandría. Onde tomó en solaz yendo a la villa, e pasando, oyó a *christianos* contar esto: “*Omnes dii gentium demonia, Dominus autem celos fecit*: Todos los dioses de los omnes son demonios, *nuestro* Señor fizo los cielos”. Entonce dixo ella a los *mancebos* que *ivan con* ella, a Pronto e Jacinto: “Pasamos los silogismos de los filósofos *con* estudio *sin* saber. E *quanto* dizen los filósofos, e los gramáticos e los retóricos, todo encierra en esta palabra. E el poderío que yo avía me fizo *vuestra* señora, seamos hermanos, e sigamos a *Jhesu Christo*”. E plógoles al^{sic} consejo.

E tomó vestidura de *omne*, e fuese al monesterio do era abad Eleno, *omne* de Dios que *non* dexava *ninguna* muger venir a él. Una vegada, disputando con un erege que dizían [f. 206a] Cereas,¹⁰⁸² e *non* pudiendo sufrir los sus *argumentos* fuertes que le fazía, mandó fazer muy *grant* fuego, e que entrasen amos en él, e *aquel* que *non* se quemase, que la su fe fuese más *verdadera*. E este *santo omne* entró primero en él fuego, e *non* le enpeció; el erege, *non queriendo* entrar, forçáronle todos que entrase, e luego fue quemado.

E llegose Eugenia a él diziendo que era un varón, ca siendo muger, defendiose *como* varón. El abat Eleno dioles el ábito a ella e a ellos, a Pronto e a Jacinto, e mandó que todos le llamasen *fray Eugenio*. E su padre e su madre, viendo la silla de Eugenia en casa vazía, busacáronla por todas las *partes*, mas *non* la podieron fallar en *ningunt* lugar del mundo. E preguntando los adevinos *qué* era de su fija, respondieron que los dioses la avían puesto entre las estrellas del cielo. E por ende, mandó su padre fazer una *imagen*, e ponerla muy alta en la plaça e que todos la adorasen.

¹⁰⁸² Sólo en la versión del incunable tiene nombre este hombre (LA: 16). Ms. h-I-14 (f. CCLIIId).

Ella *quedó* en servicio de Dios *con* sus *compañeros*. E después que murió el abat, *fizieron* abat a ella. Entonce en Alexandria avía una buena dueña, rica e fijadalgo, e avía por nombre Melancia; e sanola Eugenia, con el olio en el nombre de *Jhesu Christo*. E por ende, enbiole ella muchas presentes, mas non lo *quiso* recibir. Esta buena dueña, pensando [f. 206b] que era *omne*, visitávala muy amenudo. E viéndole muy apuesto e muy fermoso en el cuerpo, cuidó *que* era terrenal, e començole a amar mucho. Ella, muy cuitada por esto, pensó entre sí *cómo* lo podría aver, e fizo enfinta que era enferma, e enbió por él que la visitase. E viniendo, mandole abrir la puerta, e entró e descubriola toda su *coraçón*, *cómo* le amava mucho, e que le rogava que pecase con ella. E tomó, abraçole, e besole e conbidole al pecado. Fray Eugenio estorbole, diziendo: “*Con* grant derecho te llaman Melancia, ca llena eres de maldat e de negrura; e *con* derecho eres dicha negrura, e oscura, e fija de las tinieblas, amiga del diablo, adalid de prodeci^{on} *sic*, nudrimiento de luxuria, hermana de angustura, fija de muerte que sienpre ha de durar”. E viendo ella que era engañada, e temiendo *que* la descubriría este pecado, *quiso* solo ella ante descubrir, e començó a dar apellido, diziendo que Eugenio la *quisiera* forçar. E por esto fuese a Felipo, el adelantado, e *querellose* dél, diziendo: “Un mancebo mal *christiano*, entrando a mí por razón de fisica, *quiso* me forçar malamente; e si non porque me anparó mi moça, que estava aí, oviera de yazer conmigo por fuerça”. Oyendo esto el adelantado, fue muy sañudo, e enbió grant *compañ*[f. 206c]ña de peones *que* le prendiesen a Eugenio e a todos los otros *christianos*. E truxéronlos a todos presos en cadenas. E estableció un día *que* los echasen a los osos, e a los leones e a las otras bestias bravas *que* los comiesen. E llamándolos ante sí, dixo a Eugenio:

– Dinos, *omne* malo e del diablo, ¿esto vos mostró el *vuestro* Señor *Jhesu Christo*, que vos avéis corronpido e que con grant locura forçades las buenas dueñas?

Dixo Eugenio, catando a tierra, porque la non conociese:

– *Nuestro* Señor nos mostró castidat, e aquellos *que* la guardan, prometió la vida que ha de durar *para* sienpre. E podemos provar que esta Melancia es testigo falso; mas más vale *que* nós suframos penas que non ella *quando* fuere vencida, e la *nuestra* paciencia parezca. Enpero trayan la moça *que* dizen *que* vio *nuestro* pecado, porque veades *que* miente por la su voca misma.

E trayendo la moça, bien *como* se lo mostrara su señora, acusávale muy atrevidamente *que* *quisiera* forçarla. E *quantos* eran de su *compañía*, porque se lo mostrara ella, que testiguase eso mismo. E viendo Eugenio *que* la falsedat crecía, e los mandava matar, dixo:

– Ya pasó el *tiempo* de callar e vino *tiempo* de fablar. Non *quiero* que esta suzia ponga falso testimonio a los siervos de Dios. Porque non aya gloria en el su engaño, e porque la *verdat* sobre a la [f. 206d] mentira, e la sabiduría vença esta su maldat, e porque muestro la *verdat*, non por alavarme, mas por la gracia de Dios.

E diziendo esto, fendió la saya desde arriba fasta abaxo, e pareció que era muger. E dixo al adelantado:

– Tú eres mi padre, e Claudia mi madre, e estos dos que están conmigo son Vito e Sergio, son mis hermanos; e yo só Eugenia, tu fija, e estos dos son Pronto e Jacinto.

Oyéndola el padre, començó a conoscer a su fijo, e abraçola, e con su madre, llorando mucho. E vistieron a Eugenia de tartalí, e de peso e onraronla mucho. E vino fuego del cielo e quemó a Melancia ante todos los suyos. E así Eugenia *convirtió* a la fe de *Jhesu Christo* a su padre, e a su madre, e a sus hermanos e a toda la *compaña*. En manera *que* el padre dexó la alcaldía, e los *christianos* fixiéronle obispo. E estando en oración, matáronle los gentiles.

E Claudia, e Eugenia e sus hermanos tornáronse a Roma. E *convertieron* aí muchos a la fe de *Jhesu Christo*. E a Eugenia, por mandado del enperador, atáronle una piedra al cuello, e echáronla en la mar, e andava sobre las ondas. Entonce echáronla en un forno ardiente; mas luego se mató, e estava ella folgando. E dende encerráronla en una cárcel muy oscura; mas ovo luego muy grant claridat. E estando diez [f. 207a] días que non comió, apareciole el Salvador del mundo, e tráxole pan muy alvo, e dixo: “Toma este pan de mi mano, ca yo soy el tu salvador *que* tú amaste de todo tu corazón. E en este día vernás para mí, e yo recibirte he”. E día de Navidat de *Jhesu Christo*¹⁰⁸³ enbiaron un sayón *que* la degollase. E después apareció a su madre, e díxole *que* la siguiese día de domingo. E así un día de domingo, estando Claudia en oración, muriose.

E Pronto e Jacinto leváronlos al templo, e faziendo oración, quebraron el ídolo. E non queriendo sacrificar, comrtáronles^{sic} las cabeças, e así fueron mártires.

¹⁰⁸³ LA (69): “In die igitur natalis Domini”. Ms. h-I-14: “E en las ochavas de Nabidat de *Jhesu Christo*, cinco días después de Nabidat” (f. CCLIIIa).

[CXIV]

Título CXI. De la vida de *sant Cornelio* e de *Cibrián* mártires

[...] ¹⁰⁸⁴

Sant Cornelio fue papa después de sant Sabián, e desterrole Decio, el enperador, con todos sus clérigos. E estando aí sant Cibrián, obispo de Marruecos, enbióle sus letras de consolación. En cabo, truxéronle do él estava, e enpresentáronle a Decio, e él non moviendo por ninguna cosa, mandole açotar con plomo, e mandó *que* lo levasen al templo de Mares, por tal *que* sacrificase o *que* le descabeçasen. E levándole allá, rogole un cavallero que llegase a su casa, porque rogase a Dios por su muger, que dizían Salustia, *que* avía cinco años *que* [f. 207b] yazía parlítica^{sic}; la qual, siendo sana por su oración, veinte e un cavalleros con ella e con su marido creyeron en *Jhesu Christo*. E mandándolo Decio, fueron traídos al templo de Mares, e escopiéndole, todos martirizados con sant Cornelio.

E después presentaron a sant Cebrián, obispo de Marruecos, a Patervo, adelantado de esa misma ciudat; e non pudiendo con él *que* dexase la fe, mandole desterrar. E tornole Galerio, *que* fue después de Paterno, e mandole descabeçar. E sant Cebrián gradecióselo mucho a Dios. E viniendo el sayón al lugar del martirio, mandó a los suyos *que* le diesen quinze dineros de oro por su trabajo. E tomando una sávana, cobrió sus ojos con su mano, e así recibió martirio.

[CXV]

Título CXII. De la vida de *santa Eufimia* virgen

[...] ¹⁰⁸⁵

Eufemia santa, fija del senador, viendo en *tiempo* de Diocleciano los *christianos* sufrir tormentos departidos, fuese para el alcalde, e confesando por plaça la fe de *Jhesu Christo*, tornava los coraçones de los omnes. El alcalde mandó los *christianos*, a uno e a otro estar delante, porque si ál *que* non, se espantasen porque sacrificasen. Enpero, los *que* eran firmes en la fe, víanlos descabeçar muy cruelmente, [f. 207c] e destroçar e matar los santos ante Eufemia. E ella enbevida en el amor de *Jhesu Christo*, porque vía

¹⁰⁸⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-6).

¹⁰⁸⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-5).

los santos firmes, enpeçó a dezir al juez *que* les fazía tuerto. Entonce el alcalde gozose, cuidando que *quería* sacrificar. E demandola qué tuerto fazía. Dixo ella:

– Que sabes *que* só fijadalgo, ¿por qué fazes éstos *que non* sé *quién* son e *son* abenedizos ir ante mí e fazer los he ir ante Jhesu *Christo*, a la Iglesia de Paraíso?¹⁰⁸⁶

Dixole el juez:

– Asmava¹⁰⁸⁷ mucho porque eras tornada a la tu voluntad. E gozávame porque te acordavas de la tu nobleza. Si ál *que non*, agora estarás encerrada en la cárcel.

E otro día, traída *con* los presos sin cadena ninguna, prendioles otra vegada muy cruelmente, por *qué* la perdonava de las cadenas, faziendo esto contra la ley de los enperadores. Entonce dieron las palmadas, e posieron en la cárcel. E siguiéndola el alcalde, por razón de pecar con ella, *quísola* forçar; mas ella contradiziéndole bien *como* ome, Dios fizole contrecho de las manos. Entonce enbió su mayordomo de su casa, aprometiéndole muchas cosas si ella fiziese por él; mas él non pudo abrir la cárcel cerrada, *nin* con llaves, *nin* la podieron *quebrantar con* ninguna cosa fasta que fue demoniado. E dando [grandes boces],¹⁰⁸⁸ e despedaçándose a sí mismo, fuésele el alma.

E sacando dende a ella, [f. 207d] pusieronla en una rueda *que* avía todos los fierros llenos de carbones. E él mostró dentro en la rueda, e fizo él tal señal a los *que* la traían, que *quando* él fiziese sueno, *que* la moviese todos en uno, e *que* saliendo el fuego de los berrojos, quemasen el cuerpo de la virgen. Mas ordenándolo Dios, el fierro *que* trenpava la rueda cayó de su mano e fizo sueno, e moviendo ellos la rueda, desmenuzose todo el maestro, e guardó a Eufemia, que estava sobre sin ningunt daño.

Entonce los parientes del maestro, llorando, pusieronla fuego, *queriéndola quemar*; mas quemando la rueda, el ángel de Dios soltó a Eufemia, e fizola estar en un lugar muy alto, ado la vían todos. Entonce dixo Apoliano al juez: “La virtud de los *christianos non* se vence sinon [por]¹⁰⁸⁹ fierro, e por esto te consejo *que* la fagas degollar”. E alçando las escaleras *para* la tomar, uno *quería* aprenderla, luego fue parlático, así que malavés le sacaron dende vivo. E otro que dizían Sotenes, sobiendo a ella, luego fue mudado en otro estado; demandole *perdón*, e sacando el cuchillo, enpezó

¹⁰⁸⁶ LA (11): “Cum sim genere nobilis, cur mihi ignotos et advenas anteponis et priores facis ad Christum pertingere et ad promissam gloriam pervenire?”. Ms. h-I-14: “Bien sabes tú *que* só muger fijadalgo; e por ende, ¿por *qué* tú faces esto a éstos *que non* se *quién* son, e son abenediços, e fácelos ir ante *que* a mí a la gloria del paraíso?” (f. CCLVIId).

¹⁰⁸⁷ En el incunable: “amava”. LA (12): “Putabam”. Ms. h-I-14: “Asmava” (f. CCLVIId).

¹⁰⁸⁸ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLVIIIa).

¹⁰⁸⁹ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLVIIIb).

a dezir al juez *que* más mejormente le mataría^{sic}, que non poner mano en *aquella* que los ángeles guardavan.

Después sacola dende, e mandó el juez al carcelero, e a *quantos* garçones podiesen aver, *para* que la es[f. 208a]carneciesen; mas él entrando a ella, vio muchas vírgines muy fermosas cerca della *que* oravan, amonestándole. El alcalde colgola de los cabellos, e *non* la pudiendo mover, *nin* la dando a comer, *nin* a beber, mandola poner en la cárcel, *que* a las siete días la estruxasen *como* azetuna entre grandes piedras. E a ella esforçávala cada día el ángel, e al seteno día posiéronle entre las piedras duras. E faziendo ella oración, tornáronse las piedras así *como* ceniza menuda.

Onde enbergonçado el juez, porque así le vencía una niña, mandola echar en una cueva, ado estavan tres vestias, tan crueles e tan malas, *que* a todos los omnes tragavan. E ellas vinieron a la *virgen*, e falagándola, ayuntaron las colas en uno, e dándola *como* silla *para* asentarse. El juez se confundía porque lo vía. Onde él moriendo con grant angustura que avía, entró el sayón por vengar el tuerto de su señor, e metiole un cochillo por el costado, e así la fizo mártir de *Jhesu Christo* e fuese a Paraíso. El alcalde diole por su jornal vestidura de sirgo, e púsole sertas de oro al cuello; mas saliendo dende, tomole el león e comiole todo. Onde buscándole muy fuertemente, malavés fallaron pocos huesos dél, *con* la vestidura toda despedaçada e con las sertas *sin* oro. [f. 208b] Enterraron a santa Eufemia en Calcedura con grant onra, e por los sus merecimientos, todos los judíos e los gentiles de Calcedura creyeron en *Jhesu Christo*.

[CXVI]

Título CXIII. De la vida de sant Lanberto

Sant Lanberto fue omne fijodalgo e noble, mas fue más noble [en *sanctidat*].¹⁰⁹⁰ De niño fue maestro de las artes, e tanto le amavan todos por su santidat, *que* después de Teodardo, su maestro, le fizieron obispo de Tenencesa.

E el rey Elederico amávale mucho, e fue su amigo más que todos los otros obispos; mas creciendo la maldat de los enbidiosos, obuscando^{sic} los malos, privaron él de su tierra e de su onra. E posieron a otro en su lugar, que llamavan Fernantmendo.

E Lanberto entró en un monesterio, e bebió aí siete años en grant santidat. E una noche, levantándose a oración, fizo roído en el suelo *non* lo sabiendo. E oyéndolo el

¹⁰⁹⁰ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLIXa).

abat, dixo que: “*Quienquier que sea, váyase luego a la cruz*”. Entonce Lanberto fuese luego *para* allá descalço. E estuvo aí *tanto tiempo* en la nieve e en el yelo fasta que los fraires ovieron rezado sus maitines. E levantándose, vio el abat que *non* estava aí. E diziéndole un fraire *que* él era al *que* man[f. 208c]dara ir a la cruz, fizole entrar, e demandole *perdón con* los monjes. E él solamente los *perdonó con grant* piedat; mas predicoles muy *altamente* de la paciencia.

E a cabo de siete años, mandó el rey *que* echasen a Fernatmendo del obispado, e que *truxesen* a Lanberto. E siendo muy santo *como* primero, por palabra e ensienplo, *levantáronse* dos malos *contra* él, e *començáronle* a *perseguir* muy fuertemente. E los amigos del obispado *matáronlos* así *como* merecían. E un pariente de los muertos, que dizían Dido, privado en el palacio del rey, ayuntó *grant* conpañia, e cercó la casa del obispo enderredor, *queriendo* vengar la muerte de sus parientes en sant Lanberto; mas un niño díxolo a sant Lanberto, que estava en oración. E él confiando en Dios, tomó la espada *para* lidiar *con* ellos. E tornándose a sí mismo, echó la espada de la mano, juzgando que mejor vencería estando muerto, *que non* ensuziar las manos sangradas en la sangre de los malos. Entonce amonestó a todos los suyos *que se confesasen bien*, e que sufriesen la muerte en *paciencia*. E los falsos entraron luego, e *mataron* a sant Lanberto, que estava en oración. E *yendo* a ellos algunos de sus parientes, e de sus servidores que *escaparon*, *tomaron* el su cuerpo en ascondido, e *tru*[f. 208d]*xeron* en una nave a su iglesia, e *enterráonle*^{sic} aí, *pesando* mucho de su muerte a todos los de la cibdat.

[CXVII]

Título CXIII. De la *disposición*^{sic} de sant Mathe

Ovo sant Mathe dos nonbres, Mateus e Leví. Matheus *quiere* dezir dende, *quexura* o dador de consejo. Ese nonbre, Mateus, *quiere* dezir en griego “*a maus*^{sic} *te*^{sic} *o deus*”, *que quiere* tanto dezir *como* grande a Dios, o *quiere* dezir mano de Dios. Fue ciertamente don de *quexura*, por presurada conversión. Fue dador de consejo, por saludable *predicación*. Fue muy grande a Dios, por la *perfeción* de la su vida; fue mano de Dios, por el *escrivimiento* el Evangelio.

Vida de sant Mathe apóstol e de sus miraglos

Sant Mathe, el apóstol, predicó en Etiopía, en una cibdat que dizen Vedabel. E falló aí encantadores, al uno dezían Zaroos e al otro Alfaxar, e así enloquecían los omnes con sus artes, que parecía *que quitavan los mienbros a los que querían*, e a los otros saninat^{sic}. E tanta sovervia ovieron en sí, que se fazían adorar *commo a Dios*. El apóstol sant Mathe, entrando en *aquella cibdat*, posó en ca[f. 209a]sa del enemigo de la reina de Capadocia, que baptizara sant Felipo; en manera que descubría los encantamentos de los magos, e todo lo *que ellos fazían en perdición de los omnes*, todo lo tornava en salud dellos.

E preguntando *aquel enemigo a sant Mathe cómo fablava tantas lenguas*, e las entendía, esplanádoselo sant Mathe, cómo lo viera por *Spíritu Santo*; e así *commo aquellos que querían*, por sobervia, fazer la torre de Babilonia alta fasta el cielo, quedaron de fazerla por el confondimiento de las lenguas; bien así los apóstoles, por sabiduría de todas las lenguas, fagan torre, *non de piedra, mas de virtudes*, por do suban al cielo *quantos creyeren en Jhesu Christo*.

Entonce vino uno que dixo *que aquellos magos vinieran con dos dragones*, que echavan de sus vocas, e de sus narizes, fuego de piedra sofre, que matava a los omnes. El apóstol santiguose e salió fuera, seguro contra ellos. E luego *que le vieron los dragones*, cayeron muertos en tierra. E dixo a los magos: “¡O encantadores! ¿Dó es la *vuestra arte*? Despertadlos agora e fazedlos bevir si pudieres; *que si non*, porque rogué a mi Señor, *aquello que pensastes en mí*, en vós lo tornará”. E viniendo el apóstol, en nombre de *Jhesu Christo*, mandó a los dragones que se fuesen *non faziendo mal a ninguno*, e fué [f. 209b]ronse luego.

Después encomençó al pueblo grant sermón de la gloria del paraíso terrenal, diziendo que es más alto que todos los montes, e *que es cerca del cielo e que non ay espinas*; mas, que el omne, sienpre es mancebo, e sienpre suenan aí órganos de los ángeles e las aves *que llaman*, luego ovedecen. E dixo que deste Paraíso fuera echado el omne; mas, por el nacimiento de *nuestro Señor Jhesu Christo*, fuera levado al cielo.

E diziendo esto al pueblo, ahevos adesora muy grant ruido, que lloravan por el fijo del rey *que moriera*. E non le pudiendo resucitar los magos, llamó al apóstol, e resucitolo luego por su oración. E por ende, el rey de Egipto, enbió por todas sus provincias: “¡Venid e veredes un Dios que semeja omne!”. E vinieron luego con coronas de oro, e con muchas maneras de sacrificios, *queriéndole sacrificar*. E

defendióelo sant Matheo, diziéndoles: “Varones, ¿qué fazedes? *Que yo non só Dios, mas soy siervo de Jhesu Christo*”. E ellos fizieron una grant iglesia de oro e de plata, que truxeron mandádoselo el apóstol. E fiziéronla en treinta días, en la *qual* moró el apóstol treinta e dos años, e *convertió* toda *tierra* de Egipto. El rey de Egipto, *con* su muger, e con todo su poderío, baptizose. E el apóstol fizo *monja* a su fija, Eufegemia, [f. 209c] e fizola abadesa con dozientas vírgines.

E después desto fue rey Irtaro, e codiciando esta *virgen*, prometió la meitad de su reino al apóstol si se la diese en casamiento. Díxole el apóstol *que* al domingo viniese a la iglesia, así *como* fazía el rey, e oiría qué bueno era el casamiento. Estando delante Eufemia, con todas las otras vírgines, e oyéndolo el rey, fuese allá *con* grant gozo, pensando *que* aconsejaría a Eufegemia *que* quisiese casar con él. E estando ellas, e todo el pueblo, ayuntado e fablando tan grant *tiempo* del bien *que* avía en el casamiento, alabole mucho al rey. E él creyó *que* dizía esto porque fiziese consentir a la *virgen* en el casamiento. Dende, callando todos, él tornose a su sermón otra vegada, diziendo: “Enpero, *quel* casamiento sea bueno si guarda el uno al otro la verdat; enpero sabedes los que *aquí* estades, si algunt vasallo quisiese o se atreviese tomar la esposa del rey, *non* solamente avría la saña del rey, mas¹⁰⁹¹ de todo en todo merecía muerte. *Non* por *que* le fuese provado *que* le tomava la muger, mas porque fue *vencido*, que tomando la esposa de su señor, *quería* romper el su casamiento. E así tú, rey, ¿sabiendo que Eufegemia es esposa de *aquel* *que* es más poderoso que tú, quieres casar con ella?”. E oyéndolo el rey, ovo grant pesar por ella, e fuese [f. 209d] muy sañudo. E el apóstol, estando muy firme e sin temor, confortávalos todos a paciencia e firmeza. E vendixo a Eufegemia e a todas las otras vírgines, que yazían en *tierra* con grant temor.

E después de misa, enbió el rey a un mancebo, que era montero, *que* matase a sant Mathe, *que* estava cerca del altar. E teniendo las manos alçadas contra el cielo orando, feriole de *parte* de çaga con un cochillo, e así se fizo mártir. E oyéndolo todo el pueblo, fueron a casa del rey *para* quemar a él, e a todas sus cosas; mas teniéndolos malabés los sacerdotes e los diáconos, fizieron la fiesta del apóstol, con grant gozo.

E el rey non pudiendo, por ninguna manera, mover su voluntat de Eufegemia, nin por buenas mugeres que le enbiava, nin por los magos, cercó toda la casa *con* fuego enderredor, por tal que la quemasen *con* las otras vírgines. E aparecioles el apóstol, e esparció todo el fuego, e quemó todo el palacio del rey e todas las sus cosas. E él

¹⁰⁹¹ En el incunable: “mao”.

estando sólo *con* un fijo que avía, tomo el diablo a su fijo, e confesava los pecados del padre. E fuese aprisa al sepulcro de sant Mathe el padre, e fue gafo, e *non* pudiendo sanar, matose él mismo.

E los del pueblo fizieron rey a un hermano de Eufegemia, *que* baptizara el apóstol, e fue [f. 210a] rey setenta años. E faziendo a su fijo rey, amó mucho la onra de los *christianos*, e finchó toda la provincia de Etiopía de iglesias de Jhesu *Christo*. E Zaores e Alfaxar fuyeron *aprisa*, de *aquel* día en adelante que el apóstol resucitó al fijo del rey; mas después, los vencieron sant Ximón e Judas.

[...] ¹⁰⁹²

E devedes saber *que* bien así *commo* leen en la Iglesia el salterio de David, e las epístulas de sant Pablo, que otra escriptura ninguna, así leen más el Evangelio de sant Mathe que otro ninguno. Esto es porque dize sant Juan *que* tres maneras son de pecados: de sobervia, e de luxuria e de avaricia. En el primero pecó sant Pablo, por sobervia, ca perseguía mucho los *christianos* e las iglesias de Dios; en el segundo pecó David, *que* pecó, que fizo adulterio e mandó después matar a Urías, cavallero muy fiel; en el tercero pecó sant Mathe, que por razón de la avaricia fazía muchas malas ganancias, ca estava en el puerto de la mar, e tomava los portazgos de la[s] naos. Enpero que fueron pecadores, plugo mucho a Dios con la su penitencia. Ca *non* solamente perdonó las culpas, mas dioles muchas gracias e dones, ca sant Pablo fizo predicador, a David fizo propheta, e a sant Mate fizo apóstol e Evangelista. E por ende leemos los dichos dellos más *que* [f. 210b] de los otros, porque ninguno, por pecador *que* sea, si se *quisiere* arrepentir, *non* desespere de la misericordia de Dios, pues que tales *commo* éstos ovieron tales gracias.

[...] ¹⁰⁹³

[CXVIII]

Título CXV. De la vida de sant Mauriz

[...] ¹⁰⁹⁴

Sant Mauriz fue *duque* e adalid de una legión de Tebas —e la legión es seis mill e seis cientos e setenta e seis cavalleros—. ¹⁰⁹⁵ Esta tierra es en oriente, muy *cunplida* de

¹⁰⁹² Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 49-71).

¹⁰⁹³ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 83-114).

¹⁰⁹⁴ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-4).

riquezas, e de fruta, e muy deleitosa de árboles. E los omnes que moran en ella son muy grandes de cuerpos, e nobles en armas, muy fuertes en batalla, e de grant sotileza de corazón, e muy abastados en sabiduría. E esta cibdat avía cien puertas, e era asentada sobre el río de Villo, *que* sale del paraíso terrenal. De la *qual* cibdat dizen: “Ahe, la vieja Debas yaze *quebrantada* so cient puertas”. E a éstos predicó Santiago, el hermano de Jhesu *Christo*.

E Diocleciano e Maximiano enperadores, *queriendo* desatar de todo en todo la fe de Jhesu *Christo*, enbiaron tales *cartas* por todo el mundo, e por todas las provincias do moravan los *christianos*: “Si non *convenía* que alguna cosa fuese determinada o sabida, así que todo el mundo se ayuntase de la una *parte*, e sola Roma, que [f. 210c] estoviese de la otra, que *vencería* todo el mundo, e *que* fuiría ante ella. E Roma *fincharía* en alteza de ciencia. E *porque* vós sois un pueblo *pequeño*, ides *contra* los mandamientos, e sois *tan* locamente sovervios *contra* sus ordenamientos; e por ende, o tomad la fe de dios *que* non mueran, o daremos *sentencia* *contra* vós, que seades dañados *para* sienpre”. E los *christianos* recibiendo estas *cartas*, enbiaron los mensajeros sin onra, *non* dando nada por ellos. Entonce los enperadores, muy sañudos, enbiaron a todas las provincias *que* todos los *que* fuesen *para* armas tomar, que viniesen, e *porque* les fueron rebeldes, los metiesen so el señorío de Roma. Estas letras vinieron a los del pueblo de Tebas. E este pueblo, faziendo segunt *que* el mandamiento de *nuestro* Señor, dando a Dios lo *que* era de Dios, e al enperador lo *que* era del enperador, e ayuntada muy escogida *compaña* de cavalleros, *que* eran seis mill e seientos e sesenta e seis cavalleros, enbiáronlos a los enperadores *que* los ayudasen en la lid derecha, e *non* lidiasen *contra* los *christianos*, mas mayormente *que* los defendiesen. E desta *sancta* *compaña* era duque e caudillo mayor e más noble Mauriz, e los alferzes^{sic} eran Cándido e Inocencio.

E Diocleciano enbió a Maximiano, *que* tomara por *compañero* del inperio [f. 210d] *contra* los franceses, con hueste sin cuento. E diole en ayuda a la *sancta* *compaña* de los tebanos. E a éstos amonestolos sant Marcelo papa, *que* ante muriesen todos *que* desanparasen la fe de Jhesu *Christo* *que* avían tomado. E pasando toda la hueste las alturas e los montes, mandó el enperador *que* todos los *que* eran con él, *que* sacrificasen a los ídolos, e *que* jurasen, todos en uno, *contra* los rebeldes al señorío romano, mayormente, *contra* los *christianos*. E oyendo esto los cavalleros santos, partiéronse de la hueste *quatro* millares,¹⁰⁹⁶ e asentáronse en un lugar muy delitoso^{sic}, cerca del

¹⁰⁹⁵ Este dato sólo aparece en la narración del incunable y del ms. h-I-14 (f. CCLXib).

¹⁰⁹⁶ LA (26): “octo milibus”. Ms. h-I-14: “quanto ocho millias” (f. CCLXid).

Ródano, *que llamavan Agano*. Oyéndolo Maximiano, enbió los sus cavalleros dezirles *que viniesen aprisa con los otros a fazer sacrificio a los dioses*. Respondieron ellos *que lo non podrían fazer, ca eran christianos*. Entonce el enperador, con grand saña, enbió cavalleros, e mandó *que los forçasen a sacrificar a los dioses o que luego, mana^{sic} a mano, de diez degollasen uno*. Entonce levantose Mauriz entre todos los otros, e dixo: “Compañeros cavalleros, gózome mucho, porque os veo ir a morir de grado por la fe de Jhesu Christo. E guardat el mandado de nuestro Señor Jhesu Christo, *que dixo a sant Pedro: ‘Pon el cuchillo en la baina’*.¹⁰⁹⁷ E aquellos *que avemos nuestras vestiduras vermejas, con los cuerpos de los cavalleros, [f. 211a] e con la sangre de los compañeros, nós mismos seguamos^{sic} el martirio*. E si vos plaze, inbemos esta respuesta al enperador: ‘Enperador, tus vasallos somos, e tomamos armas para defender el tu señorío, e non es a nós traición nin temor, mas non queremos desanparar la fe de Jhesu Christo’”.

E oyendo esto el enperador, mandó *que degollasen de diez uno*. Esto fecho, Exuperio, *que era alferze, toma^{sic} la seña, e estando entre los cavalleros, dixo: “El nuestro señor duque glorioso, Mauricio, fabló de la gloria de nuestros compañeros*. Nin yo, *que só alfeze, tomé estas armas porque lidiemos contra éstos; mas echad estas armas terrenales, e armatvos de virtudes*. E si queréis, inbemos esto dezir al enperador: ‘Enperador, tus vasallos somos, enpero deximos por plaça *que éramos siervos de Jhesu Christo*. A ti devemos cavallería, *aquél linpieza; de ti tomamos soladad de trabajo, e de aquél comienço de ser de vida*. Prestos somos para sufrir por amor de Jhesu Christo quantas penas nos dieres, e nunca nos partiremos de la fe’”.

Entonce el enperador, sin piedat, mandó a su hueste matar *aquella conpañã, así que ninguno no escapase*. Así *que los cavalleros del diablo cercaron a los cavalleros de Jhesu Christo, matáronlos con las manos descomulgadas, e acoceávanlos con los pies de los ca[f. 211b]vallos*. E así fueron todos mártires de Jhesu Christo. E fueron muertos en el año de la encarnación de dozientos e ochenta años.¹⁰⁹⁸

E quiso Dios escapar muchos dellos, por tal *que predicasen por las otras tierras en el nonbre de Jhesu Christo, e que tomasen gloriosas muertes en otros lugares por el su amor*. De los quales, fueron en morir Solutor, e Aventor, e Otavo, e Enborgamón, e Alexandre, e Envitu, e Nolo secundo, e sant Costancio, e Vito, e Viso e otros muchos.

¹⁰⁹⁷ Juan (18, 11).

¹⁰⁹⁸ LA (51): “CCLXXXVII”.

Aquellos que los mataron, partiendo sus vestiduras, e comiendo en uno, convidaron a un viejo que pasava por aí por aventura, que dizían Vítor. E él començó a demandar cómo podrían comer con gozo entre tantos millares de muertos. E oyendo él que fueran muertos por amor de Jhesu Christo, sospiró muy fuertemente, e con grandes gemidos dixo que en todo se ternía por bienandante si con ellos moriera. E sabiendo que era *christiano*, arremetieron a él, e luego le mataron.

E después desto, Maximiano en Milán, e Diocleciano en Nicomedia, un día despojaron la púrpura que vestían, porque fiziesen más suelta vida. E fuesen otros más mancebos, Costantino, e Maximiano e Galerio, los quales avían fecho enperadores, se enseñoreasen; mas Maximiano, queriendo cruelmente e por fuerça ser otra vegada enperador, perseguiéndole su [f. 211c] yerno, Costantino, acabó su vida con muy grand enojo e sin plazer.

En cabo, el cuerpo de santo Inocencio, desa misma legión, echáronle en las ondas del Ródano. E tomáronle Greco, e Agustino e Protasio, obispo dese mismo lugar. E soterráronle en la iglesia con los otros. En el cementamiento desta iglesia era un maestro gentil, e todos los otros guardando la fiesta del domingo, él solo labrava; vino la compañía de los sanctos, arrebatáronle, e açotáronle e reprehendiéronle porque labrava aquel descomulgado. Los otros estavan el día del domingo en las obras de Dios, e él sólo fazía las obras descomulgadas. E así constreñido, fue a la iglesia, e demandó que le tornasen *christiano*, alavando esta santa compañía.

¹⁰⁹⁹Sant Ambrosio dize así:¹¹⁰⁰ “O Señor, la compañía de los fieles alunbrada de divinal lumbre, viniendo de las tierras estrañas, se omilló a ti muy fielmente. En la legión de los batalladores, cercada también de espadas corporales, como cercada de armas spirituales, se cercó a ti al martirio con velable firmeza. Los quales, aquel príncipe, cruel portador de pestilencia, por espantarlos con miedo, asmó dos vegadas inquisición de cochillo de tormento. E después desto, estando ellos muy firmes en la su fe de Jhesu Christo, mandolos todos degollar; mas, a[f. 211d]questos tanto servían, con tan grand amor e ardor de caridat, que echadas todas las armas, fincaron todos los finojos para que recibiesen los dardos de aquellos que los ivan a matar. Entre los quales, sant Mauriz, encendido del amor de la tu fe, peleando, ganó martirio”.

Una muger avía un fijo, e diole al abat del monesterio do yazían los cuerpos destes sanctos. El qual murió luego, e llorava ella sin remedio ninguno. E apareciola

¹⁰⁹⁹ Párrafo ajeno a la versión del ms. h-I-14 (LA: 64-68).

¹¹⁰⁰ *Ambrosianae praefationes* (ed. Frei CCIII, p. 367).

sant Mauriz, e demandó *que* por *qué* llorava así a su fijo. Respondió ella *que* en su vida nunca quedaría^{sic} de llorar. Dixo él: “Non quieras llorar así *comme* muerto mas sepas que mora *connusco*, e si lo deseas provar,¹¹⁰¹ mañana, e en toda tu vida, si te levatares a *maitines* oirás su boz entre las otras bozes de los monges que *cantavan*”. E fizolo ella así, e sienpre oyó la su boz cantar.

El rey Guguturando dexó las pompas del mundo, e dexó todos sus tesoros a las iglesias e a los probres. E enbió un clérigo *que* traxiese de las reliquias de los sanctos. E tornándose con las reliquias que ganara, pereció la nave en la mar. E puso el arca con las reliquias contra la *tenpestad*. E luego el mar fue asegurado.

En el año de la encarnación de trezientos e sesenta e tres años,¹¹⁰² unos monges ganaron, por ruego del rey Carlos, de Nicholao pa[f. 212a]pa, *que* levasen los cuerpos de sant Urbán e de sant Tiburcio. Visitaron la iglesia de los mártires, ganaron del abad e de los monges que levasen el cuerpo de sant Mauriz consigo, e la cabeça de sancto Inocencio papa a la iglesia de sant Germán, que él fiziera a onra destos mártires.

E cuenta la escritura que en Burgandia fue un clérigo muy sobervio e cobdicioso, *que* tomara una iglesia de sant Mauriz; enpero *que* ge lo refertó¹¹⁰³ un caballero poderoso. E cantando un día missa, e diziendo *en fin* del Evangelio esta palabra: “Todo *omne que* se ensalce, será umillado”,¹¹⁰⁴ escarnecio él *comme* mezquino, e dixo: “Esto es falso, ca si yo me omillase ante mis enemigos, non abría oy día tantas riquezas”. E afevos do entró por su boca *con que* blasfemara un rayo en manera de cochillo, e matole adesora.

[CXIX]

Título CXVI. De la vida de *santa* Justina virgen

[...] ¹¹⁰⁵

Santa Justina *virgen*, de la ciudat de Antiochía, fue fija del sacerdote de los ídolos. E estando cada día a la finiestra, oyó el diáchono *que* dizía el Evangelio, *que* la convirtió después a la fe. Diziendo a su padre e a su madre, que dormían en el lecho, e ellos dormiendo, aparecioles *Jhesu Christo* con los ángeles, diziendo: [f. 212b] “Venid vós

¹¹⁰¹ En el incunable: “pronar”.

¹¹⁰² LA (77): “DCCCCLXIII”. Ms. h-I-14: “trezientos e sesenta e tres años” (f. CCLXIII).

¹¹⁰³ Referta: Reñir, altercar, contender.

¹¹⁰⁴ Lucas (14, 11; 18, 14).

¹¹⁰⁵ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-2).

para mí, e darvos he el reino de los cielos”. E despertando, fiziéronse baptizar con su fija, Justina virgen.

Persiguiéndola mucho Cibrián, en cabo covertiole ella a la fe. Este Cibrián, de niñes fue grant gramático; e aviendo siete años, su padre e su madre ofreciéronle al diablo. Éste usava de nigromancia, e semejava *que* tornava las buenas dueñas en bestias, e fazía otros muchos encantamentos, e avía grand amor de Justina virgen. Tornose a sus encantamentos, porque la pudiese aver, o porfió por otro omne, *que* dizían Aclaudio, otrosí *que* la amava muy mucho. E por ende, encantó al diablo *que* viniese para él, porque por él pudiese aver a Justina. E el diablo viniendo, dixo:

– ¿A qué me llamaste?

Dixo Cibrián:

– Amo la virgen de Galilea. ¿Puedes fazer *que* la yo aya, e que cunpla mi voluntad con ella?

E dixo el diablo:

– Yo pude echar al omne del Paraíso; e procuré que matase Caín a Abel, su hermano; e fize *que* los judíos matasen a Jhesu Christo; e turbé los omnes, ¿e non podré fazer que ayas esta niña e que uses con ella commo quesieres? Toma este unguento, espárzelo fuera de su casa, e yo verné e encenderé el su coraçón en el tu amor, en tal manera que te consienta.

El diablo entró a ella otra noche siguiente, e trabajase de encender el su cora[f. 212c]çón en el suzio amor. E sentiéndolo ella, santiguose muy devotamente. El diablo espantose de la señal de la cruz, e fuese a Cibrián. E díxole Cibrián:

– ¿Por qué non traxiste aquella virgen?

Dixo el diablo:

– Vi una cruz en ella, e desleíme todo e falleciome toda mi fuerça.

Dexó Cibrián éste, e llamó a otro diablo más fuerte. E dixo el diablo:

– Oí tu mandamiento, e vi la flaqueza del otro diablo; mas yo lo enmendaré todo, e conpliré la tu voluntad. Ca iré, e llegaré su coraçón en amor de luxuria, e tú usarás della segunt tú deseas.

E entrando el diablo a ella, trabajábase de aduzirla a esto, e de encender el su coraçón en este amor suzio. E ella acomendose a Dios muy devotamente. E afirmándose en la señal de la cruz, echó de sí esta tentación toda. E sollando contra el diablo, luego se arredró de sí. Dixo Cibrián:

– ¿Dó es la virgen por *que* te inbié?

Dixo el diablo:

– Dígote *que* só vencido. En la manera *que* es yo non lo oso dezir, ca vi en ella la señal de la cruz, e luego *perdí* toda mi fuerça.

Entonce Cibrián, escarneciéndole, dexole ir. E conjuró al príncipe mayor de los diablos. E viniendo, dixo Cibrián:

– ¿Qué fortaleza es la tuya atán pequeña *que* una niña te vence?

Dixo el diablo:

– Évate *que* vó e faré *que* le tome la fiebre, e encenderé muy sin me[f. 212d]sura el su coraçón, e porné en ella tanta tentación de fuego, *que* la faré flemática por ti. E porné ante ella muchas semejanças.

E a la media noche tomó semejança de una moça virgen, e viniendo a ella, dixo:

– Évate que vengo a ti, por venir contigo en castidat; enpero ruégote que me digas, ¿qué merced avremos deste trabajo?

Dixo la virgen:

– La merced es muy grande y el trabajo muy pequeño.

Dixo el diablo:

– ¿Pues que mandó Dios: “creced, e muchiguad^{sic} e fenchid toda la tierra”?¹¹⁰⁶ E por ende, buena compañera, he miedo que guardaremos virginidat, *que* pasaremos el mandamiento de Dios, e seremos en mal juizio, así como menospreciadoras y desobedientes, y en lugar de galardón, sofriremos grandes penas.

Entonce començó el coraçón de la virgen a tremer con pensamientos malos, encendiose fuertemente en su ardor de codicia, en manera que se levantó e se quería ir. E entonce la virgen santa tornose en sí misma, e entendió quién era aquel que fablava con ella. E santiguose luego, e sollando contra el maldito diablo, luego se regaló todo en manera de cera, e nunca jamás sentió ninguna tentación. Después, el diablo tomó figura de omne muy fermoso, y entró en su cámara; yaziendo ella, saltó sin vergüença en el lecho, queriéndola abraçar. [f. 213a] E viendo Justina quién era, luego santiguose, e así desatose el diablo.

Entonce, consentiéndolo Dios, púsola el diablo en grant fiebre, e mató muchos omnes con los ganados, y en los bustos predicava, por las bocas de los demoniados, que avía de venir grant mortandat en toda Antiochía si Justina non casase.¹¹⁰⁷ E por ende,

¹¹⁰⁶ Génesis (1, 28).

¹¹⁰⁷ LA (54): “Quapropter tota civitas morbo languens ad ianuam parentum Iustine convenit clamans ut Iustinam coniugio traderent et sic civitatem a tanto periculo liberarent”. Ms. h-I-14: “e predicava por la

enfermó toda la ciudat. E vino a la puerta de su padre e de su madre dando bozes, *que* si fiziesen casar a Justina, *que* sería librada la ciudat de *grand* peligro; mas ella *non* lo quiso *consentir* por ninguna¹¹⁰⁸ cosa; e por ende, amenazáronla *que* la matarían. E a cabo de siete años de la mortandat, rogó por ellos, e librolos desa pestilencia.

E viendo el diablo que *non* le aprovechava nada, tomó semejança de Justina, por ál que la disfamase, e fuese *para* Cibrián así *para* le engañar. E quísole besar, porque avía dél *grant* amor e se quería morir. E viéndole Cibrián, e creyendo que era Justina, alegrose mucho, e díxole^{sic}: “Bien seas venida, Justina, la más fermosa *que* en el mundo ay”. E luego *que* la nonbró Cibrián, el diablo *non* pudo sufrir su nonbre, e luego se desfizo *commo* fumo. E Cibrián, viéndose engañado, fincó muy triste, e yogo *grant* tienpo a la puerta de la virgen. E segund *que* semeja[f. 213b]va muchas *devegadas*, *aquel* diablo se tornaba en muger, por nigromancia, e a las *vegadas* en ave; mas *quando* venía a la puerta, nin semejava muger, nin ave, mas luego parecía Cibrián. E Claudio, por parte del diablo, mudose en semejança de páxaro, e bolando a la finiestra de Justina, luego que le vino, la *virgen* le conosció *que* era Claudio. E començó mucho a tremer, e ensangostársele el coraçón, ca *non* podía saltar, nin bolar. E temiendo Justina que caería e se *quebrantaría*, fizole descender por una escalera, amonestando *que* se *quitase* desta locura; si *non*, que le matarían *segunt* las leis, *commo* a malfechor. E vencido el diablo en todo, tornose a Cibrián, e estido ante él muy *confondido*, e díxole Cibrián:

– ¿Tú eres vencido? Mesquinos, ¿qué flaqueza es la *vuestra*? Non podistes *vencer* una niña, nin aver poderío en ella, mas ella vos venció muy desonradamente. Enpero ruégote que me digas, ¿en *qué* ha ella tan *grant* fortaleza?

Dixo el diablo:

– Si me jures que te non partirás de mí, dezirte he la verdat e la su fortaleza que nos vence.

Dixo Cibrián:

– ¿Por *quién* te juraré?

Dixo el diablo:

– Júrame por las mis virtudes grandes *que* non te partas de mí.

Dixo Cibrián:

– Júrote por las tus virudes^{sic} gran[f. 213c]des que non me *parta* de ti nunca.

boca de los demoniados *que* avía de venir *grant* tempestad de mortandat en Antioquía si *non* casasen a Justina” (f. CCLXIIIa).

¹¹⁰⁸ En el incunable: “ninguua”.

Entonce, dixo el diablo:

– Aquella niña me muestra la señal de la cruz, e luego me defago e perdí toda mi fuerça. E así me desfago ante ella, como la cera ante el fuego.

Dixo Cibrián:

– Pues *aquel* Crucificado, ¿es mayor *que* tú?

Respondió el diablo:

– Sin duda es mayor que nós todos; a nós, e a *quantos* aquí engañamos, nos traerán al fuego *que nunca* será amatado, e seremos atormentados.

Dixo Cibrián:

– Pues *que* así es, yo devo ser su amigo del Crucificado, porque non aya en algunt *tiempo* grant pena.

Respondió el diablo:

– Ya me juraste por las mis grandes virtudes de la mi hueste, porque non puedas ser perjuero, *que nunca* te partieses de mí.

Dixo Cibrián:

– Deniego a ti e a las tus virtudes, *que son* como fumo. E llégome a la señal del Crucificado, *que* es de salud.

E luego se *partió* dél el diablo, *confondido*.

Entonce Cibrián fuese luego para el obispo. E viéndole él venir, e temiendo *que* trastornaría algunos *christianos*, e que los pornía en error, dixo: “Cibrián, cúnplete los tuyos, *que son contigo*, *que non* podrás fazer ninguna cosa contra la Iglesia de Dios, ca la virtud e el poder de Dios^{sic} non se puede vencer”. E contando él lo que le acaeciera, fizoze baptizar. E después, aprovechando mucho en ciencia [f. 213d] y en *santa* vida, muerto el obispo, fizieron a él obispo desta cibdat, a a *santa* Justina virgen, fizola monja, e fizola abadesa de otras muchas *virgenes*. E sant Cibrián enbiava muchas vezes sus *cartas* a los mártires, esforçándolos en las muertes y en las pasiones.

El conde de aquella tierra, oyendo la fama de Cibrián y de Justina, fizolos aduzir ante sí, e demandolos si *quirían*^{sic} sacrificar. E ellos estando muy firmes en la fe de Jhesu *Christo*, fizolos poner en la cárcel; e después, en una sartén llena de pez e de grosura, mas Dios dioles muy grande e maravillosa folgura, e non les fizo ninguna pena. E el capellán de los ídolos dixo al conde: “Manda estar a mí ante la sartén, e luego vencerá toda la su *virtud*”. E viniendo ante la sartén, dixo: “¡Grande es el dios Ércoles, *que* es padre del dios Júpiter!”. E salió adesora fuego de la sartén *que* le quema todo.

Entonce sacaron a Cibrián e a Justina de la sartén, e dieron sentencia contra ellos que los degollasen.

E los cuerpos santos yoguieron siete días en el campo a los canes, sin lisióu ninguna. E después trasladáronlos a Roma; agora son en Plazencia. E murieron VII kals^{sic} octubris circa años domini CCLXXX¹¹⁰⁹ sub Diocleciano.

[CXX]

[f. 214a] Estoria de sant Miguel arcángel¹¹¹⁰

La fiesta de sant Migeul^{sic} archángel es dicha aparecióu, o vengança, o consagracióu o remembrança. E la aparición deste arcángel es de muchas maneras. La primera aparición fue en el monte Gárgano, ca en Apulio es un monte que dizen así, e es acerca de una cibdat que dezían Sinponto.

En el año de la encarnación de CCCXCIX¹¹¹¹ era en esta cibdat un omne, que dizían así, Gárgano; e avía nonbre del monte, e avía y muchos ganados sin cuento. E andando por el monte paciendo, acaesció un toro dexar los otros bueys, e non tornó a casa. E tomó el señor grand compañía de omnes, e buscole por todo el monte. E en cabo, fallole encima del monte, cerca de una voca de una cueva. E moviendo contra él, que andava solo, tirole luego una saeta encoxada,¹¹¹² mas bien luego, como si la tornase el viento, ferió aquel que la echara. E los cibdadanos turvados por aquesta razón, fuéronse para el obispo, e demandáronle qué podría ser esto tanto de maravillar. E mandoles que ayunasen tres días, e díxoles que lo demandasen a Dios. E esto fecho, aparescioles sant Miguel, diciendo: “Sabet que aquel omne fue ferido de la su saeta misma porque lo quise yo; ca yo só el arcángel Michael, que quiero onrar este [f. 214b] lugar en la tierra e guardarle seguro. E quise provar en esta figura deste toro; ca yo só guarda deste lugar”. E luego el obispo e los cibdadanos fueron aquel lugar, con grand processión. E non osando entrar, echáronse a la puerta en oración.

La segunda aparición fue que cerca de la encarnación de siete cientos e diez años, acaesció en un lugar que dizían Tunba, cerca de la mar, a siete¹¹¹³ millas de la cibdat que dizen Abuazer. Sant Miguel apareció al obispo desta cibdat, e mandole que

¹¹⁰⁹ LA (104): “CCLXXXVII”.

¹¹¹⁰ La etimología del nombre se encuentra al final del incunable (f. 287c).

¹¹¹¹ En el incunable: “·CCC· XC· IX·”. LA (17): “CCCXC”. Ms. h-I-14: “trecentos e diez” (f. CCLXVID).

¹¹¹² LA (20): “sagittam toxicatam”. Ms. h-I-14: “saeta enerbolada” (f. CCLXVIIa).

¹¹¹³ LA (28): “VI”. Ms. h-I-14: “siete” (f. CCLXVIIb). Sin embargo, líneas antes, en el mismo folio del manuscrito, se refiere que la segunda aparición tuvo lugar en el año: “quatrocientos e diez”.

fiziese en este lugar una iglesia, e así fiziese remembrance, como la fazía en el monte Gárgano. E dudando el obispo en *qué* lugar faría esta iglesia, mostróselo él, *que* allí ado los ladrones escondieran el toro; e dudando *qué tan grande* la faría en luengo e en ancho, mandóselo fazer tamaña *quanto* cercava el toro con sus pies. E eran y dos peñas, *que* por ninguna manera las podían mover los omnes. Entonce sant Miguel apareció a un omne, que aí á doze fijos, *que* fuese a *aquel* lugar, e que tirase de allí *aquellas* peñas. E yendo allá, movió *aquellas* peñas como *sinon* oviesen peso ninguno. E fecha la iglesia, tomaron una *parte* del manto *que* sant Miguel avía dexado sobre el altar en el monte Gárgano; e una *parte* del mármol sobre *que* estudo, e traxiéronlo a la su iglesia. E aviendo mengua de [f. 214c] agua, por mandamiento de ángel, fezieron un forado en una piedra. E *tanta* agua manó luego, *que* fasta agora *siempre* ovieron abondo. E esta *apareción* se suele celebrar en el dicho lugar a XVII del mes de noviembre.

En ese mismo lugar acaesció una vegada un grand miraglo *que* devemos contar. E *aquel* monte cercole todo enderredor el grand mar; mas el día de sant Miguel ábrese dos vezes, e da camino al pueblo *porque* vayan a la iglesia de sant Miguel. E yendo una muy grant *compaña* a la iglesia, iva y una muger preñada, en días de parir. E yendo todos así, vino adesora una onda, e aviendo miedo toda *aquella* *compaña*, fuyó a la ribera, e sóla esta muger non pudo fuir, *mas* la *mar* tomola *dentro*. E sant Miguel guardó la muger sin lisió; en *manera* *que*, estando *dentro* en la mar, parió un fijo, e tomole en los braços e amamantole. E la mar abriose otra vegada, e dándole carrera, salió alegre con su fijo.

La tercera *apareción* fue en Roma, en *tiempo* de sant Gregorio papa. E como sant Gregorio estableció las Ledanías mayores, por una enfermedad *que* avían todos en las iglesias, rogó a Dios, con grant devoción, por salud del pueblo. E vio sobre un castillo, *que* dizían otro *tiempo* Memoria de Adán, el ángel de Dios, *que* a[f. 214d]linpiava un cuchillo sangriento, e metiolo en la vaina. Onde sant Gregorio entendió *que* Dios avía oído su ruego, e luego fizo aí una iglesia a onra de los ángeles, e agora llaman *aquel* castillo, el castillo de sant Miguel. E *aquesta* *apareción* se celebra en mayo, ca entonce dio vengança a los de Sinponto, e apareció en el monte Gárgano.

E otras muchas *apareciones* fueron, que serían luengas de contar.¹¹¹⁴

[...]¹¹¹⁵

¹¹¹⁴ Esta sentencia es ajena a la *Legenda aurea*. El ms. h-I-14 la registra con variantes (f. CCLXVIII d).

¹¹¹⁵ En el ms. h-I-14 falta el segmento textual (LA: 49-98). El incunable intercala parte del mismo al final de la narración, tal como se indicará más abajo.

La quarta¹¹¹⁶ es dicha vengança. Ca fallamos *que*, muchas vegadas, venció sant Miguel a los otros ángeles. La primera fizo sant Miguel en la cibdat de Sinponto. Ca después de algunt tiempo, fallando este lugar los de Napolín, *que eran gentiles*, començaron a pelear con los de Sinponto e los de Benavente, *que no ay más*, de la una a la otra, de *quarenta* millas. E por consejo del obispo, demandaron treguas de tres días por *que* podiesen ayunar, e rogar a Dios *que* mandase a sant Miguel, su padre, *que* los ayudase. E en la tercera noche, pareció sant Miguel al obispo, e díxole *que* las sus oraciones eran oídas e *que* él faría vencer a los enemigos. En el quarto día mandoles *que*, a la ora de medio día, fuesen contra sus enemigos, e *que* los vencerían. E corriendo en pos ellos, tremió todo el monte Gárgano, e volavan rayos muy spesos^{sic}, e la tiniebra era mucho grande, *que* cobrió todo el monte; [f. 215a] en tal manera, *que* murieron de los enemigos seiscientos omnes, de los feridos de fierro, e de los de saetas de fuego. E los otros, sintiendo la virtud del ángel, dexaron el error en *que* estaban, e tornáronse *christianos*.

La segunda vegada de vengança fue quando sant Miguel lidió con el diablo, Lucifer, e con todos sus engañadores, quando se quiso igualar con Dios, e le derribó del cielo en este aire oscuro, del qual sponse^{sic} en el Apocalipsi: “*Factum est prelium, in celo e c.*”.¹¹¹⁷ Ca como Lucifer quiso igualarse a Dios, vino sant Miguel archángel, con toda la cavallería celestial, e derribole del cielo en el aire tenebroso, e estarán y fasta el Día del Juizio. Ca non les fue otorgado *que* morasen en las más alta cibdat, nin más clara, nin más deleitosa; nin *que* morasen connusco en la tierra, para *que* nos enpiecen; mas entre el cielo e la tierra, porque quando cantaren arriba, vean la gloria *que* perdieron e ayan ende dolor; e quando cantaren ayuso, vean ellos sobir a los omnes a la gloria que ellos perdieron e ayan ende envidia; pero, queriéndolo Dios por nuestros peccados, descenden a nós muchas vezes a darnos guerra. Onde así como muchos santos vieron muchas vegadas bolar entre nós, así como moscas, en manera que todo el aire está lleno dellos, así como los rayos del sol de los pol[f. 215b]vos menudos. E maguer ellos son tantos, segund lo dizen los sabios, tengamos *que* la su hueste es muy pequeña, e algunt sancto vence alguno dellos, e nunca jamás puede tentar a otro ninguno de aquel pecado.

¹¹¹⁶ LA (99): “Secundo”. Ms. h-I-14: “la segunda” (f. CCLXVIIId).

¹¹¹⁷ Apocalipsi (12, 7-9).

La tercera vengança es quando nos libra de las tentaciones del diablo, refrenando el su poderío, e poniendo en nuestras voluptades la memoria de la Passión de Jhesu Christo.¹¹¹⁸

La quarta vengança es la que él abrá con el Antechristo, quando le matará.¹¹¹⁹ Entonce sant Miguel, grand príncipe, segund dize David sabio, en el XII capítulo: “Levantarse á, así como lidiador e defendedor, a lidiar por los justos contra él Antecrispto”.¹¹²⁰ Segund dize la Glosa, capítulo XIII: “Ubi unum de capitibus eius e c.”,¹¹²¹ fazerse ha muerto e ascondese ha por tres días, e después aparecserá, diziendo que resucitó, esto por arte de mágica. E levantándole los demonios en el aire, subirá e adorarle han todos maravillándose; en cabo, subirá al monte Olivetti, segund dize Tesa en la Glosa, capítulos II:¹¹²² “Quem dominus Jhesus interficiat^{sic}”. Estando él en Babilonia en su cáthedra, contra aquel lugar en que nuestro Señor Jhesu Christo subió a los cielos, verná sant Miguel e matarle ha”. De la qual pelea se entiende, segund dize sant Gregorio¹¹²³ en el Apocalipsi: “Factum est silencium in celo e c.”. E aquella palabra de [f. 215c] aquesta pelea de sant Miguel en tres maneras se espone: lo primero, de la primera pelea que ovo con Lucifer, quando le derribó del cielo; lo segundo, de la pelea que ha con los demonios, que los maltrae.¹¹²⁴

Lo tercero, es dicha esta solenpnidat consecración, porque en aqueste día reveló sant Miguel aqueste lugar ser consagrado. E esta revelación fue en el monte Gárgano. E tornándose los sinpontinos de la vengança que ovieron de sus enemigos, así como es dicho, començaron dudar si entrarían este lugar, o si devían y morar o si devían consagrar. Entonce el obispo demandó consejo al papa Pelayo. E dixo él que si omne oviese de consagrar esta iglesia, esto devía de fazer mayormente en aquel día que ovieron la vengança. E si otra manera pluguiere a sant Miguel [que lo demandase a él].¹¹²⁵ El papa y el obispo, con todo el pueblo, ayunaron tres días. E en el tercero día apareció sant Miguel al obispo, diziendo: “Non debes consagrar la iglesia que yo fize,

¹¹¹⁸ Este párrafo abrevia un segmento textual (LA: 116-127), presente también, con sus respectivas variantes, en el ms. h-I-14 (f. CCLXVIIIb).

¹¹¹⁹ Este párrafo es ajeno a la versión del ms. h-I-14. La narración del incunable y la del manuscrito no vuelven a encontrarse sino hasta la oración que dice “tornándose los sinpontinos de la vengança que ovieron de sus enemigos”.

¹¹²⁰ Daniel (12, 1).

¹¹²¹ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Hechos 13, 3).

¹¹²² *Ibid.* (II a los Tesalonicenses 2, 8).

¹¹²³ *XL homiliarum in evangelia libri II* (2, 34, 9).

¹¹²⁴ LA (133): “Illud enim verbum de triplici prelio Michaelis exponitur, scilicet de prelio quod habuit cum Lucifero cum ipsum de celo expulit et de prelio quod habet cum demonibus nos infestantibus et de isto”.

¹¹²⁵ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLXVIIIb).

que yo la consagré”. E mandó *que*, otro día siguiente, entrase dentro con todo el pueblo, e *que* le rogasen y sienpre e *que* sopiesen *que* era su patrón especial. E dioles señal de la dicha consagración, *que* sobiesen de parte de oriente por la puerta, *que* fallarian y las pisadas puestas del omne en el mármol. En la mañana, entrando todo el pueblo con el obispo en este [f. 215d] lugar, fallaron en la cueva grand iglesia e tres altares en ella; e los dos eran contra meridie, e el otro era contra oriente, e era muy más onrado, cobierto con un paño bermejo. E cantada la misa, comulgaron todos, e tornáronse a sus casas con grand gozo. El obispo puso y sacerdotes e clérigos, *que* cantasen y el divinal oficio. En esta cueva manava agua muy clara e muy dulce, de la *qual* beve todo el pueblo después *que* han comulgado, e sanan allí todos de sus enfermedades. Oyendo esto el papa, ordenó *que*, en tal día como oy, feziesen por todo el mundo fiesta de sant Miguel, e de todos los ángeles. E onrámoslos todos generalmente; ca nos conviene fazer, porque guardan de día e de noche, e nos lieven las *nuestras* almas al cielo, e presenten e ofrescan las *nuestras* oraciones ante Dios. E son cavalleros muy nobles del Rey perdurable, e son *nuestras* hermanos, e *nuestras* guardas, e nuestros ministradores, e consoladores de todos aquellos *que* están en tribulación.

[E la *quarta* es dicha remenbrança de sant Miguell. Ca en esta fiesta facemos remenbrança de todos los ángeles, e los devemos onrar todos generalmente].¹¹²⁶

Lo primero, los devemos onrar porque son *nuestras* guardas. Ca todo omne del mundo ha dos ángeles, uno bueno e otro malo. El bueno para guardarle; el malo para meterle en baraja. E la guarda del buen¹¹²⁷ ángel es dada al omne porque en el vientre, e en la nascencia, e después que nace, e [f. 216a] se cerca, e quando criado, sienpre sea con él.¹¹²⁸ Ca en el vientre podría morir, e el omne ser dañado; e después *que* nace, podría morir ante del baptismo; e después *que* es ya grande, por muchas maneras. Ca el diablo engaña al omne por razón e por arterías, falaga la voluntad, por blanduras; abaxa la virtud, por fuerça. E por ende, fue menester al omne un ángel bueno, *que* le guardase e *que* le defendiese destos peligros. E así podremos dar razón.¹¹²⁹

E porque nos acordemos dellos en las otras cosas; mas dexamos desto por non vos enojar.¹¹³⁰ Enpero digo *que* la *quarta* apareción es así como dizen suso, *que* está sienpre en las jerarchías de sus mismos ángeles. Jerarchía es dicha a *jerar*^{sic}, *quod est*

¹¹²⁶ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (ff. CCLXVIIIc-CCLXVIII d).

¹¹²⁷ En el incunable: “bnen”.

¹¹²⁸ LA (158): “Nam dum parvulus adhuc est in utero, potest interimi et dampnari”.

¹¹²⁹ Con este párrafo termina la versión del ms. h-I-14.

¹¹³⁰ Sentencia ajena a la *Legenda aurea*. Desde aquí, hasta el final de la narración, se trata de un segmento textual intercalado (LA: 49-64).

sacrum, que quiere dezir cosa *sancta*; e *archos*, *quod est princeps*, que quiere dezir príncipe; así que gerarchía quiere dezir, príncipe *sancto* o principado *santo*. E la primera gerarchía es dicha Epiphanía, que quiere dezir apareción más alta; e la mediana gerarchía es dicha Epiphanía, que quiere dezir mediana apareción; la postrimera gerarchía es dicha Epiphonía, que quiere dezir postrimera aparición, e más baxa. E cada una destas gerarchías á en sí tres órdenes de ángeles: la más alta contiene cherubín, e seraphín e tronos; la [f. 216b] mediana, segunt dize Dionisio,¹¹³¹ contiene los señoríos, e las *vertudes* e los poderíos; la postrimera, e más vaxa, contiene los principados, archángeles e ángeles. E la ordenación e la desposición de aquestos, puédese ver por semejable razón en los señoríos e poderes terrenales. Ca aquellos siervos que son so el rey, de los que sirven cerca la persona del rey, así como los camareros, e consejeros e aquellos¹¹³² que son semejables de la primera gerarchía. Otros han oficio para proveer el reino, así como los príncipes de la cavallería, los alcaldes de la corte, que tienen tasado acá nin aculla, mas en todo el reino; e a estos son semejadas las órdenes de la segunda gerarchía. Otros son puestos así como adelantados, para gobernar alguna parte del reino, o como porteros, o como oficiales menores; e a estos son semejables las órdenes de la tercera gerarchía.

[CXXI]

Título CXVII. Disposición de sant Gerónimo

Dicitur Geronimus a gerar, *quod est sanctum*, e *nemus*, *quasi sanctum nemus*, que quiere dezir, monte *sancto*; vel *dicitur a noma*, *quod est lex*, e *noma* quiere dezir ley. Onde dize en la scriptura que Gerónimo quiere dezir [f. 216c] *sancta* ley. Ca fue *sancto*, o firme, o limpio, o tinto de sangre contado al *sancto* uso, así como al vaso del templo dezian *sancto*. Fue *sancto* o firme, por grand longura de *perseverancia*; fue limpio en la *voluptad*, por grand pureza; fue tinto de sangre, por la *Passión^{sic}* de nuestro Señor; fue asinado al *santo* uso, por la esposición de la *sancta* scriptura. E dicho monte, porque en él fue muchas vezes transformado; es dicho ley, por la diciplina reglar, la qual demostró a sus monges. Otrosí Gerónimo quiere dezir *vissión* de fermosura; mas la fermosura es en muchas maneras: la primera es en la ánima, que es *spiritual*; la segunda es mortal, que está en honestidad de buenas costumbres; la tercera es *intelligible*, que es

¹¹³¹ *De hierarchia caelesti, in Dionysiaca* (2, 6-9).

¹¹³² *LA* (59): “assessores”.

fermosura angelical; la *quarta* es sobresustancial, *que* es de Dios; la quinta es celestial, en la morada de los sanctos. Aquestas cinco fermosuras ovo en sí sant Gerónimo. Ca ovo fermosura *spiritual*, en muy grandes *virtudes*; ovo la morable, en honestat de la vida; ovo la entendible, en muy grand linpieza; ovo la sobresustancial, en muy grand claridat; ovo la celestial, en la claridat *perdurable*. E pues declaró las fablas, e las palabras suyas e de los otros; las suyas, examinándolas; e confirmando las de los otros *que eran verda*[f. 216d]deras, rehusando las falsas palabras, e poniendo e declarando las dudas.

Vida de sant Gerónimo e de sus miraglos

Sant Gerónimo nasció en un castillo, *que* dezían Estidián, e es en frontera de Almancia e de Poloña. Fue fijo de Eusebio, *que* fue muy noble omne e muy fijodalgo. E siendo niño, fuese a Roma, e aprendió letras griegas, e latines, ebraicos muy llenamente. En la gramática fue su maestro Donato; en la retórica, Victorino. E estudiava de día e de noche en las scripturas. E un tiempo, segunt él dize, viendo de día a Tulio e de noche a Platón, *porque* no le plazía de los dichos de los prophetas *que* non eran razonar. En medio de la Quaresma, tan adesora le tomava fiebre tan fuerte, *que* estando todo el cuerpo frío, solamente se sentía la calura de la vida en los pechos. E en este comedio, parando la mortaja, adesora leváronle ante el juez *que* es Jhesu Christo. Preguntáronle de *quál* condición era. Él respondió *que* era *christiano*. Dixo el juez:

– ¡Mientes!, *que* ante eres bien cinceromano^{sic}, *que* no *christiano*; *que* do es el tu thesoro y es el tu corazón.

Entonce Jerónimo enmudeció. E mandole el juez *que* le açotasen muy duramente. Entonce llamó, e dixo:

– ¡Ave [f. 217a] merced de mí!

E los *que* y estaban rogávanle *que* perdonase al mancebo. Él començó a jurar, e dezir:

– ¡Señor, nunca leeré libro de los philósopos seglares; e si nunca los leere, *ten que* denegué!

E jurando así, dexáronle adesora, e tornó en sí. Entonce fallose todo cobierto de lágrimas, e falló las espaldas todas cardenas de los açotes *que* le dieron ante el alcalde. Después, con tan grand studio^{sic}, leía los libros de Dios con quanto avía leído los de los gentiles.

E siendo ya de treinta e nueve años, feziéronle cardenal en la iglesia de Roma. E muerto el papa Liberio, todos dezían *que* fuese Gerónimo papa; mas él reprehendiendo la argullia de algunos clérigos e monges, ellos muy sañudos por ello, començáronle a desechar, e escarniéronle desta manera: *que*¹¹³³ yendo él a maitines, así como solía, los *que* mal le *querían* posieron en su lecho una vestidura de muger. E fallándola él y, cuidó *que* era la suya, e vestiola e fuese así a la iglesia. E esto fizieron estos sus enemigos *porque* sospechasen los omnes dél que tenía muger en su cámara. E viéndolo él, *partiose* dende, e fuese a Gregorio Nazareno, *que* era obispo de Constantinopla. E después *que* aprendió la ciencia de la divinidad, fuese al yermo.

E quanto mal sufrió por amor de Jhesu Christo, [f. 217b] cuéntalo él a Eustachio, en esta manera: “¡O, cuántas vegadas, estando yo en el yermo muy sin solaz, e todo quemado por la calentura del sol, e morando y con los monges, cuidava *que* estava en los deleites de Roma! E los unos miembros *estavan* desfigurados, e el cuerpo muy negro, e cada día llorava¹¹³⁴ e sienpre gemía. E si algunt *tiempo* me agraviava el sueño, echávame en la tierra desnudo, e malabés los mis huesos se escalentavan, *nin* tenían en uno de comer, *nin* de *bever*. No es menester *que* fable, ca los enfermos *non* usavan de otra cosa *sinon* agua fría, e tomar alguna cosa cocha¹¹³⁵ *tienen que* es luxuria. E morando y entre los escorpiones e bestias salvajes, enpero muchas vezes me semejaba *que* andava entre las niñas, en la *dança*. E el cuerpo ya frío y la carne *como* muerta reinava en mí encendimiento de luxuria. E así sienpre llorava, e domava esta carne mala, por ayuno. *Nin* de día, *nin* de noche *non quedava* de ferirme en los pechos, *fasta que* Dios me asosiegué, e así tenía la mi cella, *como* pensamiento de conciencia. E por ende salime dende irado, e rezio, e ívame al desierto así *como* Dios lo sabe. E después de estas tribulaciones, semejaba *que* me estava entre las *compañias* de los ángeles”.¹¹³⁶

E estando en penitencia [f. 217c] quatro años, e así acabándola, después tornose a Bellem do estide^{sic} al pesebre *para* fincar e morar sienpre aí, *como* animal sabio. “E teniendo la mi brivia¹¹³⁷ *que* yo feziera cerrada, leía en los otros libros, e ayunava todavía *fasta* las vísperas. E ayuntava y muchos discípulos, traslaudando muchas scripturas. En esta vida estude cinquenta años e *medio*¹¹³⁸ guardando sienpre *verginidad*”. Maguera *que* en esta scriptura se diga *virgen* que fui^{sic} sienpre; enpero, él

¹¹³³ En el incunable: “qne”.

¹¹³⁴ En el incunable: “llorana”.

¹¹³⁵ Ms. h-I-14: “cosa de lo ajeno” (f. CCLXIXc).

¹¹³⁶ *Epistulae* (XXII 7).

¹¹³⁷ Brivia: (de *bribia*, este del ant. *blibia*). Biblia.

¹¹³⁸ LA (50): “quinquaginta quinque et sex mensibus”. Ms. h-I-14: “cinquenta años” (f. CCLXIXc).

mismo lo dize así, de sí mismo: “La mi virginidat es en el cielo, non porque lo yo he, mas más me maravillo porque lo yo he”.¹¹³⁹ En cabo, ya cansado por razón destos trabajos e de las enfermedades, *que yaziendo en el lecho, non se podía levantar sino si se travase a una sogá, que estava colgada sobre el lecho.* E así segund que podía buscava pro del monestrio.

Un día por la tarde yendo sant Gerónimo a leer sus lecciones con sus frailes, adesora entró por el monesterio un grand león coxeando. E viéndolo los fraires, echaron todos a fuir, e sant Gerónimo rescibiolo bien como a huésped. El león, mostándole^{sic} el pie llagado, llamados todos los frailes, mandó que le levasen muy bien el pie, e *que le buscasen la llaga.* E faziéndolo así, fallaron la planta del pie llagada de las spinas. E amelezinándole, sa[f. 217d]nó el león. E dexada toda la braveza, morava con ellos como si siempre fuera criado en casa. Entonce sant Gerónimo, viendo *que* Dios les inbira *aquel león non solamente* por sanidad de su pie, mas por provecho dellos, e aviendo consejo con los frailes, acomendáronle el asno en *que traían la leña del monte, que levase a pacer e que le traxiesen.* E así lo fazía, *que iva con él como pastor a pacer, e tornándose ende así, como si fuese compañero; enpero, porque él veniese a comer, el asno por fazer su obra que solía, tornava con él a casa.* E una vegada, paciendo el asno e el león, durmiendo muy fuerte, unos mercadores pasando por y con los camellos vieron el asno estar solo, e leváronle consigo. Despertando el león, non falló a su compañero el asno, e iva rugiendo acá e allá, e non lo fallando, tornó al monesterio muy triste. E aviendo grand vergüença dello, non osava entrar así como solía. E viendo los frailes *que venía más tarde que solía, e sin asno, pens[a]ron que comiera el asno con fanbre.* E non le quería[n] dar su manjar, así como ante, e dezían: “Vete, e come lo *que quedó del asno e finche tu garganta*”. Enpero, dubdando si fiziera este mal, salieron al pasto, si fallasen por aventura alguna señal del asno. E non fallando nada, tornáronse. E dixeron esto a sanct Jerónimo. [f. 218a] Entonce por su¹¹⁴⁰ mandado dieron al león el oficio del asno, e tajavan la leña, e poníanlo sobre el león, e él traíalo con paciencia. E un día acabada su obra, salió al campo, e andando acá e allá, queriendo saber *qué* fuera de su compañero, ahevos do vio los mercadores alexos venir con sus camellos grandes, e el asno entre ellos. Ca costunbre es en *aquella tierra, que quando los camelos^{sic} van alexos, por tal que vayan más derechos, atan una sogá al cuello del asno, los camellos síguenle.* El león conociendo el asno, fuese contra él con grand ruido, e

¹¹³⁹ *Epistulae* (XLIX 20).

¹¹⁴⁰ En el incunable: “sn”.

fuyeron los omnes. El león con muy grand ruido, muy espantablemente e feriendo la cola, fizo los camellos espantar por fuerça, e fizolos ir al monesterio, así como estavan cargados. E viéndolo los frailes, dixéronlo a sant Jerónimo. El mandó, deziendo: “¡Lavat los pies a vuestros huéspedes, e dadles de comer, e sobre esto sperat^{sic} la merced de Dios!”. Entonce enpeçó el león andar por el monesterio, como solía, muy alegre, echándose a los pies de cada un fraile, e con la cola falagando a todos, como demandando perdón de la culpa que non feziera. E sabiendo sant Gerónimo lo que avía de venir, dixo a los frayles: “Hermanos, id e aposentad los huéspedes que vienen lo que han menester”. E hablando él esto, vino lue[f. 218b]go el mensajero, e dixo que los huéspedes estavan a la puerta del monesterio, e querían ver al abat. E saliendo él a ellos, echáronse a sus pies luego, e demandáronle perdón de lo que fezieran. Él, con mansedumbre, dixo que tomasen lo suyo, e non tomasen lo ageno. Ellos rogaron a sant Gerónimo que tomase la mitad del azeite, en lugar de vendición. E él non lo queriendo fazer, en cabo, como fuerça que le fezieron, mandolo tomar; e prometieron de dar cada año cierto a los frailes, e que mandarían a sus herederos fazer eso mismo.

Otro tienpo fue que cada uno cantava en la Iglesia segunt que querían; mas, segunt dize Teodosio, el enperador, rogó al papa Damasio, que acomendase alguno, a algunt omne sancto e sabio, que ordenase el oficio de la Iglesia. E sabiendo él que Gerónimo era sancto, e sabio en griega lengua, e en latina e en ebraico, acomendole este oficio. E sant Gerónimo partió el salterio en cada feria de la semana, su noturno, e ordenó que dixiesen en cabo de cada psalmo: “*Gloria Patri*”. E dende, ordenó las epístolas e los evangelios de todo el año como lo deven dezir. E todas las otras cosas que pertenescen a la Iglesia, de su oficio, ordenó con razón sinon el canto, e enbiolo a Bellem al papa. E él e los cardenales alabáronlo mucho, e firmáronlo por si[f. 218c]empre jamás.

Después desto, fizo un monumento en aquel lugar do yugo nuestro Señor; do fue enterrado después que conplió noventa e ocho años e medio de su vida. [...] ¹¹⁴¹ Año domini CCC. ¹¹⁴²

¹¹⁴¹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 94-118).

¹¹⁴² LA (119): “annos domini CCCC”.

Título CXX. Disposición del bienaventurado sant Francisco

Franciscus fue dicho por muchas razones. Ca primero fue dicho *Juhan*; después, mudando el nombre, dixéronle Francisco. E el mudamiento deste nombre, segunt *que* dizen suso, fue por muchas razones: lo primero, fue por razón de mostrar miraglos. Ca muéstrase que rescibió de Dios el lenguaje de los franceses maravillosamente. Onde dize, en la su escriptura, *que* sienpre lleno de ardor de *Spíritu Sancto*, e fablava en lengua francesa muy ardiente apuestas palabras, ardientes de fuera. Lo segundo, ovo el nombre mudado, por razón del oficio despeladinedo.¹¹⁴³ Onde dize su escriptura, *que* por ordenamiento de Dios, ovo este nombre, porque más aína mostrase a todo el mundo el su servicio. Lo tercero es por seguir el refazimiento. E por aquesto se da a entender *que* él por sí, e por los sus fijos, devía fazer muchos, *que* eran siervos del diablo, libres e quitos. Lo quarto es por razón de muy [f. 218d] fuerte coraçón. Ca franceses son dichos *a feritate*, *que* quiere dezir crueldat. Ca en ellos es natural crueldat e grand grandeza de coraçón. Lo quinto es por razón de palabra de grand virtud. Ca la su palabra así tajava los peccados, commo taja la asegur. Lo sexto es por razón de grand conversación de honestidad.¹¹⁴⁴ Ca ovo sant Francisco unas señales *que* son asemejança de segures, que traían en Roma ante los enperadores, *que* eran espantables e en onra.

Estoria de sant Francisco e de sus miraglos

Sant Francisco, siervo e amigo de *Jhesu Christo*, fue nascido en la cibdad de Sis. E fecho mercadero bivió fasta veinte años, e gastó su tiempo viviendo en vanidat. E después Dios convertiole por muchas enfermedades, e tornole adesora en otro prepósito, en tal manera *que* enpeçó a hablar así commo propheta. Ca dizen que una vegada, él siendo preso de los de Perosa, con sus compañeros; e siendo a todo muy cruel en la cárcel, así que los otros dolíanse, e él solo alegrábase; e reprehendiéndole sobre esto, respondió a los presos: “Sabed *que* por eso me alegro, porque yo seré adorado por *sancto* por todo [f. 219a] el mundo”.

¹¹⁴³ LA (6): “unde dicitur in legenda quia divina providentia sibi hoc vocabulum indidit ut ex singulari et insueto nomine opinio ministerii eius toti citius innotesceret orbi”.

¹¹⁴⁴ LA (11): “Sexto ratione terroris in demon fugatione”.

E otra vegada, yendo a Roma con grand devoción, desnudose los vestidos, e vestiose una vestidura pobre, e asentose entre los pobres ante la iglesia de sant Pedro. E sabiamente comió con ellos, así como uno dellos. E muchas vezes feziera eso mismo; sinon por la vergüença de los que le conoscían. E el enemigo antiguo, que es el diablo, fazía mucho por sacarle del buen propósito. E mostrole una muger gibosa, que era de la cibdat que él. E menazávale, que si non se partiese del propósito que començara, que le faría semejable della; mas él confortado de Dios, oyó una voz, que le dixo: “Francisco, toma las cosas amargas por dulces, e menosprecia a ti mismo, si me quieres cognoscer”.

Después de una vegada, encontró con un gafo, el qual todos los omnes le aborrecían. E él acordándose del amor de Dios, corrió contra él, e començole de besar. E luego el leproso desapareció —e el leproso era Jhesu Christo—,¹¹⁴⁵ por la qual razón iva siempre a las casas de los malos, e besavales las manos muy devotamente e dávalas del su aver.

Una vegada, entrando en un^{sic} hermita de sant Damiano a fazer oración, fablole la imagen de Jhesu Christo maravillosamente, deziendo: “Francisco, ve e repara la mi Iglesia, que vees que está toda destroida”. [f. 219b] E de allí adelante, siempre fue en coraçón la compasión de la muerte de nuestro Señor Jhesu Christo. E maravillosamente llagado, començó de grand cucía^{sic} a reparar aquella iglesia, cuidando que le fuera dicho por aquella; mas fuele dicho por la Iglesia de Dios. E vendió quanto tenía, e diolo a un clérigo que era hermitaño para que él la feziese; mas él non osava tomar, por miedo de sus parientes. E echóselo por una finiestra, e él despreciolo todo así como polvo. E sabiéndolo su padre, prendiolo e en cadenas, fasta que le dio todo su aver, aun la vestidura que traía le dexó. E así desnudo fuese para Dios, e vestiose de celicio. E llamó el siervo de Dios a un omne simple, e tomándole en lugar de padre, rogole, que así como su padre le maldezía mucho, que feziese él al contrario, que le bendixiese. Ca el padre, siendo un mercadero rico, dava a Francisco quanto avía para fazer sus mercadorías, e él avíalo dado todo, e por eso le maldezía. Un su hermano carnal, viendo una vegada a sant Francisco vestido de pañizuelos viles que estava tremiendo, que era en el invierno, e estava en oración. Dixo a uno, por escarnio:

– Di a Francisco, pues suda, que venda una vestidura de aquellas.

Él oyéndolo, respondió muy alegremente:

¹¹⁴⁵ Esta acotación aparece sólo en el incunable.

– Yo vos digo en *verdat*, [f. 219c] *que* la yo venda *aquésta* a mi Señor *Jhesu Christo*.

Un día, oyendo *aquellas cosas que Jhesu Christo* dixera a sus discípulos, *quando* los enbió a *predicar*, levantose luego con toda su fuerça *para* guardar todas *aquellas cosas*. E echó el calçado de sus pies, e vestiose una saya servil, e por cinta, nudó una cordezuela.

E andando por el *tiempo* de la nieve por una silva, *prendiéronle ladrones*,¹¹⁴⁶ e demandáronle *quién* era. E él amonestoles, e díxoles:

– Yo soy *pregonero* de Dios.

Ellos *quando oyeron* esto, tomáronlo e lançáronle en la nieve, diziendo:

– ¡*Pregonero* de Dios, rocío yaze aquí!

Muchos clérigos, e legos, malos e buenos,¹¹⁴⁷ *dexavan* la *ponpa* del mundo e seguían las sus carreras a los *quales* el siervo de Dios demostrava la *perfeción* de los evangelistas, *que* la conpliesen, e *que* tomasen pobreza, e andodiesen *siempre* con grant *sinpleza*.

E sobre todo *aquesto* escribió la regla del evangelio, *para* él e *para* todos sus frailes, los *que entonces* era[n] e *avían* de ser, la *qual* confirmó el papa Inocencio. E *entonces* començó a esparzer e *predicar* la palabra de Dios por todos los lugares del mundo, e amonestar los *crisptianos*^{sic} con maravillosos sermón e fervor.

Un fraire en su monesterio, *que* parecía de grant sanidat de fuera, e peresció muy *simple*; e con tanta *discreción* guardava [f. 219d] *silenpcio*, *que* nunca se *confesava* por *palabra*; mas por muy grandes *quebrantos*, tanto, *que* todos le alavavan por *santo*. E viniendo el siervo de Dios, dixo: “*Hermanos*, dexadme *que* non me conviene alabar las infintas del diablo; mas sea amonestado *que* se *confiese* una vez o dos en la semana; e si non fiziere, sabet que es *tentación* del diablo e es *engaño*”. E después de muchos días, tornando a su *costunbre*, acabó su vida en fechos *engañosos*.

¹¹⁴⁸Viniendo el siervo de Dios por un camino, venía con él su *compañero*, *que* dezían fray Leonardo. E cansando sant Francisco del trabajo del camino, cabalgó en un asno *que* traía eso mismo. Fray Leonardo enojado, començó a *pensar* entre sí, e dezir: “Non son igules los mis parientes e los *vuestros*”. E Luego sant Francisco por *Spíritu Sancto* súpolo, e descendió del asno, e dixo al fraile: “*Hermano*, non conviene *que*

¹¹⁴⁶ En el incunable: “ladroens”.

¹¹⁴⁷ En el incunable: “buevos”.

¹¹⁴⁸ Los siguientes milagros, hasta el que inicia: “En la fiesta de Pascua”, no se encuentran registrados en la versión del ms. h-I-14 (LA: 51-65).

cavalgue yo e tú que vayas de pie; ca mejor eres *que* no yo”. Maravillose el fraile, e cayó a sus pies e demandole *perdón*.

Pasando una vez sant Francisco por un lugar, vino a él una muger muy noble, muy aprisa, resollando. E él ovo merced della, e preguntola *que* qué *quería*. Dixo ella:

– Padre, señor, ruega a Dios Por mí, que yo propuse un proponimiento e *non* lo puede seguir. Ca me lo enbarga mi marido, e me pone [f. 220a] enbargo en todo servicio de Dios.

Dixo él:

– Ve, hija, *que* aína avrás *consolación*, e amonéstale de *parte* de Dios e de la mía, *que* enmiende en su vida, *que* agora es el *tiempo* de salut e después será de igualdat.

E ella fizolo así, e amonestole mucho. E luego fue mudado, e prometió de servir a Dios.

Una vegada, yendo sant Francisco de un lugar a otro, alegó un asno de un aldeano. E yendo por un yermo, tomó grant sed al aldeano, *que* *quería* morir; rogó a sant Francisco *que* rogase a Dios *que* le demostrase adó bebiese. E él fecha su oración, luego salió dende una fuente de agua.

¹¹⁴⁹Una vegada, encontró sant Francisco tres mugeres semejables, en el ábito, e en la cara e en todas las cosas. E saludáronle, diciendo: “Bien seades benida, señora pobreza”. E luego desaparecieron, *que* las non vio más. E estas mugeres eran la *paciencia*, e la *caridat* e la *castidat* *que* aprometiera.

Un fraire era *compañero* de sant Francisco. E una vegada, dixo sant Francisco una poridat, *que* sopo por *Spíritu Santo*: “Oy es algund siervo de Dios sobre tierra, por el *qual*, mientras biviere, no dexa Dios venir *fanbre* sobre los *ombres*. Ca así mes contado por cierto; mas, *desquél* moriere, toda esta *condición* será tornada en *contrario*”. E después *que* fue muerto sant Francisco, apareció a [f. 220b] *aquel* fraire, deziendo: “Ahe ya viene la *fanbre*, *que* miestra^{sic} *que* yo beví *non* la dexó Dios venir sobre tierra”.

En la fiesta de Pascua, los fraires en el yermo de los griegos posieron la mesa, muy más fermosa e más abastada *que* solía. El siervo de Dios, de *que* vio esto, començó a fazer e andar atrás. E tomó un sombrero de un pobrezillo *que* estava aí, e púsosele en la cabeça e tomó un grant palo. E saliose fuera, e començó de pedir a la puerta, así *que* los fraires comiendo, llamava a la puerta, *que* le diesen limosna a *aquel* pobre pelegrino. E enfermó, e llamando el pobre, en[t]ró, e posose en tierra, e puso el tescodilla^{sic} sobre

¹¹⁴⁹ Este milagro se encuentra descolocado (LA: 82-84. Ms. h-I-14: ff. CCLXXVIII-CCLXXIXa). Asimismo, la última oración de este párrafo sólo la registra el incunable.

la ceniza. E veyéndolo los frailes, maravilláronse muy mucho. E díxoles él: “Vi la mesa parada, e onrada e non pareció de pobres, que andan a demandar a las puertas”.

Sienpre codiciava pobreza para él e para los otros. E quando vía algund más pobre que no él, luego le avía envidia, que tenía que le vencería por pobreza. E un día encontró un pobrezillo, e dixo a su compañero: “Grand vergüença nos trae la pobreza deste mundo, e mucho rephende^{sic} la nuestra probedat. Ca yo escogí por mis riquezas, e por mi señora, la pobreza; agora parece que en éste reluze¹¹⁵⁰ ya”.

Una begada falló un pobre, e el siervo de Dios mo[f. 220c]viose a él con grant piedat. E dixo su compañero:

– Maguer que él es pobre por aventura, non ay ninguno más rico de voluntad en toda la provincia.

Dixo el siervo de Dios:

– Despójate aína la tu saya, e dala pobr[e]s, e échate a sus pies e demándaes perdón, así commo culpado.

E él luego lo obedeció.

¹¹⁵¹Veniendo a la ciudad de Apescio, tenían puesta e prometida muy grant pelea para otro día mañana. E el siervo de Dios sobre la tierra vio los diablos alegrarse. E llamó a su compañero, que llamavan Silvester, e dixo: “Ve a la puerta de la cibdad, e manda aquellos diablos, de parte de Dios poderoso, que se partan dende”. E él fue para allá, e llamó reziamente, diziendo: “¡De parte de Dios, e por mandamiento de nuestro padre sant Francisco, vos mando diablos que vos vades dende todos!”. E después, a poco de rato, todos los cibdadanos ovieron paz e concordia.

E este mismo Silvestre, siyendo^{sic} clérigo al mundo, vio en sueños una cruz de oro salir de la boca de sant Francisco, e a la cabeça della alçava fasta el cielo, e los braços della eran tan anchos que cercavan todo el mundo. El sacerdote diziendo esta razón, desanparó el mundo e quiso semejar al siervo de Dios.

Estando una vegada el siervo de Dios en oración, el diablo llamole por nonbre propio. E respondiolo el diablo, e dixo: “Non ay ningund [f. 220d] omne en el mundo, por pecador que sea, que¹¹⁵² non le perdone Dios si a él se tornare; mas, qualquier que se mata él mismo, con dura penitencia nunca fallará misericordia en Dios”. E luego el siervo de Dios conoció, por revelación de Dios, que era la falsedat del diablo, que fuera

¹¹⁵⁰ En el incunable: “relnze”.

¹¹⁵¹ Desde aquí, hasta el milgro: “Estando una vegada el siervo de Dios en oración”, los siguientes párrafos son ajenos a la versión del ms. h-I-14 (LA: 85-92).

¹¹⁵² Esta palabra se repite en el incunable.

osado de partirle de la oración. E viendo el diablo que así non le pudo *enpecer*, ni *vencer*, púsole muy *grant tentación* de la carne. E *sentiéndolo* el siervo de Dios, *depojose* todo, e *açotose con* una cordezuela muy dura, *deziendo*: “Ea, fraire, ea, asno, así te *conbiene fincar*”. E *salió con* la *tentación* fuera, e *echose desnudo* en la nieve, e *tomó* la nieve en *manera* de pella, e *fizo siete montones*. E *echándose* en ellas, *començó* a *fablar* al cuerpo, *deziendo*: “Ahe, ésta mayor es tu muger, éstas *quatro son* tus hijas, e las otras dos *son* el mancebo e la manceba; pues ven agora, e *bístelas, que mueren* de frío. E si te *entristece grant* cuidado, *sirve* a un Señor”. El diablo, *biéndose confondido*, *partiose* luego dél. E el siervo de Dios *tornose* a su cámara, *dando* gracias a Dios.

Estando en la corte *con* don León, cardenal *que* le *rogó que* *bebiese* con él *algund tiempo*, por la *santidat que* *vía* con [é]l, una noche *venieron* a él dos demonios, e *açotáronle* muy *gravemente*. E *llamando* a su *compañero*, e *díxole*: “Los dia[f. 221a]blos *son* sayones de *nuestro* Señor, *para* atormentar *aquellos que* *sobresalen d[e]* los *mandamientos*; mas, yo no *fize* yerro a Dios, *que* no me *lavé* por *sastifación* por la *misericordia* de Dios; mas por *aventura enbió* los sus sayones sobre mí, *para* me *fazer* mal, *porque* yo *estó* en la corte de los grandes. Ca, por *aventura*, los mis fraires pobres *non* *ternán* buena sospecha, ca *cuidarán que* *estó* *abondado* de todos los *deleites*”. E *levantose* de mañana e *fuese* *dende*.

¹¹⁵³Estando a las *vegadas* él en *oración*, *oyó* *compaña* de los diablos sobre el *techo* de la casa *faziendo* *grand* ruido. E *salió* luego fuera, e *faziendo* el *sino* de la cruz, *deziendo*: “Demonios, *dígovos, de parte* de Dios *poderoso, que* *fagades* en mi cuerpo *todo aquello que* *vos* es *mandado, que* yo solo *sofriré* de *buenamente*. Ca yo *non* he *enemigo* mayor *quel* cuerpo, e *vengarme [e]des* del mi *contrario*”. Entonce los diablos, *confondidos, desaparecieron*.

Un fraire, *que* era *compañero* de sant Francisco, fue una *vegada* *salido* de su *memoria*. E *vio*, entre las otras sillas del *cielo*, una silla muy *digna, que* *resplandecía* *con* *maravillosa* gloria. E él *maravillándose para* *quién* era *guardada* tan clara silla, *oyó* una *boz, que* *dixo*: “Esta silla fue de uno de los *principes que* *cayeron* del *cielo* por *sobervia*,¹¹⁵⁴ e agora *está presta para* *Fracisco*^{sic}, el *omildoso*. E *salien*[f. 221b]do de la *oración, preguntó* al siervo de Dios:

– O, padre, *¿qué* *asmas* de ti?

¹¹⁵³ Los siguientes milagros hasta “En el reino de Castilla” se encuentran descolocados en la versión del ms. h-I-14; en este caso la narración del incunable es más fiel a la *Legenda aurea* (112-134).

¹¹⁵⁴ En el incunable: “sobervvia”.

E dixo él:

– Véome muy pecador.

Mas el *Spíritu Santo* dixo en el coraçón del fraire, deziendo: “Conoce *que* es verdadera la visión *que* viste. Ca la umildat lleva al omildoso a la silla *que* fue perdida por sovervia”.

E vio el siervo de Dios al ángel Seraphín sobre sí, crucificado en visión de Dios, en manera de crucifixo. E púsole todas sus señales, en manera *quel* siervo de Dios semejava crucificado. E señallore las manos, e los pies e él costado; mas siempre las escondía *que* las *non* viese ninguno las llagas. Enpero, algunos las vieron en la vida e muchos en la muerte. E porque esto sea creído e verdadero, demostrado es por muchos miraglos, de los *quales* se demuestran dos *que* contecieron después de su muerte.

En la Pulla era un omne *que* dezían Merio.¹¹⁵⁵ E estando ante la imagen de sant Francisco, començó de pensar e dezir si fue verdadera cosa *que* en éste fuese tal miraglo demostrado, o si fue escarnio malo, o en fingimientos que se fizieron los sus fraires. E en reboviendo esto en su voluntad, oyó adesora un sueño *como* de saeta *que* salía de vallesta, e sintiose ferido gravemente en la mano. E tiniendo la luna¹¹⁵⁶ en la mano, *non* pareció lisió[n] ninguna en la luna, e sacan[f. 221c]do la luna de la mano, pareció gran llaga en la palma, e salía della *tan* grant ardor, *que* semejava *que* todo se quería desfazer del grant dolor e ardor. E después, confesándose e arrepeniéndose, creía verdaderamente las llagas de sant Francisco. E después de dos días rogando a sant Francisco por las sus [I]lagas, luego fue librado.

En el reino de Castilla un omne avía muy grant devoció[n] con sant Francisco; yendo a las completas, otro *que* le quería mal, poniéndole asechanças, feriole mortalmente, en manera *que* le dexó por muerto. E dende, el malo cruel fincole el cochillo por la garganta, e *non* le pudiendo sacar, fuese. Entonce fizose grant roído a toda parte, e llorávanle por muerto. E a la media noche, tañíase la campana de los fraires a maitines, e començó su muger a llamar: “¡Mi señor, levántate e ve a maitines, *que* llama la campana!” E entonce él alçó la mano, e parecía *que* mandava a alguno *que* le sacase el cochillo. E viéndolo todos *quantos* aí estaban, saltó el cochillo alexos, así como si omne le arrojase con la mano. E luego el ferido sanó acabadamente, e alçose, deziendo: “Sant Francisco vino a mí, e puso a las mis llagas los sus extremos, e desató todas las mis llagas con dulçeza de las suyas, e tañiéndome, soltome maravilosamente^{sic}”.

¹¹⁵⁵ LA (130): “In Apulia vir quidam nomine Rogerius”.

¹¹⁵⁶ LA (132): “cyrotheca”.

E él, *queriéndose* ir, rogávale *que* me [f. 221d] sacase el cuchillo, *que* otramente no podía hablar. E luego él tomole, e echole reziamente, e falagando la garganta llagada con los sus extremos, sanome acabadamente”.

¹¹⁵⁷En la cibdat de Roma, *aquellas* dos claras candelas del mundo, *santo* Domingo e *sant* Franciso, está^{sic} ante el cardenal de Ostia, *que* fue después papa. E díxoles el papa:

– ¿Por *qué* no fazedes de *vuestros* fraires obispos e *prelados*, *que* más valían *que* todos los otros, por ciencia e por enxiemplos?

E fue entre ellos *grant* contienda *quién* respondería. En cabo, *venció* la humildat *sant* Francisco, *que* non *quiso* ante oviar. E *venció* a *santo* Domingo, *que* obedeciese; primero *que* respondiese, con *grant* umildad. E respondió *sancto* Domingo, e dixo:

– Señor, si los mis fraires lo conocen asaz, son *ensalçados* en buen grado y, en *quanto* yo pudiese, *nunca* les dexaré *que* suban a otra dinidad.

Despu[é]s desto, respondió *san* Francisco, *deziendo*:

– Señor, por eso los mis fraires son dichos menores, *porque* non se atrevan a ser mayores.

Llevó *sant* Francisco de *sinpleza* de paloma, todas las criaturas traía al amor de Dios, *predricava* a las aves, e oíanle, taníanlas, e no se *querían* ir dende, fasta *que* las *bendezía* e las dava licencia. E las *golondrinas*, *que* *cantavan* mientras él *predicava*, *callavan* todas, mandándolo él.

En un lugar *que* *dezían* [f. 222a] Porto, muy acerca de la su celda, una ave, *que* *dezían* *ficada*, *que* *posava* en una figura muchas vezes e *cantava*, e viéndolo el siervo de Dios, llamó e *estendió* la mano, *deziendo*: “O, hermana *fincada*, ven a mí”. Ella obedeciole, e sobió luego en la mano, e díxola él: “*Canta* agora, hermana *fincada*, e *alava* al tu Dios”. Ella cantó luego, e *nunca* se *quiso* dél partir, fasta *que* la dio licencia.

E *perdonava* a las *cande*[l]as e a las *lánparas*, *non* *queriendo* ensuziar la claridat con su mano. De grado andava sobre las piedras, por amor de *Jhesu Christo*, *que* es dicho piedra. E tomava los gujanillos del camino *porque* los non *follasen* los *que* *pasavan*, e llamávalos hermanos. E mandava poner miel e buen vino a las avejas en la iglesia, *porque* non *perciesen* en el yermo en *el tiempo* del invierno. E a todas las animalias llamava hermanas. E *quando* vía el sol, e la luna, e las estrellas avía *grant* gozo, *quanto* ome non podría contar, e *conbidávales* al amor de Dios e del criamiento.

¹¹⁵⁷ Desde aquí hasta: “E siendo él ospedado en Alexandría”, ninguno de los siguientes milagros forman parte de la versión de ms. h-I-14 (LA: 146-168; 208-214).

Mandava *que* le non fiziesen grant corona, deziendo: “*Quiero que* los mis fraires simples ayan *parte* en la mi cabeça”.

El siervo de Dios, pasando por Apulia, falló en la carrera una grant bolsa llena de dineros. E viéndola su *compañero*, *quísola* tomar *para* darlos a los pobres; mas él non lo *consintió*, [f. 222b] deziendo: “Fijo, no cobiene tomar la^{sic} ageno”; mas, afincándole su *compañero* mucho sobre esto, sant Francisco rogado a Dios un poco, tenía y una culebra en lugar de dineros. E viéndolo el fraire, ovo miedo; mas, por conplir obediencia, tomó la bolsa *en* la mano, e salió della una grant culebra. E dixo el *santo*: “Los dineros a los siervos de Dios non son sino diablos e serpientes veninosas”.

E siendo él ospedado *en* Alexandría, *en* casa de un omne bueno, rogándole él *que*, por conplir el evangelio, *que* comiese de *quanto* le diesen, otorgóselo, cantando su devoción. Él fue corriendo, e mandó adovar el capón de siete años *para* comer. E ellos comiendo, vino un descreído, e demandole limosna por amor de Dios. El siervo de Dios, oyendo el nonbre bendito, mano a mano le enbió un miembro del capón. El desaventurado guardó lo *que* le dieron. E otro día, predicando sant Francisco, mostrolo, deziendo: “¡Mirat vós *qué* carne come este Francisco *que* vós tenedes por *santo*, *que* a mí, mesquino, me dio esto!”; mas el miembro del capón semejaba, a *quantos* y *estavan*, *que* era pez,¹¹⁵⁸ e maltraxéronle todos *que* era loco. E viéndolo él, pesole mucho de lo *que* fiziera e pidiole *perdón*. *Entonce*, la carne tornó en su natura. E después *que* este malo se tornó a su corazón.

E estando una vegada a la mesa sant [f. 222c] Francisco, fablando de la pobreza de santa María e de su Fijo, levantose luego de la mesa, aviendo e dando solloscos^{sic} de grant dolor. E llorando, comió su pan estando sobre la tierra desnudo.

E muchos otros miraglos fizo en su vida, ca los panes *que* le davan a vendezir, a muchos dieron salut.

¹¹⁵⁹Un ome *que* era seglar, fallando a sant Francisco pedricando en un lugar, *que* dizen Sobereno, mostrándogelo Dios, vio a sant Francisco *con* dos espadas relocientes e señalando en manera de cruz; la una, alçava de la cabeça fasta los pies; e la otra, tendía de la mano por los pechos. E él nunca viendo tal demostramiento, entró en la orden e acabó en buena vida.

¹¹⁵⁸ En el incunable: “paz”.

¹¹⁵⁹ Los siguientes milagros se encuentran intercalados (LA: 169-207; 215-223; 235-238). Ninguno de éstos se registran en la versión del ms. h-I-14. La narración de éste último y la del incunable vuelven a encontrarse en el párrafo que inicia: “Acercándose ya los días de la su vida”.

Aviendo el siervo de Dios grant enfermedad de los ojos, de lloro *que* fazia, mucho amonestávanle los sus fraires *que* lo non fiziese. E respondioles él así: “No es de dexar la visitación de la luz perdurable, por amor de la lumbre comunal *que* avemos con las moscas”. Contendían los fraires con él *que* tomase algund remedio de la enfermedad de la vista. El çurujano^{sic} enblanqueció el fierro en el fuego, e tenía en la mano para *que* le feziese fuente. Entonce dixo el siervo de Dios: “¡O fuego, mi hermano, sey tú a mí bueno e manso en este menester. E ruego al mi Señor, *que* te crió, *que* ati[f. 222d]enpre el tu calor”. E deziendo esto, fizo el sino de la cruz, e poniéndole el fuego rosio^{sic}, non sintió calor ninguno.

Estando en un monesterio de sant Urván, el siervo de Dios, con muy grant flaqueza e desfalecimiento^{sic}, demandó *que* le diesen a vever un poco de vino, e non lo avía, ca era yermo. E diéronle agua, e faziendo sobre ella el sino de la cruz, bendíxola, e fue luego tornado en buen vino. E lo *que* la pobreza del lugar desierto non pudo aver, lo *quel* varón de Dios con grant pureza, e veviendo dello, luego arreció.

Más quería siempre oír denuestos *que* alavanças. E por ende, los pueblos ensalçávanle mucho por los sus merecimientos de la su santidat, e mandava algund fraire *que* dixiese dél cosas malas. E el fraire, aunque non quixo, llamole necio, e aldeano, e vellaco e omne sin provecho. Él, alegrándose, dezía: “El mi Señor te bendiga, *que* tú fablas cosas muy verdaderas e conbiéneme oír tales cosas”.

Y el siervo de Dios nunca quiso ser mayor *que* otros, mas menor *que* otros. Nin quixo aver a quien ma[n]dase, mas quien mandase a él. Era señor general, demandó ser guardián porque siempre fuese siervo de los otros. E prometía siempre obediencia al fraire con quien solía ir. E guardávala siendo guardián.

Un fraire, faziendo alguna cosa contra la [f. 223a] ley de obidiencia e aviendo su penitencia, enpero, el varón de Dios mandole echar el capítulo¹¹⁶⁰ en el fuego, por espantar los otros. E yaziendo el capítulo en medio de las llamas por una ora, mandole sacar e darle al fraire. E sacándole del fuego, non fallaron cosa alguna quemada.

Andando¹¹⁶¹ el siervo de Dios un tiempo por los setos de un monte, falló muy grant compañía de aves cantando en el seto, e dixo a su compañero: “Nuestras hermanas las aves alavan al su criador, vayamos nós e cantemos las oras de Dios en medio delas^{sic}”. Entrando en el monte, non se oían con el cantar de las aves, e dixo: “¡O, aves, hermanas, quedat de cantar fasta *que* paguemos a Dios las oras *que* le devemos!”.

¹¹⁶⁰ LA (188): “capucium”.

¹¹⁶¹ En el incuanble: “Audando”.

Cesando ellas, acabaron sus alabaças e dioles licencia de cantar. Entonce cantavan ellas segund solían.

Siendo conbidado muy devotamente con un caballero, díxole: “¡O, hermano, huésped!, otorga tú a mis amonestamientos e confiesa tus pecados, *que* aína comerás en otro lugar”. E él otorgándolo, ordenó su casa e tomó penitencia verdadera. E entrando a la mesa, moriose el huésped.

Fallando el siervo de Dios una vegada muchedubre de aves, saludolas así como si fuese su parcionero,¹¹⁶² e díxoles: “¡O, aves, mis hermanas!, mucho devedes alabar a vuestro cri[f. 223b]ador, *que* vos vistió de plumas, e vos dio péñolas *para* bolar, e vos otorgó andar por el aire e vos gobierna sin aver vós cuidado *ninguno*”. E las aves començaron de estender sus colas, e estender las alas, e abrir los picos e parando mientes, catávanle. E él pasando por medio dellas, cobríalas con la saya, mas ninguna dellas *non* se quería ir sin su licencia.

Predicando sant Francisco en castro Almadio, *non* le podían oír con el roído de las golondrinas, *que* criavan aí mu[c]has. E díxolas: “¡O, hermanas, golondrinas, ya tienpo es *que* fable oy, *que* vós asaz dexistes; tened silencio fasta *que* se acabe la palabra de Dios!”. E obedeciéndolo luego, callaron.

Commo un fraire oviese grave tentación de la carne, començó a pensar *que* si alguna carta truxese escripta de mano de su padre, sant Francisco, *que* luego fuiría dél aquella tentación; mas no ge lo osava dezir por ninguna manera. Una vegada, el siervo de Dios llamole, deziendo: “O, fijo, traime papel e tinta, *que* quiero escribir unas alabaças de Dios”. E después *que* las escribió, dixo: “Toma esta carta, e traila contigo e guárdala sienpre, fasta la muerte, ascondidamente”. E luego fue la tentación partida dél. Este mismo fraire, yaziendo sant Francisco enfermo, començó a pensar entresí, deziendo. “Ya se alle[f. 223c]ga a la muerte nuestro padre *que* mucho me consolava, si oviese la saya del mi padre después de la muerte”. Después de poco rato, llamole el siervo de Dios, deziendo: “Yo te dó esta mi saya *para que* la ayas después de mi muerte por derecha razón”.

A los clérigos presentes, *que* fazen el cuerpo de Dios, sienpre los catava grant reverencia, donde muchas vezes dezía *que*: “Si encontrase algund santo *que* beniese del cielo, e si encontrase algunt sacerdote pobrezillo, más aína iría a besar las manos del sacerdote. E dería al santo: ‘Espera, ca la mano de aqueste trató la palabra de la vida’”.

¹¹⁶² Parcionero: (del fr. ant. *parçonier*). Partícipe.

E otros muchos miraglos fizo en su vida, *que non se podrían contar*.

Acercándose ya los días de la su vida, aviendo grant enfermedat, fizose poner desnuyo¹¹⁶³ sobre la tierra, e fizo llamar a todos los fraires *que* aí estaban presentes e bendíxolos; poniendo las manos de suso, e a la manera de la cena de Jhesu Christo, dio a cada uno su pedaço de pan. E conbidava a todas las criaturas a alabar al su Señor, segund *que* lo avía de costumbre. Ca la muerte *que* todos temen, e aborrecen, amonestávala él, e rogava en alavança de Dios. E saliéndola a recibir, convidávala a su ostal con grant alegría, deziendo: “¡Bien sea venida la muerte, mi hermana!”. E viniendo [f. 223d] la postrimera ora, segunt Dios, vio un fraire el ánima en manera de estrella; era tan grande como luna e clara como el sol.

El ministro de los fraires menores, *que* dezían Agostín, en tierra de lavor estando a la ora de la muerte, avía ya perdido la palabra *tiempo* avía. Adesora començó a llamar, e dezía: “¡Padre, espérame, *que* aheme aquí, ado bo contigo!”. E demandavan los fraires *que* qué dezía. E dixo: “¿No vedes a *nuestro* padre, sant Francisco, *que* va al ciello^{sic}?”. E moriendo luego en paz, siguió a su padre.

Una buena dueña, *que* fuera muy devota a sant Francisco, siendo muerta, los clérigos e los sacerdotes *que* estaban al lecho deziendo las obsequias, adesora levantose la muger en el lecho, e llamó uno de los sacerdotes *que* aí estaban, deziendo: “¡Padre, *quiérome* confesar! Ca yo, siendo muerta, avíanme de poner en una cárcel muy dura, *que* non me confesé el pecado *que* te agora *quiero* descubrir; mas, rogando sant Francisco por mí, otorgáronme que tornase al cuerpo, *que* descubriese este pecado e aya el perdón. E luego *que* lo confesare, viéndolo todos vosotros, me veredes ir a la gloria”. E después confesada, asuelta del pecado, moriose e fuese a Paraíso.

E los frires^{sic} del monesterio de sant Francisco, demientra demandaron a un omne un ca[f. 224a]rro prestado, e él sañado, respondiolo: “Ante desollaría dos de vós, con sant Francisco, *que* prestaros mi carro”; enpero, tornándose en sí mismo, reprehendiose a sí mismo, e pesole de lo *que* blasfemara, temiendo la saña de Dios. Luego enfermó su fijo, e llegó a la muerte; bolcávase en tierra llorando, e llamando a sant Fancisco^{sic}, deziendo: “¡Yo só el *que* pequé, a mí devieras matar! ¡O, sant Francisco, dame a mi fijo, yo te lo ruego, el que me tolliste blasfemando de ti, así como non devía!”. E levantándose luego su fijo bivo, defendiendo *que* non llorase, díxole: “Padre, siendo yo muerto levome sant Francisco por una carrera luenga e escura;

¹¹⁶³ En el incunable: “desmuyo”.

enpero, en cabo púsome en un vergel muy fermoso, e después díxome: ‘Tórnate a tu padre, *que non te quiero aquí más detener*’”.

Un ome deviendo a un rico una *quantía de marabedís*,¹¹⁶⁴ rogava a¹¹⁶⁵ sant Francisco *que* alongase el plazo. Él respondió sobreviosamente, deziendo: “Encerrarte he en tal cárcel, *que* sant Francisco nin otro non te pueda valer”. E luego púsole en cadenas, e encerrole en una cárcel muy escura. E a cabo de poco *tiempo* fue aí sant Francisco e *quebrantó* la cárcel e las presiones. E sacó al ome sano e salvo, e enbiole a su *tierra*.

Un caballero deziendo mal de los miraglos e de las obras de sant Francisco, una [f. 224b] vegada, jugando a los dados, lleno de locura e de vanidat, dixo a los de arrededor: “Si sant Francisco es *santo*, venga agora en los dados dies e ocho puntos”. E luego parecieron en cada dado seis puntos, fasta IX vezes senas^{sic, 1166} más encendió su locura, dixo otra locura: “Si verdat es *que* este Francisco es *santo*, aun yo sea acochillado, e si él no es *santo*, escape yo sano”. En cabo del juego, porque la su oración fue fecha en pecado, e faziendo tuerto a un su sobrino, tomó un cochillo, e metiógelo por el cuerpo e luego murió.

Un ome aviendo perdido la pierna, en manera *que* se non podía mover, llamava a sant Francisco, con tales voces: “¡Acuérdate sant Francisco de la devoción e del servicio que te yo fize! ¡Ca te traxe en *el* mi asno, e besé los tus pies, e las tuas manos e só muerto con tormento deste dolor!”. E luego apareciole sant Francisco, con un blago pequeño *que* avía en sí la señal de la cruz. E tanxo en *el* lugar del dolor, e *quebrantó* la postema e ovo salut; mas siempre *quedó* aí la señal de la cruz, en aquel lugar. Ca sant Francisco siempre solía señalar las sus letras con *aquella* señal.

¹¹⁶⁷En castro Pomateo, en las montañas de Epula, una moça *que* no avía otra su padre nin su madre, seyendo muerta, la madre era [f. 224c] muy devota a sant Francisco, e *quebrantándose* toda con grant tristeza, apareciole este, deziendo: “No llores, *que* la lumbre de la tu *candela que* tú lloras por ser muerta, aún tornará por mi ruego”. E por ende, la madre teniendo esta fiuzia, non dexó soterrar el cuerpo afogado, mas llamó en *el* nombre de sant Francisco; alçó a su fija, *que* era muerta, sana e salva.

¹¹⁶⁴ Maravedí: (del ár. hisp. *murabítí*, relativo a los almorávides, y este de *mitqál murabítí*, dinar [de oro]). Moneda española, efectiva unas veces y otras imaginaria, que ha tenido diferentes valores y calificativos.

¹¹⁶⁵ Ms. h-I-14: “rogole por” (f. CCLXXVa).

¹¹⁶⁶ Ms. h-I-14: “señales” (f. CCLXXVa).

¹¹⁶⁷ Estos últimos milagros no forman parte de la versión del ms. h-I-14.

En la cibdat de Roma, un moço pequeño cayó de una finiestra de un palacio. E luego en punto murió. E llamó a sant Francisco e luego fue sano.

En la cibdat de Sevena cayó una casa e mató un mancebo. E levando el cuerpo a la iglesia para enterrarle, la madre llamava a sant Francisco, con toda devoción quanto más podía. E acerca de la media noche, resucitó el mancebo, bozeando, sano e salvo dando gracias a Dios.

Un fraire, que dezían Jacobo, pasando un río con otros fraires en una varca, pasados todos los otros a la ribera, quedó a postre; mas, e pasando, revolviose la varca e sumiose. E los otros rogavan muy devotamente a sant Francisco que lo quisiese librar, e él mismo lo rogó, en quanto pudo con el coraçón. E ahe a do andava el dicho fraire, por la fondura del agua, así como sobre la tierra seca. E tomando su varca, vínose con ella a la ribera. E así [f. 224d] quiso Dios, que aun los vestidos non se mojaron.

[CXXIII]

Título CXXI. De sant Dionís e de su desposición

Dionisius quiere dezir fiente^{sic} fuertemente. Dionisius es dicho *a dia* en griego, que quiere dezir dos cosas; e *nisius* quiere dezir ensalçamiento, que fue ensalçado segunt dos cosas: segunt el cuerpo e el ánima. Onde es dicho *a dione* en griego, que quiere dezir Venus, que es señora de la fermosura; Bisios^{sic}, griego, quiere dezir tanto como fermoso a Dios. O, segunt algunos dizen, Dionisyus es dicho deste nonbre, Dionisia, que segunt dize sant Gregorio,¹¹⁶⁸ es una piedra preciosa negra, buena para la enbriagez. Pues digo que fue Dionis uyiente muy fuertemente, ca fuyó e aborreció muy afincadamente el mundo; fue ensalçado, por la contemplación de las cosas perdurables; fue fermoso a Dios, por fermosura de virtudes; fue podiente a los pecados, contra la enbriagés de los pecados. Aqueste ovo muchas alabanças, ante de la conversión¹¹⁶⁹ es llamado Arriopacita, de aquel varrio ado morava que dezían así; otrosí es dicho Teosefus, que quiere dezir sabio de Dios; otrosí es dicho ala del cielo, ca él bolo maravillosa[f. 225a]mente contra el cielo, con ala de entendimiento spiritual; otrosí es dicho Jónicus, segunt la tierra, ca Jónica, segunt dizen Papías, es una de las lenguas de los griegos. Fue ala del cielo, por contenplación de la cosas celestiales; fue bienabenturado, por proponimiento de las cosas celestiales e perdurables. Por otras

¹¹⁶⁸ LA (4): “ut dicit Ysidorus”. *Etymologiarum sive originum libri XX* (XVI, 4, 7), de Isidoro de Sevilla.

¹¹⁶⁹ En el incunable: “conversación”. LA (9): “conversionem”.

cosas se demuestra quél que fue maravilloso retor, por *fablamiento*; fue *grant* sotenedor de la Iglegia^{sic}, por *enseñança*; fue muy *pequeño* a sí mismo, por *umildat*; fue muy grande a los otros, por *grant caridat*. E deste dize sant Agostín en un libro,¹¹⁷⁰ *que Ironicum* es linaje de los filósofos, ca *departe* dos linajes de filósofos: Itálico, de *parte* de Italia; e Jánico^{sic}, de *parte* [...] **altares de los dioses, falló aquel que era de parte de dios non conocido.**¹¹⁷¹

Vida de sant Dionís

[...] ¹¹⁷²

Dixo a los filósofos:

– Lo que *non* sabedes, onrades. De *aqueste* só yo mensajero, e éste vos digo *que* es Dios verdadero, *que* fizo el cielo e la *tierra*.

E dende, dixo a Dionís, *que* porque le vía más enseñado *en* las cosas de Dios *que* los otros:

– ¿*Quién* es este dios *non* conoscedero?

E dixo Dionís:

– Este es el dios verdadero, *que* aún no es mostrado entre los otros. [f. 225b]

Dios aún nós non le conocemos, e á de venir en el otro siglo e á de reinar por siempre jamás.

Dixo sant Pablo:

– ¿Será solamente ome o *spíritu*?

Dixo Dionís:

– Ome es ome, e poniendo no es conocido, *que* solamente la su *conversación* es en el cielo, e el su *nombre* e en la su vida.¹¹⁷³

Dixo sant Pablo:

– Este es el *que* yo vos pedrico, *que* descendió del cielo, e tomó carne de la Virgen María, sufrió muerte, e *Pasión* e resucitó en el tercero día.

¹¹⁷⁰ *De civitate Dei* (VIII, 10).

¹¹⁷¹ Destaco en negrita una oración que no forma parte de la etimología del nombre. Ésta pertenece a la narración de la vida de san Dionisio, la cual se halla incompleta en el incunable, pues falta el inicio de la misma (*LA*: 22-70).

¹¹⁷² La versión del incunable inicia con un diálogo de san Pablo que se encuentra hasta el segmento textual 71 en la *Legenda aurea*. El ms. h-I-14 no presenta este error (f. CCLXXIXa).

¹¹⁷³ *LA* (76): “Deus et homo est, sed ideo incognitus est, quia eius tantum in celis conversatio est”. Ms. h-I-14: “Será Dios *omne*, e por esto decimos *que non* es conocido el su *nombre*, *nin* la su vida, porque solamente es en el cielo” (f. CCLXXIXc).

E despuntando Dionís con sant Pablo, por aventura, pasó entre ellos un ciego por la carrera. E dixo Dionís a Pablo:

– Si dixeres a este ciego *que* bea, en el nombre de tu Dios, e viere, luego creeré; mas *non* sea por arte de encantamiento; ca, por aventura, sabes los *que* han este poder. Mas yo te escribiré las palabras desta manera, e en esta forma le dirás: “En el nombre de Dios, *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, veye; *que* nació de la Virgen, e fue crucificado, e resucitó e subió a los cielos”.

Mas, porque toda la sospecha fuese aparte, dixo Paulo a Dionís *que* él mismo dixese estas palabras al ciego, por que viese. E dichas, luego cobró la vista de los ojos.

E luego a la sazón fue bautizado Dionís con Tamas, su muger, e con toda su compañía. E después *que* fue *christiano*, mostrole sant Pablo la fe de *Jhesu Christo* por tres años. E [f. 225c] después fue obispo de Atenas.

E después fue pedricando a menudo, muy afincadamente, convirtió toda la cibdat e muy grant parte de aquella tierr[a] a la fe de *Jhesu Christo*. E dizen *que* sant Pablo descubrió a este Dionís las cosas *que* viera en el tercio, quando fue arrebatado allá. Así lo da a entender este Dionís a muchos, en muchos lugares. Onde tan claramente habló de todas las órdenes de los ángeles, *que* no parecían *que* él aprendió de otro, mas *qué*l mismo fuera arrebatado fasta el tercio cielo, e que él vio aí todas estas cosas.

Éste ovo en sí el *spíritu* de profeta, segunt *que* parece en el epístula¹¹⁷⁴ *que* enbió¹¹⁷⁵ a sant *Juhan* Evangelista quando estava desterrado en la ínsula de Patinos, *que* profetizó *que* avía de tornar, deziendo: “Así Dios te dé gozo a ti, *que* eres verdaderamente amado, e deseado e querido. Ca aína escaparás del desterramiento en *que* estás. E serás tornado a la tierra de Asia, e farás aí muchas semejanzas de Dios e dexarlas has a los *que* serán después de ti”.

Este Dionís fue en el finamiento de santa María, segunt *qué*l dize en el *Libro de los Nombres Divinales*.

E oyendo *que* Nero tenía presos a sant Pedro e a sant Pablo en la cárcel, fizo otro obispo en su lugar. E fuese a Roma visitarlos, enpero los apóstoles eran ya muertos. E sant Clemente, siendo [f. 225d] papa después de poco tiempo, enbió a sant Dionís a Francia, e fueron con él Rústico e Eleuterio. E vino a París, e convirtió aí muchos a la fe, e fizo muchas iglegias^{sic}, e puso en ellas clérigos e muchas órdenes. Tanta gracia puso en él *nuestro* Señor, *que* maguer *que* muchas vezes los obispos de los ídolos fazien

¹¹⁷⁴ *Epistola ad Iohannem apostolum*, in *Dyonisiaca* (p. 1572).

¹¹⁷⁵ En el incunable: “eubió”.

concilio en el pueblo contra él, muchas vezes ivan con armas para matarle; mas luego que le veían, se caían a sus pies mansos, sin braveza; e aviendo grant miedo, lugo^{sic} foían delante él. Mas el diablo aviendo grant enbidia, porque la su onra menguava cada día, e la iglesia de los *christianos* crecía, puso tal crueldat en el corazón de Domiciao^{sic}, el enperador, que mandó que doquier que fal[]asen algunt *christiano*, le fizien sacrificar o que le atormentasen de muchas maneras.

Por ende, Fretemino, el adelantado, viniendo de Roma a París, falló a Dionís predicando al pueblo. E mandó luego que la abacinasen^{sic}, e que le escupiesen, e que le atasen con riendas muy duras, e que le truxesen delante él, con Rústico e Eleuterio. Estando los santos ante él, muy firmes en la confesión de Dios, ahevos do viene una dueña fijadalgo, que dezía que su marido fuera malamente engañado destes encantadores. E enbiaron por su marido muy aína, e él estando firme en la fe de Jhesu Christo, [f. 226a] matáronlo sin justicia. E açotaron los santos doze cavalleros, e ligados en grandes cadenas, posiéronlos en la cárcel.

E otro día estendieron a Dionís desnudo sobre una parrilla de fierro, dando llamas de fuego de yuso. Entonce començó él a cantar, deziendo: “Señor, la tu palabra así es encendida como el fuego; mas el tu siervo la amó mucho”. Entonce quitáronle dende, e echáronle a los leones e a las bestias bravas, que estaban muertas de fanbre. E arremetieron a él; mas faziendo la senal^{sic} de la cruz, luego fueron muy mansos, e echáronse a sus pies. E dende, metiéronle en un forno encendido; mas el fuego fue luego muerto, e non fizo en [é]l lisió[n] ninguna. E asparon, e açotáronle, atormentáronle muy grant tienpo en la cruz; mas quitáronle con sus compañeros, e metiéronle en la cárcel. E mientras que dizían la misa, e comulgavan al pueblo, apareciole Jhesu Christo con grant lumbre. E tomando paz, dixo: “Toma el mi amigo, la mi merced¹¹⁷⁶ muy grande que está contigo”. E después presentáronlos ante el juez, e diéronles tormentos nuevos, e cortaron las cabeças de todos tres santos con segures. E levantose el cuerpo de sant Dionís, e levó la su cabeça entre los braços, yendo el ángel delante con la lumbre del cielo, por dos leguas, del [f. 226b] lugar que dizen Monte de los Mártires fasta el lugar do yaze agora su cuerpo enterrado, que él se lo escogió, e Dios lo ordenó. aí sonó tant gran claridat e cantar de los ángeles, que entre otros muchos que aí estaban, lo vieron e crieron. Aun la muger del adelantado, que dezían Lubio, dixo a grandes voces que era *christiana*. E luego la degollaron los descreídos, e así murió, bautizada en su

¹¹⁷⁶ En el incunable: “meerd”.

sangre. E su fijo, *que* dezían Nubio, fue cavallero de tres enperadores en Roma. E dende tornose a París, e bautizose, e fue en la fe en la *compañía* de los religiosos. E temiendo los descreídos *que* los *christianos* enterrarían los cuerpos de los santos e Alenterio^{sic}, madáronle^{sic} echar en un río, que dezían Secana.

E una buena dueña, *que* era fijadalgo, conbidó a los *que* traían a los santos cuerpos a *yantar*. E ellos comiedo^{sic}, ella furtó los cuerpos de los santos, e fízolos soterrar en ascondido en un canpo. E después que *quedó* la *persecución*, sacolos dende, e *acompañolos* muy *honradamente* al cuerpo de sant Dionís. Fueron muertos estos santos en *el* año de la *encarnación* de noventa e seis años.

En una cibdat que dezían Arlés, deziendo misa el obispo sant Régulo, e nonbrando los *nonbres* de los apóstoles en *el* canon, ayuntó aí: “Los santos [f. 226c] mártires tuyos, Dionisio, Rústico e Eleverio^{sic}”. E deziendo esto, cuidava *que* aún estos santos eran bivos. E començose mucho a maravilliar, porque los *non* vio *non* lo sabiendo. E ahevos tres palomas *que* le aparecieron, e sobieron sobre la cruz del altar, *que* avían los *nonbres* destes santos mártires escritos en los¹¹⁷⁷ pechos con letras de sangre. E cantándolas él con gran bemencia, entendió *que* estos santos eran en Paraíso.

[CXXIV]

Título CXXII. De sant Calixto papa

Sant Calixto papa, en *el* año de la *encarnación* de mill dozientos e siete años, sufrió martirio de Alexandre, el enperador, por amor de Jhesu *Christo*.

En *el* *tiempo* déste fue *quemada* la más alta *parte* de Roma, por fuego del cielo; e la siniestra *parte* *que* era de Júpiter, *que* era dorada, fue regalada. Entonce venieron todos los sacerdotes de los ídolos Alexandre, e demandáronle *que* amansase los dioses, *que* estavan sañudos, con sacrificios. Mientra *que* sacrificavan, adesora estando en *el* cielo claro, era el día de jueves, en la montaña, vino un rayo, e mató los *quatro* sacerdotes de los ídolos, e *quemó* el altar de Júpiter. E el sol se escureció, en manera *que* fuyeron los romanos fuera de la cibdat. E oyendo Palmacio, el adelantado, *que* Calixto morava allende el río de Tiberi con sus clérigos, rogó *que* le matasen *quantos* *christianos* estavan en Roma, por *quien* este mal veniera a la cidat, porque la cibdat fue alinpada^{sic}. E Palmacio, aviendo *para* esto poderío, fuese *para* allá con sus cavalleros, e

¹¹⁷⁷ En el incunable: “len os”.

fueron luego todos ciegos e espantados, porque lo contó todo adersora a Alexandre. Entonce mandó el enperador *quel* día del miércoles se ayuntase todo el pñebl^{sic}, e sacrificasen al ídolo de Mercurio, por tal que les respondiese sobre estas cosas.

Mientras *que* fazían esto, una virgen del templo, *que* dezían Juliana, tomola el diablo, començó a dar bozes, deziendo: “¡El diablo de Calixto es dios verdadero, e bivo e es muy sañudo contra las *nuestras* suziedades!”. Oyéndolo Palmacio, fuese allende el río de Tiberi a *sant* Calixto, e fizole bautizar a él, e a su muger e a toda su conpañía. E oyéndolo el enperador, mandole venir ante sí, e diole el senador Sinplicio, e díxole *que* le falagase por palaaras^{sic} mansas *para que* le sacasen desta carrera, porque era mucho menester *para* las cosas del mundo; mas Palmacio *perseverando* en ayunos e en oraciones, vino a él uno, prometiéndole *que* si sanase a su muger, *que* era [f. 227a] parlática, *que* luego creería. E rogando Palmacio a Dios por ella, luego fue sana. E ella fue a Palmacio, deziendo: “Bautízame en el nonbre de Jhesu *Christo*. Ca él me tomó por la mano e me sanó”. Entonce vino Calixto, e bateola a ella, con su marido e con otros muchos. El enperador oyéndolo, mandó degollar a todos los bautizados. E fizo *que* Calixto *non* comiese nin bebiese fasta cinco días. E viendo él *que* todavía se confortava más, mandole hostigar cada día. E dende, mandole atar una piedra al cuello, e despeñar de una ventana e echarle en un pozo.

E el capellán Asterio sacole del pozo, e enterrole en [e]l ciminterio de Calipodio.

[CXXV]

Título CXXIII. Desposición de sant Luchas

Luchas *quiere* dezir levantado, o *quiere* dezir luz. Quiere dezir levantado, ca levantose del amor del mundo al amor de Dios; pues fue luz *que* alunbró todo el mundo. Onde dize sant Matheo v capítulos: “Vós sois luz del mundo”.¹¹⁷⁸ E la luz del mundo, el sol; porque ciertamente la luz era grande en *el* alteza, en *el* fincamiento. Eclasticis XXVI capítulos: “El sol nace en *el* mundo, en las cosas más altas de Dios”.¹¹⁷⁹ E ha [f. 227b] el sol en *el* su acatamiento grant plazertería. E Eclastices XI capítulos: “Dulce lumbre e deletable es a los ojos ver el sol”.¹¹⁸⁰ Ha el sol muy grant ligereza en [e]l movimiento, segut dize Eldras: “La *tierra* es grande, e el cielo es alto e el corrimiento del sol es muy

¹¹⁷⁸ Mateo (5, 14).

¹¹⁷⁹ Eclesiástico (26, 21).

¹¹⁸⁰ Eclesiástico (11, 7).

ligero”.¹¹⁸¹ Ca [a]sí sant Luchas ovo alteza, por *contemplación* de las cosas celestiales; ovo plazentería, por la dulce *conversación*; ovo ligereza, por el ardor de la *pedricación*; ovo provecho, por la *escriptura* de la su enseñanza.

Vida de sant Luchas Evangelista

Fue sant Lucas de Siro, e nasció en Antiochía, e fue físico e, *segunt dizen* algunos, fue de los setenta e dos decípulos de *Jhesu Christo*. E fue de *tan grant perfección*, e de tan santa vida, *que* fue muy bien ordenado, *quanto* a Dios, e *quanto* así mismo, e *quanto* a los omnes e *quanto* a su oficio. E *segunt* estas *quatro* ordenaciones, ovo *quatro* faces: de ome, e de león, e de novillo e de águila^{sic}. Ca *segunt* que fue mostrado a Ezechiél, profeta,¹¹⁸² cada uno de los animales en *que* entendemos los evangelistas avían *quatro* fazes e *quatro* alas. E *porque* esto podamos mejor ver, pintemos un madero en que aya una [f. 227c] cabeça *quadrada*; e de *parte* delantera, cara de león; e a la diestra aya cara de bezerro; e de *parte* de çaga aya cara de águila, *que* es más alta *que* todas las otras, por el cuello que ha luengo, e por ende es dicho *que* es más alta. E cada una destas animalias avía *quatro* alas. E podemos pensar que cada una animalia era *quadrada*, en cada *quadra* eran *quatro* esquinas, e en cada esquina, una ala. E por estas *quatro* animalias entendemos *quatro* evangelistas; enpero *que* cada una dellas avía *quatro* caras, escribiendo de la umanitat, de la Pasión, e de la Resurrección, de la devinidad de *Jhesu Christo*; enpero cada una destas caras conviene a cada uno evangelista, *segunt* su propiedad. *Segunt* dize sant Gerónimo,¹¹⁸³ Sant Matheo fue figurado al omne, *porque* principalmente escribió de la umanitat de *Jhesu Christo*; sant Luchas^{sic} en bezerro, *porque* fabla de la Pasión de *Jhesu Christo*; sant Marcos en león, *porque* fabla de la resurrección. Ca os leonzillos, *segunt que dizen*, *yazen* como muertos fasta en el tercero día; mas, *quando* ruge sobre ellos, despiértalos al tercero día; otrosí *porque* comienza en medio la *pedricación*. Sant Juhan ovo la figura del águila, *que* buela más en alto *que* las otras aves, *porque* escribió de la devinidad de *Jhesu Christo*. De quien éstos [f. 227d] fablan, estas *quatro* cosas ovo en sí; ca fue omne, en *quanto* nació de santa María; e fue vezerro, *quanto* a la Pasión. E bien así como lievan el vecerro a la carnicería, así fue levado *Jhesu Christo* a la muerte. Fue león en la Resurrección, ca bien así como el león

¹¹⁸¹ III Esdras (4, 34).

¹¹⁸² Ezequiel (1, 6).

¹¹⁸³ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Ezequiel 1, 6).

ha más fortaleza *que* otra animalia, así *Jhesu Christo quebrantó* los infiernos, con grant fortaleza. E fue águila *en* la Ascensión *quando* subió a los cielos, que bien así como el águila buela más alto *que* todas las otras aves, así *Jhesu Christo* boló al cielo, *que* es más alto que todo el mundo.

E por estas *quatro* fazes fue mostrado *sant Luchas*, como cada uno de los otros evangelistas da a entender, *que* fue ordenado en estas *quatro* maneras. E por la cara del omne da a entender que fue ordenado *quanto* a los omnes, *que* los deve mostrar por razón traerlos con mansedumbre, e dévelos guardar en franqueza; e por la cara de la águila muestra *que* fue ordenado *quanto* a Dios, ca con el ojo del entendimiento veye a Dios por contemplación, aguza el rostro del talente en *Jhesu Christo* por pensamiento, ca así como la vegez del talante por nueva vida e *conversación*. El águila es de tan aguda vista *que* cata el sol en su rueda e nunca cierra los ojos; e, alçada en el alto, ve maravillosamente los pececillos en fondon de la mar; [f. 228a] e *quebranta* la piedra el rostro *quando* le tiene corvo, porque non la enbargue en tomando¹¹⁸⁴ el comer; e *quando* es bien cerrada, tuéstase al rayo del sol; después arremétese, e échase en una fuente grande e fría; e allí dexa la veges el calor del sol; después, consume la escuridat de los ojos e alínpielos con las péñolas. Por la faz del león muestra cómo fue muy bien ordenado *quanto* así mismo, ca fue fijodalgo por buenas maneras; fue artero *contra* las asechanças de los enemigos; ovo grant compasión de los atormentados, ca el león es fijodalgo, ca es rey de todas las otras bestias e animalias; es artero *que* desata las pisadas con la cola *quando* fuye porque non le fallen; otrosí ha Pasión *quando* le toma la quartana. Del vezerro muestra que fue bien ordenado *quanto* a su oficio, *que* fue en escrevir el evangelio; ca començó en la niñes de *Jhesu Christo*, e así poco a poco fue yendo fasta que lo acabó; e enpeçolo con grant sabiduría, ca enpeçó después de los otros dos evangelistas, porque si ellos dexaron alguna cosa, *que* lo conpliese él. Enpero podemos mejor entender e mostrar cómo fue bien ordenado, *quanto* a Dios, en tres cosas.

Primeramente, *quanto* al talante, ca fue conplido de *Spíritu Santo*; e *quanto* al pensamiento, *que* fue *virgen* en [f. 228b] el cuerpo en el ánima; otrosí *quanto* al entendimiento, *que* *quanto* fazia, tanto fazia a onra de Dios. Destas dos cosas postrimeras es dicho en el Prólogo de los Fechos de los Apóstoles *que*: “Bivió siempre en verginidat”.¹¹⁸⁵ E a questo *quanto* a la linpieza del corazón.

¹¹⁸⁴ En el incunable: “tomdano”.

¹¹⁸⁵ *Prologus in Evangelia, in Act. Apostolorum*, de Jerónimo de Estridón.

Lo segundo, fue ordenado quanto al amor que devemos aver con *nuestros christianos*. Ca, segunt dize Pocardo,¹¹⁸⁶ tres cosas son *que* devemos a *nuestros christianos*: *nuestro poder*, e *nuestro saber* e *nuestro querer*; e aún lo *quarto*, fazer *nuestro poder con* defender el *nuestro saber con* consejos, el *querer con* deseos, el *nuestro fazer con* dar. Pues *quanto* estas *quatro* cosas fue sant Luchas ordenado, ca dio lo primero a su próximo. El su poder se demuestra en esto, *que* sienpre acorrió a sat Pablo en todas sus tribulaciones, e *nunca* se dél *partió*, e fuele defensor en la predicación, segunt *que* dize ad Timotheo, IIII capítulos: “Luchas sólo es conmigo”.¹¹⁸⁷ E por esto *que* dize “conmigo” se demuestra ser defensor. E otrosí sant Luchas, ad Corintios VIII capítulos: “Hordenador fue sant Luchas de las iglesias e compañero de vosotros a predicar”.¹¹⁸⁸ Lo segundo. Dio el su saber a su próximo, *en* consejos, *quando* escribió el *evangelio para* provecho de los *christianos*. E de aquesto él mismo se da testimonio de sí, do dize en el Prólogo suyo a Teóphilo: “Demostrado me [f. 228c] as a mí, siguiente de las cosas dél. En comienço a escribir a ti *con* horden porque conosci la *verdad* de las palabras de aquellos *que* te mudescieron”.¹¹⁸⁹ Otrosí, en *quál* manera él dio su saber en consejo, demuéstrese en una palabra *que* dice sant Jherónimo en el Prólogo, *que* las palabras de Luchas son melezina del peccador^{sic}.¹¹⁹⁰ Lo tercero. Dio el su *querer* en deseos, segunt se demuestra en aquesto, que sienpre deseó salud perdurable a los sus próximos. Lo *quarto*. Dio el su saber, segunt parece, en esto que recibió a *nuestro* Señor Jhesu *Christo* en su posada cuidando que era otro pelegrino, e fizole servicio de caridat. Fue compañero de Cleofás, segunt que algunos dizen, *quando* ivan a Hemaús; maguer *que* dize sant Ambrosio¹¹⁹¹ que fue otro, al *qual* no pone nonbre.

Tres cosas son, segunt dize sant Vernardo,¹¹⁹² *que* ordenan muy bien al omne e le fazen santo: el comer mesurado, e el fecho derecho e el fecho piadoso. E qualesquier destas cosas se parten en tres cosas: la vianda será mesurada si biviéremos omildosamente, e mesuradamente e en caridat; el fecho será bueno si fuere *con* derecho, e sabio e frutuoso; derecho con buena entención, sabio por grant mesuramiento, frutuoso por edificación; el seso será piadoso si la *nuestra* fe siente a Dios muy poderoso, e muy sabio e [f. 228d] muy bueno, *porque* por el su poderío creamos ser

¹¹⁸⁶ LA (55): “Richardum de sancto Victore”.

¹¹⁸⁷ II a Timoteo (4, 11).

¹¹⁸⁸ II a los Corintios (8, 19).

¹¹⁸⁹ Lucas (1, 3-4).

¹¹⁹⁰ *Prologus in Evangelia, in Act. Apostolorum*, de Jerónimo de Estridón.

¹¹⁹¹ *Expositio evangelii secundum Lucam* (VII 132; VII, 173).

¹¹⁹² *Sermones diversi* (64, 2).

corregidos e ayudados por la *nuestra* flaqueza; por el su poderío, la sabiduría, creamos ser corregidos *en* la *nuestra non* sabiduría; por la su bondad creamos ser desleída la *nuestra* maldad. Aquesto dize sant Bernardino, *que* en todo esto fue bien ordenado sant Luchas:

Lo primero, ovo *en* sí mesurado comer. E esto en tres maneras, que él bivió muy honestamente. Ca segunt dize sant Jherónimo¹¹⁹³ de sant Luchas en el Prólogo, *que* él nunca ovo muger ni hijos. Lo segundo, ovo *compañía*. E muéstrase en aquesto *que* dizen dél e de Cleofás: “Dos discípulos ivan e c.”.¹¹⁹⁴ E demuestra ser *compañía* en esto *que* dizen “dos dicípulos”, ca dicípulo *quiere* dezir bien amostrado e bien acostunbrado. Lo tercero, ovo *umildat*, la *qual* se demuestra en esto que dize *que non*bró el *nonbre* de su *compañero* e calló el *suyo*, por *umildat*. Ca segunt algunos dizen: “Luchas calló el *suyo* por *umildat*”.

Lo *quarto*,¹¹⁹⁵ ovo *fazimiento* derecho, el *qual* se demuestra por buena *entención*. E aquesto se demuestra *en* la su *oración* do dize: “La mortificación del *que* truxo sant Luchas por amor del tu *nonbre*”. Otrosí ovo *fazimiento* sabio por *atenprança*. E bien es él demostrado en forma de león *que* ha la uña fendida, por lo *qual* se demuestra la *vertud* de la sabiduría. Ovo seso piadoso [f. 229a] e frutuoso por grant *edificación*; fue ciertamente frutuoso a sus próximos e amado de todos.

Lo tercero, ovo seso piadoso que lo crió, magnifestolo en el *evangelio* do dize *que* Dios es muy poderoso, e de grant sabiduría e de grant *bondat*. De las primeras dos cosas dize en el *quarto* capítulo: “Maravíllanse en la sabiduría, que en poderío era la su *palabra*”.¹¹⁹⁶ Lo tercero se demuestra XVIII capítulos: “Ninguno bueno, sino sólo Dios”.¹¹⁹⁷

Lo *quarto* e postrimero. Fue sant Luchas bien ordenado *quanto* a su oficio, que *escribió* el *evangelio*. En aquesto se prueba en *quál* *manera* fue bien ordenado, que ese su *evangelio* respandece por grant *verdat*; mas la *verdat* es en tres maneras: de vida, e de justicia e de *enseñança*. La *verdat* de la vida, ca *egualamiento* de la mano fasta la lengua; la *verdat* de la justicia de *egualamiento* *deseñaja*^{sic} a la *iglesia*;¹¹⁹⁸ la *verdat* de la *enseñança* es *egualamiento* de la cosa al *entendimiento*. E demuéstrase ese *evangelio* por *verdat* en tres maneras: de vida, e de justicia e de *enseñança*. E demuestra sant

¹¹⁹³ *Prologus in Evangelia, in Lucam.*

¹¹⁹⁴ Lucas (24, 13-14).

¹¹⁹⁵ *LA* (84): “Secundo”.

¹¹⁹⁶ Lucas (4, 32).

¹¹⁹⁷ Lucas (18, 19).

¹¹⁹⁸ *LA* (98): “veritas iustitie adequatio sententie ad causam”.

Luchas *que Jhesu Christo* ovo en sí esta *verdat*, e en tres maneras la demostró a los otros: demuestra *que Jhesu Christo* ovo en sí esta *verdat*, por testimonio de los sus contrarios, segunt que parece Luchas XXVIII: “Maestro, sabemos que derechamente dizes, e enseñas e *non* [f. 229b] tomas *aver*: aquesta es vida de enseñanza, la buena vida es dicha carrera de Dios”.¹¹⁹⁹ Lo segundo demuestra que en este su evangelio *que Jhesu Christo* ovo aquesta *verdat* en tres maneras, e la enseñó: lo primero, se contiene la *verdat* de la vida en la guarda de los diez mandamientos, do dize X capítulos: “Amarás a Dios, tu Señor, e c. A questo faz e bevirás”.¹²⁰⁰ “E preguntole uno, diziendo: ¿Qué faré para que aya vida perdurable?”.¹²⁰¹ E respondió: “Supiste los mandamientos, *non* matarás e c.”.¹²⁰² Lo segundo, *verdat* de enseñanza. Onde dizían a algunos que se trastornava aquesta *verdat* de la enseñanza, XI capítulos: “¡O, malditos fariseos que desmades, e mandades desmar la ruda e las otras frutas; e traspasades el juizio e la caridat de Dios! ¡Otrosí vós sabios malditos, que traedes la llave de la ciencia e c!”.¹²⁰³ Lo tercero se demuestra la *verdat* de la justicia, do dize XXX capítulos: “Dad a César lo que es suyo, e a Dios lo *que* es suyo”.¹²⁰⁴ Otrosí dize, XIX capítulos: “Enpero, aquellos mis enemigos que *quisieron* reinar sobre mí, traeldos e mataldos ante mí”.¹²⁰⁵ Otrosí XXX capítulos, do dirá a los malos: “Partitvos de mí los que obrastes malas obras”.¹²⁰⁶

Lo segundo, el su evangelio es lleno de grant provecho. Onde aquel que escribió fue físico a mostrar que os dava melezina, e es [f. 229c] en tres maneras: curativa, *preseverativa*, [me]liorativa^{sic}. E aquesta melezina nos demuestra *sant* Luchas *que* nos enbió celestial físico. La melezina curativa es *que* sana de la *enfermedat*; e aquesta es la *penitencia*, que sana las enfermedades *spirituales*. E aquesta melezina nos dio el físico celestial, segunt dize en el cuarto capítulo: “Sanar los *quebrantados* de corazón, predicar a los cativos remisión, e c.”.¹²⁰⁷ Otrosí, C capítulos: “Vine llamar los justos e c.”.¹²⁰⁸ La melezina meliorativa, la *que* acrecienta la sanidat, aquesta es guarda de *consejos*. Los *consejos* fazen al omne ser mejor e más acabado. E aquesta melezina nos traxo *aquel* físico, capítulo XIII, como dize: “Vende todas las cosas *que* has, e dalo a los pobres e

¹¹⁹⁹ Lucas (20, 21).

¹²⁰⁰ Lucas (10, 27-28).

¹²⁰¹ Lucas (18, 18).

¹²⁰² Lucas (18, 20).

¹²⁰³ Lucas (11, 42-52).

¹²⁰⁴ Lucas (20, 25).

¹²⁰⁵ Lucas (19, 27).

¹²⁰⁶ Lucas (13, 27).

¹²⁰⁷ Lucas (4, 18-19).

¹²⁰⁸ Lucas (5, 32).

c.”.¹²⁰⁹ Melezina *preseverativa* es *que* guarda al omne de caer, e le faze *esquivar* la ocasión del pecado e de las malas *compañías*. Aquesta melezina nos truxo aquél físico XII capítulos: “Parad mientes al Siervo de los fariseos e c.”.¹²¹⁰ Allí demuestra *esquivar* la *compañía* de los malos. O puede dezir *que* es lleno de *grant* provecho, ca en él se contiene toda la *vertud* de la sabiduría. E de aquesto dize así:¹²¹¹ “Sant Lucas demostró las cosas naturales, en *quanto* guardó la encarnación de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, certificado *que* era de *Spíritu Santo*. Onde dize David demostrando la sa[f. 229d]biduría natrnal^{sic}: ‘Enbía el tu *spíritu*, e serán renovados e criados, e renovarás la faz de la tierra’.¹²¹² Otrosí enseñó las tinieblas *santas* en la *Pasión* de *Jhesu Christo*: *que* tremió la tierra, e el sol perdió los rayos. E enseñó las cosas mortales, *quando* enseñó las buenas *costumbres* con estas bien andanças. Enseñó las cosas *razonables*, *como* dize: ‘*Quien* es el fiel en lo poco, fiel es en lo mucho’.¹²¹³ Sin *aquestas* tres maneras de sabiduría non puede ser la fe e la *crehencia* de la *Trinidad*. E *aquesto* es a lo *razonable*, e a lo *natural* e a lo *mortal*”. Aquesto dize sant *Anbrosio*.

Lo tercero, el su Evangelio es honrado por mucha honra. E la su manera de hablar mucho es honrada e hermosa; mas, porque algunos tengan *honramiento* e *fermosura* en los sus dichos, tres cosas son de saber, segunt dize sant *Agustín*,¹²¹⁴ porque *aquello que* dixere *que* plega, que se demuestre en *que* se mueva: para que plega, conviene hablar *apuestamente*; *para que* se demuestre, conviene hablar *abiertamente*; *para que* mueva, conviene hablar *con grant hervor*. Aquestas tres maneras ovo sant *Luchas*, en escribiendo e en predicando de las dos cosas primeras, II Corintios VIII capítulos: “*Misimus*^{sic} enbiamos con él a *Barnabás* e a *Luchas*, la su *alabança* es en el evangelio por la *iglesias*”.¹²¹⁵ En esto que di[f. 230a]ze “la su *alabança* e c.”, se demuestra *que* *fabló apuestamente*. En *aquesto que* dize: “E *fabló* por todas las *iglesias*”, se demuestra que *fabló con hervor*; demuéstrase en *aquesto que* dize *que* *avía corazón ardiente*, diziendo *quando* ivan a *Hemaús*: “El *nuestro* *corazón* era *ardiente* e c.”.¹²¹⁶

Lo cuarto. En el evangelio es *acrescentado* por *abtoridat* de muchas cosas; ciertamente fue *acrescentado* por *abtoridat*, porque fue el primero ordenado del padre.

¹²⁰⁹ Lucas (18, 22).

¹²¹⁰ Lucas (12,1).

¹²¹¹ LA (134): “De hoc sic dicit Ambrosius:”.

¹²¹² Salmos (103, 30).

¹²¹³ Lucas (16, 10).

¹²¹⁴ *De doctrina christiana* (4, 28).

¹²¹⁵ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (II a los Corintios 8, 18).

¹²¹⁶ Lucas (24, 32).

Dize Jeremías, en el xxxi capítulos: “Ahe ya vienen los días, dize el Señor, e dará la mi ley en las entrañas dellos e c.”,¹²¹⁷ a la letra fabla de la enseñanza del evangelio. E lo II, do dize el evangelio: “E el cielo e la tierra traspasarán”.¹²¹⁸ Lo III, escrito el *Spíritu Santo*, onde dize sant Jerónimo en el su Prólogo sobre sant Luchas: “Demostrándolo al *Spíritu Santo* que escribió este evangelio en tierra de Caya”.¹²¹⁹ Lo quarto, fue ante figurado de los ángeles. Ca fue figurado de aquel ángel del qual es dicho en el libro de Apocalipsis, XIII capítulos: “Vi el ángel de Dios bolando por medio el cielo que avía el evangelio perdurable e c.”.¹²²⁰ Aqueste Evangelio es perdurable de Dios. Lo quinto, fue demostrado por los profetas. Ca Ezechiel, profeta, demostró este evangelio quando dixo que una de las animalias avía cara de vezerro, por el qual evan[f. 230b]gelio de sant Luchas es demostrado, segunt es dicho. Otrosí quando dixo Ezechías que viera un libro que era escrito de dentro e de fuera, en el qual eran escritos los lloros, e los cantares e los reptos. Ca por aqueste libro se entiende el evangelio de sant Luchas, el qual es escrito por encubierto del muy fondo misterio; es escrito de fuera abrimiento de la estoria, en el qual se contiene el lloro de la Pasión, e el cantar de la Resurrección, el repto perdurable, donación do muchos reptos son puestos. Lo VI, fue manifesto a la *Virgen*. Do la bienaventurada *Virgen* guardava en su corazón todas estas cosas, e las traía amadamente porque después las manifestase a los escritores. Onde es dicho que todas las cosas que santa María oyó, e conosció ser dichas de Jhesu Christo, o fechas, todas las guardava en la memoria, porque quando veniese el tiempo de predicar, o de escrevir de la encarnación, que podiese declarar todos los fechos de Jhesu Christo a los que los demandasen. Onde sant Bernardo:¹²²¹ “Así mandó, porque él anunció a la *Virgen* María el concebimiento, dize Helizabet. Por eso el concebimiento de Elisabet fue dicho a santa María, porque la venida del Salvador era cerca del precursor, e guardó el tiempo e el ordenamiento de las cosas, porque después mejor pudiesen abrir, e magnifstar la ver[f. 230c]dat del evangelio a los predicadores e a los escritores, la qual, poco menos del comienço del mundo avía seído guarnecida de todos los ministros de Dios”. Pues créese que los evangelistas muchas cosas le demandavan e ella los certificava; especialmente se cree de sant Luchas, que así corrió a ella como la arca del testamento de Jhesu Christo; e della fue certificado en muchas cosas, e mayormente

¹²¹⁷ Jeremías (31, 31-33).

¹²¹⁸ Lucas (21, 33).

¹²¹⁹ *Prologus in Evangelia, in Lucam.*

¹²²⁰ Apocalipsis (14, 6).

¹²²¹ *Homiliae super Missus est (in laudibus Virginis Matris)* (4, 6).

de aquellas cosas *que* a ella sola se afirman, así como de la Anunciación del ángel, e del Nacimiento de Jhesu Christo, e de otras muchas cosas, de las *quales* sant Luchas sólo.¹²²² Lo seteno, fue demostrado a los apóstoles, ca, *commo* sant Luchas non fue con Jhesu Christo en los sus fechos, ni en los sus miraglos, por ende, escribió el su evangelio segunt *que* lo demostraron los apóstoles que fueron con él; e segunt se lo recontaron; segunt lo él demuestra en un Prólogo, diziendo: “Así *commo* vos demostraron aquellos que los vieron del comienço e fueron siervos del Siervo e c.”¹²²³ E segunt *que* él ovo acostunbrado a fazer dos testimonios: uno de las cosas vistas e otro de las oídas; por ende, dize sant Agustín:¹²²⁴ “Dos *testimonios* quiso aver de las cosas vistas: Matheo e Juhan; e otros dos de las cosas oídas: Marcos e Luchas”. E porque el testimonio que es por vista es más firme que el *que* [f. 230d] es por oídas, por ende, segunt dize sant Agustín: “Dos evangelios, *que* son principales de las cosas vistas, son puestos postrimeros; e los otros dos son de las cosas oídas, son puestos medianeros, *que* non son tan ciertos, son confirmados e verdaderos por primeros e postrimeros, e ellos puestos entre medias”. Lo octavo, fue sant Luchas maravillosamente alabado de sant Pablo. Ca, quando sant Pablo pedricava, sienpre traía el evangelio de sant Luchas a confirmar los dichos *que* dizía. Oude^{sic} dize sant Jherónimo en el *Libro de los Nobles Varones*:¹²²⁵ “Algunos piensan que cuántas vezes sant Pablo en las Epístolas dizía segunt el evangelio de sant Luchas”. E alabava maravillosamente el evangelio de sant Luchas, en *que* escribió dél II Corintio, VIII capítulos: “La alabança de sant Luchas es por todas las iglesias”.¹²²⁶

[CXXVI]

Título CXXVIII. De las honze mill vírgenes

La pasión de las onze mill vírgenes fue en esta manera celebrada.

En Bretana ovo un rey muy buen *christiano*, *que* dixeron Voto o Mauro, *que* engendró una fija, *que* dixeron Úrsula, e avía en sí maravillosas e buenas costumbres, e era muy fermosa e sabidora, en manera *que* la su fama bola[f. 231a]va por todo el mundo. E el rey de Inglaterra, siendo muy poderoso, e aviendo muchas gentes so su

¹²²² LA (179): “et huiusmodi de quibus solus Lucas agit”.

¹²²³ Lucas (1, 2).

¹²²⁴ In Iohannis evangelium tractatus (36, 10).

¹²²⁵ (VII).

¹²²⁶ II a los Corintios (8, 18).

poderío e señorío, oyendo la fama desta virgen, tenía se por mucho bienandante si la podiese aver por muger para su fijo; e otrosí el infante deseávalo mucho. Por ende, enbió sus mensajeros a su padre desta virgen, prometiéndola muchas cosas e falagándola; e sobre todo esto, amenazándoles, si tornasen sin respuesta. E oyéndolo el rey, ovo grant pesar: lo uno, porque le semejava grant sinrazón, que la fija que era *christiana*, que la diesen al servicio de los ídolos; lo ál, porque sabía él muy bien que non quería ella consentir en casamiento, e porque avía miedo al rey. Ella, por gracia de *Spíritu Santo*, dixo al padre que se lo otorgase el rey con esta condición, que el rey, con su padre, le diesen diez vírgenes muy escogidas, con que oviese solaz; e que diesen a ella, e a cada una dellas, otras mill vírgenes; e adereçadas las naos, dixeron que les diesen treguas e espacio de tres años, en que pudiesen ofrecer a Dios su virginidad, e que se bateasen; e al infante, en estos tres años, que le mostrasen la fe. E ella usada deste consejo tan sabio porque le pudiesen tirar el coraçón desto que demandava, por razón de la demanda que era muy grave; o porque, aviendo tan grant tiempo, ofreciese [f. 231b] consigo a Dios estas vírgenes.

E el infante recibió de grado esta condición. E rogó muy afincadamente al padre, e a la sazón fue bateado. E mandó conplir quantas cosas la virgen le demandara. E el padre della hordenó que su fija, que amava mucho, que oviese los omnes en su compañía que ella e él avían menester para la hueste. E por ende, venían las vírgenes de todos los lugares. E los omnes venían de todas las partes del mundo a ver esta maravilla. Ca muchos obispos venían a ellas e fuéronse con ellas; entre los quales fue Pantulo, obispo de Basilia, que fue con ellas fasta Roma. E dende, tornose con ellas, e rescibió martirio por amor de *Jhesu Christo*.

E santa Gerafina, reina de Cecilia, que fizo a su marido que era muy cruel como lobo, cordero, hermana del obispo Marsio; mostrándole el padre de Úrsula este secreto por sus cartas, e ella poniéndoselo Dios en coraçón, navegó fasta Bretaña. E en Inglaterra con estas sus fijas, Bavila, Juliana, Vitorea, Áurea e con un fijo pequeño, que le dizían Adriano, que fizo esta romería por razón de sus hermanas. E por su amor dellas dexó el reino a un fijo, e navegó fasta en Bretaña. E en Inglaterra, e por su consejo desta reina, acompañavan de muchos reinos^{sic} a estas vírgenes. E siendo su cab[231c]dillo dellas sienpre, en cabo tomó muerte por amor de *Jhesu Christo* con ellas. E segunt que lo avía ordenado, las naos e las viandas aparejadas, la reina descubrió su poridat a las vírgenes e a sus cavalleros. E fízoles fazer omenaje de nuevo, e enpeçaron a fazer como torneo: e agora corrían, e agora bofordavan, e a las vegadas guerreavan e a las

vezes fazían infinta *que* fuían. E usando así en todas las maneras del trebejar, *non* dexavan ninguna cosa de lo que les su coraçón dizía, e tornávanse alguna vez a medio día e alguna vegada a la tarde. E todos los mayores e ricos omes de la tierra venían a ver esta maravilla. E todos se maravillavan e avían ende gozo.

En cabo, después que Úrsula convertió todas las vírgines a la fe, en un día aviendo muy buen viento, vinieron al puerto de Francia, *que* es dicho Tielo. E dende vinieron a Colonia, e allí apareció el ángel de Dios a *santa* Úrsula, e dixo *que* todas se avían de tornar allí e avían de recibir coronas de martirio. E mandóselo el ángel, e tornáronse a Roma, e tomaron el puerto de la cibdad de Basilia. E dexadas las naos, vinieron todas a Roma de pie. El papa Cirias, oyendo *que* venían, fue muy gozoso porque fuera nacido en Breta^{sic}. E aviendo entre ellas muchas [f. 231d] parientes, recibíolas él *con* toda la clerecía e *con* grant onra. En esa misma noche fue demostrado al papa, de parte de Dios, *que* avía de ser martirizado *con* ellas. E temiendo él esto, encubierto, bateó muchas dellas que *non* eran aún bateadas. E viniendo *tiempo* conveniente, *que* después de *sant* Pedro fuera el XIX papa de Roma, un año e XI semanas, e estando todos delante, mostroles su talante, e *ante* todos renunció la dinidat; mas dando bozes, e mayormente los cardenales cuidavan *que* se enloquecía, porque dexando la gloria del papadatgo, quería ir *en* pos de unas mancebillas locas. Él *non* lo queriendo otorgar, *nin* aviendo en sí folgura, fizo papa *en* su lugar a un omne *santo*, *que* dizían Ametus. E porque dexó el papadatgo, pesando a toda la clerezía, rayeron el su nonbre *que* *non* fuese entre los nonbres de papas. E de allí adelante, perdió aquella conpañía de la vírgines, e la *gracia* *que* avía en la corte de Roma.

E dos falsos príncipes de la cavallería de Roma, al uno dizían Máximo, e al otro dizían Africano, viendo la *grant* conpañía de la vírgines, e *que* muchos e muchas se ivan *en* pos dellas, ovieron miedo, porque por ellas era acrescentada mucho la fe de los *christianos*. E escudriñando *entre* sí, e aviendo *grant* cuidado, enbiaron mensajeros a Julio, su corma[f. 232a]no, príncipe de las gentes de los Umanos,¹²²⁷ *que* fiziesen contra ellas *grant* hueste, porque eran *christianos*. E *quando* viniesen a Boloña, que las matasen todas.

E *sant* Ciriaco salió de Roma *con* aquella *grant* conpañía de las vírgines, e fuese *con* él Jacobo, *que* era cardenal, e Vicente, *que* era de su tierra, e fuera en Antiocha arçobispo siete años. E visitando *en* *aquel* *tiempo* al papa, ya siendo fuera de la cibdad, e

¹²²⁷ LA (27): “Hunnorum”. Ms. h-I-14: “de los romanos” (f. CCLXXXV1b).

oyendo dezir *que* venían las vírgines, tornose muy aína, e fizose su *compañero* de la carrera e de la pasión. E Mauricio, *obispo* de la cibdat de Levitania, tío de Babila e de Juliano, e aun Folario, *obispo* de Lucha, e Suplicio, *obispo* de Revena, *que* vinieran entonce a Roma, fuéronse con estas vírgines. E Echarsio, esposo de Úrsula, fincando en Breñaña, amonestándole el ángel de Dios que dixese a su madre que se tornase *christiana*, ca su padre el primer año *que* fizo *christiano* murió, e este Echarcio, su fijo, fue rey después dél.

E tornándose estas vírgines de Roma con los *obispos*, mandó *nuestro* Señor a Echarcio *que* se levantase luego, e que se fuese *para* su esposa, e *que* se viniese con ella a Bolonia, e que rescibiese y *martirio* con ella. E él siendo obediente al mandamiento del Señor, fizo baptizar a su madre. E acompañándose a estas vírgines, e saliéndolas a recibir [f. 232b] *con* su madre e con una hermana pequeña, que dizían Florentina, *que* era *christiana*; e *con* ellas, el *obispo* Clemente, *para* rescebir *martirio* con ellas; e Marculo, *obispo* de Grecia; e su sobrina Constancia, fija de Doroteo, rey de Constantinopla, que fue desposada *con* un fijo de un rey *que* murió ante *que* fiziesen las bodas, e ella prometió a Dios *que* guardaría su virginidad. E amonestoles Dios en visión, e vinieron a Roma, e juntáronse a estas vírgines *para* rescebir *martirio* con ellas.

E todas las vírgines, *con* estos *obispos*, tornáronse a Colonia. E falláronla quemada de los Humanos. E viéndolo los gentiles, fuéronse contra ellos, dándoles grandes golpes; e bien como lobos crueles contra las ovejas, matáronlas todas. E todas las otras degolladas, vinieron a *santa* Úrsula. E viendo el príncipe dellos la su fermosura, maravillose mucho. E consolándola sobre la muerte de la vírgines, prometiola *que* la tomaría por muger; mas ella menosprecie mucho. E viendose él menospreciado, tiró una saeta, e matola e así fue mártir por amor de *Jhesu Christo*.

Una *virgen*, *que* dizían Cordulla, aviendo miedo, escondiose aquella noche en una nave; mas otro día, ofreciose de grado a la muerte, e rescibió corona de *martirio*; mas *non* la faziendo fiesta, *porque* *non* mu[f. 232c]rriera *con* las otras. Ella, después a *grant tiempo*, apareció a una enparedada. E mandó *que* otro día de la fiesta de las vírgines, *que* fiziesen la suya. E sufrieron muerte e pasión en *el* año de la encarnación de CCXXXVIII años. Mas la razón no tiene *que* en tal *tiempo* fuesen estas cosas fechas. Ca Sicilia, *nin* Costantinopla, *non* eran entonce reinos *quando* esto fue fecho, *quando* los reinos se juntavan a las vírgines. Enpero, más *verdaderamente* se cree *que* fue *grant*

tiempo después de Costantino, el enperador, en el año CCCCLII años, segunt *que* se lee en una Corónica.¹²²⁸

Un abad ganó de una abadesa de Boloña, del monesterio destas vírgines, un cuerpo de una dellas, prometiendo *que* le faría una arca de plata en *que* la pusiese en su iglesia; mas dexándola sobre el altar, en una caxa de madera por un año entero, una noche, mientras *que* el abat cantava maitines *con* su convento, *aquella virgen* decendió en cuerpo e en *ánima* al altar, e inclinose *con* grant devoción por medio del coro, viéndolo todos, e maravillándose dello, fuese dende. El abat, corriendo al altar, falló la caxa vazía. E fuese muy aprisa a Boloña, e dixo a la abadesa lo *que* le acaesciera. E yendo *para* el lugar donde tomaran el cuerpo, fallaronlo aí, e el abad demandó perdón desto. E demandó ese [f. 232d] mismo cuerpo o otro, prometiendo por cierto *que* le faría muy preciosa arca; mas nunca lo pudo ganar.

Un religioso, aviendo grant devoción en estas vírgines, un día, siendo muy enfermo, vio una virgen muy fermosa que le apareció, e demandole si la conocía. E maravillándose él mucho desta visión, dixo que nunca la conociera. E dixo ella: “Yo soy una de las vírgines a *quien* tu as grant devoción. E porque recibas ende merced, si por *nuestro* amor o por *nuestra* honra dixeres el *Pater Noster* onze mill vezes, avrás *nuestro* solaz e *nuestro* defendimiento en la ora de la muerte”. E desapareció ella. E él cnppliolo^{sic} lo más aína *que* pudo. E luego llamaron al abat, e físose olear,¹²²⁹ e oleándole, dixo que diesen lugar a las vírgines *santas*. E preguntole él abat *qué* era esto. E él contando toda la promesa de la virgen, partiose ende él, e muriose e fuese a Paraíso.

[CXXVII]

Título CXXV. De sant Simón e Judas. Disposición de Simón

Simón es dicho obediente, poniente tristeza. *Aquéste* ovo doblado el nonbre. Ca es dicho Simón Zelotes e Simón Cananeo. E es dicho este nonbre, Cananeo, de *aquel* barrio de Galilea, *que* dizían Cana, en *el qual nuestro* Señor tornó [f. 233a] del agua vino. Esto quiere dezir Cananeo, *que* de Zelotes, ca Cana quiere dezir Zelus. Ca ovo obediencia, por seguimiento de los mandamientos; ovo tristeza, por compasión de los atormentados; ovo amor de todas las ánimas, por hervor muy firme.

¹²²⁸ *Speculum Historiale* (XX, 39), de Vicente de Beauvais.

¹²²⁹ Olear: Signar con óleo sagrado a una persona, para denotar el carácter de su dignidad.

Disposición de Judas

Judas quiere dezir tanto como confesante o glorioso. Aqueste ovo muchos nonbres. Judas es dicho Judas Jacobus, que es dicho hermano de Santiago, ca fue hermano de Santiago, el menor. Lo segundo, es dicho Tadeo, tanto como tomante príncipe; o Tadeo es dicho a *tarea*, que quiere dezir vestidura real, ca él fue vestidura real de Dios por onramiento de virtudes, por lo qual toma el príncipe; o Tadeo quiere dezir tanto como gracia de Dios, por enarramiento.¹²³⁰ Lo tercero es dicho en la *Estoria Eclesiástica*¹²³¹ que Lebeus es dicho tanto como corazón o pequeño corazón, que es dicho onramiento de corazón. Fue Lebeus, por grandeza¹²³² de corazón; fue pequeño corazón, por muy grant linpieza; fue dicho Lebeus, por fermosura de gracias. Ca mereció ser así como olla o vaso de guazía.¹²³³

E Abdías escrivió le leitura e la pasión de aquestos en abraico. E fue obispo de Babilonia, [f. 233b] e ordenáronle estos apóstoles e fizieronle obispo dende. E Trópulo, discípulo de Abdías, lo trasladó en griego; e Africano lo trasladó en latín.

Estoria de sant Simón e Judas apóstoles

El apóstol sant Simón el Cananeo, e Judas, que fue dicho Tadeo, hermanos de Santiago el Menor, e fijos de María Cleofe, que fue casada con el Alfeo. Judas fue enbiado de sancto Tomé a Abargo, rey de Edisia, después que Jhesu Christo subió a los cielos. Ca fallamos en escrito que este Abargo enbió un carta a Jhesu Christo, en esta manera: “Yo, el rey Abargo, fijo de Elcavia, a ti Jhesu Christo el Salvador que apareciste en Jherusalem, salud. Oí dezir de ti e de las tus santidades que fazes. E que estas cosas fazes por ti sin melezinas e sin yervas; e porque por la tu palabra fazes a ciegos ver, e a los coxos andar, e a los gafos alinpiar, e a los muertos resucitar. E oyendo todas estas cosas, pensé en mi corazón de ti de dos cosas: ser la una, o que Tú eres Dios que descendiste del cielo para fazer esto; o que Tú eres Fijo de Dios que fazes esto. E por ende, enbíote rogar que quieras tomar este trabajo de venir fasta aquí, e sanarme as desta enfermedat [f. 233c] que he atán grant tienpo. Ca fallé por cierto que pesa a los dioses contigo, e profaçan de ti e ándante acechando; e por ende, vente para mí, que yo

¹²³⁰ LA (13): “adoptionem”.

¹²³¹ *Historia ecclesiastica* (II, 11), de Orderico Vital.

¹²³² LA (15): “magnanimitatem”.

¹²³³ LA (15): “quia quasi olla et vas virtutum et gratie esse promeravit”.

he una cibdad pequeña, e muy buena e onesta, *que nos cumplirá a amos y dos para lo que oviéremos menester*". Nuestro Señor *Jhesu Christo* respondió en esta manera: "Bienandante eres, que tú creíste en mí, maguer *que non me viste*. *Que* la escritura dize de mí, *que aquellos que non me vieren, e creyeren en mí, serán bienandantes*. E de lo *que me ruegas que me vaya para ti, conviéneme de conplir todas estas cosas, que por eso fui enbiado*. E después rescibirme ha *aquel que me enbió*. E *quando* subiere al cielo, enbiaré uno de mis discípulos *que te sane e te dé vida de salud*".

E oyendo Abargo que *non* podía aver a *Jhesu Christo*, enbió allá un pintor *que* pintase la su imagen, pues que *non* podía ver la su faz; mas, viniendo a él este pintor, *non* podía ver la su cara claramente, por la claridat que salía della, *nin* le podía pintar, así *como* le fuera mandado. E viéndolo *nuestro* Señor, tomó la vestidura de lino deste pintor, e púsola sobre la su faz, e puso aí la su imagen, e enbiola al rey Abargo, *que* la deseava. E la imagen de Dios, segunt dize sant *Juhan* de Amaceno,¹²³⁴ fue en esta manera: "Ovo las sobrecejas muy enfiestas, e [f. 233d] la cara muy luenga, e los ojos grandes. E fue muy manso en todos sus fechos e costumbres".

E dizen *que tan grant* virtud ovo en la car[t]a¹²³⁵ *que* enbió *Jhesu Christo* a [A]bargo, *que en* la cibdat de Edisia *nunca* podía y venir ningunt príncipe cruel *que* les pudiese enpecer. Ca si en algunt *tiempo* venían algunos enemigos armados *contra* ellos, estando un moço sobre la puerta de la cibdat, leía *aquella carta*, e luego los enemigos, o fuían espantados, o fazían con ellos paz. E esto fue conplido algunt *tiempo*; mas después que los moros entraron *aquella* cibdat, por muchos males *que* se aí fazían, e por muchos malos pecados, *perdieron* este beneficio.

E después *que Jhesu Christo* subió a los cielos, Tomás el apóstol enbió a Tadeo, *que* fue dicho Judas, a Abagaro rey, que se lo prometiera *Jhesu Cristo*. E después *que* vino a él, díxole *que* era discípulo de *Jhesu Christo*, e *que* le enbiara a él así *como* se lo prometiera. E vio Abagaro en la cara de Tadeo una claridat muy maravillosa. E viéndola espantose, e adoró a *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, diciendo:

– Verdaderamente eres tú discípulo de *Jhesu Christo*, Fijo de Dios, *que* me dixera: "Yo te enbiaré alguno de mis discípulos que te sane e te dé vida de salud".

Díxole Tadeo:

– Si creyeres en el Fijo de Dios, avrás los deseos de su corazón.

Díxole Abagaro:

¹²³⁴ *De fide orthodoxa – versio latina Burgundii et Cerbani*. (IV, 16).

¹²³⁵ *LA* (36): "epistola".

– [f. 234a] Creo *verdaderamente*. E muy de grado mataría los judíos *que* le crucificaron si pudiese, e el poderío de los romanos non me *enbargase*.

E siendo este Abagaro gafo, Tadeo tomó la *carta* de Jhesu *Christo*, e trúxola por la su cara, e luego fue guarido e sanó enteramente.

E Judas pedricó primeramente en Mesopotania e en Ponto; e sant Simón en Egibto. E *dende*, viniéronse amos a dos a *Persia*, e fallaron aí dos encantadores *que* los dizían Zaroen e Arfaxad, que echara sant Matheo de Etiopía. Entonce Varadat, el duque del rey de Babilonia, iva a lidiar contra los indios; *enpero non* pudo aver respuesta de los sus dioses, e fuese *para* la otra cibdad *que* estava aí cerca. E aí oyó que, *porque* los apóstoles vinieran aí, los sus dioses *non* le podían responder. Entonce el duque fízolos buscar. E fablándolos, *demandoles* *quién eran* e por qué razón vinieran. Ellos respondieron:

– Si demandas la *gente* de cuyo linaje somos, sepas *que* somos judíos; si demandas el estado e la vida, sepas que somos siervos de Jhesu *Christo*; si demandas por *qué* razón venimos, buscar la *vuestra* salud.

Díxoles el duque:

– *Quando* me tornare con bienandaça, oírvos he

Respondieron los apóstoles:

– Más te conviene agora conocer *aquel* que te puede ayudar *para* vencer, o por cierto [f. 234b] *que* falles los tus enemigos amansados.

Díxoles el duque:

– Veovos más poderosos *que* los *nuestros* dioses; por *ende*, vos ruego *que* me digades la fin de la lid.

E dixerón los apóstoles:

– Por tal que veades que los *vuestros* dioses son mentirosos, mándales *que* te respondan otra vez a lo *que* demandas. E diziendo lo *que non* saben, provarlo hemos en todas cosas que son mentirosas.

Entonce los diablos dixerón *que* avía de aver grant lid. E que morirían allí muchos, de amas las *partes*. Entonce los apóstoles començaron de reír. Díxoles el duque:

– ¿Yo he grant miedo e vosotros reís?

Dixerón los apóstoles:

– Non ayas miedo, ca connusco entró la paz. E mañana, a ora de tercia, vernán los sus mensajeros, e ponerse *an* so el tu poderío en paz.

Entonce los obispos de los ídolos començaron de reír muy altamente, e dixeron al duque:

– Por esto te *quieren* fazer seguro, *que* demientra que non estuvieres apercediddo^{sic} te prendan tus enemigos.

Dixeron los apóstoles:

– Non, e diximos *que* asperases un mes más un día. E mañana avrás vengança de tus enemigos y paz.

Entonce mandó guardar el duque los unos e los otros. E aquellos *que* él fallase verdaderos, que los onraria; e los mentirosos, *que* los atormentaría por su pecado. E acaesciendo otro día así como los apóstoles [f. 234c] dixeron, el duque quería quemar otro día a los obispos de los ídolos. E defendieron los apóstoles *que* lo non fiziese, ca ellos no eran enbiados *para* matar los bivos, mas *para* resucitar los muertos. Entonce maravillándose mucho el duque, porque non los dexavan matar, e porque non querían tomar de sus bienes ninguna cosa, levolos delante del rey. E dixo al¹²³⁶ rey:

– Éstos son los dioses *que* están ascondidos so semejança de omnes.

E contole el duque *quanto* le acaesciera. E estando los encantadores delante, ovieron enbidia dende, e dixeron:

– Éstos son los malos omnes, e piensan cosas sotiles por destruir el reino.

Díxoles el duque:

– ¿Osaredes disputar *con* ellos?

Dixeron los encantadores:

– Si *ý* *quieres* ver *que* non osan hablar ante nos, manda *que* vengan aquí omnes muy razonados, e si osaren hablar ante nós, entiende que no sabemos nada.

E aduziéndolos *ante* ellos, luego fueron mudos, *que* aun con señas non podían hablar.

E dixeron los apóstoles al rey:

– Por *que* sepas que nós somos siervos de Dios, soltámoslos *que* fablen; enpero que non puedan andar, e otrosí les mandaremos andar; e fazerles hemos *que* tengan los ojos abiertos, e que non puedan ver.¹²³⁷

¹²³⁶ En el incunable: “díxoles el”. LA (72): “eos ad regem duxit dicens:”. Ms. h-I-14: “E trúxulos al rey, diciendo” (f. CCLXXXVIIIId).

¹²³⁷ LA (79-80): “Dixeruntque magi ad regem: Ut scias nos deos esse, permittemus eos loqui, sed ambulare non posse; iterumque reddemus eis gressum, sed faciemus eos apertis oculis nihil videre”. Ms. h-I-14: “E dixeron los encantadores al rey: Otrosí los mandamos andar, e tengan los ojos abiertos, e non puedan ver (ff. CCLXXXVIIIId-CCLXXXIXa)”.

E faziendo todas estas cosas, así el duque traxo a los abogados, así malamente confondidos, a los apóstoles. E viéndo[f. 234d]los a las vegadas vestidos de preñezuelos viles, despreciáronlos en su corazón. Respondioles sant Simón, e díxoles:

– Muchas vegadas acaesce *que* dentro en las arcas doradas e llenas de aljofares, están encerradas algunas cosas viles. E dentro, en las arcas viles, está encerrado oro, e plata e piedras preciosas. Por ende, *quien quiere mantener alguna cosa*, no deve parar mientes a lo *que* es de fuera. Prometed vós *que* vos quitaréis de los ídolos, e que adoraréis a Dios verdadero, e nós fazervos hemos la señal de la cruz en las fruentes, e entonces podriedes vencer a los encantadores.

E faziendo esto, tornose al rey. E los encantadores, estando delante, e ellos non pudiendo vencer a estos abogados, mas sienpre profaçando, ensañáronse los encantadores, e fizieron venir muchas sirpientes. E luego mandándolo el rey, vinieron los apóstoles, e fincheron sus mantos de las sirpientes, e echáronlas a los encantadores, diziendo:

– En el nonbre de Dios non moriredes; mas mordervos han las sirpientes, e lidiaréis¹²³⁸ como bueys, por el gran dolor *que* avredes.

E comiendo aquellas sirpientes sus carnes, ellos aullavan como lobos. El rey e todos los otros rogavan a los apóstoles *que* soltasen las sirpientes, e *que* las matasen.¹²³⁹ Respondieron los [f. 235a] apóstoles:

– A nós enbió nuestro Señor *que* los fiziésemos bevir e non morir.

E fecha su oración, mandaron a las serpientes *que* chupasen todo el venino dellos, e dende, que se fuesen a sus lugares. E los encantadores sufrieron mayor pena quando las sirpientes sacavan el venino *que* quando les comían las carnes. E dixeron los apóstoles:

– Tres días sentiredes este dolor, e al tercero día, seréis sanos, por tal que vos partades de vuestra maldat.

Estando tres días con grant dolor, ni comiendo, ni beviendo, ni durmiendo, vinieron los apóstoles a ellos, e dixéronles:

– Non quiere Dios *que* ninguno le sirva por fuerça. Por ende, levantadvos sanos, e idvos francos e libres por do quisiéredes.

E fueron ante ellos. E movieron poco menos toda Babilonia contra ellos.

¹²³⁸ LA (89): “mugitum”. Ms. h-I-14: “gemedes” (f. CCLXXXIXb).

¹²³⁹ LA (90): “ut eos a serpentibus occidi permitterent”. Ms. h-I-14: “*que* soltasen las serpientes e *que* las matasen” (f. CCLXXXIXb).

E después desto, una fija de un rico omne, *que* fiziera fornicio e concibiera, estando de parto, enfamó un diácono *santo* que él la corronpiera, e *que* dél concibiera. E los parientes desta donzella, *quiriendo* matar al diácono, vinieron los apóstoles, e demandaron:

– *¿Quándo* naciera el niño?

E respondiéronles *que*:

– Oy, a ora de prima.

Dixeron los apóstoles:

– Traed acá el infante e el diácono que acusades.

E faziéndolo así, dixeron los apóstoles al infante:

– Infante, di en el nombre de Dios, *nuestro* Señor, este día[f. 235b]chono si fizo este mal.

Dixo el infante:

– Este diácono es *sancto* e nunca ensuzió su carne.

E afincando su padre e su madre *quién* fiziera este mal, dixeron los apóstoles:

– Conviene a nós de salvar a los *que* son sin culpa, no conviene a nós de confonder a los *que* son culpados.

En *aquel tiempo* conteció que dos bestias, *que* llamavan onças, muy crueles, estando encerradas en sus jaulas, escapáronse e comían *quantos* fallavan. Entonce vinieron a ellas los apóstoles, e en el nombre de Dios, *fiziéronlas* mansas, bien *comme* ovejas.

E *quiriéndose* los apóstoles partir, dende rogáronlos, e fincaron aí un año e tres meses. E en *este* comedio fueron bateados más de sesenta mill omnes, con el rey e con los príncipes, sin las mugeres e moços chicos.

Los dichos encantadores fuéronse *para* una cibdat *que* dizian Sanais, do avía setenta obispos de los ídolos, enridándolos contra los apóstoles, *que quando* fuesen, *que* los fiziesen sacrificar o *que* los matasen de todo en todo. E cercando esta provincia, vinieron los apóstoles a esta cibdad. E ahevos los dichos obispos *con* todo el pueblo, prendiéronlos e leváronlos al templo del sol. E los diablos començaron a llamar por las bocas de los ídolos, diziendo:

– Apóstoles de Dios *verdadero*, *¿qué* avedes connusco, ca después que *aquí* [f. 235c] entrastes todos ardemos?

Entonce el ángel de Dios apareció a los apóstoles, diziendo:

– De dos cosas escojed: la una, o *que* destruyamos estos encantadores; o que seáis vosotros *mártires*.

E mandandoles los apóstoles *que* callasen, dixeron:

– Por *que* veades *que* estos ídolos son llenos de diablos, evad *que* les mandamos *que* salgan, e cada uno dellos *quebrante* su ídolo.

E luego salieron dos negros *commo* moros e desnudos. E maravillándose mucho todos, partiéronse dende, *con* grandes alaridos e bozes.

E viniendo los obispos, arremetiéronse a los apóstoles, e despedaçaronlos todos. E faziendo *aquella* ora muy *grant* esclarecimiento, vinieron rayos del cielo, e partieron todo el tenplo en tres *partes*, e quemaron *aquellos* encantadores e tornáronse carvones. E el rey traslaudó los sus cuerpos a la cibdat, e fizo aí muy *grant* iglesia e muy fermosa, a onra dellos.¹²⁴⁰

De sant Ximón fállase *que* fue crucificado, lo *qual* prueba sant Isidro, en el *Libro de los Apóstoles*;¹²⁴¹ e sant Eusebio, en la *Estoria Eclesiástica*;¹²⁴² e maestre Beda, en los *Fechos de los Apóstoles*;¹²⁴³ e maestre Juan de Beleh, en las sus *Sumas*.¹²⁴⁴ E *commo* ellos dizen: él *pedricó^{sic}* en Egipto, e después vino en *Jherusalem*. E después de la muerte de Santiago el Menor, los apóstoles, todos de un corazón, feziéronle obispo de *Jherusalem*.

E cu[f. 235d]éntase *que*, ante de la su muerte, resucitó treinta muertos. Onde se dize dél: “Treinta muertos, e somorgujados en las ondas, tornó en la vida humanal”. E corrigiendo por muchos años la iglesia de *Jherusalem*, avía ya ciento e veinte años en el tiempo de Trejano, el enperador; siendo Actito adelantado de *Jherusalem*, prendió a Simón, e atormentole por muchas sinrazones, e a postre mandole poner en la cruz. E así *que* todos los *que* aí estaban maravillávanse, *porque* *aquel* viejo de CXX años mandó el juez poner al tormento de la forca.

E algunos dizen, *segunt* es *verdat*, que este Ximón no es fijo de Cleofe, lo *qual* dize Eusebio de Cesarea en la su *Corónica*; esto mismo dize sant Isidro. E Eusebio, en lo primero *que* avía dicho, corrigiéronle después en las sus corónicas, lo *qual* se muestra por maestre Beda, por *costitución* aver sentido esto en los sus *tratamientos*.

¹²⁴⁰ Con este párrafo termina la versión del ms. h-I-14.

¹²⁴¹ *De ortu et obitu patrum* (80).

¹²⁴² *Historia ecclesiastica* (III, 11).

¹²⁴³ *Expositio in Act. Apostolorum* (1, 13).

¹²⁴⁴ *Summa de ecclesiasticis officiis* (157^a).

Sant Eustachio fue llamado primeramente Plaiçdo^{sic}. E este era maestre de la cavallería de Trejano, el enperador. E sienpre fazía obras de *misericordia*, enpero *que* adorava los ídolos. E avía una muger de las mismas costumbres. [f. 236a] E ovieron dos fijos que los fezieron criar así *como* como a ellos convenía. E porque fazía obra de *misericordia*, mereció ser alunbrado en las carreras de *piedad* e de *verdad*.

E un día, andando a caça, falló una grey de ciervos, *entre* los *quales* vio uno mayor e más fermoso que todos los otros. E partiéndose de la *compaña* de los otros, saltó en una isla muy grande, e los otros cavalleros yendo en pos de los otros ciervos, Plácido enpeçó a ir en pos déste *quanto* podía, e esforçábase para prenderlo. E siguiéndole *con* toda su fuerça, el ciervo subió encima de una peña, e allegándose Plácido, pensava e robolvía en su coraçón *cómo* le podía prender. E *parando* mientes al cielo, vio entre sus cuernos una forma de cruz, más clara *que* el sol, e en ella, la *imagen* de *Jhesu Christo*. E fablole por la boca del ciervo, así *como* fablara otro tiempo por la boca del asna, diziendo:

– ¿O, Plácido, por *qué* me sigues? Yo por amor de ti aparecite en esta bestia. Yo soy *Jhesu Christo*, a *quien* tú onras non me conociendo. E las tus limosnas subieron ante mí, e por eso vine acá: *que* tu caças este ciervo, caçase yo a ti.

E oyendo esto Plácido, cayó del cavallo muy espantado en *tierra*. E a cabo de una ora, tornose en su estado. E levantose de *tierra* e cató, e dixo:

– ¡Tú *que* fablas, [f. 236b] descúbreme, e así creeré en ti!

E díxole:

– O, Plácido, yo só *Jhesu Christo*, que crie el cielo e la *tierra*, e fiz la luz nacer e partirla de las tinieblas, e establecí los días e los años, e fize al *omne* del limo de la *tierra*, e aparecí en la *tierra* en carne por salvar los *omnes*, e fui crucificado, e enterrado e resucitado al tercero día.

E Plácido, oyendo esto, cayó en *tierra* otra vegada, e dixo:

– Señor, creo *que* tú feziste todas las cosas e conviertes los errados.

[...] ¹²⁴⁵

Díxole *nuestro* Señor:

¹²⁴⁵ Falta el segmento textual (LA: 20-42), el cual está presente en el ms. h-I-14 (ff. CCXCD-CCXCIA).

– Está firme *en* la mi *gracia*, *que* guardará *vuestras* almas.

E así el Señor desapareció.

Eustachio tornose a su casa, e díxolo a su muger. E a cabo de poco *tiempo*, murieron todos los vasallos, e todas las *compañas*. E dende, a pocos días, murieron¹²⁴⁶ los cavalleros adesora, e todas las bestias e ganados.¹²⁴⁷ E un día *omnes* malos vinieron a su casa, e viéndola perdida, de noche robáronle todo *quanto* fallaron. E despojaron a su casa de oro, e de plata e de todas las otras cosas *que* avía. Él, e su muger e fijos, dando *gracias* a Dios, fuyó desnudo. E aviendo por ende vergüença, ívase a Egibto. E *quanto* en el mundo avía, todo fuera echado a mal; todo por el mal del robo de los malos.

El rey e todos los senadores dolíanse mucho del maestre de la cavallería tan noble. E non le podían fallar en nin[f. 236c]gut lugar.

E yéndose, llegaron a la mar. E fallando una nao, començaron a navegar sobre ella. E viendo el señor de la nave *que* la muger de Eustachio era tan hermosa, deseávalo mucho *aver*. E después *que* vinieron al puerto, demandavan el *precio* del navío, e non aviendo de *qué* se lo *diesen*, mandó el maestre tomar la muger por el precio, *quiriéndola aver* consigo. E oyéndolo Eustachio, non lo *quería* consentir en ninguna manera. E porfiando grant *tiempo* sobre esto, el maestre fazía del ojo a los suyos que le echasen en la mar, e así podría aver a su muger. E sabiendo Eustachio lo que le *querían* fazer, dexoles la muger con grant tristeza, e tomó sus fijos, e iva gemiendo e diziendo: “¡Ay por mí e por vós, *que* vuestra madre es dada a marido estraño!”.

E viniendo a un río, porque el agua venía muy grande, non osó pasar con amos fijos; mas dexó el uno cerca de la ribera del río, e pasó el otro allende. E puesto el niño en *tierra*, pasava por el otro aprisa. E estando *en* medio del río, ahevos un lobo muy apresurado, vino e arrebató el niño, e fuyó a los montes. E desanparado éste, ívase por el otro aprisa, e ahevos un león *aquende* e arrebató el otro fijo, e fuese con él. Onde, non pudiendo ir en pos dél, estando en medio del río, començó de llorar, e de mesarse, e *que*[f. 236d]ríase afogar en el agua, *sinon que* le guardó nuestro Señor.

E viendo los pastores que el león levava al niño, siguiéronle con los perros. E ordenándolo Dios, el león echó al niño e fuese. E unos labradores, dando bozes en pos

¹²⁴⁶ En el incunable: “umrieron”.

¹²⁴⁷ LA (46): “deinde post aliquod tempus omnes equi et omnia eius pecora subito interierunt”. Ms. h-I-14: “e acabo de *tiempo* murieron todos sus cavalleros e sus bestias. E acabo de *tiempo* murieron todas sus *compañas* e todos sus vasallos e todos sus ganados” (f. CCXC1b).

del lobo, sacáronselo de la boca al otro niño, sano e guarido. E los pastores e los labradores moravan todos en un barrio, e criavan estos niños consigo.

Mas Eustachio no sabe nada desto, e ívase triste llorando, e diziendo: “¡Ay, mesquino, yo *que* solía aver muchos cavalleros enderredor de mí, e agora finco solo e desanparado! ¡E aun non fincaron conmigo mis fijos! ¡Señor, acuérdate, e acuérdome, *que* me dixiste que me convenía sufrir por muchas tentaciones commo Job; mas enpero más me fazes! ¡Ca enpero que él *perdió quanto* en *el mundo* avía, ovo estiércol sobre *que* pudo ser; mas a mí, mesquino, non me fincó ninguna cosa destas! ¡*Que* él ovo amigos *que* se apiadavan dél, yo ove a las bestias por enemigos, *que* me comieron mis fijos! ¡A él fincó su muger, *que* le consolava, a mí tomaron la mía! ¡Señor, da alguna folgura a mis tribulaciones, e guárdame *que* no peque nin pierda tu gloria!”. E llorando, e deziendo esto, fuese a un barrio, e dándole su soldada, que guardase las mieses de aquellos omnes quinze años.

E a los sus fijos criávanlos en otro varrio, e [f. 237a] non sabiendo *que* eran hermanos. E nuestro Señor guardó la muger de Eustachio, e nunca ovo de baratar con ella aquel falso de maestre, mas nunca le faziendo desonra, *que* non quiso Dios. E así se murió él.

E los enemigos del enperador e de los romanos, faziéndoles muchas desonras, e corriéndoles la tierra de cada día, e acordándose el enperador del buen cavallero Plácido, de cómo lidiava con estos enemigos, muchas de vegadas era muy triste por él, porque tan adesora fuera mudado. E enbió el enperador muchos cavalleros por todo el mundo, prometiendo muchas riquezas e muchas onras a aquel o aquellos *que* le fallasen.

E dos cavalleros, *que* algunt día solían servir a Plácido, el buen cavallero, viniendo e pasando por ventura por aquel varrio do él morava, viniendo Plácido del campo, de guardar sus mieses, e él viéndolos, conociolos en el andar. E acordándose de la onra en *que* fuera, enpeçó de se ensañar, e dezir:

– Señor, así commo vi éstos de *quien* no avía esperança, que bivieron conmigo algunt tiempo, así me guía e me da algunt tiempo a mi muger, ca de los mis fijos no he esperança de verlos, ca los comieron bestias.

E luego oyó una voz del cielo, *que* le dixo:

– Eustachio, confía en Dios, que aína rescibirás a tu muger, e a tus fijos e a tu onra.

E encontran[f. 237b]do a los cavalleros, non le conocieron, e saludándole, demandáronle si conocía un omne de fuera, *que* dezían Plácido, con su muger e con

dos fijos. E díxoles él *que non* sabía, enpero rogoles que folgassen *aquella* noche con él en su casa. E serviolos Eustachio, e acordándose del *tiempo* e del estado que fuera, començó a llorar. E salió fuera, e alinpió su cara, e tornó e serviolos. Ellos parando mientes, dixo el uno al otro:

– ¡*Qué* mucho semeja éste a Plácido, el *que* nosotros buscamos!

Dixo el otro:

– Sin duda mucho lo semeja; por ende, *ensem*os e paremos mientes si ha ferida en la cabeça, que recibió en una lid, e si así lo falláremos éste es.

E ellos fallando el golpe, luego conocieron que era él. E besándole, preguntáronle *qué* era de su muger e fijos. Díxoles:

– E mis fijos son muertos e mi muger forçada.

E todos los vezinos corrían a ver esto, contando los cavalleros la su virtud e la su gloria que vieran primero. Entonce los cavalleros dixéronle el mandado del enperador, e vestiéronle muy noblemente.

E a cabo de *quinze* días, tornándose *para* el enperador, e él oyendo *que* venía Plácido, saliole rescebir, e viéndole, diole paz. E contó a todos *quanto* le acaesciera. E feziéronle luego maestre de la cavallería. E diéronle el oficio de la cavallería, así *como* le tenía de primero. E tomando [f. 237c] los cavalleros, falló *que* eran pocos contra los enemigos. E mandó por todas las cibdades, e por todos los barrios, *que* le enbiasen cavalleros noveles. E acaesció *que*, entre todas las otras *tierras*, *que* contaron *aquella* en *que* fueron sus fijos criados. E diéronselos por cavalleros, todos *quantos* avía en *aquel* lugar, al maestre de la cavallería, *porque* eran mejores que todos los otros. E viendo él *que* eran mancebos, muy apuestos e de mejores *costumbres* *que* los otros, ovo muy grant plazer con ellos. E ordenó que fuesen de los primeros *que* comiesen a su mesa. E así fue a la lid.¹²⁴⁸

E vencidos los enemigos, fizo folgar la hueste tres días, en *aquel* lugar do morava su muger, muy pobre. E estos dos mancebos, ordenándolo así Dios, ospedaron en casa de la madre, ellos no lo sabiendo. E cerca del medio día, *estavan* hablando en uno, e dizía el uno al otro de sus niñezes. E su madre, siendo de la otra parte, oía bien *quanto* dizían ellos, ca dizía el uno al otro:

– Yo, siendo niño, *non* me acuerdo de otra cosa, salvo *que* mi padre era maestre de la cavallería, e mi madre era muy hermosa. E ovieron dos fijos, a mí, e a otro menor e

¹²⁴⁸ LA (110): “bellum”. Ms. h-I-14: “cibat” (f. CCXCIIb).

mejor que yo, *que* era muy fermoso. E tomándonos, salieron de noche, e non sé dónde se fueron. E pasando la mar, salimos de la nave, e non se cómo, [f. 237d] mi madre *fincó en* la mar. E *nuestro* padre, levándonos amos y dos llorando, vino un río, e pasó a mi hermano, el menor, e a mí dexome sobre la ribera del río. E tornando por pasar a mí, vino un lobo, e arrebató a mi hermano. E ante *que* a mí llegase, vino un león del monte, e arrebatome e levome al monte. E los pastores sacáronme de la boca del león. E fui criado en *aquel* lugar *que* tú sabes. E non puedo saber qué fue de mi padre, ni de mi hermano.

E oyendo esto el menor, començó de llorar, e dezir:

– ¡Par^{sic} Dios, segunt *que* yo creo, tú eres mi hermano, que aquellos *que* me criaron, esto mismo dizen: que me sacaron de la boca del lobo!

E abraçándose, e besándose, lloraron mucho en uno.

E su madre, oyendo esto, pensava que ellos, contando su fazienda así ordenadamente, trató entre sí muy grant pieça si eran estos sus fijos. E otro día fuese para el maestre de la cavllería, e razonó delante dél, diziendo:

– Señor, pídotte por merced que me mandes e me fagas levar a mi tierra. Ca yo só de tierra de Roma, e soy aquí desterrada.

E diziendo esto, vio en él señales de su marido. E conociéndole, non se pudo estar en sí e echose a sus pies, e dixo:

– ¡Señor, ruégote *que* me digas cuál fue tu vida, que cuido *que* eres tu Plácido, maestre de cavallería, e eres dicho por otro [f. 238a] nonbre sant Eustachio! ¡E este Plácido *convertiole* el Salvador e sufrió tal tentación! ¡E yo fui su muger que le fui tomada en la mar, enpero *que* fui guardada de toda villanía! ¡E ove dos fijos, al uno dixeron Epito e al otro Teóspito!

E oyendo esto Eustachio, paró mientes entre sí e conoció *que* era su muger. E llorando con grant gozo, diole paz, loando mucho a Dios, que da consolación a los desconsolados. Entonce dixo su muger:

– Señor, ¿dónde son *nuestros* fijos?

E dixo él:

– Las bestias fieras¹²⁴⁹ me los levaron.

E díxole en qué manera los perdiera. Dixo ella:

¹²⁴⁹ Esta palabra se repite en el incunable.

– Demos *gracias* a Dios. Ca creo *que*, así como Dios *quiso* que nos falleemos yo e tú, así será *que* conoceremos *nuestros* hijos.

Dixo él:

– Ya te dije que las bestias los prendieron.

Dixo ella:

– Yo, siendo en *el* huerto, oí dos mancebos que *contavan* su mancebía en esta manera. E sospecho *que* son mis hijos; por ende, pregúntales e dezírtelo *han*.

E llamándolos Eustachio, e oyendo sus faziendas, conoció *que* eran sus hijos. E abraçándolos, él e su madre lloravan mucho sobre el seneldo¹²⁵⁰ dellos e besávanlos muy amenudo. E toda la hueste gozávase, poeque^{sic} los fallara e porque venciera sus enemigos.

E tornándose, acaesció *que* murió Trejano, el enperador. E vino después dél Adriano, e fue peor *que* él en pecados. E porque falla[f. 238b]ra a su muger e a sus hijos, e porque venciera a sus enemigos, recibiole con grat onra e fizo muy grant conbite. E otra día fuese al templo de los ídolos por fazer sacrificio, porque venciera los enemigos. E viendo que Eustachio *non* quería sacrificar, *nin* por esto, ni porque fallara a su muger e hijos, e amonestándoles que fiziesen sacrificio, díxole Eustachio: “Yo onro a Dios y a Él sólo fago sacrificio”. Entonce el enperador, muy sañudo, púsole a él, e a su muger, e hijos en *el* arenal e fizo enbiar contra ellos un león muy cruel. E el león yendo la cabeça muy corva, adolos, e partiose dellos muy umildoso. Entonce el enperador mandó encender un buey de alanbre, e mandolos meter dentro bivios. E los *santos* rogando, e acomendándose a Dios, entraron dentro en el buey, e allí dieron las almas a Dios. E al tercer día sacáronlos ante el enperador, e falláronlos todos enteros, en manera que el fuego *non* tocara en ninguna cosa dellos.

E los *christianos* tomaron los sus cuerpos, e enterráronlos en un lugar muy onrado e fizieron aí una iglesia muy noble.

¹²⁵⁰ LA (143): “collum”. Ms. h-I-14: “cuello” (f. CCXCIIIa).

[f. 238c] La fiesta de todos los *santos* fue establecida por *quatro* razones.

Primeramente, porque fue echo un templo en Roma, ca los romanos, siendo señores de todo el mundo, fizieron un templo grande, e en medio dél, todos los ídolos de las provincias, catando todos al ídolo de los romanos. E si por aventura alguna provincia se levantava contra el señorío de los romanos, luego el ídolo de aquella provincia, por arte del diablo, tornava las espaldas al ídolo de los romanos, como si diese a entender que se partía de su señorío. E luego los romanos enbiavan aprisa contra aquella provincia muy grant hueste, e poníanla so su señorío. E aun non les cumplía a los romanos que avían en su cibdat ídolos de todas las provincias, mas fazían a cada ídolo su templo, dando ha entender que ellos los fizieran vencedores e señores de todas las provincias; mas porque todos los ídolos non podrían aver cada uno su templo, por mostrar su locura muy grande, fizieron un templo muy maravilloso, e más alto que todos los otros, a onra de todos los dioses, e llamónle el templo de los dioses; e llamónle por nonbre Panteón. E los obispos de los ídolos, por tal que más engañasen al pueblo, fizieron infinta que Abile, que era la madre de todos los di[f. 238d]oses e les mandara, que si se quisiesen bengar de todas las gentes del mundo, que fiziesen un templo muy grande a sus fijos, los dioses. E el cimientto deste templo era redondo, porque en esta forma demostrase que estos dioses fueran e serían por sienpre jamás; mas, porque la bóveda era muy ancha, e semejándoles que non se podría sostener, e aviendo ya fecho algunt poco de sobre tierra, finchéronle todo de dentro de tierra; segunt que dizen, echavan con la tierra dineros, e así fizieron fasta que acabaron este templo muy maravilloso. Entonce mandó el enperador, que todo aquel que quisiese sacar la tierra, que los dineros que estavan dentro, que fuesen suyos. E vino una muy grant compañía aprisa e vaziaron muy aína el templo de la tierra. E aun los romanos fizieron una piña de alambre dorada, e pusieronla en somo del templo, e dizían que en esta piña eran entretalladas todas las provincias del mundo maravillosamente, en manera que cada uno que venía a Roma, podía saber a cuál parte era su provincia. Esta piña en cabo, a cabo de tienpo, cayó dende; e por ende, fincó en somo del templo una abertura. En el tienpo de Foca, enperador, los romanos avía tienpo que eran *christianos*. E Bonifacio, que fue el quarto papa después de sant Gregorio, ganó deste enperador este templo. E alin[f. 239a]piado de toda la suziedat de los ídolos, consagrole en onra de santa María e de

todos los mártires. E mandó fazer esta fiesta a *quatro* días de mayo, e llamó este lugar *Santa María* de los *Mártires*, e agora dizenle *Sancta María* la Redonda. Esto fue fecho en la encarnación de *quinientos* e cinco años. Mas, porque *grant* muchedunbre de *compaña* iva a esta fiesta, e porque *non* podían celebrar esta fiesta por el fallecimiento de las viandas, *que* es grande en el *tiempo* de mayo, por ende, un papa, que dixerón Gregorio, estableció *que* esta fiesta fuese celebrada en las *calendas* de novienbre, *quando* es la mayor abastança de las viandas, porque *entonces* son cogidas las mieses e las vendimias fechas. E ordenó *que* por todo el mundo este día fuese celebrado con *grant* solepnidat, en onra de *santa María* e de todos los *santos*. Así *que* el templo *que* fuera fecho *para* todos los ídolos, agora es *consagrado* *para* todos los *santos*. E do se celebrava muchedunbre de ídolos, agora se alaba muchedunbre de *santos*.

La segunda razón es porque fue establecida *para* conplir las cosas *perdidas*. Ca *non* podemos fazer fiesta, nin remenbrança de muchos *santos* *que* dexamos; ca *non* podemos fazer la fiesta de todos los *santos*. Lo uno, porque son muchos *que* *non* han cuento; lo ál, porque la *nuestra* flaqueza es gran[f. 239b]de, *que* lo *non* podemos conplir; lo otro, por el *tiempo* que es pequeño, *que* *non* nos bastaría. E por ende, la Iglesia ordenó por razón que *non* podemos fazer esta fiesta de cada un *santo* por sí, si ál *que* no, que la fagamos generalmente de todos.

E por qué estas fiestas fue establecido de las fazer todas en uno, maestre Guillén de Altisiodora¹²⁵¹ pone en suma seis razones^{sic}: la primera, por onra de Dios; ca *quando* onramos a Dios, onramos a los *santos*, porque señaladamente los fizo *santos*. La segunda razón, porque ayuden a la *nuestra* flaqueza; ca, porque por nós no podemos aver salud, avemos menester la ayuda de los *santos*, por ende, conviene *que* los onremos, porque merescamos ser ayudados dellos. La tercera razón es por acrescentar *nuestra* segurança, que así como ellos fueron mortales como nós, merescieron ser ensalçados; así lo podemos nós fazer, ca Dios tan poderoso es agora como entonce. E por otras muchas razones *que* sería luengo de contarlas. [...] ¹²⁵²

La *quarta*¹²⁵³ razón es por *qué* fue establecida, por alinpiar las *nuestras* negligencias. E aunque fazemos fiestas de pocos *santos*, *aquellas* fazemos muchas vezes con *grant* negligencia e dexamos muchas cosas, por no saber. E por ende, si algunas

¹²⁵¹ *Summa de officiis* (ms. lat. 15168, f. 127).

¹²⁵² I Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 34-78).

¹²⁵³ LA (79): “Tertio”. Ms. h-I-14: “tercera” (f. CCXCIIIa).

cosas *perdimos* o *menospreciamos* en las otras fiestas, [f. 239c] en ésta lo podemos *conplir* todo.

E devéis saber *que* los *santos* deste *nuestro tiempo* son en *quatro* maneras: los primeros son los *apóstoles*, *que* fueron más nobles que los otros *sanctos*, que fueron pastores de las *greyes* de *Jhesu Christo* e serán a *judgar* con *Él* [el] *Día del Juicio*. E *porque* fueron más poderosos, ca *sanavan* *enfermedades* de los *cuerpos*, e los *demoniados*, e *mudavan* los *elementos*, e *sanavan* las *almas* de los *pecadores*, *despreciavan* la *muerte*, e *avían* más poder *que* los *ángeles*, en *quanto* *fazían* *cuerpo* de *Jhesu Christo*, lo que los *ángeles* *non pueden* *fazer*. Lo *tercero* en *grant santidad*, onde por la su muy *grant santidad* e por la *muchedunbre* de *gracias* de *vida*. E la *conversación* de *Jhesu Christo* *luzía* en ellos así *commo* *espejo* e *commo* el *sol*, en su *resplandor*; e así *commo* la *rosa*, en el su *olor*; así *commo* el *fuego*, en su *color*. Desto dize *Grisóstomus*: “Enbió *Jhesu Christo* los *apóstoles*, así *commo* el *sol* los sus *rayos*; así *commo* la *rosa* *enbía* su *olor* muy *suave*; e así *commo* *fuego* que *esparze* las sus *centellas*. *Porque* así *commo* el *sol* parece en sus *rayos*; e así *commo* la *rosa* se *siente* en sus *olores*; e así *commo* el *fuego* se *acata* en sus *centellas*; así, en las *virtudes* dellos, se *conoscía* el poder de *nuestro Señor Jhesu Christo*”. Lo *quarto*, por la *grant presura*. De los *quales* dize *sant Agustín*,¹²⁵⁴ *fablan*[f. 239d]do de los *apóstoles*: “Son *noblecidos*, e son *alunbrados*, *son amuchiguados*^{sic}, *han* muy *dulces fablamientos*, e muy *claros ingenios*, e *son compañía* muy *abastada*, e *bien aventurada* e *enseñada*”.

La *segunda* *diferencia* es de los *mártires*, la *qual* *dinidat* e *alabança* es *dicha* *porque* *sofrieron* *martirio* por muchas maneras. Ca *segunt* es *dicho*, en tres maneras es el *martirio*: un *martirio* *sin sangre*, del *qual* dize *sant Bernardo*:¹²⁵⁵ “Tres *martirios* son *sin sangre*: el *primero* es *temprança* en las *bienandanças*, lo *qual* *ovo* *David*; el *segundo*, *largueza* en la *pobreza*, el *qual* *ovo* *Tobías*; el *tercero* es *castidat* en la *mancebía*, la *qual* *ovo* *Josep* en *Egibto*”. Mas, *segunt que* dize *sant Gregorio*,¹²⁵⁶ tres *martirios* son *sin sangre*: el *primero*, *pacencia* de los *que* *mal* le *fazen*, onde dize: “*Mártires* podemos ser *sin fierros*, si *guardamos pacencia* en los *coraçones*”. El *segundo*, *compasión* de los *menguados*, onde se dize: “*Que* *ha dolor* en el *menester* e en la *mengua* *agena*, *trae martirio* en la *voluntad*”. Lo *tercero*, *amar omne* a sus *enemigos*, onde dize: “*Sufrir denuestos*, e *amar al que* *mal* *faze* al *omne*, *martirio* es *dentro* en el *coraçón*”. Lo

¹²⁵⁴ *Epistulae* (137, 4).

¹²⁵⁵ *Sententiae* (II, 148).

¹²⁵⁶ *Cfr. XL homiliarum in evangelia libri II* (2, 37, 5; 2, 35, 7), de *Gregorio I; Liber scintillarum* (2, 25; 45, 13), *Defensor Locogiacensis*.

segundo aprovechablemente. El *qual* provecho es remisión de todos sus pecados, de parte de sus martirios; es acrecentamiento de merecimientos; e es recibimiento de las^{sic} [f. 240a] gloria del Paraíso. Ca aquestas dos cosas mereció Jhesu *Christo* para sí por precio de la su sangre. E por ende, es dicha la sangre de los santos preciosa, *que quiere* dezir, llena de precio. De lo primero e de los segundo dize sant Agustín de *La Ciudad de Dios*:¹²⁵⁷ “¿Quál cosa es más preciosa *que* la muerte por la *qual* son perdonados todos los pecados e son acrecentados los merecimientos?” E dize: “Más precisa^{sic} es la sangre de Jhesu *Christo* sin precio; enpero fizo Él preciosa la sangre de los suyos, por quien Él dio la su sangre preciosa. Ca si él non fiziera la sangre de los sus santos preciosa, non dirían: ‘Preciosa^{sic} in conspectu e c.’”¹²⁵⁸ Otrosí dize Cipiano: “El martirio es fin de los pecados, e es acabamiento de todo peligro, e es guiamiento de salud, e es seguridad de la casa dél, *que* el enemigo es vencido”. De lo tercero responde él mismo diziendo:¹²⁵⁹ “Tres cosas son *que* fazen preciosa la muerte de los¹²⁶⁰ santos: la folgança del trabajo, e el gozo de la nov[er]eza, ca nuevo es en el cielo después *que* es martirizado en la tierra”. E de la *nuestra* parte doblado es el provecho, ca dados nos son los santos en *enxemplo* para *que* lidiemos. Onde dize Grisóstomo: “Tú, *christiano*, delicado cavallero eres si piensas vencer la batalla sin lidiar: prueba las fuerças, lidia fuertemente, e para muy cruel en la pelea, e da muy grant priesa, [f. 240b] firma el pleito, para mientes la condición, conoce bien la cavallería e el pleito *que* prometiste, para mientes a la cavallería de la *qual* tomaste nonbre. Con aqueste pleito lidiaron todos los mártires, e con aquesta condición vencieron e con aquesta cavallería lidiaron”. Aquesto dize Grisóstomo. Lo segundo, somos dados¹²⁶¹ por padrones para ayudarnos, ca ayúdanlos con sus oraciones. De lo primero dize sant Agustín: “La grant piedat de Dios *quiere* que los merecimientos de los mártires sean *nuestros* acorros. Ca Él prueba aquellos porque críe a nos, Él quebranta a ellos, porque guarde a nos, e los tormentos dellos *quiere* que sean *nuestros* provechos”. De lo segundo dize sant Gerónimo:¹²⁶² “Si los apóstoles e los mártires, después de que recibieron martirios e coronas, vencieron, Moisés, un omne era solo, mas ganó perdón de Dios para seiscientos mil omnes; e sant Estevan rogó a Dios, por lo que le mataron; e después que fueron con Jhesu *Christo*, ¿non podían más? Sant Pablo apóstol fuéronle condenadas CCLXXVI almas en una nave,

¹²⁵⁷ (XIII, 7).

¹²⁵⁸ Salmos (115, 5).

¹²⁵⁹ LA (118): “De tertio Bernardus”. *Sermones diversi* (64, 2).

¹²⁶⁰ En el incunable: “lso”.

¹²⁶¹ LA (125): “dati sunt nobis”.

¹²⁶² *Contra Vigilantium* (6, col. 359).

que non pereciesen; después que éstos son con *Jhesu Christo*, ¿más pueden acabar?”. Lo tercero, muy firmemente dize sant Agustín:¹²⁶³ “Espada es el alma del mártir luziente, por *grant claridat*; es aguda, por *verdat* con la *qual* él lidió; es esgremida, por virtud que fizo batallas [f. 240c] que sobró e venció a las compañías de los contrarios en reprehendiéndolos; firió los que estaban fuertes e rezios en sus vanidades, e derribó todos los contrarios”. Otrosí dize Grisóstomo: “Los atormentados estuvieron muy fuertes, más que los que atormentavan. E ellos, despedaçando los miembros, e torciendo las uñas, vencieron dando bozes”.

El tercero departamento es de los confesores, la dignitat e la exaltaçã de los que les se magnifiesta porque confesaron e alabaron a Dios en tres maneras: con el coraçõn, con la boca e con la obra; mas la confesión del coraçõn non cumple sin la confesión de la boca, e así lo prueba sant Grisóstomo,¹²⁶⁴ por quatro razones. En quanto a la primera razón dize así: “La fe del coraçõn es raíz de la confesión, e la confesión es fruto de Dios. Que así como la raíz es biva en la tierra, da de sí ramos e fojas, sabemos e entendemos que la raíz es ya seca en la tierra. E así, quando la fe del coraçõn es entera, sienpre engendra confesión en la boca; mas si la confesión de la boca fuere seca, entiende sin dubda que la fe del coraçõn es ya seca”. E quanto a lo segundo, dize así: “Si a ti aprovecha creer en el coraçõn e non lo manifestar a todos, pues así aprovecha al ipócrita, e renegado, maguer que no crea más, así non aprovecha magnifestar delante [f. 240d] todos sin fe, nin a ti aprovecha sin confesión”. E quanto a lo tercero, dize así: “Si abasta a *Jhesu Christo* que le conoscias e non le confesases delante todos, pues abaste a ti que te conoce *Jhesu Christo*, maguer si te manifestare delante Dios; mas a ti no abastan el su conosciamiento, nin a Él abasta el tu crehencia”. E quanto a lo quarto, dize así: “Si te a ti abastese la fe del coraçõn tan solamente, mas agora cría en ti la boca, porque en el coraçõn le creas, e en la boca le confieses e le alabes”. Lo quinto,¹²⁶⁵ magnifestáronle por obra. Mas en qualquier manera le magnifieste o le niegue, ca lo demuestra sant Jerónimo¹²⁶⁶ en el su original, sobre aquello diziendo: “Confiesen que conocen a Dios.”¹²⁶⁷ “*Jhesus Christos* es sabiduría, es justicia, es *verdat*, es sanidat, es fortaleza. Mas niégase la sapiencia, por la necesidat; niegase la justicia, por la falsedat; la *verdat*, por la mentira; la santidat, por la torpedat; la fortaleza del coraçõn, por la

¹²⁶³ *Sermones* 313, 5.

¹²⁶⁴ *Opus imperfectum in Matthaëum* (ms. Kk II 20, f. 239r).

¹²⁶⁵ LA (150): “Tertio”.

¹²⁶⁶ *Commentarii in IV epistulas Paulinas (ad Titum* 2, col. 611).

¹²⁶⁷ A Tito (1, 16).

flaquedat. E *quantas* vezes somos vencidos por deleites, o por pecados, negamos a Dios; e lo contrario, *quando* alguna cosa de bien fazemos, manifestamos a Dios”.

El cuarto departamento es de las vírgines, el *qual* ensalçamiento e dinidat se manifiesta lo primero, porque ellas son esposas del *perdurable* rey. Onde dize sant Ambrosio:¹²⁶⁸ “¿Qui[f. 241a]én puede pensar mayor fermosura e beldat que *aquella* que es amada del *perdurable* rey, es alabada e provada del juez, es *consagrada* de Dios, es *siempre* desposada e *nunca* casada?”. Lo segundo, que son comparadas a los ángeles. Onde dize sant Ambrosio: “Ensalçamiento ha la virginidat sobre la umanal natura, sobre la *qual* son los omnes acompañados a los ángeles. Ca mayor victoria es la de las vírgines que la de los ángeles: los ángeles *biven sin* carne; mas las vírgenes *lidian* en carne”. Lo tercero, porque son más claras que todos los *christianos*. Onde dize Cipiano:¹²⁶⁹ “La virginidat es flor de la Iglesia, e fermosura e onra de la *gracia* espritual^{sic}; es seña alegre de alabança e de onra; e el su ayuntamiento es alegre, entero e sin corrución; es imagen de Dios; es corrimiento a la santidat de Dios; es razón más clara de la grey de Jhesu *Christo*”. Lo quarto, porque son más altas que las casadas. Aqueste ensalçamiento que ha la virginidat sobre el casamiento demuéstrase por muchas comparaciones que pertenecen a ella: la ayuntança enpreña el vientre, e la virginidat la voluntat. Onde dize sant Agustín:¹²⁷⁰ “Más alta cosa escogió la vigen, semejar la su vida en la carne a los ángeles, que acrescentar la gente de los mortales por la carne. La castidat es [f. 241b] más abastosa, e más bienaventurada, que *non* engrandecer en vientre”. La casada pare fijos de dolor, e la virgen pare fijos de gozo e de alegría. Dize sant Agustín:¹²⁷¹ “A la castidat *non* la digamos mañera, mas digámosla preñada, e madre de los fijos de gozos de ti, marido Jhesu *Christo*”. Aquélla finche la tierra de fijos, e¹²⁷² el cielo. Dize sant Jerónimo:¹²⁷³ “Las bodas finche la tierra, la virginidat el cielo”. El casamiento es con grant cuidado e acucia, e la virginidat es de grant folgura. Dize Gilberto: “La virginidat es silencio de cuidados, es paz de la carne, es quitamiento de pecados, es señorío de virtudes”. Aquello bueno, esto mejor. Dize sant Jerónimo a Palmacio:¹²⁷⁴ “Tanto es entre la muger casada e la virgen, quanto va de pecar ha bien fazer; mas, porque más ligeramente lo diga, tanto es entre lo uno e lo otro, quanto entre bien e mejor”. Aquella

¹²⁶⁸ *De virginibus* (1, 37).

¹²⁶⁹ *De habitu virginum* (3).

¹²⁷⁰ *Epistulae* (150, vol. 44, p. 381).

¹²⁷¹ *Confessiones* (8, 11).

¹²⁷² *LA* (169): “ista”.

¹²⁷³ *Adversus Iovinianum* (I 16, col. 246).

¹²⁷⁴ *Epistulae* (XLIX, 7, vol. 54, p. 361).

es comparada a las espinas, aquesta a las rosas. Dize sant Gerónimo a Eustachio:¹²⁷⁵ “Alabo las bodas, mas las vírgines escogio las rosas; de las vírgines escogio, de la tierra, el oro; e de la cueva socavada, las piedras preciosas”. Lo quinto, que la verginidat se goza por muchos peligros. Aquellas vírgines avrán corona de oro e solaz; cantarán canto nuevo sienpre; e serán vestidas de estas vestiduras [f. 241c] que^{sic} Jhesu Christo e gozarse han con Él.

Lo quarto e lo postrimero por qué fue establecida esta fiesta. Si es porque ganemos más aína lo que demandamos por nuestras oraciones, que bien así como los nós onramos el día de oy, generalmente, bien así ellos todos ruegan por nós a Dios, porque más ligeramente podamos ganar la su misericordia. Ca así como non puede ser que, quando muchos ruegan, que los no oyan. Aquesta razón se toca en la su oración, que dize: “*ut desideratam nobis e c.*”, que quiere dezir: “Nos dar^{sic} la tú alabança de la tu bondat por tantos rogadores”. Como te ruegan los santos por nós, por merecimiento e por talante. Por merecimiento, en quanto a los sus mescimientos^{sic} son nuestros acorros por la voluntad que ellos cobdician que se cumplan los nuestros deseos. Esto fazen segunt que saben que la voluntad de Dios se á de complir, e porque todos los santos rueguen a Dios por nós en aqueste día.

Cuenta en una visión, que se demuestra que acaesció en el año siguiente después que establecieron esta fiesta, que el sacristán de la iglesia de sant Pedro de Roma, en aqueste día, cerró la iglesia, e todos los altares della, e rogó a todos los santos. En cabo tornose a la iglesia de sant Pedro al su altar, e folgando aí un poco, fue puesto fuera de sí, por grant devoción. E ahevos el Rey de los reyes ser en alto lugar, [f. 241d] e todos los ángeles estavan enderredor dél. Entonce la Virgen de las vírgines vino allí, e traían una corona muy clara en la cabeça. E a ésta siguían muy grant compañía sin cuento de vírgines e de otros santos. E levantose el Rey a recibirla, e pusieronle una silla e asentola cerca de sí. Después vino uno vestido de pelos de camellos, e ivan en pos dél grant compañía de ancianos muy honrados. E después vino uno como obispo, e otros muchos con él, vestidos de esa misma manera, en pos dél. E después apareció una grant compañía de cavallería, e dende, grant compañía sin cuento de muchas gentes. E todos vinieron fasta la silla del Rey, e adoraronle los finojos fincados. E aquel que era vestido como obispo, començó los maitines, e los otros le siguían. E el ángel que levava este sacristán, declarole esta visión, diziendo que la primera Virgen que estava en la primera

¹²⁷⁵ *Ibid.* (xxii, 20, vol. 54, p. 170).

faz es la Madre de Dios; el *que* vestía de pelos de camellos era *sant Juhan* Bautista, e los patriarcas *con* los profetas en uno; el *que* era vestido *comme* obispo era *sant Pedro* con los apóstoles; los cavalleros eran los *mártires*; la otra *compañía* eran los *confesores*. Que vinieron por ende ante el Rey, *que* diesen *gracias* por la onra que les fazían oy los omnes, e *que* le rogasen por todo el mundo. [f. 242a] E dende levole a otro lugar, e mostrole omnes e mugeres, unos vestidos de oro, e otros gozándose en muchos deleites e vicios, e otros desnudos, e pobres *que* demandavan ayuda. E dixo que este era el purgatorio. E que los *que* eran vestidos de oro, e abastados, dixo que eran las almas *que* avían muchas ayudas de sus amigos; los menguados eran *aquellos* de *quien* no pensava ninguno. E mandó *que* lo dixiese todo al papa, porque después de esta fiesta, otro día estableciese el día de las almas, porque si ál que no, *aquel* día fiziesen por ellas oraciones generales, las *quales* non pueden aver especiales de cada día.

[CXXX]

Título CXXVIII. Por *qual* razón se da el pan sobre las sepulturas a los finados

Estableció la Iglesia *que* fiziesen, en tal día *comme* oy, remenbrança por todos los fieles defuntos^{sic}, porque los ayudasen con beneficios generales, *que* non pueden aver especiales. Así *comme* fue mostrado en *aquella* visión *que* diximos, así nos conviene de ver aquí dos cosas señaladamente: lo primero, de los que son de purgar; e dende, de los beneficios e sufragios.

E devemos primero saber *quién* son *aquellos* *que* se deven purgar; e den[f. 242b]de, por *quién* se deven purgar. Lo tercero, dó se deven purgar. Tres maneras son de *aquellos* *que* se deven purgar; los primeros son los *que* mueren conplida su penitencia *que* les fue dada; enpero, si ovieron en sí *grant* contrición en su coraçón, *que* cunple para destruir el pecado, libremente se va a la gloria de Paraíso. Pongamos *que* si non fizo sastifación del pecado ni la cunplió, ca la contrición del coraçón es muy *grant* emienda del pecado e *grant* desleimiento dél. Onde dize *sant Jerónimo*: “La medida del cuerpo non vale tanto ante Dios *comme* el dolor; nin la astinencia de los manjares non vale tanto *comme* la mortificación de los pecados”.¹²⁷⁶ Mas *aquellos* *que* non fazen contrición, e mueren ante *que* cunpla la penitencia, son gravemente atormentados en el purgatorio si non, si por aventura, algunos sus amigos fizieren sastifación por ellos, e

¹²⁷⁶ *Collectio Canonum in v libris* (1, I, praef. II).

acabaren aquella enmienda *que* ellos avían de fazer. Enpero, *que* la dicha razón e enmienda vala, son menester quatro razones: lo primero, que sea por abtoridat de sacerdote; lo II, *que* aquel por quien lo fazen lo aya menester; lo III, aquel que lo faze sea sin pecado, *que* no aya menester ayuda para sí mismo, e otrosí, si aquel que faze la enmienda ha menester que aya en sí caridat, *que* la caridat faga aquella sastifación ser meresciente e abas[f. 242c]tada; lo IIII, de parte de la penitencia que sea conveniente, conviene saber *que* la menor pena sea mudada en mayor. Ca mayor enmienda faze a Dios la pena propia del mismo que fizo el pecado, *que* no la pena agena del que la faze por él. Onde tres maneras son de pena: la primera, propia e de voluntad, e aquesta faze mayor emienda; la II es propia, mas non voluntaria, e aquesta es en purgatorio; la III es voluntaria, mas non propia, así commo dixere de suso, e aquesta faze menor emienda *que* la primera porque no es propia, e mayor *que* la segunda porque es voluntat; enpero, si éste por quien fazen esta satisfacción es muerto, en tanto sufre pena e tormento en purgatorio; mas, enpero por la pena que él sufre, e por lo *que* los otros fazen por Él, más aína es dende librado. Ca nuestro Señor la su pena, e la de los otros, toda cuenta por él. Onde si devió aí yazer dos meses, non yazerá más de uno o menos; enpero nunca es dende librado fasta *que* el debdo es pagado, e si alguna cosa más fiziere éste después, aprovecha a él mismo, pues *que* el otro non lo ha menester. E si este no lo ha menester, aprovecha a los otros *que* yazen en purgatorio.

Los segundos *que* descenden en purgatorio son aquellos¹²⁷⁷ *que* cunplieron la enmienda *que* les mandaron, enpero esta pe[f. 242d]na fue menor *que* non deviera: o por no saber del clérigo o por su menosprecio dél. Entonce aquéstos, si non ovieren aquí grant contrición, conviene que lo cunplan todo en purgatorio lo *que* menguaron en esta vida. Ca Dios bien sabe la medida, e las maneras de los pecados e de las penas, e non perdona ningunt pecador si quebrara la penitencia que le fue dada, porque non finque ninguna emienda de fazer. Onde la penitencia recebida o es mayor, o es igual o menor *que* devía. Si es mayor, entonce serle ha aquello *que* fiziere acrecentamiento de la gloria. Si es igual, entonce aquello que faze es remisión de toda culpa. Si es menor, aquello que menguó finca *que* lo cunpla en penas de purgatorio, por justicia de Dios. Mas, de aquellos que se arrepienten en fin de su vida, oye e para mientes, *que* dize sant Agustín:¹²⁷⁸ “El baptizado adesora e muere luego, seguro va deste mundo; el buen *christiano* bien biviente, seguro va; el *que* faze penitencia e se reconcilia estando,

¹²⁷⁷ En el incunable: “aquellss”.

¹²⁷⁸ *Sermones* (393, col. 1714).

saguro va; el *que* faze *penitencia* en la postrimera, si seguro va, yo no vó seguro. Pues que así es, tenlo que es cierto, e dexa lo que non es cierto”. Esto dize sant Agustín, *que* tales como éstos usaron de se arrepentir, mayormente por el menester, que por la voluntad; e más por miedo de la pena, que non por amor de la [f. 243a] gloria.

Los terceros *que* descenden en purgatorio son los que traen consigo madera, e feno e paja, *que* son los *que* amaron las riquezas deste mundo, e los deleites de la carne, e las heredades, e las mugeres, e los fijos e non pensaron ninguna cosa de lo de Dios. Onde son demostrados por tres cosas *que* serán atormentados segunt las sus maneras: por las riquezas serán quemados con el madero, que dura más *que* el fuego; o como el feno, *que* dura menos; o como la peja, que dura menos. El *qual* fuego, segunt dize sant Agustín: “Maguera non dura sienpre, maravillosamente es muy grave, *que* no ha pena en este mundo *que* se pueda comparar aquella. Ca en esta vida non es fallada tan grant pena, maguer *que* los santos recibieron maravillosamente tormentos”.¹²⁷⁹

Cerca lo segundo, por los *quales* se purgan, devemos saber que aquella purgación e tormento se faze por los malos ángeles, no por los buenos. Ca los buenos ángeles non atormentan a los malos, mas los malos a los buenos. Enpero devemos creer ciertamente *que* los buenos ángeles visitan, e consuelan a los sus hermanos e a los sus cibdadanos muchas vezes, e los amonestan *que* sufran aquellas penas en paciencia. Han ciertamente otro remedio de consolación, *que* son ciertos e esperan la gloria de Dios perdurable; son ciertos de la gloria de [f. 243b] Paraíso, menos *que* los que son allá; e son más ciertos que los que son en la tierra. Ca la certificación de aquellos que son en purgatorio es en mediana manera, ca éstos es con esperança porque esperan esa gloria venidera, mas sin temor, *que* como han ya acabado su libre alvedrío, dende adelante saben que nunca pueden pecar. Enpero por aventura más verdadera cosa es que aquel tormento non es fecho por los malos ángeles, mas por la divinal justicia e por el mandamiento de Dios.

Cerca lo tercero, [dó] se deven purgar. Devemos saber *que* este lugar es acerca el infierno, e es dicho purgatorio, segunt el ponimiento de muchos sabios, maguer *que* sea visto a los otros que es en el aire; mas enpero *que* Dios ordena muchos lugares do las almas reciben penas por muchas de razones: o porque más liviano sea el tormento, o por más aína ser librados, o por la nuestra información, o por acabar más aína perdón de culpa o por oración de algunt santo.

¹²⁷⁹ *Speculum Morale* (1. II, d. XI, p. 1), de Vicente de Beauvais.

Lo primero por alinpiar el tormento, así *como* a algunos, segunt *que* fue revelado a sant Gregorio, algunas almas ser atormentadas a las sonbras.¹²⁸⁰

Lo II por el libramiento más cercano, porque puedan demostrar a otros el su menester *para* que los acorran, e les ayuden a salir más aína de aquellas penas. [f. 243c] Segunt se lee,¹²⁸¹ *que* unos pescadores del obispo sant Teobaldo, en el otoño prendieron una grant parte de yelo en lugar de pescado, e fueron por ende muy gozosos, más *que* si tomaran pescado, por razón *que* el obispo avía grant dolor *en* los pies. E pusieronle este yelo so los pies, e recibía grant folgura. E un día oyó el obispo una grant boz del yelo, e conjurole *que* le dixese *quién* era, e respondiolo: “Yo soy una alma *que* sufro pena por mis pecados en este yelo, e podría ser libre de *aquí* si dixeses treinta misas continuamente por mí”. E aviendo dicho la meitad de las misas, procurándolo el diablo, acaesció *que* poco menos se ovieron a matar todos los de la cibdat. E aparejándose él *para* dezir misa, ovieron a llamarle porque pusiese paz entre ellos. E él puso las vestimentas sacras, e *aquel* día non dixo misa. E enpeçando otra vez las misas aviendo ya dicho las dos partes, semejava *que* una grant compañía cercava toda la cibdat, e por ende, ovo a dexar la misa. E començándola otra vez a dezir, avíalas todas acabadas, salvo una que *quería* dezir. E ahevos do se encendió toda la cibdat e los sus palacios. E dizíanle sus vasallos que dexase la misa. Dixo: “Si toda la villa se *quemase*, non dexaría la misa”. E luego *que* fue acabada, luego se desfi[f. 243d]zo el yelo, e el fuego que creían *que* veían, desfizose así *como* fantasma, e non fizo daño ninguno.

Lo tercero, por la *nuestra* enformación, por mostrar a nós *que* gra[n]t pena sufren los pecadores después de aquesta vida. E porque conoscamos cómo son atormentados, así *como* acaesció en París:¹²⁸² El maestro Silo¹²⁸³ rogó a un escolar, que era su compañero *que* era enfermo, *que* le apareciese después de la su muerte e que le dixese su estado. E a pocos días apareciolo *con* una capa de pargamino toda escripta de razones de engaño, e toda cubierta de llamas de fuego. Demandole el maestro qué era *aquello*, e dixo:

– Yo soy el *que* te prometí que te vernía a ver.

Demandole de su estado. Dixo:

¹²⁸⁰ LA (52): “Primo propter eorum levem punitionem, sicut aliquibus secundum Gregorium revelatum est quasdam animas in umbra punitas esse”.

¹²⁸¹ *Fabulae* (80), de Odo de Ceritona. *Exempla* (ms. lat. 3301-A, f. 28,2r), de Martín de Opava.

¹²⁸² *Speculum Historiale* (III, 83), de Vicente de Beauvais.

¹²⁸³ En el incunable: “solo”. LA (65): “Magister Silo”. Ms. h-I-14: “Maestre Silo” (f. CCXCVD).

– Aquesta capa es más pesada e más me apremia *que* si toviere sobre mí una torre. E esme dada *que* la traía por el plazer que tomé en los engaños de razonar. E esta llama, de *que* es cubierta, son la peñas veras delicadas que yo traía, e *quémame* e atorméntame.¹²⁸⁴

Mas judgando el maestro *que* esta pena era lijera, díxole el^{sic} muerto que estendiese la mano, e que así podría provar *aquella* pena. E estendió la mano e cayó una gota de sudor sobre ella, *que* más *aína* se la pasó que una saeta, en *manera que* sufrió muy grant dolor e tormento. Dixo el muerto:

– Tal só yo [f. 244a] todo.

El maestro, viendo *tan grant* pena, pensava desanparar el mundo e entrarse en alguna relisión. E así como lo pensó, así lo cunplió.

Onde en la maña[na], allegados los estudiantes, compuso este verso:

Liquo croas^{sic} ranis, cra corvis vanaque vanis
Ad logican pergo que mort^{sic} non timet ergo.

Que quiere dezir:

Desanparo croas a las ranas, e cra^{sic} a los cuervos e las vanidades a los vanos

E vome a la lógica, que nunca teme la muerte.¹²⁸⁵

E así, desanparado el mundo, metiose en una relisión.

Lo IIII, por complimiento de la culpa. Segunt san Agustín, a las vezes *que* las almas allí son atormentados en los lugares do pecaron, se demuestra en *aquel* enxemplo que dize sant Gregorio, en el quarto libro *Dialogor*:¹²⁸⁶ Que un capellan iva muy amenudo al vaño, e fallava un omne *que* no conocía presto para servirle, e sirvía sienpre muy complidamente. E un día diole, en lugar de galardón, un pan bendito por su trabajo. E *non* lo quiso tomar, mas llorando, dixo: “Padre, ¿por *qué* das a mí esto? *Que* este pan es santo, e yo *non* le puedo comer. Ca yo fue^{sic} *algunt tiempo* señor deste lugar; mas, por las mis culpas, fui aquí puesto después de la muerte. Mas ruégote *que* ofrescas a Dios este pan por mis pecados, entonces sabrás *que* Dios te ha oído *quando* vinieres

¹²⁸⁴ LA (72): “Porro flamma ignis qua cooperta est pelles sunt delicate et varie quas ferebam, que flamma me cruciat et exurit”.

¹²⁸⁵ En la traducción que fray José Manuel Macías (1982: 708) hace de la *Legenda aurea* se lee la siguiente versión: “Quédense el croar para las ranas, el graznar para los cuervos y las vanidades para los vanos. Yo me alejo de todo eso y me voy tras unas premisas cuya conclusión no entrañe miedo a la muerte”.

¹²⁸⁶ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (IV, 40).

vañarte e non me fa[f. 244b]llares aquí”. El capellán cantó toda esa semana misa por él. E tornándose allá, non le falló.

Lo quinto, por la oración de algunt santo. Segunt que se lee que sant Patricio ganó algunas ánimas en la tierra en algunt lugar. La qual estoria dél fallarás después de la estoria de sant Benito.

Cerca lo segundo, que es de ruegos, tres cosas verdaderas. La primera, de sus ruegos que se fazen; la segunda, de aquellos por quien se fazen; la tercera, quién son los que lo fazen. Cerca los ruegos que se fazen, conviene saber que quatro linajes son de ruegos que mayormente aprovechan a los muertos: la oración de los fieles *christianos* e de los amigos, el partimiento de las limosnas, el santo sacrificio, la guarda del ayuno.

E porque el primer linaje de los ruegos, que es la oración de los amigos, aproveche a aquellos, demuéstrase por el exemplo de Pascual, del qual cuenta sant Gregorio en el libro *Dialogor*.¹²⁸⁷ Que fue omne de grant virtud e de santidad; mas, entonce, escogiendo dos para papas en la Iglesia, la Iglesia otorgó en el uno dellos; enpero este Pascual sienpre quiso más al otro, enpero que lo fazía como por horror, y en esta ciencia duró fasta que murió. E después que murió, estando el almática sobre el ataút, tocándola un demoniado, luego fue sano. E después de grant tiempo [f. 244c] sant Germán, obispo de Capua, yendo al baño por razón de sanidat, falló aí este Pascual que quería servirle. E viéndole, ovo grant miedo, e demandole que qué fazía aquí tal omne como éste. E díxole que non estava allí por otra cosa sino porque estoviera más de quanto deviera en aquella elección e añadió, diciendo: “Ruégote que ruegues a Dios por mí. E en esto conocerás que te oyó Dios, que quando acá tornares, non me fallarás”. E rogando a Dios por él, e tornando aquel lugar, non le falló.

Otrosí, quantas son las oraciones muy provechosas a los finados, demuéstrase por aquesto, segunt cuenta un cantor de París.¹²⁸⁸ un omne, pasando por el cimiterio, sienpre dizía el salmo *De profundis* por los finados. E un día, siguiéndole sus enemigos para le matar, fuyó para el cimiterio. E luego, mano a mano, se levantaron todos los finados: el cavallero con la espada, el escudero con el escudo, el clérigo con la estola, los labradores con los açadones para defenderle. E espantáronse sus enemigos e fuyeron.

¹²⁸⁷ *Ibid.* (IV, 36).

¹²⁸⁸ *LA* (104): “ut refert cantor Parisiensis”. *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (I, 5), de Esteban de Borbón.

E para qué el segundo linaje de ruegos, aquellos *que* es la limosna, manifiesto parece, porque en el *Libro de los Mancebos*¹²⁸⁹ se lee que un cavallero, *que* dizían Judas, varón muy fuerte, fecho su ayuntamiento, enbió a Jherusalem doze pieças de plata a ofrecerlas aí por los pecados de los muertos; [f. 244d] pensando derechamente e relisiosamente en la resurrección de los muertos. E ciertamente, *quánto* la limosna aproveche a los finados, entiéndese por ese mismo enxemplo *que* cuenta sant Gregorio en el libro quarto *Dialogor*: Que un cavallero murió, mas tornándose el alma al cuerpo, muy aína contó *quanto* mal le acaesciera. Ca dizía que viera una puente, e corría so ella un río muy negro, e oscuro e fidiondo. E pasada la puente, *que* viera unos prados muy deleitosos. E avía en ellos muchas flores de *buenos* colores, e estaban aí muchas *compañas* de omnes blancos, e fartávalos el *grant* sabor de las flores que aí estaban. E en *aquella* puente era esta prueba, que *qualquier* omne malo que *quisiese* por ella pasar, caería en el río oscuro e fidiondo; e los justos e los *buenos* pasavan seguros por ella. E dixo *que* viera un omne *que* dizían Pedro, puesto en fondón, e era atado con *grant* cadena de fierro. E demandole *que* por qué estava allí, e dixéronle: “Por esto sufre esta pena, porque *quando* le mandavan fazer alguna justicia, dava mayores penas *que* non devía, más por crueldad *que* no porque se lo mandavan”. E dixo *que* aunque viera aí un pelegriño *que* venía a esta puente, e así la pasara *como* si toda su vida biviera en santidad. E otrosí *que* dizían que Estevan, *quiri*[f. 245a]endo pasar por ella, estorciósele el pie e era caído de la puente más de la meitad del cuerpo. Entonce salieron unos omnes muy negros del río, *que* le tiravan ayuso por las piernas, e otros alvos que le tiravan suso por los braços. E viendo esa lucha *aquel* que lo contava, tornose al cuerpo, e dizía *que* non podía saber *quién* venciera. En *que* se dava a entender que *aquellos* males de la carne *que* lidiavan con la limosna. Ca éstos *que* le traían ayuso, e los otros arriba, parecía *que* amara fazer limosnas, mas *non* venciera acabadamente los males de la carne.

E para que el tercero linaje de los ruegos aproveche *aquellos* finados, parece por muchos enxemplos, conviene saber *que* es el sacrificio de la *santa* hostia. Ca cuenta sant Gregorio, en el quarto libro *Dialogor*,¹²⁹⁰ *que* un su monje, que dizían Justo, *quando* ovo de morir, dixo *que* tenía tres dineros de oro ascondidos, e pensándole mucho desto, muriose. E mandó sant Gregorio que le enterrasen en el muladar *con* sus dineros, e que le dixesen *que* fuese *perdido* con sus dineros. Enpero mandó sant Gregorio a uno de sus

¹²⁸⁹ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (IV, 37, 7), de Gregorio I.

¹²⁹⁰ *Ibid.* (IV, 57).

monjes *que* dixiese misa por él fasta en xxx días, cada día. E él *cunpliéndolo* lo *que* le mandara, aparesciole a los xxx días el muerto a un fraire. E demandole, diziendo:

– ¿Cómmo te va?

Respondiole él:

– Fasta agora me iba muy [f. 245b] mal; mas agora bien me va, ca oy resebí comunión.

E esta hostia *non* aprovecha solamente a los muertos, mas a los vivos. Cavando unos omnes plata en una peña, adosora cayó sobre ellos e matolos. E el uno dellos escapó so el seno desta peña, *enpero non* pudo ende salir. E su muger, cuidando *que* era muerto, fazía cada día cantar misa por él, e ofrecía pan, e vino e candela por él. E aviendo el diablo por eso enbidia, aparesciole tres días *continuos* en semejança de omne. E demandole dónde iba, e díxole él: “*Non* trabajes *en vano*, *que* ya la misa dicha es”. E así ella *perdió* la misa tres días e¹²⁹¹ *non* la fizo cantar. E después desto, cavando uno en aquella peña para sacar plata, oyó una boz, *que* le dixo: “Fiere un poco, ca sobre mí está una grant piedra para caer”. Él espantose desto, e llamó muchos para que oyesen esta boz. E enpeçó a cavar, oyó esta misma boz. Entonce acercáronse todos más acerca, e dixerón:

– ¿Quién eres tú?

Respondioles él:

– Fazed manso, *que* una piedra está para caer sobre mí.

E cavando llegaron fasta él, e sacáronle sano e salvo. E demandáronle cómo biviera allí tan grant tiempo. Díxoles él *que* cada día le ofrecían pan, e vino e candela encendida, *sinon* tres días solamente. E oyéndolo su muger, alegrase muy mucho por ende. [f. 245c] E conoció e sopo *que* fuera gobernado de la su ofrenda. E *que* el diablo la engañara *que non* fiziese cantar misa aquellos tres días.

Otrosí, cuenta sant Gregorio¹²⁹² *que* un marinero, aviendo grant peligro en la mar, un sacerdote fiziera sacrificio a Dios por él. E en cabo, salió sano de la mar; mas preguntándole en *qué* manera escapara, dixo *que* estando en medio de la mar, e ya cansado, poco menos fallecía ya de fanbre, vino a él uno, e ofreciole un pan, e comiéndole luego, se esforzó, e cobró sus fuerças e fue recebido en una nave *que* pasava por aí. Así *que* se falla *que* en aquella hostia ovo el pan, en la *qual* el sacerdote ofreció la hostia por él.

¹²⁹¹ En el incunable: “e días”.

¹²⁹² *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (IV, 59, 2), de Gregorio I.

E para que el III linaje de ruegos e acorros, *que* son los ayunos, aprovechen a los finados, muéstralo sant Gregorio, diciendo: “Las almas de los finados por *quatro* maneras son asueltas: o por las oblações de los sacerdotes, o por las plegarias dellos, o por las limosnas de los amigos o por los ayunos de los parientes”.

Cerca lo tercero,¹²⁹³ aquellos por *quien* se faze, *quatro* cosas son de ver: lo I, *quién* son aquellos a *quien* puede aprovechar; lo II, por qué les deven aprovechar; lo III, si aprovechan a todos igualmente; lo IIII, en *qual* manera pudiesen ellos saber aquellos ruegos *que* se fazen por ellos. [f. 245d]

De lo primero, *quién* son aquellos a *quién* pueden aprovechar, devemos saber, segunt *que* dize sant Agustín:¹²⁹⁴ “Todos los que deste mundo parten, o son muy buenos, o son muy malos o medianeros; pues los ruegos *que* son fechos por los muy buenos, son acrescentamiento de *gracias*; e de los *que* por los muy malos, son acrescentamiento de los bivos; e los *que* por medianeros, son alinpiamiento de pecados”. Mas los *que* son muy buenos son los niños, o los *mártires* o los muy acabados. Estos luego se van a *Paraíso*, *que* non sienten fuego del infierno, nin de purgatorio. Ca amaron a Dios más *que* oro, nin plata, nin piedras preciosas, ni todas las cosas del mundo. E fizieron buenas obras e despreciaron el mundo aquellos, aun pecaron venialmente, tan grande era el fervor de la su caridat, *que* así es consumido el pecado en ellos, luego como la gota del agua se consume en el fuego adesora. E *quien* por estos ruega, faze gran agravio. Ca segunt dize sant Agustín: “Sin razón fazen al *mártir*”. E por ende, roguemos a Dios por éstos de *quien* avemos dubda, e loemos a Dios en ello e a nós aprovecha.

Los muy malos son aquellos que, luego *que* mueren, van al infierno. E si fuésemos ciertos *que* eran dañados, nunca por ellos avíamos de rogar. Segunt dize sant Agustín: “Si yo supiese *que* mi padre [f. 246a] yazía en el infierno, non rogaría por él más *que* por el diablo”.¹²⁹⁵

Los medianos son dichos los que non cunplieron la *penitencia* *que* les fue dada, ca murieron ante. E a éstos aprovechan las oraciones *que* fazemos, e por aquestos suele la Iglesia partir las sufragias en tres maneras: o fazen setenario, o treintanario o aniversario. Fazen setenario por dar a entender después *que* las almas fueren linpias de los pecados *que* fizieron en el tiempo de su vida, que corre por siete días, vernán después

¹²⁹³ LA (170): “Circa secundum”.

¹²⁹⁴ De octo Dulcitii quaestionibus (2, 4).

¹²⁹⁵ Summa aurea (1, XVIII, IV, I, I), de Guillermo de Auxerre.

a la gloria del Paraíso. Fázese el treintanario porque se purguen de lo *que* pecaron contra la Trenidat^{sic} e contra los dies mandamientos. El aniversario porque ellos *ayan* provecho e nós devoción. E pueden saber las almas *que* estos sacrificios les aprovechan *quando* se lo quiere mostrar *nuestro* Señor o *quando* se lo manifiestan los buenos ángeles. Ca los ángeles *que* son *aquí* connusco les son mensajeros. Otrosí les aprovecha si lo *fazen* los buenos e non los malos.

Onde fallamos *que* un cavallero, estando en su lecho *con* su muger, e la luna entrava por las finiestras, e maravillábase mucho porque el omne non obedecía a Dios, así *como* la luna e las criaturas non razonables. E profaçando de un cavallero muerto, *que* fuera mucho su amigo, e apareció adesora en la cámara, e dí[f. 246b]xole:

– Amigo, non quieras sospechar mal de ninguno; enpero, perdóname si alguna cosa te erré.

E preguntándole dende su lecho de su estado, e díxole:

– Sufro muy grandes penas, mayormente porque ferí un omne en el cimiterio, e tomele la capa *que* traía de suso, e pesa más *que* un monte.

E rogole que fiziese por él algunas oraciones. E dixo él:

– ¿Quieres *que* las faga tal capellán o tal?

Él no le respondió, mas movió la cabeça *como* si no le plugiese dello. E díxole si quería que las fiziese tal hermitaño relisioso. E dixo él:

– Dios lo quisiese *que* rogase él por mí.

E prometiéndole *que* lo faría, díxole:

– Yo te digo en verdat *que* de aquí a dos años has de morir.

E así desapareció. El cavallero mejoró en su vida, e después finó e fuese con Dios.

Mas *como* dicho es, los ruegos *que* los malos *fazen* non pueden aprovechar. Enpero devemos entender *que* la obra del sacramento aprovecha *quanto* en sí, ca el mal sacerdote no puede fazer malo el sacrificio.

Otrosí, por aventura el muerto dexa testamentarios algunos omnes malos, sus amigos *que* luego deven pagar sus mandas, por *que* non les contesca lo *que* contesció a un cavallero. Ca segunt fallamos, un cavallero del rey Carlos avía de lidiar con los moros. E rogó a un su hermano *que*, si muriese en la lid, *que* vendiese su [f. 246c] cavallo e diese el precio a los pobres. E muerto este cavallero, al otro plógole mucho, e tommó el cavallo para sí. E a poco de *tiempo* apareció este muerto, claro *como* el sol, diciendo: “Hermano, fezísteme sufrir pena, ocho días en purgatorio por el precio de

mi cavallo; porque non feziste dél lo que te yo dixen. Mas évate que oy levarán los diablos la tu alma al infierno; mas yo, purgado e linpio, vome al reino de Dios”.

[CXXXI]

Título CXXIX. De la vida quatro mártires

Quatro santos fueron que ovieron nonbre Senero, e Senerino, *Christóforo* e Vitorino. Estos fueron açotados con plomo, mandándolo Diocleciano. E non pudiendo fallar los sus nonbres, después de muchos días, revelándolo Dios, falláronlos. E fue establecido que fiziesen su memoria con los nonbres de otros cinco santos, Claudino, Castorino, Sinforiano, Nichostrato, Simplicio, que sufrieron muerte e pasión a dos años después dellos. Ca estos mártires, sabiendo del arte de entallar, non querían fazer un ídolo a Diocleciano, que les mandara fazer, nin consetir^{sic} fazer sacrificio a los ídolos. E mandolos meter bivos en arcas de plomo e echarlos en la mar.

El papa Mel[f. 246d]chiades estableció que con estos cinco onrasen los otros quatro. E mandó que los llamasen los quatro coronados, ante que fallasen los sus nonbres. Así es ya vido, e los llamaron después los quatro coronados.

[CXXXII]

Título CXXX. De sant Leonardo e de sus miraglos

[...] ¹²⁹⁶

Leonardo fue baptizado de sant Remisio, arçobispo de Remos. En la era de la encarnación de quinientos años, demostrole la carrera de salud. E sus parientes eran los mayores e los mejores del palacio del rey de Francia. E a queste ovo grant gracia del rey, que quantos eran encarcelados, e los él visitava, luego eran sueltos. E así, pareciendo la su ¹²⁹⁷ fama de la su santidat, el rey fizole quedar con él mucho tiempo, fasta que oviese tiempo conveniente de le fazer obispo. E él non lo quiso, mas deseando el yermo, dexó quantas cosas avía, e vino a Orles a predicar con su hermano Lifardo. E después que moraron aí algunt tiempo en un monesterio, Elifardo quería morar solo sobre la ribera del río. Leonardo, por amonestamiento de Espíritu Santo, ordenó de predicar en Equítania. Dándose paz, partiéronse el uno e el otro.

¹²⁹⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-11).

¹²⁹⁷ En el incunable: “sn”.

E Leonardo, predicando en todos los sus lugares, fazía muchos miraglos. E moró aí en una isla *que* era cerca [f. 247a] la cibdat de Limojenes. E avía aí un palacio del rey *para quando* iva a caça. E acaesció *que* un día, el rey andando a caça, e la reina andava por aí por razón del deleite, e estava en punto de morir por razón del parto. E llamando el rey toda su *compaña* por razón de la reina e de su peligro, pasava Leonardo por el monte. E oyendo las bozes de los *que* lloravan, ovo dellos piedat, e fuese *para* allá. E llamándole el rey, conbidole; él entró luego, e preguntole el rey *que* *quién* era. E dixo él *que* fuera dicípulo de sant Remisio. E el rey, aviendo buena *esperança*, e asmando *que* fuera bien criado de buen maestro, metiole a la reina; e él rogando *que* recibiese e oviese el gozo doblado: del recobramiento de la muger, e de la *generación* que naciera. E él faziendo su *oración*, ganó lo *que* *deman*[da]ra. E dándole el rey mucho oro e plata, e *non* lo *quiso* recibir; mas amonestávale, diziendo que lo diese a los pobres: “Yo no he menester ninguna cosa destas, mas deseo solamente servir a Jhesu *Christo* en alguna selva”. E *quiriendo* el rey darle todo *aquel* monte, dixo *que* lo *non* tomaría todo; mas, tanto *commo* podría cercar toda la noche con su asnillo, tanto le otorgase. El rey otorgóselo muy de grado. E fizo aí un monesterio, e bivió aí muy *grant tiempo* en astinencia con dos [f. 247b] *monjes*. E tiniendo el agua *quanto* a legua e media alexos, fizó aí cavar un pozo seco, e por sus *oraciones*, se finchó todo de agua. E llamó *aquel* lugar Mobiliar, *porque* se lo diera noble rey. E començó aí a fazer muchos miraglos, que todo *omne que* llamava el su *nonbre* en la cárcel luego se ronpían las cadenas, e las prisiones, e ivan sueltos sin contrario ninguno. E muchos éstos *quedavan* aí con él e sirvían a Dios. E siete mugeres de su noble linaje *vendieron quanto* en el mundo *avían*, e fuéronse *para* él, e dio a cada una suerte en *el* monte. E faziendo aí *buena* vida con él, por el su *enxemplo*, *avían* muchos de fazer con ellos.

E dende sant Leonardo, *conplido* de muchas virtudes, salió desta vida e fuese *para* Paraíso. E después *que* fizo muchos miraglos, fue mostrado a los clérigos de esa *iglesia que* *aquel* lugar era muy estrecho; e por las *compañas* que venían aí muchas, *que* fiziesen otra *iglesia* en otro lugar, e *que* *trasladasen* allá el cuerpo de sant Leonardo muy onradamente. E ellos *con* todo el pueblo ayunando e rogando, vieron tres días toda la provincia cubierta¹²⁹⁸ de nieve; e vieron *aquel* lugar, do avía de quedar el cuerpo de sant Leonardo, todo vazío. E después que fue aí trasladado, fizo aí Dios muchos miraglos

¹²⁹⁸ En el incunable: “eubierta”.

por él, e mayormente por [f. 247c] los encarcelados. E es testigo desto el grant departimiento de los fierros, *que* están colgados ante el su sepulcro.

El visconde de Limojenes vino *para* espantar los malos; fizo una cadena muy pesada e mandola fincar en *el* cepo de la su torre; e todo *aquel* que esta cadena toviese a su cuello, solamente *que* le pusiesen al sol, *non* semejaba *que* recibía una muerte, mas mill. E acaesció *que* fue ligado en *aquella* cadena un vasallo de sant Leonardo, *sin* culpa. E estando *para* le salir el alma, entre sí lo mejor que pudo, rogó a sant Leonardo *que* le acorriese. E luego aparesciole en una vestidura blanca, e díxole: “*Non* ayas miedo, *que* non morirás; levántate e lieva esta cadena contigo a la iglesia, ca yo iré ante ti”. E levantándose, tomó la cadena, e fuese en pos de sant Leonardo fasta la iglesia. E contó ante todos lo *que* le acaesciera con sant Leonardo. E colgó aí su cadena ante el sepulcro.

Un omne morando en este lugar de sant Leonardo, *que* era muy fiel, prendiole un príncipe muy malo. E pensó este príncipe cruel entresí, e dezía: “Este Leonardo suelta a todos los encadenados, e toda la fuerça de les^{sic} fierros se regala ante él, bien como la cera ante el fuego. E si atare a éste, luego verná Leonardo e librarle á. E si pudiese guardarle, avría por él mill sueldos. [f. 247d] E por eso faré en mi torre un foyo muy fondo, e meterlo he dentro con buenas cormas¹²⁹⁹ e fuertes, e porné sobre la boca del foyo una arca de madera, e porné en ella cavalleros armados; e maguer *que* Leonardo *quebranta* las cadenas, no entró aun so la tierra”. E cunpliolo todo bien como lo dixera. E este omne, llamando sienpre a sant Leonardo, vino a él de noche, e removió el arca en *que* yazían los cavalleros, e dende, entró en *el* foyo con grant claridat, e tommó la mano de su fiel, e dixo:

– ¿Duermes o velas? Évate aquí Leonardo, al *que* tú deseas.

E dixo:

– ¡El Señor, ayúdame!

E luego las prisiones fueron *quebrantadas*; tomándole por los braços, sacole fuera de la torre; e fablando con él como amigo, levole fasta su casa.

Un romero, tornándose de visitar a sant Leonardo, prendiéronle e fue encerrado en Albernía. E rogáales mucho *que* le dexasen por amor de Dios e de sant Leonardo, *que* nunca les fiziera pesar. E ellos respondieron que si non diese por sí grant aver, *que*

¹²⁹⁹ Corma: (del ár. hisp. *qúrma*, este del ár. *qurmah*, y este del gr. κόρμος, pieza de madera). Especie de prisión compuesta de dos pedazos de madera, que se adaptan al pie del hombre o del animal para impedir que ande libremente.

nunca dende saldría. Dixo él: “Sea entre vós e sant Leonardo, *que* mayormente sabedes *que* só encomendado”. E otra noche, sant Leonardo apareció al señor del castillo, e mandole *que* le dexase su romero. E él despertando, despreció su visión, como si fuese sueño, e non lo *quiso* dexar. E la [f. 248a] segunda noche, eso mismo aparesciole, e díxole estas mismas cosas; mas también lo menospreció. E a la tercera noche tomo sant Leonardo el preso, e sacole fuera de la villa. E luego cayendo la torre, e la meitad del castillo, mató muchos dellos. E escapó el señor del castillo, las piernas quebradas, a la su confusión.

¹³⁰⁰Un cavallero fue preso en Bretaña, e estando él en la cárcel, llamava siempre a sant Leonardo, el *qual* viéndolo todos, e conociéndole e maravillándose, apareció en medio de casa. E entró en la cárcel, e *quebrantó* las cadenas, e púsolas en manos de un omne. E andando por medio dellos, espantolos con grant miedo.

Fue otro Leonardo de grant perfección e virtud, e yaze su cuerpo enterrado en Corbiel. Éste fue muy *santo*, e tanta umildat puso en él Dios, *que* siendo *prelado* de un monesterio, más baxo se fazía que todos. E todo el pueblo yéndo a él, unos envidiosos aconsejaron al rey Docario *que* si non se guardase, *que* el reino de Francia todo sería destruído por Leonardo, *que* ayuntava así muchos *commo* por manera de orden. Él, creyéndolos de ligero, mandole desterrar. E vinieron a él los cavalleros, e oyendo sus palabras, pesoles de lo *que* le fazían, e prometieron *que* serían sus discípulos. E pensando otrosí al rey, deman[f. 248b]dole *perdón*, e destruyó los bolvedores de *quantas* cosas avían, e amó mucho a sant Leonardo. E maguer *que* rogó a sant Leonardo por ellos, malasbés nunca tornaron en su estado. Otrosí ganó de Jhesu *Christo que* todo *aquel* que estoviese encarcelado, *que* luego que le llamase, fuese suelto.

Estando él un día en *oración*, una sirpiente grande tendiose de sus pies fasta la cabeça e su boca, mas por esto non se levantó de su *oración*. E acabada su *oración*, díxole: “Bien sé *que* después que fueste criada, sienpre en *quanto* puedes, no dexas los omnes estar en paz; mas si poderío as en mí, faz en mí lo *que* merecí”. Esto dicho, salió la sirpiente por el capillo,¹³⁰¹ e cayó muerta a sus pies. Después, poniendo paz entre dos obispos que avía pelea, dixo *que* cras avía de morir, e así fue.

¹³⁰⁰ Milagro ausente en el ms. h-I-14.

¹³⁰¹ Ms. h-I-14: “la su capilla” (f. CCLXXXIIIb).

Título CXXXI. De sancto Teodoro mártir

Sancto Teodoro fue martirizado en *tiempo* de Diocleciano e Maximiano.

Diziéndole el adelantado *que* sacrificase a los ídolos, e que avría la cavallería *que* solía. E respondió Teodoro:

– Yo só cavallero de *Jhesu Christo*.

E díxole el adelantado:

– Pues *que* así es, ¿ése tu Dios ha Fijo?

Díxole Teodoro:

– Sin dubda ha Fijo.

Díxole el a[f. 248c]delantado:

– ¿Poderle hemos conoscer?

Díxole Teodoro:

– Puédesle conoscer si *quisieres* llegar a Él.

E dándole espacio que sacrificase este *santo*, entró en el tenplo de Mares, e *quemole* todo. Uno *que* lo vio, díxolo al adelantado, e pusiéronle en la cárcel *para* que muriese aí de fanbre. E aparesciole Dios, diziendo: “El mi siervo, sey esfroçado, ca yo soy *contigo*”. Entonce vino una grant *compaña* de omnes a la puerta de la cárcel cerrada, e entraron con él, e començaron a cantar con él. Las guardas viéronlo, e fueron muy espantados. E sacándonle dende, rogáronle que sacrificase. E dixo: “Si *quemáredes* las mis carnes, e me dieres muchos tormentos, *mientras que* la mi alma en mí fuere, *nunca* negaré a *Jhesu Christo*”. Entonce mandole el adelantado colgar en un madero, e raelle los costados con peines de fierro, *tan cruelmente que* le parecían las costillas. E dixo el adelantado:

– ¿*Quieres* ser connusco o con *Jhesu Christo*?

Dixo él:

– Con mi Señor, *Jhesu Christo*, fui y soy y seré.

Entonce mandole *quemar* en el fuego, e allí se le salió el alma; enpero el fuego *nunca* le enpeció en el cuerpo.

Título CXXXII. Disposición de sant Martín

[f. 248d] Quiere dezir Martinus tanto commo teniente batalla, ca él tovo batalla contra los pecadores; o Martinus quiere dezir tanto commo uno de los mártires, ca fue mártir por la voluntad o por martirizamiento de la carne; o Martinus quiere dezir enrridador, o llamador o señor, ca él enrridó al diablo: por merescimiento de su santidat á enbidia. E llamó a Dios a misericordia. E fue señor de la su carne, por muy grant quebrantamiento que le fazía cada día.

Estoria de sant Martín obispo

Fue nascido sant Martín de un castillo de Sabaria, que dixerón Panomio; mas fue criado en la cibdad de Papía, en tierra de Italia, so su padre, que era señor de trezientos cavalleros. E él fue su vasallo de Costantino e de Juliano, enperadores; enpero, non por su voluntad, mas dándole Dios gracia, siendo niño de doze años, fuyó a la iglesia e demandó que le fiziesen christiano. E de allí adelante cobdiciava bevir en el yermo, salvo que non se lo podría sufrir el cuerpo. Mas los enperadores, ordenando que los fijos de los cavalleros viejos fuesen cavalleros, en lugar de los padres, e sant Martín siendo de quinze años, fiziéronle cavallero maguer que le pesó. E avía consigo tan solamente [f. 249a] un vasallo, a quien muchas vezes servía sant Martín, e le descalçava los çapatos e los alinpiava.

En el tienpo invierno, pasando por la puerta de la cibdat, encontró un omne desnudo pobre. E non le dando ninguno limosna, sant Martín entendió que para él le guardara Dios. E sacó la espada, e partió el manto por medio, que non tenía otra cosa. E dio la una parte al pobre e cubriose de la otra. En la noche siguiente, vio a Jhesu Christo vestido de aquella parte del manto que diera al pobre. E oyó que fablava con los ángeles que estavan enderredor, en esta manera: “Sant Martín me cubrió desta vestidura non siendo aún christiano”. E por ende, este santo non aviendo sobervia, mas conociendo la bondat de Dios, siendo de diez e ocho años, fizose batear. E aún estuvo dos años en la cavallería, rogándose un cavallero que le fizo omenaje que desanpararía el mundo después que oviese servido la soldada.

En este comedio vinieron bárbaros en Francia. El enperador Juliano quería ir pelear contra ellos, e dava soldada a los cavalleros; mas sant Martín, non queriendo estar de oy más en la cavallería, non quería tomar soldada, mas dixo al enperador: “Yo

soy cavallero de Jhesu *Christo* e non me conviene lidiar”. Juliano, sañudo, dixo *que non* dexava la cavallería por s[an]tidad, mas por mi[f. 249b]edo de la batalla que avía de ser. Respondió sant *Martín*, sin miedo: “Si tú decides *que* lo fago por miedo, e non por *santidad*, mañana estaré *sin* armas ante la faz e descubiertu en el nombre de Dios. E con la señal de la cruz, e sin yelmo e *sin* escudo, pasará seguro por en medio dél”. E por ende, mandole guardar, por que cumpliese lo *que* dixera e prometiera. Mas otro día los enemigos enbiaron mensajeros de paz, dándose a ellos e a todas sus cosas. Onde non es dubda *que* por los merescimientos de sant *Martín*, se bengó el¹³⁰² enperador de sus enemigos sin sangre. E de allí adelante dexó la cavallería, e fuese a sant Ilario, obispo de Piteus, e ordenole acólito.

E mostrándoselo Dios por sueños, *que* visitase a su padre e a su madre, *que* eran aún gentiles, mandole sant Ilario *que* fuese; enpero díxole *que* avía muchas cosas contrarias en el camino. Cayendo entre las montañas, cayó en manos de ladrones. Uno dellos quería ferir con un segur en la cabeça; el otro detóvole el brazo *que non* lo fiziese; enpero ligándole las manos atrás, diéronle a uno dellos en guarda. E demandole el ladrón si avía miedo, dixo *que nunca tan* seguro fuera, ca sabía *que* Dios ayudava a los omnes en el tiempo de la cuita. E enpeçó a predicar al ladrón, e convertiole a la fe, e dexó ir a sant *Martín* su ca[f. 249c]rrera.

Él fizo después la buena vida, e viniendo a Milán, aparecióle el diablo en semejança de omne, e demandole dó iva. E respondiolo él *que* iva do Dios le llamase. Dixo el diablo:

– Do *quier* que fueres, el diablo será tu contrario.

Respondió sant *Martín*:

– Dios sea conmigo [e non averé miedo a ningunt omne].¹³⁰³

E luego el diablo desapareció.

E convertió a la madre, el padre fincó en su error. Mas, creciendo la eregía de Arriano por todo el mundo, solamente éste fue contra él, e açotáronle por la plaça. E echándole de la cibdat, fuese para Milán, e fizo aí un monesterio; mas el obispo de la eregía echole dende, e fuese para la isla de Gallena, con un solo capellán. E tomó entre todas las otras yervas alvellyno,¹³⁰⁴ *que* es veninoso, e avía *que* se acercava la muerte, e escapó del peligro e del dolo^{sic} con la virtud de la oración. E oyendo *que* se tornava

¹³⁰² Esta palabra se repite en el incunable.

¹³⁰³ Ms. h-I-14 (f. CCXCVIII d). Salmos (117, 6).

¹³⁰⁴ LA (40): “hellebori”. Ms. h-I-14: “elveleño” (f. CCXCVIII d).

sant Ilario del desterramiento, saliole a recibir, e fizo un monesterio cerca de Piteus. E aviendo aí un discípulo *que non era christiano*, e partiéndose un poco del monesterio, tornándose, fallole muerto. E levole a su celda, e poniendo el su cuerpo sobre el suyo, e faziendo su *oración*, resucitole. E solía contar este *omne que* siendo ya juzgado para el infierno, *que* dos ángeles dixerón al juez que éste era *aquel* por *quien* rogara sant Martín. E resucitó otro *omne*, que se [f. 249d] colgara.

En cabo los doctores, *non* aviendo obispo, enpero *que* él *non* quería, demandáronle por obispo. E algunos de los obispos *que* le vinieron a confirmar, viendo *que* era mal vestido, contradizien *que non* fu[e]se entre los *que* les fue uno afincado, *que* dezían Defensor; mas, *non* aviendo aí quien leyese, uno tomando el salterio, leyó este verso del primer salmo *que* falló: “Señor de los infantes e de los *que* mamavan, fueste tú loado porque destruías el enemigo”.¹³⁰⁵ E el Defensor fue así de todos confondido. Ordenado¹³⁰⁶ en obispo, non podía sufrir el roído e la prisa de la gente del pueblo. Fuera de la cibdat, *quanto* una legua, fizo un monesterio do bivió en *grant* astinencia con LXXX discípulos; ca ninguno *non* bevía vino, salvo si era *enfermo*; e tr[a]er el ábito blando, avían pecado.

E muchas cibdades tomavan ende obispos. E faziendo fiesta a uno, así commo a mártir, e sant Martín *non* fallase ninguna cosa dél, nin de su martirio; estando un día sobre su sepulcro, rogó a Dios que le mostrase *qué* vida o *qué* merescimiento oviera éste. E tornándose a la siniestra parte, vio una sombra negra. E conjurándole sant Martín, díxole *que* fuera ladrón e que fuera muerto por su pecado. E a la sazón, mandó sant Martín *que* destruyesen *aquel* altar.

Leemos¹³⁰⁷ dél, que al *tiempo* fue por menester *que* avía al enperador Valeti[f. 250a]niano; mas él, sintiendo que le quería demandar lo *que* él *non* quería dar, fizo cerrar las puertas del palacio. E sant Martín, repoyado dende dos vegadas, ayunó una vegada una semana, en cilicio e ceniza. Entonce, amonestándole el ángel, vino al palacio, e *non* le defendiendo ninguno, vino al enperador. E viéndole venir, estando muy sañudo, porque le dexaran entrar, *non* se quiso levantar a él, fasta que fuego cubrió la su silla en *que* estava e quemó al enperador de parte detrás. Entonce levantose a él, e confesó la virtud de Dios, e abraçándole mucho, otorgole *quanto* le demandó ante *que* se lo rogase. E dávale mucho *aver* e muchas joyas, mas *non* las quiso tomar sant Martín.

¹³⁰⁵ Salmos (8, 3).

¹³⁰⁶ En el incunable: “Ortenado”.

¹³⁰⁷ *Speculum Historiale* (xviii, 24), de Vicente de Beauvais.

E aun fallamos en *quál* manera resucitó el tercero muerto, en *esta* manera: un mancebo era muerto. E rogándole su madre con lágrimas que le resucitase, él fincó los finojos en medio del campo, onde *estavan* muy grant conpañia de gentiles. E viéndolo todos, levantose. E por ende, todos tornáronse a la fe de Jhesu *Christo*.

Todas las cosas le obedescían, así *comme* las piedras, e los árboles e las bestias; e las cosas que *non* se sienten, así *comme* el fuego e el agua. *Que* una vegada ardía una casa, e sant *Martín* subió sobre el techo, e púsose contra el fuego, e tornose. Luego llamó contra el viento, e semejana^{sic} *que* lidiavan [f. 250b] entre sí elementos.

Otrosí fallamos que una nave perescía. E un mercader que era en ella, non era aún *christiano*, e enpeçó llamar: “¡Dios de sant *Martín*, sálvanos!”. E luego fue amansada la mar.

Otrosí le obedescieron los árboles. Ca en un lugar avía un templo muy antiguo, e cayó. E *quiriendo*^{sic} tajar un árbol de pino en *que* sacrificasen al diablo, e contradiziéndole los labradores, dixo uno dellos: “Si tú as fiuzia en el tu Dios, nós tajaremos este árbol, e *quando* cayere, recíbele tú. E si el tu Dios es contigo, guardarte ha”. E otorgándoselo, él fizo la señal de la cruz contra el árbol, tajándole contra el *que* tenían atado, e tornándose de la otra parte, poco menos mató a los labradores que *estavan* seguros. E viendo ellos este miraglo, tornáronse a la fe.

Obedesciéronle las bestias. *Que* fallamos dél *que* viendo ir los canes en pos de una liebrezilla, mandoles *que* non fuesen en pos della. Ellos luego *quedaron*, e estudiaron *comme* envergonçados. Otrosí una sirpiente, pasando por un río nadando, dixo sant *Martín*: “Mándote en el nonbre de Dios *que* te tornes”. E luego se tornó a la ribera del río. Entonce sant *Martín* sospirando, dixo: “Las sirpientes me oyen e non los omnes”. E fizo otros muchos miraglos en esta razón *que* serían luengos de contar.¹³⁰⁸

E fue sant *Martín* [f. 250c] de grant humildat. Ca en París, fallando un gafo *que* todos le aborrecían, besole e diole su bendición, e luego fue sano e guarido.

Otrosí fue de grant divinidad *que* fue igual de los apóstoles. Ca la *gracia* del *Spíritu Sancto* descendió sobre él como fuego, así como sobre los apóstoles. Onde los apóstoles le visitan muchas vezes, así *comme* conpañero. Onde se lee dél en el libro de *Dialogor*,¹³⁰⁹ *que* una vez estando sant *Martín* solo en su celda, Severo e Galla, sus discípulos, *esperávanle* fuera de las puertas, e fueron adesora feridos de grant horror¹³¹⁰

¹³⁰⁸ Frase ajena a la *Legenda aurea*, presente también en el ms. h-I-14 (f. CCXCIXc).

¹³⁰⁹ *Dialogi* (II, 13), de Sulpicio Severo.

¹³¹⁰ *LA* (99): “horrore”.

maravillosamente, que oían muchos fablando en uno en la cámara, de lo qual preguntaron después a sant Martín. E díxoles: “El dezir vos lo he, mas ruégovos que lo non digades a ninguno: sabed que santa Ignés, e santa Tecla, e santa María, e sant Pedro, e sant Pablo e los otros apóstoles vinieron a mí”. E non tan solamente ese día, mas otros muchos vinían a él.

E nunca se quería asentar en la silla catredal^{sic}, sinon en las de los labradores.¹³¹¹

Fue de grant justicia. Que siendo conbidado de un enperador, que dixeron Maximiano, e dando a sant Martín primero a beber, esperando todos que después de sí, que daría al rey, dio primero al su sacerdote, pensando que ninguno era más digno de beber después dél que aqueste, e judgando que era sin razón de lo dar antes [f. 250d] al sacerdote, y a sus siervos, que al rey.¹³¹²

Fue de mucha paciencia. Ca tanta paciencia guardava en todas las cosas que, siendo obispo e señor, muchas vezes le erravan los clérigos gravemente; mas nunca les demandavan los yerros, aviendo grant caridat en sí. Nunca le vio ninguno sañudo, nunca lloroso, nunca riendo; sienpre traía en la boca el nonbre de Dios, e en el coraçón paz, e verdat e misericordia.

Otrosí fallamos que una vegada, yendo en su asnillo vestido de sus vestiduras negras e ásperas, viniendo unos cavalleros, descendieron en tierra, e tomaron a sant Martín, e firiéronle: e él agora de la una parte, agora de la otra a recibir las feridas. E los cavalleros luego fueron así en tierra, que maguer los firían, non se podían mover, mas semejavan piedras. Fasta que se tornaron a sant Martín, e conociendo que los fizieran mal, e con no saber, dioles licencia e luego se fueron los cavalleros muy aprisa.

Otrosí fue de grant coraçón,¹³¹³ que nunca ál fazia sinon orar, o leer o labrar. Ca así commo es costumbre a los ferreros, que entre lo que labran por esfuerço de algunt trabajo, fieren en la yunque, así sant Martín, mientras que alguna cosa fazia, sienpre orava.

Otrosí fue muy áspero contra sí mismo. Ca una vegada, yendo sant Martín a santo Eusebio en el su obispado, los clérigos fi[f. 251a]ziéronle un lecho muy noble e muy blando. E él non pudo aí folgar, que non lo avía ducho, que sienpre yazía en tierra cubiero con un cil[i]cio, e por eso levantose de aquel lecho e echose en tierra. E cerca la media noche acendiose aquella paja, e queriendo salir sant Martín, non pudo, ca cercole

¹³¹¹ Frase ajena a la *Legenda aurea*.

¹³¹² LA (105): “et indignum iudicans si aut regem aut regis proximos presbitero pretulisset”.

¹³¹³ LA (112): “orando”. Ms. h-I-14: “oración” (f. CCXCIXd).

el fuego enderredor. E ya se quemavan sus vestiduras, e tornándose a su oración segunt solía, e faziendo la señal de la cruz^{sic}, estuvo en medio del fuego e non le fizo mal. E despertando los monjes, corrieron aprisa pensando que sant Martín era quemado. E sacáronle de medio del fuego, que non le fizo mal ninguno.

¹³¹⁴Otrosí fue de grant compasión contra los pecadores. Ca todos los que se arrepentían, todos los recibía en el seno de la compasión. Ca el diablo reprehendíole una vegada porque recibía los errados a penitencia. E respondiöle él, e dixo: “¡O, mesquino! Si te quitases de ser contrario de los omnes, e te confesases, e te arrepietieses de sus fechos, aún avrías la misericordia de Dios!”.

Fue de grant piedat contra los pobres. Ca una vegada, yendo a la iglesia, iva en pos dél un pobre desnudo. E mandó al arcediano que le vistiese. E faziéndolo tarde, entró sant Martín en la sacristanía, e dio la su saya al pobre, e mandole que se fuese luego. E diziendo el arcediano que fuese cantar la misa, e fablando [f. 251b] de sí mismo, dixo que non podía, fasta que vistisen al pobre. E non lo entendió el arcediano, que cuidava que non era desnudo de dentro porque le vía de fuera cubierto de la capa. E dezía que non avía aí pobre ninguno. E dixo él: “Tráeme una vestidura, que non fallescerá pobre a quien la vistades”. E por ende, el arcediano forçado fue al mercado, e compró una saya vil e corta, por cinco dineros de plata. E echola con grant saña ante sant Martín. E vistiola en poridat, e dávanle las mangas fasta el codo, e era luenga fasta el finojo, e así fue cantar la misa. E cantada la misa, apareció sobre su cabeça fuego; viéndolo muchos, e alçando el cuerpo de Dios, parecieron los braços desnudos que non eran muy gruesos ni muy carnosos, por razón de la saya que era muy corta. E los ángeles truxeron armellas de oro¹³¹⁵ con piedras preciosas, e cubriéronle los braços. E esto viéronlo muchos.

Ovo grant poder contra los diablos. Ca estando el diablo en una vaca, do quier que¹³¹⁶ iva, matava muchos omnes. E viniendo en la carrera, muy brava contra sant Martín e sus compañeros, alçando la mano fizola estar queda; estando queda, vio sant Martín al diablo que estava sobre ella. E denostándole, dixo: “¡Pártete de aquí, malo, e queda de aquí adelante a fazer mal en esta vaca!”. E [f. 251c] luego el diablo partiose. E la vaca tornose mansa a su grey.

¹³¹⁴ Párrafo ajeno al ms. h-I-14.

¹³¹⁵ LA (135): “torques aurei”. Ms. h-I-14: “armellas de oro” (f. CCCb).

¹³¹⁶ En el incunable: “qne”.

Fue muy agudo en conocer los diablos. Ca *quando* le semejava, luego le veía en *qualquier* figura que *quería*. Ca a las vegadas los diablos le aparecían agora en manera de Mercurio, agora de Venus. E él conoscíalos, e nonbrávalos, e maltraíalos e dezía: “¡Mercurio falso!”. E a Júpiter llamávalo bestia e necio. Un diablo un día aparesciole en forma de rey, vestido de paños de oro e de peso, con una corona preciada en su cabeça, e con calças de oro e con cara muy alegre. E callando amos a dos *grant* pieça, dixo el diablo:

– *Martín*, conosce *aquel* que tú honras, *que* yo só *Jhesu Christo*. E *quiriendo* descender en la *tierra*, ante me *quise* mostrar a ti.

E maravillándose mucho *sant Martín* desto, e callando, díxole otra vegada:

– ¿Por qué dubdas lo que yo digo? Ca me vees *que* soy *Jhesu Christo*.

Entonce *sant Martín*, mostrándose por *Spíritu Sancto*, dixo:

– Mi Señor *Jhesu Christo* non anda vestido de púrpura, nin dixo *que* vernía en corona de oro resplandeciente. E yo no creo *que* venga *sinon* en *aquella* forma, e en *aquella* manera *que* Él tomó muerte en la cruz.

El diablo, viendo esto, desapareció. E fincó con *grant* fedor en la celda.

Después *sant Martín* sopo por muy *grant* *tiempo*, ante *que* muriese, el día de la su muerte, e díxolo a sus frailes. E e[f. 251d]n este comedio, fue visitar el obispo de Condon, por razón de poner paz entre ellos. E yendo, vio los esmerejones¹³¹⁷ *que* andavan en el río acechando los peces, e prendiendo *algunos* dellos. E dixo él entonce: “*Aquesta* es forma del diablo, que acecha a los no *apercebidos*, e toman los *desentendidos*, e comen los tomados, e *nunca* se fartan de los comidos”. E mandoles *que* dexasen el río, e se fuesen a las *tierras* desanparadas. E luego ayuntáronse todos, e fueron a los montes e a las selvas.

Estando en *aquel* obispado *algunt* poco de tiempo, començó a enflaquecer. E dixo a los dicípulos la su muerte. Entonce, llorando todos, dixeron:

– Padre, ¿por *qué* nos desanparas o por *qué* nos dexas desanparedos? Ca los lobos robadores acometerán la tu grey.

Él, doliéndose de su lloro, llorando, díxoles así, orando a Dios:

– Señor, si soy menester al tu pueblo, aún non me *quiero* escusar; mas fágase *segunt* tu voluntad.

¹³¹⁷ Esmerejón: (quizá del fr. ant. *esmereillon*, hoy *émerillon*). Ave rapaz diurna del mismo género que el alcotán y el cernícalo, con el dorso gris azulado y el vientre claro con bandas oscuras, que en invierno es bastante común en Andalucía.

E dubbó *qué* era lo que más *quería*: ca *non* los *quería* desanparar, nin *quería* ser apartado de *Jhesu Christo*. E así, *aquexándole* la fiebre, *rogávanle* los discípulos que¹³¹⁸ le pusiesen alguna cosa sobre el lecho sobre *que* yoguiese, ca *non* avía en él otra cosa salvo cilicio e la ceniza. E díxoles: “Fijos, *non* conviene a ningunt *christiano* morir *sinon* en cilicio e en ceniza. E si yo ál fize *sinon* esto, *pequé*”. E nunca ce[f. 252a]sava de la oración, estando los finojos e las manos alçadas al cielo. E faziendo sienpre así, cantando al cielo *con* los ojos e con las manos, *rogávanle* los clérigos *que* revelase el cuerpo algunt poco *con* manseza. E dixo él:

– ¡Dexatme hermanos, dexatme catar más al cielo *que* a la tierra, porque el alma vaya derecha al Señor!

E diziendo esto, vio estar al diablo ante sí, e díxole:

– Bestia mala, *¿qué* fazes *aquí*? Ca *non* fallarás en mí cosa en *que* me traves, mas *Jhesu Christo* me recibirá.

En aquesta boz, en el año de la encarnación de JLLXLVJ¹³¹⁹ años, e aviendo él LXXXI años, dio el alma a Dios, mas más clara apareciendo que el sol. E muchos lo oyeron los ángeles cantar. E yaze enterrado en Torres.

E los de Torres e los de Piteus ovieron gran contienda, *dezían* los de Piteus:

– *Nuestro* monje es, e a nós es encomendado.

Dezían los otros:

– A vós fue tirado, e a nós fue dado de Dios.

Después a la media noche, los de Piteus dormidos *con* grant sueño, tomáronle los de Torres por una finiestra. E pusieronle en un navío ligeramente, e así lo truxeron, *con* muy grant gozo, a la cibdat de Torres.

Títlo^{sic} CXXXIII. De sant Severino¹³²⁰

[f. 252b] San Severino, obispo de Colonia,¹³²¹ andando día de domingo después de maitines, así como solía por los lugares santos, *aquella* ora *que* murió sant Martín oyó cantar los ángeles en el cielo. E llamando a su arcediano, preguntole si oía alguna cosa. E respondió *que non*. E dixo el obispo *que*: “Escucha bien”. E él faziéndolo. E *que*

¹³¹⁸ En el incunable: “qne”.

¹³¹⁹ LA (183): “CCCXCVIII”.

¹³²⁰ En la *Legenda aurea* se trata de una continuación de la vida de san Martín y no una narración aparte. El ms. h-I-14 también presenta esta continuación de la vida de san Martín sin diferenciarla como la vida de otro santo.

¹³²¹ LA (190): “Severinus Coloniensis”. Ms. h-I-14: “E Antonio, obispo de Colonia” (f. CCCia).

alçase suso el cuello, e *que* irguiese las orejas, e *que* alçase el bla[g]o en alto. Mas rogando el obispo por él, dixo *que* oía bozes en el cielo. Dixo el obispo: “Mi señor sant Martín es finado, e los ángeles liévanle al cielo. E ahevos los diabloss^{sic} que le quisieron embargar; mas, non fallando en él ninguna cosa de lo suyo, partiéronse dende confondidos”. El arcediano señaló el día e la ora en que fallaron por cierto *que* entonce finara.

¹³²²Un monje *que* dixerón Severino, que escribió la su vida, dormiendo un poco después de maitines, segunt *qué*l cuenta en una epístula, aparesciole sant Martín vestido en vestiduras alvas, con cara de fuego, e destellándole los ojos, e con cabellos rubios, teniendo un libro en la mano derecha, el *qual* escribiera ese Severo de la su vida. Viéndolo subir contra el cielo después de la bendición, e codiciando con él subir al cielo, començó de velar. Después, viniendo los mensajeros, sopo *que* esa noche finara sant Martín.

En ese [f. 252c] mismo día, sant Ambrosio, obispo de Milán, cantando misa, durmiose sobre el altar ante *que* dixesen la epístola. E non lo osava ninguno despertar, ni el subdiácono no osava dezir la epístola fasta *que* lo mandase. E pasando ya dos oras o tres, despertáronle, diziendo:

– Pasada es la ora, e el pueblo está cansado esperándote. Manda que digan la epístola.

Díxoles él:

– Non vos turbedes, que sant Martín, mi hermano, fuese para Paraíso. E yo fui a enterrarle; mas non pude acabar la postrimera oración, porque me despertastes.

Entonce ellos señalando^{sic} el día e la ora, fallaron *que* entonce finara.

¹³²³Segunt *que* dize sant Juhan Belech,¹³²⁴ los reyes de Francia solían levar la su capa a las huestes. Onde aquellos *que* guardavan aquella capa eran dichos capellanes.

Después de la muerte, en la era de LIII¹³²⁵ años, ensanchó la iglesia maravillosamente, e quería traslaudar el cuerpo de sant Martín a ella. Estando un día, o dos o tres, en oraciones, e vigiliass e en ayunos, nunca pudieron mover el su cuerpo en ninguna manera. E quiéndolo dexar, aparescioles un viejo muy feroso, diziendo: “¿Fasta cuándo tardades? ¿Non vedes a sant Martín presto para vos ayudar si ponedes las manos?”. Entonce él puso las manos con ellos, e alçaron el sepulcro con grant

¹³²² Párrafo ajeno al ms. h-I-14.

¹³²³ Los siguientes dos párrafos son ajenos al ms. h-I-14.

¹³²⁴ *Summa de ecclesiasticis officiis* (163).

¹³²⁵ LA (208): “LXIII”.

ligereza, e pusiéronle en el [f. 252d] lugar do se agora onra. Mas *aquel* viejo nunca después pareció. *Aquesta* trasladación se faze en *el* mes de julio.

Cuéntase que eran dos *compañeros*, el uno dellos era ciego; e el otro, *contrecho*. El *contrecho* mostrava la carrera al ciego, e así ganavan mucho. E oyendo *que* sanava muchos el cuerpo de sant *Martín*, e trasladando el su cuerpo a la iglesia con grant prociación, ovieron miedo *que* pasaría cerca de la casa do ellos moravan, e así, que por aventura, sanarían; ca *non querían* ser sanos, porque perderían la demanda. E por ende, fuyeron de *aquel* varrio e ívanse a otro, por do no cuidavan *que* pasaría el cuerpo de sant *Martín*. E porque Dios da muchos bienes *aquellos que* non los quieren, sanoles amos *contra* su voluntat, enpero que les pesó mucho.¹³²⁶

E sant Ambrosio dize así de sant *Martín*: “Destruyó los *templos* del falso error e alçó las señas de piedad. Resucitó los muertos, e sacó los diablos crueles de los cuerpos *quebrantados*, e sanó a muchos de muchas enfermedades. E así es fallado: acabado en bondat, *que* cubriera a *Jhesu Christo* en semejança de pobre. E cubría al Señor del mundo con la vestidura del menguado. ¡O bienandante largueza, la *qual* la divinidad obra! ¡O glorioso *partimiento* del manto *que* cubrió el cavallero e el rey! ¡O don preciado sin cuenta [f. 253a] *que* mereció vestir el poderío de Dios! ¡O, Señor, dignamente e con razón diste los galardones *aquéste*! ¡Dignamente, e con razón, fue derribada la crueldat de los arrianos! ¡Dignamente temió los tormentos de los *perseguidores*, por amor de *martirio*! *Aqueste* será recebido por oblación de entero cuerpo, *que* mereció vestir a Dios por *quantía* de pequeña vestidura, e verle. E así los *esperantes* dio melezina, porque los unos salvase por ruegos; e los otros, por vista”.

[CXXXV]

Título CXXXV. De la vida de sant Briz

Fue sant Briz diáchono de sant *Martín*. E *algunt tiempo* fue su contrario e envidioso contra él. E muchos enojos fazía a este *santo*, ca buscando un pobre a sant *Martín*, díxole sant Briz:

– Si *quieres* *aquel* loco, para mientes alenxos^{sic}, que *aquel que* anda sienpre catando al cielo, así *comme* loco es.

Después *que* el pobre recibió sant *Martín*, llamó a sant Briz, e díxole:

¹³²⁶ Aquí termina la versión del ms. h-I-14.

– Briz, ¿seméjote yo a ti loco?

E él negó *que non* lo dixera, aviendo *grant verguença*. Díxole sant *Martín*:

– ¿*Non* sabes tú *que* las mis orejas estaban cerca *quando* tú fablavas de mí, ca todo lo oía yo? Enpero dígote en verdat *que* gané de *Jhesu Christo* que seas obispo después de mí mas sepas *que* sufras [f. 253b] muchas tribulaciones en este estado.

E oyéndolo Briz, escarnecíale, diziendo:

– Yo digo verdat: *que* éste era loco.

Después de la muerte de sant *Martín*, escogieronle por obispo. E de allí adelante siempre estaba en oración, e maguer *que* era sobervio, era casto en el cuerpo.

E a cabo de XXX años *que* fue obispo, una muger *que* andava en manera de religiosa, *que* lavava la sus vestiduras con cilicio, concibió e parió un fijo. Entonce todo el pueblo, *quiriéndole* apedrear, ayuntose a su puerta, diziendo:

– Dávamos lugar e pasada a la tu luxuria por amor de sant *Martín tan gran tienpo* ha, mas non *queremos* ya besar las manos suzias.

Él negando esto, muy fuertemente dixo:

– Adozitme el infante.

E aduziéndolo, non aviendo más de XXX días *que* nasciera, díxole:

– Conjúrote, por el Fijo de Dios, *que* tú digas ante todos si yo te engendré.

Dixo el infante:

– Non eres tú mi padre

El pueblo, faziéndole fuerça *que* le demandase *quién* era su padre, díxoles él.

– Esto non es mío de fazer, ya fize lo *que* a mí pertenecía.

El pueblo dizía que lo fazía *con* encantamentos, e añadieron:

– Non serás con falsedat *nuestro* pastor.

Entonce él, por alinpiarse desto *que* le dizían, viéndolo todos, levó las brasas en el manto fasta el sepulcro de sant *Martín*. E echadas las brasas, apareció el manto sa[f. 253c]no e non quemado. Dixo:

– Bien así *comme* el fuego non enpeció en el mi manto, así es linpio de tanimiento de mugeres.

El pueblo non lo creyendo, firiéronle, e denostándole, echáronle fuera del obispado por *que* se cunpliese la palabra de sant *Martín*. Entonce sant Briz, llorando, fuese al papa. E estando aí siete años, fizo penitencia de quanto mal fiziera e dixera contra sant *Martín*.

El pueblo fizieron obispo a Justiniano, e enbiáronle a Roma para que despendiese el obispado contra sant Briz. Él yendo, murió en la cibdat de Verceles, e todo el pueblo fizo en su lugar obispo a Hermeno. E sant Briz, tornándose a cabo de siete años con abtoridat del papa, ospedó a tres leguas de la villa. E esa noche murió Hermeno. E viéndolo Briz en visión, díxolo a los suyos, que se levantasen e fuesen con él a enterrar al obispo de Torres. Entrando Briz por la una puerta de la cibdat, sacavan al muerto por la otra. E después que le enterraron fue sant Briz puesto en su obispado. Bivió después siete años en él, faziendo muy buena vida. E al cabo de quarenta e siete años que fue obispo, murió en su onra.

[CXXXVI]

Título CXXXV. De la consagración[n] de la Iglesia¹³²⁷

[f. 253d] La consagración de la Iglesia se faze muy onradamente entre las otras fiestas. E porque en dos maneras es fecha la Iglesia: o el templo material o *spiritual*. E por ende, aquestas dos maneras de la consagración se deven dezir brevemente; mas, cerca la consagración del templo material, tres cosas son de ver: lo primero, por qué razón se consagra; lo segundo, por cuáles se consagra; lo tercero, por cuáles es corronpida.

E en la Iglesia dos cosas se consagran: el altar e la iglesia. El altar es consagrado para ofrescer aí el sacramento de Dios. Génesis, a VIII capítulos: “*Hedificavit^{sic} Moyses¹³²⁸ altare Domino e c.*”¹³²⁹ Aqueste sacramento es el cuerpo e la sangre de Jhesu Christo que sacrificamos en remenbrança de la su Pasión. Cerca aquella palabra que nos dixo e nos mandó: “*Hoc facite in meam comemoracionen^{sic}*”.¹³³⁰ Ca avemos tres memorias de la Pasión de nuestro Señor Jhesu Christo: lo primero, en la escritura; lo segundo, en que la Pasión de nuestro Señor Jhesu Christo es figurada en imágenes, e aquesto es figurado en quanto a la vista. Ca esa imagen de Jhesu Christo e las otras imágenes son fechas en la Iglesia por remenbrança de la su Pasión, para despertar la devoción e el guarnimiento de voluntat, e son así commo libros para los legos. E otrosí lo segundo es [f. 254a] en predicar la Pasión de nuestro Señor Jhesu Christo, e aquesto pertenece a lo ir. Lo tercero es en el sacramento en el qual se contiene verdaderamente

¹³²⁷ Esta es la última lectura de la *Legenda aurea*, con ella termina el año litúrgico propuesto por Jacobo de Vorágine. Esta última lectura es ajena a los manuscritos de la Compilación B.

¹³²⁸ LA (7): “Noe”.

¹³²⁹ Génesis (8, 20).

¹³³⁰ Lucas (22, 19).

el cuerpo e la sangre de *nuestro* Señor *Jhesu Christo*, e es ofrecido a nós. E aquesta remembrança es fecha quanto al gustar; pues si la *Pasión* de *Jhesu Christo* en el sacramento e los sus escritos encienden los *nuestros* coraçones, mucho más nos deve encender la predicación della. Aquestas tres cosas son en el sacramento.

Lo segundo, por qué se consagra la Iglesia. Es para llamar e alabar aí el nonbre de Dios. Génesis, XII capítulos: “*Hedificavit^{sic} Abraham altare Domino, qui aparvit^{sic} ei, invocavit ibi nomen Domini*”.¹³³¹ Aqueste llamamiento segunt el Apocalipsi, II capítulo¹³³² se deve hacer por grandes ruegos e oraciones, *que se fazen con adjuraciones que son per donum nostrum Jhesu Christum e c.*¹³³³ E aquestas oraciones se *fazen* para recibir bienes; o por demandadas *que se fazen para acrecentar las bienes*; o por fazimiento que se faze de *gracias* por guardar los bienes avidos. E aquel llamamiento e ruego *que se faze sobre el altar* es dicho propiamente *misa*, por ende, *que* aquel celestial mensajero, que es *Jhesu Christo*, enbiado del Padre, *que consagra aquella hosttia^{sic}*. E por Él nos es enbiado el Padre, por *que* ruegue por nós. Onde maestre Hugo de sant Bicores:¹³³⁴ “*Que esa hostia consagrada puede ser dicha [f. 254b] misa, e llamada por quanto es traspasada: lo primero, nuestro Señor Jhesu Christo es enbiado a nós por la encarnación; lo segundo, es enbiado de nós al Padre por la Pasión*”. Semejablemente en el sacramento: lo primero es enbiado a nós del Padre por aquel santificar *que* fafazemos^{sic}, por el *qual* comiença a ser connusco. Después es enbiado de nós al padre por la oblación *que* fazemos, por la *qual* él ruega por nós.

E sabed *que* la *misa* en tres lenguas se canta: en griego, ebraica, latina, para representar el título de la *Pasión* de *Jhesu Christo*, *que* era escrito en la cruz en ebraico, e en griego e en latín. Otrosí saber debemos *que* toda lengua conviene alabar a Dios, lo que por estas tres lenguas se entiende es esto: la latina son los evangelios, e las epístolas, e las oraciones e los cánticos; la griega: *Quirie leyson Christe eleyson*, *que* se canta nueve vezes porque vengamos a la *compaña* de las nueve órdenes de los ángeles; la ebraica es: aleluya, amén, *sabaoch^{sic}*, *osana*.

Entonce para cantar, Ecliaísticos XLVIII capítulo: “*Dedit illi contra inimicos potencian e stare fecit contra altare cantores, e in somo^{sic} eorum^{sic} dulces fecit modulos*”.¹³³⁵ Tres semejanzas son de sones *que* fazen tres modos. Ca fázese el son en el

¹³³¹ Génesis (12, 7-8).

¹³³² LA (18): “secundum apostolum I ad Tim. II”.

¹³³³ LA (18): “que fiunt cum adivratione pro malis removendis, aut per orationes”.

¹³³⁴ De Sacramentis (II VIII 14).

¹³³⁵ Eclesiástico (47, 10-11).

tocar, e en el sollo e en el canto. Pertenesce el tocar a la cí[f. 254c]tola, el sollo al órgano, e el canto a la boz. Aquesta consonancia de los sonos se puede comparar a la concordança de las costumbres. Si contemos^{sic} al tocar de la cítola es grant obra; e al sollar de los órganos, devoción de la voluntat; al canto de la boz, amonestamiento de palabra. “¿Qué aprovecha dulcedumbre de la boz sin la del corazón? Quebrantas la boz, quebranta la voluntat, aguardas las consonancias, guarda la concordança de las costumbres porque por el tu enxemplo, desconcordança al tu próximo, e por la voluntat, al Señor, e la obediencia al maestro”.¹³³⁶

Aquestas maneras de cantos representan tres diferencias del oficio de la Iglesia, segunt que dizen en el libro que llaman por nombre *Mitral del Oficio*. Ca el oficio de la Iglesia se contiene en los salmos, e en el canto e en las liciones. La primera manera del canto es así como tocar de los dedos en el salterio e en los otros semejables instrumentos. E a este pertenece el salmo: “*Laudate eum in cithara e salterio*”.¹³³⁷ Lo segundo es así como en el canto e en la boz, e a esto pertenecen las liciones¹³³⁸ e los salmos deziendo: “Cantad a Dios así como en las bozes”.¹³³⁹ Lo tercero es así como el resollo en la tronpa, e a este pertenescen el canto: “*Laudate eum in sonun tube*”.¹³⁴⁰

Mas el templo e la iglesia se consagra por cinco razones. Lo pri[f. 254d]mero, porque el diablo, e el su poderío, sea ende enpuxado. Onde cuenta sant Gregorio en el libro *Diagolor*¹³⁴¹ que una iglesia de los arrianos, siendo dada a los *christianos* e consagrada^{sic}, siendo aí traídas las reliquias de sant Sebastián e de santa Águeda, el pueblo allegado y, por esta razón, sintieron al diablo andar entres sus pies, corriendo acá e allá, e saliendo por las puertas de la iglesia, e firiéndolas, ninguno dellos non le puedo ver. E movió a todos por esta razón, por grant maravilla, por ende que se demostrase e pareciese a todos que saliera de aquel lugar aquel suzio que morava allí. A la otra noche siguiente fue fecho muy grant roído encima del tejado de esa iglesia, semejaba que alguno andava errando e descurriendo. E en la segunda noche creció muy más grave sueño. E en la tercera noche, fizo tan grande espanto, que semejaba que toda la iglesia se trastornava, lo de encima ayuso. E luego se fue, e nunca después aquella tentación del antiguo enemigo allí apareció; mas, por aquel sueno de espanto que fizo,

¹³³⁶ *Summa de ecclesiasticis officiis* (19), de Juan Beleth.

¹³³⁷ Salmos (150, 3).

¹³³⁸ *LA* (38): “lectiones”.

¹³³⁹ Salmos (32, 3).

¹³⁴⁰ Salmos (150, 3).

¹³⁴¹ *Dialogi de vita et miraculis patrum Italicorum* (IV, 3).

se demuestra *que* salió muy costreñido e cuitado de *aquel* lugar en que morava muy grant *tiempo* avía.

Lo segundo. Se consagra la iglesia *porque* los que a ella fuyeren sean salvos. Onde algunas iglesias, después *que* son consagradas, son previllejadas de los reyes e de [f. 255a] los príncipes, *porque* los culpados que a ellas fuyeren sean salvos. Onde dize el Derecho: “Los culpados de sangre defienda la Iglesia por *que non* pierdan la vida e los miembros”. E por esto Joab fuyó al tabernáculo e tomó el cuerno del altar.

Lo tercero. Se consagra *porque* aí sean oídas las *nuestras* oraciones. Lo *qual* se demuestra en el tercero libro de los Reyes, VIII capítulo, do dize del templo consagrado: “*Qualesquier* que rogare en este lugar, oírle as tú en el cielo en el lugar de la tu morada, e *quando* le oyeres, serás su cercano”.¹³⁴² Mas adoramos en esas iglesias por tres razones: o a oriente, segunt *que* dize el doctor Damasco¹³⁴³ en el cuarto libro v capítulos, por que demostremos que demandamos la *nuestra* tierra. E lo segundo, *que* cantemos a Jhesu *Christo* de cara, que fue¹³⁴⁴ crucificado contra nós. Lo tercero, *porque* nos mostremos *que* verná en tal manera a judgarnos, e así lo esperamos. Ca dize así: “Dios fizo el Paraíso en oriente, do puso el primero omne *que* le plantara. Onde Él, pasando su mandado, desterrole dende e fizole morar de parte de occidente ante el Paraíso. E agora, demandando la *nuestra* tierra antigua, e cantando todos a ella, adoramos todos a Dios a oriente; mas, *porque* nuestro Señor Jhesu *Christo* catava a occidente *quando* le crucificaron, por eso catamos nós a Él de cara. E quan[f. 255b]do subió a los cielos, así fue tomado e le adoraron los apóstoles. E así verná, como le vieron subir al cielo. E nós, esperándole, así le adoramos”.

Lo segundo.¹³⁴⁵ Consagran la Iglesia *porque* en ella sean dadas alabanzas a Dios. La *qual* cosa se faze en siete oras canónicas: en maitines, en prima, en tercia, en sexta, e en¹³⁴⁶ nona; maguer *que* dizen algunos que se ha de alabar en *qualquier* ora del día, enpero, *porque* la *nuestra* flaqueza *non* lo podía complir, fue ordenado *que* en éstas especialmente alabemos a Dios, *porque* aquestas oras son previllejadas de las otras en algunas cosas. Ca en la media noche se dizen los maitines, fue nuestro Señor Jhesu *Christo*, nacido, e preso e escarnecido de los judíos. E otra vegada, en aquesta ora, despojó los infiernos. Dize en el libro *que* llaman *Mitral* que a la media noche

¹³⁴² III Reyes (8, 30).

¹³⁴³ *De fide orthodoxa* (85).

¹³⁴⁴ En el incunable: “fne”.

¹³⁴⁵ *LA* (67): “Quarto”.

¹³⁴⁶ En el incunable: “en e”.

quebrantó los infiernos; conviene saber *que* resucitó en la mañana, ante de la luz, e a la primera ora apareció. E *dizen que* a la media noche á de venir a judgar. Onde dize sant Jherónimo: “Asmo *que* los dos apóstoles son más *verdaderos*, porque non convenga a los pueblos *que* están en las vigalias de Pascua, esperando la venida de Jhesu *Christo* a la media noche. E después que *aquel* tienpo viniere, temado^{sic} la segurança fagan fiesta en el día”.¹³⁴⁷ Pues en esta ora cantamos a Dios laudes por [f. 255c] *que* le fagamos *gracias* del nascimiento, e de la pasión, e de la redención de los padres antiguos, e esperamos la venida de Jhesu *Christo* muy acuciosamente. Añaden *que* en la ora de los maitines sumió los de Egipto en la mar; pues por eso damos *gracias* e laudes en esta ora, porque non seamos sumidos en la mar deste mundo con los de Egibto, que son los del infierno. E damos a Dios *gracias* porque crió el mundo e por la su Resurrección. En la ora de la prima venía Jhesu *Christo* al templo, e madrugava a él el pueblo muy de mañana, acuciosamente. E segunt dize sant Juhan¹³⁴⁸ en XXI capítulo: “En esta ora fue Jhesu *Christo* presentado a Pilatus”.¹³⁴⁹ En aquesta ora, levantándose del sepulcro, apareció primero a las mugeres; pues por eso damos laudes e *gracias* a Dios en esta ora en la Iglesia, porque semejemos a Jhesu *Christo*. En la tercera ora fue Jhesu *Christo* atado a los maderos de los judíos e fue açotado ante Pilato. E aun aora, segunt *dizen* en las estorias, en aquella colupna do Él fue atado se demuestran las señales de la cruz. En esta ora fue enbiado el Espíritu Santo. En la sesta ora fue fincado en la cruz con los clavos, e fueron fechas tinieblas por todo el mundo, en tal manera, *que* el sol que luzía se tornó en color negro e tomó paños negros por la muerte de su Señor, porque non die[f. 255d]se lumbre a los *que* crucificavan a su Señor. En aquesta ora se asentó el día de la Ascención con sus discípulos. En la ora de la nona dio el alma al Padre, e le abrió el costado el cavallero, e la *compaña* de los¹³⁵⁰ apóstoles solían en esta ora venir a orar, e subió Jhesu *Christo* a los cielos. E por aquestas veite excelencias en aquestas oras alabamos a Dios.¹³⁵¹ En la ora de las bísperas estableció *nuestro* Señor Jhesu *Christo* el sacramento del su cuerpo e de la sangre; lavó los pies de los apóstoles; e fue decendido de la cruce e puesto en el sepulcro. En ésta se mostró a los dos discípulos en ábito de pelegrino, e por aquestas da la Iglesia *gracias* a Dios. En la ora de las *cumpletas* sudó *nuestro* Señor Jhesu *Christo* gotas de sangre. En ésta fue puesta guarda al monumento, e

¹³⁴⁷ LA (75): “et postquam advenerit illud tempus, securitate presumpta festum cunctos agere diem”.

¹³⁴⁸ LA (79): “ut dicitur Luc.”.

¹³⁴⁹ Lucas (23, 1).

¹³⁵⁰ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

¹³⁵¹ LA (87): “Propter has prerogativas deum in hiis horis laudamus”.

allí estovo, e resucitando, anunció paz a los discípulos. E por estas cosas damos *gracias* a Dios. Mas *aquestas* laudes, en *quál* manera las devemos soltar e pagar, dize sant Bernardo: “¡O, mis hermanos! *Quando* sacrificamos, ayuntemos el seso a las palabras, el talante al seso, e la alegría al talante; a la alegría la madurez e *bondat*; e a la madurez, *umildat*; a la *umildat*, *libertat*”.

Lo *quinto*. Se consagra la Iglesia porque aí sean ministrados los sacramentos de la Iglesia. Onde la Iglesia es fecha así *comme* morada o casa [f. 256a] de Dios. En la *qual*, son contenidos, e ministrados, e dados a los *que* entran, así *comme* el bautismo; e algunos a los *que* salen, así *comme* la postrimera unción. E algunos *que* son morantes, e algunos éstos son ministradores, e a estos dan las órdenes. E algunos destes son lidiadores, e *aquestos* lidiando, algunos caen, *aquestos* son los pecadores, *que* lidian e caen en pecado, e a *aquestos* es dada la penitencia. Algunos están rezios e non caen, *aquestos* es dada la osadía del corazón *para que* se esfuerzen. E *aquestos* se da el manjar por firmeza *para que* se sostengan. E *aquestos* otros se da el cuerpo de *nuestro* Señor *para* remover el entropieço *que* non cayan. E a éstos es dado el matrimonio e ayuntamiento, por esta razón.

Lo *segundo* es de ver en *quál* manera se consagra la Iglesia; mas primero del altar, lo *segundo* de la Iglesia. Mas la consagración del altar conviene muchas cosas. Ca lo primero, figuran *quatro* cruces en *quatro* cabos del altar de agua bendita; lo II, cercan el altar siete vezes enderredor; lo III, esparzen siete vezes el agua bendita con el isopo; lo IIII, *queman* en el encienso; lo V, úntanle con crisma; lo VI, cúbrele con paños linpios. *Aquestas* cosas representan *qué* deven aver aquellos que *quieren* llegar al altar. Deven aver caridat en *quatro* maneras: por la cruz *que* toman *quando* [f. 256b] llegan al altar. Lo primero, amén a Dios, e a sí mismos en Dios, e los amigos e enemigos por Dios. *Aquesto* significa fazer *quatro* cruces en *quatro* cabos del altar. E destas *quatro* cosas dichas dize en el Génesi, XLVIII capítulo: “Ensacharás a oriente, e a occidente, e a aquilón e a meridión”.¹³⁵² O por eso se fazen *quatro* cruces en *quatro* cabos del altar, a significar *que* Jhesu Christo salvó las *quatro* partes del mundo. Por las cruces *que* se fazen por demostrar *que* devemos traer la cruz del Señor en *quatro* maneras. Lo primero, en el corazón, por pensamiento; lo II, en la boca, por alabamiento; lo III, en el corazón, por amortiguamiento; lo IIII, en la cara, por apremiamiento e reverencia de cada día.

¹³⁵² Génesis (28, 14).

Lo v.¹³⁵³ Deve aver cuidado e vela, lo qual se demuestra por los cercos. Onde entonce se canta: “*Invenerunt me vigiles civitatur e c.*”. Ca deven muy acuciosamente velar sobre la su grey. Onde por la negligencia del prelado, pone Guilliberto, e dize: “*Que entre las varajas e peleas, más peligrosa cosa es el ataleador ciego, e el que va adelante coxo, el perlado nigliente, e el demostrador necio, e el pregonero que es el predicador mudo*”. O por siete cercos que ponen enderredor del altar son demostrados siete pensamientos que devemos aver, cerca las siete virtudes de la umildat de Jhesu Christo, e cerca [f. 256c] nós, muy espesamente por ellas. La primera virtud es que, siendo Él rico, quísose fazer pobre; la II, que se quiso poner en el pesebre; la III, que fue súbdito de los parientes; la IIII, que umilló la su cabeça so mano del su siervo; la V, que esperó al discípulo ladrón e traidor; la VI, que calló muy mansamente quando le acusavan ante el mal juez; la VII, que rogó muy piadosamente por aquellos que le perseguían e le mataron. O por aquellos siete cercos se demuestran siete dietas de Jhesu Christo: la primera fue del cielo en el vientre; la II, del vientre en el pesebre; la III, del pesebre en el mundo; la IIII, del mundo en la cruz; la V, de la cruz en el sepulcro; la VI, del sepulcro a la resureción; la VII, resucitando e yendo al cielo.

Lo tercero. Devemos aver remenbrança de la Pasión de Jhesu Christo, que se demuestra por la aspersion del agua. Ca siete aspersiones son del agua, e siete desparzimientos de la sangre de Jhesu Christo. La primera fue en la circuncisión; la II, quando fizo oración; la III, quando le açotavan; la IIII, quando le coronaron; la V, quando le foradaron las manos; la VI, quando le foradaron los pies; la VII, quando le abrieron el costado. Mas aquestos siete desparzimientos de sangre, con isopo de umildat e de ca[f. 256d]ridat sin cuento. Ca el isopo es yerva humildosa e caliente. O por eso esparzen el agua siete vezes, por demostrar que son dados en el bautismo siete dones de Spíritu Santo.

Otrosí devemos aver oración firviente e devota, la qual se demuestra por el quemar del encienso. Ca así como el encienso ha virtud de subir, con la humildat del su fumo; e de consoldar, con la su calentura; e de apretar, con el su engrudamiento; e de confortar, con el su precioso olor; así la oración sube a la memoria de Dios. Consuelda^{sic} al alma, quanto a la culpa pasada, ganando guarda e melezina; apriétala, quanto a la culpa venidera, ganando melezina; confórtala, quanto a la presente, ganado guarda. O puede ser dicho que la devota oración es sinifncada por el encienso que ha

¹³⁵³ LA (110): “Secundo”.

de subir a Dios, Eclíasticos, xxxv capítulo: “La oración de la umildat traspasó las nuves”.¹³⁵⁴

Lo quinto, deven aver resplandescimiento de concencia e loor de buena fama, lo qual demuestra por la crisma que se mescla con olio e con el bálsamo. Ca deven aver linpia concencia porque puedan dezir con el apóstol: “La nuestra Iglesia es la nuestra concencia”. Otrosí deven aver buena fama, onde prima ad Timotheum, III capítulo: “Conviene aver aquel buen testimonio de aquellos que son fuera”.¹³⁵⁵ Dize Grisóstomo: “Los clérigos non deven aver manzilla, ni por [f. 257a] palabra, ni en pensamiento, ni en fecho, ni en asmar que ellos son fermosura e virtud de la Iglesia. E si malos fueren, denuesten la Iglesia”.

Lo VI. Deven aver linpieza de buena obra, lo qual se demuestra por los paños alvos e linpios con que cubren el altar, Apocalipsis, tercio capítulo: “Vestidvos de vestiduras blancas, porque no paresca la vuestra confusión de la vuestra desnudeza”.¹³⁵⁶ Ca poco aprovecha al que llega al altar sin muy grant dignidat e la vida muy baxa. E dize sant Bernardo:¹³⁵⁷ “Maravillosamente cosa es la seja muy grande e la vida baxa;¹³⁵⁸ el grado muy grande, e el estado muy baxo; la llaga grave, el fecho pequeño; el sermón grande, e ningunt fruto; grandeza de cada día, e flaquecimiento de corazón”.

Lo segundo. Es de ver por qué se consagra la Iglesia. E a aquestas cosas muchas cosas son menester. El obispo cerca la iglesia tres vezes, e quantas vezes viene a la puerta, tañe en ella con el blago obispal, diziendo: “*Atolite^{sic} portas principes vuestras e c*”.¹³⁵⁹ E riegan la iglesia de dentro e de fuera de agua bendita, e en el suelo fazen una cruz de zeniza e de arena. E trastornando del rincón de oriente fasta la entrada de occidente, escribe aí el a b c en letras griegas e latinas. E pintan cruces en las paredes de las iglesias, e ponen aí candelas, e úntanlas con [f. 257b] crisma.

Lo primero, tres maneras de cercos son fechos por santificación de la misma iglesia: el primero es por el qual descendió del cielo e vino en el mundo; el II, por el qual del mundo descendió al linbo; el III, por el qual, levantándose del linbo e tornándose, subió al cielo. O tres maneras de cercos se fazen para demostrar que la Iglesia se consagra a onra de la Santa Trinidad. O tres maneras son de cercos, a sinificar tres estados de los que se salvan por la iglesia, los quales son las biudas, e biudos, e las

¹³⁵⁴ Eclesiástico (35, 21).

¹³⁵⁵ I a Timoteo (3, 7).

¹³⁵⁶ Apocalipsis (3, 18).

¹³⁵⁷ *De consideratione, in Opera omnia* (2, 14).

¹³⁵⁸ LA (151): “Monstruosa res est sedes prima et vita ima”.

¹³⁵⁹ Salmos (23, 7-9).

vírgines e otros *que* mantienen castidat. E los casados que son demostrados por ordenamiento material de la Iglesia, segunt *que* demuestra maestre Ricardo de sant Bíttores: “El altar sinifica la horden de las vírgines; el coro, la de los *que* mantienen castidat; el cuerpo de la iglesia, la de los casados. Más *santa* cosa es el altar *que* el coro, e el coro *que* el cuerpo, e porque más son las vírgines *que* los *que* mantienen castidat, e más éstos *que* los casados, por eso es más *santo* lugar el altar *que* el coro, e el coro *que* el cuerpo. E más digna cosa es la horden de las vírgines *que* los castos, e de los castos *que* de los casados”. Aquesto dize sant Bernardo.¹³⁶⁰

Segunt,¹³⁶¹ la tercera ferida de la puerta conviene saber *que* sinifica tres maneras de derecho que tiene Jhesu Christo en la Iglesia, [f. 257c] porque le deven abrir en ella; porque Él la crió, e la redemió e Él la glorificó por promisión. E de aquestas tres maneras de derecho dize Anselmo:¹³⁶² “Ciertamente, Señor, porque me feciste, devo al tu amor a mí mismo, todo”. Aquestos tres llamares: “*Atolite^{sic} portas principes vestras*”, significar tres poderíos de Jhesu Christo: en el cielo, en el mundo, en el infierno. Dize sant Bernardo: “Si todo me devo dar, porque me fizó, ¿qué añaderé porque me refizo? Ca non es tan lijera cosa refazer como fazer. E ciertamente, non solamente de mí como qualquier cosa *que* es fecha. Escrito es: “*Dixit e fitan sunt*”; mas, ciertamente, diziendo tan solamente una vegada, fizome; mas, en refaziéndome, dixo muchas cosas e fizó muchas cosas de maravillas. E sufrió muchas cosas duras, e non tan duras como desdeñosas; pues *que* retornaré yo al mi Señor por todas las cosas *que* me dio. En la primera ora dio a mí mismo; en la segunda, a Él e a sí mismo dio; dio otra vez a mí, de cabo a mí; pues diome a mí,¹³⁶³ e otra vez diome a mí. Devo yo, e más devo dos vegadas más qual cosa es la *que* yo dé por él. Ca aun si mil vezes mil yo me pudiese dar, qué só yo ante Dios”. Aquesto dize sant Bernardo.¹³⁶⁴

Lo tercero. Desperzen el agua bendita de dentro e de fuera de la i[f. 257d]glesia. E aquesto se faze por tres razones: lo primero, por enpuxar dende al demonio, ca el agua bendita ha muy grant virtud de enpuxar al diablo. Onde **porque me redemiste, eso mismo; porque me prometes tantas cosas, eso mismo, que tanto al tu amor más que a ti mismo tú eres mayor que yo, por quien diste a ti mismo a quien prometes a**

¹³⁶⁰ LA (163): “Hec Ricardus”. *Sermones* (1, col. 902), de Hugo de san Víctor.

¹³⁶¹ LA (164): “Secundum”.

¹³⁶² *Orationes sive Meditationes* (3).

¹³⁶³ Estas dos últimas palabras se repiten en el incunable.

¹³⁶⁴ Destaco en negrita una cita ajena a la narración de la *Legenda aurea*.

ti mismo¹³⁶⁵ dize en la adjuración de la agua bendita: “*Ut fias aca exorzizata e c.*”. *Que quiere* dezir: “*Porque* seas fecha agua conjurada *para* espantar e derraigar”. E aquesta agua bendita es fecha de *quatro* cosas: de agua, e de vino, e de sal e de ceniza. Las *quales* cosas demuestran *que* son *quatro* cosas *que* mayormente enpuxan el enemigo: las lágrimas derramadas son sinificadas por el agua; el *esquivamiento* del pecado, *que* es sinificado por el vino; *departimiento* acabado, *que* es sinificado por la sal; muy baxa umildança, *que* se demuestra por la ceniza.

Lo segundo. Esparzen el agua bendita por el alinpiamiento de la Iglesia. Ca todas estas cosas terrenales fueron corrompidas por los pecados, e por ende, *aquel* lugar derraman agua bendita en él, *porque* sea linpio e mondado^{sic} de toda suziedad. Eso mismo *porque* en la ley todas las cosas son linpias por el agua.

Lo tercero. Derraman el agua por remover toda maldición. [f. 258a] Ca la tierra tomó maldición de comienço del mundo, e con su fruto, después que fue fecho el engaño del su fruto; mas al agua non fue dada maldición alguna. E de *aquí* es *que* Jhesu Christo comió pez, e non se falla en la ley *que* comió carne nonbradamente, sinon la del cordero pascual, por mandamiento de la ley en enxemplo; mas, guardándose en algunas maneras en las cosas convenibles. E algunas vezes comió estas cosas, pues *porque* toda maldición sea removida e la bendición sea retornada; por ende, es el agua bendita derramada.

Lo IIII. Escriven el a b c en la iglesia en el suelo, lo *qual* representa la comunión del pueblo, o la *carta* de amas leyes, o los artículos de la *nuestra* fe. Ca el a b c escrito en letras griegas e latinas en la cruz representan la unción en la fe del pueblo general, e de los judíos por la cruz fecha de Jhesu Christo. Onde *aquella* cruz, *que* es fecha atravesada del rincón de oriente fasta el de ocidente, significa *que* *aquel* que primero era fecho derecho es siniestro; e *aquel* que era fecho en la cabeça, es fecho en la cola; *aquel* *que* era ángel, es fecho diablo.

Lo II representa la escriptura de la *una* e la otra ley *que* fue conplida en la muerte de *nuestro* señor Jhesu Christo. Onde muriendo, dixo: “*Consumatum* es”, *que* quiere dezir: “Acabado es”. En la cruz traspasada en [f. 258b] avieso^{sic} a demostrar *que* la una ley se contiene en la otra, segunt dize Ezechiel *que* viera la una rueda en la otra.¹³⁶⁶

Lo III significa los artículos de la fe. El suelo de la iglesia es fundamento de la *nuestra* fe. Los elementos *que* aí son escritos, son los artículos de la fe por los *quales* los

¹³⁶⁵ Segmento textual ajeno a la narración de la *Legenda aurea*.

¹³⁶⁶ Ezequiel (10, 10).

omnes simples, e los conversos non aun bien informados en la fe, se nudrecen en la iglesia; los *quales deven pensar que* han de ser polvo e ceniza, cerca *aquello que dize Abraham Génesis, XLMI capítulos: “Fablaré al mi Señor estando en el polvo e en la ceniza”*.¹³⁶⁷

Lo quinto. Plantan las cruces en la iglesia, lo qual se faze por tres razones: lo primero, por aspartar los demonios, que fueron dende echados, tomen espanto viendo la señal de la cruz; ca *doquier que los demonios veen la señal, della fuyen temiendo el palo con que fueron llagados*.

Lo segundo, por demostramiento de vitoria con las cruces: *son señas de Jhesu Christo, e sinifican la fuerça de la su vitoria. Onde porque se demuestra que aquel lugar es sojuzgado al señorío de Jhesu Christo, por eso pintan aí cruces, que aun los enperadores lo guardan agora, e los señores, que quando toman alguna cibdat, alçan la seña del enperador por demostrar la señal de la cruz en señal de vitoria. Onde dize Génesis, [f. 258c] XVIII capítulo, que Jacob alçó aquella que puso so la cabeça en alabança;*¹³⁶⁸ *conviene a saber, en onra de alabança, e de remenbrança e de bengança.*

Lo III, por representación de los apóstoles. Ca *aquellas quinze*¹³⁶⁹ *candelas que ponen ante las cruces sinifica doze apóstoles que alunbran todo el mundo por la fe de Jhesu Christo; pues encienden esas candelas ante las cruces, e untan las cruces con crisma, porque los apóstoles alunbraron todo el mundo por la Pasión de Jhesu Christo; encendiéronle en el conocimiento de Dios e en resplandor de buena conciencia, que se muestra por el olio; e olor de buena vida, se muestra por bálsamo.*

Lo III, por *quién* es la Iglesia descomulgada e corropida^{sic}. Devemos saber e leemos *que la casa de Dios es corronpida por tres: por Jeroboán, e por Naburzadán e Antíochio. Ca Jerobán, segunt se lee en el tercero libro de los Rey[e]s, II capítulos,*¹³⁷⁰ *fizo dos ídolos en figura de vezeros e púsolos en Judea, e el otro en Bathel, que quiere dezir casa de Dios. E aquesto fizó por avarizia, porque non tornase el reino a Roboán. E por aquesto sinifica que la avaricia de los clérigos ensuzian mucho la Iglesia de Dios, porque en los clérigos reina mucho, onde Jheremías, a VIII capítulos: “Del menor fasta el mayor, todos siguen avaricia”*.¹³⁷¹ Onde dize sant Bernardo:¹³⁷² “¿Qué me [f. 258d] dirás del cuento de los peelados^{sic} mayores?, que más cuidado han de vaziar las bolsas

¹³⁶⁷ Génesis (18, 27).

¹³⁶⁸ Génesis (28, 18-19).

¹³⁶⁹ LA (204): “XII”.

¹³⁷⁰ III Reyes (12, 25-29).

¹³⁷¹ Jeremías (6, 13).

¹³⁷² Sermones super Cantica (77).

de los súbditos *que* amonestarles los pecados”. Los vezeros son los sobrinos e los parientes *que* ponen en Bethel, *que quiere* dezir “casa de Dios e iglesia”. Otrosí la Iglesia es corronpida por Jeroboán, si es fecha e hedificada de la avaricia de los logrerros e de los robadores. Onde se lee *que* un logrero, faziendo una iglesia de los dineros de aquella usura, fizo muy grandes ruegos al obispo *que* la consagrarse. Después el obispo, con toda su clerecía, faziendo el oficio de la dedicación, vio tras el altar al diablo do estava en una cátedra, e vestido en manera de obispo. E dixo al obispo: “¿Por qué consagras la mi iglesia *que* de mi jurdición es e a mí *pertenece?*, ca de vestiduras e de robos fue edificada”. Oyendo el obispo esto, espantose con la clerecía, e fuyendo luego, el diablo con grant estruendo destruyó la iglesia.

Naburzadán, segunt *que* dize en el segundo¹³⁷³ libro de los Reyes, xxv capítulo,¹³⁷⁴ quemó la casa de Dios; mas Naburzadán sinifica el príncipe de los cozineros e tragoneros, e de aquellos *que* non han cuidado sinon de glotonear e luxuriar, e aquellos *que* de su vientre fizieron su dios, e *que* precian más al su vientre *que* a Dios, segunt *que* dize el apóstol: “*Quo*[f. 259a]*rum deus venter est e c.*”. En manera *que* el vientre sea dicho dios, dízelo sant Hugo de sant Bítors en su libro *que* dizen *Claustral*:¹³⁷⁵ “Suelen fazer templos a los dioses, e fazer aí altares, e ordenar sacerdotes *para que* los sirvan, e ofrecer aí ganados, e quemar y encienso *para* dar buen olor a Dios. Así el vientre, *que* es dios de los tragoneros, el su templo es cozina, el su altar es la mesa, e los ministros son los cozineros: ofrecen las ovejas, e carneros, e ganados, son las carnes cozidas; el fumo del encienso, el olor e sabor de las viandas”.

El rey Antíochio fue muy sobervio, e cobdicioso e corronpió el templo de Dios. E le ensuzió segunt *que* se lee en el libro de los reyes Macabeos, primo capítulo,¹³⁷⁶ por lo *qual* se demuestra *que* la sobervia, e la cobdicia, reina en los clérigos *que* non cobdician aprovechar al pueblo e enseñarlos, mas crecer en *querer* ser altos en grandeza, e así ensuzian la Iglesia de Dios. De la sobervia e de la cobdicia, de los *quales* dize sant Bernardo:¹³⁷⁷ “Andan onrados de los bienes de Dios, al *qual* no dan onra; andan en vestiduras de juglares e en vestiduras de reyes; traen oro en los frenos, e en las sillas e en las espuelas; más resplandecen las espuelas *que* los altares”.

¹³⁷³ LA (220): “IV”.

¹³⁷⁴ IV Reyes (25, 9).

¹³⁷⁵ *De claustro animae* (II, 19).

¹³⁷⁶ I Macabeos (1, 37).

¹³⁷⁷ *Sermones super Cantica* (33, 15).

E así *comme* por tres la Iglesia fue descomulgada, así [f. 259b] por otros tres fue restolada^{sic} e consagrada. Ca Moisés fizó la primera consagración; la segunda, Salomón; después, Judas Macabeo. Por lo *qual* se demuestra e significa la dedicación de la Iglesia, que devemos aver umildat, por Moisés; por Salomón, muy grant sabiduría e entendimiento; por Judas, *confesión* de verdadera fe.

Lo segundo. Es de ver el templo *spiritual*, *que* somos nosotros, e *quiere* dezir allegamiento e ayuntamiento de los fieles *christianos*. El *qual* templo es fecho de piedras bivas primero, segundo capítulo Edificavit:¹³⁷⁸ “Así *comme* piedras bivas, e de piedras polidas e ascotadas”. Onde se canta en el inno^{sic}: “*Tursionibus presuris^{sic} espoliti ex lapidibus quadratur*”, *que* quiere dezir: “Sea fecho de piedras tajadas con el escoda,¹³⁷⁹ e sea de piedras *quadradas*”. Ca *quatro* costados: o *quadradas^{sic}* han las piedras *spirituales*, la fe, la esperança, la caridat e la obra, *que* son aquestas cosas eguales. Ca segunt dize sant Gregorio: “*Quanto crees, tanto esperáis, quanto crees, e esperáis, e amáis, tanto obráis en este templo ciertamente*”.

El altar es el *nuestro* corazón, sobre el *qual* altar se deven ofrecer tres cosas: la primera es fuego, de acabada caridat e bien *querencia*, Levetici XI¹³⁸⁰ capítulo: “El fuego del amor será *perdurable* e nunca fallecerá en el altar *que* es el corazón”. Lo II es el encienso de oración bien [f. 259c] oliente, II Paralipomenon, VI capítulo: “Aarón e sus fijos *quemavan* encienso mezclado de muchas especias sobre el altar”.¹³⁸¹ Lo III es sacrificio de justicia, el *qual* sacrificio se contiene en las ofrendas de la *penitencia*, e en los olocaustos del amor perdurable, e en vezeros de amortiguar la carne. E de aquestas cosas dize: “*Tunc acetabis^{sic} sacrificium justicie e c.*”.¹³⁸²

Mas el templo *spiritual*, *que* somos nós, consagre a semejança del templo material: lo primero, el muy grant obispo, que es Jhesu *Christo*, fallando la puerta del templo del corazón cerrada, cercola tres vezes. Quando torne el pecado del corazón, e de la boca, e de la obra, á recordarse dél. E de estras tres maneras de cercos dize Isaías XXIII capítulo:¹³⁸³ “Tomó cítola”, *quanto* al primero, “*cercos que* es del corazón”;¹³⁸⁴ *quanto* a lo segundo, “*que* es de la voluntat”; *quanto* a lo tercero, “*que* es de umildat”.

¹³⁷⁸ LA (235): “1 Pet II”. I a Pedro (2, 5).

¹³⁷⁹ Escoda: Herramienta en forma de martillo, con corte en ambos lados, para labrar piedras y picar paredes.

¹³⁸⁰ LA (244): “VI”. Levítico (6, 13).

¹³⁸¹ I Paralipómenos (6, 49).

¹³⁸² Salmos (50, 21).

¹³⁸³ Isaías (23, 16).

¹³⁸⁴ LA (250): “circui cuivtatem”.

Lo segundo. Fiere la puerta de la Iglesia, *que* es el corazón, tres veces porque le abran; fiere el corazón con golpe de consejo, e de beneficio, e de açote. De las *quales* tres maneras de ferir dize en el Libro de los Proverbios, I capítulos¹³⁸⁵ “*quantum ad malus: Extendi manun mean*”, “Porque a los malos estendí la mi mano”. E aquesto quanto a los beneficios corronpidos. Dize: “Menospreciastes el mi consejo”, todo aquesto quanto a los consejos menospreci[f. 260d]ados. “Menospreciastes los mis denuestos”, aquesto quanto a los açotes corronpidos e menospreciados. O fieren tres veces: la primera, *quando* mueven al omne para hablar, e razonar a conoserse en el pecado; la segunda, *quando* se mueve a dolerse dél; la tercera, *quando* le faze aborrecer de la bengança en *que* estava.

Lo III. Deve ser regado ese templo *spiritual* con agua de dentro e de fuera tres veces. Mas aquestos tres regamientos son tres derramamientos de lágrimas de dentro, e a las vezes, de parte de fuera. Ca, segúnt dize sant Gregorio,¹³⁸⁶ la voluntat del buen omne, o de santidad, *quebrántase* por grant dolor, pensando dó fue, dó será, dó es, e dó non es: “Dó fue, en lo pasado; dó será, en el juizio; dó es, en mezquindat; dó non es, en la Iglesia”.¹³⁸⁷ Pues la voluntat derrama lágrimas de dentro e de fuera, pensando que fue en pecado, e *que* dará dél cuenta e razón en juizio. Entonce ese templo es regado una vegada; mas, *quando* es espunzada al lloro por la mesquindat en *que* es, entonce es lo segundo, *quando* derrama lágrimas por la gloria en *que* no es entonce; lo III, la voluntat derrama lágrimas de agua, mas con aquesta agua mescla vino, e sal, e ceniza, *que* con estas lágrimas devemos de aver vino de alegría *spiritual*, e sal de sabiduría acabada, e ceniza de muy fonda [f. 260a] humildança. O por el vino mezclado se entiende la umildat que ovo Jhesu Christo en tomar carne. Ca el vino agudo¹³⁸⁸ es la palabra humanal del concebimiento; por la sal se entienden la santidad de la agua vida, *que* es condedura de *relisión* en todas las cosas; por la ceniza se entiende la su Pasió. Pues con estas tres cosas devemos asperjar el nuestro corazón, con beneficio de la encarnación, por lo *qual* somos llamados a humildat; por enxemplo de la su conversación, por lo *qual* somos informados [san]tindat;¹³⁸⁹ por remenbrança de la su Pasió, por lo *qual* somos movidos a caridat.

¹³⁸⁵ Proverbios (1, 24-25).

¹³⁸⁶ *Moralia in Job* (23, 21).

¹³⁸⁷ LA (264): “ubi non est: in gloria”.

¹³⁸⁸ LA (270): “vinum enim lymphatum”.

¹³⁸⁹ En el incunable: “astindat”.

Lo III. Escriven en este templo *spiritual* del corazón a b c, *espiritual escritura*. Que es así escrita en tres maneras: testimonios dictados e compuestos de saber, los beneficioss^{sic} de Dios e la acusación de los pecados propios. De aquestas tres cosas, Rogativo III capítulos:¹³⁹⁰ “Ay algunas gentes que *non* han ley naturalmente, e fazen aquellas cosas que son de la ley en esta manera: *non* aviendo ley, ellos mismos se son ley,¹³⁹¹ ca demuestran la obra de la ley escrita en sus coraçones”; el primero testimonio, “dando so la su *conciencia* dellos”; e el segundo, “aviendo entre sí pensamiento de acusarse e de defenderse”.

Lo quinto. Deven plantar cruces, que sinifican tomar asperezas de penitencia. [f. 260b] Las quales cruces deven ser untadas e alunbradas por fuego. Ca non solamente son de traer paciblemente, mas de buenamente. Lo qual se demuestra por el remordimiento e quebranto del corazón. E arden por fuego de caridad, e de amor. Onde dize sant Bernardo:¹³⁹² “Que amenazava con temor de la cruz de Jhesu Christo, que trae en él pacientemente; que aprovecha por esperança, tráela de buenamente; mas que acaba en caridad, abráçalo ya todo con grant amor e fervor de amos”. Eso mismo dizen: “Muchos veen la *nuestra* cruz, mas non veen la *nuestra* unción, que es quebranto del corazón”. Pues quien estas cosas ovieren en sí dignamente, e llanamente, será templo de Dios consagrado para en que more Jhesu Christo por gracia, porque en cabo se deve morar en él por la Iglesia.¹³⁹³ *Quam^{sic} ipse nobis prestare dignetur.*¹³⁹⁴

¹³⁹⁵Un sacerdote en Vasconia avía por costumbre de cercar el cimiterio el lunes de mañana, con vestiduras sacerdotal, e con toda la perrocha^{sic} e con agua bendita. E los cuerpos de los muertos abrieron los sepulcros, e echaron las manss^{sic} fuera para que recibiesen *aspersión* de agua bendita de la mano del sacerdote. Tomada el agua, tornados a los sepulcros, cerrávavanse^{sic} con sus manos, e así lo fazían muchos días toda la perrocha parando mientes. El obispo de ese obispado sabién[f. 260c]dolo, mandó que lo fiziese cada día. E faziéndolo, *non* estovieron las manos así como antes, mas solamente lo fazían el día del lunes, segunt que lo avían de costumbre. E de allí adelante fue establecido que lo fiziesen el día del lunes para siempre.

¹³⁹⁰ LA (276): “Rom. II”. Romanos (2, 14).

¹³⁹¹ LA (276): “ipsi sibi sunt lex”.

¹³⁹² *Sermones in natale sancti Andreae* (1, 5).

¹³⁹³ LA (284): “per gloriam”.

¹³⁹⁴ LA (285): “Quod ipse nobis prestare dignetur qui vivit et regnat deus per omnia secula seculorum. Amen”.

¹³⁹⁵ *Exemplum* interpolado ajeno a la *Legenda aurea*, vid. el subapartado 3.2.5 del estudio introductorio. Agradezco a María Jesús Lacarra y a José Aragués la información facilitada para la identificación de este breve texto.

Título CXXXVI. *Para saber del Antichristo e de otras cosas**

Si quisieres saber del *Antichristo*, e por qué cantan VII antífanas^{sic}, al[eluy]a o[sanna],¹³⁹⁶ e del día del juicio, fallarlo as en el sermón del aviento.

Por qué quiso *Jhesu Christo* ser crucificado, en la vida de sant Andrés.

De los doze grados de *vertudes*, e cómo Dios es tres personas e un Dios, en la vida de *santo Tomé*.

De la *virginidad* de *Santa María*, e de las hedades del mundo, en lo de *Navidad*.

De las penas del infierno, en lo de *san Juhan apóstol*.

De los tres *Herodes*, en los *Inocentes*.

De un clérigo que non dezía misa, sino de *Santa María*, en lo de *sancto Tomé*, mártir.

De la comendación de sant *Silvestre*, e de los provervios de *Costantino*, e de la disputación de los *christianos* e de los judíos, en lo de sant *Silvester*.

De las hedades del mundo, e cuáles pensamientos deve omne aver por que non peque, en la *Circunsición*.

De los que son más baxos en el infierno, en lo de sant *Macaro*. [f. 260d]

En qué manera por la *luxuria* entró por la *compaña* de los diablos en una muger, en la vida de sant *Sebastián*.

En lo que demanda el esposo a la esposa, en lo de *santa Inés*.

De un mancebo que negó a *Jhesu Christo* e fizo carta al diablo, en lo de sant *Basilio*.

De uno que se fizo vender e dar el precio a los pobres, en lo de sant *Juhan*, el limosnero.

De los quatro *Julianos*, en la su vida.

De las *Quatro Ténporas*, e cómo estamos so quatro elementos, en lo suyo.

Dónde ovieron comienzo las ánimas, en lo de sant *Inacio*.

En qué tiempo entra el alma del varón e de la fembra en su cuerpo; e cuál pecó más, *Adán* o *Eva*; e por qué quisó *Jhesu Christo* ser bautizado e crucificado; e por qué ayunó quarenta días e quarenta noches; e por qué la *Virgen María* ofreció un par de

* Esta especie de índice comentado es ajeno a la *Legenda Aurea*, vid. el subapartado 3.2.6 del estudio introductorio.

¹³⁹⁶ En el incunable: “ala o”.

tórtolas e non cordero; e de la propiedat de la tórtola; e *qué* sinifica la cera o los cirios, en la Purificación.

Quáles cosas fazen a omne santo, e de la oración: “*Menten sanctan espontanean*”, en lo de santa Águeda.

De la corona de los clérigos e de la sonbra del alma; e *qué* virtudes han las llaves, en la cátedra de sant Pedro.

De Judas el traidor, en lo de santo Mathía.

De la umildat de Gregorio e cómo libró a Trejano de las penas del infierno; e del miraglo del cuerpo de Dios; e del oficio e de la enfermedat; e cómo [f. 261a] son tres maneras de la manera de la tierra, en lo de sant Gregorio.

Del purgatorio, en lo de sant Patricio.

El cuál mes fue Jhesu *Christo* muerto e Adán formado, en la Pasión de Jhesu *Christo*; e la nacencia del pecado e la Verónica.

E por *qué* se torna el clérigo cinco vezes e la una callando; e de Helías e de Enoch, en la Resurrección de Jhesu *Christo*.

De uno *que* fizo voto de todas las cosas, en lo de sant Anbrosio.

De Pilato e de la pena de los judíos, en lo de Santiago el menor.

De la virtud de la Cruz, en su lugar.

De cómo los diablos fazen miraglos por *spíritu*, e por *qué* tañen campanas, en la Ascensión.

De las órdenes de los ángeles e por *qué* es la contienda; cuál sant Johan es mayor; e por *qué* queman los huesos, en lo de sant Johan Bautista.

De cómo omne non pida solamente libramiento del cuerpo, en lo de Santiago.

De cómo los diablos escarnecen a los omnes, en el lugar de sant Germán.

De los arrianos e de los herejes, en lo de sant Uesebio^{sic}.

De la justicia, e de la verdat de la *misericordia* e de la caridat, en lo de santo Domingo de los predicadores.

Si *quieres* buenos enxemplos: en lo de sant Anbrosio, e de sant Agustín e de sant Bernardo.

De cómo consiente Dios a los paganos atormentar a los *christianos*, en lo de sant Bartolomé.

Por cuál cosa vence Jhesu *Christo* al diablo de uno [f. 261b] *que* truxo a otro a jurar, en *decolacio sante* Iohanes Bautiste.

De las propiedades del Paraíso e de la Tierra Santa, en lo de sant Matheo.

De la virtud de la Cruz e de la tentación del diablo, en lo de santa Justina.

[CXXXVIII]

Título CXXXVII. Disposición de *santa Cecilia*

Cecilia *quiere dezir tanto como lirios del cielo; o quiere dezir, carrera a los ciegos; o es dicha, a celo e libia;*¹³⁹⁷ o Ce[ci]lia, *que quiere dezir, caresciente de ceguedat; o es dicha a celo e a lios, que quiere dezir pueblo. Ca fue lirio celestial, por guarda de la virginidat; fue carrera a los ciegos, por información de enxemplo; fue cielo, por muy grant contención; fue caresciente de ceguedat, por resplandor de sabiduría; fue cielo del pueblo, porque en ella el pueblo acatava el sol, e la luna e las estrellas, así como en semejança del cielo spiritual.*

Vida de *santa Cecilia*

Santa Cecilia fue *virgen* muy clara, e fue de los nobles omnes de Roma. E de pequeña fue¹³⁹⁸ criada en la fe de *Jhesu Christo*. E siempre traía el evangelio de *Jhesu Christo* ascondidamente en su se[f. 261c]no. E nunca quedava de día, ni de noche, de fablar con Dios e de estar en oración. E rogava siempre a Dios *que* le guardase su virginidat.

E siendo desposada con un cavallero *que* dizían Valeriano, e viniendo el día de las bodas, ella traía cilicio cerca de la carne, e de fuera, traía paños de oro vestidos. E cantando los órganos e los juglares, ella solamente cantava en su corazón, diciendo: “Señor, guarda el mi corazón e el mi cuerpo sin manzilla de pecado porque *non* sea confondida”. E ayunando dos o tres vezes en la semana, rogava e encomendava la su virginidat a Dios. Mas vino la noche de las bodas, *quando* devía entrar con su esposo en la cámara. E fablolle en esta manera:

– O esposo muy dulce e muy amado, dezirte ía una poridat si me jurases *que* la guardarías.

E juróle Valeriano *que* la guardaría e que nunca la descubriría. Entonce díxole ella:

¹³⁹⁷ LA (1): “a celo et lya”.

¹³⁹⁸ En el incuanble: “fne”.

– Yo tengo al ángel de Dios por amador, *que* guarda el mi cuerpo con grandes celos. E si éste entiende *que* me tañes con amor suzio, ferirte ha luego, e perderás la tu mancebía. E si conosciere que me amas en buen amor, amarte ha como a mí, e mostrarte ha la su *gracia*.

Entonce Valeriano, correpto de la *gracia* de Dios, dixo:

– Si quisieres que te crea, muéstrame el ángel. E si pro[f. 261d]vares *que* es ángel verdadero, faré lo *que* mandas. E si amas a otro omne, mataré a él e a ti.

Díxole Cecilia:

– Si creyeres en Dios verdadero, e si te bateares, luego le podrás ver. E por ende, vete a una legua de la villa, por la carrera *que* dizen Apia, e dirás de mi parte a los pobres *que* fallares: “Cecilia me enbía a vosotros *que* me mostredes a sant Urbán, el arcediano, ca le he de dezir unas cosas de su parte en poridat”. E quando le vieres, dezirle as las palabras *que* yo te dixere. E después que te baptizare, tornarás e verás el ángel de Dios.

Entonce Valeriano fuese para allá. E segunt las señales *que* ella le dixera, falló a sant Urbán papa, escondido entre los sepulcros de los mártires. E diziéndole todas las palabras de Cecilia, alzó él las manos al cielo, e dixo:

– Señor Jhesu Christo, senbrador de consejo casto, recibe los frutos de Cecilia. Señor Jhesu Christo, buen pastor, Cecilia, la tu vasalla, bien así te sirve como abeja; ca el su esposo, *que* era así como lobo cruel, enbiole a ti así como cordero manso.

E adesora apareció un anciano vestido de vestiduras blancas, teniendo un libro escrito con letras de oro. E viéndolo Valeriano, cayó en tierra con grant miedo, como muerto. E levantole este anciano, e leyó así:

– Un Dios es, e una fe e un bautis[f. 262a]mo. Un Dios Padre de todas las cosas, e sobre todos nós.

Él leyendo esto, dixo el anciano:

– ¿Crees *que* es así o por aventura dudas?

Entonce él llamó, diziendo:

– Non ha cosa *que* más verdadera sea so el cielo.

E adesora desapareció este anciano. E sant Urbán baptizó a Valeriano. E tornándose, falló a Cecilia hablando con el ángel en la cámara. El ángel tenía dos coronas en la mano, de rosas e de lirios. E dió la una a Cecilia, e la otra a Valeriano, diziendo:

– Guardat estas coronas en *el* corazón sin manzilla e en el cuerpo limpio. Ca las trayo de *Paraíso para* vós. E nunca se secan, ni pierden el olor, ni el color, nin las puede ninguno ver, salvo *quien* ha en sí castidat. E tú Valeriano, porque creíste el consejo que te será provechoso, demanda lo *que quisieres*.

E díxole Valeriano:

– Non fue en este mundo *que* más amase que a un mi hermano; e por ende, demándote que conosca la verdat conmigo.

Díxole el ángel:

– Plaze a Dios la *vuestra* petición que demandastes, e amos seredes mártires e venirvos hedes amos *para* Dios.

Después desto, *entrando* Tiburcio, hermano de Valeriano, e *sintiendo* muy grant olor de rosas, dixo:

– Maravíllome onde vino este olor de rosas e de lirios en este *tiempo*. Ca si yo toviere esas rosas o lirios en las mis manos, sabría si darían tan [f. 262b] grant olor, e sabed *que* só demudado.

Dixo Valeriano:

– Nós tenemos coronas *que non pueden* ver tus ojos, e son guarnecidas de flores e de blancos colores. E así *como* yo fablando sientes el olor, así las podrás ver si *quisieres* creer.

Dixo Tiburcio:

– ¿Seméjame *que* lo oí o en sueños, o fablas tú Valeriano conmigo la verdat?

Dixo Valeriano:

– Fasta agora fuemos en sueños, mas ya agora fincamos en *verdat*.

Dixo Tiburcio:

– ¿Dónde supiste esto?

Díxole Valeriano:

– El ángel de Dios me lo mostró, e tú lo podrás ver si te baptizas e renegares a todos los ídolos.

E entonce *sancta* Cecilia mostroles que los ídolos eran cosas mudadas, e *non sienten*. En manera que respondió Tiburcio, e dixo Tiburcio:

– *Quien* esto *non* cree, tal es *como* la bestia.

Entonce Cecilia, besándole *en* los pechos, díxole:

– Yo te otorgo, *que* eres mi cuñado, *que* así como el amor de Dios hizo a tu hermauo^{sic} mi marido, así tú, menospreciando a los ídolos, eres mí cuñado. E por ende, vete con tu hermano a recibir bautismo, e podrás ver las coronas de los ángeles.

Dixo Tiburcio a su hermano:

– Hermano, ruégote que me digas adó me quieres levar.

E dixo Valeriano:

– Al obispo sant Urbano.

Dixo Tiburcio:

– ¿Fabras de aquel Urbano que es tantas vezes dañado e aún está es[f. 262c]condido, *que* si le fallasen, quemarle ían? E quemarán a nós con él, e demientra *que* demandamos la divinidad que está en el cielo, avremos la saña *que* nos quemem en la tierra.

Díxole Cecilia:

– Si solamente fuese esta vida, con derecho temeríamos perderla; mas es otra vida mejor que nunca se pierde, e ésta nos contó el Fijo de Dios. Ca este Fijo de Dios hizo quantas cosas son fechas; el *Spíritu Santo* *que* viene de amos a dos da vida a todas las cosas fechas; e este Fijo de Dios viniendo, nos mostró la otra vida por palabras e por miraglos.

Dixo Tiburcio:

– Por cierto tú afirmas un Dios, ¿e cómo dizes agora *que* son tres?

Respondió Cecilia:

– Así como en una sabiduría del omne ha tres cosas: ingenio, memoria, entendimiento, bien en esa manera pueden ser tres personas en una sustancia de la divinidad.

Entonce començole a predicar del Avenimiento e de la Pasión del Fijo de Dios, e mostrarle muchas cosas que convienen a la Pasión:

– Ca por eso el Fijo de Dios fue preso, por que los omnes fuesen libres del pecado en que estaban presos. E al bendito dieron sus maldiciones porque el omne maldito oviese su bendición; sufrió muchos escarnios porque el omne fuese libre de los escarnios de los diablos. E traxo corona de espinas en la cabeça porque non fuésemos nós descabeçados. [f. 262d] Bevió fiel e vinagre amargo, por tal que sanase el gustar dulce del omne. Despojáronle por tal que cobriese a Adán e a Eva, *que* eran desnudos. E posiéronle en cruz que era de madero, porque tolliese el pecado del árbol.

Entonce dixo Tiburcio a su hermano:

– *Perdóname e liévame al omne de Dios que me baptize.*

Después *que* fue allá levado, baptizado, muchas vezes veía los ángeles de Dios, e ganava de Dios *quanto* le demandava. E Valeriano e Tiburcio fazían limosnas, e enterravan los cuerpos de los *santos que* matava Almachio, el adelantado. E llamándolos Almachio, demandoles *que* por qué enterravan los *que* él matava por sus pecados.

Dixo Tiburcio:

– ¡Dios lo *quisiese* que fuésemos siervos de éstos *que* tú llamas malos! *Que* desprecian lo que parece ser algo, e no es nada; e fallaron *aquello* que *non* parece, e es algo.

Dixo el adelantado:

– *¿Qué* cosa es esto?

Dixo Tiburcio:

– Lo *que* parece ser e *non* es, es toda cosa *que* en este mundo trae al omne a no ser; mas, lo que parece *non* ser, es la vida de los justos e la pena de los malos.

Dixo el adelantado:

– *Non* parece *que* fablas cordura.

Entonce mandó venir a Valeriano, diciendo:

– *Porque* tu hermano me parece *que* es loco, por aventura, ¿puedes darme mejor respuesta e más sabia? [f. 263a] Magnifiesto es *que* mucho errades, *que* repoyades los gozos, e amades las cosas *contrarias* de los gozos.

Entonce dixo Valeriano:

– En *el tiempo* del invierno vi los vagarosos jugar e fazer escarnio de los labradores *que* labran; mas, en *el tiempo* del verano, *que* vienen los frutos gloriosos, de los sus trabajos *gózanse*; e enpeçavan a llorar los *que* semejavan cortesés. E así nós agora recebimos denuestos e trabajos; mas, en el *otro* mundo, recibiremos *gloria* perdurable.

Dixo el adelantado:

– *¿Pues* nós, *que* somos príncipes que *non* nos puede vencer ninguno que sea, avremos lloro *perdurable*; e vosotros, que sois personas baxas e viles, avredes gozo para sienpre jamás?

Dixo Valeriano:

– Vós *que* sois onbrezillos, e *non* príncipes, nacistes agora, e luego avedes a morir, sois tenudos de dar mayor razón a Dios *que* los otros.

Dixo el adelantado:

– ¿Por qué tardamos *con* palabras? ¡Fazed sacrificio a los ídolos e iredes de *aquí* sin daño!

Respondieron los sanctos:

– Nós todavía fazemos servicio a Dios.

Díxoles el adelantado:

– ¿Cómmo ha nonbre?

Dixeron:

– Non podrás fallar el su nonbre aunque bolases.

Dixo el adelantado:

– ¿Pues Júpiter *non* es nonbre de Dios?

Dixo Valeriano:

– Este nonbre es de matador e de putañero.

Dixo el adelantado:

– Pues todo [f. 263b] el mundo yerra, ¿e tú e tu hermano conocedes a Dios verdadero?

Dixo Valeriano:

– Non somos nós solos, mas muchos sin cuenta rescibieron esta sanctidat.

Después dieron estos *santos* a Maximiano a guardar, díxoles él:

– Flor de mancebía apuesta e talante de hermandat *tan* noble, ¿por qué ides *tan* apresurados a la muerte así *commo* a comer?

Dixo Valeriano:

– Si prometes *que* creerás en Dios, verás las *glorias* de las *nuestras* almas después de la *nuestra* muerte.

Díxoles Maximiano:

– Mal fuego me *queme* si *non* adorare este solo Dios *que* vós adorades si acaesciere lo que vós dezides.

E a este Maximiano, e a toda su *compaña*, e a todos los *príncipes*, todos creyeron e baptizolos *sant* Urbán, que viniera aí en ascondido. E por ende, viniendo el alva, Cecilia llamó, diziendo:

– ¡Ea, ea, cavalleros de *Jhesu Christo*, echad de vós las obras de las tinieblas e vestidvos las armas de la luz!

E por ende, levaron los *santos* a dos leguas de la cibdat, a la imagen de Júpiter. E non queriendo sacrificar, degolláronlos en uno. Entonce Maximiano afirmó jurando *que*

viera, en la ora de la su pasión, los ángeles muy claros e las sus almas bien *comme vírgines que salían de cámara, e que estos ángeles los levaran en sus regaços al cielo*. E oyendo Almachio *que Maximiano era christi*[f. 263c]ano, mandole açotar *con plomo tan grant pieça fasta que se le salió el alma*. E enterró el su cuerpo *santa Cecilia, cerca de Valeriano e de Tiburcio*.

Entonce Almachio fizo demandar los bienes destos amos. E fizo venir ante sí a Cecilia, así *comme a muger de Valeriano*. E mandole *que sacrificase a los ídolos o que rescibiese muerte*. E profaçándola los sayones *quanto a esto, e llorando ellos por ende muy fuerte, porque donzella tan hermosa e tan fijadalgo así de grado iva a la muerte, díxoles ella*:

– ¡O buenos *mancebes*^{sic}! Esto no es *perder mancebía*, mas ganarla. E dar lodo por oro, dar cosa vil e tomar cosa preciada, dar un rincón tan *pequeño e tomar un lugar tamaño e tan claro*. Si vos *alguno diese mucho por poco, ¿non iríades apriesa a tomarlo?* E Dios toma una e da ciento por ello, *¿creedes lo que vos digo?*

Dixeron ellos:

– Creemos que *Jhesu Christo* es verdadero, que *mantiene tal vasalla como a ti*.

Después llamando Urbano, el obispo, *hechizáronse*¹³⁹⁹ más de *quatrocientos*.

Entonce Almachio llamó a Cecilia que veniese *para él*, e díxole:

– *¿Qué muger eres tú?*

E dixo ella:

– *Só muger fijadalgo e noble*.

Dixo Almachio:

– *Yo te pregunto que de qué fe e de qué relición eres tú*.

Dixo Cecilia:

– *Tu pregunta toma comienço de loco, ca tú piensas aver dos respues*[f. 263d]*tas en una pregunta*.

Dixo Almachio:

– *¿Dónde te viene tan grant osamiento de responder?*

Díxole Cecilia:

– *De buena concencia de fe sin enfinta*.

Dixo Almachio:

– *¿No sabes cuánto poderío he yo?*

¹³⁹⁹ LA (146): “baptizati”. Ms. h-I-14: “bauticáronse” (f. CCCIIIa).

Dixo ella:

– El *vuestro* poder es *como* odre lleno de viento, *que* si le foracaren *con* una aguja, luego desincha. E lo *que* semeja que está rezio, luego se encorva.

Dixo Almachio:

– En denuestos començaste e en éstos te estás.

Dixo Cecilia:

– Nunca es denuesto nin tuerto sinon do ay palabras de blasfemio. E donde fago yo a ti tuerto, muéstralo si fablo cosa falsa, échalo acullá e castiga a *quien* te fiziere tuerto; mas nos sabiendo el nombre de Dios *santo*, non lo podemos negar. Ca más vale bien bevir *que* mal morir.

Dixo Almachio:

– ¿Por qué fablas *con* tan grant sobervia?

Dixo ella:

– Non es esto sobervia, mas es fortaleza

Dixo Almachio:

– ¡O malandante! ¿Non sabes tú que yo he tal poder de dar muerte o vida?

Dixo ella:

– Pruévote *que* mentiste agora *contra* la *verdat*. Ca tú bien puedes quitar a los bivos, mas *non* dar a los muertos; pues eres siervo de muerte e *non* de vida.

Dixo Almachio:

– ¡Dexa esa locura e sacrifica los ídolos!

Dixo Cecilia:

– Non sé do has *perdido* los ojos, ca nós vemos que éstos *que* tú llamas dioses, todos son piedras. E por ende, [f. 264a] *pon* la mano e táñelos, e así aprenderás lo *que* non puedes *ver* con los ojos.

Entonce Almachio, muy sañudo, mandola tornar a su casa. E mandola quemar en un vaño muy firviente de noche e de día. E fincó allí *como* en lugar frío, *que* non sintió algunt poco de sudor. E oyéndolo Almachio, mandola degollar en ese mismo vaño. E el sayón feriola tres vegadas en el cuello, mas *non* la pudo tajar la cabeça. E porque era ley e ordenamiento *que* non firiesen la *quarta* vegada al *que* avían de degollar, dexola medio biva e el carnicero sangriento.

E biviendo tres días, dio *quanto* avía a los pobres. E *quantos* convertía a la fe, todos los encomendó a sant Urbán, diziendo: “Gané tres días de treguas *porque* biviese; *porque* encomendase éstos a la tú s[an]tidad e *que* consagredes esta mi casa *para* la

iglesia”. Sant Urbán enterró el su cuerpo *entre* los obispos. E fizo la casa iglesia, así *como* se lo rogara. E murió en el *tiempo* de Alixandre, enperador, en la era de la encarnación de dozientos e veinte e tres años.

[CXXXIX]

Título CXXXVIII. Disposición de sant Clemente

Es dicho Clemenés *a cleos* (griego), *que quiere dezir gloria*;¹⁴⁰⁰ *e mens*, *que quiere dezir voluntad*. Así *que quiere dezir como glorio*[f. 264b]sa voluntad, e alimpiada de toda suziedad, e *onrada* por toda *vertut*, e *onrada* agora *porque quiere dezir piedat*, *porque* él fue muy piadoso o muy misericordioso. O *segunt que dizen en el glosario*, *Clemens quiere dezir justo*, dulce, acabado, piadoso. Fue justo en los fechos; fue dulce en las palabras; fue acabado en la *conversación*; fue piadoso en la tentación. La su vida *enxirió*^{sic} él mismo en¹⁴⁰¹ su estoria, mayormente en *aquel* lugar do se muestra en *quál* manera fue papa, después de sant Pedro.

Vida de sant Clemente mártir

Fue sant Clemente papa. Fue nascido de muy noble generación de los romanos. E a su padre *dixeron* por nonbre Faustino, e a su madre, Matidiana. Ovo dos hermanos, al uno *dixeron* Faustino, e al otro, Fausto.

E su madre, Matidiana, siendo muy hermosa en *el* cuerpo, un hermano de su marido en emediase¹⁴⁰² por ella muy fuerte en amor suzio. E siguiéndola de cada día, ella *non* lo *quería* consentir. E temiendo dezirlo a su marido, *porque non pusiese entre ellos mala amistança*, pensó de *partir* de la *tierra* a *fasta algunt tiempo*, *fasta que* él quedase deste amor malo en que él se encendía *quando* la vía. E *porque esto podiese* [f. 264c] *ganar* de su marido, enfinta de un sueño *que* contó a su marido en esta manera: “Évate *que* me apareció un mancebo en *visión*. E me dixo *que* me *partiese* luego de *aquí*, *con* estos dos mis fijos, Faustino e Fausto. E que estuviese allá *fasta grant tiempo*,

¹⁴⁰⁰ LA (1): “Clemens dictus a cleos, quod est gloria”. El detalle “griego” es ajeno a la *Legenda aurea*; no obstante, es cierto. *Cleos* significa buena fama, nombradía o gloria en griego. Esto es un indicio de que el responsable de este pequeño agregado textual fue obra de un autor muy culto. Quizá este nuevo dato ya estaría presente desde aquel testimonio manuscrito hoy perdido cercano a h-I-14 o en “Proto-W”. *Vid.* el apartado II del estudio introductorio.

¹⁴⁰¹ En el incuanble: “eu”.

¹⁴⁰² LA (12): “vehementer exarsit”. Ms. h-I-14: “començó” (f. CCCIIIid).

fasta que él me mandase tornar. E si lo non fiziese, dixo *que* moriríamos yo e mis hijos”. E oyendolo su marido, maravillose mucho, e enbiola con sus hijos, e con grant *compaña*, a Atenas, porque estoviese aí e fiziese a sus hijos mostrar las siete artes. El padre detovo consigo para su solaz a *Clemente*, que era el menor, de cinco años.

E yendo la madre con los otros hijos por la mar, de noche peresció la nao aviendo tormenta. E las ondas echáronla, e ella, sin los hijos, escapó sobre una piedra. E cuidara *que* perescieran los hijos, e por grant dolor *que* avía ende, queríase echar en la mar en fondón, porque si ál *que* non esperaba fallar y los sus cuerpos. Después *que* sopó *que* los non pudo fallar bivos nin muertos, dava alaridos, e bozes muy grandes, e comíase las manos a bocados, e non avía consolación de ninguno. Estando con ella muchas mugeres *que* y se acaescieran, ella non quería tomar consolación. Entrellas^{sic}, vino una muger *que* dixo *que* su marido, siendo mancebo e marinero, peresciera en la mar. E por [f. 264d] su amor, *que* nunca casara después, e recibiendo por esto alguna consolación, ganava por sus manos lo que comía cada día. E después de poco *tiempo*, ella mordiéndose las manos, ellas fiziéronse sin seso, así como muertas, porque ella non podía con ellas obrar. *Aquella que* la recibiera ovo *paralesia*, e non se podía levantar de la cama. Así *que* Matidiana ovo forçado de ir a pedir, e manteníase de *aquellas cosas que* fallava, así como huésped.

E a cabo de un año [*que* Meridiana]¹⁴⁰³ se partió de Roma con sus hijos, enbió su marido ante a Atenas mensajeros que le dixesen *qué* fazían. Mas estos mensajeros nunca tornaron dende; e enbió otros, e éstos tornando, dixeron que nunca dellos pudieron saber. E dexando a *Clemente* con sus tutores, entró en una nave por buscar su muger e sus hijos; mas nunca tornó. E así *Clemente* fue huérfano xx años, *que* nunca supo de su padre, ni de su madre, ni de sus ermanos.

E enpeçó a estudiar en las artes, e fue grant filósofo, e buscava mucho por saber *que* el alma non moría. E por *ende*, iva muy amenudo a la escuela. E *quando* se provava *que* non moría, gozávase mucho. E si provava que moría, avía grant pesar. Por *ende*, en este comedio, viniendo sant Bernabé a predicar aí la fe de *Jhesu Christo*, los filósofos escarnecíanle como a loco e sandio. Onde segunt¹⁴⁰⁴ [f. 265a] algunos dizen, el primero de los filósofos que le escarnesció fue *Clemente*. E despreciava su predicación, e fizo una tal demanda a sant Bernabé, por escarnio, diziendo:

¹⁴⁰³ Ms. h-I-14 (f. CCCVa).

¹⁴⁰⁴ En el incuanble: “seguut”.

– ¿Por qué el mocejón, que está pequeño, á seis pies e alas; e el elefante, que es tan grant bestia, por qué non ha alas, e tan solamente quatro pies?

Dixo sant Bernabé:

– De lijero podría tornar respuesta a esa tu demanda loca, si lo demandases por saber verdat; mas es sin razón fablarvos de las criaturas, que non conocedes su criador. E porque non le conocéis, derecho es que errede en las criaturas.

Esta razón fincose en el corazón de Clemente, en manera que sant Bernabé le mostró la fe de Jhesu Christo. E después Clemente fuese a Judea, a sant Pedro, e demostrole la fe de Jhesu Christo, e enseñole que las almas nunca murían^{sic}.

En aquel tiempo, Simon Magus avía dos discípulos, Aquila e Nicer. E conociendo sus¹⁴⁰⁵ engaños, desanparáronle. E fuéronse a sant Pedro, e fiziéronse sus discípulos.

E preguntando sant Pedro a Clemente de su linaje, contó lo que acaesciera a su padre, e a su madre e a sus hermanos por orden; diziendo que creía que la madre, con sus hermanos, que perescieran en la mar; e el padre, que peresciera por grant dolor o peligro de la mar. E oyéndolo sant Pedro, començó a llorar.

E vino una vez sant Pedro, con sus discípulos, a la isla [f. 265b] do morava Matidiana, la madre de Clemente. E estavan y dos pilares de vidrio muy grandes además. E sant Pedro catando con las otras, maravillándose ende, e viendo ésta que demandava por Dios, maltráxola porque non labraum¹⁴⁰⁶ de sus manos. Respondió ella:

– Señor, solamente non he semejança de manos, e así son enflaquecidas con los muchos bocados, que las non siento en ninguna manera. E por la mi voluntat, Dios ordenase que me echase en la mar que nunca biviese.

Díxole sant Pedro:

– ¿Qué es esto que fablas? ¿Non sabes tú que las almas de aquellos que se matan, que sufren grandes penas?

Dixo ella:

– Dios lo quisiese, que las almas biviesen después de la muerte, que de grado me mataría por tal que pudiese ver, si ál que no, una ora los mis fijos dulces.

Entonce sant Pedro preguntole que por qué estava tan triste. Ella contóselo todo por horden lo que le acaesciera. Díxole sant Pedro:

– Un mancebo es connusco, que dizen Clemente, que dize que acaesció esto que tú cuentas a su madre e a sus hermanos.

¹⁴⁰⁵ En el incunable: “sns”.

¹⁴⁰⁶ LA (46): “operaretur”. Ms. h-I-14: “trabajava” (f. CCCVc).

E oyéndolo ella, todo enmudeció, e cayó en *tierra*. E tornando en sí misma, dixo con lágrimas:

– ¡Yo soy su madre de ese mancebo!

E cayendo a los pies de *sant Pedro*, començole de rogar *que* le quisiese mostrar a su fijo.

Dixo *sant Pedro*:

– *Quando* vieres al mancebo, desconócete un poco, fasta que salgas [f. 265c] de la isla con la nao.

Ella prometeíndolo^{sic}, teniéndola *sant Pedro* de la mano, tráxola a la nao do estava *Clemente*. E viendo *Clemente* a *sant Pedro*, *que* traía a la muger por la mano, començó a reír. Luego *que* la muger vio a *Clemente*, non se pudo sufrir, mas luego le abraçó, e començole de besar. E él echávala de sí con grant saña, como a muger loca. E moviose con grant saña *contra sant Pedro*, e díxole *sant Pedro*:

– ¡O, fijo *Clemente*! ¿Qué fazes?, non quieras desechar a tu madre.

E oyéndolo *Clemente*, todo cobierto de lágrimas, echose sobre su madre, *que* yazía en *tierra*. E començola de conortar e de conocer. Entonce la madre preguntó a *Clemente* de su padre. Díxole *Clemente*:

– Fue a buscarte, e jamás tornó.

E ella oyéndolo, sospiró. E aviendo grant gozo por el fijo que fallara, consolábase de todos los otros lloros.

En este comedio, *Nicea* e *Aquilea* non eran aí, mas eran en *Lodicia*, do los esperara *sant Pedro*. E tornándose, vieron la muger. E demandaron *quién* era esta muger. Díxoles *Clemente*:

– Mi madre es, *que* me la dio *sant Pedro*.

Después desto, contóselo todo por horden. E oyéndolo *Aquilea* e *Nicea*, levantáronse, e començaron a travarse, diziendo:

– Señor, ¿es verdat aquesto que nos dezís o es sueño lo *que* oímos?

Entonce dixo *sant Pedro*:

– Si non nos enloquecemos, esto es [f. 265d] verdat.

Ellos fregándose las caras, dixeron:

– Nós somos *Faustino* e *Fausto*, los *que* cuidó *nuestra* madre *que* pereciéramos en la mar.

E allegándose, abraçavan a su madre, e besávanla muy amenudo. E díxoles ella:

– ¿Qué quiere esto ser?

E díxole sant *Pedro*:

– Son tus fijos, Faustino e Fausto, *que* cuidavas *que* perescieran en la mar.

E oyendo ella esto, bien como loca, por grant gozo *que* ovo, cayó en tierra. E dende, tornando en sí, dixo:

– ¡O, fijos muy dulces, ruégovos *que* me digáis cómo escapastes!

Ellos dixeron:

– *Quando* la nao fue destruída, nós yendo sobre una tabla, falláronnos unos ladrones en la mar e pusiéronnos en su nao. E mudándonos los nonbres, vendiéronnos a una biuda *que* nos avía así como a fijos, e fizonos mostrar todas las siete artes. En cabo, aprendimos la filosofía. E llegando nós a Simón, el encantador, *que* fue criado conusco, e conociendo sus engaños, desanparamos nós dél del todo. E fizímosnos discípulos de sant *Pedro*, por Zacheo, *que* nos truxo a él.

E otro día sant *Pedro* tomó estos tres hermanos, Clemente, Aquilea e Nicea. E apartose a un lugar apartado *para* hablar con ellos. E viéndolos un anciano muy onrado, enpero *que* era pobre, enpeçoles de hablar, diziendo:

– Hermanos, enpiádome de [f. 266a] vós, porque veo *que* so semejança de piedat errades gravemente. Ca Dios *non* es nada; nin esta onra *que* vós fazedes no es ninguna cosa; ni ay providencia en el mundo. Mas todas las cosas vienen a Dios e a ventura, así como yo lo prové en mí mismo, magnifiestamente, porque supe la disciplina de Mathesio¹⁴⁰⁷ más que otro ninguno. E por ende non erredes, ca si *quier*^{sic} rogad a Dios, si *quier*^{sic} *non* no avredes sino lo *que* vuestra ventura os diere.

E catándole Clemente, firióle en el corazón, e semejávale *que* le viera otras vezes. E mandándolo sant *Pedro*, Clemente, e Aquilea e Nicea disputáronse con él grant tienpo. E mostrávanle *que* providencia era por razones abiertas. E llamándole muy amenudo “padre”, por reverencia, díxole Aquilea:

– ¿Qué menester es *que* llamemos “padre”, mayormente *que* nos es vedado *que* non llamemos a ninguno sobre la tierra “padre”?

E después, acatando a este omne bueno:

– Padre, *non* te pese, nin tengas *que* te fago tuerto, porque culpé a mi hermano *que* te llamava “padre”. Ca avemos tal mandamiento *que* non llamemos a ninguno “padre” por nonbre.

¹⁴⁰⁷ LA (94): “in diciplina mathesis”. Ms. h-I-14: “la diciplina de Matesio” (f. CCCVIb).

E diziendo esto *Aquilea*, rieron *quantos* y *estavan*, e el viejo e *sant Pedro*. Demandó que por *qué* reían. Dixo *Clemente*:

– Porque faze *aquello* en que culpa a los otros, llamando a este anciano “padre”.

E negolo él, diziendo:

– En *verdat*, [f. 266b] *non* se si le llamé “padre”.

E disputando mucho de la providencia de Dios, dixo el viejo:

– Cierta creería *que* era la providencia, mas la mi voluntat me defiende que *non* lo crea, porque sé la *ventura* de mí e de mi muger. E sé lo *que* nos conteció, e nos acaesció todo *quanto* *nuestra* nacencia nos aduxo. E por ende, oíd lo *que* nos acaesció a mí e a mi muger, e el fin de la mi mancebía. Ca estando *Mares* con la *Venus* sobre un punto, e la *Luna* en *ocidente* en la casa de *Mares*, e la *Luna* en fin de *Saturno*, fizo la mi mancebía, e la mi muger putañear, e amar los sus vasallos propios, e se desterrase, e se somurgujase el agua, e así acaesció. Ca ella amó a un siervo, e temiendo el peligro, e el denuesto que dende le podría venir, fuyó con él. E peresció en la mar. Que segunt que mi hermano *contó* primero, amó a él; mas, *non* se lo *quiriendo* consentir, tornó el amor de la su luxuria en el su siervo. Enpero, *non* le pongo culpa, ca así avía de *vevir*, segunt la su *nascencia*.

E contoles *cómo* fiziera, *enfinta* de un sueño, *cómo* se fuera con sus fijos a *Atenas*, e pereciera *en* la mar. E *queriéndose* ir *para* él, e descubrir todo el fecho, defendióselo *sant Pedro*, diziendo:

– Estad en paz fasta *que* a mí plega.

Díxole *sant Pedro*:

– Si yo oy te diere a tu muger muy casta, e a tus tres fijos, [f. 266c] *creerás* *que* esta *nascencia*, de que tú fías, es nada.

Dixo él:

– Así *como* *non* puede ser fecho nada sin *ventura*.

Díxole *sant Pedro*:

– Evas *aquí* al tu fijo, *Clemente*. E estos *son* los otros dos tus fijos, *que* nascieron de un vientre, *Faustino* e *Fausto*.

Entonce el viejo cayó en *tierra non* sintiendo ninguna cosa de sus miembros, e fue *como* muerto todo. E los fijos besávanle, temiendo *que non* podría tornar a su seso. En cabo, tornando él en sí mismo, oyolo todo *como* acaesciera. Entonce vino su muger adedora, e començó a llamar con muchas lágrimas:

– ¿Dó es el mi marido e el mi señor?

E dando ella estas bozes *comme* loca, apresurose el viejo a venir aprisa e abraçarla mucho.

E estando todos en uno, vino un mensajero aprisa, *que* dixo *que* sus amigos, Fastiniano, Apión e Anubio, *que* ospedavan en la casa de Simón, el encantador. E gozándose mucho Faustiniiano por la su venida, fueles a visitar. En este comedio, vino un mensajero, *que* dixo *que* veniera un vasallo del enperador a Antiochía *para* *que* buscasse todos los encantadores e *que* los matase. Entonce este Simón mago puso la su cara semejante a Faustiniiano, *porque* quería mal a sus fijos *porque* le dexaran; *porque* todos cuidasen *que* era él Simón, e non Faustiniiano. Aquesto fizo él *porque* los [f. 266d] siervos del enperador tomasen a Faustiniiano, e lo matasen por él. E ese Simón partiose de esa tierra. E tornádo Faustiniiano a sant Pedro e a sus fijos, espantáronse, e miráronle a la cara, e parecía a Simón; e oyendo la boz, parecía a su padre. E solamente sant Pedro era entre ellos *que* veía la su cara natural. E fuyendo dél su muger e sus fijos, e denostándole, diziales él:

– ¿Por qué denostáis a vuestro padre e fuís dél?

Respondieron diziendo *que* fuían dél *porque* semejava en la cara a Simón el mago, el encantador. Ca este Simón fiziera una unguento con *que* le untara la cara, e por arte mágica, pusiera la su cara en la suya. E llorava él, e dizia:

– ¡Ay, mezquino! ¡Qué me acaesció, *que* conociéndome mi muger¹⁴⁰⁸ e mis fijos non me puedo alegrar con ellos un día!

E por ende, la muger, toda descabeñada; e los fijos, llorando mucho. Mas este Simón mago, siendo algunt tiempo en Antiochía, dixo mucho mal de sant Pedro, diziendo *que* era encantador, e malfechor e matador. E tanto escándalo pusiera en el pueblo contra sant Pedro, *que* todos le deseavan tener *para* *que* le despedaçasen las carnes con los dientes. Entonce dixo sant Pedro a Faustidiano:

– *Porque* semejas a este Simón mago, vete a Antiochía, e escusarme as delante todo el pueblo de mal *que* de mí ha dicho, e desdite dello en su persona. E [f. 267a] después desto, yo iré Antiochía, e tiraré la cara ajena de ti, e darte he la tuya propia, delante todos los omnes.

Enpero non es de creer *que* sant Pedro mandó mentir, ca Dios non quiere la nuestra mentira. E por ende, el libro de sant Clemente, *que* es dicho Cernetario, *que* fue fecho mientras estas cosas se fazían, en el qual son escritas, parece ser dubdoso. E

¹⁴⁰⁸ En el incunable: “mnger”.

segunt algunos dizen, *non* es de creer en tales cosas; enpero, por esto dize sant *Pedro* *que* si las sus palabras fueron tomadas acuciosamente, *non* le dixo él *que* se desdixese Simón mago, mas *que* demostrase al pueblo la semejança de la su cara *que* traía en sí, e *que* alabase a sant *Pedro*, e *que* revocase los males *que* dél dixera. E Faustidiano dixo *que* era Simón no en quanto a la verdat, mas quanto a la aparencia. Onde lo *que* dixo de yuso Faustiniano: “Yo soy Simón, e c.”, así deve tomar: “Quanto a la parencia semejo Simón”; pues fue Ximón por asmamiento del pueblo.

Después Faustiniano, padre de Clemente, fuese para Antiochía. E llamando el pueblo, dixo:

– Yo só Simón, e digo *que* quanto dixere contra sant *Pedro*, todo fue mentira e lo dixere con falsedat. Ca *non* es engañador nin malo, mas fue enbiado por *santo* del mundo. Por ende de oy más, si algunt mal dixere contra él, tenet *que* só falso, e engañador, e non me creades quanto vos dixere, e me [f. 267b] echedes por falso encantador. Agora fago penitencia, e conosco *que* lo fize mal. Amonéstovos que creades ese Jhesu *Christo* que sant *Pedro* predica, e *non* perescades vós e vuestra cibdat.

E conpliéndolo todo lo *que* le mandara sant *Pedro*, e poniendo grant amor entre él e el pueblo, vino sant *Pedro* para él. E fizo su oración a Dios, e tirósele toda la semejança de Simón mago. E el pueblo de Antiochía rescibieron muy bien a sant *Pedro*, e fiziéronle muy alta e grande cátedra.

E oyéndolo Simón, fuese para allá, e llamando al pueblo, díxoles:

– Fágome maravillado, porque vos yo castigué, más que a otros, *que* vos guardases de Pedro, el engañador. E *non* solamente le oístes, mas fezistesle grant cátedra de obispo.

Entonce muy sañudos, dixéronle:

– Seméjasnos muy sandio. El otro día dizías *que* te pesava de quanto contra dixeras. E agora te trabajas para echar a nós e a ti en mal.

E arremetiéndose contra él, echáronle dende con grant desonra¹⁴⁰⁹.

Sant Clemente cuenta de sí mismo todas estas cosas, e enxirió esta estoria.

Después desto, viniendo sant *Pedro* a Roma, e viendo *que* le cercava la su pasión, ordenó a sant Clemente, después de sí, en papa. Después, muerto sant *Pedro*, príncipe de los apóstoles, sant Clemente, commo omne entendido, guardando *que* de aquí adelante [f. 267c] por aqueste enxemplo, cada uno quería dexar e establecer

¹⁴⁰⁹ En el incunable: “desoura”.

subcesor en pos de sí en la Iglesia de Dios, e *que* lo avrían por hereditat mantener, *quiso que* escogiesen a Lino para papa e después a Cleto; e después deste, escogieron a Clemente, e fiziéronle por fuerça papa. E era ansí, en todos sus fechos, bueno e onesto, que todos los griegos, e gentiles e *christianos*, avían con él plazer. E *quantos* menguados avía en el mundo, todos los tenía escritos. E los *que* baptizara, non los dexava mendigar públicamente.

E faziendo a Domicila virgen, nieta de Domiciano, monja; e convirtiendo a Teodora, muger de Sergio, cavallero amigo del enperador, a la fe de *nuestro* Señor Jhesu Christo, fizola fincar en castidad. Aviendo Sergio celos desto, entró en ascondi[d]o en la iglesia en pos de su muger, *quiriendo* saber por qué iba *tan* amenudo a la iglesia. E después sant Clemente, orando e rogando, todo el pueblo respondió: “Amén”. Sergio fue luego sordo e ciego del todo. E dixo luego Sergio a los sus omnes *que* le sacasen de la iglesia. E los omnes andavan con él por toda la iglesia, e non podían fallar la puerta. E viéndolos así Teodora andar errados, *quitose* dellos, cuidando *que* la podría conoscer su marido. E después desto, demandoles *que* ¿qué era aquesto?

– *Nuestro* señor, *quiriendo ver* e oír lo *que* le non con[f. 267d]viene, es fecho ciego e sordo.

E *entonce* ella echose en oración, rogando a Dios *que* su marido pudiese ende salir. E después de la oración, dixo a los moços:

– Idvos agora, e leva[d] *vuestro* señor a casa.

E *yéndose*, Teodora mostró a sant Clemente lo *que* le acaesciera. *Entonce*, rogando Teodora a sant Clemente, *vínose para* él. E fallole los ojos abiertos, mas non veía nin oía ninguna cosa. E rogando sant Clemente por él, que él recibiese la vista e el oír, vio estar a su muger cerca de sant Clemente, e luego fue fecho loco. E sospechava *que* le enganava^{sic} por encantamentos, e mandó a sus omnes *que* prendiesen a sant Clemente, diziendo:

– ¡Fízome ciego con su saber, por tal *que* pasase a mi muger!

E mandoles *que* le ligasen e le levasen así atado. E ellos atándole a los pilares e a las piedras, pensavan, *segunt que* les semejava a ellos, e a Sergio con ellos, *que* atavan a sant Clemente, e a sus clérigos e que le levava.¹⁴¹⁰ *Entonce* sant Clemente dixo a Sergio:

– Así porque las piedras llamas dioses, por ende, meresciste traer piedras.

¹⁴¹⁰ LA (194): “et ligaret”.

E cuidando que *verdaderamente* él tenía atado, díxole:

– ¡Yo te faré matar!

E partiéndose dende sant Clemente, rogó a Teodora que no *quedase* de rogar a Dios, fasta *que* Dios visitase a su marido. E rogando Teodora a Dios, apareciole sant Pedro apóstol, diziéndole: [f. 268a] “Por la tu *oración* será salvo tu marido, porque se cunpla lo *que* dixo sant Pablo, mi hermano: ‘El marido descreído será salvo por la muger’”.¹⁴¹¹

E diziendo esto, desapareció. E luego Sergio llamó a su muger, e rogole que rogase a Dios por él. Entonce Teodora fuese a sant Clemente, e contole todas estas cosas. E viniendo, mostrole la fe, e baptizola con trezientos e doze de su casa.¹⁴¹² E por este Sergio, muchos nobles *omnes*, e amigos del enperador, se tornaron a Jhesu Christo. Entonce Publio, el conde de Sacras, dio *grant* aver a muchos que levaron *grant* discordia contra sant Clemente. Entonce Mamertino, el adelantado de la cibdat, *non* sufriendo la discordia del pueblo, fizo traer ante sí a sant Clemente. E reprendiéndole, provávale si le pedría^{sic} umillar ante sí, e díxole: “Querría *que* te acogieses a razón. Ca si muchos canes ladraren a nós, e nos despertaren a bocados, por ventura nos pueden esto *quitar*. Ca nós somos *omnes* razonables e ellos *son* canes *non* razonables. Ca esta tribulación *que* han estos *omnes* necios entre sí, muestra *que* non han ninguna cosa cierta verdadera”.

Entonce Mamertino enbiolo a dezir a Trejano, el enperador. Él enbió dezir, o *que* sacrificase a los ídolos o *que* le desterrasen allende de la mar de Ponto, en un yermo *que* yaze cer[f. 268b]ca de una cibdat, *que* dizen Tarsona. Entonce el adelantado, llorando, dixo a sant Clemente: “Dios, a *quien* tú sirves, te ayude”. E diole una nao e todas *quantas* cosas avía menester. E desterráronse con él clérigos e legos. Moviendo a esta isla, falló y más de dos mill *christianos que* fueron aí puestos en pena, e viendo a sant Clemente, començaron a llorar. E consolándolos él, díxoles:

– Dios non me enbió a vos, por los mis merecimientos, aver parte en las *vuestras* oraciones.

E diziéndole ellos *que* traían el agua a cuestras bien de tres leguas. Díxoles él:

– Roguemos a *nuestro* Señor Jhesu Christo *que* nos abra a nosotros, sus confesores, caños e fuentes de agua. E *aquel que* firió la piedra en el desierto de Sinaí, e

¹⁴¹¹ I Corintios (7, 14).

¹⁴¹² LA (204): “CCCXIII de domo”. Ms. h-I-14: “trezientos e sesenta e dos *omnes* de su casa” (f. CCCVIIIId).

corrieron aguas en abundancia, ése nos demuestre fuente corriente, porque¹⁴¹³ de los sus beneficios nos gozemos.

E fecha la oración, e cantando acá e acullá, aparescioles nuestro Señor Jhesu Christo, en manera de cordero. E entendiéndolo sólo sant Clemente, fuese a aquel lugar, e dixo: “En el nonbre del Padre, e del Fijo e del Spíritu Sancto, cavat en este lugar”. Mas non alcançando ninguno a aquel lugar en que el cordero estoviera, tomó un açadón pequeño, e firió en aquel lugar, so el pie del cordero. E de un pequeño golpe, luego salió una grant fuente, e creció un grant río. Entonce, gozándose todos, dixo Clemen[f. 268c]te: “La arremetida del río alegra la cibdat de Dios”.¹⁴¹⁴

Oyendo esta fama, muchos bateáronse aí, ese día más de quinientos. E destruyeron los templos de los ídolos, e fizieron en un año, por toda la provincia, LXXV iglesias. E dende a tres años, el enperador Trejano enbió allá un príncipe. E viendo él que todos se¹⁴¹⁵ querían mover de grado a la muerte, dexó todos los otros, e ató a sólo sant Clemente el su cuello a una áncora. E echole en la mar, diziendo: “Ya no te podrán onrar los christianos así commo Dios”.

Estando muchos dellos ribera de la mar, Cornelio e Febo, sus discípulos, los mandaron a todos rogar a Dios, que les mostrase el cuerpo de su mártir. E luego abriose la mar cerca de dos leguas. Entrando todos por seco en ella, fallaron una casa que fiziera Dios, en manera de templo de mármol. E fallaron en ella el cuerpo de sant Clemente mártir en una arca, e fallaron cerca dél el áncora. E fue revelado a sus discípulos que non levasen dende el su cuerpo. Cada año se abre por siete días la mar el día de la su fiesta, e da lugar de camino seco a todos los que vienen aí.

En un día de la fiesta, vino una muger a este lugar con un fijo pequeño. E complidos los días de la fiesta, durmiéndose el niño, fizose adesora roído del agua que creció. E la [f. 268d] muger, espantada, olvidando su fijo a la ribera con otros muchos e después, acordándose de su fijo, llorava, e dava bozes fazia el cielo. E andava e aullava por la ribera de la mar si viera el cuerpo de su fijo, si le echara la mar a la ribera; mas, ya desesperada, tornose a su casa. E todo aquel año non fizo ál sinon llorar. E a cabo del año, abriose la mar, e ella vino a aquel lugar muy aprisa, ante que todos los otros, si por aventura pudiese fallar alguna cosa de su fijo. E echándose ante el sepulcro de sant Clemente en oración, levantose el niño de aquel lugar do lo dexara durmiendo. E

¹⁴¹³ En el incunable: “porqne”.

¹⁴¹⁴ Salmos (45, 5).

¹⁴¹⁵ E el incunable: “es”.

cuidando que estava muerto, allegose a él para tomarle el cuerpo; mas, fallándole *que* durmía, d[e]spertó aína. E parando mientes los pueblos, alçole en sus braços el niño sano e guarido. E demandole *que* dó estuviera todo *aquel* año. E respondió *que non* sabía si era pasado un año entero, *mas pensara que* durmiera bien toda *aquella* noche.

[...] ¹⁴¹⁶

Cuenta León, cardenal de Ostia, que en el tiempo del enperador Migelaña, que tenía a Roma la nueva *que* un capellán, que dizían Philósofo, vino a Tarsona. E preguntava a los *que* aí moravan de *aquellas* cosas *que* cuenta en la estoria de *sant* Clemente. Dixerón *que* eran advenedizos, más *que* moradores en *aquel* lugar. Ca el miraglo de [f. 269a] la mar, *commo* se solía abrir, ya *quedara tiempo* avía por la culpa de los *que* aí moravan. E los bárvaros, corriendo esa *tierra*, destruyeron el templo del arca, e el cuerpo fue quebrantado por las ondas de la mar. E maravillándose el Philósofo desto, fuese al mayor de la cibdat, *que* le dezían Georgita, e con el obispo, e con toda la clerezía e todo el pueblo. E fueron a la isla do cuidavan *que* estava el cuerpo del mártir para buscar las reliquias sanctas. E cavando, e cantando hipnos, e oraciones, e rogando a Dios, demostróselo *nuestro* Señor, e fallaron el cuerpo e la áncora *con que* fuera echado en la mar. E truxéronlo a Tarsona, e de allí este filósofo vino a Roma *con* el cuerpo de *sant* Clemente. E mostrando Dios muchos miraglos, su cuerpo es enterrado en la iglesia *que* dizen agora de *sant* Clemente.

[CXL]

Título CXXXIX. De sant Grisógono

Sant Grisógono puséronlo en la cárcel por mandado del enperador Diocleciano, do lo governava Anastasia. E poniéndola su marido en una guarda muy estrecha, enbió tal escritura a *sant* Grisógono, *que* la mostrara confesor de *Jhesu Christo*: “Yo, Anastasia, recibí el yugo de mi marido descomul[f. 269b]gado. E *quiriéndolo* a Dios, dexé el su lecho *con* enfermedat enfinta, e sigo la carrera de *Jhesu Christo* de noche. Ca éste espendió todo mi patrimonio con grant saña, con este fecho muy noble, *con* los malos *que* adoraron los ídolos. E aun púsome en guarda muy estrecha, bien así como a encantadora falsa, en tanto grado, *que* he miedo que moriré. Ca *non* me finca sino *que* muera, en la *qual* muerte maguer *que* tome gloria; enpero la mi voluntat es muy

¹⁴¹⁶ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 246-247).

quebranda porque las mis riquezas, que pensava dar a Dios, cómenlas los torpes e los falsos. Dios sea contigo omne de Dios e acuérdate de mí”.

Respondió Grisógono: “Así non te maravilles, si biviendo en piedat, sufres tribulaciones. Ca non serás engañada, mas serás provada. E aína tornará a ti el tiempo plazentero, e así como después de las tiniebras de la noche acatares la lumbre de Dios florida; e después de la envernada, e del frío, vernán tiempos alegres e claros. Dios sea contigo, e ruega a Dios por mí”.

E en cabo, estando santa Anastasia en esta guarda muy estrecha, non le davan si non una quarta de un pan. E cuidando ya que moría, escribió una epístola a sant Grisógono, en esta manera: “A Grisógono, confesor de Jhesu Christo. Yo, Anastasia. Ya viene la fin de mi cuerpo. Arremiénbrate de mí que Aquel reciba la mi ánima, por cuyo [f. 269c] amor yo sufro aquesto, e que tú sabes de la boca desta vieja”.

A la qual escribió otra vegada en esta manera: “Sienpre es que la lumbre enciende las tinieblas. E así, después de la enfermedat, verná la salut; e la vida s[e]¹⁴¹⁷ promete después de la muerte.¹⁴¹⁸ Las bienandanças e las malas andanças deste mundo, todo se encierra en una fin, por tal que ni la desesperación tome señorío en los tristes. Uno es el mar en que andan las mares del nuestro cuerpo, e las nuestras almas han un governador en el nuestro cuerpo. E algunas naves son fuertemente juntadas, e pasan, e sufren sin ningunt dapño las hondas del mar muy fuerte; mas la juntura de algunos maderos flacos en lo manso, ácese en ellos la muerte. E por ende, tú, sierva de Dios, aprieta la vitoria de la cruz, aparejada a ti misma a las obras de Dios”.

E por ende, Diocleciano, estando en Aquilea matando los christianos, mandó traer a Grisógono, diziendo:

– Toma el adelantança e el adelantamiento de los de tu linaaje^{sic}, e sacrifica a los dioses.

Dixo Grisógono:

– Yo adoro a un Dios, que es en el cielo. E desprecio tus dignidades como loco.

E dando contra él sentencia, leváronlo a un lugar e descabezáronlo a luego.

¹⁴¹⁷ En el incunable: “si”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCCIXb).

¹⁴¹⁸ En el incunable: “mnerte”.

[...]¹⁴¹⁹

[f. 269d] Santa Catalina, fija del rey Gasto e de la reina, fue muy sabia en todas las artes. E Macencio, el enperador, llamando a todos los ricos e pobres a la cibdat de Alexandría, por *que* sacrificasen a los ídolos, atormentava a los *christianos* que non querían sacrificar. E siendo *santa* Catalina de XVIII años, e fincando sin padre e sin madre en el palacio conplido, e lleno de riquezas, e de vasallos, oyendo las bozes de muchas bestias, e las alegrías de los que cavalgavan, enbiando allá un mensajero, mandó saber qué era esto. E sabiendo lo *que* era, tomando consigo algunas de su palacio, e faziendo la señal de la cruz en su frente, fuese *para* allá, e vio aí muchos *christianos* aduzir¹⁴²⁰ a sacrificar por miedo de la muerte. E aviendo por ende grant dolor en su coraçón, fuese para el enperador muy osada, e dixo así: “La dinidat del estado, e la carrera de la razón, me mostrava *que* te devía saludar si conocieses al *que* te crió e tirases de tu coraçón estos ídolos”. E estando ante las puertas del tenplo, disputó muy grant tiempo con el enperador por muchas razones finas e maravillosas. E dende, tornando a la fabla, díxole ella:

– Lo *que* te dixeste fasta agora, díxetelo como a entendido. E agora demándote, ¿por qué ayuntaste aquí tan grant [f. 270a] compañía como ésta por onrar la locura de los ídolos? ¿Maravillaste deste tenplo *que* te fazen los maestros, e maravillaste destas aposturas preciosas, *que* son así como el polvo *que* da el viento? Más te debes maravillarte del cielo, e de la tierra, e del mar e de todas las cosas *que* son en ellos. E maravillarte devías de las aposturas del cielo, *que* son el sol, e la luna e las estrellas. E maravillarte del su servicio *que* fazen dende comienzo del mundo: fasta la fin de noche e de día corren de oriente fasta poniente, e nunca cansan. E quando esto pensares, pregunta e deprende quién es el más poderoso dellos. E quando lo entendieres, quiriéndolo él, e non pudieres fallar ninguna cosa *que* le semeje, adóralo; ca Él es Dios de los dioses, e Señor de los señores.

E disputando de la Encarnación de Jhesu *Christo* muchas cosas, el enperador pasmó, e non la pudo responder. En cabo, tornándose en sí mismo, dixo:

– Muger, déxanos sacrificar, e después te hemos respuesta.

¹⁴¹⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta la etimología del nombre (LA: 1-9).

¹⁴²⁰ LA (12): “duci”. Ms. h-I-14: “traer” (f. CCCxb).

E mandola guardar e levar a su palacio, maravillándose mucho de su sabiduría e de su fermosura. Ca era muy fermosa, e de todos se maravillava de la su fermosura. E viniendo el enperador al palacio, dixo a *santa Catalina*:

– Oímos la tu fabla, e maravillámosnos mucho de la tu fermosura; mas, es[f. 270b]tando *en* los sacrificios de los dioses afincado, *non* podimos entender lo que dixiste *complidamente*. E agora demandamos el tu linaje de comienço.

Respondió *santa Catalina*:

– A esto la escritura dize *que non* se deve ninguno alabar e no le culparán. E esto fazen los locos *que quieren* la gloria deste mundo. Enpero dígotte el mi linaje, *non* por razón de sobervia, mas por razón de umildat. Yo soy *Catalina*, fija del rey *Casto*. Enpero *que* fui nascida, e criada, en púrpura, e en las siete artes liberales asaz sabia enpero todas éstas desprecié e fui a nuestro Señor *Jhesu Christo*. E estos dioses *que* tú honras *non pueden* ayudar¹⁴²¹ a ti, nin a los otros.

Dixo el rey:

– Si así es *comme* tú dizes, todo el mundo yerra, e tú sola dizes *verdat*; enpero *que* el testimonio *que* dan dos o tres no es verdadero. E si fueses ángel, o *vertut* del cielo, aun non te devría ninguno por esto creer, *quanto más que* sabemos *que* eres donzella flaca.

Dixo ella:

– Enperador, ruégote *que non* me vença saña en el coraçón del omne entendido, *non* reine nin esté ninguna turbación cruel. Ca así lo dize un sabio: “Entonce eres rey quando te gobiernas segunt tu coraçón, e eres siervo si sigues lo del cuerpo”.

Dixo el enperador:

– Segunt *que* nos semeja, *quiéresnos* enlazar con artería llena de venino de muerte, que te trabajas de [f. 270c] alongar el *tiempo* con enxemplos de filósofos.

E viendo el enperador *que non* podía contradezir la su sabiduría, enbió en ascondido mandar por sus letras, *que* todos los retóricos e gramáticos viniesen mucho aprisa a la alcaldía de *Alexandría*, e *que* les daría muy grandes dones si venciesen a esta virgen tan bien razonada con sus razones. E por ende, fueron traídos de muchas provincias muchos sabios, que eran muy grandes sabidores en toda sabiduría sobre quantos en el mundo avía. [E preguntándoles ellos por *qué* los ficiera llamar, e vinien de tan alexos. Respondioles el enperador:]¹⁴²²

¹⁴²¹ Esta palabra se repite dos veces.

¹⁴²² Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCCXIA).

– Es aquí conusco una donzella niña *que* no ay en el mundo *quien* la pueda comparar, en seso e en sabiduría. *Que* vence todos los sabios, e afirma diziendo *que* los *nuestros* dioses son diablos. E si la venciéredes, tornarés a *vuestras* tierras con grandes onras.

Dixeron ellos:

– ¡O, *que* grant consejo del enperador! ¡Trayan ante nós esta niña porque, venciendo la su locura, entienda el enperador y ella *que* nunca fallaron sabidores fasta oy.

Mas sabiendo la virgen la lid *que* avía de aver, encomendose toda en su coraçón a *Jhesu Christo*. E ahevos el ángel de Dios a ella, e amonestola muy fuerte *que* estoviese firme, *que* la non podrían vencer, mas *que* ella los convertiría a la fe, e serían mártires. E estando ya ante los sabios, díxole [a]¹⁴²³ enperador:

– ¿Qué juizio es éste, *que* ponen cinquanta sabios contra una [f. 270d] donzella niña? ¿Si la venciéredes, promet[i]óvos muchos dones?¹⁴²⁴

Dixo ella:

– ¿Si me vencien, promételes muchos dones? A mí fazes fuerça, no me prometiendo nada, *que* lidie con ellos. Enpero será conmigo mi Señor *Jhesu Christo*, *que* es esperança e corona de los *que* lidian por Él.

E la virgen, disputando con ellos muy entendidamente, venciéndolos con razones finas; pasmados, e non fallando *qué* dixesen, fueron en todo e por todo mudos. Entonce el enperador, muy sañado contra ellos, enpeçolos a maltraer, porque se dexavan así, ledamente vencer de una donzella niña. Entonce un maestro de todos los otros fabló así:

– Sepas, enperador, *que* nunca fue ninguno *que* osase estar ante nós *que* luego non fuese vencido; mas esta niña, porque habla por *Spíritu Santo*, así nos ha fecho maravilliar en sus palabras, *que* non sabemos dezir nada contra *Jhesu Christo*. Ante avemos cierto muy grant miedo de¹⁴²⁵ hablar nada contra Él. Onde, enperador, dezimos de todo e afirmamos *que* non mostrarás provado *que* más provado sea la carrera destos tus dioses *que* fasta agora éramos. Évaste *que* todos nos tornamos a *Jhesu Christo*.

¹⁴²³ En el incunable: “el”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCCXIa).

¹⁴²⁴ Este diálogo es de Catalina, no del rey. LA (50): “et pro victoria remunerandos promittis et me sine spe mercedis pugnare compellis?” Ms. h-I-14: “¿e si me vencieren prométesles *que* les darás muchos dones?” (f. CCCXIa).

¹⁴²⁵ Esta palabra se repite dos veces.

Oyéndolo el enperador, e muy sañudo por ende, mandolos todos *quemar* en medio de la cibdat. E la *virgen* conortándolos, fizolos muy fuertes e firmes en *el mar*[f. 271a]tirio. E mostroles muy bien la fe de *Jhesu Christo*. E santiguándose, e echándolos en el fuego, salieron en tal manera las almas de los¹⁴²⁶ cuerpos *que* el fuego nunca los enpeció, nin en los cabellos, nin en las vestiduras. E enterrándolos los *christianos*, el enperador falso fabló a la *virgen*, diziendo:

– ¡O, *virgen*, fijadalgo! Toma consejo de tu mancebía e después de mí serás mayor en mi palacio. E faré fazer la tu imagen en medio de la cibdat, e adorarte han todos *commo* deesa.

Díxole la *virgen*:

– *Non* quieras hablar tales cosas, *que* aún piénsalas el pecado. Yo esposa soy de *Jhesu Christo*, Él es la mi gloria, Él es el mi amor, Él es mi dulçor. E non me podrán partir de su amor falagos nin tormentos.

Entonce él, muy sañudo, mandola açotar con riendas de cavallo, e después, meterla en una cárcel muy oscura. E mandó *que non* le diesen a comer doze días continuados. E el enperador, yendo a fin de su *tierra*, por razón de unos pleitos *que* acaescieran, e la reina, aviendo grant sabor e amor de verla a media noche, fuese para la cárcel do estava la *virgen*, con un rico omne, e^{sic} dizían Porfirio. Entrando con la reina, vio la cárcel llena de claridat, e los ángeles, e untavan las llagas de la *virgen*. Enpeçando hablar la *virgen*, començoles de pedricar la gloria del Paraíso. E convertiolos, e díxo[f. 271b]les *que* avían de ser mártires. E así les pedricó bien fasta la media noche. Porfirio, oyendo todas estas cosas, echose a los pies de la *virgen* e tornose *christiano* con dozientos cavalleros. E porque el enperador cruel mandara *que* le non diesen de comer en estos doze días, *Jhesu Christo* la mantuvo en este comedio con manjar celestial que le enbiava del cielo con una paloma blanca. E dende, aparesciole *Nuestro Señor* con grant conpañía de ángeles e de vírgenes, diziendo: “Conoce al tu Criador, por cuyo amor tomaste lid tan trabajadora. E sey firme, *que* yo soy contigo”.

E tornándose el enperador, fizola venir ante sí. Viéndola más fermosa que la dexara, cuidando *que* sería consumida de tan grant ayuno, asmando *que* alguno le diera de comer en la cárcel, muy sañudo por ende, mandava atormentar las guardas. Dixo ella:

¹⁴²⁶ Estas dos ultimas palabras se repiten dos veces.

– Sabe *que omne non* me dio a comer, mas *Jhesu Christo* me lo enbió por el su ángel.

Dixo el enperador a la virgen:

– Ruégote *que* pongas en tu coraçón esto *que* te yo digo, e non quieras responder con palabra de duda. Ca non codiciamos mantener *comme* a manceba, mas como a reina poderosa e escogida entre las otras todas en el mi reino.

Díxole la virgen:

– Ruégote yo a ti, e pruévalo, e júsgalo, segunt *verdat*, *quál* devo más escoger: *aquel que* es poderoso, [f. 271c] e glorioso, *que* sienpre ha de durar e fermoso; *que* el *que* es enfermo, e ha de morir, e es villano e malo.

Entonce el enperador muy sañado:

– ¡De dos cosas escoge la una: o sacrifica, por que bivas, [o]¹⁴²⁷ sufre tormentos, por *que* padescas!

Díxole ella:

– Non tardes de fazer *quantos* tormentos quisieres pensar. Ca yo deseo ofrecer la mi carne e la mi sangre a *Jhesu Christo*, así *comme* Él se ofreció a Dios Padre por mí misma. Ca Él es mi Dios, e mi *entendedor*.

Entonce el adelantado consejó al enperador sañado, *que* fiziese fazer en *quatro* días *quatro* ruedas de navajas de azero enderredor, e clavos enderredor muy agudos, porque tajasen a la virgen con este tormento tan espantable, *que* espantase todos los *christianos* con enxemplo de tan cruel muerte. Entonce la virgen bienaventurada rogava a Dios *que* destruyese estas ruedas a loor del su nombre, e porque se tornase a la su fe el pueblo *que* aí estava. E ahevos el ángel de Dios engrameó, con grant atrevimiento, destruyendo e arrancando toda *aquella* algarada, *que* mato bien *quatro* mill de aquellos gentiles. E la reina, *que* estava catando esto, fasta entonce *que* fuera encubierta, luego descendió e maltraxo al enperador muy malamente de tan grande crueldad. El enperador, muy sañado porque la reina non quería sacrificar, man[f. 271d]dola degollar, e las tetas ante arrincadas^{sic}. Levándola a martirizar, rogó a *santa Catalia que* pidiese mercet a Dios por ella. Respondió: “Non temas, reina amada de Dios, *que* oy ganas para ti, por el reino deste mundo, el reino de Paraíso *perdurable*. E por este esposo, *que* ha de morir, el esposo *que* sienpre ha de durar”. Entonce ella, firme, rogava a los carniceros

¹⁴²⁷ En el incunable: “e”. Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCCXIIa).

que non tardasen a fazer lo *que* les era mandado. Ellos, llevándola fuera de la cibdat, arrancáronle *con* astiles las tetas, e después, descabeçáronla.

E Porfirio, tomándole su cuerpo, enterrolo de noche. Otro día, demandó el cuerpo de la reina, e levando muchos atormentar, mandando el enperador, levantose Porfirio en medio dellos, e dixo:

– Yo só el *que* enterré la vasalla de *Jhesu Christo* e recibí la su fe.

Entonce el enperador enpeçó dar bozes *comme loco*:

– ¡Ay, mesquino mal andante! ¡Ahevos Porfirio, *que* era guarda de mi alma, e solaz de todo mi trabajo, es engañado!

E diziendo él esto a los sus cavalleros, respondieron ellos luego:

– E nós *christianos* somos, e prestos estamos *para* morir, por amor de *Jhesu Christo*.

Entonce el enperador enbriagose de locura, mandolos todos a degollar *con* Porfirio. E dexó y todos los sus cuerpos a las aves, mas los *christianos* enterráronlos de noche. Después, [f. 272a] llamando a santa Catalina, díxole:

– Enpero *que* feziste morir la reina *con* tus engaños, si te *quitares* desta locura, serás la primera e la *más* honrada en el mi palacio. E por ende, sacrifica oy a los ídolos, si non, *perderás* la cabeça.

Díxole ella:

– Faz *quanto quisieres*, ca fallarme as presta *para* sufrir todo mal que me fizieres.

E dando *sentencia* contra ella, mandola degollar. E trayéndola al lugar, alçó las manos al cielo, rogó a Dios, diziendo:

– ¡Esperança e salut de los *que* en ti esperan! ¡O, onra e gloria de las vírgenes! ¡Señor *Jhesu Christo* bueno, pídotte por merced *que* todos aquellos que se acordaren de la su¹⁴²⁸ pasión, e me llamaren en *qualquier* tribulación, ganen e sigan lo *que* demandaren!

Vino una boz del cielo a ella, diziéndole:

– La mi esposa muy amada, *vente para* mí. Evaste la puerta del Paraíso abierta, e todos aquellos que fizieren la tu pasión, prométoles ayuda dende el cielo.

E dende, degollándola, manó del su cuerpo leche en lugar de sangre. E los ángeles tomaron el su cuerpo e leváronlo, de aquel lugar, fasta el monte de Sináí, do ay

¹⁴²⁸ LA (128): “mee”. Ms. h-I-14: “mi” (f. CCCXIIc).

veinte jornadas. E enterráronlo allí muy honradamente, e manó sienpre olio con que sanavan los enfermos.

[...] ¹⁴²⁹

E devedes saber *que* santa Catarina ovo algunas gracias ayuntadas, de las *quales* fueron en algu[f. 272b]nos *santos* algunas dellas, e *non* todas: la primera fue *que* la visitó Jhesu *Christo*, así como fizo a sant Juhan; la otra, que manó olio de su cuerpo, así como de sant Nicolás; lo otro, *que* salió leche del su cuerpo, así como de sant Pablo; otrosí el su sepulcro fue fecho por mandamiento de Dios, así como el de sant Clemente; e oyola *nuestro* Señor en sus demandas, así como a santa Margarita. Todas estas cosas ovo en sí santa Catalina, así como parece en su estoria.

[CXLII]

Título CXLI. Estoria de sant Sadurnín

Sant Sadurnín ordenándole en obispo los discípulos de los apóstoles, enbiáronle a Tolosa, e entrando en la cibdat, los diablos *non* davan respuesta ninguna. E dixo uno de los gentiles *que* si *non* matasen a Sadurnín, que *nunca* ganarían de los dioses lo *que* demandavan. Por ende, prendieron a sant Sadurnín, e *non* quiriendo sacrificar, atáronle a los pies de un toro. E agujoneándole los peones, despeñáronle de una torre por mandado de los grandes del capitolio. Ansí, la cabeça quebrada e los meollos esparzidos, el mártir bienaventurado consumió su martirio.

Dos mugeres tomaron el su cuerpo e posieronle en [f. 272c] un lugar muy fondo, por el miedo de los gentiles. E los obispos *que* fueron después dél, treslaudáronle a otro lugar más honrado.

Fue otro Sadurnín, e el adelantado de Roma tóvole muy grant tiempo preso en la cárcel. Fízole aspar, e açotar con nervios e con riendas. E fízole quemar los costados, e tirándole del aspa, fízole quemar todo e degollar.

Fue otro Sadurnín en África, hermano de sant Sátiro, *que* fue fecho mártir. E con él, éste dicho su hermano, e Revocato, e Feliciano, hermana deste Revocato, e con Perpectua, muger fijadalgo, e diciendo el adelantado *que* sacrificasen a los ídolos, e ellos *non* lo quiriendo fazer, púsolos en la cárcel. E oyéndolo el padre de santa

¹⁴²⁹ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 138-196).

Perpectua, corrió a la cárcel llorando, e diciendo: “¿Fija, *qué* feziste? Desonraste a tu linaje, ca nunca omne de tu linaje fue encarcelado”.

E oyendo que era *christiana*, arremetiose a ella con los dedos a los ojos, e quíjogelos sacar. E dando ella muy grandes bozes, salió fuera. E *santa* Perpetua vio esta visión, e otro día, contolo a sus *compañeros*, diciendo: “Vi una escalera de oro muy alta enfiesta fasta el cielo. E tanto era estrecha, *que non* podía sobir sinon uno e pequeño. E de la una parte e de la otra eran cochillos agudos, en manera *que* los *que* subían, *non* podían catar enderredor [f. 272d] de sí ayuso, mas convenía *que* siempre *que* estuviese derecho contra el cielo. E so ésta estava un dragón muy grande e muy espantable, e cada uno avía miedo de sobir por ella. E vi a *sant* Sadurnín subir por ella fasta encima, e catava a nós, e dizia: “*Non* ayades miedo deste dragón, mas subid seguros, porque podáis ser conmigo”.

E oyendo ellos esto, diéronle todos *gracias*, ca conocieron *que* los llamava al martirio. E presentándolos al juez, e *non* quiriendo sacrificar, fizo apartar a *sant* Sadurnín con otros omnes e mugeres, e dixo a Felicias:

– ¿Marido?

Dixo ella:

– Helo, mas despréciolo.

Dixo él:

– Niña, ave piedat de ti, por tal *que* puedas bevir mayormente, *que* eres preñada.

Dixo ella:

– Faz de mí lo que *quisieres*, ca nunca me podrás traer a la tu voluntat.

El padre e la madre de *santa* Perpectua, viniendo con su marido, truxéronle a su fijo, *que* aún mamava. E viéndola estar delante el alcalde, el padre puso la cara en tierra, e dixo:

– Mi fija muy dulce, ave piedat de mí, e desta tu madre triste, e deste tu marido mesquino, *que non* podrá bevir después de ti.

Sancta Perpectua estava muy firme. Entonce el padre echole el fijo a su cuello, e el padre, e la madre e el marido, tiniéndolo las manos, besábanla llorando, diciendo:

– Fija, enpiadate de [f. 273a] nós e bive con nosotros.

Ella, echando al fijo, e a ellos enpuxándolos de sí, dixo:

– Partidvos de mí, enemigos de Dios, ca *non* vos conosco.

E viendo el adelantado *que* estaban muy firmes, açotándolos muy grant tiempo, púsolos en la cárcel. E los *santos* aviendo duelo de Feliciano, porque avía ya ocho

meses que era preñada, rogaron a Dios por ella. E viniéronle adesora dolores del parto, e parió el fijo bivo. E díxole uno de las guardas:

– *¿Qué farás quando vinieres ante el adelantado si agora, atán gravemente, eres atormentada?*

Respondió Felicia, e dixo:

– *Aquí sufro yo dolor por mí.*

E sacándolos de la cárcel, atáronles las manos atrás. E ansí, desnudos, truxéronlos por las plaças. E dende, echáronlos a los leones, e comieron a Sático e a Perpectua; e los leones pardos comieron a Revocato, e a Feliciano e despedaçaron a Sadurnín.

[CXLIII]

Título CXLII. Disponimiento de sant Andrés apóstol e de su nombre e de su vida

Andreas interpetratur que quiere dezir vello, o respondiente, o varón a *baudor^{sic}*, que es dicho cuidro^{sic}; así *antropus*, que quiere dezir omne; *ab ana*, que quiere dezir alto e *tropus* quiere dezir conversión; e así de [f. 273b] alto a las celestiales cosas convertido, e al su criador endereçado. Fue verdaderamente vello en vida, e respondieron en sabia enseñanza, e varón en sufrir penitencia, e omne en ciencia. La pasión del qual escrivieron los escritores de Asia.

Cómo llamó Jhesu Christo a sant Andrés

Andrés, e algunos otros discípulos, fueron por tres vegadas llamados de nuestro Señor. Ca primeramente, así como estava sant Andrés un día con otro discípulo, oyó a sant Juhan dezir: “Ahe el cordero de Dios”.¹⁴³⁰ E vino luego con otro discípulo, e vio en aquel lugar estar a Jhesu Christo, e estuvieron con él por todo aquel día. E falló sa[n]t Andrés a su hermano, e trúxole a Jhesu Christo. En el siguiente día tornáronse a pescar, e después la segunda vegada, Jhesu Christo llamolos a su compañía. Así que un día vía grandes compañías Jhesu Christo, cerca el escaño¹⁴³¹ de Genesaré, el qual es dicho mar de Galilea. E Jhesu Christo entró en una nave de sant Simón e de sant Andrés, e tomaron grant muchedumbre de peces. E él llamó a Santiago e a sant Juhan, que eran y

¹⁴³⁰ Juan (1, 36).

¹⁴³¹ LA (8): “⁸stagnum”. Ms. h-I-14: “laguna” (f. 1a).

cerca la mar, que seguían a *Jhesu Christo*, e luego ellos tornándose a sus lugares. Mas después la III e postrera vez, llamolos *para que fuesen* sus discí[f. 273c]pulos. E así *quando Jhesu Christo* andava cerca la mar de la pescaduría, diziéndolos: “Venit en pos de mí, e yo fazervos he pescadores de los omnes”.¹⁴³² E ellos desanpararon sus cosas e siguiéronle. E después estuvieron sienpre con Él, así *que después non tornaron* a sus lugares.

Cómo se partieron los apóstoles¹⁴³³

Después de la ascensión de *nuestro Señor Jhesu Christo*, los apóstoles partiéronse unos de otros. E sant Andrés fue a Licia, e sant Matheo a Bergonia a predicar; mas aquellos omnes refusaron mucho la pedricación de sant Matheo, e sacáronle los ojos, e atado, metiéronle en una carcel. Entre tanto, el ángel de Dios apareció a sant Andrés, e mandole venir a sant Matheo, e él respondiolo *que non sabía* la carrera. Él mandole *que viniese* a la ribera del mar, e *en* la primera nave que fallase, que entrase en ella.

E luego sant Andrés mucho aína complió *aquello que* el ángel le mandara e vino a la sobredicha cibdat. E el ángel guiándole, ovo mucho *buen tiempo* e falló la cárcel abierta do estava sant Matheo. E viola, e lloró mucho sant Andrés, e rogó mucho a *nuestro Señor que* tornase los ojos e el ver a sant Matheo, los *quales* avía perdido por la maldad de los pecadores. E sant Matheo [f. 273d] cobró los ojos e partiose para Antiochía. E sant Andrés fincó en la cibdat de Bergonia, e los omnes desa cibdat fueron mucho sañudos del escapamiento de sant Matheo. E prendieron a sant Andrés, e las manos atadas, arrastráronle por las calles e por las plaças. E así como la sangre salía dél, rogava a Dios por ellos. E *Jhesu Christo*, por la su oración, convertiolos, e después fuese *para* Antiocha.

Mas *aquello que* es dicho sacamiento de los ojos, e de la restitución que fue fecha por sant Andrés, *non pienso que* sea digno de fe, porque en *tan grant* miraglo de evangelista menguase *vertud* por la *qual*, por sí, no pudo ganar, e que sant Andrés se la ganase tan lijeramente.

Un mancebillo noble, a pesar de sus parientes, demientra *que* estava con el apóstol, ellos encendiéronle la casa *en* la *qual* estava el apóstol. E así como la llama creció en alto, el infante tomó una redoma de agua e echola por el fuego, e fue luego el fuego muerto. Ellos diziendo: “El *nuestro* fijo es encantador”. E como quisieron sobir

¹⁴³² Mateo (4, 18).

¹⁴³³ Este subtítulo es ajeno a la narración de la *Legenda aurea* y al ms. h-I-14.

por escaleras a la casa, en tal manera fueron ciegos *que*, de todo en todo, non podieron ver las escaleras. Onde entonce un omne llamolos, e dixo: “¿Por *quál* cosa vosotros por tan loco trabajo vos cansades? Sepades *que* nuestro Señor vos conbata por ellos e vosotros non lo vedes. Quitatvos deste fe[f. 274a]cho porque la ira de Dios non venga sobre vós”. Entonce muchos viendo aquello creyeron en nuestro Señor. Los parientes del mancebillo, enpero, después de cinquanta días murieron e fueron enterrados en un monumento.

Una fenbra acostose **aver un omne anciano**,¹⁴³⁴ e ella preñada, *como que* non pudiese parir, dixo a una su hermana.¹⁴³⁵ “Ve e ruega por mí a doña Diana, *nuestra* señora, *que* me libre deste mal”. Ella fue allá, e demientra *que* rogava a doña Diana por su hermana, dixo doña Diana: “¿Por *qué* me ruegas *que* no te puedo ayudar? Ve a sant Andrés apóstol, *que* podrá ayudar a tu hermana”. Ella fue allá, e truxó al apóstol a su hermana. El apóstol le dixo derechamente: “Sufres estos males, ca has fecho matrimonio engñosamente e has concebido malamente. E sobre todo, *que* has demandado consejo al diablo; mas enpero arrepiéntete e cree en Jhesu Christo, e luego serás libre del infante”. Ella creyó en Dios, e fue luego libre e el dolor se quitó della.

Un omne bueno viejo, que avía nonbre Micolás, fue al apóstol, e díxole: “Señor, yo he bevido^{sic} LXX años en los *quales* todo *tiempo* he servido a luxuria. Mas alguna vegada he oído el evangelio, e rogué a nuestro Señor *que* de *aquí* adelante me diese castidat; mas yo en aquel pecado he envegecido, e só enlazado por mala co[f. 274b]dicia. Olvidado he el evangelio, el *qual* avía oído. E fue^{sic} a una muger ado *estavan* las mugeres malas, e díxome luego una muger de *aquellas*: ‘Omne viejo, ve fuera, ca tú eres el ángel de Dios. E non me tangas ni *quieras* entrar acá, ca yo veo sobre ti muy muchas maravillas’. E fui espantado por las palabras de *aquella* muger, remiénbraseme de lo *que* el evangelio me dixo. Onde agora, *santo* de Dios, ruégote *que* la tu *santa* oración piadosa ruegue por la mi salut”. Sant Andrés, oyendo estas palabras, començó de llorar. E rogó a Dios dende tercia fasta ora de nona. E levantándose de la oración non quiso comer e dixo:

– No comeré fasta *que* sepa si nuestro Señor avrá mercet deste omne viejo.

E *como que* ayunase fasta los cinco días, vino una boz del cielo, e dixo a sant Andrés:

¹⁴³⁴ Destaco en negrita un fragmento textual interpolado.

¹⁴³⁵ LA (32): “Quedam mulier cuidam homicide coniuncta cum parere non posset sorori sue dixit”. Ms. h-I-14: “Una muger de un vil omne non podía parir, e rogó a su hermana, e díxole” (f. 1c).

– Acabado es *aquello* que tú *quieres* para aquel *omne* viejo, mas así *comme* tú as trabajado, así es menester *que* trabaje él *para que* sea salvo.

E así lo fizo el *omne* viejo, e ayunó en pan e agua seis meses. E fue luego conplido por las buenas obras, e fuese luego en paz *para* Dios. E *desque* fue muerto, vino una boz del cielo, e dixo:

– Andrés, por la tu *oración* é yo ganado a Nicolás, el *que* avía *perdido*.

¹⁴³⁶Un mancebo dixo *en* poridat a sant Andrés: “Mi madre, viendo *que* era fermoso, ensayome de cosa [f. 274c] *non* conveniente, a la *qual* yo *non* quise consentir en ninguna manera. E es ida al juez, e *quiere* poner contra mí pecado de tan grant maldat. Porque yo te ruego, *varón* santo, *que* ruegues a Dios por mí, *que* yo no muera así a tuerto e sin derecho por me acusar ante el juez”. E fue con él sant Andrés. Entonce la madre acusava fuertemente a su fijo, e dixo *que* él *que* la quisiera forçar.¹⁴³⁷ E demandó el alcalde muchas vezes al mancebillo si era verdat; el mancebillo calló, *que* non quiso responder. Entonce sant Andrés dixo a la madre del mancebillo:

– ¡O, fenbra, más cruel *que* todas las fenbras, *que* por la tu luxuria *quieres* perder un solo fijo *que* tu has!

Entonce dixo ella al juez.

– Señor, mi fijo ha estado *con* este *omne* Andrés después *que* me quiso *aquello* fazer, mas *non* pudo.

E por esto *que* ella dixo, fue el juez tan irado, *que* mandó meter al mancebillo en un saco untado con pez e *con* engrudo, e mandole echar en el río. E sant Andrés *que* fuese metido en la cárcel fasta que oviesen pensado con qué tormentos le faría matar. E así *comme* sant Andrés lo rogó a *nuestro* Señor, dio un grant tronido *que* espantó todas las gentes, e rogaron al apóstol *que* non pereciesen. Entonce tremió la tierra e cayó toda la gente en tierra. E la mala fenbra fue ferida de el relánpago e cayó toda quemada [f. 274d] en tierra. E las otras gentes rogaron al apóstol *que* non pereciesen, e luego *que* el apóstol rogó por ellos, e *quedó* la tenpestad. Entonce creyó el juez en Dios *con* toda su compañía.

Así *comme* el apóstol fue en una cibdat de Nicea, dixéronle los cibdadanos *que* fuera de la cibdat, cerca de la carrera, eran siete demonios *que* matavan los omnes *que* por aí pasavan. Los *quales*, por mandamiento del apóstol, vinieron en semejança de canes delante todo el pueblo. E el apóstol mandoles *que* estoviesen en tal lugar do no

¹⁴³⁶ Milagro ausente en la vesión del ms. h-I-14.

¹⁴³⁷ En el incunable: “forçar”. LA (64): “quod se volverit violare”.

podiezen fazer daño a ningunt omne, los *quales* luego se fueron. E aquellos omnes que lo vieron, recibieron la fe de Jhesu *Christo*. Otrosí el apóstol sant Andrés vino a la puerta de otra cibdat, e vio un mancebillo muerto *que* traían las gentes. E demandó cómo le era venida la muerte. E dixéronle las gentes *que* siete canes vinieran a él e *que* le mataran. Onde el apóstol dixo:

– Verdaderamente aquellos siete demonios eran *que* yo eché de la cibdat de Nicea.

Dixo el apóstol al padre:

– ¿*Qué* me darás si yo te resucitare tu fijo?

Al *qual* respondió el padre:

– Ninguna cosa *non* es mía tan cara *como* el fijo, *porque* te lo daré.

E la oración fecha el apóstol resucitó al mancebo e fuese con el apóstol.

En aquel *tiempo* fueron siete¹⁴³⁸ mancebos que venían en una nave a ver al apóstol, [f. 275a] *porque* recibiesen dél la fe de los *christianos*. En guisa fue *que* la mar fue movida por el diablo, *porque* todos igualmente *perescieron*; *mas como* los cuerpos dellos todos viniesen a la ribera de la mar, fueron traídos delante el apóstol. E por él, luego fueron resucitados, los *que* les recontaron todo *aquello que* les era venido. El *qual* miraglo se lee en un hipno del dicho apóstol.

El bien aventurado sant Andrés estando en Ataya edificó aí muchas iglesias, e convertió el pueblo a la fe de Jhesu *Christo*. E a la muger Egeas, *que* era cónsul, e regenerola por la fuente del bautismo. E *quando* Egeas ayó estas cosas, vino a Patras, e *desde* llegó aí, fazía fuerça a los *christianos* sacrificar los ídolos. Al *qual* vino sant Andrés:

– *Convenirte* ha, *que* tú eres juez de los omnes, *que* conocieses el tu juez *que* es en los cielos; e conocido, *que* lo honrastes^{sic} e los sacrificases; e él honrado, *que* revocas de todo en todo el tu corazón de falsos dioses.

Entonce Egeas dixo:

– Tú eres Andrés, el que mala seta predicas, la *qual* los príncipes romanos mandaron que fuese destruida.

Sant Andrés luego a la ora respondiolo, e díxole:

¹⁴³⁸ LA (86): “quadraginta”. Ms. h-I-14: “muchos” (f. IIb).

– Los príncipes romanos no han conocido *que* al su Dios ayan ensañando que los ídolos son diablos,¹⁴³⁹ *que* aquestas cosas enseñan, de las *quales* Dios sea agraviado por las *gentes* [f. 275b] que *non oyen* de cosa *que* le ruegan, e ellos *non* son oídos porque del diablo son captivos. E la captividat tan luengamente *que son* escarnidos fasta *que* desnudos de bien las almas salen de los cuerpos, e *que ninguna* cosa traen sinon pecados.

Al *qual* Egeas dixo:

– Aquestas cosas vanas *aquel vuestro* Jhesus pedricando fue en la cruz crucificado.

Porque sant Andrés respondió:

– Por la *nuestra* maldat *que* os fezimos, mas non por la culpa. E recibió él la Pasión de la cruz de grado.

Al *qual* Edgeas dixo:

– *Cómo*: fue traído por el su discípulo a los judíos, e por los judíos preso, e por los cavalleros crucificado. ¿En *quál* manera dizes tú *que* él de grado aya rescebido la Pasión muerte de la cruz?

Entonce sant Andrés, por cinco razones, començó a dezir e enseñar *que* Jhesu *Christo*, de su voluntad, avía sofrido la Pasión. Esto es, a saber: por *aquello que* Él la su Pasión vio ante *que* la recebiese, e a los discípulos lo dixo, diziéndoles: “Verés *que* la ora se acerca en la *qual* el fijo de la virgen será traído e açotado e crucicado^{sic}”.¹⁴⁴⁰ E aún por esta razón manifiesta es mostrado *que* de grado la recibió, por *aquello que* dixo sant Pedro, *que* él quería defender que él no rescibiese la Pasión, diziendo: “Vade retro, Satanás”.¹⁴⁴¹ E por *aquello que* dixo a los apóstoles *que* Él avía poder de recibir Pasión e de Resucitar, e manifestando a ellos, [f. 275c] e diziendo: “Poder he yo de poner la mi alma e después que la reciba”.¹⁴⁴² E aún por otra razón semeja e es manifiesto *que* de grado recibió la muerte, por *aquello que*, antes *que* la recibiese, conoció e conseñó el traidor dándole el bocado del pan, enpero non le conbidó. E aún por otra razón semeja que recibió muy de grado Pasión, por *aquello que* el lugar en *el qual* el traidor era venido para traerlo, ya Él lo sabía, e allí primeramente Él *quiso* venir en todas aquestas cosas.

¹⁴³⁹ LA (96): “Romani principes nondum cognoverunt quomodo Dei filius veniens docuerit ydola esse demonia”. Ms. h-I-14: “Los enperadores non supieron nin conocieron cómo el fijo de Dios vino e mostró *que* estos ídolos *que* eran diablos” (f. 11b).

¹⁴⁴⁰ Mateo (20, 18); Marcos (10, 33); Lucas (18, 31).

¹⁴⁴¹ Mateo (16, 23).

¹⁴⁴² Juan (10, 18).

Dixo sant Andrés *que* él fuera presente *quando* se fizieron, porque dixo sant Andrés *que* el menester de la cruz era *gracia*.

[E díxole Egeas:]¹⁴⁴³

– Non se puede dezir menester, mas tormento. Enpero, si a los mis dichos tú no obedeces, *aquel* menes[ter] de la cruz faré yo ser fecha en ti.

Al *qual* dixo sant Andrés:

– Si por tormento de la cruz yo me espantase, la gloria de la cruz yo no la pedricaría, porque yo *quiero que* tú, Egeas, el menester de la cruz conoscias, por esto *que*, por aventura, *quando* lo avrás conosciado, *que* le creas e seas salvo.

Entonce començó a dezir:

– A él es menester de la redención a magnifestar *cómo* fue *convenible* e necesario.

E mostróselo por cinco razones:

– La primera razón es *que*, así *como* el primero por el fruto del madero aduxo la muerte sobre nós *quitando* así de la voluntad de Dios, así *convenible* razón [f. 275d] *que* el segundo omne, por el fuste la muerte sufriendo, *quitándola* de nos. La segunda razón fue por esto *que* el desobediente fue fecho de tierra *non* labrada, onde menester fue *que* de virgen *non* tanida^{sic} naciese el reconciliador. La tercera razón fue *que*, *como* Adam desobediente estendiese las manos al comer *que* le era vedado, *convenible* cosa fue *que* el segundo Adam estendiese las manos en la cruz *non* tañidas obedientemente. La quarta razón fue *que*, *como* Adam comió el comer suave *que* le era vedado, *convenible* cosa fue *aquesto* *que* por el contrario fuese *quitado*, así *como* Jhesu Christo, aviendo fanbre, fuele dado el amargo comer. La quinta razón fue *que* *como* Christo dio a nós la su mortalidad, *convenible* cosa fue *que* rescibiese en sí la *nuestra* mortalidad. Ca si Dios *non* fuese fecho mortal omne, *non* fuera fecho inmortal.

Entonce Egeas dixo:

– *Aquellas* cosas vanas a los otros creyentes las recuenta, obedece a mí e sacrifica a los dioses todopoderosos.

Al *qual* sant Andrés dixo:

– El tu poderoso Dios, cordero *sin* manzilla yo ofrezco todos días, el *qual* pues será comido por todo el pueblo, él bivo e entero estará.

Entonce Egeas le dixo:

¹⁴⁴³ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. IIc).

– ¡Aquello en *quál* manera se puede fazer?

Sant Andrés dixo:

– Prende forma de discípulo, e después yo te lo enseñaré.

Al *qual* [f. 276a] dixo Egeas:

– Te lo demandaré *con* tormentos la conosciencia de aquesta cosa.

E él, mucho irado, mandó meter a sant Andrés en la cárcel. Otro día, en la mañana, Egeas asentose en su cátedra a fazer sacrificio a los ídolos, e Egeas mandó a sant Andrés, diziéndole:

– Si a mí *non* obedeces, yo te mandaré colgar en aquella cruz, la *qual* tú tanto has alabado.

Amenazole muy fuertemente *que* le faría muy diversos tormentos, sant Andrés le respondió:

– Toda cosa *que* a ti es vista *que* me fagas por tormentos, faz. E aun más, cata *que* fagas lo que quisieres, *que* yo entonce seré más conveniente al mi rey, en *quanto* yo seré por el nombre del más fuerte atormentado.

Entonce Egeas mandó a pieça¹⁴⁴⁴ de omnes *que* le batiesen muy cruelmente, ferido e açotado, por las manos e por los pies *que* le atasen en la cruz, porque así rescibiese más luengo tormento. E como le levavan a la cruz con grant gente, vino a él el pueblo, diziendo: “Non meresció mal la sangre del justo, sin culpa es dañado”. Enpero el apóstol rogó aquellos *que* le non enbargasen el martirio. E quando sant Andrés vio la cruz *que* en el cuerpo de Jhesu Christo era consagrada, saludola de luen,¹⁴⁴⁵ e diziendo: “¡Dios te salve cruz, *que* en el cuerpo de Jhesu Christo fuese consagrada, e por los miembros dél, así como con piedras preciosas, fuese onrada! [f. 276b] Ante que en ti fuese puesto el nuestro Señor oviste temor terrenal, mas agora amaste amor celestial, por voluntad serás recibido. E yo, seguro e alegre, vengo a ti, así *que* tú alegre recibas a mí, discípulo de aquel Señor que colgó en ti. Ca yo todos *tiempos* fue^{sic} amator de ti, e deseote mucho abraçar. ¡O, buena cruz, e *qué* nobleza e lealtat recibiste de los miembros de Dios, por mí luengos *tiempos* deseada, e mucho bien amada, e sin toda tardança demandada! E alguna vegada, por cobdicia de coraçón aparejada, recíbeme de todo en todo, e dame a mi Maestro, por esto que me recibas *aquel* que me redimió por ti”.

¹⁴⁴⁴ LA (129): “viginti uno”. Ms. h-I-14: “veinte e un” (f. IIIa).

¹⁴⁴⁵ LA (133): “salutavit eam dicens”. Ms. h-I-14: “E viendo la cruz a lexos saludola, diciendo” (f. IIIa).

Aquestas cosas diziendo, despojose e dio las vestiduras a los atormentadores. E como les fue mandado, pus[i]éronle en la cruz, en la qual bivió dos días predicando a XX mill omnes que estavan aí. Entonce todas aquestas gentes menazaro[n] a Egeas, e dixieron que varón sancto, e mucho amado e piadoso, non deviera tales tormentos sufrir. Porque Egeas fue allí por esto, porque le quitase de la cruz, e quando le vio sant Andrés, dixo: “Egeas, ¿por cuál cosa tú eres venido a nós? Ca si tú me quisieres quitar de la cruz, sepas que yo non descenderé bivo de la crus, que yo veo al mi Rey que me espera”.

E así como le quisieron tirar de la cruz, en ninguna manera non pudieron allegar [f. 276c] a él por le tañer, ca luego les començó quitar los braços. E vio sant Andrés que el pueblo le quería tirar de la cruz, fizo esta oración en la cruz: “Así como dixo sant Agustín en el libro de la Penitencia:¹⁴⁴⁶ ‘Non me dexes Señor vivo descendir de la cruz, que tienpo es que acomiendes el mi cuerpo a la tierra, tan luengamente lo he pecado, e tan luengamente lo he guardado del trabajo del qual quería yo por cobdicia ser ya librado. E de aquesta grave vestidura querría yo ser despojado, ca miénbrame que no pesada era de traer, e argullosa en el domar, e mucho enojosa de guardar, e de me constreñir yo me trabajé alegremente. ¡Sabes tú, Señor, cuántas vegadas de la mi contemplación me conteció tornar! ¡E cuántas vegadas de la mucha folgura, por el su grant sueño que me quitava, e cuántas dio a mi dolor! Por lo qual tan luengamente, Padre, mucho la mi batalla governaste, e por la tu ayuda, yo la vencí, porque yo, derechureramente, ruego que de aquí adelante no me acomiendes a él. Ca yo te rendo tu acomienda a otro, e en ninguna manera de aquí adelante non me enbargues por esto que aquel resucitador lo guarde e lo renda, así que en galardón de su trabajo reciba el su galardón. Acomienda el mi cuerpo a la tierra, porque non aya más de velarlo e francamente pueda andar a ti, que [f. 276d] eres fuente de gozo non fallecedero. Así que ninguna angustura non le torne atrás nin lo pueda enbargar”’. Estas son las palabras de sant Agustín.

E aquestas palabras dichas, vino grant resplandor del cielo, que por media ora le cobrió así que^{sic} ninguno non lo pudo ver. E quando la claridat se partió dél, enbió con ella el espíritu a Dios.

¹⁴⁴⁶ De vera et falsa penitencia (7, 6).

E doña Maximilla, muger de Egeas, tomó el cuerpo del apóstol e enterrolo muy honradamente. E Egeas, *ante que* tornase a su casa, tomole el diablo e matolo en la carrera ante todos.

Dizen firmemente *que* del sepulcro de *sant* Andrés salía farina *que* manava en manera de olio, *con* muy buen olor. Por lo *qual* es demostrado a los labradores de aquella tierra, e de aquella relición, el año que ha de venir si será abondado de bienes. Ca si sale poco, demuestra *que* la tierra llevará poco fruto; e si sale mucho, demuestra que la tierra levará mucho fruto, abondadamente. E así fue *verdat* en *el tiempo* antiguo, mas agora es el su cuerpo trasladado en Constantinopla.

Era un obispo *que* bivía entre los otros omnes muy religiosamente, e sobre todos los otros avía a *sant* Andrés en onor, así *que* en todas sus obras dizía: “Aqueste testimonio sea a honra de Dios e del bienaventurado señor *sant* Andrés, fago esta obra”. E por amor [f. 277a] de aquesto, *como* el diablo oviese envidia del *santo* varón, trabajar en lo engañar *con* toda maestría, e enformose en semejança de fenbra muy fermosa. E vino al palacio del obispo, diziendo e afirmando *que* se quería confirmar e confesar a él. El obispo mandó *que* se confesase al su penitenciario, al *qual* avía dado todo su poder. El diablo dixo *que* a otro omne ninguno, *sinon* a él, *non* daría los pecados de su *concencia*. Onde así forçado, mando el obispo a la fenbra venir ante él. Ella dixo:

– Entonce ruégote señor *que* ayas merced de mí, *que* yo he bivido muchos años segunt vos diré. En la mi mancebía fui criada deleitosamente, e soy engendrada de linaje de reyes. E vengo yo a ti sola en ábito de pelegrino por esto *que* mi padre es poderoso e *quiéreme* ayuntar, por matrimonio, *con* un príncipe al *qual* dixé *que* todo matrimonio avía desanparado, e avía dado la mi *virginidat* a *Jhesu Christo*. E por esto en ningunt *tiempo non* avré carnal ayuntamiento. En la fin así era constrenida, *porque* me convenía de fazer obedecer la su maldat o que sufriese muchos tormentos. E por esto fui acá *con* miedo, ca por esto *non* desfalleceré de lo *que* prometí a Dios, *que* más quiero ser desterrada *que* a *Jhesu Christo*, mi Señor e esposo, dexar nin quebrantar la mi *virginidat*. Onde yo oí la boz de la *vuestra* santidat, so *sonbra* de las [f. 277b] *vuestras* alas só foída, por esto *que* yo he esperança *que* *con* vós fallaré folgura, *con el qual* cuido yo aver consejo de tentación, e *con* él yo cuido e pienso *esquivar* el peligro de la *presente* vida, e fuir los lazos de aqueste mundo.

El obispo fue mucho ma[ra]villado por la nobleza del su linaje, e por la beldat del cuerpo, e por la *grant* fermosura *que* en la cara avía e por la *gran* fermosura de las sus palabras. A la *qual* el obispo respondió:

– Está tú, fija, segura e non ayas pavor, *que Aquél* por el *qual* desprecias los tus amigos, e las tus riquezas, por *Aquél* recibirás acrecentamiento de *gracias*, e en el otro mundo serte ha dada *grant llnedunbre* de *gloria*. E yo, *que* soy su siervo, ofréscote a él, a mí e a las mis cosas. Escoje do te pluguiere tu casa, e yo *quiero que* tú comas oy conmigo.

Al *qual* respondió:

– Non *quieras* padre rogar de *aquesta* cosa, *porque* alguna sospecha mala nascería contra nós. E el resplandor de la tu fama non sostenga alguna desvagación.¹⁴⁴⁷

A la *qual* respondió:

– Fija, muchos seremos, ca non seremos solos, e por esto no avrá sospecha.

E así iva el obispo e ella a sentarse a la tabla. E los otros estavan cerca ellos, e el obispo catola mucho, así que non dexava de catar la cara della e la su beldat, de la *qual* era mucho marabillado. E así como la él catava, el su corazón inclinávase a ella. E así, co[f. 277c]mmo él non dexava de catar la su cara, el diablo más llagava el su corazón dél gravemente por muchos pensamientos malos. La *qual* cosa pensava el diablo, porque se esforçava de creer su beldat. E tanto *que* el obispo era cerca de consentir el pecado, e *que* la tentase de cosa non conveniente, quando viesse tiempo para ello.¹⁴⁴⁸ Entonce vino un pelegriño mucho espantado e apresuradamente a la puerta del obispo, dando grandes golpes e llamando muy fuertemente *que* le abriesen la puerta. E como *que* lo non quisiesen abrir, llamó el pelegriño muy fuerte. El obispo demandó a la fenbra si le plazía *que* el pelegriño entrase dentro, al *qual* ella dixo:

– Proponga el omne alguna *quistión* muy gruesa, si la podiere ante asolver, déxenle entrar; e si non la podiere asolver, así como omne inorante e non digno de la presencia del omne santo, sea partido de la puerta.

A la *qual* sentencia otorgaron todos, e demandaron entre sí *quál* sería suficiente de poner aquella *quistión*. E como non fallasen ninguno suficiente para poner aquella *quistión*, dixo el obispo:

¹⁴⁴⁷ LA (177): “denigrationem”. Ms. h-I-14: “[...]spreciada” (f. III d).

¹⁴⁴⁸ LA (184): “Perpendit de hoc ipse dyabolus et pulchritudinem suam cepit magis ac magis augere iamque episcopus proximus erat consensui ut eam illicito opere attentaret, quando possibilitas se offerret”. Ms. h-I-14: “E el obispo començola a catar muy amenudo maravillosamente de la su faz e de la su fermosura. E así demientra *que* la oteava enpeçole a alegrar el corazón, el diablo encendió esto e començó de acrescentar en su fermosura. E ya el obispo consentió en su corazón *que*, quando viesse tiempo, *que* peccase con ella” (f. III a).

– *¿Cuál* de nós es *tan* suficiente *como* vós, dueña, *que* a todos los otros respondedes? E por amor de *aquesto*, *que* a nós por mucho fablar feroso nos vencedes, e por mucha sabiduría sois a nós todos respondiente, vos le proponed esta *questión*.

Ella entonces dixo:

– Sé[f. 277d]ale demandado *quál* es mayor miraglo *que* Dios aya fecho en algunt *tiempo* en poca cosa.

E demandó esto al pelegrino el mensajero. E dixo *que* el miraglo mayor *que* Dios avía fecho en algunt *tiempo* era diversidat en las caras de los omnes:

– Ca, en todos los omnes *que* fueron del comienço acá, nin será fasta la fin, non podrán fallar dos omnes *que* las caras dellos en todas cosas fuesen semejables. E en *aquesta* tan poca cosa Dios ha puesto todos los sesos del cuerpo.

Entonces fincaron todos mucho maravillados de la respuesta dél, e dixieron:

– Verdadera es *aquesta* *questión* e respuesta del pelegrino.

Entonces dixo la fenbra que le propusiesen otra *questión*:

– En la *qual* nós podemos provar mejor el saber. Demándenle: *¿en cuál* lugar es la tierra más alta que todos los cielos?

El pelegrino pensó en esto, e respondió:

– En el cielo, en el *qual* lugar está el cuerpo de Jhesu *Christo*. Él es más alto *que* el cielo ninguno, es de *nuestra* carne formado, *mas nuestra* carne es sustancia de tierra; pues *que* el cuerpo de Jhesu *Christo* es sobre todos los cielos, e *nuestra* carne aya avido començamiento e *nuestra* carne sea fecha de tierra; e pues manifiesto es *que* allí do el cuerpo está, sin duda es la tierra más alta *que* el cielo.

Contoles el mensajero *aquello* *que* avía respo[n]dido. Entonces la fenbra les dixo:¹⁴⁴⁹

– Séale fecha otra *questión*, mu[f. 278a]cho más grave e mucho más ascondida. La *qual* es muy grave de saber, e es muy oscura, porque veamos la sapiencia dél por *aquesta* tercera *questión*, si puede ser provada. E porque, *como* a omne dino por sus merescimientos, se asiente a la tabla del obispo, sélae demandado, *¿quánto* espacio ay del cielo fasta la tierra?

E demandole al pelegrino por el mensajero de *aquello*, díxole:

– Ve *aquel* *que* te enbía acá, e dile, muy lijeramente ante todos, *que* mejor lo sabe él *que* no yo, *que* ante lo conoció *que* yo. E por ende, mejor te sabrá conoscer la

¹⁴⁴⁹ Esta palabra se repite en el incunable.

verdat si quisiere que no yo. Ca él midió aquel espacio quando cayó del cielo fasta los abismos; mas yo en ningunt tiempo alla non subí, e por ende, aquel espacio yo non medí. E sepas que aquella fenbra, que esto te faze demandar, que es el diablo que ha tomado semejança de fenbra.

Entonce el mensajero fue muy triste e muy fuerte espantado de *aquello* que avía oído. E contolo ante todos, de la *qual* cosa se maravillaron mucho e espantáronse. E el malvado diablo, de medio dellos, desvaneció e fuese. El obispo retornando en sí mismo lloró e demandó a Dios *perdón* de *aquella* culpa *que* avía fecho, e enbió mensajeros al pelegrino que entrase, mas *non* le podieroon^{sic} fallar. Entonce el obispo fizo venir todo el pueblo ante sí, e manifiesta[f. 278b]mente recontoles todo el fecho por orden, así como le avía contecido, porque les mandó *que* ayunasen todos e rogasen, por esto, *que* Dios les mostrase *quién* fuera *aquel* pelegrino *que* a él de tan grant peligro avía librado. E fue velada *aquella* noche, e dixerón al obispo *que* vieran, en visión, *que* fuera sant Andrés, *que* por delibrar al obispo de *aquel* diablo tomara ábito de pelegrino. E por ende el obispo començó de acrescentar más en la devoción de sant Andrés. E dende adelante sirvió muy mucho omillosamente en quanto podía.

[...] ¹⁴⁵⁰

[CXLIV]

Título CXLIII. Del Aviento¹⁴⁵¹

¹⁴⁵²La primera semana del Aviento avría fin por esto *que* la Iglesia de los santos bien le será dada en el postrimero día del Avenimiento, ningunt tiempo non terminará, esto es, que ningunt tiempo non terminará. Onde por esta razón es establecido *que* el primero responso del primero domingo del Aviento canta la Iglesia: “*Gloria patri*” a quatro versos, por esto *que* los dichos quatro Advenimientos demuestran e sinifican cada uno dellos. *Quál* es *aquel* tiempo *que* más convenga, el sabio leedor lo entienda e piense.

Mas, comoquier *que* quatro son los Avenimientos, enpero la Iglesia de todos especialmente es vista fazer memoria. Esto es: [f. 278c] *quando* vino e quiso carne humana, e *quando* verná el día del juizio, segunt *que* en el oficio de *aquel* mismo tiempo magnifestado. Porque el ayuno del Avenimiento es en partida de alegría, e en partida de

¹⁴⁵⁰ Igual que en el ms. h-I-14, falta el segmento textual (LA: 223-228).

¹⁴⁵¹ Lectura ajena a los manuscritos de la Compilación B.

¹⁴⁵² La narración del incunable inicia con el segmento textual 2 de la *Legenda aurea*.

lloro e de tristeza. Ca por el Avenimiento en carne es dicho ayuno de alegría; en partida de lloro, por razón del Avenimiento del juicio, es dicho ayuno de lloro e de tristeza. E por esto demuestra la Iglesia e cantan algunos cantos de alegría. E esto faze el Advenimiento: demuestra e dé alegría; e algunos dexan de cantar esto: fazen por el Advenimiento de la mucho cruel justicia, e de la tristeza e del lloro.

E por amor desto en carne pueden ser vistas dos cosas, de ceder^{sic} e del Advenimiento.¹⁴⁵³ Esto es, a saber: la conveniencia del venir e el provecho del Avenimiento. La parte compañera, demientra de parte del oír de natura, fue vencido del divinal. Onde entonce el omne en muchos malos errores de idolatria cayó, e por aquello forçado dixo e llamó a Dios, diziendo: “Alúnbramelos Tú, Señor Dios, que me feziste, por esto que yo no vea vanidat; e en la tu carrera Tú me faz bevir”.¹⁴⁵⁴ E de aquí adelante vino la ley de Dios mandate^{sic}, en la qual es vencido es el omne de non poder como primeramente llamase, diziendo: “Non desfalleciendo omne que cunpla la voluntad de Di[f. 278d]os, mas desfalleceré que non es quemanda que sea complida”. Onde en aquellas palabras tan solamente he de dezir: “Omne fue enseñado por Dios”, mas non fue delibrado del pecado, nin fue avido por ninguna gracia a fazer bien e mandar su dicho, porque dixo: “Non fallaste omne que le mande fazer virtud de Dios, mas desfallece omne que la cunpla”. E por amor desto, coveniene^{sic} el Fijo de Dios vino quando omne de non saber e de no poder fue vencido por esto, que así ante que fuese vencido que omne non dixese, que por estos merecimientos ha vida e salut, e así que non fuese agradable de la melezina aver del Fijo de Dios, e aún más non puede omne ver la conveniencia del Advenimiento del Fijo de Dios. Por la segunda razón está por la partida del tiempo, porque vino en grant lledunbre de tiempo, segunt que es leído en el epístola de Solatas, en el tercero capítulo en que dize: “En qual lugar vino la lledunbre e el tiempo”.¹⁴⁵⁵ E muchos otros dizen por qué respondió por Santi Spiritus que por eso estuvo que non vino enantes, porque aún no era venida la lledunbre del tiempo tempadro^{sic} por el qual son fechos los tiempos. Porque luego la venida lledunbre del tiempo vino aquel omne Fijo de Dios que nos delibrase del tiempo. E delibrados del tiempo, somos venidos aquella perdurableza [f. 279a] en la qual no es ningunt tiempo. E aún más puede omne ver la conveniencia e el provecho del Avenimiento del Fijo de Dios

¹⁴⁵³ LA (10): “Circa adventum igitur in carnem tria videri possunt, scilicet adveniendi”.

¹⁴⁵⁴ LA (12): “Illumina oculos meos etc.”. Salmos (12, 4).

¹⁴⁵⁵ Gálatas (4,4).

por la tercera razón, esto es, de parte de la llaga, e de la maletía¹⁴⁵⁶ del pecado general de toda umanitat universal en *que omne* era por pecado. *Que quando* la maletía era general, melezina fuese a todos dada. Onde dize sant Agustín:¹⁴⁵⁷ “Vino el grand mensagero quando por todo el mundo vino do yazía en la grant dolencia”. Onde la Iglesia en siete antífanas, las *quales* se cuentan más ignorantes, e ciegos, e obligados a penas *perdurables*, e siervos del diablo, e por los males del pecado; por el *qual*, por costumbre, eramos atados e enbolbidos en tinieblas, e de *nuestra tierra* desterrados e echados. E por amor deste Avenimiento de sanador, e alunbrador, e salvador, e por esto *que* nós eramos inorantes, avíamos menester *que* por él fuésemos enseñados en la primera *antífana* llamamos cantando, diciendo: “¡O sapiencia *que* alaba la boca del muy alto Señor, que dize: ‘Ven a enseñarlos la carrera del sabor’”. Mas, poco más aprovechara si eramos enseñados, e *non* éramos redemidos. Onde por esto demandamos por el Señor redemidos, llamamos e cantamos la segunda *antífana*, diciendo: “¡O *Adonay e duc*^{sic} (este es el griego) de la casa de Israel, ven a librnos co[f. 279b]n el braço estendido”.¹⁴⁵⁸ Mas, ¿*qué* provecho nos ternía si *non* éramos enseñados e redemidos, después de la redención éramos redemidos captivos? E por amor de aquesto, nós demandamos ser librados de captividat *quando* cantamos la tercera *antífana*, diciendo: “¡O *raiz* de *Jese*, ven a librnos e *non* *quieras* tardar!”. Mas, ¿*qué* provecho tenía a los captivos si eran redemidos e librados, si aún *non* eran de todo ligamiento de culpa asueltos, e esto es *que* fuesen en poder de sí mismos, e fuesen francos, así *que* anduviesen por do quisiesen? E por todo esto poco nos aprovecharía si éramos redemidos, e si aún nos oviesen ligados. Onde por esto de ligamiento de pecado demandamos ser asueltos *quando* cantamos la cuarta *antífana*: ¡O *clavis* de David, ven e saca al *omne* de tinieblas!”. E los que fueron luengamente en la cárcel an los ojos tenebrosos e *non* pueden *ver* claridat claramente. Por esto, después de la absolución de la cárcel, fuemos luego alunbrados, *porque* veamos adó vemos de andar. E por esto,

¹⁴⁵⁶ Maletía: (de *maleta*). Enfermedad.

¹⁴⁵⁷ *Sermones* (175, 1).

¹⁴⁵⁸ *LA* (26): “O adonay et dux domus Israel etc., veni ad redimendum nos in brachio extento”. El detalle “este es el griego” es ajeno a la *Legenda aurea*; no obstante, es falso. A diferencia de los dos casos similares anteriores (en las respectivas etimologías de san Ilario y san Clemente), donde se había acertado en destacar la procedencia griega de las palabras, aquí se ha fallado en el intento, pues *adonay* es voz hebrea y *dux*, como bien se aprecia, es latín. A pesar de este error no puede descartarse la posibilidad de que el responsable de estos pequeños preciosismos fuesen obra de un autor muy culto; aunque considerando este fallo, tampoco puede dejarse de lado la posibilidad de que en realidad se trató de un autor atrevido y torpe. Quizá y como en los casos anteriores, este fallido pero nuevo dato al fin y al cabo, ya estaría a presente en aquel testimonio manuscrito hoy perdido cercano a h-I-14 o en “Proto-W”. *Vid.* el apartado II del estudio introductorio.

en la *quinta* acatamos^{sic}: “¡O claridat de luz perdurable, ven, alúnbranos seyentes en teniebras e en sonbra de muerte!”. Mas, ¿sanos éramos enseñados de todo en todo de enemigos librados, *qué* nos valdría si nos *non* salvásemos? E por esto en las dos *antifanas que* [f. 279c] se siguen demandamos ser librados e ser salvos, *quando* dezimos, cantando: “¡O rey de gentes, ven e salva al omne el *qual* de limo de tierra formaste!”. E la otra, *quando* dezimos, cantando: “¡O Hemanuel, ven a salvarnos Dios nuestro Señor”. En la primera *antifana* demandamos salud a las gentes; e en la segunda, la salud de los judíos, a los *quales* Dios dio la ley. Onde es Emanuel guiador de *nuestra* ley.

El provecho del Advenimiento. Dél por diversos *santos* e por diversas *maneras* es demostrado. El mismo Señor, así *como* manifiesto es en el evangelio de sant Lucas,¹⁴⁵⁹ en el *quarto capítulo*, dize en testimonio *que* por siete provechos es venido, e es enbiado, diziendo: “Spíritu del Señor sobre mí”. En *el qual* por orden dize: “Seré enbiado a la *consolación* de los pobres, e a *sanamiento* de *aquellos* que son *contrechos*, e *trabajados*, e a *libramiento* de *aquellos* que son *captivos*, e *abrimiento* de *aquellos* que *non son* en sí, e a *redención* de todo el umanal linaje, e a *galardón* de *merescimientos*”. Sant Agustín¹⁴⁶⁰ pone tres provechos del Avenimiento suyo, diziendo: “En *aqueste* siglo malo, *¿quál* cosa abonda a los *omnes* *para* trabajar e *para* morir? Estas cosas son *merchandías* de la *nuestra* región. En tales *merchandías* *aquel* mercador diziendo. E *porque* todo mercador da e recibe de *aquello que* ha, e recibe *aquello que non* ha, así *Christo* en *aquella* [f. 279d] *mechandía* dio e recibió *aquello que* así *conplía*, esto es *nacer*, e *trabajar* e *morir*. Dio *que* omne renaciese por agua, e por *Spíritu Santo* e *que* por todo *tiempo* reinase. Él mismo vino a nós, el celestial negociador, *para* rescebir la *desonra*, e *para* dar la *honra*, e *para* tomar *muerte*, e *para* dar *vida* e *gloria*.

Sant Gregorio¹⁴⁶¹ muestra e pone *quatro* provechos a cosas del Avenimiento, diziendo: “Espántase todos los *argullosos*, *engendrado* de linaje de Adam, de *cobdicar* las *bienandanças* de la *presente* vida, e de *esquivar* todas las cosas *contrarias*, de *fuir* los *denuestos*, e de *seguir gloria*, *porque* vino entre ellas, *encarnando* el Señor, cosas *contrarias*, diziendo la *bienandança* e *menospreciando* honras, *arapando*^{sic} *Iglesia*, e del

¹⁴⁵⁹ (4, 18).

¹⁴⁶⁰ *Sermones* (130, 2).

¹⁴⁶¹ *Moralia in Job* (30, 24).

mundo fuyendo.¹⁴⁶² E *aquel Christo* enperador vino, e viniendo, enseñó nuevas cosas e fizo maravillas”.

San Bernardo¹⁴⁶³ pone tres razones del su Avenimiento, diciendo: “Por tres malatías mesquinamente trabajando *que* mucho bivamos: somos en engañar flacos, a buena obra, e flacos a contestar. *Que* si departir *queremos* entre bien e mal, somos ligeramente engañados si ensayamos a fazer bien e desfallecemos; si nos esforçarnos de contestar, á pecado e á mal lijeramente sobrados. Onde por esto menester fue el Advenimiento del Salvador, por esto *que* Él, por mo[f. 280a]rada, a nós alabase la tierra de ceguedat. E estando *connusco*, *quien* nos ayudase a la *nuestra* enfermedad; e estando por la *nuestra parte*, *quien* defienda la *nuestra* flaqueza, lidie por nós”.

El segundo Avenimiento es *quando* verná a juzgar los bivos e los muertos. Dos cosas son *verdaderas*. Esto es *aquello que* delante va a juicio son dos. Esto es, a saber: señales espantables e el engaño de *Antechristo*. Mas las señales espantables ante del juicio son puestas en el evangelio de *sant Luchas*, en el XXI capítulo, diziente: “Serán señales en el sol, e en la luna, e en las estrellas e en las tierras. Prisa en las gentes por la grande confusión del sonido de la mar e de los ríos”.¹⁴⁶⁴

Las primeras diez¹⁴⁶⁵ señales son determinadas en el Apocalipsi, en el VII capítulo, en que dize: “Es fecha bermeja, así *comme* sangre; e las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra”.¹⁴⁶⁶ Mas el cielo dicho, e las estrellas e el aire supradicho, una señal que ha semejança de estrellas, e son dichas estrellas del cielo, segunt la opinión de las gentes vulgares *quando* descende de yuso. Onde la escritura se confirma a la comunal manera de fablar de las gentes. Mas *entonce* se fará mayormente a tal inpresión de elementos, *que* por la claridat del fuego abondará, e esto [f. 280b] fará el Señor espantamiento de los pecadores.

La IIII señal es en las *tierras*. Es oído el evangelio de *sant Matheo*, en el XXIII capítulo, en *que* dize: “Sea tribulación, la *qual* en ningunt *tiempo* no fue dende el començamiento del mundo acá”.¹⁴⁶⁷

La quinta señal será la confusión de la mar. Onde algunos asmarán *que* la mar, con grant ruido, sin *quebrantamiento* perescerá de la claridat, segunt *aquello* que es

¹⁴⁶² LA (48): “Venit inter eos incarnatus dominus adversa appetens, prospera apernens, obprobria amplectens, gloriam fugiens”.

¹⁴⁶³ *Sermo in adventu domini* (7, 1).

¹⁴⁶⁴ Lucas (21, 25).

¹⁴⁶⁵ LA (60): “Tria signa prima”.

¹⁴⁶⁶ Apocalipsis (6, 12- 13).

¹⁴⁶⁷ Mateo (24, 21).

leído en el Apocalipsi, XXI capítulo, en *que* dize: “La mar ya non es”.¹⁴⁶⁸ E segunt opinión de otros, *aquel* sonido será sin grant roído, *quando* la mar se levantará sobre los montes XL días.

Mas sant Jherónimo lo dize en el libro que es dicho *Annal de los Hebreos*, dize: “Quinze señales son *que* deven venir ante del juizio, mas si deven continuadamente venir, o departidamente, *non* espreso. En el primero día se levantará la mar *quarenta* cobdos sobre la tierra, e después estará en su lugar así *comme* muro. El segundo día abxará^{sic} tanto *que* apenas la podrán omnes ver. El tercero día las bestias marinas perescerán sobre la mar, e darán ruido fasta el cielo, e el roido dellas Dios sólo lo verá. El *quarto* día el mar e el agua. El *quinto* día los árboles e las yervas darán rucío semejable de sangre; e en *aqueste* día *quinto*, que todos afirman, todas cosas bolativas del mundo se ayuntarán en [f. 280c] los canpos, cada uno *con* su linaje apartados, *sinon que* non comerán nin beberán, por pavor del avenimiento del alto juez. En el sexto día caerán todos los edeficios e todos los bastimentos; e en *aqueste* sexto día, segunt *que* es dicho, llamas de fuego se levantarán del colgamiento del sol, de la cara del firmamiento fasta el nacimiento del enderredor. El seteno día las piedras, unas *con* otras, se firián^{sic}, e en *quatro partes* se quebrantan, e en cada una *parte* luego se ferirán e non sabrán dó irá *aquel* ruido, *sinon* Dios tan solamente. En el octavo día se fará general movimiento en tierra *que* será muy grant miedo, segunt que es dicho, *que* omne ni ninguna bestia en pie estar no podrá, mas todas se echarán en tierra. En el noveno día la tierra se egualará, e todos los montes, e las otras cosas, se tornarán en polvo. El dozeno día salirán los omnes de las cuevas, e serán así *comme* locas sin entendimiento, e non se fablarán. En el onzeno día se levantarán los huesos de los muertos, e estarán sobre las sepulturas; ca cierto es que todas las sepulturas se abrirán, donde nace el sol fasta do se pone, porque los muertos puedan salir. En el dozeno día caerán las estrellas, e todas las señales echarán de sí fuego; e en *aqueste* día dozeno es dicho que todas las bestias vernán a los [f. 280d] canpos balando e llamarán, mas no comerán ni beberán. En el quatorzeno¹⁴⁶⁹ día morirán todos los bivos, por *que* resuciten con los muertos. En el quatorzeno día arderá el cielo nuevo e la tierra nueva. En el *quinzeno* día resucitarán todos los muertos e irán al juizio ante Dios”.¹⁴⁷⁰

¹⁴⁶⁸ Apocalipsis (21, 1).

¹⁴⁶⁹ LA (90): “Tertia”.

¹⁴⁷⁰ *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (1, 6, 1), de Esteban de Borbón.

La segunda cosa *que* delante el juicio irá, será el engaño del *Antechristo*. Ca él se esforçará a *engañar* todos los omnes en *quatro* maneras: primeramente, por gran ciencia e por escrituras afirmará *que* él es el *mexías que* fue prometido en la ley. Onde la escriptura de Dios e la ley tollera e la suya establecerá así *como* dize en el salmo: “Entonce Señor dador de ley”.¹⁴⁷¹ Onde dize la *Glosa*: “Este es *Antechristo* dador de la mala ley”.¹⁴⁷² Leese en Daniel, en el XI capítulo, en que dize: “E dará aborrecimiento e desolamiento del templo”.¹⁴⁷³ Onde dize la *Glosa*: “*Antechristo* en el templo de Dios era así *como* Dios, porque la ley de Dios quite”. Después los engaños por miraglos *que* hará, segunt se lee en la segunda *Epístola* a los Colosenses, en el II capítulo, en que dize: “El *avvenimiento* de aquel será, segunt obra del diablo, en todas obras e en todas señales, en manera de maravillosas cosas”.¹⁴⁷⁴ E léese en el dozeno capítulo, diziendo: “Fizo señales por esto *que* fuego fiziese caer del cielo en la tierra”.¹⁴⁷⁵ Onde dize en la *Glosa*: “*Que* así *como* a los [f. 281a] apóstolos fue dado el *Spiritu Santo*, en manera de fuego”.¹⁴⁷⁶

En la tercera manera los engañará por dones *que* les dará largamente, segunt *que* se lee en Daniel, en el XIII capítulo, diziendo: “Dará a ellos poder en muchas cosas, e partirá por grado de las gentes”.¹⁴⁷⁷ Onde dize la *Glosa*: “*Antechristo*, a los *decebidos^{sic}*, muchas cosas dará; e la tierra a las sus conpañas *partirá*, por esto: *que* los *que* non podiere sojuzgar por espanto, sojuzgarlos ha por avaricia”.¹⁴⁷⁸

En la *quarta* manera los recibirá por tormentos *que* les hará, segunt *que* se lee en Daniel, en el VIII capítulo, diziendo: “Sobre esto *que* yo non creo, por poder todas cosas, destruirá”.¹⁴⁷⁹ E *sant Gregorio*, hablando del *Antechristo*, dixo: “Los fuertes, ciertamente, quando aquellos *que* por pensamiento non son vencidos, vécelos corporalmente”.¹⁴⁸⁰

E la conpañía del juicio será mucha. Primeramente, el *partimiento* del juez. *Que* el juez descenderá en el valle de Josafat. E los buenos a la parte derecha hará estar; e a los malos, a la siniestra parte apartará. Es cosa verdadera *que* en lugar magnifiesto es

¹⁴⁷¹ Salmos (9, 21).

¹⁴⁷² *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Salmos 9, 21).

¹⁴⁷³ Daniel (11, 31).

¹⁴⁷⁴ II Tesalonicenses (2, 9)

¹⁴⁷⁵ Apocalipsis (13, 13).

¹⁴⁷⁶ *LA* (101): “Ut apostolis datus est spiritus in specie ignis et illi dabunt spiritum malignum in specie ignis”.

¹⁴⁷⁷ Daniel (11, 39)

¹⁴⁷⁸ *Biblia latina cum Glossa Ordinaria* (Daniel 11, 39).

¹⁴⁷⁹ Daniel (8, 24).

¹⁴⁸⁰ *Moralia in Job* (32, 15).

venidero porque todos le puedan ver; mas non se entiende que todas las gentes sean encerradas en aquel valle. Dize sant Jherónimo, que porque no sepan en lugares enderredor, entonce en pequeña tierra serán millares de omnes. E si menester es, los buenos serán en el aire, por levantamiento de los cuerpos, e [f. 281b] por aver dones e por la divinal virtud. Entonce el juez, con los malos, disputará por obras de misericordia, las quales non ovieron trabajado. Onde entonces todos llorarán, segunt que en Isaías, Grisóstomus¹⁴⁸¹ dize: “Los judíos llorarán quando verán a Dios venir bivificante, el qual cuidavan ser como omne muerto, e vencerse an la su maldat por el cuerpo llagado que verán, la qual maldat denegar no podrán. Los gentiles llorarán porque vanas disputaciones de filósofos decebidos,¹⁴⁸² la non razonable follía cuidaron ser si tuvieran a Dios crucificado. Llorarán los christianos pecadores, que más amaron al mundo que a Christo. Llorarán los herejes, que puro omne crucificado dixeron quando lo verán por juez, en el qual ellos dubdaron. Llorarán todos los tribus de la tierra, que non podrán contrastar a Él por ninguna manera, ni merced, nin podrán fuir delante de la su cara, nin será lugar de arrepentir, ni tiempo de sastifación por angustia de todas las cosas, nin ninguna cosa non les remanecerá dellos en afuera”.¹⁴⁸³

La segunda cosa del día del juizio será la deferencia del ordenamiento, que así como dize sant Gregorio: “En el juizio quatro órdenes serán: dos de la parte de los desechados, e dos de la parte de los escogidos. Que los malos serán juzgados e perecerán, a los quales será dicho: ‘Yo ove [f. 281c] fanbre e non me distes a comer’. E los otros non serán juzgados, e perecerán, así como los otros a los que les es dicho: ‘Que non creyeran en las palabras del juez’. E los otros serán juzgados e reirán, así como omnes santos que ríen, que llaman perfectos, que a los otros judgarán, non que judgarán ellos non tan solamente, el juez lo fará; mas son dichos juzgadores porque con el juez estarán, e aquel estar cerca dél”.¹⁴⁸⁴ E serán primeramente a onra de los santos, que grant honra es aver otorgamiento con el juez cerca. La qual cosa prometió Dios a sus amigos, diziendo: “Seredes sobre las sillas judgantes los^{sic} XII tribus de Israel”. Por la segunda razón los amigos de Dios, perfectos, serán dichos judgantes, por esto serán a la sentencia confirmar que ellos alabarán a la sentencia del juez, así como alguna vez fazen aquellos que son acesores de algunt juez, los quales alaban la sentencia dél, e al provarla, escriven así como dize en el salmo de Davit, por esto que fazen los juizios

¹⁴⁸¹ LA (121): “Chrysostomus super Matheum”.

¹⁴⁸² Decebir: (del lat. *decipĕre*). Engañar.

¹⁴⁸³ *Opus imperfectum in Matthaëum* (hom. LVII), de pseudo Juan Crisóstomo.

¹⁴⁸⁴ *Moralia in Job* (26, 27).

en uno escribir.¹⁴⁸⁵ Por la III razón serán vistos juzgar a la condenación de los malos, los *quales* condenaron por la comparación de la su *santa* vida.

La tercera razón es *que* será del juicio las señales de la Pasión, esto es, la cruz, e los clavos e las llagas *que* los pecadores verán en el cuerpo de Dios. *Que* aquellas cosas en de[f. 281d]mostramiento de su vitoria son, e por este ensalzamiento de la iglesia, onde dize Grisóstomus sobre el evangelio de sant Matheo, *que* la cruz e las llagas serán más luzientes *que* los rayos del sol. E aun más asma: “*Que tan grande será la virtud de la cruz, que el sol se escurescerá, e la luna no dará su claridad*”, por esto *que* digan *que* la cruz es más clara *que* el sol ni la luna. E después, en el demostramiento de la su misericordia, el juez se demostró por eso *que* por aquella pena *que* los misericordiosos e los buenos serán salvos. En el començamiento de la su justicia, por esto *que* por aquello será demostrado, *que* por eredamiento los malos sean dañados. Esto es, a saber: *que* menospreciaron atán grant precio de la sangre. Onde aquellas palabras a ellos es prueba, así como dize Grisóstomus sobre el evangelio de sant Matheo, diciendo: “Yo por vós omne só fecho, e por vós fue^{sic} atado, e escarnido, e quebrantado e crucificado. ¿Onde son tan grandes tuertos, mío es el fructo, vedes el precio de la mi sangre el qual Yo di en redención de las vuestras ánimas? ¿O es la vuestra servidunbre a qual a mí, por el precio de la mi sangre, avedes fecha? Yo todos tiempos vos tove en gloria, como fui e só Dios, aparecí omne, e avedes fecho más vil *que* todas las vuestras cosas. *Que* toda cosa muy vil de tierra avedes más amado *que* [f. 282a] la justicia ni la fe”.¹⁴⁸⁶ Esto dixo Grisóstomo, en persona de nuestro Señor.

La quarta razón del juicio será la crueldat del juez. Ca non dexará ninguno por temor, por esto *que* él es poderoso mucho de todas las cosas. Grisostomus dixo *que*: “Ninguna virtud non puede contra él contrastar”. Nin por servicios ninguno dexará, ca mucho derecho es. E dixo sant Bernardo:¹⁴⁸⁷ “Verna aquel día en el qual más valdrán puros coraçones *que* ensañadas palabras; e concencia buena, más *que* bolsa llena. Ca el juez es atal *que* non puede ser engañado por palabras, nin se encorva por dones”. E aun dize sant Agustín: “Es esperado el día del juicio, e será en aquel día el juez muy mucho igual^{sic} *que* ninguna persona de poderíos, más *que* otro non recibirá el palacio dél por oro nin por plata: ningunt obispo, ni abat, nin conde corronper non podrá”.¹⁴⁸⁸ E aun

¹⁴⁸⁵ Salmos (149, 9).

¹⁴⁸⁶ *Opus imperfectum in Matthaem* (hom. LVII), de pseudo Juan Crisóstomo.

¹⁴⁸⁷ *Epistulae* (1, 7).

¹⁴⁸⁸ *Contra Iudaeos* (IV, 2), Quodvultdeus.

más, nin por erranças, por esto *que* el juez es muy sabio. E dixo León papa:¹⁴⁸⁹ “Aquesta es la creencia del alto juez, el acatamiento del *qual* es muy temeroso, al *qual* es manifestado todo coraçón e es abierta toda poridat; al *qual*, todas las cosas encobiertas, son manifestadas; e las mondas conciencias responden, *que* igualmente se confiesan. Ca si vos la voluntat fabló, e por amor de aquesto, cómmo el señor dél sea atal, e atán grande, *que* non le valdrán alegacio[f. 282b]nes de abogados, nin sofismas de folósofos, nin bel fablar de razones, nin sotilezas de ninguno”. E de aquestas quatro cosas dixo sant Jherónimo:¹⁴⁹⁰ “En *quanto* los omnes son sin lenguas e mudos, más bienaventurados serán que los mucho fabladores, e quánto más los pastores que los filósofos, e los rústicos *que non* los *que* los muestran, e los necios *que* los sabios”.

La quinta cosa del juizio es acusación mucho espantable, ca estarán tres acusadores entonce contra el pecador, el primero es el diablo, segunt dize sant Agustín: “Aparejado estará el diablo entonce recontando las palabras del *nuestro* fecho. E fará inquisiciones a nós de todo *aquello* que nós avemos fecho, en *qué* lugar, e en *qué* ora nós pecamos, e dezirnos ha cómmo, e entonces, e en *quál* tiempo deviemos bien fazer, e dirá *aquel* contrario *nuestro* al juez: ‘O juez, mucho igualmente jusga, aquéste es mío por la su culpa, *que* tuyo non quiso ser por gracia; que el que tuyo fuera por penitencia, es fecho mío por mesquindat; el que tuyo fuera por compasión, e por amonestamiento, es fecho mío; e a ti fue desobediente, e a mí obediente; de ti recebió *aqueta*^{sic} saya de la *qual* es vestido, e la tu vestidura dexa e la mía viste sangrienta. O juez, mucho igualmente juzga *que* el que sea mío, e aún ser condenado. ¡Oíd, oíd gentes! [f. 282c] Tal pecador, ¿cómmo podrá abrir la boca de *quien* tales pecados serán dichos, por esto es derecho *que* el diablo sea acusador?’”. Esto dixo sant Agustín. El II acusador será el propio pecado. *Que* los propios pecados a cada uno acusarán, segunt *que* es leído en el libro de la Sapiencia, el sexto¹⁴⁹¹ capítulo, dize: “Vernán en consciencia los pecadores de los sus pecados, e trasportalos han en contrallo”.¹⁴⁹² Dixo sant Bernaldo: “Fablarán las obras dellos en uno e dirán: ‘Tú nos feziste, e tus obras somos, evas *que non* te desanpararemos, e en todo *tiempo* seremos contigo e al tu juizio iremos”. Por muchos pecados e por muchas maneras será acusado el pecador. El tercero acusador será todo el mundo. Onde dize sant Gregorio: “O si demandas *quién* te acusará, yo digo *que* todo el mundo”. E sant Grisóstomus dixo: “En *qual* día non sabremos *qué* respondamos, en el

¹⁴⁸⁹ *Tractatus septem et nonaginta* (43, 92).

¹⁴⁹⁰ *Epistola XXXII ad Pammachium et Oceanum* (32, 3).

¹⁴⁹¹ *LA* (179): “Sap. IV”.

¹⁴⁹² *Sabiduría* (4, 20).

qual día todos los cielos, e la tierra, el agua, el sol, la luna, el día, la noche, todo el mundo será contra nós, en testimonio de los *nuestros* males. E si todos callasen, las *nuestras* cogitaciones, e las *nuestras* obras especialmente, estarán contra nós delante Dios acusándonos fuertemente”.

La sexta cosa del juicio será el testimonio. Que tres testimonios avrá el pecador entonces contra sí, esto es: uno sobre si este es Dios *que se*[f. 282d]rá juez e testigo, segunt que dixo Jheremías, en el XXIX capítulo: “Yo soy el juez e testimonio, esto dixo *nuestro* Señor”.¹⁴⁹³ El otro testimonio avrá el pecador contra sí, esto es la conciencia. Porque dixo sant Agustín:¹⁴⁹⁴ “*Qualquier* es temeroso del avenirero juez, e la presente conciencia emiende. Ca la palabra de la tu cosa será testigo de la tu conciencia”. El tercero testigo avrá ome cerca sí, este es el propio ángel a la guarda del lado, *que* así como él sabe todos los pecados *que* avrá fechos, contra omne fará testigo. E dixo Job en el XX capítulo: “Revelará los clérigos”,¹⁴⁹⁵ esto es los ángeles, “la maldat”, esto “es el pecador”.

La sétima cosa del juicio será el testimonio del pecador, desto así como dize sant Gregorio: “¡O, *quán* estrechas serán entonces las carreras del pecador! Ca de suso será el juez irado e de yuso será el muy espantable infierno. E de la otra parte siniestra serán sin fin los diablos *que* le levarán a los tormentos, e dentro en su corazón ardientes e de fuera mundo ardiente. E así el mesquino pecador será aprimiado^{sic}, ¿en el *quál* lugar foir? Non podrá, nin se podrá asconder, nin sufrir que non se demuestre”.¹⁴⁹⁶

La octava cosa del juicio será la sentencia non revocada. Que *aquella* sentencia en ningúnt tiempo non se podrá revocar. Ca por tres cosas non ha ape[f. 283a]llación; en cosas juzgadas no es rescebida: la primera es por la alteza del juzgador, onde de rey que dé sentencia omne no puede apelar; esto es, por el pecado magnifestado non puede omne apelar. Ca quando el pecado es manifestado non puede omne apelar. [...] ¹⁴⁹⁷ La III cosa, porque non puede omne apelar, es por la cosa alegadera. Ca si la cosa non recibe alegamiento por esto, ca por aventura el alegamiento se perderá, otrosí non recibe apelación. Onde por *aquestas* tres cosas de *aquesta* sentencia, omne non podrá apelar. Primeramente, por la alteza del juez, *que* es *aquel que* non ha otro sobre sí, ante él es sobre todos por sienpre, por dignidat e poder. Onde del papa e del enperador podrá

¹⁴⁹³ Jeremías (29, 23).

¹⁴⁹⁴ *Enarrationes in Psalmos* (CXLVII, 1).

¹⁴⁹⁵ Job (20, 27).

¹⁴⁹⁶ *Tractatus de diversis materiis praedicabilibus* (1, 6, 8), de Esteban de Borbón.

¹⁴⁹⁷ *LA* (207): “Secundo propter criminis evidentiā, quia quando crimen notorium est appellari non potest”.

omne apelar a Dios, mas de Dios non podrá omne apelar *comme* Él non aya ninguno sobre sí. La segunda razón, porque non podrá omne apelar, será el manifestamiento del pecado. Ca todos los pecados, e los males fechos de los pecadores, aquí luego serán conocidos e manifestados. Porque dixo sant Jherónimo:¹⁴⁹⁸ “Presente serán en aquel día los *nuestr*os fechos, así *comme* en una tabla serán demostrados”. La tercera razón es, porque omne non puede apelar, será por la cosa non prolongada, *que* ninguna cosa que se aquí faga non recibirá alegamiento. Ca todas las cosas se farán en un mo[f. 283b]mento, así *comme* cerrar el ojo e abrirle.

[CXLV]

Título CXLIII. Disposición de sant Nicolás

Es dicho Nicolás *a mito*^{sic}, *que* es vitoria; e *eloes*^{sic}, *que* es pueblo. Porque es dicho Nicolás así: vitoria de pueblo, por esto ca muchos pueblos son, por vida e por dotrina, enseñan a vencer vicios e pecados. Onde es dicho Nicolás de bitos^{sic}, *que* es dicho vitoria e loor. La leyenda del *qual* escribieron los maestros argoliages, en una cibdat de Grecia; segunt *que* dixo Isidorus, onde los omnes de aquella cibdat son dichos orgullici. En otro lugar es leído *que* Mecodia, patriarcha, escribió la vida de sant Nicolás en griego, la *qual* Juhan diáchono trasladó en latín e ayuntó aí muchas cosas.

Estoria de sant Nicolás e de su vida

Sant Nicolás fue engendrado de padre e de madre *que* fueron ricos e *santos*. E a su padre dixeron Eufania, e a su madre Johana. El *qual* engendraron en su mancebía, e después *que* ovieron este fijo, tovieron castidat e *santa* vida. Este niño, el primero día que le vañavan, alçose enfiesto [f. 283c] en el bacín del agua; e demás, el miércoles e el viernes, non mamava más de una vegada. Después *que* fue mancebo, fuye los argullos¹⁴⁹⁹ de los mancebos e iva siempre a las iglesias; acordava de todo aquello *que* podía entender e aprender de las escrituras de Dios. E después que el padre e la madre fueron muertos, començó a pensar en *quál* manera prendería las sus riquezas que le dexaron, non por loamientos del pueblo, mas a servicio de Dios despende.

¹⁴⁹⁸ *Epistola XXXII ad Pammachium et Oceanum* (coll. 247).

¹⁴⁹⁹ Argullo: Orgullo.

Entonce un su vezino muy fidalgo *que* avía tres fijas *vérgines^{sic}*, que por razón de mengua en *que* eran, *queríalas* fazer malas mugeres porque él se podiese govarnar con la mala ganancia dellas, la *qual* cosa, después *que* lo supo sant Nicolás, aborresció este pecado e mucho pensava. E de noche, en ascondido, tommó una masa de oro enbuelta en un paño, e fue él mismo por sí, e echola en casa del omne por una finiestra e fuyó. El omne levantose de mañana, e falló el oro e dio *gracias* a Dios. E casó la una fija mayor. E después, a poco de *tiempo*, el siervo de Dios fizo otra tal cosa semejante en casa deste omne mismo. El omne, después *que* esto vio, loó mucho a Dios e començó de velar en las noches porque supiese *quién* era *aquel* que le así acorría en las sus menguas. E después, a poco *tiempo*, tomó otra ma[f. 283d]sa de oro doblada, e echóselas en su casa. E el omne bueno despertó al sueno, e fuese en pos de sant Nicolás *que* fuía. E díxole: “¡Atiende, atiende, e *non* fuyas corriendo muy aprisa!”. Alcançole e conocióle *que* era sant Nicolás. E echose luego a sus pies e *queríaselos* besar. E sant Nicolás *non* se lo *quiso* consentir, mas rogole que *non* le descubriese en su vida.

E después de esto, murió el obispo de Mirea. E ayuntáronse los obispos de la tierra para fazer obispo en *aquella* cibdat, entre los *quales* era un obispo de grant abtoridat a *quien* todos los otros conoscían mejor iría. E *aquel* obispo mandó a todos *que* ayunasen un día, e *que* rogasen a Dios *que* les mostrase omne bueno para obispo en *aquel* obispado. En *aquella* noche oyó una boz *que* le dixo, cras, a ora de maitines, *que* estudiase a la puerta de la iglesia e el primero que viniese a la iglesia, *que* le dizían Nicolás, *que* le feziesen obispo. Él dixo esto a los otros obispos *que* mandara *que* ayunasen: el *que* estava a la puerta de la iglesia. Sant Nicolás levantose de buena mañana e vino a la iglesia. El obispo tomole de la mano, e dixo:

– ¿Cómmo te dizen?

Él *commo* omne *santo* abaxó, e dixo:

– Nicolás me dizen, *vuestro* sirviente.

Leváronlo a la iglesia; enpero *que* le pesó, pusiéronle en la silla del obispo. De allí adelante, seguro él en todos sus fechos, *aquella* umildat e *aquellas* costunbres que si[f. 284a]enpre ovo, sienpre velava en *oración*, e ayunava mucho, e fuía la compañía de las mugeres, era umildoso en recibir a todos, e muy razonado a todos, alegre en amonestando, cruel en castigando.

Un día unos marineros ovieron grant tenpestad, e con lágrimas, rogáronle así:

– ¡Nicholás, siervo de Dios, si *verdat* es lo *que* oímos de ti provémoslo agora!

E ahevos uno do apareció en su semejança, e díxoles:

– ¡Aheme aquí! ¿A qué me llamastes?

E començoles ayudar en todas las armaduras de la nave, e luego quedó la tenpestad. E quando vinieron a la su iglesia, luego lo conocieron, pero que non se lo mostró ninguno. Entonces rogaron a Dios e a él que los librara, él díxoles que fuera la misericordia de Dios, e la su fe, que los ayudara.

Un tiempo aquella tierra servía a los ídolos de la Diana, así que fasta el tiempo de sant Nicolás las villanas de aquella tierra sacrificavan aquella Diana so un árbol. Sant Nicolás destruyó esta costunbre de aquella tierra, e mandó cortar aquel árbol. El diablo por esto fue muy sañudo contra él, e fizo un olio que llamavan mediato para arder, contra natura, en el agua e en las lámparas. E fizose commo figura de una muger religiosa, e aconpañose con unos que ivan en un varco por la mar a sant Nicholás. E fabloles en esta manera:

– Iría convusco [f. 284b] a este omne santo, mas non puedo. Por ende, vos ruego que levedes este olio a la su iglesia, e acordándovos de mí, untad las paredes de la iglesia con él.

E desde esto les dixo, desapareció luego. E mano a mano vieron otra nave con muchas¹⁵⁰⁰ personas honradas, entre los quales era uno que semejava al omne sancto Nicolás, e díxoles así:

– ¿Qué vos dixo aquella muger o qué vos aduxo?

Ellos contáronselo todo por orden, e díxoles:

– Aquella es la suzia Diana, e porque provedes que vos digo verdat, echat este olio que vos dio en la mar.

E ellos echáronlo, e encendiose muy grant fuego en la mar e ardió muy grant tiempo en el agua, contra natura. E después viniéronse ellos al siervo de Dios, sant Nicolás, e dixéronle:

– Verdaderamente tú eres aquel que nos apareció en la mar, en que nos libraste de la celadas del diablo.

En este tenpo mismo, una gente levantose contra el señorío de Roma. El enperador entonces enbió tres príncipes: Nepociano, e Viso e Arolione contra ellos. Porque ovieron tenpestad en la mar, ovieron de arribar al puerto de Adrín. E sant Nicholás, el obispo, convidolos que comiesen con él en tal que le non robasen las sus gentes, que están a la sazón en la feria. En este comedio el alcalde de aquel lugar mandó

¹⁵⁰⁰ En el incunable: “mnchas”.

matar tres cavalleros *non* lo mereciendo [f. 284c] ellos por derecho. E *quando* lo oyó el obispo, rogó aquellos príncipes que *fuesen* allá muy aína. E vino al lugar do los avían de degollar. E fallándolos *que* *estavan* ya los finojos fincados, e las cabeças cubiertas al *que* los avía de descabeçar, estando esgrimiendo el espada sobre sus cabeças. E sant Nicolás, encendido en amor dellos, fuese muy atrevidamente *para* *aquel* que los avía de degollar, e echole el cuchillo de las manos lexos, e soltó a los *que* *non* merecían muerte, e adúxolos *consigo* en salvo. E luego fuese *para* el palacio del juez e abrió las puertas *que* *estavan* cerradas. El alcalde saliole a recibir, e saludole. E mirole el *santo* obispo, e díxole: “Enemigo traspasador de la ley, ¿cómmo fueste osado de parescer ante mí faziendo tú *grant* enemiga *commo* ésta?”. E después que lo ovo maltraído por ruego de aquellos príncipes, rescibiole a penitencia. E los mensajeros del enperador, después que el obispo les dio su bendición, fuéronse ellos su carrera e vencieron a los enemigos del enperador.

E *quando* se tornaron, recibiolos el enperador *con* *grant* onra. E algunos, aviendo envidia de la su bienandança, mescláronlos con el enperador malamente. E por ende, el enperador, muy sañado *contra* ellos, mandolos meter en la cárcel, e mandó *que* los ma[f. 284d]tasen luego *aquella* noche. Ellos, *quando* esto sopieron del carcelero, començaron a entrestecer e aver muy *grant* amargura. Entonce el uno dellos, *que* ha nonbre Nepociano, acordose *cómmo* sant Nicolás librara a los que eran sin culpa, e dixo a los otros que demandasen ayuda a sant Nicolás. E estando en *oración*, en *aquella* noche misma apareció sant Nicolás a Costantino, el enperador, e díxole:

– ¿Por *qué* prendiste aquellos príncipes *tan* a tuerto e mandástelos matar *non* lo meresciendo? Levántate muy corriendo e mándalos soltar. E si lo *non* fizieres, rogaré a Dios *que* te dé lid en *que* mueras, e que te coman las bestias fieras.

Díxole el enperador:

– ¿*Quién* eres tú *que* osaste entrar en el mi palacio a tal ora, e *cómmo* osas hablar tales cosas?

El respondiolo, e díxole:

– Yo sant Nicolás, obispo de Mirea.

E espantó al *que* diera el consejo. E díxole:

– Tollido del seso e del entendimiento, ¿por *qué* otorgaste de matar a los *que* *non* lo merescían? Ve aína e trabájate de los librar, e si otra manera aí fazes, sépaste *que* serás todo lleno de gusanos. Ve muy aína e trabájate de los librar, si *non*, aína serán todas tus cosas destruídas.

E díxole:

– ¿*Quién* eres tú *que* así nos amenazas?

Él respondió, e dixo:

– Sepas *que* yo só Nicolás, obispo de Mirea.

E así despertaron amos, el enperador e conse[f. 285a]jero. E dixiéronse sus sueños, e enbiaron luego por aquellos *que* yazían encarcelados. E díxolos el enperador:

– ¿Qué encantamientos son éstos, *que* vosotros sabedes *que* así nos escarnescedes *entre* sueños?

Ellos respondiéronle:

– Nós *non* somos encantadores, nin nós *non* merecemos por *que* nos matedes.

Díxoles el enperador:

– ¿Entonces vós conocedes un omne *que* sea obispo, a *quien* dizen Nicolás?

Ellos, *quando* esto oyeron, alçaron las manos al cielo, e rogaron a Dios que los librase de aquellos peligros por el buen varón sant Nicolás. E el enperador, después que le contaron toda su vida e sus miraglos, díxoles:

– Idvos en paz, e gradesceldo a Dios *que* vos libró por su ruego dél. E levalde de los *nuestros* tesoros, e rogalde que de oy más *non* nos amenaze, mas *que* ruegue a Dios por nós, e por *nuestro* reino.

E a poco de *tiempo* estos omnes viniéronse *para* el siervo de Dios, e echáronse a sus pies, e dixiéronle: “Verdaderamente eres siervo de Dios, e onras e amas a Jhesu Christo”.

E después *que* le contaron todo lo que les acaesciera, alçó él las sus manos al cielo, e loó mucho a Jhesu Christo. E bien mostrados los príncipes, enbiolos a su *tierra*.

E en el *tiempo* que Dios lo quería levar a Paraíso, vio en su vida *que* los ángeles vinieron a él, e él dixo aquel salmo: “*In te Domini esperavi*^{sic}”, *non* confundar^{sic} fasta [f. 285b] aquel lugar do dize: “*In manus tuas Domine comendo spíritum meum*”. E a la sazón se le salió el alma del cuerpo, en el año de la encarnación de CCCXLVII¹⁵⁰¹ años. E después que fue enterrado en un sepulcro de mármol, manava fuente de olio a su cabeça, e otra de agua a sus pies. E sanó muchos dolientes *que* se untavan de aquel olio, ciegos, e sordos, e mancos, e mudos, e demoniados, e otros muchos lisiados de muchas dolencias *commo* sea, él bendito^{sic} *para* sienpre jamás.

¹⁵⁰¹ LA (107): “CCXLIII”. Ms. h-I-14: “docientos e veinte e quatro años” (f. Xc).

E después de esto fue allí obispo, en pos él, un omne bueno. E los cobdiciosos echáronle fuera del obispado. E *quando* fue echado, quedó luego el olio de correr, mas después que lo tornaron a su obispado, tornó el olio a correr.

Un omne tomó dineros enprestados de un judío, e porque non pudo aver otro fiador, fiándose el judío dél, juró sobre el altar de sant Nicolás que ge los diese los más aína que él podiese. E tovo en sí grant *tiempo* estos dineros, el judío demandóselos, él juró *que* ge los avía dado. E tráxole a juicio, e dixeron al debdor que jurase. E él traxo consigo al día de la jura un blago cavado, así como cañavera,¹⁵⁰² e dentro de oro molido, e sufriose sobre él. Él queriendo jurar, dio aquel blago al judío *que* ge lo guardase, e juró que más le diera de *quanto* le devía. E después *que* juró, demandole[f. 285c] su blago. E el judío non sabiendo nada desta arte, dióelo. E tornándose el *que* fiziera el arte, tomole muy grant sueño, e adurmiose entre dos carreras. E pasando por aí un carro, pasó sobre él e matole, e quebrantó el blago lleno de oro e esparziolo. El judío, *quando* vio esto, vínose muy aprisa para él. E *quando* vio el engaño, maravillose mucho. Enpero *que* le dixeron muchos *que* tomase el oro, e dixo que en ninguna manera non lo faría, salvo si sant Nicolás lo resucitase. E diziendo *que* si esto fuese, *que* luego sería *christiano*. E a la sazón resucitó este muerto, e el judío fue *christiano*.

Un judío viendo los miraglos de sant Nicolás, fizo fazer una imagen e púsola en su casa. E *quando* avía de ir algunt lugar alexos, acomendávale todas sus cosas con muchas amenazas a sant Nicolás, diziendo estas palabras: “Semejante don sant Nicolás, a vós acomiendo todas mis cosas en guarda, e si las non guardares bien *quando* yo tornare, açotarvos he”. E acaeció una vegada que él non era aí, e vinieron los ladrones e robáronle la casa con *quanto* aí fallaron, salvo la imagen de sant Nicolás. E el judío *quando* tornó, fallole robado, e fabló a la imagen desta manera: “Don sant Nicolás, yo vos posiera en mi casa porque guardases mis cosas de los la[f. 285d]drones. E porque non lo fezistes, darvos he yo muchos açotes, e levaredes las penas por los ladrones, e así rescibiré emienda del mi daño en los tus açotes, e bengaré la mi saña en esta manera”. E començó el judío a ferir e açotar la imagen cruelmente. E esto fue mucho de maravillar: los ladrones, partiéndolo *que* levavan robado, aparescioles sant Nicolás, bien como si él fuese ferido, e díxoles:

– ¿Por qué soy ferido por vós tan cruelmente, e açotado? ¡Catad todo mi cuerpo encardenido! ¡Catad como está abierto e cubierto de sangre! ¡Tornat *quanto* tomastes,

¹⁵⁰² Cañavera. (del lat. *canna vera*, caña verdadera). Carrizo.

e si lo *non* fazedes, *verná* la ira de Dios sobre vós. E el *uestro* pecado será publicado e seredes puestos en justicia.

Dixiéronle:

– ¿*Quién* eres tú *que* tales cosas nos dizes?

E díxoles:

– Yo só sant Nicolás, vasallo de *Jhesu Christo*, a *quién* ferió *tan* cruelmente el judío *que* vos robastes.

Ellos espantados, *viniéronse para* el judío e contáronle el miraglo. E díxoles él lo *que* feziera a la imagen. E los ladrones *tornáronle* todas las sus cosas, e *tornándose* a la carrera de la *verdat*. E el judío *tornose christiano*.

Un buen omne, por amor de un su fijo *que* deprendía, fazía cada año la fiesta de sant Nicolás [...] ¹⁵⁰³

[CXLVI]

[f. 286a] Título CXLV. De la vida de *sant* Cosme e Damián

[...] ¹⁵⁰⁴

Sant Cosme e Damián fueron hermanos, e nascieron en la cibdat de Egea, e la su madre fue muy santa, e dixéronla Teodora. E saliendo ellos muy conplidos físicos, ovieron ellos tan grant gracia del *Spíritu Sancto* que guarecían ellos todos los enfermos, non tan solamente de los omnes, mas de las bestias, e *non* tomavan nada de ninguno.

E una buena duena ^{sic} que dizían Peladiana, gastado su aver en físicos, vino a estos sanctos, e sanáronla enteramente de la enfermedat. Entonce ella ofreció un don ascondidamente a sant Damián, mas él *non* lo quiso tomar. Ella *conjurole* mucho, e él tomolo, *non* por codicia, mas por *conplir* voluntad de la que lo dava, e porque *non* pareciese que menospreciava el nombre ¹⁵⁰⁵ de Dios, por *quien* le *conjurava*. Sabiendo esto *sant* Cosme, mandó *que non* enterrasen el cuerpo de sant Damián con el suyo. Mas luego, otra noche, apareció Dios a sant Cosma, e escusó a su hermano de la joya *que* tomara.

¹⁵⁰³ Falta el segmento textual (LA: 140-169), el cual sí está presente en el ms. h-I-14 (ff. XIc-XIIb).

¹⁵⁰⁴ La etimología del nombre se encuentra al final de la narración.

¹⁵⁰⁵ En el incanble: “uonbre”.

E Lizías, el adelantado, oyendo la su fama, fizolos presentar ante sí. E començoles a preguntar que cómo les dezían, e que dónde eran e en qué [f. 286b] andavan. E los santos mártires dixeron:

– A mí dizen Cosma e a este Damián, e somos de Arabia. **Enpero los christianos non sabían qué es ventura**¹⁵⁰⁶ e dixeron otros tres hermanos, al uno dizen Autenius, e al otro Leoncius e al otro Pripius.

E mandó que traxiesen a sus hermanos, e que todos sacrificasen a los ídolos. Mas ellos non queriendo sacrificar por ninguna manera, mandolos açotar, e en los pies e en las manos atormentar. E ellos escarneciéndole, mandolos atar en cadenas e echarlos en la mar. Mas el ángel de Dios librolos luego de la mar, e posiéronlos otra vez ante el rey. E díxoles:

– ¡Nigrománticos, falsos encantadores, por los falsos dioses sois tornados malfechores e menospreciades los tormentos! ¡Enseñatme los vuestros maleficios e yo seguirvos he en el nombre de dios de Adriano!

Esto dicho, vinieron dos diablos, e açotáronle muy gravemente, e dando él voces, dixo:

– ¡O omnes santos, ruégovos que rogedes al vuestro Dios por mí!

Ellos rogando, luego se partieron de los diablos. E dixo el adelantado:

– Vedes cómo se ensañaron los nuestros dioses contra mí, porque pensava[n] cómo los dexase; e por ende, non vos sofriré de oy más blasfemar los mis dioses.

Entonce man[f. 286c]dolos echar en un fuego muy grande, mas non los fizo mal ninguno, mas saltó llama muy lexa e mató a muchos de los que estaban enderredor. E por eso mandolos colgar de un estelo;¹⁵⁰⁷ mas guardándolos el ángel, e cansados los que los penavan, posiéronlos ante el adelantado sin ninguna lesión. E mandó a los otros hermanos meter en la cárcel, e a Cosma e a Damián mandolos crucificar e que los apedrease todo el pueblo; mas tornavanse las piedras en aquellos que las echavan, e mataron muchos dellos. Entonce el adelantado muy sañudo, sacados los otros hermanos de la cárcel, e estando cerca de la cruz, mandó a quatro cavalleros que asaeteasen a Cosma e a Damián, su hermano. E las saetas tornándose, llagavan a muchos, mas non

¹⁵⁰⁶ Destaco en negrita un segmento textual interpolado. LA (18): “Nomina nostra sunt Cosmas et Damianus et alios tres fratres habemus, quorum nomina sunt Antimus, Leontius et Euprepus”. Ms. h-I-14: “A mí dicen Cosme e a este Damián, e somos de Arabia, e avemos dos hermanos, al uno dicen Antimo e al otro Leticio” (f. CCLXVc).

¹⁵⁰⁷ LA (33): “eculeum”. Ms. h-I-14: “mandolos aspar” (f. CCLXVd).

fazían ningunt mal a los santos mártires. E viéndose el adelantado confundido en todas las cosas, quexábase mucho fasta la muerte, e fizo degollar a todos cinco hermanos.

E los *christianos* acordándose de le^{sic} que les dixera Cosma, e non los enterrasen en uno, pensavan cómo o en qué lugar se querían enterrar los sanctos mártires. E ahevos do vino adésora un gamello, llamando *como omne*, e mandó los sanctos en[f. 286d]terrar en uno. E fueron muertos *sub Diocleciano circa annos Domini LXXXVII*.¹⁵⁰⁸

Un labrador, después que trabajó en la mies, dormiose en el rastrojo, la boca avierta, e entrole una serpiente en el vientre. E despertando, no sentió nada, e tornose a su casa. E a la tarde sentía grandes tortojones en el vientre, e dava voces bien *como omne sin ventura*. E rogava a sant Damián e a sant Cosma *que* lo ayudasen. E creciendo sienpre el dolor, fuese para la iglesia de los mártires, e dormiendo allí, salió la serpiente por la su boca, así *como* entrara.

Un *omne* yendo alexos fuera de su tierra, acomendó a su muger a sant Cosma e Damián, e diole señal en que entendiese si algunt tienpo la llamasen. Después el diablo, sabiendo esta señal que la diera su marido, díxola:

– Tu marido me enbía a ti, de aquella cibdat do él es, para que te lieve a él.

Ella temiendo ir, dixo:

– La señal bien la conosco yo; mas porque me acomendó a los mártires, a Cosma [e sant Damián],¹⁵⁰⁹ e júrame sobre el su altar que me levarás segura, entonce iré luego contigo.

El diablo juró luego asina *como* ella ge lo demandó. E yendo ella con él, vino a un lugar ascondido, e el diablo quisola derribar, por tal que la matase. E sentiéndolo ella [f. 287a] dio muy grandes loores a Dios e a los sanctos mártires Cosma e Damián, dixo:

– ¡Vós ayudadme! ¡E yo a vos creí, e por eso le seguí!

E los sanctos mártires, con muchedunbre de sanctos, fueron presentes e libráronla. E el diablo desfízose luego, e dixeron a ella:

– Nós somos Cosma e Damián, al *qual* juramento creíste; por ende, venimos te ayudar.

El papa Félix, VIII¹⁵¹⁰ de sant Gregorio, fizo en Roma una iglesia noble a honra destos mártires. En esta iglesia servía un *omne* a estos mártires, e la cáncer aviale ya

¹⁵⁰⁸ LA (40): “CCLXXXVII”.

¹⁵⁰⁹ Corrijo a partir del ms. h-I-14 (f. CCLXVIb).

¹⁵¹⁰ LA (58): “attauus”. Ms. h-I-14: “visavuelo” (f. CCLXVIC).

comido toda la pierna. E dormiendo él, los santos mártires aparecieron al su devoto, e traxieron consigo unguentos e su ferramienta. E dixo el uno al otro:

– ¿Dó tomaremos carnes por tal que, tirando la carne podrida, fincamos el lugar vazío?

Dixo entonces el otro:

– En el nacimiento¹⁵¹¹ de sant Pedro ad vincula enterraron oy un omne, Mauro.¹⁵¹² Por ende, tomémosla de aquél, tomemos e pongamos aquéste.

E fueron al cimient[eri]o e traxieron la coxa¹⁵¹³ de Mauro, e enxiriéronla a este enfermo en su lugar, e untaron bien la llaga. E levaron la coxa del enfermo a Mauro, al su cuerpo que era muerto. E despertando non falló dolor, e levó la mano a la coxa, e non [f. 287b] falló y señal niuguna^{sic} en su pierna, nin ningunnd^{sic} mal. E pensava él que era otro y, no él. E tornándose así como salió del lecho, con grand gozo. E contó a todos lo que viera en sueños, e cómo fuera sano. E fueron luego a la su huesa de Mauro, e fallaron la coxa deste enfermo puesta en luzillo de Mauro.

De la disposición de sant Cosmas¹⁵¹⁴

Cosmas quiere dezir tanto *como* forma o onrado. O Cosmas quiere dezir, en latín, limpio. Ca fue forma a otros en ensienplo; fue honrado por buenas virtudes; fue limpio de todos pecados.

E Damián es dicho *a damia^{sic}*, que quiere dezir bestia mansa. O Damiano quiere dezir *a dona^{sic}*, que es enseñança; e *aña^{sic}*, que es sufuso; *a Damium*, que es *sacrificium*. O Damiá[n] quiere dezir mano del Señor. Ca él ovo manseza en la conversación e demostró alta enseñança en la predicación; fue sacrificio en la mortificación de la carne; fue mano del Señor en el sanamiento de la melezina.

¹⁵¹¹ LA (64): “cimiterio”. Ms. h-I-14: “cimenterio” (f. CCLXVIC).

¹⁵¹² LA (64): “Ethiops”. Ms. h-I-14: “omne negro” (f. CCLXVIC).

¹⁵¹³ LA (66): “coxam”. Ms. h-I-14: “la pierna” (f. CCLXVIC).

¹⁵¹⁴ Esta etimología está descolocada, puesto que debería preceder a la narración.

Michael quiere dezir así *comme* inbiado del cielo, porque da a entender *que* ninguno no sepa lo que quiere fazer Dios. E por ende, son dadas a este sant Miguel muchas cosas de muy grandes virtudes. E segunt dize el propheta Daniel:¹⁵¹⁶ “Levantarse ha en el *tiempo* del *Antechristo*, e lidiará por los escogidos de Dios, e defenderlos ha”. Él lidió con el dragón e con los sus ángeles, e derribolos del cielo, e fizo muy grand vitoria. Él tomó la forma de Muysén¹⁵¹⁷ e púsose en su lugar, por ende que el diablo quisiera levar el su cuerpo delante, porque el pueblo de los judíos le adorase así *comme* Dios. E él recibe las ánimas sanctas e las lieva al Paraíso de alegría. Él fue otro tiempo príncipe de la signoga, mas agora estableciolo Dios príncipe de la Iglesia. E, segunt que dizen, él levó las plagas de Egipto, e pa[r]tió la mar bermeja, e traxo el pueblo por el desierto e le traxo a la tierra de promisión. Él, en[f. 287d]tre las hazes de los ángeles, lieva la señal de Jhesu *Christo*. E él matara al *Antechristo* en el monte Oliveti ante el poderío de Dios estando delante. E en la voz deste archángel Michael se levantarán los muertos. E él presentará la cruz, e los clavos, e la lança, e la corona de las espinas, en el día del fuerte juicio.

¹⁵¹⁵ Esta etimología debería preceder a la narración de san Miguel presente en el f. 214a, de ahí que repita aquí la misma numeración.

¹⁵¹⁶ Daniel (12, 1).

¹⁵¹⁷ LA (5): “Ipse cum dyabolo de Moysi”.

ÍNDICE ONOMÁSTICO Y TOPONÍMICO

- Abana, ciudad, CIV
 Abario, río, CX
 Abargo, rey, CXXVII
 Abdía, tumba de, CVI
 Abdías, obispo de Babilonia, CXXVII
 Abdón, san, **LXXXVII**
 Abel, hermano de Caín, III, CXIX
 Abías, sacerdote, LXVII
 Abiatar, obispo, LXXXI
 Abibas, hijo de Gamaliel, XCI
 Abile, madre de todos los dioses, CXXIX
 Abilina, tierra de, CVI
 Abirón, VI
 Aborea, madre de Judas Iscariote, XXXIII
 Abraham, I, VI, VII, CXXXVI
 Abuazer, ciudad, CXX
 Acatania, ciudad, XXIX
 Acax, ciudad, LXXVIII, LXXXVI
 Aclaudio, CXIX
 Acleto, obispo, LXIX
 Actito, adelantado, CXXVII
 Adán, I, VI, VII, XXXIX, XL, LI, LV, LXIX, CIV, CXX, CXXXVII, CXXXVIII, CXLIII, CXLIV
 Adantero, mártir, CVII
 Aducto, san, véase san Félix, **CVII**
 Adeodato, hijo de san Agustín, CV
 Admonelle, iglesia en Roma, véase san Pedro, iglesia de, XCI
 Admudos, san, véase san Edmundo, IV
 Adrián, san, **CXII**
 Adriano, emperador, LI, CXXVIII, CXLVI
 Adriano, niño, CXXVI
 Adriano, papa de Roma, XXXIV
 Adrín, CXLV
 Afpodisa, mala mujer, XXIX
 África, XXXIV, LXXXIX, CV, CVI, CXLII
 Africano, CXXVII
 Africano, príncipe de la caballería, CXXVI
 Agacia, mujer religiosa, LXXVII
 Agano, lugar deleitoso, CXVIII
 Agapito, diácono, **XC**
 Agostodino, ciudad, véase Autun, CIII
 Agripa, adelantado, LXIX
 Aguapan, sirvienta, II
 Águeda, santa, **XXIX**, CXXXVI, CXXXVII
 Agustín, fraile, CXXII
 Agustín, san, I, III, VII, XVI, XXXIV, XXXIX, XL, XLV, LV, LVI, LVII, LXVI, LXIX, XCI, XCII, C, **CV**, CVI, CXXIII, CXXV, CXXIX, CXXX, CXXX, CXXXVII, CXLIII, CXLIV
 Agustino, XXXIV, CXVIII
 Albano, mensajero, L
- Alejandría, ciudad, XXXIV, XLII, XLVI, LXVIII, LXXII, LXXXIX, CVI, CXIII, CXXII, CXLI
 Alejo (Alexo), san, **LXXXVII**
 Alench, madre de san Bernardo, CI
 Alenterio, CXXIII
 Alexánder, hijo de Herodes, V
 Alexandre, CXVIII
 Alexandre, emperador, CXXIV, CXXXVIII
 Alexandre, maestro, XCII
 Alexandre, papa, LXXXIX, CVI
 Alexandre, uno de los Siete hermanos santos, **LXXI**
 Alemania (Alimania), ciudad, LIV, XCII
 Alfaxar, encantador, CXVII
 Alisania, tierra de, CVI
 Alixandre, LIX, CVIII
 Almadio, castro, CXXII
 Almancia, región, CXXI
 Almaquio, adelantado, LIX, CXXXVIII
 Almaquio, mártir, CX
 Almo, obispo, LXIX
 Alodio, san, CVIII
 Altisiodoro, ciudad, véase Auxerre, LXXXVIII, CVIII
 Amador, san, LXXXVIII, CVIII
 Ambrosio, san, XV, XXI, XXXIII, XXXIV, XXXIX, XL, **XLII**, XLV, LI, LV, LVI, LXVI, LXVII, LXXXIII, LXXXVI, CV, CXVIII, CXXV, CXXIX, CXXXIV, CXXXVII
 Amerius, VIII
 Ametus, hombre santo, CXXVI
 Anastasia, santa, **II**, CXL
 Ana, CXI
 Ana, V, XXVII, XXXIX
 Ana de Odosia, santa, II
 Ananías (Anamas), LXIX
 Anás, XL
 Anastasio, X
 Anastasio, cogedor de los pechos, XCVI
 Anastasio, patriarca de Antioquia, XXXIV
 Ancheteclino, adelantado, LXXXIII
 Andrés, XXXIV
 Andrés, obispo, LXXV
 Andrés, san, CIV, CXXXVII, **CXLIII**
 Aniano, XLVI
 Augusta, ciudad, XCII
 Anolino, cristiano, LIX
 Anselmo, I, CXXXVI
 Anticristo, XL, CXX, CXXXVII, CXLIV
 Antíoco, CXXXVI
 Antioquia (Antiochía), X, XXVI, XXXII, XXXIV, LXIII, LXXVI, CV, CVI,

CXIX, CXXV, CXXVI, CXXXIX, CXLIII
 Antolín, san, **CX**
 Antonio, abad, LXXIV
 Antonio, emperador, LXXXIX
 Antonio, sacerdote, X
 Antonio, san, IX, **XVIII**, CV
 Antruçuelo, mancebo, véase Patruçuelo, LXX
 Anubio, CXXXIX
 Anula, ciudad, VIII
 Apentina, ciudad, XCVI
 Apescio, ciudad, CXXII
 Apia, vía, CXXXVIII
 Apión, CXXXIX
 Apoliano, CXV
 Apolinar, san **LXXIX**
 Apolinario, CII
 Apolo, templo de, XXXVI, LXXV
 Apra, hija de san Hilario, XI
 Apulio (Apulia), región, CXX, CXXII
 Apulius, VIII
 Aquila (Aquila), discípulo de Simón el Mago, CXXXIX
 Aquilea, CXL
 Aquilea, ciudad, XLVI
 Aquileo, san, **LVIII**
 Aquilina, doncella niña, LXXXII
 Aquilino, hijo de Aquilino, CXIII
 Aquisgrán, VII,
 Aquitania, véase Equitania, XI, CXXXII
 Arabia, V, LXIX, CVI, CXLVI
 Archelao, hijo de Herodes, V
 Aregia, río, CX
 Aresco, LXX
 Aretas, rey de Damasco, CVI
 Arfaxad, encantador, CXXVII
 Arimatea (Arimatía o Barimatía), XL, L
 Ariscobulus, hijo de Herodes, V
 Aristodemos, IV
 Aristóteles, CV
 Arlés, ciudad, LXXXVI, CIX, CXXIII
 Armenia, CIV
 Arquemio (Archemio), LXI
 Arriano, CXXXIV
 Arselio, contrecho, LIV
 Artario, emperador, LXXVII
 Artemia, hija de Dioclesiano emperador, XCVII
 Asco, dragón, LXXXVI
 Asia, III, IV, XLIX, LXXXVI, LXXXIX, CXXIII, CXLIII
 Asino, monte, XXXVI
 Asís, ciudad, véase Sis, CXXII
 Aspasio, juez, XXI
 Astasio, LXVI
 Astarocht (Asteroch), ídolo, CIV
 Aste, ciudad, XLI
 Asterio, capellán, CXXIV
 Astorga, ciudad, XLIV
 Astriages, rey, CIV
 Ataya, ciudad, CXLIII
 Atenas, ciudad, CIX, CXXIII, CXXXIX
 Atenasio, obispo, CVI
 Atruçuelo, mancebo, LXX
 Atus, molinero, XXXIX
 Áurea, mujer, CXXVI
 Aurelio, hijo del emperador de Roma, LVIII
 Aurelino, emperador, XIX
 Auriental, fuente, CX
 Autenius, CXLVI
 Autun, ciudad, véase Agostodino, CIII
 Auxerre, ciudad, véase Altisiodoro, LXXXVIII, CVIII
 Aventor, CXVIII
 Aviñón, ciudad, LXXXVI
 Babilonia, XIII, XVI, LXXXVII, XCII, XCVII, C, CV, CXVII, CXX, CXXXVII
 Baltasar, VIII,
 Balam, VIII
 Baleria, santa, véase santa Valeria, LXVI
 Balmaña, hija del tribuno Quirino, LXXXIX
 Baradach, dios, CIV
 Barberchia, príncipe de Egipto, XVIII
 Barcelona, LXXXI
 Barnavá (Barnabás), LXX, CXXV
 Barsavás, CXI
 Bartolomé, fray I
 Bartolomé, san, **CIV**, CXXXVII
 Baruc, VIII
 Baruch, ciudad, LXXV
 Basilia, ciudad, CXXVI
 Basilio, san (san Basilio), **XXII**, CXXXVII
 Basilisa, santa, esposa de san Julián, véase Vasilisa, X
 Bavila, mujer, CXXVI
 Beatriz, santa, hermana de san Simplicio y san Faustino, LXXXV
 Beda, el Venerable, VIII, XXXIII, LV, LXIII, LXVII, CXXVII
 Belcefax, diablo, LIV
 Belén, ciudad, I, V, VIII, XXXIII, XXXVIII, CXI, CXXI
 Belzebú (Belzebud o Berzebud), XXXVII, XXXIX
 Benavente, ciudad, CXX
 Benito, de las piernas finchadas, LIV
 Benito, san, **XXXVI**, CXXX
 Benjamín, VI
 Bergoña, ciudad, XLI, LXXXVIII
 Bernabé, san, **LXIII**, CXXXIX
 Bernardo, del obispado de Mondonendo, LXXXI
 Bernardo, san, I, VII, VIII, XXVII, XXXVIII, XXXIX, LV, LVI, C, **CI**, CV, CXXV, CXXIX, CXXXVI, CXXXVII, CXLIV
 Betania, castillo de, LXXXVI

Betania, ciudad, véase Vetania, VI, LV, LXXVIII
 Betel (Bethel), ciudad, CXXXVI
 Bitorino, LVIII
 Bixio, ciudad, XCII
 Blanca, isla, LXI
 Blas, san, VI, **XXVIII**
 Blasio, adelantado esposo de santa Juliana, XXXI
 Bolonia (Volonia, Boloña), ciudad, LIV, XCII, CXXXVI
 Bonifacio, san, LXXVII
 Bonifacio, papa, CXXXIX
 Borgoña (Bregondia, Burgundia), región, CI, CXVIII, CXLIII
 Bosra, LV
 Bravio, mayordomo de la casa del rey de Francia, C
 Bretaña, XXXIV, LXXXVIII, CXXVI, CXXXII
 Bricio, san, **CXXXV**
 Buena, mujer, LIV
 Burconosa, ciudad, CX
 Burenean, río, XLI
 Burién, encanador, LXIII

 Caifás, XL, LIV
 Caín, hermano de Abel, CXIX
 Calcedo, (Calocero) san, XLI
 Calcedonia (Calcedura), ciudad, XCI, CXV
 Caleruega, villa, XCII
 Calipodio, cementerio, CXXIV
 Calixto, papa, san, XVII, LIX, **CXXIV**
 Calvario (Calvaria o Calvarie), monte, XXXIX, L
 Canahán (Canaán), ciudad, LXXXII
 Candido, alférez, CXVIII
 Canpania, región, LII
 Capadocia, III, XXVIII, XLV, CXVII
 Capua, ciudad, XCI, CXXX
 Capuano, obispo, XXXVI
 Caprasio, vicario, XCVII
 Carbona, ciudad, CV
 Carces, ciudad, C
 Carimo, emperador, X
 Carino, hijo de Simeón el viejo, XL
 Cariosi, ciudad, VII
 Carlomagno, VII
 Carlos, emperador, XXXIV
 Carlos, rey, CIX, CXVIII, CXXX
 Carpasio, adelantado, LIX
 Carpo, santo varón, XL
 Carpóforo, san, véase san Christóforo, **CXXXI**
 Carrión, río, XLIV
 Cartagena (Cartajena), ciudad XLIII, XCII, CV
 Casiodoro, V
 Castilla, reino de, CXXXII
 Castillo del Ángel, XXXIV

 Castorio (Castorino), CXXXI
 Casyleón, VI
 Catalina, santa, **CXLI**
 Caya, tierra, CXXV
 Cebedonia, manceba, LXXVIII
 Cecilia, santa, LIX, **CXXXVIII**
 Cecilia, tierra de, véase Sicilia, XXIX, XXXIV, LXIV, XCII, CIV, CXI, CXXXVI
 Celestino, papa, CXI
 Celicia, III
 Celso, capellán, XCVIII
 Celso, san, **LXXXIII**
 Celso, véase Escelso, LXVI
 Celso, hijo del adelantado, X
 Ceno, emperador, véase Zenón, LXIII, LXXII
 Centatubatur, LXIX
 Ceratón, hombre que enterró a san Nazario y san Celso, LXXXIII
 Cerdeña, tierra de, CV
 Cereas, hereje, CXIII
 César, I, V, LXX
 César Augusto, V
 Cesarea (Cesaria), III, XXXV, XLIX, LXX, LXXXIX
 Cesarea, sabio de, véase Eusebio de Cesarea, I
 Cesáreo, san, LVIII
 Cesarico, santo, CIX
 Chipre, véase Cipro, LXIII
 Christóforo, san, véase san Carpóforo, CXXXI
 Cibrián, enamorado de santa Justina, CXIX
 Cicerón, CV
 Cionia, sirvienta, II
 Cipriano, san, CV, **CXIV**, CXXXIX
 Cipro, véase Chipre, LXIII
 Ciria, III
 Ciriaco, obispo de Jerusalén, LI
 Ciriaco, san, **XCVII**, CXXXVI
 Círias, papa, CXXXVI
 Cirila, hija de Crístoma, XCIX
 Cirino, I
 Cirino, preste, VI
 Ciro, rey, XIII
 Cisino (Sisinio), ayudante de san Saturnino, XCVII
 Císter (Cístel), orden del, XXXVIII, XCII, CI
 Claudia, mujer de Felipo adelantado de Alejandría, CXIII
 Claudio, CXIX
 Claudio (Claudino), san, CXXXI
 Claudio (Claduyo), emperador, XXX, XLII, LXIX, XCIX
 Clemente, san, XXXII, LVIII, LXIX, CXXXIII, CXXXVI, **CXXXIX**, CXL
 Cleofás, L, CXI, CXXV
 Cleopatra, véase Teopacia, LXXXIX
 Cleto, CXXXIX
 Colonia, ciudad, VIII, CXXVI, CXXXIV
 Compostela, ciudad, véase Postela, LIV
 Concordia, santa, XCIX

Concordio, san, CVIII
 Conplutezia, ciudad, XCIV
 Constancia, hija del rey Doroteo, CXXVI
 Constancia, infanta virgen hija de Constantito
 emperador, XXI, LXVIII
 Constancio, LXVIII
 Constancio, hermano del emperador
 Constantino, CVI
 Constancio, san, CXVIII
 Constantino, emperador, VI, XI, XXI, LI,
 LXIV, LXVIII, LXXXIV, CV, CVI,
 CXXXIV, CXLV
 Constantinopla, ciudad, XXXIV, LIII, LXXV,
 XCI, CVI, CXII, CXXI, CXXVI,
 CXXXVII, CXLIII
 Corado, hereje, LIV
 Corado, maestro de Alemania, XCII
 Córdoba, ciudad, LXXXVII
 Cordulla, virgen, CXXVI
 Cornelio, discípulo de san Clemente, CXXXIX
 Cornelio, papa, san, LXIX, **CXIV**
 Cosdroe (Cosdras), rey de Persia, LXXV
 Cosma, ciudad, LXXXVIII
 Cosme, san, **CXLVI**
 Costaña, región, véase Toscana, XX
 Cratón, IV
 Crecencio, san, XXXIV
 Crisógono (Grisógono), san, **CXL**
 Crisóstomo, véase Juan Crisóstomo, I, V, VIII
 Cristóbal, san, **LXXXII**
 Crístoma, mujer de Decio emperador, XCIX
 Cristina, santa, **LXXX**
 Cromacio, XX
 Cuniana, ciudad, LIV
 Cusi, VI

Daciano, adelantado, XLV
 Daciano, emperador, XXIII, XCIV
 Daguno, rey, LXXXII
 Damaciano, emperador, véase Domiciano
 emperador LII
 Damasco, ciudad, XXXIX, LXX, CVI
 Damascus, VIII
 Damasio, CXXI
 Damián, san, CXXII, **CXLVI**
 Daniel, profeta, CXX, CXLIV
 Danubio, río, LI
 David, rey, I, VI, VII, VIII, XXXIX, LV,
 LXVII, CXI, CXVII, CXXIX
 David, sabio, CXX
 Datán, VI
 Decia, tierra de, LXVIII
 Decio, caballero, XCVIII
 Decio, emperador, IX, LXXXVII, XCV,
 XCIX, CXIV
 Diana, diosa, CXLV
 Diana, templo de, IV, CVII
 Dido, privado, CXVI
 Dimas, ladrón, XXXIX

Dioclesiano, emperador, X, XX, XXVIII,
 XLV, XLVII, LXII, LXXXV, XCVII,
 CVII, CXV, CXVIII, CXXXI,
 CXXXIII, CXL
 Dionisio, LXIX, LXX
 Dionisio Areopagita, san, XXXIII, LV, CXX,
CXXIII
 Diospoli, ciudad, XLV
 Diusiana, doña, IV
 Doad (Doat), VI
 Docario, rey, CXXXII
 Domécila, nieta del emperador Domiciano,
 LVIII, CXXXIX
 Domiciano, emperador, IV, LII, LVIII,
 CXXIII, CXXXIX
 Domingo, santo, **XCII**, CXXII, CXXXVII
 Donato, LXXXIX
 Donato, maestro de san Jerónimo, CXXI
 Donato, san, **XCVI**
 Doroteo, rey, CXXVI
 Doroteo, san, CIV
 Drufiano, el grande, LXVIII

Ebrín, ciudad, LXVI
 Echarcio, CXXVI
 Edmundo, san, véase san Admudos, IV
 Edisia, ciudad, CXXVII
 Edom (Edón), LV
 Éfeso, IV, XLIX, LII, LXX, C
 Efigenia (Eufemia, Eufegemia), hija del rey
 Irtaro, CXVII
 Efrén, abad, LXXIV
 Egea, ciudad, CXLVI
 Egea, esposa de Gamaliel, XCI
 Egeas, cónsul, CXLIII
 Egipto, I, III, V, VI, XVI, XVIII, XXXIX,
 XLII, LXXIV, LXXXIX, C, CVI,
 CXI, CXVII, CXX, CXXVII,
 CXXXVIII, CXXXVI
 Elasa, ciudad, LXXIX
 Elcavia, madre del rey Abargo, CXXVII
 Eleazar, linaje de, véase Leaçar, LXVII
 Elederico, rey, CXVI
 Elena (Helena), santa, I, VI, LI, LXXV
 Eleno, abad, CXIII
 Eleuterio, san, **CXXIII**
 Elías (Helías), LV, LXVII, XCIII, CXXXVII
 Elinpio, amigo de san Agustín, CV
 Eliopolina, ciudad, V
 Elizabeth (Helisabed), LXVII, CXI, CXXV
 Elizabeth, santa, C
 Emaús (Hemaús), XV, CXXXV
 Emerenciana, santa, hermana de santa Inés,
 XXI
 Emmanuel, I, VI, CXLIV
 Encana (Encarria), madre de santa María
 Magdalena y santa Marta, LXXVIII,
 LXXXVI
 Enborgamón, CXVIII

Enfamiano, padre de san Alejo, LXXVII
 Enfratia, mujer de Anastasio cogedor de los pechos, XCVI
 Enjopoli Tembayde (Hermópolis), ciudad, V
 Enoc, XL, LV, XCIII, CXXXVII
 Enodio, amigo de san Agustín, CV
 Enticen, LVIII
 Envitu, CXVIII
 Epifanio (Eufania^{sic}), padre de san Nicolás, CXLV
 Epímaco, san, **LVII**
 Epito, hijo de san Eustaquio, CXXVIII
 Epula, ciudad, CIV
 Epula, montañas de, CXXII
 Equecio (Equicio), san, LXXV
 Equitania, véase Aquitania, XI, CXXXII
 Erácleo, emperador, LXXV
 Eraquio, XXII
 Eredito, san, XCVIII
 Eretasma, ciudad, XIX
 Erodiaden, mujer de Filipo, V
 Erodio, adelantado, CIII
 Escarioth, isla, véase isla Iscariote, XXXIII
 Escelso, véase Celso, LXVI
 Esclavonia, ciudad, LXXXVI
 Escocia, XXXVII, LXVIII
 Esdras (Eldras), VI, CXXV
 España, LXXXI, LXXXIX, XCI, XCII, XCVIII
 Esteban, alcalde, XCVIII
 Esteban, san, **III**, XXIV, LXXVIII, CXXX
 Esteban, san, la Invención de san Esteban protomártir, **XCI**
 Esteban, papa, san, **XC**
 Estéfano, obispo, XXXIV
 Estidián, castillo, CXXI
 Etiopía, CXVII, CXXVII
 Eufemia, mujer del obispado de Milán, LIV
 Eufemia, santa, **CXV**
 Eugenia, hija de Felipo, CXIII
 Eugenio, fray, CXIII
 Eugenio, san, XXXIV
 Eulogio, patriarca de Alexandría, XXXIV
 Eusebio de Cesarea I, VI, CXXVII
 Eusebio, del linaje de Nerón, LXIII
 Eusebio, padre de san Jerónimo, CXXI
 Eusebio, san, obispo de Vercellis, XI, LXXXVIII, CXXXIV, CXXXVII
 Eustaquio, CXXI, CXXIX
 Eustaquio, san, **CXXVIII**
 Eva, I, CXXXVII, CXXXVIII
 Exido, ciudad, XXXVI
 Ezequiel, profeta, I, XLVII, LVI, CXXV

Fabba, reina, LI
 Fabián (Sabián), san, CXIV
 Fabiano, alcalde, XX
 Fabiano, san, véase san Sabiniano, XIX
 Fandana, ciudad, LXXX

Farraim, VIII
 Fastiniano, CXXXIX
 Fausta, madre de santa Anastasia, II
 Faustino, XLI
 Faustino, padre de san Clemente, CXXXIX
 Faustino, san, **LXXXV**
 Fausto, CXXXIX
 Favencia, ciudad, XLVI
 Febo, discípulo de san Clemente, CXXXIX
 Felices, san, LXVI
 Feliciana, hermana de Revocato, CXLII
 Feliciano, san, **LXII**
 Felícitas, madre de los Siete hermanos santos, LXXI
 Felicísimo, diácono, **XC**
 Felipo, adelantado de Alejandría, CXIII
 Felipe, apóstol, san, **XLIX**, CXVII
 Felipo, emperador, XCVIII
 Felipo, uno de los Siete hermanos santos, **LXXI**
 Felipos, LXX
 Félix, papa, CXLVI
 Félix, san, **LXXXIV**
 Félix, san, véase san Aducto, **CVII**
 Félix (Felis), uno de los Siete hermanos santos, **LXXI**
 Felizes, padre de santo Domingo, XCII
 Fenícula, compañera de santa Petronila, LX
 Fereola, XXV
 Fernantmendo, ciudad, CXVI
 Festo, rey, CX
 Fileto, discípulo de Santiago el Mayor, LXXXI
 Filipo, hermano de Herodes Antipas, V, CVI
 Filipo, siervo de Jesucristo, LXVI
 Flandes, región de, LIV, LXXVIII
 Florencia, ciudad, LIV
 Florencio, sacerdote, XXXVI
 Florentina, CXXXVI
 Foca, emperador, XXIV, CXXIX
 Folario, obispo de Lucha, CXXXVI
 Fontadona, monasterio, CV
 Fortienao, obispo, XX
 Fortunato, san, LIX
 Francia, XI, XXXIX, LIII, LIV, LXVIII, LXXXI, LXXXVI, LXXXVIII, LXXXIX, XCVIII, CVI, CXXIII, CXXXVI, CXXXII, CXXXIV
 Francisco, san, LIV, XCII, **CXXII**
 Fregia, reina, CX
 Frigia, provincia de, XLIX
 Frontonio, san, LXXXVI
 Frosia, virgen, LVIII
 Fulgencio, san, VIII

Gabriel, arcángel, san, III, LXVII, CXI
 Galacia (Galizia), LXXXVI
 Galasio, san, véase san Blas, VI
 Galasio (Galacio, Galazio), rey, CX
 Galerio, adelantado, CXIV, CXVIII

Galia, XI
 Galiano, emperador, XC
 Galias, véase Galizia, L
 Galicano, adalid de los romanos, LXVIII
 Galicia (Galizia), LXXXI
 Galilea, VI, XXXIX, XL, XLVI, LXIX, C, CVI, CXI, CXIX, CXXXVII, CXLIII
 Galinaria, isla, XI
 Galizia, véase Galias, L
 Galla, discípulo de san Martín, CXXXIV
 Gallena, isla, CXXXIV
 Gallo, hijo de Constantino, LXVIII
 Gamaliel, XL, LXXV, XCI
 Gamaliel, véase san Gabriel, III
 Gárgano, monte, CXX
 Garona, río, CX
 Gaspar, VIII
 Gasto, rey, padre de santa Catalina, CXXI
 Gayo, emperador, CVI
 Gayo, nieto del emperador Tiberio, LXXXIX
 Gaza, XXV
 Generaldo, duque de Vergoña, LXXVIII
 Genesareth, lago, CXLIII
 Génova, ciudad, LIV, CI, CV, CVI
 Gerafina, santa, CXXVI
 Geraldo, fray, XCII
 Gerápolin, ciudad, XLIX
 Germán, obispo de Capua, CXXX
 Germán, san, LXXXVIII, CVIII, CXXXVII
 Germania, CV
 Germentidia, reino de, CI
 Gervasio (Gervás), san, XLVIII, LXVI, LXXXIII
 Gestas, ladrón, XXXIX
 Gil, san, CIX
 Gilberto, CXXIX
 Giralda, dueña, LIV
 Giraldo, caballero, CI
 Godolías, I, VI
 Gordiano, padre de san Gregorio, XXXIV
 Gordiano, san, LVII
 Gragiano, emperador, XXVI
 Granulón, río, CV
 Grecia, LXIX, CXXVI, CXLV
 Greco, CXVIII
 Gregorio, san, XV, XX, XXXIV, XXXVI, XXXIX, XL, LIII, LV, LVI, LXVI, LXVIII, LXIX, LXX, LXXI, LXXV, XCVIII, CVI, CXI, CXX, CXXIII, CXXIX, CXXX, CXXXVI, CXXXVII, CXLIV, CXLVI
 Gregorio Nazareno, obispo, CXXI
 Grifedo, mancebo, LIV
 Grisógono, II
 Grisóstomo (Grisóstomus), véase Crisóstomo, VIII, LIII, LXIX, CXXIX, CXXXVI, CXLIV
 Gualer, VII,
 Gualguat, VIII
 Guguturando, rey, CXVIII
 Guillelmo de Verceo, fraile, LIV
 Guillermo de Auxerre (Guillén de Altisiodora), XVII, CXXIX
 Guilliberto, CXXXVI
 Helemosina, monasterio, CV
 Helí, CXI
 Hercules, dios, CXIX
 Hermes, adelantado, LXXXIX
 Hermeto, obispo, CXXXV
 Hermo, ciudadano de Aquilea, XLVI
 Hermógenes, mago, LXXXI
 Herodes Ascalonita, V, CXXXVII
 Herodes Antipas, V, CVI, CXXXVII
 Herodes Agripa, V, LXXXI, LXXXIX, CVI, CXXXVII
 Herodes, rey, V, VIII, XXXIX, LXIX
 Herodiades, hermana de Herodes Agripa, CVI
 Hilario, monje, XCVI
 Hilario, san, VII, VIII, XI, LXX, CXXXIV
 Hipólito, XCVIII
 Hipólito, san, XCIX
 Hipona (Ipón), ciudad, CV
 Honorio, emperador, LXXVII
 Honorio, papa, XCI, XCII
 Honorio, san, CV
 Hugo de Cluny, san, I
 Hugo de san Víctor, CXXXVI
 Hungría (Ungría), ciudad, XCII
 Ibernía (Ibornia), tierra de, véase Irlanda, XXXVII, CI
 Icenio, LXX
 Icunea, tierra, V,
 Ignacio, san, XXVI, CXXXVII
 India, véase Judea, I, CIV
 Inés, santa, XXI, LXVIII, XCVIII, CXXXIV, CXXXVII
 Inglaterra, IV, XXXIV, CXXXVI
 Inmola, LII
 Inocencio, adelantado de África, XXXIV
 Inocencio, alférez, CXVIII
 Inocencio cuarto, papa, CVI
 Inocencio, papa, I, LIV, LXXVII, XCII, CXI
 Inocencio, san, CXVIII
 Inocentes, santos, III, V, CXXXVII
 Inot, ciudad, LXXXIX
 Ipancetabro, IX
 Iponia, ciudad, XCI
 Iporgio, LXVI
 Iporia, obispado de, LIV
 Irenen, sirvienta, II
 Irlanda, véase Ibernía (Ibornia), XXXVII, CI
 Irtaro, rey, CXVII
 Isaías, I, V, VI, LV, LVI, CV, CXI, CXLIV
 Isac, CXI
 Iscariote, isla, véase isla Escaroth, XXXIII
 Isidoro, san, IV, XLIX, CXXXVII, CXLV

Ismaría, CXI
 Israel, V, XIII, XXXIX, L, CXLIV
 Italia, XX, LXXX, LXXXIX, CXXIII, CXXXIV

 Jacinto, san, **CXIII**
 Jacob, LXXV, CXI, CXXXVI
 Jacob, ciudad, VIII
 Jacobo, fraile, CXXII
 Jacobo, hijo de la madre de san Juan apóstol y evangelista, LII
 Jacobo el Mayor, L
 Jacobo el Menor, L
 Enero, cristiano, LVII
 Enero, uno de los Siete hermanos santos, **LXXI**
 Jeremías, I, VI, VII, CXXX
 Jeroboám, CXXXVI
 Jerónimo, san, VII, VIII, IX, XI, XXXIII, XXXIX, XLIX, L, LI, LV, XCVIII, C, CVI, **CXXI**, CXXV, CXXIX, CXXX, CXXXVI, CXLIV
 Jerónimo, san, obispo de Ocoas, XCVIII
 Jerusalén, III, V, VIII, XXXIII, XXXIV, XXXIX, XLII, XLV, L, LI, LV, LVI, LXIII, LXIX, LXX, LXXV, LXXVIII, LXXXIX, XCI, CV, CVI, CXI, CXXVII, CXXX
 Jeshu Ananía, L
 Jesucristo, I, II, III, IV, V, VI, **VII**, **VIII**, X, XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII, XXIX, XXX, XXXI, XXXII, XXXIII, XXXV, XXXVII, XXXVIII, **XXXIX**, **XL**, XLI, XLIII, XLIV, XLV, XLVI, XLIX, LI, LII, LIII, LIV, **LV**, LVI, LXI, LXII, LXIII, LXV, LXVI, LXVII, LXVIII, LXIX, LXX, LXXI, LXXII, LXXV, LXXVI, LXXVII, LXXVIII, LXXIX, LXXX, LXXXI, LXXXII, LXXXIV, LXXXV, LXXXVI, LXXXVIII, XCI, XCII, **XCIII**, XCV, XCVI, XCVIII, XCIX, C, CI, CII, CIV, CV, CVI, CIX, CX, CXI, CXIII, CXIV, CXV, CXVII, CXVIII, CXIX, CXX, CXXI, CXXII, CXXIII, CXXIV, CXXV, CXXVI, CXXVII, CXXVIII, CXXIX, CXXXII, CXXXIII, CXXXIV, CXXXV, CXXXVI, CXXXVII, CXXXVIII, CXXXIX, CXL, CXLI, CXLIII, CXLIV, CXLV
 Joab, CXXXVI
 Joaquín, CXI
 Job, XXXIV, XXXIX, XL, LVI
 Jobal, VI
 Jobis, X
 Johana, madre de san Nicolás, CXLV

 Jonás, VI
 Jonepra, ciudad de Judea, L
 Jónico (Jonicus), nombre san Dionisio, CXXIII
 Jonita, XLI
 Jordán, fuente, VIII
 Jordán, río, XLII, L, LV
 Jorge, san, **XLV**
 Josafat, valle de, C, CXLIV
 Josafeo (Josapheo), L
 José de Arimatea, XL, L
 José de Nazaret, I, V, VII, XXVII, XXXVIII, L, CXI, CXXIX
 José, hermano de Santiago el Alfeo, XXXIII, CXI
 José, judío y físico, XXII
 José, señor de Egipto, CXI
 Josefo (Josepho), L
 Josías, XL, LXXXI
 Juan, abad, XXXIV
 Juan, apóstol y evangelista, san, III, **IV**, XXVI, **LII**, LV, LVI, LXVII, XCIII, C, CXXIII, CXXV, CXXXVI, CXXXVII, CXLI, CXLIII,
 Juan Bautista, san, V, VII, VIII, XXVII, XL, **LXVII**, **CVI**, CXXIX, CXXXVII
 Juan Bebeth, XIII, XVI, XCVIII, CXI, CXXXVII, CXXXIV
 Juan Crisóstomo, san, I, V, VIII
 Juan, compañero mártir de san Antolín, CX
 Juan, el Limosnero, CXXXVII
 Juan Damasceno, san, I, XVII, XXXIV, LIII, LV, CXI, CXXVII
 Juan de Volonia, fraile, LIV
 Juan diácono, XXXIV, CXLV
 Juan, hermano de Santiago el Mayor, **LXXXIX**
 Juan, maestro, XXXIV
 Juan, mártir, san, **LXVIII**
 Juan, niño, LIV
 Juan, nombre de san Francisco, CXXXII
 Juan, obispo de Constantinopla, XXXIV
 Juan, obispo de Jerusalén, XCI
 Juan, sobrino de san Bernabé, LXIII
 Juana, doña, madre de santo Domingo, XCII
 Judá, tribu de, XI, XXXIII, CXI
 Judas Iscariote, XVII, **XXXIII**, XXXIX, L, LI
 Judas, judío, LI
 Judas Macabeo, CXXXVI
 Judas Tadeo, san, CXI, CXVII, **CXXVII**
 Judea, I, V, VIII, XXXIII, XXXIX, L, LXXXI, C, CVI, CXXXVI, CXXXIX
 Julián, acólito, CVIII
 Julián, san, esposo de santa Basilisa, X
 Julián, san, **XXV**, CXXXVII
 Juliana, mujer, CXXVI
 Juliana, santa, **XXXI**
 Juliana, virgen, CXXIV
 Juliano, emperador, XCVI, CXXXIV
 Juliano, juez, LXXX

Juliano (Julián), el apóstata, LI, LVII, LXXXVI, CVI
Juliano (Julio), hijo de Constantino, LXXVIII
Julio, adelantado, LXXI
Julio, hermano de san Julián XXV
Julio César, emperador, LXXXIX
Julio, príncipe de los romanos, CXXVI
Júpiter, dios, CXIX, CXXIV, CXXXIV, CXXXVIII
Júpiter, templo de, LXXIX, CXXIV
Justa, madre de san Silvestre, VI
Justina, emperatriz, XLIII
Justina, santa, **CXIX**, CXXXVII
Justiniano, obispo, CXXXV
Justino, XCIX
Justino, sacerdote, XCVIII
Justino, el viejo, XXXVI
Justo, san, **XCIV**

Lamberto, san, **CXVI**
Largo, compañero de san Ciriaco, XCVII
Lázaro, IV, XXXIX, XL, LXXVIII, LXXXVI
Leazar, linaje de, éase Eleazar, LXVII
Lencio (Leucio), hijo de Simeón el viejo, XL
Leodonia, rey de Francia, LXXXVI
León del Ródano, concilio, CXI
León, obispado de, LXXXI
León, cardenal, CXXXIX
León, papa, XI, XLIV, LV, LVI, CXLIV
León, tierra de, LXXXI
Leonardo, fray, CXXII
Leonardo, san, **CXXXII**
Leoncio, clérigo, XI
Leoncius, CXLVI
Leví, CXI
Leví, nombre de san Mateo, CXVII
Levitania, ciudad, CXXVI
Líbano, monte, LI, CI
Liberio, papa, LXXXIV, CXXI
Libertus, III
Lica, ciudad, XLV
Licia, tierra de, LXXXII, CXLIII
Liévana, XLIV
Lifardo, hermano de san Leonardo, CXXXII
Liguria, región, XLIII
Lilia, provincia, XLV
Limoges (Limojenes), ciudad, CXXXII
Lino, LXIX, CXXXIX
Lípara, isla, CIV
Lisania, ciudad, XXXIX
Lizias, adelantado, CXLVI
Loba, reina, LXXXI
Lobo, obispo de Cosma, LXXXVIII
Lodicia, ciudad, CXXXIX
Lombardía, XXXIV, LIV, LXXXI, C, CV, CVI
Longino, el negro, LXX
Longinos, san, **XXXV**

Lorenzo, san, XXVII, XCI, XCV, **XCVIII**, XCIX
Lubio, adelantado, CXXIII
Luca, hombre honrado, LXX
Lucas, san, VIII, XXXIV, XXXIX, XL, LVI, CXI, **CXXV**, CXLIV
Lucha, ciudad, CXXVI
Lucía, santa, XX, XC
Luciano, clérigo, XCI
Lucifer, CXX
Lucina, hija de Marmonia, LIX
Lucina, virgen, LXXXV
Lucrecio, adelantado, LXXXV
Luna, CXXXIX
Luxurio, hermano de Aurelio hijo del emperador de Roma, LVIII

Macario, obispo de Jerusalén, LI
Macario, san, **XII**, CXXXVII
Macedonia, XXXIII
Macedonio, maestro de los oficios, XLIII
Macencio, emperador, CXLI
Maceronta, castillo de, CVI
Madulana, ciudad, CI
Meastricht, ciudad, véase Tenencesa, CXVI
Magalona, ciudad, LIV
Magdalo, castillo, LXXVIII, LXXXVI
Magoluos, villa, CX
Magulad, VIII,
Maimónides, véase Moisés, VII
Malachía, obispo de Ibornia, CI
Malaespina, cárcel de, CV
Mamertino, adelantado, CXXXIX
Mamertino, san, **CVIII**
Mamerto, LXIX
Mamerto, obispo de Viena, san, LIII
Marado, compañero de san Ciriaco, XCVII
Marcela, manceba, LXXVIII
Marceldo, papa, XLVII
Marceliano, adelantado, véase Marciano, X
Marceliano, hermano de Marco, XX
Marcelino (Marcelo), discípulo de san Pedro, LXIX
Marcelino, papa, san, **XLVII**, LXI, CXVIII
Marcelo, monje, CVI
Marcelo, san, LX, XCVII
Marchus, sobrino de san Bernabé, LXIII
Marcial, san, LXIX
Marcial, uno de los Siete hermanos santos, **LXXI**
Marciano, X
Marciano, emperador, CVI
Marciano, san, XLI
Marco, hermano de Marceliano, XX
Marcos, san, **XLVI**, LIII, CXXV
Marculo, obispo de Grecia, CXXVI
Mares (Marte), templo de, XLIX, XC, XCV, CXIV, CXXXIII

Margarita (de Antioquía), santa, véase santa Marina **LXXVI**, CCLI
 Margarita (dicha Pelayo), santa, **LXXIII**
 María Egipciaca, **XLII**
 María Magdalena, XXXVIII, XL, **LXXVIII**, LXXXVI, XCIX
 María Cleofe, mujer de Alfeo, CXI, CXXVII
 María, mujer de Zebedeo, CXI
 María, Virgen I, V, VI, VII, VIII, X, XXVI, **XXVII**, XXXIV, **XXXVIII**, XL, XLII, XLV, XLIX, L, LI, LV, LVI, LXVII, LXXVII, LXXXI, LXXXIX, XCII, XCVIII, C, CI, CVI, **CXI**, CXXII, CXXIII, CXXV, CXXIX, CXXXIV, CXXXVII
 Mario, obispo, CVI
 Mariena, ciudad, CVI
 Marina, santa, véase santa Margarita de Antioquía **LXV**, LXXVI,
 Marino (Marín), fray, LXV
 Marmonia, mujer de Carpasio adelantado, LIX
 Marqués, LVIII
 Marruecos, CV, CXIV
 Mars (Marte), dios, XXVII
 Marsella, ciudad, LXXVIII, LXXXVI
 Marsio, obispo, CXXVI
 Marso, patricio, XXXIV
 Marta, santa, LXXVIII, **LXXXVI**
 Marte, planeta, CXXXIX
 Martín, san, **CXXXIV**, CXXXV
 Martiniano, caballero, LXIX
 Mártires, monte de los, CXXIII
 Mateo, san, V, VIII, XVI, XXXIX, XL, LV, LVI, CIV, CXI, **CXVII**, CXXV, CXXXVII, CXXXVIII, CXLIII, CXLIV
 Matías, apóstol, san, **XXXIII**, XXXIX, CXXXVII
 Matidiana, madre de san Clemente, CXXXIX
 Matricia, lugar, LXXXVI
 Marcellos, ciudad, véase Vercellis, LXXXVIII
 Marçal, III
 Mauricio, emperador, XXXIV
 Mauricio, obispo, CXXVI
 Mauricio, san, **CXVIII**
 Mauro, CXLVI
 Mauro, monje, XXXVI
 Mauro, rey cristiano, véase Voto, CXXVI
 Maximiano, emperador, X, XX, XLV, XLVII, LXII, XCVII, CVII, CXII, CXVIII, CXXXIII, CXXXIV, CXXXVIII
 Maximiano, san, LXXVIII, LXXXVI
 Maximilla, mujer de Egeo, CXLIII
 Máximo, príncipe de la caballería, CXXVI
 Melancia, buena dueña, CXIII
 Melchi, CXI
 Melchiade, obispo, VI
 Melchiade, papa, XIV, CXXXI
 Melchor, VIII
 Melito, XXXIV
 Melos, barrio de Jerusalén, LV
 Mercurio, dios, CXXIV, CXXXIV
 Merio, CXXII
 Metodio de Olimpo (Metodi, Macodio), I, CXLV
 Metorio, rey, CX
 Mesopotamia, CXXVII
 Migelaña, emperador, CXXXIX
 Miguel, san, XVII, XL, LI, LIV, LXXX, C, **CXX**
 Milán, ciudad, XX, XLI, XLIII, XLVIII, LIV, LXVI, LXXXIII, XCVIII, CI, CV, CXVIII, CXXXIV
 Mileto, L
 Mileto, obispo de Laodicea (Milet, obispo de Laydicia), IV
 Miqueas (Michías) profeta, LV
 Mírea, ciudad, CXLV
 Mobiliar, lugar, CXXXII
 Moica, madre de san Agustín, CV
 Moisés, véase Maimónides, VII
 Moisés (Moisés), III, VII, XV, XXXIX, LXXXIX, XCIII, CXX, CXXIX, CXXXVI
 Mondonendo, obispado, LXXXI
 Monje de san Lorenzo, XL
 Montpellier (Monpesler), ciudad, LIV
 Monzón (Monçon), otero, XLIV
 Murcia, véas Nursia, XXXVI
 Nabitad, VI
 Nabor, san, LXVI
 Nabuzrdám, CXXXVI
 Narbel, VI
 Narbona, ciudad, XX
 Natalia, mujer de san Adrián, CXII
 Nathán, CXI
 Narisco, véase Aristodemos, IV
 Nazaret, ciudad, I, XXXVIII, CXI
 Nazario (Nazareo), san, LXVI, **LXXXIII**
 Nebrodio, amigo de san Agustín, CV
 Negra, isla, LXI
 Nepociano, CXLV
 Nereo, san, **LVIII**
 Nerón, emperador, XLVIII, L, LXIII, LXIX, LXX, LXXXIII, CXXIII
 Nicea, ciudad, CXLIII
 Nicer (Nicea), discípulo de Simón el Mago, CXXXIX
 Nicholao, papa, CXVIII
 Nicodemo, III, XL, L, LI, LXXV, XCI
 Nicolás, hombre noble, XXXVII
 Nicolás, hombre viejo y bueno, CXLIII
 Nicolás, san, XXXIV, CXLI, **CXLV**
 Nicomedes, LX
 Nicomedia, ciudad, XXXI, CXII, CXVIII
 Nicostrato, XX
 Nicostrato, san, CXXXI
 Nina, infanta, XLV
 Nizeya, donella niña, LXXXII

Nolo secundo, CXVIII
 Noé, VII
 Nubeto, sabio, LXXXIX
 Nubio, caballero, CXXIII
 Nubio, río, LXXV
 Nursia, véase Murcia, XXXVI

 Octaviano, emperador, I, LXXI, LXXXIX
 Octubenio, obispo, CX
 Olibrio, adelantado, LXXVI
 Olimia, ciudad, XXV
 Olivete, monte, XL, LV, LXXV, CXX
 Olis, tumba de, CVI
 Once mil vírgenes, **CXXVI**
 Orles, ciudad, CXXXII
 Oroba de Medus, LIV
 Oriaraco, obispo de Vercellos, XLIII
 Osma, XCII
 Ostia, ciudad, CXXII, CXXXIX
 Otavo, CXVIII

 Pablo (Paulo), apóstol, san, VI, VII, XIV, **XXIV**, XXXII, XXXIII, LVI, LXIII, LXVI, LXIX, **LXX**, XCI, XCII, C, CV, CVI, CXVII, CXXIII, CXXIX, CXXXIV, CXLI
 Pablo de Lombardía, XXXIV
 Pablo, esposo de santa Anastasia, II
 Pablo, ermitaño, san, **IX**
 Pablo (Paulo), mártir, san, **LXVIII**
 Palacia, ciudad, XCII
 Paladia, III
 Palencia, ciudad, XLIV, XCII
 Palestina (Palentina), ciudad, XLV, CVI
 Palmacio, CXXIX
 Palmacio, adelantado, CXXIV
 Palmares, islas, II
 Pamia, CX
 Pamplona, LXXXI
 Panomio, castillo, CXXXIV
 Panteón, templo de los dioses, CXXIX
 Panthar (Pantera), CXI
 Pantulo, obispo, CXXXVI
 Papía (Papín), ciudad, véase Pavía, XX, XLVI, CV, CXXXIV
 Papías, CXXXIII
 París, ciudad, XCI, CXXIII, CXXX, CXXXIV
 Pascual, CXXX
 Pastor, san, **XCIV**
 Pateos, monasterio, CVI
 Patmos, isla, IV, LII
 Patras, CXLIII
 Patricio, padre de san Agustín, CV
 Patricio, san, **XXXVII**, CXXX, CXXXVII
 Patronia, III
 Patrono (Patero, Paterno), adelantado, CXIV
 Patruçuelo, véase Atruçuelo, mancebo, LXX

 Paulo, III
 Paulo, abad, LXXIV
 Paulo, cardenal, LXVII
 Paulo, discípulo de san Pedro, LXIX
 Paulino, capellán, XXI
 Paulino, juez, XLVII
 Paulino, hombre honrado, LXIX
 Paulino, obispo de Nola, XLIII
 Pavía, ciudad, véase Papía, XX, XLVI, CV, CXXXIV
 Pedro *Ad Vincula*, **LXXXIX**, CXLVI
 Pedro, apóstol, san, V, VI, XXIX, **XXXII**, XXXIII, XXXIV, XL, XLVI, XLVII, LII, LIII, LIV, LVI, LVIII, LX, **LXIX**, LXX, LXXVIII, LXXIX, LXXXIII, **LXXXIX**, XCII, XCIII, C, CXVIII, CXXIII, CXXIX, CXXX, CXXXIV, CXXXVII, CXXXIX, CXLIII
 Pedro Crisólogo, VII
 Pedro, exorcista, san, **LXI**
 Pedro, diácono, XXXIV
 Pedro, mártir, san, **LIV**
 Pedro, villano, XCIX
 Pedruelo, LIV
 Peladiana, buena dueña, CXLVI
 Pelagio, papa, LXIII
 Pelayo, fray, **LXXIII**
 Pelayo, san, papa, LXXXIX, XCI
 Pelegrín, san, CVIII
 Pella, castillo, L
 Pentápolin, ciudad, XLVI, LXIX
 Penuncio, abad, LXXIV
 Pepino, rey, CVI, CX
 Pepino, emperador, CX
 Perosa, CXXII
 Perpectua, santa, CXLII
 Persia, XLV, LI, LXXV, XCVII, CXXVII
 Persides, árbol, V
 Petronila, santa, **LX**
 Filósofo, capellán, CXXXIX
 Pila, doncella, XXXIX
 Pilato, XXXV
 Pilato, corte de, XXXIII
 Piteus, ciudad, véase Poitiers, XI, CXXXIV
 Plácida, dueña, LXX
 Plácida, reina, LXXXVIII
 Plácido, caballero, CXXXVIII
 Plácido, monje niño, XXXVI
 Plasencia (Plazencia), CXIX
 Platón, CXXI
 Plicio, obispo de Jerusalén, san, LV
 Plinio, véase Polemio, XXVI
 Pluntón, dios, XXVII
 Pocardo, véase Ricardo de san Víctor, CXXV
 Poitiers, ciudad, véase Piteus XI, CXXXIV
 Polemio, véase Plinio, XXVI
 Policarpo, XX
 Polimio, rey, CIV
 Polonia, doña, II

Poloña, región, CXXI
Pomateo, casro, CXXII
Ponciano, amigo de san Agustín, CV
Poncio, isla, LVIII
Poncio Pilato, **XXXIX**, XL, L, LII, CXXXVI
Ponto, ciudad, LXXXIX, CX, CXXVII
Ponto, mar de, CXXXIX
Porfirio, caballero, XCIX
Porfirio, hombre rico, CXLI
Porto, ciudad, CXXII
Postela, ciudad, véase Compostela, LIV
Prepositino, Cremona de, VII
Precaxat, padre de santa Anastasia, II
Primo, san, **LXII**
Pripius, CXLVI
Proceso, caballero, LXIX
Prosepina, mujer, XXVII
Protasio, obispo, CXVIII
Protasio (Protás), san, XLVIII, **LXVI**,
LXXXIII
Proto, san, **CXIII**
Proviano, adelantado, XCVII
Publio, conde de Sacras, CXXXIX
Pulla, ciudad, CXXII

Quinciano, adelantado, XXIX
Quirino (Querino), subdiácono, LXXXVII
Quirino (Querino), tribuno, LXXXIX

Racab, sacerdote, L
Radegunda, mujer de san Eredito, XCVIII
Rael, fraile, XCII
Rahfano, maestre, LVI
Raquel (Rachel), LXIX, CXI
Raval, casa del, CI
Ravena, ciudad, véase Revena, XLVIII,
LXXIX, LXXXVIII, CXXVI
Régulo, obispo, san, CXXIII
Reims (Remos), ciudad, CXXXII
Remigio (Remisio), san, V, VIII, LXXXVI,
CV, CXXXII
Revena, ciudad, véase Ravena, XLVIII,
LXXIX, LXXXVIII
Revocato, hermano de san Sátiro, CXLII
Ricardo de san Víctor, véase Pocardo, VII,
CXXXV, CXXXVI
Roberto, fray, monje sirevo de san Bernardo,
CI
Roboán, CXXXVI
Robrebio, nombre pagano de san Cristóbal,
LXXXII
Ródano, río, véase río Ruédano, LXXXI,
LXXXVI, CXVIII
Roderico, rey, CX
Roma, I, III, V, VI, VII, VIII, XI, XX, XXVI,
XXVII, XXX, XXXIII, XXXIV,
XXXVI, XXXIX, XL, XLIII, XLIV,
XLVI, XLVII, L, LII, LIII, LIV,

LVIII, LIX, LXVII, LXVIII, LXIX,
LXX, LXXV, LXXVII, LXXVIII,
LXXIX, LXXXI, LXXXIII,
LXXXIV, LXXXV, LXXXVII,
LXXXVIII, LXXXIX, XCI, XCII,
XCV, XCVII, XCVIII, CII, CIV, CV,
CVI, CIX, CX, CXIII, CXVIII, CXIX,
CXX, CXXI, CXXII, CXXIII,
CXXIV, CXXVI, CXXIX, CXXXV,
CXXXVIII, CXXXIX, CXLII,
CXLVI

Romano, monje, XXXVI
Rómulo, I
Ruano, alcalde, XXXIV
Rubén, padre de Judas Iscariote, XXXIII
Rubertus, XL
Ruédano, río, véase río Ródano, LXXXI,
LXXXVI
Rufino, hombre enfermo, LIV
Rursio (Rurso), patricio duque de Révena,
LXXIX
Rusticano, XXXIV
Rústico, san, **CXXIII**

Sabina, monja, XCVIII
Sabina, santa, véase san Sebastiano, **XIX**
Sabiniano, san, véase san Fabiano, **XIX**
Sabino, padre de san Sabiniano y santa Sabina,
XIX

Sabri, VI
Sacras, ciudad,
Salamina, ciudad, LXIII
Salamón, LXXVI
Salco, obispo de Tolosa, XCII
Salericana, ciudad, CX
Salomé, ama de la Virgen, I
Salomé, hijastra de Herodes Antipas, V
Salomón, rey, LI, CXI, CXXXVI
Salustino, XCVIII
Samón, ciudad, LXXXII
Samaria, ciudad, XXXIII, LXXXI
Samuel, CXI
San Cosme y san Damián, iglesia, CV
San Gallo, monasterio de la orden de, C
San Germán, iglesia, CXVIII
San Juan Bautista, iglesia, XXXVI
San Juan de Letrán, iglesia, XXXIV, XCII
San Martín, iglesia, CX
San Miguel, monte, LXXXI
San Pedro, iglesia de Roma, véase Admonelle,
XX, XXXIV, XCI, XCII, CV, CXXXIX
San Pedro, monasterio, CV
Sansón, CXI
Santa María de Ara Celi, iglesia, I
Santa María de los Mártires, iglesia, CXXXIX
Santa María de los Pastos, iglesia, LXIX
Santa María, la Redonda, iglesia, CXXXIX
Santa María, la mayor de Roma, iglesia,
XXXIII

Santa Santorum, iglesia de Roma, VII
 Santa Sofía, iglesia de, LXXV
 Santiago el Mayor (Jacobo), L, **LXXXI**,
 LXXXIX, CXXXVII
 Santiago el Menor (Jacobo), V, XXXIII,
 XXXIX, L, LVI, XCIII, CXI,
 CXXXVII, CXXXVII, CXLIII
 Santulo, santo, CVI
 Sapricio, XLI
 Satanás, XVIII, XXII, XL, LXIX, LXXV,
 LXXXVIII, C, CI, CXLIII
 Sátiro, san, CXLII
 Saturnino, san, XCVII, **CXLII**
 Saturno, cielo de, LV
 Saturno, planeta, CXXXIX
 Sebaria (Sabaria), población, CXXXIV
 Sebaste, ciudad, véase Sobasten, CVI
 Sebastián, san, **XX**, CXXXVI, CXXXVII
 Sebastiano, san, véase santa Sabina, XIX
 Secana, río, CXXIII
 Segundo, san, **XLI**
 Sejapaz (Serapio, Serapis), templo de, CVI,
 CVII
 Sellenis, hijo de Gamaliel, XCI
 Senaçar, linaje de, LXVII
 Séneca, LXIX
 Senén, san, **LXXXVII**
 Senona, LIV
 Senue madre de Artemia, XCVII
 Seria, río, XIX
 Sergio, caballero, CXXXIX
 Sergio, hijo de Felipo adelantado de
 Alejandría, CXIII
 Sergio, papa, XXVII
 Seth (Sed), LI
 Sevena, ciudad, CXXII
 Severiano (Senerino), san, **CXXXI**
 Severo (Senero), san, **CXXXI**
 Severo (Severino), san, discípulo de san
 Martín, **CXXXIV**
 Sicia, tierra de, XLIX
 Sicilia, tierra de, véase Cecilia, XXIX,
 XXXIV, LXIV, XCII, CIV, CXI,
 CXXXVI
 Silena, ciudad, XLV
 Silo, CXXX
 Silvano, uno de los Siete hermanos santos,
LXXI
 Silvestre, CXXII
 Silvestre, papa, san, **VI**, XIV, LXIX,
 CXXXVII
 Silvia, madre de san Gregorio, XXXIV
 Simaco, senador de Roma, CV
 Simeón, V, XXVII
 Simeón el viejo, XL
 Simón Cananeo, CXXXVII
 Simón, de la tribu de Judá o de la tribu de
 Isacar, XXXIII
 Simón, el Mago, véase Ximón el Mago,
 XXXII, LXIX, CXXXIX
 Simón, padre de Judas, judío, LI
 Simón, san, XXV, LIV, CXVII, **CXXXVII**,
 CXLIII
 Simón Zelotes, CXXXVII
 Simplicio (Simpliciano), san, LIV, **LXXXV**,
 CV
 Simplicio, mártir, san, CXXXI
 Sinaí, desierto, CXXXIX
 Sinaí (Signaí), monte, XXXIV, LVI, CXLII
 Sinforiano, san, **CIII**
 Sinforiano mártir, san, CXXXI
 Sinponto, ciudad, CXX
 Sión, monte, LV
 Sirano, CI
 Siria (Siro), véase, Ciria, III, XXVI, LXXXVI,
 CXXXV
 Siro, padre de santa María Magdalena y santa
 Marta, LXXXVIII, LXXXVI
 Sis, ciudad, véase Asís, CXXII
 Sixto (Sisto), san, LIV, **XC**, XCVIII
 Sobasten, ciudad, véase Sebaste, CVI
 Sobereno, lugar, CXXII
 Solutor, CXVIII
 Sotenes, CXV
 Subián, fraile, XLVI
 Suplicio, obispo de Ravena (Revena), CXXVI
 Tabita, LXIX
 Tabor, monte, XL, XCIII
 Tadeo, ciudad, CXXXVII
 Tagno, río, XLI
 Tais, santa, **LXXIV**
 Tamas, mujer de san Dionisio, CXXIII
 Tara, VI
 Tarascón, ciudad, LXXXVI
 Tarquino, VI
 Tarsa (Tarso), ciudad, V
 Tarsino, monte, LXVII
 Tarsona (Tardón), ciudad, XLI, CXXXIX
 Tauro, juez, LXXIX
 Tebas, CXVIII
 Tecelino, padre de san Bernardo, CI
 Tecla, santa, CVI, CXXXIV
 Teleforo, papa, XV
 Tenencesa, ciudad, véase Meastricht, CXVI
 Teobaldo, san, CXXX
 Teoconia, provincia, LIV
 Teodora, madre de san Cosme y san Damián,
 CXLVI
 Teodora, mujer de Sergio caballero, CXXXIX
 Teodora, santa, **LXXII**
 Teodora, virgen, LVIII
 Teodardo, maestro de san Lamberto, CXVI
 Teodorico, rey, CX
 Teodoro, fray, **LXXII**
 Teodoro, san, CIV, **CXXXIII**
 Teodosia, hija del emperador Teodosio,
 LXXXIX, XCI, XCVI

Teodosio, emperador, XXV, LXXXIX, XCI, CXXI
 Teodosio, obispo de Inot, LXXXIX
 Teodosio, padre de santa Margarita de Antioquía, LXXVI
 Teodosio, san, véase santa Ana de Odosia, II
 Teófilo, CXXV
 Teófilo, obispo, CVI
 Teófilo, señor en lugar del obispo, CXI
 Teófilo (Teóphilo), príncipe de Antioquía, XXXII
 Teopacia, reina de Egibro, véase Cleopatra, LXXXIX
 Teosefus, nombre de san Dionisio, CXXIII
 Teóspito, hijo de san Eustaquio, CXXVIII
 Teostisto, XII
 Terenciano, LXVIII
 Tesalónica, LXX
 Teusebio, XII
 Tiber (Tiberi, Tribe o Tibri), río, XXXIV, XXXIX, LX, LXXXV, CIX, CXXIV
 Tiberio, emperador, XXXIX, L, LII, LXXXIX
 Tibur, ciudad, XCII
 Tiburcia, puerta de, XCIX
 Tiburcio, XX, LIX
 Tiburcio, hermano de Valeriano esposo de santa Cecilia, CXXXVIII
 Tiburcio, san, CXVIII
 Tielo, puerto de Francia, CXXVI
 Tigris, río, I
 Timoteo, III, VI, CXXV
 Timoteo, san, CII
 Tiomimus, LXX
 Tiro, ciudad, LXXX
 Tiro, de Italia, padre de santa Cristina, LXXX
 Tiro, rey, XXXIX
 Tito, hijo de Vaspasiano, L
 Tito, hombre honrado, LXX
 Tobías, CXXIX
 Tolomeo, I
 Tolosa, ciudad, LXXXI, XCII, CXLII
 Tomás, santo, XL, C, CXXVII, CXXXVII
 Tomás, mártir, santo, CXXXVII
 Toribio, santo, XLIV
 Tornís, río, CX
 Torotheo, LXI
 Toscana, región, véase Costaña, XX, XLIII
 Torres, ciudad, CXXXIV, CXXXV
 Totila, rey de los godos, XXXVI
 Totilla, rey, LXXXVIII
 Tracia, tierra de, LXVIII
 Traedo, villa, LIV
 Trajano, emperador, XXVI, XXXIV, CXXVII, CXXXVIII, CXXXVII, CXXXIX
 Tranquilino, XX
 Tratone, VI
 Travero, véase Tréveris, XXXIII
 Tréveris, véase Travero, XXXIII
 Trópulo, discípulo de Abdías, CXXVII
 Troya, ciudad, LXIX
 Tuicio, río, XLIII
 Tulio, CXXI
 Tunba, lugar cerca del mar a siete millas de Abuazer, CXX
 Ugo, monje, CV
 Umberte, rey, XX
 Urbano, LXXX
 Urbano, san, LIX, CXVIII, CXXII, CXXXVIII
 Ursiano, físico, XLVIII
 Úrsula, hija del rey Voto, CXXVI
 Val Noble, ciudad, CX
 Valentín, san, véase san Valeriano, XXX
 Valentina, ciudad, XXIII
 Valentiniano, emperador, XLIII, LXXXIX, CXXXIV
 Valeria, santa, véase Baleria, LXVI
 Valeriano, adelantado, LXIV, XCV, XCIX
 Valeriano, buen hombre, LIX
 Valeriano, emperador, XC
 Valeriano, esposo de santa Cecilia, CXXXVIII
 Valeriano, obispo, CVI
 Valeriano, san, véase san Valentín, XXX
 Valerio, alcalde, XCVIII
 Valerio, san, XXIII, CV
 Valetinniano, hijo de la reina Plácida, LXXXVIII
 Varadat, duque del rey de Babilonia, CXXVII
 Vasconia, CXXXVI
 Vasilisa, santa, X
 Vedabel, ciudad, CXVII
 Vedies, ciudad, C
 Venavente, iglesia, CIV
 Venecia (Benecia), ciudad, XLVI
 Venus, diosa, XXIX, L, CIII, CXXXIV
 Venus, planeta, CXXXIX
 Venus, templo de, LI
 Verceles, ciudad, CXXXV
 Vercellis, ciudad, véase Marcellos, LXXXVIII
 Veredonio (Veredinun), ermitaño
 Verona, ciudad, LIV
 Veronco, campo de, XCVIII
 Verónica, XXXIX, CXXXVII
 Verónica, imagen de Jesucristo, LXXVII
 Versiella, ciudad, XI
 Vespasiano (Vaspasiano o Baspasiano), señor de las Galias, L, LXXIX
 Vetania, ciudad, véase Betania, VI, LV, LXXXVIII
 Vicente, san, XXIII, XXVII, XCVIII
 Victoriano, maestro de san Jerónimo, CXXI
 Victoriano (Vitorino), san, CXXXI
 Vidal, san, XLVIII, LXVI
 Viena, LIII
 Vigena, ciudad, XXXIX
 Villo, río, CXVIII

Viso, CXVIII
Vital, uno de los Siete hermanos santos, LXXI
Vito, CXVIII
Vito, hijo de Felipo adelantado de Alejandría,
CXIII
Vito, san, LXIV
Vitoriana, villa, LXVI
Vitorea, mujer, CXXVI
Vitorial, monte, VIII
Volusiano, privado, XXXIX
Voto, rey cristiano, véase Mauro, CXXVI

Ximón, LXXV
Ximón, el Mago, véase Simón el Mago, LXIX
Ximón, el malato, LXXVIII

Zabel, I
Zacarías, profeta, VI, XX, LXVII
Zacheo, LXXV, CXXXIX
Zacheo, abuelo de Judas, judío, LI
Zaroes (Zaroen), encantador, CXVII, CXXVII
Zenón, emperador, véase Ceno, LXIII, LXXII
Zinófilo, VI
Zoe, mujer de Nicostrato, XX
Zózimas, abad, XLII

ÍNDICE DE TEXTOS

<p>I. Del nacimiento de nuestro Señor Jhesu Christo 123</p> <p>II. De santa Anastasia e de su disposición 131</p> <p>III. Disposición de sant Estevan, protomartir/De la vida de sant Estevan 133-134</p> <p>IV. Disposición de sant Johan Evangelista/La vida de sant Juhan Evangelisa 141</p> <p>V. Disposición de los Inocentes e de la su estoria/De los Inocentes e de sus miraglos 146-147</p> <p>VI. Disposición de sant Silvester/ De sant Silvestre 151</p> <p>VII. Cómo fue circuncidado Jhesu Christo 163</p> <p>VIII. De la aparición de nuestro Señor 173</p> <p>IX. De sant Polo, primero hermitaño 181</p> <p>X. De la vida de sant Julián 183</p> <p>XI. Disposición de sancto Ylario/ De santo Ylario 190</p> <p>XII. Disposición de sant Macario/ De sant Macaro 192-193</p> <p>XIII. De la Setuagésima 196</p> <p>XIV. De la Sesagésima 198</p> <p>XV. De la Quinquagésima 200</p> <p>XVI. De la Quadragésima 201</p> <p>XVII. De los ayunos de la santa Quaresma 204</p> <p>XVIII. De la vida de sant Antón e de sus miraglos 206</p> <p>XIX. De sant Fabiano e sant Sebastián (san Sabiniano y Sabina) 209</p> <p>XX. De la estoria de sant Sebastián 211</p> <p>XXI. De la vida de santa Ynés virgen e mártir 215</p> <p>XXII. De la estoria de sant Basilio 218</p> <p>XXIII. De la estoria de sant Vicente 222</p> <p>XXIV. De la conversación de sant Pablo 225</p> <p>XXV. De la vida de sant Julián 226</p> <p>XXVI. De la vida de santo Ynacio 229</p> <p>XXVII. De la purificación de la virgen María y miraglos 232</p> <p>XVIII. De la estoria de sant Blas 236</p> <p>XXIX. De santa Aguada virgen e sus miraglos 239</p> <p>XXX. De la estoria de sant Valentino 243</p> <p>XXXI. De la estoria de santa Juliana virgen 245</p>	<p>XXXII. De la estoria de la fiesta de la cátedra de sant Pedro 247</p> <p>XXXIII. Disposición de sancto Mathía/De santo Mathía apóstol e de su miraglos 249</p> <p>XXXIV. Disposición de sant Gregorio/De la estoria de sant Grigorio 255</p> <p>XXXV. De la vida de sant Longino 270</p> <p>XXXVI. De la vida de sant Benito e de sus miraglos 271</p> <p>XXXVII. De sant Patricio 278</p> <p>XXXVIII. De la Anunciación de Santa María 281</p> <p>XXXIX. De la estoria de la Pasión de nuestro Señor Jhesu Christo 284</p> <p>XL. De la Resurrección de nuestro Señor 297</p> <p>XLI. Disposición de sant Secundo/ Vida de sant Secundo Cavallero 305</p> <p>XLII. Estoria de santa María de Egibto 307</p> <p>XLIII. Disposición de sant Anbrosio/ Estoria de sant Anbrosio 310</p> <p>XLIV. Vida de sancto Toribio 316</p> <p>XLV. Disposición de sant Jorge/ De la de sant Jorge 317-318</p> <p>XLVI. Disposición de sant Marchos/ Vida de sant Marchos evangelista 324-325</p> <p>XLVII. Vida de sant Marceldino papa 329</p> <p>XLVIII. Disposición de sant Vidal/ De sant Vidal mártir 330</p> <p>XLIX. Disposición de sant Phelipe apóstol/Estoria de sant Philipe e de sus miraglos 331</p> <p>L. Disposición de Santiago/ Vida de Santiago el alfeo apóstol 332-333</p> <p>LI. Cómo fue fallada la Cruz e quién la falló/Cómo fue fallada la Cruz de nuestro Señor 341</p> <p>LII. De la vida de sant Juan apóstol evangelista 347</p> <p>LIII. Por qué se fazen las Ledanías 348</p> <p>LIV. De la disposición de sant Pedro/Estoria de sant Pedro e de sus miraglos 350</p> <p>LV. Cómo subió nuestro Señor Jhesu Christo a los cielos 363</p> <p>LVI. Cómo nuestro Señor inbió el Spíritu Sancto a los apóstoles 372</p> <p>LVII. Disposición de sant Gordiano/ Vida de sancto Gordiano 383</p> <p>LVIII. De sant Nereo e Archileo mártires 383</p>
--	---

LIX. Disposición de sancto Urbano/ Vida de sancto Urbano	385	XCV. Sant Sisto	498
LX. De la vida de sancta Petronila virgen e de sus miraglos	386	XCVI. De la vida de sant Donato	499
LXI. De la estoria de sant Pedro	387	XCVII. De sancto Ciriaco	501
LXII. De la vida de sancto Primo e Feliciano	388	XCVIII. De la vida de sant Llorente e sus miraglos	503
LXIII. Estoria de sant Barnabé y su disposición/ Vida de sant Bernabé apóstol	390	XCIX. De santo Ypólito mártir	509
LXIV. Vida de sant Vito	393	C. Cómo Nuestra Señora la virgen María sobió a los cielos	512
LXV. Santa Marina virgen	394	CI. De la vida de sant Vernardo e de sus miraglos	524
LXVI. Disposición de Gervasio/ Vida de sant Gerbas	395	CII. De la vida de santo Timotheo	535
LXVII. Del nacimiento de sant Juan Baptista y de sus miraglos	397	CIII. De la estoria de sant Siforiano	535
LXVIII. Vida de sant Juan e sant Pablo mártires	400	CIV. De la vida de sant Bartolomé apóstol e de sus miraglos	536
LXIX. Estoria de sant Pedro apóstol	403	CV. De la disposición de sant Agustín/Vida de sant Agustín e de sus miraglos	541-542
LXX. Estoria de sant Pablo apóstol	412	CVI. De como fue degollado sant Juan	555
LXXI. De la vida de los siete hermanos	417	CVII. De la vida de sant Félix	561
LXXII. De la estoria de santa Teodora	418	CVIII. De la vida de sancto Mamertino	562
LXXIII. De la estoria de santa Margarita e de sus miraglos	422	CIX. De la vida de sant Gil monje	564
LXXIV. De la vida de santa Tays	423	CX. De la vida de sant Antolín	566
LXXV. De la estoria de la exaltación de la cruz	426	CXI. De la estoria del nacimiento de nuestra Señora la Virgen María	575
LXXVI. Estoria de santa Marina e de sus miraglos	431	CXII. De la estoria de sant Adrián	583
LXXVII. De la vida de sant Alexo	434	CXIII. De la vida de Pronto e Jacinto mártires	588
LXXVIII. De la estoria de santa María Magdalena	437	CXIV. De la vida de sant Cornelio e de Cibrián mártires	591
LXXIX. De santo Apolinario	446	CXV. De la vida de santa Eufimia virgen	591
LXXX. De santa Chrispina virgen	448	CXVI. De la vida de sant Lanberto	593
LXXXI. De Santiago Zebedeo e de sus miraglos	451	CXVII. De la disputación de sant Mathe/Vida de sant Mathe apóstol e de sus miraglos	594-595
LXXXII. De sant Christoval	458	CXVIII. De la vida de sant Mauriz	600
LXXXIII. Nazareo e Celso	463	CXIX. De la vida de santa Justina virgen	601
LXXXIV. De sanct Felis papa	465	CXX. Estoria de sant Miguel arcángel/ Disposición de sant Miguel Archángel	606, 772
LXXXV. De sanct Simplicio e de sanct Faustino	465	CXXI. Disposición de sant Gerónimo/Vida de sant Gerónimo e de sus miraglos	611-612
LXXXVI. De sancta Marta, huéspedea de Jhesu Christo	466	CXXII. Desposición del bien aventurado sant Francisco/ Estoria de sant Francisco e de sus miraglos	616
LXXXVII. De sanct Abdón e de sanct Seunem	470	CXXIII. De sant Dionis e de su desposición/Vida de sant Dionis	629-630
LXXXVIII. De la vida de sant Germán	470	CXXIV. De sant Calixto papa	633
LXXXIX. De sant Pedro apóstol e de sus miraglos	474	CXXV. Desposición de sant Luchas/ Vida de sant Luchas Evangelista	634-635
XC. De sant Estevan papa	480	CXXVI. De las honze mill vírgenes	642
XCI. Estoria de sant Estevan e de sus miraglos	480	CXXVII. De sant Simón e de Judas/Disposición de Judas/	
XCII. De sancto Domingo e de sus miraglos	484		
XCIII. De la Transfiguración de nuestro Señor en el monte Tabor e cómo mostró su claridad a Helías e a Enoch	497		
XCIV. Sante Yusto e Sante Pastor	497		

Estoria de sant Simón e Judas apóstoles	646-647
CXXVIII. De santo Eustachio	654
CXXIX. De todos santos	660
CXXX. Por qual razón se da el pan sobre las sepulturas a los finados	667
CXXXI. De la vida quatro mártires	677
CXXXII. De sant Leonardo e de sus miraglos	677
CXXXIII. De sancto Teodoro mártir	681
CXXXIV. Disposición de sant Martín/Estoria de sant Martín obispo/ De sant Severino	682, 689
CXXXV. De la vida de sant Briz	691
CXXXVI. De la consagración de la Iglesia	693
CXXXVII. Para saber del Antichristo e de otras cosas	708
CXXXVIII. Disposición de santa Cecilia/Vida de santa Cecilia	710
CXXXIX. Disposición de sant Clemente/Vida de sant Clemente mártir	718
CXL. De sant Grisógono	729
CXLI. De sancta Catalina virgen	731
CXLII. Estoria de sant Sadurnín	737
CXLIII. Disponimiento de sant Andrés apóstol e de su nonbre e de su vida/Cómo llamó Jhesu Christo a sant Andrés/ Cómo se partieron los apóstoles	739-740
CLXIV. Del Aviento	751
CLXV. Disposición de sant Nicolás/Estoria de sant Nicolás e de su vida	762
CLXVI. De la vida de sant Cosme e Damián/De la disposición de sant Cosmas	768, 771